

Informe sobre el Desarrollo Mundial

2007

EL DESARROLLO Y LA NUEVA GENERACIÓN

Public Disclosure Authorized

Public Disclosure Authorized

Public Disclosure Authorized

Public Disclosure Authorized



BANCO MUNDIAL



Mundi-Prensa



MAYOL
EDICIONES

Informe sobre el Desarrollo Mundial **2007**

*El desarrollo y la nueva
generación*

Informe sobre el Desarrollo Mundial **2007**

*El desarrollo y la nueva
generación*



BANCO MUNDIAL

Una coedición del Banco Mundial,
Mundi-Prensa y Mayol Ediciones, S.A.

Una publicación conjunta del Banco Mundial, Mayol Ediciones y Mundi-Prensa.

This volume is a product of the staff of the International Bank for Reconstruction and Development, The World Bank.

The findings, interpretations, and conclusions expressed herein are those of the author(s) and do not necessarily reflect the views of the Executive Directors of The World Bank or the governments they represent. The World Bank does not guarantee the accuracy of the data included in this work. The boundaries, colors, denominations, and other information shown on any map in this volume do not imply any judgment concerning the legal status of any territory or the endorsement or acceptance of such boundaries.

Este volumen es producto del personal del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial.

Los hallazgos, interpretaciones y conclusiones expresados aquí son los del (los) autor (es) y no reflejan necesariamente las opiniones de los directores del Banco Mundial, o de los gobiernos que ellos representan.

El Banco Mundial no garantiza la exactitud de los datos incluidos en este trabajo. Las fronteras, los colores, los nombres y otra información expuesta en cualquier mapa de este volumen no denotan, por parte del Banco, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los territorios, ni aprobación o aceptación de tales fronteras.

This work was originally published by the World Bank in English as *World Development Report 2007: Development and the next generation* in 2006. This Spanish translation was arranged by Mayol Ediciones. Mayol Ediciones is responsible for the accuracy of the translation. In case of any discrepancies, the original language will govern.

Publicado originalmente en inglés como *World Development Report 2007: Development and the next generation* por el Banco Mundial en 2006. La traducción al castellano fue hecha por Mayol Ediciones, editorial que es responsable de su precisión. En caso de discrepancias, prima el idioma original.

World Development Report 2007: Development and the Next Generation

© 2006, The International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank

© 2006, Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial
1818 H Street, N.W.,
Washington, D.C. 20433

Todos los derechos reservados

Para esta edición:

© 2006, Banco Mundial en coedición con Mayol Ediciones S.A.
Calle 131 A No. 59c-62, Bogotá, Colombia
PBX (571) 253 4047, Fax: (571) 271 2909

ISBN 978-958-8307-06-0 (Mayol Ediciones S.A.)

ISBN 84-8476-306-4 (Mundi-Prensa)

Traducción al castellano: Ignacio Caviedes Hoyos
Imagen de la cubierta: Paul Olaja, Kampala, Uganda
Coordinación editorial: María Teresa Barajas S.
Edición y diagramación: Mayol Ediciones S.A.

Impreso y hecho en Colombia - Printed and made in Colombia

Contenido

<i>Prefacio</i>	<i>xi</i>
<i>Reconocimientos</i>	<i>xiii</i>
<i>Nota metodológica</i>	<i>xv</i>
<i>Siglas y notas sobre los datos</i>	<i>xvii</i>

Panorama general 1

Invertir en los jóvenes ... ya	2
Las políticas deberían centrar su atención no sólo en las oportunidades para los jóvenes sino también en sus capacidades y segundas oportunidades	8
Políticas de ampliación de oportunidades	9
Políticas que mejoran las destrezas: los jóvenes en la toma de decisiones	12
Políticas que ofrezcan segundas oportunidades	16
Moverse hacia adelante	17

PARTE I ¿Por qué ahora y cómo? 21

1 La juventud, la reducción de la pobreza y el crecimiento 22

Los jóvenes son decisivos para un mayor progreso con reducción de pobreza y mayor crecimiento	22
Cómo han variado los desafíos que confrontan los jóvenes	25
¿Son importantes los números? Cómo afectan los cambios demográficos a las oportunidades de los jóvenes	28
¿Qué tan preparados están los jóvenes para los desafíos actuales? El vaso medio vacío	31
¿En qué deben centrar su atención los diseñadores de política? Las cinco transiciones	32

En foco 1: Distintas demografías 37

2 Posibilidades, capacidades y segundas oportunidades: marco de referencia para las políticas 39

Ampliar las posibilidades	40
Desarrollar las capacidades de los jóvenes como agentes en la toma de decisiones	45
Ofrecer segundas oportunidades	50

En foco 2: Un filtro de género en el lente juvenil 55

PARTE II Transiciones 58

3 Aprender para el trabajo y la vida 58

- Es baja la preparación educativa de los jóvenes para el trabajo y la vida 58
- Un fundamento sólido: mejorar la presteza para la educación posterior a primaria 60
- Ampliar las oportunidades de educación posprimaria 61
- Mejores alternativas de educación para los jóvenes 68
- Ofrecer segundas oportunidades 74

En foco 3: La juventud vietnamita: administrar la prosperidad 79

4 Salir a trabajar 81

- Los retos para los jóvenes en el mercado laboral 81
- ¿Qué hace vulnerable a la juventud en el mercado laboral? 87
- Ampliar las oportunidades del mercado laboral 89
- Elegir trabajar y desarrollar las destrezas para hacerlo 93
- Proveer un trampolín para reintegrar a los más vulnerables 95

En foco 4: ¿Producen los baby booms auges en el empleo? No en los países de la OCDE 100

5 Crecer en forma saludable 102

- Con la promoción de la salud de los jóvenes se estimula el crecimiento y se reducen la pobreza y los gastos de servicios de salud 102
- Se requiere intervención pública para promover la salud de los jóvenes 104
- Fortalecer la capacidad de los jóvenes de practicar comportamientos saludables 107
- Enriquecer las oportunidades de hacer elecciones saludables 113
- ¿Y si falla la prevención? Ayudar a los jóvenes a manejar las consecuencias adversas de comportamientos de salud deficientes o del infortunio 114

En foco 5: El tratamiento de las desigualdades entre los jóvenes de Brasil 119

6 Formar familias 121

- Prepararse para la formación de la familia es bueno para el crecimiento económico y para la reducción de la pobreza. 121
- La preparación para la formación de familia es deficiente 123
- Dar posibilidades a los jóvenes para prepararse a la paternidad 127
- Fortalecer las capacidades de toma de decisiones de los jóvenes para su preparación a la paternidad 128

7 Ejercer la ciudadanía 134

- ¿Va en aumento la participación juvenil, declina o ambas cosas? 135
- Qué significado tiene la ciudadanía de los jóvenes para la de los adultos y para el desarrollo 137
- Posibilidades de participación política y ciudadanía activa 139
- Los jóvenes necesitan segundas oportunidades legalmente reconocidas 147
- Participación y voz son menores entre los jóvenes y las mujeres en Sierra Leona 154

En foco 7: Rebaciendo las vidas e instituciones en Sierra Leona 153

PARTE III A través de las transiciones y próximos pasos 155

8 Moverse y comunicarse a través de las fronteras 156

Los jóvenes y la migración internacional 156

Los jóvenes y el flujo global de la información y las ideas 166

En foco 8: Lo que pueden hacer los donantes 175

9 Políticas para los jóvenes: hacerlo bien y lograrlo bien 177

Las prioridades de políticas para los jóvenes varían según el contexto nacional 177

Las políticas para los jóvenes les fallan a menudo 179

Obtenerlo bien, mediante el desarrollo de un marco de referencia coherente
y su integración con las políticas nacionales 180

Obtenerlo bien... escuchando a los jóvenes 183

Obtenerlo bien, con control y evaluaciones 184

En foco 9: Dependes de ti, joven. Entrar en acción para el desarrollo 189

Nota bibliográfica 191

Notas 193

Referencias 207

INDICADORES SELECCIONADOS 229

Notas técnicas 241

Indicadores seleccionados del desarrollo mundial 243

Fuentes de datos y metodología 243

Clasificación de economías y medidas de resumen 244

Terminología y cobertura de países 244

Notas técnicas 244

Cuadros

1	Metas de política, direcciones, acciones y programas	18	7.2	¿Debería incrementarse la propiedad privada de los negocios?	137
3.1	Resumen de políticas educativas para jóvenes	79	7.3	Las mujeres (de 18 a 29 años) tienen menor probabilidad de discutir sobre política con las amigas	138
4.1	Transiciones de empleo para jóvenes (edades 16 a 30 años)	95	7.4	La opinión de los jóvenes sobre el servicio militar y nacional en 2005 (porcentaje que está de acuerdo o fuertemente de acuerdo)	142
4.2	Resumen de direcciones de políticas de empleo para jóvenes y ejemplos de programas	99	7.5	Resumen de direcciones de política sobre ciudadanía y ejemplos de programas	152
5.1	Proporción de países en los que se incluyen temas específicos sobre salud en el plan de estudios escolar (porcentaje)	112	8.1	Los jóvenes representan una gran proporción de los emigrantes de los países en desarrollo	159
5.2	Resumen de políticas de mejoramiento de la salud de los jóvenes y el comportamiento sobre la salud	117	8.2	Países en los que se restringe el derecho de las mujeres a emigrar	167
6.1	Programas e intervenciones con los cuales se prepara a los jóvenes para la transición a la formación de familia	132	8.3	Ganando terreno con rapidez: el ascenso de las nuevas tecnologías	166
7.1	¿Se interesan en política los jóvenes menos que los grupos de mayor edad? No en todas partes	136	8.4	La división digital entre los jóvenes indonesios	168
			8.5	¿Por qué se conectan los jóvenes?	170
			8.6	Políticas para los jóvenes en un mundo global	173

Gráficos

1	A las altas tasas de inscripciones en la escuela primaria siguen tasas significativamente inferiores a nivel de secundaria en Indonesia y Zambia	3	1.4	Aunque el acceso a Internet varíe en gran medida, predomina el uso de los jóvenes	28
2	Apertura y cierre de oportunidades demográficas	4	1.5	Las tendencias de la población de jóvenes en el mundo en desarrollo varían de modo significativo según la región	29
3	Las tasas de inscripción de jóvenes declinan con la edad	5	1.6	El tamaño relativo de las afluencias de jóvenes está disminuyendo en la mayoría del mundo en desarrollo, como también la razón de dependencia	30
4	La entrada a la fuerza laboral aumenta con la edad	6	1.7	Muchos jóvenes de hogares pobres no tienen las destrezas más elementales de alfabetismo	32
5	La tasa de desempleo en todas partes es mayor en los jóvenes que en los mayores y las brechas son mucho mayores en algunos países	7	1.8	Las transiciones en los haitianos de 12 a 24 años	35
6	Los comportamientos arriesgados tienen su máximo durante la juventud	7	1.9	Las transiciones entre los chilenos de 12 a 24 años	36
7	La formación de familia aumenta con la edad	7	2.1	Con las transiciones vistas a través de tres lentes se enfocan las políticas y se observa mejor su impacto	39
8	El compromiso civil aumenta con la edad	8	2.2	Asistir no siempre significa aprender	42
9	Las transiciones vistas a través de tres lentes se centran en las políticas y magnifican el impacto	9	2.3	Los fondos privados financian una gran parte de los costos de la educación terciaria en diversos países	42
10	Las intervenciones en la niñez (edades 1 a 5) pueden tomar efectos a largo plazo en los jóvenes (de edades 13 a 18)?	10	2.4	¿Quién tiene la última palabra? La influencia de los jóvenes en sus propias transiciones importantes varía mucho según las sociedades y entre hombres y mujeres	46
11	¿Quién tiene la última palabra? El porcentaje de jóvenes mujeres (de 15 a 24 años) que piensan que ellas mismas tienen la mayor influencia sobre sus transiciones de vida más importantes varía mucho a través de las sociedades	13	3.1	La transición a la escuela secundaria es causa de tropiezo para muchos jóvenes	59
12	Vale la pena ir a la escuela	15	3.2	Los logros de aprendizaje en países pobres pueden ser muy bajos	59
1.1	El número de niños que terminan la escuela primaria ha subido en la mayoría de las regiones	26	3.3	La capacidad de leer una frase simple aumenta con la escolaridad, pero son pocos los que adquieren siquiera esa destreza tan básica	60
1.2a	Los rendimientos a la educación superior han aumentado con el tiempo	27	3.4	Influir directamente en el esfuerzo puede ser una forma efectiva en costos de mejorar el aprendizaje en Kenia	69
1.2 b	Los rendimientos a la educación superior también han aumentado con relación a la escolaridad primaria	27			
1.3	Las personas hoy participan más en procesos políticos y tienen mayores derechos civiles y libertades	29			

- 3.5 Más niños ricos que pobres de los que culminan la primaria llegan a niveles superiores 71
- 3.6 Los adolescentes de muchos países de ingresos bajos y medios bajos combinan escuela y trabajo 72
- 4.1 La mayor proporción de trabajo infantil se da en África 82
- 4.2 El desempleo es mayor entre los jóvenes que entre los adultos 84
- 4.3 Donde los jóvenes no pueden quedarse desempleados, el desempleo es bajo y el empleo alto 85
- 4.4 Los rendimientos de la experiencia para los jóvenes son los más altos 86
- 4.5 En Chile el empleo es más sensible a las fluctuaciones de la demanda para los hombres jóvenes que para los adultos 87
- 4.6 Los rendimientos de la educación son mayores para los trabajadores móviles 88
- 4.7 La productividad y los ingresos de los jóvenes crecieron más rápido con relación a los trabajadores mayores en Eslovenia durante la transición (1992-2001) 90
- 5.1 En Estados Unidos, la mortalidad por cáncer pulmonar entre los hombres aumentó drásticamente por cerca de 40 años después de haber llegado a su máximo el hábito de fumar 103
- 5.2 Es improbable que los jóvenes sexualmente activos usen condón, aun donde la prevalencia del VIH es alta 105
- 5.3 El consumo de alcohol es común entre los jóvenes de 15 a 19 años en algunos países 106
- 5.4 Muchos jóvenes, en especial hombres, consumen tabaco 106
- 5.5 Muchas jóvenes de países en desarrollo están en sobrepeso 107
- 5.6 Estar en sobrepeso cuando joven aumenta la posibilidad de estarlo cuando adulto 107
- 5.7 La proporción de personas de 15 a 24 años infectadas con VIH es alta, especialmente la de las jóvenes 108
- 5.8 El conocimiento de ABC (abstente-sé fiel-usa condones) para evitar infección de VIH es bajo entre los jóvenes 110
- 5.9 El conocimiento de que con el condón se impide el VIH no siempre conduce a su uso 111
- 5.10 El conocimiento de que con el condón se impide el VIH aumenta con la educación, pero también aumenta la brecha entre conocimiento y comportamiento 113
- 5.11 La incidencia informada de ITS varía entre los jóvenes del África subsahariana 115
- 6.1 La maternidad de adolescentes es común en algunas regiones 122
- 6.2 La participación de las jóvenes en la fertilidad es alta en países de baja fertilidad 123
- 6.3 Las jóvenes de baja estatura tienen el riesgo de adquirir complicaciones obstétricas 125
- 6.4 La anemia tiene alto predominio entre las jóvenes 125
- 6.5 Las mujeres jóvenes están más dispuestas a utilizar anticonceptivos que las mayores 126
- 6.6 Las madres jóvenes no obtienen atención completa durante las visitas prenatales 126
- 6.7 En India, la adquisición de destrezas de vida puede estimular la demanda de servicios de salud de las jóvenes 130
- 7.1 El interés en política va en aumento entre los jóvenes de 18 a 24 años en los países de bajos ingresos 136
- 7.2 La confianza de los jóvenes en el servicio civil aumenta en los países de bajos ingresos 137
- 7.3 Los jóvenes están más dispuestos que los mayores a sacrificar ingresos para impedir la polución ambiental 140
- 7.4 Menos jóvenes se registran para votar en el Chile urbano 141
- 7.5 En los países se encarcela a los jóvenes en muy distintas proporciones 148
- 8.1 Los jóvenes componen una parte desproporcionada del flujo de emigrantes de países en desarrollo 157
- 8.2 Los emigrantes de países en desarrollo tienden a regresar a una edad relativamente joven 160
- 8.3 Los patrones de migración y transiciones de jóvenes varían según la edad, el género y las circunstancias 160
- 8.4 Los jóvenes tienen mayor probabilidad de migrar en forma ilegal que los mayores 163
- 8.5 Dejarles una luz encendida. La mayor parte de los jóvenes desean emigrar temporalmente 164
- 8.6 En Kirguistán, los jóvenes usan Internet más que los mayores y son los responsables de gran parte de su crecimiento 168
- 8.7 Los puntos de acceso público a Internet son importantes para los jóvenes 169
- 8.8 Los jóvenes tienen más probabilidad que los mayores de comunicarse con gente del exterior, especialmente usando nuevas tecnologías 169

Recuadros

- 1 Invertir en los jóvenes vale la pena por un buen rato: estimación de los efectos a largo plazo e interactivos de las inversiones en capital humano 4
- 2 La baja calidad de la educación básica limita en forma severa las oportunidades de los jóvenes 5
- 3 La migración internacional ofrece tanto oportunidades como riesgos para los jóvenes 12
- 4 Saber qué es bueno para ti: contarle a los jóvenes sobre los beneficios de la escuela que pueden afectar sus resultados 14
- 5 Bien elegantes y con sitio a dónde ir en Bungoma y Butere-Mumias 19
- 1.1 ¿Qué es la juventud? 23
- 1.2 “Las Objetivos de Desarrollo del Milenio no son acerca de los jóvenes, ¿verdad?” ¡Equivocado! 25
- 1.3 Perder una década. Cómo afecta el VIH/SIDA la acumulación de capital humano y el crecimiento en Kenia 26
- 1.4 Perspectiva de la juventud sobre la equidad y el desarrollo 33

1.5	El trabajo y el matrimonio en los hombres en el Medio Oriente y África septentrional	34	5.5	En Rusia se limitó la venta de alcohol y disminuyeron las muertes y enfermedades	114
2.1	Aplicar el modelo de capital humano a los jóvenes	41	5.6	La tecnología puede contribuir a cambiar el comportamiento de los jóvenes: uso de mensajes de texto en Nueva Zelanda para reducir el hábito de fumar	115
2.2	Hacer que los servicios funcionen para los jóvenes. Retomar el <i>IDM 2004</i> , con un lente juvenil	43	6.1	La secuencia de matrimonio y embarazo	122
2.3	Una historia de dos exportaciones: cómo la electrónica en Malasia y las prendas de vestir en Bangladesh promovieron el trabajo de los jóvenes en sociedades tradicionales	44	6.2	Con la educación se configura la formación de la familia	124
2.4	La voz de los jóvenes en la fijación del presupuesto mejoró los resultados en Ceará, Brasil	45	6.3	Voces de los jóvenes de Bangladesh: en busca de la pareja ideal	124
2.5	Se vio pero no se oyó: ¿quién decide cuándo abandonar la escuela, cuándo casarse, o cuándo hacer otra cosa?	46	6.4	La anemia es resultado de múltiples deficiencias	126
2.6	¿Son los microcréditos una respuesta para aliviar las restricciones de recursos de los jóvenes?	49	6.5	Las “dieciséis decisiones” del Banco Grameen. Convencer a los hombres de tener menos hijos	129
2.7	¿Son racionales los jóvenes (al menos según los economistas)?	50	6.6	Transferencias de dinero condicionadas al aplazamiento del matrimonio para promover la asistencia escolar de las muchachas en Bangladesh	131
2.8	Aun los que siguen en la escuela necesitan segundas oportunidades	51	7.1	¿Qué es la ciudadanía?	135
2.9	El desarrollo cerebral entre los jóvenes: la neurociencia se encuentra con la ciencia social	52	7.2	¿Son causa de violencia las grandes afluencias de jóvenes? Es posible, si son bajas las tasas de crecimiento económico	139
3.1	Los aspectos desatendidos del desarrollo de destrezas: formar destrezas de comportamiento para la escuela, el trabajo y la vida	62	7.3	El movimiento juvenil Otpor de la antigua Yugoslavia	140
3.2	Programas de destrezas de vida y métodos no formales de enseñanza en las escuelas	64	7.4	La ciudadanía de Big George. De la juventud a la edad adulta	141
3.3	Violencia y hostigamiento en las escuelas	65	7.5	Promover posibilidades voluntarias e independientes	144
3.4	Georgia: combatir la corrupción en la educación superior	66	7.6	Última oportunidad en Texas	149
3.5	Educación superior en Chile: diversificar las fuentes de financiación	67	7.7	Intervenciones del sector privado para disuadir el crimen juvenil	150
3.6	La educación secundaria en Corea: expansión sin sacrificar calidad	67	7.8	Jóvenes afectados por la guerra en Uganda	151
3.7	Préstamos de contingencia sobre los ingresos	74	8.1	Islas pequeñas, migraciones grandes	158
3.8	Las muchas restricciones para los jóvenes se abordan con enfoques integrados	75	8.2	Las pobres perspectivas de trabajo carburan la migración en Marruecos	166
3.9	Llegar a los jóvenes fuera de la escuela en Bangladesh	76	8.3	Moviéndose a empujones con la tecnología. La Universidad Virtual Africana	171
4.1	Medir la actividad de los jóvenes en su transición al trabajo	83	8.4	Seguir vivo: prevención de VIH utilizando TIC	172
4.2	Algunos jóvenes no están en la fuerza laboral ni tampoco estudiando	84	9.1	¿Qué hacen los ministerios de la juventud?	180
4.3	Persiste el desempleo temprano en Bosnia y Herzegovina	85	9.2	¿Hay lecciones en el tratamiento de temas de géneros para las políticas sobre los jóvenes? El punto de vista de Asia oriental	181
4.4	La reforma parcial del mercado laboral no ha sido sustituto de la reforma integral en España y Francia	91	9.3	No se ha visto ni oído. Los jóvenes en el proceso de estrategia de reducción de la pobreza	182
4.5	Oportunidades fuera de la granja para jóvenes de Palanpur, India	92	9.4	¿Cómo se manejan en los países desarrollados los temas de los jóvenes? El caso de Suecia	183
4.6	Emplear a jóvenes con discapacidades	96	9.5	Hacia dónde se dirigen los departamentos de la juventud: la evidencia de América Latina	184
4.7	Con los programas Joven aumentaron el empleo y los ingresos de algunos jóvenes desfavorecidos	98	9.6	Coordinación política e implementación de éxito: cómo pueden trabajar en conjunto las políticas sobre salud y educación para combatir el <i>shock</i> del SIDA	185
5.1	Los niños de la calle abusan de las drogas	106	9.7	Voces Jovens: abrir la política nacional juvenil a la voz y participación juvenil en Brasil	186
5.2	La función de la educación en el cambio de comportamiento	108	9.8	¿Un marcador para jóvenes? Los muchos indicadores del desarrollo juvenil	186
5.3	Reducir el riesgo de VIH en Namibia	110	9.9	La credibilidad de una prueba del éxito de un programa puede asegurar su continuidad: el caso de Oportunidades	187
5.4	Con el mercadeo social puede cambiar el comportamiento. El programa Horizon Jeunes de Camerún	113			

Prefacio

No ha habido tiempo mejor que el actual para invertir en los jóvenes que viven en los países en desarrollo: ése es el mensaje que trae el *Informe sobre el Desarrollo Mundial* del presente año, el vigésimo noveno de la serie. El número de habitantes de 12 a 24 años ha llegado a 1.300 millones en todo el mundo, el mayor de la historia. Además son los más saludables y mejor educados, lo que constituye un sólido fundamento para un mundo que demanda algo más que destrezas básicas.

Los jóvenes de hoy son los trabajadores, empresarios, padres, ciudadanos activos y, de hecho, los líderes del mañana; y a causa de las decrecientes tasas de fertilidad, tendrán menos hijos que sus padres cuando lleguen a la edad adulta. Esto a su vez puede impulsar el crecimiento elevando la participación de la población trabajadora e impulsando también los ahorros de las familias. Todos los países, ricos y pobres, necesitan aprovechar esta oportunidad antes de que se agote por el envejecimiento de las sociedades. Si la aprovechan, podrán gozar de un crecimiento más rápido y reducir la pobreza aún más.

En el presente Informe se examinan cinco fases fundamentales de la vida, que pueden contribuir a desencadenar el desarrollo del potencial de los jóvenes con políticas oficiales acertadas: aprendizaje, trabajo, mantenimiento de la salud, formación de familias y ejercicio de ciudadanía. En cada una de estas transiciones, los gobiernos necesitan no sólo incrementar directamente las inversiones sino además propiciar un entorno para que los jóvenes y sus familias inviertan en ellos mismos. En el Informe se identifican tres direcciones de política para ayudar a los jóvenes a desarrollarse por sí mismos y contribuir al desarrollo de la sociedad: *ampliación de posibilidades, desarrollo de capacidades y oferta de segundas oportunidades*.

La inversión en la juventud contribuye poderosamente a la misión global del Banco de combatir la pobreza y es, al mismo tiempo, un desafío para los gobiernos de todos los países, ricos y pobres. Mi esperanza es que el presente Informe contribuya a responder a este desafío compartiendo las experiencias de países en los que los jóvenes, con el apoyo de buenas políticas e instituciones, han sido capaces no sólo de luchar, sino de prosperar y, en el proceso, de contribuir a un futuro de esperanza y oportunidades para todas las generaciones.



Paul Wolfowitz
Presidente
Grupo del Banco Mundial

Reconocimientos

El presente informe fue preparado por un equipo central dirigido por Emmanuel Y. Jiménez y compuesto además por Jean fares, Varun Gauri, Mattias K. A. Lundberg, David McKenzie, Mamta Murthi, Cristóbal Ridao-Cano y Nistha Sinha. El equipo contó con la asistencia de Amer Hasan, Sarojini Hirshleifer, Natsuko Kiso y Annette Richter, todos los cuales contribuyeron también con borradores parciales del Informe, lo mismo que Mehmet Ziya Gorpe, Claudio E. Montenegro y Víctor Sulla. Hicieron contribuciones adicionales Deon Filmer, Paul Gertler, Elizabeth King y Peter Orazem. El trabajo se efectuó con la guía general de François Bourguignon y Jean-Louis Sarbib. Se recibió extensa y excelente asesoría (inclusive ayuda en la preparación de artículos de antecedentes) de Jere Berhman, Robert Blum, David Lam y Cynthia Lloyd a quienes el equipo agradece y exime de responsabilidad.

Muchas otras personas de dentro y fuera del Banco Mundial proporcionaron datos y comentarios útiles (*véase* la nota bibliográfica). El Development Data Group aportó el apéndice de datos y fue responsable de los Indicadores Seleccionados de Desarrollo Mundial. Al equipo también le complace agradecer el generoso apoyo de un fondo de inversiones programático de múltiples donantes, el Knowledge for Change Program. La Hewlett Foundation y los gobiernos de Dinamarca, Alemania, Japón, Suecia y el Reino Unido aportaron también soporte adicional.

El equipo se benefició mucho de un amplio rango de consultas administradas por Maya Brahmam, Stephen Commins, Viviana Mangiaterra, Juan Felipe Sánchez, Gerold Thilo Vollmer y Kavita Watsa. Las consultas incluyeron eventos y talleres sostenidos en 26 países en desarrollo y en unos cuantos países desarrollados de Europa, Norteamérica y Asia, como también discusiones en línea del borrador. El equipo desea agradecer a los participantes de esos talleres, videoconferencias y discusiones entre los que estuvieron el personal de oficina de los países, investigadores, funcionarios oficiales, personal de organizaciones no gubernamentales y del sector privado y, naturalmente, los mismos jóvenes. Fueron en particular notorios los esfuerzos en los tres países destacados con secciones “En foco” en el presente Informe: Brasil, Sierra Leona y Vietnam.

Rebecca Sugui fungió como asistente ejecutiva senior del equipo, Ofelia Valladolid como asistente de programa y Jason Victor como asistente de equipo. Evangeline Santo Domingo se desempeñó como asistente de administración de recursos.

Bruce Ross-Larson fue el editor principal. En la Oficina del Editor del Banco Mundial se coordinó el diseño del libro y su edición y producción, con la supervisión de Dana Vorisek, Susan Graham, Andrés Meneses y Randi Park.

Nota metodológica

Escribir sobre los jóvenes

Uno de los mayores desafíos al escribir el presente Informe fue superar la dificultad de lo disparate de la base de la evidencia. Los datos para la realización del análisis diagnóstico de algunos tópicos, como la ciudadanía y la migración de los jóvenes, eran limitados. Aún más importante fue que hubo muy pocas evaluaciones rigurosas de programas y políticas relativas a los jóvenes de las transiciones y temas cubiertos en el Informe. Para ayudar a cerrar estas brechas, el equipo utilizó consultas y encuestas, como se describe más adelante, y apoyó, además, varias evaluaciones de impacto que estaban en curso o que se podían concluir dentro del plazo fijado para el Informe.

Escuchar a los jóvenes

En una de las consultas más elaboradas y de mayor alcance efectuadas para un *IDM* (*Informe sobre el Desarrollo Mundial*), participaron más de 3.000 jóvenes en discusiones de grupos de enfoque en 26 países en desarrollo: Argentina, Bangladesh, Brasil, Burkina Faso, China, República Dominicana, la República Árabe de Egipto, Georgia, Ghana, Honduras, India, Kenia, la antigua República Yugoslava de Macedonia, México, Mozambique, Nepal, Nigeria, Papúa Nueva Guinea, Perú, la Federación Rusa, Sierra Leona, Tailandia, Timor Este, Turquía, Vietnam y la República del Yémen. Consultamos a trabajadores y jóvenes expertos de agencias oficiales, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de socios y del Banco Mundial para asegurarnos de que los participantes eran representativos de la juventud de sus países. Estos jóvenes debatieron y discutieron, desde noviembre de 2005 hasta mayo de 2006, las cinco transiciones de vida consideradas en el Informe. Se encargaron del proceso las oficinas de los países con el fuerte apoyo de un equipo conjunto de la Unidad de Niños y Jóvenes de la Red de Desarrollo Humano del Banco, la Vice-

presidencia de Relaciones Externas (EXT) y el *IDM*. Se hizo un esfuerzo especial para llegar a jóvenes cuyas voces no se oyen con frecuencia, como jóvenes mujeres, jóvenes rurales y discapacitados. Las discusiones fueron inmensamente útiles para el equipo en su formulación de hipótesis, validación de hallazgos cuantitativos, y le proporcionaron un rico contexto. Algunas reuniones duraron unas pocas horas, otras tres días. En unas cuantas se vincularon directamente los miembros del equipo central del presente Informe; en otras se les enviaron informes, los cuales están disponibles en nuestro sitio *web* www.worldbank.org/wdr2007. El equipo se vinculó también con representantes de organizaciones globales de jóvenes y líderes de las juventudes en Europa, Japón y América del Norte, inclusive miembros de la Red de la Juventud, Desarrollo y Paz del Banco y de la Francophonie y la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ). Se utilizaron nuevos medios para discusiones electrónicas y videoconferencias con líderes de juventudes de todas partes del globo, lo mismo que para un comentario abierto sobre los jóvenes en el sitio *web* del Banco Mundial.

Las citas al margen del presente Informe se tomaron de las consultas a jóvenes del *IDM* (*ver* Mangiaterra y Vollmer [2006] y www.worldbank.org/consultations) y la discusión electrónica se conectó a la Youth Social Technopreneurship Conference en octubre de 2005. Para las citas tomadas de fuentes distintas a éstas, se proporciona la fuente en una apostilla o debajo de la cita.

Encuestar a los jóvenes

Varios de los temas tratados en el presente Informe no están cubiertos en encuestas existentes de países en desarrollo. Para proporcionar comprensión sobre estos temas, el equipo del Informe agregó preguntas a encuestas de audiencias representativas para el país efectuadas por

InterMedia a finales de 2005 y principios de 2006 en Albania, Bangladesh, Etiopía, Iraq, Malasia, Rumania y Tadjikistán. En adición, se obtuvieron datos útiles sobre uso de tecnología de información y comunicaciones y sobre actitudes políticas en el banco de datos de las encuestas de InterMedia.

Se construyó una gran base de datos nueva a partir de encuestas de hogares existentes en cada país en 97 países en

desarrollo, cubriendo todas las regiones del Banco y 21 países desarrollados. Para todos los países desarrollados y más de la mitad de los países en desarrollo, se utilizaron por lo menos dos puntos de encuesta por país cubriendo los años noventa y primeros de la década de 2000, con el fin de efectuar las comparaciones entre países. Estos datos complementaron los de la Encuesta Demográfica y de Salud (ORC Macro) y los del Estudio de Medidas de Estándares de Vida.

Siglas y notas sobre los datos

Siglas y abreviaturas

ABC*	Abstente, sé Fiel, usa Condones	MOAS	Medio Oriente y África septentrional
Agetip	Agence d'Exécution des Travaux d'Intérêt Public	MTV*	Televisión Musical
ALC	América Latina y el Caribe	Nepad*	Nueva Sociedad para el Desarrollo Africano
AM	Asia meridional	NFHS*	Encuesta Nacional de Salud Familiar
AOP	Asia oriental y Pacífico	OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
AS	África subsahariana	OIT	Organización Internacional del Trabajo
ASER*	Encuesta Anual del Informe sobre la Educación (India)	OMS	Organización Mundial de la Salud
AVU*	Universidad Virtual Africana	ONG	Organización(es) no Gubernamental(es)
BRAC*	Comité para el Avance Rural de Bangladesh	ORC*	Corporación de Investigación de la Opinión
CDC*	Centros para el Control y Prevención de Enfermedades de EE.UU.	PETI	Programa de Erradicación del Trabajo Infantil (Brasil)
Cedeca	Centro de Defensa de la Crianza y los Adolescentes	PIB	Producto Interno Bruto
Ceden	Centro de Defensa de los Niños y los Adolescentes	Pirls*	Progreso Internacional en Estudios de Lectura y Alfabetización
Cedpa*	Centro para el Desarrollo y las Actividades de la Población	PISA*	Programa de Valoración Internacional de Estudiantes
Corfo	Corporación de Fomento de la Producción (Chile)	PNB	Producto Nacional Bruto
DDR	Desarme, Desmovilización y Rehabilitación	PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
DERP*	Documento sobre la Estrategia de Reducción de la Pobreza	Sacmeq	Consortio para el Seguimiento de la Educación en África Meridional y Oriental
DIU	Dispositivo Intrauterino	SIDA	Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida
DPT	Difteria, Pertusis, Tétanos	SIDA*	Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional
EAC	Europa y Asia central	SMS*	Servicio de Mensajería Corta
ECD*	Desarrollo Temprano de la Niñez	SPW	Sociedades Mundiales Estudiantiles
EDS*	Encuestas Demográficas y de Salud	TAR*	Terapia Antirretroviral
EFA*	Educación para Todos	TIC	Tecnología(s) de Información y Comunicaciones
EPL*	Legislación para la Protección del Empleo	Timss*	Tendencias en Estudios Internacionales de Matemáticas y Ciencias
ERP*	Estrategia de Reducción de la Pobreza	TNI	Tasa Neta de Inscripciones
ETS*	Enfermedad(es) Transmitida(s) Sexualmente	TRO*	Terapia de Rehidratación Oral
FAO*	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura	UCEP*	Programa Educativo para Niños Desfavorecidos
FMI	Fondo Monetario Internacional	UE	Unión Europea
ICL*	Préstamo Contingente de Ingresos	Unaids*	Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre VIH/SIDA
IDM	Informe sobre el Desarrollo Mundial	Unesco*	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
IEC	Información, Educación y Comunicación	Unhcr*	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
Ifpri	Instituto Internacional de Investigación de Políticas Alimenticias	Unicef*	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
ILA*	Cuentas de Aprendizaje Individuales	Unodccp*	Oficina de las Naciones Unidas para el Control de Drogas y Prevención del Crimen
IMC	Índice de Masa Corporal	Usaid*	Agencia para el Desarrollo Internacional
INB	Ingreso Nacional Bruto	VIH	Virus de Inmunodeficiencia Humano
Incap	Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá		
ITS*	Infección(es) Transmitida(s) Sexualmente		
LRA*	Ejército de Resistencia del Señor		

* Por sus iniciales en inglés.

Notas sobre los datos

En el cuadro de Clasificación de Economías al final de la sección de los Indicadores Seleccionados de Desarrollo Mundial se relacionan los países incluidos en las agrupaciones regionales y por ingresos del presente Informe. Las clasificaciones de ingresos se basan en el ingreso nacional bruto (INB) per cápita; se pueden hallar los umbrales para las clasificaciones de esta edición en la Introducción a los Indicadores Seleccionados de Desarrollo Mundial. A menos que se indique lo contrario, los promedios de grupos que se presentan en las gráficas y cuadros son promedios simples de los países del grupo.

El uso de la palabra *países* para referirse a las economías no implica juicio alguno por parte del Banco Mundial en cuanto a la condición de un territorio, sea legal o de otra índole. En el

término *países en desarrollo* se incluyen economías de ingresos bajos y medios y por tanto puede comprender economías en transición de planeación central, por razones de conveniencia. El término *países avanzados* puede utilizarse por razones de conveniencia para denotar economías de altos ingresos.

Las cifras en dólares se refieren a dólares corrientes de Estados Unidos, a menos que se especifique otra cosa. *Billon* significa un millón de millones y *trillón* significa un millón de billones.

En el presente informe se usa *Serbia y Montenegro* porque el evento de que se trata ocurrió antes de la independencia de la República de Montenegro en junio de 2006 o porque no existen datos separados disponibles para la República de Serbia y la República de Montenegro.

Panorama general

Su actuación es fascinante. Georgia, una empobrecida niña de la calle, de 15 años, estudiante fracasada y aspirante a actriz, hace humedecer los ojos de los funcionarios de ayuda internacional que visitan una casa en mitad del camino para muchachas jóvenes en Recife, Brasil. Representa el papel de una joven de la que se ha abusado, en una escena improvisada, en la que sueña con enfrentarse a las vicisitudes de la vida: la indiferencia de su familia, la dificultad de mantenerse en la escuela, la presión para oler pegante, los requerimientos inoportunos de los hombres, el trabajo de tiempo parcial como ama de llaves. Quizás le sea fácil representar el papel porque refleja muy de cerca su propia vida... pero también posee mucho talento.

Después de la obra, cuando le habla a los extranjeros visitantes, la precoz actriz vuelve a ser la tímida y torpe adolescente que aún es. Está agradecida por la oportunidad de desarrollar su habilidad en un espacio seguro al mismo tiempo que mejora su lectura, su escritura y su conocimiento de los aspectos prácticos de la vida. Está impaciente por su futuro, especialmente en cuanto a cómo motivarse para las aburridas clases de la escuela pública a la que ocasionalmente asiste. Pero por primera vez en su joven vida, tiene esperanza.

Al otro lado del océano, en Freetown, Sierra Leona, Simeón, de 23 años, se pregunta qué hacer ahora. En los últimos 15 años se había perturbado su vida por la prolongada guerra civil. En varias ocasiones él y su familia, viviendo en Koidu, un punto álgido del conflicto, tuvieron que huir para salvar sus vidas. Fueron capturados una vez y obligados a servir en las fuerzas rebeldes por dos años. El impacto de tan implacable exposición a la violencia es claro cuando menciona que siente como si ya hubiera muerto tres veces: cuando mataron a su padre por no suministrar suficiente alimento a un combatiente, cuando violaron a su madre y más tarde la mataron, y cuando obligaron a su hermana a regresar a Koidu como trabajadora sexual.

De todas maneras, él desea reanudar su vida. Trabajando como voluntario en una organización sin ánimo de lucro, de servicio y rehabilitación para jóvenes mediante consejería y educación, se siente bien siendo parte de un grupo y aprendiendo nuevamente, inclusive a operar computadores. También desea llevar a su hermana a Freetown y alejarla de su angustiada vida en Koidu. Por ello anhela conseguir un trabajo remunerado.

A medio mundo de distancia, Van, de 21 años, una estudiante de tercer año de una de las instituciones de enseñanza terciaria más prestigiosa de Hanoi, se halla en casa de una amiga ensayando canciones de Celine Dion con su banda. Esmerada estudiante, pasó el riguroso examen de admisión con el apoyo incondicional de sus padres, ambos profesionales. Ella gana dinero adicional con la traducción de revistas en línea (cables noticiosos) de inglés a vietnamita, en el computador de su casa —una experiencia que espera le ayude a incursionar en el campo del periodismo. Su entusiasmo por los juegos de computador y la navegación en Internet le confiere una confianza en sí misma fuera de lo común en la tecnología. También contribuye el estar en contacto casi permanente con sus amigos, gracias a la telefonía por Internet y a la mensajería instantánea.

Su motivo de preocupación más inmediato es que sus padres no le permitan unirse a su novio para pasear en la recién adquirida motoneta de éste por las calles de Hanoi los animados sábados por la noche. Ella sabe que sus padres con razón temen por su seguridad, al haber sabido que varios amigos recientemente sufrieron serios accidentes en motocicletas.

Existen muchos jóvenes como Georgia, Simeón y Van —de hecho, hay más que en cualquier otra época de la historia del mundo y cada uno de ellos entra en una edad llena de riesgos y cargada de oportunidades, no solamente para ellos sino también para sus familias, sus sociedades y sus economías. En conjunto, sus experiencias determinarán la calidad de la nueva generación de trabajadores, padres y líderes. Sus decisiones sobre el desarrollo de sus destrezas, sobre sus inicios en el camino hacia la independencia financiera y sobre sus vínculos con la comunidad civil en general, tendrán efectos duraderos con repercusiones que los sobrepasarán a ellos y a sus familias.

La mayoría de los diseñadores de políticas saben que los jóvenes tendrán mucha influencia en el futuro de sus países. En su intención de ayudar, se enfrentan con dilemas. Siendo que la culminación de los estudios de enseñanza primaria ha subido tan notoriamente gracias a la inversión pública, ¿por qué parece ser tan persistente el analfabetismo? ¿Por qué grandes números de graduados universitarios vagan sin trabajo por meses y aun años, en tanto que los negocios se quejan de falta de trabajadores calificados? ¿Por qué empiezan

a fumar los jóvenes cuando existen campañas globales tan visibles para controlarlos? ¿Qué debe hacerse con los combatientes desmovilizados, que todavía están en sus años finales de adolescencia y que escasamente saben leer, pero que son demasiado viejos para asistir a la escuela primaria? Díficiles preguntas éstas, y todavía hay muchas más. Sus respuestas son importantes para el crecimiento y la reducción de la pobreza. El presente *Informe sobre el Desarrollo Mundial* ofrece un marco de referencia y aporta ejemplos de políticas y programas para abordar esos temas.

[“Nuestros padres nunca tuvieron las oportunidades que nosotros tenemos; depende de nosotros aprovecharlas lo mejor posible para alcanzar (algo) y asegurarnos de que podamos cuidarlos a ellos en su vejez”. Una joven de Dhaka, Bangladesh, enero de 2006.]

Las decisiones durante las cinco transiciones de la juventud tienen los mayores impactos a largo plazo sobre cómo mantener asegurado, desarrollar y hacer uso del capital humano: continuar el aprendizaje, empezar a trabajar, desarrollar un estilo de vida saludable, iniciar una familia y ejercer la ciudadanía. El foco del presente

informe en estas transiciones define nuestra elección de a quién incluir como perteneciente a la “nueva generación”. No nos adherimos a un rango definido de edades en el presente informe, puesto que tienen lugar en distintos momentos y en sociedades diferentes, pero tomamos el rango de 12 a 24 años como el aplicable para cubrir las transiciones desde la pubertad hasta la independencia económica.¹

Los jóvenes y sus familias toman las decisiones, pero las políticas e instituciones afectan también los riesgos, las oportunidades y en últimas, los resultados. Observando estas políticas con una “lente juvenil”, se presentan en el informe tres direcciones estratégicas para efectuar reformas:

- *Possibilidades.* Ampliar las oportunidades para desarrollar el capital humano mediante la expansión del acceso a la educación y a los servicios de salud y el mejoramiento de su calidad; facilitar el inicio a una vida laboral, dar voz a los jóvenes para expresar la clase de servicios que desean y darles la oportunidad de participar en su prestación.
- *Capacidades.* Desarrollar las capacidades de los jóvenes para elegir bien entre las oportunidades reconociéndolos como agentes de toma de decisiones y contribuyendo a asegurar que sus decisiones se tomen con base en buena información, recursos adecuados y buen juicio.
- *Segundas oportunidades.* Proporcionar un sistema efectivo de segundas oportunidades a través de programas con objetivos claros que den a los jóvenes la esperanza y los incentivos para recuperarse de la mala suerte —o de malas elecciones.

Invertir en los jóvenes... ya

La situación de los jóvenes hoy le ofrece al mundo una oportunidad sin precedentes para acelerar el crecimiento y reducir la pobreza (ver el capítulo 1 del informe). En primer lugar, gracias a los logros en el desarrollo de las pasadas décadas, mayor cantidad de jóvenes terminan los estudios escolares primarios y sobreviven a las enfermedades de la niñez. Sin embargo, para tener éxito en la competitiva economía global de hoy, deben contar con destrezas superiores al alfabetismo; para mantenerse saludables, deben confrontar la presión de nuevas enfermedades, como las transmitidas sexualmente y la obesidad. En segundo lugar, las menores tasas de fertilidad de muchos países significan que los jóvenes de hoy entrarán a la fuerza laboral con menor número de dependientes no trabajadores y así con menos personas que mantener. Con todo, si permanecen desempleados por largos períodos, podrían representar un drenaje para la economía.

Continuar a partir de una base más fuerte de capital humano

Puesto que el trabajo es el principal activo de los pobres, hacerlo más productivo es la mejor forma de reducir la pobreza. Esto requiere ampliar las oportunidades de ganar dinero y desarrollar el capital humano para aprovechar esas oportunidades. El crecimiento económico sobre una amplia base es importante,² y también proporcionar una educación y servicios de salud básicos, especialmente para los niños —para establecer los fundamentos de las destrezas básicas y el bienestar. Haber logrado ambas cosas ha traído un progreso significativo. Las tasas de inscripciones en las escuelas primarias de los países de bajos ingresos, excluyendo China e India, subieron de un 50%

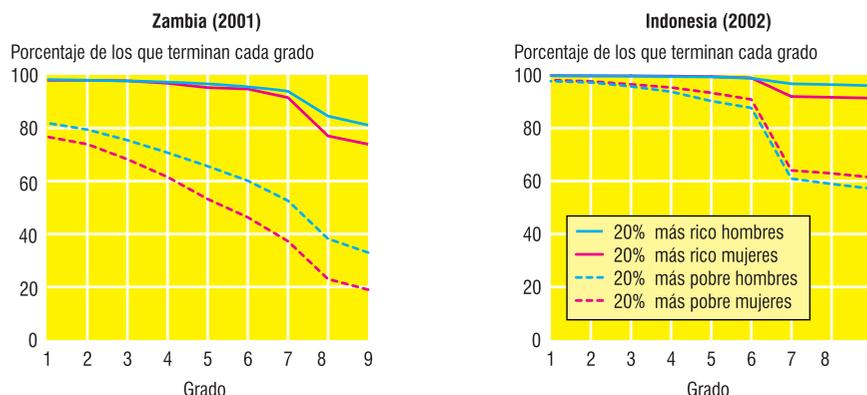
en 1970 a un 88% en 2000. La esperanza promedio de vida al nacer aumentó en el mundo de 51 años a 65 en menos de 40 años.³

Junto a estos avances llegan nuevos desafíos. Un mayor progreso requiere jóvenes más capaces y comprometidos. Pero las mayores tasas de culminación a nivel de enseñanza primaria ejercen presión en la capacidad de cupos en la secundaria (ver el gráfico 1). Casi todos los niños de Indonesia asisten a seis años de escuela y el 80% de los más pobres terminan la primaria. Sin embargo, después las inscripciones caen en forma muy seria, de manera especial entre los pobres. En Zambia se inscriben menos niños pobres para empezar, pero también allí caen las inscripciones en el nivel de secundaria. En particular, quedan rezagadas las niñas, como quedaron también rezagadas en la expansión de la educación primaria, excepto en América del Sur, Europa oriental y la antigua Unión Soviética.⁴ Es aún más perturbador que los enormes números de niños que salen de la primaria no hayan aprendido lo que debieron. Pruebas estandarizadas —no sólo para ciencia y tecnología sino para el dominio de destrezas básicas— muestran que los estudiantes de los países en desarrollo quedan bastante rezagados con respecto a los estudiantes de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (véase el capítulo 3).

El interés sobre la calidad y aplicabilidad del entrenamiento básico se presenta precisamente cuando aumenta la demanda de destrezas avanzadas, como la capacidad de resolver problemas, que es esencial en muchas industrias. En forma contraria a lo que se podría esperar, la mayor disponibilidad de trabajadores diestros y educados en una economía global y más integrada puede no necesariamente llevar a rendimientos decrecientes de las destrezas. En realidad puede impulsar aún más la demanda de destrezas induciendo un cambio tecnológico intensivo en destrezas más rápido.⁵ En las encuestas sobre el clima de las inversiones se muestra que más de la quinta parte de todas las empresas de países en desarrollo tan diversos como Argelia, Bangladesh, Brasil, China, Estonia y Zambia califican las destrezas y la educación de los trabajadores inadecuadas, como un obstáculo muy importante o severo para sus operaciones.⁶ Los rendimientos privados de la educación secundaria y superior han estado subiendo, de manera especial en los países que tienen educación primaria cercana a la universal.

[“...aun los trabajos de menores destrezas... requieren la culminación de la escuela secundaria y algunas veces hasta estudios universitarios —aunque no sea necesario. Lo cual deja por fuera a muchachos que, por una u otra razón, no pudieron terminar la secundaria.” Joven de Buenos Aires, Argentina, diciembre de 2005.]

También hay nuevos desafíos en el campo de la salud. Tras haber sufrido los flagelos de la niñez, los jóvenes se enfrentan a amenazas a su salud en una época muy vulnerable, iniciando la actividad sexual y entrando en la edad de búsqueda de identidad y asunción de riesgos. En 2005, más de la mitad del estimado de los 5 millones de personas que contrajeron VIH en el mundo fueron jóvenes de entre 15 y 24 años, la mayoría de ellos jóvenes mujeres y niñas (esto se trata en los capítulos 1 y 5 del Informe). El efecto económico de enfermedades tan devastadoras puede ser enorme. En Sudáfrica, la enfermedad del VIH/SIDA puede reducir el crecimiento del PNB hasta una quinta parte. Es por mucho la principal causa de muertes entre jóvenes de 15 a 29 años en el África subsahariana. En otras regiones, las enfermedades no contagiosas son ahora la principal causa de muerte de las mujeres jóvenes. Las heridas causadas por accidentes y violencia son la principal causa de muerte de los jóvenes hombres.

Gráfico 1 A las altas tasas de inscripciones en la escuela primaria siguen tasas significativamente inferiores a nivel de secundaria en Indonesia y Zambia

Fuente: cálculos de los autores a partir de encuestas demográficas y de salud.

Nota: los quintiles se basan en un índice de activos y características de viviendas.

La respuesta a estos desafíos afectará la reducción de la pobreza durante un buen tiempo, por al menos dos razones. Primera, la capacidad de aprender es mucho mayor en los jóvenes que en los adultos, por lo que las oportunidades perdidas de adquirir destrezas, hábitos de buena salud y deseo de compromiso con la comunidad y la sociedad pueden ser extremadamente costosas de remediar. Segunda, los resultados del capital humano de los jóvenes afectan a los de sus hijos. Los padres mejor educados tienen menor número de hijos y éstos son más saludables y mejor educados. En todos los países en desarrollo, pero de manera especial en las regiones de bajos ingresos de Asia meridional y África subsahariana, las tasas de inmunización son superiores entre las familias cuyas madres tienen alguna educación de escuela secundaria. Estos efectos intergeneracionales alejan de la pobreza a las familias a largo plazo.

Aprovechar las oportunidades de una “giba de jóvenes” en la población

La necesidad de abordar ahora los temas de la juventud tiene sus raíces también en la demografía —debido a las demandas fiscales del absoluto número de jóvenes de hoy y su participación en la futura fuerza laboral.

Hoy, 1.500 millones de personas en el mundo tienen entre 12 y 24 años, de los cuales 1.300 habitan en países en desarrollo, el mayor número de la historia. Este número crecerá pero no mucho más, porque se aproxima con rapidez a una meseta a medida que declinan las tasas de fertilidad, produciendo una “giba” en la estructura de la población mundial. Quizás tan importante como esta giba sea la diversidad de la estructura de edades a través de los países del mundo, debida a diferencias en el momento de la caída de las tasas de fertilidad. Para los países desarrollados esta transición de la fertilidad ocurrió hace tanto tiempo que la giba la forman las personas de mediana edad y los nacidos en 1945 y los años siguientes (los *baby boomers*). Su desafío inmediato es cómo asegurar un soporte de ingresos adecuado y sostenible para la edad madura.

Unos cuantos países en desarrollo, en especial los que se hallan en transición en Europa y Asia central, reflejan los patrones de edades de los países desarrollados. Sin embargo, en la mayor parte de los

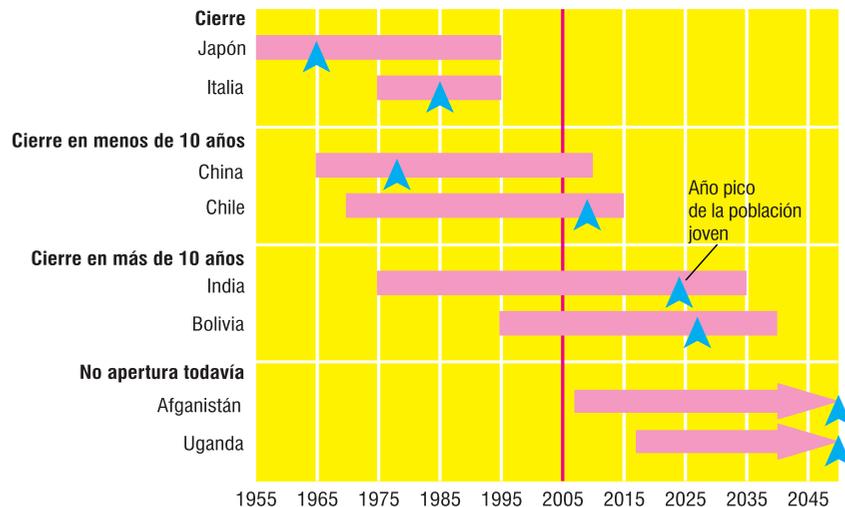
países en desarrollo, el número de jóvenes está llegando a su máximo o llegará a él en el curso de los próximos 10 años. Otros, incluyendo toda el África subsahariana, Afganistán, Iraq, la franja occidental y Gaza, y la República del Yemen, no llegarán al máximo hasta dentro de 20 años o más, tienen pirámides de población de forma más clásica con bases anchas para las edades más jóvenes, haciéndose gradualmente cónicas con la edad.

Estos números pueden representar un riesgo fiscal y económico. En un estudio reciente se estima que el costo anual por estudiante de escuela secundaria en el África subsahariana es de casi tres veces el costo público por estudiante de la escuela primaria.⁷ Si se agrega a eso el costo de tratar al SIDA y enfermedades no contagiosas, y la financiación de la carga fiscal, ya difícil de administrar en los mejores tiempos, puede constituir una restricción para el crecimiento. Además, si los jóvenes siguen desempleados durante largos períodos, como sucedió cuando ocurrió el *baby boom* en Europa y Estados Unidos, no sólo se malgastan recursos humanos, sino que se arriesgan expectativas desalineadas y malestar social que podrían desalentar el clima de inversiones y crecimiento.⁸

Pero estos grandes números pueden también representar una oportunidad. La transición de la fertilidad significa que muchos países en desarrollo están en una fase, o entrarán pronto en ésta, en la que puedan tener una mayor participación de personas en edad de trabajar. Esta expansión de una fuerza laboral con menor número de niños y ancianos que sostener proporciona una ventana de oportunidad para gastar en otras cosas, como construcción de capital humano.

Las tasas descendientes de dependencia pueden mantenerse abiertas hasta por 40 años, dependiendo de la tasa de descenso de la fertilidad y luego se cierra por causa del envejecimiento. La buena noticia es que casi todos los países en desarrollo se encuentran en esta ventana (ver el gráfico 2). De los que llegaron temprano a la ventana, algunos han sacado ventaja completa y otros no. En un estudio se atribuye más del 40% del mayor crecimiento en Asia que en América Latina, entre 1965 y 1990, al crecimiento más rápido de su población en edad de trabajar y a mejores políticas de comercio y de desarrollo del capital humano.⁹ Si los países dejan de invertir en capital humano —el cual es más rentable para los jóvenes— no pueden esperar cosechar este dividendo demográfico.

Gráfico 2 Apertura y cierre de oportunidades demográficas



Fuente: Naciones Unidas (2005b), varios medios.

Nota: las barras muestran el rango de años para los cuales está cayendo la razón de dependencia. El número de dependientes en relación con personas en edad de trabajar.

Otros países pobres del África subsahariana, Asia meridional, el Medio Oriente y África septentrional están próximos a ver abrirse su ventana de oportunidades (ver el gráfico 2). Para seguir la trayectoria de crecimiento de las economías asiáticas, necesitan políticas e instituciones que amplíen las oportunidades para que los jóvenes desarrollen su capital humano y lo utilicen en forma productiva en el trabajo. De hecho, las destrezas generales de la fuerza de trabajo, adquiridas principalmente en la niñez y la juventud, afectan con vigor el clima para la inversión en las empresas. Y, donde la inscripción en educación posprimaria es alta, es menor la escasez de destrezas, característica de los países en desarrollo.

Hacer las cosas bien hoy puede pagar enormes dividendos en el futuro porque los jóvenes, como nueva generación de jefes de hogar y padres, tendrán profundo impacto en sus hijos.¹⁰ A manera de ilustración, considérese el caso de Kenia, donde se proyecta que el SIDA tenga efectos perjudiciales en la inversión en capital humano debido a que la muerte prematura de los padres debilita los mecanismos para formarlos. Reforzando estos efectos está el hecho de que la mayor mortalidad esperada entre los adultos jóvenes en la nueva generación reduce los rendimientos esperados por la familia de la inversión educativa. La inversión pública en los jóvenes, aunque sea costosa, bien vale la pena (ver el recuadro 1).

Inversiones durante las cinco transiciones de vida de la juventud

Las decisiones que afecten al bienestar de los jóvenes y de la sociedad son las que conformen el capital humano fundamental para ser trabajadores productivos, cabezas de familia, ciudadanos y líderes comunitarios. Es por eso que el presente informe se centra en las transiciones que experimentan los jóvenes en el aprendizaje, el trabajo, la salud, la familia y la ciudadanía. Si se toman bien, las decisiones sobre estas transiciones desarrollarán, salvaguardarán y desplegarán en forma apropiada el capital humano. Si se toman mal, las consecuencias serán muy costosas de corregir porque el retiro de la escuela, los períodos prolongados de desempleo, o los

RECUADRO 1 *Invertir en los jóvenes vale la pena por un buen rato: estimación de los efectos a largo plazo e interactivos de las inversiones en capital humano*

Adaptando un modelo de superposición de generaciones que se utilizó para estimar el impacto macroeconómico del SIDA, los investigadores lo han aplicado recientemente a un rango más amplio de inversiones en capital humano en África: "Al matar principalmente a los adultos jóvenes, el SIDA hace más que destruir el capital humano incorporado en ellos; priva a sus niños de las cosas fundamentales que necesitan para hacerse adultos económicamente productivos —el amante cuidado de sus padres, el conocimiento y la capacidad de financiar la educación".¹¹

En un reciente artículo en el que se modelan explícitamente los efectos de la educación secundaria, se estima que la epidemia de SIDA que conmovió a Kenia en 1990 disminuyó tanto el capital humano y el ingreso per cápita, que no podrá recuperarse a los niveles de ese año hasta el 2030. La inversión educativa —en forma de un programa a 30 años para subsidiar la educación secundaria que cuesta un 0,9% del PIB iniciando en 2000 y subiendo a 1,8% en 2020— llevaría a un ingreso per cápita 7% más alto que sin la intervención, y continuaría produciendo ganancias más allá del 2040. El valor presente neto de los beneficios, a tasas de descuento admisibles, sería de entre 2,0 y 3,5 veces el de los costos —una inversión de hecho bien valiosa.

Debido a la interacción cooperativa a largo plazo entre la educación posprimaria y la salud de los adultos jóvenes, combinar este subsidio con medidas directas para combatir la epidemia de SIDA y tratar a sus víctimas, funcionaría todavía mejor. Un programa que combine un subsidio educativo inferior con medidas para combatir la epidemia y tratar a sus víctimas produciría, por la misma cantidad de dinero, beneficios aún mayores. Dichos beneficios provendrían no sólo de salvar vidas sino también de aumentar el incentivo para invertir en educación, resultado de la menor mortalidad.

Fuente: Bell, Bruhns y Gersbach (2006).

comportamientos de salud arriesgados pueden dejar cicatrices permanentes.

Con políticas públicas se puede hacer mucho para determinar de qué modo vayan las cosas. Cuando los jóvenes experimentan cada transición, se obstaculiza el desarrollo de su capital humano, no sólo por la pobreza sino también por las políticas fracasadas que afectan sus opciones, especialmente la ausencia en proporcionar o financiar servicios adecuados cuando no funcionan los mercados.

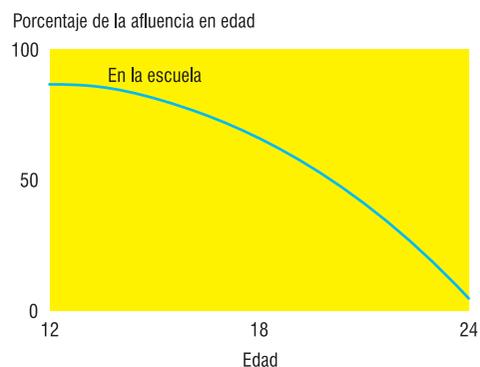
Aprender después de la edad escolar de la primaria

A la edad de 12 años, más del 85% de todos los niños de los países en desarrollo, están en la escuela, proporción que disminuye cuando crecen (ver el gráfico 3). (Los gráficos 3, 4, 6, 7 y 8 son representaciones estilizadas de gráficos del capítulo 1, en el que se utilizan datos reales). Casi todos están fuera de la escuela a los 24 años. Lo que aprenden al principio de sus vidas perdura por toda la vida y es mucho más difícil de dominar cuando lo intentan hacer siendo adultos.

Los padres fomentan las destrezas desde muy temprano en la vida cuando envían a sus niños a preescolares y escuelas de primaria. La trayectoria esperada de los jóvenes es seguir a la escuela secundaria, cuando se toman decisiones sobre el ingreso a la fuerza laboral, el matrimonio y la educación superior. Estas decisiones pueden necesitar apoyo oficial porque algunas de las ganancias de la educación se acumulan más para la sociedad que para los individuos. Los gobiernos tratan también de nivelar el terreno para ricos y pobres, de manera que quienes tengan mayores aptitudes consigan más educación.

Algunos países tienen más éxito que otros en la administración de esta transición. Varios gobiernos de Asia oriental la han hecho tan bien que se ha calificado de milagrosa.¹² Pero por mucho que uno crea en milagros es menos probable que muchos otros países los puedan hacer. ¿Por qué?

Gráfico 3 Las tasas de inscripción de jóvenes declinan con la edad



Fuente: los autores.

- A pesar del notorio progreso reciente en el número de culminaciones de escuela primaria, uno de los objetivos de desarrollo del milenio, los niños no aprenden tanto como deben (ver el recuadro 2).
- Muchos de los que terminan la escuela primaria no pueden continuar su educación debido a la falta de escuelas, de recursos, o a embarazos... o a las tres cosas.
- La ola global de cambio económico y tecnológico demanda que los trabajadores posean más que destrezas básicas. Por ejemplo, en muchos países latinoamericanos, la oferta no se ha podido mantener al ritmo de la creciente demanda de destrezas.¹³ El problema es no sólo de números insuficientes, sino también de entrenamiento no aplicable.

RECUADRO 2 La baja calidad de la educación básica limita en forma severa las oportunidades de los jóvenes

El reciente progreso importante en las cantidades de niños que terminan la primaria, uno de los objetivos de desarrollo del milenio, no es suficiente para satisfacer las necesidades de un país porque los niños no aprenden tanto como deben. Muchos, inclusive los que logran llegar a los primeros niveles de secundaria, difícilmente leen o escriben y no están preparados para enfrentar los aspectos prácticos de la vida cotidiana. En varios países africanos, la mitad o menos de todas las jóvenes de entre 15 y 24 años pueden leer una simple frase después de tres años de escuela primaria (ver capítulo 3), y en Ghana y Zambia, inclusive después del sexto grado (panel izquierdo del gráfico) se mantiene la proporción. Aun entre los que continúan hacia los primeros años de secundaria (típicamente grados 7 a 9), la preparación es baja.

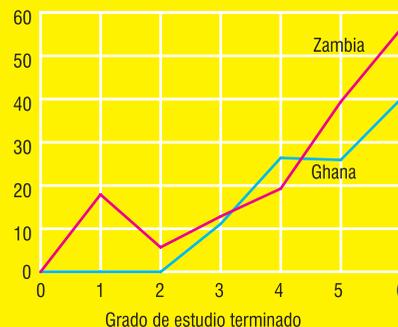
La brecha no se limita al aprendizaje con los libros. Muchos jóvenes no conocen los hechos básicos que podrían salvarles la vida, como las causas del VIH/SIDA, cuando empiezan su actividad sexual. El conocimiento sobre el uso del condón es muy bajo con independencia del grado de estudio en países tanto de alto como de bajo predominio

de VIH (gráfico del extremo derecho). Los riesgos son todavía mayores porque el uso de condones es típicamente inferior a lo que implican las tasas de conocimiento. Dicha ignorancia puede

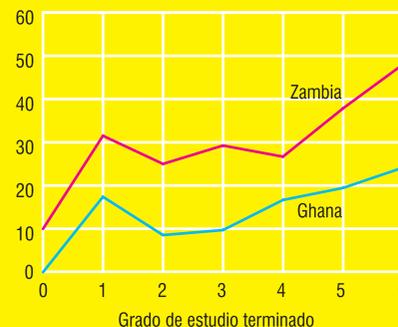
ser devastadora. En Kenia se proyecta la probabilidad de que muera un joven de 20 años antes de llegar a los 40, en el 36% para 2010; pero sin el SIDA habría sido del 8%.¹⁴

Existen grandes deficiencias en el conocimiento de los jóvenes adquirido por los libros y en el de los hechos de la vida

Porcentaje de mujeres jóvenes entre 15 y 24 años que pueden leer una simple frase



Porcentaje de mujeres jóvenes entre 15 y 24 años que saben que el uso de condones previene contra el VIH/SIDA



Fuente: cálculos de los autores de encuestas demográficas y de salud.
Nota: Zambia tiene un alto predominio de VIH/SIDA.

- Muchos jóvenes no están motivados para hacer esfuerzos debido a la baja calidad de la enseñanza o a los deficientes ambientes escolares.
- Otros terminan tarde los estudios escolares o no los terminan. En Mali sólo alrededor de un 20% de los jóvenes de entre 15 y 29 años han terminado la escuela primaria. En Malawi, más de la mitad de todos los jóvenes de 19 años que estudian en la escuela lo hacen en primaria (ver capítulos 2 y 3). Las destrezas que estos jóvenes necesitan y las formas en que las pueden desarrollar son distintas de las de niños más jóvenes que avanzan en el sistema a su debido tiempo.

El inicio de una vida laboral productiva

Una vez adquiridas, las destrezas deben ejercerse. En casi todos los países este proceso empieza en algún momento entre las edades de 12 y 24 años (ver el gráfico 4). Muchos científicos consideran el inicio hacia una vida laboral como el indicador más importante de la independencia, pero la transición no siempre es fácil. Largas temporadas de inactividad durante la juventud son costosas, dejándose de aprovechar acumulación de destrezas en el trabajo y una hoja de vida de trabajo que podría enviar señales positivas a futuros empleadores. Investigación de países de la OCDE indica que, mientras muchos jóvenes compensan tales episodios, las cicatrices las sienten más los menos educados y los desfavorecidos (ver capítulo 4).

Una función de la política oficial es corregir las fallas de información que puedan inhibir las oportunidades, como las valoraciones imprecisas de un empleador potencial hechas sobre el potencial de productividad, las destrezas y los hábitos de trabajo de una persona joven sin experiencia. Una segunda función es asegurarse de que las familias pobres no se hallen obligadas a que sus hijos empiecen a trabajar demasiado temprano, antes de adquirir las destrezas básicas. Una tercera es corregir las consecuencias de políticas más amplias, como salarios mínimos que se fijan muy altos para disminuir, intencionalmente, los incentivos de creación de puestos para jóvenes con relativamente poca experiencia.

Los principales temas para los países en la administración de esta transición para los jóvenes, incluyen los siguientes:

- *Empezar a trabajar demasiado temprano.* Se puede explotar a los niños y adolescentes jóvenes cuando empiezan a trabajar de tiempo completo en forma prematura, que es la razón de que muchos países se hayan acogido a convenciones internacionales que

prohíben las peores formas de trabajo para los niños. El inicio demasiado temprano al trabajo les impide también adquirir suficientes destrezas básicas en la escuela, destrezas que los harían más valiosos en el mercado para mayor diversidad de empleadores.

- *Pasar repentinamente al mercado laboral.* En todas las sociedades iniciar un medio de vida independiente no es fácil, especialmente porque la llave para abrir las oportunidades es el propio historial de uno —de hábitos de trabajo, destrezas relacionadas con él y cumplimiento en el pago de préstamos. No sorprende que las tasas de desempleo de los jóvenes sean sistemáticamente mayores que las de generaciones mayores (ver gráfico 5). En algunos países de ingresos medios que tienen rígidas instituciones en el mercado laboral, las brechas entre las tasas de jóvenes y adultos son amplias y pueden tener enormes costos en privación de adquisición de destrezas. Por ejemplo, en Guatemala, la experiencia en trabajos calificados aumenta la comprensión de lectura de los adultos y destrezas cognitivas no verbales.¹⁵

[“Los graduados son mil veces más numerosos que los puestos disponibles”. Joven de Foun Zambia, Marruecos, mayo de 2005.]

- *Cambio a nuevos trabajos y ascenso en la escala de destrezas.* Los jóvenes no son ociosos, en especial en los países pobres; trabajan muy duro pero ganan muy poco. Cambiar de trabajo para ganar mejor salario o entrar al sector formal es una forma de ascender en la escala de destrezas. Demasiados jóvenes, sin embargo, terminan trabajando en el mismo sitio en que empezaron.

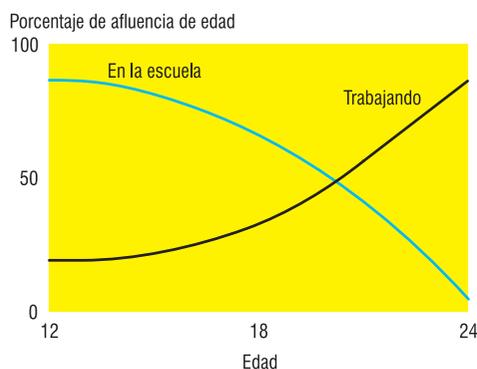
Adopción de un estilo de vida saludable

Si las tasas de mortalidad fueran el punto de comparación, los jóvenes serían un grupo saludable: el niño(a) promedio de 10 años tiene una probabilidad de 97% de llegar a los 25. Sin embargo, la mortalidad es una medida engañosa de la salud de los jóvenes pues no refleja el comportamiento que pone en riesgo su salud posteriormente. En la juventud es cuando las personas empiezan a fumar, consumir alcohol y drogas, ejercer actividad sexual y tener más control sobre su dieta y actividad física, que son comportamientos que persisten y afectan su futura salud. En Nepal e Indonesia, casi el 60% de todos los jóvenes hombres de entre 15 y 24 años fuman actualmente. En muchos países los jóvenes empiezan actividades sexuales antes de los 15 años y menos de la mitad de los jóvenes sexualmente activos utilizan condones (ver capítulo 5).

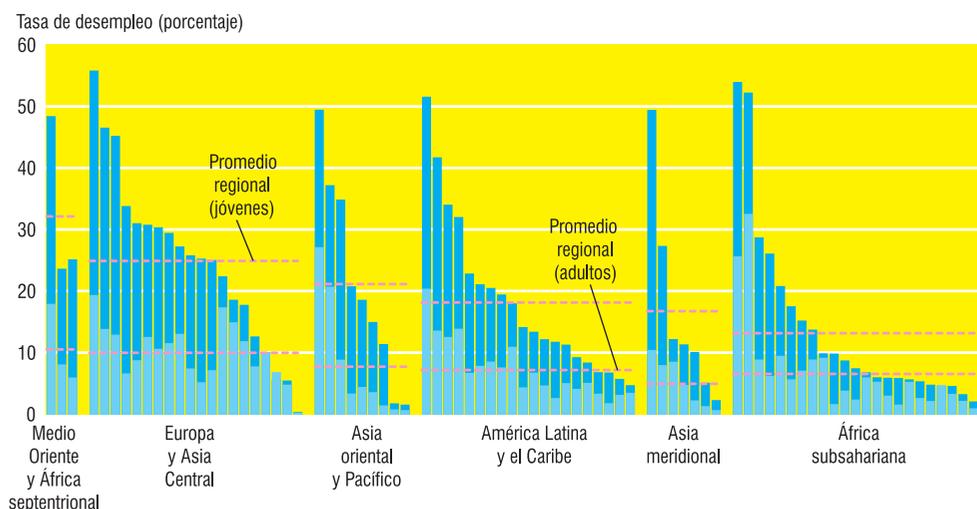
Los efectos totales de algunos de estos comportamientos de los jóvenes con respecto a la salud sólo se sentirán en la edad adulta. Las consecuencias negativas de estas primeras decisiones pueden ser de largo alcance y agotar la economía del capital humano productivo y aumentar los costos de salud pública.

Debido a que las consecuencias en la salud (algunas veces catastróficas) de estos comportamientos se revelan sólo más tarde en la vida, son mucho más difíciles y costosas de abordar que de prevenir. Pero a muchos jóvenes la búsqueda de una identidad estable combinada con horizontes a corto plazo e información limitada, los estimula a experimentar con actividades que ponen en riesgo su salud. Por ejemplo, tienden fuertemente a no considerar las consecuencias negativas a largo plazo de fumar o de los encuentros sexuales. Cuando los jóvenes experimentan, asumen más riesgos para su salud y cuando crecen, esta tendencia disminuye (ver el gráfico 6). Reducir la exposición a riesgos entre los jóvenes requiere que cuenten con la información y la capacidad de tomar decisiones y actuar con base en

Gráfico 4 La entrada a la fuerza laboral aumenta con la edad



Fuente: los autores.

Gráfico 5 La tasa de desempleo en todas partes es mayor en los jóvenes que en los mayores y las brechas son mucho mayores en algunos países

Fuente: cálculos de los autores basados en Fares, Montenegro y Orazem (2006a). Nombres de países disponibles a solicitud.

Nota: la longitud total de cada barra muestra la tasa de desempleo de jóvenes en un solo país; el segmento claro muestra la tasa de desempleo de adultos del mismo país.

ellas. Con políticas se puede hacer mucho para ayudar a los jóvenes a manejar estos riesgos, especialmente si se los hace tomar conciencia de las consecuencias a largo plazo de sus acciones presentes.

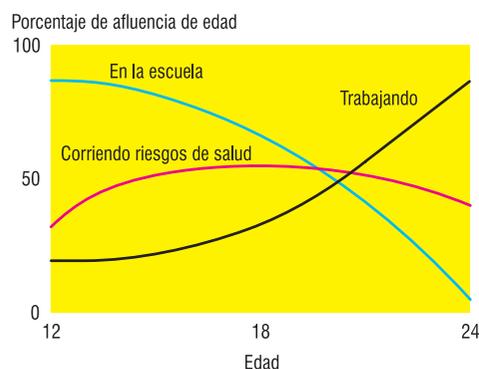
Formación de familia

En la mayoría de los países el nacimiento del primer hijo, la llegada a la paternidad, tiene lugar en la juventud. Dado que la mayoría de los nacimientos ocurren cuando las mujeres tienen entre 15 y 24 años, lo que es resultado de la baja en la fertilidad en la mayor parte de los países en las dos últimas décadas, los jóvenes están guiando la transición demográfica de los países. Para cuando las muchachas de los países en desarrollo lleguen a los 25 años, cerca de un 60% habrán sido madres (ver el gráfico 7). Los muchachos hacen esta transición más tarde, siendo la mayor parte padres entre los 25 y los 29 años.

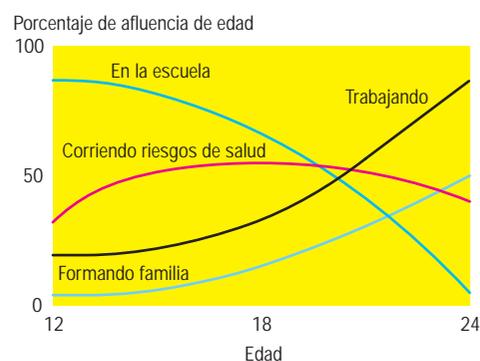
La capacidad y disposición de los jóvenes padres para invertir en sus hijos es el factor individual más importante que determina los resultados para las futuras generaciones. Los jóvenes tienden a no

invertir lo suficiente en planeación familiar o en servicios de salud maternal. Es por eso que los gobiernos pueden tener que involucrarse en lo que de otra manera parecerían decisiones privadas de intimidad. Una justificación adicional de la inversión oficial para apoyar la transición a la paternidad es asegurar la equidad. El porcentaje de mujeres que dieron a luz antes de los 15 años es significativamente más alto en el quintil de riqueza más bajo que en los demás, en 15 países para los que existen datos. Las oportunidades económicas limitadas, el acceso deficiente a los servicios y las normas tradicionales que rodean al comportamiento sexual, al matrimonio y a la paternidad, pueden estimular el matrimonio a edades muy tempranas, aun a los 12 años o menos entre algunas jóvenes (ver el capítulo 6).

La nutrición y los servicios de salud reproductiva están entre las inversiones más importantes en capital humano que preparan a los jóvenes para convertirse en la nueva generación de padres. Aunque la baja nutrición no es tan generalizada entre los jóvenes como lo fue una vez, las deficiencias en micronutrientes sí lo son. Y aunque haya aumentado el uso de la planeación familiar y los servicios de salud

Gráfico 6 Los comportamientos arriesgados tienen su máximo durante la juventud

Fuente: los autores

Gráfico 7 La formación de familia aumenta con la edad

Fuente: los autores

maternal e infantil en muchos países, todavía son muy bajos en otros. Aun donde el uso de los servicios ha aumentado, las jóvenes y las madres primerizas a menudo no reciben todos los servicios.

Ejercicio de la ciudadanía

La juventud es el período en que las personas empiezan a ser oídas y reconocidas fuera de su ambiente familiar (ver gráfico 8). Los jóvenes establecen sus identidades como individuos mientras empiezan a interactuar independientemente con una comunidad más amplia. Simplemente por ser miembros de la comunidad reciben derechos (hasta cierto punto aceptable) así como también obligaciones (pagar impuestos). Con la ciudadanía se hace énfasis en cómo los individuos deben hacer responsables de sus acciones a los funcionarios públicos, demandar justicia y tolerar a personas de distintos grupos étnicos o religiosos. El derecho al voto por lo común se garantiza a quienes llegan a los 18 años. La disposición y capacidad de ejercer dicho derecho y otros deberes de ciudadano se forman temprano en la vida y, una vez formados, tienden a perdurar (ver el capítulo 7).

[Los jóvenes siempre tendremos sueños; difícilmente perdemos la esperanza. Para esto, el papel del Estado debe ser como una guía para afianzar las prácticas democráticas y garantizar a los jóvenes más campos de participación política y negocios". Flor de María, 24 años, Perú.]

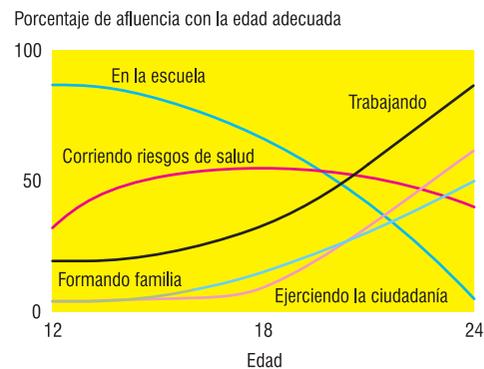
Sin oportunidades de vinculación civil productiva, las frustraciones de los jóvenes pueden hervir hasta rebozar en el comportamiento violento y llevar a la inestabilidad económica y social; son chispas que pueden encender disputas que han estado latentes por largo tiempo. Una de las causas iniciales del conflicto étnico entre los sinaleses y los tamiles en Sri Lanka fue la frustración que sintieron los estudiantes tamiles, a quienes se había dejado fuera de lugar en las universidades y otros lugares de vinculación civil.¹⁶

La participación política formal y la inclusión en organizaciones sociales, esenciales para una buena autoridad, son a su vez necesarias para la inversión privada y el crecimiento. Con éstas se amplía el acceso a oportunidades económicas, en especial entre grupos anteriormente excluidos, más claramente el de las mujeres. También con ellas cabe ampliar la acción colectiva para incrementar la presión sobre el gobierno para el suministro de buenos servicios públicos.

Las transiciones se superponen (ver el gráfico 8). Algunos jóvenes llevan vidas poco complicadas y experimentan sólo una o dos de estas transiciones a la vez. Otros pueden ser ya "multitareas" en ciertos: están en la escuela, trabajan tiempo parcial, son casados, conducen autos rápido y participan en su concejo local. Es por ello que las políticas que modifican una decisión en una transición pueden con facilidad afectar el clima de inversiones para formación de capital humano en otras transiciones.

Puesto que las destrezas básicas en las escuelas se aprenden temprano, la ausencia de inversión en educación puede aumentar en gran medida los costos de procurar estilos de vida saludables y de trabajar. Por el mismo motivo, los comportamientos arriesgados que llevan a la muerte prematura de un joven o a la inesperada preñez prematura de una joven pueden disminuir en forma significativa los rendimientos de la escolaridad. El desempleo prolongado puede llevar al desinterés en la inversión en mayor escolaridad, al posible desasosiego mental, a la retrasada formación de la familia y a manifestaciones negativas de comportamiento ciudadano.

Gráfico 8 El compromiso civil aumenta con la edad



Fuente: los autores.

Estas transiciones también pueden tener muy diferentes trayectorias según el género. En la pubertad, la transición para las muchachas adolescentes es muy distinta de la de los muchachos. Este evento señala la maternidad potencial, lo cual se asocia con preocupaciones en algunas sociedades sobre la protección de las niñas, en ocasiones hasta el punto de restringirlas demasiado. También señala el momento en que se espera que los muchachos trabajen por un pago (una nota especial sobre los géneros se encuentra en el capítulo 2 del presente Informe).

Las políticas deberían centrar su atención no sólo en las posibilidades para los jóvenes sino también en sus capacidades y segundas oportunidades

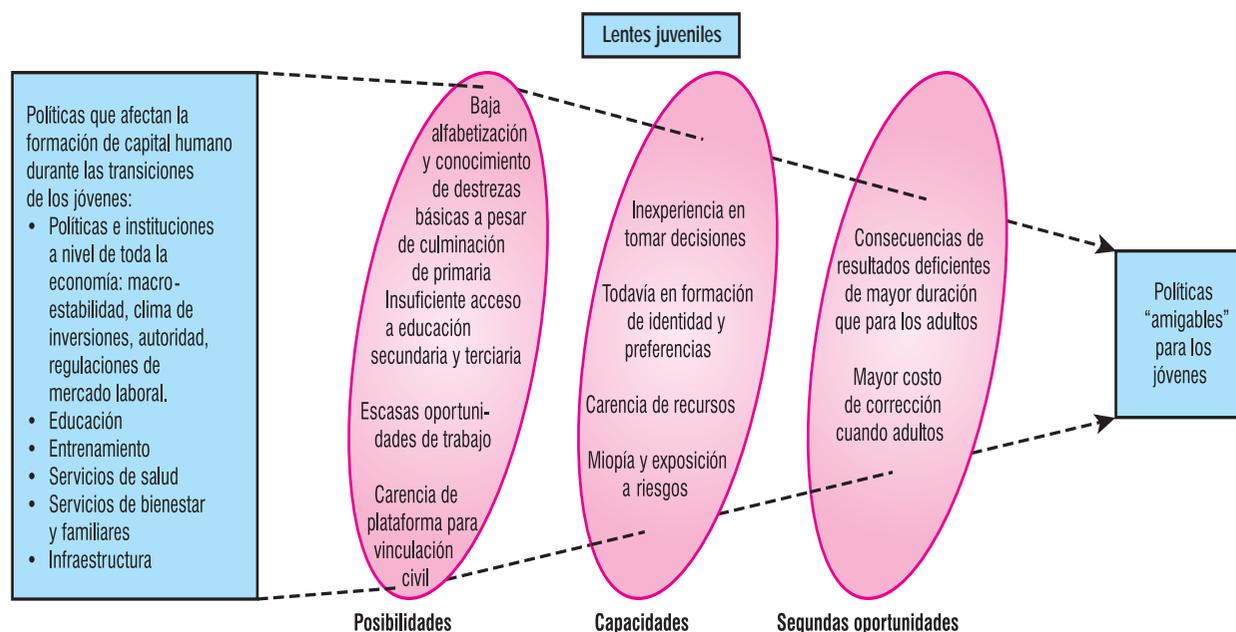
Algunos desafíos para la formación de capital humano durante las transiciones de los jóvenes tienen que ver con el "lado de la oferta": la escasez de oportunidades de acceso a los servicios y experiencias laborales que forman el capital humano; y otras tienen que ver con el "lado de la demanda" a causa de los comportamientos que reflejan falta de información, recursos, o toma experimentada de decisiones. Ambos pueden abordarse con las políticas correctas.

Todas las naciones tienen políticas y programas que afectan las vidas de los jóvenes. Tienen escuelas, universidades, regulaciones de mercado laboral, hospitales y leyes que permiten el voto a los jóvenes. Las estrategias que les sirven de marco se fijan principalmente en departamentos de sectores bien establecidos. El presente informe las evalúa poniéndose los lentes de una persona joven. ¿Son apropiadas esas estrategias para las transiciones de vida de los jóvenes y su ambiente? ¿Son adecuadas para servir las necesidades de los jóvenes?

El punto de partida para esta valoración es un fundamento sólido de capital humano adquirido antes de la adolescencia —una aplicación de los principios de los modelos de inversión reconocidos por mucho tiempo en economía.¹⁷ Más allá de apoyar la preparación de los que no han cumplido los 12 años, en el informe se utiliza un marco que divide los lentes juveniles en otros tres lentes de mutuo apoyo con los que se enfocan las políticas y se magnifica su impacto (ver el gráfico 9). El marco de referencia extiende el modelo del capital humano considerando no sólo a los gobiernos y las familias, sino también a los jóvenes, como inversionistas potenciales.

- El primer lente se enfoca en las brechas existentes en las *oportunidades* para la formación de capital humano y en las políticas que ayuden a los jóvenes a adquirir, mejorar y desplegar sus destrezas.

Gráfico 9 Las transiciones vistas a través de tres lentes se centran en las políticas y magnifican el impacto



- El segundo lente se enfoca en las *capacidades* de los jóvenes cuando elijan entre las oportunidades que tienen disponibles y en las políticas que ofrezcan información e incentivos para ayudarles a tomar buenas decisiones.
- El tercer lente se enfoca en la corrección de resultados indeseables y en políticas que ofrezcan *segundas oportunidades* que hagan regresar a los jóvenes al camino de formar su capital humano para el futuro.

De la misma forma que los tres lentes deben alinearse para poner la imagen en foco, también las políticas deben coordinarse bien para tener el máximo impacto. Se pueden dejar escapar oportunidades si las capacidades para aprovecharlas se entorpecen o se encaminan mal. Contar con mejores capacidades de toma de decisiones (agencia) puede llevar a la frustración si las oportunidades se encuentran muy por debajo de las aspiraciones y carecer de segundas oportunidades puede llevar a una caída libre de los resultados. Algunos lentes destacan más en algunas transiciones que en otras. En las transiciones hacia el mantenimiento de un estilo de vida saludable y hacia la formación de la familia, por ejemplo, el comportamiento de los jóvenes influye más en los resultados, de modo que debería hacerse énfasis en las capacidades.

Observar las políticas a nivel de la economía y las sectoriales con estos lentes las hace "amigables para los jóvenes" al identificar brechas y fijar prioridades. La necesidad de cerrar las brechas no significa necesariamente que la mano oficial benevolente del gobierno debería hacer todo el trabajo pesado —aun si son bien intencionados, muchos gobiernos carecen de los recursos y capacidades para proporcionar todas las inversiones necesarias. Antes bien, la política pública necesita mejorar el clima para los jóvenes, con el apoyo de sus familias, para invertir en ellos mismos —trabajando sobre los costos, riesgos y rendimientos esperados de la inversión en personas, de la misma forma que deberían hacerlo para las empresas. En las si-

guientes tres secciones se llena el lado derecho del gráfico 9 con ejemplos de políticas y programas específicos.

Políticas de ampliación de oportunidades

Desarrollar y desplegar el capital humano de los jóvenes se convierte en retos especiales cuando aumenta el número de sobrevivientes de enfermedades de la infancia y de los que terminan la escuela primaria. Dejar de responder a estos retos significa transmitir la pobreza a generaciones siguientes, porque los resultados deficientes de los jóvenes de hoy se transmiten a sus hijos. Los países que han escapado de esta espiral han mejorado las destrezas básicas de los adolescentes y los jóvenes adultos, han satisfecho las demandas de destrezas de mayor orden y han facilitado el inicio del trabajo y la vida civil de los jóvenes.

Mejorar las destrezas básicas. Intervenir más temprano en el ciclo de vida y centrar la atención en la calidad

La lección de la expansión de la educación masiva en las décadas de 1980 y 1990 es clara: aumentar cupos con rapidez puede tener un costo en la calidad, lo que se refleja en altas inscripciones pero bajos logros escolares. En Marruecos y Namibia, más del 80% de los niños escolares llegan hasta el último grado de la primaria, pero menos del 20% tienen un dominio mínimo del material (*ver el capítulo 3*). Los jóvenes ya están pagando el precio: muchos de los grandes números de adolescentes que terminan la educación primaria no saben lo suficiente para ser considerados alfabetizados y miembros de la sociedad. Un lente de persona joven así refuerza el punto —que está bien documentado en informes mundiales de seguimiento—¹⁸ de mejorar el equilibrio entre mayores inscripciones a primaria y asegurar un estándar mínimo de calidad.

¿Qué deben hacer los países? Primero, medir bien la calidad. La cantidad puede haberse tensado porque es más fácil medir tasas de

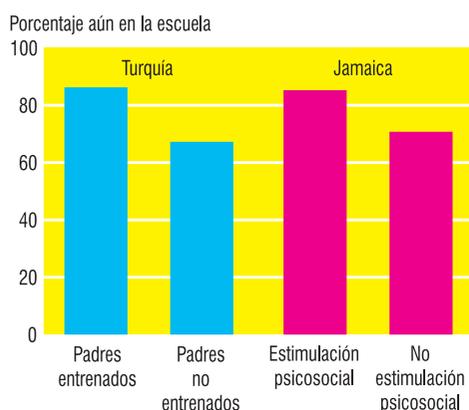
inscripción y culminación que resultados de aprendizaje. Esto está cambiando lentamente con la introducción de pruebas estandarizadas comparables a través de escuelas dentro de los países y también a través de ellos.¹⁹

[Hay cosas prácticas en la vida que en la escuela secundaria ni siquiera se tocan; por ejemplo, cómo enfrentarse a los problemas y resolverlos". Joven de Honduras, enero de 2006.]

Segundo, considerar el sistema de aprendizaje sobre el ciclo de vida completo en lugar de sistemas educativos independientes de pre primaria, primaria, secundaria y terciaria. Para muchos países esto significa mejorar los fundamentos antes de que los niños lleguen a la adolescencia, mediante tempranas inversiones en nutrición, salud y desarrollo psicosocial. En países tan diversos como Jamaica, Filipinas, Turquía y Estados Unidos,²⁰ la mejor atención a la infancia y los programas preescolares han llevado a mejores calificaciones en pruebas de logros, mayores tasas de graduación de secundaria y aun a menores tasas de criminalidad en participantes ya bien pasados de los 20 años (ver gráfico 10).

Establecer las destrezas básicas para una sociedad de buen funcionamiento puede requerir universalizar los primeros años de la escuela secundaria, como lo están haciendo muchos países. Nuevamente, esto no debería ser al costo de menor calidad. Establecer estándares, desarrollar sistemas de acreditación y evaluación, entrenar y motivar a los maestros y aumentar la responsabilidad de los administradores de las escuelas para con los padres, estudiantes y comunidades locales, son sólo algunas de las medidas que deben tomarse (ver capítulo 3). Puesto que un enfoque en la calidad no viene sin costos, lo que puede diferirse hasta los últimos años de secundaria y después es la selección y especialización que tienen algunos países desde los primeros grados. En la reforma de la educación secundaria de Chile, por ejemplo, toda la especialización vocacional se trasladó a los últimos años de secundaria, estableciendo mejor una sólida base académica.

Gráfico 10 Las intervenciones en la niñez (edades 1 a 5) pueden tener efectos a largo plazo en los jóvenes (de edades 13 a 18)



Fuente: Walker y otros (2005) y Kagitcibasi, Sunar y Bekman (2001).

Nota: en Turquía, la intervención fue por cuatro años entre edades de 3 a 9 años, e involucró las habilidades de ambos padres y el cuidado diario. Solamente las habilidades de los padres tuvieron un efecto en el seguimiento a las edades 13 a 15 años. En Jamaica, los niños de 1 a dos años recibieron estimulación profesional psicosocial y el seguimiento fue hasta los 17-18 años. En ambos casos se hicieron evaluaciones de impacto controlado.

Satisfacer la demanda de destrezas de mayor orden. Mejorar la importancia del último período de educación secundaria y de la educación terciaria

Aunque los países se empeñen en satisfacer las necesidades básicas, la economía global demanda destrezas más técnicas y (situacionales) de comportamiento, en especial las que se adquieren entre los 15 y los 24 años. La competencia ha aumentado la demanda de innovación tecnológica intensiva en destrezas en Asia y América Latina, en gran parte en las industrias de exportaciones, que tienden a utilizar personas jóvenes en mayores proporciones que las usuales (ver el capítulo 4).

Esta presión puede aliviarse si terminan secundaria y estudios universitarios más estudiantes, pero simplemente aumentar la cantidad no basta porque es más importante la calidad y la forma en que terminan. Si la calidad es baja o lo que se aprende no es aplicable en el mercado laboral, las tasas de desempleo pueden ser altas aun para algunos de los de mayor nivel educativo. Países como Sudáfrica están tratando de responder a la demanda de calidad y aplicabilidad modernizando los planes de estudio de los últimos años de secundaria de manera que se haga énfasis en el pensamiento práctico y en destrezas de comportamiento, y se ofrezca más de una combinación de materias académicas y vocacionales (ver el capítulo 3). Para eso ayudan las políticas que vinculen instituciones educativas con empleadores potenciales del sector privado a través de consultas regulares y proyectos de investigación conjuntos de universidad e industria, como se hace en China.

Dichas reformas pueden ser costosas por el alto costo unitario que representa educar estudiantes más allá de los niveles básicos. La escasez de maestros de matemáticas y ciencias es especialmente aguda en el África subsahariana. Pueden ser posibles ganancias en eficiencia mediante mejores incentivos a administradores y maestros, como los esquemas de remuneración basados en el desempeño que están ahora en prueba en algunos países latinoamericanos (ver el capítulo 3).

Muchos sistemas educativos pueden también extenderse y mejorarse diversificando sus fuentes de financiación. Las familias contribuyen ya significativamente al costo de la educación terciaria en algunos países—hasta 80% del costo en economías de alto desempeño con tasas de inscripciones relativamente altas, como Chile y la República de Corea— cuando perciben que obtienen valor por lo que pagan. Países como la República de Eslovaquia, Turquía y Uruguay, en los que los fondos privados contribuyen con un 20% o menos del costo total de los niveles terciarios,²¹ podrían movilizar más recursos a través de tarifas, sociedades mixtas, actividades generadoras de ingresos (consultorías, alquiler de propiedad no usada) y apoyo de donantes.

Apenas se están iniciando programas que capaciten a ricos y pobres a competir de forma más equilibrada. Lo que está claro es que la “matrícula gratis” para las universidades no es ni financieramente sostenible ni presta beneficios a los pobres, pues muy pocos estudiantes pobres procuran entrar a instituciones de nivel terciario. En Uruguay, más del 60% de los que gozan de matrícula gratis en instituciones terciarias públicas provienen de los dos quintiles más ricos.²² Préstamos o becas de destino específico a estudiantes que provienen de familias desfavorecidas podrían ser eficientes y sostenibles. Por ejemplo, algunos países subsidian a las instituciones de secundaria y terciaria según el número de estudiantes de bajos ingresos que se inscriben en éstas. Las instituciones solicitan los subsidios y se les clasifica según su cumplimiento de estándares de calidad (ver el capítulo 3).

Acumular destrezas en el trabajo. Reducir barreras para entrar a trabajar y facilitar la movilidad

Ampliar las oportunidades de empleo para los jóvenes funciona mejor cuando se hace bajo la premisa de crecimiento de la economía que estimule la demanda: la ola creciente levanta los botes de los jóvenes, lo mismo que los de los demás.²³ En muchas economías, una orientación a las exportaciones y a la inversión extranjera directa aumentó la demanda de trabajadores jóvenes. Se han citado tales políticas, junto con educación básica acertada, como fuente de crecimiento para explicar el “milagro de Asia oriental”.²⁴ En Indonesia, en los sectores fuertemente orientados a las exportaciones, como la electrónica y los textiles, el empleo de jóvenes participa con más de dos veces el promedio nacional –son verdaderamente sectores “intensivos en juventud” (ver el capítulo 4). Han tenido un efecto particularmente estimulante en grupos anteriormente excluidos, como el de las mujeres jóvenes en Penang, Malasia, cuya entrada a la fuerza laboral hace unos 20 a 30 años fue el combustible del crecimiento en una inmadura industria de electrónica y alteró los estereotipos sociales acerca de las mujeres. Así, las políticas que abren la economía al comercio libre tienden a ser amigables para los jóvenes. Un lente de persona joven no cambia necesariamente estas políticas –simplemente fortalecería el argumento para buscarlos a ellos en primera instancia.

Un lente de persona joven puede significar también que es necesario cambiar algunas políticas generales una vez se tienen en cuenta las implicaciones para los jóvenes. Este es el caso de las regulaciones del mercado laboral que afectan en forma desproporcionada a los recién llegados a él. Las políticas que limitan la flexibilidad y la movilidad a través de sectores tienden a prolongar la transición al trabajo y restringen a los jóvenes más que a otras personas. Las leyes sobre protección del empleo en América Latina y en los países de la OCDE pueden aumentar la tasa de empleo para los jóvenes (ver el capítulo 4). Si se fijan en niveles muy altos los salarios mínimos, se puede desanimar el empleo de los no calificados, principalmente jóvenes trabajadores que estén apenas iniciando sus vidas laborales. Estos no son argumentos para desechar dichas leyes y regulaciones, sino que son una llamada para el desarrollo de políticas que proporcionen protección adecuada sin sofocar las oportunidades de los grupos que están ya en desventaja.

En países más pobres, como Burkina Faso, Gambia, Nicaragua, Paraguay, Ruanda y Sierra Leona, es más probable que muchos de los jóvenes empiecen a trabajar en el sector informal (ver el capítulo 4). Aunque este sector no resuelva todos los problemas de empleo de los jóvenes –aun vender en la calle requiere algunas destrezas de ventas y de lenguaje y las condiciones pueden ser duras– la evidencia sugiere que puede ser un punto de apoyo notablemente elástico y productivo para el empleo formal.

Para que estos trabajos sean los primeros peldaños en lugar del último en la escalera de las destrezas, los jóvenes deben poder moverse libremente para aprovechar las oportunidades que se presentan. El entrenamiento práctico que combine destrezas ocupacionales y de comportamiento puede mejorar la movilidad de los jóvenes. Pero el historial de las escuelas y aun de las grandes instituciones públicas nacionales en el suministro de tales destrezas ha sido, en el mejor de los casos, diverso. ¿Existen alternativas? Las experiencias de los países avanzados en aprendizaje y pasantías formales, que proporcionan una “experiencia de trabajo estructurado” son lecciones para los países de medianos ingresos que estén desarrollando con rapidez un moderno sector salarial. En otros países es más común el aprendizaje tipo noviciado tradicional en empresas del sector infor-

mal y se pueden utilizar los incentivos para mejorar la calidad y estimular la innovación (ver el capítulo 4).

Otra opción para los jóvenes es el trabajo independiente. Algunos son empresarios por necesidad, otros los son por oportunidad. Ambos tipos enfrentan restricciones que son más fuertes por causa de su edad, como lo son el acceso al capital y a las redes de negocios. Se han iniciado programas en América Latina de suministro de capital semilla para obtener financiación básica y contactos.

La movilidad geográfica también amplía las oportunidades y los jóvenes constituyen una proporción demasiado alta de todas las migraciones tanto hacia las áreas urbanas como hacia otros países. En China, 118 millones de habitantes rurales han buscado empleo fuera de sus villas natales y, debido a la creciente productividad de las áreas rurales, esto no ha reducido en forma significativa la producción en la agricultura. Pero los inmigrantes no tienen el mismo acceso a los servicios sociales que tienen los que poseen permiso de residencia urbana, ni tampoco gozan del rango completo de seguridad social y de los beneficios netos de seguridad, contribuyendo así a presiones sociales. Políticas que faciliten la transición hacia las ciudades y a otros países, como reconocimiento de derechos de los inmigrantes, serían eficientes y equitativas, como lo están siendo las que ahora se están introduciendo en China.

[“Sólo tenemos condición de observadores cuando se deciden las cosas en esta comunidad”, joven del distrito de Bonthe, Sierra Leona, febrero de 2006.]

Los jóvenes representan una gran proporción de los inmigrantes internacionales de todo el mundo y la migración amplía las oportunidades de trabajo (ver el capítulo 8) y también expande las opciones de educación, en especial la superior. Las oportunidades de educación secundaria en el país nativo pueden también ampliarse gracias a las remesas de padres u otros familiares inmigrantes. Las medidas tanto de los países desde los que se envían como de los receptores pueden asegurar que los inmigrantes aprovechen estas oportunidades (ver el recuadro 3).

Participar en la vida civil. Alzar la voz en la política y la prestación de servicios

Las oportunidades de ser reconocidos y oídos como ciudadanos, y de ser incluidos en iniciativas comunitarias son importantes para la prestación de servicios que afectan directamente a los jóvenes. El *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2004*²⁵ se refirió a este compromiso como “poder del cliente” con el argumento de que puede hacer que los proveedores sean más sensibles hacia los que importan: los beneficiarios. La voz es también importante pues la disposición de los jóvenes hacia la ciudadanía tiende a ser durable y la participación desde temprano en la vida es un buen pronosticador de capacidad y disposición de vinculación en el futuro. ¿Cómo pueden los gobiernos darle más prominencia a esa voz sin ser amenazados por ella?

Para la mayoría de los jóvenes la consulta directa y el reconocimiento mediante su participación en las decisiones e implementación de políticas puede ser una plataforma más importante que, digamos, el voto. Tales oportunidades incluyen no sólo canales con patrocinio del Estado sino también organizaciones sociales y civiles, como las asociaciones rurales de África occidental (*kafoolu*), las escuelas de samba y los clubes deportivos de Brasil y los 4-H* y los *scouts* en todas partes. El servicio nacional, ya sea militar o civil, es otro canal de participación activa que han explorado algunos países. Los progra-

RECUADRO 3 La migración internacional ofrece tanto oportunidades como riesgos para los jóvenes

La probabilidad de migración internacional alcanza su máximo hacia los 17 a 24 años (ver el gráfico), de manera que los jóvenes constituyen una gran proporción de los inmigrantes mundiales –y también con frecuencia de los inmigrantes que regresan. Alrededor de un tercio de los componentes del flujo migratorio de todos los países en desarrollo tienen entre 12 y 24 años y la mitad entre 12 y 29. La giba de los jóvenes en los países en desarrollo y la de los viejos en la mayoría de los desarrollados aumentará aún más la demanda de migraciones en los próximos años. Aun así, no se satisface gran parte de la demanda de jóvenes migratorios, 50 a 90% de los cuales en algunos países informan que migrarían, usualmente en forma temporal, si tuvieran la oportunidad. Así es más probable que los jóvenes recurran a la migración ilegal y sean víctimas del tráfico ilegal que grupos de mayor edad.

La migración de jóvenes tiene grandes efectos directos en el crecimiento y la reducción de la pobreza a través de las remesas y el regreso de inmigrantes con destrezas adquiridas en el extranjero. Así, puede ser para los jóvenes

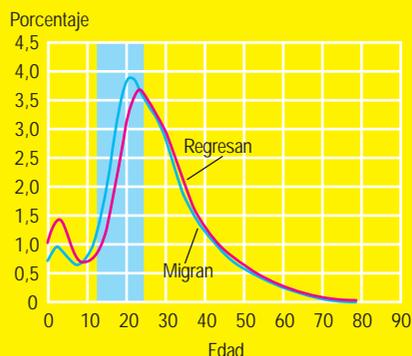
una forma muy importante de utilizar y desarrollar su capital humano para contribuir a reducir la pobreza en sus propios países. Simplificar las restricciones de inmigración para trabajadores temporales sería una forma en que los países desarrollados podrían ayudar. Para maximizar los impactos en el desarrollo, los países en desarrollo necesitan políticas que:

- Aumenten los beneficios de sus jóvenes inmigrantes existentes, como reducción de costos de las remesas, provisión de acceso a la financiación y, para los inmigrantes de regreso, reconocimiento de las destrezas adquiridas en el extranjero.
- Amplíen las oportunidades de migración para otros jóvenes reduciendo los altos costos de los pasaportes, eliminando restricciones legales a la emigración y desarrollando acuerdos activos de trabajo bilaterales.
- Moderen los riesgos de la migración mediante campañas de información para reducir el tráfico ilegal y la propagación de enfermedades infecciosas y mediante la ampliación de oportunidades de trabajo locales.

- Faciliten el regreso de inmigrantes que han ganado útiles experiencias en el extranjero mejorando el clima local de inversiones.

Fuente: los autores.

Los mexicanos emigran jóvenes y regresan a México jóvenes



Fuente: los autores.

Nota: la parte sombreada representa el rango de edades de 12 a 24 años.

mas exitosos de servicio de jóvenes hacen énfasis en su diseño en la flexibilidad, insumos de jóvenes, responsabilidad y autonomía organizativa (ver el capítulo 7).

A menudo es más probable que los jóvenes tengan oportunidad de ser oídos y de tener un impacto más directo, en los ambientes locales. En Ceará, Brasil, los jóvenes tuvieron oportunidad de revisar el presupuesto estatal y de identificar iniciativas que no estaban en la agenda. El efecto de ampliar dichas oportunidades no es simplemente asegurar estabilidad sino que con frecuencia es una forma de obtener mejores resultados y es también una buena manera de desarrollar destrezas en toma de decisiones.

[“La mayoría de los jóvenes de Georgia se dan ahora cuenta de que el factor clave ... para encontrar trabajos adecuados está en ellos mismos”. Joven de Tbilisi, Georgia, diciembre de 2005.]

Políticas que mejoran las destrezas: los jóvenes en la toma de decisiones

El segundo lente de persona joven se enfoca en la necesidad de ayudar a mejorar las capacidades de los jóvenes para tomar decisiones sobre las diversas oportunidades de la vida. Cuando los jóvenes entran a la adolescencia son sus padres y las personas mayores de la familia quienes toman las decisiones más importantes por ellos, pero a medida que crecen, la toma de decisiones se desplaza de aquéllos hacia los mismos jóvenes. La velocidad del desplazamiento varía en gran medida por las distintas transiciones. En algunas sociedades la transición llega temprano y en muchas otras sólo llega con respecto a algunas decisiones –y a una edad mayor. Para algunos, como las mujeres jóvenes de las sociedades tradicionales en las que la toma de

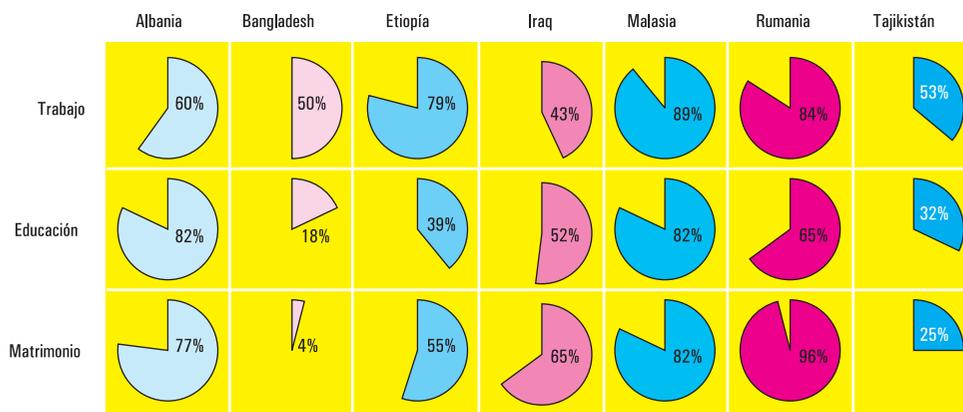
decisiones se desplaza simplemente de padres a esposos, la independencia nunca llega.

Las respuestas a una encuesta internacional de jóvenes entre 15 y 24 años ilustran bien estas diferencias; en la encuesta se les preguntó quién ejerce la mayor influencia en las decisiones sobre el matrimonio, la educación y la ocupación (ver el gráfico 11). Muy pocas jóvenes de Bangladesh piensan que tienen la mayor influencia en su elección de educación o matrimonio. En contraste, las jóvenes de Albania, Malasia y Rumania se sienten notablemente autorizadas para decidir por sí mismas. Las respuestas de las etíopes, iraquíes y tajiks son diversas. Los resultados para los jóvenes varones reflejan estas proporciones con pocas excepciones (ver el capítulo 2). Los jóvenes iraquíes piensan que tienen menos control en cuanto a trabajo y educación que las jóvenes; los de Bangladesh significativamente más que las jóvenes en cuanto a trabajo y matrimonio, pero no en cuanto a educación.

Aun sin independencia completa, los jóvenes de todas partes toman decisiones importantes que pueden afectar su futuro, inclusive en comunidades aparentemente muy ligadas a las tradiciones. Los jóvenes que terminan la primaria pueden respetuosamente inscribirse en secundaria para complacer a sus padres pero sus propios esfuerzos serán importantes para tener éxito. A las parejas jóvenes puede prohibírseles por ley casarse muy temprano, pero no obstante pueden tener encuentros sexuales que puedan llevar a embarazos no intencionales; es decir, están ejerciendo su “agencia”, término que definen los científicos sociales como la capacidad de los jóvenes de definir sus objetivos y actuar con base en ellos.²⁶

La agencia necesita ser reconocida, lo cual podría ser tan sencillo como asegurar que los jóvenes posean identidad legal, incluyendo la

Gráfico 11 ¿Quién tiene la última palabra? El porcentaje de jóvenes mujeres (de 15 a 24 años) que piensan que ellas mismas tienen la mayor influencia sobre sus transiciones de vida más importantes varía mucho a través de las sociedades



Fuente: IDM 2005, encuestas de InterMedia.

Nota: Las cifras muestran el porcentaje de personas entre 15 y 24 años que respondieron “yo misma” (en lugar de padres, gobierno u otros) a la pregunta: “Con respecto a [cada transición: su ocupación actual o más reciente, sus años de educación y su cónyuge], ¿quién ha tenido la mayor influencia?”

documentación básica, la cual es a menudo crucial para tener acceso a los servicios básicos. Pero el solo reconocimiento no basta; es necesario que la agencia tenga información, recursos y que sea responsable. Esto es, para que pueda ayudar a los jóvenes a aprovechar las oportunidades, debe ser “capaz”, y ¿qué determina si es capaz?” El acceso a la información, el control sobre los recursos reales y la habilidad de procesar y actuar con base en la información, y las políticas pueden ayudar en las tres cosas.

Informar a la juventud

Los jóvenes saben mucho y sus tasas de alfabetismo son mucho mayores ahora. Además utilizan mucho más una de las fuentes más ubicuas de información que hay ahora disponibles: la Internet (ver el capítulo 8). Sin embargo, queda mucho por conocer y la base de conocimiento de los jóvenes para informar decisiones clave sobre la inversión en capital humano y el comportamiento de riesgo es con frecuencia deficiente. Recuérdense las bajas tasas de conocimiento sobre uso de condones entre las jóvenes africanas, aun las educadas (ver el recuadro 2). Una encuesta de jóvenes vietnamitas entre 14 y 25 años, bien informados y educados en otros temas, efectuada en 2003, indica que menos del 60% de los jóvenes rurales habían oído alguna vez sobre sífilis o gonorrea.²⁷ En un país en el que los accidentes de tránsito son la principal causa de muerte y heridas serias para los de entre 15 y 19 años y donde más del 70% de los jóvenes urbanos utilizan la motocicleta, sólo casi la cuarta parte usan cascos—muchos simplemente no están convencidos de su valor protector.

¿Qué puede hacerse para mejorar la información a los jóvenes sobre los beneficios y costos de invertir en su propio capital humano? Las intervenciones que han tenido éxito utilizan las escuelas y los medios de comunicación más amplios, mejoran el contenido de las campañas de difusión y controlan la nueva tecnología.

Mejorar los planes de estudio y dar a conocer el valor de la escuela.

Inculcar destrezas para la vida en las escuelas es la forma más segura de mejorar las capacidades de los jóvenes y esto va más allá de las

destrezas necesarias para la educación adicional y el trabajo. Los programas de educación en salud reproductiva basados en la escuela pueden aumentar el conocimiento y la adopción de un comportamiento sexual seguro.²⁸ Una intervención en educación sexual basada en la escuela en Kenia—que proporcionó a las jóvenes información específica, como el predominio de infecciones de VIH entre hombres mayores—redujo los embarazos (ver el capítulo 5). Y no existe evidencia de que la educación sexual aumente la actividad sexual entre los jóvenes.

Sin embargo, no es suficiente sólo intervenir en la escuela, pues muchos jóvenes de los países en desarrollo la abandonan, a menudo por razón de la pobreza; pero puede suceder también que no estén bien informados sobre los beneficios de continuar recibiendo educación. En la República Dominicana, simplemente mencionarle a los jóvenes los beneficios adicionales en ganancias “reales” debidas a la educación, una intervención bastante barata, aumentó la culminación de los estudios secundarios (ver el recuadro 4).

Examinar opciones fuera de la escuela. ¿Cómo apuntar mejor hacia aquellos que han abandonado o no han buscado educación? El éxito para contener la difusión del VIH/SIDA en Camboya y Tailandia se asocia con campañas de información estructuradas que funcionaron a través de los medios y los proveedores de información.²⁹

Aunque es difícil establecer que una campaña tenga los efectos deseados debido a otras muchas influencias, en unos cuantos estudios rigurosos se ha intentado resolver el problema de la atribución. El programa de Mejores opciones de vida proporciona una combinación de varios servicios a las jóvenes mujeres (de entre 12 y 20 años) en los tugurios peruanos y en las áreas rurales de India. Este programa difunde información sobre salud reproductiva y servicios, proporciona entrenamiento vocacional y promueve la capacitación de las mujeres a través de eventos recreativos y difusión de material de información. Un análisis multivariado indica que las que estuvieron en el programa se involucraron más en las decisiones clave de la vida—como gastos del hogar, momento de casarse y continuación de la educación—que las que no estuvieron.³⁰

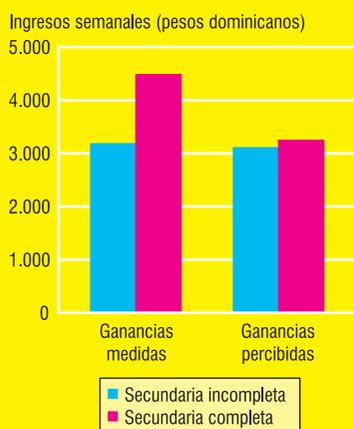
Cosechar conocimiento en todo el mundo a través de nuevas tecnologías, como Internet, para informar a los jóvenes. Un mejor clima para la inversión privada en tecnología es importante para los jóvenes. Es probable especialmente que utilicen modos comunes de acceso, como los cafés Internet, de manera que serían de gran ayuda regulaciones oficiales que permitan fácil entrada a empresas en estos sectores. Una reforma del proceso de licenciamiento en Argelia que hizo más asequible el tener autorización para prestar servicios de Internet condujo a una explosión de cafés Internet entre 1998 y 2000 (ver el capítulo 8). Sin embargo, como gran parte de la información en Internet está en lenguas extranjeras, se requieren esfuerzos para iniciar contenido local. También necesitan guía muchos jóvenes para evitar los riesgos de utilizar Internet y aprender a encontrar información confiable entre la masa de contenido disponible.

RECUADRO 4 *Saber qué es bueno para ti: contarle a los jóvenes sobre los beneficios de la escuela que pueden afectar sus resultados*

¿Conocen los muchachos jóvenes el valor de la educación? No siempre. En la República Dominicana en 2001 una encuesta de muchachos inscritos en el último año de la escuela primaria comparó los rendimientos que percibieron para seguir su educación con los rendimientos reales en términos de diferencias en ingresos de perfiles de ganancias por edades. Se encontró que estimaron con precisión los rendimientos por concluir la primaria (sin completar la secundaria) consistentemente con los perfiles de ganancias estimadas. Sin embargo, sobrestimaron en buena parte los rendimientos por concluir la secundaria. Las ganancias de ingresos reales promedio medidos (a partir de las encuestas) entre la terminación de la secundaria y la primaria, de alrededor de 1.300 pesos dominicanos (unos US\$200) fueron de 10 veces las ganancias percibidas de 140 pesos dominicanos (unos US\$21) (ver el gráfico). Las diferencias fueron más pronunciadas entre los jóvenes de los hogares más pobres.

A algunos estudiantes de escuelas seleccionadas al azar se les dio entonces información sobre los perfiles de ganancias reales estimadas y las encuestas de seguimiento en 2005 indican que a quienes se les dio la información tuvieron 12% más de probabilidad de asistir a la escuela al año siguiente con relación a los que no se les dio.

Las ganancias de ingresos reales medidas para la terminación de secundaria en la República Dominicana son mucho más altas que las percibidas.



Fuente: Jensen (2006).

Mejorar el envío y administración de la información para asegurarse de que lo que se debe enseñar se enseñe bien. Algunos de los que pretenden ser entrenadores con frecuencia están mal entrenados. Abordar esto en los países en desarrollo requiere mejor entrenamiento de entrenadores y mejores incentivos para ellos. Los servicios de guía de profesiones basados en la escuela muestran alguna promesa en Chile, Filipinas, Polonia, Rumania, la Federación Rusa, Sudáfrica y Turquía. Un hallazgo consistente es que el éxito depende de la información de que dispongan los consejeros (ver el capítulo 3).

Las consecuencias de conclusiones por mala información, debido al "ruido" en el flujo de la información, pueden ser profundas. En muchos estudios se muestra que los jóvenes tienden a sobrestimar la cantidad de actividad sexual y los comportamientos de alto riesgo de la población, lo que ejerce más presión para su adaptación (ver el capítulo 5). En muchas sociedades, en especial cuando los jóvenes buscan su identidad, sus iguales podrían tener por lo menos tanta influencia en las decisiones como la familia o la escuela.

Así, informar a una persona joven puede tener efectos de resultados sobre otras. Se ha empezado a incluirlos en los programas como proveedores de servicios de tiempo parcial, como el Ministerio de Salud de Jamaica, que estimula el aprendizaje entre iguales para combatir el VIH/SIDA.

Ayudar a los jóvenes a controlar los recursos

Dado que los jóvenes apenas empiezan a ser independientes financieramente, tienden en forma natural a confrontar más restricciones en cuanto a sus decisiones sobre consumo e inversión. De hecho, una de las razones de que la edad de salir de casa sea cada vez mayor aun en los países ricos, es que los jóvenes adultos dependen de sus familias para conseguir un fundamento económico más firme. Para los de familias pobres o para quienes por una u otra razón (orfanidad, familias rotas) no puedan ya depender de recursos familiares, el resultado podría ser un inicio duro en el camino hacia un medio de vida sostenible —y para las mujeres jóvenes una posición de negociación débil dentro de las familias, en especial con respecto al matrimonio y los hijos.

Elegir invertir en destrezas representa costos sustanciales para los jóvenes. Los costos en efectivo tienden a variar —para la mitad de todos los estudiantes universitarios de universidades privadas en Argentina, Brasil, Chile y Colombia, varían del 30% al 100% del PIB per cápita.³¹ Inclusive para los estudiantes de universidades públicas gratis, los costos de oportunidad son sustanciales. Debido a los grandes rendimientos personales de la educación superior, dichos costos no serían una fuerte restricción si la liquidez no fuera un problema, pero lo es. En un estudio reciente de México se mostró que es menos probable que los hogares envíen a sus descendientes a la universidad si sus ingresos caen temporalmente, aunque sus ingresos permanentes a largo plazo permanezcan inalterables.³²

[“Mi situación es difícil: no puedo asistir a la escuela porque soy el principal sostén de mi familia. Uno no tiene oportunidades de aprender después de la escuela en áreas rurales... y no pasé el examen de la universidad”. Dang, 25 años, de Bac Can, Vietnam, mayo de 2006.]

La forma obvia de levantar esta restricción es el otorgamiento de créditos. Debido a que los préstamos comerciales no están disponibles para los estudiantes más pobres, pues no tienen las garantías reales o de parientes para respaldarlos, dichos esquemas de crédito pueden no funcionar efectivamente para estudiantes sin apoyo ofi-

cial. Además, las presiones sobre los jóvenes para iniciar un medio de vida son lo suficientemente fuertes aun sin tener que pagar una deuda muchas veces mayor que sus ingresos iniciales. Y muchas instituciones públicas han encontrado difícil administrar tales esquemas debido a las bajas tasas de cumplimiento de pagos, en especial por los muchos casos de desempleo de los jóvenes. Australia ha sido pionera en un sistema en el que el pago del crédito es contingente sobre los ingresos de los graduados, como los sistemas de impuestos. Países de ingresos medios como Tailandia, están apenas ahora empezando a probar esquemas como éste, que valen la pena seguir y evaluar. Para países con sistemas de impuesto sobre los ingresos desarrollados pobremente pueden ser mejores alternativas como comprobantes de escuela asignados y cuentas individuales de aprendizaje, que estimulan los ahorros para la educación (*ver* el capítulo 3).

[“En mi área se puede seguir estudiando si uno pasa el examen de entrada a la universidad. Si no, uno entra al ejército o se queda en casa alimentando búfalos”. Hoang (amigo de Dang), Bac Can, Vietnam, mayo de 2006.]

La restricción de ingresos es fuerte en los países más pobres inclusive para la educación secundaria. Puesto que los padres constituyen el principal medio de soporte para los jóvenes en esta edad, algunos subsidios para estimular la inscripción se dirigen al hogar, pero se condicionan las transferencias al logro de resultados en relación con los jóvenes. Oportunidades, de México, proporciona dicho incentivo otorgando mayores transferencias a hogares si las jóvenes (en oposición a los jóvenes) se mantienen en la escuela. En áreas rurales, las inscripciones de las muchachas en los tres años de la escuela media aumentaron mucho más que las de los muchachos (*ver* el gráfico 12).

En algunos programas innovadores se han canalizado los subsidios directamente a los estudiantes, en particular a las jóvenes muchachas —en parte como aliciente para desempeñarse bien en la escuela, pero también para asegurarse de que son las “dueñas” de la decisión de asistir, soslayando los viejos prejuicios en contra de la educación para las mujeres. El Programa de Asistencia de Estipendios de Secundaria Femenina de Bangladesh (FSSAP, por sus iniciales en inglés) se dirige a muchachas de 11 a 14 años, transfiriendo un pago mensual a cuentas bancarias a nombre de las muchachas, sujeto a su permanencia como solteras y con desempeño suficientemente bueno para pasar en la escuela (*ver* el capítulo 6). El programa todavía está por evaluarse con rigor, pero se lo ha asociado con el enorme aumento de las inscripciones femeninas allí.³³ Algunos esquemas

basados en incentivos pueden no funcionar muy bien si obligan al proveedor a simplemente aumentar la cantidad y no la calidad. Se están corrigiendo los inconvenientes sobre los resultados de aprendizaje de la primera ronda de FSSAP en programas posteriores.

Tales programas hacen más que ayudar a las jóvenes a ir a la escuela. Además destacan la función de los recursos en el mejoramiento de la capacidad de las jóvenes como agentes en la toma de decisiones dentro de la familia. Algunos matrimonios tempranos se arreglan más por conveniencia de familias y parientes que por los jóvenes y, aunque muchos tienen éxito, todavía existen atropellos que son ilegales en casi todos los países, como la entrega de novias muy jóvenes, algunas de menos de 12 años, a hombres mucho mayores, para cancelar deudas. Es también más probable que las mujeres jóvenes pobres sucumban a la presión de aceptar dinero o bienes a cambio de sexo, lo que aumenta su riesgo de infecciones transmitidas sexualmente. Ayudarlas a ganarse la vida u otorgarles crédito y ahorro puede capacitarlas para resistir la presión de arriesgar su salud y su futuro (*ver* el capítulo 6).

Los jóvenes, incapacitados para ganarse la vida trabajando para otros, con frecuencia trabajan para ellos mismos. Algunos aprovechan las oportunidades en forma voluntaria, otros lo hacen por necesidad —pero la barrera financiera es común para todos. Se necesita dinero para hacer dinero. Los jóvenes, aunque tengan la más brillante perspectiva, no tienen calificaciones de crédito, no tienen experiencia y no pueden ofrecer garantías para tomar dinero prestado para iniciar un medio de vida. Hay ahora más programas con los que se intenta ayudar a los jóvenes empresarios, pero no se han evaluado aún con rigor. Las primeras lecciones de los programas “Endeavor” (esfuerzo) en América Latina, con los que otorga financiación y asistencia técnica a los jóvenes, son prometedoras (*ver* el capítulo 4).

Mejorar la capacidad de decidir bien

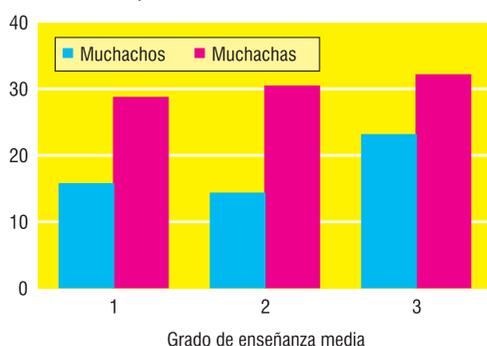
Una vez que cuentan con los recursos y la información, los jóvenes todavía deben filtrar y valorar esta última —tanto más así, dada la Internet— y considerar las consecuencias de sus acciones. El proceso de evaluar la información y actuar con base en dicha evaluación es muy difícil aun para el más confiado. Es más complicado para muchos jóvenes, porque se hallan a la búsqueda de su identidad. El proceso de desarrollar un sentido de sí mismo para una persona ha sido utilizado por algunos economistas para explicar actos aparentemente irracionales que ponen en riesgo el capital humano, incluyendo la tendencia de los jóvenes hacia el comportamiento arriesgado, como unirse a pandillas propensas a la violencia, a pesar de las bajas ganancias económicas esperadas de tales actividades (*ver* el capítulo 2).

La capacidad de procesar la información se empieza a desarrollar temprano en la escuela, pero muchos sistemas educativos fracasan porque hacen énfasis en el aprendizaje rutinario de los hechos. Pocos hacen énfasis en el pensamiento y capacidades de comportamiento, como la motivación, persistencia, cooperación, formación de equipos y capacidad de manejar riesgos y conflictos, que ayudan a los individuos a procesar información y llegar a decisiones sensibles e informadas. Estos programas han sido puestos a prueba en ambientes de países desarrollados como los Países Bajos y Estados Unidos y están empezando a probarse también en países en desarrollo (*ver* el capítulo 3).

Algunas veces el cambio de actitudes requiere un cambio de ambiente para el aprendizaje —combatir prácticas enraizadas, algunas

Gráfico 12 Vale la pena ir a la escuela

Aumento porcentual en inscripciones a escuelas de enseñanza media debido a Oportunidades, México, 1997-2001



Fuente: Parker (2003).

hasta sin haberse reconocido como tales, que canalicen el comportamiento. Investigación de escuelas secundarias en Tailandia indica que las muchachas que estudian en ambientes de un solo sexo se desempeñan mejor en matemáticas y desarrollan más habilidades de liderazgo que las que lo hacen en ambientes mixtos, el cual es un hallazgo consistente con la investigación en países desarrollados.³⁴ Otro ejemplo incluye los programas residenciales de entrenamiento en el trabajo de Estados Unidos, que permiten a los participantes evitar interacciones en sus propias vecindades desfavorecidas y así desarrollar su propia imagen. Esos programas son más exitosos que aquellos en los que se intenta ahorrar dinero no ofreciendo el costoso componente de vivienda.³⁵

Los incentivos pueden influir también para llegar a la decisión correcta, en especial si los jóvenes no tienen en cuenta los efectos sobre otros (o sobre ellos mismos a largo plazo)—aunque tuvieran la información y supieran decidir por sí mismos. En Indonesia, se estima que un aumento del precio de los cigarrillos afecta el consumo de los jóvenes más que de los adultos, un hallazgo consistente con los de otros países más ricos.³⁶ En contraste, la prohibición de publicidad de cigarrillos y alcohol y la fijación de edades mínimas para la bebida, intenta aumentar el “precio” de tales comportamientos, pero su impacto tiende a ser débil.

Políticas que ofrezcan segundas oportunidades

Es prioritario ampliar las oportunidades disponibles a los jóvenes y ayudarlos a elegir con acierto entre éstas, en especial porque las correcciones son costosas. Aun así, muchos no pueden aprovechar las ventajas de esas oportunidades, aunque se les ofrezcan. ¿Qué puede hacerse por una joven de 19 años cuyos padres pobres la sacaron de la escuela a los 9? ¿O con su hermano gemelo que todavía está en la escuela primaria? ¿Y por el desempleado de 23 años que acaba de iniciar una familia pero nunca aprendió ninguna de las destrezas del trabajo porque no pudo encontrar uno en el sector formal? ¿O por el insignificante ladronzuelo encerrado en una cárcel de mayores junto con curtidos criminales? ¿Cuáles son las opciones para quienes han sido golpeados por la proverbial mala suerte en la vida?

{“Muchos de} mis amigos {a quienes} conocí durante una fase anterior de mi vida... han muerto, o están en la cárcel o lisiados. Marcos {un joven activista} me presentó en el movimiento {de la segunda oportunidad}... He participado en reuniones y conocido gente... Hemos empezado a integrarnos como comunidad, {a} desarrollar una conciencia... para salir del tráfico de drogas”. Bruno, 21 años, Ceará, Brasil, mayo de 2006.]

Algunos jóvenes obtienen resultados indeseables porque se les han restringido las oportunidades —otros, porque eligieron el camino equivocado. Más de la mitad de todas las infecciones de VIH/SIDA ocurren entre jóvenes de menos de 25 años, en la mayor parte de los casos debido a comportamiento sexual voluntario o uso de drogas intravenosas (ver el capítulo 5). La mitad de todos los asesinatos y crímenes violentos de Jamaica los cometen jóvenes hombres de 18 a 25 años, que conforman el 10% de la población.³⁷ Esto no es totalmente inesperado, pues la investigación sobre el comportamiento muestra que los jóvenes son menos adversos al riesgo que las personas mayores³⁸ y la actividad criminal es un negocio arriesgado.

Políticas que ayuden a los jóvenes a recuperarse de malos resultados pueden suministrar una red segura y beneficiar a la sociedad bien entrado el futuro. Mencionadas en el presente Informe como las segundas oportunidades, deben ser bien diseñadas, bien encami-

nadas y bien coordinadas y proporcionar los incentivos correctos a los beneficiarios.

Dirigir los programas con precisión

Debido a los altos costos de los programas de segundas oportunidades, es importante dirigirlos a los jóvenes más necesitados, como huérfanos y miembros de familias demasiado pobres para proporcionar una red de seguridad. Intervenciones que utilicen pruebas de medios, objetivos geográficos y elección propia, se asocian todas con la obtención de una mayor participación de los beneficios para los dos quintiles inferiores de la población.

Aparte de evitar errores de inclusión (dar subsidios a quienes no los necesitan) es importante evitar también los errores de exclusión —dejar por fuera a jóvenes que tienen la necesidad del programa. Lo cual es en especial válido para los riesgos de salud, pues algunos comportamientos arriesgados pueden no tener un impacto inmediato y perceptible sobre la salud. Las infecciones transmitidas sexualmente (ITS), incluido el VIH, afectan cada año a más de 100 millones de jóvenes. Algunas infecciones pueden tratarse con facilidad si se las identifica a tiempo, pero, sin embargo, muchas pasan inadvertidas (en especial cuando los síntomas iniciales son moderados) a menos que las diagnostiquen trabajadores entrenados de la salud. En Sudáfrica, muchos servicios de salud reproductiva no son de fácil acceso a los jóvenes; cuando acuden, sienten que el personal de las instalaciones es crítico y hostil. No debería sorprender, por eso, que quienes contraen ITS acudan más bien a curanderos tradicionales que a servicios formales de baja calidad y altos costos. En Nigeria, la educación sobre ITS a escolares y el entrenamiento de farmacéutas y doctores privados para tratar las ITS en adolescentes hizo que aumentara la cantidad de servicios por ITS entre estudiantes con experiencias sexuales y redujo la incidencia de esas infecciones (ver el capítulo 5).

Integrar las segundas oportunidades con programas de tendencia principal

Los países tienen programas cuya intención es aminorar los efectos de resultados de desarrollo humano indeseables para los jóvenes: programas de rehabilitación de jóvenes, de tratamiento para los infectados de enfermedades contagiosas, de reentrenamiento para los retirados. Muchos son pequeños y están desconectados entre sí, arriesgando la elaboración de costosos programas paralelos. Lo que es peor aún, pueden no permitir reentrada a programas de tendencia principal.

La clave es la coordinación. La equivalencia de grados en los estudios, por ejemplo, permite a los retirados tomar clases que eventualmente les permitirán obtener el equivalente de un diploma de primaria o secundaria. Aun sin el certificado escrito, ayudaría mucho obtener las destrezas equivalentes. El Programa Educativo de Niños sin Privilegios (UCEP, por sus iniciales en inglés) de Bangladesh ayuda a personas de 10 a 16 años que se han retirado de la escuela primaria —la meta es educarlos por tres años y luego encaminarlos a programas vocacionales dirigidos por el UCEP. En los estudios se muestra que el UCEP, que atendió a 36.000 estudiantes en 2002, tiene costos por estudiante de más o menos el equivalente a los del sistema escolar regular (unos US\$20 por año). En el nivel terciario, el sistema de *community colleges** de Estados Unidos, diseñado originalmente para dar segundas oportunidades a los adultos, lo utilizan ahora cada vez más como programa de segundas oportunidades los

jóvenes graduados de secundaria —tres cuartas partes de todos los estudiantes remediales están en *community colleges*.

Los programas establecidos deben ser flexibles para que los errores iniciales no se conviertan en pasivos permanentes. Algunos países encaminan estudiantes hasta de 10 años hacia escuelas de diferentes destrezas, en tanto otros mantienen las escuelas integrales. En un estudio reciente que abarca 18 países, en el que se compara el desempeño de estos estudiantes mediante pruebas internacionales estandarizadas de nivel de secundaria, se halló que el seguimiento temprano no sólo aumenta la desigualdad educativa (no hay nivelación a pesar del separatismo) sino que también puede disminuir el desempeño.³⁹

Rehabilitación con responsabilidad

La rehabilitación es muy costosa pero sus rendimientos son los más altos para los jóvenes que todavía tengan una vida de productividad potencial por delante. Para quienes cometen crímenes a una edad joven, debe hacerseles enfrentar las consecuencias de sus acciones sin hacerles perder la esperanza. A muchos de estos jóvenes —algunos con delitos relativamente menores, algunos simplemente sin hogar— a menudo se les encarcela junto con curtidors criminales. En Estados Unidos, donde a más de 10.000 jóvenes se les encierra en instalaciones de adultos, se asocia a las condiciones de prisión más brutales con mayores tasas de reincidencia (*ver* el capítulo 7). Las consecuencias deben ser proporcionales a la gravedad del crimen y con los programas se debe facilitar el reintegro de esos jóvenes a funciones saludables y productivas en la sociedad.

Algunas intervenciones (*ver* el capítulo 7) han superado la limitada capacidad de los sistemas judiciales, como el programa Justicia sobre Ruedas de Filipinas, en el que los jueces viajan a instalaciones correccionales por todo el país para acelerar los procesos judiciales. Como una alternativa a la justicia *retributiva* tradicional, más de 80 países tienen programas de justicia *restaurativa* para promover la rehabilitación. Los programas proporcionan oportunidades para que se reúnan víctimas y ofensores y se pongan de acuerdo sobre un plan de restitución. El más famoso de éstos es el programa de Verdad y Reconciliación de Sudáfrica instituido después del *apartheid*.

En todas partes del globo los conflictos han incluido jóvenes: los estimados sugieren que 300.000 menores de 18 años están actualmente o han estado recientemente involucrados en conflictos armados y se han reclutado otros 500.000 en fuerzas militares o paramilitares.⁴⁰ La experiencia con el desarme, la desmovilización y los programas de rehabilitación muestran que es posible que los jóvenes combatientes rehagan sus vidas en tiempos de paz. Claramente se requiere que los ex combatientes tengan entrenamiento de destrezas para prepararse para la vida después del conflicto, pero también necesitan apoyo médico y psicológico social para superar los traumas que han sufrido. Los jóvenes ex combatientes pueden tener un distinto conjunto de necesidades que pueden no haberse considerado en los programas diseñados para los soldados hombres.

En cualquier programa de enmienda se confronta lo que los economistas llaman peligro moral (*moral hazard*). Si alguien sabe que a través de un programa oficial o de los seguros se atenúan las consecuencias de un comportamiento arriesgado, esa persona podría comportarse en forma más arriesgada que la autorizada. Algunos expresan temor de que la disponibilidad de terapia antirretroviral pueda causar que los jóvenes tengan menos precauciones. De hecho, en Kenia,

el uso del condón cayó después de haber anunciado el gobierno informes “curaciones” de SIDA.⁴¹ La solución no es aplicar un tratamiento de negar las segundas oportunidades —lo cual sería antiético y despilfarrador. En su lugar, sí lo es desarrollar incentivos que estimulen un comportamiento cuidadoso que perdure aun cuando las personas experimenten un tratamiento. Es más probable que tengan éxito los programas que mejoren tanto la capacidad como las segundas oportunidades.

Los programas de entrenamiento vocacional para jóvenes que no están en la escuela ilustran bien este concepto. En una variedad de entornos nacionales los programas tienden a no superar las pruebas de costo-beneficio. Sin embargo, cuando se suministra el entrenamiento como parte de un paquete integral que le dé a los receptores los incentivos y la información para encontrar trabajo —como servicios de empleo, consejería y entrenamiento de destrezas para la vida— tienen mejores resultados. Los programas “Jóvenes” en América Latina encaminados a entrenar jóvenes desfavorecidos de entre 16 y 29 años pueden tener efectos significativos sobre las posibilidades de empleo y los ingresos. El entrenamiento también puede ser costoso, pero los costos son comparativamente menores que los de otros programas de desarrollo de capital humano para los jóvenes (*ver* el capítulo 4).

Moverse hacia adelante

En el cuadro 1 se resumen las amplias direcciones de política recomendadas en el presente Informe —divididas de acuerdo con los lentes juveniles de oportunidades, capacidades y segundas oportunidades. Algunas de las acciones y programas requieren reasignación de recursos, inclusive las recomendaciones de prestar atención a la calidad en el desarrollo de destrezas básicas para adolescentes y jóvenes adultos, cuando los gobiernos presionan hacia adelante con el cumplimiento de metas cuantitativas para los niños. En países que ya han cumplido sus metas de cantidad y calidad, la prioridad es extender el acceso a los últimos años de secundaria y a la educación terciaria, en especial estimulando la demanda educativa.

[“Cuando se trata de que ‘los jóvenes marquen la diferencia en las comunidades’ pienso que se ha subestimado el valor de los jóvenes en todas partes. Los jóvenes son excelentes para realizar proyectos de desarrollo a nivel de bases populares con presupuestos mínimos y en forma muy eficiente. Por el hecho de que se impliquen en el nivel de las bases populares pueden implementar con facilidad un proyecto sin la burocracia de las organizaciones... con frecuencia tienen también una menor base de costos”. Shasheen, 20 años, Australia, junio de 2006.]

Con sólo el gasto público no se obtendrá la solución. Las políticas deben estimular a los jóvenes, sus padres y sus comunidades a invertir en sí mismos. En el presente Informe se describen los fracasos de mercados, instituciones y políticas que contribuyen a un clima desfavorable para las inversiones en capital humano en los jóvenes. La buena noticia es que las reformas para corregir estas fallas pueden no ser tan costosas para el erario público como la inversión directa. La mala noticia es que pueden requerir difíciles compensaciones políticas. Por ejemplo, los rendimientos de la inversión en jóvenes mejorarían sustancialmente con reformas comerciales y laborales que desplieguen con mayor eficiencia el capital humano a través de competencia más abierta —pero esto puede ser una amenaza para los trabajadores mayores quienes preferirían mantener sus derechos. Tam-

Cuadro 1 Metas de política, direcciones, acciones y programas

Ampliar las posibilidades para que los jóvenes desarrollen su capital humano		Desarrollar las capacidades de los jóvenes como agentes en la toma de decisiones		Ofrecer segundas oportunidades para manejar las consecuencias de los malos resultados que ocurran temprano en la vida	
Metas de política	Acciones de política y programas	Metas de política	Acciones de política y programas	Metas de política	Acciones de política y programas
Que los niños entren a la adolescencia con destrezas básicas para mayor aprendizaje y vida práctica	Mejorar la calidad de la primaria y primeros años de secundaria	Que los jóvenes posean control apropiado de los recursos que afecten las decisiones sobre capital humano	Becas específicas basadas en méritos y necesidades, condicionadas a los resultados (El Programa de Asistencia de Estipendios de Secundaria Femenina de Bangladesh)	Que se permita a los jóvenes nuevamente el acceso a los servicios que salvaguardan y desarrollan el capital humano	Programas dirigidos por la demanda que ayuden a los jóvenes a entrar nuevamente en sistemas educativos establecidos (equivalencia de graduados)
	Universalizar los primeros años de secundaria		Microcréditos para los jóvenes		Tratamiento de VIH/SIDA para los jóvenes
	Rediseñar los sistemas educativos inflexibles de modo que sean más diversos e integrar las destrezas académicas con las de la vida (Reforma educativa de Chile)		Préstamos contingentes sobre los ingresos (p. ej., Australia y Tailandia)		Programas de entrenamiento bien vinculados a la demanda laboral (p. ej. El programa Jóvenes de América Latina)
	Motivar a los maestros con incentivos		Campañas de información, educación y comunicación basadas en las escuelas (Kenia)		Programas de justicia restaurativa y de rehabilitación que sean efectivos en costos (p. ej., Rumania, Verdad y Reconciliación, de Sudáfrica)
Que los jóvenes lleguen a la fuerza laboral en el momento adecuado y tengan movilidad para poder acumular destrezas de orden superior	Abordar las restricciones del lado de la demanda entre las muchachas con maestras y ambientes escolares mejorados	Que los jóvenes posean información suficiente y precisa sobre las necesidades y restricciones al capital humano y programas para abordarlos	Currículo de mejores opciones de vida (India)	Que se dé esperanza a quienes han cometido crímenes o fueron combatientes en conflictos armados	
	Alinear el salario mínimo con las realidades del mercado		Programas sobre consejería para empleos (p. ej., el Programa de Trabajadores Extranjeros de Filipinas)		
	Derribar las barreras a la movilidad (p. ej., aflojar la protección demasiado rígida del empleo, regulaciones residenciales)		Reforma de planes de estudio para fortalecer entrenamiento en destrezas no cognitivas		
Que a todos los jóvenes se les dé voz en la vida civil	Reconocer a los jóvenes como participantes significativos en las instituciones públicas y como entidades legales (p. ej., consultas de política en Ceará, Brasil).	Que se apoye la toma de decisiones mediante el reconocimiento de la identidad y se proporcionen incentivos para el cambio de comportamiento	Incluir a los estudiantes en la toma de decisiones de las escuelas		
			Transferencias de efectivo condicionadas a los resultados (p. ej., Oportunidades de México)		
			Impuestos a los cigarrillos		

bién pueden ser controvertidas las medidas que mejoren la capacidad y ofrezcan segundas oportunidades. En algunas sociedades se ve a la toma de decisiones en manos de los jóvenes como una amenaza o se considera demasiado costosa para atenuar los efectos de malas decisiones, aun si los jóvenes no fueron los responsables de éstos.

Para que los países movilicen los recursos económicos y políticos para estimular la reforma, tendrán que resolver tres problemas (*ver* el capítulo 9):

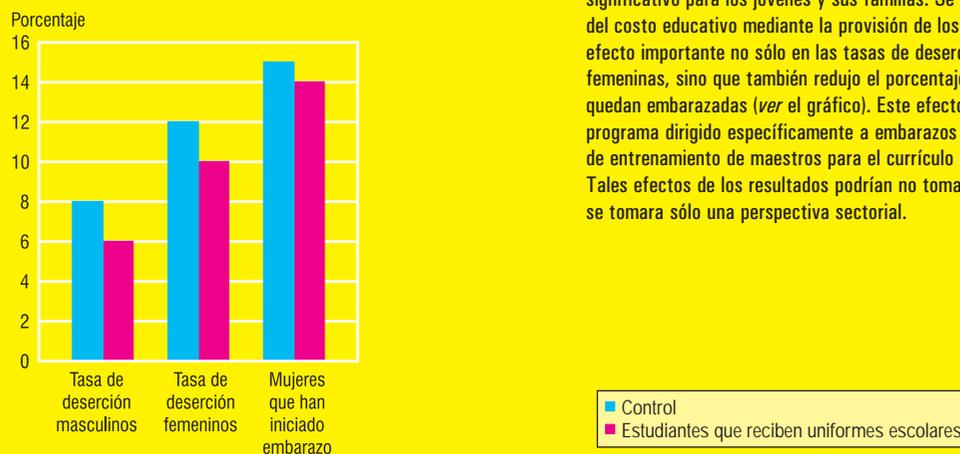
- *Mejor coordinación e integración con la política nacional.* Los temas de los jóvenes por naturaleza abarcan varios sectores, en tanto que la mayoría de las políticas que influyen en ellos se fijan dentro de cada sector (*ver* el recuadro 5), de modo que el desafío de coordinación se presenta amenazadoramente grande. Los países que han

tenido éxito son los que han formulado un marco de referencia nacional coherente para los jóvenes, apoyado por todos los ministerios. Ese marco necesita estar bien integrado en la planeación política nacional y el presupuesto (lo mismo que los procesos de estrategia de reducción de la pobreza), en lugar de ser vistos como programas independientes ejecutados por ministerios de juventud mal financiados y con demasiados mandos, que son más efectivos como cuerpos coordinadores.

- *Voz más fuerte.* La falta de voz de los jóvenes significa que conforman un potencial electoral débil para la reforma. Los padres no representan los puntos de vista y aspiraciones de los jóvenes adultos como lo hacen para los niños más jóvenes. Aún así, los jóvenes pueden carecer de oportunidades o confianza en sí mismos para representarse en los foros públicos. Es necesario estimular a los

RECUADRO 5 Bien elegantes y con sitio a dónde ir en Bungoma y Butere-Mumias

La provisión de uniformes escolares en los distritos de Bungoma y Butere-Mumias en Kenia no sólo bajó las tasas de deserción escolar; además disminuyó los embarazos entre las adolescentes



Fuente: Duflo y otros (2006).

Nota: las diferencias entre los grupos de tratamiento y control son estadísticamente significativas.

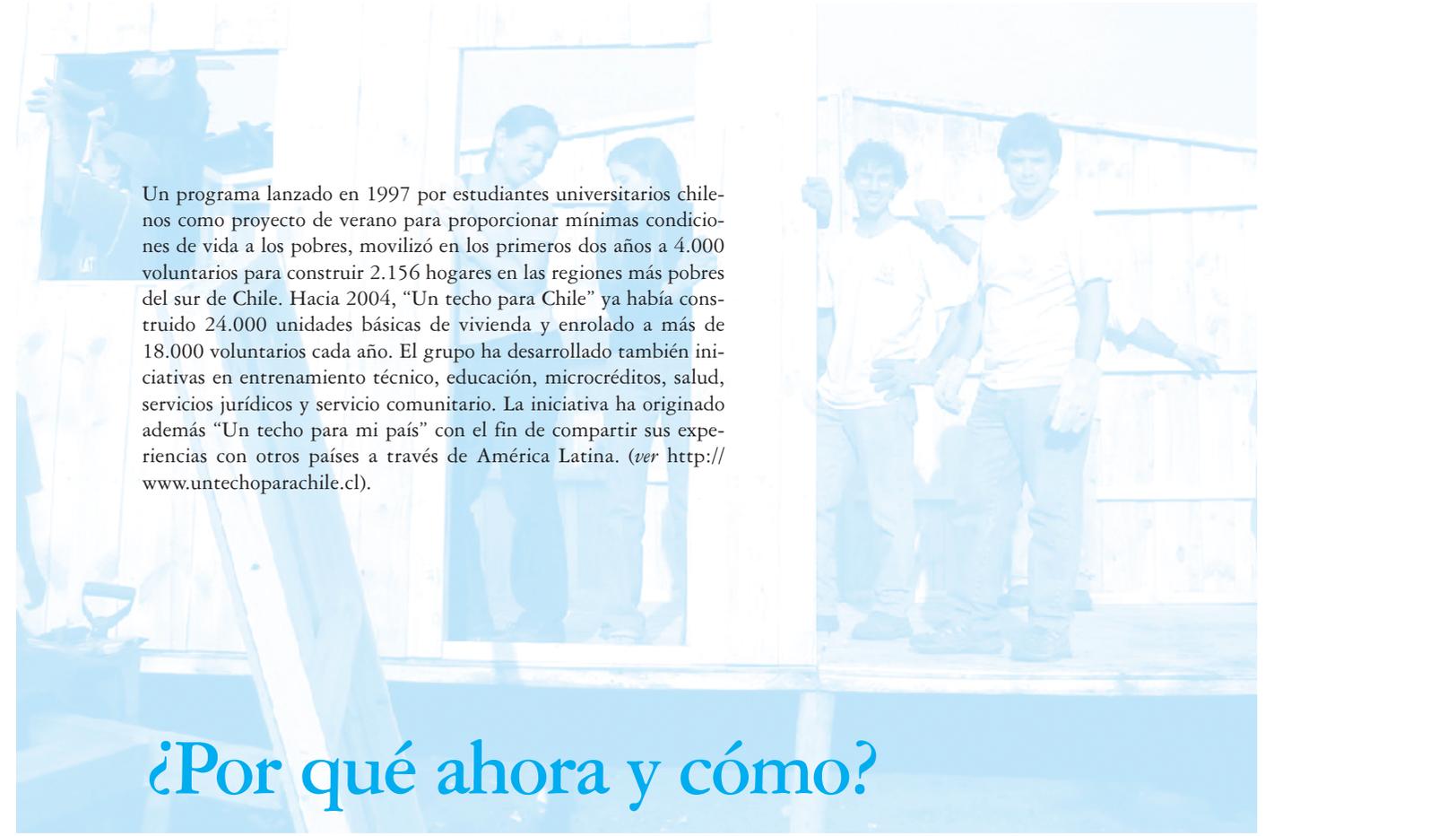
En un ensayo aleatorio concluido recientemente en Kenia se evaluó un programa multisectorial que da incentivos a los jóvenes proveyéndolos de uniformes escolares, lo que representa un gasto significativo para los jóvenes y sus familias. Se mostró que la reducción del costo educativo mediante la provisión de los uniformes tuvo un efecto importante no sólo en las tasas de deserción masculinas y femeninas, sino que también redujo el porcentaje de adolescentes que quedan embarazadas (ver el gráfico). Este efecto fue mayor que el de un programa dirigido específicamente a embarazos tempranos –un programa de entrenamiento de maestros para el currículo de VIH/SIDA de Kenia. Tales efectos de los resultados podrían no tomarse en consideración si se tomara sólo una perspectiva sectorial.

jóvenes a participar de forma más completa en la vida pública. Los gobiernos y otras agencias necesitan aprender a comunicarse con ellos, hacer sus programas atractivos para ellos y atraer sus inmensos talentos como socios en la prestación de servicios.

- **Más evaluación.** La escasez de programas y políticas orientados a los jóvenes con evaluación rigurosa puede menoscabar su credibilidad, aunque la mayor parte sean prometedores. La preparación del presente Informe constituyó un desafío debido a ello –estudios como el del recuadro 5 son más bien raros. Solucionar el problema requiere formación de capacidad en el gobierno e incentivos para utilizar criterios con base en evidencias para tomar decisiones entre los programas. Dado que dicho conocimiento es un bien público, requiere también financiación internacional. Las políticas y programas mencionados en el cuadro 1 incluyen no sólo los evaluados rigurosamente, sino también los que parecen

ser prometedores con base en juicios profesionales, pues de otra forma sería un cuadro muy desigual.

Es posible que nunca se resuelvan algunos de los temas sacados a relucir en el presente Informe. Después de todo los padres se han quejado de sus adolescentes (y viceversa) por mucho tiempo. Tales temas son parte de la maduración humana y están fuera del alcance de la economía del desarrollo, pero en el Informe también se identifican otros intereses susceptibles de ejercerse acciones sobre ellos referentes al desarrollo del capital humano de los jóvenes –intereses que, si se dejan de considerar, pueden poner en riesgo el desarrollo. Por fortuna, abundan los ejemplos de jóvenes, apoyados por buenas políticas e instituciones, que no sólo han luchado sino que han triunfado, contribuyendo con ello al futuro de todas las generaciones.



Un programa lanzado en 1997 por estudiantes universitarios chilenos como proyecto de verano para proporcionar mínimas condiciones de vida a los pobres, movilizó en los primeros dos años a 4.000 voluntarios para construir 2.156 hogares en las regiones más pobres del sur de Chile. Hacia 2004, “Un techo para Chile” ya había construido 24.000 unidades básicas de vivienda y enrolado a más de 18.000 voluntarios cada año. El grupo ha desarrollado también iniciativas en entrenamiento técnico, educación, microcréditos, salud, servicios jurídicos y servicio comunitario. La iniciativa ha originado además “Un techo para mi país” con el fin de compartir sus experiencias con otros países a través de América Latina. (ver <http://www.untechoparachile.cl>).

¿Por qué ahora y cómo?

PARTE I

Las poblaciones de los países en desarrollo tienen más jóvenes que nunca; de hecho en muchos países hay más jóvenes ahora de los que posiblemente haya jamás debido a la fertilidad declinante. Esta situación presenta desafíos, pero mucho más gratificaciones –si se diseñan e implementan bien las políticas e instituciones para la nueva generación de trabajadores, cabezas de familia, ciudadanos y líderes, lo cual es difícil de hacer, pero, como lo han demostrado muchos países, no imposible.

Posibilidad. Capacidad de elegir. Otra oportunidad cuando se ha elegido mal. Éstos son los lentes a través de los cuales deben verse las políticas para analizar si crean el clima adecuado de inversiones en el capital humano de los jóvenes.

1 capítulo

La juventud, la reducción de la pobreza y el crecimiento

Los 1.300 millones de jóvenes de 12 a 24 años del mundo en desarrollo constituyen su nueva generación de actores económicos y sociales. Asegurarse de que estén bien preparados para su futuro —como trabajadores, empresarios, padres, ciudadanos y líderes comunitarios— es por tanto de enorme importancia en el rumbo de la reducción de la pobreza y el crecimiento. Dado que el desarrollo humano es acumulativo, será extremadamente costoso tanto para los jóvenes como para la sociedad recuperarse de las oportunidades perdidas para invertir en esta generación y prepararla.

Es bien conocido que es difícil para los niños recuperarse de adversidades tempranas en el desarrollo humano. Sin embargo, circunstancias nuevas significan que muchos gobiernos de países en desarrollo tienen que ocuparse ahora de las necesidades de quienes son un poco más viejos —con asuntos de la nueva generación de desarrollo de capital humano entre los jóvenes— si desean consolidarse y continuar, basados en los beneficios obtenidos hasta el momento. La elevación de las tasas de culminación de la escuela primaria ha ejercido enorme presión sobre los niveles educativos superiores, incluso en los países más pobres. Aunque la educación primaria se haya extendido más en el mundo en desarrollo, los cambios tecnológicos implican que los jóvenes requieren algo más que destrezas básicas para competir y triunfar en el mercado laboral. Como resultado de la transición epidemiológica de enfermedades contagiosas a no contagiosas junto con la emergencia de nuevas enfermedades como el VIH/SIDA, los jóvenes se exponen a un conjunto de riesgos de salud distinto al de antes. Por último, los cambios en el panorama político y el crecimiento de la sociedad civil han alterado el significado de la ciudadanía —y con él lo que los jóvenes necesitan aprender para vincularse en forma efectiva a la comunidad y a la sociedad.

Aun cuando se le preste mayor atención a las necesidades de desarrollo de los jóvenes, la transición demográfica que está en camino en la mayoría de los países en desarrollo ofrece una muy buena oportunidad para invertir más en su capital humano por la disminución en la tasa de dependientes (niños y ancianos) para los trabajadores. Esa circunstancia podría inclusive producir un dividendo demográfico —una aceleración en la tasa de crecimiento, como lo atestiguan algunos países del Asia oriental— si se ponen en vigor políticas adecuadas para emplear a la creciente fuerza laboral.

En países en los que la transición demográfica no ha ocurrido aún (unos pocos países del África subsahariana), también puede todavía haber razón para prestar atención a los jóvenes debido al panorama variable de la salud y a la necesidad de vincular a los jóvenes efectivamente como trabajadores y ciudadanos. Al mismo tiempo, se requerirá centrar la prestación de servicios en la educación básica y los servicios de salud para niños y madres, esenciales para reducir la mortalidad infantil y la fertilidad. En los países en los que la transi-

ción demográfica está bastante avanzada (como en algunos países del Asia oriental y algunas antiguas economías de transición), hay buenas razones para invertir en los jóvenes antes de que la creciente carga fiscal de una población anciana en crecimiento aumente los intercambios entre los jóvenes y los ancianos.

¿Están preparando bien los países a esta nueva ola de trabajadores, empresarios, padres y ciudadanos? La respuesta varía. A pesar de los enormes progresos en la escolaridad primaria de los países más pobres, muchos jóvenes no han aprendido a leer. En otros países en desarrollo muchos jóvenes, en especial de los hogares más pobres, tropiezan en el paso de primaria a secundaria. Y en otros, el principal obstáculo es pasar de la secundaria a la educación superior. Considerando otras dimensiones importantes para reducir la pobreza y sostener el crecimiento —como mejorar la calidad de la escolaridad formal para ofrecer destrezas aplicables a las variables necesidades del mercado laboral, o el conocimiento y la capacidad de evitar comportamientos arriesgados en salud— es claro que queda mucho por hacer.

Cuando los países en desarrollo centran su atención en sus jóvenes, por lo menos cinco dimensiones, o transiciones, son pertinentes desde una perspectiva de desarrollo. Ya se han mencionado el aprendizaje, el inicio en el trabajo y el evitar riesgos para la salud. Una cuarta dimensión es que los jóvenes necesitan aprender a ser buenos padres y, por último, como la democratización conlleva mayor representación y libertades civiles, ellos necesitan aprender a vincularse a la sociedad como ciudadanos. Para los países que actúen considerando los desafíos de estas cinco transiciones —aprendizaje, trabajo, salud, familia y ciudadanía— los rendimientos pueden ser enormes.

Los jóvenes son decisivos para un mayor progreso con reducción de pobreza y mayor crecimiento

La pobreza en el mundo en desarrollo ha declinado significativamente en los últimos 20 años, siendo las reducciones más profundas las de Asia oriental (incluyendo y excluyendo a China) y Asia meridional (incluyendo y excluyendo a India). Como resultado, es probable que el mundo en desarrollo cumpla el objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir la pobreza. Sin embargo, todas las regiones distintas a Asia oriental y meridional se quedarán cortas.¹

¿Qué puede hacerse para reducir aún más la pobreza? En anteriores *Informes sobre el Desarrollo Mundial* se han articulado estrategias basadas en los bloques de construcción del crecimiento económico, el capital humano, el fortalecimiento y la protección social.² Los bloques son mutuamente dependientes, de manera que son como las ruedas de un vehículo de “tracción en las cuatro ruedas” completándose entre sí para transitar por terreno difícil.

Los jóvenes y la reducción de la pobreza

¿Dónde entran los jóvenes en esto? En el presente Informe se considera como jóvenes, ampliamente hablando, a los que están en el grupo de edad de 12 a 24 años (ver el recuadro 1.1). La juventud es un período de intenso aprendizaje; es cuando las personas pueden adquirir el capital humano que necesitan para salir ellos y sus familias de la pobreza (ver la definición 1.1). Sin limitarse a las destrezas requeridas para hacerse un adulto económicamente productivo, el aprendizaje se extiende a otros aspectos de la vida, como sortear los riesgos de la salud y hacerse cónyuge, padre o ciudadano responsable.³ Puede ocurrir de varias formas, con frecuencia a través del sistema escolar normal, pero también a través de lo que se aprende con los padres, iguales, familia, comunidad y experiencia de trabajo. Dado que la capacidad de aprendizaje es tan grande con relación a las otras edades, las oportunidades perdidas —adquirir destrezas en la escuela o en el trabajo, o buenos hábitos de salud o deseo de vincularse a la comunidad y la sociedad— pueden ser extremadamente difíciles de recuperar.

[“El matrimonio temprano representa la pérdida para los niños porque terminan siendo como sus padres”. Joven de Abuja, Nigeria, diciembre de 2005.]

El alto costo de recuperar las oportunidades perdidas es más fácil de apreciar en la escolaridad formal. Para muchos, la juventud marca la transición de la escuela primaria a la secundaria. Las tasas de

abandono pueden ser muy agudas en esta etapa, en especial en países que han establecido como universal la educación primaria (véase el gráfico 1 en “panorama general”). Quienes abandonan la escuela en esta etapa típicamente nunca regresan —en parte porque pocos países tienen programas de educación remedial para facilitar la transición de regreso a la escuela o proporcionan equivalencia formal con grados escolares. Los requerimientos competidores de trabajo y, para las jóvenes, de familia e hijos, son obstáculos adicionales al regreso a la escuela. El desestímulo y la estigmatización pueden también jugar un papel y existe el interrogante sobre si el desarrollo cognitivo, una vez detenido, pueda reasumirse, en especial si los períodos son largos (ver el capítulo 3). Argumentos semejantes se aplican a otras oportunidades perdidas, como el aprendizaje en un empleo permanente (ver el capítulo 4), o el vínculo civil (ver el capítulo 7).

[“Uno de mis vecinos es una niña inteligente, pero ella no se pudo inscribir en la escuela porque su mamá no tenía los 150 lempiras (unos US\$13) que necesitaba para la matrícula”. Joven de Honduras, enero de 2006. “La educación puede ser cualquier cosa, pero es inclusiva”. Joven incapacitada, Recife, Brasil, enero de 2006.]

Formar la capacidad humana pronto es importante no sólo por las oportunidades futuras abiertas para los jóvenes sino también para reducir la pobreza en el cambio intergeneracional. Los jóvenes más educados están más dispuestos a controlar el tamaño de la familia y a invertir en la salud y bienestar de su descendencia. Los impactos

RECUADRO 1.1 ¿Qué es la juventud?

La juventud es una fase transitoria entre la niñez y la edad adulta cuando los jóvenes, a través de un proceso de intensos cambios fisiológicos, psicológicos, sociales y económicos, vienen gradualmente a ser reconocidos —y a reconocerse a sí mismos— como adultos. Así, es más una etapa en la vida que una edad. Puede también ser un período de gran energía, entusiasmo y creatividad, lo que da pie a la expresión de que usted es “tan joven como se sienta”, que es popular en especial entre quienes han pasado hace buen tiempo su juventud!

Para la investigación y la política es útil identificar el período de la juventud con mayor precisión. Las perspectivas sobre el rango de edades más aplicable varían según la disciplina. En el campo de la salud, la juventud se asocia con las edades de madurez física que empieza con la menstruación en las muchachas y es más gradual en los muchachos, típicamente entre las edades de 10 y 16 años. En las ciencias sociales la juventud se define con la adquisición de varias condiciones de edad adulta, y está marcada por eventos como la menstruación, la salida de los estudios escolares, el empleo, el matrimonio y el voto, con el reconocimiento de que hacerse adulto es un proceso largo, de auto-refuerzo, prolongándose con frecuencia hasta los veintitantos años. Los psicólogos sociales argumentan que la experiencia subjetiva de sentirse adulto es al menos tan importante como los indicadores objetivos de la edad adulta o una

condición particular. Aunque gran parte de la investigación se basa en países desarrollados, sugiere que los jóvenes entre los 17 y los primeros veintitantos años con frecuencia se ven a sí mismos todavía como no adultos. Algunos argumentan que este prolongado período de semiautonomía puede considerarse como una nueva etapa de la vida en la que los jóvenes experimentan con funciones de adultos pero no se comprometen completamente con éstas.

En la mayoría de los países se designan edades por ley para que las personas puedan ser tratadas como adultos y así se les deja de ofrecer la protección de la niñez. Por tal razón, se puede pasar de ser niño a adulto de la noche a la mañana. Pero la edad en la cual la asistencia a la escuela ya no es obligatoria y el empleo es legalmente permitido varía típicamente entre 11 y 16 años. La responsabilidad legal por el crimen puede empezar antes, pero a los individuos generalmente no se les procesa como los adultos hasta alrededor de los 16 años. La participación política mediante el voto se pospone típicamente hasta los 18 años o más tarde. De manera parecida, el servicio militar, sea obligatorio o voluntario, se restringe a menudo hasta la edad de 18 años. La compra de cigarrillos, en los países en los que hay restricciones a las ventas a menores, se permite desde alrededor de los 15 a los 18 años. El consumo de alcohol, donde está legalmente prohibido para menores, se permite desde alrededor de los 18 a los 21 años, aunque en algunos casos se prohíbe hasta la edad de 25 años.

Las políticas nacionales sobre los jóvenes establecen típicamente un rango de edades para los beneficiarios. El límite inferior va desde alrededor de los 12 años (en Jordania) hasta alrededor de los 18 (en Bangladesh). En algunos casos no está estrictamente definido, como en Hungría, donde el secretariado de la juventud trata tanto con personas de 0 a 14 años, como con las de 15 a 26. El límite superior va desde alrededor de los 24 años (en Jamaica) hasta aun los 35 o 40 (en Kenia y Paquistán).

El Programa de Acción para la Juventud de la ONU define la “juventud” como la edad entre 15 y 24 años, mientras la OMS y la Unicef utilizan los términos “adolescente” para los de 10 a 19 años, “joven” para los de 15 a 24 años y “persona joven” para los de 10 a 24 años. Con la banda más ancha de 10 a 24 años utilizada por estas agencias se reconoce la necesidad de que muchas políticas dirigidas a los jóvenes con frecuencia influyan en los resultados antes de la edad de 15 años.

Reconociendo la diversidad de perspectivas, en el presente Informe se utilizan distintos rangos dependiendo del contexto. Sin embargo, el enfoque, en términos generales, está en el rango de edades de 12 a 24 años, cuando se establecen los fundamentos importantes para el aprendizaje y las destrezas. En el Informe se utilizan los términos “joven” y “persona joven” indistintamente.

Fuente: Fussell (2006).

DEFINICIÓN 1.1 *Capital humano*

En el presente Informe se utiliza el término “capital humano” para referirse a un amplio rango de conocimiento, destrezas y capacidades que las personas necesitan para la vida y el trabajo. De modo tradicional, el capital humano se refiere a la educación y niveles de salud de las personas cuando afectan la productividad económica. En adición a esta noción tradicional, en el presente Informe se destacan destrezas y capacidades requeridas para una vida exitosa. Éstas se clasifican en tres categorías principales: trabajo, familia y comunidad. En la del trabajo se encuentra un rango de destrezas y capacidades requeridas para obtener y conservar un trabajo por encima y más allá de la competencia técnica para realizarlo, como la autodisciplina y el trabajo en equipo. En la de la familia están la salud y destrezas como la progeneración y el manejo o resolución de conflictos. En la de la comunidad están las destrezas y capacidades incluidas en la pertenencia a una comunidad, gozar de sus privilegios y protecciones y vivir de acuerdo con sus obligaciones.

son en particular fuertes para las mujeres.⁴ En todas las regiones en desarrollo el número promedio de hijos nacidos es significativamente menor en las mujeres que tienen por lo menos educación secundaria. La educación materna influye fuertemente en la salud y el peso al nacer el niño. Por todo el mundo en desarrollo, pero en especial en las regiones de Asia meridional y África subsahariana, el porcentaje de niños inmunizados es superior cuando las madres tienen alguna educación de secundaria.⁵

La escolaridad paternal es también importante para el desarrollo de los niños. La evidencia en Ecuador muestra que mientras más educados son los padres, mayores son los impactos positivos sobre el desarrollo cognitivo de los niños hasta de 3 años de edad –impactos que se hacen más pronunciados cuando los niños crecen.⁶ Estos hallazgos se mantienen aun cuando en los estudios se efectúen ajustes por mejor salud de los niños de padres educados.

Dada la importancia de formar el capital humano en la juventud, no causa sorpresa alguna que a esta etapa de la vida se le dé alguna preeminencia en el compromiso internacional de desarrollo, como se refleja en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Siete de ocho objetivos se relacionan con resultados para jóvenes, sea directa o indirectamente (ver el recuadro 1.2).

Sin embargo, en los ODM no se cubren muchos aspectos de desarrollo de capital humano entre los jóvenes. La preparación de los jóvenes como ciudadanos activos está notoriamente ausente, en educación no se hace suficiente énfasis en la calidad, y las metas de salud no tienen en cuenta los riesgos más allá del VIH/SIDA y los que provienen de la maternidad.

Los jóvenes y la equidad

La reducción de la pobreza es más que una reducción de la privación absoluta. La privación relativa o inequidad es también de enorme importancia.⁷ El interés por la equidad lleva a hacer énfasis en la intervención pronta para formar la capacidad humana porque la

RECUADRO 1.2 *“Los Objetivos de Desarrollo del Milenio no son acerca de los jóvenes, ¿verdad?” ¡Equivocado!*

Aunque la impresión generalizada sea que los ODM tratan sobre la prestación de servicios básicos para los niños, siete de los ocho objetivos tienen resultados relacionados con los jóvenes.

Los resultados de la educación para los jóvenes se señalan explícitamente como parte del logro de una educación primaria universal (segunda meta), promover la igualdad de géneros y dar mayor poder a las mujeres (tercera meta). El alto riesgo de contraer VIH/SIDA que corren los jóvenes, en especial en África subsahariana se señala mediante tres indicadores que se relacionan con lo bien o mal informados sobre los riesgos que estén los jóvenes, con tasas de infección entre jóvenes embarazadas y con los riesgos que corren los huérfanos –todos ellos esenciales para combatir la difusión del VIH/SIDA (sexta meta). El papel de los jóvenes como participantes en el futuro del desarrollo internacional se reconoce con el énfasis en las oportunidades de empleo para ellos como parte de la formación de una sociedad global para el desarrollo internacional (octava meta).

Aun donde los jóvenes no son el foco explícito, su inclusión puede ser importante para alcanzar las metas. Las jóvenes contribuyen con entre el 20 y el 30% de la fertilidad total en los países de alta fertilidad y con más del 50% en los regímenes de baja fertilidad (ver el capítulo 6). Dados los bien reconocidos vínculos entre la escolaridad femenina, la fertilidad y la salud

infantil, la educación de los jóvenes y sus necesidades actuales de salud reproductiva son así críticas para alcanzar la cuarta meta sobre mortalidad infantil y la quinta sobre el mejoramiento de la salud materna. En total, asegurarse de que los jóvenes tengan la oportunidad de formar y usar el

capital humano –sea mediante mejor escolaridad, mejor salud, o empleo más productivo– requerirá un largo recorrido en todo el mundo hacia el cumplimiento de la primera meta, la erradicación de la pobreza extrema y el hambre.

Siete de los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio apuntan a resultados sobre los jóvenes

Objetivos de Desarrollo del Milenio	Meta específica de jóvenes directa o indirecta
Objetivo 1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre	Indirecta
Objetivo 2. Lograr educación primaria universal	Meta 8. Tasa de alfabetismo de personas de 15 a 24 años
Objetivo 3. Promover la igualdad de géneros y el empoderamiento de las mujeres	Meta 9. Razón de niñas a niños en educación primaria, secundaria y terciaria Meta 10. Razón de mujeres alfabetizadas a hombres; de 15 a 24 años de edad
Objetivo 4. Reducir la mortalidad infantil	Indirecta
Objetivo 5. Mejorar la salud materna	Indirecta
Objetivo 6. Combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades	Meta 18. Predominio de VIH entre jóvenes embarazadas de 15 a 24 años Meta 19. Porcentaje de población de 15 a 24 años con conocimiento integral y correcto de VIH/SIDA Meta 20. Razón de asistencia escolar de huérfanos a asistencia escolar de no huérfanos; edades de 10 a 14 años
Objetivo 8. Desarrollar una sociedad global para el desarrollo	Meta 45. Tasa de desempleo de jóvenes de 15 a 24 años, por sexo

Fuente: los autores. Para los ODM y las metas, visitar http://unstats.un.org/unsd/mi/mi_goals.asp.

inequidad —o “desigualdad de oportunidades” en el lenguaje del *Informe sobre el Desarrollo Mundial* del año anterior— se arraiga profundamente con rapidez. En los países en desarrollo en los que la ecuación básica se ha generalizado, aparecen muchas desigualdades de oportunidad en los jóvenes —al menos en lo referente a la escolaridad— cuando los jóvenes pobres abandonan la escuela o reciben educación de peor calidad que los ricos (*ver* el capítulo 3). Para muchas jóvenes de hogares pobres, la juventud señala la entrada al matrimonio temprano o al pronto embarazo, sellando efectivamente oportunidades adicionales de escolaridad o empleo (*ver* los capítulos 5 y 6). En la juventud se forman también la solidaridad con otros seres humanos y las actitudes hacia quienes son étnica o religiosamente distintos y pueden ser importantes para el sentido de identidad de los jóvenes y para el modo en que se relacionan con las demás personas de la sociedad (*ver* el capítulo 7). La juventud puede ser así un período importante para la promoción de la igualdad de oportunidades y para permitir que los individuos alcancen su pleno potencial.

Los jóvenes y el crecimiento

La juventud es una etapa importante de la vida para formar el capital humano que permita a los jóvenes escapar de la pobreza y llevar vidas mejores y más satisfactorias. El capital humano formado en la juventud —sea en niveles de destreza o en salud o en vínculo civil o de sociedad— es también un determinante importante del crecimiento a largo plazo.

La evidencia más convincente se halla en el aspecto microeconómico. Con persistencia se ha encontrado que la escolaridad incrementa la productividad, como se refleja en los ingresos. Según más adelante se discute, los ingresos promedio de quienes tienen educación secundaria y en particular terciaria, han aumentado con el tiempo debido a la mayor demanda de trabajadores con destrezas superiores. La evidencia se extiende más allá del sector salarial —es más probable que los granjeros educados adopten nuevas tecnologías, y casi todos los estudios sobre productividad en la agricultura muestran que los granjeros mejor educados obtienen mayores rendimientos de sus tierras.⁸ En muchos estudios se ha documentado la importancia de un gran grupo (*pool*) de trabajadores educados —en particular si han terminado el nivel de secundaria— para los resultados del conocimiento y para la inversión extranjera directa.⁹ La menor penetración de computadores y productividad en América Latina y el Caribe comparada con las economías de Asia oriental se ha atribuido a la menor proporción de la fuerza laboral que tiene educación secundaria.¹⁰

Los modelos macroeconómicos sugieren también grandes impactos potenciales en el crecimiento y los estándares de vida. La evidencia más fuerte se relaciona con el impacto del VIH/SIDA en el crecimiento y la productividad. Esta enfermedad afecta en forma desproporcionada a jóvenes de 15 a 24 años en los países de alto predominio, en los que representan más de la mitad de las nuevas infecciones. En Sudáfrica, donde el predominio es de más del 20%, se estima que la difusión no controlada de la epidemia reduce el crecimiento del PIB entre el 0,8 y el 1,5% por año.¹¹ Se sugiere en un estimado que en Kenia, en donde la epidemia está en su punto más alto actualmente, se necesitarán más de 40 años para que el ingreso per cápita se recupere a los niveles de 1990 (*ver* el recuadro 1.3). En Rusia, donde la epidemia es menor pero crece con más rapidez, el PIB puede bajar en un 10% en 2020 si no se hacen intentos de frenar la difusión de la enfermedad.¹²

[“Cuando trabajamos, {...} no queda tiempo ni energías para la depresión, la delincuencia juvenil, la agresión ni cosas parecidas.” Joven de Nepal, enero de 2006.]

Enfoques más convencionales para estimar los efectos macroeconómicos, a través de análisis de regresión por países, proporcionan evidencia menos demarcada.¹³ En parte, es difícil medir el capital humano con consistencia entre diferentes países, sin mencionar el formado en la juventud, de otra forma que a través de medidas más bien burdas, como años de escolaridad terminados, además de que la debilidad de las instituciones o la demanda significan que el capital humano no se agrega con consistencia al crecimiento en todas partes. Sin embargo, en un intento por ir más allá de las cantidades, se encuentra una relación sólida entre el crecimiento y la calidad del capital humano incorporado en la fuerza laboral.¹⁴

Los jóvenes constituyen también un enorme recurso para el crecimiento a corto plazo y en muchos países en desarrollo representan el mayor grupo de los que buscan trabajo. Su participación en el desempleo es de más del 50% en la mayoría de los países del Medio Oriente y África septentrional y de más del 40% en el Caribe. Los jóvenes ociosos cuestan mucho en términos de producto perdido. Los estimados indican que la reducción del desempleo entre los jóvenes podría elevar el PIB entre 0,3 y 2,7% en un grupo de países del Caribe¹⁵ sólo con base en los ingresos dejados de percibir.

La falta de encaminar a los jóvenes a ocupaciones productivas puede ser costosa en otras formas. En muchos países, con frecuencia, el crimen es mayor en ese grupo de edades y puede perjudicar el clima de inversiones. En Jamaica, los jóvenes de 17 a 29 años son los responsables de más de la mitad de todos los crímenes procesados, con excepción de los incendios premeditados.¹⁶ Una reducción de 1% en los crímenes de los jóvenes podría aumentar los flujos de turismo y elevar los ingresos por este concepto en J\$40 millones (más o menos US\$1 millón), o sea un 4%.¹⁷

Cómo han variado los desafíos que enfrentan los jóvenes

El desarrollo de capital humano en los jóvenes no sólo es importante para la reducción de la pobreza y para el crecimiento, sino que las circunstancias variables significan que muchos países en desarrollo deben centrar más que nunca su atención en esta etapa.

Extensión del acceso a la educación básica

En muchos de los países más pobres, progresar en la oferta de educación básica para los niños significa que los gobiernos se enfrenten ahora con las necesidades de aprendizaje de quienes son un poco mayores: los jóvenes. A pesar de notables desafíos, las tasas de culminación de primaria han aumentado sustancialmente, en particular en Asia meridional, África subsahariana y América Latina y el Caribe. Combinada con un mayor número de niños en edad de terminarla, la presión sobre los sistemas educativos de niveles superiores a la primaria es enorme (*ver* gráfico 1.1). Las únicas regiones del mundo que experimentan poca presión en este sentido son Europa y Asia Central, en donde la decreciente fertilidad está reduciendo el número de los que terminan la escuela primaria.

Continuar con base en los beneficios de la escuela primaria requiere equilibrar las oportunidades de escolaridad posterior a ella con la expansión de la primaria. En los países en los que los beneficios de la terminación de primaria son recientes, el principal desafío

RECUADRO 1.3 *Perder una década. Cómo afecta el VIH/SIDA a la acumulación de capital humano y al crecimiento en Kenia*

Los jóvenes de Kenia, como los de la mayor parte del mundo, se enfrentan con la elección real entre continuar su educación y empezar a trabajar. También se tornan activos sexualmente, con todas las gratificaciones y riesgos que ese comportamiento conlleva, inclusive la infección de enfermedades transmitidas sexualmente como el VIH/SIDA. Algo más tarde, ya como jóvenes adultos, eligen a sus compañero(a)s, tienen hijos y asumen las responsabilidades de la vida familiar. Para examinar el impacto de esas decisiones en el capital humano y en el crecimiento a largo plazo, Bell, Bruhns y Gersbach (2006) desarrollaron un modelo con superposición de generaciones en el cual el origen del crecimiento es la acumulación de capital humano.

En el modelo, la formación de capital humano incluye la transmisión intergeneracional de conocimiento y destrezas mediante la crianza de niños y la educación formal. El proceso de crecimiento puede descarrilarse por la falta de expandir el capital humano como resultado de escolaridad de baja calidad o la expansión limitada de la escolaridad, o también por la prematura mortalidad de adultos causada por el VIH/SIDA. En Kenia, las víctimas del SIDA son abrumadoramente jóvenes adultos o quienes están en sus primeros años de edad adulta, la mayor parte con niños para criar y cuidar.

La muerte de un padre representa más que la destrucción del capital humano de la

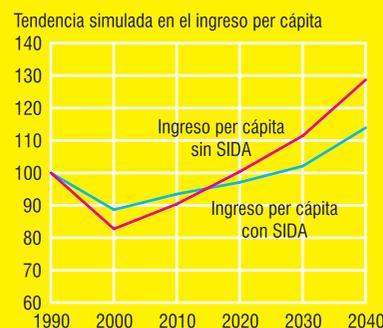
víctima, pues debilita además el mecanismo de formación de capital humano de la nueva generación y las siguientes. ¿Por qué? Porque se encogen los ingresos familiares de toda una vida y por lo mismo los medios de financiar la educación de los niños y porque los niños pierden el conocimiento y la guía paternales que complementan la educación formal.

El modelo sugiere que como resultado del VIH/SIDA, el ingreso nacional de Kenia se reducirá prácticamente a la mitad hacia 2040 (ver el gráfico del recuadro). El crecimiento del ingreso per cápita, flaqueando desde los años ochenta en Kenia, tardará media década más en recuperarse a los niveles de 1990

teniendo en cuenta el escenario con el SIDA que sin considerarlo. Hacia 2040 el ingreso per cápita será 15% menor que sin el SIDA. Nótese que con mayor población en el escenario sin el SIDA, el ingreso per cápita realmente es inferior hasta 2010 que en el escenario con el SIDA.

Las reducciones en el crecimiento se deben en gran parte a la recaída de la difusión de educación secundaria, que además de disminuir la productividad de los que abandonan la escuela, debilita la transmisión de capital humano a sus hijos. Hacia 2040, el VIH/SIDA retrasará la consecución de capital humano en promedio en una década.

El VIH/SIDA puede tener un gran impacto en el crecimiento del ingreso nacional y el ingreso per cápita en Kenia



Fuente: Bell, Bruhns y Gersbach (2006).

es dar acceso a la educación secundaria, en especial a sus primeros años. En otros países que han tenido éxito en dar acceso a la secundaria (en especial a sus primeros años), la expansión equilibrada de acceso a los últimos años de la secundaria y a la educación superior es más que un problema. Pero a través del mundo en desarrollo, cuando se difunda más la escolaridad, se necesita reconocer también en el sistema educativo que los estudiantes se tornan más diversos y pueden requerir más opciones de aprendizaje según sus distintos intereses y destrezas.

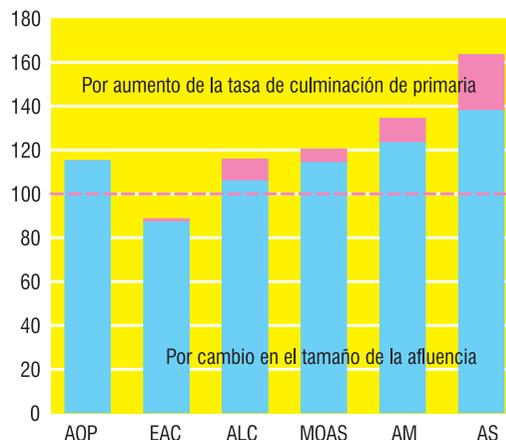
Mayor demanda de trabajadores con educación superior

El contexto global está variando en otras formas. De manera distinta a lo que era hace 20 años, cuando los ingresos de los trabajadores con educación secundaria y terciaria eran bajos con relación a los de quienes sólo tenían primaria en muchos países en desarrollo, los ingresos han subido ahora en forma sustancial, en particular para los trabajadores con educación superior, pero también, en algunos países, para los que tienen secundaria.¹⁸ En América Latina y el Caribe, los ingresos en el mercado laboral para quienes terminaron educación primaria o secundaria han bajado en forma aguda, en tanto que para los que tienen educación superior han subido (ver gráfico 1.2a). En Ghana ha habido con el tiempo un marcado aumento en el rendimiento a la educación universitaria y, como resultado, esos rendimientos son significativamente mayores a los de la primaria, de lo que eran antes. En Vietnam, los rendimientos tanto de educación

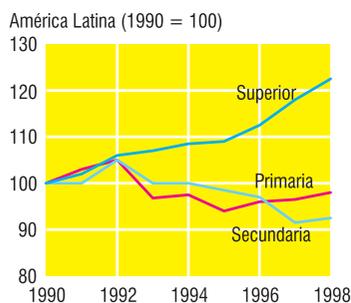
terciaria como de secundaria (bachillerato) han subido con relación a los de primaria (ver gráfico 1.2b).

Gráfico 1.1 El número de niños que terminan la escuela primaria ha subido en la mayoría de las regiones

Número de los que culminaron escuela primaria en 2003 (1990 = 100)

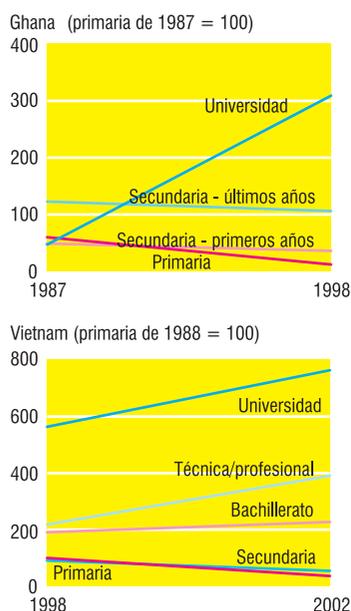


Fuente: Banco Mundial, Instituto de Estadística de la Unesco (UIS) y OCDE (2006) para las tasas de culminación de primaria; Banco Mundial (2006h).

Gráfico 1.2a Los rendimientos a la educación superior han aumentado con el tiempo

Fuente: Berhman, Birdsall y Szekely (2003).

Nota: los estimados se basan en regresiones de logaritmos de salarios para hombres urbanos de 30 a 35 años en las que se controla por varios factores que afectan los ingresos, basadas en 71 encuestas muestrales de 18 países con una muestra promedio por año de más de 7.000 individuos.

Gráfico 1.2b Los rendimientos a la educación superior también han aumentado en relación con la escolaridad primaria

Fuente: Gian y otros (2006), Schultz (2003).

Nota: para Ghana, los estimados se basan en regresiones de logaritmos de salarios para hombres de 35 a 54 años con controles por experiencia posterior a la escuela y otros factores. Para Vietnam, los estimados se basan en regresiones de logaritmos de salarios para trabajadores de 18 a 65 años cuyo empleo primario fue en el sector salarial.

La mayor compensación a la educación superior refleja la mayor demanda de destrezas dirigida en parte por la difusión de nuevas tecnologías.¹⁹ Hace 20 años se esperaba que la expansión del comercio aumentara la demanda de trabajadores no calificados en los países en desarrollo. Sin embargo, la difusión de nuevas tecnologías hacia los países en desarrollo ha aumentado en forma notable la demanda de trabajadores calificados, aumentando de modo sustancial los rendimientos aun cuando haya subido la oferta de trabajadores calificados. Reciente investigación sugiere que el aumento en el número de trabajadores calificados puede de hecho haber impulsado el cambio tecnológico, incluido el sesgo por destrezas, y aumentado la demanda de destrezas.²⁰

La mayor demanda de destrezas ha aumentado el valor de la educación adicional y lo ha hecho más importante para el crecimiento. En efecto, en muchos países la formación de una fuerza laboral con destrezas de orden superior es parte importante de la mejoría del clima de inversiones, la adquisición de una ventaja competitiva, y del mantenimiento general del motor del crecimiento. Puesto que gran parte del rendimiento de la educación superior —en especial de la educación terciaria— es privado, los mayores rendimientos no son argumento para financiación pública, o por lo menos para financiación pública que vaya más allá de la necesidad de la igualdad de acceso. Llama la atención, sin embargo, a cambios importantes en la forma en que el mercado global recompense las destrezas.

Nuevos riesgos para la salud

El entorno de la salud también ha cambiado. A medida que ha mejorado gradualmente la salud de los bebés y de los niños, han aparecido nuevas enfermedades y, como resultado, la iniciación sexual y la experimentación sexual de los jóvenes conllevan mucho mayores riesgos que anteriormente, en especial en algunos países de África al sur del Sahara con muy altas tasas de predominio de VIH. Fuera de esta región el proceso en curso de acometer contra las enfermedades contagiosas, tanto nuevas como viejas, implica que las enfermedades no contagiosas y las heridas tienen ahora mayor predominio entre los jóvenes. La mayor cobertura de las carreteras y el tráfico vehicular están contribuyendo a accidentes fatales. En Vietnam, los accidentes de tránsito en las carreteras son la causa de muerte más importante entre los jóvenes.²¹ El tabaco se mercadea ahora de manera mucho más agresiva hacia los jóvenes de los países en desarrollo y hay más fácil disponibilidad de drogas ilegales.²²

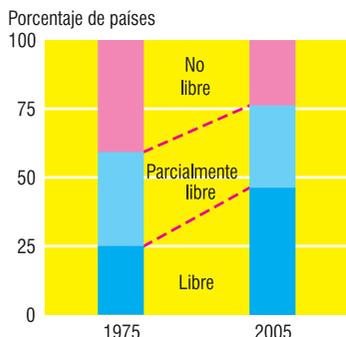
La naturaleza variable de la política y el crecimiento de la sociedad civil

El número de países en los que las personas no pueden participar libremente en el proceso político o en donde existe libertad de expresión o de creencia limitadas, ha disminuido en forma significativa pasando de 4 de 10 países en 1975 a 1 de 4 en 2005 (ver gráfico 1.3) y el número de democracias electorales ha aumentado en forma muy grande. Muchas de las ganancias han provenido de la caída del muro de Berlín y el final del comunismo en Europa oriental y la antigua Unión Soviética. Por la mayor democratización del mundo en desarrollo se ha producido una tendencia a la descentralización de la toma pública de decisiones hacia los niveles inferiores de gobierno²³ y hacia mayor participación civil a través de organizaciones de la sociedad civil, grupos de intereses comunitarios y otras organizaciones no gubernamentales.²⁴ Con ellas se han incrementado las oportunidades de las personas de participar en la actividad política y de hacer oír su voz a través de un amplio rango de foros. Se ha hecho así más importante la preparación de los jóvenes para sus derechos y responsabilidades como ciudadanos —formando su capital social para esta clase de vínculo.

La globalización y nuevas tecnologías

Los jóvenes están creciendo en un mundo más global. Los flujos de información han crecido sustancialmente a causa del mayor alcance de los medios globales, el cine, la música y otras exportaciones culturales, aunque el acceso varíe de manera significativa. La mayor libertad de comercio ha expuesto a las personas a una mayor

Gráfico 1.3 Las personas hoy participan más en procesos políticos y tienen mayores derechos civiles y libertades



Fuente: Casa de la Libertad (2006)

Nota: las clasificaciones de libertad son un compuesto de dos medidas relacionadas con los derechos políticos y las libertades civiles. Cada una se gradúa en una escala de 1 (menos libre) a 7 (más libre). Ver <http://www.freedomhouse.org> para más detalles.

cantidad de bienes y servicios y la mayor movilidad –vista en la rápida urbanización y los flujos de gente a través de las fronteras– ha aumentado la percepción de posibilidades de consumo. Nuevas tecnologías, como Internet y la telefonía móvil, tienen mucho seguimiento entre los jóvenes. Nuevos datos recopilados para el presente Informe muestran que los jóvenes están entre los primeros usuarios de Internet, representando el 40% o más de los usuarios en un rango de países en desarrollo. Sin embargo, el acceso varía desde menos de 1% de los jóvenes en Etiopía hasta más de 50% en China (véase el gráfico 1.4).

Es probable que el impacto de las nuevas tecnologías de información y comunicaciones varíe tanto entre los países como dentro de ellos a causa de las diferencias de acceso. En un extremo del espectro, los jóvenes de muchos países de ingresos medios, en especial si son urbanos o de clase media, tienen fácil acceso a la información a través de la radio, la televisión o Internet. En el otro extremo, grandes números de jóvenes, en especial de países de ingresos bajos, siguen teniendo acceso muy limitado no sólo a nuevas fuentes de información, sino aun a las tradicionales como la radio y la televisión.

Los efectos de la exposición a mayor información pueden ser positivos y negativos. Internet es una fuente importante de información para muchos jóvenes sobre temas relacionados con la salud sexual

y reproductiva, en especial donde se enseña poco en la escuela o la familia. Sin embargo, tanto los viejos como los nuevos medios pueden exponer a los jóvenes a imágenes no filtradas, seductoras o confusas, de sexo y violencia. Ambos tipos de medios pueden promover también imágenes exageradas del consumo occidental y llevan a la frustración si las oportunidades no son proporcionales a las expectativas que se han formado los jóvenes.

El impacto de la mayor exposición a los medios depende también de la cultura local y su respuesta a las importaciones. En muchas partes del mundo en desarrollo, el resurgimiento de movimientos religiosos ha actuado como influencia compensatoria para las actitudes más permisivas proporcionadas algunas veces por los medios. Estos movimientos se han asociado con cambios en el comportamiento y actitudes de los jóvenes hacia el sexo y el matrimonio (promover la virginidad antes del matrimonio) y la salud (llevar a un rechazo del uso del alcohol y las drogas).²⁵

¿Son importantes los números? Cómo afectan los cambios demográficos las oportunidades de los jóvenes

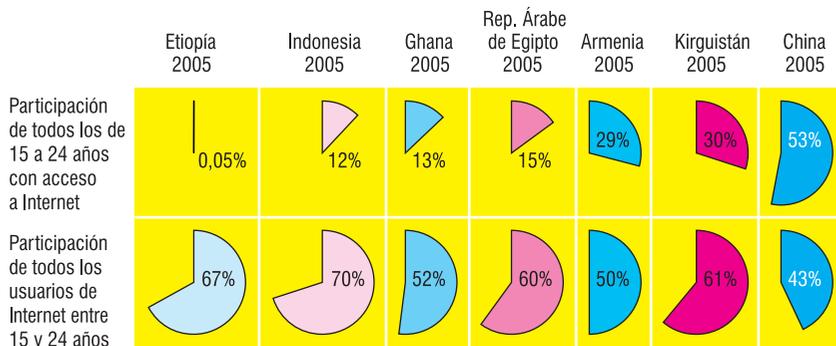
Aun cuando las circunstancias variables aumenten la necesidad de centrar la atención en el desarrollo del capital humano de los jóvenes, muchos países en desarrollo reciben la ayuda de cambios demográficos favorables que crean una oportunidad única de inversión en los jóvenes.

Los mayores números de la historia

La afluencia actual de jóvenes en los países en desarrollo es la más grande que se ha visto en el mundo en toda su historia: unos 1.300 millones.²⁶ En las proyecciones actuales el número de personas de 12 a 24 años llegará a un máximo de 1.500 millones en 2035 y disminuirá sólo gradualmente de ahí en adelante. Los números están en una meseta porque las tasas de natalidad están bajando. Combinadas con una desaceleración en el aumento del número de mujeres en edad de tener hijos, la afluencia está en un máximo, o muy cerca de él, en muchos países y en el mundo en desarrollo como un todo (ver la nota especial sobre las diferencias en la demografía después de este capítulo).

La meseta esconde distintas tendencias regionales (ver el gráfico 1.5). En un extremo, el número de jóvenes de Asia oriental (domina-

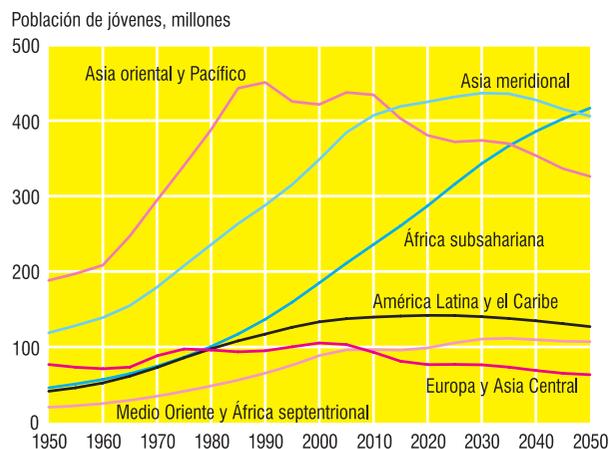
Gráfico 1.4 Aunque el acceso a Internet varíe en gran medida, predomina el uso de los jóvenes



Fuente: encuestas de InterMedia para IDM 2007.

Nota: "Acceso a Internet" se define como uso de Internet en las cuatro semanas anteriores de la encuesta.

Gráfico 1.5 Las tendencias de la población de jóvenes en el mundo en desarrollo varían de modo significativo según la región



Fuente: Naciones Unidas (2005b), *medium variant*.

do por China) ha llegado a su máximo y debe empezar a disminuir, e igual sucede con Europa y Asia central. En el otro extremo, se proyecta que la población joven de África al sur del Sahara, que ya es más de cuatro veces lo que era en 1950, continúe creciendo en forma rápida en el futuro previsible.²⁷ Asia meridional, América Latina y el Caribe, el Medio Oriente y África septentrional están entre los dos extremos. Las cantidades en América Latina y el Caribe han alcanzado su máximo: una meseta larga; las de Asia meridional, el Medio Oriente y África septentrional se espera que crezcan con lentitud hasta que lleguen a su máximo más o menos en los próximos 25 años.

Participaciones relativas en descenso, con algunas excepciones

Las cifras absolutas son interesantes, pero sólo hasta cierto punto. No está claro que ésta sea una variable crítica a menos que los insumos para el bienestar económico y social (factores de producción) estén en oferta fija. Algunos de estos factores, como la tierra, pueden, de hecho, tener una oferta relativamente fija, aunque la oferta de tierra no ha tenido mucha importancia relativa para explicar el crecimiento económico, los salarios o la pobreza durante los últimos 50 años de rápido crecimiento poblacional.²⁸ Otros insumos, como el capital físico (maquinaria e infraestructura) pueden ampliarse.

La evidencia de los países desarrollados sugiere que es más importante el tamaño de la afluencia de jóvenes con relación al de trabajadores mayores para los resultados a largo plazo, que las cifras absolutas. El *baby boom* de la posguerra en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) dio como resultado un número relativamente grande de jóvenes que entraron al mercado laboral en la década de los años setenta (véase la nota especial sobre los *baby booms* después del capítulo 4). Esta afluencia experimentó menores salarios y mayor desempleo que las generaciones precedentes.

Los estudios en los que se analiza si estas primeras experiencias negativas tuvieron efectos a largo plazo —o cicatrices— son variados. En algunos se concluye que el impacto de estar en una afluencia relativamente grande de jóvenes tiende a disminuir con el tiempo y

en algunos casos a desaparecer. En otros se hallan efectos más persistentes, en especial entre los de menor educación (ver el capítulo 4). Es necesario tener precaución para sacar conclusiones para los países en desarrollo, pero nótese que la generación del *baby boom* es ampliamente comparable en tamaño relativo con las grandes afluencias de jóvenes que entran al mercado laboral en los países en desarrollo hoy día.²⁹

La diferencia está en que en la mayoría de los países en desarrollo, se está encogiendo el tamaño de las afluencias de jóvenes. En el gráfico 1.6 se muestra a los países en diferentes etapas de la transición demográfica —China está casi llegando al final, en tanto que Sierra Leona está rezagada. Excluyendo a Sierra Leona, el máximo más alto de la población joven con relación a la de trabajadores mayores ocurrió hacia los años setenta u ochenta. Las bajas en esta relación han sido considerables desde entonces, variando entre 25 y 50%. Para un pequeño grupo de países (entre ellos Sierra Leona), los tamaños relativos todavía van en aumento. Otros países de este grupo son Afganistán, Chad, la República Democrática del Congo, Guinea Ecuatorial, Etiopía, Guinea-Bissau, Liberia, Níger, la República del Congo y Somalia. Con excepción de Afganistán, los países de este grupo pertenecen al África al sur del Sahara.³⁰

El hecho de que el tamaño relativo de las afluencias de jóvenes esté disminuyendo en la mayoría de los países en desarrollo significa que el efecto negativo de ser parte de una gran afluencia, aunque sea fuerte, está disminuyendo. Sin embargo, para el pequeño grupo de países en los que los tamaños relativos deben crecer, el creciente tamaño relativo de las afluencias bien podría agravar las difíciles condiciones de empleo para los jóvenes —si faltan políticas macroeconómicas y de mercado laboral acertadas.³¹

Una oportunidad por la menor dependencia

El decreciente tamaño relativo de las afluencias de jóvenes señala la declinación en la razón de dependientes (niños y ancianos) a población trabajadora que ocurre durante la transición demográfica. (La convención es definir a los niños como los que tienen menos de 15 años y a los ancianos como los mayores de 65). La trayectoria del tamaño relativo de las afluencias de jóvenes refleja la razón de dependencia, desviándose en forma significativa sólo cuando la transición demográfica está tan avanzada que la carga creciente de ancianos sobre la población trabajadora presiona hacia arriba la razón de dependencia (ver el gráfico 1.6).

Esta disminución en la dependencia (el aumento de la razón de la población trabajadora a la no trabajadora) durante la transición demográfica puede impulsar el crecimiento económico.³² La evidencia más notable proviene de Asia oriental, donde entre el 25 y el 40% del rápido crecimiento entre 1965 y 1990 en Japón, Hong Kong (China), la República de Corea y Singapur se ha atribuido al mayor crecimiento de la población en edad laboral.³³

El potencial de mejor crecimiento a través de dividendos demográficos aparece por dos razones. Primera, el aumento en la oferta laboral per cápita, reforzado con el aumento en la oferta laboral femenina que acompaña a menudo la baja de la fertilidad, aumenta el producto potencial per cápita. Claro que se necesitaría que esta mayor oferta de trabajo fuera empleada productivamente. Segunda, los mayores ahorros e inversiones per cápita asociados con la mayor participación de la población en edad de trabajo (con más probabilidades de estar en la fase de ahorro del ciclo de vida que el resto de la población) podrían también impulsar el crecimiento. Los países del

Asia oriental tuvieron particular éxito absorbiendo sus mayores afluencias de recién llegados al mercado laboral. Los ahorros también crecieron, aunque no está claro aún si el aumento pueda atribuirse a la mayor participación de la población en edad de trabajo porque la evidencia micro no es consistente con una hipótesis de ciclo de vida del ahorro.³⁴ Otros factores, como una mayor expectativa de vida, pueden haber contribuido a los mayores ahorros.³⁵

La literatura sobre la trayectoria de los dividendos demográficos no es concluyente, pero la idea del dividendo demográfico causado por cambios en la razón de dependencia tiene significación práctica para los gastos públicos. Financiados con impuestos sobre los ingresos o el consumo, es probable que esos gastos sean afectados por la razón de la población contribuyente a la población beneficiaria. Los

dependientes son típicamente beneficiarios netos en vez de contribuyentes netos, que dependen de los gobiernos para financiar la escolaridad primaria y secundaria, la educación después de secundaria (en muchos casos), los programas de entrenamiento, los de salud y las pensiones. Al principio de la transición demográfica, cuando la población de ancianos es pequeña, los principales beneficiarios netos son los niños y los jóvenes. Es probable que mejoren las circunstancias económicas para invertir recursos públicos en los niños y jóvenes al caer las afluencias de dependientes y jóvenes en su tamaño relativo a la población contribuyente en muchos países en desarrollo. En un país con una disminución de 25% en la razón de dependencia, cada real, baht, lira o rupia recaudada en impuestos de cada persona en edad de trabajo podría contribuir con un 33% del aumento en el

Gráfico 1.6 El tamaño relativo de las afluencias de jóvenes como también la razón de dependencia, está disminuyendo en la mayoría del mundo en desarrollo



Fuente: Naciones Unidas (2005b); *medium variant*.

Nota: la línea punteada representa el 2005.

gasto por dependiente, comparado con el año del valor máximo de la razón. Esa mayor inversión puede ayudar a formar el capital humano de niños y jóvenes, lo que puede producir efectos positivos posteriores en el crecimiento.

[“Nosotras las jóvenes no estamos preparadas para ser madres. Me gustaría continuar mis estudios, pero como tengo una hija mis opciones han cambiado, porque ahora tengo muchas obligaciones. Espero que no sea una barrera para triunfar en la vida”. Elylin, de 19 años, Honduras, enero de 2006.]

No todo país en desarrollo tiene menores razones de dependencia. En los países como Sierra Leona, ya mencionado, la razón de dependencia sube todavía porque aún no está en marcha la transición demográfica.³⁶ Allí, las tasas de dependencia crecientes están reduciendo consistentemente los recursos disponibles por niño y por joven, lo que es posible que esté llevando a un círculo vicioso de menores inversiones y bajo crecimiento. Sin esfuerzos serios para reducir la mortalidad infantil y la fertilidad, la situación no cambiará. Para los demás países en desarrollo las circunstancias nunca han sido mejores. Así como un mundo en vías de cambio aumenta la necesidad de que la política centre su atención en los jóvenes, los cambios demográficos lo están facilitando y eso con seguridad son buenas noticias.

La oportunidad presentada por las menores tasas de dependencia se cerrará también, sin embargo, más pronto en algunos países que en otros. Muchos países en desarrollo están listos para llegar a ser más como los desarrollados, que ya enfrentan las consecuencias de mayores dependencias causadas por la mayor participación de los ancianos en la población. En China, que experimentó una pronta y relativamente rápida transición de fertilidad, las tasas de dependencia empezarán a crecer ya desde 2010 por el rápido envejecimiento de la población. Entre otros países en los que se espera que se note un aumento de la dependencia en la próxima década están Armenia, Georgia y Tailandia. La presión de aumento del gasto en los ancianos probablemente generará presiones para mayores impuestos o menores gastos (inclusive los referentes a niños y jóvenes) o ambas cosas. De manera que el mejor momento para invertir en los jóvenes es el presente.

¿Qué tan preparados están los jóvenes para los desafíos actuales? El vaso medio vacío

¿Qué tan bien están los países formando el capital humano de sus jóvenes? La imagen general es de progreso consistente en promedio, pero con mejoras dispares según las distintas dimensiones de capital humano y los distintos grupos, de modo que todavía falta mucho por hacer.

Los niveles educativos han estado subiendo en todo el mundo y las afluencias de jóvenes de hoy cuentan en promedio con más años de escolaridad que sus antecesores. Según las medidas convencionales de salud, como la mortalidad infantil o la relación de altura a edad, son también de lejos la generación más saludable. Aparte de los países con predominio muy alto de VIH/SIDA y algunas regiones de la antigua Unión Soviética afligidos con mortalidad masculina prematura, sus probabilidades de sobrevivir hasta la ancianidad son mayores que nunca.³⁷ Cabe estar orgulloso de esos logros, pero en los promedios se esconden enormes diferencias entre los países y dentro de ellos.

En un extremo del espectro están los jóvenes de casi todos los países en desarrollo que han gozado del beneficio de una buena edu-

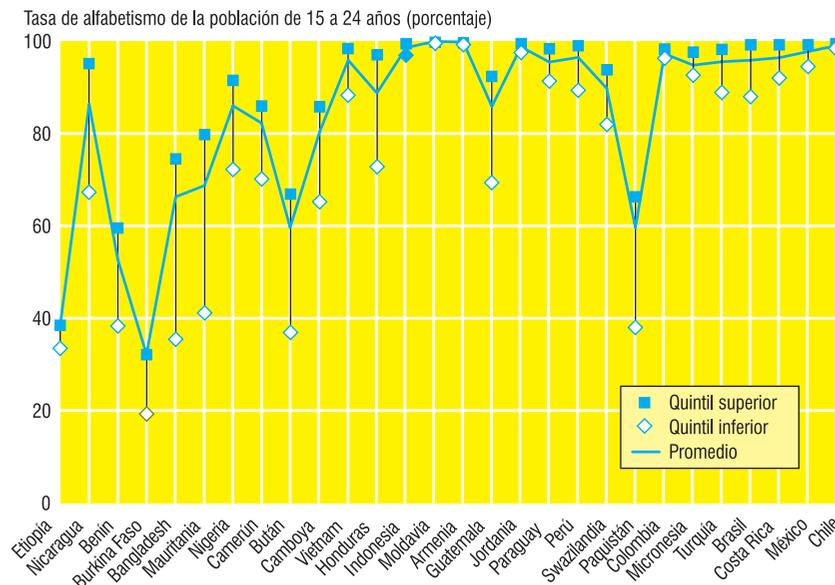
cación secundaria y cabe esperar que continúen con la universitaria. Algunos pueden inclusive ir tras un grado avanzado en un país desarrollado. En un país como Níger van a estudiar a Francia muchos más jóvenes de los que van a instituciones de educación terciaria del propio país (ver el capítulo 8). Aunque los jóvenes pudientes de países en desarrollo pueden haber experimentado con alcohol y drogas o sexo mientras han estado estudiando, es menos probable que todo eso tenga consecuencias adversas dadas sus buenas perspectivas, sus medios de abordar los resultados deficientes y posiblemente sus mejores apreciaciones. Dado que tienen acceso a educación de mejor calidad, muchos habrán desarrollado destrezas de vida “más suaves”, como trabajo en equipo o manejo de situaciones difíciles con confianza. Por último, siendo hijos de padres más educados y ricos, muchos pueden estar desarrollando el sentido de su posición en la comunidad y en la sociedad.

En el otro extremo del espectro se encuentra un vasto número de jóvenes para quienes las oportunidades se ven muy diferentes. Muchos, o no asistieron a la escuela siendo niños, o la abandonaron demasiado pronto para adquirir las destrezas más básicas, quedando más de 130 millones de personas de 15 a 24 años en el analfabetismo. La mayor parte de ellos se encuentran en Asia meridional y África al sur del Sahara, siendo más las mujeres que los hombres (ver el gráfico 1.7). Para los que progresan en la escuela, el grado terminado promedio muestra un patrón semejante, terminando más años escolares los jóvenes ricos que los pobres (ver el recuadro 1.4).

Para los jóvenes pobres con poca o ninguna educación, las oportunidades de la vida son restringidas. Los hombres jóvenes así se enfrentan con enormes desventajas en el mercado laboral. Muchos pueden haber trabajado siendo niños. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que había 84 millones de jóvenes de 12 a 14 años trabajando en 2000.³⁸ Cuando los niños trabajadores crecen se enfrentan a opciones muy limitadas de empleo e ingresos. Para muchas jóvenes pobres su educación limitada (o inexistente) se asocia con pronto matrimonios, los cuales son todavía muchos en un número de países (ver el capítulo 6). En muchos estudios del África al sur del Sahara se encuentra que el matrimonio temprano aumenta el riesgo de contraer VIH/SIDA entre las mujeres a causa de la mayor frecuencia de contacto sexual dentro del matrimonio. Es más probable que las jóvenes estén embarazadas a una temprana edad si pertenecen a hogares pobres (ver el recuadro 1.4). Esta combinación de pobreza y baja educación significa que no están bien preparadas para cuidar de sí mismas o a sus hijos, perpetuando la pobreza.

Entre los dos extremos del espectro se encuentra el grueso de los jóvenes de hoy. Muchos están todavía en la escuela primaria, habiendo empezado tarde y con frecuencia repitiendo grados. Son más comunes los que empiezan tarde en ambientes posteriores a conflictos: en Camboya el 15% de los de 15 a 19 años se inscribieron en la primaria en 2001. Otros la habrán terminado a tiempo, pero pueden haber tropezado en la transición a secundaria debido a oportunidades deficientes de acceso a escuelas, planes de estudio que no propician una buena vinculación ni instruyen y altos costos (inclusive costos de oportunidad), en especial para los pobres. Otros todavía estarán progresando en la secundaria, la mayor parte adquiriendo menores destrezas para el trabajo y la vida que los jóvenes de los países desarrollados. Los de familias pobres aprenderán aún menos que los de antecedentes ricos (ver el capítulo 3).

Los desafíos a que se enfrentan los jóvenes van más allá de la adquisición de destrezas aplicables en el mercado laboral y se extien-

Gráfico 1.7 Muchos jóvenes de hogares pobres no tienen las destrezas más elementales de alfabetismo

Fuente: cálculos de los autores basados en Fares, Montenegro y Orazem (2006a).

Nota: los países están ordenados de menor a mayor PIB per cápita (PPP).

den a destrezas para sortear riesgos de la salud y vincularse en forma constructiva a la comunidad y la sociedad. Muchos jóvenes están lejos de estar bien informados sobre las consecuencias del consumo excesivo de alcohol o de las drogas y de ejercer actividades sexuales sin protección. En muchos casos el conocimiento sobre prevención de VIH/SIDA, que en ninguna parte es universal, se limita a una proporción muy pequeña de jóvenes (ver el capítulo 5). El consumo regular de tabaco es muy común en muchos países en desarrollo: más de la cuarta parte de los hombres de 15 a 24 años fuman con regularidad actualmente en Armenia (el 44%), Indonesia (el 58%), México (el 29%) y Nepal (el 55%).³⁹ Muchos países en desarrollo dan instrucción cívica en la escuela, pero ésta es sólo tan efectiva como los métodos de enseñanza empleados, que pueden dejar mucho que desear (ver el capítulo 7). Las oportunidades para participar en la comunidad—sea en consejos escolares, organizaciones comunitarias o gobiernos locales—varían de forma sustancial según los países y dentro de ellos (ver los capítulos 3 y 7).

Por último, muchos jóvenes no encuentran trabajo. Las tasas de desempleo de los jóvenes, que son más altas que las de los adultos en todo el mundo, son de cinco a siete veces las de estos últimos en algunos países en desarrollo (ver el capítulo 4). El desempleo no es el único problema, pues muchos jóvenes se hallan estancados en trabajos de baja productividad o no trabajan ni asisten a la escuela.

Todos estos problemas atrasan el desarrollo del capital humano de los jóvenes.

¿En qué deben centrar su atención los diseñadores de política? Las cinco transiciones

Gran parte de los temas en los que los gobiernos necesitan centrar su atención para que los jóvenes realicen su potencial y contribuyan a su propio bienestar y el de la sociedad ya se han mencionado. Los jóvenes necesitan seguir aprendiendo a formar destrezas y adquirir capital humano. Es necesario que las destrezas que necesitan formar

cubran no sólo las necesarias para el trabajo, pues los jóvenes necesitan aprender a manejar un conjunto de riesgos de la salud. Necesitan también prepararse adecuadamente para la paternidad con el fin de reducir la transmisión intergeneracional de la pobreza, que ocurre por la falta de planeación y espaciamiento de los nacimientos y de nutrición adecuada para los niños. Necesitan aprender también a vincularse activamente como ciudadanos en las comunidades y sociedades en que viven.

[“Con respecto a los miembros de la pandilla, no es que ellos no puedan estudiar. El problema es que... los maestros son muy estrictos y autoritarios. Durante las clases sólo hablan los maestros; no discuten {cosas} con los estudiantes. Los jóvenes pueden estudiar pero no están motivados”. Elvis, de 21 años, Perú, enero de 2006.]

Las cinco dimensiones—aprendizaje, trabajo, salud, familia y ciudadanía—se conocen en la literatura de las ciencias sociales como “transiciones”. El término “transición” es un poco engañoso porque algunas de las dimensiones, como el trabajo o la familia, tienen más de un elemento de transición que otros. Sin embargo, todas son esenciales para la reducción de la pobreza y el crecimiento porque se relacionan con la formación, mantenimiento, utilización y reproducción del capital humano. Investigación reciente también destaca estas cinco transiciones, subrayando que el éxito en la transición a la edad adulta requiere desarrollo de capital humano, capacidad de hacer elecciones competentes y desarrollo de un sentido de bienestar.⁴⁰

El momento exacto en que ocurran estas transiciones varía con la edad y pueden considerarse tres fases distintas cuando son más evidentes las diferentes transiciones. En la primera fase, más o menos en la edad de 12 a 14 años, es más probable que el foco esté en el aprendizaje. En la fase media, en la edad de 15 a 18 o 15 a 20 años, continúa el aprendizaje pero empieza el trabajo a tener mayor predominio. Muchos comportamientos que ponen en peligro la salud aumentan con la edad y pueden ser así más importantes en esta etapa. En el extremo superior de este rango, los jóvenes pueden

RECUADRO 1.4 Perspectiva de la juventud sobre la equidad y el desarrollo

En el *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2006* se presentó el tema de centrar la atención en las desigualdades en dimensiones clave de oportunidad –como educación, salud y capacidad de participar en la sociedad– porque dichas desigualdades tienden a perpetuarse a sí mismas, tanto entre los grupos de las sociedades como en el tiempo, lo que causaría resultados de trampas de desigualdad, de las cuales no pueden escapar algunos grupos de personas. Y es perjudicial tanto en el ámbito intrínseco porque las personas no pueden realizar todo su potencial, como en el ámbito instrumental, porque las trampas de desigualdad pueden cohibir el crecimiento y el dinamismo.

Muchas desigualdades se arraigan en los jóvenes debido a las oportunidades tan diferentes a las que se enfrentan los jóvenes de diferentes antecedentes económicos.

Hemos discutido ya cómo afectan las diferencias en el alfabetismo –la más básica de las destrezas– al potencial futuro de ganancia de ingresos de los jóvenes y a las perspectivas

económicas de sus familias. Pero aun entre quienes van a la escuela, hay grandes diferencias en las oportunidades (ver el gráfico 1).

Como se podría esperar, el ingreso per cápita y la obtención de escolaridad entre los de 15 a 24 años están ampliamente correlacionados. En muchos países de bajos ingresos, sin embargo, los jóvenes del 20% más pobre de los hogares no pueden aspirar a terminar el ciclo de primaria (6 años). Por otro lado, los del 20% más rico de los hogares pueden esperar hacerlo casi en todas partes. Entre los de hogares pobres, las niñas tienen mucho menos probabilidades de terminar la primaria que los niños. Estas diferencias, además de perpetuar la pobreza, son de un enorme costo para la sociedad –siendo los pobres incapaces de desarrollar lo mejor de sus talentos.

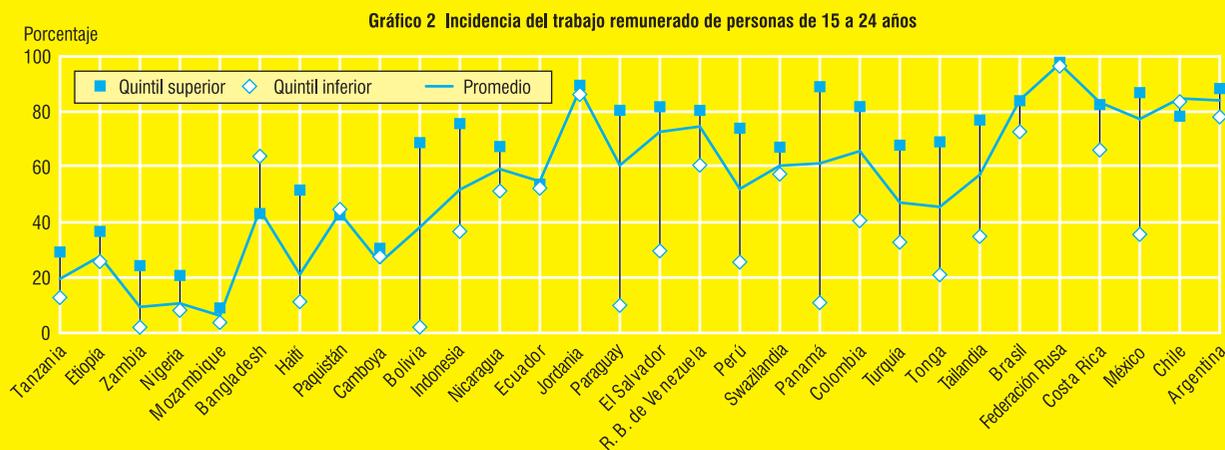
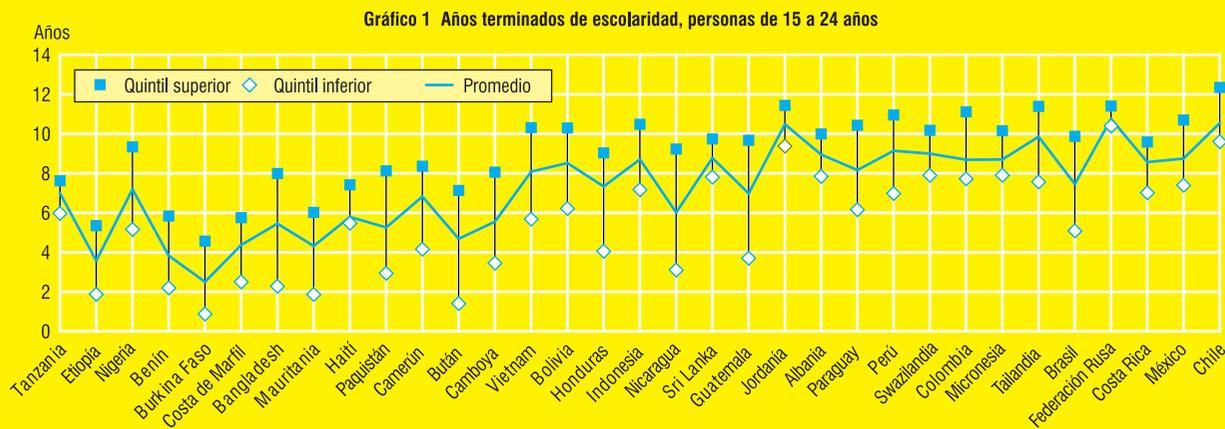
El acceso de los jóvenes al trabajo productivo, que les permite formar destrezas y adquirir experiencia, varía también enormemente entre los de hogares ricos y pobres (ver el gráfico 2). Los jóvenes de los hogares pobres tienen muchas menos probabilidades de encontrar empleo pagado fuera del hogar que los de hogares ricos, en algunos casos con

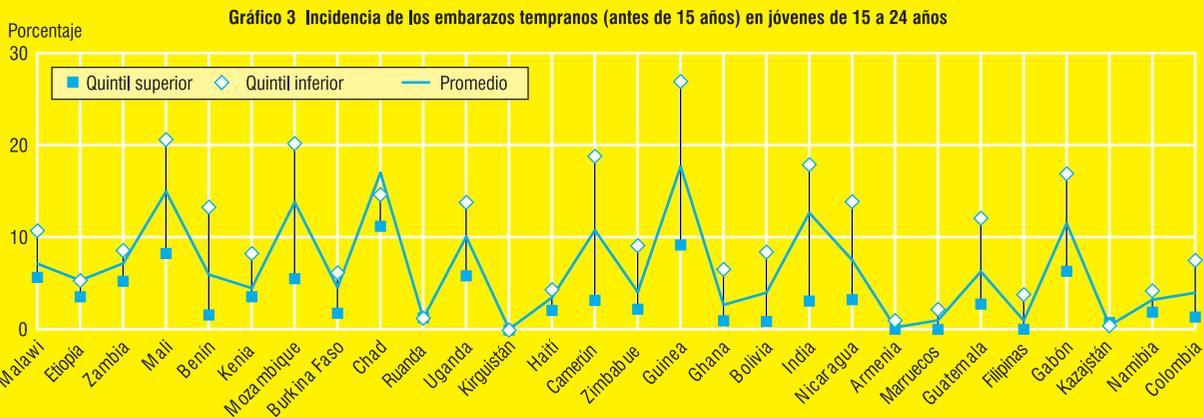
diferencia sustancial. El contraste es en particular impactante en países como Bolivia, Panamá y Paraguay.

Para las jóvenes, la pubertad y adolescencia señalan a menudo la divergencia de oportunidades con sus contrapartes masculinas (ver la nota especial sobre el género después del capítulo 2), siendo acentuadas las diferencias por la pobreza. Las jóvenes pobres no sólo tienen menores probabilidades que sus hermanas ricas de terminar la escolaridad primaria –también tienen mayores probabilidades de tener hijos antes de los 15 años (ver el gráfico 3), lo que puede ser perjudicial para su salud y bienestar y los de sus hijos. Las trayectorias de vida de las mujeres de 15 a 24 años de hogares pobres pueden así estar muy limitadas.

Abordar estas desigualdades es parte importante del tratamiento de la desigualdad de oportunidades, permitiéndole a los jóvenes participar de manera más completa en su sociedad.

Las oportunidades de los jóvenes en la escuela y el trabajo varían enormemente entre ricos y pobres



RECUADRO 1.4 Continúa
Las oportunidades de los jóvenes en la escuela y el trabajo varían enormemente entre ricos y pobres


Fuente: gráficos 1 y 2: Fares, Montenegro y Orazem (2006 a). Gráfico 3: cálculos de los autores basados en recientes Encuestas Demográficas y de Salud y en varias encuestas sobre ingresos y gastos de los hogares.

Nota: para los logros educativos y el trabajo remunerado, los quintiles se basan en estimados de consumo per cápita; para los embarazos tempranos, en un índice de posesión de bienes durables de los hogares. Los países se han ordenado según el PIB per cápita (PPP).

empezar a ejercer formalmente su ciudadanía con el voto y para muchas jóvenes ésta puede ser también una fase de embarazo. En la última fase, edad de 18 a 24 años, el trabajo y el embarazo adquieren mayor importancia.

La forma en que estas transiciones se representan naturalmente varía según el país y el individuo. En Haití, que es una economía pobre y en gran parte rural, la primera fase en la edad de 12 a 14 años está dominada por la escuela primaria (ver el gráfico 1.8). Hacia los 14 más de la cuarta parte de las personas de 12 a 24 siguen inscritos en la escuela primaria —que formalmente termina a los 12 años— debido a las repeticiones y retrasos o a la escolaridad interrumpida en primaria. Una menor proporción de los de 12 a 24 años se inscriben en la secundaria. Cuando los jóvenes progresan en la adolescencia, la inscripción en la secundaria baja, cayendo con fuerza en los últimos años de aquella. La inscripción de niñas es uniformemente menor que la de niños. La adhesión al mercado laboral aumenta con la edad, pero es en particular mayor después de los 15 o 16 años y más para los muchachos que para las muchachas.

El fumar tabaco en Haití también aumenta con la edad, pero en general es bajo, lo cual es un hallazgo común en muchos entornos de bajos ingresos en los que el ingreso restringe el acceso a los productos del tabaco. La actividad sexual es más común, habiendo informado el 30% de las mujeres y el 50% de los hombres que la tuvieron hacia los 16 años. Las diferencias informadas entre los sexos pueden ser grandes, sabiéndose que las mujeres informan menos actividad de la real y los hombres más. Los matrimonios no son comunes entre los jóvenes hombres antes de los 24 años, pero aumentan mucho en las mujeres después de los 18.

Hacia los 24 años, cerca de la cuarta parte de las jóvenes se han casado y alrededor del 10% han tenido hijos. La participación en asociaciones civiles o sociales fuera del hogar aumenta casi en forma uniforme desde los 12 años en adelante, disminuyendo cuando los jóvenes se aproximan a los 24 o 26 años.

RECUADRO 1.5 El trabajo y el matrimonio en los hombres en el Medio Oriente y África septentrional

En los países del Medio Oriente y África septentrional (MOAS) se ha aumentado la escolaridad entre los jóvenes, tanto hombres como mujeres. En 1960, las mujeres de más de 15 años tenían en promedio menos de un año de escolaridad, pero en 2000 tuvieron más de 4,5 años. Los años promedio de escolaridad de los hombres aumentaron de más o menos 1,5 a más de 6. Como resultado, en esa región hay ahora niveles de escolaridad que están alrededor del promedio de los países en desarrollo.

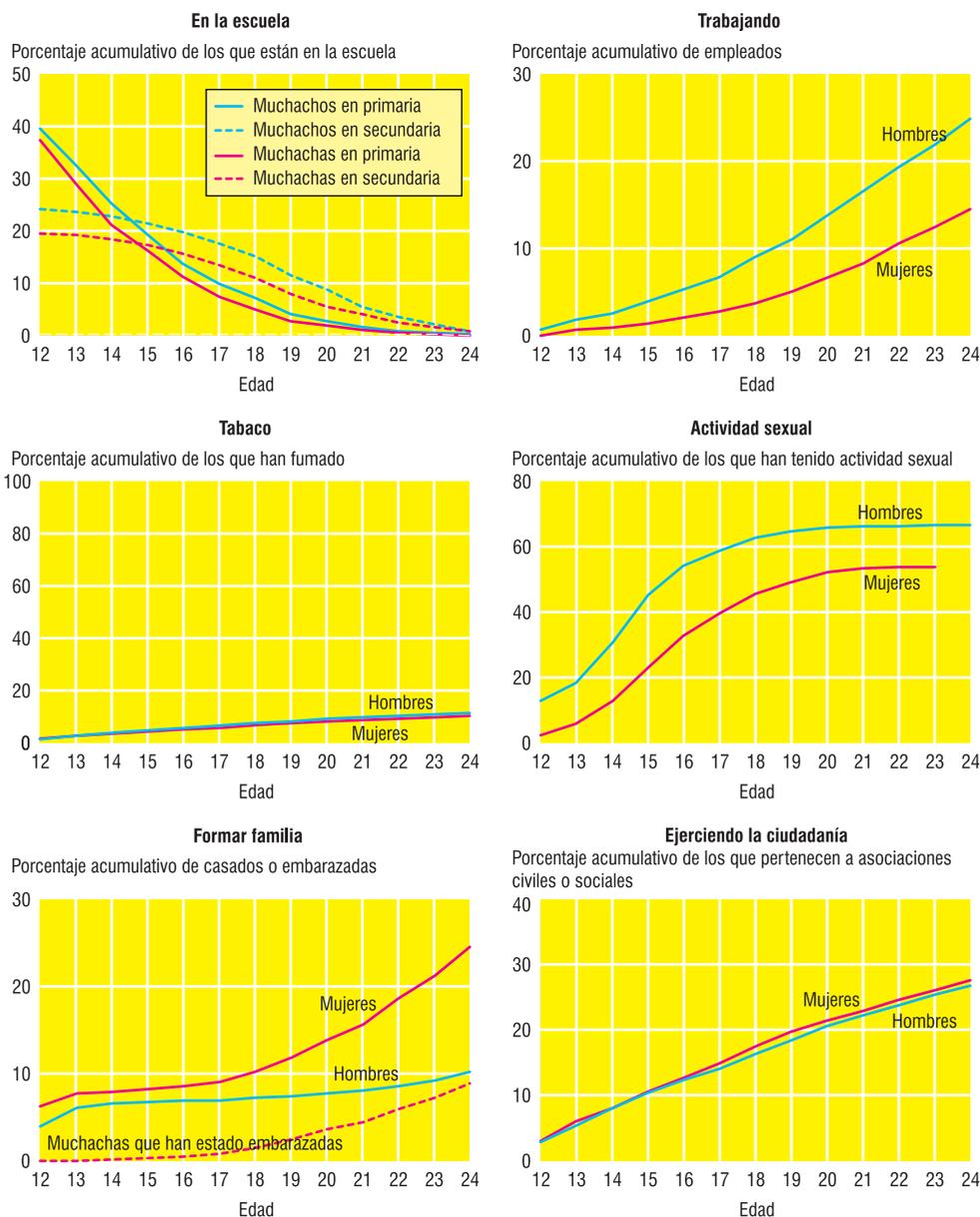
Sin embargo, las tasas de desempleo de la misma región están entre las mayores del mundo, dejando a más de uno de cada cuatro jóvenes, hombres y mujeres, en busca de empleo. El alto desempleo refleja, en parte, menores tasas de crecimiento que el promedio de los países en desarrollo. El fracaso en la búsqueda de empleo es también resultado de los sistemas escolares que no imparten enseñanza y destrezas aplicables al mercado. En adición, los mercados laborales protegen los derechos de los titulares, lo que dificulta la entrada de nuevos aspirantes —típicamente los jóvenes.

Las dificultades en la transición al trabajo han devaluado las credenciales de la educación y fomentado el cinismo entre las sucesivas afluencias de jóvenes. Una consecuencia adicional ha sido un retraso en el matrimonio, en particular para los jóvenes varones. La región de MOAS sobresale por tener una de las mayores caídas en la proporción de hombres casados del grupo de edades de 20 a 24 años desde la década de los setenta. En los estudios cualitativos se señala un sentido de frustración entre los jóvenes por su incapacidad de empezar a formar una familia. No obstante, se requiere mayor investigación para establecer las consecuencias de esas tendencias sobre la familia y la sociedad.

Fuente: Consejo Nacional de Investigación e Instituto de Medicina (2005); Mensch, Singh y Casterline (2006).

En Chile, un país de ingresos medios superiores, las cinco transiciones son al mismo tiempo semejantes y distintas a las de Haití (ver gráfico 1.9). Una buena proporción de jóvenes están todavía en la

Gráfico 1.8 Las transiciones en los haitianos de 12 a 24 años



Fuente: cálculos de los autores basados en Encuesta sobre las Condiciones de Vida en Haití (2001).

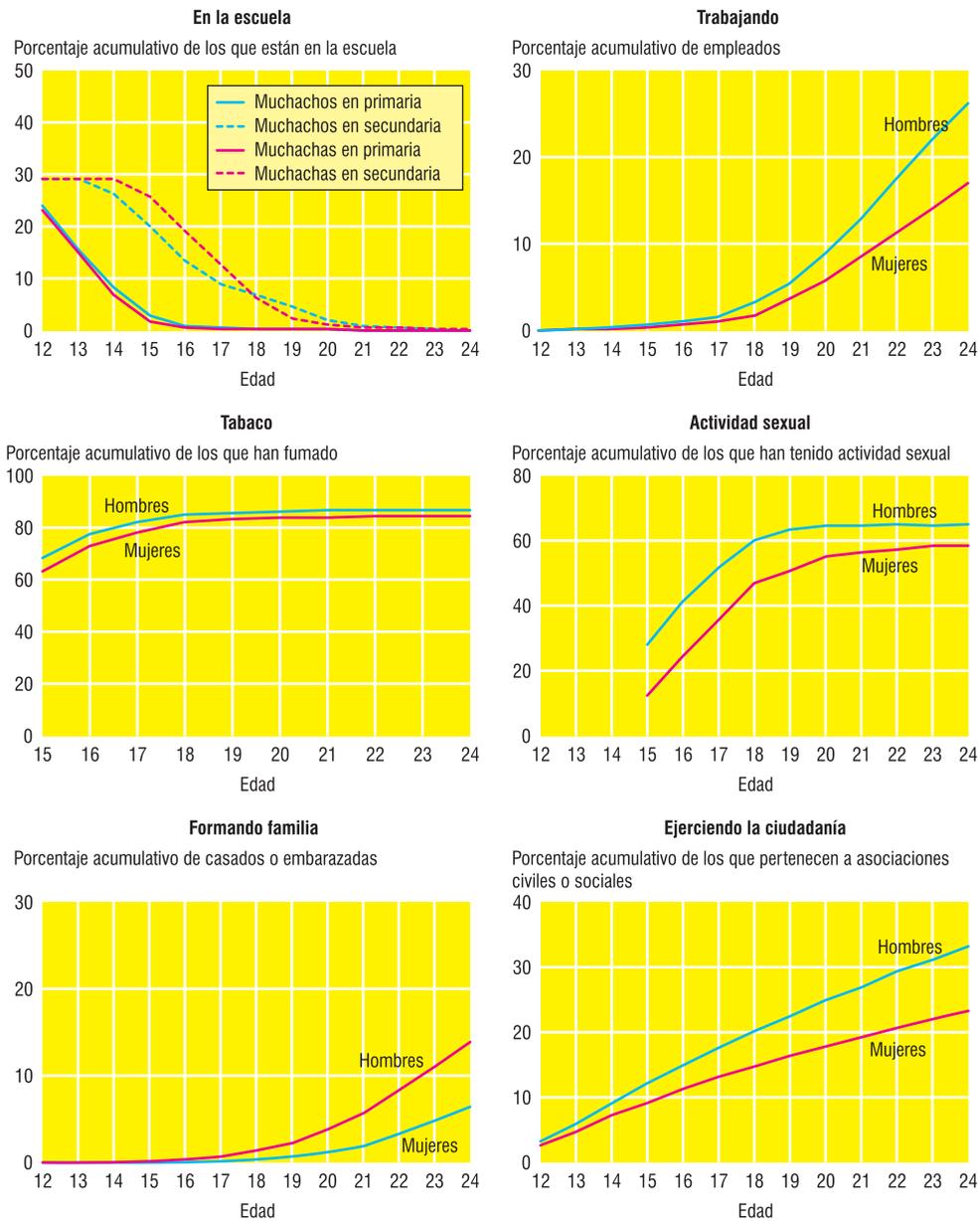
escuela primaria hasta los 14 años, pero la proporción de los estudiantes de secundaria es mayor. Muy pocos jóvenes siguen en primaria después de los 15 años y en secundaria después de los 18. La vinculación al mercado laboral aumenta con la edad pero mucho más después de los 18 años, en oposición a los de 15 y 16 años en Haití. La vinculación a asociaciones civiles aumenta en este rango de edades y parece ser muy semejante a la de Haití.

Las grandes diferencias con Haití están en el comportamiento hacia la salud y en la formación de familia. Las experiencias con el alcohol, el tabaco y las drogas son mucho más altas entre los jóvenes chilenos, habiendo probado más de los dos tercios de ellos alguna de esas sustancias al llegar a los 16 años o antes. También informan muchos jóvenes que han tenido experiencia sexual a una edad bastante joven —más del 20%

de las mujeres y del 40% de los hombres la han tenido al llegar a los 16 años o antes. Estas cifras son comparables a las informadas por los jóvenes de Haití; sin embargo, la incidencia en Chile de los matrimonios entre los de 12 a 24 años es inferior a la de Haití.

Aunque se traten por separado, las cinco transiciones interactúan entre sí. Algunas de las relaciones son evidentes, como la de que una mayor permanencia en la escuela retrase la entrada al mercado laboral, o la de que el embarazo reduzca la vinculación al mercado laboral (al menos temporalmente). Algunas son menos evidentes, como la relación entre trabajo y matrimonio para los hombres (ver el recuadro 1.5). Para los gobiernos que creen un entorno de política conductiva a todas las transiciones, los rendimientos pueden ser muy grandes.

Gráfico 1.9 Las transiciones entre los chilenos de 12 a 24 años



Fuente: cálculos de los autores basados en Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (2003) y Encuesta Nacional de Juventud (2000).

La mayoría de los jóvenes de hoy han nacido en familias más pequeñas que las de sus padres, pero a pesar de eso hay mucho más jóvenes ahora que en la generación de sus padres. En el mundo en desarrollo como un todo y en muchos países se está llegando a un máximo en los números de jóvenes porque al momento de la población —la inercia en el crecimiento de población relacionada con el mayor tamaño de la población de embarazadas— lo está sobrepasando gradualmente la decreciente fertilidad. Actualmente en 1.300 millones, se espera que la población de jóvenes crezca en forma lenta en el futuro previsible porque el continuo crecimiento de las poblaciones jóvenes de África subsahariana, el Medio Oriente, África septentrional y Asia meridional se encontrará con las lentas disminuciones de Asia oriental, Europa y Asia central.

Por qué las poblaciones jóvenes se aproximan al máximo

¿Por qué son tan grandes las poblaciones jóvenes? Recuérdense los elementos principales de la transición demográfica. Antes de ésta, las tasas de mortalidad y natalidad son altas y están en equilibrio, lo que implica bajas tasas de crecimiento de población. La transición demográfica empieza con la baja de las tasas de mortalidad; al caer éstas, las de natalidad siguen típicamente altas por un período, acelerando el crecimiento de la población. Eventualmente, las tasas de natalidad caen también, desacelerando así el crecimiento poblacional. La transición termina cuando se estabilizan ambas tasas —de natalidad y mortalidad— en un nuevo nivel inferior, lo que implica un regreso al bajo crecimiento de la población (o a cero crecimiento).

Los países de altos ingresos experimentaron una transición demográfica en el siglo XIX y principios del XX y tuvieron un largo y lento descenso en la mortalidad. La brecha entre las tasas de nacimiento y muerte nunca fue muy grande y las tasas de crecimiento de la población rara vez pasaron de 1% anual.

La transición demográfica de los países en desarrollo es muy distinta cuantitativamente. Las tasas de mortalidad bajaron con mucha rapidez en las décadas de 1950 y 1960, generando tasas de crecimiento poblacional de más de 4% anual en

algunos países. El momento de la baja en fertilidad ha variado, pero ocurrió en muchos países en desarrollo en la década de 1960, cuando el crecimiento de la población mundial llegó a un máximo de alrededor de 2% anual. El rápido crecimiento de la población de los años sesenta —la “explosión de la población”— es el origen de las grandes afluencias de jóvenes de hoy. Ellos son los hijos de la generación de la explosión de la población.

Considérese a Brasil (ver gráfico 1).¹ La transición demográfica ya estaba bien en marcha en 1950, habiendo caído la tasa de mortalidad a 15 por 1.000, en tanto que la de natalidad era casi 45 por 1.000. El crecimiento de la población era de más o menos 2,8% anual, más alto que cualquiera de los experimentados en países de altos ingresos cuando pasaron por la transición demográfica. Aunque la tasa de natalidad fue cayendo en la década de 1950, las de mortalidad iban cayendo más rápidamente, causando un máximo de crecimiento de población de 3,0% entre 1960 y 1965 y éste fue también el período en que las tasas de crecimiento de población llegaron a su máximo histórico.

Las afluencias de nacimientos crecieron de manera rápida en la década de 1950 como respuesta a la rápida baja de las tasas de mortalidad (ver gráfico 2), provocadas principalmente por las bajas de las tasas de mortalidad de bebés y niños. El tamaño de las afluencias se niveló a fines de los años sesenta y principios de los setenta, refle-

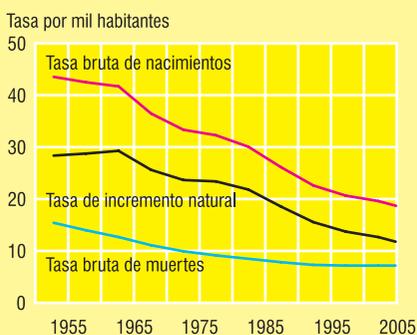
jando las rápidas bajas de las tasas de fertilidad que empezaron en la década de 1960. El tamaño de la afluencia creció entonces otra vez rápidamente a fines de los años setenta, llegando a su máximo en 1982, impulsado por lo que los demógrafos llaman momento de la población —el aumento del tamaño de la población embarazada cuando las afluencias de los nacidos en los años cincuenta llegaron a su edad de maternidad.

La experiencia de otros países en desarrollo es semejante a la de Brasil, presentándose diferencias sólo en el momento de la mayor afluencia de nacimientos supervivientes. Por las grandes bajas de fertilidad que empezaron alrededor de los años sesenta, el mundo en desarrollo como un todo se aproxima ahora a una meseta en el número de jóvenes. Hay ahora 1.300 millones de jóvenes entre 12 y 24 años en el mundo en desarrollo, un número que se espera llegue a 1.500 millones en 2035 y empiece a decaer de ahí en adelante.

Los patrones por países son distintos

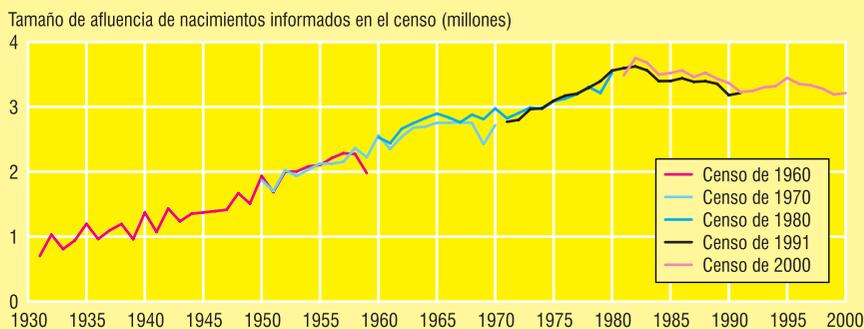
Dependiendo del momento y la velocidad de la baja en fertilidad, se puede esperar que los países tengan distintas trayectorias de números de jóvenes (ver la figura 3). El resultado de una compleja interacción entre fertilidad, mortalidad y momento de población son cuatro patrones distintos, así:

Gráfico 1 La transición demográfica en Brasil llevó a un máximo de crecimiento poblacional durante 1960 a 1965



Fuente: Naciones Unidas (2005b), varios medios.

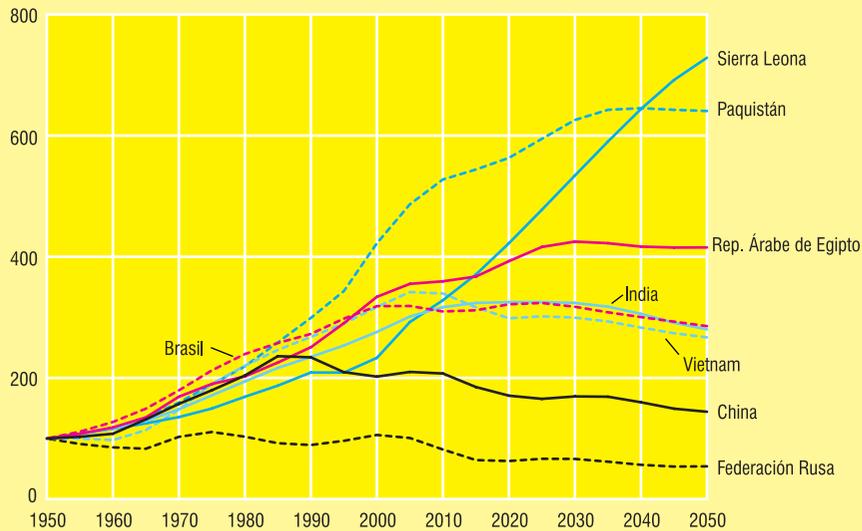
Gráfico 2 La mayor afluencia de supervivientes en Brasil nació en 1982



Fuente: Lam (2006)

Gráfico 3 Las tendencias por países de la población joven varían en forma significativa

Población en edad de 12 a 24 años (1950 = 100)



Fuente: Naciones Unidas (2005b), varios medios.

Grupo 1. Los países de este grupo típicamente experimentaron una pronta transición a baja fertilidad y su número de jóvenes ha llegado a su máximo (China, Rusia). Otros países de este grupo son Albania, Armenia, Cuba, Georgia, Mauricio, Polonia y Tailandia.

Grupo 2. Los países de este grupo experimentaron la transición de la fertilidad algo más tarde que los del primer grupo y están alcanzando sus máximos actualmente (de 2000 a 2010). En algunos casos, el máximo es relativamente agudo (como en Vietnam). En otros hay una larga meseta, proyectándose que experimenten de 20 a 30 años de población joven relativamente constante des-

pués de llegar a su máximo (como Brasil).² En este grupo están otros países como Argentina, Chile, Costa Rica, la República Islámica de Irán, Indonesia, Sudáfrica, Sri Lanka y Turquía.

Grupo 3. Los países de este grupo experimentarán su máximo entre 2010 y 2030, el cual será relativamente agudo para algunos (como India) y prolongado para otros (como la República Árabe de Egipto).³ Otros países de este grupo son Bangladesh, Malasia, Nicaragua, Perú y Filipinas.

Grupo 4. Los países de este grupo no experimentarán el máximo en el futuro previsible (como Paquistán y Sierra Leona). Para la mayoría se ha

detenido la transición de la fertilidad, procediendo con mucha lentitud, o no se ha puesto en marcha todavía. En este grupo están también Afganistán, Camboya, Chad, República del Congo, República Democrática del Congo, Guinea Ecuatorial, Eritrea, Etiopía, Guatemala, Guinea-Bissau, Kenia, República Democrática del Pueblo de Laos, Liberia, Mozambique, Níger, Nigeria, Paquistán, Ruanda, Senegal, Somalia, Uganda y la República del Yemen.

Dentro de este grupo hay marcadas diferencias entre los países. Se proyecta que algunos con bajas de fertilidad muy tardías, como la República Democrática del Congo y Sierra Leona tengan un rápido crecimiento continuo de la población joven en las próximas décadas. Las tasas de dependencia no han caído aún, de modo que disminuyen los recursos disponibles por persona joven, y las afluencias de jóvenes están creciendo con relación a trabajadores mayores, intensificando la presión sobre el mercado laboral de recién llegados. Se proyecta que otros como Paquistán y Senegal tengan un crecimiento más lento. Las tasas de dependencia están disminuyendo, mejorando consistentemente las circunstancias para inversiones en los jóvenes y también disminuye la tasa relativa de afluencias de jóvenes, aliviándose así las presiones del mercado laboral.

Estos distintos patrones por países afianzan la meseta que se aproxima en el número absoluto de jóvenes del mundo en desarrollo. Aunque los números están bajando en varios países, las bajas son contrarrestadas por los aumentos en los demás. A nivel regional, Asia oriental, Europa y Asia central están ya experimentando contracciones, en tanto que el Medio Oriente, África septentrional, Asia meridional y África al sur del Sahara deben crecer, la última región mencionada de manera más rápida.

capítulo 2

Posibilidades, capacidades y segundas oportunidades: marco de referencia para las políticas

Un recorrido por las transiciones de la nueva generación de trabajadores, líderes y empresarios ofrece un gran potencial (y presenta grandes riesgos) para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza de los países en desarrollo. El capital humano y social de los jóvenes será el determinante de los ingresos nacionales y sus decisiones como nueva generación de jefes de hogares, comunidades, fuerza laboral y naciones, tendrán mucha influencia en el bienestar del resto de la sociedad. ¿Cómo pueden ayudar las políticas en todos esos aspectos?

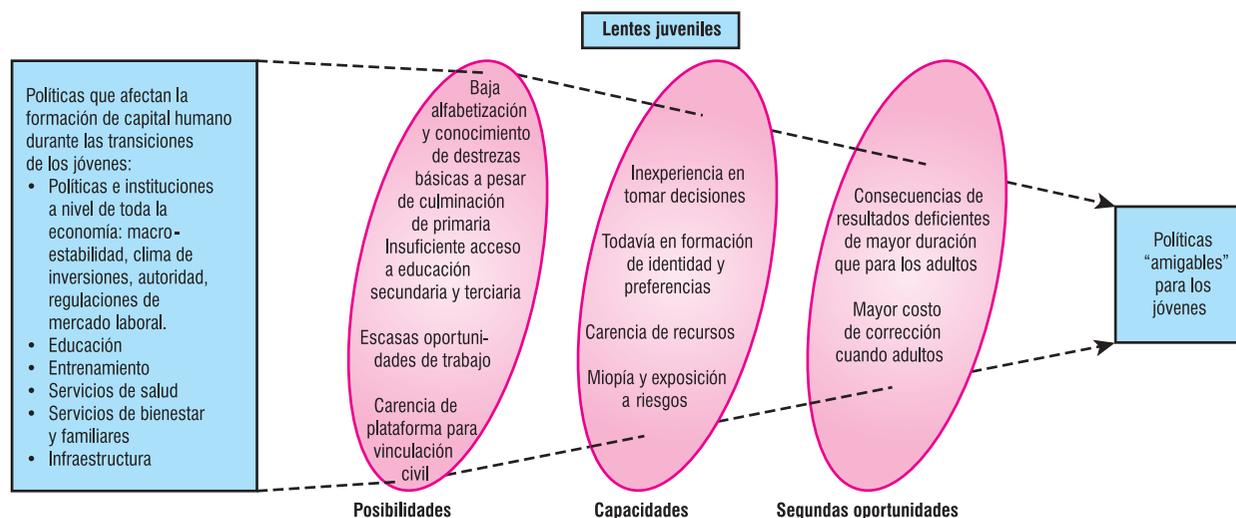
Los gobiernos hacen ya muchas cosas que afectan la vida de los jóvenes —desde regular el amplio contexto económico en el que viven y trabajan, hasta proporcionar educación y establecer leyes sobre los matrimonios tempranos, el voto y el trabajo infantil. ¿Son suficientes estas actividades o siquiera apropiadas? ¿Cómo pueden mejorarse? En el presente capítulo se sugiere que se observen esas políticas a través de un *lente juvenil* en tres amplias direcciones (ver el gráfico 2.1):

- Ampliar las posibilidades para que los jóvenes desarrollen destrezas y las utilicen en forma productiva.
- Ayudarles a adquirir las capacidades para tomar buenas decisiones en su búsqueda de esas oportunidades.
- Ofrecerles segundas oportunidades de recuperarse de malas decisiones tomadas, bien por ellos mismos, bien por otros, como sus gobiernos o sus familias.

Los gobiernos proporcionan educación y servicios de salud a los jóvenes y fijan las amplias políticas económicas y regulaciones de los mercados laborales en los que ellos trabajan. A través de un *lente juvenil* sobre las políticas, sin embargo, se revelan grietas importantes. En muchos países la rápida y masiva expansión de la educación primaria ha tenido como resultado una presión sin antecedentes sobre los cupos en las escuelas de secundaria pero no siempre ha procurado alfabetismo y destrezas básicas para la vida. Las regulaciones del mercado laboral pueden tener efectos muy distintos sobre los trabajadores más jóvenes que sobre los más viejos. Los jóvenes de muchos países en desarrollo carecen de una plataforma para su vinculación civil. En consecuencia, los diseñadores de políticas necesitan mejorar el acceso a los servicios que ayuden a los jóvenes a desarrollar y preservar su capital humano y necesitan también ofrecerles formas de comenzar a utilizar ese capital humano para sostener sus medios de vida y participar de manera completa en la vida comunitaria.

En algún punto (la edad precisa varía según las culturas) los jóvenes toman sus propias decisiones para aprovechar (y en algunos casos crear) esas oportunidades. Hacer una buena elección por entre un conjunto expandido de oportunidades depende del desarrollo de la capacidad de definir metas propias y actuar con base en ellas —la agencia propia. Los jóvenes deben hacer esas elecciones en el momento en que adquieren su identidad y son, por lo mismo, inexper-

Gráfico 2.1 Con las transiciones vistas a través de tres lentes se enfocan las políticas y se observa mejor su impacto



Fuente: los autores.

tos en tomar decisiones. Los gobiernos pueden ayudar procurándoles información y herramientas para manejar los riesgos a que se someten los jóvenes por primera vez. En algunos casos, es necesario que mediante las políticas oficiales se mejore la función de los jóvenes como agentes de toma de decisiones, en particular las jóvenes adolescentes de las sociedades en las que se hallan muy rezagadas en sus destrezas o en las que no pueden elegir por sí mismas.

Dado que muchos jóvenes se encuentran privados de las oportunidades de desarrollar su capital humano o de participar en forma responsable en las decisiones que los afectan, necesitan contar con segundas oportunidades. Las consecuencias de no ofrecerles esas oportunidades tendrán repercusiones por décadas en el futuro, no nada más cuando los jóvenes se conviertan en la nueva generación de trabajadores y líderes, sino también cuando sean los padres que influyan en las generaciones siguientes. Los programas de segundas oportunidades pueden ser costosos, pero no lo son tanto como los de recuperación para adultos. Para disminuir los costos, los programas deben integrarse bien en el sistema de prestación general de servicios para el desarrollo del capital humano y necesitan también dirigirse a quienes más los necesitan, resolver peligros morales si estimulan la asunción de riesgos y suplementar, más que remplazar, redes de seguridad basadas en las familias.

En breve, las tres direcciones de políticas amplias que emanan de un *lente juvenil* implican que los gobiernos necesitan no sólo reorientar el gasto y los servicios públicos prestados sino también mejorar el clima para que los jóvenes y sus familias inviertan en sí mismos. Estas son las políticas “amigables para los jóvenes” (ver el gráfico 2.1) que se elaboran en el resto del Informe. Así como se deben alinear los tres lentes para que la imagen quede enfocada, deben estar bien coordinadas las políticas para que causen el máximo impacto. Si las capacidades de aprovecharlas se entorpecen o encaminan mal, se pueden perder oportunidades. Tener mejores capacidades de toma de decisiones (agencia) puede conducir a frustraciones si las oportunidades están demasiado por debajo de las aspiraciones. Carecer de segundas oportunidades puede inducir una caída en picada de los resultados, con independencia de las oportunidades o capacidades.

Este marco de referencia se deriva directamente del modelo de capital humano familiar a los economistas (ver el recuadro 2.1), pero también es importante agregar un filtro de géneros a los lentes, pues las transiciones varían según se trate de hombres o mujeres. Las sociedades que procuran proteger el bienestar de las jóvenes con frecuencia terminan restringiendo sus oportunidades y capacidades de escolaridad y de satisfacer sus necesidades de salud. (Véase la nota especial sobre un filtro de géneros en el *lente juvenil* después del presente capítulo).

Ampliar las posibilidades

Las políticas sobre la economía total y las sectoriales inciden en las oportunidades de inversión en capital humano. La financiación pública de la educación y los sistemas de salud y su provisión y regulación han determinado en gran parte no solamente la cantidad y calidad de los trabajadores calificados disponibles y de los ciudadanos activos también disponibles para las familias y las comunidades. Las políticas económicas sobre el gasto público agregado, el mercado laboral, el comercio exterior y la oferta monetaria afectan el crecimiento y la inversión e influyen por ende en las cantidades demandadas de trabajadores de distintas destrezas. ¿Hasta qué punto están las instituciones y políticas sobre capital humano de los países

proporcionando adecuadamente oportunidades para que los jóvenes desarrollen sus futuras destrezas, definidas éstas con amplitud de modo que incluyan no solamente al trabajo sino también destrezas sociales? ¿Qué implicaciones tiene este *lente juvenil* para las prioridades en la acción pública?

Las respuestas distan mucho de ser fáciles por cuanto algunas restricciones a los jóvenes varían mucho entre los países en tanto otras son más comunes. En esta sección se centra la atención en las siguientes prioridades de políticas:

- Mejorar la calidad y pertinencia de los servicios que incrementan las destrezas básicas, como el alfabetismo y el conocimiento sobre consecuencias en la salud, en especial para países de bajos ingresos y algunos de medianos, que se han dado prisa en satisfacer metas cuantitativas de educación para todos.
- Para países que por largo tiempo han podido proporcionar acceso a educación primaria y primeros años de secundaria de calidad aceptable, procurar eliminar las barreras a la expansión de oportunidades para formar destrezas de mayores niveles en las instituciones de últimos años de secundaria y de educación terciaria.
- Para todos los países, ayudar a las personas en la formación de destrezas en el trabajo mientras son jóvenes y en su mayoría aptos para aprender de experiencias laborales y a iniciarse en su medio de vida independiente.
- Para todos los países, proporcionar oportunidades para que se escuche a los jóvenes y que participen en la vida civil aparte de la familia y para formar sus destrezas en el ejercicio de la ciudadanía.

El manejo de estas prioridades presenta retos difíciles (aunque no insuperables) para los gobiernos. Servicios adicionales a los básicos representan mayores costos unitarios, para proveedores y beneficiarios, quienes deberán hacer frente a mayores costos de oportunidad. La situación para la intervención pública no es tan fuerte en los últimos años de educación secundaria y superior como en la primaria.

Mejorar la calidad y pertinencia de servicios que expandan destrezas básicas

Un *lente juvenil* se enfoca hacia el mejoramiento de servicios básicos para los niños y los jóvenes adultos, de manera especial en países en los que han mejorado recientemente los indicadores cuantitativos de inscripciones en la escuela primaria. A pesar de las mayores tasas de culminación de primaria, muchos niños llegan a la adolescencia mal preparados para el trabajo, para mayor escolaridad o para el sentido práctico de enfrentarse a la vida en un mundo más conectado y complejo. El alfabetismo y la aritmética, las columnas vertebrales de los argumentos para justificar subsidios públicos a la educación primaria, con frecuencia no se han logrado ni en el sexto grado.⁴ El informe más reciente de la Unesco de seguimiento de la campaña EFA lo pone en forma estricta: “Centrarse simplemente en metas cuantitativas como educación primaria universal no llevará la educación para todos... [E]n muchas partes del mundo, predomina una enorme grieta entre el número de los que terminan la escuela y quienes entre ellos se las han arreglado para dominar un conjunto mínimo de destrezas cognitivas”.⁵ Menos de un tercio de los niños mencionados en el gráfico 2.2 lograron dominio mínimo del tema pertinente en los grados cuarto a sexto, aun cuando el índice neto promedio de inscripciones fue de alrededor del 65%.

RECUADRO 2.1 *Aplicar el modelo de capital humano a los jóvenes*

“Las personas en el mundo difieren mucho en cuanto a su productividad... estas diferencias a su vez se relacionan en gran parte con... la acumulación de conocimientos y el mantenimiento de la salud. El concepto de inversión en capital humano simplemente organiza y hace hincapié en estas verdades básicas... Yo aventuraría el juicio de que el capital humano será un componente importante del pensamiento sobre el desarrollo, la distribución de ingresos, la rotación laboral y muchos otros problemas durante un buen tiempo”.

Gary Becker (1964) en *Human Capital*

Si la verdadera prueba del valor de una teoría económica es la longevidad, el modelo de capital humano la supera con creces. Sus elementos básicos son simples y comprobables empíricamente (y también han sido validados en general). Un individuo invertirá en su capital humano –un año adicional de escolaridad, entrenamiento al trabajar (*on-the-job training*) o un estilo de vida saludable– en tanto la utilidad marginal de esa inversión exceda su costo agregado. Las utilidades se prolongan por toda la vida y se descuentan a su valor presente. Si otras personas también reciben algo de ellas, los gobiernos deben alentar a los individuos a tenerlas en cuenta para tomar decisiones. Puede requerirse también la acción pública si los individuos pobres no pueden movilizar los recursos para financiar la inversión en el presente a pesar de la promesa de grandes utilidades en el futuro.

Como en todos los modelos básicos, la elegancia se paga con supuestos simplificadores, que han llevado a extensiones que se utilizan en el presente Informe para analizar las duras realidades que enfrentan los jóvenes de los países en desarrollo.

¿Ante quién deben responder los diseñadores de políticas?

Un conjunto de esos supuestos tiene que ver con la capacidad y disposición del gobierno de corregir

los defectos del mercado para optimizar el bienestar general. Los diseñadores de políticas oficiales no siempre se comportan como los benevolentes dictadores que se consideran en los modelos, debidamente corrigiendo las externalidades e igualando las oportunidades para todos. En cambio, su comportamiento puede depender de su responsabilidad. ¿Es ésta en últimas ante los beneficiarios? ¿Ante sus supervisores? ¿Ante los grupos de intereses especiales, ante los votantes en general, o aun ante sus propias familias o sus propios bolsillos? La correcta aclaración de ese aspecto determinará los resultados, como se examinó en el *IDM 2004*.¹ Si estos diseñadores de políticas no se sienten responsables ante los jóvenes, o si los jóvenes no cuentan con una plataforma para mantener responsables a los proveedores, puede producirse una grieta en las oportunidades de los jóvenes para su inversión en capital humano (*ver* el recuadro 2.2).

¿Quién toma las decisiones sobre inversiones?

Un segundo conjunto de supuestos tiene que ver con quién toma las decisiones sobre las inversiones en capital humano. En el modelo se supone que un joven toma sus propias decisiones. El rango de edades de 12 a 24 años es precisamente el tiempo en que el emplazamiento de la toma de decisiones se aparta de los padres u hogares –y en la mayoría de los casos ambas partes tienen voz en el resultado final. Pero, ¿cuánta voz tiene cada parte? ¿Cómo resuelven los conflictos si tienen distintos puntos de vista en asuntos como si el joven debe trabajar y contribuir a los ingresos del hogar o ir a la escuela? En los modelos económicos se ha tendido a tratar a los niños como receptores pasivos de las decisiones paternas.² En algunas sociedades este supuesto es una dilatación de la realidad, un punto en especial claro para los padres con hijos adolescentes, y en otras puede muy bien describir cómo limitan las condiciones sociales las oportunidades de los jóvenes. Las extensiones del modelo incluyen la negociación entre los miembros del hogar para determinar las inversiones en capital humano.

¿Están bien informados para su toma de decisiones los inversionistas en capital humano?

Un tercer conjunto de supuestos es el pertinente a los motivos y preferencias del joven ante la toma de decisiones. En el modelo se supone que el inversionista en capital humano está bien informado sobre los beneficios y costos, puede descontar los futuros en forma apropiada a la tasa económica de descuento predominante, considera lo arriesgado de su inversión comparándola con otros activos de riesgo y tiene puntos de vista bien formados, no sólo sobre sus preferencias actuales sino además sobre sus futuros consumos deseados.

Para muchos jóvenes la realidad es que son inexpertos tomando decisiones y sólo están informados selectivamente sobre los riesgos, costos y beneficios de la mayoría de las inversiones en capital humano. Algunos tienden a ser más miopes e impacientes que los adultos, lo que los puede inducir a descontar el valor de inversiones a largo plazo como el capital humano. Ellos aún están formando su propia identidad, de modo que sus propias preferencias de consumo están en evolución y pueden recibir con facilidad influencia de sus iguales. Las extensiones del modelo básico, presentadas con más detalle en los recuadros 2.7 y 2.9, incluyen el modelado explícito de asimetrías de información, formación de identidad, efectos dinámicos de aprendizaje acumulativo y la síntesis de la ciencia del comportamiento con el pensamiento económico.³

Los lentes de las oportunidades, capacidades y segundas oportunidades en las políticas generales, provienen directamente del modelo del capital humano y sus extensiones aplicado a los jóvenes. En el resto del presente capítulo se muestra cómo.

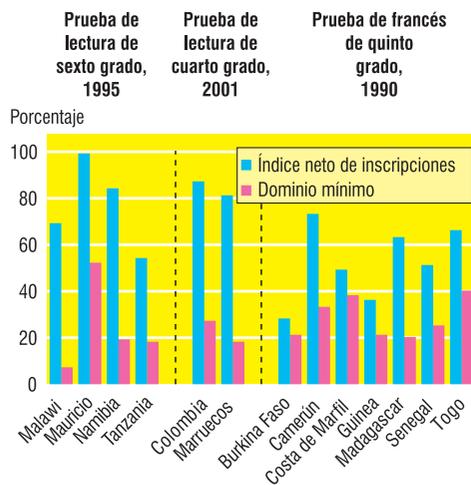
Fuente: los autores.

El ejercicio de prácticas inapropiadas para la salud implica que muchos niños lleguen a la adolescencia atrofiados y mal nutridos. Más del 40% de los de 10 a 14 años de edad de Camerún, Guatemala, Nepal y Filipinas están anémicos⁶ y con su salud enferma están en desventaja cuando van a la escuela o a trabajar. Para los hombres y mujeres que trabajan en áreas urbanas de Brasil un incremento del 1% en su altura significa un incremento de un 2 a un 2,4% en sus salarios o ingresos.⁷

Dado que muchos niños llegan a la adolescencia con el proverbial pie equivocado, lo que cobra precedencia sigue siendo todavía su adecuada preparación. Los servicios básicos causan impactos que llegan hasta el principio de la edad adulta tanto en los países desarrollados como en los en desarrollo. Aparte de la escolaridad primaria y los servicios básicos de salud para los de 6 años en adelante, con los programas de desarrollo de la primera infancia, como la mejor aten-

ción a niños, se incrementan su probabilidad de graduación en el bachillerato y de asistencia a la universidad y se reduce la probabilidad de ser acusados por crímenes.⁸ En estudios de Filipinas se encuentra que la buena condición nutricional a una edad joven conduce al triunfo académico, medido en mayores oportunidades de inscripción a la escuela y menores tasas de repetición de grados, aun cuando los niños sean hasta de 11 años.⁹ En Turquía, en un programa educativo de madres y niños que procura pronta educación a los niños y entrenamiento y apoyo a las madres, aumentaron los logros educativos, se redujo la delincuencia y mejoró la condición de las madres en la familia.¹⁰

Se podría ir más allá y extender la agenda básica hasta los grados sexto a noveno (más o menos escuela intermedia): esos son grados necesarios para consolidar las ganancias y en algunos casos se recuperan las oportunidades perdidas en grados anteriores. Muchos es-

Gráfico 2.2 Asistir no siempre significa aprender

Fuente: Unesco (2004b).

Nota: el índice o tasa neta de inscripciones es la relación entre el número de niños de edad escolar oficial (según la define el sistema educativo nacional) que se han inscrito en la escuela y la población de la misma edad escolar oficial. El dominio mínimo se calcula multiplicando el porcentaje de niños del estudio que han logrado el estándar mínimo entre el porcentaje de niños que llegaron a quinto grado. La prueba de lectura de dicho grado es la de Sacmeq (Southern and Eastern Africa Consortium for Monitoring Education); la de cuarto grado es la de Pirls, que determina el porcentaje de estudiantes con puntaje de lectura por encima del 25º percentil del estándar de comparación internacional. La prueba de francés es la de Pasesc (Programme d'Analyse des Systèmes Educatifs de la Confemem).

tudiantes de estos grados son adolescentes de entre 12 y 15 años. En muchos países se está extendiendo la definición de educación básica para incluir estas edades.¹¹ Así y todo, cuando los países se embarcan en estas extensiones, es clara la lección del intento de universalizar la primaria: olvídate de la calidad a tu propio riesgo. Un enfoque apropiado en el que se mejore tanto la calidad como la cantidad puede ser más costoso, pero también generará ahorros pues la superior calidad de la educación implica menos repeticiones.¹²

Disminuir barreras para expandir oportunidades de formación de destrezas de mayores niveles más allá del alfabetismo, la aritmética y los conocimientos básicos sobre salud

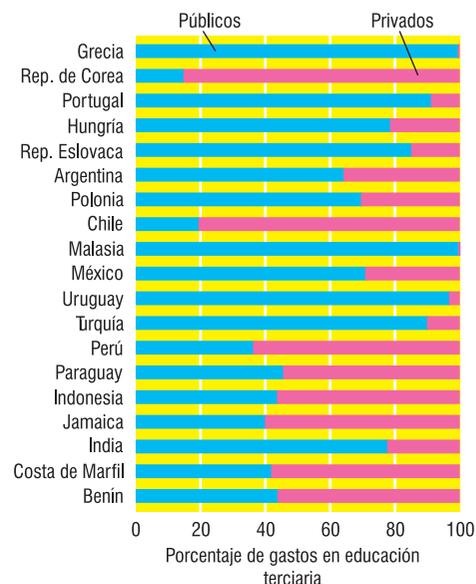
Es necesario aumentar en los países las oportunidades de servicios adicionales a los básicos en los últimos años de secundaria, en la educación técnica y superior y en los centros de entrenamiento y entornos informales, inclusive el lugar de trabajo. Se está llegando a un consenso sobre esto en especial para los países de medianos ingresos (ver el capítulo 1). Pero ¿cómo pueden los gobiernos, ya restringidos, permitirse financiar estos servicios, que son más costosos por aprendizaje, a todos los que los desean? En las actuales circunstancias no pueden, aunque existen dos formas de hacerlo: una es contar con más opciones para financiar estos servicios y la otra prestarlos de forma aún más eficiente.

[“La escuela es... como una isla, donde existen muchas clases de personas y uno aprende mucho de todas ellas. Así y todo, sé que la vida real no será así; será difícil, tenemos que reconocerlo, pero en la escuela uno empieza a aprender... cómo prepararse”. Joven de Cuzco, Perú, enero de 2006.]

Financiar y dirigirse a una población objetivo. Los estudiantes y sus familias ya están pagando una gran parte de estos costos, especial-

mente los de niveles terciarios, en países tan diversos como Costa de Marfil, Indonesia, la República de Corea y Paraguay (ver el gráfico 2.3). Tal cosa no sería especialmente preocupante si todos los jóvenes prometedores pudieran financiarse dicho entrenamiento, pues los rendimientos los recibe principalmente el estudiante individual. Con más frecuencia, sin embargo, grandes números de estudiantes pobres (y algunos no tan pobres) no pueden financiarlos. Siendo el gasto privado en educación superior de más del 60% del PIB per cápita en Benín y Costa de Marfil, no sorprende que las tasas de inscripciones en educación terciaria estén por debajo del 5%, y muy pocos de los que asisten son pobres. El acceso universal gratis garantizado a la educación superior sería difícilmente una solución pues no es ni fiscalmente factible ni equitativo por cuanto los jóvenes tienen muy poca representación en el grupo de los que culminan la secundaria y es probable que no se puedan permitir renunciar a su trabajo. Dado que esto toma tiempo y escasos recursos de administración para su desarrollo, las becas —estrictamente dirigidas a los pobres y con base en méritos— se otorgarían para estimular a los jóvenes promisorios de familias de bajos ingresos.

Gastar con efectividad en costos. Para los gobiernos que ya luchan financieramente con la provisión de educación primaria y servicios básicos de salud, es todavía más importante prestar atención a la efectividad en los costos. Puesto que se está fallando con los servicios básicos para los pobres, son aquí pertinentes las lecciones del *IDM 2004*¹³, en especial las referentes a fortalecer la responsabilidad de los proveedores de servicios ante clientes y ciudadanos (ver el recuadro 2.2). Las lecciones se aplican quizás aún con mayor fuerza pues muchos de los servicios que utilizan los jóvenes (más que los utilizados por los niños) tienden a ser más costosos por persona. La única dimensión que no se destacó en esa agenda, que no presenta diferencia entre generaciones, es la vocería de los jóvenes para mejorar la

Gráfico 2.3 Los fondos privados financian una gran parte de los costos de la educación terciaria en diversos países

Fuente: datos calculados partiendo de Unesco (2005).

Nota: los países están ordenados según el PIB per cápita (PPP) de arriba abajo.

disponibilidad de servicios, que se discute en el recuadro 2.2 y en la sección siguiente.

Expandir las oportunidades para iniciar un medio de vida sostenible

El capital humano, una vez desarrollado, necesita utilizarse de forma productiva para sostener un medio de vida y eso ha sido reconocido por mucho tiempo como uno de los principales caminos de la reducción de la pobreza, pues trabajo es lo que los pobres tienen en abundancia. La forma en que se inicien los jóvenes en sus vidas laborales tendrá un efecto enorme en sus perspectivas posteriores. Dado que los jóvenes se encuentran en una sección muy inclinada de sus curvas de aprendizaje, pueden adquirir pericias rápidamente cuando están trabajando, lo cual es una característica que disminuye con la edad.¹⁴ Para la mayoría de ellos, significa trabajar en el sector privado, que es el mayor empleador en la mayoría de los países. Se debe asegurar con políticas que los jóvenes no se inicien en un empleo de tiempo completo demasiado pronto y que dispongan de entrada libre y movilidad cuando estén preparados.

[“La mayoría de los estudiantes no abandonan la escuela {por} su propia voluntad, sino por la falta de apoyo financiero. Es difícil para nuestros padres en especial en África, enviar a sus hijos a la escuela”. Kwami, de 20 años; Togo, septiembre de 2005.]

Empezar en el momento correcto. La pobreza puede obligar a los niños a trabajar en casa o a entrar de forma prematura al mercado

laboral, lo que estimula a los adolescentes a abandonar la escuela temprano. Dado que a menudo los que la abandonan nunca regresan, las ganancias de ingreso a corto plazo de los padres y familias se realizan al costo del sacrificio de la educación de los niños. Por ejemplo, pueden perder sus oportunidades de leer pues las tasas de alfabetismo aumentan significativamente cuando los individuos pasan de cero escolaridad a 1 y 3 años y luego nuevamente a 4 y 6 años.¹⁵

Los incentivos monetarios para permanecer en la escuela pueden hacer que los jóvenes permanezcan el tiempo suficiente para adquirir hasta un nivel límite de destrezas básicas que son difíciles de acumular fuera del entorno escolar. El alfabetismo y la aritmética proporcionarían también una buena base para destrezas más avanzadas que lo ayuden a uno a resguardarse durante las caídas. La crisis financiera de Asia oriental de 1997-1998 golpeó más duro a los menos calificados y otros trabajadores marginales: las mujeres, los jóvenes, los menos preparados, los que recién abandonaron la escuela y los que buscaban trabajo por primera vez, en Corea. Los jóvenes de 15 a 29 años representaron la mayor fracción de los trabajos perdidos, especialmente las mujeres.¹⁶ La recuperación de trabajo le tomó también más tiempo a los jóvenes menos educados. De manera semejante, en Argentina, a los trabajadores con menos educación les tomó más tiempo reintegrarse a la fuerza laboral tras la reciente crisis financiera.¹⁷

Libre entrada al mercado laboral. Los jóvenes siguen ganando destrezas después de ingresar al mercado laboral, pero al ser inexpertos,

RECUADRO 2.2 *Hacer que los servicios funcionen para los jóvenes. Retomar el IDM 2004, con un lente juvenil*

En el *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2004: Servicios para los pobres*, se desarrolló un marco de referencia para el mejoramiento de la prestación de servicios, como educación y salud. En ese marco se desagrega la cadena de prestaciones en las relaciones entre tres conjuntos de actores. Como *clientes* –pacientes de clínicas o estudiantes escolares y sus padres– son los beneficiarios últimos de los servicios. Tienen relación con los *proveedores* de primera línea, que son los maestros y doctores, por ejemplo. En una transacción de mercado competitivo el consumidor hace que el proveedor de servicios sea responsable, mediante el poder de su billetera: paga un servicio que le satisfaga o cambia de proveedor. No obstante, para servicios como salud y educación, no existe responsabilidad financiera directa del proveedor hacia el cliente, como cuando el gobierno financia a los proveedores. Hay un “largo camino” de responsabilidad, en el que los clientes como ciudadanos influyen en los diseñadores de políticas y éstos influyen en los proveedores. Cuando se rompen las relaciones a lo largo de ese camino, fracasa la prestación del servicio.

Las recomendaciones del *IDM 2004* se centran en el fortalecimiento de las relaciones entre estos tres actores: incrementar el poder de los clientes para hacer responsables a los

proveedores de su prestación de servicio; fortalecer la voz de los ciudadanos para influir en los diseñadores de políticas, y posiblemente sancionarlos, por decisiones sobre la prestación de servicios; y asegurar que el pacto compartido entre los diseñadores y los proveedores proporcione los incentivos correctos para la prestación de buenos servicios.

Hacer que los servicios funcionen para los jóvenes pobres tiene completa consistencia con el marco de referencia del *IDM 2004*. Los servicios que funcionan bien para los pobres típicamente funcionarán, por supuesto, también para los jóvenes pobres. Pero un *lente juvenil* arroja luz adicional sobre el marco de referencia. Cuando los jóvenes maduran se convierten en actores por derecho propio y en un importante e independiente grupo de clientes, amén de que se convierten en un sector distinto de la ciudadanía con sus propias necesidades, prioridades y objetivos de política. Observar el marco de referencia del *IDM 2004* con un *lente juvenil* produce las siguientes implicaciones:

- **Poder del cliente.** Mediante éste se mejoran los servicios al facultar a los jóvenes a vincularse en forma activa en la prestación de servicios, bien dándoles los medios de elegir entre distintos proveedores o de participar en el manejo de prestación descentralizada (ver los capítulos 3 y 5).
- **Voz de ciudadano.** Se mejoran los servicios mediante ésta al aumentar la capacidad de

los jóvenes de articular sus necesidades y deseos, y asegurándose de que los diseñadores de políticas escuchen (véase el recuadro 2.3 para un ejemplo, y el capítulo 7).

- **Pacto con los proveedores.** Mejora los servicios al asegurar que los proveedores tengan el entrenamiento, la motivación y los incentivos correctos para prestar servicios de alta calidad. Por ejemplo, la contratación con proveedores privados para prestar servicios orientados a los jóvenes, condicionando el pago a su implementación exitosa y entrenando a los proveedores para la creación de servicios más amigables para los jóvenes (ver los capítulos 3, 5 y 6).

Una recomendación global del *IDM 2004* suena aún más válida en el contexto de los servicios orientados a los jóvenes y se hace eco de ella en el Informe de este año. Aunque se han intentado una variedad de intervenciones y programas, se ha emprendido poca evaluación confiable de los impactos que han causado. De manera que para guiar el desarrollo de políticas orientadas a los jóvenes, es urgente edificar la base de conocimiento de lo que funciona en esas condiciones.

Fuente: los autores.

sus tasas de desempleo tienden a ser mayores que las de los adultos. En los países industriales, el índice de desempleo de los jóvenes de 15 a 24 años es de dos a tres veces el de los adultos, pero para algunos países en desarrollo es de hasta cinco a siete veces (*ver* el capítulo 4). Podrían no ser tan importantes esas diferencias si se debieran a la búsqueda natural de trabajo, pero así y todo, constituyen un problema enorme si los jóvenes, desempleados en los primeros años de su vida laboral, prácticamente no encuentran trabajo en ahí en adelante, cuando menos en el sector formal.

¿Qué políticas podrían facilitar la llegada de los jóvenes al mercado laboral? La ampliación de las oportunidades de empleo para los jóvenes se sustenta mejor con un crecimiento de la economía que estimule la demanda: una ola creciente levanta los botes de los jóvenes y de todos los demás. Algunas de esas políticas tienen —sin intención— un efecto de gran desproporción sobre los jóvenes. En muchas economías, como las de Asia oriental, las exportaciones y la inversión extranjera directa ampliaron la demanda de trabajadores jóvenes y constituyeron una fuente principal del crecimiento que explicó el milagro asiático.¹⁸ Han tenido un efecto en particular estimulante en el crecimiento de la participación en la fuerza de trabajo de grupos antes excluidos, como las mujeres jóvenes (*ver* el recuadro 2.3).

Al mismo tiempo, algunas políticas de base amplia, en especial las que regulan el mercado laboral, pueden perjudicar a los recién llegados en forma desequilibrada. Por ejemplo, algunas veces se fijan los salarios mínimos en niveles muy altos y en algunos estudios de Estados Unidos y América Latina se ha encontrado que hacerlo así reduce el empleo de jóvenes.²⁰ Las leyes de protección de empleo le dan estabilidad a los empleados, pero pueden inhibir a los empleadores a arriesgarse a emplear promisorios pero inexpertos trabajadores. En un estudio de 15 países de América Latina y el Caribe y de 28 países

de la OCDE se encontró que el impacto de dichas regulaciones en el empleo de los jóvenes es más de dos veces el de los trabajadores hombres mayores.²¹ Los esquemas de protección social demasiado generosos tienen el mismo efecto.

También pueden eliminar oportunidades, especialmente para las mujeres, las actitudes sociales, inclusive la discriminación de los empleadores y la renuencia de las familias a permitir que los jóvenes trabajen fuera de casa. Las jóvenes ya contribuyen mucho a la economía a través de su trabajo no remunerado en el hogar, trabajo notablemente ausente de los estimados del PIB.²² La entrada de dicho grupo entrenado y motivado a la fuerza laboral formal puede producir un mayor crecimiento, pues representan una gran participación de la población con relación a la no trabajadora, aun sin una seria transición de fertilidad. Las prácticas discriminantes pueden cambiar también, cuando se desarrollan los países, aunque algunas normas sociales son notablemente elásticas (*ver* ejemplos en la nota especial sobre géneros que sigue al capítulo).

Movilidad. Una vez empleados, los jóvenes tienden a tener alta movilidad, siendo ésta mayor que la de trabajadores de más edad. Cambiar de trabajo es una forma de mejorarlo y de acumular capital humano en el proceso. Las políticas e instituciones que dificultan la movilidad afectan, por tanto, de manera especial a los jóvenes.

Con excepción de los afortunados (o de los bien conectados) muchos jóvenes empiezan a trabajar en el sector informal. Algunos prosperan en él, en especial los que se las arreglan para establecer negocios exitosos, pero éstos son una proporción más bien pequeña de la fuerza laboral (*ver* el capítulo 4) y se trata de una vía limitada y arriesgada. Para muchos jóvenes para quienes es difícil obtener crédito, el empleo propio es una estrategia de supervivencia, que se trata más

RECUADRO 2.3 *Una historia de dos exportaciones: cómo la electrónica en Malasia y las prendas de vestir en Bangladesh promovieron el trabajo de los jóvenes en sociedades tradicionales*

Malasia en los años setenta y ochenta, y Bangladesh en los ochenta y noventa experimentaron rápidos incrementos de la participación de las jóvenes en la fuerza laboral, en especial en algunas industrias de exportación.¹⁹ En Malasia, el sector de ensamblaje de electrónicos atrajo una corriente continua de jóvenes mujeres de áreas rurales hacia el estado de Penang. De forma semejante, el sector de prendas de vestir de Bangladesh atrajo a muchas jóvenes de áreas rurales hacia ciudades como Chittagong y Dhaka.

Las mujeres constituyeron el 90% de la fuerza laboral de prendas de vestir en Bangladesh y de la de ensamblaje de semiconductores en Malasia. Estos sectores les proporcionaron a muchas jóvenes su primera oportunidad de ingresar a la fuerza laboral: el 93% de las trabajadoras del sector de prendas de vestir de Bangladesh y las dos terceras partes de las mujeres del sector de electrónica de Malasia no contaban con experiencia laboral previa.

La anterior generación de mujeres malayas no tuvo ni los logros educativos ni las oportunidades de empleo de sus hijas, como tampoco el estilo de vida moderno asociado con el empleo asalariado.

En estudios de casos de Bangladesh se revela que las jóvenes preferían trabajar en la industria de prendas de vestir que en la agricultura o en el servicio doméstico, pues el trabajo en el sector de prendas de vestir representaba mayores salarios y mejor condición social. Aunque el trabajo de fábrica fuera extenuante, quienes lo hacían tenían una mayor autoestima y autonomía. En una encuesta de trabajadores de prendas de vestir de Bangladesh, el 90% de las jóvenes que respondieron tenían una alta opinión de sí mismas, en comparación con el 57% de las trabajadoras de industrias de mercado interno.

Los salarios de esas jóvenes hicieron mejorar su condición dentro de sus familias, como también beneficiaron a éstas. Sus salarios contribuyeron hasta con el 43% de los ingresos de hogares de Bangladesh. En un estudio de 1995 se indicó que el 80% de las familias de trabajadoras del sector de prendas de vestir estaría por debajo del nivel de pobreza de no ser por los salarios de sus hijas. Aunque estas contribuciones no siempre mejoraron su poder de negociación en el hogar, sí parecen haber tenido más importancia en algunas decisiones clave, como el momento del matrimonio. En Malasia se ha convertido en norma el trabajo antes del matrimonio.

Las jóvenes trabajadoras del sector de prendas de vestir de Bangladesh, habiendo postergado su matrimonio, esperan tener mayor influencia en la elección de su novio, como ya ocurrió en Malasia.

Con todo, no son claros algunos efectos económicos y sociales a largo plazo. Una vez casadas, las jóvenes tendieron a dejar su empleo asalariado, y la mayor parte de las jóvenes esperan trabajar sólo de tres a cuatro años. Aparte de la corta ocupación, muchos de los trabajos eran tediosos, poco calificados, de limitada posibilidad de ascenso y administrados en forma patriarcal tradicional. Las jóvenes experimentaron mayor autonomía cuando emigraron a los entornos urbanos, pero algunas veces se las estigmatizó por llevar un estilo de vida individualista, más occidental. No obstante, lo que es claro es que esas jóvenes de Bangladesh y Malasia abrieron nuevos caminos y en el proceso contribuyeron económicamente al bienestar de sus familias y sociedades.

Fuentes: Ackerman (1996), Amin y otros (1998), Chaudhuri y Paul-Majumder (1995), Kibria (1995), Ong (1987), Paul-Majumder y Begum (2000) y Arman (1995).

adelante en el capítulo. Además, dado que el triunfo en los negocios puede ser elusivo, muchos empresarios potenciales terminan trabajando para alguien en uno u otro momento.

Para el grueso de la fuerza laboral joven la forma más segura de conseguir mejor trabajo que provea entrenamiento adecuado y oportunidades de formar destrezas es pasarse al sector formal. Nuevamente, serán importantes las políticas que proporcionan incentivos para que el sector privado emplee jóvenes. En Costa de Marfil, Ruanda y Senegal, a fines del decenio de 1990 y principios del de 2000, a causa del pequeño tamaño del sector formal y de expectativas demasiado altas, la tasa de desempleo para quienes tenían educación más allá de secundaria fue de siete a ocho veces la de quienes sólo tenían la primaria.²³ La busca de mejor clima de inversiones para las empresas puede crear más y mejores puestos, como se discutió en el *IDM 2005*.²⁴

La carencia de oportunidades domésticas ha impulsado a los jóvenes a buscar por fuera de su entorno local e inclusive fuera del país. La mayoría de los emigrantes son jóvenes y puesto que lo son algunos de los mejores y más brillantes, muchos observadores se preocupan por la fuga de cerebros (ver el capítulo 8). Las políticas para obtener lo máximo de la migración internacional incluyen la mejora de infraestructura para que los inmigrantes envíen remesas, lo que los habilita para estar en contacto con sus países nativos, y el estímulo del regreso triunfante de los jóvenes emigrados. Incluyen también mejor acceso a la información sobre puestos de trabajo como en Filipinas.

Abrir posibilidades para ser escuchados por fuera de la familia

Las destrezas y el deseo de interactuar con la comunidad en general y de vincularse a la vida civil, se forman también a temprana edad (ver el capítulo 7). Además, tener una voz expande las oportunidades de obtener mejores servicios. (“Voz” es una abreviatura para indicar no sólo expresión sino reconocimiento e inclusión: la oportunidad de contribuir a la sociedad y de ser reconocido). En el *IDM 2004* se argumentó que a la voz de los beneficiarios, las personas pobres, cabe dirigirse directamente mediante el contacto con el proveedor de servicios o indirectamente a través de la influencia de los diseñadores de política, quienes entonces se dirigen a los proveedores para que presten mejores servicios (ver el recuadro 2.2).²⁵

Lo anterior es válido para todos los miembros de la sociedad pero para los jóvenes, que apenas empiezan a hacerse oír fuera del hogar, menos pacientes con los cambios incrementales y en busca de su identidad, son quizás aún más pertinentes las oportunidades de expresar su voz mediante el voto o la consulta. Las oportunidades de hacerse oír son de particular importancia, pues sus padres pueden no representar totalmente sus intereses, como más adelante se discute de forma más completa. La ausencia de tales oportunidades puede conducir a formas alternativas de expresión más atractivas, como el comportamiento violento.

Las rutas indirectas de responsabilidad —de ciudadanos a diseñadores de política a proveedores de servicios— pueden ser más importantes cuando las personas votan, o de otra manera hacen conocer sus puntos de vista oficialmente después de los 18 años, pero en la práctica, mucho después. Para la mayoría de los jóvenes no están disponibles dichas rutas indirectas. La consulta directa y el reconocimiento a través de la participación en la implementación de proyectos de desarrollo o en la fijación de presupuestos, son también capitales

(ver el recuadro 2.4). Los jóvenes tienen más probabilidades de ser oídos y de impactar, en los entornos locales (más que en los nacionales).

El efecto de ampliar dichas oportunidades no es simplemente asegurar la estabilidad sino que es con frecuencia una manera de obtener mejores resultados si los jóvenes usan sus energías creativas en forma productiva. Es una maravillosa forma de desarrollar destrezas para toma de decisiones, lo cual es el tema de la próxima sección.

Desarrollar las capacidades de los jóvenes como agentes en la toma de decisiones

Contando con mayores oportunidades, ¿cómo elegir entre ellas y quién debe hacer la elección? En los distintos países, sociedades y culturas hay diferencias en el grado en que jóvenes participan en las decisiones que inciden en su adquisición de destrezas, trabajo inicial y expresión de su voz. En la presente sección se explora cómo pueden los jóvenes contribuir enormemente a su propio bienestar y al de la nación, siempre que los diseñadores de políticas los reconozcan

RECUADRO 2.4 *La voz de los jóvenes en la fijación del presupuesto mejoró los resultados en Ceará, Brasil*

La organización Cedeca-Ceará inició el programa “Children and Young People in Action-Participating in Budget Work” (Niños y jóvenes en acción, participando en el presupuesto) en Fortaleza, ciudad de más de 2 millones de habitantes, en 2002. (Cedeca-Ceará instruye a los ciudadanos en la importancia del proceso presupuestal de Brasil).

Tras identificar a 50 jóvenes de distintas áreas de Fortaleza, Cedeca-Ceará los entrenó en el contenido y proceso del presupuesto. El entrenamiento cubrió administración pública, organizaciones políticas, legislación presupuestal, ingresos y gastos, el ciclo presupuestal, ejecución presupuestal, formas de vinculación de la sociedad civil con el proceso presupuestal y la función de las autoridades ejecutivas, legislativas y judiciales.

Los 50 jóvenes investigaron y documentaron las necesidades de los jóvenes en varias partes de Fortaleza haciendo visitas y tomando fotografías. Después de haber aprendido a analizar presupuestos municipales e interpretar los resultados, se vincularon al proceso formal del presupuesto del gobierno de la ciudad de Fortaleza y en 2003 enviaron 33 enmiendas a la propuesta del presupuesto para 2004, relacionadas con programas de educación, drogas y abuso sexual.

Según los que respondieron, por primera vez en la ciudad de Fortaleza el debate sobre el presupuesto estuvo marcado por la participación de jóvenes que contribuyeron a las discusiones en forma competente. Para agregar valor a sus enmiendas propuestas, se reunieron frente al ayuntamiento el día del voto sobre el presupuesto. Hubo una mezcla de sorpresa e incredulidad entre los concejales, quienes no podían creer que un grupo de jóvenes pudieran entender el presupuesto, presentar propuestas, hacer que se les escuchara y sobre todo proteger el derecho de participación en el borrador de las políticas dirigidas a ellos.

De las 33 enmiendas propuestas al presupuesto de 2004, pasaron tres y desde entonces el proyecto ha ido hacia arriba. Los jóvenes del proyecto ahora entrenan a otros y Cedeca-Ceará dice que sus esfuerzos tuvieron como resultado una asignación adicional de US\$400.000 para niños y jóvenes en 2004 y de US\$760.000 en 2005.

El gobierno de Suecia apoya una evaluación de los efectos del proyecto en resultados sociales y privados, y se esperan sus resultados en el futuro cercano.

Fuente: Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (SIDA) (2005).

como agentes que definen sus propios objetivos y actúan basados en ellos, en la toma de decisiones.²⁶

Pero aceptar la agencia de los jóvenes no basta, pues a ella se deben asignar recursos, información y responsabilidad, lo cual quiere decir que debe ser “capaz”. ¿Y qué determina su capacidad? En la presente sección se destaca la importancia de cubrir los temas más importantes que conciernen a los jóvenes cuando aumenta su participación en la toma de decisiones, a saber:

- Tener acceso a información correcta. Es necesario, pues los jóvenes han tenido menos oportunidades de aprender de la vida que los adultos.
- Controlar recursos reales. Es necesario por cuanto es posible que los jóvenes no puedan invertir en sí mismos, aun cuando tengan perspectivas promisorias.
- Decidir con buen juicio. Es necesario dada la evolución de sus preferencias en su búsqueda de identidad.

[“Muchos padres temen por sus hijos y les “piden” seguir su ejemplo en la forma de hacer las cosas, sin permitirles probar nuevas formas, por el temor del peligro”. Joven de Tailandia, diciembre de 2005.]

Los jóvenes toman más decisiones, y también de mayor importancia, a medida que crecen

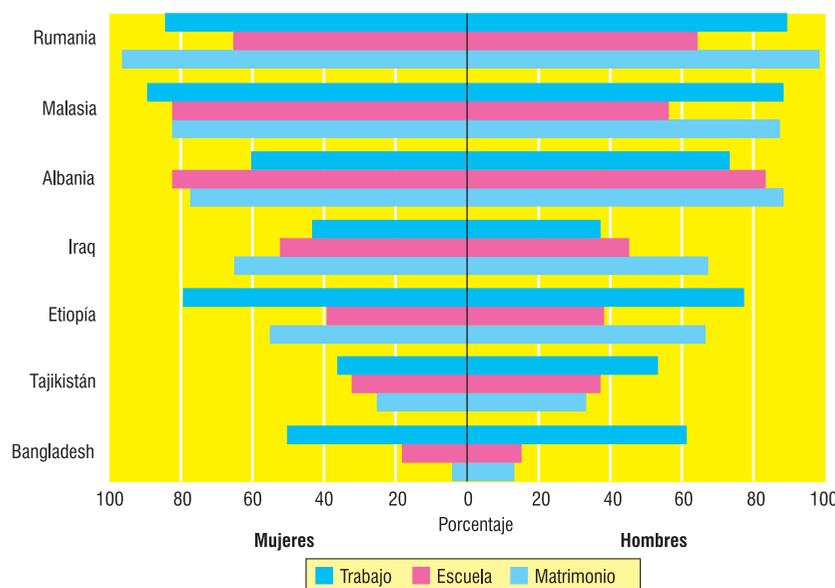
Los padres o tutores toman decisiones que inciden en la escolaridad, salud, vida social y bienestar de los niños. A medida que éstos crecen empiezan gradualmente a ejercer más control sobre muchas decisiones que afectan sus vidas. Quienes tienen 24 años toman decisiones distintas de quienes tienen 12, en un proceso que algunos han llamado la progresión de la adolescencia a la edad adulta emergente.²⁷ El ritmo de ese cambio (y las decisiones) varía ampliamente según los países y culturas y puede no tener relación con el nivel de desa-

arrollo. En una encuesta de 2005-2006 en un grupo de países diversos se preguntó a los jóvenes de 15 a 24 años si creían que ellos mismos tenían la mayor influencia en cuanto a las decisiones sobre las importantes transiciones de la educación, el matrimonio y el trabajo (ver el gráfico 2.4). A pesar de las variaciones, por lo menos la mitad de los jóvenes encuestados creyeron en la mayor parte de los casos que ellos tenían la mayor influencia. Las notables excepciones fueron los de Bangladesh y Tajikistán con respecto al matrimonio y la escuela.²⁸

Es de capital importancia un mejor entendimiento de la naturaleza y de las consecuencias de elegir entre las oportunidades de la vida para diseñar políticas oficiales efectivas. Mientras la mayoría de las decisiones las tomen los padres, familiares mayores o líderes comunitarios, sus incentivos, recursos y restricciones serán más importantes (ver el recuadro 2.5). No obstante, aunque los jóvenes no tengan responsabilidad completa en la toma de decisiones hasta ser jóvenes adultos mayores de 18 años o más, pueden aún ejercer como agentes considerablemente pronto.

Esa independencia es quizás más obvia en cuanto a la escolaridad y el comportamiento sobre la salud, que presentan mayores dificultades a los adultos para seguirlos y controlarlos. Los jóvenes que culminan su escuela primaria pueden sumisamente inscribirse a la secundaria conforme a los deseos de sus padres, pero no necesariamente asistirán a clases o estudiarán lo suficiente. El Estado puede imponer edades mínimas para el matrimonio y los padres procurar establecer reglas sobre con quién salir, pero la actividad sexual puede tener lugar (y lo tiene) en secreto. Los adolescentes pueden colaborar inclusive al buscar oportunidades de trabajo. En un estudio de 1998 en 21 villas del estado indio de Karnataka, todas a poco más de 100 kilómetros del centro de tecnología de Bangalore, se indica que el 12% de todos los muchachos de 10 a 14 años eran emigrantes actuales o que habían regresado. De ellos, se consideró que casi un

Gráfico 2.4 ¿Quién tiene la última palabra? La influencia de los jóvenes en sus propias transiciones importantes varía mucho según las sociedades y entre hombres y mujeres



Fuente: encuestas de IDM 2007 InterMedia.

Nota: el gráfico muestra el porcentaje de personas de 15 a 24 años que respondieron “yo mismo(a)” (en lugar de padres, gobierno u otros) a la pregunta: “en cuanto a [cada transición: su ocupación actual o más reciente, sus años de escolaridad, su compañero(a) de matrimonio] ¿quién ha tenido la mayor influencia?”

RECUADRO 2.5 *Se vio pero no se escuchó: ¿quién decide cuándo abandonar la escuela, cuándo casarse, o cuándo hacer otra cosa?*

¿Quién participa en la decisión de abandonar la escuela? En una encuesta de Pakistán se encontraron grandes diferencias. Más de tres cuartas partes de los jóvenes hombres (entre 20 y 24 años de edad) informaron su participación en la decisión de abandonar, pero menos de una cuarta parte de los adultos responsables pensaron que los jóvenes debían participar. En forma semejante, cerca de la mitad de las mujeres informaron su participación en esa decisión, a la vez que sólo el 11% de los adultos que respondieron pensaron que las jóvenes debían participar.

Un tercio de los que respondieron (de entre 15 y 24 años de edad) informaron que participaron en la decisión de abandonar la escuela, pero no pudieron expresar su opinión en las discusiones sobre el tema en el hogar. Aunque el contraste

de estos porcentajes pueda representar sólo la diferencia entre una norma deseada y la práctica real, ponen en duda tanto la agencia actual ejercida por los adolescentes y jóvenes, como la confiabilidad y veracidad de las respuestas de los adultos.

Las diferencias generacionales en puntos de vista van más allá de la educación... y más allá de Paquistán. Por ejemplo, los psicólogos han llevado a cabo experimentos para demostrar que el comportamiento "pro-social" se desarrolla con la edad. Conforme a Kohlberg (1973) es alrededor de los 12 años cuando los jóvenes empiezan a ir más lejos en su comportamiento según las reglas y regulaciones y más para cumplir obligaciones con otros. La mayor parte del trabajo experimental en que se apoyan estas hipótesis se ha efectuado en países desarrollados.

Los hallazgos señalan la necesidad de entender mejor el papel de los jóvenes en la toma de decisiones en el hogar. En los modelos sobre comportamiento en el hogar se debe considerar a los niños, no como "agentes dormidos", sino, de la misma forma que a los iguales conyugales, como socios participantes en un juego de negociación (ver el recuadro 2.7). En algunos análisis históricos recientes se utilizan datos del gasto de EE.UU. en 1917 a 1919 para mostrar que los jóvenes eran también capaces de acumular poder de negociación en el hogar como resultado de su trabajo.

Fuentes: Moehling (2005) y Sathar y otros (2002).

tercio eran "emigrantes autónomos", es decir, salieron sin ninguna presión paterna o siquiera participación en la decisión, o en facilitar la búsqueda de trabajo o arreglos para vivir.²⁹

De modo que aplicar un *lente juvenil* significa que, en adición a dirigirse a los padres, es necesario que en las políticas se tenga en cuenta directamente el comportamiento de los jóvenes, aunque sean muy jóvenes o vivan en entornos aparentemente tradicionales. ¿Cómo hacerlo? Ampliando su acceso a la información, su control sobre los recursos y sus capacidades de decisión.

Apoyar la búsqueda de información

Los jóvenes tienen mucho conocimiento. Y puesto que están en promedio mejor educados que generaciones anteriores, sus índices de alfabetismo son mucho más altos, en especial en los países de bajos ingresos, en los que el índice de alfabetismo de los de 15 a 24 años es del 75%, comparado con el 59% de los de 35 a 44 años.³⁰ De hecho, el efecto de ese alfabetismo es mayor cuando se da el caso de que algún joven viva en un hogar en el que todos los demás son analfabetas, ya que así se posibilita la transferencia de información a quienes no leen, lo cual es de importancia especial en áreas remotas donde el uso de fertilizantes y otras tecnologías, o la aplicación de un régimen de tratamiento de tuberculosis, conlleva la comprensión de instrucciones. Los investigadores argumentan que tal alfabetismo delegado, la existencia de personas alfabetizadas en los hogares, añadiría otro tercio al índice de alfabetismo de India.³¹ Los jóvenes son también usuarios mucho más frecuentes de la fuente de información más ubicua disponible actualmente en todo el mundo: Internet (ver los capítulos 1 y 8). Encuestas de hogares de Albania, Bulgaria y China, indican que el solo hecho de haber un joven en el hogar aumenta la probabilidad de adoptar nuevas tecnologías.³²

[“Yo apoyaría la libertad de los jóvenes en los mecanismos de toma de decisiones. Y también, en Turquía, trabajaría para eliminar el ‘dominio familiar’ de las elecciones y decisiones de los jóvenes”. Sezin, de 22 años, Turquía, diciembre de 2005.]

¿Qué más se debe saber? Mucho más. El conocimiento general de los jóvenes no se extiende a la inversión en capital humano y al com-

portamiento de riesgo. En una encuesta de 2003 a jóvenes vietnamitas de 14 a 25 años, por lo demás bien informados y educados, se indica que menos del 60% de los jóvenes de áreas rurales conocían la sífilis o la gonorrea y sólo un tercio conocía el ciclo menstrual. En un país en el que los accidentes de tráfico son la principal causa de muerte y heridas serias para los de 15 a 19 años de edad y en el que más del 70% de los jóvenes de áreas urbanas usan la motocicleta, sólo una cuarta parte utiliza el casco; muchos simplemente no están convencidos de su valor protector.³³

La disponibilidad de alguna información está, sin duda, arraigada en las normas sociales para tópicos apropiados de discusión. En una encuesta reciente de Rusia se cita a una mujer de 20 años del norte del Cáucaso así: “Me interesa saber sobre las enfermedades e infecciones que se transmiten sexualmente. El problema es que no puedo interrogar a mis padres porque la forma en que fui criada no me permite discutir esos temas [con ellos]”. En cambio, la fuente más común de información sobre la salud citada por los jóvenes es la televisión.³⁴ Los iguales, algunos también mal informados, son con frecuencia una alternativa para las familias o escuelas como fuente de información.

Las consecuencias de conclusiones erradas debidas al ruido en el flujo de información pueden ser profundas. En muchos estudios se muestra que los jóvenes tienden a sobreestimar la actividad sexual y los comportamientos de alto riesgo en la población, lo que ejerce más presión para su adaptación.³⁵

¿Qué cabe hacer? Pueden seguirse tres vías principales para abordar el problema. Una es mejorar el plan de estudios que se enseña actualmente en las instituciones existentes. Los programas de educación sobre salud reproductiva basados en la escuela pueden ser efectivos para aumentar el conocimiento y la adopción de comportamiento sexual seguro (ver capítulos 5 y 6), amén de que no se ha encontrado en las evaluaciones evidencia de que la educación sexual incrementa la actividad sexual entre los jóvenes.³⁶ Así y todo, claramente no bastan dichos programas. Existen preocupaciones, también, de que los programas de educación sexual sólo lleguen a un selecto grupo: los que todavía están en la escuela.

Una segunda vía es desarrollar opciones, por fuera de las instituciones tradicionales, de formación de destrezas, que incluyan merca-

deo social de servicios de salud reproductiva dirigidos a los jóvenes, programas de consejería de iguales, programas de medios masivos y servicios de mayor alcance en el lugar de trabajo y la comunidad dirigidos a los jóvenes. Esos programas pueden promover la buena salud reproductiva cuando se dirigen a la audiencia correcta y se unen a los servicios que ya se están prestando (de otra forma pueden simplemente llevar a demanda insatisfecha). Aunque no han estado sujetos a evaluación rigurosa, se han probado en Camboya, Tailandia y Uganda, países en los que se ha contenido la difusión del VIH/SIDA.

Puede ser necesario que en dichos programas se deba considerar la brecha de información. En ausencia de información, las personas actuarán basadas en sus propias percepciones. A las muchachas adolescentes de Kenia, cuando se les preguntó sobre los patrones de edad del VIH, subestimaron en forma masiva el predominio de la enfermedad entre los hombres de poco menos de 30 años, lo que las hacía más complacientes hacia los “viejitos adinerados” (*sugar daddies*). En una intervención al azar se obtuvieron perfiles de VIH por géneros y se logró una mejor correspondencia entre grupos de edades semejantes.³⁷

Se produce también una brecha de información cuando los jóvenes observan tendencias partiendo de una muestra muy selecta. En la República Dominicana en 2001, en una encuesta de muchachos inscritos en el último año de primaria se encontró que estimaron con precisión los rendimientos de concluir la primaria consistentemente con los perfiles de ingresos estimados; pero sobrestimaron en buena parte los rendimientos de obtener el grado de bachillerato, lo cual se debió a que basaron sus estimados sólo en la observación de los salarios de los jóvenes que siguieron en la vecindad después de culminar la secundaria (los que ganaban más se mudaron a otra parte). A algunos estudiantes de escuelas seleccionadas al azar se les dio entonces información sobre los perfiles de ingresos reales estimados y las encuestas de seguimiento en 2005 indican que a quienes se les dio la información tuvieron 12% más de probabilidad de asistir a la escuela al año siguiente con relación a los que no se les dio.³⁸

Una tercera vía es que debe entrenarse y motivarse a los propios proveedores de información con incentivos adecuados. Investigación reciente sobre ausentismo entre los proveedores de servicios de salud y educación, que se discutió en el *IDM 2004*, muestra que es más fácil decirlo que hacerlo. En América Latina, la calidad de la enseñanza responde al nivel y estructura de la compensación. Sin embargo, una revisión de las iniciativas en siete países indica que para que funcione un esquema de incentivos, éste debe ser muy selectivo, de magnitud suficiente y vinculado muy estrechamente al desempeño susceptible de seguimiento.³⁹

Utilizar a los iguales es también un mecanismo prometedor para transmitir el conocimiento, pero no son la panacea, pues también ellos deben estar informados y ejercer una influencia positiva. Por ejemplo, los programas residenciales de entrenamiento en el trabajo de Estados Unidos, en los que se permite a los participantes evitar interacciones en sus propias vecindades desfavorecidas y así desarrollar su propia imagen, tienen más éxito que aquellos que no ofrecen el costoso componente de vivienda.⁴⁰

Ayudar a los jóvenes a controlar los recursos

De los indicadores perceptibles de transición —como terminar la escuela, irse de la casa, iniciar vida laboral propia, casarse y ser padre— la independencia financiera parece ser el mejor pronosticador de la

propia percepción de la edad adulta, tanto en los países ricos como en los pobres.⁴¹ En las consultas en Bangladesh del presente Informe, la frase recurrente fue *niger paye darano*, esto es, pararse en los propios pies, y se refiere a la independencia económica, a no tener que depender de los padres u otros familiares para el medio de vida.⁴² Cuando los jóvenes empiezan a ser independientes financieramente, tienden en forma natural a tener frente a sí restricciones más severas en cuanto a sus decisiones sobre consumo e inversión.

Para quienes no son pobres y pueden todavía depender de los recursos de la familia, eso no representa problema. De hecho, una de las razones de que la edad de salir de casa sea cada vez mayor, aun en los países ricos, es que los jóvenes adultos dependen de sus familias para conseguir una base pecuniaria más firme. En Francia y Alemania, la participación de los jóvenes de 20 a 24 años que viven en el hogar paterno subió de 56% en 1986 al 62% en 1994; en Italia, el aumento fue más pronunciado: del 50% al 66%, aun entre hombres de 25 a 29 años de edad.⁴³ Para los de familias pobres o para quienes por una u otra razón (orfandad, familias disueltas) no puedan ya depender de recursos familiares, el resultado podría ser una menor inversión de capital humano, lo que es un mal comienzo en el camino hacia un medio de vida sostenible —y para las mujeres jóvenes, una posición de negociación débil ante el matrimonio.

Recursos para la inversión en capital humano. Elegir invertir en formación de destrezas representa costos sustanciales para los jóvenes. Los costos en efectivo tienden a variar —para la mitad de todos los estudiantes universitarios de universidades privadas en Argentina, Brasil, Chile y Colombia, varían del 30% al 100% del PIB per cápita.⁴⁴ Inclusive para los estudiantes de universidades públicas gratis, los costos de oportunidad son sustanciales. Debido a los grandes rendimientos personales de la educación superior, dichos costos no serían una fuerte restricción si la liquidez no fuera un problema, pero lo es. En un estudio reciente de México se mostró que es menos probable que los hogares envíen a sus hijos a la universidad si tuvieran un año malo económicamente hablando.⁴⁵ En muchos países, los padres carecen de medios para pagar directamente dicha escolaridad o sencillamente esperar que los jóvenes contribuyan significativamente cuando crezcan. Pero ¿lo harán los jóvenes, siendo que se enfrentan a restricciones más comprometidas de recursos?

La forma obvia de aliviar esas restricciones es el otorgamiento de créditos a los estudiantes: quien se beneficia, paga, aunque sea más tarde. En los países avanzados, en los que los estudiantes soportan una carga significativa del costo, la educación se la financian ellos mismos consiguiendo créditos. Dichos créditos no podrían funcionar sin apoyo oficial, pues para los estudiantes más pobres no hay créditos comerciales disponibles ya que no pueden ofrecer garantías como respaldo. Además, las presiones para comenzar a ganarse la vida son ya bastante intensas sin la enorme responsabilidad de tener que pagar una deuda que es muchas veces mayor que sus ingresos iniciales. Se ofrecen algunos esquemas promisorios para aliviar estos problemas, como préstamos en los que se acuerda que el pago se condicione a los ingresos efectivamente ganados (*ver* el recuadro 3.6 del capítulo 3).

Recursos para iniciar un medio de vida. Aparte de constituir una barrera para la educación, la inexperiencia y la falta de garantías pueden también obstaculizar a los jóvenes que tengan motivación y destrezas para iniciar un nuevo negocio. La evidencia indica que la

liquidez constituye una restricción más para los empresarios jóvenes que para los ya más establecidos. La falta de historial de créditos y la inexperiencia los coloca en desventaja ante los adultos. Éste es un problema difícil pues no sería prudente dirigir fondos oficiales a subsidiar empresas comerciales arriesgadas. Algunos experimentos recientes para extender los microcréditos a los jóvenes apuntan a una vía promisorio (*ver* el recuadro 2.6).

Fortalecer las posiciones negociadoras en la familia y entre iguales.

En nuevas investigaciones se manifiesta que el control sobre los recursos es una forma importante de mejorar la agencia de las jóvenes en los matrimonios, en especial los arreglados más por conveniencia de familias y de padres que de aquéllas. En efecto, en algunas sociedades, los jóvenes y especialmente las muchachas, nunca son autorizados para tomar las decisiones por sí mismos. El poder de decisión sencillamente pasa del padre a otras personas mayores como el esposo o la suegra.⁴⁶ Es también más probable que los jóvenes pobres se rindan a presiones de aceptar dinero o bienes a cambio de sexo, poniéndose más en riesgo de contraer VIH y otras infecciones transmitidas sexualmente; muchos jóvenes empiezan a fumar por la presión de sus iguales.

En los programas en los que se ayuda a los jóvenes a ganarse la vida o se otorgan créditos se puede también habilitarlos para soportar las presiones sociales o de sus iguales para asumir comportamientos de riesgo. Una evaluación de los justamente aplaudidos programas de microcrédito de Bangladesh mostró que tuvieron efectos en la educación, la salud y los resultados del mercado laboral, de hombres y mujeres, y que el crédito a las mujeres causó el mayor impacto en las variables asociadas con el poder de las mujeres y su independencia.⁴⁷

Ayudar a los jóvenes a decidir bien

Una vez se ha recibido la información, debe filtrarse y valorarse antes de actuar con base en ella, pero eso es difícil inclusive para las personas más confiadas y puede paralizar a quienes no están acostumbrados al proceso analítico de toma de decisiones, lo cual podría tener solución hasta cierto punto en las escuelas. En los sistemas educativos en los que se hace hincapié en la memorización y el aprendizaje rutinario se enseñan hechos pero no se inculcan las destrezas analíticas necesarias para llegar a decisiones basadas en buena información.

Esas destrezas para la vida pueden enseñarse en las escuelas con cambios en los planes de estudio, lo que en ocasiones requiere modificar el entorno de aprendizaje para contrarrestar prácticas muy arraigadas que canalizan el comportamiento, algunas de las cuales ni siquiera se reconocen. Investigación referente a escuelas de secundaria en Tailandia indica que las muchachas que estudian en entornos de un solo sexo son mejores en matemáticas y desarrollan más destrezas de liderazgos que las que estudian en entornos mixtos, un hallazgo que es consistente con la investigación en los países desarrollados.⁴⁸

Sin embargo, para muchos jóvenes se trata más que de aprendizaje de destrezas de toma de decisiones, pues como muchos están aún buscando su identidad, sus decisiones son más complicadas. Algunos economistas han utilizado el proceso de desarrollar un sentido de sí mismo de una persona para explicar actos aparentemente irracionales, inclusive la tendencia de los jóvenes hacia el comportamiento de riesgo, como unirse a pandillas propensas a la violencia, a pesar de las bajas ganancias económicas esperadas de tales activida-

RECUADRO 2.6 *¿Son los microcréditos una respuesta para aliviar las restricciones de recursos de los jóvenes?*

Con los microcréditos han mejorado las oportunidades para los pobres en países como Bangladesh. Se otorgan en áreas demasiado pobres o remotas para que las atiendan los bancos tradicionales. Mediante préstamos grupales, el microcrédito ofrece a los pobres, en especial a las mujeres, una alternativa viable a las garantías requeridas por los créditos tradicionales. La afiliación por grupos funciona como mecanismo de seguimiento para asegurar que cada miembro efectúe su pago, absorbiendo así parte del riesgo y la investigación demuestra que ese método ha mejorado las oportunidades de obtención de ingresos de las mujeres. Dado que los jóvenes carecen también de las garantías, ¿se les pueden abrir las puertas del microcrédito? ¿Funcionaría el sistema para un grupo que, en promedio, tiene más movilidad y es quizás menos adverso al riesgo?

No se conocen las respuestas definitivas, pero el análisis de los datos de Bangladesh puede ser indicativo de lo promisorio del microcrédito. Allí, los jóvenes (de 12 a 24 años) han aprovechado las ventajas de los préstamos por microcrédito. El 10% de los jóvenes han conseguido préstamo, comparado con el 33% de todos los adultos, y del total de préstamos a los jóvenes, la mayoría proviene de instituciones de microcrédito (el 73%). De todos los calificados para recibir crédito en 1999, 17% recibieron su primer crédito antes de cumplir 25 años y no existe indicación de que los préstamos a los jóvenes tuvieran más problemas, en proporción, que los de los adultos, aunque pagaron tasas de interés similares y los destinaron a actividades semejantes.

Recientemente se han emprendido iniciativas para ampliar la utilización de los esquemas de microcrédito como forma de canalizar recursos y dar mayor poder a los jóvenes. Es importante evaluar esas experiencias y compartir sus lecciones.

Fuente: Datos calculados a partir de Khandker (2005).

des.⁴⁹ La búsqueda de identidad y la influencia de grupos de iguales sobre un joven, explican en parte la magnitud del riesgo que una persona está dispuesta a correr y en cuánto depreciar el futuro con relación al presente. Los resultados experimentales muestran, por ejemplo, que los jóvenes tienden a correr mayores riesgos manejando automóviles cuando están presentes sus iguales que los que corren los adultos en la misma situación (*ver* el recuadro 2.7).

Llegar a la decisión correcta para alguien que deprecia los costos futuros con demasiado peso, o que adopta un comportamiento arriesgado con el fin de pertenecer a un grupo, requiere que esa persona sea consciente de las consecuencias futuras y obligarla a confrontarlas. En dichas decisiones pueden influir algunas veces los incentivos, en especial si los jóvenes no tienen en cuenta los efectos sobre otras personas (o sobre ellos mismos a largo plazo) aunque tengan la información y sepan decidir por su propia cuenta. En EE.UU., al subir el precio a los cigarrillos se reduce significativamente el consumo de los jóvenes.⁵⁰ En Indonesia, con un aumento de 1% en el precio de los cigarrillos reduce el consumo en casi un tercio de un punto porcentual.⁵¹ En contraste, la prohibición de publicidad de cigarrillos y bebidas alcohólicas y la fijación de edad mínima para beber, estas últimas son intentos de subir el precio de dichos comportamientos, pero la evidencia sugiere que su impacto tiende a ser débil (*ver* el capítulo 5).

En algunos programas innovadores se han canalizado los subsidios directamente a las jóvenes, en parte como aliciente para su buen desempeño en la escuela, pero también para asegurarse de que son

RECUADRO 2.7 ¿Son racionales los jóvenes (al menos según los economistas)?

Se han practicado tres formas de modelar lo que separa a los jóvenes de los adultos, según algunas revisiones de la literatura reciente, las cuales se basan en el análisis económico tradicional, la psicología del desarrollo y la intersección de ambos, la economía del comportamiento.

Análisis económico tradicional. En este marco, guiado por la maximización de la utilidad esperada, se buscará realizar una actividad en tanto los beneficios sobrepasen a los costos, lo cual es válido igualmente para actividades de riesgo. Los agentes con enfoque al futuro consideran inclusive las actividades, como fumar, de forma racional eligiendo su consumo óptimo, totalmente conscientes de sus consecuencias negativas a largo plazo. Así, las diferencias entre jóvenes y adultos no dependen de distintas psicologías o niveles de racionalidad, sino que resultan de diferencias en los ingresos o de la sensibilidad respecto al precio. En efecto, la evidencia preliminar sugiere que, en la decisión de perseguir actividades de riesgo, los jóvenes son bastante sensibles a los factores económicos, lo que genera incentivos para reprimir el hábito de fumar entre los adolescentes. Gruber (2001) cita un estudio del gobierno de EE.UU. en el que se concluye que subir el precio de los cigarrillos es el método más confiable para reducir el hábito de fumar entre los adolescentes.

Psicología del desarrollo. A diferencia del análisis económico tradicional, en la psicología del desarrollo se trata la toma de decisiones de los jóvenes y adultos como procesos separados. Según algunos estudios, los factores que tienen en cuenta los jóvenes cuando toman decisiones o formulan opiniones son un subconjunto de los que tienen en cuenta los adultos, mientras según otros, los jóvenes y los adultos consideran

factores del todo distintos, o con ponderaciones significativamente distintas. Halpern-Felsher y Cauffman (2001) hallaron que los adultos fueron más competentes que los jóvenes en la toma de decisiones cuando se les interrogó en cuanto a los costos y beneficios a largo plazo de diferentes intervenciones como cirugía plástica, o participar o no en un estudio médico experimental. La competencia se midió considerando todas las opciones, riesgos y consecuencias a largo plazo, y las diferencias fueron en particular más impresionantes entre los adultos y los adolescentes más jóvenes (los de sexto y octavo grado).

Existe evidencia de que los jóvenes y los adultos se basan en consideraciones distintas para tomar sus decisiones. Cuando se les interrogó sobre las consecuencias que percibían de actividades de riesgo como fumar, beber alcohol y drogarse, los jóvenes consideraron más que los adultos las consecuencias de las reacciones sociales. Steinberg y Cauffman (1996) dieron a conocer una relación de tipo U invertida entre la edad y la susceptibilidad a las influencias de los iguales. La susceptibilidad aumenta entre la niñez y los primeros años de la adolescencia, llegando a su máximo en los 14 años, y disminuye durante los años de escuela secundaria.

Economía del comportamiento. Según la economía del comportamiento, el comportamiento incoherente y la toma de decisiones de los jóvenes y los adultos puede ser la conclusión de distintas perspectivas ante el futuro. Primero, es más probable que los más jóvenes descuenten [económicamente] con mayor ponderación el futuro sobre el presente. El resultado sería de actividades con altos beneficios a corto plazo o altos costos a largo plazo (o ambos) e inversiones menores de lo que debían ser en actividades de altos costos a corto plazo y de altos beneficios a largo plazo.

En segundo lugar, las utilidades futuras pueden estar afectadas también por el sesgo en las

proyecciones: la tendencia de las personas a apreciar más sus preferencias actuales y proyectarlas a las futuras sin tener en cuenta debidamente los efectos de los cambios de sus situaciones con el tiempo. Por ejemplo, a la vez que una mayor educación puede darle a un joven mejores perspectivas de trabajo como adulto, él puede subestimar la importancia de un buen trabajo cuando adulto porque por sus preferencias actuales no le da mucha ponderación a las oportunidades de trabajo.

En tercer lugar, comportamientos de riesgo anteriores inciden en la toma de riesgos actual. Supóngase que alguien se ha vinculado a una actividad arriesgada en el pasado, cuyos resultados –buenos o malos– todavía son inciertos y se encuentra ahora frente a la elección de si repetir la misma actividad. Si la actividad produce gratificación a corto plazo, mientras mayor sea la probabilidad de malos resultados, tendrá más probabilidades de vincularse nuevamente, pues el riesgo marginal ha disminuido. Las implicaciones son aterradoras: a mayor riesgo de contraer SIDA por actividad sexual sin protección, es más probable que quien la haya ejercido así en el pasado, la ejerza de igual forma nuevamente. Mientras peores sean los efectos de las drogas a largo plazo, más probable es que alguien que las haya experimentado mucho se convierta en usuario frecuente.

De manera que los economistas dirían que los jóvenes son probablemente bastante racionales, dadas sus preferencias, los recursos que controlan y los costos percibidos de sus acciones. Que los jóvenes digan lo mismo de los economistas es ya otra cosa.

Fuente: Basu, Ku y Zarghamee (2006).

las “dueñas” de su decisión de asistir, soslayando los viejos prejuicios en contra de la educación para las mujeres. El Programa de Asistencia de Estipendios de Secundaria Femenina de Bangladesh (FSSAP) se dirige a muchachas de 11 a 14 años y en él se transfiere dinero a cuentas bancarias a nombre de las muchachas, sujeto a su buen desempeño y a su permanencia como solteras. Aunque el impacto del programa todavía está por evaluarse con rigor, se tienen indicaciones de que fue un factor importante en el gran aumento de las inscripciones femeninas en secundaria en el país (ver los capítulos 3 y 6).

Ofrecer segundas oportunidades

Es prioritario ampliar la disponibilidad de oportunidades a los jóvenes para los servicios y para el comienzo de un medio de vida sostenible, y ayudarlos a elegir con buen juicio entre ellas. Muchos no pueden aprovechar las ventajas de esas oportunidades, sin embargo, porque no fueron bien preparados cuando tenían menor edad. La tasa mediana mundial de culminación de escuela primaria está lle-

gando al 85%, pero muchos países todavía están rezagados (el África subsahariana está en el 55%) bien porque los niños hayan abandonado o porque nunca asistieron a la escuela (ver el recuadro 2.8).⁵² En los países en los que la guerra civil causa estragos, la proporción podría ser equivalente a toda una generación de edad escolar (véase la nota especial sobre Sierra Leona después del capítulo 7).

La mala nutrición a una temprana edad puede también hacer decrecer las probabilidades de vida de muchos jóvenes. La altura de la persona puede reflejar las anteriores inversiones en salud y se acepta como una aproximación de su habilidad para devengar en el futuro.⁵³ Mucha gente está inhabilitada y no puede tomar ventaja de las oportunidades –los estimados varían con amplitud pero el rango está entre 75 y 150 millones de los que tienen de 10 a 24 años.⁵⁴

Inevitablemente, algunos jóvenes elegirán dejarse llevar por el mal camino. Los embarazos tempranos son todavía un problema en muchos países en desarrollo y más de la mitad de todas las infecciones de VIH/SIDA ocurren entre jóvenes menores de 25 años. En

EE.UU. los de 15 a 19 años de edad, el 7% de la población, son la causa de más de la quinta parte de los arrestos por ofensas violentas y casi una tercera parte de todos los crímenes referentes a la propiedad.⁵⁵ Las cifras son difíciles de obtener en los países en desarrollo, pero existe evidencia para algunos del Caribe, como Jamaica, donde cerca de la mitad de los asesinatos y más de la mitad de los crímenes los cometen jóvenes, en su mayoría hombres, de 17 a 25 años de edad.⁵⁶

[“El sistema de mi país... no hace seguimiento a tiempo de {quienes} ‘abandonan’, para asegurarse de que no terminen siendo una obligación para el mundo. Es lo que sucede acá; miles de jóvenes vagando sin rumbo por las calles {sin} trabajo, sin servicios sociales y por tanto, sin nada”. Cherner, de 21 años, Sierra Leona, septiembre de 2005.]

¿Por qué las segundas oportunidades? Aliviar los efectos de políticas y comportamientos anteriores

Esos indeseables resultados son parcialmente el legado de anteriores políticas y prácticas que fracasaron en proveer los servicios básicos tan importantes para los fundamentos de mejores resultados para los jóvenes. Aparte de no gastar lo suficiente en esos servicios, el error de no gastar apropiadamente ha tenido enormes implicaciones, las cuales fueron bien documentadas en el *IDM 2004* (ver el recuadro 2.2).⁵⁷ Los resultados indeseables son también el legado de constricciones familiares y comunitarias. El matrimonio a temprana edad, arraigado con profundidad en algunas sociedades, puede cerrar las oportunidades prematuramente.

No obstante, los malos resultados son también en parte resultado de juicios erróneos de jóvenes inexpertos en la toma de decisiones y menos adversos al riesgo. Aunque los adultos y los jóvenes no sean tan distintos en su capacidad de mantener las decisiones sobre situaciones de riesgo, los resultados experimentales muestran que los jóvenes valoran de forma distinta las consecuencias de las elecciones, lo cual puede deberse a miopía o a la preferencia de gratificación inmediata y podría también vincularse a la búsqueda de identidad—tema de interminable fascinación para los académicos (ver el recuadro 2.6). Las diferencias al valorar las consecuencias podrían tener efectos muy grandes, en especial cuando los costos de las acciones se pagan ahora, como asistir a la escuela o usar anticonceptivos, pero los beneficios se obtienen en el futuro.⁵⁸

La investigación reciente muestra también que esas actitudes pueden tener raíces psicológicas. La imaginería cerebral indica que la parte del cerebro que gobierna la capacidad de valorar los riesgos es la última en madurar, hacia los primeros veintitantos años (ver el recuadro 2.9).

No es claro cómo ese desarrollo biológico incide en el comportamiento pero ofrece todavía otra explicación posible de la disposición observada en los jóvenes de correr más riesgos que los adultos. En algunos países el mercado de los seguros tiene en cuenta esta diferencia y la industria de seguros de automóviles conoce muy bien la propensión de los jóvenes a permitirse correr riesgos. En Irlanda, a un joven de 19 años le cuesta casi tres veces más el seguro de automóvil que a uno de 29.⁵⁹ Las empresas durante bastante tiempo han ofrecido incentivos para recompensar el comportamiento pasado responsable, tal como un buen historial de antecedentes. Algunas supuestamente han ofrecido recompensar el comportamiento futuro, como buenas calificaciones, que se presume se asocia con la prudencia. Sin embargo, dichos mercados de seguros son escasos en los países en desarrollo y no protegen a la gran mayoría. Por ejemplo, el

único mercado de seguros que podrían utilizar los jóvenes es el de vehículo, pues la principal causa de muertes entre los hombres fuera de África son las lesiones, la mayoría de las cuales las causan los accidentes de tránsito. La difusión de esta industria se limita a unos pocos países en desarrollo y su penetración es superficial en las economías de medianos y bajos ingresos en las que las primas promedio per cápita son de apenas la décima parte de las de las economías de altos ingresos.⁶⁰

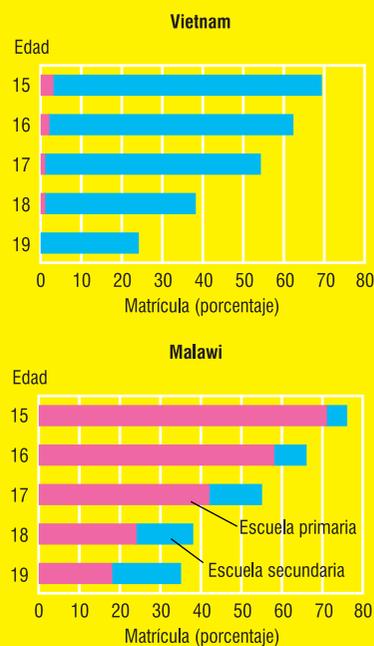
¿Qué se debe hacer?

RECUADRO 2.8 Aun los que siguen en la escuela necesitan segundas oportunidades

Una educación primaria acertada (de seis años) es aplicable a los jóvenes, no nada más como algo fundamental y para muchos jóvenes adultos es también el lugar donde todavía aprenden, habiendo algunos repetido muchos años y otros empezado muy tarde los estudios. Todavía otros intentan retornar al sistema educativo después de muchos años por fuera; quizás toda una generación de niños en edad escolar, en países con recientes conflictos.

Los perfiles de matrícula por edades para distintos niveles educativos indican que, aunque algunos países más pobres como Vietnam se las han arreglado para que sus jóvenes hayan terminado la primaria más o menos a tiempo, otros como Malawi no han podido (ver el gráfico). Este país tiene un índice de inscripciones de casi 75% de todos los de 15 años de edad, comparado con el de 70% de Vietnam, pero casi todos los niños vietnamitas ya están en la secundaria en vez de sólo un 5% en Malawi. La situación es la misma para niños de más edad; así, en Malawi la tasa de inscripciones de los de 19 años es mayor que la de Vietnam, pero la mitad están todavía en primaria. ¿Qué programas serían necesarios para asegurarse de que se eduquen a los mismos niveles de los que son mucho más jóvenes? En Vietnam no existe ese problema de mezcla de edades pues todos los de 19 años que asisten a la escuela están ya en la secundaria.

Muchos jóvenes mayores aún están en primaria en algunos países



Fuente: cálculos de los autores basados en Demographic and Health Surveys (2002 en Vietnam y 2000 en Malawi).

RECUADRO 2.9 El desarrollo cerebral entre los jóvenes: la neurociencia se encuentra con la ciencia social

La noción predominante hace diez años era que el crecimiento del cerebro terminaba alrededor de los 2 años, pero desde entonces hemos aprendido que sigue hasta bien entrada la adolescencia (entre los 10 y los 19 años) y hasta los primeros años de la edad adulta (ver el gráfico). Durante este período el cerebro sufre una serie de cambios, y partes de él asociadas con destrezas sociales, resolución de problemas e identificación de emociones, sólo maduran hasta los primeros veintitantos años. Con todo, ese proceso de desarrollo cerebral no puede explicar íntegramente la toma de decisiones y el comportamiento de los adolescentes, ni tampoco anula el efecto del entorno –padres, escuelas, comunidades– en el cual viven los jóvenes.

Desarrollo cerebral: arborización y poda

El cerebro se compone de células nerviosas, unos 10 mil millones, conectadas entre sí por ramales llamadas dendritas. Estos ramales pasan información de una célula a otra, pero las conexiones no se hallan unidas; más bien, hay espacios entre el ramal de una célula y el cuerpo de otra. Esos espacios se llaman *sinapsis* y la información pasa de célula a célula a través de esos espacios liberando paquetes muy pequeños de cuerpos químicos. Cuando existen anomalías en los químicos de las sinapsis se producen como resultado varias condiciones clínicas, como la depresión, el déficit de atención y el padecimiento de hiperactividad.

Es bien conocido que partes distintas del cerebro manejan diferentes actividades. Lo que es novedad es el hallazgo de que durante la adolescencia ciertas áreas del cerebro aumentan su tamaño y otras regiones se hacen más eficientes. Por ejemplo, el área del cerebro responsable del lenguaje aumenta su tamaño en más del doble entre los 8 y los 14 años y, en consecuencia, la adquisición del lenguaje es óptima en esas edades. De esa manera, también las conexiones crecen y se alargan entre el tronco del cerebro y la médula espinal, aumentando las conexiones entre las emociones y lo que el cuerpo siente. A través de toda la niñez y la adolescencia, más y más células nerviosas desarrollan vainas a su alrededor llamadas materia blanca o mielina. Es algo semejante a construir una superautopista, permitiendo que la información se interprete y se recupere mucho más rápido de lo que era posible cuando se era niño.

Estos cambios estructurales son sólo algunas de las alteraciones del cerebro durante la adolescencia y otro cambio importante es conocido como "poda". A lo largo de la primera infancia, aumenta el número de conexiones entre las células y como el proceso es muy parecido al crecimiento de las ramas en un árbol, se denomina arborización y permite que el cerebro de un niño sea muy sensible –lo cual es la razón de que los

niños parezcan ser máquinas en perpetuo movimiento– por la poda. En la adolescencia mueren muchas de esas ramas y el cerebro es menos excitable pero también más eficiente para transmitir información.

La poda sigue un patrón consistente a través de la adolescencia y la primera edad adulta, empezando en la parte posterior del cerebro y terminado en la corteza prefrontal. Ésta regula los impulsos, el asumir riesgo, la planeación, la toma de decisiones, la empatía y la perspicacia. En la investigación se da a conocer también que el cerebelo –que se descubrió recientemente es importante para las matemáticas, la música, la toma de decisiones, las destrezas sociales y el entendimiento del humor– sigue creciendo durante la adolescencia hasta la entrada a la edad adulta. Es la última estructura del cerebro en dejar de crecer y se desarrolla hasta más o menos los 25 años de edad.

Implicaciones para las políticas sociales

¿Qué significado tienen estas investigaciones del cerebro para entender la toma de decisiones y el comportamiento de los adolescentes? Aun cuando se requiere mucha más investigación antes de recomendar políticas definitivas basadas en la nueva investigación cerebral, ésta sugiere algunas consideraciones de política interesantes, como las siguientes:

- La pérdida de excitación neuronal en la adolescencia se asocia con un aumento en la depresión, especialmente entre adolescentes femeninas, lo que sugiere una base biológica para el hallazgo epidemiológico de que las diferencias de género en la depresión empiezan alrededor de la edad de la pubertad. Estos cambios biológicos se combinan con fuentes externas de estrés para aumentar el riesgo de suicidio de los jóvenes en muchos países del mundo.
- Cuando el cerebro madura durante la adolescencia, las alternaciones en los químicos sinápticos pueden influir en el aprendizaje (las drogas para el déficit de

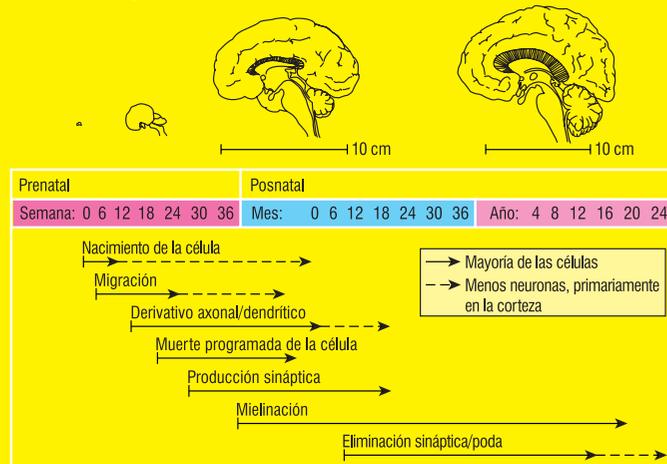
atención mejoran la transferencia de información al nivel de la sinapsis neuronal). Por ejemplo, drogas antidepresivas pueden permitir que ciertos neurotransmisores excitadores estén en el espacio intercelular del cerebro más tiempo que sin su uso.

- Deben sincronizarse las estrategias de aprendizaje y enseñanza para aumentar las capacidades de desarrollo neuronal. Puesto que la maduración del desarrollo neuronal ocurre a distintas edades cronológicas en diferentes personas, su incapacidad de asimilar un concepto a una edad no significa que sean incapaces de aprender el material. Esto es una advertencia sobre el riesgo educativo de "hacer seguimiento" con base en exámenes de comprensión o desempeño a una edad joven.
- Sin una corteza prefrontal completamente madura, los adolescentes pueden ser más impulsivos que los adultos y quizás más susceptibles a influencias de sus iguales. Esa impulsividad, en especial en toma de decisiones reactiva, como al encararse a una situación o estar presionado a tomar una decisión inmediata, sugiere el valor de los programas de segundas oportunidades.

Sin embargo, es demasiado temprana la investigación para sacar conclusiones definitivas sobre el desarrollo del cerebro y el comportamiento y, además, el desarrollo físico interactúa con los entornos sociales para determinar comportamientos y resultados. Así, comportamientos y expectativas paternas, escuelas efectivas, comunidades orientadas a los jóvenes y de apoyo, todos son diferentes para determinar el comportamiento de los jóvenes y su calidad de aprendizaje de complejas destrezas para la toma de decisiones.

Fuente: Blum (2006).

La línea cronológica del desarrollo cerebral



Fuente: Andersen (2003).

Dado el legado de las políticas y comportamientos anteriores y las muchas fallas del mercado, ¿qué se debe hacer? Puesto que las recuperaciones tienden a ser relativamente costosas para muchas de las transiciones, son de capital importancia tanto la pronta atención a las necesidades básicas para los niños de menor edad, como la ampliación de oportunidades para los jóvenes y el ayudarlos a decidir en forma sensata. Es difícil obtener estimados precisos pues los programas remediales son muy distintos de los originales. Un impreciso orden de magnitud para comparar programas de alfabetismo básico para adultos con programas de educación primaria en Bangladesh y Senegal produce un rango de diferencias tal que el primero tendría de una a tres veces el costo del segundo, aun sin tener en cuenta los costos de oportunidad.⁶¹ De manera que la primera lección es tratar de hacer las cosas bien desde el principio.

[“Yo robaba teléfonos celulares, pero es peligroso pues lo pueden mandar a uno a la cárcel e inclusive matarlo. Lo hice porque quería dinero y por influencia de mi pandilla, pero abandoné esa vida y ahora puedo nuevamente caminar por las calles...”. Freddy, de 16 años, Honduras, enero de 2006.]

Más allá de los de prevención, los países tienen, con razón, muchos programas en los que se intenta atenuar los efectos de resultados indeseables pero tristemente inevitables del comportamiento de los jóvenes, que incluyen reinversiones en capital humano (programas de alfabetismo para adultos), tratamiento de infectados con enfermedades contagiosas, rehabilitación de drogadicción, integración de los desempleados por mucho tiempo a la fuerza laboral (programas de reentrenamiento para los fracasados y esquemas de obras públicas para los jóvenes) y reinserción de los jóvenes a la sociedad (programas de desmovilización después de guerra civil, sistema de justicia juvenil). Estos programas abarcan todas las transiciones que se tratan en el presente Informe.

También parecen ser de la mayor importancia otras tres lecciones: dirigir los programas con precisión, coordinarlos con programas de tendencia principal de “primera oportunidad” y atenuar el comportamiento arriesgado sin alentarlos (o estimular el peligro moral).

Dirección de los programas. Dados los costos de los programas de segundas oportunidades, es importante dirigirlos a los más necesitados, como sucede con otros esquemas costosos. Muchos jóvenes tienen acceso a recursos familiares que pueden actuar como una red de seguridad. En países más ricos, la incidencia de regresar al hogar paterno, cuando menos temporalmente, se incrementa tras el fracaso de un matrimonio o relación, la pérdida del trabajo, o enfermedades desoladoras. Los hogares capaces de soportarlo están en menor riesgo y así necesitan menos subsidios que los jóvenes que han deshecho los contactos familiares, en especial en los países en desarrollo. Por ejemplo, existe evidencia de que los jóvenes regresan al hogar en menor cantidad si provienen de familias que han experimentado la muerte de un padre o el divorcio.⁶² Los huérfanos son así más vulnerables y tienen precedencia en los programas sociales.

Otra razón para dirigir acertadamente los programas es que algunos se hacen para beneficiar principalmente a los jóvenes, pero no los identifican como los principales beneficiarios, no llegan a los más necesitados, quienes no solicitan el servicio por ignorar dónde se presta. Por eso las campañas para tratar la salud reproductiva, como los servicios de atención posnatal para madres muy jóvenes (ver el capítulo 5), son tan agresivas en el mercadeo social.

Coordinación con la tendencia principal. Los programas de segundas oportunidades tienden a ser inconexos y a ejecutarse como iniciativas separadas por medio de ONG o agencias (ver el capítulo 9). La lección proveniente de los pocos escrutinios existentes de estos programas es que su integración y coordinación los hace más efectivos. Para evitar el peligro de desarrollar programas paralelos muy costosos, es importante asegurar el reingreso. Un ejemplo son los programas de equivalencia de grados en los estudios que permiten a los retirados de secundaria tomar clases que eventualmente les permitirán obtener el equivalente de un diploma de secundaria (ver el capítulo 3). Otro es el sistema de *community colleges* de Estados Unidos; diseñado originalmente para dar segundas oportunidades a los adultos, lo utilizan ahora cada vez más como programa de segundas oportunidades los jóvenes graduados de secundaria —tres cuartas partes de todos los estudiantes remediales están en *community colleges*.⁶³

Por el mismo motivo, es importante que los programas de la corriente de tendencia principal sean flexibles, de modo que los errores iniciales no se conviertan en obligaciones permanentes. Algunos países encaminan a los estudiantes hasta de 10 años hacia escuelas de diferentes destrezas, en tanto otros mantienen las escuelas integrales. En un estudio reciente sobre logros de países en el tiempo, se halló que el seguimiento temprano no sólo aumenta la desigualdad educativa (no hay nivelación a pesar del separatismo) sino que también puede disminuir el desempeño.⁶⁴

Rehabilitación con responsabilidad. Nadie duda de que todas las personas, inclusive los jóvenes, deben enfrentarse con las consecuencias de su comportamiento de riesgo, por su propio bien y el de la sociedad. En el caso de comportamiento criminal, la justicia moral y la disuasión lo exigen. Con todo, después de haberse descarriado alguien, ¿qué es mejor para la sociedad? La rehabilitación es muy costosa, pero quienes obtienen los mayores rendimientos son los jóvenes que todavía tienen una productividad potencial de toda la vida por delante. Para quienes cometen crímenes a una edad joven, lo más crítico es que se enfrenten a las consecuencias de su acción sin hacerles perder la esperanza. Se informa que en Filipinas 3.700 niños están encerrados en cárceles de adultos, “en condiciones perjudiciales para su salud y bienestar”.⁶⁵ Muchos, algunos por delitos relativamente menores, están encarcelados con curtidos criminales. Las consecuencias deben ser proporcionales a la gravedad del crimen y los programas deben permitir a los jóvenes rehabilitarse ellos mismos en cuanto sea posible y apropiado, es decir, justicia “restaurativa” en lugar de “retributiva”, en términos del capítulo 7. Se están diseñando más programas de desmovilización para rehabilitar a jóvenes combatientes (ver la nota especial sobre Sierra Leona después del capítulo 7).

En cualquier programa de enmienda se confronta lo que los economistas llaman peligro moral (*moral hazard*). Si alguien sabe que a través de un programa oficial o de los seguros se atenúan las consecuencias de un comportamiento arriesgado, esa persona podría comportarse en forma más arriesgada que la autorizada. Algunos expresan temor de que la disponibilidad de terapia antirretroviral para el VIH pueda causar que los jóvenes tengan menos precauciones. De hecho, en Kenia, el uso del condón cayó después de haber anunciado el gobierno informes de “curaciones” de SIDA. La solución no es negar las segundas oportunidades, como el tratamiento —lo cual sería antiético y despilfarrador. En su lugar, sí lo es desarrollar incentivos que estimulen un comportamiento cuidadoso que perdure aun cuando las personas experimenten un tratamiento.

Es necesario aplicar las tres trayectorias que implican los lentes juveniles en el marco de referencia aquí discutido —posibilidades, capacidades y segundas oportunidades— a cada una de las transiciones presentadas en el primer capítulo. Un mayor gasto sostenido en servicios básicos, en especial la calidad, es de máxima prioridad en los países más pobres. En otros, la clave es mayor atención a la educación secundaria en sus últimos años y a la terciaria. No obstante, no todo es cuestión de gastos, pues igualmente importante es asegurar que se estimule a los jóvenes, con el apoyo de sus familias, a invertir en sí mismos. Lo mismo que con cualquier inversión, mejorar el clima de inversión en capital humano puede aumentar los rendimientos y reducir los riesgos. Los rendimientos en forma de un buen trabajo y una vida civil activa pueden mejorarse con políticas que nivelen las oportunidades tanto para jóvenes como para viejos. También puede estimularse la prudencia para asumir riesgos de la salud con incentivos correctos.

Los lentes juveniles deben alinearse para causar el mayor impacto. Una ilustración de la magnitud de este efecto conjunto puede verse considerando los rendimientos de un proyecto hipotético de educación secundaria utilizando datos de la República Dominicana, Indonesia y México.⁶⁶ Tomemos un proyecto que expanda las oportunidades por medio de la construcción de suficientes escuelas para obtener una ganancia en el índice de inscripciones en últimos años de secundaria del 52 al 57% de la afluencia de edad aplicable. Los datos de ingresos y costos para México indican que dicho proyecto tendría una razón beneficio-costos de 1,3 en términos de valor presente, lo que es un rendimiento sobre la inversión aceptable que amplía las oportunidades.

Reciente investigación muestra que los estudiantes de secundaria subestiman severamente los rendimientos reales de culminar ese nivel escolar.⁶⁷ Un proyecto que no sólo proporcionara otra sede de escuela secundaria sino que además mejorara la capacidad de los jóvenes sencillamente dando la información para corregir sus percepciones erradas de los rendimientos de la educación, haría aumentar la tasa a 62%. La razón beneficio-costos para ese proyecto sería de 1,68, lo que es una inversión mucho mejor.

Por último, un proyecto que haga la inversión menos arriesgada para los jóvenes aumentaría todavía más las inscripciones. El riesgo podría estar en la forma de una calamidad económica que hiciera incosteable la educación secundaria, forzándolos a abandonar, lo que sería un desperdicio de recursos. Si una estudiante o su familia contara con el seguro de un esquema de becas en el evento de una calamidad en sus ingresos (una segunda oportunidad), las inscripciones subirían al 69%. Dicho programa, combinado con los otros dos, tendría una razón beneficio-costos de 2,15.

El marco de referencia aquí presentado debe aplicarse de manera que tenga en cuenta distintos ambientes económicos, demográficos y sociales. Algunos países tratan bien la siguiente generación de retos al desarrollo, otros lo hacen menos bien. Los países podrían caracterizarse por la velocidad a la que los jóvenes comienzan a tomar decisiones por sí mismos: en las sociedades tradicionales, los jóvenes toman menos decisiones en cuanto a las principales transiciones de la vida y en otras ejercen su independencia más rápido que sus antecesores. Cómo pueden aplicar los países los principios en estos distintos entornos a través de cada una de las transiciones es el tema de la segunda parte.

Al empezar la pubertad aparecen en forma muy clara las diferencias de género, afectando las trayectorias de la vida de muchachas y muchachos en formas profundamente distintas. Los gobiernos tienen un conjunto de palancas políticas para contrarrestar las desigualdades de oportunidades, capacidades y segundas oportunidades de jóvenes, mujeres y hombres. Algunas políticas no están dirigidas correctamente: igualan las oportunidades en forma indirecta tratando con las restricciones. Pero, al estar desfavorecidas desde un principio, muchas jóvenes necesitan también programas encaminados directamente a ayudarlas a ganar terreno.

Las trayectorias de vida se bifurcan pronto y de forma permanente para las muchachas y muchachos adolescentes

Los ritos de iniciación a la pubertad, que varían desde ceremonias de circuncisión en algunas sociedades africanas hasta bailes de debutantes en las Américas, señalan el rompimiento de la homogeneidad de la niñez y la emergencia de expectativas basadas en el género para muchachas y muchachos. Con estos ritos de cambio, las vidas de los hombres y las mujeres empiezan a seguir trayectorias sociales definidas por el género. Las funciones y responsabilidades específicas del género tienden a restringir las oportunidades de los jóvenes y sus capacidades de toma de decisiones, pero en cambio amplían las de los jóvenes. En algunas sociedades las muchachas se casan muy jóvenes y en otras las familias restringen con severidad su libertad de proteger su virginidad antes del matrimonio;¹ todavía en otras, las adolescentes quedan embarazadas y tienen hijos por fuera del matrimonio.² Estas trayectorias de género para los jóvenes, mujeres y hombres, se revelan en las diferencias causadas por el género en los resultados de sus comportamientos.

El juego interno de diferencias en sexo (biología) y género (sociedad) conforma también las diferentes opresiones de enfermedades para los adolescentes. En adición a los riesgos de salud asociados con el embarazo pronto y frecuente, las jóvenes de 15 a 29 años sufren en gran desproporción de VIH/SIDA, disturbios depresivos unipolares, disturbios de pánico y despidos del trabajo. La violación y la violencia doméstica representan de 5 a 16% de los años de vida saludable perdida en las mujeres de edad reproductiva.³ En contraste, los jóvenes sufren más de incapacidades relacionadas con la violencia, el uso de alcohol y accidentes,⁴ patrones que son semejantes a los de los países de altos ingresos, lo que sugiere comportamientos comunes sobre el riesgo y subraya la naturaleza global de los problemas de violencia y drogas en los adolescentes hombres.

En la educación la tendencia ha sido hacia la convergencia de géneros, marcando un área en la que la transición a la edad adulta de las jóvenes

ha sufrido un cambio significativo. A través de los países las tasas de asistencia escolar y de participación de fuerza laboral han aumentado con mayor rapidez para las jóvenes que para los jóvenes, tanto en los grupos de 15 a 19 años como en los de 20 a 24 años.⁵ Sin embargo, la experiencia de escolaridad puede todavía ser sensible al género. Por ejemplo, en Kenia, donde los adolescentes asisten a escuelas mixtas y tienen bastante libertad de asociarse con los del sexo opuesto, los maestros consideran a las muchachas en forma negativa, comentando con frecuencia que son demasiado perezosas o menos capaces de aprender que los muchachos.⁶

Estudios sobre el uso del tiempo indican otras diferencias en las vidas de las muchachas y muchachos adolescentes. La cantidad de tiempo dedicada al trabajo, remunerado o no, aumenta con la edad para ambos, pero las muchachas tienden a trabajar más horas que ellos, empleando largas horas en ir a buscar agua y leña, limpiar, cocinar y cuidar a los hermanitos.⁷ En estudios sobre el uso del tiempo en Kenia, India, Nicaragua, Paquistán y Sudáfrica se indica que, en promedio, las muchachas de 15 a 29 años trabajan una hora más por día que los muchachos.⁸

Para las jóvenes de muchas regiones no tiene lugar la transición de la escuela al trabajo o se interrumpe por causa del matrimonio o embarazo o por ser socialmente inaceptable el trabajo remunerado para ellas. En comparación con las jóvenes, los hombres tienen mayores probabilidades de trabajo remunerado, en especial si no están en la escuela, y de trabajar menos en oficios domésticos y otras actividades económicas no remuneradas.⁹ Las presiones sobre los muchachos para ganar ingresos pueden explicar los aumentos de sus tasas de abandono de escuela.¹⁰

Es más probable que las muchachas que no asisten a la escuela participen en oficios domésticos no remunerados y las encuestas de hogares no tienen en cuenta dicho trabajo. Lo cual es evidente, por ejemplo, en el porcentaje de muchachas “ociosas” de muchos países en desarrollo: a los 14 años, la proporción de muchachas sin asistencia a la escuela y sin empleo remunerado en seis países en desarrollo estuvo entre el 6% en Nepal y el 44% en la República del Yemen.¹¹

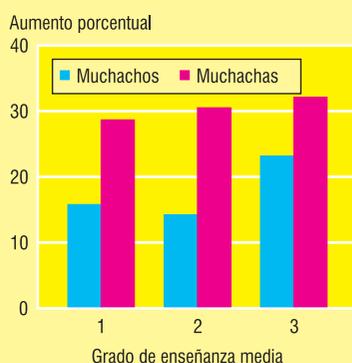
Con programas en que se igualan las oportunidades pueden reducirse las desigualdades debidas al género

Ampliar las oportunidades de manera que los jóvenes, hombres y mujeres, tengan mejor acceso a los servicios reduce las desigualdades debidas a los géneros. Los gobiernos tienen un rango de palancas políticas —políticas de precios, reformas legales y regulatorias, prestación de servicios mejor diseñados, inversiones selectas en infraestructura— que pueden tener efectos igualadores aun sin dirigirlos con base en el género. ¿De qué manera? Mediante la reducción de las restricciones que ponen en desventaja a las muchachas; otras pueden reducir los costos relativos asociados con la inversión en sus destrezas productivas; otras pueden aumentar la información para contrarrestar los prejuicios del mercado laboral contra ellas, o pueden aumentar las inversiones de infraestructura para aliviar su carga de trabajo en el hogar.

Considérese el impacto específico para los géneros de un programa aparentemente neutral con los géneros, como la construcción de mayor cantidad de escuelas en áreas rurales. Debía beneficiar tanto a muchachos como a muchachas, pero los estudios señalan distintos efectos para cada género. En países tan diversos como Paquistán y Ghana, reducir la distancia de camino a una escuela secundaria produce una mayor sensibilidad en la escolaridad de las muchachas que de muchachos, en parte debido a que la inscripción de mujeres era inferior antes del comienzo y en parte porque la distancia es una mayor restricción para las muchachas, cuya seguridad personal es un motivo de preocupación para sus padres.¹²

Las políticas comerciales también pueden causar efectos de mayores proporciones en las oportunidades de empleo de las jóvenes. Considérese el caso de Bangladesh, donde las jóvenes se unieron al sector exportador de los textiles en grandes cantidades, lo que aumentó en gran medida sus salarios. El incremento en el empleo y los ingresos de las mujeres aumentó su poder de negociación dentro de los hogares.¹³ Con la seguridad de la salud informada por géneros en el sitio de trabajo y otras regulaciones para asegurar buenas condi-

Aumento porcentual en inscripciones a escuelas de enseñanza media debido a Oportunidades en áreas rurales de México, por sexo y grado, 1997-2001



Fuente: Parker (2003).

ciones de empleo para las trabajadoras, deben aumentar aún más los ingresos de las jóvenes y contrarrestarse las consecuencias de su inexperiencia en la fuerza laboral.

En adición a las políticas y programas generales, los programas dirigidos según los géneros deben implementarse en especial porque las transiciones a la edad adulta definidas por el género con frecuencia limitan fuertemente a las mucha-

chas el dejar oír su voz y su exposición a la información. Cuando las familias de bajos ingresos se ven obligadas a racionar sus gastos educativos, de salud y de nutrición, las niñas y jóvenes tienden a asumir buena parte de los costos. Cuando aumentan los ingresos del hogar, aumentan también los gastos en esos rubros, beneficiándose en proporción las niñas y las jóvenes. Por ejemplo, el otorgamiento de mayores transferencias de efectivo para enviar y mantener a las niñas en las escuelas, como lo hace Oportunidades, de México, ha hecho incrementar las inscripciones escolares de las niñas (ver el gráfico).

En un proyecto educativo piloto en la provincia de Balochistán, de Paquistán, se subsidió el establecimiento de escuelas privadas de barrios. Se les entregaron a los padres los recursos financieros y la asistencia técnica para contratar operadores de escuela para que abrieran las escuelas privadas en los barrios ligando los recursos financieros al número de niñas inscritas en la nueva escuela. La apertura de una nueva escuela privada en el barrio aumentó las inscripciones de niñas en un 33%, el cual fue un efecto mucho mayor que el de las inscripciones de niños. El proyecto se hizo para educación primaria. Debido a que la distancia a la escuela representa un motivo de preocupación aún mayor para las muchachas de secundaria en Paquistán, es probable que sus ganancias relativas

debidas a una mayor disponibilidad de escuelas en ese nivel sean todavía mayores.¹⁴

Facilitar la transición de la escuela al trabajo de las jóvenes requiere programas de entrenamiento dirigidos y servicios de intermediación de empleo. Para atraer a las jóvenes, en Chile Joven, un programa de entrenamiento de empleo y aprendizajes para jóvenes de bajos ingresos y alto riesgo, se incluyeron campañas de prevención para que el sector de los negocios reclutara mujeres, ofreciera servicios de atención a niños, proporcionara entrenamiento por géneros a los entrenadores y aumentara el número de aprendices jóvenes mujeres en las empresas. El 65% de las participantes encontró trabajo al terminar el programa y el 70% lo encontró en su área de estudio, proporciones mucho mayores que las del grupo de control, y los rendimientos sobre el desempeño del mercado laboral fueron mejores para las mujeres que para los hombres.¹⁵ De forma semejante, con el programa de entrenamiento de trabajo para jóvenes, ProJoven, en Perú, creado en 1997 para ayudar a jóvenes económicamente desfavorecidos de 16 a 24 años a ingresar al mercado laboral formal, aumentaron los ingresos reales y se redujo la brecha de salarios entre los géneros. Cincuenta y cuatro por ciento de los participantes fueron mujeres jóvenes. Antes del programa, los jóvenes ganaban 45% más que las mujeres; después de él, sólo 2,7% más.¹⁶

Después de perder muchos amigos por causa de la violencia y el comercio de drogas en las *favelas* de Río de Janeiro, los jóvenes fundadores del Grupo Cultural Afro Reggae decidieron que ya no aceptarían ni esperarían más muertes de adolescentes. Crearon un programa de música, danza y talleres culturales para alejar a los niños y jóvenes del comercio de drogas y de la violencia de las *favelas*, acabar con los estereotipos y comunicarse con la sociedad en general (ver <http://www.afroreggae.org.br/>).

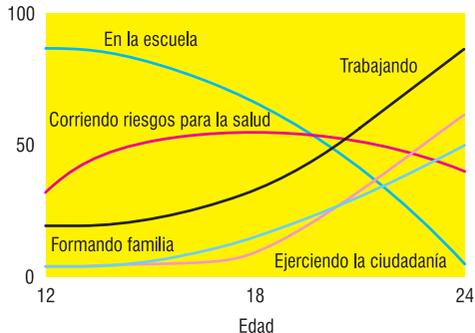
Transiciones

III PARTE

Toda generación experimenta transiciones. Para los bebés se trata del proceso de destete y para quienes se aproximan a los “años dorados”, del retiro. Para lo que en el presente Informe se ha venido llamando la nueva generación de trabajadores, cabezas de familia y líderes, se pueden prever las siguientes cinco transiciones:

- Aprender en la adolescencia o primera edad adulta
- Comenzar a trabajar
- Asumir riesgos que influyen en la salud
- Formar familia
- Ejercer la ciudadanía en forma activa

Porcentaje de la afluencia con la edad indicada



Cuándo y cómo sucedan esas transiciones variará muchísimo según los países, pero se pueden representar sus patrones en forma bastante estilizada (aunque con base empírica) como aparecen en el gráfico. La mayoría de los niños van a la escuela a los 12 años, pero de ahí en adelante empiezan a abandonarla y a los 24 años ya han salido casi todos. Comienzan a trabajar a temprana edad en los países en desarrollo, pero la mayoría no trabajan de tiempo completo sino hasta cuando son adolescentes. Los jóvenes empiezan también a asumir comportamientos de riesgo, como tener relaciones sexuales, fumar y probar drogas, con posibles implicaciones para su salud. Inician pronto la pubertad pero forman familias más tarde. Por último, empiezan a hacerse oír fuera de la familia y a ejercer la ciudadanía.

En los capítulos de esta segunda parte del Informe se discute cómo pueden los países abordar los retos que plantean estas transiciones superpuestas, haciendo pasar sus políticas a través de los tres lentes de las posibilidades iniciales, las capacidades y las segundas oportunidades.

Aprender para el trabajo y la vida

Los jóvenes necesitan adquirir el conocimiento y las destrezas adecuadas para ser trabajadores productivos, buenos padres y responsables ciudadanos. El aprendizaje tiene lugar en muchos entornos –hogar, escuela, trabajo– pero la mayor parte de las inversiones en aprendizaje se hace en las escuelas. Es necesario que dichas inversiones se hagan durante la niñez y la adolescencia; estas últimas son necesarias para que puedan ser productivas las primeras.

A pesar de los grandes progresos en la escolaridad primaria de los países en desarrollo, es muy baja la preparación de los jóvenes para el trabajo y la vida, y en cambio la demanda de destrezas y conocimiento va en aumento. Las políticas anteriores sobre educación centraban su atención en aumentar la cantidad de personas que utilizaran el sistema educativo en lugar de hacer hincapié en el aprendizaje que se adquiere en las escuelas. En este capítulo se afirma que, para mejorar las destrezas de los jóvenes para el trabajo y la vida, las oportunidades educativas deben hacerse más aplicables a las necesidades de *todos* los jóvenes como aprendices y futuros trabajadores, padres y ciudadanos y deben proporcionarse a los jóvenes las herramientas para desarrollar sus capacidades de modo que puedan aprovechar de la mejor manera sus posibilidades.

Esto implica mejorar la preparación educativa de los adolescentes ofreciendo educación básica de calidad (inclusive en los primeros años de secundaria, o secundaria baja) para todos e implica también satisfacer la creciente demanda de destrezas posbásicas, y ofrecer opciones de aprendizaje diversas y flexibles en la secundaria alta (últimos años de secundaria) y en la educación superior, mediante la implementación de planes de estudios aplicables que incluyan materias prácticas, destrezas de pensamiento y de comportamiento, y también vinculando a la escuela con el trabajo. Para tener éxito, los maestros, que deben estar bien preparados y motivados deben apoyar esas reformas, lo mismo que las escuelas responsables del aprendizaje de los estudiantes.

Las oportunidades de educación no bastan si los jóvenes no pueden beneficiarse de ellas. Los jóvenes toman decisiones importantes sobre su propia educación, pero tienen restricciones para ello y capacitarlos para tomar mejores decisiones sobre la educación requiere desarrollar sus destrezas de comportamiento e incluirlos como participantes en su propia educación, como también ofrecerles mejor información sobre las opciones de aprendizaje y el mercado laboral y ofrecerles los incentivos financieros para hacer mejores elecciones.

Es necesario ofrecer oportunidades de enseñanza para todos, inclusive para los jóvenes que dejaron de adquirir destrezas básicas en una primera instancia. La sociedad no puede permitirse desatenderlas, pues sin segundas oportunidades esos jóvenes y sus familias esta-

rían condenados a la pobreza. En consecuencia los gobiernos deben desarrollar sistemas de educación remedial, programas de equivalencias y de alfabetismo y entrenamiento de destrezas que tengan en cuenta la diversidad de los jóvenes.

Es baja la preparación educativa de los jóvenes para el trabajo y la vida

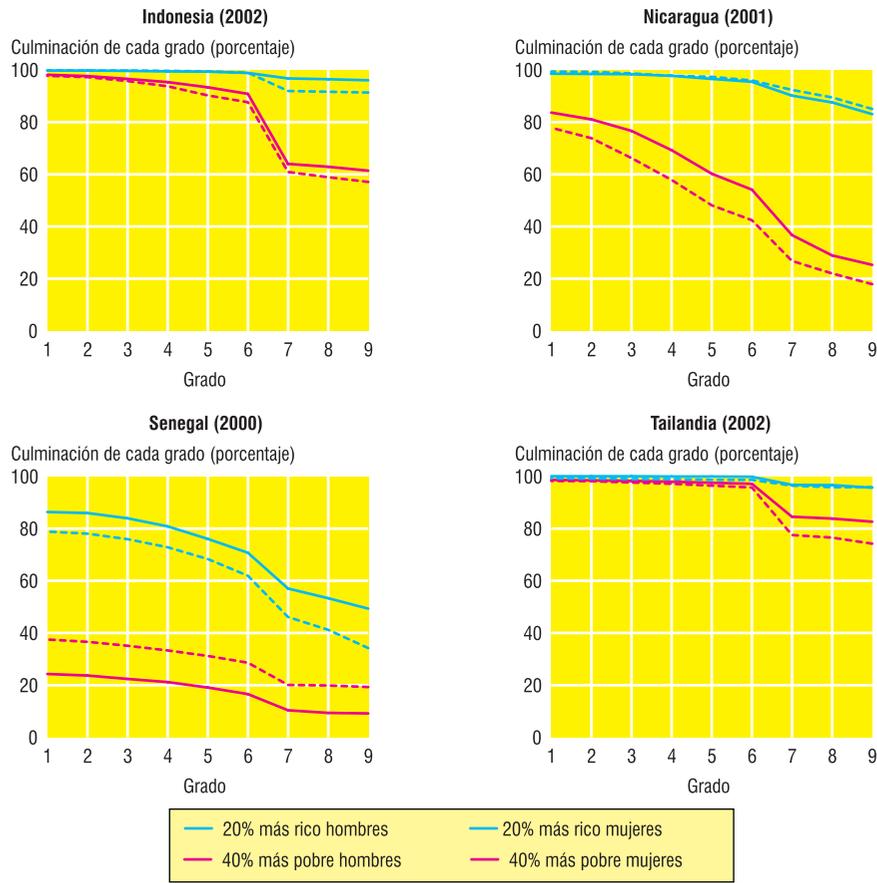
La demanda de trabajadores con educación de mayor nivel que primaria, en particular de nivel terciario, se está incrementando como resultado del cambio tecnológico basado en destrezas y de la creciente importancia del conocimiento (*ver* el capítulo 1). Con las mayores tasas de culminación de primaria está aumentando en forma sustancial el número de potenciales estudiantes de secundaria mientras al mismo tiempo, muchos niños del Asia oriental y del África subsahariana abandonan la escuela antes de terminar la primaria (o nunca la empiezan).

La transición a secundaria sigue siendo una barrera en todo el mundo, aun en países con altas tasas de culminación de primaria; ¿por qué? Por una parte, a causa de factores de demanda –bajos niveles de preparación, la secundaria no es considerada importante y altos costos directos e indirectos– y, por otra, a causa del poco acceso físico a las escuelas de secundaria.

La transición a la escuela secundaria es un problema especialmente para los pobres (*ver* el gráfico 3.1). En países de ingresos medios, como Indonesia y Tailandia, las personas del 40% más pobre experimentan una fuerte caída en la proporción de quienes completan la transición de primaria a secundaria; en países más pobres como Nicaragua y Senegal, la caída en las tasas de culminación empieza más pronto, antes de precipitarse aún más rápido durante la transición. En muchos países, en particular de Asia oriental y África subsahariana, tienden a acentuarse las diferencias de género en la transición a la escuela secundaria y permanecen bastante apreciables.

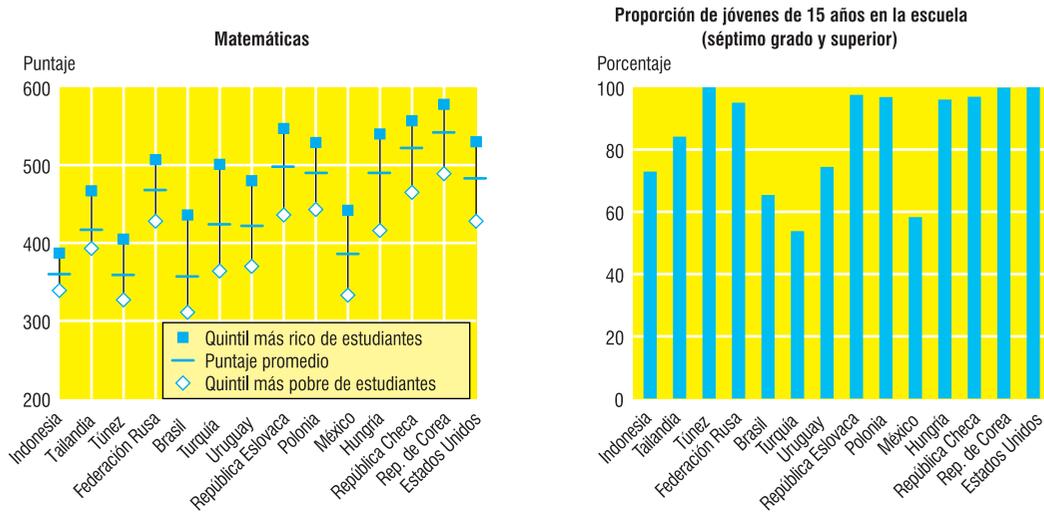
La preparación educativa de los jóvenes para el trabajo y la vida en los países en desarrollo es muy baja, en particular entre los pobres. El desempeño promedio de los adolescentes en los países más pobres del PISA, en el cual se evalúan las capacidades de los jóvenes de 15 años para aplicar las destrezas básicas, es aproximadamente 20% inferior al promedio de los países de la OCDE (*ver* el gráfico 3.2) y es peor en el quintil más pobre de los estudiantes de aquellos países. En algunos países, como México, el desempeño es sustancialmente inferior al de otros países de ingresos semejantes.

Gráfico 3.1 La transición a la escuela secundaria es causa de tropiezo para muchos jóvenes



Fuente: <http://econ.worldbank.org/projects/edattain>. Estimados de Kaplan-Meier basados en muestras nacionalmente representativas de personas de 10 a 19 años.
 Nota: los 20% más ricos y 40% más pobres se derivan de un índice de activos y características de vivienda. La escuela secundaria se inicia típicamente en el 7º grado.

Gráfico 3.2 Los logros de aprendizaje en países pobres pueden ser muy bajos

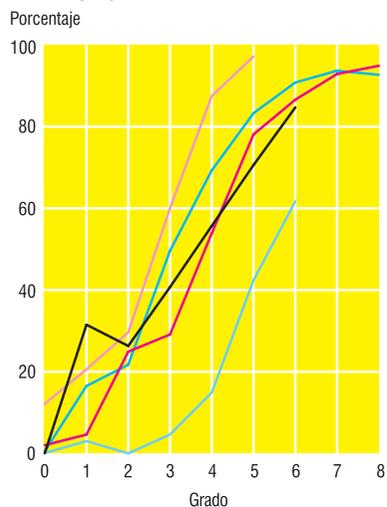


Fuente: análisis de los autores de datos del PISA.
 Nota: los países están ordenados según el ingreso nacional bruto (INB) per cápita de 2003, de menor a mayor.

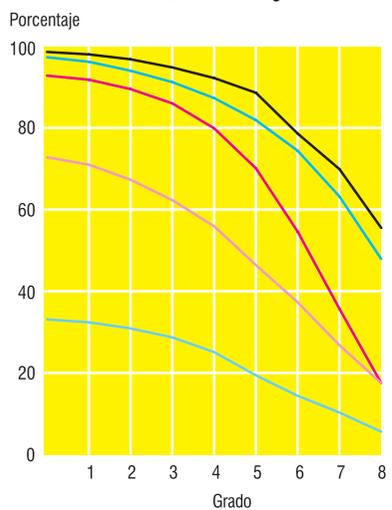
Estas cifras son todavía más preocupantes porque los estudiantes objeto de esa valoración constituyen grupos selectos. No se incluyen los que ya han abandonado la escuela –posiblemente los más pobres y los de inferior desempeño. En Brasil, sólo un poco más del 60% de los de 15 años están en la escuela en séptimo grado o superior. Esos bajos niveles de logros de aprendizaje en las escuelas de secundaria reflejan en parte el fracaso de las escuelas en proporcionar las destrezas básicas requeridas para el trabajo y la vida y reflejan también las desigualdades de acceso a las buenas escuelas. La mayor parte de la diferencia en los puntajes de las pruebas entre los pobres y los ricos se explica en su asistencia a distintas escuelas.

Gráfico 3.3 La capacidad de leer una frase simple aumenta con la escolaridad, pero son pocos los que adquieren siquiera esa destreza tan básica

Jóvenes de 15 a 19 años que leen una frase simple, por grado más alto terminado



Jóvenes de 15 a 19 años que han terminado al menos cada grado



— República Dominicana (2002)
— Kenia (2003)
— Mali (2001)
— Nepal (2001)
— Filipinas (2003)

Fuente: <http://econ.worldbank.org/projects/edattain> y análisis adicional de los autores de datos de Demographic and Health Surveys.

La gran cantidad de niños que suspenden su educación en primaria o que la abandonan antes de culminarla sólo adquieren destrezas mínimas en el camino. En Malí, sólo un 20% de los de 15 a 19 años habían culminado el ciclo primario de seis años de escolaridad y, de ellos, sólo el 60% podía leer una frase simple (ver el gráfico 3.3). En Nepal, típicamente podían leer una frase simple los de 15 a 19 años que habían culminado los cinco años de primaria, pero de casi el 30% que sólo llegó a 3er. grado, menos del 60% podía leer la frase.

La creciente demanda de educación posterior a primaria y la deficiente preparación para el trabajo y la vida presentan estos retos de política:

- Ampliar las posibilidades para satisfacer la mayor demanda, a la vez que aumente el alistamiento para la educación posterior a la primaria y su calidad. Aunque la expansión medida de oportunidades para educación secundaria (que mantenga un mínimo nivel de calidad) sea más aplicable a países con mayor demanda de educación secundaria (como Brasil y México), la mejora en los logros de aprendizaje es más aplicable a países con alta cobertura de educación secundaria (como Hungría y Sudáfrica).
- Aumentar las capacidades de los jóvenes para aprovechar al máximo esas oportunidades disminuyendo las restricciones de toma de decisiones, de información y financieras a que se ven abocados. Este reto es más aplicable en países donde existen oportunidades (escuelas de secundaria) pero no las aprovechan muchos jóvenes (p. ej., Marruecos y Tailandia).
- Dar oportunidades de aprendizaje por segunda vez a jóvenes por fuera de la escuela que carezcan de las destrezas básicas para el trabajo y la vida, lo cual es más aplicable a países con cantidades significativas de jóvenes que nunca asistieron a la escuela o que la abandonaron antes de culminar primaria (como Paquistán y Senegal).

Un fundamento sólido: mejorar la presteza para la educación posterior a primaria

Aprender es un proceso de ciclo de vida en el que tienen importancia el momento y la continuidad de las inversiones.¹ Es necesario que esas inversiones en aprendizaje se efectúen durante la niñez y la adolescencia, pues la fallas en hacerlo así resultan muy costosas de reparar más tarde. El aprendizaje es más intenso en la niñez y la adolescencia cuando crecen con rapidez las capacidades físicas e intelectuales. Desde una perspectiva neurológica la niñez y la adolescencia son períodos críticos para el desarrollo normal de la mayor parte de las destrezas, por lo que no existen buenos sustitutos para las inversiones en esos años (ver la definición 3.1 de destrezas y conocimiento). Por ejemplo, las destrezas del lenguaje las adquieren con mucha más facilidad los niños que los adultos. Distintas destrezas se forman en diferentes etapas del ciclo de vida; si bien las del lenguaje son difíciles de desarrollar después de la adolescencia, las destrezas del comportamiento (como motivación, persistencia, confianza en sí mismo y autodisciplina) pueden todavía desarrollarse en los primeros años del segundo decenio de vida (ver el recuadro 3.1).²

Dado que el aprendizaje es acumulativo, las inversiones en él durante la niñez y la adolescencia tienen rendimientos mucho mayores que inversiones posteriores, pues aumentan la productividad de estas últimas. Por ejemplo, las intervenciones en la primera infancia pueden aumentar los logros de aprendizaje posteriores. Además, la influencia de los programas de entrenamiento en el trabajo sobre los

ingresos es típicamente mayor para quienes poseen mayor escolaridad.³ Las inversiones durante la adolescencia también se requieren para que las de la niñez produzcan rendimientos. Por ejemplo, el efecto de las inversiones preescolares sobre los logros de aprendizaje podría no persistir sin inversiones adicionales apropiadas en escolaridad. En el programa preescolar de EE.UU. Head Start, las mejoras iniciales en puntajes de pruebas se desvanecen con frecuencia entre los niños que asisten a escuelas de baja calidad.⁴

Las inversiones durante la primera infancia producen beneficios significativos y pueden reducir la transmisión intergeneracional de desigualdad. Muchos niños jóvenes de países en desarrollo sufren de profundas deficiencias de nutrición, salud y desarrollo cognitivo y socioemocional desde muy temprano, que tienen consecuencias vitales para los logros educativos, el empleo y los ingresos.⁵ Según un estudio de Ecuador, las grandes diferencias en la adquisición del lenguaje entre niños de distintos antecedentes socioeconómicos aumentan cuando maduran, en parte a causa de las diferencias en destrezas para la salud y la paternidad.⁶ Es probable que sean más exitosos los programas que combinan destrezas para la salud y la paternidad y la educación preescolar y en rigurosas evaluaciones de programas en Argentina, Jamaica y Filipinas se demuestra su efectividad en los países en desarrollo.⁷ Dichos programas deben combinarse con esfuerzos para el mejoramiento de la educación posterior para que las inversiones produzcan el mayor efecto.

El ingreso temprano, un progreso adecuado y el aprendizaje de lectura, escritura y aritmética básicas en la escuela primaria son clave para el triunfo en la educación después de la primaria. No obstante, en muchos países los jóvenes todavía asisten a la escuela primaria, en particular en África y América Latina. Las proporciones de estudiantes de primaria de mayor edad que la normal para esa escolaridad son 34% en Brasil, 28% en Kenia y 27% en la República Democrática del Pueblo de Laos.⁸ Las inscripciones de los de mayor edad se deben principalmente en Brasil a las repeticiones, en Kenia a ingresos tardíos a la escuela y a una combinación de ambos en la RDP de Laos. En el Bangladesh rural, el ingreso tardío y las repeticiones en la primaria reducen las posibilidades de asistir a secundaria y culminarla. Hacer obligatorio el ingreso a la escuela a los 6 años y tener más disponibilidad de escolaridad secundaria aumentan las posibilidades de empezar la secundaria.⁹

El mejoramiento de la calidad de la educación primaria requiere nuevo énfasis en alfabetismo y aritmética básica, en combinación con algunas de las políticas que se mencionan más adelante en el capítulo, como métodos de enseñanza centrados en el estudiante, maestros bien preparados y motivados y escuelas que sean responsables del aprendizaje de los estudiantes. La educación remedial suplementaria puede también desempeñar una importante función (ver la sección sobre segundas oportunidades).

Ampliar las oportunidades de educación posprimaria

El sistema educativo de posprimaria debe satisfacer las diversas necesidades de los jóvenes como aprendices y futuros trabajadores, padres y ciudadanos. En esta sección se presenta lo que requiere para hacerlo:

- Ofrecer educación básica de calidad (primaria más secundaria baja) para todos, así como una lista diversa y flexible de opciones de aprendizaje, de manera que los jóvenes puedan realizar su potencial.

- Hacer más aplicables los planes de estudio enseñando materias prácticas, destrezas de pensamiento y de comportamiento como también combinar los planes académicos y vocacionales en la secundaria alta. Además, el fortalecer la conexión facilita la transición escuela-trabajo.
- Contratar a maestros motivados y bien preparados y responsabilizar a las escuelas del aprendizaje de los estudiantes para asegurar el éxito de la reforma educativa.
- Implementar estrategias de costos compartidos, asociaciones mixtas (públicas-privadas) y mecanismos de mejora de eficiencia para financiar la expansión y mejora de la educación posprimaria.

Ampliar las opciones y mejorar la organización de la educación posprimaria

Ofrecer educación básica para todos. Los países pueden proporcionar a los jóvenes las destrezas básicas para el trabajo y la vida aplazando la selección y especialización para después de la secundaria baja y haciendo que ésta sea parte del ciclo educativo básico y obligatorio. Los puntajes de pruebas internacionales muestran que con un seguimiento muy pronto se aumenta significativamente la desigualdad en los logros de aprendizaje y se reduce éste.¹¹ La reforma de la educación secundaria en Chile trasladó toda la especialización vocacional a la secundaria alta, lo cual da tiempo para formar una base académica sólida para la especialización ocupacional posterior. Se puede combinar el aplazamiento de la selección y especialización con leyes educativas obligatorias que han demostrado tener efecto positivo en los logros educativos y otros resultados sociales.¹²

En Tanzania y Túnez, la utilización de exámenes de admisión para racionar estrictamente el número de estudiantes que ingresaran a secundaria condujo a un atestamiento en las escuelas de primaria y a un inferior desempeño estudiantil en general.¹³ El pronto seguimiento o selección puede también crear o perpetuar la exclusión social, como en algunos países del Caribe en los que se envía a los estudiantes a las mejores o peores escuelas, según sus puntajes de pruebas, cada vez con un uniforme distinto.¹⁴ Donde haya restricciones fiscales a la expansión de los primeros años de secundaria, pueden crearse más cupos mediante una combinación de costos compartidos (con mecanismo compensatorio del lado de la demanda para los pobres) y trabajando en conjunto con el sector privado (ver la sección sobre finanzas más adelante). Por ejemplo, en Tanzania se

DEFINICIÓN 3.1 Destrezas y conocimiento

Los tipos de destrezas que se discuten en el presente Informe incluyen *destrezas de pensamiento* (pensamiento crítico y creativo), *destrezas de comportamiento* (perseverancia, autodisciplina, trabajo en equipo, capacidad de negociar conflictos y manejar riesgos), *conocimiento específico* (inclusive aritmética y alfabetismo) y *destrezas vocacionales* (mezcla de conocimiento específico y destrezas para realizar trabajos que dependen de tareas claramente definidas).

Las *destrezas básicas* denotan el conjunto de habilidades mínimas requeridas para el aprendizaje posterior, el trabajo y la vida e incluyen aritmética y alfabetismo y niveles básicos de destrezas de comportamiento, como perseverancia, autodisciplina y confianza en sí mismo. Las *destrezas posbásicas* incluyen destrezas de pensamiento, destrezas de comportamiento de mayor nivel (destrezas de toma de decisiones, trabajo en equipo, habilidad de negociar conflictos y manejo de riesgos), conocimiento específico aplicado a situaciones de la vida real y destrezas vocacionales.

RECUADRO 3.1 *Los aspectos desatendidos del desarrollo de destrezas: formar destrezas de comportamiento para la escuela, el trabajo y la vida*

Personas de alto cociente intelectual (CI) pueden fracasar en la vida por carecer de autodisciplina, en tanto que otras de bajo CI pueden triunfar gracias a la motivación y a la persistencia.

En varios estudios de países tan distintos como India y Estados Unidos se muestra que la estabilidad y la responsabilidad son los rasgos que más valoran los empleadores, pero aun así las discusiones académicas y de políticas se centran casi exclusivamente en el dominio del conocimiento específico. Aunque se piense algunas veces que no se pueden medir las destrezas del comportamiento, los psicólogos han desarrollado pruebas para medir esas destrezas... y las empresas las utilizan para su selección de trabajadores.¹⁰

Las destrezas del comportamiento, que se desarrollan desde una edad muy temprana, causan efectos duraderos en la escolaridad, el trabajo y los resultados sociales. Incorporan muchos rasgos que incluyen motivación, persistencia, autodisciplina, confianza en sí mismo y la capacidad de ponderar opciones y tomar una decisión (destrezas de toma de decisiones). Incluyen también destrezas sociales, como trabajo en equipo y capacidad de negociar conflictos y resistir presiones de iguales.

Aparecen diferencias significativas en destrezas de comportamiento según los niveles de ingresos a temprana edad y persisten en el tiempo. Los impactos a largo plazo de intervenciones en la primera infancia provienen principalmente de las destrezas sociales y la motivación que aquellas imparten a los niños y del mejor ambiente hogareño que produzcan. En Estados Unidos, las destrezas de comportamiento medidas a las edades de 14 a 24 años reducen la

probabilidad de abandonar la escuela secundaria y aumentan la de asistir a la universidad, lo que a su vez lleva a mayores salarios. Inciden en el empleo y la elección de ocupación y conducen también a reducciones significativas en el hábito de fumar, uso de marihuana, participación en actividades ilegales y preñez y matrimonio en la adolescencia.

Programas basados en la escuela

Los programas de mentores basados en la escuela ofrecen evidencia de la maleabilidad e importancia del comportamiento en la adolescencia. Según una evaluación aleatoria del impacto del programa de mentores Big Brother-Big Sister en Estados Unidos se redujo con éste la probabilidad de iniciarse en el uso de drogas o alcohol, de golpear a alguien, de faltar a la escuela o de mentir a los padres. Condujo también a mejores puntajes y mayor competencia en la escuela y el trabajo. Con el Quantum Opportunity Program, que ofreció a estudiantes desfavorecidos de minorías guía de mentores a largo plazo e incentivos financieros para actividades encaminadas a mejorar las destrezas sociales y del mercado laboral, se llegó a mayores tasas de graduación de bachillerato y a menores tasas de arresto. Programas semejantes no se han probado en países en desarrollo.

Según estudios controlados en Estados Unidos y los Países Bajos, como resultado de varios programas basados en el salón de clases para la enseñanza de destrezas de comportamiento, se han producido también directamente efectos persistentes. Se ha evaluado con mayor frecuencia su función exitosa en la reducción de comportamientos de riesgo para la salud, pero también mejoran los resultados académicos y otras consecuencias del comportamiento. Dichos programas cuentan a menudo con planes de estudio y métodos de

enseñanza que pueden adaptarse a contextos de otros países. El programa Lion's Quest de Estados Unidos está en prueba en Japón y se utilizan métodos de enseñanza no formales en muchos programas de varios países en desarrollo, aunque no se ha evaluado ninguno hasta ahora (ver el recuadro 3.2).

Programas fuera de la escuela

En el programa Make a Connection se fortalecen las conexiones entre los jóvenes y sus comunidades, sus familias y sus iguales y con ellos mismos mediante el desarrollo de destrezas de comportamiento como confianza en sí mismo, motivación, trabajo en equipo y manejo de conflictos, así como destrezas de pensamiento crítico y creativo; juntas se conocen con frecuencia como "destrezas de vida"; el programa opera en 25 países, entre los que están Brasil, China, la Federación Rusa y Sudáfrica, adaptándose a las necesidades locales. En Filipinas, se dirige a jóvenes indígenas no asistentes a la escuela. El programa dura unos 13 meses e incluye entrenamiento en identidad, apreciación cultural y liderazgo, después del cual los participantes identifican proyectos de medios de vida y califican para obtener préstamos para financiarlos. La información retrospectiva suministrada por los mismos participantes revela efectos significativos en el empleo, reingreso a la escuela y servicio comunitario.

Fuentes: Bowles y Gintis (1976); Carneiro y Heckman (2003); Cunha y otros (2005); Hahn (1999); Hahn, Lanspery y Leavitt (2005); Heckman, Stixrud y Urzúa (2006); Schweinhart, Barnes y Weikart (1993); Sternberg (1985) y Zins y otros (2004).

desestimularon las escuelas privadas, pero en Kenia se permitieron e inclusive se otorgaron algunos subsidios, y durante los años sesenta y setenta la inscripción en secundaria en Kenia se expandió mucho más rápido que en Tanzania.

Con la construcción de escuelas se pueden satisfacer los aumentos de demanda de educación secundaria, pero con dichas inversiones no necesariamente aumentará la participación escolar o disminuirá la desigualdad en muchos países en desarrollo. Un estudio en el que usaron datos de 21 países en desarrollo muestra que la mayoría de los residentes rurales viven a una distancia razonablemente fácil de una escuela primaria formal, pero no de alguna secundaria.¹⁵ Se encontró que hay típicamente una relación negativa pequeña entre la participación escolar y la distancia a la escuela secundaria y poca evidencia de que aumentar la disponibilidad de escuelas disminuya la desigualdad en las inscripciones según la riqueza del hogar o el género.

Diversificar las opciones educativas y asegurar la calidad. En los últimos años de secundaria y en la educación superior se deben

satisfacer diversas necesidades, intereses y capacidades estudiantiles, diversidad que aumenta a medida que se expanden y se convierten en sistemas masivos. El sector de la educación vocacional en los países en desarrollo es pequeño (22% de la inscripción estudiantil) con relación al de los países de la OCDE. La secundaria alta todavía se orienta de manera intensa a grados universitarios más académicos, desempeñando los programas orientados al mercado laboral un papel marginal. Con todo, las tasas de graduación son más altas en sistemas preparados para el trabajo (p. ej., Malasia) que en los preparados para la universidad (como en Argentina y Chile).¹⁶

La educación superior se concentra intensamente también en grados universitarios más académicos, aunque eso está cambiando lentamente con la aparición de nuevas instituciones, incluidos institutos técnicos que ofrecen grados a corto plazo, *community colleges*, politécnicos, centros de educación a distancia y universidades abiertas. Los programas más cortos y orientados más hacia las ocupaciones contienen la mitad o más de los estudiantes en China, Jamaica, Malasia y Zimbabue.¹⁷

Se pueden facilitar en gran parte la expansión y diversificación de sistemas educativos de posprimaria llegando al sector privado a través de asociaciones mixtas. Los gobiernos deben estimular la participación privada y asegurar estándares de calidad. La participación del sector privado es mayor en la educación superior (33%) que en la secundaria alta (25%).¹⁸ En esta última la participación ha permanecido estable o ha bajado en la mayor parte de los países, pero la de la terciaria ha aumentado, en especial en Brasil y Perú. A pesar de algunas tendencias positivas, todavía queda espacio para la inclusión del sector privado en la educación posprimaria.

Las asociaciones mixtas permiten la expansión de los sistemas en entornos con restricciones fiscales, en especial en el sector terciario —que es más costoso— y mejoran los resultados del aprendizaje y la eficiencia general con el incremento de opciones y la inyección de la competencia, la cual para que funcione es necesario que las instituciones públicas tengan suficiente autonomía y manejo de recursos para producir resultados (*ver* la sección sobre finanzas adelante) y que las privadas sean responsables de satisfacer estándares de calidad bien definidos.

En varios estudios se concluye que los gobiernos deben suministrar información y garantía de calidad al promover la diversidad.¹⁹ Pocos países en desarrollo cuentan con sistemas de acreditación y evaluación para la educación superior, lo que resulta en una proliferación de proveedores privados de baja calidad (como en Camboya). En Chile y la República de Corea se fijan estándares de calidad inferiores en el punto inicial (en el licenciamiento) para darles la posibilidad de crecer a las nuevas instituciones y posteriormente los hacen más rigurosos (en la acreditación) tanto para instituciones públicas como privadas, permitiendo así la competencia justa.

Un sistema de educación flexible. Los sistemas educativos posbásicos diversificados necesitan la suficiente flexibilidad para permitir que los estudiantes experimenten y desarrollen su potencial completo. Los sistemas abiertos facilitan la movilidad estudiantil reconociendo la experiencia anterior aplicable, equivalencias de grados y créditos obtenidos en otra parte. Reformas recientes a la educación secundaria han actualizado senderos vocacionales anteriormente terminales, permitiendo a los graduados de educación vocacional el ingreso a la educación terciaria después de presentar exámenes al salir de la escuela. Por ejemplo, los graduados vocacionales en Sudáfrica y Túnez pueden calificar ahora para cualquier institución de educación superior.

Para la educación terciaria, muchas instituciones en todo el mundo han adoptado cursos basados en créditos, inclusive instituciones individuales (la Universidad de Níger), redes de instituciones (como los institutos de tecnología indios) y sistemas universitarios nacionales completos (como en Tailandia).²⁰ En Colombia, las personas que ya están en el mercado laboral pueden obtener certificación equivalente a la universitaria a través de cualquier institución de entrenamiento acreditada. Muchos jóvenes necesitan combinar escuela y trabajo y pueden hacerlo, por ejemplo por medio de educación de tiempo parcial. Hoy, la educación terciaria de tiempo parcial sólo representa el 5% de la inscripción universitaria en los países en desarrollo y el 13% de los programas no universitarios.²¹

Para el sector de la secundaria alta, no obligatorio y más costoso, el uso de exámenes de admisión competitivos ayudará a aliviar las presiones fiscales, pero mecanismos de financiación similares a los de los primeros años (descritos antes) crearán también más espacios. Quienes no pasen el examen necesitarán opciones alternativas de aprendizaje (vocacionales) y la posibilidad de continuar hacia la edu-

cación superior. Es probable que las pruebas de admisión a la educación superior bien diseñadas sean benéficas porque educar a los estudiantes más capaces puede fomentar la innovación, impulsando con ella la economía. En Georgia se reformó recientemente el examen de admisión a educación terciaria, que limitaba el acceso y mejoraba la calidad de los estudiantes, pero un reto que continúa es proveer alternativas de aprendizaje a quienes fallaron en el intento.²²

Mejorar la aplicabilidad y calidad de la educación posprimaria

Los deficientes logros en el aprendizaje en los países en desarrollo muestran que las escuelas están fracasando en su intento de preparar a los jóvenes para el trabajo y la vida. Un sistema educativo de alta calidad debe mejorar la aplicabilidad de los planes de estudio de la escuela enseñando a los estudiantes el conocimiento práctico y las destrezas de pensamiento y comportamiento que demanda el mercado laboral, disponer de métodos de enseñanza que lleven a altos logros de aprendizaje y combinar los planes de estudio académicos y vocacionales. En adición, debe fortalecer la conexión entre la escuela y la economía local con el fin de facilitar la transición de la escuela al trabajo e impulsar el desarrollo económico. El éxito de estas reformas depende de maestros motivados y bien preparados, que aseguren un ambiente escolar seguro, como también de escuelas que sean responsables del aprendizaje de los estudiantes.

Mejorar la aplicabilidad de los planes de estudio escolares. En muchos países en desarrollo, el plan de estudios de la secundaria no es aplicable a las necesidades sociales y económicas de los estudiantes ni se enseña de forma que maximice los logros de aprendizaje o mantenga a los estudiantes vinculados a la escuela.²³ En ocasiones, es aplicable sólo a las necesidades de unos pocos estudiantes privilegiados. Adicionalmente, en pocos países se evalúan en forma rutinaria sus planes de estudio con respecto a la aplicabilidad y efectividad. El análisis comparativo de planes de estudio nacionales de secundaria entre 1985 y 2000 indica muy pocos cambios.²⁴ Los planes de estudio de educación terciaria también tienen muchos de los mismos problemas²⁵, pero en algunos países, sin embargo, en instituciones de secundaria y terciaria se han empezado a enseñar materias más prácticas y se han hecho más sensibles al mercado laboral.

Aunque los planes de estudio y métodos de enseñanza se han quedado en su mayoría sin modificaciones, los mercados laborales ahora demandan trabajadores que tengan buenas destrezas de pensamiento e interpersonales. Las tareas en el trabajo que requieren destrezas de resolución de problemas y de comunicaciones han aumentado desde los años setenta en EE.UU. al tiempo que han disminuido las de tareas manuales y cognitivas de rutina. Encuestas de empleadores y trabajadores en varios países en desarrollo, como India y Malasia, indican también una mayor demanda de destrezas de comunicaciones que no satisfacen los sistemas educativos actuales.²⁶ El espíritu empresarial requiere también destrezas de pensamiento para resolver problemas y de comportamiento, como confianza en sí mismo y liderazgo.²⁷ Así, en el complejo entorno de cambios de hoy el reto es formar destrezas que permitan a los jóvenes pensar crítica y creativamente, procesar información, tomar decisiones, manejar conflictos y trabajar en equipo.

La enseñanza de tales destrezas puede integrarse en cada aspecto del plan de estudios mediante métodos de enseñanza orientados al

descubrimiento que incluyan aprendizaje interactivo, aplicación del conocimiento a problemas de la vida real, integración de equipos de trabajo y tutoría para iguales en el proceso de aprendizaje, e invitar a la participación del estudiante en la estructura y temas de las materias de las lecciones. Puede ser difícil para los maestros utilizar estos métodos y asegurarse de que los estudiantes aprendan el material central, y en algunos países en desarrollo se ha visto que es particularmente difícil implementar este tipo de reforma,²⁸ de manera que podría ser mejor enseñar destrezas de vida como materia separada (ver el recuadro 3.2). Por ejemplo, en Japón y Sudáfrica se han incluido recientemente las destrezas de vida como materia en los planes de estudio de las escuelas de secundaria.

La enseñanza de dichas destrezas debe acompañarse de esfuerzos que reformen los métodos tradicionales utilizados para enseñar otras materias. Los métodos de enseñanza estructurados, centrados en el estudiante, que hasta maestros inexpertos puedan utilizar con éxito, son efectivos y bien evaluados tanto en países en desarrollo como en desarrollados.²⁹ El modelo estructurado de enseñanza consiste en presentar el material en forma progresiva de lo simple a lo complejo, haciendo pausas para revisar el progreso de los estudiantes y despertando la participación activa de todos los estudiantes. Para mejorar los métodos de enseñanza o desarrollar un plan de estudios de destrezas de vida, los maestros deben contar con materiales y entrenamiento adecuados, con valoraciones rutinarias del progreso de los estudiantes y de los métodos de enseñanza y planes de estudios de destrezas de vida.³⁰ Las tecnologías de información y comunicaciones pueden facilitar también la enseñanza y el aprendizaje (ver el capítulo 8).

Es necesario agregar nuevas áreas de materias al plan de estudios de secundaria sin sobrecargarlo para proporcionar las destrezas prácticas que demanda el mercado laboral,³¹ como ciencias, tecnología, economía e idiomas extranjeros, acompañadas de mayor énfasis en matemáticas básicas y lectura. La alfabetización computacional se ha hecho un requerimiento de punto de referencia para muchos trabajos y ha aumentado la demanda de trabajadores con alta calificación en tecnologías de información y comunicaciones.³² El dominio de idiomas internacionales, en particular del inglés, es un activo para la adopción de la tecnología y para comunicarse con otros países aunque la alfabetización básica se adquiere mejor en los idiomas locales.³³ Mediante la enseñanza de los fundamentos financieros se reduce la brecha de conocimiento entre ricos y pobres y se capacita a los jóvenes para hacer elecciones financieras más sensatas.³⁴

Deben integrarse más los planes de estudio generales y vocacionales. Las destrezas que demandan los jóvenes y los mercados laborales van más allá de la división tradicional que existe entre dichos planes de estudio y la abarcan. Aplazar la educación vocacional hasta la secundaria alta y conectarla a la educación superior son dos formas de realizar la mencionada integración. Es necesaria también una mayor mezcla de contenido agregando más contenido vocacional al plan general de estudios (como en Botswana, Ghana y Kenia) y materias académicas de mayor aplicación vocacional (como ciencias, matemáticas y lenguaje) a este plan de estudios. En la reforma del plan de estudios en Chile se trasladó la educación vocacional a la secundaria y se aumentó el contenido académico de la educación vocacional a un tercio del tiempo de enseñanza total. Se añadieron cursos especializados al plan general de estudios para que los estudiantes elijan entre ellos, se modernizaron las especialidades vocacionales y se rediseñaron su contenido y prácticas para ofrecer a los estudiantes destrezas flexibles.³⁵

Fortalecer la conexión entre la escuela y el trabajo. Fortalecer la conexión es la mejor forma de que lo aprendido en la escuela sea más aplicable en el trabajo y de facilitar la transición de aquella a éste. Las academias de carreras de EE.UU. combinan planes de estudios académicos y técnicos alrededor de un tema de carrera y establecen asociaciones con empleadores locales para ofrecer oportunidades de aprendizaje basadas en el trabajo. Con esas academias se reducen las tasas de abandono escolar y se mejora la vinculación a la escuela entre los estudiantes con menores posibilidades de buen desempeño en un entorno escolar regular; se mejoran también las perspectivas del mercado laboral para los jóvenes, aunque algunas veces se benefician más los jóvenes hombres que las mujeres.³⁶ Se ha probado el exitoso "sistema dual" alemán que combina escolaridad de tiempo parcial y trabajo en varios países de Asia, África y América Latina, aunque el éxito ha sido limitado por la incapacidad de crear puestos de trabajo para los aprendices y empleo sostenible de allí en adelante.³⁷ En Japón, a la escolaridad de tiempo completo le sigue empleo de tiempo completo en empresas de estrecha conexión con la escuela. (Mayor información sobre los aprendizajes aparece en el capítulo 4).

Son indispensables la realimentación efectiva del mercado laboral y las consultas regulares con empleadores y alumnos para efectuar ajustes en los planes de estudios de modo que satisfagan las necesidades cambiantes, como en Chile, donde a los institutos de entrenamiento vocacional los rigen los representantes de los empleadores, los trabajadores y el gobierno (ver el capítulo 4). Las asociaciones formales universidad-industria son raras en los países en desarrollo, aunque existen experiencias interesantes. Las universida-

RECUADRO 3.2 *Programas de destrezas de vida y métodos no formales de enseñanza en las escuelas*

Los jóvenes necesitan destrezas de solución de problemas, no sólo para triunfar en el mercado laboral sino también para procesar información y tener una vida saludable, participar como ciudadanos y cuidar de sus familias. De hecho, en gran parte de lo que se denominan programas de "destrezas de vida" se combinan la enseñanza de destrezas de comportamiento y pensamiento con información práctica sobre la salud, la ciudadanía o los fundamentos financieros. Muchos gobiernos han trabajado con ONG para desarrollar programas no formales de destrezas de vida tanto para estudiantes en la escuela como para jóvenes no estudiantes.

Algunas veces se utilizan en los programas educadores de la misma edad que los estudiantes. Por ejemplo, en el programa *Student Partnership Worldwide* (SPW), que funciona en varios países de África y Asia meridional se entrenan jóvenes (recién graduados de secundaria) para que enseñen destrezas de vida y educación en salud en escuelas que utilizan métodos educativos no formales. Evidencia muy preliminar sugiere que tales programas pueden influir en el conocimiento sobre la salud (ver el capítulo 5), los resultados de los futuros educadores iguales y los resultados académicos. Dichos programas merecen cuidadosa evaluación y el U.S. National Institute of Health está efectuando una prueba clínica de un programa SPW en Zimbabue, que producirá clara evidencia sobre los resultados en salud y debe terminar en 2007. Algunos gobiernos (India y Zambia) han empezado a cooperar también con las ONG para entrenar maestros regulares en educación no formal. En varios países están en operación programas de destrezas de vida en los que se hace hincapié en educación cívica y sobre la paz, inclusive la República Árabe de Egipto, Georgia y Liberia, los cuales parecen promisorios aunque no se han evaluado formalmente (ver el capítulo 7).

Fuente: UZ-UCSF (<http://www.uz-ucsf.co.zw/research/researchprojects/current/rds.html>).

des e institutos de investigación han contribuido mucho al crecimiento de la economía china. En Beijing tales instituciones colaboran con la industria local a través de proyectos conjuntos y transferencias de tecnología y establecen empresas (mediante transferencias de acciones, *spin-offs*) para comercializar sus invenciones. Algunas de dichas empresas (p. ej., Lenovo y Tongfang) están entre las mayores empresas de alta tecnología de China.³⁸

Mejorar la preparación y motivación de los maestros. Sin maestros motivados y bien preparados, no hay muchas probabilidades de que las reformas para mejorar la calidad y aplicabilidad de los planes de estudios tengan buenos resultados. Sin embargo, con frecuencia los maestros no están preparados, ya sea en su conocimiento del material o en su uso de métodos efectivos de enseñanza, en particular cuando se trata de las necesidades de aprendizaje de los jóvenes.³⁹ El ausentismo de maestros es significativo (24% en India) y la escasez de maestros bloquea la expansión de la educación secundaria, en especial en África.⁴⁰ Algunas veces, también los maestros prolongan o empeoran la violencia y el hostigamiento en las escuelas, lo que afecta los resultados de la educación (*ver* el recuadro 3.3). A pesar de los imperativos, pocos países cuentan con sistemas efectivos de entrenamiento, incentivos y responsabilidad.

Para asegurar la buena preparación de los maestros son importantes la educación y el entrenamiento. Los maestros de secundaria necesitan conocer grandes cantidades de material y poder interactuar de forma exitosa con estudiantes de pensamiento independiente. Hay poca evidencia del impacto que causa el entrenamiento de los maestros en el aprendizaje de los estudiantes,⁴¹ pero la investigación sugiere algunas lecciones. En lo ideal, un sólido entrenamiento de preservicio se combinaría con entrenamiento regular en servicio diseñado para mejorar la práctica de la enseñanza y fomentar experiencias compartidas entre los maestros y permitirles dar realimentación sobre la efectividad de la reforma del plan de estudios. Si existen restricciones fiscales, la investigación sugiere que el entrenamiento en

servicio es especialmente efectivo y en ocasiones menos costoso.⁴³ En el entrenamiento deben también tenerse en cuenta valoraciones de necesidades específicas y debe diseñarse para fomentar interacciones positivas con los estudiantes, lo que aumenta la probabilidad de que éstos hagan esfuerzos para mantenerse en la escuela (esto se trata más adelante).

Los incentivos, si se diseñan e implementan bien, pueden motivar a los maestros y hacerlos responsables del desempeño. En Chile los salarios de los maestros se incrementaron en más del doble en la década de 1990 y aumentó la calidad de los estudiantes que entraron a programas de enseñanza, lo que sugirió que el nivel de salarios de los maestros es importante.⁴⁴ Los incentivos basados en el desempeño son, en principio, superiores a aumentos generalizados de salarios de maestros, tanto en el aspecto fiscal como en el de eficiencia. Pero ha habido poca experiencia con ellos y pocos maestros son responsables de lo que hacen en el salón de clases.

En la práctica se ha reducido el impacto de los programas de incentivos en países tan distintos como Chile, India y México, debido a restricciones de implementación (resistencia de los maestros, indiferencia de directores de escuelas y padres de alumnos) y fallas de diseño (incentivos pequeños, poca relación con el desempeño real).⁴⁵ También, mientras en unos casos las mejoras en los resultados de los estudiantes inducidas por programas provienen de enseñanza de mejor calidad, en otros resultan de mala información de puntajes por parte de los maestros, enseñanza para la prueba, o exclusión de estudiantes con bajos puntajes. Existe alguna evidencia como apoyo a los premios al desempeño basados en el progreso del estudiante más que en su nivel de desempeño, y premios basados en el progreso promedio a nivel escolar —que promueven el trabajo en equipo— más que el progreso a nivel de clases.⁴⁶ Para asegurar la calidad de la enseñanza, es necesario combinar los incentivos con entrenamiento de calidad, buenas condiciones de trabajo, algo de autonomía para los maestros, oportunidades de desarrollo profesional y autonomía social para contratar maestros.

RECUADRO 3.3 *Violencia y hostigamiento en las escuelas*

“Una vez el maestro me golpeó... así que esperé a que terminara la escuela y al salir el maestro del edificio le golpeé más duro. Desde entonces no he vuelto a la escuela”.

Muchacho basti, de Bangladesh.⁴²

La violencia y el hostigamiento en las escuelas son comunes en muchos países. A pesar de su impacto negativo en los resultados escolares de todos los estudiantes, no se recopilan datos con regularidad. Se ha documentado la introducción del abuso sexual, en particular de niñas, por parte de los maestros y otros estudiantes en algunos países del África subsahariana; el 6% de las de 10 a 24 años de Kenia informan haber sufrido abuso sexual de maestros. En muchos países son comunes los castigos corporales de maestros a estudiantes, en particular niños; el 25% de los de 10 a 24 años de Kenia informan haber sufrido abuso físico de maestros, y en un estudio de Egipto se demostró que el abuso de los maestros

es causa de aumento de los abandonos. En algunos países se discrimina contra los estudiantes y se abusa físicamente de ellos por razones de casta (p. ej., los niños dalit en Uttar Pradesh, India), condición social o incapacidades. Estudiantes consultados para este Informe de países latinoamericanos contaron que el temor a la violencia en las escuelas conduce al abandono de ésta.

En Sudáfrica, donde la violencia en las escuelas está generalizada, se han implementado recientemente algunas políticas correctivas que incluyen el despido de maestros que cometan ofensas serias, como tener relaciones sexuales con estudiantes, y la prohibición del castigo corporal. Sin embargo, no hay sistema para que los estudiantes presenten denuncias. Implementar dichas regulaciones puede no ser suficiente para cambiar las penetrantes actitudes culturales. Por ejemplo, casi un tercio de los jóvenes escolares de Johannesburgo dicen que forzar a alguien conocido a tener relaciones sexuales no es violencia sexual y que las mujeres que

fueron violadas “se lo buscaron”. Más o menos la mitad de los maestros encuestados en Kenia dijeron que no se les debía despedir o ejercer acción seria sobre ellos por tener relaciones sexuales con estudiantes.

Es posible que lo más efectivo sea integrar los mecanismos de entrenamiento, incentivos y otros mecanismos de responsabilidad. Por ejemplo, en un [plan] piloto de Ghana y Malawi se está abordando el problema de la violencia sexual en las escuelas mejorando el código de conducta de los maestros, modificando las actitudes de los estudiantes, los miembros de la comunidad y los maestros, y desarrollando sistemas de referencia y apoyo para estudiantes que presenten reclamos.

Fuentes: Dréze y Gazdar (1997); Human Rights Watch (2001b); Interagency Gender Working Group (2005); Lloyd, Mensch y Clark (2000); Lloyd (2003); Banco Mundial (2005s) y Banco Mundial (2003a).

[“El maestro pretende enseñar, el estudiante pretende aprender y el Estado pretende cumplir su función”. Joven de Recife, Brasil, enero de 2006.]

Aumentar la responsabilidad del sistema en el desempeño. En el *IDM 2004* se muestra que con gasto público adicional en educación no mejorará el aprendizaje a menos que proveedores motivados puedan ejercer las acciones requeridas (*ver* el recuadro 2.2).⁴⁷ De modo que a los proveedores de primera línea —directores de escuela y maestros— debe darse suficiente autonomía y recursos para administrar los resultados y ser responsables de ellos. Dos bloques de construcción de la responsabilidad son el suministro de información sobre el desempeño a los estudiantes, sus familias y otros interesados y vincular su participación a la administración de la escuela. Esta última, tratada más adelante en el capítulo, ha sido muy limitada.

Aunque en muchos países en desarrollo se recopilan ahora datos nacionales sobre logros estudiantiles, raramente se publica la información o se utiliza para responsabilizar a maestros y escuelas por el desempeño (a través de responsabilidad social, acreditación, asignación de fondos o remuneración basada en desempeño). En una gran iniciativa de la sociedad civil en India, el Annual Survey of Education Report (ASER), se recopilan datos regulares sobre destrezas de alfabetismo y aritmética básica de los niños escolares en la India rural. En el programa también se tiene una estrategia para difusión y movilización de la comunidad, que incluye la preparación de informes regionales anuales y breves resúmenes a nivel de distritos. En la encuesta de 2005 se incluyen estos nuevos hallazgos para las políticas:⁴⁸ 31% de los escolares de 11 a 14 años necesitan instrucción remedial sobre lenguaje (no pueden leer el texto de una historia con algunas frases largas), 47% instrucción remedial en aritmética (no

saben dividir), 23% de los maestros se ausentaron (en promedio, por escuela) y 8% de las escuelas nunca tuvieron maestros presentes.

Mejorar la autoridad en la educación requiere algo más que sólo fortalecer la responsabilidad por el desempeño. Por ejemplo, reducir la corrupción requiere una estrategia integral para mejorar los sistemas de responsabilidad pero también para abordar otro tipo de restricciones, inclusive las instituciones que afianzan la prestación de servicios. Las medidas de reformas introducidas en Georgia para combatir la corrupción en la educación superior ilustran la efectividad de combinar un sistema de exámenes unificado, mecanismos de control y mejor transparencia (*ver* el recuadro 3.4).

Financiar la expansión y mejoramiento de la educación posprimaria

Al seleccionar el conjunto correcto de reformas educativas, los países deben considerar el estado de sus sistemas educativos (qué tan bien preparan a los jóvenes para el trabajo y la vida), las necesidades de los jóvenes y las prioridades de desarrollo general. La selección se ve restringida por los recursos disponibles del país y su capacidad de utilizar formas innovadoras para financiar reformas en gran escala. Algunos países escogerán reformas que requieran relativamente pocos recursos, pero que causen impacto apreciable; otros adoptarán reformas integrales que requieran una gran cantidad de recursos adicionales.

Es posible financiar los tipos de reformas recomendadas en este capítulo aun para los países pobres, pero la selección del tipo de reforma es fundamental. Las inversiones en calidad y aplicabilidad pueden conducir a mejoras sustanciales en la inscripción y el aprendizaje y las inversiones de una sola vez pueden causar impacto a largo plazo. Por ejemplo, un proyecto reciente dirigido a escuelas pobres de secundaria baja en Guyana incluyó reforma del plan de estudios, valoración de estudiantes y entrenamiento y material para maestros y directores de escuela que sólo requirió un aumento del 6% por una vez en los gastos escolares. El proyecto fue asociado con grandes aumentos en los puntajes de las pruebas y en el número de estudiantes que culminan sus estudios.⁴⁹ El éxito del proyecto llevó al gobierno a adoptar los cambios en todas las escuelas del mismo nivel y a reformar el plan de estudios de la secundaria alta.

Aunque algunos países en desarrollo de rápido crecimiento pueden confiar en el crecimiento económico para financiar las mejoras en el sistema educativo, la mayor parte de los demás países necesitarán recursos adicionales de la combinación de costos compartidos, asociaciones mixtas y mejoras de eficiencia y otros necesitarán ayuda de donantes. El sistema de educación superior de Chile muestra cómo la combinación de fuentes de financiación puede expandir y mejorar la educación terciaria (*ver* el recuadro 3.5). La sensible política de educación, una fuerte exigencia de calidad y la asociación con el sector privado de Corea permitieron la expansión del sector de la educación secundaria sin comprometer la calidad (*ver* el recuadro 3.6). En Burkina Faso se financiaron con éxito las mejoras al acceso a la educación posprimaria y su aplicabilidad reduciendo subsidios y cobrando pensiones en educación terciaria.

Mejorar la eficiencia. Pueden lograrse ganancias en eficiencia utilizando financiación de fórmulas para las instituciones educativas, en particular cuando tienen mayor autonomía. Un mayor número de países en desarrollo se están cambiando del tradicional presupuesto por rubros a financiación directa de fórmula, que canaliza los fondos

RECUADRO 3.4 Georgia: combatir la corrupción en la educación superior

Durante años, los exámenes de admisión a la universidad fueron una oportunidad de soborno. Funcionarios corruptos favorecían a los candidatos que tenían conexiones personales o que habían sobornado a los miembros del comité de exámenes. Estudiantes pudientes que pagaban a profesores dispuestos podían obtener guías para los temas del examen con anticipación, lo que significaba que no había selección basada en méritos.

En 2005 con una nueva ley sobre educación superior se hicieron obligatorios los exámenes nacionales unificados para todos los estudiantes potenciales que desearan inscribirse a instituciones de educación superior de Georgia. Los procesos de las pruebas se rodearon con un alto nivel de seguridad en julio de 2005; se identificó a los candidatos con un código de barras en cada hoja del examen para asegurar la confiabilidad de los puntajes y se imprimieron los boletines de los exámenes en una instalación segura en el exterior; cada centro de las pruebas fue equipado con cámaras de vigilancia y monitores de TV que permitían a los parientes de los estudiantes observar el proceso de los exámenes.

“Ya los jóvenes no temen que al hacer las pruebas universitarias otras personas paguen y les quiten el puesto”, dice Maka, un estudiante de Derecho de tercer año de Tbilisi. El cuerpo de profesores ha informado también sobre significativas mejoras en la competencia y el compromiso de los estudiantes, permitiéndoles terminar su educación más pronto.

El nuevo examen es parte de la amplia lista de reformas sobre la mejora de la calidad de la educación, que incluye un nuevo plan de estudios nacional, fortalecimiento de capacidad de entrenamiento de maestros e introducción de financiación individual para las escuelas.

Fuente: National Assessment and Examination Center (2005).

RECUADRO 3.5 Educación superior en Chile: diversificar las fuentes de financiación

En Chile se financió una gran expansión de la educación superior en años recientes cobrando pensión a los estudiantes, estimulando la diversificación de las fuentes de financiación y asignando con innovación subsidios públicos. Gracias a contribuciones privadas apreciables aumentó la inscripción en educación terciaria a alrededor del 42% del grupo de edades de 18 a 24 años, estando entre los países latinoamericanos que asignan menos fondos públicos a la educación terciaria con relación al PIB.

Las significativas contribuciones de los estudiantes han proporcionado espacio fiscal para reorientar los subsidios estatales a responsabilidades centrales del sector público. Una de las prioridades ha sido aumentar el acceso a préstamos estudiantiles contingentes sobre ingresos para estudiantes sin capacidad de financiar sus estudios. El apoyo financiero se determina por el perfil socioeconómico del

estudiante y las tarifas de pensiones se fijan de acuerdo con la eficiencia en la investigación y enseñanza de la institución a la que asisten. El sistema incentiva así a las instituciones para mejorar su eficiencia mejorando el acceso a grupos menos privilegiados.

Los incentivos de apoyo público se diseñan para estimular a las universidades a responder tanto a las necesidades de los estudiantes como a las prioridades nacionales. Alrededor del 7% del apoyo público se asigna con base en la capacidad de las instituciones de atraer a estudiantes que reciban los mayores puntajes en el examen de admisión a la universidad. Las universidades reciben fondos proponiendo proyectos a un fondo competitivo de inversiones para mejorar la calidad de la educación terciaria técnica, universitaria y de posgrado. Ese enfoque ha generado reformas vinculadas de cerca a prioridades nacionales: mejorar la calidad de la educación de los maestros, reformar las estructuras de los grados universitarios y aumentar la producción de doctorados (pHd).

Un defecto del sistema de financiación es la carencia de responsabilidad por los resultados. El sistema asigna fondos recurrentes por estudiante a las universidades tradicionales con base en niveles históricos, pero en 2006 los acuerdos piloto de desempeño se negocian entre cada institución y el Ministerio de Educación. Los objetivos son vincular las misiones de las universidades a las prioridades nacionales y regionales, la autonomía universitaria a la responsabilidad pública y el desempeño institucional a la financiación oficial. Los acuerdos, que tendrán vigencia de tres años, contendrán compromisos de financiación, objetivos acordados e indicadores para controlar el progreso.

Fuentes: Bernasconi y Rojas (2004) y Thorn, Holm-Nielsen y Jeppesen (2004).

RECUADRO 3.6 La educación secundaria en Corea: expansión sin sacrificar calidad

Las escuelas de secundaria de Corea funcionan bien en muchos aspectos. El acceso a ellas es fácil y equitativo: la inscripción bruta a nivel de secundaria, de niños y niñas, está en el 90% y los estudiantes coreanos logran los mejores puntajes en evaluaciones internacionales, como PISA y Tendencias en Estudios Internacionales de Matemáticas y Ciencias (Tims, por sus iniciales en inglés). Las escuelas cuentan con financiación adecuada: más del 2,4% del PIB de Corea se emplea en educación secundaria y la tercera parte es gasto privado.

¿Cuál es el origen de tales logros? En primer lugar, la formación de un sector educativo fuerte fue parte de las estrategias de desarrollo económico de Corea desde el decenio de 1950. Instituciones dinámicas y motivadas implementaron con prontitud políticas para la expansión de la educación. En segundo lugar, desde los primeros días se centró la atención en el acceso y la calidad para todos, motivados por el deseo de tener trabajadores educados en la fuerza laboral. En tercer lugar, los padres contribuyeron con los costos de la expansión, pues le concedieron un alto valor a la educación de calidad.

En Corea, la educación básica obligatoria comprende la primaria y los primeros años de la secundaria (secundaria baja). La primaria es gratis, pero los padres deben pagar las pensiones para la secundaria. Uno de cada cinco estudiantes de secundaria baja y más de la mitad de los estudiantes de bachillerato asisten a escuelas privadas. El 40% de los

estudiantes de bachillerato se inscriben en escuelas técnicas y vocacionales.

Corea centró su atención en un ciclo educativo a la vez. En los decenios de 1950 y 1960, cuando los fondos públicos se encaminaron principalmente a la educación primaria, las escuelas de secundaria financiaron casi la mitad de sus gastos por medio de asociaciones de padres y maestros. Sin embargo, la rápida expansión de la educación primaria ejerció enorme presión sobre aquellas y aumentó la competencia estudiantil por buenas escuelas de secundaria. Para prepararse para los exámenes de admisión –el “infierno de los exámenes”– los estudiantes con frecuencia repetían grados y las familias gastaban hasta la cuarta parte de sus ingresos en clases privadas.

En vista de la crítica, el gobierno implementó un programa de igualación nacional en 1968, eliminando los exámenes de admisión e instituyendo una lotería para las escuelas de alta demanda. Las inscripciones a las escuelas de secundaria se dispararon y aumentaron los proveedores privados para suplir la capacidad requerida. El programa de igualación garantizó el déficit de costos operativos (pero no de costos de capital) de todas las escuelas privadas. Hacia 1971, la mayoría de las escuelas privadas recibían asistencia financiera directa, subsidios y exenciones de impuestos. En retorno, renunciaron al control de decisiones clave (plan de estudios, tarifas de pensiones y salarios de maestros).

El programa de igualación para la secundaria baja, aunque mejoró las inscripciones, eliminó la competencia entre las escuelas élite bajando su calidad. El infierno de los exámenes resurgió al

final del ciclo inferior de secundaria y con menor calidad; en su preparación para los exámenes de admisión los estudiantes confiaron aún más en las clases privadas. En respuesta, el gobierno adoptó un programa de igualación para la secundaria alta en 1974, abriendo la entrada al bachillerato. El programa se dirigió también a cerrar la brecha de calidad existente entre las escuelas de secundaria urbanas y las rurales y a aumentar las inscripciones de las escuelas vocacionales para satisfacer la demanda del sector manufacturero que crecía con rapidez. Sin cambio en los planes de estudio, sin embargo, la educación vocacional siguió siendo en gran parte un sendero terminal y no variaron mucho las inscripciones.

Aunque la combinación de financiación privada y control público funcionó bien en los primeros años de la expansión, aumentaron los intereses por la calidad. Como respuesta, el gobierno realizó una serie de reformas en la educación secundaria empezando en 1999 e incrementó la financiación pública del sector en el 7% anual hasta 2003. Aflojó los controles en la administración escolar, instituyó consejos escolares para facilitar la participación paternal y legalizó los sindicatos de maestros. La reforma de los planes de estudio introdujo idiomas extranjeros y tecnologías de información en las primeras etapas e hizo énfasis en el aprendizaje centrado en el estudiante. Se hacen también esfuerzos para mejorar los planes de estudio vocacionales y vincular a este tipo de escuelas con las escuelas técnicas.

Fuentes: Gill y Chon-Sun (2000) y Kim (2002).

para las escuelas para gastos de operación según alguna regla conocida, como las inscripciones.⁵⁰ Con garantías en bloque, en oposición a garantías asignadas, las escuelas tienen discreción sobre el uso de los fondos (como las escuelas autónomas en Nicaragua). La autonomía escolar en cuanto a la administración de personal y a las decisiones de proceso (contratación de maestros, selección de textos, asignación de presupuestos dentro de las escuelas) está relacionada con un mejor desempeño estudiantil.⁵¹

La financiación por fórmulas y en particular las garantías en bloque, pueden traer una variedad de beneficios en eficiencia: mayor transparencia y responsabilidad, reducción de la corrupción, mejor previsión de los fondos (que permite mejor planeación) y mayor flexibilidad (para las garantías en bloque).⁵² Puede combinarse también con otros mecanismos de mejora de eficiencia, como financiación competitiva y financiación basada en desempeño, pero requiere buena capacidad de administración.

Costos compartidos. Costos compartidos apropiados y financiación por el lado de la demanda pueden generar los recursos requeridos en forma equitativa. Los gobiernos deben financiar más en la fase obligatoria de la educación secundaria por los mayores beneficios sociales y menores costos unitarios relativos a la educación posterior. Los individuos, sus familias y las comunidades deben financiar más la educación posobligatoria, en particular la terciaria. Contribuciones de quienes pueden y están dispuestos a pagar pueden promover el compromiso y la responsabilidad.⁵³ Para asegurar un acceso equitativo, las pensiones y otros mecanismos de costos compartidos deben acompañarse de paquetes de financiación por el lado de la demanda bien diseñados y equilibrados (lo que se trata más adelante en el capítulo). Dichos paquetes incluyen garantías basadas en necesidades en el nivel de primeros años de secundaria como también garantías basadas en necesidades y méritos, préstamos y esquemas de ahorro en los niveles de secundaria alta y educación terciaria.

Asociaciones mixtas. Con las asociaciones mixtas es posible expandir y mejorar la educación posprimaria. Además de disminuir las restricciones fiscales, mejoran los resultados de aprendizaje y la eficiencia aumentando las posibilidades de elección y la competencia. El análisis de los datos de PISA muestra que la competencia privada se asocia con puntajes más altos en las pruebas y los sistemas que combinan la operación privada con la financiación pública son los que mejor funcionan.⁵⁴ Las asociaciones varían dependiendo de los servicios prestados y, aunque todavía raras en los países en desarrollo, están surgiendo lecciones.⁵⁵

La contratación con escuelas para la inscripción de estudiantes con financiación pública (usada extensamente) ha expandido en forma rápida el acceso a la educación al mismo tiempo que se evitan grandes costos de capital públicos. Programas al estilo del de los comprobantes se han implementado en unos cuantos países, incluyendo Chile, Colombia, Costa de Marfil y la República Checa. Se ha establecido su impacto positivo para los beneficiarios (p. ej. en Colombia)⁵⁶ pero no hay todavía efectos generales concluyentes. Se ha encontrado también que con el sistema de comprobantes mejora el desempeño en las escuelas públicas por la mayor competencia (caso de la República Checa).⁵⁷

Contratar a una entidad privada para operar una escuela pública puede causar un impacto positivo en las inscripciones. Colegios en Concesión de Colombia entrega la administración de algunas escuelas públicas a instituciones privadas por medio de un proceso de ofertas

competitivas. A las escuelas de la concesión se les paga menos por estudiante que a las escuelas públicas regulares, deben aceptar a todos los estudiantes y cumplir objetivos de resultados para puntajes de pruebas y tasas de abandono. Son seguidas y evaluadas cuidadosamente y las tasas de abandono han sido inferiores en las escuelas de concesión y con la competencia también se han reducido las tasas de abandono en las escuelas públicas cercanas.⁵⁸ La contratación de servicios de apoyo (suministro de comidas, mantenimiento de instalaciones) se utiliza extensamente, usualmente con buenos resultados. La de servicios profesionales (como el diseño de planes de estudio) es también fácil de especificar y controlar. La de servicios de administración es difícil de implementar en gran parte por el desafío de identificar criterios de desempeño mensurables y verificables. Unos cuantos países experimentan con contratos de financiación privada y construcción de escuelas.

Mejores alternativas de educación para los jóvenes

Cuando maduran los jóvenes, adquieren mayor control sobre su educación, pero algunas restricciones les impiden beneficiarse de sus oportunidades de aprendizaje. Les falta la motivación de aprender porque poseen pocas destrezas de comportamiento y no mucho poder de decisión en su propia educación. Carecen de información sobre oportunidades de educación posprimaria y sobre el mercado laboral y tienen acceso limitado a los recursos. Se encuentran con opciones competidoras con la educación –trabajo y familia– y también con opciones alternativas de aprendizaje. Ayudar a los jóvenes a hacer mejores elecciones educativas requiere mejores destrezas de toma de decisiones, incentivos para hacer esfuerzos y su participación como interesados en su educación. Los incentivos financieros que permitan mejores elecciones (como transferencias condicionales de dinero o comprobantes) y una mejor información sobre opciones de aprendizaje y posibilidades de trabajo (como servicios de consejería de carreras basados en la escuela) llevan a mejores decisiones sobre la educación.

Motivar e incluir a los estudiantes

Cuando los jóvenes llegan a la adolescencia, empiezan a decidir cuánto esfuerzo emplear en el estudio y si ir a la escuela o no (ver el gráfico 2.4). Sus decisiones indican sus preferencias educativas, preferencias que se hallan influidas por sus iguales, padres, maestros y escuelas, que configuran su entorno. Su capacidad de actuar con éxito con base en esas preferencias la determinan sus destrezas de comportamiento y su bienestar psicológico. Muchos jóvenes desarrollan gradualmente control sobre sus decisiones educativas, mientras que otros –jóvenes mujeres, huérfanos, discapacitados y los de grupos estigmatizados– se enfrentan con barreras adicionales en su toma de decisiones efectiva.

Las políticas bien diseñadas pueden influir en las preferencias de educación y los incentivos para aprender. Por ejemplo, pueden mejorarse los resultados afectando cómo influyen los iguales entre sí, aumentando la conectividad de los jóvenes con las escuelas, recompensando los esfuerzos directamente, desarrollando su capacidad de toma de decisiones, respondiendo a sus ideas en el proceso de formular políticas a nivel escolar y reduciendo la exclusión social. Para los adolescentes más jóvenes, más dependientes de sus tutores, las políticas deben tener en cuenta también las preferencias y destrezas de paternidad de sus tutores.

Los padres influyen en el comportamiento del estudiante, más allá de en la sola decisión de asistir a la escuela, afectando las preferencias de educación de un joven a través del ambiente del hogar y ayudando a desarrollar las destrezas de comportamiento de sus hijos. En India, parte de la relación entre el alfabetismo de la madre y la escolaridad del hijo refleja los efectos de la escolaridad maternal en las horas de estudio de los niños.⁵⁹ En Ruanda, la preferencia de un custodio para la educación explica parte de la correlación entre la educación de los tutores y la de los niños. La evidencia más fuerte proviene de los impactos positivos en la educación de programas que hacen hincapié en la calidad de la paternidad para formar las destrezas de comportamiento de los niños, sea directamente o a través de mentores.⁶⁰

Mejorar los incentivos para aprender. Los mecanismos sociales (como la influencia de los iguales y la responsabilidad social de los maestros) y los incentivos pecuniarios directos pueden influir en el esfuerzo de aprender. Hay evidencia que sugiere que los esfuerzos de los estudiantes, maestros y padres se determinan en conjunto;⁶¹ así, para tener éxito en las intervenciones, a menudo se necesitará tener en cuenta la función de los iguales, maestros y padres y sus preferencias e incentivos. Sin embargo, la que más se ha evaluado con rigor ha sido la influencia de los iguales en los estudiantes y la investigación muestra que inclusive grupos de iguales seleccionados al azar (como condiscípulos o compañeros de habitación) afectan el comportamiento de los estudiantes y sus resultados educativos.⁶²

Influir en las interacciones de iguales mediante clasificación de estudiantes en distintos grupos puede causar impacto importante en los resultados tanto académicos como sociales.⁶³ De hecho, en muchos países se clasifica y envía a los estudiantes hacia distintas escuelas según sus capacidades y en los que ha habido conflictos étnicos, se los clasifica y envía a clases según su etnia. Existe evidencia que indica que la diversidad del logro estudiantil o de grupos sociales dentro de una escuela o salón de clases puede afectar en forma negativa los logros estudiantiles en la secundaria. En un estudio de China se demuestra que la diversidad del logro académico tiene efectos negativos en los puntajes de pruebas de los estudiantes de secundaria de bajo desempeño.⁶⁴ Con todo, otra evidencia sugiere que las políticas de clasificación de estudiantes en clase según sus capacidades usualmente son ineficaces porque las destrezas varían según la tarea específica y los estudiantes progresan a diferentes tasas.⁶⁵ Algunas clases de interacción social entre jóvenes de distintos grupos también tienen efectos positivos sobre los resultados, como la confianza y la tolerancia.⁶⁶

Es probable que lo importante no sea el nivel de diversidad, sino el contexto del salón de clases, ya sea éste competitivo o cooperativo. Experimentos controlados indican que con actividades del salón de clases que requieren cooperación entre los estudiantes de distintos grupos étnicos se puede mejorar la tolerancia (amistades entre grupos) y la empatía entre los grupos. Con tales políticas cooperativas en salones de clase social y académicamente diversos se mejoran también los puntajes de las pruebas, lo mismo que destrezas como la confianza en sí mismo.⁶⁷

En un programa en Kenia de becas por méritos para niñas se muestra cómo con incentivos económicos en los que se tengan en cuenta los mecanismos sociales es posible influir en el esfuerzo.⁶⁸ Los puntajes de prueba de las niñas que tuvieron buena posibilidad de obtener la beca mejoraron, lo que puede explicarse con el incentivo pecuniario de la beca. Los puntajes de pruebas de niños y de niñas de

inferior capacidad también mejoraron y lo mismo sucedió con la asistencia de estudiantes y profesores, tal vez como resultado de la influencia de los iguales o la complementariedad de los esfuerzos de estudiantes y maestros en el salón de clases. La asistencia de estos últimos puede haber aumentado como resultado de la oferta de incentivos pecuniarios correctos para que los padres se encargaran de hacer responsables socialmente a los profesores. El programa puede ser también más efectivo en costos que algunos típicos programas educativos (ver el gráfico 3.4).

Aumentar la vinculación de los estudiantes con la escuela es una forma de elevar los esfuerzos de los estudiantes en ésta y de reducir la probabilidad de abandono. Si los estudiantes se identifican con sus escuelas, se puede reducir la importancia de otras identidades sociales, lo que permite que las escuelas den forma a las preferencias de los estudiantes en sus esfuerzos por el estudio.⁶⁹ Este efecto se puede cuantificar de mejor manera con investigaciones sobre el clima de las escuelas y la conectividad con la escuela, a menudo determinada interrogando a los estudiantes si sienten pertenecer a la escuela, si se sienten conectados a ella o si les gusta. Son importantes las respuestas a estas preguntas y al efectuarlas es posible capturar varios aspectos educativos importantes de difícil medición (como la interacción de los profesores con los estudiantes). Datos de más de 40 países muestran una fuerte asociación entre el clima de la escuela y los puntajes de las pruebas,⁷⁰ y la evidencia de Estados Unidos y el Caribe muestra que la posibilidad de conectividad con la escuela predice el abandono escolar y resultados sobre la salud.⁷¹

¿Puede la política afectar a estos factores? Sí, las reformas específicamente diseñadas para aumentar la conectividad con la escuela y maestros, como el Seattle Social Development Project de Estados Unidos, mejoraron los logros académicos y otros comportamiento estudiantiles.⁷² (Las escuelas pobres de muchos países tienen alta conexión con esfuerzos sencillos para vincular a los estudiantes). Con frecuencia dichas reformas son integrales y se basan en una combinación de políticas similares a las recomendadas a lo largo del presente capítulo:

- Entrenar a los profesores para acentuar la identificación de los estudiantes con la escuela por medio de estímulos estudiantiles, participación estudiantil en las lecciones, aprendizaje de grupo y concursos académicos grupales.

Gráfico 3.4 Influir directamente en el esfuerzo puede ser una forma efectiva en costos de mejorar el aprendizaje en Kenia



Fuente: Kremer, Miguel y Thornton (2004).

Nota: el programa de becas no tuvo efecto en el distrito vecino de Teso, donde se lo asoció con una calamidad natural.

- Aumentar la participación de los jóvenes en las políticas de la escuela.
- Enseñar destrezas de comportamiento, lo que puede aumentar la confianza y motivación de los estudiantes.
- Enseñar utilizando el drama, los deportes y las artes.

Capacidad de toma de decisiones. Formar destrezas de comportamiento y reducir barreras sociales. Aunque los estudiantes valoren la educación y prefieran estudiar, pueden no tener la capacidad de actuar basados en sus preferencias, quizás porque carezcan de destrezas de comportamiento o de capacidad psicológica. Con todo y eso, raramente se enseñan en las escuelas la motivación, persistencia, autodisciplina, cooperación y toma efectiva de decisiones, lo cual es una laguna mayor, pues el impacto de las destrezas de comportamiento en los resultados de la educación y la capacidad de las escuelas de enseñarlas se han demostrado empíricamente (ver el recuadro 3.1).

La salud mental puede también afectar la capacidad de un estudiante de tomar decisiones. La investigación de países desarrollados indica el efecto negativo de los desórdenes de la salud mental sobre los logros escolares.⁷³ Aunque en general la salud mental ha sido menos estudiada en los países en desarrollo, se sabe que el desorden de tensión postraumática afecta hasta a la tercera parte de la población joven en países que recién han terminado conflictos y en un estudio se demostró su efecto en la escolaridad en Argelia, Camboya, Etiopía y Gaza.⁷⁴ Así, salvaguardar la salud mental puede ser una inversión importante para los resultados escolares.⁷⁵

Las percepciones sociales negativas pueden afectar las capacidades de toma de decisiones de los estudiantes. Normas sociales y culturales de muchos países excluyen de la educación a algunos grupos, primordialmente niñas y mujeres jóvenes,⁷⁶ aunque el origen étnico, la casta y la discapacidad son también dimensiones de exclusión. Extensa investigación etnográfica ha hallado por bastante tiempo intentos repetidos de maestros y administradores de escuelas de desestimular a los estudiantes de que sigan en la escuela si pertenecen a grupos sociales tradicionalmente excluidos (incluidos los pobres).⁷⁷ Eso puede afectar las decisiones de educación disminuyendo la percepción propia de los jóvenes o llevándolos a creer (algunas veces atinadamente) que las escuelas y los mercados laborales no recompensarán sus esfuerzos. La evidencia en Kenia demuestra que las actitudes de los maestros sobre la capacidad de aprendizaje de las niñas adolescentes predicen sus decisiones de abandono.⁷⁸ En Utar Pradesh, India, un experimento indica que los estudiantes de las castas más bajas se desempeñan peor cuando se anuncia la casta de un estudiante antes de tomar una prueba de destrezas cognitivas, lo que indica que los estudiantes de castas bajas piensan que los maestros a quienes les preocupan las castas no los recompensarán por su alto desempeño.⁷⁹

Los programas pueden apuntar a incrementar los beneficios para las jóvenes mujeres o sus familias de superar barreras sociales (por medio de incentivos financieros, como becas por méritos y transferencias de dinero condicionales) o pueden apuntar a reducir el efecto de las barreras sociales en las decisiones intentando aumentar la percepción propia (por ejemplo, abriendo cuentas bancarias a las niñas, como en Bangladesh). También pueden diseñarse los programas para reducir las barreras sociales mismas (campañas de información, entrenamiento de maestros). En algunos entornos, en especial donde la violencia física es un motivo de preocupación, debe tenerse cuidado de que los programas se dirijan no nada más a los excluidos, sino a los grupos que hacen perdurable la exclusión social.

Los jóvenes como participantes interesados. En el IDM 2004 se reconoció el “poder del cliente” para mejorar la prestación de servicios básicos, como educación primaria, considerando a los padres y comunidades como los clientes del sistema educativo. Los jóvenes son sus beneficiarios y, desde la adolescencia, empiezan a tomar decisiones importantes sobre su educación y se convierten así en actores por derecho propio (ver el capítulo 2). Además las instituciones de educación secundaria y terciaria atienden usualmente áreas mucho más amplias que las escuelas de primaria, haciendo menos efectiva la administración tradicional de la comunidad como herramienta de responsabilidad.

Los estudiantes pueden ejercer su poder de cliente por medio de muchos mecanismos institucionales. Pueden constituir consejos estudiantiles, ser elegidos miembros del consejo directivo de la escuela o ser más ampliamente consultados sobre el diseño de reglas, políticas y planes de estudio a nivel de la escuela o del salón de clases. Además, los estudiantes pueden suministrar realimentación sobre los maestros. No obstante, en la mayoría de los países la participación estudiantil es limitada o inexistente y tampoco hay muchas evaluaciones sobre participación estudiantil. Los estudios se enfocan típicamente en los resultados personales de los participantes más que en los impactos de las políticas influidas por los estudiantes en la calidad de la vida escolar o en los resultados académicos.⁸⁰ La participación estudiantil también puede causar impacto en las destrezas del comportamiento (cuando los estudiantes toman las decisiones) y otras formas de vinculación civil.

Con la participación estudiantil mejoran el ambiente y las relaciones de la escuela. Muchos proveedores educativos son reticentes a permitirlos, pero en un análisis cuidadoso de 75 estudios (la mayoría de Inglaterra) se halló que aun en las escuelas de secundaria en las que la administración y los padres se opusieron inicialmente a instituir reformas, ninguna escuela las hizo retroceder, y tanto los maestros como los estudiantes informaron de mejores interacciones y mejores destrezas de comportamiento estudiantil como resultado de la mayor participación de los estudiantes.⁸¹ Un reto importante es que algunos proveedores educativos estén dispuestos a permitir sólo participación de muestra o simbólica, lo que impide que los estudiantes causen impacto sustancial en la política.

En algunos países en desarrollo existe participación estudiantil significativa, cuando menos en las instituciones terciarias. El South Africa's Student Leadership Council (Consejo Directivo Estudiantil de Sudáfrica) defendió los derechos de los estudiantes durante el *apartheid* y dio entrenamiento a futuros líderes políticos (entre ellos Nelson Mandela).⁸² Con reformas recientes de universidades en Rusia y de escuelas secundarias en la antigua República Yugoslava de Macedonia ha aumentado el papel de los estudiantes en la administración escolar, otorgándoseles hasta el 30% de los derechos de votos en algunos consejos universitarios. En una encuesta de alumnos de una universidad rusa la mayoría relacionó esa participación como el aspecto individual más influyente de su educación.⁸³

Suministrar información sobre oportunidades de aprendizaje y trabajo

Las decisiones en la educación posprimaria se basan en información privada sobre la oferta y calidad de oportunidades educativas disponibles a los individuos jóvenes y en un entendimiento de cómo se traducen a resultados educativos y de mercado laboral. La información imperfecta acerca de la educación hace que las escuelas y los maestros sean menos responsables y que los individuos jóvenes sean

menos capaces de hacer buenas elecciones y de influir en la calidad de las escuelas mientras la incertidumbre sobre los rendimientos futuros de la educación a que los jóvenes se enfrentan conduce a ineficiencias y menores inversiones de las debidas.

En cambio la buena información sobre oportunidades de aprendizaje conduce a mejores elecciones y permite a los individuos controlar el desempeño de las escuelas y maestros y de influir en la calidad escolar. Esa información puede también causar impacto real en las elecciones, en particular para los pobres. Así y todo, hay muy pocos programas sobre esta clase de información en el mundo. El programa *Aimhigher* del Reino Unido se dirige a los desfavorecidos de 13 a 19 años, aumentando su apreciación de oportunidades de educación superior con bastante anticipación. Coloca información sobre ella en un portal *web* y proporciona mentores y visitas a instituciones de aprendizaje superior. Una evaluación inicial presenta efectos positivos en los índices de promoción y desempeño en pruebas, como también resultados diversos sobre las intenciones de continuar hacia la educación superior.⁸⁴ Se están introduciendo en unos cuantos países en desarrollo servicios de orientación de carreras basados en la escuela que dan información sobre educación y oportunidades en el mercado del trabajo así como consejería (lo que se trata más adelante en el recuadro 3.7).

Los jóvenes basan las decisiones sobre escolaridad en parte en los rendimientos económicos esperados, en particular cuando se trata de la decisión de asistir a la universidad. Los resultados de un estudio de Indonesia muestran que los estudiantes eligen entrar a los últimos años de secundaria con base en los rendimientos esperados.⁸⁵ Sin embargo, la incertidumbre sobre los rendimientos futuros esperados del mercado laboral impide a algunos jóvenes tomar la decisión educativa que sea mejor para ellos, lo que genera ineficiencia. Si las personas son adversas al riesgo, esa incertidumbre conduce también a menor inversión en educación. En el estudio de Indonesia se halló también sustancial incertidumbre sobre los rendimientos futuros de la secundaria y la educación superior. Los de familias pobres enfrentan más incertidumbre que los de hogares más ricos. En general, el 11% de los jóvenes modificaría su elección de educación si tuviera certeza completa: el 13% de los pobres y el 10% de los que no lo son. Debido a esa incertidumbre los pobres tienden, más que los ricos, a invertir menos en educación.

Dar a los jóvenes información sobre oportunidades del mercado laboral y rendimientos de distintos niveles y tipos de escolaridad les permite hacer mejores suposiciones sobre sus futuros rendimientos, lo que mejora la eficiencia de sus decisiones. En un experimento en República Dominicana se aumentó en 12% la probabilidad de continuar en la escuela cuando se dio información a los estudiantes inscritos en último año de primaria sobre los rendimientos de la secundaria.⁸⁶ Que los pobres no sean más sensibles a la información sobre los rendimientos futuros indica que los costos pecuniarios directos e indirectos y los no pecuniarios como bajas destrezas de comportamiento (por ejemplo, bajas aspiraciones) influyen mucho para limitar el acceso a la educación posobligatoria en Indonesia.⁸⁷ Así, las políticas requeridas para que los pobres sigan a la secundaria deben incluir alguna combinación de subvenciones, préstamos contingentes sobre los ingresos, mentores e información.⁸⁸

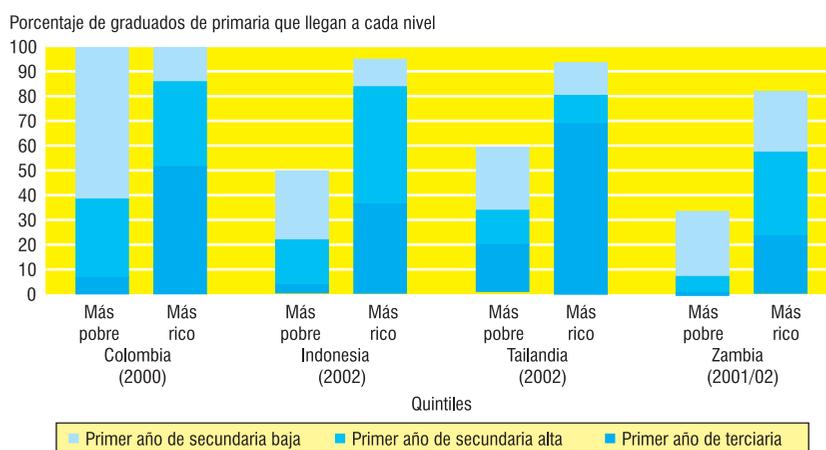
Proporcionar incentivos financieros para disminuir las restricciones a mejores elecciones

Los recursos son importantes en las decisiones sobre escolaridad cuando los jóvenes y sus familias se encuentran con mercados de crédito imperfectos que les impiden obtener créditos contra ingresos futuros. Los jóvenes pueden también verse financieramente constreñidos cuando sus padres tienen recursos suficientes o acceso a crédito pero no están dispuestos a financiar inversiones en educación. Además, a los jóvenes en educación posprimaria se les presentan opciones competidoras con la escolaridad—trabajo y familia— y opciones alternativas de aprendizaje.

Restricciones de crédito en escolaridad

En la mayor parte de los países en desarrollo hay mucha relación entre la pobreza y el progreso escolar, en particular en las transiciones a los primeros y últimos años de la escuela secundaria (ver el gráfico 3.5). ¿Se explica esa relación entre ingresos y escolaridad con las restricciones de crédito? No necesariamente, o cuando menos, no completamente, ya que otros factores correlacionados con los ingresos explican también las diferencias en el progreso escolar entre los pobres y los ricos, entre ellos la desigualdad en el acceso a las instalaciones físicas.

Gráfico 3.5 Más niños ricos que pobres de los que culminan la primaria llegan a niveles superiores



Las diferencias en logros escolares entre los pobres y los ricos se explican también con la diferencia en el alistamiento de destrezas para la educación secundaria y la superior. Los ricos tienden a asistir a escuelas de más alta calidad que los pobres y cuentan con un mejor ambiente para la formación de destrezas. La calidad de la escolaridad afecta la motivación de seguir en la escuela y el alistamiento académico para la educación posterior. Gran parte de la asociación entre ingresos y asistencia a la universidad en Estados Unidos se debe a factores de largo plazo que afectan el alistamiento para la universidad aumentando las destrezas cognitivas y de comportamiento y no a restricciones financieras de corto plazo en el momento de la decisión para ir a la universidad.⁸⁹ La implicación política es desplazar el enfoque de subsidios de matrículas a un enfoque de alistamiento de individuos para la universidad con inversiones en aprendizaje antes de ésta.

Sin embargo, es probable que más jóvenes se enfrenten a restricciones de crédito al intentar lograr acceso a educación secundaria y superior en los países en desarrollo que en países desarrollados. Los mercados de crédito están menos desarrollados y el apoyo financiero directo a la escolaridad es a menudo mucho más limitado, lo que justifica la necesidad de políticas para resolverlos. En muchos estudios se ha fijado la atención en la relación entre ingresos y escolaridad,⁹⁰ pero en pocos se ha fijado explícitamente en cómo afectan las restricciones crediticias la demanda de educación. Dichas restricciones determinan la asistencia a la universidad en México, aunque el efecto sea pequeño, y en el Paquistán rural explican la culminación de la escuela secundaria y la asistencia a educación posterior más que el ingreso a la secundaria.⁹¹

Opciones competidoras y escolaridad. En países de ingresos bajos y medianos inferiores muchas personas en edad de escuela secundaria trabajan (ver el gráfico 3.6). Con la edad disminuye la participación escolar al tiempo que aumenta la participación laboral. En países pobres como Camboya, el intercambio (*trade-off*) entre escuela y trabajo se convierte en más que un problema a la edad del ingreso a la

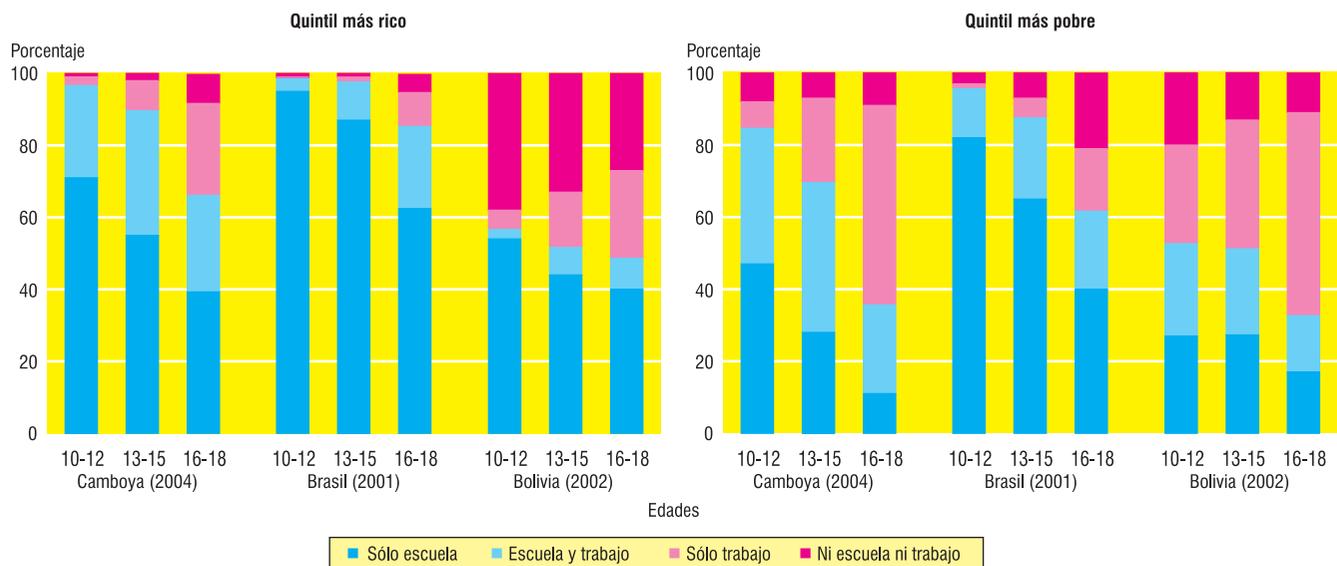
escuela secundaria y el 43% de los muchachos ya están trabajando cuando tienen 10 a 12 años. Con todo, han estado mejorando las condiciones allá, pues los jóvenes permanecen durante mayor tiempo en la escuela y empiezan a trabajar más tarde. La mayor parte de los niños trabajadores pueden combinar las responsabilidades laborales con la escolaridad, aunque con la edad los estudiantes trabajadores se hacen un grupo más pequeño con relación a los trabajadores de tiempo completo: a las edades de 13 a 15 años, el 62% de los jóvenes trabajadores bolivianos ya están fuera de la escuela.⁹² Los jóvenes del quintil más pobre tienen menor probabilidad de asistir exclusivamente a la escuela y mayor de trabajar que los del más rico. En algunos países las niñas tienen menor probabilidad de estar trabajando fuera del hogar, pero mayor de vinculación a trabajo doméstico (para los países del gráfico 3.6 la distribución de escuela y trabajo es similar para niños y niñas).⁹³

El trabajo puede deteriorar la escolaridad y el aprendizaje, en particular en edades más jóvenes. En un estudio efectuado en Vietnam se halló que si los niños de 8 a 13 años trabajaran mientras van a la escuela, se reducían la inscripción escolar y los logros educativos 5 años después.⁹⁴ En Bangladesh rural trabajar y al mismo tiempo estudiar en primaria causa un gran efecto negativo en la transición a secundaria; y empezar a trabajar asistiendo a secundaria causa efectos negativos aún mayores en la culminación de la secundaria.⁹⁵ En un estudio de 11 países de América Latina y el Caribe se encontraron grandes efectos negativos en los puntajes de pruebas de matemáticas y lenguaje entre los estudiantes de primaria⁹⁶ (ver más sobre trabajo infantil en el capítulo 4).

[“Ellos {los jóvenes} no van a la escuela porque deben cuidar a sus familias; no pueden seguir confiando en la buena voluntad de sus propios padres”. Joven de Perú, enero de 2006.]

Las muchachas que se casan pronto o tienen hijos a una temprana edad también tienen mayor probabilidad de tener menos escolaridad.⁹⁷ Los abandonos de secundaria atribuidos a embarazos están entre el 10 y el 20% en la mayor parte de los países africanos.⁹⁸ La

Gráfico 3.6 Los adolescentes de muchos países de ingresos bajos y medios bajos combinan escuela y trabajo



Fuente: cálculos de los autores basados en Fares, Montenegro y Orazem (2006 a).

relación es válida también en sentido contrario: en Guatemala con el logro escolar se aumenta la edad a la que las jóvenes se casan o son madres por primera vez.⁹⁹

Transferencias condicionales de dinero. Enfrentar las restricciones crediticias requiere identificar las poblaciones objetivo y luego diseñar los paquetes apropiados de mecanismos de financiación del lado de la demanda para la educación posprimaria que también tengan en cuenta los costos de oportunidad de elecciones competidoras. Las restricciones de crédito en la demanda de educación al nivel de la secundaria baja se pueden manejar por medio de subvenciones basadas en las necesidades (becas, transferencias condicionales de dinero, comprobantes), dadas las externalidades asociadas con la educación básica. Aunque la educación secundaria baja esté libre de pensiones escolares, los estudiantes y sus familias deben incurrir en otros costos privados directos e indirectos, lo que justifica las subvenciones dirigidas a los pobres. A los niveles de secundaria alta y educación terciaria, se pueden reducir las restricciones de crédito con una combinación de subvenciones bien dirigidas, préstamos y esquemas de ahorros.

Al diseñar dichos paquetes es importante también considerar al sistema educativo como un todo para evitar desequilibrios y cuellos de botella. Por ejemplo, los éxitos obtenidos en Oportunidades en México y en Bolsa Familia en Brasil ejercen presión en el sistema posobligatorio. Así es necesario anticipar el mayor número de individuos que culminan la educación básica y que están dispuestos a seguir estudiando.

Con las transferencias condicionales de efectivo puede aumentar la demanda de escolaridad de manera directa (por mayores ingresos) y la reducción de la incidencia de trabajo (por compensación de los ingresos sacrificados del trabajo). Iniciadas a finales del decenio de 1990, en particular en América Latina, proporcionan dinero en efectivo a los jóvenes pobres condicionado a la asistencia a la escuela y se están popularizando con rapidez en otras partes del mundo.¹⁰⁰ Con el programa Oportunidades de México, el más documentado, han aumentado los índices de asistencia a secundaria en un 8%, la transición a secundaria en cerca de 20% y los logros en calificaciones en el 10%, siendo los efectos significativamente mayores en las muchachas que en los muchachos.¹⁰¹ El impacto en las inscripciones se debe principalmente a la condición de la asistencia.¹⁰² El programa Oportunidades no es barato pero el beneficio neto es sustancial¹⁰³ y se puede aumentar la eficiencia dirigiendo y calibrando el tamaño de las subvenciones.¹⁰⁴

Parte del impacto positivo de las transferencias condicionales de dinero en la inscripción escolar proviene de la reducción en el trabajo, pero las transferencias solas no parecen bastar para reducir el trabajo en forma significativa, lo que es importante para los diseñadores de políticas a quienes les concierne el trabajo infantil y cómo afecta éste el desempeño académico. Un número sustancial de niños continúan combinando trabajo y escuela con Oportunidades y el programa aumenta el número de niños en la escuela y reduce el número de los que trabajan, pero no necesariamente reduce las horas trabajadas de los niños que también asisten a la escuela. Además, con Oportunidades aumenta la probabilidad de que los jóvenes continúen en la escuela cuando un hogar experimenta una calamidad, pero eso no impide a los padres que recurran al trabajo infantil en respuesta a ella.¹⁰⁵ La evidencia del Brasil rural sugiere que los programas después de la escuela pueden ser un buen complemento a la condición de asistencia escolar.¹⁰⁶

Las transferencias condicionales de dinero y otras políticas que reduzcan el precio de la escolaridad (desistimiento de pensiones, *fee waivers*) se han utilizado para debilitar la atracción de actividades que compitan con la escolaridad de las niñas. Con el Estipendio de Secundaria para Niñas en Bangladesh (*ver* recuadro 6.5), las niñas recibieron un estipendio condicionado a la asistencia a secundaria y postergaron el matrimonio hasta los 18 años. El estipendio se ha asociado con la postergación de matrimonios y la mayor escolaridad.¹⁰⁷

Comprobantes escolares. Como herramienta promisorio para contrarrestar las restricciones crediticias y la calidad escolar, los comprobantes escolares se entregan públicamente para que los estudiantes se inscriban en la escuela de su elección. Más allá del efecto potencial del comprobante sobre sus beneficiarios, con ellos puede aumentar la competencia entre las escuelas y en consecuencia la calidad del sistema. Permiten también que aumenten las inscripciones sin costos adicionales de capital público. Sin embargo, pueden causar efectos perjudiciales en las escuelas (de menor calidad) que abandonen los recipientes (de mejor desempeño) de comprobantes, al menos en el corto plazo.

Se han usado los comprobantes en unos pocos países en desarrollo, como Chile, Colombia y la República Checa. El programa de comprobantes de Colombia ofreció comprobantes a los individuos pobres para asistir a escuelas privadas y causó un impacto positivo en el aprendizaje que perduró a largo plazo.¹⁰⁸ Se necesita más evidencia, sin embargo, sobre el impacto general de los comprobantes, incluido el impacto sobre los no beneficiarios. Los comprobantes para educación secundaria o aun terciaria deben dirigirse a los pobres (con posibles afinamientos por méritos a los niveles superiores). Se debe ofrecer la elección a cualquier escuela acreditada (pública o privada) apoyada con información dada públicamente sobre esas escuelas.

Préstamos. Los programas de préstamos bien diseñados combinados con subvenciones dirigidas a las necesidades y méritos, pueden permitir que la educación posobligatoria se expanda equitativamente. Las subvenciones, cuando son asequibles, tienen más probabilidad de ser más apropiadas para la educación secundaria alta que para la educación superior; es probable que la razón de beneficios sociales a privados sea mayor en la secundaria alta y que las subvenciones en la secundaria alta sean más progresivas. Para mejorar la efectividad en costos, deben dirigirse específicamente a los pobres, quienes tienen más probabilidad de beneficiarse de las subvenciones basadas en méritos.¹⁰⁹ El mayor costo de la educación terciaria hace que los préstamos a estudiantes sean particularmente útiles, pero préstamos bien diseñados son difíciles de implementar en países de ingresos bajos.

Los préstamos de contingencia sobre los ingresos son superiores a los préstamos convencionales (*ver* el recuadro 3.7) y generan los recursos necesarios cuando la capacidad fiscal es limitada. Al diferir los pagos hasta que los individuos empiecen a trabajar y logren un cierto ingreso, promueven un acceso y pago de préstamos más equitativos y aumentan la eficiencia al tener en cuenta la incertidumbre sobre los ingresos futuros y facilitar la suavización del consumo. Son, sin embargo, de difícil implementación y sólo son una opción realista para algunos países de medianos ingresos.

Cuentas individuales de aprendizaje. La facilidad de implementación y características atractivas —ahorros inducidos, suavización de con-

RECUADRO 3.7 *Préstamos de contingencia sobre los ingresos*

Un sistema de préstamos bien diseñado contiene tres características: pagos condicionados a los ingresos, tasa de interés eficiente y monto adecuado.

Pagos condicionados a los ingresos. Un préstamo convencional comprende pagos mensuales de cantidades fijas, con el riesgo de que los prestatarios de bajos ingresos puedan incumplirlos; en cambio los pagos condicionados a los ingresos son un porcentaje de los ingresos del prestatario y con frecuencia se cobran junto con los pagos de impuestos y los aportes a la seguridad social y así tienen un seguro incorporado contra la incapacidad de pagar porque el monto del pago del préstamo disminuye si disminuyen los ingresos del prestatario. De ese modo ayudan a los prestatarios protegiéndolos por los rendimientos inciertos de sus inversiones en capital humano y promueven la equidad porque esa incertidumbre es más un obstáculo para los pobres. También ayudan a los prestamistas porque utilizan la facultad del gobierno de recaudar impuestos como sustituto de garantías físicas. En Australia, después de haberse introducido créditos de contingencia sobre ingresos en 1989, aumentó la participación en la educación superior, particularmente entre las mujeres.

Tasa de interés eficiente. La tasa de interés debe ser de igual amplitud que el costo de los préstamos del gobierno. Algunos países, como Australia y el Reino Unido, ofrecen préstamos a cero tasa de interés real, pero a causa de las resultantes presiones fiscales, los préstamos son demasiado pequeños, el acceso es limitado y se reducen los ingresos de las universidades. Los subsidios en tasas de interés también son

profundamente regresivos porque son más bien los graduados y no los estudiantes, quienes hacen los pagos. Los subsidios en intereses dirigidos pueden ser una opción, sin embargo, para las personas de bajos ingresos o quienes están por fuera del mercado laboral. En algunos programas de préstamos la deuda no pagada eventualmente, se condona.

Monto adecuado. Los préstamos deben ser lo bastante grandes para que sean factibles la educación y el entrenamiento, pero lo bastante pequeños para que los pueda pagar la mayoría, con límites tanto en la cantidad anual como en el plazo. Los préstamos de contingencia sobre ingresos tienen plazos largos y pequeños pagos mensuales por lo que son más amistosos que otras opciones de crédito (p. ej., para iniciar un negocio) porque los prestamistas examinan típicamente el ingreso mensual neto de pagos de préstamos. El propósito de un préstamo es permitir a los jóvenes redistribuir los recursos para ellos mismos en el término de sus vidas, así que los préstamos en principio deben estar disponibles para todos los solicitantes calificados. Sin garantía del gobierno, los prestamistas del sector privado, cargarían un interés adicional por alto riesgo, de tal modo que si los gobiernos tienen restricciones serias de flujos de caja puede ser necesario restringir los préstamos a los pobres.

Tener cuidado con los requerimientos de implementación. Los diseñadores de políticas invariablemente subestiman los requerimientos institucionales. Un error en particular es centrar la atención en las *políticas* de préstamos con atención, tiempo o recursos para la *administración* del préstamo, inadecuados. Un país no debe embarcarse en un esquema de préstamos sin:

- Un sistema confiable de identificación de individuos, que es responsabilidad del gobierno nacional.
- Capacidad de mantener registros (montos prestados), responsabilidad del organismo administrador de los créditos.
- Capacidad de recibo de pagos, que en forma ideal sería a través del sistema impositivo o del de seguridad social.
- Capacidad de seguimiento de los ingresos, que en forma ideal sería a través del sistema impositivo o de aportes a la seguridad social.

Dados los requerimientos no sorprende que los sistemas de préstamos de contingencia sobre ingresos en las economías avanzadas –entre ellos Australia, Nueva Zelanda, los Países Bajos, Suecia y el Reino Unido– no se repliquen en países más pobres. Chile y Sudáfrica cuentan con esos esquemas a pequeña escala siendo las universidades las receptoras de los pagos, método que ha demostrado ser insatisfactorio. Ambos esquemas han sido exitosos pero sería muy costoso fiscalmente a mayor escala. En Tailandia se planea introducir un esquema de préstamos de contingencia sobre ingresos en 2006, el éxito del cual dependerá en gran parte de la efectividad de la recolección de los impuestos sobre ingresos. Como primer punto en la agenda de los diseñadores de políticas debería estar el diseño de un mecanismo de pagos efectivo en costos en países más pobres.

Fuentes: Barr (2004) y Chapman (de próxima aparición).

sumo y baja imposición pública– de las cuentas individuales de aprendizaje las convierten en una opción financiera prometedora para los países de medianos ingresos. Las cuentas individuales de aprendizaje, que son más populares ahora en los países de la OCDE, estimulan los ahorros para la educación a la vez que proporcionan comprobantes a individuos interesados en obtener mayor educación. La cantidad individual autorizada depende del monto ahorrado y de la clase de entrenamiento deseado. En Brasil se introdujo un incentivo de graduación para la educación primaria y secundaria llamado Poupança Escola (Escuela Pupanza) como parte de la primera versión de Bolsa Escola (Bolsa Escuela) en el Distrito Federal.¹¹⁰ Oportunidades de México introdujo Jóvenes con Oportunidades, mediante el cual los beneficiarios de transferencias condicionales de dinero acumulan puntos desde el último año de la secundaria baja hasta el final de secundaria. Los puntos del crédito se convierten en cuenta de ahorros y se depositan en cuentas individuales en el Banco Nacional de Ahorros, al que los beneficiarios pueden acudir para estudios adicionales o la iniciación de un negocio si culminan la secundaria alta antes de los 22 años.

Los jóvenes carecen de información adecuada, recursos financieros, alistamiento académico y destrezas de toma de decisiones. Abordar estas restricciones complementarias requiere políticas que integren

la información, el trabajo de mentores, el apoyo académico y los incentivos financieros (ver el recuadro 3.8).

Ofrecer segundas oportunidades

La pobreza, las calamidades económicas y las malas escuelas obligan a muchos jóvenes a abandonar la escuela sin antes haber adquirido las destrezas básicas necesarias para el trabajo y la vida, además de que grandes números de ellos empiezan la escolaridad tarde o no la empiezan nunca. Permitir que esos jóvenes sigan siendo analfabetas o semianalfabetas e inexpertos a lo largo de sus vidas es costoso tanto para ellos, como para sus familias y sus comunidades. Los programas de segundas oportunidades tienen consecuencias en el comportamiento más allá de la escuela y el trabajo que deben considerarse al evaluar sus efectos completos. Por ejemplo, la reducción del crimen representa una parte sustancial de los beneficios del programa Job Corps en Estados Unidos.¹¹¹

En muchos países operan una variedad de programas para devolver a la escuela o a cursos de entrenamiento informal a jóvenes que están fuera de ella y a jóvenes adultos analfabetas a programas de alfabetismo. Pocos países, sin embargo, tienen programas de segundas oportunidades que satisfagan las diversas necesidades de los jó-

RECUADRO 3.8 *Las muchas restricciones para los jóvenes se abordan con enfoques integrados*

Los países desarrollados tienen programas integrados dirigidos a jóvenes desfavorecidos en la escuela secundaria para ayudarlos a ingresar a la universidad, y han comprobado su efectividad. Semejante al programa Aimhigher del Reino Unido es el programa Upper Bound de EE.UU. que centra más su atención en preparar para la universidad pero sin proveer asistencia financiera. Sus impactos en el desempeño en la secundaria y la universidad son en general limitados pero grandes para quienes tienen bajas expectativas educativas y están en alto riesgo académicamente.

En México, en un nuevo programa financiado por el Banco Mundial se reconoce que es necesario abordar el limitado acceso a la universidad de jóvenes desfavorecidos mediante una combinación de asistencia financiera específica (una mezcla de préstamos y subvenciones), apoyo académico a estudiantes pobres y talentosos en escuelas de secundaria para prepararlos para la universidad y difusión de información sobre oportunidades en educación superior y resultados del mercado laboral por medio de un observatorio de ese mercado basado en la *web*.

Los servicios de orientación de carrera basados en la escuela pueden ayudar a los estudiantes a hacer mejores elecciones educativas y de carrera proporcionándoles información y destrezas. En una revisión de la limitada evidencia existente sobre estos programas en los países desarrollados se hallaron efectos positivos en cuanto a la toma de decisiones sobre carrera y a la madurez. Estos servicios se están introduciendo también en algunas economías de medianos ingresos y en transición, a saber, Chile, Filipinas, Polonia, Rumania, Rusia, Sudáfrica y Turquía. Más común es proporcionar consejeros de orientación que tienen un amplio comando pero se enfocan en aprendizaje estudiantil y problemas del comportamiento. La relación oficial de consejeros a estudiantes es, sin embargo, muy baja (de 1:500 en Filipinas y de 1:800 en Rumania) y los consejeros en general no tratan las elecciones educativas y de carrera.

Fuentes: Jonhson (1996); Myers y Schirm (1999) y Watts y Fretwell (2004).

venes y los altos costos de operación de dichos sistemas pueden ser la razón; otra puede ser la necesidad de soluciones innovadoras y de asociaciones efectivas. En pocos países se han efectuado pruebas selectivas y evaluado dichos programas.

Las necesidades de jóvenes no asistentes a la escuela son diversas porque salen de ella en distintos momentos del ciclo escolar y con distintos niveles de logros de destrezas. Algunos nunca han asistido y son funcionalmente analfabetos; otros se han retirado antes de terminar la educación básica y otros, en fin, la culminaron pero sin haber adquirido destrezas básicas. Aun entre jóvenes que tienen las mismas destrezas (o iguales carencias) las segundas oportunidades con probabilidad de ser atractivas y efectivas dependen de la edad del, o de la, joven.¹¹² Es necesario también ajustar las segundas oportunidades al entorno local, que puede ser rural o urbano y en un país de bajos o medianos ingresos.

La diversidad se añade al reto de proporcionar un sistema de segundas oportunidades bien dirigido. Tratar la diversidad, al mismo tiempo que aumentan las inscripciones, se facilita en gran medida acudiendo al sector privado y a las ONG. El gobierno en estos programas puede ser más efectivo en la fijación de estándares, y como regulador y financiador (junto con donantes internacionales) y menos como proveedor.

Con frecuencia hace falta un marco de referencias políticas y organizativas para segundas oportunidades vinculado con claridad al sistema escolar formal e informado de las demandas del mercado laboral y de la sociedad. En su lugar existen numerosos programas

enfocados a jóvenes desfavorecidos pero sin vinculación alguna entre sí o con el sistema escolar.

Jóvenes que aún estudian: la educación remedial

Para quienes aún estudian, una respuesta de política ha sido ofrecer instrucción suplementaria a estudiantes de bajo desempeño. En los programas se identifica a estudiantes en riesgo a nivel de primaria y se les proporcionan mejores cursos básicos al llegar a la secundaria, pero identificar quién requiere dicha instrucción es un paso clave. En algunos países desarrollados, como Australia, Canadá y Estados Unidos, los resultados de pruebas estandarizadas dan inicio a un programa de tutoría suplementario, lo cual puede representar un reto en su implementación en muchos países en desarrollo por la falta de pruebas estandarizadas o su muy poca frecuencia, de modo que en lugar de utilizarse pruebas estándar, en el exitoso programa *Balsakbi* de India, se permitió a los maestros identificar informalmente a los estudiantes rezagados.

Sin embargo, en muchos países, los mayores números de estudiantes que toman tutorías después de la escuela lo hacen en gran parte por estar dirigidos por maestros que buscan otras fuentes de ingreso, incurriendo las familias en los costos. Los maestros tienen un perverso incentivo de crear demanda para su tiempo con las tutorías después de la escuela y se resisten a las mejoras en sus horas de clases regulares. Por esta razón, en Hong Kong (China) y Turquía se prohíbe a los maestros dar tutoría suplementaria a sus propios estudiantes.¹¹³ Políticas como ésta deben acompañar cualquier esfuerzo de proveer educación remedial.

[“Si pudiéramos ir a la escuela al final de las tardes, o por unas pocas horas a mitad del día, podríamos guiar *ricksbaws* durante parte del día, e ir a la escuela el resto, pues no podemos estar en la escuela todo el día ya que necesitamos ganar dinero”. Muchacho basti, Kalayanpur, Bangladesh, enero de 2006.]

Se ha demostrado que los programas remediales bien diseñados son exitosos en el mejoramiento de los resultados escolares para estudiantes de distintas edades, en ambientes muy diversos y con frecuencia ayudan a los estudiantes más desfavorecidos.

En 1999, se implementó en Israel un programa de educación remedial para impulsar la proporción de estudiantes de la ruta académica de secundaria que ganan certificados de matrícula. El programa fue dirigido a los de décimo y duodécimo grado que necesitaban instrucción adicional para pasar los exámenes de matrícula, usualmente determinados por marcas de fracaso y evaluaciones de maestros. Con el programa aumentó la probabilidad de que los estudiantes participantes obtuvieran el certificado de matrícula en el 22%.¹¹⁴

En India, un gran programa de educación remedial para niños más jóvenes tuvo también resultados positivos.¹¹⁵ Jóvenes mujeres de la comunidad alfabetizan y enseñan destrezas en aritmética básica a alumnos de primaria que no han dominado las competencias esperadas. Puede ser que sea más importante el tamaño de clase para los niños que se rezagan, pues al no ser capaces de seguir el plan de estudios estándar necesitan atención individual y no inminente de sus maestros.

Los jóvenes fuera de la escuela

Programas de equivalencia. Para interesar a jóvenes que están fuera de la escuela, en los programas de segundas oportunidades se debe tener en cuenta las razones de que los jóvenes hayan abandonado la

RECUADRO 3.9 Llegar a los jóvenes fuera de la escuela en Bangladesh

Dos ONG en Bangladesh, el Comité para el Avance Rural de Bangladesh (BRAC, por sus iniciales en inglés) y el Programa de Educación para Niños Desfavorecidos (UCEP, también por sus iniciales en inglés) han proporcionado educación a muchos jóvenes. Según un estudio comparativo de la Unicef, los estudiantes de ambos programas se desempeñaron mucho mejor en las pruebas generales que los estudiantes del programa escolar Hard-to-Reach del Departamento de Educación No Formal, aunque se requieren evaluaciones del programa de mayor rigor.

Estos programas se basan en los mismos principios, pero su mecánica es distinta. Ambos se dirigen a los más pobres y así proporcionan

escuelas y todos los materiales en las áreas donde aquellos viven. Si se va a abrir una escuela en un área, o se han determinado los estudiantes objetivo del programa, se incluye a los padres antes de que se inicie la actividad escolar y se espera que la participación de los padres continúe. Con regularidad se solicita la realimentación de los padres, maestros y estudiantes, y se hacen continuas revisiones de los planes de estudio. Una versión simplificada del plan de estudios estándar del gobierno –centrada en bangla, matemáticas y ciencias sociales– permite a los estudiantes progresar a ritmo veloz, manteniendo su interés y permitiéndoles alcanzar a los demás jóvenes.

Tanto BRAC como UCEP adaptan su prestación de servicio para encaminarla a jóvenes de diferentes

edades y niveles de destreza. El Programa de Educación Primaria Informal de BRAC se dirige a personas más jóvenes (de 8 a 10 años) y las reintegra al sistema educativo formal. UCEP se dirige a estudiantes mayores (de 10 a 16 años) y hace énfasis así en la velocidad (enseñando dos grados de educación por año), integridad (enseñando 5 u 8 años de escolaridad general) y remite a los estudiantes a programas vocacionales dirigidos por UCEP, los cuales entonces integran los estudiantes directamente al sector privado.

Fuente: Eusuf and Associates y el Center on Social Research and Human Development (2002).

escuela o no hayan asistido nunca, los desafíos que tendrán al ingresar al programa y cómo pueden integrarse al sistema educativo formal o encontrar empleo. Todos esos factores varían con la edad, las destrezas y el ambiente local. Programas de equivalencia, alfabetismo y entrenamiento de trabajo pueden servir a distintas poblaciones de jóvenes, pero su objetivo común de proveer destrezas para el trabajo y la vida requiere un enfoque más integrado: programas de alfabetismo y equivalencia que incluyan destrezas de vida y entrenamiento vocacional y programas de entrenamiento vocacional que incluyan destrezas de vida.

En los sistemas de equivalencia se utilizan planes de estudios más prácticos, cronogramas más flexibles y métodos menos formales de instrucción que en las escuelas regulares y dependen de una fuerte asociación entre el sector educativo formal, proveedores privados de programas y empleadores potenciales (*ver* el recuadro 3.9). Sin esa asociación, los graduados del sistema de equivalencia quedarán con diplomas que no permiten ni la reintegración al sistema escolar regular ni empleo en trabajos que requieran un cierto nivel de competencia.

El modo de prestación debe tener en cuenta por qué se retiraron los jóvenes. Por ejemplo, para que los programas se acercaran más a los hogares de áreas rurales de México, el programa Telesecundaria ofrece lecciones en video, mientras que en los tugurios urbanos de Bangladesh, los programas alquilan salones en lugar de edificar escuelas para resolver insuficiencias de oferta. En los programas exitosos proporcionan textos, cuadernos y lápices, sabiendo que aun los costos más pequeños pueden presentar una barrera a los más pobres para su inscripción. Para disminuir la presión a que trabajen los adolescentes, el Sistema Tutorial de Aprendizaje en Colombia permite a los estudiantes de áreas rurales y a sus facilitadores determinar el cronograma y ritmo de aprendizaje preferido. Esta mayor flexibilidad, sin embargo, no debe darse a costa de la calidad educativa.

Deben adaptarse apropiadamente los aspectos del entorno escolar, como apoyo social, plan de estudios y métodos de aprendizaje pues inciden tanto en el porqué se retiraron los jóvenes del sistema escolar formal, como en si seguirán en un programa de equivalencia. Para los adolescentes más jóvenes el apoyo de los padres puede reducir los roces e impulsar el desempeño de los estudiantes, de manera que es probable que la inclusión de los padres en las primeras etapas del programa valga la pena. Adicionalmente, los programas en los

que se hace énfasis en el apoyo social y las conexiones emocionales –manteniendo el mismo grupo de estudiantes y maestros juntos en un programa de varios años (como en el sistema de aprendizaje tutorial de Colombia)– tienden a tener menores índices de abandono que los programas cuya flexibilidad se logra al costo de dichos apoyo y continuidad (como en el Proyecto de Educación No Formal de Filipinas).¹¹⁶

En los programas de equivalencia exitosos en los que se espera reintegrar personas al sistema educativo formal a menudo se utilizan métodos de enseñanza semejantes a los recomendados anteriormente para escuelas formales –aprendizaje centrado en el estudiante, evaluaciones regulares y sesiones remediales para incluir a los estudiantes en su proceso de aprendizaje (*ver* el recuadro 3.9), pero en los de jóvenes algo mayores con frecuencia se utilizan enfoques muy distintos. El Instituto Nacional para la Educación de Adultos (INEA) de México ha desarrollado un modelo educativo innovador para que jóvenes fuera de la escuela de 15 años o más sepan lo que pueden hacer para terminar su educación equivalente a primaria y secundaria baja y alta. Proporciona un plan de estudios basado en la adquisición de destrezas para el trabajo y la vida por medio de un sistema flexible de módulos, en el cual los jóvenes pueden elegir los módulos y la longitud el programa se ajusta a sus necesidades, cubriendo aspectos como destrezas de salud y educación cívica y destrezas vocacionales.

Programas de alfabetismo. En los países más pobres del mundo en desarrollo y en grandes conjuntos de grupos desfavorecidos de países pudientes existen jóvenes fuera de la escuela que son analfabetos. A pesar de la magnitud (137 millones de jóvenes), los gobiernos y entidades donantes han descuidado mucho el problema de analfabetismo, pero hay signos de nuevo interés y el alfabetismo es ahora parte de los ODM y de Educación para Todos.

El descuido anterior se ha debido en parte a los bajos resultados de los programas de alfabetización, pero es posible ahora adaptar los programas a las necesidades de los participantes. En muchos países se realizaron campañas de alfabetización desde los años sesenta hasta los ochenta a través de breves cursos dirigidos por los gobiernos (de arriba abajo) de los que no se hacía seguimiento. La incorporación de participantes elegibles era limitada y casi la mitad abandonaba. De los que seguían, más o menos la mitad pasaba las pruebas

de alfabetismo y más o menos la cuarta parte regresaba al analfabetismo, de modo que sólo un cuarto de los participantes adquiriría destrezas de alfabetismo estables. Los índices de abandono cayeron y los de culminación subieron en los programas del decenio de 1990, pero los resultados de alfabetización eran todavía modestos.¹¹⁷

Un aspecto clave de la mejora fue el cambio a modelos más contextuales dirigidos por la demanda. Atraer a los inscritos y mantenerlos interesados es un gran desafío. En muchos países operan programas de alfabetización para adultos en los que se enseña no sólo lectura, escritura y aritmética sino también destrezas para el trabajo y la vida aplicables al contexto local. En varios programas de África se incluye a la comunidad local, las iglesias y los negocios. Se aplican métodos activos de aprendizaje y otros métodos participativos para la instrucción en idiomas locales y se incluye seguimiento después de los programas, como actividades de lectura, para solidificar las destrezas de alfabetismo. Algunos ejemplos son el Proyecto Pílogo de Alfabetización Femenina de Senegal y el Proyecto de Alfabetismo Funcional de Ghana, que demandan por lo menos 300 horas de instrucción en un período de 18 a 21 meses. El costo del programa de Ghana es de US\$24 por aprendiz inscrito, por ciclo y de US\$43 por graduado exitoso del programa, por ciclo. (Ninguno de estos programas ha estado sujeto a evaluación rigurosa de impacto).

Entrenamiento en el trabajo. Los programas de entrenamiento vocacional para jóvenes fuera de la escuela pueden ser más efectivos en costos si se mejora su direccionamiento y se asegura de que se complementen con otros servicios y se ajusten a las necesidades de los mercados laborales locales. La evidencia de países desarrollados y en desarrollo muestra bajas tasas de rendimiento en la mayoría de los programas de entrenamiento y pocos programas pasan las pruebas de beneficio-costos.¹¹⁸ El entrenamiento vocacional es más efectivo para quienes están en la parte superior de la distribución salarial pero tienen menos efecto con frecuencia para los de la parte inferior, lo que ilustra la complementariedad de las destrezas.¹¹⁹ Los programas también tienden a ser más efectivos cuando incluyen entrenamiento en el trabajo (*on-the-job training*) y patrocinio del empleador. Los programas vocacionales para los jóvenes tienen más probabilidad de mejorar las perspectivas de empleo e ingresos de los participantes cuando se suministra el entrenamiento como parte de un paquete integral que incluye servicios de empleo, consejería y destrezas de vida.¹²⁰ Algunos ejemplos son los programas Jóvenes y Entra 21 en América Latina (ver el capítulo 4 para mayores detalles sobre programas de entrenamiento).

Los gobiernos pueden mejorar las destrezas de los jóvenes para el trabajo y la vida implementando políticas que satisfagan sus nece-

sidades. El equilibrio y secuencia de las políticas educativas a través de las tres dimensiones —oportunidades de educación posprimaria, herramientas para mejorar la toma de decisiones sobre educación y opciones de educación de segundas oportunidades— así como la fijación de sus prioridades (destrezas básicas en vez de destrezas posbásicas) dependen del estado del sistema educativo de un país (cómo se desempeña en preparar a los jóvenes para el trabajo y la vida), su nivel de desarrollo, sus prioridades de desarrollo general y las prioridades de sus jóvenes. Por ejemplo, los jóvenes consultados en Bangladesh demandaron más escolaridad de tiempo parcial en tanto que los de Georgia fijaron como prioridad la enseñanza de destrezas en toma de decisiones.¹²¹ En el presente Informe se proponen las siguientes áreas clave de acción política (ver el cuadro 3.1):

- Mejorar la preparación educativa de los adolescentes construyendo un fundamento fuerte y proporcionando educación básica de buena calidad (incluida la secundaria baja) para todos. Aunque es aplicable a todos los países, ésta debe ser una prioridad en los países de bajos ingresos en los que grandes números de jóvenes no adquieren las destrezas básicas requeridas para estudios adicionales, el trabajo y la vida.
- Para satisfacer la creciente demanda de destrezas posbásicas, ofrecer opciones de aprendizaje posbásico diversas y flexibles; un plan de estudios aplicable por medio del que se enseñen materias prácticas, destrezas de pensamiento de comportamiento y conexión entre escuela y trabajo, todas apoyadas por maestros bien preparados y motivados. Ésta debe ser una prioridad para países de medianos ingresos en los que la mayor parte de los jóvenes ya cuentan con niveles adecuados de destrezas básicas y existe una demanda mayor de destrezas posbásicas (de escuelas primarias o del mercado laboral).
- Para capacitar a los jóvenes a hacer mejores elecciones de educación, desarrollar sus destrezas de comportamiento, incluirlos como participantes interesados en su propia educación y ofrecerles incentivos financieros y buena información. Esto se aplica a todos los países, pero los incentivos financieros deben ser prioritarios en los países donde muchos jóvenes no asisten a escuela secundaria aunque existan las instalaciones.
- Para satisfacer las necesidades de aprendizaje de jóvenes que no pudieron adquirir destrezas básicas la primera vez que lo intentaron, desarrollar un sistema de educación remedial, programas de equivalencias, programas de alfabetismo y de entrenamiento de destrezas que tengan en cuenta sus diversas necesidades y condiciones económicas. Ésta es una prioridad para países con grandes números de jóvenes que están fuera de la escuela y carecen de destrezas básicas, en particular países en los que hay “generaciones perdidas” de jóvenes.

Cuadro 3.1 Resumen de políticas educativas para jóvenes

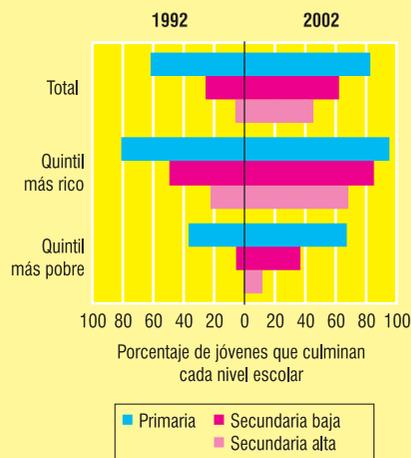
	Demostradas como exitosas	Promisorias pero no demostradas	De éxito improbable
Posibilidades			
Secundaria baja universal para proporcionar destrezas básicas	Leyes de escolaridad obligatoria (R. B. de Venezuela)	Trasladar las trayectorias vocacionales a la secundaria alta (Chile)	Trayectoria vocacional y selección tempranas (Tanzania y Túnez)
Diversificación con flexibilidad de educación posbásica	Permitir entrada al sector privado y asociaciones mixtas (Colombia) Proporcionar aseguramiento de calidad e información (Chile y Rep. de Corea) Fomentar la competencia (autonomía, financiación basada en desempeño) (Chile)	No incluir trayectorias vocacionales terminales (Sudáfrica y Túnez) Cursos transferibles basados en créditos (Tailandia) Escolaridad de tiempo parcial (Argentina y Federación Rusa)	Sector privado sin regulación (Camboya)
Mejorar la calidad y aplicabilidad de educación para el trabajo y la vida	Calidad de la enseñanza Entrenamiento continuo de maestros basado en necesidades, y seguimiento Remuneración bien diseñada y negociada basada en desempeño	Hacer más aplicable el plan de estudios Destrezas prácticas, de pensamiento y de comportamiento (Sudáfrica) Mezcla de planes de estudios vocacionales y generales (Chile) Mejor conexión con el trabajo y la economía local (vínculos universidad-economía local de China, academias de carreras de EE. UU. y sistema dual de Alemania) Responsabilidad de las escuelas Difundir información sobre desempeño escolar (Chile)	Incentivos a maestros basados en puntajes de pruebas estrechos (Chile, Kenia y México)
Capacidades			
Motivar a los estudiantes	Desarrollar destrezas de comportamiento (Big Brother/Big Sister de EE.UU. y Make a Connection de Filipinas) Mejorar posibilidad de conexión de escuela con estudiantes (EE.UU.) Mejorar incentivos para esfuerzos (becas según méritos para niñas en Kenia)	Incluir a estudiantes en toma de decisiones de políticas escolares (Georgia y Federación Rusa) Transferencias condicionales de dinero basadas en el (la) joven (estipendios para niñas en Bangladesh)	
Suministrar mejor información	Información sobre oportunidades de educación (Aimhigher de R.U.)	Servicios de orientación de carreras basados en la escuela (Polonia y Turquía)	
Incentivos financieros para reducir restricciones a mejor elección	Transferencias condicionales de dinero (Oportunidades de México) Comprobantes (o beneficiarios) (en Colombia)	Préstamos de contingencia sobre ingresos (Australia y Tailandia) Cuentas individuales de aprendizaje (México)	
Segundas oportunidades			
Educación remedial	Pruebas para determinar la elegibilidad (Israel) Combinar con otros servicios (información, incentivos financieros, mentores) (programa Upward Bound de EE.UU.)		Enseñanza suplementaria paralela a clases regulares dictadas por los mismos maestros (Camboya)
Programas de equivalencia		Clases grupales con cronograma flexible (Colombia) Planes de estudios simplificados y prácticos, destrezas de vida (México) Mecanismos para suavizar la transición a la educación formal o al trabajo (Bangladesh)	Programas individuales de intensidad personal (Filipinas)
Programas de alfabetización		Participación de beneficiarios en el diseño (Bangladesh) Combinación con entrenamiento de destrezas (Senegal y Ghana) Mecanismos incorporados de seguimiento (Bangladesh) Asociaciones con sector privado y ONG (Bangladesh y Brasil)	
Entrenamiento vocacional	Combinar con destrezas de vida (Jóvenes y Entra 21 en América Latina)		

Vietnam ha estado experimentando un período de crecimiento económico y reducción de la pobreza sin precedentes. La afluencia de jóvenes hoy es mayor, más educada, más saludable y más entusiasta que nunca. Sin embargo, el crecimiento no ha solucionado todos los problemas y, de hecho, puede haber provocado algunos nuevos para los jóvenes vietnamitas: exposición a nuevos riesgos de salud, condiciones difíciles de emigrantes rurales, frustración por incapacidad de encontrar trabajos acordes con sus niveles educativos superiores y falta de adecuación de las destrezas producidas por el sistema educativo con relación a las cambiantes necesidades del mercado laboral.¹

A partir de 1986, Vietnam pasó gradualmente de un sistema de planeación central a otro de economía de mercado socialista. Duplicó su PIB en los años noventa y redujo en más de la mitad el índice de pobreza, de 58% en 1993 a 20% en 2004. El combustible de estos cambios fue una población joven disciplinada, de trabajo duro y rápido aprendizaje. Más de la mitad de sus 83 millones de habitantes tienen menos de 25 años y el 27% están entre los 12 y los 24.

Los jóvenes de Vietnam hoy son más educados, más saludables y más optimistas que nunca. El índice de culminación de escuela secundaria baja aumentó de 25% en 1992 a 62% en 2002 (ver el gráfico). Aunque subsisten desigualdades, las mejoras han sido ampliamente compartidas beneficiándose las mujeres, los jóvenes rurales, las minorías étnicas y los pobres en mayor proporción. La primera Evaluación de Encuesta de la Juventud Vietnamita, llevada a cabo en 2003 y que consistió en una muestra basada en hogares de 7.584 jóvenes de 14 a 25 años, mostró que la mayoría de los jóvenes vietnamitas tienen esperanza en el futuro y piensan que tienen más oportunidades y un futuro más brillante que sus padres.²

Los jóvenes vietnamitas son sustancialmente más educados



Fuente: estimados del personal basados en encuestas de hogares representativas a nivel nacional.

Nuevos riesgos de salud

La mayor riqueza y los variables estilos de vida han incrementado la exposición de los jóvenes a nuevas tecnologías, medios masivos y cultura global: el 45% de los jóvenes han utilizado Internet, pero esto está creando una tensión entre los valores tradicionales y los modernos y ha llevado también a nuevos riesgos de salud, como uso de drogas, VIH/SIDA, embarazos no intencionales y abortos y accidentes de tránsito. Mucho más de la mitad de los casos reportados de infecciones de VIH son de usuarios de drogas inyectables y los jóvenes constituyen una proporción cada vez mayor de las personas infectadas de VIH/SIDA: de 10% en 1994 a casi 40% hoy.

Brechas de información y actitudes hacia el uso de condones hacen más vulnerables a los jóvenes en cuanto a riesgos de salud relacionados con el sexo. Así, menos del 60% de los jóvenes rurales han oído hablar de sífilis o gonorrea, el 45% de los jóvenes informaron no saber usar condones y sólo alrededor de un 15% de los jóvenes ha utilizado algún método anticonceptivo.

Las mujeres jóvenes son en especial vulnerables a riesgos de salud relacionados con el sexo debido a su limitado poder de toma de decisiones y a la falta de educación sexual integral. La estigmatización cultural de riesgos de salud y los comportamientos sociales como "males sociales", en particular cuando se relacionan con VIH/SIDA, han constituido un gran impedimento para prestar servicios de prevención y atención a grupos vulnerables y para desarrollar comunicación de cambio de comportamiento efectiva. Vietnam carece de políticas de salud específicas para los jóvenes en el tratamiento del impacto del VIH/SIDA y el abuso de sustancias nocivas.

Con unos cuantos programas se ha empezado a reducir esas brechas mediante educación en destrezas de vida y servicios de salud reproductiva para los jóvenes. La Unicef, en asociación con el Ministerio de Educación y Entrenamiento, la Unión de Mujeres Vietnamitas y la Asociación de Jóvenes de Vietnam proporcionan destrezas para la mejor salud y la vida, centrando la atención en las minorías étnicas y las mujeres jóvenes. El programa incluye educación en destrezas de vida para 120 escuelas de secundaria baja y su éxito ha llevado al Ministerio de Educación a trabajar para convertir las actividades en activida-

des dominantes en el plan de estudios de secundaria baja. Incluye también clubes de vida saludable basados en la comunidad para llegar a adolescentes que están fuera de la escuela y equiparlos con conocimiento y destrezas prácticas para responder y hacer frente al abuso de sustancias nocivas, relaciones sexuales no protegidas en la adolescencia y el riesgo del VIH/SIDA.

En los últimos 10 años se ha multiplicado por cuatro el número de muertes en las carreteras, pasando de 3.000 a casi 13.000 por año. Los accidentes de tránsito en motocicletas son ahora la principal causa de muerte para los jóvenes de 15 a 24 años. Las carreras y el uso limitado del casco protector (sólo el 25% de los conductores lo usan) son los principales factores de comportamiento detrás de esas cifras. La sociedad como un todo también lleva la carga de los costos: las heridas en carreteras consumen el 75% de los presupuestos de atención médica de los hospitales urbanos.

La Fundación de Prevención de Heridas de Asia trabaja con el Ministerio de Educación y Entrenamiento para introducir un plan de estudios en seguridad de tránsito en las escuelas primarias. Se requiere mayor acción, sin embargo, para la puesta en práctica de seguridad en las carreteras.

Administrar la migración rural-urbana

El surgimiento de la actividad en los negocios ha llevado a un enorme aumento de la demanda de trabajo, con mayores cambios de actividades de agricultura a no agrícolas y migración de áreas rurales a urbanas. Entre 1994 y 1999, más de 4 millones de personas en busca de mejores oportunidades de empleo y económicas traspasaron fronteras provinciales, yendo más del 53% a centros urbanos, en particular Hanoi y Ciudad Ho Chi Minh. Más de la mitad de estos emigrantes internos eran menores de 25 años, siendo la tasa más alta la de los de 20 a 24 años. La migración se ha dado a un paso rápido: el censo de población de 2004 de Ciudad Ho Chi Minh hizo notar que había 420.000 personas más viviendo en la ciudad de lo que se había previsto. Los emigrantes allí representan el 30% de la población y sobrepasan a los residentes permanentes en 7 de los 24 distritos.

Esa masiva ola de migraciones, por sí sola, ejerce presión sobre los servicios y puestos de

trabajo y crea tensiones con la población local. Según el sistema de registros, los emigrantes deben obtener la condición de registro permanente en sus nuevos lugares antes de poder utilizar servicios como escuelas públicas, seguros de salud, vivienda y microcrédito. El acceso a condición de residente permanente es, sin embargo, muy limitado, lo que coloca a los emigrantes en altos riesgos.

En Ciudad Ho Chi Minh, alrededor del 40% de los niños (de 11 a 14 años) de emigrantes a corto plazo y estacionarios se encuentran fuera de la escuela, comparados con el 15% de emigrantes no permanentes, que han residido por más de seis meses y pueden demostrar empleo permanente. Los jóvenes mayores se encuentran en riesgos aún mayores: el 80% de los emigrantes a corto plazo y estacionarios y el 53% de los emigrantes no permanentes de 15 a 18 años han abandonado la escuela, comparados con el 34% de los residentes permanentes.

Los emigrantes tienden a trabajar en pequeñas empresas y el sector informal donde gozan de poca protección en términos de negociación colectiva, salarios justos y otros beneficios. Los emigrantes además carecen de acceso a microcréditos públicos para iniciar nuevos negocios.

Se ha debatido en la Asamblea Nacional una revisión o eliminación del sistema de registro de hogares. También está bajo consideración una propuesta para vincular los servicios públicos a las cuentas de la población actual (y su actualización frecuente). Con todo, más allá de un mejor acceso a los servicios generales, pocos programas de protección social se dirigen a los emigrantes vulnerables.

La organización Actino Aid empezó recientemente a ofrecer asistencia integral a las comunidades emigrantes, en la que se incluyen clases nocturnas de educación básica para niños que están fuera de la escuela, información sobre VIH/SIDA, extensión y servicios de trabajadoras sexuales comerciales y un esquema de microcréditos para apoyar desarrollo de medios de vida. La organización Marie Stopes International proporciona servicios de salud a jóvenes emigrantes mediante clínicas móviles y clínicas en el sitio en zonas industriales.

Administrar las expectativas y mejorar la aplicabilidad de la educación

Alrededor de 1,4 millones de jóvenes vietnamitas ingresan al mercado laboral cada año. Están siendo mejor educados —la oferta de trabajadores con educación primaria en relación con los que tienen secundaria o superior crece con rapidez— y tienen altas expectativas en cuanto al futuro. El gran número de jóvenes mejor preparados y más entusiastas que entran al mercado laboral crea oportunidades enormes pero también riesgos sustanciales si no se emplean en forma productiva.

El aumento del rendimiento de la educación secundaria alta y de la terciaria con relación a la primaria entre 1992 y 2002 indica un aumento en la demanda relativa de trabajadores con educación secundaria alta o superior. Los rendimientos entre 2002 y 2004, sin embargo, han caído, lo cual sugiere que la oferta de trabajadores educados está empezando a sobrepasar la demanda. Como resultado, muchos jóvenes están aceptando trabajos bien por debajo de su nivel educativo o están subempleados y se arriesgan a quedar frustrados.

El desafío de política clave es lo inadecuado de las destrezas producidas por el sistema educativo para satisfacer las variables necesidades del mercado laboral. Alrededor del 50% de las empresas de los sectores de textiles y químico considera la mano de obra calificada como inadecuada para sus necesidades. Alrededor del 60% de los trabajadores jóvenes con educación vocacional y universitaria necesitan entrenamiento adicional apenas empiezan a trabajar. Las empresas de *software* informan también que las instituciones locales de entrenamiento en TI no producen graduados calificados y que tienen que gastar por lo menos un año reentrenando al 80 a 90% de los ingresados.

Aunque se ha aumentado en gran parte en Vietnam el número de personas que ha utilizado el sistema escolar, los planes de estudios y métodos de enseñanza no se han mantenido al paso. El plan de estudios en la educación secundaria alta y la terciaria (y aun la vocacional) sigue siendo demasiado teórico, proporcionando poca variedad. Jóvenes consultados en Ciudad Ho Chi Minh y Hanoi se quejaron de la inaplicabilidad del plan

de estudios y de lo demasiado pasivo y no interactividad de la enseñanza.

Aunque se efectúa algún entrenamiento en las empresas, éste no cubre las necesidades de entrenamiento de muchos que luchan por estar empleados productivamente. Éste es en particular el caso de jóvenes que se quedaron atrás en la bonanza del país, que se encuentran sin las destrezas básicas para el trabajo y la vida. Hay, sin embargo, algunos ejemplos de programas de segundas oportunidades ejecutados por ONG que se dirigen a estos individuos.

La Fundación Dragón Azul para Niños es una organización australiana que apoya a niños y jóvenes de 7 a 20 años de antecedentes desfavorecidos (inclusive niños de la calle). Se establece un contrato con cada niño en el que se especifican los objetivos, el programa para lograrlos y las obligaciones. El programa proporciona servicios integrados, que incluyen becas, alimentación y alojamiento, servicios de salud, destrezas de inglés y computadores, actividades recreativas y consejería. El programa también facilita acceso a otros programas de éxito de ONG (p. ej., KOTO) que proporcionan entrenamiento vocacional para jóvenes desfavorecidos con por lo menos escolaridad de secundaria baja. En KOTO se combinan el entrenamiento de hospitalidad y el entrenamiento en destrezas de vida y experiencia de campo. A los entrenados se les suministra vivienda, alimentación, seguros médicos y una asignación de entrenamiento.

Desarrollo de políticas para los jóvenes

Cada vez más se ve a los jóvenes como una fuerza instrumental para manejar el futuro del país, pero persisten perspectivas culturales que ven a este grupo como inmaduro y con necesidad de guía y control. Esto tiene implicaciones para las políticas sobre los jóvenes, que con frecuencia se orientan a los problemas. Están en marcha algunos cambios positivos en las políticas sobre los jóvenes. Se han adoptado la Estrategia Nacional para el Desarrollo de los Jóvenes para el 2010 y la primera Ley sobre los Jóvenes y se está desarrollando actualmente un Plan Maestro para la Salud de los Jóvenes. Se ha consultado a algunos jóvenes sobre éstos y otros planes oficiales.

capítulo 4

Salir a trabajar

No bien llegan los jóvenes al mercado laboral, empiezan a cosechar los beneficios de sus inversiones en educación y salud y continúan desarrollando las destrezas requeridas para un medio de vida productivo. Una transición triunfante al trabajo para muchos jóvenes de hoy puede acelerar la reducción de la pobreza mediante la mejor asignación de su trabajo e impulsar el crecimiento económico. Algunos jóvenes, con todo, encuentran bloqueos en su camino: unos van a trabajar demasiado temprano, otros no pueden ingresar al mercado laboral y otros se estancan en trabajos de baja productividad.

En vista de que la mayor parte del aprendizaje se obtiene al principio de la vida laboral, las experiencias iniciales pueden tener efectos muy duraderos. Las dificultades para entrar al mercado laboral pueden persistir y ser muy costosas de superar. Con la pobreza y el crecimiento económico lento se agravan los sucesos de los jóvenes pobres, como el trabajo infantil, los índices de abandono escolar y el desempleo. La falta de acceso a los seguros y la información y las consecuencias no esperadas de algunas políticas de mercado laboral agrandan el impacto de la pobreza en los hogares y desaceleran el crecimiento económico.

La corrección de estas fallas requiere una combinación correcta de políticas para garantizar que haya suficientes oportunidades disponibles para los jóvenes, que sus destrezas concuerden con las oportunidades de empleo y que quienes han quedado rezagados puedan protegerse con opciones de segundas oportunidades. Algunas políticas, como mejorar el clima de inversiones o enriquecer el funcionamiento del mercado laboral, no son específicas para los jóvenes, pero causan un impacto desproporcionado sobre ellos. Otras intervenciones sí son específicas para los jóvenes y deben diseñarse para ajustarse al contexto del país. En la mayoría de los países de ingresos medios, cobra precedencia reformar las instituciones del mercado laboral y edificar más puentes entre la escuela y el trabajo para acomodar mejor a los recién llegados. En la mayoría de los países de bajos ingresos basarse en las destrezas básicas y proporcionar un trampolín para reintegrar a los más vulnerables les permitirá a los jóvenes obtener empleos productivos.

En el presente capítulo se empieza documentando los retos que encuentran los jóvenes en su transición al trabajo junto con sus consecuencias a corto y largo plazos. En la sección siguiente se muestra por qué las políticas generales no resuelven todas las restricciones que enfrentan los jóvenes de modo que se requiere un enfoque específico para los jóvenes en el mercado laboral. En las últimas tres secciones se discuten las opciones de política que apoyen las posibilidades, capacidades y pilares de segundas oportunidades del marco de referencias de políticas del Informe en la transición al trabajo.

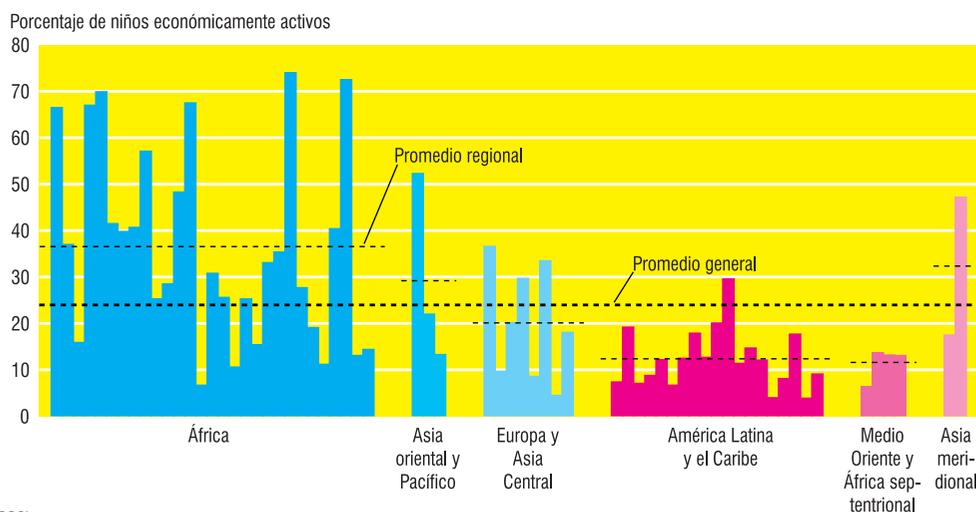
Los retos para los jóvenes en el mercado laboral

A los 24 años, casi todos los jóvenes de los países en desarrollo han dejado la escuela y entrado a una nueva etapa de la vida—algunos para iniciarse en un trabajo asalariado, otros para vincularse a una empresa familiar, otros para formar hogar y familia y otros para combinar algunas de esas actividades. En los últimos 30 años ha aumentado la edad de salida de la escuela en todas las regiones del mundo excepto África.¹ Los mayores logros educativos asociados con esto deben haber mejorado la transición al trabajo y llevado a un mayor éxito una vez puestos en práctica. Así ha sucedido, en efecto, pero demasiados jóvenes aún se enfrentan a retos significativos en su paso al trabajo. Los principales obstáculos son empezar demasiado temprano, no ingresar al mercado laboral y tener dificultades al cambiar de trabajo y ascender por la escala de las destrezas. Son bastante duraderos los efectos de estos obstáculos sobre la acumulación de destrezas, el futuro desempeño en el mercado laboral y el desarrollo económico.

Empezar demasiado temprano

Algunos jóvenes nunca asisten a la escuela y muchos otros comienzan a trabajar a muy temprana edad. En promedio el 14% de las personas de 10 a 30 años en 82 países en desarrollo nunca han asistido a la escuela. En este grupo predomina el trabajo infantil, pero también es común entre quienes entraron a la escuela. La OIT estima que a pesar de una caída de 11% en la incidencia de trabajo infantil entre 2000 y 2004, todavía 218 millones de niños se encuentran atrapados en el trabajo infantil.² En 65 países alrededor del 21% de los niños de menos de 15 años son económicamente activos (*ver* el gráfico 4.1) y es probable que en este cálculo se subestime el trabajo infantil porque es difícil medir el trabajo fuera del mercado y porque el trabajo infantil se caracteriza por temporadas cortas no consideradas en las encuestas.³ Los mayores índices reportados están en el África subsahariana, cuyo promedio es de 35% y en 7 de 29 países africanos trabajan más de la mitad de los niños entre 7 y 14 años (*ver* el gráfico 4.1).

El gran número de países que han ratificado la convención 182 de la OIT sobre la notoria y peor forma de trabajo infantil refleja un consenso en su contra. Sin embargo, la mayoría de los niños no trabajan en condiciones visibles tan brutales y la realidad es bastante complicada, pues muchos niños trabajadores combinan la escuela con el trabajo. En 29 países de África subsahariana un estimado de 52% de los niños trabajadores asistían también a la escuela, en tanto que en 19 países de América Latina se estimó que hasta el 78% de los niños trabajadores asistían a la escuela.

Gráfico 4.1 La mayor proporción de trabajo infantil se da en África

Fuente: Fares y Raju (2006).

Nota: los promedios regionales (líneas horizontales punteadas) y el promedio general (línea horizontal en negrita) se calculan ponderando los índices de actividad económica infantil del país con la población infantil del país (de 7 a 14 años).

Alrededor del 70% de los niños trabajadores laboran en la agricultura, predominando el trabajo familiar no remunerado y menos del 10% lo hacen en manufactura.⁴ Para muchas familias pobres el trabajo infantil representa una proporción significativa del ingreso familiar. Por ejemplo, en hogares brasileños en los que trabajan los niños, el trabajo infantil representa el 17% de los ingresos familiares urbanos y el 22% de los ingresos familiares rurales. La infortunada compensación es la probabilidad de que los niños que sacrifican la escuela cuando jóvenes sean pobres cuando adultos.⁵

Con la investigación reciente ha mejorado nuestro entendimiento de los determinantes y consecuencias del trabajo infantil.⁶ Muchos adolescentes trabajan mientras están en la escuela, pero no es claro el efecto de ambas actividades (ver el capítulo 3). El trabajo de los adultos jóvenes los capacita para financiar la educación secundaria alta y la terciaria, que de otra forma sería incosteable. El problema es con los más jóvenes —el trabajo parece hacer más estragos en los logros escolares pues el abandono prematuro de la escuela reduce la cantidad de aprendizaje que los jóvenes adquieren cuando están en la escuela. En una mayoría de países se encuentra una asociación negativa entre el trabajo y los puntajes de pruebas de los estudiantes de octavo grado.⁷ Resultados más pobres de escolaridad conducen también a ingresos más pobres más tarde en la vida. En Brasil, los muchachos que ingresaron a la fuerza laboral antes de los 12 años ganaron 20% menos por hora y tuvieron 8% más de probabilidad de estar en el quintil inferior que los que empezaron a trabajar después de los 12 años.⁸

El abandono escolar demasiado temprano es costoso para la productividad posterior. Los ingresos sacrificados y la falta de acumulación de destrezas pueden hacer mucho más difícil el escape de la pobreza como adulto. En 61 países el rendimiento anual promedio estimado de la escolaridad fue de 7,3% para los hombres y de 9,8% para las mujeres.⁹ Los rendimientos están en gran parte correlacionados dentro de cada país, de modo que los mercados que recompensan la escolaridad para los hombres también lo hacen para las mujeres, y los mercados que recompensan a los residentes urbanos también lo hacen con los rurales. Estos rendimientos sugieren que

en un amplio conjunto de países en todas las etapas de desarrollo, la educación ofrece sustanciales rendimientos salariales, no nada más a los jóvenes hombres urbanos sino también a las mujeres jóvenes y rurales.

Manteniendo constantes otros atributos del hogar, es más probable que los hijos de padres que trabajaron cuando niños trabajen desde una edad joven, lo que sugiere que el trabajo infantil es recurrente en las generaciones y que puede ser un medio por el que se transmite la pobreza de padres a hijos.¹⁰ El trabajo infantil puede acarrear también consecuencias adversas a la salud temporales o permanentes que pueden dificultar la capacidad futura de ganar ingresos.¹¹

Dejar de ingresar al mercado laboral

Muchos jóvenes, hombres y mujeres, encuentran dificultades significativas al intentar ingresar al mercado laboral y este obstáculo al empleo puede medirse en forma distinta dependiendo del contexto del país y de las características de los jóvenes (ver el recuadro 4.1). Según la mayoría de las medidas, los jóvenes tienen menores posibilidades de empleo que los adultos. Existe una variación significativa en el desempleo entre los sectores urbano y rural, entre países desarrollados y en desarrollo y entre hogares pobres y ricos. Las jóvenes tienen más probabilidades de quedar fuera de la fuerza laboral que los jóvenes. Dificultades tempranas para hallar empleo pueden tener efectos duraderos en el empleo más tarde en la vida.

Los jóvenes tienen bastantes dificultades para conseguir empleo.

Datos de encuestas en 60 países sugieren que, después de salir de la escuela, los jóvenes emplean un promedio de 1,4 años en trabajo temporal o intermitente y temporadas de desempleo antes de conseguir un empleo estable y permanente.¹² Este estimado de duración varía ampliamente según los países y también según la metodología de la estimación, pero podría llegar a más de cuatro años en algunas instancias. En muchos países de Europa oriental, América Latina y la ex Unión Soviética, los jóvenes que iban a ingresar al mercado laboral experimentaron largas temporadas de desempleo.¹³ El fracaso

RECUADRO 4.1 Medir la actividad de los jóvenes en su transición al trabajo

Las conclusiones sobre los resultados del mercado laboral de los jóvenes difieren dependiendo de cómo se midan las asignaciones de tiempo de los jóvenes. Por ejemplo, los jóvenes que no están empleados en el mercado formal pueden estar empleando el tiempo productivamente en las escuelas o en actividades de producción informal o pueden también estar activamente buscando trabajo (ver el gráfico).

Los indicadores estándar del mercado laboral en los países desarrollados son el índice o tasa de desempleo, el de empleo y el de participación de fuerza laboral. Se considera que los jóvenes están empleados si trabajan cuando menos por una hora remunerada en las semanas anteriores a la encuesta pero también si trabajan en labores no remuneradas para una empresa familiar. Para ser considerado como desempleado, un individuo debe estar sin empleo pero buscando trabajo activamente. La tasa de participación de la fuerza laboral es la proporción de la población empleada o desempleada y el índice de desempleo es la proporción de la fuerza laboral que está

desempleada. El índice de empleo es la proporción de la población que está empleada. Se usan otras dos medidas en los entornos de países en desarrollo: la proporción de la población que no está ni en la fuerza laboral ni en la escuela y la proporción de la población que no está trabajando ni en la escuela (el índice de desempleo).

Ninguna de esas medidas proporciona una imagen completa del mercado laboral para los jóvenes, de manera que se requieren medidas múltiples para analizar los mercados laborales de los jóvenes en las economías en desarrollo. Para una muestra de 91 países en desarrollo, estos indicadores no están perfectamente correlacionados. Hay una correlación inversa entre el índice de desempleo y el de empleo y una correlación inversa más débil entre el índice de desempleo y la tasa de participación de la fuerza laboral. El indicador aplicable puede variar según el nivel de desarrollo de un país y el género y educación de los jóvenes. En la lista siguiente se indican las advertencias para cada indicador y se sugieren alternativas:

- El índice de desempleo es una medida de la dificultad de conseguir trabajo. En países de ingresos medios la razón del índice de desempleo de jóvenes al de adultos es diciente, pero debe distinguirse entre desempleo a corto y a largo plazo. En países de bajos ingresos el índice de desempleo de los jóvenes es muy bajo y aplicable sólo a la porción más educada y pudiente de la población.
- En el índice de empleo para los jóvenes no se tiene en cuenta la inscripción escolar ni el tipo de trabajo. Utilizar a la población fuera de la escuela como grupo de referencia permite mejor punto de comparación con los adultos, mientras que la mirada al sector laboral, las horas laborales y medidas de ingresos arroja luz sobre la calidad del empleo y el desempleo.
- “Fuera de la escuela y fuera del trabajo” es una medida de capital humano no utilizado pero no para muchachas involucradas en actividades hogareñas. La razón relativa para hombres en este grupo indica el grado de jóvenes desilusionados que salieron de la fuerza laboral.
- El empleo de los jóvenes se considera como informal si el trabajo no es remunerado o si no incluye beneficios, como participación en el sistema de seguridad social del país. Altas tasas de informalidad son señal de que los jóvenes encuentran trabajos menos permanentes y de baja calidad.
- Combinar escuela y trabajo es potencialmente perjudicial para los muy jóvenes y podría ser un indicador del riesgo de abandono temprano de la escuela.

Ilustración del uso del tiempo de los jóvenes

En la fuerza laboral		Fuera de la fuerza laboral	
Empleados		Fuera de la fuerza laboral y de la escuela	
Mercado formal			
Mercado informal	Matriculados en la escuela Trabajando		Sin trabajar
Desempleados			

Fuente: Fares, Montenegro y Orazem (2006a).

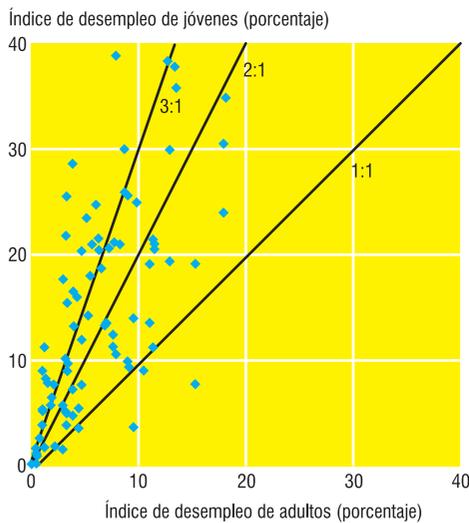
so inicial para conseguir trabajo puede inducir a desempleo persistente de los jóvenes, en especial en economías débiles.

En todas las regiones las dificultades que encuentran los jóvenes para entrar al mercado laboral se evidencian en los mayores índices de desempleo para los jóvenes y las jóvenes que para trabajadores mayores. Los jóvenes componen el 25% de la población laboral mundial, pero el 47% de los desempleados. El índice de desempleo global estimado para los jóvenes aumentó continuamente de 11,7% en 1993 a 14,4% en 2003 y varía ampliamente según las regiones desde un punto inferior de 7% en Asia oriental y 13,4% en economías industriales a un punto superior de 25% en el Medio Oriente y África septentrional.¹⁴ A través de todos los mercados el índice de desempleo de los jóvenes es de dos a tres veces más alto que el de los adultos con independencia del nivel de desempleo agregado (ver el gráfico 4.2). El alto índice de desempleo entre los jóvenes en algunos países ha hecho del desempleo en esos países un problema de los jóvenes. En la República Árabe de Egipto, Indonesia, Qatar y la República Árabe Siria, la juventud compone más del 60% de los desempleados.¹⁵ En la mayoría de los países en desarrollo, la tasa de desempleo de los jóvenes es mayor en las áreas urbanas que en las

rurales y se estima que sea más alta para las jóvenes que para los jóvenes.¹⁶

En la mayor parte de los países es más probable que los jóvenes menos diestros encuentren dificultades para conseguir trabajo comparados con los más diestros. Sin embargo, en algunos países en desarrollo, el índice de desempleo es muy alto aun entre los jóvenes educados, lo que es un gran motivo de preocupación en muchos países del Medio Oriente y África septentrional. En Túnez, donde el índice de desempleo entre los de 20 a 24 años es más de tres veces más alto que entre los de más de 40 años, es de más del 40% entre jóvenes con educación superior comparado con alrededor del 25% entre los que sólo tienen educación primaria.¹⁷ La desventaja entre los más educados persiste por varios años después de la entrada a la fuerza laboral. El patrón diferencial implica que le toma un estimado de diez años al índice de desempleo de los tunecinos con educación pos-secundaria caer por debajo del de los menos educados.

El desempleo es sólo un síntoma de los problemas del mercado laboral. Dentro de los países pobres, el desempleo de los jóvenes se concentra entre quienes están educados y son de familias de altos ingresos. Deben examinarse otras dimensiones del mercado laboral

Gráfico 4.2 El desempleo es mayor entre los jóvenes que entre los adultos

Fuente: Fares, Montenegro y Orazem (2006a).

La línea 1:1 representa el caso en el que el desempleo estimado entre los jóvenes y los adultos es idéntico. Las líneas 2:1 (y 3:1) representan los casos en el que el desempleo estimado entre los jóvenes es dos veces (tres veces) tan alto como el de los adultos. Cada punto de datos del gráfico representa un país.

para valorar la facilidad o la dificultad de los jóvenes de integrarse en el mercado laboral. Algunos jóvenes no están trabajando ni asisten a la escuela (ver el recuadro 4.2). Otros jóvenes pobres no pueden permitirse quedar desempleados, pues la mayoría tiene que trabajar. Así, la incidencia del desempleo puede ser baja aun cuando los jóvenes se encuentren todavía en la pobreza. En los países más pobres, las tasas de desempleo de los jóvenes son muy bajas y las de empleo son muy altas (ver el gráfico 4.3). Cuando aumenta el ingreso del país la incidencia del desempleo entre los jóvenes aumenta también —un reflejo probable de fuentes alternativas de ingreso disponibles y de redes de seguridad que posibilitan el estar desempleado. La tasa de desempleo de los jóvenes también cae cuando aumenta el ingreso per cápita porque los jóvenes dedican más tiempo a la escolaridad.

Los efectos de esas dificultades son duraderos. Un período inicial de empleo inestable al salir de la escuela es común y no es motivo de gran preocupación si los jóvenes eventualmente pasan a trabajos más estables, pero no siempre es así. La duración del desempleo para algunos es muy alta. Por ejemplo, en el año 2000, más de un estimado del 60% de jóvenes desempleados siguieron desempleados más de seis meses en la República Checa, Hungría y la República Eslovaca.¹⁸ Tanto en Brasil como en Chile, las afluencias de jóvenes que ingresaron al mercado laboral durante las recesiones se encontraron con una probabilidad atípicamente alta de desempleo durante la recesión y desempleo persistentemente alto por varios años más hasta después de haberse iniciado la recuperación.¹⁹ En Bosnia y Herzegovina la difícil entrada al mercado laboral condujo a bajos ingresos futuros (ver el recuadro 4.3).

Las largas temporadas de desempleo pueden desalentar a los jóvenes para permanecer en la fuerza laboral, lo que lleva a una alta incidencia de jóvenes fuera de la escuela y sin trabajo (ver el recuadro 4.2). Los atrasos en conseguir trabajo son importantes en esta edad porque los jóvenes necesitan la experiencia temprana para continuar a partir de su educación básica y seguir adquiriendo destrezas aplica-

bles en el mercado laboral. Estar desempleado o por fuera de la fuerza laboral por largo tiempo puede limitar la acumulación de capital humano que los jóvenes necesitan para integrarse mejor en el lugar de trabajo y encontrar empleo productivo.

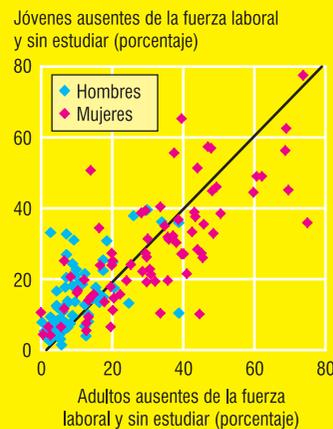
RECUADRO 4.2 Algunos jóvenes no están en la fuerza laboral ni estudiando

En muchos países la proporción de jóvenes que no están en la fuerza laboral ni tampoco estudiando es demasiado grande para descartarla como un problema de medida o como fenómeno temporal. En una comparación por países de jóvenes hombres y mujeres se revelan diferencias importantes en estas proporciones según el género y con relación a los adultos (véase el gráfico):

- **Diferencias en niveles.** Las observaciones femeninas casi siempre caen a la derecha de las masculinas, lo que implica una incidencia mayor para las mujeres con relación a los hombres.
- **Diferencias en índices.** La mayor parte de las observaciones para los hombres cae por encima de la línea de 45 grados, en la que las incidencias estimadas para los jóvenes y los adultos son idénticas, lo que implica que los jóvenes tienen sistemáticamente más probabilidad de caer en este grupo que los adultos. Pero el patrón no se replica para las jóvenes.

Cabe atribuir algunos de los estimados altos a problemas de medida, en particular para las jóvenes que trabajan en sus hogares. En Tanzania, la razón principal que adujeron las mujeres de por qué no buscaban trabajo fue su responsabilidad en el hogar. Para los hombres fue la falta de trabajo en el mercado.

La incidencia de los jóvenes que no están en la fuerza laboral ni estudiando es más alta que para los jóvenes y la de éstos es más alta que para los adultos

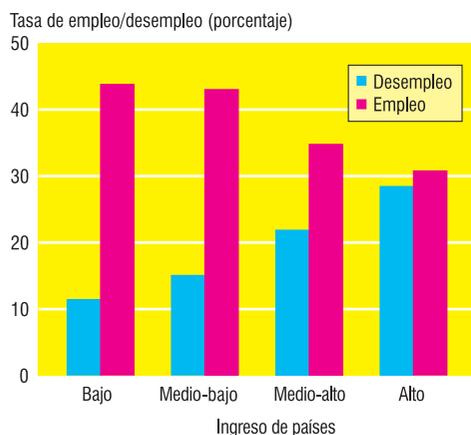


Fuente: Fares, Montenegro y Orazem (2006a).

Nota: la línea de 45 grados representa los casos en los que la incidencia estimada de ausencia de trabajo y falta de estudio entre los jóvenes y los adultos es idéntica. Cada punto de datos del gráfico representa un país.

Los datos revelan diferencias importantes entre hombres y mujeres en este grupo: entre los hombres predominan los trabajadores desilusionados, mientras las mujeres están comprometidas en actividades no comercializables. Jóvenes que no obtienen destrezas comercializables en la escuela ni usan sus destrezas en trabajo productivo son un recurso desperdiciado en la economía, así que es necesario hallar mecanismos para ocupar esos recursos.

Gráfico 4.3 Donde los jóvenes no pueden quedarse desempleados, el desempleo es bajo y el empleo alto



Fuente: Fares, Montenegro y Orazem (2006a).

Durante repetidas temporadas de desempleo, los jóvenes, hombres y mujeres, de Canadá y Estados Unidos aumentan su captación de entrenamiento, permanecen mayor tiempo en la escuela, postergan el matrimonio y siguen viviendo con sus padres²¹, pero no todas estas opciones están disponibles en los países en desarrollo. Cuando no hay opciones disponibles productivas para los jóvenes sin trabajo, existe una mayor probabilidad de que entrarán a hacer actividades

perjudiciales para ellos mismos y para la sociedad. Con las dificultades de los jóvenes en el mercado laboral aumentaron los índices de criminalidad en Francia y también la probabilidad de encarcelamiento en Estados Unidos.²² De forma semejante, en Sri Lanka, donde la proporción de jóvenes desempleados a largo plazo excede a la de los adultos, se citó al alto desempleo de jóvenes como la causa principal de malestar de los jóvenes sinaleses del sur rural y la segunda insurgencia de 1987 a 1991 llevó al país al borde del colapso y dejó de 40.000 a 60.000 muertos o desaparecidos, la mayoría de ellos jóvenes.²³

Quedarse estancado en trabajos que no forman capital humano

El empleo de jóvenes y adultos está correlacionado positivamente: cuando el empleo de los adultos aumenta, también lo hace el empleo de los jóvenes; pero los jóvenes tienen menor probabilidad de emplearse en comparación con hombres y mujeres mayores. Aun después de hacer ajustes por inscripciones escolares, persiste la diferencia entre los índices de empleo de los jóvenes y los adultos. Entre los jóvenes, la tasa de empleo de los hombres es siempre mayor que la de las mujeres, reflejando parcialmente un apego más fuerte a la fuerza laboral entre los hombres, pero también las dificultades adicionales que muchas jóvenes encuentran para conseguir trabajo y la mayor proporción de ellas vinculadas a la producción hogareña que no se incluye en la medición del empleo.

“Soy positivo ante mi futuro y estoy seguro de que conseguiré trabajo más pronto o más tarde y eso no significa que mi primer trabajo sea lo que tenga

RECUADRO 4.3 Persiste el desempleo temprano en Bosnia y Herzegovina

A pesar del final del conflicto civil en los últimos años del decenio de 1990, en Bosnia y Herzegovina los jóvenes han encontrado significativas dificultades para entrar al mercado laboral y han experimentado una excesiva inestabilidad en sus primeros años de transición al trabajo. En 2004, el índice de desempleo fue del 62% para los de 15 a 19 años y de 37% para los de 20 a 24 años, comparados con el 22% para los adultos en el mismo año. Estos resultados persisten en los primeros pocos años de

experiencia de los jóvenes en el mercado laboral. Entre los de 15 a 24 años que estuvieron desempleados en 2001, el 77% estaban sin trabajo un año después y el 58% todavía estaban sin trabajo tres años después. Aun entre los jóvenes empleados en 2001, la tercera parte estaba sin trabajo en 2002 y la cuarta parte estaba sin trabajo todavía en 2004.²⁰

Con ajuste de control por las características de los trabajadores jóvenes (por ejemplo, género, educación y estado civil), se encontró también que quienes sufrieron temporada de desempleo o

inactividad en cualquier momento en el período 2001-2002 tenían mayor probabilidad de desempleo o no trabajo (o sea, tanto inactividad como desempleo) en 2004. Entre los trabajadores jóvenes, la experiencia de quedarse sin trabajo se asocia con alrededor de un 11% de mayor probabilidad de desempleo y 30% de mayor probabilidad de no trabajar. El efecto sobre los ingresos es también significativo y para todos los trabajadores de Bosnia y Herzegovina una temporada sin trabajo se asocia con menores salarios.

Probabilidades de una transición pobre en Bosnia y Herzegovina, 2001-04 (porcentaje)

	Condición de empleo en 2002			Condición de empleo en 2004		
	Inactivos	Desempleados	Empleados	Inactivos	Desempleados	Empleados
Condición de empleo en 2001						
Todos						
Inactivos	73	12	14	63	15	21
Desempleados	32	34	34	30	27	43
Todos empleados	13	07	81	13	08	79
De 15 a 24 años						
Inactivos	71	17	12	53	21	26
Desempleados	36	41	23	26	32	42
Todos empleados	22	12	66	11	15	74

Fuente: Fares y Tiongson (2006).

Nota: “inactivo” se define como por fuera de la escuela y de la fuerza laboral.

que hacer toda la vida. Lo más importante para mí ahora es mejorar yo mismo". Xiangju, estudiante universitario de China, diciembre de 2005.]

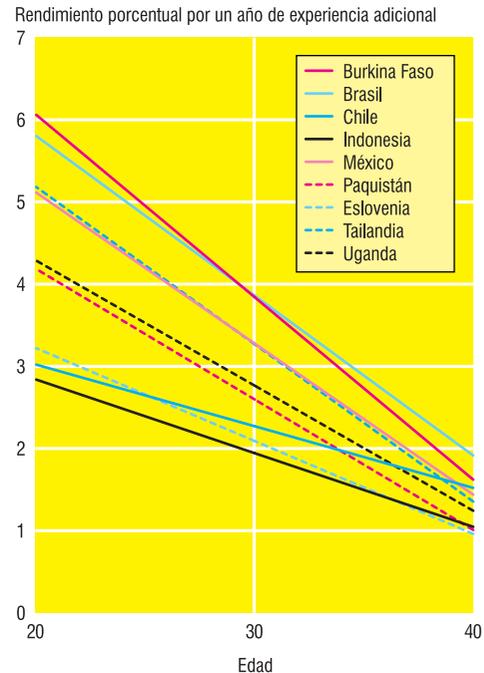
Se ha encontrado que, cuando trabajan, los jóvenes están en trabajos de bajos ingresos o trabajo de familia no remunerado. En 74 países en desarrollo para los que se tienen datos, sólo el 25% de los jóvenes que trabajan en países de bajos ingresos lo hacen en trabajos remunerados, aumentando la proporción según los ingresos del país, a 57% para los del grupo de ingresos medios y a 74% para los del grupo de ingresos altos. Aun quienes reciben remuneración tienen menos probabilidad de tener acceso a seguridad social comparados con los trabajadores mayores. En estos 74 países, no es raro encontrar que la incidencia de trabajo no remunerado sea de dos a cuatro veces más alta para los jóvenes que para los adultos (ver el capítulo 1).

Empezar con un trabajo de baja remuneración, o iniciarse en un empleo no acorde con las destrezas adquiridas no tendría severas consecuencias si los jóvenes pudieran cambiarse a oportunidades más productivas. De hecho, durante la pronta transición al trabajo, es de esperar que los jóvenes experimenten con distintas clases de empleo y la evidencia indica que con tal rotación temprana mejorarán las concordancias posteriores de trabajo reflejadas en mayor productividad e ingresos para los jóvenes.²⁴ Sin embargo, no todos los jóvenes son móviles. En Burkina Faso, más del 90% de los adolescentes de 15 a 19 años sin educación empezaron a trabajar como ayudantes en la familia en 1993, cayendo la proporción 5 años más tarde a sólo alrededor del 80%.²⁵ Con la educación superior sí aumenta la movilidad y más del 80% de los adolescentes de 15 a 19 años con alguna educación secundaria empezaron a trabajar como ayudantes en la familia en 1993 y la participación cayó 5 años más tarde al 40%. Aunque las diferencias iniciales no son tan grandes, quienes tenían mayor educación pasaron a conseguir trabajo más productivo mucho más rápidamente.

¿Lleva a distintos resultados en empleo y salario empezar en un trabajo informal o no remunerado en lugar de uno en el sector formal? Donde la informalidad está generalizada, el sector informal es un importante punto de apoyo en la transición de la escuela al trabajo para quienes pueden elegir. En América Latina la gran mayoría del aprendizaje ocurre en el sector informal y los recién llegados al mercado laboral podrían elegir el sector informal para adquirir las destrezas necesarias en aquél.²⁶ En Albania, Argentina, Georgia, Hungría, Polonia, Rusia, Ucrania y la República Bolivariana de Venezuela, los jóvenes ganan en forma sustancial cuando cambian del sector informal al formal.²⁷ Las ganancias en salario provenientes del cambio son significativamente mayores para los jóvenes que para los trabajadores mayores. Los jóvenes también se benefician con un crecimiento del salario más rápido una vez están en el sector formal tanto en comparación con trabajadores mayores como con sus contrapartes del sector informal. Sin embargo, algunos se estancan en trabajos informales de baja remuneración que no ofrecen oportunidad de desarrollar más aún su capital humano.

Al ingresar al mercado laboral los jóvenes pueden obtener la oportunidad de conseguir entrenamiento formal y en el trabajo (*on-the-job training*), con un gran impacto en sus ingresos eventuales. Los trabajadores jóvenes obtienen los aumentos de salario más rápidos durante este período de aprendizaje en el trabajo y la tasa disminuye a medida que se hacen mayores (ver el gráfico 4.4). Los rendimientos de un año de experiencia adicional a la edad de 20 años aumentan los ingresos hasta en un 6%. Sin embargo, manteniendo todo lo

Gráfico 4.4 Los rendimientos de la experiencia para los jóvenes son los más altos



Fuente: Fares, Montenegro y Orazem (2006b).

demás constante, un año de experiencia adicional a la edad de 40 años aumenta los ingresos en menos de 3%. Mientras más destrezas se adquieren en la carrera laboral temprano, más puede ganar el trabajador después. En más de cuatro quintas partes de los países analizados los ingresos llegaron al máximo después de los 40 años, con un máximo promedio en ganancias a los 47. En el máximo, los ingresos fueron en promedio 2,5 veces el salario inicial, indicando considerable desarrollo de destrezas después de salir de la escuela, la mayoría de ellas en los primeros pocos años del empleo. Los jóvenes que pierden la oportunidad de adquirir esas destrezas al salir de la escuela por dificultades en el mercado laboral pueden encontrarse con una carrera de inferiores destrezas y menor remuneración. En efecto, en Hungría, el éxito inicial en la carrera dirige los resultados posteriores del mercado laboral.²⁸

No deben subestimarse los efectos sobre la pobreza y los resultados sociales. En muchos países, algunos hogares en los que hay jóvenes trabajadores son todavía pobres, aun después de incluir los ingresos de los jóvenes. Puesto que el activo más abundante de los pobres es el trabajo, si no pueden escapar de la pobreza los hogares pobres aunque sus jóvenes trabajen, es improbable que lo hagan por otros medios. Por eso quedan en la mira los temas de políticas para el alivio de la pobreza. La evidencia abrumadora es que la mejor escolaridad ayuda a los jóvenes a tener una transición más fácil de la escuela al trabajo y a gozar de mejores triunfos. Con empleo e ingresos más estables también se facilita la siguiente transición al matrimonio y formación del hogar. Sin embargo, los hogares más pobres no pueden satisfacer sus necesidades actuales de consumo sin los ingresos ganados mediante el trabajo de sus hijos y se sacrifican la escolaridad de los hijos y el potencial escape de la pobreza por la subsistencia actual.

¿Qué hace vulnerable a la juventud en el mercado laboral?

La tendencia general de la pobreza y el crecimiento económico afectan los resultados en el mercado laboral de los jóvenes. Debido a las severas restricciones de ingreso en los países de bajos ingresos, puede ser que la única alternativa para los hogares sea enviar a los niños a trabajar, mientras que en las economías de crecimiento lento los jóvenes tienen dificultades significativas para conseguir trabajo.

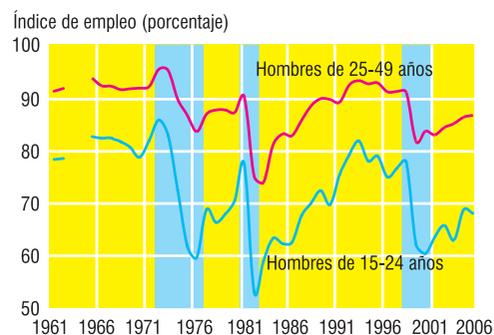
La incidencia del trabajo infantil es alta en las regiones del África subsahariana y el Asia meridional, caracterizadas en su mayoría por países de bajos ingresos (ver el gráfico 4.1). Esta relación, sin embargo, no es lineal e indica que a niveles muy bajos de ingresos, el efecto de los cambios en el ingreso per cápita sobre la incidencia del trabajo infantil, es la más alta. También ocurre variación significativa en la incidencia del trabajo infantil aun a niveles similares de ingreso lo que indica que factores distintos a la pobreza pueden aumentar o disminuir la incidencia del trabajo infantil. Algunas familias y niños tienen baja percepción de los rendimientos de la educación mientras otras encuentran restricciones de préstamo (y otras restricciones) para financiar la escolaridad de sus hijos. El análisis micro para Burkina Faso y Guatemala muestra que la incidencia del trabajo infantil aumenta cuando las familias pobres experimentan calamidades en sus ingresos.²⁹ Programas de transferencias condicionales de dinero, como el PETI (Programa para la Erradicación del Trabajo Infantil) en Brasil demostraron ya ser exitosos para reducir la incidencia del trabajo infantil proporcionando soporte a las familias con restricciones de ingresos, condicionado a la asistencia de los niños a la escuela y a programas después de la escuela.

Los jóvenes sufren en desproporción las debilidades del mercado laboral. Análisis comparativo de países desarrollados y en desarrollo muestra que la mayor demanda de trabajo siempre aumenta el empleo y la participación en la fuerza laboral de los jóvenes.³⁰ En Brasil en los años ochenta y noventa, los índices de empleo para los adultos durante las contracciones y expansiones económicas variaban sólo ligeramente con respecto a la tendencia, pero los movimientos fueron mucho mayores para los jóvenes, tanto hombres como mujeres.³¹ Las diferencias en las fluctuaciones del empleo son aún más manifiestas en Chile. La tasa de empleo de los jóvenes hombres está consistentemente por debajo de la de los adultos, en parte porque una gran participación de los que tienen entre 15 y 24 años están inscritos en la escuela y también por las mayores dificultades que encuentran los jóvenes en su transición al trabajo. Sin embargo, la diferencia no es constante y cambia con el tiempo. Durante las contracciones económicas de 1974, 1982 y 1998 el índice de empleo de los jóvenes hombres, ajustado por la asistencia a la escuela, disminuyó por lo menos dos veces lo que declinó la de los hombres adultos (ver el gráfico 4.5).

¿Qué contribuye a la vulnerabilidad de los jóvenes en el mercado laboral? Existen cuatro factores:

- En algunos países las grandes afluencias de recién llegados y las mayores tasas de participación femenina seguirán ejerciendo presión en el mercado laboral de los jóvenes.
- Un acceso deficiente a la información y al crédito conduce a la salida prematura de la escuela, lo que prolonga malas concordancias de destrezas.
- Los fracasos de las políticas tienen consecuencias no esperadas en el empleo de los jóvenes y amplían las brechas entre los jóvenes y los adultos en el mercado laboral.

Gráfico 4.5 En Chile el empleo es más sensible a las fluctuaciones de la demanda para los hombres jóvenes que para los adultos



Fuente: Fares y Montenegro (2006)

Nota: Las zonas sombreadas representan períodos de contracción económica. Las series de empleo están ajustadas por inscripciones escolares.

- Las instituciones sociales obstruyen la participación completa de muchos jóvenes, en particular de las muchachas, en la adquisición de destrezas y el trabajo.

Grandes afluencias de jóvenes

Varios países en desarrollo alrededor del mundo están experimentando mayores afluencias de jóvenes (véase la nota especial sobre distintas demografías después del primer capítulo). En algunos, en particular en el África subsahariana, la participación de los jóvenes en la población continuará en ascenso en los próximos decenios, agregando presión al mercado laboral de los jóvenes. De hecho, con los *baby booms* anteriores en los países desarrollados aumentó el desempleo de los jóvenes (ver la nota especial sobre los *baby booms* después de este capítulo).

En 32 países en desarrollo y en transición, un aumento de 10% en la participación en la población de los jóvenes aumentó el desempleo en un estimado de 6% entre 1980 y 2000.³² En Etiopía, los mercados laborales locales con la mayor participación de jóvenes en la población tuvieron las menores tasas de empleo de jóvenes siendo el efecto más pronunciado el de los no educados.³³ Así, países con crecientes afluencias de jóvenes encontrarán mayores desafíos para ofrecerles trabajos.

Aun donde la participación juvenil de la población está descendiendo, el aumento subyacente de las tasas de participación femeninas limitará el impacto de un crecimiento de la población más lento cuando mayores participaciones de jóvenes mujeres en esas afluencias busquen empleos en el mercado laboral.³⁴ El mayor logro educativo ha tenido efectos particularmente importantes en las elecciones de oferta de trabajos para las mujeres. Cuando ellas adquieren mayor educación, se alejan cada vez más de las actividades de producción en el hogar o la agricultura e ingresan a trabajar por salario. Los crecientes niveles de educación femenina y los asociados aumentos de participación femenina en el trabajo asalariado tienen otro efecto —se correlacionan con fuerza inversamente con los índices de fertilidad del país.³⁵

Carencia de acceso a información y crédito

Dejar la escuela para empezar a trabajar antes de adquirir las destrezas aplicables limita la capacidad de los jóvenes de aprovechar las

ventajas de oportunidades futuras de trabajo (ver el capítulo 3). Los hogares pobres con acceso limitado al crédito y que se encuentran con calamidades de ingresos y de salud, pueden no tener otra opción sino sacar a sus hijos de la escuela y enviarlos a trabajar. Los bajos rendimientos esperados de la educación pueden causar también el pronto abandono escolar y la entrada al trabajo. Debido a fallas de información, los hogares pueden subvalorar los rendimientos potenciales de la escolaridad, en particular cuando los trabajos que requieren educación están en áreas urbanas y el hogar es rural. Esas fallas de información son mayores en hogares de padres pobremente educados.

Otra razón para los bajos rendimientos esperados es que las políticas restringen a los jóvenes para cambiar con facilidad de un trabajo a otro, de un área a otra o de una industria a otra. El índice de libertad económica de la Heritage Foundation mide cómo las instituciones económicas de un país permiten trabajar, producir, consumir e invertir a las personas en las formas que piensan son más productivas.³⁶ Los rendimientos de la escolaridad son en promedio 9,9% en el grupo de países en desarrollo en los que los trabajadores son más libres de buscar ventajas económicas, pero 6,4% en el grupo de menor movilidad (ver el gráfico 4.6). Esto es consistente con el trabajo teórico que vincula los rendimientos del capital humano con la movilidad económica a través de sectores y ocupaciones alternativos.

Con la carencia de acceso a la información disminuye la efectividad de la búsqueda de trabajo y se prolonga el desempleo entre los jóvenes. Desconocer las oportunidades disponibles existentes en el mercado laboral y cómo prepararse para ellas disminuye la probabilidad de que los jóvenes desarrollen las destrezas correctas y consigan el trabajo apropiado para sus destrezas. La asimetría de información hace que los empleadores tengan menos confianza para emplear a los recién llegados porque no tienen seguridad sobre su productividad y también aumenta la rotación cuando los jóvenes y los empleadores aprenden más sobre la calidad de su relación de empleo.

Instituciones restrictivas del mercado laboral

Las instituciones del mercado laboral —como los seguros de desempleo, las leyes de protección del empleo y los salarios mínimos— surgieron como respuesta al sufrimiento de los desempleados y a la explotación de los trabajadores. A pesar de las buenas intenciones, esas instituciones son menos que óptimas en muchos países, pues su diseño, para empezar, ha sido deficiente, las circunstancias y entorno económico han cambiado y consideraciones de tipo político le han dado a las instituciones una vida y forma propias. La reforma de esas instituciones ha estado en la agenda por bastante tiempo en muchos países³⁷ y algunas tienen efectos desproporcionados sobre los jóvenes.

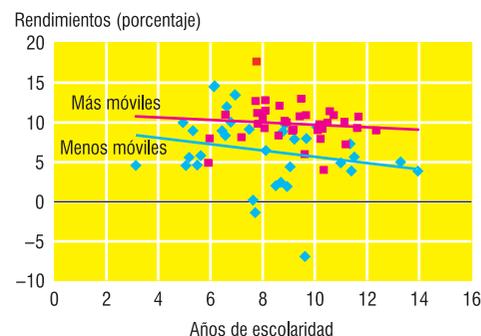
Las leyes de protección del empleo son efectivas para proteger los empleos e impedir su pérdida, pero también elevan los costos de contratación, colocando en desventaja a los jóvenes.³⁸ En el *IDM 2005* y en *Doing Business 2006* se muestra que las regulaciones sobre el empleo pueden ser más severas en los países en desarrollo que en los industriales. Los altos costos de los despidos reducen su ejecución como también la creación de puestos en las empresas y limitan la entrada de nuevas empresas, castigando con desproporción a los jóvenes en el mercado laboral.³⁹ Además, con la menor rotación aumenta la duración del desempleo. Este efecto, combinado con el impacto duradero de largas temporadas de temprano desempleo

deteriora los resultados de los jóvenes y sus perspectivas para el futuro. En Chile, donde las provisiones de seguridad del trabajo dependen del mantenimiento del puesto, se tiene predisposición hacia el empleo de los trabajadores jóvenes. Leyes más estrictas de protección del empleo significaron menores salarios e índices de empleo para los trabajadores jóvenes.⁴⁰ El impacto adverso de dichas regulaciones sobre los índices de empleo de los trabajadores jóvenes fue de más del doble del de los trabajadores hombres de edad laboral principal en 15 países de América Latina y el Caribe y 28 de la OCDE en los decenios de 1980 y 1990.⁴¹

Dado que es más probable que los jóvenes estén en la parte inferior de la distribución salarial, los cambios de los salarios mínimos tendrán naturalmente un mayor impacto (positivo o negativo) sobre ellos. En Brasil, un aumento del salario mínimo condujo a mayores pérdidas de trabajo para las mujeres, los jóvenes y los trabajadores de poca calificación cuyos salarios se agrupaban alrededor del mínimo. En Chile, los salarios mínimos disminuyeron las probabilidades generales de empleo de los jóvenes, en particular los no calificados.⁴² Aunque el sector informal sea grande, como en América Latina, los salarios mínimos del sector formal tienen consecuencias sobre los salarios en el sector informal.⁴³ Como resultado, los cambios en el salario mínimo afectan también a los jóvenes del sector informal.

Cuando los salarios y beneficios del sector público son más generosos que las compensaciones en el sector privado, aparece un fuerte incentivo para los jóvenes (usualmente educados) que salen de la escuela a hacer fila para buscar cargos oficiales y estar desempleados algún tiempo después de su graduación. Sustanciales primas de salarios en el sector público —emparejadas con seguridad del trabajo, ocupación, prestigio y otros beneficios no salariales— influyen en la decisión de resistir de manera voluntaria hasta que se abra una posibilidad de trabajo en el sector público. En Marruecos, el salario por hora de inicio en el sector público es 42,5% más alto que en el sector privado.⁴⁴ Esto lleva a una fuerte preferencia por el empleo público entre los jóvenes marroquíes con bastante educados. En Túnez, la prima del salario en el sector público es 18%, otra vez llevando a los jóvenes a hacer filas para trabajos en el sector público en lugar de aceptar los puestos menos atractivos del sector privado.⁴⁵ En Etiopía, una gran proporción de los jóvenes desempleados aspiró a trabajar en el sector público a causa de los altos beneficios percibidos.⁴⁶

Gráfico 4.6 Los rendimientos de la educación son mayores para los trabajadores móviles



Fuente: Fares, Montenegro y Orazem (2006b).

Nota: los países "más móviles" presentan un rendimiento promedio de la educación de 9,9%; los "menos móviles" presentan un rendimiento promedio de la educación de 6,4%; Los países se clasifican como "más" o "menos móviles" de acuerdo con el índice de libertad económica de la Heritage Foundation. Cada punto de datos del gráfico representa un país.

[“Los jóvenes son excluidos de los trabajos seguros y su índice de desempleo está bien por encima del promedio nacional”. Jérémie, estudiante de derecho, Francia.]

Estos resultados no son únicos para Etiopía, Marruecos y Túnez. Regresiones de ingresos para 39 países en desarrollo revelan primas en salarios públicos en 25 países, en promedio de un 26%, controlando por características individuales. Para otros países, como Camboya y Vietnam, la prima en el salario público es negativa.⁴⁷ En América Latina esa prima es mucho más alta para las mujeres que para los hombres. En varios países allí y en Indonesia, la prima de salarios públicos varía también según los niveles de destreza.⁴⁸

Impedir las instituciones sociales, en especial para las jóvenes

En las últimas tres décadas en todas las regiones, las tasas de participación de la fuerza laboral han ido en aumento para las jóvenes coincidiendo con crecientes logros educativos femeninos y declinantes índices de fertilidad. Sin embargo, en algunas regiones, los mayores niveles de educación femeninos no se han traducido a serios aumentos de las tasas de participación en la fuerza laboral para las jóvenes y una de las razones puede estar en las instituciones y las normas. Una regresión simple por países para 128 naciones muestra que la religión sólo puede explicar cerca de una tercera parte de las variaciones en las tasas de participación femeninas.⁴⁹

Las normas sociales también pueden incidir en el éxito de las jóvenes en el mercado laboral. En Egipto, las mujeres cuyo nivel de educación promedio ha aumentado enormemente, se mantienen cerca del hogar y se abstienen de conducir, limitando así su movilidad laboral. Mientras los jóvenes aumentaron la distancia de los viajes diarios a su lugar de trabajo entre 1988 y 1998, las jóvenes no lo hicieron, limitando su acceso a empleos remunerados no oficiales. Las mujeres menos educadas son las más desfavorecidas, quedando confinadas al trabajo doméstico o a trabajo no remunerado en empresas basadas en el hogar y la agricultura de subsistencia.⁵⁰

Ampliar las oportunidades del mercado laboral

En todos los países un buen clima de inversión permite la expansión del sector privado, ayuda a prosperar al comercio y permite que el país atraiga inversión extranjera directa, todos ellos requeridos para la creación de puestos de trabajo. Los jóvenes pueden contribuir al crecimiento de esos sectores, pero se requieren acciones para atenuar el efecto de las fallas de mercados y políticas que afectan en desproporción a los jóvenes. Las acciones serán diversas dependiendo del nivel de desarrollo del país. En países de ingresos medios y en países en los que las instituciones del mercado laboral son más comprometedoras y con mayor probabilidad de ser puestas en vigor, es prioritario reformarlas. En países de bajos ingresos con grandes sectores informales y predominio de economía rural, la reforma de esas instituciones causará impacto limitado. Así, son más urgentes la expansión de las alternativas en el sector rural, el fomento de la movilidad sectorial y regional y la reducción del trabajo infantil.

Mejorar el clima de inversiones

El crecimiento económico y la creación de puestos de trabajo benefician a la mayoría de los participantes del mercado laboral, incluidos los jóvenes. Cuando la demanda de trabajos es fuerte, el empleo y la

participación en la fuerza laboral de los jóvenes, tanto mujeres como hombres, aumenta cayendo en cambio la tasa de desempleo para los jóvenes.⁵¹ Dado que el sector privado debe ser el líder en la creación de puestos de trabajo, es necesario un buen clima de inversiones que permita la formación y expansión de empresas. En el *IDM 2005* se argumentó que los gobiernos debían crear un mejor clima de inversiones acometiendo los costos injustificados, los riesgos y las barreras a la competencia y eso lo pueden hacer garantizando la estabilidad política y la seguridad, mejorando el clima regulatorio y de impuestos para las inversiones, proporcionando la infraestructura requerida y mejorando la información sobre puestos disponibles para quienes buscan trabajo.

La expansión del comercio mundial ha desplazado la producción alrededor del mundo. Dado que los jóvenes son quienes tienen mayor capacidad de respuesta para la mayor demanda laboral, estos desplazamientos favorecen a los trabajadores jóvenes. En Indonesia, las industrias con participación de empleo de jóvenes de más de dos veces el promedio nacional se concentran en la electrónica y manufactura de textiles fuertemente vinculadas a la exportación. Los trabajadores jóvenes de estos sectores exportadores son bien educados en gran desproporción: 47% han culminado la escolaridad secundaria, en comparación con el 11% para otros jóvenes empleados. De manera semejante, en Vietnam el 20% de los trabajadores jóvenes de esos sectores han culminado la secundaria, comparados con 8% en otros sectores, y en Brasil el 41%, comparados con 15% en otros sectores.

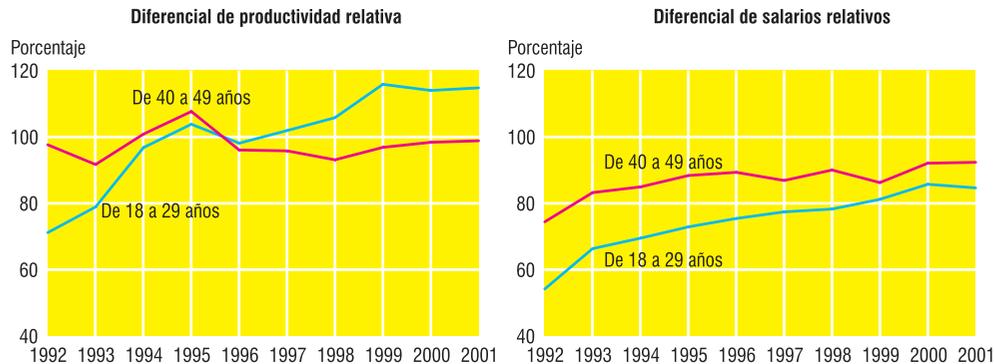
Los sectores exportadores intensivos en mano de obra joven parecen dirigirse a trabajadoras jóvenes quienes representan un 74% de los jóvenes empleados en esos sectores en Indonesia y Vietnam, comparado con entre 46% y 50% en otros sectores. Los trabajadores jóvenes de empresas exportadoras son mejor pagados que sus contrapartes en otros lugares.

En Indonesia a los trabajadores jóvenes del sector exportador se les pagó 30% más que a los trabajadores jóvenes de otras industrias manufactureras. Los trabajadores jóvenes también pueden ser atraídos a las empresas exportadoras y a aquellas con por lo menos alguna propiedad extranjera por la mayor probabilidad de recibir entrenamiento.⁵²

Los jóvenes pueden ser en particular atractivos para empresas de los sectores nuevos y en crecimiento de la economía porque son de mejor adaptación que los trabajadores mayores a los nuevos métodos de producción. Durante la transición de Estonia, la participación relativa del empleo y los rendimientos de la experiencia de los jóvenes subieron más rápido.⁵³ En Eslovenia, los salarios y la productividad laboral de los jóvenes subieron más rápido (ver el gráfico 4.7). A principios de los años noventa, los trabajadores más jóvenes eran el grupo de edad menos productivo del mercado laboral. La productividad de los de 18 a 29 años fue más o menos un 70% de la productividad de los de 50 años o más. Hacia 1996, la productividad de los trabajadores jóvenes alcanzó a la de los de 40 a 49 años y hacia 2001 los jóvenes ya eran el grupo más productivo. Al mismo tiempo, los ingresos aumentaron a un paso más rápido para los jóvenes que para los mayores, cerrando en forma significativa la brecha de los ingresos con los trabajadores mayores.

El crecimiento industrial estimulado por la inversión extranjera directa se inició en parte por la disponibilidad de mano de obra joven más barata. Sin embargo, el proceso de crecimiento dinámico hizo aumentar la demanda de fuerza laboral altamente calificada y preparada capaz de adaptarse a nuevas tecnologías con conocimiento,

Gráfico 4.7 La productividad y los ingresos de los jóvenes crecieron más rápido con relación a los trabajadores mayores en Eslovenia durante la transición (1992-2001)



Fuente: Vodopivec (2005).

Nota: las cifras muestran la productividad y los ingresos relativos de distintos grupos de edades comparados con un grupo de referencia de personas de 50 años y más, cuyas productividades e ingresos se normalizaron al 100%.

destrezas y comportamiento apropiados. En varios países latinoamericanos eso ha impulsado a los salarios de trabajadores altamente calificados.⁵⁴ Las experiencias de Tailandia y Malasia sugieren que el papel del gobierno es importante para reducir las externalidades de producción negativas causadas por los aumentos acelerados de los salarios, a su vez causados por la escasez de mano de obra calificada.⁵⁵ La evidencia sugiere que las oportunidades en los sectores orientados a las exportaciones pueden proveer incentivos a los jóvenes para adquirir más destrezas. Entre 48 países en desarrollo, se encontró que los incrementos en las exportaciones de prendas de vestir y calzado como participación del PIB estaban asociadas positivamente con aumentos posteriores en las inscripciones escolares tanto de hombres como de mujeres en secundaria. Para el país promedio, duplicar las exportaciones de prendas de vestir y calzado como porcentaje del PIB provoca un aumento de la asistencia femenina escolar del 20 al 25%.⁵⁶

Reformar las instituciones

En el *IDM 2006* se discutió por qué los gobiernos intervienen en el mercado laboral y cómo pueden empeorar las políticas mal diseñadas o inapropiadas las condiciones de equidad y eficiencia. Como se mostró anteriormente, estas políticas afectan en desproporción a los jóvenes. En países de altos ingresos el resultado es una reducción del índice de empleo para los jóvenes y un aumento en la incidencia y duración del desempleo (ver la nota especial sobre los *baby booms* después de este capítulo). En países de ingresos bajos y medios, el resultado es un mercado laboral segmentado que comprende un pequeño número de trabajadores que se benefician de mayor empleo y seguridad de ingresos y otro que comprende un gran número de trabajadores jóvenes que alternan entre cortas temporadas de empleo y falta de trabajo, con poco acceso a la seguridad y oportunidades de desarrollar su capital humano.⁵⁷

Reforma al mercado laboral amplia, no fragmentada

Para proteger a los empleados actualmente, algunos gobiernos han experimentado con modestas reformas al mercado laboral, pero dado que las reformas parciales tienden a reforzar la segmentación del mercado, los resultados no fueron favorables (ver el recuadro 4.4). Para los diseñadores de política, un cambio de reforma parcial hacia

reforma más general e integral beneficiará la creación de empleos con mayores efectos sobre los jóvenes. El nivel de protección debe equilibrarse con la flexibilidad requerida para alentar la creación de puestos de trabajo. En 1990 se introdujo en Colombia una reforma al mercado laboral que redujo sustancialmente los costos de despido de trabajadores. Con la reforma aumentó la rotación de los trabajadores del sector formal con relación al informal, pero también disminuyó la duración de las temporadas de desempleo, en particular para los jóvenes y trabajadores más educados.⁵⁸

A cualquier nivel general de protección las empresas necesitarán incentivos adicionales para emplear y entrenar trabajadores inexpertos. Los analistas aconsejan contra los saltos en la protección de un tipo de empleo a otro, pues es probable que segmenten el mercado (ver el recuadro 4.4). Es de preferencia un contrato más progresivo mediante el cual aumente la protección en forma gradual con la ocupación sin grandes cambios discretos en la protección.⁵⁹ Dichos contratos proporcionan incentivos a las empresas para invertir en trabajadores jóvenes cuando su productividad aumenta con la ocupación más larga.

Se aplica un enfoque semejante al salario mínimo, cuya intención fue impedir que los salarios de los trabajadores cayeran a niveles demasiado bajos. Sin embargo, en muchos países en desarrollo el salario mínimo es alto. En Chile, Colombia, Costa Rica, Nicaragua, Panamá, Perú y la República Bolivariana de Venezuela, excedió el 50% de la mediana de salarios para trabajadores de 26 a 40 años entre 1980 y 2000.⁶⁰ Aún así, muchos trabajadores reciben mucho menos del salario mínimo debido a la poca efectividad de la aplicación de la ley. Los salarios de los trabajadores jóvenes de todas formas tienden a concentrarse en el nivel inferior de la distribución de salarios. Por ejemplo, en Rusia, la participación de trabajadores jóvenes con ingresos en el mercado laboral por debajo del 30% de la mediana de salarios se estimó para 2002 en el 38%, en Indonesia en el 35% para 2003 y en Ghana en el 52% para 1998.⁶¹

En varios países se ha diferenciado el salario mínimo por edades para atenuar los efectos sobre el empleo de los jóvenes. Fijar un menor salario mínimo para los jóvenes reduce los efectos del desempleo manteniendo redituable para las empresas contratar y entrenar trabajadores jóvenes sin experiencia.⁶² Con salarios de aprendizaje bajo el mínimo aumentaron significativamente las oportunidades de trabajo para los jóvenes graduados en Chile.⁶³ La intención de los me-

RECUADRO 4.4 La reforma parcial del mercado laboral no ha sido sustituto de la reforma integral en España y Francia

España y Francia han sufrido de alto desempleo de los jóvenes en las últimas dos décadas. Ambos gobiernos han experimentado con reformas parciales al mercado laboral como medio de disminuir el problema de desempleo de los jóvenes.

En España la reforma inicial a principios de la década de 1990 se hizo con la intención de aumentar los flujos de empleo de los jóvenes haciendo menos costosa para las empresas la contratación de trabajadores jóvenes. La disminución de los costos de despidos para los trabajos a nivel de entrada sin modificarlos para los trabajadores regulares puede haber aumentado la disposición de las empresas para contratar nuevos trabajadores pero también puede haberlas hecho reticentes retenerlos. El resultado de esta política fue un aumento sistemático en el uso de contratos temporales para los trabajadores jóvenes sin aumentos en el empleo permanente y estable. Así, más del 30% del empleo se hizo temporal mientras que el desempleo permaneció en niveles de hasta el 24%. España tuvo que cambiar y efectuar

reformas más amplias en 1997. Políticas como reducciones de impuestos sobre salarios y costos de retiros demostraron ser efectivas para reducir el desempleo general, en particular para los jóvenes. El desempleo de los jóvenes bajó desde alrededor del 40% en 1995 al 20% en 2000.

En Francia, las tasas de desempleo de los jóvenes han seguido por encima del 20% desde los años noventa. En 2006 el gobierno propuso un contrato para el primer empleo (*Contract Première Embauche*, CPE) que permitiría a los empleadores despedir a trabajadores de menos de 26 años dentro de un período de prueba de dos años sin tener que dar una razón. Se esperaba que así habría más probabilidad de que los empleadores reclutaran a jóvenes si sabían que los podían despedir con rapidez y que ello reduciría el desempleo de los jóvenes. Los estudiantes, con el apoyo de los sindicatos y los partidos de oposición, efectuaron demostraciones contra la nueva ley y forzaron una confrontación con el gobierno, lo que condujo al retiro de la ley propuesta.

Algunos condenaron abiertamente la falta de consulta. Los analistas argumentaron también que

el CPE reforzaba la segmentación del mercado ya existente desde la introducción del contrato a término fijo, el *Contrat à Durée Déterminée*, CDD, una reforma parcial de 1979. La proporción de empleados según el CDD subió de 3% en 1983 a 17% en 2000. Ello incrementó en forma sustancial la rotación sin reducción en la duración del desempleo.

La lección es la siguiente: dado que la reforma parcial, como en España a principios de los años noventa, tiende a reforzar la segmentación del mercado, es un sustituto pobre de la reforma amplia y su apoyo público y efectividad son limitados. Otra alternativa, sugerida por los analistas en Francia, podría ser un enfoque más gradual que reduzca el énfasis en el mercado laboral segmentado para distintos grupos de edades –quizás un contrato progresivo en el que la protección aumente en forma gradual a medida que aumenta la ocupación del puesto del trabajador.

Fuentes: Blanchard (2006); Balnchard y Landier (2001); Cahuc y Carcillo (2006); Kugler (2004) y Kugler, Jimeno y Henanz (2003).

nores salarios debe ser subsidiar el entrenamiento en el trabajo de modo que los jóvenes puedan desarrollar las destrezas necesarias para aumentar su productividad e ingresos futuros.

En muchos países en los que el sector público ofrece mayores salarios y beneficios más generosos y seguridad de empleo, los jóvenes preparados continúan por fuera del trabajo mientras esperan las convocatorias del sector público. Cerrar la grieta de ingresos y beneficios entre el sector público y el privado, o al menos reducir el incentivo para esperar una convocatoria pública reducirá el desempleo de los jóvenes entre los más educados. Cerrar la grieta de información, promover oportunidades en el sector privado y alinear la educación superior más con las demandas del mercado laboral acortará las largas filas de jóvenes hombres y mujeres que esperan puestos de trabajo del sector público. Los gobiernos deben también mostrar disposición de pasar de garantías de trabajo (explícitas o implícitas) a un proceso más competitivo para ingresar al sector público, quizás mediante un proceso de solicitudes basado en méritos. En Turquía el requerimiento de pasar un conjunto de exámenes para solicitar un puesto oficial hizo acortar la fila para trabajos en el sector público y movió a los graduados hacia la búsqueda de otras carreras.

Creación de empleos directos. Los subsidios de salarios para las empresas privadas han estimulado algunas veces a los empleadores a contratar a recién llegados al mercado laboral.⁶⁴ En un mundo en el que los salarios no pueden ajustarse para compensar los riesgos que las empresas pueden percibir de contratar a trabajadores jóvenes sin experiencia, los subsidios tendrán efecto sobre la contratación y políticas de despido de los empleadores. Están disponibles varias evaluaciones de esquemas de subsidios de salarios en países europeos y en casi todos los estudios se encuentran grandes impactos benéficos

sobre el empleo.⁶⁵ Aunque estimulantes, estos hallazgos usualmente no tienen en cuenta los efectos de desplazamientos potenciales sobre las pérdidas en cargas onerosas que pueden asociarse con esquemas de subsidios salariales.

Es necesario un mejor diseño de éstos y un mejor direccionamiento para garantizar que la contratación de jóvenes no produzca ganancias de empleo a costa de otros empleados y que el subsidio se dirija a los empleadores que no habrían contratado trabajadores jóvenes en ausencia del incentivo financiero adicional. La evidencia de la República Checa, Hungría y Polonia demuestra que los subsidios salariales específicos para los jóvenes pueden ser de particular beneficio si son bien dirigidos hacia los más desfavorecidos, beneficiando más a las mujeres con menores logros educativos. En los países de la OCDE, los subsidios salariales funcionan mejor con los jóvenes desempleados, en especial los de antecedentes más desfavorecidos.⁶⁶

Diferencias en el grupo objetivo, criterios de elección, asignación a la participación, tipo de trabajo y duración y cantidad de subsidios tendrán una función en la efectividad de esos programas, los cuales presentan grandes variaciones. En Bélgica, el “plan empleo” ofrece subsidios de dos años para los empleadores por medio de reducciones de las contribuciones al seguro social, de hasta 25% del salario bruto en el primer año y alrededor del 17% del mismo en el segundo año de subsidio. En Suecia, un programa dirigido a los desempleados a largo plazo ofrece subsidios de empleo por seis meses. En la República Eslovaca se ofrecieron subsidios de dos años en los sectores público y privado. Dado que los subsidios salariales son costosos y menos efectivos en economías de grandes sectores informales, su aplicabilidad se limita principalmente a países de ingresos medios. Sin embargo, aun en estos países, las restricciones financieras implican que los programas deben ser bien dirigidos y de duración limitada.⁶⁷

Expandir las oportunidades rurales

En muchos países en desarrollo viven todavía muchos jóvenes en áreas rurales y para ellos las oportunidades de empleo no están sólo en la agricultura sino también fuera de la granja. Incluyendo a las poblaciones rurales, el sector rural aparte de las granjas representa alrededor del 40% del empleo rural de tiempo completo en Asia y América Latina y el 20% en el África subsahariana.⁶⁸ La historia del desarrollo económico ha mostrado que el desarrollo del sector distinto a las granjas está ligado a mejor productividad en las granjas. Cuando las innovaciones tecnológicas elevan la productividad en la granja se libera fuerza de trabajo hacia el sector distinto a la granja.⁶⁹

[“{Trabajar en el gobierno} da estabilidad, mejor condición social y más espacio para el desarrollo futuro como funcionario oficial”. Jingxiao, estudiante universitario; China, diciembre de 2005.]

El rango de oportunidades en áreas rurales es mucho más amplio de lo que parece a primera vista. La economía no granjera rural genera del 30 al 50% de los ingresos rurales en todo el mundo en desarrollo y esos porcentajes van creciendo.⁷⁰ En algunas instancias, la alta participación es resultado de malas cosechas u otras calamidades adversas al sector granjero. En la mayor parte de los casos, sin embargo, mayor crecimiento de la productividad en el sector agrícola eleva los ingresos de las granjas y por ende la demanda de bienes producidos fuera de la agricultura. La mayor productividad laboral en la agricultura libera también mano de obra para fuera de la granja.

La economía rural no granjera, de extrema heterogeneidad, proporciona una fuente importante de empleo para los jóvenes en todo el mundo en desarrollo. En América Latina, cerca de la mitad de la población de los jóvenes de 15 a 24 años de áreas rurales y más del 65% de los de 25 a 34 años trabajan en actividades no agrícolas. En 15 países de esa región, la mayor participación del empleo de jóvenes en varios sectores no agrícolas comparados con el empleo agrícola confirma la importancia de la economía rural distinta a la granjera.⁷¹ En la India rural, la probabilidad de cambiarse a ocupaciones incidentales no granjeras tiene su máximo a los 22 años y en Brasil hacia los 33.⁷²

Siendo los jóvenes los más móviles, tienen mayores probabilidades de cambiar de sectores para aprovechar las nuevas oportunidades, inclusive las de otros países (ver el capítulo 8). De modo que las políticas para el desarrollo del sector no granjero tendrán efecto particularmente pronunciado en los jóvenes aunque no se dirijan a ellos.⁷³ Por ejemplo, la promoción de pequeñas y medianas empresas rurales que utilizan tecnologías importadas puede causar un impacto diferencial en los jóvenes dadas sus ventajas para utilizar nuevas tecnologías, como sucede con la promoción de manufactura rural en Taiwán, China. Como subcontratistas, las empresas rurales pueden adquirir insumos, *know-how* técnico y vínculos con mercados externos aumentando su atractivo para los trabajadores jóvenes.⁷⁴ A medida que mejoran los niveles educativos para los jóvenes rurales, pueden ingresar a un más amplio rango de ocupaciones distintas a las agrícolas. En la India rural y en Brasil, los jóvenes mejor preparados tienen mayores probabilidades de pasar a trabajos no granjeros de alta productividad.⁷⁵ Algunas de esas nuevas oportunidades de fuera de la granja implican exigente trabajo físico y peligroso (ver el recuadro 4.5). Cuando el transporte y la integración económica llegan a los pequeños pueblos dispersos por las áreas rurales, los jóvenes rurales tienen mejor acceso a las oportunidades urbanas sin necesidad de emigrar.

RECUADRO 4.5 Oportunidades fuera de la granja para jóvenes de Palanpur, India

La economía de fuera de la granja se ha expandido en gran parte en Palanpur, villa del norte de India, en las últimas décadas. A mediados de los años ochenta más de la tercera parte de los ingresos de la villa provino de actividades no agropecuarias y más del 70% de los habitantes estaban regular o semirregularmente empleados en el sector distinto a la granja (de un total de población masculina en edad laboral de unos 250). Visitas a la villa en los años noventa y en 2005 indican que la expansión de ocupaciones distintas a las de granja no ha menguado.

Muchos jóvenes aldeanos de Palanpur tienen trabajos semirregulares en talleres industriales y panaderías en los pueblos vecinos de Chandausi y Moradabad. Los contratos de empleo con frecuencia son fragmentados, ofreciendo ingresos razonablemente altos a cambio de trabajo duro y, en algunos casos, exposición a peligros de salud.

Aunque el empleo fuera de Palanpur es tenido en alta consideración por los aldeanos, en particular por los jóvenes dispuestos a aventurarse en el exterior, el acceso es todavía limitado. ¿Por qué? Eso se debe a la condición social (representada en las castas y niveles educativos), riqueza (hay que pagar sobornos) y contactos de fuera (a menudo se necesita una “recomendación”).

Palanpur está localizado en la región rural socialmente conservadora de Uttar Pradesh y las oportunidades de empleo fuera se limitan generalmente a los hombres. En otras partes, las mujeres tienen acceso también a los trabajos distintos a los de granja.

Fuente: Lanjouw y Stern (2006).

Facilitar la movilidad

En 29 países en desarrollo para los que existen datos, los jóvenes tienen 40% más probabilidades que las personas mayores de pasarse de áreas rurales a urbanas o de moverse entre urbanas. Quienes se pasan tienen mejores resultados de empleo, estando la movilidad correlacionada en forma negativa con el desempleo de los jóvenes y en forma positiva con el empleo y la participación en la fuerza laboral.⁷⁶

La migración rural-urbana china tipifica el patrón.⁷⁷ Los emigrantes rurales tienden a ser más jóvenes de 35 años, dos terceras partes son hombres y la mitad son solteros. Las emigrantes femeninas son más jóvenes y con menores probabilidades de casarse. Los emigrantes rurales son más educados que los residentes rurales que no migraron: el 66% tuvieron educación de escuela secundaria baja comparados con el 40% de los que no migraron. Pero los emigrantes rurales están menos educados que los residentes urbanos y por ello tienden a ocupar los trabajos disponibles de menor calificación en las ciudades. Aun así, los incentivos para emigrar son claramente económicos. Los ingresos urbanos per cápita son más de tres veces los rurales y la diferencia se hace mayor. Aunque a los emigrantes rurales se les pague la mitad de lo que se les paga a residentes urbanos de destrezas semejantes, su remuneración todavía está por encima de la de los trabajadores rurales. Muchos emigrantes rurales remiten dinero a sus familiares de las áreas rurales y esto representó el 13% de los ingresos rurales de China en 2003.

No obstante, los emigrantes rurales encuentran desventajas reales con relación a los trabajadores urbanos. En China, los trabajadores emigrantes cuentan con pocos recursos legales para obligar a que se les pague, pocos reciben seguros de salud o de pensiones y pocos cuentan con un buen acceso a los servicios sociales. En China esto se

hace explícito con restricciones al establecimiento de residencia legal en áreas urbanas, restricciones que implican que el empleo total de la ciudad es artificialmente más pequeño que su tamaño más eficiente. Permitir que el empleo crezca a su máximo nivel de eficiencia podría elevar la producción hasta en un 35%.⁷⁸ Los emigrantes rurales sin permiso de residencia deben pagar en forma significativa más por los servicios de educación, salud y otros servicios públicos.⁷⁹ El gobierno reconoció con claridad esos problemas y está efectuando cambios de políticas para desvincular en forma gradual el sistema de permisos de residencia de su programa de bienestar y fortalecer la puesta en vigor de las regulaciones laborales.⁸⁰

Las restricciones sobre la migración rural-urbana, que no es única en China, se observan con distintos aspectos en muchos países. Dichas restricciones tienden a deprimir los salarios en las áreas rurales en relación con los de áreas urbanas mientras que permitir que la población fluya de las áreas rurales tiende a aumentar los salarios de los que permanecen en los pueblos rurales y se beneficia el país como un todo mejorando la asignación eficiente del trabajo.⁸¹ Muchos jóvenes buscan también oportunidades de trabajo en el exterior, ya sea que provengan de áreas rurales o urbanas. Los temas de migración internacional incluyendo políticas de países se tratan en el capítulo 8.

Elegir trabajar y desarrollar las destrezas para hacerlo

Los jóvenes de todo el mundo se preguntan ¿cuándo debo empezar a trabajar?, ¿qué clase de trabajo deseo?, ¿cómo lo busco?, ¿cómo me preparo para el trabajo? La preparación de los jóvenes para el empleo empieza con la educación general que proporciona los fundamentos para la posterior adquisición de las destrezas vocacionales, las cuales se adquieren en el sistema educativo formal y más allá: en el aprendizaje, en la experiencia de trabajo y en el entrenamiento no formal. Quienes desean trabajar por cuenta propia necesitan información, guía de mentores y crédito.

Desarrollo de destrezas más allá de la escuela

En países de ingresos medios y sectores industriales en crecimiento, los puentes entre la escuela y el trabajo, cuya intención es manejar la falta de experiencia de trabajo de los jóvenes y la severa incongruencia de destrezas, adoptan la forma de aprendizajes formales o de presentar la experiencia laboral en el contexto escolar. En países de bajos ingresos y limitada escolaridad formal, los aprendizajes formales están más generalizados y es más probable que proporcionen la experiencia inicial y destrezas que necesitan los jóvenes. En todos los países, los sistemas de entrenamiento deben no sólo preparar a los jóvenes para ingresar a trabajar, sino proveer caminos de aprendizaje continuo para la vida como respuesta a las cambiantes tecnologías y los requerimientos económicos globales. Es esencial aumentar los incentivos para que las empresas entrenen y modifiquen los sistemas de entrenamiento.

Esquemas de aprendizaje formal. El “sistema dual” de Alemania combina escolaridad de tiempo parcial con trabajo y aprendizaje. La inclusión del empleador asegura que las destrezas ofrecidas se ajusten a sus necesidades con lo que se reduce la posibilidad de incongruencia de destrezas. El programa es de amplia cobertura: más de la mitad de todos los jóvenes emprenden un aprendizaje. Como en Alemania, caminos alternativos hacia la calificación basados en la escuela en Francia, el Reino Unido y Estados Unidos, se asocian con

mejoras más bien selectivas en la temprana experiencia del mercado laboral.⁸² En general, la evidencia más vigorosa que favorece los aprendizajes formales es el impacto positivo sobre el empleo para los jóvenes y sobre sus ingresos.

[“La falta de experiencia es la principal barrera que encuentran los jóvenes cuando buscan empleo, porque la mayoría de los empleadores prefieren unos años de experiencia laboral”. Rahat, de 24 años, Bangladesh.]

¿Se aplica el aprendizaje a los países en desarrollo? En su formato actual, probablemente no, por la pequeña participación de empleo en el sector moderno de los salarios, el lento crecimiento del empleo salarial y los puestos de trabajo para nuevos aprendices, y la debilidad de las instituciones.⁸³ En algunos países en desarrollo se ha intentado el sistema dual pero sin patrón claro de éxito. La iniciativa Mubarak-Kohl en Egipto, lanzada para introducir el sistema dual en 1995, ilustra los retos de iniciar dichas iniciativas. Los primeros informes de la OIT indicaron resistencia en el sistema de educación pública y la ausencia de organizaciones paraguas del sector privado para administrar cursos conjuntos de entrenamiento.⁸⁴

Para tener éxito es necesario que estos programas se muevan más allá de las ocupaciones artesanales y técnicas tradicionales y proporcionen contenido más general como fundamento de especialización ocupacional. Con ello se podrían reducir las incongruencias en los sectores de crecimiento, promover la adaptabilidad y reducir la predisposición hacia el género. El programa Modern Apprenticeship (Aprendizaje Moderno) del Reino Unido ofrece a los aprendices de ocupaciones no tradicionales en administración de negocios, negocios minoristas, aprovisionamientos, atención personal y tecnologías de información; casi la mitad de los aprendices son mujeres. El programa australiano New Apprenticeships (Aprendizajes Nuevos) combina trabajo práctico y entrenamiento estructurado, que conduce a calificación reconocida nacionalmente en más de 500 ocupaciones. Pero no está claro qué tan efectivos serían estos tipos de programas en países de bajos ingresos.⁸⁵

Aprendizaje tradicional en países de bajos ingresos

El aprendizaje formal en el sector moderno de los salarios puede ser menos aplicable en muchos países en desarrollo en los que el propio empleo y el crecimiento de microempresas en el sector informal han representado una mayor expansión del empleo en las tres últimas décadas. En Ghana, de 80 a 90% del total de entrenamiento en destrezas básicas proviene de aprendizajes tradicionales, comparado con el 5 a 10% de instituciones públicas de entrenamiento y con el 10 a 15% de fuentes no oficiales.⁸⁶ A través de África occidental es común encontrar más aprendices que empleados asalariados en empresas del sector informal.⁸⁷ Las fortalezas de los aprendices tradicionales, aunque no se han evaluado cuidadosamente, son su orientación práctica, autorregulación y autofinanciación. Le sirven a individuos que carecen de los requisitos educativos para el entrenamiento formal (rurales y urbanos pobres) y en general son efectivos en costos. Sin embargo, favorecen a los jóvenes, descartan a los solicitantes de hogares muy pobres, prolongan las tecnologías tradicionales y carecen de estándares y aseguramiento de calidad.⁸⁸

[“Para evitar trabajos como empleados de servicio en hogares y limpiadores, los programas para jóvenes pueden incluir entrenamiento en otros trabajos como provisión de víveres, carpintería y construcción”. Jack, de 16 años, Zambia.]

Los pasos para fortalecer el aprendizaje tradicional incluyen mejora de alfabetismo y educación básica de aprendices, apertura de acceso a nuevas tecnologías, mejora de destrezas pedagógicas y técnicas de maestros artesanos y certificación de las destrezas conseguidas. En el sector informal de Kenia, Jua Kali, los comprobantes sirvieron para mejorar el acceso de los artesanos maestros a nuevas tecnologías y para actualizar sus destrezas, mejorando así la calidad y aplicabilidad del entrenamiento ofrecido a los aprendices.⁸⁹ Los comprobantes ayudaron a crear un mercado de entrenamiento que estimuló nuevas fuentes de oferta y competencia. Proporcionar alfabetismo y educación básica a los aprendices y certificar sus destrezas al terminar, mejora también los resultados.

Entrenamiento de los empleadores. Llevar la experiencia de trabajo al contexto escolar puede mejorar la transición al trabajo de los jóvenes (*ver* el capítulo 3); al mismo tiempo los empleadores proveen y financian entrenamiento en el trabajo y fuera de él por bastante tiempo después de haber salido los jóvenes de la escuela. Con bastante frecuencia se pasa por alto a los empleadores como fuentes de destrezas para los jóvenes en favor de programas públicos de entrenamiento. Encuestas realizadas por el Banco Mundial en 37 países cubriendo 18.217 empresas de manufactura muestran que las empresas son entrenadoras activas.⁹⁰ Cerca del 60% de las empresas de Asia oriental y el Pacífico proporcionan entrenamiento, cayendo la participación a sólo bajo el 20% en el Medio Oriente y África septentrional.

Así y todo, dejar el entrenamiento a las empresas no asegura el acceso para todos. Con frecuencia es menos probable que las empresas inviertan en destrezas ampliamente utilizadas en otras empresas por temor de perder a los trabajadores entrenados y su inversión. De manera que no todas las empresas dan entrenamiento ni tampoco lo reciben todos los empleados de la empresa. En Colombia, Indonesia, Malasia, México y Taiwán, China, es más probable que el entrenamiento lo den grandes empresas manufactureras que las pequeñas empresas.⁹¹ Kenia, Zambia y Zimbabue presentan un patrón parecido, teniendo el doble de probabilidad de invertir en entrenamiento externo para sus trabajadores las empresas manufactureras que emplean 151 o más trabajadores que las que emplean de 51 a 150 y más de 10 veces la probabilidad que las que emplean 10 o menos trabajadores. Las empresas con mayores probabilidades de entrenamiento son las exportadoras, las que tienen inversión extranjera y las que adoptan nuevas tecnologías –y es más probable que entrenen a trabajadores que tienen más preparación.⁹² Otras empresas necesitarán incentivos financieros para entrenar a jóvenes trabajadores sin experiencia. Las políticas también pueden condicionar la participación en otros programas (como subsidios salariales para los recién llegados) a la provisión de entrenamiento para trabajadores jóvenes.

Educación y entrenamiento técnico y vocacional. Dado que no todas las empresas pueden dar entrenamiento y como no todos los trabajadores jóvenes se benefician de entrenamiento de sus empleadores, se requieren intervenciones públicas. El entrenamiento ofrecido por los empleadores es aplicable y efectivo, pero el provisto por el sector público está sujeto a cuestionamiento. Sistemas de entrenamiento rígidos, de baja calidad y desconectados de los mercados laborales han inducido a muchos países a reformar sus programas. Sistemas de entrenamiento no formal aparte de la educación formal están cambiando la forma en que se gobierna, maneja y financia a los proveedores (*ver* el capítulo 3). China, Chile, la República Islámica de Irán, la República de Corea, Malasia, Mozambique y

Singapur, reconociendo los límites fiscales de la provisión pública, han abierto las puertas a asociaciones mixtas para diversificar la financiación para el entrenamiento, promover el sostenimiento y mejorar el acceso y la aplicabilidad. En América Latina, aunque también en otras regiones, se están revalorando los papeles ejercidos por el gobierno como financiador y proveedor de entrenamiento (como el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, por ejemplo) para las agencias nacionales de entrenamiento.⁹³ Las agencias especializadas de entrenamiento, responsables de las políticas y estrategias de entrenamiento, están asumiendo un mayor papel en el desarrollo de políticas y la administración de gastos de entrenamiento en lugar de la provisión y están además abriendo más competencia entre los proveedores públicos y los privados con el fin de mejorar la calidad y aplicabilidad del entrenamiento ofrecido.

En Mauricio, el Industrial Vocational Training Board (Consejo de Entrenamiento Vocacional e Industrial) ha dividido la financiación y provisión de entrenamiento y ha adoptado un modelo competitivo para procurar servicios de entrenamiento. Argentina y Chile tienen cuerpos nacionales similares. En Chile el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (Sence), agencia especializada del Ministerio de Trabajo no mantiene capacidad para provisión de entrenamiento y en cambio procura servicios de entrenamiento desde otros proveedores públicos y privados para grupos objetivo. La competencia promueve la eficiencia en la prestación y vincula en forma más cercana el entrenamiento a las exigencias del mercado, desplazando el modelo de financiación para entrenamiento desde impulsado por la oferta a impulsado por la demanda.⁹⁴

En general, los sistemas de entrenamiento se alejan de un enfoque en los insumos para entrenamiento, con más instructores, talleres y equipo a un enfoque en los resultados, con la atención en los estándares de destrezas fijados por los empleadores y prestación basada en la competencia por una mezcla de proveedores públicos y privados, midiendo el desempeño en términos de colocación de puestos de trabajo y mayor productividad del trabajador. Los planes de estudio, desarrollados en forma modular, promueven la entrada y salida flexible al entrenamiento consistente con un modelo de aprendizaje de por vida. Programas acertados de monitoreo y evaluación son importantes para guiar las reformas, el desarrollo de políticas y las operaciones de mercado.

Empezar a trabajar por sus propios medios: autoempleo y jóvenes empresarios

Muchos jóvenes en el mercado laboral trabajan en negocios que han iniciado ellos mismos.⁹⁵ Algunos son empresarios por necesidad, otros por oportunidad.⁹⁶ En América Latina, el 13% de los de 16 a 24 años están en actividades empresariales, la gran mayoría (12%) son autoempleados y sólo 1% son empleadores. Los autoempleados son en general menos preparados y más pobres que los empleadores y las mujeres llegan a un tercio de los empresarios autoempleados y a un cuarto de los empleadores.

De los desempleados de Perú en 1998, 18% ya eran autoempleados en 2001, comparados con sólo 6% en Nicaragua (*ver* el cuadro 4.1). El autoempleo más alto de Perú explica parte de la menor persistencia de desempleo en ese país. Más o menos la mitad de los jóvenes autoempleados en 1998 todavía lo eran tres años después. El 9% de los autoempleados en Nicaragua se habían hecho empleadores en tres años, pero en Perú sólo 1% y sólo un tercio de los empleadores en 1998 seguían siéndolo en 2001, la mayoría volviéndose

autoempleados o empleados remunerados. Tomando todo en consideración, estos patrones sugieren que el autoempleo es un camino más rápido hacia el empleo remunerado, pero si persiste a mediano plazo es improbable que genere puestos de trabajo adicionales.

[“No quiero ser un *babshahi* (negociante en bengalí, implicando pequeño negociante), quiero ser un *bijnizman* (por el término inglés, implicando negocio en gran escala)”. Joven de Bangladesh.]

En los países latinoamericanos, más o menos la mitad de los empresarios se sintieron motivados a independizarse apenas terminaron educación secundaria y terciaria y durante su primera experiencia laboral, utilizando el conocimiento, las destrezas y los contactos que habían adquirido.⁹⁷ Proviene principalmente de familias de clase media o media alta y más o menos la mitad de familias con por lo menos un pariente empresarial. Más de la mitad son graduados iniciando su negocio en los dos primeros años después de salir de la universidad. Este pequeño grupo es responsable de una mayor proporción de los trabajos generados por nuevas empresas. En Argentina, por ejemplo, cinco años después de su creación, alrededor del 6% de las nuevas empresas son responsables del 60% de los puestos en empresas supervivientes de esa afluencia.⁹⁸

Estos empresarios encuentran varias restricciones para crear y desarrollar una empresa de riesgo, como son el acceso a financiación, a redes normales, a clientes, proveedores y trabajadores calificados. El Global Entrepreneurship Monitor (Monitor Global de Capacidad Empresarial) indica que sólo una pequeña proporción de estos empresarios tienen la capacidad de salir adelante. Los jóvenes empresarios latinoamericanos encuentran mayores costos de transacción que los de Asia oriental. La mayor parte utilizan sus redes (principalmente redes de producción de clientes y proveedores y redes sociales de familia y amigos) para superar los obstáculos y hacer crecer sus empresas de riesgo. Las políticas generales que mejoran el ambiente para hacer negocios no son específicas para los jóvenes, sino que se necesitan para facilitar la capacidad empresarial en general.

Sin embargo, puesto que los jóvenes carecen de las redes, experiencia y garantías de los adultos, encuentran restricciones adicionales. Varios programas nuevos para promover la capacidad empresarial se han iniciado en América Latina, pero son bastante nuevos y no se han evaluado formalmente. Se dirigen a empresarios con potencial de alto crecimiento, fundados con frecuencia por jóvenes de clase

media. Las universidades, escuelas de negocios, fundaciones privadas, incubadoras, redes de inversionistas de capital de riesgo y, más recientemente algunos gobiernos, suministran apoyo directo al empresario con redes, incubación, acompañamiento de mentores y financiación. Por ejemplo, Endeavor (un programa en Argentina, Brasil, Chile, México y Uruguay) ayuda a negocios de riesgo jóvenes en una segunda vuelta de crecimiento principalmente mediante redes (de inversionistas privados) y acompañamiento de mentores.

El sector público en algunos países ha comenzado a apoyar a empresarios próximos a iniciar negocios o recién iniciados. El Umsobomvu Youth Fund (Fondo Umsobomvu para los Jóvenes) es un fondo de desarrollo de Sudáfrica creado por el gobierno para dar soporte al acceso a la información, desarrollo de destrezas y apoyo financiero para personas menores de 35 años. Softex, en Brasil, es una asociación mixta que se dirige a estudiantes universitarios de *software* proporcionando cursos de entrenamiento, asistencia técnica y soporte de redes. En Chile, un programa de capital semilla dirigido por Corfo (Corporación de Fomento de la Producción) proporciona asistencia financiera y técnica a empresarios, y opera una asociación mixta con universidades e incubadoras para identificar y evaluar las empresas de riesgo más promisorias y las prepara para consecución de capital semilla. Este programa fue replicado por *Emprende 1*, de Buenos Aires, y expandido progresivamente en *Emprende 2* por grandes universidades públicas y cámaras de comercio fomentando empresarios de *software*.

Proveer un trampolín para reintegrar a los más vulnerables

Los jóvenes vulnerables —quienes han comenzado a trabajar demasiado temprano, nunca asistieron a la escuela, no adquirieron alfabetismo o nunca llegaron a la fuerza laboral— necesitan una segunda oportunidad. Algunos jóvenes desfavorecidos, como discapacitados, de minorías étnicas y huérfanos, nunca han tenido ni una primera oportunidad. Proporcionarles las destrezas aplicables para ingresar o reingresar a la fuerza de trabajo reduce las desigualdades del mercado laboral y aumenta su productividad y capacidad de escapar de las trampas de la pobreza. Dado que las segundas oportunidades son costosas deben tener objetivos claros, diseñarse para incrementar las destrezas de los jóvenes y orientarse hacia las necesidades del mercado laboral. Como los jóvenes con necesidad de segunda oportunidad usualmente son vulnerables a lo largo de varias dimensiones, los programas deben ser integrales.

Los programas de segunda oportunidad son costosos pero necesarios

Las políticas y programas de segunda oportunidad son típicamente costosos y raramente de éxito. Meager y Evans (1998) observan que “rápidamente se está volviendo sabiduría popular en la literatura sobre evaluación de políticas que el entrenamiento para el mercado laboral y los esquemas de reentrenamiento para desempleados no han estado a la altura de las expectativas”. Según una reciente revisión de 19 programas, de los cuales 5 son en países en desarrollo y en transición, los programas de entrenamiento rara vez mejoran el empleo e ingresos de los participantes jóvenes.⁹⁹ Los resultados subrayan la importancia de contar con acceso universal a políticas y programas de primera oportunidad; sin embargo, en algunos casos los costos de no intervenir son abrumadores y, de

Cuadro 4.1 Transiciones de empleo para jóvenes (edades 16 a 30 años)

Condición en 1998	Condición en 2001 (%)			
	Desempleados o inactivos	Empleados	Autoempleados	Empleadores
Perú				
Desempleados o inactivos	33	24	18	2
Empleados	7	28	13	1
Autoempleados	13	25	52	1
Empleadores	9	9	55	27
Nicaragua				
Desempleados o inactivos	60	18	7	0
Empleados	25	59	23	17
Autoempleados	11	23	45	9
Empleadores	3	17	40	31

Fuente: Listeri y otros (2006).

Nota: Estudiantes y trabajadores familiares no remunerados no se incluyen en el cuadro.

estar bien diseñados, los de segunda oportunidad serían efectivos en costos.

Se ha estimado que 8,4 millones de niños se han vinculado a lo que las convenciones internacionales llaman las “peores formas incondicionales” de trabajo infantil, que incluyen tráfico de niños, prostitución y otras formas de trabajo de extremo peligro. Se estima que alrededor de un 10 a 12% de la población de los países en desarrollo sea discapacitada y existe evidencia que sugiere que son pobres en desproporción.¹⁰⁰ Los jóvenes con discapacidades, así como los de grupos minoritarios étnicos, invariablemente encuentran más dificultades para conseguir empleo, a pesar de la evidencia de que pueden ser productivos si se les da el apoyo adecuado (ver el recuadro 4.6). Desde una perspectiva de equidad, se necesita intervención pública para apoyar a los más vulnerables y ofrecerles una segunda oportunidad de reintegrarse al trabajo. A los muy jóvenes, posibilidades de segunda oportunidad los podrían reintegrar al sistema educativo (ver el capítulo 3). Para el gran grupo de jóvenes de pocas destrezas desempleados una segunda oportunidad les puede ayudar a pasarse a trabajo productivo.

¿Cómo lograr programas exitosos?

No hay suficiente disponibilidad de evaluaciones de intervenciones sobre empleo de jóvenes para tener una guía en la selección del modelo adecuado.¹⁰¹ No obstante, la experiencia sugiere que las intervenciones deben requerir a los jóvenes que estén trabajando o buscando trabajo activamente, proveer las destrezas aplicables para integrarlos o reintegrarlos al trabajo y prestarse en forma eficiente como respuesta a las exigencias locales.

Los beneficiarios deben trabajar o buscar trabajo. A diferencia de otras intervenciones, como transferencias de dinero o seguro de desempleo, las intervenciones dirigidas a los jóvenes deben incluir el trabajo o su búsqueda activa como condiciones para beneficiarse de los programas. Los programas del sector público que se enfocan en el suministro de obras públicas para producir bienes y servicios públicos requeridos constituyen buenas oportunidades de adquirir una experiencia de trabajo inicial para los trabajadores jóvenes, en particular los poco calificados y los rurales. En pocas evaluaciones se ha puesto a prueba si con estos programas mejoran las posibilidades de los participantes de ingresar al mercado laboral y se enriquece el empleo en el sector privado. Un ejemplo positivo es el programa Trabajar de Argentina, que causó un impacto significativo en los ingresos corrientes de los participantes.¹⁰² Hay también alguna evidencia de ingresos retrasados de participaciones anteriores. Entre los participantes que continúan en el programa, aproximadamente la mitad creyeron que con él mejoraron sus posibilidades de conseguir trabajo, dos tercios que en él ganaron destrezas comerciales y alrededor de un tercio que aumentaron sus contactos.¹⁰³

[“La discriminación es el reto más grande dada la exclusión social de la sociedad a las personas discapacitadas. La mayor parte de los jóvenes discapacitados no han culminado su educación por falta de apoyo por lo cual tienen un déficit de destrezas con (relación a) el mercado laboral”. Frederick, 23 años, Kenia.]

Los programas africanos Agetip (Agence d’Exécution des Travaux d’Intérêt Publique, Agencia de Ejecución de Obras Públicas) combinan esfuerzos para la construcción de infraestructura pública como carreteras, edificios y sistemas de higiene, con esfuerzos para propor-

RECUADRO 4.6 Emplear a jóvenes con discapacidades

En adición a los usuales retos que encuentran los jóvenes al buscar trabajo, los discapacitados se encuentran con la falta de acceso a centros de puestos de trabajo y empleos a causa de deshonras y otras barreras. En particular, a los discapacitados se les niega a menudo la educación: alrededor de una tercera parte de todos los niños que no están en escuela primaria tienen alguna discapacidad. En Brasil, mientras el 55% de los jóvenes de 18 a 19 años están empleados, sólo el 29% de los físicamente discapacitados y el 24% de los mentalmente discapacitados tienen trabajo. Esa falta de educación y empleo los prepara para una vida de pobreza. En Serbia y Montenegro el 70% de los discapacitados son pobres y sólo el 13% tienen acceso a empleo. En Sri Lanka, más del 80% de los discapacitados están desempleados.

Evidencia de los países de la OCDE indica que los jóvenes discapacitados pueden ser bastante productivos dadas las actitudes y soportes adecuados, lo que es doblemente importante porque los jóvenes discapacitados tienen mayor dificultad para recuperarse de una transición infructuosa de la escuela al trabajo. En algunos países de la OCDE se han instituido políticas nacionales sobre la transición de la escuela al trabajo para los discapacitados jóvenes.

La experiencia de los países de bajos y medios ingresos demuestra también que los discapacitados jóvenes pueden integrarse al mercado laboral. En Egipto, Etiopía y Uganda, las organizaciones están autorizando a los jóvenes discapacitados y a sus padres a planear y buscar empleo. En Paquistán, muchos jóvenes discapacitados están empleados en centros de vivienda independientes.

La fundación Salva Vita en Hungría ha manejado un programa desde 1996 para integrar a los discapacitados a la fuerza laboral general. Así:

- El Supported Employment Service (Servicio de Apoyo al Empleo) asiste en colocación de trabajos, ofrece entrenamiento y ayuda a resolver problemas de trabajo.
- El Club de Empleados proporciona seguimiento individual y grupal para clientes que han encontrado empleo a través del Supported Employment Service.
- El programa de experiencia de trabajo integra el empleo al plan de estudios escolares.

Fuentes: Bercovich (2004); Banco Mundial (2004c); Stapleton y Burkhauser (2003); Tudawe (2001) y www.salvavita.hu.

cionar trabajos y entrenamiento a jóvenes desempleados. Las empresas de construcción que obtienen los contratos también acuerdan utilizar prácticas de relativa intensidad de mano de obra para emplear a jóvenes locales desempleados que reciben entrenamiento financiado por la Adetip. Se contrata a los jóvenes temporalmente pero el entrenamiento y la experiencia laboral son incursiones importantes para posterior empleo más permanente. Dado que los proyectos de obras públicas son locales, pueden dirigirse geográficamente para asistir a las áreas relativamente pobres, no educadas o desempleadas de la población.

Según la evaluación de los primeros siete años del programa Agetip en Senegal, el número de empresas de ingeniería se multiplicó más de tres veces, el de empresas constructoras aumentó cinco veces y se generaron 35.000 personas-año de empleo. Infortunadamente, la autoridad puede representar un problema.¹⁰⁴ Los proyectos de obras públicas requieren transparencia y supervisión para garantizar que se dirijan a los pobres, que sólo se financien proyectos que valgan la pena, que el dinero se use juiciosamente y que se entrene a jóvenes sin experiencia.

Las obras públicas proporcionan un buen objetivo para otras intervenciones hacia los jóvenes con las que se pueda incrementar la probabilidad de que los jóvenes encuentren mejores oportunidades de empleo más allá del programa. El experimento Proempleo de Argentina de 1998 a 2002 puso a prueba mecanismos para ayudar a los participantes en el programa de obras públicas (Trabajar) a conseguir empleo en el sector privado. Se valoró si los subsidios salariales y el entrenamiento especializado podían ayudar a los participantes en la transición del trabajo del programa a empleo regular. Con el subsidio salarial aumentó la probabilidad de hacerse empleado en el sector privado en 9 puntos porcentuales para los participantes jóvenes menores de 30 años.¹⁰⁵ Con el subsidio salarial y los programas de entrenamiento aumentó el empleo en el sector privado en 13 puntos porcentuales. Como punto interesante, los efectos para las afluencias de personas mayores fueron insignificantes, de manera que el éxito se limitó a los jóvenes.

Los servicios públicos de empleo deben requerir también que los jóvenes sean activos en la búsqueda de empleo. Pero en Corea, Filipinas y Tailandia, los jóvenes utilizan muy poco las oficinas de trabajo estatales.¹⁰⁶ En esos países las oficinas de empleo se han transformado en centros de servicio integral dando a quienes buscan trabajo acceso a la asistencia en su búsqueda y colocación en entrenamiento vocacional. Sin embargo, en Corea sólo el 5,8% de los desempleados consiguió trabajo a través de los servicios públicos de empleo y aún así puede haberse sobrestimado el impacto pues no hubo controles apropiados para medir el índice de colocación para personas que no utilizaron el servicio.

Un ejemplo reciente e interesante de participación privada en Brasil es el programa del primer trabajo iniciado en la municipalidad de Curitiba, financiado por el gobierno local. Su intención es vincular a los jóvenes con empresas de la municipalidad (no hay aún evaluación disponible). Otro promisorio programa de empleo público es JobsNet, una agencia de colocación de trabajos de rápido crecimiento de Sri Lanka.¹⁰⁷

Los programas deben proveer las destrezas aplicables. Programas integrales que proporcionen entrenamiento como parte de un paquete que incluya educación básica, servicios de empleo y servicios sociales tienen más probabilidades de mejores éxitos. Un programa de esfuerzo global llamado Entra 21, cuya intención es preparar a 19.000 jóvenes desfavorecidos para trabajos que requieren tecnologías de información y comunicaciones en 18 países de América Latina, colocó en empleos a por lo menos el 40% de los jóvenes que conformaron su población objetivo. Los programas ofrecen un rango completo de servicios que incluyen no sólo entrenamiento en destrezas técnicas y de vida sino también servicios de colocación de trabajo, pasantías y consejería en desarrollo de iniciativas para empleo propio. Según un meta-análisis de 6 proyectos Entra 21, la tasa de colocación de puestos esperada entre 2.890 jóvenes fue más alta de lo esperado.¹⁰⁸ Los índices de empleo subieron de 15% al principio, a 54% de 6 a 12 meses después. La mayoría de los trabajos fueron del sector formal, permanentes y por el salario mínimo o más. Aunque la mayor parte de los jóvenes optaron por empleo asalariado, en varios países hasta la cuarta parte establecieron sus propios micronegocios.

Los empleadores encuestados por Entra 21 dan valor a la combinación de destrezas de vida y técnicas desarrolladas por el programa, calificando las destrezas de vida de los jóvenes como de satisfactorias

a en gran parte satisfactorias con respecto al cumplimiento de las necesidades de sus empresas. Más del 70% de los empleadores dijeron que el potencial de los graduados del programa como trabajadores era igual o mayor que el de otros empleados de posiciones similares y más del 90% en 4 proyectos calificaron el desempeño general de los graduados del programa como mejor o igual que el de los trabajadores en posiciones similares.

En Argentina, Chile, Perú y Uruguay los programas Joven han sido ampliamente reconocidos como exitosos para llegar a los jóvenes desfavorecidos (ver el recuadro 4.7). Su objetivo de jóvenes de bajos ingresos ha mejorado la colocación de trabajo e ingresos de sus beneficiarios a través de América Latina. La naturaleza del entrenamiento es capital para su éxito—desde destrezas técnicas a destrezas de vida y desde conferencias hasta pasantías—lo mismo que los acertados servicios de apoyo y certificaciones de cursos que fomentan la participación continua de los jóvenes.

El desarrollo de destrezas debe responder a las exigencias locales y promover la competencia entre los proveedores. Entre los factores importantes que están detrás del éxito de los programas Joven se encuentra que el enfoque orientado a la demanda fomenta la participación privada y que se promueve la competencia entre los proveedores de entrenamiento. Transferir el modelo de Joven a otros países en desarrollo requiere instituciones fuertes que administren un programa descentralizado y coordinen las metas y operaciones de las instituciones de entrenamiento y empresas participantes. También requiere evaluación continua de la calidad de los cursos y pasantías y del desempeño de las instituciones de entrenamiento.

En resumen, las incursiones en la vía al trabajo tienen implicaciones para los mismos jóvenes y para el desarrollo y los esfuerzos de reducción de la pobreza. Los diseñadores de políticas deben considerar estrategias para impedir que los jóvenes empiecen demasiado temprano a trabajar, para suavizar su entrada al mercado laboral y para permitir el movimiento hacia trabajos de mejor calidad (ver el cuadro 4.2). En todos los países un mejor clima de inversiones, un mercado laboral de buen funcionamiento y un sector rural no granjero en expansión, amplían las oportunidades de empleo para todos y pueden beneficiarse más los jóvenes que los adultos. Otras intervenciones son específicas para los jóvenes y diseñadas para adaptarse al contexto individual de cada país; éstas son:

- En países de ingresos medios, se ampliarían las oportunidades reformando las instituciones del mercado laboral con el fin de acomodar mejor a los recién llegados y proporcionando incentivos financieros para que las empresas contraten trabajadores jóvenes. Edificar más puentes entre la escuela y el trabajo y aumentar el acceso a la información mejoraría la capacidad de los jóvenes para aprovechar estas oportunidades.
- En países de ingresos bajos, continuar a partir de destrezas básicas por medio de aprendizaje mejor diseñado, formal e informal, mejoraría la aplicabilidad a las necesidades de un mercado laboral cambiante y facilitaría la transición de los jóvenes al trabajo. Una mezcla de programas de obras públicas, subsidios salariales, pasantías y entrenamiento proporcionaría un trampolín para reintegrar a los más vulnerables a empleos productivos.

RECUADRO 4.7 *Con los programas Joven aumentaron el empleo y los ingresos de algunos jóvenes desfavorecidos*

Los programas Joven ofrecen entrenamiento integral a jóvenes de 16 a 29 años de edad desempleados y desfavorecidos económicamente con la intención de mejorar su capital humano y social y su capacidad de ser empleados. El modelo impulsado por el lado de la demanda se ha adaptado a las condiciones locales en Argentina, Chile, Colombia, República Dominicana, Panamá, Paraguay, Perú y República Bolivariana de Venezuela. Entrenamiento técnico y experiencias de pasantías con los empleadores se combinan con destrezas básicas de vida y otros servicios de apoyo para asegurar la integración social y el alistamiento para el trabajo (*ver* el cuadro). Instituciones públicas y privadas –contratadas mediante mecanismos de licitación pública– proveen el entrenamiento y organizan las pasantías.

Los programas se dirigen a los pobres y más del 60% de los participantes provienen de familias de bajos ingresos. El nivel de educación más alto terminado por los beneficiarios fue secundaria con participación significativa de abandonos escolares (50% en Chile Joven). Se aplicaron también otros criterios para determinar la

población objetivo, como empleo, género y edad. La mayor parte de los beneficiarios estaban en precarias condiciones de empleo antes del programa. En Argentina estaban desempleados el 83% de los participantes y en Chile el 57%. Hubo razonable representación igualitaria de mujeres en Chile, pero en Argentina se tuvo la más baja participación femenina (cerca de 40%). El objetivo principal fueron los de 16 a 24 años, un 70% del total de participantes.¹⁰⁹

Empleo

Con los programas aumentó la probabilidad de los beneficiarios de conseguir empleo al terminar el programa, en especial de las mujeres. En Argentina, con el programa aumentó la probabilidad de empleo para las jóvenes adultas (de 21 años y más) en unos 10 puntos porcentuales sobre un grupo de control. En Chile, con el programa aumentó la probabilidad de empleo en 21 puntos porcentuales, con resultados muy significativos para jóvenes de 21 años y menos.

Ingresos

En Argentina, con el programa aumentaron los salarios mensuales en cerca de 10% sobre un

grupo de control y resultados más favorables para hombres jóvenes y mujeres adultas.

En Chile, se mostró en un estudio que hubo impacto negativo de –8,8% en los salarios, arrastrados por una reducción de salarios en el sector formal. En análisis posteriores se encontró un impacto positivo en los ingresos aproximándose al 26%, con mucha significación para los jóvenes de 21 años y menos. En términos absolutos, el impacto salarial fue mayor para los hombres, pero en una comparación de ingresos antes y después del programa, las mujeres tuvieron un aumento ligeramente mayor con relación a los hombres.

Costos y beneficios

Cabe calcular el valor presente neto (VPN) del programa con los costos subyacentes dados por persona entrenada y el impacto sobre el empleo y los ingresos (dada una tasa de descuento que usualmente se asume como 5%). Aunque son costosos, estos programas en Argentina y Chile tienen VPN positivos, siendo mayor en Chile en comparación con el de Argentina. Es importante anotar que este cálculo no tiene en cuenta las externalidades del programa, como mejores resultados en salud y reducciones en el comportamiento de riesgo entre los participantes. En este sentido, es probable que los estimados proporcionen sólo un límite inferior del VPN. También es importante anotar que con excepción de ingresos sacrificados, la parte que incurre en los costos directos (fondos públicos) es distinta de la que se beneficia del programa: los participantes.

Fuentes: Aedo y Núñez (2001); Aedo y Pizarro Valdivia (2004); De Moura Castro (1999); Elias y otros (2004); Banco Interamericano de Desarrollo (2005) y Santiago Consultores Asociados (1999).

Los costos y el impacto de los programas varían según los países

	Argentina Proyecto Joven	Chile Chile Joven
Cobertura (personas)	116.000	165.000
Costo por persona entrenada (US\$)	2.000	730-930
Beneficios privados		
Impacto sobre el empleo (aumento %)	10	21
Impacto sobre ingresos (aumento %)	10	26

Cuadro 4.2 Resumen de direcciones de políticas de empleo para jóvenes y ejemplos de programas

	De éxito demostrado	Promisoria pero sin demostración	De éxito improbable
Posibilidades			
Creación de trabajos	Apertura comercial: sectores exportadores intensivos en mano de obra joven (Indonesia y Vietnam) Reforma orientada al mercado (Eslovenia y Estonia) Reforma general del mercado laboral (Colombia) Cuando salario mínimo es muy limitante, disminuir el salario mínimo para los jóvenes (Chile)	Subsidios salariales e incentivos del sector privado, dirigidos a no calificados y desempleados (Hungria, Polonia y la República Checa)	Esquemas que garantizan trabajo en el sector público para los preparados (Marruecos, Egipto, Sri Lanka y Etiopía) Instituciones que fijan los salarios y que los comprimen (salarios mínimos demasiado altos, Chile y Brasil) Leyes de protección de empleo demasiado restrictivas (Chile, países de América Latina y el Caribe y países de la OCDE) La reforma parcial al mercado laboral (reducción de la protección de empleo sólo para jóvenes o contratos temporales) aumenta la rotación de los jóvenes, pero segmenta el mercado (Francia y España)
Reducción de trabajo infantil	Transferencias condicionales de dinero a niños vulnerables al trabajo infantil (PETI en Brasil, Progresía en México y Proyecto de Bonos de Desarrollo Humano [BDH] en Ecuador)		Restricciones a emigrantes rurales
Agilización de la movilidad	Apoyo a empleo rural no granjero (promoción de manufactura rural de Taiwán, China)		
Capacidades			
Desarrollo de destrezas	Programas de aprendizaje: exitosos en Alemania, no demostrados en países en desarrollo Aprendizaje tradicional con acceso a nuevas tecnologías para artesanos maestros (programa Jua Kali de Kenia) Entrenamiento basado en la empresa (Ghana, Kenia y Zimbabue)	Nuevos programas de aprendizaje (el Reino Unido y Australia ofrecen aprendizaje en nuevos sectores de servicios) Aprendizaje tradicional en el sector informal (evidencia mixta del África subsahariana) Red de puestos de trabajo, agencia de colocaciones de Sri Lanka Comprobantes de entrenamiento (Malasia) Reforma a institutos de entrenamiento para introducir competencia entre proveedores públicos y privados (Consejo de Entrenamiento Vocacional e Industrial de Mauricio, Servicio Nacional de Capacitación y Empleo de Chile)	Programa de capitalización de Eslovenia (para empresarios)
Autoempleo		Ayuda en autoempleo (Hungria y Polonia) Promoción de capacidad empresarial (programa Endeavor en Argentina, Brasil, Chile, México y Paraguay) Asociación mixta Softex (Brasil) para empresarios Corfo de Chile y Emprende 1 y 2 de Argentina Autorización a jóvenes con discapacidades (Centros de Vida Independiente de Paquistán)	
Segundas oportunidades			
	Paquetes de programas (integrales) que proporcionan entrenamiento, colocación, mentor y parceridos (Job Corps de EE.UU., programas Joven de Argentina, Chile, Perú y Uruguay) Programas de obras públicas (en países de bajos ingresos, dirigidos a los jóvenes de baja calificación y desempleados) El programa Proempleo en Argentina combina obras públicas y subsidios salariales	Programas Entra 21 que incluyen entrenamiento, destrezas suaves, pasantías (18 países de América Latina y el Caribe) Reintegro de jóvenes con discapacidades al mercado laboral (programa de la Fundación Salva Vita de Hungria sobre apoyo al empleo y experiencia laboral) Obras públicas de Agetip (Senegal) dirigido a los jóvenes Colectivo Integral de Desarrollo en Perú Servicios públicos de empleo (Corea, Filipinas y Tailandia)	

¿Producen los baby booms auges en el empleo? No en los países de la OCDE

El baby boom de la posguerra tras la Segunda Guerra Mundial en los países de la OCDE presenta lecciones sobre cómo absorber grandes afluencias de jóvenes en el mercado laboral. ¿Qué grupos se afectan más? ¿Qué políticas ayudan más a los jóvenes? ¿Causan las malas elecciones de políticas más daño a las perspectivas de empleo de los jóvenes que las grandes poblaciones de jóvenes?

El desempleo de los jóvenes en los países de la OCDE se debe a una demanda débil y a malas políticas y no al baby boom

Un año después de haber terminado la Segunda Guerra Mundial y durante los 20 años siguientes, los países del G-7 experimentaron un oleaje en la tasa de nacimientos con relación a períodos anteriores y posteriores. Como resultado, una proporción inusualmente grande de jóvenes ingresaron a la fuerza laboral desde mediados de los años sesenta hasta primeros de los ochenta, siendo el máximo entre 1967 y 1973 (ver el gráfico 1). Desde entonces, la proporción de jóvenes en el mercado laboral ha caído continuamente.

Se podría esperar que los jóvenes de la afluencia del baby boom tuvieran mucha más dificultad para conseguir trabajo que las relativamente pequeñas afluencias que ingresaron al mercado laboral en los años noventa; no obstante, lo cierto

es lo opuesto: los índices promedio de desempleo de los jóvenes en los países del G-7 son 7 puntos porcentuales más altos que durante el máximo del baby boom. En contraste, los índices de desempleo de los adultos en esos países han subido menos de 2 puntos porcentuales.

Los índices de desempleo de los jóvenes aumentaron modestamente cuando las afluencias del baby boom ingresaron al mercado laboral, pero esas tasas se afectan mucho más con la fuerza general del mercado laboral.¹ El desempleo de los jóvenes es en extremo sensible a los ciclos de los negocios: los jóvenes se benefician en gran parte cuando la demanda laboral está en aumento, pero sufren en desproporción cuando la economía está en recesión o creciendo en forma lenta. Una lección de los países de la OCDE es que aun un modesto deterioro en la fuerza de la demanda laboral, medido según el índice de desempleo en alza para trabajadores mayores en los países miembros, ha aumentado la dificultad de la transición de la escuela al trabajo.

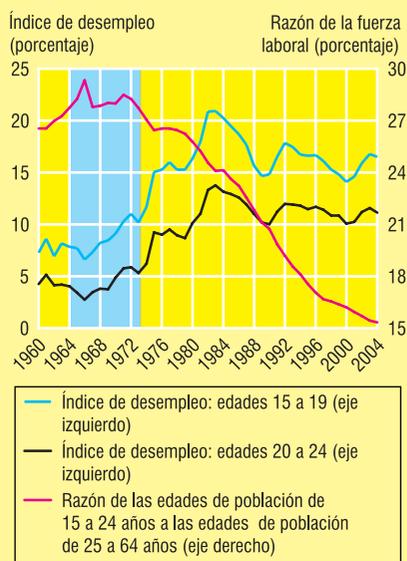
En los países de la OCDE. Dichos grupos están típicamente desfavorecidos por las recesiones y por las políticas que tienden a limitar nueva creación de puestos de trabajo. También están atípicamente desfavorecidos para terminar su educación, multiplicándose las desventajas con las relacionadas con la discriminación en el mercado laboral. En Francia, donde en las estadísticas del gobierno no se identifican grupos étnicos, las tasas de desempleo de los jóvenes en los enclaves urbanos de predominio de grupos étnicos son alrededor del 40%, casi el doble del ya alto promedio francés.

El alto desempleo de los jóvenes puede causar perjuicios permanentes para ellos y también para el país

¿Es causa el temprano desempleo de los jóvenes de cicatrices permanentes que resultan en dificultades para conseguir empleo más tarde en la vida? Las respuestas varían. En Estados Unidos, según la mayor parte de los estudios, las temporadas de desempleo al terminar la escuela no tienen como consecuencia desempleo persistente más tarde. Esto se corresponde con tasas razonablemente altas de transición del desempleo a la ocupación: el 46% de los jóvenes desempleados se han empleado un mes después.

Las tasas de transición correspondientes en Francia, Alemania y el Reino Unido son mucho más bajas, estando entre el 4 y el 14% y evidencia adicional indica que el desempleo temprano trae como consecuencia desempleo persistente. Una tercera parte de los desempleados de Francia han estado desempleados por más de un año en comparación con el 8,5% en Estados Unidos. Los efectos adversos persistentes del desempleo temprano en la posterior estabilidad del empleo pueden durar siete años en Francia, en comparación con dos en Estados Unidos.² El grado de persistencia parece responder a los ciclos de los negocios, siendo el perjuicio por desempleo temprano menos permanente en las economías que experimentan crecimiento de puestos de trabajo. En adición el efecto cicatrizante del desempleo temprano tiende a ser mayor para los jóvenes menos preparados y los desfavorecidos.³

Gráfico 1 Los índices de desempleo de los jóvenes en los países del G-7 son más altos ahora que durante el baby boom



Fuente: compilaciones de los autores basadas en datos suministrados por la OECD Database on Labour Force Statistics.
Nota: la parte sombreada del gráfico indica los años de entrada al máximo del baby boom.

Los jóvenes menos educados y de grupos minoritarios tienen los mayores problemas con el desempleo

¿Están recibiendo los jóvenes demasiada educación como para estar supercalificados para los puestos de trabajo disponibles? No sucede así. La evidencia sugiere que los menos educados se encuentran con las mayores incongruencias entre las destrezas y los puestos vacantes. En casi todas las economías industriales caen las tasas promedio de desempleo cuando aumentan los años de escolaridad.

Tampoco tiende el entrenamiento en el trabajo a reducir las desventajas que encuentran los menos preparados. La diferencia en el acceso a los puestos continúa cuando los jóvenes se hacen mayores, pues son los mejor preparados quienes obtienen más entrenamiento en el trabajo. Los universitarios graduados de los países de la OCDE tienen siete veces más probabilidades de recibir entrenamiento que los que abandonan la secundaria. Existen diferencias similarmente serias en el acceso al entrenamiento entre los grupos de mayor y menor alfabetismo.

Las tasas de desempleo son uniformemente mayores para los jóvenes de grupos minoritarios

Con los mercados laborales débiles para los jóvenes tienden a retrasarse otras transiciones. En Europa, la edad promedio a la que los jóvenes dejan su hogar ha aumentado, en especial en los países del sur. En Italia, el 80% de los hombres de 18 a 30 años de edad vive todavía con sus padres, en comparación con el 25% en Estados Unidos. En todos los países de la OCDE ha aumentado la edad promedio de matrimonio mientras el número promedio de hijos por hogar ha caído.

Los débiles mercados laborales de jóvenes presentan una explicación parcial de esos cambios en las transiciones de la vida. Los jóvenes tienden a retrasar la salida del hogar paterno durante las recesiones. Las diferencias en la fuerza relativa de los mercados laborales para los jóvenes en los países explican las diferencias observadas entre los países en la edad promedio de salida del hogar.⁴ En Alemania y España, la probabilidad de salir del hogar paterno aumenta en forma significativa con la condición de empleo y los ingresos laborales.⁵

Cuando los jóvenes encuentran restricciones en el acceso al empleo legal pueden vincularse a actividades ilegales. Según estudios de Estados Unidos y el Reino Unido el debilitamiento de los salarios para jóvenes poco calificados está correlacionado con los aumentos de la actividad criminal.⁶ Con evidencia menos consistente se vincula el desempleo a largo plazo de los jóvenes con el crimen, aunque se ha citado como factor contribuyente del malestar el descontento con las altas tasas de desempleo de los jóvenes de comunidades minoritarias. En un estudio reciente de Francia se muestra que las ciudades con mayor desempleo de jóvenes tienen tasas más altas de pillaje, robo y ofensas debidas a las drogas.⁷

Los esfuerzos para proteger la seguridad del trabajo no ayudan y pueden poner obstáculos a los jóvenes

El problema del desempleo de los jóvenes parece empeorar con las políticas encaminadas a preservar los empleos. En muchos países se han promulgado leyes de protección de empleo (LPE) que dificultan más o hacen más costoso para las empresas despedir trabajadores. Esas políticas se diseñan para asegurar a los trabajadores contra pérdida de ingresos provenientes de fluctuaciones en la demanda laboral. Sin embargo, dicha legislación también hace más costosa para las empresas la contratación de trabajadores, de modo que las LPE más estrictas tienden a deprimir la tasa de creación de nuevos puestos.⁸

Estas consecuencias adversas de las LPE las asumen principalmente grupos de personas que buscan trabajo por primera vez, de manera que los jóvenes tienden a quedar desfavorecidos en forma atípica.⁹ Dado que las LPE parecen retar-

dar la creación de nuevos puestos, pueden también intensificar los efectos persistentes del desempleo temprano sobre las perspectivas de empleo posteriormente.

La legislación de protección de empleo más estricta no parece crear problemas de desempleo para trabajadores mayores y aun puede aislarlos de la competencia de los trabajadores jóvenes (ver el gráfico 2). Tanto en épocas de grandes afluencias de jóvenes como de pequeñas, se correlacionan las LPE más estrictas con mayores tasas de desempleo de jóvenes.

Hallazgos similares se mantienen para la legislación con que se reduce la flexibilidad de los salarios, como altos salarios mínimos o la extensión a trabajadores no sindicalizados de salarios negociados con sindicatos. Con dichas políticas se reduce la desigualdad salarial entre los trabajadores, pero se arriesga hacer demasiado costoso contratar a personas carentes de escolaridad o de previa experiencia laboral.

Muchos de los países que presentan los mejores resultados en el mercado laboral para los jóvenes en los últimos 15 años (Irlanda, los Países Bajos, Nueva Zelanda, el Reino Unido y Estados Unidos) han tenido desigualdad salarial creciente. La implicación es que la flexibilidad salarial ha ayudado a esas economías a ajustarse a calamidades y a crear nuevas oportunidades de trabajo para los jóvenes, pero al costo de mayores desigualdades de ingresos en la población.¹⁰

Países con LPE más fuertes han experimentado crecimiento en trabajos temporales y a término fijo que con frecuencia están exentos de restricciones de despido. Esto permite el crecimiento de nuevos puestos, pero crea mercados laborales duales ocupando en su mayoría los pue-

tos de trabajo protegidos los *insiders* (“internos”: trabajadores hombres mayores) y los temporales los *outsiders* (“intrusos”: mujeres, grupos minoritarios y jóvenes). Los “internos” tienen incentivo para mantener y expandir la protección del empleo, que protege sus puestos a expensas de los jóvenes y otros “intrusos”. Quizás ésa sea la razón de que para todos los países, excepto algunos, haya sido difícil relajar la protección de empleo aunque las tasas de desempleo de los jóvenes sean tan altas.

Los esfuerzos para solucionar el mercado laboral de los jóvenes son de éxito diverso

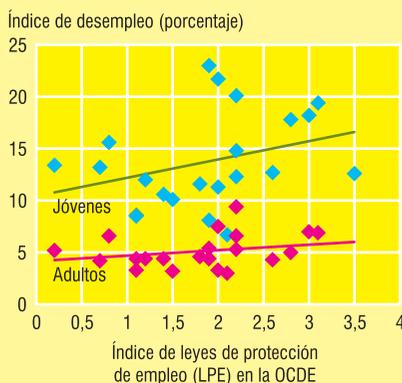
En los países de la OCDE se han utilizado varias políticas para intentar solucionar el problema de desempleo de los jóvenes. Una opción que parece no dar buen resultado es intentar “abrirle campo” al empleo de los jóvenes estimulando el retiro de los trabajadores mayores, pero la evidencia limitada disponible sugiere que los trabajadores mayores y los jóvenes son complementarios y no sustitutos en la producción. Los países en los que se presentan las más altas edades de retiro para hombres y mujeres tienen las mayores tasas de empleo para jóvenes, hombres y mujeres.¹¹ En semejanza, los esfuerzos hechos en Francia de limitar las horas de trabajo para obligar a las empresas a contratar trabajadores adicionales no parecen haber tenido resultados de apreciable crecimiento de puestos.

En el país promedio de la OCDE se gasta alrededor de un 2% del PIB en políticas de mercado laboral activas, siendo el entrenamiento el mayor componente de esos gastos. Sin embargo, los gastos públicos son de sólo alrededor de un décimo del total y el entrenamiento privado se dirige principalmente hacia los más preparados. Es improbable que el entrenamiento privado ofrezca una opción significativa de segunda oportunidad para quienes no pudieron obtener un nivel suficiente de educación antes. El entrenamiento subsidiado públicamente tiende a tener mayor éxito con los usuarios más preparados.

La experiencia de programas de entrenamiento juvenil en Europa sugiere que con ellos ha mejorado la transición al empleo pero que el impacto sobre los ingresos es más diverso.¹²

De otras políticas activas de mercado laboral, la asistencia en la búsqueda de trabajo y los subsidios salariales parecen ser las más prometedoras para elevar las tasas de empleo de los jóvenes desfavorecidos, pero los programas de empleo público no han funcionado. También sugiere la evidencia que los jóvenes tienen mayor éxito en la transición al empleo en los países en los que los beneficios por desempleo se condicionan a la búsqueda activa de trabajo y a la disposición de aceptar trabajo cuando se ofrezca.¹³

Gráfico 2 La protección del empleo perjudicó a los jóvenes de la OCDE, pero no a los adultos, en 2003



Fuente: recopilaciones de los autores basadas en información presentada en la OCDE (2004).

Nota: en el gráfico, los jóvenes son las personas de 15 a 24 años de edad y los adultos, las de 25 a 54 años. La correlación con el índice de LPE es de 0,32 para los jóvenes y de 0,27 para los adultos. Cada punto de datos del gráfico representa un país.

Si las tasas de mortalidad fueran el estándar de comparación, los jóvenes constituyen un grupo saludable y hoy son más saludables que en cualquier otro tiempo de la historia. Esto ofrece una oportunidad sin precedentes para aún mayor inversión y crecimiento. Los jóvenes de los países en desarrollo presentan una tasa de mortalidad de menos del 3%, habiendo disminuido significativamente en los últimos 20 años y es una fracción de la de los infantes y los adultos.¹

Sin embargo, la mortalidad promedio es una medida engañosa pues no refleja el comportamiento que pone en riesgo a la salud más tarde en la vida. Un estándar de comparación más apropiado reflejaría comportamientos, como uso del tabaco, de drogas, consumo excesivo de alcohol, comportamiento sexual que aumenta la probabilidad de enfermedades transmitidas sexualmente y dieta y actividad física inadecuada. Estos comportamientos afectan a los jóvenes mientras todavía son jóvenes: por ejemplo, la actividad sexual sin protección puede conducir a infecciones de VIH o a embarazos no intencionales. Sin embargo, la mayoría de las consecuencias adversas sólo aparecen cuando los jóvenes crecen más, en enfermedades no contagiosas, como cáncer de pulmón, diabetes y enfermedades del corazón.

No todos los jóvenes tienen igual disponibilidad de buena salud. Aunque en promedio sea baja la mortalidad entre los jóvenes y éstos sean razonablemente saludables, su probabilidad de muerte prematura es mucho mayor en los países pobres. El muchacho promedio de 15 años tiene una probabilidad del 90% de sobrevivir hasta los 60 años en Europa occidental y en América del Norte, pero sólo del 50% en el África subsahariana y esto se debe principalmente a la difusión de enfermedades contagiosas como el SIDA. En los países más duramente golpeados por el SIDA, la probabilidad es apenas del 20%.²

Los jóvenes tienen hoy acceso a un rango mucho más amplio de alternativas que antes, en un ambiente tremendamente distinto, que dificulta elegir apropiadamente y evitar comportamientos de riesgo para la salud. La conciencia de las consecuencias de las decisiones sobre la salud y de las maneras de evitar una mala salud es muy baja entre los jóvenes, especialmente las muchachas, y sólo un pequeño porcentaje de los que la tienen adoptan realmente comportamientos seguros. Es probable así que los jóvenes tomen decisiones basadas en mala información sobre comportamientos que ponen en riesgo su salud.

El comportamiento de riesgo durante la juventud puede reducir drásticamente el capital humano productivo por mucho tiempo más adelante. Mucho después de haber llegado a su máximo el uso del tabaco en Estados Unidos, siguió siendo la mayor causa individual

de muertes por cáncer en los pulmones, y aproximadamente la mitad de los que murieron eran todavía de mediana edad. En algunos países en desarrollo hoy, cerca de la mitad de todos los jóvenes son fumadores. En forma semejante, el VIH se convierte en SIDA con un retraso de hasta 10 años, cobrando su número de víctimas en personas de edad laboral principal. En muchos países en desarrollo las nuevas infecciones de VIH afectan a los jóvenes en desproporción. Los costos de tratamiento de SIDA y enfermedades crónicas como cáncer, diabetes y las cardíacas, son altos y con frecuencia los tratamientos son ineficaces.

La mejor forma de evitar la pérdida futura de capital humano productivo y profundos incrementos de gastos en servicios de salud es modificar el comportamiento hacia ésta en la juventud, cuando todavía se están aprendiendo los hábitos. Las políticas de fomento de mejor salud para los jóvenes se apoyan en tres bases. Primero, darles el conocimiento para ayudarlos a tomar decisiones con buena información sobre su comportamiento y las destrezas para negociar comportamiento seguro con iguales y socios. Segundo, crear ambiente para que los jóvenes practiquen comportamiento saludable, encareciendo el comportamiento de riesgo y limitando las oportunidades para adoptarlo. Tercero, para los jóvenes perjudicados a causa de malas decisiones sobre salud o ambientes deficientes, proporcionar servicios de salud, tratamiento y rehabilitación. Ampliar el acceso a estos servicios, ya sea tratamiento de embarazos no intencionales, obesidad o adicción a drogas, minimizará las consecuencias a largo plazo y llevará a una mejor salud.

Los problemas de salud que enfrentan los jóvenes difieren mucho alrededor del mundo. Como lo muestra el proyecto Global Burden of Diseases (Carga Global de las Enfermedades), las principales causas de muerte e incapacidad en los jóvenes incluyen las heridas en América Latina y el VIH/SIDA en África.³ En el presente capítulo se centra la atención en los factores comunes a todos los problemas de salud en los jóvenes. En lugar de centrarse en resultados específicos sobre la salud, se presenta en el capítulo un marco de referencia para el desarrollo de políticas que estimulen el comportamiento saludable de los jóvenes.

Con la promoción de la salud de los jóvenes se estimula el crecimiento y se reducen la pobreza y los gastos de servicios de salud

Aunque el índice de mortalidad para los jóvenes de 12 a 24 años es de menos del 3% y los jóvenes sean en general saludables, su salud permanente y supervivencia hasta la edad adulta están en riesgo, en gran parte por su comportamiento como jóvenes. Se ha estimado

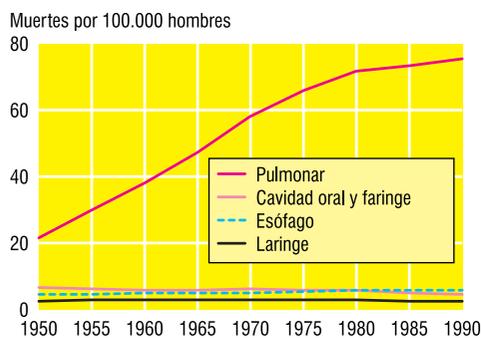
que cerca de dos terceras partes de las muertes prematuras y una tercera parte del total de la carga de enfermedades de los adultos puede asociarse con condiciones o comportamiento que se iniciaron en la juventud.⁴ Las políticas que estimulan el comportamiento saludable entre los jóvenes, mejorando su productividad y salud como adultos, tendrán efectos acumulativos sobre la economía.

Impacto sobre el crecimiento y la reducción de la pobreza

El comportamiento de riesgo para la salud en la juventud puede reducir drásticamente la economía de capital humano productivo por muchos años hacia el futuro. El predominio del hábito de fumar entre los hombres de EE.UU. llegó a un máximo antes de 1945, pero desde entonces, sin mayores variaciones en los índices de fumadores, se han multiplicado casi cuatro veces las muertes atribuidas a cáncer en pulmones y entre los fumadores casi 20 veces (ver el gráfico 5.1). Algunos países en desarrollo, en los cuales la mitad de los jóvenes hombres son fumadores, se verán enfrentados a una carga de enormes costos en salud en el término de 20 o 30 años.

El intenso consumo de alcohol y uso de drogas reducen la productividad y aumentan el ausentismo y otros costos relacionados con la salud para las empresas y los individuos.⁵ El abuso de drogas se concentra entre los de 18 a 25 años —justo cuando entran a la fuerza laboral; puede dificultar mucho la búsqueda de trabajo, y el estar desempleado puede hacer más atractivo el abuso de drogas. El desempleo y el consumo ilícito de drogas están fuertemente correlacionados tanto en los países desarrollados como en los en desarrollo. En Colombia, el predominio de uso de cocaína era de 4,1% en los desempleados y de 0,4% en los empleados.⁶ En Rusia, el consumo severo de alcohol se asocia con una alta probabilidad de pérdida de trabajo.⁷ Los países con mayores tasas de consumo de alcohol entre los jóvenes también informan mayores tasas de muertes en vehículos motorizados y de suicidios entre los jóvenes. Más de la mitad de las personas muertas por homicidio o accidentes de tránsito en Sudáfrica y Brasil tuvieron niveles de alcohol en la sangre sobrepasando los límites legales.⁸ Los accidentes de tránsito están entre las mayores causas de muerte e incapacidad en los países en desarrollo. Se estima que los accidentes le cuesten a los países de bajos y medianos ingresos US\$65.000 millones por año, entre 1 y 1,5% del PNB.⁹

Gráfico 5.1 En Estados Unidos, la mortalidad por cáncer pulmonar entre los hombres aumentó drásticamente por cerca de 40 años después de haber llegado a su máximo el hábito de fumar



Fuente: centros para el control y prevención de enfermedades (1993).

Nota: las muertes por población de 100.000 están estandarizadas a la distribución de edades de 1970 de la población de EE.UU.

El comportamiento seguro sobre la salud, en contraste, puede estimular mayores inversiones en capital humano y físico productivos. Una mayor expectativa de vida puede llevar a mayores inversiones en educación secundaria, así como una mayor mortalidad a causa de VIH/SIDA puede reducir las ganancias de las inversiones efectuadas en niños acumuladas en la generación anterior. El VIH y el SIDA reducen los ahorros e inversiones en capital físico productivo entre los pobres, disminuyendo así la probabilidad de que los jóvenes pobres escapen de la pobreza.¹⁰ Los padres africanos han respondido al mayor riesgo de mortalidad por VIH/SIDA teniendo más hijos y proporcionando menor educación a cada uno.¹¹

Impacto sobre gastos en servicios de salud

Las adicciones, patrones de ejercicio y hábitos de alimentación son difíciles de cambiar y el cambio es más difícil cuando las personas maduran y se han apegado a su forma de vida. Según un estudio longitudinal de Indonesia, la proporción de hombres fumadores en 2000 era casi idéntica a la de los que fumaban desde 1993, lo que sugiere que muy pocos fumadores abandonaron el hábito.¹² Modificar el comportamiento de salud durante la juventud, cuando apenas se están aprendiendo los hábitos, es un medio mucho más efectivo de impedir aumentos insostenibles en gastos de servicios de salud. Los tratamientos, en especial para enfermedades no contagiosas, como cáncer, diabetes y las cardíacas, son costosos y con frecuencia ineficaces. En la edad adulta, cuando se hacen visibles las consecuencias adversas de la salud, tanto el comportamiento como las consecuencias son irreversibles.

Considérense las consecuencias. Con el hábito de fumar aumenta el riesgo de problemas generales de salud, la sensibilidad a severas enfermedades respiratorias y el riesgo de morir de cáncer pulmonar.¹³ El excesivo consumo de alcohol lleva a mayor dependencia de él, más heridas relacionadas con él y otros problemas psicológicos y físicos más tarde. El abuso de sustancias tóxicas puede llevar a adicciones, a enfermedades circulatorias, respiratorias y digestivas, a sobredosis accidental y a mayor riesgo de adquisición de VIH y SIDA. La nutrición deficiente y la falta de ejercicio pueden llevar a la obesidad, que causa hipertensión, enfermedades cardiovasculares, diabetes de tipo 2 y muchas otras enfermedades crónicas en la juventud y en la edad adulta.¹⁴ El ejercicio sexual pronto, no protegido y con múltiples compañeros puede llevar a contraer VIH/SIDA y otras enfermedades transmitidas sexualmente. Casi todas las infecciones de VIH en 2001 en África y partes de América Latina y más o menos la cuarta parte en Europa oriental pueden atribuirse a ejercicio sexual inseguro.¹⁵

Considérense ahora los costos. Proporcionar atención en salud a un drogadicto cuesta alrededor de 80% más que a una persona promedio del mismo grupo de edad¹⁶ y según un estimado el uso del tabaco provoca una pérdida neta global de US\$200.000 millones al año.¹⁷ En estudios de países individuales se estima el costo neto de uso del tabaco entre 0,03% y 0,40% del PIB, costos que se espera suban a medida que los jóvenes fumadores crezcan y empiecen a sufrir las consecuencias.¹⁸

La atención para los pacientes de SIDA está exprimiendo los recursos y la atención disponible para los pacientes de VIH negativo. En Sudáfrica se devuelve a los pacientes de los hospitales por la limitación de camas disponibles¹⁹ y en Kenia se ha visto la mayor mortalidad entre los pacientes de VIH negativo.²⁰ De 1988 a 1992, el número promedio de personas admitidas por día a un hospital de Nairobi que no estaban infectadas de VIH cayó 18% mientras el de

las infectadas se duplicó con creces.²¹ Aunque no hay evidencia de riesgo de infección entre los trabajadores de salud más que entre la población general, el temor de infección más la mayor demanda de servicios de salud y la abrumadora cantidad de pacientes que mueren, ha acelerado su desgaste.²²

Se requiere intervención pública para promover la salud de los jóvenes

Los gobiernos alrededor del mundo intentan reducir el comportamiento de riesgo mediante el control al tabaco, la regulación del consumo de alcohol y mensajes públicos sobre dietas, nutrición y actividad sexual segura. Se justifica dicha intervención pública por las fallas del mercado que predominan en el comportamiento sobre la salud y son la causa de que los individuos tomen decisiones sobre ella en forma privada y socialmente inferior y estas fallas del mercado son mayores con respecto a los jóvenes. Los mercados privados no facilitan la toma de decisiones óptima de los individuos por un número de razones. Un problema es que los individuos tienen información incompleta sobre las consecuencias posteriores de su comportamiento y no saben si podrán verse enfrentados a las adversas o cuándo. La actividad sexual sin protección y el consumo excesivo de alcohol y tabaco son arriesgados, pero es difícil para los jóvenes cuantificar esos riesgos (*ver* los recuadros 2.7 y 2.9). Para ellos el comportamiento de riesgo es atractivo o conveniente a corto plazo o creen que experimentar con tal comportamiento es seguro o son coaccionados a ejercerlo.

Aunque las consecuencias de ambientes pobres o malas decisiones sean puramente privadas, puede justificarse todavía la acción pública con base en el mérito o el interés por la igualdad. La buena salud es a menudo aceptada como *meritoria*: algo socialmente aceptado como benéfico para la gente, con independencia de sus sentimientos sobre ella. La igualdad es también importante porque los pobres tienen mayor probabilidad de ser menos saludables que los no pobres y esto se manifiesta con más claridad en las diferencias en la expectativa de vida. En Brasil, esa expectativa para los jóvenes hombres de 10 a 19 años del quintil más pobre de la población es de 38,0 años y para las mujeres jóvenes de 35,8 años. Para los hombres jóvenes del quintil más rico se eleva a 49,7 años y para las mujeres jóvenes a 53,1. La pobreza recorta 12 años de la vida esperada de un hombre joven y más de 17 de la de una mujer joven.²³

En el resto de la sección sólo se describen algunos de los comportamientos de riesgo sobre la salud que se originan en las fallas de mercado antes mencionadas: actividad sexual sin protección, uso de tabaco y drogas, consumo excesivo de alcohol, inactividad física y dietas no saludables. Aunque los gobiernos intervienen en estas áreas en muchas formas, deben diseñarse mejor las medidas para dirigirse a las fallas de mercado específicas que encuentran los jóvenes al hacer elecciones sobre su comportamiento.

Comportamiento sobre la salud, información imperfecta y desigualdad

Los individuos pueden no tener buena información sobre los riesgos a que se exponen en la actualidad, aun si los entienden con el tiempo. Algo de información, como la condición de VIH, se oculta fácilmente a compañeros, y durante las primeras y más virulentas etapas de muchas infecciones, las personas infectadas pueden estar ignorantes de su verdadera condición. Estos riesgos externos también están presentes donde los individuos sufren del comportamiento de

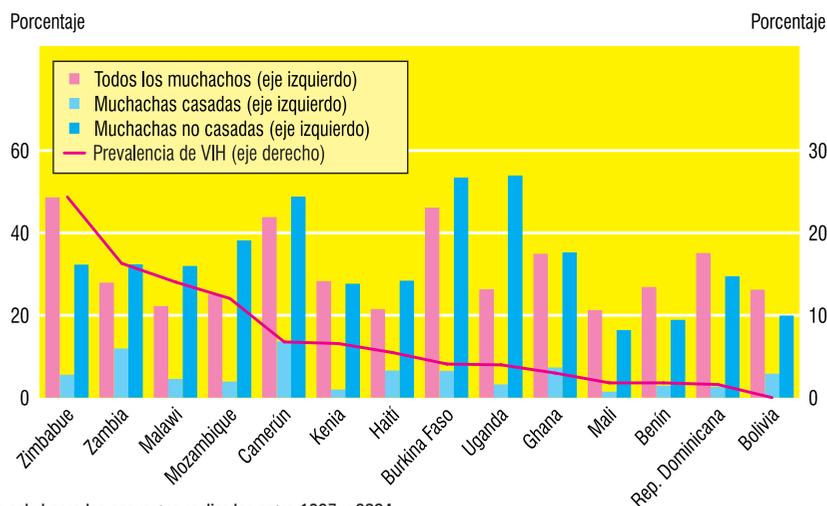
otros sobre el cual no tienen control. El caso más obvio es el de los fumadores pasivos, pero otros comportamientos ostensiblemente privados pueden tener consecuencias para los demás, en especial si los costos de tratamiento posterior se pasan a la comunidad en general.

Información imperfecta y actividad sexual arriesgada. Más de la mitad de los jóvenes de muchos países son activos sexualmente, y datos de encuestas realizadas entre el final del decenio de 1990 y 2004 indican que la proporción de los que iniciaron actividad sexual antes de los 15 años está en crecimiento.²⁴ Una proporción significativa de jóvenes de países en desarrollo —en especial muchachas— son activas sexualmente dentro del matrimonio o uniones informales, pero muchas jóvenes no casadas son también activas sexualmente. La evidencia indica que la edad de la primera menstruación ha disminuido para las muchachas y la edad promedio de matrimonio está aumentando.²⁵ En un estudio basado en 27 países del África subsahariana se muestra que este aumento de la edad del matrimonio está vinculado al aumento en el porcentaje de jóvenes que ejercen actividad sexual prematrimonial.²⁶

El conocimiento imperfecto sobre las consecuencias puede llevar a las personas a realizar actividades sexuales sin protección. Menos de la mitad de los jóvenes sexualmente activos usan condones, aun cuando la actividad sexual sin protección es el factor de riesgo más grande para la transmisión del VIH en la mayor parte de las áreas del mundo (*ver* el gráfico 5.2). Aun en países en los que el predominio del VIH es alto, una gran proporción de jóvenes realizan actividad sexual sin protección y estos jóvenes se encuentran en mayor riesgo de infección de VIH. En Mozambique, un país con predominio de VIH moderadamente alto, es común la actividad sexual entre los jóvenes, pero el uso del condón es bajo. La proporción de muchachos sexualmente activos que utiliza condones varía desde 20% en Mali a alrededor de 50% en Zambia. El uso del condón es mayor entre muchachas sexualmente activas no casadas que entre las casadas. En Uganda, ligeramente más del 50% de todas las muchachas no casadas usaron condón la última vez que realizaron actividad sexual, en comparación con sólo el 3% de las casadas.

El uso de condón puede ser menor entre jóvenes mujeres casadas que no casadas porque planean tener hijos. Pero en Burkina Faso, Kenia y Zambia menos de un tercio de las muchachas casadas que no usaron condón planeaban embarazo en el término de dos años y el resto evitaban embarazarse.²⁷ Con la actividad sexual sin protección aumenta el riesgo de que las jóvenes no casadas se infecten, y datos recientes de África subsahariana muestran que la incidencia de VIH está creciendo con más rapidez entre las jóvenes casadas. Esto se debe primariamente a que mujeres más jóvenes se casan con hombres mayores, quienes tienen mayor probabilidad de estar infectados (por medio de relaciones sexuales de riesgo con parejas fuera del matrimonio).²⁸ Según un estudio de Uganda rural el índice de infección de VIH entre las mujeres casadas menores de 20 años fue de tres veces el de las no casadas del mismo grupo de edad (17% y 6%).²⁹

Poder desigual y actividad sexual de riesgo. Es más probable que sean las jóvenes pobres quienes tengan comportamiento sexual de riesgo, pues se encuentran en posición más débil para acordar relaciones sexuales seguras y tienen mayor probabilidad de tener relaciones forzosas o a cambio de bienes o dinero.³⁰ Las relaciones sexuales forzosas exponen a las jóvenes a los riesgos del VIH y otras enfermedades transmitidas sexualmente, riesgos que se acentúan a causa de

Gráfico 5.2 Es improbable que los jóvenes sexualmente activos usen condón, aun donde la prevalencia del VIH es alto

Fuente: encuestas demográficas y de salud para las encuestas realizadas entre 1997 y 2004.

Nota: El eje izquierdo del gráfico se refiere a personas de 15 a 24 años que informaron uso de condón en la relación sexual más reciente.

heridas por violencia física.³¹ Más del 20% de las mujeres asistentes a clínicas prenatales en Soweto, Sudáfrica, informaron haber tenido relaciones sexuales con un compañero “no primario” a cambio de bienes o dinero.³² Datos de encuestas de EDS alrededor del mundo indican que el 13% de las mujeres no casadas entre las edades de 15 y 19 años recibieron dinero o regalos a cambio de favores sexuales en las cuatro semanas anteriores a la encuesta.³³

El fenómeno del “viejito adinerado” (*sugar daddy*) se observa ampliamente en África y otros entornos. Según una encuesta de 45 estudios en África subsahariana las jóvenes adolescentes aceptan ampliamente las relaciones sexuales con compañeros no casados mayores en muchos países.³⁴ Hay evidencia de que la epidemia de VIH haya aumentado la incidencia de relaciones sexuales entre hombres mayores y mujeres jóvenes cuando los hombres procuran evitar la infección.³⁵ Las mujeres que informaron de actividad sexual transaccional, teniendo en cuenta ajustes de control por edad y número de compañeros, tuvieron 50% mayor probabilidad de resultar positivas en VIH.

Comportamiento sobre la salud, formación de hábitos e irreversibilidad

Los jóvenes carecen de información en parte porque carecen de experiencia. La juventud es una época de experimentación, cuya intención es en parte adquirir información sobre comportamiento, elecciones y consecuencias, como también formar un sentido de identidad y pertenencia. Las personas, jóvenes y mayores, eligen comportamientos por el placer y beneficios que producen. Aunque el placer resultante de algunos de esos comportamientos es fugaz, los costos pueden ser duraderos. La experimentación puede conducir a hábitos y adicciones destructivos y en extremo difíciles de acabar.

Las preferencias pueden ser inconsistentes con el tiempo y los comportamientos pueden tener consecuencias irreversibles. Muy posiblemente, en el futuro, los jóvenes de hoy desearán haber tomado decisiones distintas cuando fueron jóvenes, en especial si empiezan a sufrir las consecuencias. De muchas de esas consecuencias adversas no es posible deshacer más tarde el daño causado por el comportamiento anterior. El tratamiento, en especial para enferme-

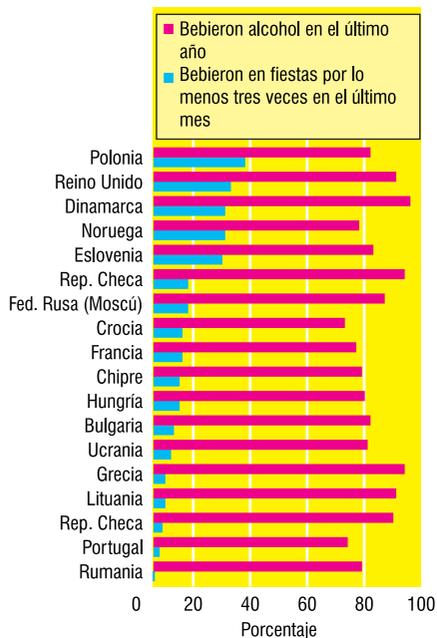
dades no contagiosas como cáncer, diabetes y las cardíacas, es costoso y con frecuencia ineficaz.

Alcohol, tabaco y drogas. El alcohol es la droga de mayor consumo en el mundo: alrededor de la mitad de las personas de 15 y más años han consumido alcohol en el último año.³⁶ Los patrones son de difícil interpretación, pues la bebida moderada –aun en los jóvenes– se acepta en muchos países. La proporción de jóvenes que informan beber sobrepasa en general al 60%, de los cuales del 10 al 30% lo hacen en juergas (*ver* el gráfico 5.3).³⁷ En el Reino Unido, los jóvenes de 16 a 24 años son los bebedores más intensos de la población y los de menor probabilidad de abstenerse de la bebida.³⁸ Datos limitados de países en desarrollo sugieren que los jóvenes empiezan a beber alcohol a edades más tempranas. Los muchachos tienen más probabilidad de beber alcohol que las muchachas y de beber pesadamente, aunque el consumo de éstas en algunos países (en especial en América Latina) ha empezado a alcanzar y hasta a sobrepasar el de los jóvenes.

La pronta iniciación en el consumo de alcohol se correlaciona con una mayor probabilidad tanto de dependencia de alcohol como de heridas relacionadas con él. Según un estudio de tres ciudades en Sudáfrica, 61% de los pacientes admitidos a unidades de trauma en esas ciudades tuvieron resultado positivo en alcohol en el análisis, incluyendo 74% de casos de violencia, 54% de colisiones de tráfico y 30% de traumas por otros accidentes.³⁹ Los jóvenes que abusan de alcohol y drogas tienen más probabilidad de cometer crímenes y el abuso de sustancias nocivas es uno de los mayores factores de riesgo en la violencia.⁴⁰ En un examen de 960 personas arrestadas en 9 estaciones de policía en tres ciudades de Sudáfrica, se halló que 22% estaban bajo la influencia del alcohol cuando tuvo lugar el crimen alegado.⁴¹

El consumo per cápita de tabaco está disminuyendo en los países desarrollados pero aumentando en muchos países en desarrollo, tanto en hombres como en mujeres. Se ha estimado que entre 1970 y 1990 el consumo de tabaco aumentó en 3,4% anual en los países de medianos y bajos ingresos⁴² y las personas empiezan a fumar a menor edad.⁴³ La información de uso de cigarrillos, pipas y tabaco de

Gráfico 5.3 El consumo de alcohol es común entre los jóvenes de 15 a 19 años en algunos países

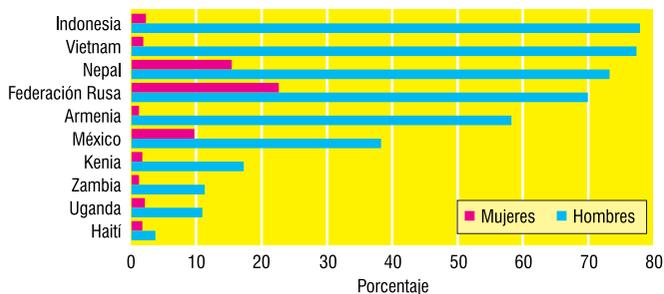


Fuentes: cálculos partiendo de datos de Hibbell y otros (2000) y Bloomfield y otros (2003).
Nota: "Beber de juerga" se define como consumo de cinco o más tragos seguidos.

mascar varía con amplitud (ver el gráfico 5.4). La mayoría de los fumadores de Indonesia consume cigarrillos de clavo, que contienen el doble de alquitrán, nicotina y monóxido de carbono que los cigarrillos norteamericanos, y el hábito de fumar entre las personas de 15 a 19 años de edad subió de 32% en 1993 a 43% en 2000.⁴⁴ Menor número de muchachas que de muchachos informan uso de tabaco, aunque puede ir en aumento en las muchachas de los países en desarrollo.⁴⁵

Pocos jóvenes experimentan con drogas ilegales y menos aún desarrollan problemas crónicos a largo plazo, pero aun así vale la pena tomar medidas para impedir el uso experimental y evitar la adicción y las reacciones agudas y posiblemente fatales aun con uso experi-

Gráfico 5.4 Muchos jóvenes, en especial hombres, consumen tabaco



Fuentes: Indonesia, Adolescent and Youth Survey (2002-03) de los de 15 a 24 años; el predominio del hábito de fumar actual en México se basa en encuestas de personas urbanas de 14 a 22 años; encuestas del Vietnam Ministry of Health and General Statistics Office, Unicef y OMS (2005) de personas de 14 a 25 años; Russia Longitudinal Monitoring Survey (Round 6) (personas de 15 a 24 años). Los datos restantes se obtuvieron de encuestas de Measure Demographic and Health Surveys realizadas entre 2000 y 2004 (personas de 15 a 24 años).
Nota: las cifras se refieren a jóvenes que informaron fumar en la actualidad cigarrillos o pipas o usaron otros productos de tabaco.

mental limitado. Los jóvenes de los países desarrollados y en desarrollo experimentan con *cannabis*, anfetaminas, cocaína, heroína, inhalación de solventes, pegante y gasolina. La inhalación de químicos volátiles, desatendida por los diseñadores de políticas, es en extremo peligrosa y la intoxicación aguda puede ser fatal. Es más probable que los jóvenes abusen de solventes porque son de fácil disponibilidad en hogares y tiendas, y los niños de la calle son especialmente vulnerables (ver el recuadro 5.1).

La incidencia de uso de drogas ilegales es más alta en los países desarrollados, pero está creciendo en los países en desarrollo. En muchas regiones, en especial en Asia central, la incidencia se aproxima ahora a los niveles de los países desarrollados.⁴⁶ (Estimados de abuso de drogas por parte de jóvenes están disponibles en sólo unos cuantos estudios pequeños, principalmente sobre estudiantes escolares). Hay un estimado de 13 millones de usuarios de drogas inyectables en el mundo, el 78% de ellos en países en desarrollo y en transición y en su mayoría jóvenes.⁴⁷ Las drogas inyectables, potencialmente mortales por sí mismas, aumentan el riesgo de adquisición de VIH a través de las agujas infectadas compartidas y el intercambio de fluidos corporales.

Dietas y ejercicios. Estilos de vida más sedentarios, junto con altas ingestiones de sal y grasas saturadas y bajas ingestiones de vegetales y frutas, pueden causar obesidad, alta presión de la sangre, alto colesterol en la sangre y enfermedades no contagiosas como enfermedades del corazón y diabetes. Las consecuencias de dietas deficientes pueden pasar de generación a generación: bebés nacidos de madres mal nutridas tienen significativamente mayor riesgo de estar en sobrepeso o de ser obesos en la vida adulta.⁴⁸

Las consecuencias en la salud de dietas deficientes e inactividad física han sido generalmente consideradas enfermedades de personas

RECUADRO 5.1 Los niños de la calle abusan de las drogas

El World Health Organization's Substance Abuse Department (Departamento de Abuso de Sustancias Nocivas de la OMS) identifica la inhalación de sustancias volátiles como un problema particular de los niños de la calle y recomienda que se tomen con urgencia medidas de prevención e intervención para abordar el problema del casi universal uso de inhalar productos orgánicos entre los niños de la calle en los países en desarrollo.

El Cairo tiene una población grande y en rápido crecimiento de niños de la calle (150.000 en 2001) y cerca de dos tercios de los encuestados abusan con regularidad de drogas o solventes. De entre quienes consumieron sustancias ilícitas, 97% informaron haber inhalado pegante. Otras sustancias son *cannabis*, *hashish*, solventes y drogas de receta médica. Toman drogas por presión de sus iguales, para aliviar las presiones de la calle, para ayudarse a dormir y para soportar el dolor, la violencia y el hambre. No hay comparaciones directas con jóvenes que no son de la calle, pero según un estudio reciente de estudiantes universitarios egipcios, el 7% había probado *cannabis* y el 18% había utilizado solventes.

En un estudio de niños de la calle (de 15 a 16 años) de Karachi, Lahore, Peshawar y Quetta en Paquistán, se encontró que de quienes habían usado drogas, el 90% inhalaron pegante, gasolina o solvente de pintura, todos fácilmente disponibles en el mercado local. Cerca de dos tercios informaron haber usado esas sustancias por más de dos años y aproximadamente tres cuartos nunca habían asistido a la escuela. Mendigan, limpian carros, buscan entre la basura y se gastan la mitad de lo que ganan en drogas.

Fuentes: Refaat (2004); United Nations Office on Drugs and Crime (2004); Unodccp (2002) y OMS (1999).

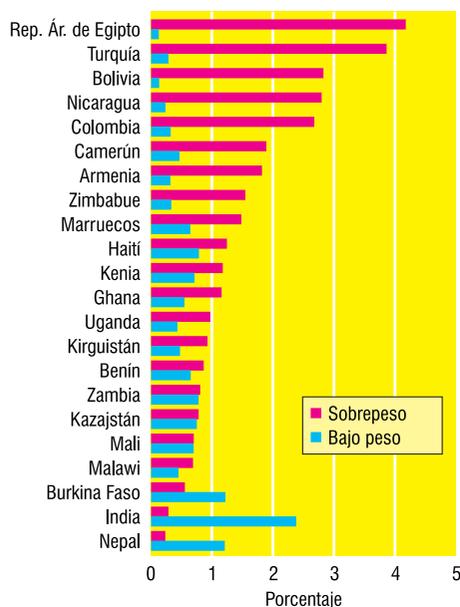
puedientes. Sin embargo, estas enfermedades no contagiosas, lejos de ser enfermedades de estilo de vida de países afluente, aparecen con mayor frecuencia en poblaciones que experimentan mejoras socioeconómicas rápidas con mejor acceso a alimentación y cambio de dietas.⁴⁹ Datos de China, la República Árabe de Egipto, India, México, Filipinas y Sudáfrica revelan un marcado cambio hacia dietas altas en grasas saturadas, azúcar y comidas refinadas, permaneciendo estables o disminuyendo los cereales, vegetales, legumbres y nueces.⁵⁰

El sobrepeso está predominando con rapidez en países de bajos y medios ingresos, donde la incidencia está creciendo con especial rapidez entre los hogares pobres.⁵¹ Según una encuesta reciente en México rural de hogares de bajos ingresos el 60% de las mujeres adultas y más del 50% de los hombres adultos estaban en sobrepeso.⁵² En muchos países los jóvenes tienen más probabilidad de sobrepeso que de bajo peso, corriendo especial riesgo las muchachas (ver el gráfico 5.5). Esto refleja parcialmente significativas diferencias basadas en el sexo en los patrones de dietas y ejercicios. En el México urbano, sólo una tercera parte de las jóvenes informó hacer ejercicio, comparada con más de la mitad de todos los muchachos.⁵³

Las consecuencias en la salud de dietas deficientes y falta de ejercicio tienen mayor incidencia en muchos países en desarrollo. En las grandes ciudades de China, la proporción de hipertensión entre las personas de 18 años y más aumentó de menos del 12% en 1991 al 19% en 2002, y la de diabetes tipo 2 aumentó de 4,6% a 6,1%. En Egipto y México la proporción de diabetes se ha estimado en 10%.⁵⁴

Los hábitos nutricionales y sus resultados son estables en el tiempo, de modo que hay grandes beneficios en intervenir durante la juventud cuando se están formando los hábitos. Datos longitudinales de Guatemala muestran que el estar en sobrepeso u obeso cuando joven aumenta significativamente la probabilidad de ser obeso cuando adulto (ver el gráfico 5.6).

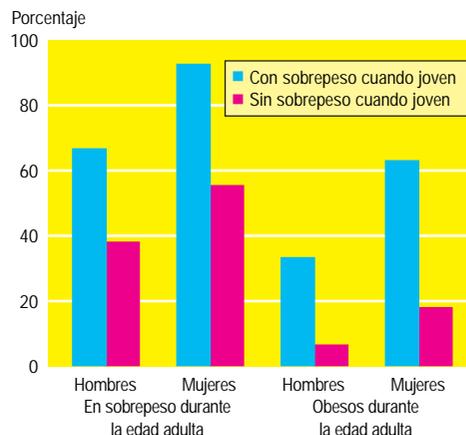
Gráfico 5.5 Muchas jóvenes de países en desarrollo tienen sobrepeso



Fuente: encuestas demográficas y de salud realizadas entre 2000 y 2003.

Nota: se tomaron medidas antropométricas para todas las mujeres entrevistadas, casadas y no casadas. Se utilizaron cortes de BMI por edad de una población de referencia para clasificar a mujeres de 15 a 24 años como con sobrepeso (sobre el corte del percentil 85%) y con bajo peso (bajo el atajo del percentil 5%).

Gráfico 5.6 Tener sobrepeso cuando joven aumenta la posibilidad de estarlo cuando adulto



Fuente: comunicación personal con Alexis Murphy, del International Food Policy Research Institute, 2005 (utilizando estudio longitudinal del Incap, Guatemala, 1987-2004, Ifpri).

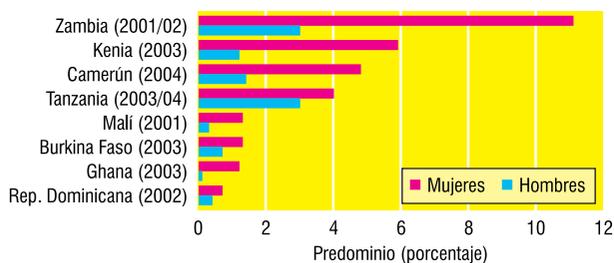
Nota: Sobrepeso es el índice de masa corporal (IMC) mayor que 25 y obesidad es el IMC mayor que 30, de modo que los individuos obesos también se considera que tienen sobrepeso.

En muchas formas los riesgos que corren hoy los jóvenes son mayores y las consecuencias potencialmente más mortales que para las generaciones anteriores, lo que es de mayor notoriedad en la difusión del VIH y el SIDA, de proporción creciente entre los jóvenes (ver el gráfico 5.7) y aumentando seriamente los riesgos de actividad sexual sin protección. Los jóvenes de hoy también tienen acceso a más alimentos densos en calorías que, combinados con estilos de vida más sedentarios, están volviendo obesos a los jóvenes y provocando hipertensión, enfermedades del corazón y diabetes. A esto se le agrega el agresivo mercadeo de productos de tabaco y el aumento en el hábito de fumar en todo el mundo. Así las oportunidades más amplias abiertas a los jóvenes les hacen más difícil realizar elecciones apropiadas y evitar comportamientos de riesgo.

Fortalecer la capacidad de los jóvenes de practicar comportamientos saludables

Una elemento capital de la promoción de la salud es proporcionar educación sobre ella para cambiar el comportamiento de los jóvenes y estimular la adopción de comportamiento saludable. Sin embargo, el cambio en el comportamiento es uno de los objetivos más difíciles de alcanzar en la promoción de la salud. En años recientes, la experiencia con la educación sobre la salud, en particular en el contexto de prevención de VIH, muestra que sólo cambiar el conocimiento no cambia el comportamiento.⁵⁵ Pero la evidencia de Uganda y Zimbabue oriental sugiere que el cambio en el comportamiento es posible. Los jóvenes de allá están posponiendo su actividad sexual lo que ha dado como resultado una caída en la incidencia del VIH.⁵⁶ La evaluación de algunos programas sugiere que es más probable que cambie el comportamiento con la provisión de enseñanza culturalmente apropiada sobre riesgos de salud y el aumento de la capacidad de las jóvenes de practicar comportamiento saludable (incluido el acuerdo de relaciones sexuales seguras con sus parejas).

Gráfico 5.7 La proporción de personas de 15 a 24 años infectadas con VIH es alta, especialmente la de las jóvenes



Fuentes: encuestas demográficas y de salud y encuesta de indicadores de VIH/SIDA de Tanzania.

Proveer de escolaridad a los jóvenes puede ser una forma efectiva de cambiar su comportamiento, y la evidencia muestra que existe una fuerte relación entre la educación y la salud. Las decisiones saludables se fomentan con la educación y el crecimiento económico, que elevan la perspectiva de mayores ingresos de por vida y de una mejor vida en el futuro. Un sentido más fuerte de un futuro alcanzable y próspero puede estimular a los individuos a una mayor probabilidad de buena salud y supervivencia. Muchos consideran que la educación, llamada con frecuencia una “vacuna social”, protege a los jóvenes de adoptar comportamientos de riesgo (ver el recuadro 5.2).⁵⁷ Las políticas que mejoran el acceso de los jóvenes a la educación pueden ser también políticas efectivas de cambio de comportamiento. En los capítulos 3 y 4 se discuten formas en las cuales se pueden mejorar el acceso de los jóvenes a la educación y las oportunidades del mercado laboral. En el presente capítulo centramos nuestra atención en las inversiones para mejorar el comportamiento sobre la salud, de las cuales la educación formal sobre la salud es solamente un factor determinante, si bien importante.⁵⁸

“Somos conscientes de que bebemos alcohol y consumimos drogas y tenemos relaciones sexuales con distintas muchachas. Queremos cambiar pero no

tenemos mucha voluntad para hacerlo”. Joven miembro pandillero de Comas, Perú; enero de 2006.]

La información es necesaria para cambiar el comportamiento

Muchos países tienen programas de educación sobre la salud, en especial para jóvenes escolares. Sin embargo, la evidencia de la eficacia de programas educativos sobre la salud basados en la escuela es mixta, con variaciones de efectividad dependiendo en parte del resultado evaluado. La educación sobre la salud puede incluir información sobre agua limpia e higiene, nutrición, abuso de sustancias nocivas, enfermedades infecciosas, violencia y salud sexual y reproductiva. Un programa basado en la escuela de la Partnership for Child Development (Asociación para el Desarrollo de los Niños) en el distrito de Lushoto en Tanzania, proporcionó educación sobre la infección de los helmintos (gusanos) y la higiene personal. Al principio del proyecto no se suministraba en las escuelas agua potable, ni para lavarse las manos después del uso de la letrina, pero hacia el final del primer año, todas las escuelas del área de intervención suministraban ambas. El conocimiento y las prácticas mejoraron en las escuelas del programa pero no en las escuelas escogidas para comparación del estudio. En una encuesta de seguimiento 15 meses después se encontró que mucho del comportamiento saludable se mantenía en las escuelas del programa.⁵⁹

“Sé cómo prevenir los riesgos. Sin embargo, muchas veces no aplicamos nuestro conocimiento debido {a} nuestro ritmo de vida”. Joven miembro de pandilla de Comas, Perú, enero de 2006.]

Programas educativos sobre la salud basados en la escuela. En la mayor parte de las evaluaciones de programas basados en la escuela se ha centrado la atención en la educación sexual, con lo que puede aumentar el conocimiento y estimularse la adopción de comportamiento sexual seguro.⁶⁰ Con los programas escolares se puede llegar a un gran número de jóvenes en los países en los que las tasas de inscrip-

RECUADRO 5.2 La función de la educación en el cambio de comportamiento

Según estudios de países en desarrollo y desarrollados se asocia a la mayor educación con elecciones de estilos de vida más saludables, bien sea con relación al hábito de fumar, la bebida, las relaciones sexuales o al uso del cinturón de seguridad al conducir. En Indonesia, los jóvenes pobres y los no educados tienen más probabilidad de fumar cigarrillos y se asocia a la mayor educación con menos hábito de fumar. En el México urbano, los jóvenes que esperaban terminar la escuela secundaria tenían menos probabilidades de fumar, tener relaciones sexuales de riesgo o consumir bebidas alcohólicas. En la Kenia rural, donde muchos estudiantes no esperan terminar su educación por los altos costos, con los uniformes gratis (y educación sexual) se redujo en forma significativa la actividad sexual de riesgo, lo cual se hizo evidente en la disminución de los embarazos entre las estudiantes escolares. En Estados Unidos,

quienes asisten y se vinculan más a la escuela tienen menores probabilidades de adoptar comportamientos de riesgo. Con mejores perspectivas de empleo actual y de por vida, de ingresos y de salarios, se reduce también la posibilidad de adopción de comportamientos de riesgo. En las comunidades sudafricanas donde los salarios y el empleo de los jóvenes son altos, los jóvenes también tienen más probabilidades de usar condones. La proporción de VIH en Uganda, considerado superior entre los educados en las primeras etapas de la epidemia en el África subsahariana, se relaciona en forma negativa con la educación.

¿Por qué conduce la educación a la adopción de comportamiento saludable? La relación observada entre la escolaridad y el menor comportamiento de riesgo se explica parcialmente con el hecho de que la educación eleva los rendimientos privados de ser saludable. La educación le da a los jóvenes un sentido del futuro y la capacidad de imaginarse a sí mismos

en el futuro en una forma que tiene algún valor hoy y mejora también sus perspectivas de ingresos y otras oportunidades de la vida, lo cual le proporciona a los jóvenes educados un incentivo más fuerte para adoptar comportamiento saludable. Por último, la educación también le da a las personas la capacidad de procesar mejor la información sobre la salud. Todas estas razones podrían explicar por qué es más probable que las personas educadas adopten comportamientos saludables, pero estas asociaciones observadas pueden también explicarse en parte con un “efecto de selección”: los jóvenes que valoran su futuro también asisten a la escuela.

Fuente: Blum y Nelson-Mmari (2004); De Walque (2004); Dupas (2006); Gertler y otros (2006); Gruber (2001); Kaufman y Stavrou (2004); Kenkel (2000); Strauss y Thomas (1995); Wittear, Rukumnuaykit y Strauss (2005) y Banco Mundial (1999b).

ción son altas y esas tasas han crecido en forma significativa —en especial en la escuela primaria— creciendo así la audiencia potencial para campañas de información sobre salud con base en las escuelas. El entorno estructurado de la escuela es propicio para enseñar a los jóvenes sobre su cuerpo y el comportamiento seguro sobre la salud. Los programas ofrecen la posibilidad de llegar a grandes números de jóvenes y sus maestros, como también la de institucionalizar la educación sexual y ampliar su impacto cuando los ministerios de educación la convierten en política oficial. No existe evidencia de que con la educación sexual aumente la actividad sexual entre los jóvenes.⁶¹

Según una evaluación aleatoria en Namibia, con la educación impartida a los niños sobre la salud se promovió el comportamiento sexual seguro (ver el recuadro 5.3). En un resumen de 21 programas de educación sexual basada en las escuelas en países en desarrollo se encontró que casi todos tuvieron influencia positiva en el conocimiento y actitudes hacia la salud reproductiva.⁶² Sin embargo, no en todos los estudios se evaluó el comportamiento; en uno de los pocos en que sí se hizo se halló un aumento en el uso de condón a corto plazo entre jóvenes de 11 a 14 años sexualmente activos en Jamaica, pero el efecto desapareció a largo plazo. En los programas de Chile, México y Uganda se incluyeron también adolescentes más jóvenes y se encontró menor actividad sexual y mayor uso de anticonceptivos entre los sexualmente activos.

Utilizar medios masivos y mercadeo social para llegar a todos los jóvenes. En los programas basados en las escuelas se excluye a los jóvenes que no asisten a ella y esos programas se realizan en su mayoría en secundaria, después de que muchos jóvenes han salido de la escuela (ver el capítulo 3) y después de que ya han comenzado a tener relaciones sexuales. La intención de la información basada ampliamente, la educación y los programas de comunicación es modificar la salud de los jóvenes por medio del mercadeo social y campañas de información pública para toda la comunidad. En adición a la educación sobre la salud con base en el plan de estudios y a los programas de educación sexual en las escuelas, tales esfuerzos incluyen programas de desarrollo para jóvenes a través de centros juveniles y uso de medios masivos para influir en el conocimiento, actitudes y comportamiento de los jóvenes.

Los medios masivos pueden informar a los jóvenes y a la comunidad sobre temas de salud y, en principio, conformar actitudes, creencias y comportamientos. Las campañas de medios masivos elevan significativamente el conocimiento, pero su impacto sobre el comportamiento es limitado. Por medio de Social Marketing for Adolescent Sexual Health, Smash (Mercadeo Social para la Salud Sexual de los Adolescentes) en Botswana, Camerún, Guinea y Sudáfrica, cambió el conocimiento pero no el comportamiento.⁶³ En el programa Arte y Parte (de Paraguay) y en el proyecto Promotion of Youth Responsibility (Promoción de la Responsabilidad Juvenil) (de Zimbabue) se llegó a conclusiones similares.

Los medios de comunicación, con su amplio alcance, pueden aumentar el conocimiento, pero existe poca evidencia de que puedan modificar el comportamiento. El drama de televisión *Sexto sentido* en Nicaragua atrae al 70% de toda la audiencia de televidentes y al 80% de los jóvenes de 13 a 17 años.⁶⁴ En forma todavía más impresionante 13 millones de personas ven los dramas tremendamente populares *Soul City* y *Soul Buddyz* en Sudáfrica cada semana y la campaña completa (por radio, televisión e impresa) llega a un estimado

de 16 millones de personas cada semana. En las evaluaciones de *Soul City* se muestra con consistencia que los televidentes y lectores son más conscientes de los riesgos y las elecciones sobre la salud. Sin embargo, en los estudios no se ha controlado por diferencias preexistentes entre televidentes y no televidentes ni se han examinado cambios en el comportamiento o resultados de medición objetiva como embarazos e incidencia de infecciones transmitidas sexualmente (ITS).⁶⁵

Los programas de desarrollo juvenil y programas educativos para iguales varían ampliamente en su diseño y objetivos. Los primeros se enfocan en las opciones y destrezas de vida, aspiraciones educativas, oportunidades vocacionales y necesidades de desarrollo psicosocial y pueden o no tratar la salud reproductiva, pero los muchos componentes del programa pueden actuar en conjunto para promover un estilo de vida saludable. Un grupo de jóvenes consultados durante la preparación del presente Informe sugirió formas culturales y de contenido específico en las cuales la información sobre VIH/SIDA y salud reproductiva podría ser más efectiva y atractiva para los jóvenes. Entre ellas se incluía hacer el contenido corto y específico, mantener el mensaje “real y cercano a la vida cotidiana”, integrar los mensajes en programas de televisión y anuncios, y solicitar a estrellas de la canción pop realización de canciones específicas sobre VIH/SIDA.⁶⁶

Los programas para iguales reclutan y entrenan a un grupo central de jóvenes que sirvan como modelos y suministren información, referencias a servicios y anticonceptivos a sus iguales. Típicamente incluyen varios elementos importantes para la promoción y desarrollo de la salud: identificación fuerte con el entorno social y cultural del grupo objetivo, promoción de normas y valores sociales de soporte de actitudes positivas y comportamiento de la salud e inclusión de jóvenes en programas diseñados para ellos. Aprovechan el hecho de que muchos jóvenes prefieren interactuar con otros semejantes a ellos y usualmente identifican a sus iguales como una de sus fuentes primarias de información sobre salud reproductiva.

Hay pocas evaluaciones bien controladas de los programas educativos para iguales. En un programa de Perú mejoraron el conocimiento y las actitudes, se redujo la proporción de hombres sexualmente activos y aumentó el uso de anticonceptivos. Con la West African Youth Initiative (Iniciativa de los Jóvenes de África occidental) en Ghana y Nigeria se redujo el comportamiento sexual de riesgo en el área de intervención y con el programa Entre Nous Jeunes (Entre Nosotros los Jóvenes) de Camerún aumentó el uso del condón.⁶⁷

[“No sabemos cómo obtener conocimiento sobre el sexo. Siempre ha sido un tema del que no se puede hablar en público”. Joven universitario de primer año, de 18 años, de China, diciembre de 2005.]

La información no siempre es suficiente. También las preferencias son importantes

Las intervenciones para modificar el comportamiento —como la campaña abstente, sé fiel, usa condones (ABC)— han sido los soportes para la prevención de VIH desde los años noventa. Estos programas se basan en la información a la gente sobre comportamientos que la pueden proteger de infección. El éxito de Uganda para detener el aumento de infecciones de VIH se ha atribuido a una combinación de estas intervenciones.⁶⁸ En muchos otros países el conocimiento de estos métodos es bajo a pesar de la promoción de mensajes ABC (ver el gráfico 5.8).

RECUADRO 5.3 Reducir el riesgo de VIH en Namibia

El Ministerio de la Juventud y el Deporte de Namibia desarrolló el programa My Future is My Choice (Yo elijo mi futuro), basado en el plan de estudios y derivado del plan Focus on Kids (Enfoque en los Niños) para jóvenes afroamericanos de 9 a 15 años de viviendas públicas de Estados Unidos. Incluyó información básica sobre biología reproductiva, VIH/SIDA, abuso de sustancias nocivas, violencia, y también destrezas en comunicación y toma de decisiones, en 14 sesiones. El programa se asignó en forma aleatoria a jóvenes de grados 9 a 11 (de 15 a 18 años de edad) de 10 escuelas de secundaria.

Los participantes demostraron mejor conocimiento del VIH/SIDA, la reproducción y el uso de condones con relación al grupo de control. Los participantes también fueron mejores en unos cuantos indicadores de actitudes hacia la relación sexual. Tuvieron más probabilidades que los del grupo de control de haber utilizado condón en el período de seguimiento inmediato y de informar que su intención era usar condones en los próximos seis meses.

Después de 12 meses los participantes que entraron al programa siendo vírgenes tuvieron más probabilidades de permanecer en ese estado que los del grupo de control (especialmente entre las niñas), aunque el porcentaje de los que informaron seguir siendo vírgenes cayó drásticamente en ambos grupos. El conocimiento del condón y la competencia para utilizarlo siguieron fuertes después de 12 meses: los participantes tuvieron más probabilidades de informar que sabían dónde hallar condones y cómo usarlos y de que podían acordar con éxito el uso del condón con sus compañeras (os) reticentes.

Los resultados se basaron en comportamiento informado sobre sí mismos, que los autores reconocen está sujeto a predisposición y anotan que sería útil que en estudios futuros se pudiera examinar también el efecto sobre resultados biológicos (como índices de embarazos, VIH e infecciones transmitidas sexualmente).

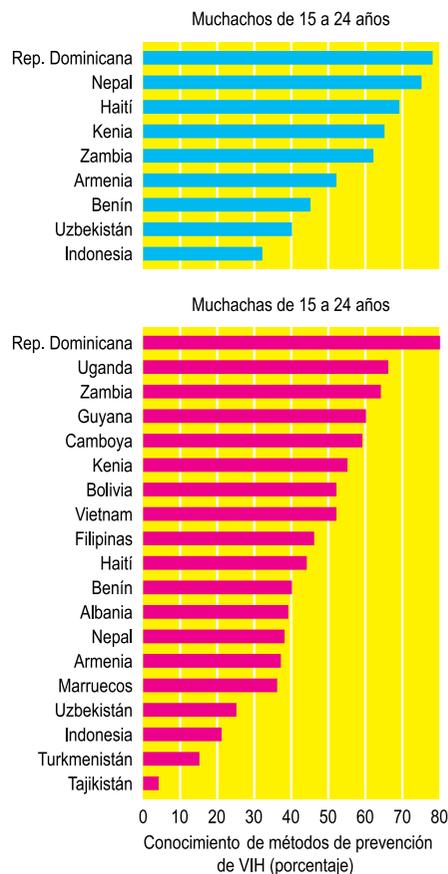
Fuente: Fitzgerald y otros (1999) y Stanton y otros (1999).

Aun entre quienes conocen los mensajes ABC de las campañas de VIH/SIDA, pocos aplican su conocimiento y de los jóvenes que informan que los condones los protegen contra el VIH, pocos en realidad los usan (ver el gráfico 5.9). Se encuentran bajos índices de uso de condón aun entre quienes saben conseguirlos.

Los jóvenes con más educación son más conscientes que los de menor educación de que los condones pueden impedir la transmisión del VIH y tienen más probabilidades de usarlos. Sin embargo, entre todos los jóvenes, la educación no elimina la gran brecha entre conocimiento y comportamiento. De hecho, el conocimiento de los condones es más sensible a la educación que su uso (ver el gráfico 5.10), de modo que la distancia entre conocimiento y comportamiento aumenta con la educación.

La gente adopta comportamiento de riesgo porque produce beneficios. La actividad sexual sin protección, el hábito de fumar y el consumo de bebidas alcohólicas se pueden considerar como proveedores de bienes a corto plazo para la persona que realiza esas actividades. Hay también un retraso de tiempo significativo entre la actividad (que proporciona el beneficio) y la manifestación de consecuencias perjudiciales y el riesgo que corre el individuo es incierto. Los síntomas de SIDA, por ejemplo, sólo aparecen algunos años después de la exposición al virus y el riesgo de infección en cada acto sexual es del orden de 0,1%, variando la probabilidad enormemente entre los individuos.⁶⁹ Los valores bajos en el futuro con relación al presente y las percepciones de invulnerabilidad pueden afectar la

Gráfico 5.8 El conocimiento de ABC (abstente-sé fiel-usa condones) para evitar infección de VIH es bajo entre los jóvenes



Fuentes: base de datos de indicadores de VIH/SIDA (Measure EDS) y encuestas realizadas en 2000-04.

Nota: el conocimiento de métodos de prevención de VIH es un compuesto de dos componentes (solicitados). El gráfico representa el porcentaje de personas que, en respuesta a una pregunta solicitada, contestaron que las personas se pueden proteger de contraer VIH usando condones o teniendo relaciones sexuales sólo con un compañero fiel y no infectado.

disposición de los jóvenes de traducir el mejor conocimiento de prácticas seguras sobre la salud a comportamiento más seguro y ello es claramente evidente en la actividad sexual, pero se aplica a cualquier otro comportamiento de riesgo.

La influencia de los iguales, así como las normas culturales e históricas, pueden influir en el comportamiento individual y los iguales pueden estimular la asunción de riesgos o desestimular la aversión al riesgo. Por ejemplo, puede parecer impropio de las jóvenes argumentar sobre sexo con un compañero o insistir en el uso del condón o aun siquiera tratar el tema del sexo. Y aun el comportamiento ocasional puede rápidamente volverse habitual.⁷⁰ Es por ello que es esencial intervenir cuando las personas son jóvenes y están en el proceso de formar hábitos e identidades.

Cambiar las preferencias para reducir la brecha entre conocimiento y comportamiento

Aunque los jóvenes reciban información sobre comportamiento saludable, pueden hacer elecciones que ponen en riesgo su salud. Las intervenciones para modificar el comportamiento se han enfocado

tradicionalmente en el diseño y contenido de campañas de información con la suposición de que con la información correcta los jóvenes harán mejores elecciones. Pero como se ha visto en este capítulo, es necesario también abordar la formación de preferencias y las capacidades de toma de decisiones.

El diseño y contenido de las campañas de información sobre la salud. Todavía deben resolverse muchos temas en relación con la educación sobre la salud, en particular la educación sexual. Existen muchas variaciones entre lo que se enseña, a qué edad, en qué entorno, por quién y de qué manera. Con frecuencia la financiación es escasa y los maestros no están entrenados para suministrar la información en forma efectiva. En muchos casos se ofrecen los programas sólo en secundaria después de que muchos jóvenes ya han tenido relaciones sexuales y a pesar del hecho de que no hay evidencia que sugiera que con la educación sexual aumente la actividad sexual entre los jóvenes, no en todos los países se incluye educación sexual como parte del programa escolar de salud.⁷¹ En la mayor parte de los países se suministra información a estudiantes de secundaria y en menor número de países a estudiantes de primaria (ver el cuadro 5.1). En muchos se suministra información sobre nutrición, pero sólo en muy pocos se incluye información sobre obesidad.

Proporcionar información precisa y específica es más efectivo que proporcionar información vaga o general. Tuvieron más probabilidad de causar impacto en el comportamiento los programas sobre VIH/ITS que los programas generales sobre salud reproductiva.⁷² A partir de un programa de educación sexual basado en la escuela en Kenia que suministró información a jóvenes muchachas sobre el mayor predominio de infecciones de VIH entre los hombres mayores, se redujo la incidencia de actividad sexual intergeneracional y en forma significativa también el número de embarazos entre las jóvenes —en un entorno en el que la mezcla de edades es bastante común.⁷³ Los mensajes deben proporcionar un buen rango de opciones, pues con programas que sólo envían un mensaje —digamos la abstinencia— no disminuirán las ITS. Además, la información debe reforzarse con exposiciones repetidas; los que incluyen sesiones múltiples

en varios años son más efectivos que los que sólo suministran información por una vez o unas pocas veces.⁷⁴

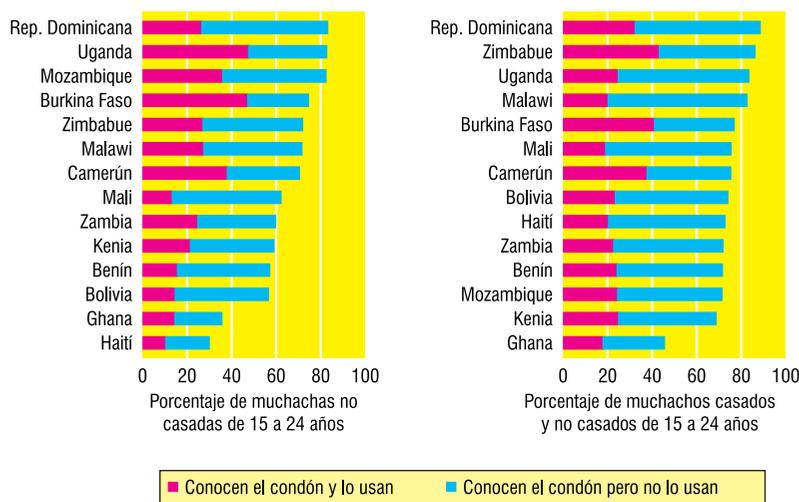
En las campañas de información sobre salud se debe tener en cuenta la capacidad de la audiencia objetivo de asimilar los mensajes. Muchos jóvenes en las escuelas no aprenden alfabetismo y aritmética básicos, lo que despierta inquietudes sobre la efectividad del plan de estudios educativo sobre la salud (ver el capítulo 3). Una campaña de información sobre VIH en Uganda benefició más a los participantes mejor educados que a los de menor educación.⁷⁵ Para llegar a todos los jóvenes, tanto el contenido del programa como la forma en que se realiza deben ajustarse para ello.

Cambiar las actitudes y preferencias en forma directa. En años recientes, evidencia de que la información es necesaria pero no suficiente para modificar el comportamiento sobre la salud ha conducido a intervenciones diseñadas para cambiar las preferencias, ya sea por orden o por persuasión. La experiencia hasta la fecha sugiere que no es probable que tenga éxito dictar cambio de comportamiento, esto es, forzar a las personas a hacer ciertas elecciones. Los programas en defensa de la virginidad y de abstinencia sexual hasta el matrimonio han llamado mucho la atención popular, complicándose la evaluación e interpretación. Según una encuesta de investigación publicada de países desarrollados en 2001 no se encontró evidencia de que tuvieran algún impacto duradero en la actividad o los riesgos sexuales.⁷⁶ En otra investigación se ha encontrado que con programas de defensa de la virginidad se puede aplazar la primera relación sexual, pero que no causan impacto en la incidencia de ITS o en los embarazos, pues quienes la defienden tuvieron mucha menos probabilidad de usar anticonceptivos que los que no, una vez tuvieron relaciones sexuales.⁷⁷

[“Muchos en Vietnam piensan que la educación sexual les da a los jóvenes la ‘clave’ de ciertos comportamientos o actividades, pero es mejor dar(les) la clave que dejar(los) perderse en situaciones difíciles”. Joven tomando notas en la consulta a los jóvenes en Ciudad Ho Chi Minh, Vietnam, abril de 2006.]

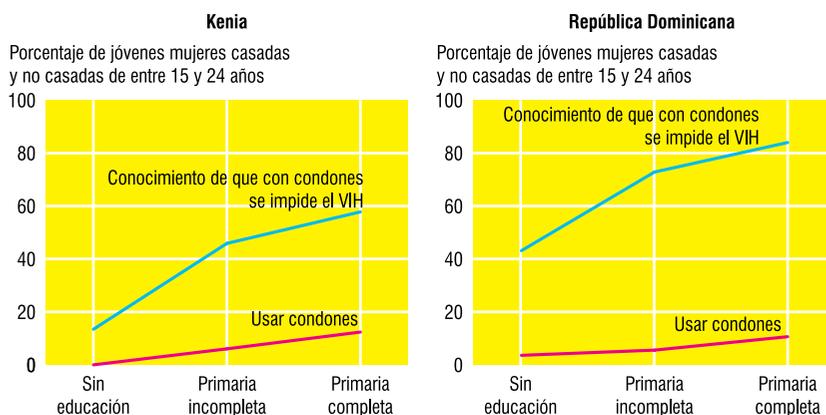
Los servicios de salud mental pueden cambiar los incentivos para que los jóvenes tomen decisiones saludables pues la depresión y la

Gráfico 5.9 El conocimiento de que con el condón se impide el VIH no siempre conduce a su uso



Fuente: encuestas demográficas y de salud realizadas entre 1997 y 2003.

Nota: la longitud total de cada barra representa el porcentaje de jóvenes sexualmente activos que saben que con el uso de condón se puede impedir la transmisión de VIH.

Gráfico 5.10 El conocimiento de que con el condón se impide el VIH aumenta con la educación, pero también aumenta la brecha entre conocimiento y comportamiento

Fuentes: encuestas demográficas y de salud: Kenia (2003) y República Dominicana (2002).

Nota: "conocimiento de que con condones se impide el VIH" incluye a quienes saben que el uso del condón puede impedir la transmisión de VIH. "Usar condones" se basa en la muestra de encuestados que saben que con el uso del condón se puede impedir la transmisión de VIH.

Cuadro 5.1 Proporción de países en los que se incluyen temas específicos sobre salud en el plan de estudios escolar (porcentaje)

Región	VIH/SIDA en escuela primaria	VIH/SIDA en escuela secundaria	Abuso de sustancias nocivas (inclusive alcohol)	Abuso de sustancias nocivas (inclusive alcohol)		Obesidad específicamente	Número de países
				Tabaco	Nutrición		
Región: África subsahariana	93	86	46	54	79	7	28
Asia meridional (excepto India)	0	100	75	75	75	25	4
Estados indios	13	100	13	13	100	13	8
Asia oriental y Pacífico	83	100	100	83	100	50	6
América Latina y el Caribe	0	100	85	62	85	46	13
Medio Oriente y África septentrional	33	67	0	0	67	33	3

Fuente: Partnership for Child Development (2006).

Nota: en África subsahariana se incluye a Benín, Burkina Faso, Camerún, Costa del Marfil, Chad, República Democrática del Congo, Eritrea, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Kenia, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mozambique, Níger, Nigeria, Ruanda, Senegal, Sierra Leona, Tanzania, Togo, Uganda y Zambia. En Asia meridional se incluye a Bangladesh, Bután, Nepal y Sri Lanka. En Estados indios se incluye a Andhra Pradesh, Gujarat, Karnataka, Maharashtra, Manipur, Nagaland, Tamil Nadu y Uttar Pradesh. En Asia oriental y Pacífico se incluye a Camboya, Indonesia, República Democrática del Pueblo de Laos, Filipinas, Tailandia y Vietnam. En América Latina y el Caribe se incluye a Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Brasil, Chile, Guyana, Jamaica, México, Panamá, San Vicente y las Granadinas, Trinidad y Tobago y Uruguay. En Medio Oriente y África septentrional se incluye a Egipto, República Islámica de Irán e Israel.

baja autoestima pueden llevar a correr riesgos excesivos. De forma semejante, en muchos estudios, primariamente de países desarrollados, se sugiere que la actividad física regular y los deportes pueden disminuir el riesgo de muchas enfermedades crónicas de la edad adulta, reducir el estrés y la depresión y mejorar la autoestima.⁷⁸ Los programas deportivos también difunden información, dan poder a los jóvenes y mantienen ocupados a los jóvenes ociosos y los alejan del crimen.⁷⁹ La Mathare Youth Sports Association de Kenia, además de organizar deportes vincula a miles de jóvenes residentes de tugurios a actividades de desarrollo comunitario y les da información sobre VIH y otros temas (ver el capítulo 7).⁸⁰

Como se muestra en el recuadro 5.8, la educación tiene por lo menos dos consecuencias benéficas para el comportamiento sobre la salud además de simplemente ser un conducto de información. Primera, puede mejorar la capacidad de los individuos de asimilar la información y, segundo, puede cambiar las expectativas y actitudes sobre el futuro. Por ejemplo, es más probable que las personas con mayor educación le den más valor al futuro y lo den por descontado

más lentamente (ver el recuadro 2.7); y es más probable que sean obesos quienes lo dan por descontado más rápidamente —o le dan valor relativo mayor al presente.⁸¹

Mejorar el sentido del futuro de una persona joven es uno de los principales objetivos de los programas de salud que se enfocan en las "destrezas de vida", las que incluyen la capacidad de pensar en forma crítica, ser afirmativo y entender la influencia de la comunidad, la familia y el género en la toma de decisiones. En un programa de destrezas de vida entre los jóvenes en Kenia, se encontró que los participantes masculinos tenían más probabilidades de informar su uso de condones y las femeninas de informar menor número de compañeros sexuales, que los del grupo de control.⁸² En muchos programas de destrezas de vida se incluye a jóvenes como educadores iguales para suministrar información (ver el recuadro 5.4). Resultados anecdóticos preliminares del proyecto en curso Regai Dzive Shiri en Zimbabue incluyen la observación de que "las muchachas caminan con sus cabezas en alto" y que los muchachos se quejan de que "iellas son más difíciles de seducir en estos días!".⁸³

Necesidad de evaluaciones bien diseñadas. El comportamiento privado, difícil de verificar y sujeto a fuertes normas culturales, es difícil de modificar. Por estas razones ha demostrado ser de difícil evaluación el impacto de los programas educativos sobre salud diseñados para afectar este comportamiento. Por ejemplo, la educación sexual puede afectar al conocimiento y también algo del comportamiento informado,⁸⁴ pero hay poca evidencia de que estos programas causen impacto benéfico en resultados medidos objetivamente. En la mayoría de los estudios se tiende a evaluar los cambios en el conocimiento más que en el comportamiento.

Alford, Cheetham y Hauser (2005) revisaron cerca de 200 estudios de intervenciones sobre salud orientadas a los jóvenes, de las cuales 10 satisfacían los criterios de éxito tanto en la intervención como en la evaluación. De esos 10, sólo dos mostraron algún impacto positivo en la condición de salud medida objetivamente. En una serie de revisiones realizadas por Kirby, Lepore y Ryan (2005) y Kirby, Laris y Roller (2005) se encontró fuerte evidencia de impactos de programa sobre el conocimiento, los valores y el comportamiento informado. De los 83 estudios revisados en Kirby, Laris y Roller (2005), en dos tercios se halló impacto positivo y significativo en los comportamientos sexuales informados o en los resultados. Sin embargo, en sólo 9 de los 83 se incluyen biomarcadores y de esos 9 sólo 3 informan impacto positivo en resultados sobre salud.

Estudios en los que se tiene en cuenta el comportamiento tienden a confiar en el comportamiento informado, lo que puede estar sujeto a predisposiciones en la información. En una evaluación de 3 años de un programa educativo de vida familiar basado en la escuela en Jamaica, se halló que los jóvenes de las escuelas que recibieron la intervención tuvieron más probabilidad de informar sobre su actividad sexual de manera más inconsistente que los del grupo de comparación.⁸⁵ Para que los efectos de programas educativos sobre salud sean estimados de manera confiable, deben utilizarse resultados objetivos, como embarazos o incidencia de ITS. Esos resultados sólo serán evidentes con retrasos y en los estudios debe haberse preparado la valoración del comportamiento sobre un período adecuado de tiempo.

Enriquecer las oportunidades de hacer elecciones saludables

Tener mejor acceso a los servicios de salud puede estimular a los jóvenes a practicar comportamientos seguros. A la inversa, restringir las oportunidades de hacer malas elecciones puede también ser benéfico. Se puede alterar el conjunto de oportunidades disponibles modificando directamente su disponibilidad, o modificando los precios. Con los impuestos, el aviso de prohibiciones y las restricciones a las ventas se puede reducir la demanda del tabaco y el consumo de alcohol.

Mejorar el acceso a los servicios de salud

Con la información a los jóvenes sobre la práctica de relaciones sexuales seguras puede aumentar el uso del condón si tienen acceso a farmacias o clínicas que los distribuyan.⁸⁶ Con mercadeo social de condones puede mejorar el consumo de éstos por los jóvenes a través de farmacias y almacenes de ventas al detal. En el programa Horizon Jeunes en Camerún se combinan esfuerzos de educación en salud y distribución de condones por parte de educadores iguales. Como parte de la campaña de mercadeo social en todo el país, con el programa

aumentó el uso del condón por parte de las mujeres jóvenes (ver el recuadro 5.4).⁸⁷ También pueden distribuirse los condones a los jóvenes en los sitios donde se reúnen, como en centros juveniles. El objetivo con este enfoque es llegar a los jóvenes en un entorno agradable donde también tengan acceso a actividades recreativas. Sin embargo, la experiencia de programas en América Latina y África ha mostrado que dichos centros no son efectivos para cambiar el comportamiento de jóvenes sexualmente activos.⁸⁸

Es necesaria la coordinación de estrategias múltiples de promoción sobre condones para llegar a todos los jóvenes —casados y no casados, escolares y no escolares. A menudo, sin embargo, los programas sobre salud reproductiva están separados de los de prevención de ITS. La financiación y las intervenciones también se separan con frecuencia de los programas sobre condones para uso como anticonceptivos (distribuidos por servicios de planificación familiar) y de los de prevención de ITS y transmisión de VIH (distribuidos a través de los servicios de ITS, de pruebas de VIH y consejería y de campañas de mercadeo social de condones).

Esa separación es un problema por cuanto es menos probable que las jóvenes casadas usen condones, que son ampliamente considerados como menos efectivos que otros anticonceptivos para impedir embarazos no intencionales. Esto deja a las jóvenes parejas casadas vulnerables a las ITS. Sin embargo, las jóvenes que perciben como bajo el riesgo de adquirir ITS pueden no usar condones y así ellas mismas quedan vulnerables a embarazos no intencionales. La promoción de condones como “protección dual” más que sólo como “sexo seguro” puede hacer aumentar el consumo de condones y proteger de ITS y embarazos no intencionales a jóvenes tanto casadas como no casadas.⁸⁹

Cambios de precios e incentivos

En sus elecciones, los jóvenes responden a los cambios de precios e ingresos, como también a la existencia de servicios de salud. En Kenia rural, en un experimento al azar y controlado de proveeduría de uniformes gratis (junto con educación sexual) se redujo significativamente la actividad sexual como lo evidenció la caída de inciden-

RECUADRO 5.4 Con el mercadeo social puede cambiar el comportamiento. El programa Horizon Jeunes de Camerún

El programa Horizon Jeunes, un programa sobre salud reproductiva dirigido a jóvenes urbanos de 12 a 22 años de edad, escolares y no escolares, se enmarcó dentro de la campaña nacional de mercadeo social. Envío dos mensajes principales a los jóvenes a través de varios canales: aplazar la iniciación de relaciones sexuales y si se elegía no hacerlo, utilizar condones para impedir el VIH y las ITS. En el programa, diseñado como amigable para los jóvenes, educadores del mismo rango de edad distribuyeron los condones Prudence Plus promovidos en la campaña nacional y se estimuló también a los proveedores para que sirvieran a las jóvenes no casadas a quienes a menudo los proveedores de servicios de salud reproductiva rechazaban ofrecerlos.

Con el programa Horizon Jeunes mejoró el conocimiento de los jóvenes sobre salud reproductiva y cambió su comportamiento. La proporción de mujeres que usaban condones subió de 58 a 76% en el grupo de tratamiento, comparada con una baja de 53 a 50% en el grupo de control.

Fuente: Alford, Cheetham y Hauser (2005).

cia de embarazos entre las escolares.⁹⁰ Con programas generales de alivio de pobreza dirigidos a jóvenes o a familias con jóvenes pueden aumentar las oportunidades disponibles a los jóvenes y las transferencias condicionales de dinero pueden ser incentivos adicionales de elecciones saludables. En el programa Oportunidades de México se dieron incentivos a los jóvenes para permanecer en la escuela, donde recibieron información sobre salud y servicios de salud periódicos (ver el capítulo 3). En adición a los efectos benéficos sobre la escolaridad, con el programa se redujo el hábito de fumar y el consumo de alcohol de todos los jóvenes y aumentó la edad de la primera relación sexual entre las muchachas.⁹¹

La mayoría de los gobiernos gravan con impuestos al tabaco y al alcohol, con lo que aumentan sus precios. En general, los jóvenes son más sensibles a los precios que los adultos.⁹² Si aumenta el precio de los cigarrillos tienen menor probabilidad de adquirir el hábito de fumar y es más probable que quienes han empezado a fumar abandonen el hábito. En Indonesia, donde la proporción del hábito de fumar entre los hombres es alta, los hombres de 15 a 24 años fueron más sensibles a los precios de los cigarrillos que los mayores.⁹³ También el consumo de alcohol disminuye con aumentos del precio. Entre los estudiantes de secundaria en Estados Unidos, un aumento de 10% en el precio del alcohol reduce su consumo en 4 a 5% y la bebida en juergas en el 20%. Existe evidencia similar en cuanto al consumo de drogas ilícitas: un aumento de 10% en el precio de la marihuana reduce su uso en un 5% y con los aumentos de precio de marihuana, cocaína y heroína se reducen tanto los arrestos como las admisiones a hospitales asociadas con el consumo de drogas. Los cambios de precio explican la mayoría de los cambios observados en el consumo de bebidas de los estudiantes mayores de secundaria en juerga y uso de marihuana entre 1975 y 2003.⁹⁴

El hábito de fumar tiende a ser más sensible al precio en países de bajos ingresos que en los de altos. Por ejemplo, se estima que un aumento de precio de 10% para un paquete de cigarrillos reduce la demanda de éstos entre 6 y 10% en China y sólo 4% en Estados Unidos.⁹⁵ Una razón de la diferencia puede ser que los países de bajos ingresos tengan una mayor proporción de jóvenes que los de altos ingresos y los jóvenes son más sensibles con respecto al precio que los adultos. También las personas más pobres son más sensibles con respecto al precio que las más ricas.⁹⁶

En adición a elevar precios mediante impuestos, con prohibiciones integrales sobre propaganda y promociones de productos, restricciones a las ventas por la edad y destacadas etiquetas con advertencias sobre la salud, puede reducirse el consumo de tabaco y alcohol. Con prohibiciones integrales a propaganda y promociones de cigarrillos se ha reducido el hábito de fumar en algunos países de altos ingresos, aunque prohibiciones parciales tuvieron poco o ningún efecto.⁹⁷ En estudios basados en análisis entre países no se encuentra relación entre las restricciones a la propaganda y la venta y la reducción en el hábito de fumar.⁹⁸ Sin embargo, en un estudio de 100 países en el que se comparan las tendencias de consumo en el tiempo, se halló que el consumo cayó en forma mucho más pronunciada en países en los que había prohibición casi completa a la propaganda en comparación con los países sin dichas prohibiciones. Las etiquetas de advertencia sobre la salud en los paquetes de cigarrillos, aunque efectivas para reducir el consumo de tabaco entre los adultos, pueden no desestimular a los jóvenes a fumar, pues es más probable que compren cigarrillos sueltos que paquetes.⁹⁹

Los jóvenes se exponen a una amplia variedad de políticas de control al tabaco que incluyen restricciones a la propaganda, adverten-

cias sobre la salud y prohibiciones de venta de tabaco a menores. Pero hay poca consistencia en las políticas: en algunos países se prohíbe la propaganda sin restringir la venta a menores, en otros se prohíben las ventas a menores pero no se restringe la propaganda, y es difícil identificar el efecto independiente de cada política. Las intervenciones para reducir el consumo de esas sustancias potencialmente perjudiciales son más efectivas si se implementan en conjunto. Por ejemplo, el control al tabaco es más efectivo si incluye tanto prohibiciones a la propaganda como mayores impuestos.¹⁰⁰

Las políticas para reducir el consumo de sustancias perjudiciales pueden causar consecuencias imprevistas. En 1985 se restringieron en Rusia las ventas de alcohol y se aumentó la edad legal para su consumo. Con esto mejoró drásticamente la expectativa de vida de los hombres, pero también aumentó el uso de sustitutos perjudiciales del alcohol (ver el recuadro 5.5).

¿Y si falla la prevención? Ayudar a los jóvenes a manejar las consecuencias adversas de comportamientos de salud deficientes o del infortunio

A pesar de la buena información y de la libertad de tomar decisiones independientes, todos somos susceptibles de obtener bajos resultados en la salud. En ocasiones hacemos malas elecciones: a pesar de la abrumadora evidencia de los efectos perjudiciales del tabaco, más de mil millones de personas fuman en el mundo.¹⁰¹ Ocasionalmente somos víctimas de los efectos externos de decisiones privadas de otros, o del fracaso del gobierno en el suministro de servicios, o se nos coacciona a hacer elecciones de riesgo. Una función vital de los servicios de salud para los jóvenes es ayudarlos a superar las consecuencias adversas del comportamiento de riesgo para la salud. Son adictos al tabaco, las drogas, o están infectados con enfermedades transmitidas sexualmente, o tienen embarazos no intencionales y necesitan apoyo para recuperar una vida saludable: servicios de aborto, de salud sexual y de rehabilitación de drogas. También necesitan programas de orientación y rehabilitación para ayudarles a cambiar el comportamiento que les causa daño.

Programas de ayuda a los jóvenes para superar la adicción

Se necesita un ambiente comprensivo para estimular a los consumidores de tabaco a abandonar el hábito. El tratamiento de la depen-

RECUADRO 5.5 *En Rusia se limitó la venta de alcohol y disminuyeron las muertes y enfermedades*

En 1985, el presidente Gorbachev implementó legislación contra el consumo de alcohol para limitar sus ventas y aumentar la edad para la compra legal a 21 años. El consumo de alcohol disminuyó, pero sólo 26%, a pesar de una baja de 63% en las ventas. El consumo de alcohol no registrado, inclusive el clandestino, casi se duplicó y se notaron también aumentos en abuso de sustancias nocivas e intoxicación relacionados, en especial entre los jóvenes.

En general, mejoró la expectativa de vida entre los hombres, pero aún así, la ley fue abolida después de tres años. Con la liberalización de las ventas de alcohol y el relajamiento de los controles administrativos, aumentó la psicosis por el alcohol. En las encuestas se muestra un sustancial aumento del consumo de alcohol entre 1992 y 1994, consistente con una aguda reducción de precios.

Fuente: Banco Mundial (2005d).

RECUADRO 5.6 *La tecnología puede contribuir a cambiar el comportamiento de los jóvenes: uso de mensajes de texto en Nueva Zelanda para reducir el hábito de fumar*

En Nueva Zelanda, como en muchos países alrededor del mundo, la propiedad de teléfonos móviles es alta y la mensajería de texto muy popular. En un programa de ese país se usó esta última para ayudar a los jóvenes a dejar de fumar. Se utilizó información sobre participantes individuales para crear mensajes de texto personalizados con consejo, apoyo y distracción. Los participantes se podían también comunicar con otros de características semejantes ("compañeros de renuncia").

Los participantes asignados en forma aleatoria a un grupo de tratamiento recibieron cinco mensajes personalizados por día y los del grupo de control recibieron información general sólo una vez cada dos semanas. Todos los participantes tenían entre 19 y 30 años de edad y la mitad eran mujeres.

Después de seis semanas el 28% del grupo de tratamiento había dejado de fumar, lo cual fue más de dos veces el porcentaje del grupo de control. Dado el uso generalizado de la tecnología de teléfonos móviles, se puede fácilmente repetir este tipo de intervenciones en distintas regiones.

Fuentes: Rodgers y otros (2005) e Internet Safety Group (2005).

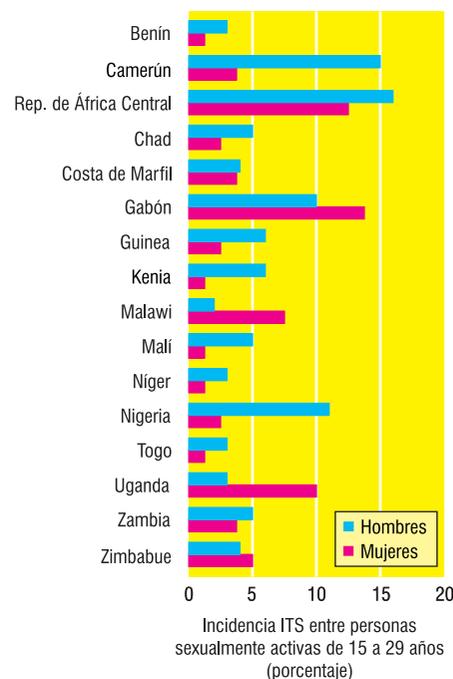
dencia del tabaco debe formar parte de una política integral para su control. Muchas personas abandonan el hábito de fumar por sí mismas y con alguna guía (ver el recuadro 5.6).¹⁰² Sin embargo, algunos jóvenes fumadores han desarrollado fuerte dependencia a la nicotina y podrían beneficiarse de intervenciones de remplazo de ella para tratar los aspectos fisiológicos, como dependencia de tabaco y su abandono.¹⁰³

Fuerte evidencia de pruebas controladas indican los beneficios del tratamiento para el abuso de drogas, entre los que están el menor número de problemas de salud relacionados con ellas y de problemas sociales. Esas mejoras se traducen en sustanciales reducciones de problemas y costos sociales que incluyen reducción de crímenes, violencia y encarcelaciones.¹⁰⁴ En muchos países —principalmente en Asia y la antigua Unión Soviética— se introducen terapias de mantenimiento con metadona y programas de cambio de agujas y jeringas. En forma similar, existe fuerte evidencia de que con estos programas se reduce el riesgo de infección de VIH.¹⁰⁵ En dos estudios internacionales se encontró que el predominio de infecciones promedio disminuyó en las ciudades donde hubo programas de cambio y aumentó en las que no hubo.¹⁰⁶

Mejorar el acceso a los servicios de salud para el tratamiento de infecciones transmitidas sexualmente

Más de 100 millones de ITS distintas a VIH ocurren cada año en el mundo entre personas de menos de 25 años de edad (ver el gráfico 5.11).¹⁰⁷ La mayoría se tratan fácilmente y no tienen consecuencias severas o duraderas cuando se diagnostican y tratan a tiempo. Tratar las ITS impide la transmisión del VIH/SIDA porque las ITS facilitan la transmisión sexual del VIH, en particular la sífilis, el chancro y el herpes genital, que producen úlceras genitales.¹⁰⁸ Muchas infecciones, sin embargo, transcurren sin notarse, en especial en las mujeres y muchachas, que pueden no mostrar síntomas o los muestran tan moderados que son irreconocibles. En Nigeria, con la educación a estudiantes escolares sobre la salud con relación a las ITS y el entrenamiento a los proveedores (farmaceutas y doctores privados) para

Gráfico 5.11 La incidencia informada de ITS varía entre los jóvenes del África subsahariana



Fuente: Bankole y otros (2004).

tratar ITS en adolescentes, aumentó el uso de servicios por ITS entre estudiantes con experiencias sexuales y se redujo en forma significativa la incidencia de las ITS.¹⁰⁹

Con frecuencia se les niega servicio a los adolescentes no casados en países en los que se desapueba la actividad sexual premarital. En Ghana se negaban servicios a clientes jóvenes o no casados y a mujeres casadas que no podían demostrar consentimiento de sus esposos.¹¹⁰ Aun donde los jóvenes tienen protección legal pueden estar fuera de su alcance los servicios sobre salud reproductiva. En Sudáfrica muchos de esos servicios no son de fácil acceso para los jóvenes y éstos piensan que el personal de las instalaciones es crítico y hostil.¹¹¹ En Nigeria, los adolescentes que contraían alguna ITS acudían a un curandero tradicional en lugar de utilizar los servicios de salud reproductiva formales debido a los altos costos y a la baja calidad.¹¹²

Por estas razones, las clínicas amigables para los jóvenes pueden estimularlos a usar los servicios de salud para su tratamiento y se puede lograr con entrenamiento para doctores y enfermeras en el trato de clientes jóvenes, poner horarios convenientes para ellos y ofrecer espacio en el que puedan consultar a los proveedores en privado. No se ha presentado ninguna evidencia en las evaluaciones de servicios de salud amigables para los jóvenes de que con aquéllos aumente el uso de servicios de salud por parte de éstos.¹¹³ Las intervenciones con las que parece aumentar su uso de los servicios de tratamiento son la información sobre la salud que les enseña a reconocer los síntomas de las ITS y las referencias a proveedores entrenados, como en el programa de Nigeria.

Con la terapia antirretroviral (TAR) es posible convertir al SIDA de una sentencia de muerte segura a una condición crónica manejable (si bien severamente desagradable). El tratamiento sigue siendo prohibitivamente caro y los esfuerzos internacionales actuales para

suministrar TAR están ya agobiando la capacidad de muchos países en desarrollo duramente golpeados, aunque sólo un porcentaje pequeño de los clínicamente elegibles para el tratamiento lo reciben en realidad. La provisión pública de TAR puede ser factible y asequible en casos en los que la epidemia es limitada.¹¹⁴ No ha habido estudios bien controlados en cuanto al impacto del tratamiento sobre la prevención, pero en algunos modelos de simulación se muestra que el tratamiento puede mejorar la efectividad de la prevención.¹¹⁵ En otras simulaciones se advierte que con un enfoque exclusivo en el tratamiento aumentará la incidencia, debido en parte al rechazo de otras intervenciones más convencionales y en parte a los efectos de los incentivos del tratamiento.¹¹⁶

En las simulaciones de Sudáfrica se muestra que una cobertura completa de TAR podría evitar hasta 1,7 millones de muertes y 860.000 huérfanos al llegar a 2010.¹¹⁷ Evidencia empírica sugiere que con TAR se reducirán los costos asociados con atención hospitalaria y tratamiento oportuno de infecciones debidas al SIDA. Según un estimado de un estudio de Brasil con TAR se evitaron 358.000 admisiones hospitalarias entre 1996 y 2002, ahorrando con ello US\$2.200 millones.¹¹⁸ Los usuarios de drogas inyectables con VIH positivo, predominantemente jóvenes, se benefician también con TAR¹¹⁹, pero poca atención en cuanto a tratamiento y cuidado se les presta a quienes son usuarios de drogas inyectables que tienen VIH/SIDA.¹²⁰ Entre los que reciben tratamiento, las asignaciones no favorecen a los jóvenes.¹²¹

Proporcionar acceso a anticoncepción de emergencia y servicios seguros de aborto

Un resultado potencial de la actividad sexual sin protección es el embarazo no intencional. Para las jóvenes no casadas dichos embarazos pueden conllevar inmensos costos sociales, en especial en países en los que las redes familiares no apoyan los nacimientos de hijos naturales. No sorprende entonces que cada año millones de jóvenes sufran abortos inseguros e ilegales. Las mujeres que optan por terminar el embarazo usando métodos inseguros son principalmente jóvenes y no casadas, en particular en África subsahariana y en América Latina y el Caribe. En la primera de estas regiones, alrededor del 60% de las mujeres que tienen abortos inseguros son de 15 a 24 años de edad. En América Latina y el Caribe, más o menos el 43% de las que los tienen son jóvenes.¹²² En Kenia, Nigeria y Tanzania, las adolescentes comprenden más de la mitad de las mujeres admitidas al hospital por complicaciones siguientes a abortos ilícitos, aumentando los costos de los sistemas de salud ya con menores recursos de los necesarios.¹²³ El acceso a servicios de aborto seguros es así crítico para que las jóvenes eviten daños adicionales a su salud.

No toda actividad sexual sin protección tiene que resultar en embarazo no intencional (con el que las jóvenes son forzadas a considerar la opción del aborto). El acceso a anticoncepción de emergencia puede impedir efectivamente el embarazo no intencional en tales casos, pero típicamente no se suministra como parte de los servicios de salud reproductiva en países en desarrollo.¹²⁴ Aun cuando las jóvenes conozcan la anticoncepción de emergencia, pocas están bien informadas en cuanto a su uso.¹²⁵

Los servicios de aborto seguro y la anticoncepción de emergencia son, sin embargo, muy controvertidos en muchos países. Donde los abortos son ilegales o restringidos, el porcentaje de abortos inseguros y las muertes maternas que son consecuencia de ello tiende a ser muy alto. Eso es evidente en Rumania, donde las muertes maternas

cayeron en forma drástica cuando se legalizó el aborto.¹²⁶ Donde no es factible la legalización del aborto, debe fortalecerse el acceso de las jóvenes a métodos anticonceptivos modernos.

Al asegurar que las muchachas tengan acceso a servicios seguros de aborto y atención posterior se reducirán mucho los riesgos asociados de salud de los embarazos no intencionales. Un enfoque posible es vincular los servicios anticonceptivos (incluida la anticoncepción de emergencia), el aborto y la atención posterior a éste, haciéndolos parte de la prestación de servicios de salud materna.¹²⁷ El acceso a la atención posterior al aborto se puede fortalecer a través de mayor alcance de parteras entrenadas. Donde el sector público no pueda suministrar atención de aborto o posterior, las clínicas privadas son alternativas viables, si se regulan para asegurar procedimientos seguros.

Efectos de realimentación de los programas de tratamiento

¿Afectan en primer término la decisión de adoptar comportamiento de riesgo los programas para hacer frente o atenuar las consecuencias de malas elecciones? ¿Pueden los programas de tratamiento tener realimentación positiva para la prevención? ¿O podría haber realimentación negativa o peligros morales? Si es así, ¿pueden diseñarse intervenciones “compatibles con incentivos” para minimizar malas elecciones y aun proteger a las personas con resultados deficientes?

Hay algún motivo de preocupación legítimo en cuanto a que proporcionar segundas oportunidades estimule el peligro moral —esto es, si los individuos no asumen los costos de algunas acciones arriesgadas, se comportarán en forma más descuidada o de forma que aumente riesgos para ellos u otros. Por ejemplo, el seguro de salud puede causar que las personas corran mayores riesgos con su salud o utilicen más servicios de salud de lo que lo harían en ausencia del seguro.¹²⁸

Ninguna evidencia sugiere que la disponibilidad de anticoncepción de emergencia aumente la incidencia de actividad sexual sin protección. De las mujeres que asistieron a una clínica de planificación familiar en Pune, India, quienes recibieron píldoras e información no tuvieron significativamente más probabilidad de actividad sexual no protegida y ninguna de ellas utilizó anticoncepción de emergencia más de una vez en el curso del año.¹²⁹ En el Reino Unido, sólo 4% de las que utilizaron anticoncepción de emergencia informaron haberla usado más de dos veces en un año, de modo que presumiblemente no la usaron como sustituto de anticonceptivos regulares.¹³⁰

Se ha sugerido que la TAR desestime la aversión al riesgo y aumente el comportamiento sexual de riesgo.¹³¹ En estudios de hombres que tienen relaciones sexuales con hombres en Europa y Estados Unidos se ha mostrado que la TAR potente puede inducir tanto a hombres con VIH positivo como con VIH negativo a adoptar comportamiento más arriesgado de lo que lo harían en ausencia de tales terapias.¹³² Según un estudio a largo plazo del uso de condones en Kenia —en un período en que se desplegó la información de dos “curas” de SIDA, elogiadas con exageración por líderes del gobierno— después de cada anuncio las trabajadoras sexuales informaron sobre una caída sustancial en el uso del condón. Eventualmente la ineficacia de estas drogas contra el SIDA fue aparente y aumentó su uso.¹³³

Las intervenciones que inciden en la salud de los jóvenes pueden distinguirse sólo en forma difusa de las que afectan las *posibilidades*

iniciales y capacidades de elecciones saludables y de las que ofrecen servicios de *segundas oportunidades* a quienes requirieron asistencia para luchar o recuperarse. En el cuadro 5.2 se resume la evidencia de intervenciones que se sabe que funcionan en la promoción de la salud de los jóvenes y la de las promisorias, pero para las cuales deben verificarse los reclamos de su efectividad.

La evidencia indica que los jóvenes responden a políticas que alteran el conjunto de posibilidades disponibles, lo que se ve más claramente en el impacto sobre los jóvenes de los cambios en precios e ingresos, como la imposición de impuestos a los cigarrillos y la distribución de transferencias condicionales de dinero. En el presente capítulo, sin embargo, se ha argumentado que el determinante más significativo del comportamiento saludable de los jóvenes —y de la salud en la edad adulta— es la capacidad de tomar decisiones correctas.

Con algunas intervenciones de promoción de la salud como la higiene y el lavado de las manos, ha cambiado el comportamiento y también con la información proporcionada a los padres para mejorar la salud de los hijos jóvenes, por ejemplo, la alimentación de pecho. En las intervenciones sobre comportamiento se ha hecho hincapié en la educación sobre la salud, con la suposición de que los individuos carecen de información y de que más información les permitirá hacer elecciones más saludables. Una recomendación clave de política en países donde falta la información o es frecuente la información errónea, es establecer estándares y proporcionar información sobre el comportamiento y sus consecuencias. Como se muestra en el cuadro 5.2, la educación escolar en salud varía mucho alrededor del mundo. En algunas regiones, la información sobre el VIH se proporciona sólo en escuelas de secundaria, después de que muchos jóvenes se han vuelto sexualmente activos.

Cuadro 5.2 Resumen de políticas de mejoramiento de la salud de los jóvenes y el comportamiento sobre la salud

	De éxito demostrado	Promisoria pero sin demostración	De éxito improbable
Posibilidades			
<i>Posibilidades de hacer elecciones saludables</i>			
Provisión de servicios para cambio de comportamiento		Tratamiento de depresión y salud mental Programas deportivos y promotores de aptitud física	Centros juveniles (más probabilidad de atraer muchachos y jóvenes mayores)
Uso de impuestos, prohibiciones a propaganda y restricciones a venta	Controles de precios e impuestos (para tabaco y alcohol) Prohibiciones totales de propaganda, restricciones a ventas a menores (tabaco y alcohol)		Prohibiciones parciales de propaganda sobre tabaco y alcohol
Capacidades			
<i>Fortalecimiento de capacidad de practicar comportamiento saludable</i>			
Educación sobre salud basada en la escuela	Educación sexual basada en plan de estudios que combine información básica sobre salud reproductiva con destrezas de comunicación y toma de decisiones (Yo elijo mi futuro, de Namibia) Programas basados en el plan de estudios que provean información aplicable culturalmente sobre actividad sexual de riesgo e información específica sobre riesgos de salud (Kenia rural, evaluación al azar)	Educación de salud sobre tabaco, alcohol y abuso de drogas Educación de salud con promoción de dietas saludables y actividad física Programas de sólo abstinencia (para aplazar iniciación de actividad sexual)	Programas de sólo abstinencia (para aplazar transmisión de ITS, VIH y embarazo)
Medios masivos y mercadeo social	Campañas de medios masivos combinadas con educación de iguales y proveedores entrenados en Camerún (Horizon Jeunes)	Programa de mercadeo social para la salud sexual de los adolescentes (Smash) en cuatro países africanos —programa efectivo para aumentar el uso de condones sólo en Camerún (sin evidencia de cambio en comportamiento en Botsuana, Guinea y Sudáfrica) Radio y televisión más línea caliente (teléfono rojo) y educación de iguales —Sexto Sentido (Nicaragua), Love Life (Sudáfrica)	Programa de promoción de sólo abstinencia (para aplazar transmisión de ITS, VIH y embarazo)
Segundas oportunidades			
<i>Minimizar consecuencias de comportamiento de riesgo</i>			
Servicios de salud sobre VIH/SIDA y salud sexual y reproductiva	Tratamiento y consejería sobre ITS, mayor uso de médicos privados para tratar ITS en dos ciudades de Nigeria (Ciudad Benín y Ekpoma) Provisión de anticoncepción de emergencia y servicios de aborto TAR (para minimizar consecuencias de infección de VIH) Provisión de cuidados posteriores a aborto	TAR (para impedir transmisión de VIH) Servicios de salud sexual y planificación familiar “amigables para los jóvenes”	
Tratamiento de adicciones y programas de terminación	“Reducción de daño” —cambio de aguja, sustitución de metadona		

Como se ha mostrado en el presente capítulo, la información es esencial para la toma de decisiones saludables, pero puede no ser suficiente, en especial para decisiones sobre temas privados como la alimentación y la actividad sexual. En el comportamiento en estas áreas es en extremo difícil influir y mayor evidencia mejorará el entendimiento y diseño de las políticas. En estas difíciles áreas la experiencia proporciona las direcciones claras sobre las campañas de información en salud. En primer lugar, dirigirse a personas más jóvenes en lugar de a jóvenes mayores: la información sobre actividad sexual segura causa impacto más fuerte y duradero si se suministra con anterioridad a la iniciación de la actividad sexual. En segundo lugar, la exposición repetida a mensajes sobre la salud es más efectiva que una sola exposición. En tercer lugar, proveer información

específica que se dirija a los problemas reales que los jóvenes tienen frente a sí mismos. Esto se aprecia mejor en el programa de Kenia en el que se proporcionó información específica a jóvenes mujeres sobre la mayor proporción de VIH en parejas mayores.¹³⁴

Los servicios de salud de segunda oportunidad, en especial aborto legalizado, reducción de peligro para usuarios de drogas inyectables y tratamiento de ITS, son esenciales para minimizar las consecuencias adversas de decisiones y entornos deficientes. Los beneficios de estos servicios de segundas oportunidades llegan tanto a los jóvenes servidos como a la sociedad en general, en términos de menores gastos en atención curativa, menor proporción de enfermedades infecciosas y efectos de consecuencias en el bienestar, seguridad y crecimiento económico.

El tratamiento de las desigualdades entre los jóvenes de Brasil

La desigualdad persistente es uno de los motivos de preocupación más importantes en una economía que por lo demás está en crecimiento y progresando en la reducción de la pobreza. La desigualdad en los resultados de desarrollo humano entre los jóvenes de Brasil pone en peligro el progreso futuro. En particular, la escasez de mercado laboral y oportunidades educativas para grupos vulnerables refuerza la transmisión intergeneracional de la pobreza y conduce a la desigualdad continua. En Brasil se está desarrollando un enfoque intersectorial para romper este ciclo.

Brasil, una potencia industrial con la mayor población de América Latina y el Caribe, ha hecho grandes progresos en la reducción de la pobreza que sigue afligiendo a millones de personas allí. Los índices de alfabetismo e inscripción en educación terciaria están a la par de otros países latinoamericanos como Colombia y México, pero los promedios ocultan las desigualdades que afectan a millones de jóvenes pobres.¹

- Los jóvenes (de 15 a 24 años) del decil (10%) más pobre de las familias tienen un índice de empleo en el sector formal de 4%, un octavo del promedio nacional para ese grupo de edad y escasamente una décima parte del índice nacional promedio de empleo de los adultos. En contraste, los del decil más rico tienen un índice de empleo del sector formal del 50%, un tercio más alto que el promedio nacional de ese grupo de edad.²
- Los jóvenes del decil más pobre de familias tienen un índice de analfabetismo del 14%, el cual es de tres veces el promedio nacional (hacia los 12 años, la mitad de los jóvenes de las familias más pobres han abandonado la escuela). El índice correspondiente para los del decil más rico es del 0,3%.
- Hacia los 14 años, las mujeres jóvenes de las vecindades pobres han iniciado su transición a la maternidad, en comparación con los 17 años de las muchachas de los hogares más ricos.³

Debido a que las desigualdades de oportunidad se transmiten con facilidad a través de las generaciones, la inversión en sus jóvenes es clave para la estrategia de reducción de la pobreza a largo plazo de Brasil. Según un análisis reciente de la principal encuesta de hogares más de la quinta parte del total de la desigualdad de ingresos de Brasil puede explicarse con cuatro variables: escolaridad paterna, ocupación del padre, raza y región de nacimiento,⁴ siendo la más importante el capital humano de los padres.

Brasil está intentando resolver estas desigualdades dirigiéndose en forma directa a los jóvenes desfavorecidos y coordinando las acciones de diversos proveedores.

Dirigirse a los jóvenes desfavorecidos

Brasil cuenta con un rico portafolio de programas públicos y privados para expandir las posibilidades iniciales, mejorar las capacidades y proporcionar segundas oportunidades a sus jóvenes. Está garantizando acceso universal a los medicamentos antirretrovirales como parte de una estrategia contra el VIH/SIDA que se considera como modelo internacional. En educación está proporcionando más fondos a municipalidades locales para corregir las altas tasas de repetición de grados y la baja calidad de los servicios escolares de secundaria. Ha comenzado también a buscar respuestas de atajo en transiciones y sectores con los programas Bolsa Familia, ProJovem, Abrindo Espaços y programas educativos de salud para hombres y mujeres.

Bolsa Familia

Para muchos estudiantes muy mayores el costo de oportunidad de permanecer en la escuela es alto. El beneficio percibido de permanecer en la escuela más allá de unos cuantos grados de primaria es bajo y los ingresos sacrificados pueden ser significativos.⁵ Para aliviar los costos de oportunidad y los costos directos de asistir a la escuela, Brasil fue uno de los primeros países en experimentar con transferencias condicionales de dinero para la asistencia a la escuela. Bolsa Escola (beca escolar) empezó primero a nivel estatal y pagaba a las familias un estipendio mensual si todos los hijos de 7 a 14 años de edad asistían a la escuela.⁶ La asistencia a la escuela aumentó más en el grupo de beneficiarios del programa que en el de un grupo de control. En 2001 se extendió el programa a nivel nacional y en 2004 el gobierno federal lanzó el programa Bolsa Familia (subvenciones familiares) fusionando Bolsa Escola con otros programas de transferencia condicional de dinero.⁷ Aunque apenas está empezando a hacerse una evaluación del impacto del programa Bolsa Familia, en un estudio de 2005 se concluye que entre los deciles de ingresos inferiores el estipendio puede representar una diferencia de 11,5% en las inscripciones escolares. Para extender el programa a los jóvenes, el gobierno ha estado discutiendo la posibilidad de adaptar los incentivos educativos de Bolsa Familia (a) pro-

porcionando bonos por graduaciones de secundaria, (b) subiendo el valor de la transferencia para que los jóvenes mayores se queden en la escuela (reconociendo el mayor costo de oportunidad) o (c) extendiendo las condiciones de asistencia a jóvenes de 16 a 18 años, lo que capturaría las inscripciones de escuela secundaria (o una combinación de las tres cosas).

ProJovem

El gobierno de Brasil reconoce que los jóvenes que han salido de la escuela pueden desear continuar su educación. De hecho, aproximadamente 20% de los jóvenes trabajadores regresan a la escuela.⁸ El programa Educação de Jovens e Adultos es una clase de educación para adultos que se enfoca en alfabetización para adultos y jóvenes que han abandonado la escuela. En adición, se está poniendo en ejecución un nuevo programa piloto –ProJovem. Este programa va más allá de la alfabetización para jóvenes (de 18 a 24 años) que han abandonado la escuela y ofrece en cambio un plan de estudios completo que cubre matemáticas, idiomas, alistamiento para el trabajo y ciudadanía, entre otros temas y, en adición, un proyecto de voluntariado de dos semanas y servicios generales de carrera y apoyo a los jóvenes mientras participan en el programa y un tiempo después de terminarlo.

Abrindo Espaços

Se ha presentado la hipótesis de que la exclusión social es un factor impulsador de la violencia juvenil. El Open School Program (Programa de Escuela Abierta) de Pernambuco, iniciado en 2000 como asociación entre el gobierno local y la Unesco, mantiene escuelas abiertas los fines de semana en las vecindades más pobres y más violentas, ofreciendo a los niños y jóvenes un conjunto de actividades culturales y atléticas para mantenerlos alejados de las calles y permitirles expresarse en forma pacífica. Según un estudio de la Unesco, las escuelas participantes han experimentado una reducción del 60% en la violencia.⁹ El programa, ahora conocido como Abrindo Espaços (Abriendo Espacios) se ha extendido desde entonces a Río de Janeiro, Bahía, São Paulo y Río Grande do Sul y está mostrando resultados positivos.¹⁰ También, las escuelas que entranon

primero al programa tuvieron mayor éxito, lo que sugiere un mayor impacto con el tiempo.¹¹

Educación en salud

Dada la temprana iniciación sexual de los jóvenes, combinada con el comportamiento sexual de riesgo (definido por la falta de uso de anticonceptivos), los programas dirigidos a los jóvenes son de particular importancia en la prevención de embarazos de adolescentes y la difusión de enfermedades transmitidas sexualmente. En 2003 los ministerios de Salud y Educación lanzaron un controvertido programa piloto de distribución de condones en las escuelas en cinco municipalidades. En 2004 se extendió a 205 municipalidades responsables de casi la mitad de los casos de VIH/SIDA de Brasil. El programa tiene el beneficio adicional de impedir embarazos de adolescentes que ahora representan el 25% del total de nacimientos de Brasil. Se esperaba que el programa llegara a 900 escuelas públicas con alrededor de medio millón de estudiantes. Aunque no se ha evaluado esta iniciativa particular, programas semejantes para la población general han sido parte de la exitosa estrategia de Brasil de refrenar la rápida difusión de VIH/SIDA.

Género: que entren los muchachos

El comportamiento sexual no seguro y temprano se atribuye con frecuencia a funciones relacionadas con el género: muchachos que intentan probar su masculinidad y muchachas sin capacidad de tratar de llegar a un acuerdo en la situación. En lugar de dejar la responsabilidad a los jóvenes, como en tantos programas, en el Programa H de Brasil se ha trabajado en cambio para darle mayor agencia a los muchachos modificando su

manera de pensar en cuanto a los papeles y el comportamiento, con la esperanza de modificar sus elecciones y expectativas sexuales.¹²

Se evaluó el programa en tres de las favelas de Río, dos de las cuales participaron en el programa y la tercera no. En la evaluación se halló que seis meses después de haber terminado el programa hubo un mayor uso de condones de los participantes en el programa, menor incidencia de nuevas infecciones transmitidas sexualmente y una significativa mejora en la escala de Gender Equitable Men (Hombres Imparciales con el Género),¹³ con relación al sitio de control. Aunque hubo algunas deficiencias en la metodología de la evaluación, la experiencia del Programa H muestra que su enfoque es prometedor para el comportamiento sexual saludable.¹⁴

Coordinar las políticas para dirigirse a los jóvenes pobres en un Estado en gran parte descentralizado

Recientemente, Brasil ha dado los pasos para mejorar la coordinación entre los varios participantes en las políticas sobre los jóvenes:

- La reciente creación de la Secretaria da Juventude (Secretaría de la Juventud) permite que un cuerpo orientador central posicionado estratégicamente dentro de la Secretaría General facilite la colaboración entre los ministerios y desarrolle una estrategia nacional. Al centrar la atención en desarrollar prioridades nacionales y orientaciones para habilitar acciones a nivel local mediante soporte técnico y financiero, intenta apalancar los presupuestos públicos y privados para causar un máximo impacto. Otros ministerios también están ha-

ciendo lo mismo con sus propias estrategias sobre los jóvenes.

- Los jóvenes mismos se están movilizando a niveles de comunidad y nacional. La recientemente organizada Vozes Jovens ha desarrollado una propuesta de política nacional para la juventud. Este grupo de líderes de ONG fortalece el movimiento de las ONG a la vez que le da voz a los jóvenes en el escenario nacional.
- Los gobiernos estatales y locales han desarrollado estrategias para los jóvenes y están canalizando recursos federales y propios hacia organizaciones de sociedad civil locales y empresas del sector privado para implementar programas. Mejor coordinación entre los niveles estatal y local en términos de definición de grupos objetivo, prioridades y división de trabajos en cada nivel de gobierno, permitiría una mayor eficiencia en la prestación de los servicios. Por ejemplo, el gobierno federal de Brasil está usando incentivos de impuestos y gastos a las municipalidades y estados para aumentar las inscripciones a escuelas secundarias mediante un mecanismo de financiación conocido como Fundeb (Fundo de Desenvolvimento e Manutenção do Ensino Básico e Valorização do Magisterio).
- Las ONG son ya muy activas en la implementación de programas y el suministro de realimentación al gobierno a todos los niveles. Mejorará aún más el papel de la sociedad civil contribuyendo a alinear las prioridades locales, estimular más el trabajo de las ONG por medio de incentivos y apoyo oficial (financiero y técnico) y mejorando el diseño de los programas mediante el desarrollo de sistemas de monitoreo y evaluación.

capítulo 6

Formar familias

Cuando los jóvenes forman familias su capacidad de planear embarazos seguros y criar hijos saludables depende de su educación, condición nutricional y conocimientos sobre la salud —y además de su utilización de los servicios de salud. Pero muchos jóvenes, hombres y mujeres, no están bien preparados, pues carecen de conocimiento de buenas prácticas de salud y los servicios de salud materno-infantiles pueden no satisfacer de manera completa las necesidades de los padres primerizos. La mala nutrición, en especial la deficiencia de micronutrientes, es común entre las mujeres jóvenes, que en muchas partes del mundo se convierten en madres cuando todavía son adolescentes, elevándose así los riesgos de salud tanto para la madre como para el bebé.

Las decisiones de los padres jóvenes en cuanto al momento de tener hijos y a su número afectan el crecimiento de la población y en consecuencia inciden directamente también en el crecimiento económico. Si los jóvenes eligen tener familias pequeñas, la baja en los nacimientos puede ocasionar un aumento en la participación de la población de edad laboral, lo cual constituye un bono potencial para los países que adoptan políticas de apoyo adecuadas.

Los servicios de nutrición y salud reproductiva se encuentran entre las más importantes inversiones de capital humano que preparan a los jóvenes para ser la nueva generación de padres, ayudándolos a planear los nacimientos y asegurar la salud de la madre y el bebé. Dejarle de proporcionar a las jóvenes madres la nutrición adecuada antes y durante el embarazo aumenta el riesgo de infantes de bajo peso al nacer, quienes tienen menores probabilidades de sobrevivir el primer año. El bajo peso al nacer es también causa de deterioro irreversible a la capacidad de aprendizaje del niño en la escuela y a su productividad en la fuerza laboral. También aumenta la sensibilidad a condiciones crónicas de salud en la edad adulta, como la enfermedad coronaria del corazón.

Las políticas para ampliar las posibilidades de que los jóvenes, hombres y mujeres, lleguen mejor preparados a la paternidad y maternidad incluyen mejor acceso a los servicios de reproducción, salud y nutrición. Los programas encaminados a posponer el matrimonio pueden también darle a las jóvenes la oportunidad de evitar llegar a la maternidad demasiado temprano y dado que la condición nutricional de una joven antes de la preñez puede afectar significativamente la salud del bebé, los servicios nutricionales deben llegar a las jóvenes desde antes de la preñez y durante ella.

El fortalecimiento de las capacidades de toma de decisiones, en particular en la salud reproductiva, la nutrición y el cuidado de los bebés, ayudarán a los jóvenes y a las jóvenes a prepararse para la paternidad y maternidad. La educación en salud puede estimular la demanda de servicios de salud y nutrición infantil, en particular si también se dirige a los jóvenes hombres. Enseñar destrezas de vida a

los jóvenes los puede estimular a posponer el matrimonio y a utilizar los servicios de salud. En los programas de temprano desarrollo infantil que fomenten destrezas para la paternidad y el cuidado de los hijos, cabe desarrollar también las destrezas de toma de decisiones de los padres jóvenes.

Los programas de segundas oportunidades pueden ayudar a las madres adolescentes a superar los obstáculos que presentan la baja educación y las deficientes oportunidades de empleo. Puesto que la mayor parte de las madres adolescentes provienen de hogares pobres, en dichos programas deben tratarse las desventajas de las condiciones socioeconómicas pobres.

Prepararse para la formación de la familia es bueno para el crecimiento económico y para la reducción de la pobreza

La transición de los jóvenes a la paternidad puede causar impacto duradero en la economía y en las tendencias demográficas de un país, pues en la mayoría de éstos los primeros nacimientos —la entrada a la paternidad— tienen lugar durante la juventud de los padres. Cerca del 60% de las muchachas de los países en desarrollo son madres antes de los 25 años, pero los muchachos hacen esta transición un poco más tarde y son padres entre los 25 y los 29 años¹; la disparidad refleja en gran parte las diferencias de género en la edad de matrimonio.² Por muchas razones, inclusive presiones sociales, los recién casados hacen una transición veloz a la paternidad (*ver* el recuadro 6.1). Con la edad de matrimonio en aumento para mujeres y hombres en la mayor parte de los países, se hace más corto el intervalo entre el matrimonio y el nacimiento del primer hijo: la mayoría son padres ya al año y medio de haberse casado.³

Impacto sobre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza

Preparar a los jóvenes para la transición a la formación de familia de manera que puedan planear los embarazos, tener una preñez segura y criar hijos saludables causa impacto en la productividad y ahorros que afectan el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. La oferta de trabajo de los padres y su productividad aumentan porque pueden planear en forma más efectiva los embarazos. Los niños pequeños obstaculizan la participación de las madres en la fuerza de trabajo, en particular trabajo remunerado, como en el Marruecos urbano.⁴ Así, tener un menor número de nacimientos imprevistos puede facilitar la participación de las jóvenes en la fuerza laboral. Ayudar a las parejas a lograr el tamaño de su familia deseado —tanto mediante menor mortalidad infantil como mediante nacimientos planeados— aumenta también la inversión paterna en la educación,

nutrición y salud de sus hijos. Dado que la supervivencia de los hijos puede estimular a las parejas a ahorrar, estos mayores ahorros pueden causar impacto adicional en el crecimiento económico.

Evitar los embarazos a edades muy jóvenes, tener menos embarazos imprevistos y espaciar los nacimientos impide el agotamiento de la salud de las madres y reduce el riesgo de mortalidad materna e infantil y de la mala salud. La mutilación de los genitales femeninos, que se practica en algunas partes del África subsahariana, puede también agravar los riesgos de salud de las madres jóvenes.⁵ Las jóvenes de muchos países corren el riesgo de ser madres a muy temprana edad, principalmente a causa de un pronto matrimonio (*ver* el recuadro 6.1). En el África subsahariana más del 10% de las mujeres de 15 a 19 años de edad son madres y también en Asia meridional y en América Latina (*véase* el gráfico 6.1). En Bangladesh y Mozambique, más del 30% de las mujeres de 15 a 19 años son madres o están

RECUADRO 6.1 *La secuencia de matrimonio y embarazo*

El matrimonio puede ser una precondition del embarazo en muchas partes del mundo, pero la tendencia varía según los países. En muchos países desarrollados como Estados Unidos y Francia, y en algunas partes de América Latina y África, los embarazos sin matrimonio son comunes. Por ejemplo, en Estados Unidos, los nacimientos de bebés de mujeres no casadas representan cerca del 30% del total de los nacimientos, lo que es resultado de una mayor proporción de mujeres no casadas y de su mayor fertilidad.

En muchas otras partes del mundo, como África, Asia meridional y las sociedades musulmanas, el matrimonio es el único estado reconocido en el que se permite el embarazo. El momento y las normas culturales asociadas con el matrimonio pueden afectar significativamente la calidad de la vida matrimonial y el mayor motivo de preocupación es el abuso físico del compañero. En el Asia meridional, la violencia de los esposos, vinculada algunas veces a los pagos de dote, es una de las mayores causas de muerte de mujeres jóvenes.

En muchas regiones del mundo existen altas proporciones de matrimonios tempranos y, en consecuencia, de embarazos tempranos. La fracción de muchachas que se casan antes de los 18 años va desde menos del 20% en Asia central, a más del 60% en Bangladesh, Guinea y Malí. Es notable también, en algunas partes del mundo, una transición muy temprana al matrimonio, desde antes de los 15 años. Por ejemplo, en Malí, cerca del 36% de las jóvenes ya estaban casadas a los 15 años.

Aunque el efecto causal de la edad del matrimonio sobre varios sucesos está aún sin resolver (en especial en los países en desarrollo), su asociación con sucesos negativos para las mujeres está bien documentada. El matrimonio temprano se asocia con embarazo temprano y mayor fertilidad. También es más probable que las mujeres que se casan tengan menos poder de opinión en la toma de decisiones en un matrimonio y además se asocia con el matrimonio temprano el mayor riesgo de violencia doméstica.

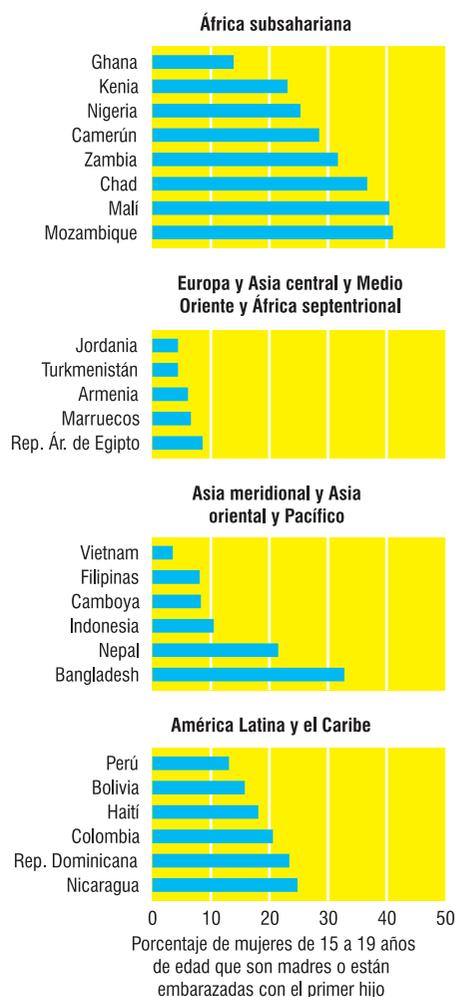
En forma sorprendente, en los estudios se informa que el matrimonio temprano es un factor de riesgo de contraer VIH/SIDA en las muchachas. En Kenia y Zambia en 1997 y 1998, las tasas de infección de VIH fueron entre 48 y 65% mayores entre las muchachas casadas que entre las no casadas sexualmente activas de edades similares. Se encuentra un patrón similar en otros países del África subsahariana. En los estudios se encuentra que el predominio alto de VIH/SIDA entre las jóvenes casadas se asocia con mayor frecuencia de relaciones sexuales sin protección con un compañero mayor que tiene mayores probabilidades de estar infectado con el VIH que los más jóvenes.

Fuentes: Bruce y Clark (2004); Buvinic (1998); Clark (2004); Eltigani (2000); Jensen y Thornton (2003); Lesthaeghe y Moros (2000); Singh y Samara (1996); Upchurch, Lillard y Panis (2002) y Willis y Haaga (1996).

embarazadas. Las adolescentes embarazadas corren mayores riesgos de mortalidad materna, de complicaciones en el nacimiento, de obstrucción de parto y de nacimientos prematuros, principalmente porque su propio crecimiento físico es incompleto. Los riesgos son mayores para las muchachas que se embarazan bien pronto después de la primera menstruación. Las enfermedades relativas a embarazos asociadas con embarazos tempranos, frecuentes o muy poco espaciados debilitan la productividad de las mujeres, ponen en riesgo su capacidad de obtención de ingresos y contribuyen a su pobreza.⁶

Las enfermedades relativas a la preñez son una causa significativa de muerte entre las jóvenes de 15 a 29 años. En Asia meridional, África subsahariana, el Medio Oriente y África septentrional, que son regiones de alta fertilidad, entre 15 y 20% de todas las muertes de mujeres se deben a causas relativas a embarazos. La reducción de esas muertes causa importantes beneficios intergeneracionales. Los niños se benefician de la menor mortalidad materna porque quienes pierden uno de los padres son mucho más vulnerables, en parte por la pérdida de recursos y en parte por la falta de cuidados maternos. En Indonesia, los niños cuyas madres mueren tienen menos probabi-

Gráfico 6.1 La maternidad de adolescentes es común en algunas regiones



Fuentes: ORC Macro (2006) y Measure EDS STAT Compiler (encuestas realizadas entre 2000 y 2005).

lidad de empezar en la escuela y son menos saludables que otros niños.⁷ En Etiopía, los niños cuyas madres sucumben al SIDA, presentan menor bienestar psicológico y menor participación escolar.⁸

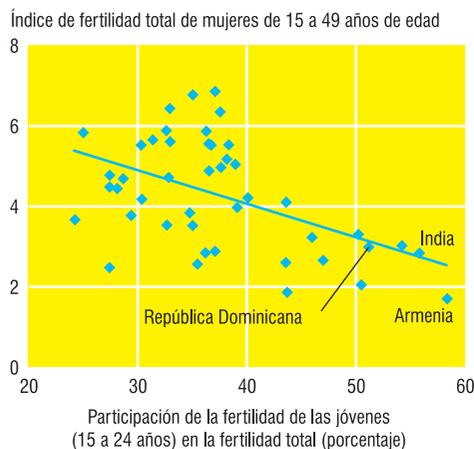
El impacto sobre el crecimiento a través de las tendencias demográficas

La baja de la fertilidad experimentada alrededor del mundo en los últimos 20 años ha llevado a una concentración de partos de las mujeres de 15 a 24 años de edad. Cuando la fertilidad empieza a disminuir, los patrones de embarazo cambian en tres formas: las mujeres posponen el primer nacimiento, espacian los nacimientos o dejan de tener hijos a una menor edad que afluencias anteriores. Aunque la edad matrimonial de la mujer haya aumentado, la diferencia promedio entre el matrimonio y el primer nacimiento ha caído⁹, lo que sugiere muy poco aplazamiento real neto del inicio de nacimientos. En algunos países, la evidencia indica que las mujeres están dejando de tener hijos a menores edades que previas afluencias de mujeres. En India, a finales de la década de 1990, hubo aproximadamente una caída de un año en la edad a la que dejaron de tener hijos las mujeres, pasando de 30,2 años (en las mujeres de 45 a 49 años) a 28,7 años (en las de 40 a 44 años).¹⁰

La compresión de los embarazos durante la juventud se hace visible en la gran proporción de partos de mujeres jóvenes en países en las que la fertilidad es baja (ver el gráfico 6.2). En muchos países, los partos de las de 15 a 24 años de edad representan del 30 al 50% del total de los nacimientos. En la República Dominicana y en India, donde las tasas de fertilidad son inferiores a tres nacimientos por mujer, los de las mujeres de 15 a 24 años constituyen cerca del 50% del total de nacimientos. En Armenia, que tiene una tasa de menos de dos nacimientos por mujer, la proporción de las jóvenes es del 60%.

Debido a su mayor participación en la fertilidad, las decisiones de los jóvenes en cuanto a la paternidad formarán las tendencias demográficas del futuro: a medida que mayor número de parejas se capacitan mejor para planear sus nacimientos, tanto la fertilidad como la mortalidad disminuirán y subirá la proporción de la población de edad laboral. Con el conjunto adecuado de condiciones de soporte,

Gráfico 6.2 La participación de las jóvenes en la fertilidad es alta en países de baja fertilidad



Fuentes: ORC Macro (2005) y Measure EDS STAT Compiler (encuestas realizadas entre 2000 y 2004).

una economía puede aprovechar los beneficios para el crecimiento de tener más trabajadores con menos dependientes (ver el capítulo 1). En algunos países africanos, como Chad, sin embargo, las mujeres jóvenes pueden esperar tener seis hijos o más durante toda su vida.¹¹ En esos países, preparar a jóvenes parejas para la formación de familia acentuará la baja de las relaciones de fertilidad y dependencia, ofreciendo una ventana de oportunidad para beneficiarse de una mayor población en edad laboral.

La preparación para la formación de familia es deficiente

Muchos factores determinan el momento en que los jóvenes hombres y mujeres se hacen padres, el número de niños que tengan y cómo los criarán. En algunos entornos la joven pareja toma las decisiones correspondientes; en otros intervienen los padres u otros miembros de la familia y toman las decisiones en su lugar (ver el capítulo 2). Hasta cierto punto, éstas son decisiones puramente privadas que no ameritan intervención pública, pero sin embargo la inversión pública tiene una función en ciertas áreas que garantice una transición segura al primer embarazo y lo que sigue después, pues los jóvenes pueden no invertir lo suficiente en la planificación familiar o en servicios de salud materna al nivel que podría ser óptimo socialmente.

La mayoría de los gobiernos financian los servicios de salud materna debido a las externalidades positivas de la mejor salud (todavía sin haber nacido) del niño. También proporcionan estos servicios los gobiernos por la baja demanda de los padres potenciales que tienen poca educación, poca información y son pobres. Una justificación adicional de la inversión oficial para apoyar la transición a la paternidad es asegurar la equidad. Los servicios financiados o prestados públicamente amplían el acceso a quienes de otra forma no podrían aprovecharlos, en particular las mujeres y las adolescentes.¹²

Entre los muchos factores que influyen en la formación de la familia está la posición de las jóvenes en el hogar de sus padres. Una posición de desventaja puede impulsarlas a embarazarse a muy temprana edad y también llevar a menores inversiones en educación, con significativas consecuencias para la transición a la paternidad (ver el recuadro 6.2). Los resultados del mercado laboral de los jóvenes se asocian con el momento de la transición al matrimonio y la paternidad. La evidencia de la República Árabe de Egipto, Filipinas, Tailandia y Vietnam sugiere que la pobreza y la falta de seguridad financiera son razones para que los jóvenes retarden su matrimonio. En la Etiopía rural la indisponibilidad de tierra se asocia con el retardo del matrimonio de los hombres.¹³ La investigación de Estados Unidos sugiere que los resultados del mercado laboral en los hombres se vinculan a la paternidad: los ingresos de los padres aumentan cuando tienen hijos.¹⁴

Aunque la naturaleza de las uniones puede ser variada, el matrimonio o la formación de la unión es una transición clave de la vida. Para muchos jóvenes y sus familias, las presiones económicas y las funciones esperadas de los géneros influyen en el momento del matrimonio (ver el recuadro 6.3). Al casarse, los recién casados toman decisiones conjuntas sobre el uso de anticonceptivos y el espaciamiento de los hijos. El desacuerdo entre los esposos en cuanto a los deseos de hijos puede también afectar la utilización de los anticonceptivos o la atención de salud materna.

En adición a estos factores, son importantes también la nutrición y la salud reproductiva para una transición a la formación de familia.

RECUADRO 6.2 *Con la educación se configura la formación de la familia*

Los jóvenes de hoy, tanto hombres como mujeres, reciben más educación cuando van a ser padres que los de generaciones anteriores. Padres mejores educados planean embarazos más seguros e invierten más en la educación y salud de sus hijos. En comparación con el pasado, los jóvenes hoy también tienen mayores probabilidades de casarse más tarde y mayor participación en la decisión de con quién y cuándo casarse. Algunas personas atribuyen la disminución de los matrimonios arreglados y el cambio en la toma de decisiones de los padres a los hijos a la mayor educación de las mujeres.

Existe también un vínculo fuerte entre la educación femenina y la menor cantidad de embarazos en todos los países. En algunos países, aun con algunos pocos años de asistencia a la escuela primaria, se reduce el número de nacimientos y la educación secundaria causa un impacto todavía mayor. Se asocia también a la educación de las madres con la reducción del tamaño deseado de la familia y con el aumento del uso de anticonceptivos.

En algunos países, el impulso hacia la educación primaria universal de los años noventa y los incentivos para que las muchachas continúen en la escuela más allá de la primaria han estimulado las inscripciones en secundaria, cosa que se evidencia en los logros educativos de las madres adolescentes en algunos países. En Bangladesh en el decenio de 1990, el porcentaje de madres adolescentes que se inscribieron por lo menos una vez en la escuela secundaria subió de 16 a 26%. Los hijos de madres adolescentes pueden sufrir de menores desventajas hoy según el grado al que se asocie la educación de la madre con mejores resultados de salud.

La entrada a la maternidad puede retardarse con la expansión de la escolaridad y las oportunidades de empleo. Según un estudio de Guatemala que abarcó 35 años, las mujeres retardaron sus embarazos por razón de mayor escolaridad. En el estudio se usaron ricos datos de panel y con esa base se muestra que la educación tiene un efecto causal significativo en la edad de la maternidad, pero no en la paternidad. Cada grado adicional de logro escolar postergó la edad media de maternidad por primera vez entre 0,52 y 0,87 años y redujo además la probabilidad de ser madre adolescente (antes de los 18 años) entre 14 y 23%.

Fuentes: Behrman y otros (2006); Mensch, Singh y Casterline (2005) y National Research Council and Institute of Medicine (2005).

La buena nutrición y la buena salud reproductiva producen grandes beneficios a los jóvenes al hacer la transición a la paternidad. Los jóvenes de menor peso que el normal o que sufren de deficiencias en micronutrientes antes del embarazo tienen mayores posibilidades de tener bebés de bajo peso al nacer¹⁵ y evitarlo produce beneficios muy grandes para los niños, como son una menor mortalidad infantil, mejor habilidad cognitiva y menor posibilidad de adquirir enfermedades no contagiosas en la edad adulta. Mejora también su productividad laboral en la vida adulta, con beneficios económicos de cerca de US\$510 por cada niño que nace con el peso adecuado.¹⁶ La nutrición de los padres puede afectar en forma indirecta la salud del hijo por el efecto de los ingresos familiares, pues los padres bien alimentados son más productivos en el mercado laboral y reciben mayores ingresos.¹⁷

Las madres primerizas experimentan riesgos de salud, tanto para ellas como para los bebés. Por ejemplo, los primogénitos tienen mayor probabilidad de morir en las primeras cuatro semanas de vida, debido quizás a la falta de conocimiento sobre la salud y al cuidado inapropiado. El VIH/SIDA presenta un motivo de preocupación adicional para las jóvenes que empiezan una familia. Dado que es más probable que las jóvenes se casen con hombres mayores, corren un mayor riesgo de adquirir VIH¹⁸ y es por eso que su incidencia es

RECUADRO 6.3 *Voces de los jóvenes de Bangladesh: en busca de la pareja ideal*

Existe considerable acuerdo sobre lo que constituye el (la) compañero(a) "ideal". Ambas partes consideran deseable la educación y el buen carácter. Sin embargo, los muchachos buscan muchachas bonitas y las muchachas buscan muchachos con riqueza familiar o con trabajo. En Sylhet, un esposo "ideal" es quien se ha establecido y es honesto, y una esposa "ideal" es alguien que es *shongshari* (buena en los quehaceres de la casa), tiene buen carácter y es bonita. El grupo de jóvenes hombres hinduistas de Chittagong es cínico acerca de lo que las novias buscan en el muchacho: "todo lo que las muchachas quieren de un esposo es dinero; ninguna otra característica importa. Si un muchacho tiene dinero, tendrá novia". Los muchachos del *basti* (tugurio) de Kalyampur discutieron mucho más sobre lo que constituye una buena mujer y parecieron bastante interesados en la "moralidad" de las mujeres de hoy, en particular de sus colegas femeninas "fáciles" de las fábricas de prendas de vestir. Las muchachas del mismo *basti* fueron, sin embargo, bastante cínicas en sus comentarios sobre un buen esposo: "un mal esposo es quien te golpea en público, frente a todo el mundo; un buen esposo es quien te golpea calladamente, en casa, de manera que nadie lo note".

Fuente: Ali y otros (2006); reuniones consultivas realizadas con 23 grupos (de personas de 10 a 27 años de edad) en Chittagong, Dhaka, Rajshahi y Sylhet, Bangladesh, enero de 2006.

mayor entre las mujeres jóvenes que entre los hombres jóvenes en las poblaciones de predominio de esa enfermedad, como sucede en algunos países del África subsahariana (ver el capítulo 5). Este patrón aparece también en países de baja incidencia de VIH, como India, en donde las infecciones se difunden principalmente mediante el contacto sexual. La falta de acceso a información aplicable o consejería y exámenes durante el embarazo aumenta el riesgo de transmisión del virus de la madre al niño.

Como se verá en el resto de la sección, la baja nutrición no está tan difundida entre los jóvenes como lo estuvo antes, pero siguen siendo comunes las deficiencias de micronutrientes. Aunque ha aumentado el uso de planificación familiar y los servicios de salud materno-infantil en muchos países, es todavía bajo en otros. Aun en donde ha aumentado el uso de los servicios, las mujeres pueden no recibirlos todos, que es algo que golpea en particular a las madres primerizas. Además, los jóvenes están deficientemente informados en cuanto a la salud sexual e infantil. Los gobiernos intervienen en nutrición, planeación familiar y salud materno-infantil en casi todos los países. Las deficiencias aquí descritas sugieren que esas intervenciones deben ser más efectivas para llegar a los jóvenes, hombres y mujeres.

Los jóvenes sufren de deficiencias nutricionales

La altura de una joven puede indicar si corre riesgo de tener un parto difícil pues la pequeña estatura se relaciona con frecuencia con un pequeño tamaño de la pelvis y la mujer de baja estatura también corre mayor riesgo de tener un bebé de bajo peso. El bajo peso materno y la deficiencia de micronutrientes antes del embarazo y durante él pueden causar nacimientos de bebés de bajo peso.¹⁹

En la mayoría de los países en desarrollo, parece ser que las mujeres jóvenes están mejor alimentadas y son de altura superior a la que los obstetras señalan (de 140 a 150 cm). Con excepción de los países de Asia meridional y de algunos pocos latinoamericanos, la proporción de las jóvenes de 15 a 24 años de menos de 145 cm de estatura

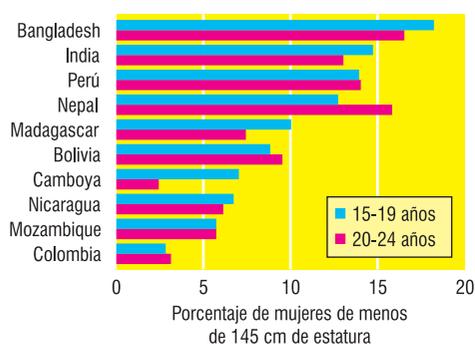
es de 3% o menos. En Bangladesh, India y Nepal está la mayor proporción de jóvenes mujeres (pequeñas) atrofiadas, con aproximadamente un 16% de las de 20 a 24 años en Bangladesh y Nepal, y 13% en India (ver el gráfico 6.3). Entre los países latinoamericanos con datos disponibles, en Perú está la mayor proporción teniendo, cerca del 14% de las de 15 a 24 años, menos de 145 cm de altura. La proporción de jóvenes mujeres de bajo peso de entre 15 y 24 años de edad es menos de 3% en Colombia, Egipto, Nicaragua y Turquía, pero es alta en el Asia meridional. En la mayoría de los países es mayor el porcentaje de las jóvenes con sobrepeso que la proporción de las de peso bajo (ver el capítulo 5).

En contraste con su condición nutricional en general buena, los jóvenes sufren de deficiencia de micronutrientes. La anemia, que es resultado de deficiencias de múltiples micronutrientes, predomina entre los jóvenes en la mayor parte de los países en desarrollo (ver el recuadro 6.4). Durante la adolescencia aumentan tanto los requisitos nutricionales de hierro a causa del rápido crecimiento, como el riesgo de deficiencia de ese elemento. Entre los muchachos, disminuye el riesgo después de su acelerado crecimiento, pero entre las muchachas y las mujeres, aumenta el riesgo de deficiencia con la menstruación durante todos los años de embarazo.²⁰ La anemia es en gran parte predominante entre las jóvenes de 15 a 24 años, inclusive las embarazadas (ver el gráfico 6.4).²¹ En Benín, Malí, Haití e India más del 50% de las muchachas son anémicas. En Egipto, cerca del 30% de los muchachos de entre 11 y 19 años de edad la sufren.²² En Estados Unidos y Europa, la proporción de anemia entre las mujeres y los niños es de 7 a 12%.

Las jóvenes no están bien informados y así es menos probable que utilicen servicios decisivos

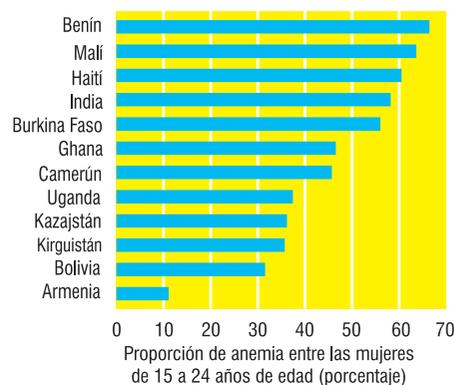
Los jóvenes tienen poco conocimiento sobre salud sexual y reproductiva. En los jóvenes sexualmente activos de las escuelas nigerianas es muy bajo el conocimiento del riesgo de embarazo en el primer encuentro sexual²³ y tampoco pueden identificar los jóvenes la época del mes en que es mayor ese riesgo. Inclusive las muchachas casadas, que tienen más probabilidad de tener relaciones sexuales regulares, no tenían mayor conocimiento que las no casadas.²⁴ De los jóvenes de 15 a 24 años de edad en Indonesia,²⁵ el 21% de las muchachas y el 28% de los muchachos no conocían ninguno de los signos de los cambios físicos de la pubertad en el sexo opuesto y de

Gráfico 6.3 Las jóvenes de baja estatura tienen el riesgo de adquirir complicaciones obstétricas



Fuentes: ORC Macro (2006) y Measure EDS STAT Compiler (encuestas realizadas entre 1998 y 2005).

Gráfico 6.4 La anemia tiene alto predominio entre las jóvenes



Fuente: encuestas demográficas y de salud realizadas entre 1998 y 2004. Nota: se define a la anemia como el contenido de hemoglobina (Hb) en la sangre de menos de 12 gramos/decilitro (tanto la anemia suave, como la moderada y la severa). Se efectuaron ajustes en estos puntos de corte para mujeres que viven a más de 1.000 metros de altura y para las que fuman, ya que ambos grupos necesitan más cantidad de hemoglobina (Centres for Disease Control and Prevention (1998)). El gráfico representa a jóvenes casadas y no casadas de 15 a 24 años de edad.

los que los conocían, la mayoría reportó que los amigos fueron la fuente de información.

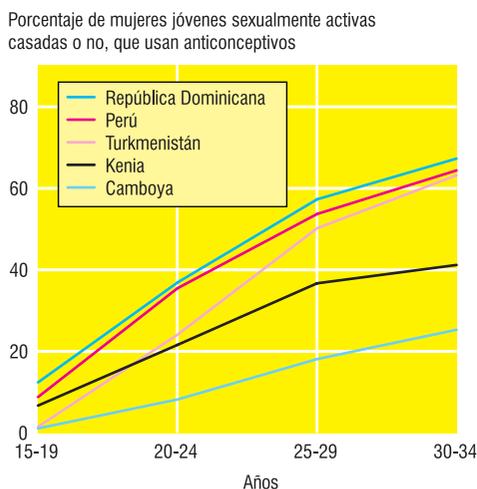
En Bangladesh pocas madres adolescentes pudieron identificar condiciones de amenaza a la vida durante el embarazo. Sólo el 5% sabían sobre condiciones como dolor de cabeza severo, alta presión sanguínea y pre-eclampsia, que pueden amenazar la vida de la madre durante el embarazo o el parto. Cerca del 50% de las madres adolescentes informaron no buscar ninguna asistencia por complicaciones maternas.²⁶

Es menos probable que usen anticonceptivos las parejas jóvenes que las mayores, como es evidente en el porcentaje de mujeres por edades que informan uso de cualquier método de anticoncepción (ver el gráfico 6.5). En Perú, 64% de las mujeres de 30 a 34 años usan anticonceptivos, cerca de siete veces la proporción de las de 15 a 19 años, quizás porque las parejas jóvenes desean tener hijos pronto después del matrimonio. Podría también ser que los servicios de planificación familiar hagan hincapié en métodos que ayuden a las mujeres a suspender los nacimientos (por ejemplo, la esterilización) en lugar de espaciarlos, de manera que las mujeres mayores listas para suspenderlos puedan tener mayor probabilidad de usar esos servicios que las mujeres más jóvenes que apenas empiezan a formar su familia. Otra restricción para las mujeres no casadas es la dificultad de obtener anticonceptivos. En algunos países, las leyes regulan el acceso de las jóvenes a los anticonceptivos y las restricciones pueden incluir requerimientos de edad mínima y que la joven sea casada y tenga la aprobación del esposo.²⁷

[“No creo que sea suficiente la información que he obtenido sobre tener o adoptar hijos y no podemos conseguirla en la escuela y la familia”. Estudiante universitaria, China, diciembre de 2005.]

En Bangladesh, India, Malí y Paquistán, el uso de servicios de salud maternos, en particular el cuidado prenatal, es bajo entre las jóvenes y está determinado para todas las mujeres por el precio, incluyendo el transporte y el tiempo de espera.²⁸ Para las jóvenes y madres primerizas, puede ser un factor adicional la falta de conocimiento sobre la necesidad de atención preventiva durante el emba-

Gráfico 6.5 Las mujeres jóvenes están más dispuestas a usar anticonceptivos que las mayores



Fuente: ORC Macro (2006) y Measure EDS STAT Compiler (encuestas realizadas entre 2000 y 2005).

razo. El menor poder de persuasión de las muchachas reduce también su capacidad de acordar con sus esposos y parientes políticos la necesidad de la atención durante el embarazo. En el Paquistán rural, la movilidad de las adolescentes está en gran medida constreñida, dificultándose para ellas la búsqueda de servicios.²⁹

En muchos países de América Latina y África subsahariana, en proporción al alto uso de atención prenatal, el porcentaje de jóvenes que recibe dichos cuidados es también alto, yendo desde 80% a 100%.³⁰ No obstante, aunque el uso de la atención prenatal sea alta, las jóvenes que la reciben no la reciben completa. Los primeros embarazos presentan mayor riesgo de mortalidad neonatal y de ahí que informar a las mujeres sobre potenciales complicaciones sea un componente importante de la atención a las madres jóvenes. En la mayoría de los países con disponibilidad de datos, las

RECUADRO 6.4 La anemia es resultado de múltiples deficiencias

La anemia, que se caracteriza por una caída en la concentración de hemoglobina en la sangre, aparece por la deficiencia de hierro, folate (vitamina B9), vitamina B12 y otros nutrientes. Se sabe que la deficiencia de vitamina A también aumenta el riesgo de anemia. Se han identificado muchas otras causas de la anemia: hemorragias, infecciones, desórdenes genéticos y enfermedades crónicas. Sin embargo, la deficiencia nutricional debida principalmente a la falta de hierro en la dieta cotidiana, es la culpable en la mayor parte de los casos.

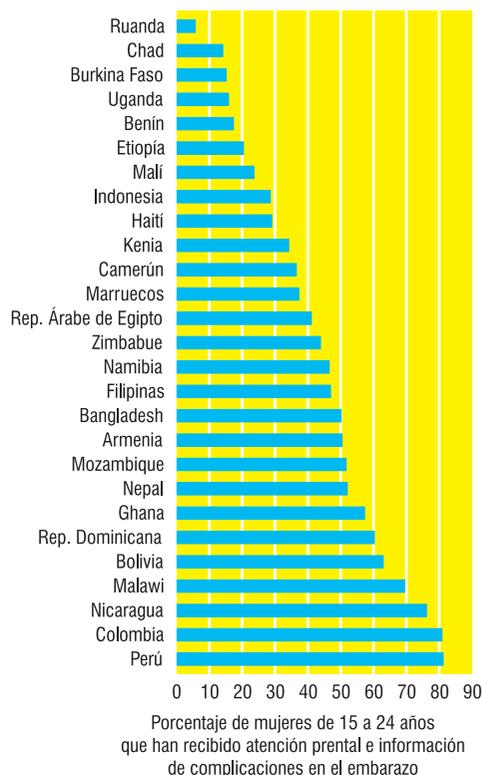
Las mujeres con anemia severa pueden experimentar dificultad en satisfacer los requerimientos de comunicación de oxígeno, en especial si su pérdida de sangre es severa, lo que puede ser una causa subyacente de muertes maternas e infantiles. La deficiencia de hierro afecta también la capacidad de trabajo físico tanto en hombres como en mujeres, pero ningún estudio se ha enfocado a los adolescentes.

Fuentes: DeMaeyer (1989); International Nutrition Anemia Consultative Group (1979); International Nutrition Anemia Consultative Group (1989); Li y otros (1994) y Yip (1994).

madres jóvenes que utilizaron atención prenatal tuvieron mayores posibilidades de chequeos, como medida de presión sanguínea, pero menores de complicaciones en el embarazo (ver el gráfico 6.6). En muchos países con predominio de anemia, se ofrecen suplementos féreos como parte de la atención prenatal. Pero en Camboya, donde la anemia afecta a más de la mitad de todas las jóvenes, menos de la cuarta parte de las madres recibieron suplemento férreo durante la atención prenatal.³¹

Las destrezas de paternidad ayudan a los padres a interpretar el comportamiento de los infantes y los niños pequeños, el conocimiento sobre su salud, nutrición y necesidades de desarrollo. Las madres y padres jóvenes tienden a estar menos prevenidos de los signos de las enfermedades de la niñez y de los métodos de tratarlas. El conocimiento de terapia de rehidratación oral (TRO), una respuesta simple y efectiva a la deshidratación de un niño durante episodios de diarrea, sigue siendo bajo en muchos países, en particular entre hombres jóvenes y madres adolescentes. En Perú, sólo cerca de la mitad de todas las madres adolescentes conocían las sales de TRO, en comparación con el 80% de las madres de 25 a 29 años de edad. Incluso en Indonesia, donde el conocimiento es cercano al 100% entre las mujeres mayores, sólo 85% de las madres adolescentes conocían las sales de TRO. En Kenia, sólo el 40% de los jóvenes hombres de 15 a 24 años habían oído de TRO, comparado con el 60% de hombres mayores.³²

Gráfico 6.6 Las madres jóvenes no obtienen atención completa durante las visitas prenatales



Fuente: encuestas demográficas y de salud realizadas entre 1998 y 2003.

Nota: los datos presentados se limitaron a mujeres que utilizaron atención prenatal para sus últimos hijos durante los tres años anteriores a la encuesta.

Dar posibilidades a los jóvenes para prepararse para la paternidad

Las posibilidades para los jóvenes, hombres y mujeres, de prepararse mejor para la vida familiar pueden ampliarse mejorando su acceso a los servicios de planeación familiar, salud materno-infantil y nutrición. Con incentivos financieros pueden también aumentar las posibilidades de las personas, en particular las pobres, de utilizar los servicios de salud. La mayoría de los programas no se han dirigido específicamente a los jóvenes, pero ofrecen promisorios enfoques para su preparación a la paternidad. Los esfuerzos para impedir los matrimonios tempranos pueden ampliar las posibilidades de las jóvenes de evitar una maternidad temprana y ayudarlas a evitar todas las consecuencias adversas para la salud asociadas con ella.

Mejorar los servicios de salud

Es menos probable que los jóvenes, hombres y mujeres, utilicen servicios de planificación familiar y salud materno-infantil, siendo así el acceso a los mismos un tema fundamental. Una forma de mejorar el acceso es proporcionar servicios “amigables a los jóvenes” en los que se tengan proveedores entrenados en la satisfacción de las necesidades de los jóvenes. En muchos países se ha intentado hacer más amistosos los servicios de atención prenatal y posnatal a las madres jóvenes, pero no hay disponibilidad de evaluaciones rigurosas.³³ Un ejemplo de un programa prometedor es el de alimentación de pecho a los niños basado en los hospitales para madres adolescentes en México que las recipientes del programa asociaron con mayores visitas prenatales.³⁴

Puesto que la movilidad puede constituir una restricción, también pueden representar la diferencia los servicios de mayor alcance a los necesitados (en vez de la prestación en un sitio fijo). En tales entornos, la provisión de campañas de información sobre la salud por medios masivos que lleguen a toda la comunidad pueden estimular la demanda de servicios. No hay programas de mayor alcance sobre salud que se dirijan a los jóvenes, pero el éxito de los programas dirigidos a todas las parejas en sus años de edad reproductiva sugiere que pueden ser efectivos.³⁵ El programa de prestación de servicios a domicilio en Bangladesh rural (distrito de Matlab) aumentó significativamente la captación de servicios de atención prenatal y posnatal.³⁶ El programa Lady Health Worker (Dama Trabajadora de la Salud) de Paquistán ha sido efectivo para mujeres de todos los grupos de edad reproductiva.³⁷

Aumentar la captación de servicios de salud reproductiva y de planeación familiar por parte de los hombres, mejora su salud y también la probabilidad de que las parejas se protejan de infecciones transmitidas sexualmente (ITS) y de embarazos no intencionales (véase la nota especial sobre Brasil). Los hombres con necesidad de atención a causa de enfermedades transmitidas sexualmente pueden no buscarla en clínicas de salud materno-infantil y planeación familiar, que son consideradas principalmente como servicios para mujeres y pueden acercarse más hacia instalaciones separadas que les puedan prestar servicios de ITS y planificación familiar.

[“Si los jóvenes tuviéramos libre acceso a métodos de planeación familiar, entenderíamos las consecuencias de nuestras acciones y tendríamos mayor conciencia de nuestro comportamiento y seríamos más cuidadosos”. Joven de Cuzco, Perú, enero de 2006.]

La vinculación del sector privado por medio de asociaciones mixtas puede mejorar la disponibilidad de servicios de salud reproductiva para las mujeres, con limitada participación y recursos oficiales. Si

los gobiernos encuentran controvertido prestar dichos servicios a los jóvenes, puede llegarse a las jóvenes contratándolas, como se hace en Colombia.³⁸ El mercadeo social de condones ayuda a prevenir las ITS y el VIH, pero las pocas evaluaciones disponibles no suministran evidencia sobre prevención de embarazos no intencionales.³⁹ La promoción de los condones como “protección dual” en lugar de sólo como “sexo seguro” puede aumentar la captación de condones y proteger a los jóvenes casados y no casados de ITS y de embarazos no intencionales.⁴⁰ Como se discutió en el capítulo 5, la integración de los servicios sobre ITS y VIH con los de salud reproductiva puede estimular la mayor utilización de ambos, lo que es de particular importancia en el África subsahariana, donde la proporción de VIH es ya alta, y en India, donde la proporción, aunque baja, está en crecimiento entre las jóvenes casadas. Con la integración cabe garantizar que las jóvenes reciban consejería sobre VIH y transmisión del virus de madre a hijo cuando vayan a chequeos prenatales. Sin embargo, pocas mujeres reciben dicha consejería o siquiera posibilidades de examen. Dadas las restricciones de recursos a que se atienen la mayoría de los países en desarrollo, son debatibles la factibilidad y efectividad de la integración y no hay evaluaciones disponibles.⁴¹

[“Me temo que actualmente, especialmente la gente que vive en comunidades rurales, no tiene acceso a mucha información. Tienen menos privilegios y todo el tiempo son sólo las comunidades urbanas las que tienen campañas de sensibilización”. Jestina, joven activista rural, empleando una campaña de música no tradicional; Sierra Leona, febrero de 2006.]

Mejorar el acceso a los servicios de nutrición

La OMS recomienda que si una adolescente está todavía creciendo, deben garantizarse la ganancia de peso adecuado y la captación de nutrientes para impedir resultados deficientes de embarazo. Dado que a menudo la deficiencia de hierro está acompañada de deficiencias de otros micronutrientes (como vitamina A y folate), es probable que con los métodos basados en la alimentación mejoren las dietas de los jóvenes. La fortificación de los alimentos y la provisión de suplementos son formas no costosas y efectivas de reducir las deficiencias de micronutrientes. Donde hay alta proporción de anemia, puede no bastar la fortificación alimenticia y serán necesarios suplementos féreos.⁴² Los programas de esos suplementos basados en la escuela pueden ser efectivos para llegar a las adolescentes en países en los que las tasas de inscripción son altas. Se ha estimado que la relación costo-beneficio de suplementos féreos para estudiantes de secundaria está entre 26 y 45; esto es, un dólar invertido en suplementos produce de 26 a 45 dólares en retorno.⁴³

Con frecuencia la población carece de información sobre anemia y las encuestas en las que se mide su proporción pueden ayudar a desarrollar programas de intervención en salud para impedirla. En muchos países se proveen suplementos féreos y ácido fólico a las embarazadas para impedir la anemia durante el embarazo. Dado que la condición nutricional anterior al embarazo causa efectos significativos en la salud del recién nacido, las medidas nutricionales deben dirigirse también a las muchachas antes de ser madres. Aunque la provisión de suplementos durante largo tiempo ha demostrado ser difícil, ya que deben tomarse diariamente y algunas veces producen efectos laterales, se ha encontrado que son efectivos los programas de suplementos féreos basados en la escuela.⁴⁴ Los resultados de una reciente encuesta realizada por la Partnership for Child Development (Asociación para el Desarrollo del Niño) sobre políticas de salud escolar en países seleccionados, indican que aunque en

bastantes se ofrecen suplementos féreos a los niños escolares, en otros muchos, como Benín y Camerún, donde cerca de 50% o más de las jóvenes son anémicas (*ver* el gráfico 6.4), no se ofrecen dichos servicios en las escuelas.⁴⁵

Los servicios de nutrición deben ser un aspecto importante de los servicios prenatales y posnatales para las madres adolescentes. Las adolescentes embarazadas corren alto riesgo obstétrico, en particular si son de baja estatura o bajo peso antes del embarazo. Se ha recomendado el control estricto de la condición nutricional de madres adolescentes, pues la ganancia adecuada de peso puede ser aún más crítica para ellas que para las madres mayores.⁴⁶ El control de nutrición y peso no siempre se implementa con facilidad y los proveedores de servicios de salud deben poder dar consejos dietéticos de contexto específico a las mujeres. En adición a los suplementos féreos, la vitamina A, el zinc y los suplementos de calcio pueden ser también en particular benéficos para las madres adolescentes, pues se hallan en mayor riesgo de hipertensión inducida por el embarazo y de pre-eclampsia. Las madres adolescentes pueden también requerir cuidado nutricional de posparto, como consejería sobre dietas y apoyo sobre alimentación de pecho.

Ofrecer incentivos financieros

Las transferencias condicionales de dinero han sido efectivas para que las personas de hogares pobres aumenten el uso de atención en salud preventiva. Aunque los programas no se han dirigido a padres jóvenes, ofrecen un enfoque promisorio en el aumento de captación de servicios de salud de los padres primerizos. En México y Nicaragua se han otorgado transferencias de dinero condicionadas a la participación de los miembros del hogar en talleres de salud y nutrición y en visitas a centros de salud. Con el programa Oportunidades de México, aumentaron el control de nutrición, la tasa de inmunización y las visitas de atención prenatal. Las visitas para el control del crecimiento aumentaron en un estimado de 30 a 60% y los menores de 5 años se enfermaron menos que los de fuera del programa.⁴⁷ El programa Red de Protección Social de Nicaragua también promueve la participación de los niños en el control de la nutrición y la inmunización oportuna de los niños.⁴⁸

Prevención de matrimonios tempranos

Es probable que los aplazamientos del matrimonio, que son una forma de impedir embarazos de adolescentes, produzcan también beneficios para la salud infantil. Por ejemplo, en Guatemala, al postergar el matrimonio las muchachas mejoran las posibilidades de que sus hijos sobrevivan más de 5 años.⁴⁹ Muchos países tienen leyes que especifican la edad mínima de matrimonio para hombres y mujeres, con o sin consentimiento de los padres. En 50 de 81 países examinados, la edad mínima para el matrimonio es de por lo menos 18 años tanto para los hombres como para las mujeres,⁵⁰ y en 32 países es inferior para las mujeres que para los hombres. Con el tiempo ha aumentado la edad mínima legal de las mujeres para el matrimonio, pero es difícil de poner en vigor donde los sistemas de registros vitales son débiles. Es también más probable que una edad mínima sea efectiva cuando las jóvenes, en particular las de hogares pobres, tengan oportunidades de asistir a la escuela y mejorar sus medios de vida.

Las normas sobre la edad matrimonial son temas sensibles con respecto a la cultura, y donde hay fuertes tabúes en contra de la actividad sexual prematrimonial, parece ser una opción deseable para

los padres el matrimonio temprano de las hijas. Los esfuerzos para impedir los matrimonios tempranos deben por tanto incluir la participación de los padres y también de la comunidad, así como de los mismos jóvenes. Uno de los programas de ese tipo es el esquema Apni Beti, Apna Dhan (“Nuestra hija, nuestra riqueza”) en el estado indio de Haryana, lanzado en octubre de 1994 para aumentar la percepción sobre la importancia de la niña-muchacha y dar vuelta atrás a la discriminación de géneros. En el programa se honra a las madres de niñas con un pequeño premio pecuniario (Rs.500, o US\$16) para cubrir las necesidades de la madre en el posparto por el nacimiento de una hija, que se paga dentro de los 15 días después del nacimiento. También se dota a cada niña con una inversión monetaria a mayor plazo de Rs.2.500 (US\$80) en valores oficiales dentro de los tres meses de su nacimiento, que puede reclamar a los 18 años, si todavía no se ha casado. En 1995, el gobierno de Haryana expandió el esquema con la oferta de una cuantía superior a la madurez de la inversión (de Rs.25.000 [US\$800] a Rs.30.000 [US\$960]) para las niñas que estén de acuerdo en diferir la redención de sus valores. El programa no se ha evaluado todavía ni para resultados a corto plazo ni para objetivos de largo plazo.⁵¹

Fortalecer las capacidades de toma de decisiones de los jóvenes para su preparación a la paternidad

Los jóvenes necesitan una buena información para poder hacer mejores elecciones sobre el momento de los nacimientos de sus hijos, los servicios de salud que utilizarán y las prácticas adecuadas de atención y alimentación infantil. Los programas para fortalecer sus capacidades de toma de decisiones sobre salud reproductiva, nutrición y atención de los niños pequeños incluyen educación en salud, cuidado de niños y servicios de desarrollo temprano del niño, y educación en destrezas de vida —para los jóvenes, tanto hombres como mujeres.

Suministrar información sobre la salud a los jóvenes, hombres y mujeres

La información a los jóvenes puede ser efectiva para su preparación a la transición a la paternidad. Muchos gobiernos ofrecen dicha información como parte de sus programas de salud escolar o como parte de programas de nutrición más amplios.

Educación sexual para impedir embarazos prematuros. Con programas de educación sexual dirigidos a jóvenes no casados, ya sean basados en la escuela o por medios masivos, puede aumentar el conocimiento de los jóvenes, hombres y mujeres. Ese conocimiento, sin embargo, puede no bastar para cambiar el comportamiento (*ver* el capítulo 5). Como se describió en ese capítulo, la mayoría de las evaluaciones de los programas de educación sexual han dependido del comportamiento autoinformado, que puede no revelar el verdadero impacto del programa. No obstante, la evidencia de las evaluaciones de impacto sugiere que la educación sexual puede ser efectiva como medio de cambiar el comportamiento. En Kenia, según una evaluación del impacto de una intervención en la que se dio a estudiantes femeninas de primaria educación sexual que incluyó información específica sobre el riesgo de contraer VIH en las relaciones sexuales con hombres mayores, se redujeron los embarazos de las adolescentes.⁵² En Chile, con una intervención de educación sexual basada en la escuela llamada Adolescencia: Edad de Elecciones, aumentó el uso de anticonceptivos y se redujo la incidencia de embarazos de adolescentes.⁵³

Programas de educación en salud reproductiva para parejas. Se presentan a continuación los programas de salud reproductiva que proporcionan educación en salud a parejas casadas, pero se anota que existen pocas evaluaciones disponibles.⁵⁴

- Un programa de Bangladesh proporciona a los recién casados información y servicios sobre salud reproductiva antes de que tengan hijos. Un trabajador de campo de planeación familiar registra a todas las parejas recién casadas durante una visita al hogar, estableciendo una relación con la pareja y dando la posibilidad de entregar información sobre planeación familiar. El trabajador de campo también suministra referencias de clínicas de atención en salud materno-infantil.

[“Para ayudar a nuestros estudiantes a ganar mayor conocimiento, organizamos eventos en la villa SOS (espacio para discusión libre sobre temas de salud reproductiva)”. Do, estudiante universitario de 22 años y presidente del Club de Salud Reproductiva de su universidad; marzo de 2006.]

- El Proyecto Padres por Primera Vez, del Population Council (Consejo de Población) en dos ciudades de India, proporciona conocimientos sobre salud reproductiva y sexual dirigidos no sólo a jóvenes casadas sino también a sus esposos, madres, suegras, proveedores de atención en salud y la comunidad.
- Con un método basado en la comunidad para la salud reproductiva de muchachas casadas en el estado indio de Maharashtra, se pone a prueba la efectividad de suministrar información por medio de organizaciones basadas en la comunidad junto con mejoras de calidad y contenido de servicios públicos entrenando a proveedores de salud. Es también dirigido a los esposos y suegras de las muchachas.

Información dirigida a los hombres. Al suministrar información a los hombres sobre servicios de atención en salud materno-infantil segura puede aumentar la captación de la pareja de servicios de salud materno-infantil (ver el recuadro 6.5). La campaña Suami Siaga (Esposo Alerta) de Indonesia muestra que con las campañas de medios masivos puede aumentar la participación de los esposos en la maternidad segura. Suami Siaga y Desa Siaga (Villa Alerta) fueron parte de campañas de concienciación pública implementadas con el programa de maternidad segura de cinco años. Entre 1998 y 2002, Suami Siaga se dirigió a esposos de 15 a 45 años de edad de condición socioeconómica baja o media y promovió su participación en el embarazo, la preparación para el parto y cualquier emergencia potencial a través de varias campañas de medios masivos y programas de entrenamiento. Desa Siaga se centró en conseguir que toda la comunidad participara en la maternidad segura, arreglando el transporte a los hospitales, suministrando fondos, donando sangre y estando alertas a emergencias durante el parto. Aunque no se ha evaluado con rigor su impacto, informes de seguimiento muestran que los esposos y esposas participantes en los programas Siaga tuvieron más probabilidad de mayores conocimientos de signos de emergencia que sus contrapartes no participantes y más probabilidad de tener el parto en instalaciones de salud o con parteras.⁵⁵

Educación sobre nutrición. Los programas de educación sobre salud basados en la escuela pueden estimular la alimentación saludable y la actividad física. Dichos programas deben incluir mensajes que promuevan el consumo de variedad de frutas y vegetales y la moderación en grasas saturadas.⁵⁶ Debe también estimularse a los jóvenes

a consumir alimentos ricos en hierro. La educación a las madres sobre el descanso durante el embarazo y las prácticas de alimentación infantil apropiada ha sido parte de los programas exitosos de nutrición en India (Tamil Nadu), Indonesia y Tailandia.

Como en todos los programas de educación en salud, es difícil ocasionar cambios en los hábitos de dieta por medio de educación en nutrición (ver el capítulo 5). Según una evaluación, con el Bangladesh Integrated Nutrition Program (Programa de Nutrición Integrada) (BINP) aumentó el conocimiento sobre comportamientos relacionados con nutrición apropiada, pero la mayor parte de las madres no los practicaron,⁵⁷ siendo una razón principal la pobreza y las restricciones de tiempo. El programa tampoco involucró en forma adecuada a los esposos y suegras, impidiendo así, quizás, que muchas jóvenes madres pusieran en práctica el nuevo comportamiento. Se encontró que algunos esfuerzos de cambio en el comportamiento, como el lavado de las manos para prevenir la diarrea, fueron efectivos.⁵⁸ Este programa contó también con componentes innovadores, como dirigirse a las adolescentes por medio de la creación de foros de muchachas adolescentes. En un subdistrito cubierto por el BINP, en el programa se instó a los recién casados a poner a prueba si es más efectivo en costos abordar los primeros embarazos y el trabajo con las parejas hasta el 24º mes de edad del vástago, en lugar de apuntar a cubrir a todos los pequeños y mujeres embarazadas de una comunidad. No están aún disponibles los resultados de una evaluación de esta iniciativa de recién casados.⁵⁹

Proporcionar destrezas sobre cuidado de niños y servicios de desarrollo de primera infancia

Las destrezas en el cuidado de los niños pueden mejorar el desarrollo de un niño. Una de tales destrezas es el conocimiento de cuándo debe dársele a un infante alimentación complementaria y en adición también deben los padres seguir prácticas, como alimentación activa o interactiva, seleccionando alimentos adecuados a las nuevas capacidades motoras del niño y a sus preferencias, y hablar y jugar con

RECUADRO 6.5 *Las “dieciséis decisiones” del Banco Grameen. Convencer a los hombres de tener menos hijos*

Según un estudio realizado para estimar el impacto de la participación masculina y femenina en los programas de microcrédito de Bangladesh rural, la participación de los hombres en los programas redujo la fertilidad. Entre los cuatro programas de microcréditos del estudio, la participación en el programa del Banco Grameen causó el mayor efecto, lo que fue sorpresivo porque los hombres emplean más tiempo trabajando que criando niños. Así el efecto sobre los hombres no podía ser resultado de mayores posibilidades de medio de vida por el microcrédito.

Los autores atribuyen el hallazgo a la exposición de los hombres a actividades de desarrollo social que son parte de los programas de microcréditos y éstas pueden haber alterado las actitudes de los hombres. El Banco Grameen enseña a sus participantes el valor de las familias pequeñas (entre otros temas sociales, como la educación de las muchachas). Tener una familia pequeña es una de las “dieciséis decisiones” que los miembros del programa deben prometer obedecer. El efecto de la exposición de los hombres a tales mensajes resalta la importancia de dirigir a los hombres campañas de información y educación para la planeación familiar y la salud reproductiva.

Fuente: Pitt y otros (1999).

el niño durante las comidas. Los programas de desarrollo de primera infancia en Ecuador y Jamaica indican que el cuidado de niños amable e interactivo para apoyar el desarrollo psicológico de los niños puede compensar muchas de las consecuencias adversas de la mal nutrición de los niños en el desarrollo cognitivo.⁶⁰ En Jamaica, con los suplementos nutritivos para niños mal alimentados y la estimulación psicológica mejoró el desarrollo mental.

Los servicios formales de atención infantil pueden también apoyar a las madres que deseen trabajar. Investigación extensa de Estados Unidos sugiere que el costo de la atención infantil afecta la participación en la fuerza laboral de las madres.⁶¹ En Guatemala urbana por el mayor costo de las instalaciones formales de la atención infantil se reducen las horas trabajadas por las madres. Los niños que asistieron a las instalaciones de atención infantil *Hogares Comunitarios* de Guatemala urbana tuvieron mejor captación dietética y de micronutrientes que sus contrapartes que no asistieron.⁶² En Vietnam, donde la fertilidad promedio y el tamaño familiar son bajos, el 41% de las madres urbanas utilizan fuentes formales de atención infantil (escuelas y atención institucional), mientras el 46% de las rurales dependen de miembros de familia extendida.⁶³ En Kenia, los altos costos de los programas de desarrollo de la primera infancia desestimulan a los hogares para usar los servicios formales y reducen la participación de las madres en el trabajo, y también se afecta la inscripción de los niños mayores, principalmente de las niñas, en la escuela.⁶⁴

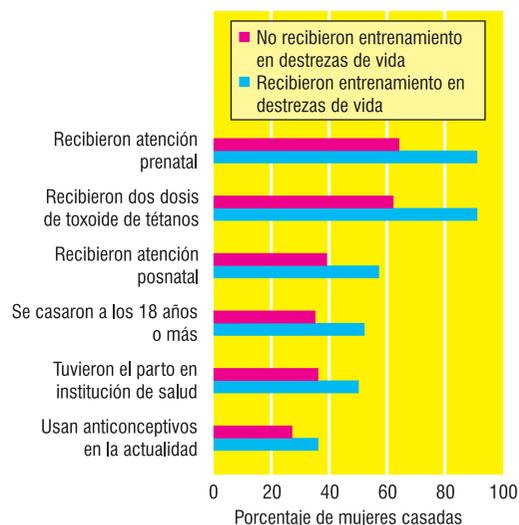
Enseñar a las jóvenes destrezas de vida

La mayor parte de los programas de destrezas de vida para las muchachas, casadas o no, suministran también información sobre la salud, educación sobre vida familiar y entrenamiento para los medios de vida. Ganar esas destrezas habilita a las mujeres. Por ejemplo, con la participación en programas de microcrédito ha aumentado el uso de las mujeres de atención formal en salud. En Malasia urbana, con el ingreso no salarial de las mujeres (un remplazo de su poder de negociación) aumentó la demanda de atención materna.⁶⁵

Las evaluaciones con base en experimentos de control al azar de intervenciones enfocadas a los jóvenes en esta área son raras, pero las del impacto de unos cuantos programas proporcionan alguna guía de intervenciones efectivas. Una de éstas es el programa *Better Life Options* (Mejores Opciones de Vida) de India,⁶⁶ iniciado por el Centre for Development and Population Activities (Centro para el Desarrollo y Actividades de Población) en 1987. Dirigido a mujeres jóvenes no escolares de 12 a 20 años de edad, presta varios servicios en tugurios periféricos de ciudades y en áreas rurales ofreciendo conocimiento y servicios de salud reproductiva, proporcionando entrenamiento vocacional y promoviendo la habilitación de las mujeres a través de eventos recreativos. Los resultados de las comparaciones entre los grupos de tratamiento y control indican que con el programa mejoró el bienestar de las jóvenes aplazando el matrimonio, aumentando el conocimiento de salud reproductiva, fortaleciendo destrezas de toma de decisiones y aumentando la utilización de los servicios de atención en salud (ver el gráfico 6.7).

En un estudio cuasi experimental se revela que un programa integrado de salud reproductiva dirigido a jóvenes de 14 a 21 años de edad causó un impacto significativo en el comportamiento, tal como uso de servicios de atención en salud reproductiva, embarazos de adolescentes y matrimonios jóvenes. Una característica distintiva de la intervención fue que también incluyó a adultos, maestros y proveedores de servicios de salud en la valoración de las necesidades de

Gráfico 6.7 En India, la adquisición de destrezas de vida puede estimular la demanda de servicios de salud de las jóvenes



Fuente: Centre for Development and Population Activities (Cedpa) (2001).

los jóvenes y el diseño de mecanismos de prestación de servicios, todo lo cual puede haber contribuido al éxito del programa.⁶⁷

A semejanza del programa *Better Life Options*, el programa de destrezas de vida del Indian Institute for Health Management (Instituto Indio de Administración de Salud) en Pachod, Maharashtra rural, opera en áreas rurales y tugurios urbanos y se dirige a mujeres no escolares de 12 a 18 años. Causó un efecto significativo en el aplazamiento de matrimonios de las jóvenes ofreciendo un curso de un año durante una hora cada noche de día laboral, dirigido por mujeres entrenadas en salud y nutrición, alfabetismo y destrezas de vida.⁶⁸

Proporcionar recursos a las jóvenes para aplazar su matrimonio

Las intervenciones en las que se estimula la escolaridad de las muchachas —como sistemas de becas, comprobantes, libros gratis y uniformes— también pueden desestimular los matrimonios tempranos y por ende los embarazos prematuros. El bien conocido programa de estipendios para secundaria en Bangladesh (ver el recuadro 6.6) es promisorio porque la edad promedio de las muchachas al casarse es muy baja allí. Pero no está claro si por él se aplazó el matrimonio de las muchachas por falta de una evaluación exhaustiva, aunque según un estudio de dos poblados sí sucedió así.⁶⁹ Mejores posibilidades de empleo para las jóvenes, como las mayores oportunidades laborales de las fábricas de prendas de vestir en Bangladesh, pueden también contribuir a aplazar los matrimonios.⁷⁰

Apoyo a quienes son madres a temprana edad

Las muchachas que son madres a edad muy joven necesitan superar consecuencias como escolaridad interrumpida. Las jóvenes madres pueden descontinuar la escuela por falta de apoyo familiar o de la comunidad y por las demandas físicas del embarazo y el parto. Otras abandonan la escuela cuando se casan y después encuentran dificultades para conseguir trabajo remunerado y tener así un medio de ganarse la vida. Por ser la mayoría de las madres adolescentes de

RECUADRO 6.6 *Transferencias de dinero condicionadas al aplazamiento del matrimonio para promover la asistencia escolar de las muchachas en Bangladesh*

En 1977 una ONG local de Bangladesh inició un proyecto local de ofrecer estipendios para estudios de secundaria a muchachas que hubiesen terminado primaria, con la condición de que los padres estuvieran de acuerdo con postergar el matrimonio de las muchachas. En 1994, con apoyo de la International Development Association (Asociación Internacional para el Desarrollo), el programa evolucionó al Female Secondary School Assitance Program (Fssap) (Programa de Asistencia Secundaria Femenina) cubriendo los 460 subdistritos rurales del país.

Las condiciones para continuar participando fueron que las muchachas estuvieran de acuerdo con:

- Asistir a la escuela por lo menos durante el 75% del año escolar;

- Obtener por lo menos 45% en promedio en los puntajes de los exámenes finales;
- Permanecer sin casarse hasta completar el examen de certificación de secundaria.

A cada receptora se le permitió retirar dinero del banco independientemente y se realizó una extensa campaña de información para aumentar la conciencia pública de la importancia de la educación femenina. En el proyecto se dieron también los pasos necesarios para mejorar la infraestructura de las escuelas, contratar maestras y ofrecer entrenamiento ocupacional a las muchachas que terminaban estudios.

De acuerdo con una evaluación operativa, con el proyecto aumentaron las inscripciones de muchachas. Sin embargo, el impacto sobre el desempeño educativo fue motivo de seria preocupación. En 1999, sólo la cuarta parte de las muchachas que recibieron

estipendio en el décimo grado pasaron el examen de certificación de secundaria, menos que el índice nacional de culminación de secundaria para muchachas. La causa podría ser que algunas escuelas hayan inflado los datos de inscripciones y asistencia para cumplir los objetivos de desempeño. Tampoco se encontró en la evaluación evidencia de que con el programa aumentara la edad matrimonial de las muchachas.

En la primera fase del Fssap no se recolectaron datos de línea de base ni se estableció un grupo externo de control, por lo que fue imposible realizar una evaluación de impactos. Para corregirlo, se agregó un componente de evaluación rigurosa en la segunda fase del Fssap (que se inició en marzo de 2002).

Fuentes: Bhatnagar y otros (2003); Khandker, Pitt y Fuwa (2003) y Banco Mundial (2003c).

hogares pobres, los programas de segundas oportunidades deben abordar sus desventajas.

Políticas escolares flexibles

Las políticas escolares y sociales flexibles pueden atenuar los efectos adversos del embarazo en la adolescencia. En Estados Unidos, donde los embarazos de adolescentes están entre los más numerosos del mundo desarrollado,⁷¹ son considerados con bastante frecuencia como un problema de salud pública porque la probabilidad de mayores índices de pobreza y mayor dependencia del sistema de bienestar están entre las madres adolescentes y sus hijos.

En algunos estudios de EE.UU. se encuentra un significativo impacto causal de los embarazos en la adolescencia sobre la escolaridad y los ingresos, mientras en otros se halla que una buena parte de las consecuencias puede atribuirse a desventajas sociales y económicas anteriores y no a los embarazos en la adolescencia. Los resultados, en lugar de ser contradictorios, pueden reflejar distintos períodos.⁷² En los años sesenta y setenta, cuando por las condiciones sociales era difícil que las muchachas se embarazaran, debían asumir consecuencias irreversibles si lo hacían. Con el tiempo, el mejor acceso a programas de segundas oportunidades que aseguran la continuación escolar para esas madres, puede haber reducido el impacto causal de los embarazos en la adolescencia sobre un rango de resultados. Programas de equivalencia de secundaria y de bienestar compensan a las madres adolescentes por sus bajos ingresos y las ayudan a ponerse al día con su escolaridad. Los sistemas escolares se adaptaron también a la educación de adolescentes embarazadas y al cuidado de niños y así pudieron mantenerse en la escuela.

La evidencia de Sudáfrica sugiere que dichas políticas de apoyo escolar ayudaron a las madres adolescentes a ponerse al día y terminar su educación.⁷³ Ahora en un número mayor de países del África subsahariana y de América Latina se permiten más políticas liberales de reingreso y algunos inclusive permiten a las adolescentes embarazadas permanecer en la escuela durante su embarazo (por ejemplo, Burkina Faso, Camerún, Chile y Perú). Esta situación es una mejoría en comparación con la de los años noventa, cuando en la mayoría de

los países del África subsahariana se exigía la expulsión de las muchachas embarazadas. No se ha documentado la implementación de esas políticas ni se han evaluado sus efectos.⁷⁴

Programas integrados que satisfagan las diversas necesidades de madres adolescentes

Desde 1977, el Women's Center of Jamaica Foundation (Centro de la Mujer de la Fundación Jamaica) ha apoyado a las madres adolescentes no casadas en un programa integrado que satisface muchas necesidades de madres muy jóvenes.⁷⁵ Ofreciéndoles la oportunidad de completar su educación, las estimula a evitar repetir embarazarse durante sus años de adolescencia y también les ofrece entrenamiento vocacional y cuidado de niños.

Dentro del programa se proporciona escolaridad formal a muchachas de 12 a 16 años y consejería personal y grupal sobre los desafíos del embarazo y la maternidad en la adolescencia. Se efectúan remisiones a hospitales y clínicas locales para servicios de salud, inclusive planificación familiar. El programa ofrece también servicios prácticos para apoyar a las madres jóvenes durante sus embarazos y después de ellos, como guarderías para infantes, clases de cuidado de niños y nutrición infantil e información sobre los derechos legales de las mujeres y los niños. Ofrece también entrenamiento en destrezas laborales y entrenamiento vocacional y colocación para mujeres de 18 a 24 años. No existen evaluaciones rigurosas disponibles, pero con el programa parecen haber mejorado las vidas de las madres adolescentes en Jamaica. Los beneficios del programa se han transmitido a otras generaciones: todos los niños de las participantes en el programa se inscribieron en la escuela y ninguna de las hijas adolescentes de las participantes se ha embarazado. Además, la mayoría de las muchachas del programa ha tenido sólo un hijo.⁷⁶

Muchas políticas y programas de nutrición y salud reproductiva pueden preparar a los jóvenes a formar familia (ver el cuadro 6.1). Los países con anemia generalizada deben dar prioridad a las interven-

ciones nutricionales. En el presente capítulo se ha señalado que la anemia es de alta incidencia entre las mujeres jóvenes en bastantes países y que los programas de suplementos féreos pueden no siempre llegar hasta ellas. Pocos países con problema de anemia tienen programa nacional de suplementos féreos. La utilización de servicios de atención prenatal, en los cuales se ofrecen típicamente los suplementos féreos a madres anémicas, está lejos de ser universal en algunas regiones, en particular en Asia meridional. Aun en las que la mayor parte de las madres utilizan la atención prenatal (y donde la anemia es común), sólo un porcentaje pequeño informan haber recibido los suplementos féreos. Hay espacio también para mejorar el acceso de las muchachas a los suplementos a través de los programas de salud basados en la escuela.

En el presente capítulo se han identificado además los países que necesitan prestar mayor atención a la intervención para aumentar el conocimiento sobre la salud reproductiva. En promedio, un alto porcentaje de jóvenes utilizan servicios de salud reproductiva, como atención prenatal en clínicas médicas. Sin embargo, de los que utilizaron el servicio, el porcentaje con conocimiento crítico sobre temas como

complicaciones de embarazo y atención infantil es bajo en muchos países africanos y en algunos latinoamericanos y surasiáticos (*ver* el gráfico 6.6). Estos países deben invertir, además, en mecanismos de calidad y prestación para los servicios de atención en salud reproductiva.

La mayoría de los programas que se ha podido demostrar que efectivamente mejoran la salud reproductiva no se enfocan en forma explícita a los jóvenes (*ver* el cuadro 6.1).⁷⁷ En este capítulo se han resaltado algunas de las intervenciones que pueden ayudar a preparar a los jóvenes para la transición a la paternidad. Los programas promisorios tienen tres características en común (*ver* el cuadro 6.1).⁷⁸ Primero, se dirigen a los jóvenes y tienen componentes amigables para ellos. Segundo, se enfocan más que a la transición a la paternidad porque esta transición está interrelacionada con otras transiciones como la escuela y el trabajo, ambas asociadas con antecedentes socioeconómicos. Tercero, dado que la transición para formar familia incluye a diferentes partidos de varios entornos culturales en la toma de decisiones, incluyen no sólo a los jóvenes, sino también a los padres, maestros, enfermeras y la comunidad.

Cuadro 6.1 Programas e intervenciones con los cuales se prepara a los jóvenes para la transición a la formación de familias

	De éxito demostrado	Promisoria pero sin demostración	De éxito improbable
Posibilidades			
Mejorar el acceso a los servicios	<p>Transferencias condicionales de dinero para uso de servicios de salud preventiva (México y Nicaragua) (los padres primerizos no fueron el centro del programa)</p> <p>Suplemento de micronutrientes y fortificación de alimentación para niños y mujeres jóvenes antes del embarazo y durante él</p> <p>Programas de planeación familiar y de salud materno-infantil (<i>no dirigidos a madres jóvenes</i>)</p>	<p>Reorientar los programas de salud reproductiva y planeación familiar y servicios de maternidad seguros para las necesidades de las jóvenes</p> <ul style="list-style-type: none"> Entrenamiento a proveedores para el trato con los jóvenes Planeación familiar de mayor alcance (prestación de servicio a domicilio) a los jóvenes <p>Vincular al sector privado</p> <ul style="list-style-type: none"> Abandonar servicios de planeación familiar públicos en algunos países (Profamilia en Colombia) Asociaciones mixtas (públicas-privadas) Mercadeo social de anticonceptivos <p>Integrar servicios de ITS y VIH con planeación familiar y salud materno-infantil (integrar distribución de condones)</p> <p>Incrementar la captación masculina de servicios de salud reproductiva y de anticonceptivos</p>	
Impedir los matrimonios tempranos		<p>Legislación que fije edad mínima de matrimonio; prohibir el matrimonio entre niños</p> <p>Postergar el matrimonio de muchachas ofreciendo incentivos financieros a los padres (por ejemplo, el programa Our Daughter, Our Wealth de Haryana, India)</p>	
Capacidades			
Provisión de educación en salud y nutrición	<p>Educación sexual basada en la escuela para impedir embarazos en adolescentes (Chile, Adolescencia: tiempo de elecciones)</p> <p>Educación nutricional a las madres para mejorar la condición nutricional del hijo mediante prácticas alimenticias (lavado de manos en Bangladesh rural) (<i>no necesariamente dirigido a madres jóvenes</i>)</p>	<p>Educación sobre salud reproductiva y sobre maternidad segura y salud infantil para</p> <ul style="list-style-type: none"> muchachas embarazadas (México, programas basados en hospitales) recién casados (Bangladesh Integrated Nutrition Program, Bangladesh Newlyweds Program; India, First Time Parents Project, Community Based Approach to Married Girls' Reproductive Health Project) Hombres (Suami Siaga en Indonesia) <p>Educación en nutrición para mejorar el consumo dietético de los jóvenes, en especial los programas dirigidos a madres adolescentes</p>	Programas que ofrecen información a) de contenido general y b) no aplicable culturalmente
Enseñanza de destreza en cuidados infantiles	Servicios de primera infancia y destrezas ágiles de cuidado infantil (Jamaica y Ecuador) (no dirigido a padres jóvenes o primerizos)		
Habilitar a las jóvenes		<p>Transferencias condicionales de dinero a mujeres jóvenes (Bangladesh Female Secondary School Stipend Program)</p> <p>Destrezas de vida más entrenamiento para medio de vida (Better Life Options Program en India)</p>	
Segundas oportunidades			
Apoyo a las madres adolescentes con políticas escolares flexibles		<p>Políticas escolares que permitan a las muchachas embarazadas continuar en la escuela o reingresar después del parto</p> <p>Programas de equivalencia escolar</p>	
Integrar programas		Combinar la atención infantil con la posibilidad de aprender destrezas de medios de vida (Womens' Center of Jamaica Foundation)	

capítulo 7

Ejercer la ciudadanía

Considérese lo que pueden lograr los jóvenes: pocos días después del terremoto de Paquistán en octubre de 2005, empezó a correr la noticia de que por problemas de coordinación entre las agencias de ayuda, ésta no llegaba a quienes más la necesitaban. Un grupo de 24 estudiantes de Lahore University of Management Sciences (Universidad Lahore de Ciencias de Administración) se presentaron de voluntarios para ser los primeros inspectores de pueblos devastados. Durmiendo en tiendas y viajando a pie y en autos prestados, estos jóvenes —hombres y mujeres— de entre 18 y 22 años inspeccionaron 3.500 hogares evaluando las necesidades y entregando suministros. Han realizado desde entonces una segunda inspección más a fondo de 200 hogares con una cobertura de unas 32.000 personas hasta la fecha. Sus datos ayudaron a los donantes y agencias de ayuda a dirigir en forma correcta sus esfuerzos y a salvar vidas.¹

Es en su juventud cuando las personas empiezan a participar en la vida social y política por cuenta propia y deciden qué destrezas adquirir, dónde trabajar y con quién tener relaciones íntimas, y también es cuando votan por vez primera. Muchos eligen, o se ven obligados a elegir, el servicio militar. Algunos se afilian a clubes o equipos deportivos. Puede ser que decidan, junto con otros de sus instituciones religiosas, proveer atención a pacientes de su comunidad en extremo enfermos de SIDA. Pueden deliberar sobre si asumir la deuda que un vecino tiene con el prestamista del pueblo. Algunos han organizado protestas por las pensiones demasiado altas de sus escuelas, otros porque los líderes de la comunidad han condenado al destierro a una joven supuestamente indecente. Todos estos papeles —tanto sociales, como políticos, en el amplio sentido de la palabra— son aspectos de la ciudadanía.

La ciudadanía es un ideal en los movimientos sociales y en la vida política, pero el significado del término es evasivo porque casi cualquier relación entre individuos y comunidades puede ser considerada como un aspecto de la ciudadanía. La definición más simple es que ser ciudadano es ser miembro de una comunidad política y gozar de los privilegios y protecciones, así como asumir las obligaciones pertinentes, asociadas con la pertenencia a la comunidad.² La ciudadanía tiene dimensiones *pasivas* y *activas*. Los individuos, simplemente por el hecho de ser miembros de la comunidad, reciben derechos y privilegios: derecho a educación gratuita, derecho a identidad legal y, en las democracias liberales, derecho a votar, a un juicio justo y a la asociación con otras personas. También asumen obligaciones de pagar impuestos y de servir en el ejército cuando se les requiera. La ciudadanía activa hace hincapié en cómo se debe hacer a los funcionarios públicos responsables de sus acciones, demandar justicia para sí mismos y para los demás, tolerar a quienes pertenecen a

distintos grupos étnicos o religiosos y expresar solidaridad con los conciudadanos y los demás seres humanos.

Es importante la acción pública para enseñar al buen ciudadano pues los mercados no pueden hacerlo solos, ni tampoco la mera participación social (demasiadas instituciones sociales son exclusivistas o peores que eso). Es también importante porque la acción colectiva, la responsabilidad pública, el cuidado de los congéneres y de la comunidad, y la mayordomía ambiental son mucho más difíciles sin la ciudadanía activa. Aunque Kant hubiese tenido razón al escribir que el problema del buen gobierno puede resolverse inclusive para una “raza de diablos”, la solución sería costosa y desagradable (*ver* el recuadro 7.1).

En el presente capítulo se examinan la transición que los jóvenes experimentan al hacerse ciudadanos y las políticas que podrían apoyarlos, empezando con la revisión de datos sobre la ciudadanía de los jóvenes a nivel global. Aunque los jóvenes puedan crecer menos interesados en política y más disgustados con las instituciones del establecimiento en los países de altos ingresos y en muchos de medianos, no parece ocurrir así en países de bajos ingresos, en los que el interés en la política y la confianza en el servicio civil y los negocios privados van en aumento.

Luego se explica en el capítulo por qué es de capital importancia la ciudadanía de los jóvenes para conseguir buenos resultados de desarrollo económico. La experiencia de ciudadanía de los jóvenes es formativa y tiene efectos duraderos en el grado y clase de participación política a lo largo de su vida. La ciudadanía afecta los resultados del desarrollo a través de tres canales: mejorando el capital humano y social de los individuos, promoviendo la responsabilidad oficial en la prestación de los servicios básicos y mejorando el clima general de inversiones y la toma privada de decisiones.

Se pasa después en el capítulo a tres áreas de política desarrolladas a lo largo del presente Informe: posibilidades iniciales, capacidades y segundas oportunidades. Las posibilidades disponibles para el desarrollo de los jóvenes de una ciudadanía activa dependen de los principios y costumbres que estructuran los espacios políticos y sociales en toda la nación. Los países han promovido en diversas formas la ciudadanía de los jóvenes, entre otras la disminución de la edad para votar y el establecimiento de consejos juveniles y cuerpos consultivos, el servicio militar y el servicio nacional y comunitario. Esas posibilidades de participación política y social, cuando son flexibles y de buen diseño, pueden apoyar la ciudadanía activa.

En la sección sobre las capacidades se desarrolla la noción de que la adopción de papeles políticos y sociales es un proceso de formación de identidad para los jóvenes y de que la identidad de una per-

RECUADRO 7.1 ¿Qué es la ciudadanía?

Históricamente se ha puesto a la condición de los ciudadanos en contraste con la de los esclavos y otras personas con supuesta incapacidad de razonar para configurar el destino común de las comunidades. Además, en distintas épocas y lugares, se ha hecho hincapié en el ideal de la ciudadanía, en la participación igual y en la obediencia a la comunidad, se ha abogado por la participación en la vida social y se ha descrito una zona de vida privada que no debe violar el Estado. También se ha utilizado a la ciudadanía como referencia a una forma de vida compartida y a la disposición de defenderla contra los extranjeros. Actualmente se la utiliza para sugerir la dignidad humana, y muchos movimientos sociales y políticos, como los movimientos en pro de los derechos de salud y educación, se organizan como esfuerzos para acentuar la ciudadanía. Los derechos asociados a ésta, en particular en los países en desarrollo, se han expandido en décadas recientes para abarcar los requisitos de la libertad —bienes sociales y económicos como el empleo y el acceso a los servicios básicos— y no sólo las inmunidades y los privilegios políticos y civiles.³

Ése es el ideal de la ciudadanía. Por supuesto, la realidad siempre ha sido y sigue siendo, más compleja. Por ejemplo, reglas legales *de facto* en gran parte de África le asignan derechos —no sólo respecto a temas religiosos y familiares sino también a la propiedad de la tierra y a las oportunidades económicas— a los jefes de grupos étnicos y lingüísticos, pero no a los individuos. Dicha práctica refleja la distinción colonial entre los derechos individualistas de los residentes urbanos y las prerrogativas basadas en grupo de los “campesinos”.⁴

Los dos elementos principales de la ciudadanía contemporánea —identidad y derechos compartidos— se separan cuando residentes legales extranjeros reciben derechos de acceso a servicios públicos básicos en muchos países (e inclusive derecho a votar en las elecciones nacionales, en Chile, Malawi, Nueva Zelanda y Uruguay), cuando el número de extranjeros indocumentados, los que solicitan asilo y los refugiados va en aumento y cuando los países abren zonas de procesamiento para productos de exportaciones y otras áreas con distintos derechos y obligaciones legales.⁵

El ideal de una ciudadanía universal e igual no especifica la relación del Estado con minorías étnicas. ¿Deben corresponder los linderos electorales y administrativos internos con divisiones étnico-lingüísticas? ¿Qué idiomas deben enseñarse en las escuelas?⁶ En algunos países se ha despojado a las minorías étnicas de la ciudadanía nacional para evitar los costos de suministrar servicios a grupos que no apoyan el régimen dominante, quedando así cientos de miles de personas sin nacionalidad en la última década.⁷ En muchos países, las mujeres siguen encontrando barreras legalmente sancionadas y culturales a la posesión y herencia de propiedades, a la participación en política o a la obtención de educación.

sona joven emerge mediante el reconocimiento de los que son importantes. Poseer una identidad legal y tener trabajo son ambas cosas importantes. La política más clara y más equitativa para promover la capacidad de los jóvenes es garantizar que todos posean identidades legales como ciudadanos de tiempo completo. Dos políticas específicas pueden promover las capacidades de los jóvenes en la ciudadanía: la educación cívica y los programas de desarrollo de la juventud y de la acción de los jóvenes. La ausencia de agencia puede llevar a los jóvenes a elegir papeles sociales negativos, inclusive afiliación a pandillas y participación en violencia personal y política.

Puesto que muchos jóvenes sienten atracción por el desafío social y experimentan con él, y dado que los gobiernos y sociedades dejan de protegerlos, las segundas oportunidades legalmente reconocidas son de gran importancia. En el presente capítulo se analizan las políticas para dar segundas oportunidades a los jóvenes que han cometido crímenes y a los soldados niños; los infractores jóvenes se pueden

beneficiar de programas de justicia restaurativos y los antiguos combatientes niños, de la asistencia para reintegrarse a sus comunidades locales.

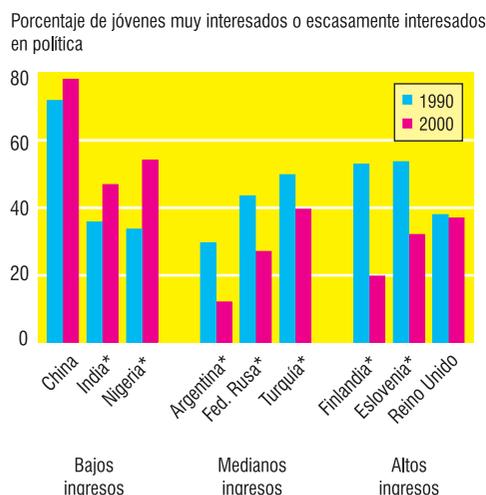
¿Va en aumento la participación juvenil, declina o ambas cosas?

Los motivos de preocupación sobre la disposición cívica de los jóvenes no son nuevos. En el siglo VIII a.C. Hesíodo observaba: “No veo esperanza para el futuro de nuestro pueblo si depende de los frívolos jóvenes de hoy, porque ciertamente todos son audaces más allá de las palabras”. Condorcet discutía en 1782 que, como regla general, cada generación aparece menos virtuosa que sus antecesoras. Como siempre, la virtud de los jóvenes es un motivo de preocupación en muchos lugares del mundo, probablemente en la mayoría.

¿Cuán bien fundadas están las preocupaciones sobre los jóvenes contemporáneos? ¿Son ciudadanos menos comprometidos que sus padres? La ciudadanía es un compuesto de identidades, actitudes y comportamientos complejos y diferenciados culturalmente. Para los jóvenes de los países de altos ingresos, se han documentado ampliamente algunas declinaciones mesurables: en la participación política, en el interés en la política y en la afiliación a organizaciones civiles. Las ramas juveniles de los partidos políticos de Bélgica han perdido más del 60% de sus miembros desde los años ochenta. La afiliación a organizaciones juveniles en Suecia cayó de 220.000 en 1972 a menos de 50.000 en 1993. Casi toda la disminución en la concurrencia de votantes de Canadá puede atribuirse al menor índice de votación de los jóvenes de hoy, en comparación con los de hace 30 o 40 años.⁸

Según un análisis longitudinal de tres generaciones que separa los efectos de ciclo de vida y generacionales, existe una aguda disminución de la confianza social en los jóvenes estadounidenses.⁹ En décadas recientes la lectura de periódicos, la observación de política en televisión, el conocimiento de los eventos de actualidad, el voto y la creencia de que el voto es un deber cívico, han caído entre los jóvenes en casi todas las democracias establecidas.¹⁰ Estos cambios reflejan una baja tanto en las posibilidades de participación como en el interés cívico por parte de los jóvenes, si bien pueden estar surgiendo formas alternativas de participación civil. Los indicadores de activismo ambiental y participación en protestas, por ejemplo, suben entre los jóvenes de las democracias establecidas.¹¹

¿Declina el interés visible en los países en desarrollo? Aparentemente no, por lo menos en los de bajos ingresos. El análisis de los datos de World Values Survey (Encuesta Mundial sobre Valores) sugiere que, para países de bajos ingresos, el interés de los jóvenes en política puede en realidad estar subiendo, como lo ha estado en China, India y Nigeria, pero está cayendo en el resto de los países (*ver* el gráfico 7.1). Las respuestas a preguntas relacionadas en la encuesta, como ¿qué importancia tiene la política en su vida?, ¿con qué frecuencia discute de política con sus amigos?, presentan las mismas tendencias. Otra forma de mirarlo es comparar el interés político de los jóvenes con el de grupos de mayor edad. La proporción de jóvenes en la mayoría de los países de medianos y altos ingresos, que piensan que la política es importante es aproximadamente la mitad de la de los grupos de mayor edad, o aun menos. Pero en China, India, Nigeria, Vietnam y Zimbabue, los jóvenes están por lo menos tan interesados en política como los de mayor edad (*ver* el cuadro 7.1). En Indonesia y la República Islámica de Irán, el interés en política es más alto entre los jóvenes y declina continuamente con la edad.

Gráfico 7.1 El interés en política va en aumento entre los jóvenes de 18 a 24 años en los países de bajos ingresos

Fuente: cálculos de los autores a partir de World Values Survey 1990-2000 (Inglehart y otros, 2004).

* Diferencia significativa menor del 5%.

Estas diferencias en la participación coinciden con un patrón igualmente distinto en las actitudes de los jóvenes. En los países de bajos ingresos que sirvieron para la muestra, existe evidencia de una mayor confianza que parece ir cayendo en muchos países de medianos y altos ingresos. Mientras los jóvenes de estos países tienen menos confianza en el servicio civil que hace una década, sucede lo contrario en los de bajos ingresos (ver el gráfico 7.2). Entre los jóvenes disminuye o no varía la confianza en la prensa en la última década en los países de medianos y altos ingresos, pero aumenta en los de bajos ingresos. En forma impresionante, en países de bajos y medianos-bajos ingresos —como China, Rusia y Vietnam— es más probable que los jóvenes piensen que los negocios deben ser de propiedad privada, en contraste con el patrón de los países de altos ingresos —Francia, Japón y Estados Unidos (ver el cuadro 7.2). En 2000 era menos probable que los jóvenes indonesios pensarán que los negocios debían ser de propiedad privada, pero eso podría reflejar su mayor conciencia política durante la crisis financiera.

Las muchachas tienen menores probabilidades de participación en actividades políticas que los muchachos. Las diferencias de género en interés político (¿con qué frecuencia discutes política con tus amigas?) son generalmente mayores en los países de bajos ingresos (ver el cuadro 7.3). Éstas se relacionan con la gran brecha en oportunidades educativas y participativas para las muchachas y mujeres jóvenes en las sociedades de bajos ingresos (inclusive oportunidades informales, como espacios de juego). Así, se interesan menos las muchachas en la vida pública y se entra en un círculo vicioso pues se dejan de representar sus intereses en las instituciones públicas. Datos recientes de Sierra Leona indican que las muchachas tienen menos posibilidades que los muchachos de asistir a reuniones comunitarias y, cuando asisten, tienen menos posibilidades de hablar (ver la nota especial sobre Sierra Leona después de este capítulo). Entre los habitantes de tugurios urbanos en Río de Janeiro, los muchachos obtienen significativamente mejores puntajes que las muchachas en todas las dimensiones de la ciudadanía, inclusive participación política, afiliación en asociaciones comunitarias o cívicas

Cuadro 7.1 ¿Se interesan en política los jóvenes menos que los grupos de mayor edad? No en todas partes

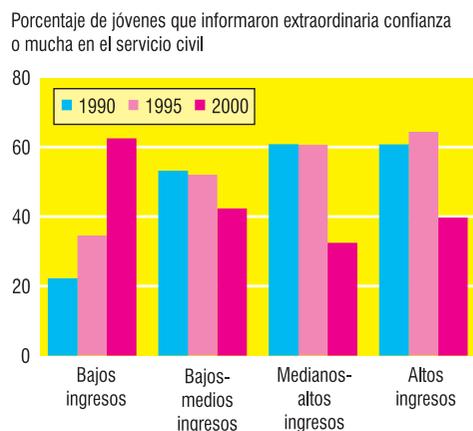
	Grupo de edad			
	18-29	30-44	45-64	65+
Países de bajos ingresos				
India	46,3	45,3	43,5	40,5
Indonesia	53,3	41,7	28,4	18,9
Nigeria	54,9	50,3	47,5	53,9
Uganda	45,7	54,4	58,5	—
Vietnam	76,9	79,4	82,0	80,7
Zimbabue	31,6	30,3	33,7	25,3
Países de medianos ingresos				
Albania	26,1	44,3	47,6	44,0
Argentina	13,0	19,4	19,9	25,8
Bosnia y Herzegovina	29,3	39,7	44,6	51,7
China	74,7	65,3	74,8	83,3
Rep. Islámica de Irán	61,9	57,4	45,5	32,1
República de Corea	38,5	47,2	60,3	71,4
Polonia	30,6	37,4	53,2	41,5
Federación Rusa	28,8	37,8	47,8	39,8
R. B. de Venezuela	22,2	25,3	27,6	24,2
Países de altos ingresos				
Canadá	34,9	46,2	56,7	55,5
Finlandia	22,1	21,5	35,1	32,8
Francia	27,2	34,7	40,5	42,6
Islandia	36,8	53,3	53,4	62,9
Japón	43,7	48,9	75,7	84,1
Estados Unidos	58,5	59,3	71,6	83,5

Fuente: cálculos de los autores a partir de World Values Survey 2000 (Inglehart y otros, 2004).

Nota: — = no disponible. El cuadro representa el porcentaje de encuestados de cada grupo de edad que informaron estar muy interesados o escasamente interesados en política.

cas (excluyendo iglesias), búsqueda de agencias oficiales y posesión de documentos legales oficiales.¹²

El menor interés y confianza en las instituciones políticas establecidas de los jóvenes de países de medianos y altos ingresos, puede deberse a otras transformaciones coincidentes que son menos pronunciadas en los países de bajos ingresos. Con las tecnologías han

Gráfico 7.2 La confianza de los jóvenes en el servicio civil aumenta en los países de bajos ingresos

Fuente: cálculos de los autores a partir de World Values Survey 2000 (Inglehart y otros, 2004).

Nota: se restringió la muestra de países a los que contaban con datos de los tres períodos de la encuesta.

Cuadro 7.2 ¿Debería incrementarse la propiedad privada de los negocios?

	Grupo de edad			
	18-29	30-44	45-64	65+
Países de bajos ingresos				
India	19,3	18,2	19,4	16,5
Indonesia	4,9	8,0	13,3	18,0
Uganda	39,4	40,1	41,5	—
Vietnam	15,0	14,3	11,6	10,0
Zimbabue	33,8	34,9	43,2	30,0
Países de medianos ingresos				
Albania	21,0	22,4	18,7	19,8
Argentina	13,4	15,2	20,9	19,9
Bosnia y Herzegovina	19,8	15,3	15,2	13,6
China	10,5	8,1	4,8	—
Rep. Islámica de Irán	8,6	10,3	8,0	3,7
República de Corea	7,0	9,4	14,3	11,1
Polonia	12,1	9,1	9,6	4,6
Federación Rusa	14,9	8,4	6,0	5,6
R. B. de Venezuela	17,0	21,0	25,0	23,0
Países de altos ingresos				
Canadá	14,3	18,8	17,1	25,1
Finlandia	5,7	8,2	11,9	13,2
Francia	14,7	17,4	21,9	25,2
Islandia	13,5	18,4	19,9	21,4
Japón	4,9	6,5	8,3	17,5
Estados Unidos	24,8	24,3	26,4	34,2

Fuente: cálculos de los autores a partir de World Values Survey 2000 (Inglehart y otros, 2004).

Nota: — = no disponible. El cuadro representa el porcentaje de encuestados de cada grupo de edad que informaron estar muy interesados o más bien interesados en política.

disminuido los costos de información y coordinación y puede también haber aumentado el poder relativo de las empresas, las organizaciones de la sociedad civil y otros actores no estatales, y en el proceso haberse reducido el poder, prestigio y legitimidad del Estado y, en consecuencia, los incentivos para participar en la política tradicional. Los jóvenes tienen menos interés y confianza en la vida política cuando las poblaciones que envejecen presionan los debates políticos hacia los intereses de los ciudadanos mayores y cuando aumenta la desigualdad de ingresos.¹³ Formas sustitutivas de participación más oportunistas y menos estables pueden haber aumentado, pero no se están midiendo todavía, como “monitoreo de ciudadanía” en el que los individuos evalúan a los gobiernos a distancia mediante medios electrónicos, protestas dirigidas o “activismo de chequera” en el que los individuos gastan dinero en bienes del consumidor y ONG que concuerdan con sus valores.¹⁴

Está por verse si las tendencias en participación y actitud de los jóvenes de los países de bajos ingresos empezarán, a medida que suben sus ingresos, a invertirse y parecerse a las bajas visibles en los países más ricos, como también están por verse los efectos de esas bajas en la vinculación de los jóvenes a la política y relaciones sociales en los países de medianos y altos ingresos. Nótese que estas tendencias de vinculación política de jóvenes difícilmente encapsulan la ciudadanía política, para no mencionar las dimensiones sociales de la ciudadanía.

Un conjunto de indicadores más significativos de la ciudadanía de los jóvenes que podrían ensamblar los países con nuevos datos de hogares y oficiales, incluirían la participación de jóvenes sin docu-

mento de identidad, jóvenes en detención precondenatoria, medidas de conocimiento político o cívico local y porcentaje de jóvenes que respondan sí a la pregunta “¿ha trabajado alguna vez junto con alguien o con algún grupo para resolver algún problema en la comunidad donde vive?”.

Qué significado tiene la ciudadanía de los jóvenes para la de los adultos y para el desarrollo

Los patrones de comportamiento perduran: la participación política en la edad adulta se determina en gran parte por la participación en la juventud.¹⁵ Los jóvenes aprenden creencias y comportamiento políticos de las personas a su alrededor y con el tiempo estas orientaciones se transforman en hábitos, aunque los jóvenes dejen atrás su grupo socializante. Considérese el hábito del voto que es estable en el tiempo.¹⁶ La primera experiencia de voto es desafiante: los jóvenes no saben cómo registrarse para votar ni dónde se localizan los puestos de votación y quizás no han desarrollado una comprensión de las posiciones de los candidatos y partidos sobre los distintos temas. Además, sus iguales, de quienes aprenden, típicamente son abstencionistas. Algunos ciudadanos jóvenes superan estos obstáculos y se hacen votantes habituales, pero con otros no sucede así. Si bien la educación e ingresos paternos, lo mismo que los efectos de los iguales, ayudan a los ciudadanos jóvenes a superar estos costos de “arranque”, dichos efectos socioeconómicos y demográficos decrecen con el tiempo cuando las tendencias de votación (o abstención) se hacen habituales.¹⁷

A la inversa, la exclusión política durante la juventud tiene consecuencias de por vida. Aunque las tasas de votación entre las mujeres en Estados Unidos se aproximaron gradualmente a las de los hombres en el siglo XX, el grupo de mujeres que llegaron a la mayoría de edad antes del otorgamiento del derecho al voto para las mujeres en 1920, presentó índices de votación inferiores a los de su contraparte masculina en todas sus vidas.¹⁸

El impacto duradero de una pronta participación política es visible en otras áreas, aunque en general es más fuerte para vínculos simbólicos (como afiliación a un partido) y el grado de participación que para otras variables políticas, como la localización en la escala política de izquierda-derecha o las actitudes hacia políticas específicas. Según un estudio de comparación de políticos jóvenes que participaron en intenso y peligroso activismo político con individuos que iban a participar, pero por alguna razón no lo hicieron, quienes participaron se involucraron más en la política y mostraron más interés por los temas de los derechos civiles en el curso de sus vidas. En otro estudio de seguimiento de la participación a lo largo de la vida entre afluentes sucesivas de estudiantes de secundaria, se hallaron continuidades significativas en vínculos cívicos y confianza social durante toda la vida.¹⁹

Con la participación en la vida civil se promueve el crecimiento compartido

Con la ciudadanía activa puede ampliarse el acceso de grupos anteriormente excluidos a posibilidades de crecimiento y superiores estándares de vida, lo que es más claro en las mayores facultades para las mujeres. Las participantes en el Womens' Empowerment Program (Programa de Empoderamiento para las Mujeres) de Nepal tuvieron mayores posibilidades que las no participantes de iniciar actividades de desarrollo comunitaria y campañas contra la violencia

doméstica (familiar), el alcohol y el juego. Tuvieron más influencia en los gastos del hogar y comprendieron mejor la importancia de mantener a sus hijas en la escuela. La mayor facultad legal y política incluye dar a conocer a las personas sus derechos y otorgar oportunidades a los desfavorecidos para hacer valer y ejercer estos derechos. Con el programa Panchayat Raj en India se han dado mayores facultades a las mujeres y a grupos anteriormente marginados (*dalits*), lo que llevó a un aumento en la democracia participativa.²⁰

La ciudadanía activa facilita también la acción colectiva que puede producir servicios públicos más efectivos y mejor dirigidos.²¹ La participación en la comunidad es en particular efectiva en el manejo de bienes públicos, como suministro de agua, higiene, bosques, carreteras, escuelas y clínicas de salud.²² En algunas áreas con la participación de jóvenes mayores en la toma de decisiones mejora la calidad del servicio. Los consejos de coadministración estudiantes-universidad en Rusia tienen en la mira reducir la corrupción en la educación superior (*ver* el capítulo 9). En la municipalidad de Fortaleza, Brasil, mejoraron el proceso y los resultados del presupuesto al incluir a jóvenes en las deliberaciones (*ver* el recuadro 2.4).

Casi por definición, la participación ciudadana es mayor en las democracias que en países no democráticos y hay evidencia que indica que las democracias, en definitiva, tienen mejores resultados en el desarrollo que los gobiernos autoritarios. Sin embargo, cuando se aclaran los efectos de la democracia y el crecimiento económico se encuentran problemas de identificar rutas causales, medidas imperfectas de democracia y participación, sesgos de selección relacionados con diferencias en durabilidad del régimen y ausencia de datos

Cuadro 7.3 Las mujeres (de 18 a 29 años) tienen menor probabilidad de discutir sobre política con las amigas

	General	Hombres	Mujeres
De bajos ingresos			
India	60,3	76,0	40,4 *
Indonesia	82,4	88,0	77,0 **
Nigeria	74,7	82,9	66,0 *
Uganda	73,0	73,6	72,4
Vietnam	75,8	82,1	69,9 *
Zimbabue	44,0	58,6	30,9 *
De ingresos medios			
Albania	70,5	81,9	60,9 *
Argentina	46,3	49,2	43,3
Bosnia y Herzegovina	60,8	69,2	53,0 *
China	82,4	87,7	78,3
Rep. Islámica de Irán	76,7	79,7	73,5 *
República de Corea	70,4	69,9	70,8
Polonia	72,0	72,6	71,4
Federación Rusa	70,3	74,0	66,4
R. B. de Venezuela	53,6	57,1	49,6
De ingresos altos			
Canadá	57,9	64,4	51,0 *
Finlandia	62,7	64,2	60,8
Francia	52,0	62,9	42,5 *
Islandia	66,3	60,9	72,5
Japón	45,0	58,5	34,6 *
Estados Unidos	65,1	67,1	61,9
General	64,4	69,7	59,2 *

Fuente: cálculos de los autores a partir de World Values Survey 2000 (Inglehart y otros, 2004).
Nota: el cuadro representa el porcentaje de encuestadas de cada grupo de edad que informó que algunas veces discuten política con amigas.

* Diferencia entre hombres y mujeres significativa a menos de 5%.

** Diferencia entre hombres y mujeres significativa a menos de 10%.

confiables. Algunos observadores concluyen que la democracia tiene un efecto modesto o cerca de cero sobre el crecimiento, siendo el efecto posiblemente positivo durante la democratización inicial y posiblemente negativo posteriormente a medida que se movilizan los grupos de interés.²³ Los derechos de propiedad más seguros, asociados con límites constitucionales sobre el Estado y la vigilancia por parte de instituciones rivales, parecen promover el crecimiento.²⁴

Con la participación democrática también mejoran los resultados del desarrollo directamente —disminuyendo la corrupción, mejorando la autoridad, aumentando la demanda de capital humano y previniendo los desastres y preparando acciones para ellos. Las democracias —en tanto mejoren la autoridad— reducen la corrupción, lo que a su vez estimula el cambio tecnológico e impulsa la productividad. En países con las mejores libertades civiles, las inversiones públicas tienen una tasa de retorno entre 8 y 22 puntos porcentuales más alta que la de los países de peores libertades civiles. Con los derechos al voto y la participación se explica en qué países se expande el acceso a la educación, en sí misma de capital importancia para el crecimiento económico. Como ya es fama, los países democráticos evitan resultados calamitosos, como las hambrunas.²⁵

Se reconoce ampliamente que el crimen y el temor al crimen y a la violencia deprimen la inversión privada de los hogares y las empresas. Entre 1984 y 1996, la guerra civil le costó a Sri Lanka la mayoría de sus turistas y el equivalente estimado de US\$1.600 a US\$2.800 millones, entre el 13 y el 23% del PIB. El costo total de la guerra —en capital humano perdido, ley y orden e inversiones— ejerce más peso en los pobres y en los jóvenes. La inscripción escolar es inferior en los hogares en las municipalidades colombianas en las que las tasas de homicidio están por encima de la mediana nacional. El crimen y la violencia pueden tener efectos con consecuencias internacionales: el turismo en Turquía se ha reducido significativamente por la violencia en Grecia.²⁶

[Cautivador, Fascinante, Bello,
Encantador

Todas meras descripciones

Que nunca hemos visto

A nuestro alrededor no hay sino una imagen

Dime, ¿va a ser éste mi destino?

¡No señor! ¡No señor! Responsabilidad y

nada más que Responsabilidad.

...

¿Cuánto tiempo necesitará

Este sueño para realizarse?

La respuesta a todas estas preguntas...

Responsabilidad, sólo Responsabilidad

Responsabilidad, Responsabilidad

Responsabilidad, sólo Responsabilidad.

Junoon, Ebtesaab²⁷]

La significativa exclusión social basada en grupos es también fuente de violencia y conflicto. Algunos observadores expresan preocupaciones de que el tamaño de las afluencias juveniles en muchos países en desarrollo predispone a los países a la guerra, pero la evidencia sobre esto es mixta (*ver* el recuadro 7.2). La mayor parte de las clases de violencia política —sea conflicto o guerra interestatal, guerra civil, motines o actos de terror— tienen raíces en agravios e injusticias percibidas. No obstante, como observó Trotsky, “la mera existencia de la privación no basta para causar la insurrección; si así fuera, las masas siempre estarían en revueltas”.

La violencia política requiere un motivo, pero también una identidad de grupo, posterior socialización de los individuos en modo de combate y después una oportunidad de actuar con violencia. En la democracia pueden al principio aumentar las posibilidades de organizar el conflicto cuando se desmantelan los poderes represivos del Estado y sólo posteriormente se reduce el motivo para combatir, después que las instituciones democráticas canalizan y satisfacen los agravios basados en grupos. El resultado sería una relación en forma de U invertida entre la democracia y el riesgo de guerra civil, la cual es una proposición que apoyan hallazgos recientes.²⁸

Los jóvenes pueden ser actores políticos aunque sean jóvenes

Cuando crecen los jóvenes, la inversión en el desarrollo de su ciudadanía incide en los patrones de participación, las prioridades del desarrollo económico y así en los resultados de éste. Pero los jóvenes son importantes no nada más porque sean los futuros adultos: ellos pueden definir y lograr cambios positivos hoy. Las elecciones políticas, morales y aun estilistas de los jóvenes ayudan a la sociedad a ver lo que es importante culturalmente y a lograr lo que es posible políticamente. Escribiendo en el período entre las dos guerras mundiales, Mannheim anotó que la emergencia de los jóvenes le permite a una sociedad tener “contacto fresco” con sus posibilidades culturales y sociales y ese contacto fresco “facilita reevaluaciones de nuestro inventario y nos enseña a olvidar lo que ya no es útil y a desear lo que todavía debe ganarse”.³⁶

No es accidente que una nueva generación de líderes jóvenes haya estado involucrada en la transición a la democracia y la apertura económica en los países latinoamericanos, las reformas políticas en Europa oriental y central y en la adopción de nuevas tecnologías de información en todas partes. Estando menos incrustados en las viejas redes de patrocinio e intercambio que los adultos, se han posicionado para explotar las nuevas condiciones políticas, sociales y económicas.³⁷ Tiene sentido también que los jóvenes en todas partes tiendan a ser más receptivos a los nuevos valores y puntos de vista mundiales, como el ambientalismo (ver el gráfico 7.3). Los jóvenes han sido

participantes cruciales en el movimiento antiimperialista y democrático de China que empezó en Beijing el 4 de mayo de 1919, el movimiento Quit India de 1942, el movimiento prodemocracia de Sudáfrica que siguió al levantamiento de Soweto en 1976 y el movimiento juvenil Otpor de la antigua Yugoslavia entre 1998 y 2000 (ver el recuadro 7.3).

Posibilidades de participación política y ciudadanía activa

Cuando los jóvenes se encuentran con las principales instituciones políticas de su sociedad, conocen los privilegios y protecciones que proporcionan sus comunidades, las tareas que requieren y lo que pueden hacer para mejorar esas instituciones. Las instituciones sociales les enseñan a los jóvenes cómo los consideran otros y establecen (o niegan) posibilidades para su participación en la vida pública. En esta sección se aborda el aspecto participativo de las instituciones y en la siguiente cómo forman las instituciones las identidades sociales de los jóvenes. Cada institución hace ambas cosas, pero para facilitar la exposición en esta sección se enfocan las posibilidades de participar en las elecciones, los consejos juveniles, la rama militar y el servicio nacional o civil.

La calidad de las posibilidades de participación depende de la estructura constitucional de una sociedad: las reglas formales y prácticas informales que penetran en sus espacios políticos y sociales. Las instituciones basadas en principios democráticos liberales le enseñan a los jóvenes las creencias, destrezas y hábitos de la ciudadanía activa, por medio de las formas en que la no discriminación y la libertad personal se incorporan en las escuelas, sistemas legales, clínicas de salud y consejos de liderazgo locales (de las villas). Las normas de sindicalismo dan salida al activismo de los derechos laborales en Europa. Las normas sociales asociadas con las economías de planeación promovieron los arreglos de trabajo obligatorio y activismo político limitado en Guatemala, Guyana y otras partes de América Latina. En tiempos más recientes, en Brasil, la movilización para derrocar al gobierno militar condujo a una nueva constitución en 1988 con derechos específicos a la atención en salud, que a su vez promovió la

RECUADRO 7.2 ¿Son causa de violencia las grandes afluencias de jóvenes? Es posible, si son bajas las tasas de crecimiento económico

Samuel P. Huntington y Robert D. Kaplan han argumentado que la dinámica demográfica presagia conflicto y violencia en el mundo en desarrollo.²⁹ Su argumento es que las grandes afluencias, con relación a los de las de sus padres, experimentan menores oportunidades en la vida: más pobreza en la niñez, menos atención y supervisión paternal y mayor influencia de los iguales relativa a la de los adultos.³⁰ Su inferior condición económica, a su vez, lleva a menores tasas de fertilidad, mayores tasas de participación en la fuerza laboral femenina, matrimonios más tardíos y mayores tasas de divorcio y nacimientos por fuera del matrimonio cuando se compara con la afluencia anterior.³¹

Investigadores de diversas disciplinas han buscado los efectos del tamaño de la afluencia en el crimen, el uso de drogas, la alienación política y el conocimiento cívico.³² Aunque se han hallado

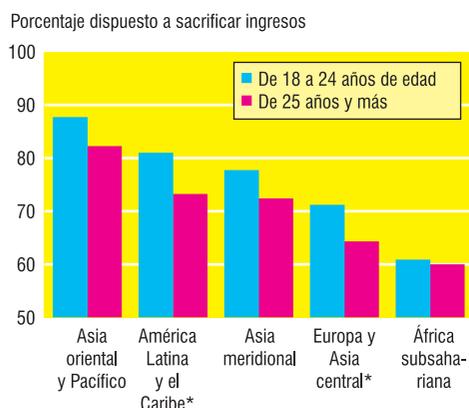
efectos de la afluencia para puntos de vista y comportamiento políticos así como para conocimiento cívico en algunos contextos, se moderan con los factores sociopolíticos nacionales en otros. La correlación entre el tamaño de la afluencia de jóvenes y el crimen y la violencia es más fuerte en las ciudades de crecimiento rápido, se agrava con el VIH/SIDA y la competencia por la tierra cosechable y el agua fresca.³³

Urdal (2004) no encuentra evidencia para el reclamo de Huntington de que las sociedades con mayores afluencias de jóvenes sean en particular propensas a la guerra ni que éstas parezcan llevar a la anarquía. Si encuentra que el tamaño de la afluencia puede aumentar la propensión al conflicto entre países de pobre desempeño económico. Parece que una gran afluencia de jóvenes puede agravar las tensiones causadas por el bajo crecimiento pero no lleva en sí misma a conflicto. En forma semejante, otros

argumentan que “factores múltiples de tensión demográfica tienden a agravar los efectos entre ellos, exponen más de una población y más áreas geográficas a tensiones y ponen a prueba a los gobiernos de países en desarrollo con complejos desafíos”³⁴. Así, puede aumentar el riesgo de conflicto civil para países en las primeras fases de su transición demográfica, o en las intermedias, por una interacción de factores demográficos entre sí y con factores no demográficos.

Muy poco de esta investigación se enfoca en los efectos de los tamaños de las afluencias para países en desarrollo.³⁵ En décadas recientes ha disminuido la importancia del tamaño de la afluencia debido a la cambiante dinámica sociopolítica y demográfica, como los cambios en los papeles y en los valores de los géneros.

Gráfico 7.3 Los jóvenes están más dispuestos que los mayores a sacrificar ingresos para impedir la polución ambiental



Fuente: cálculos de los autores basados en World Values Survey 1990-2000 (Inglehart y otros, 2004).

* Diferencia significativa menor del 5%.

movilización ciudadana para proporcionar drogas antirretrovirales a todos los pacientes de SIDA.³⁸

Los jóvenes tienen más posibilidades que nunca de participar en la vida pública en el sentido de que hay “más democracia en más lugares” que en cualquier época de la historia humana. Alrededor del 60% de los países del mundo son democracias (121 de 193), un aumento de más o menos un cuarto sobre la cifra en 1974 (41 de 150).⁴¹ En adición, la reciente tendencia hacia la descentralización política ha expandido las posibilidades de participar en políticas internas. Brasil, India, Indonesia, Italia, México, Nigeria, Uganda y el Reino Unido están entre los países que han tomado iniciativas de descentralización significativas recientemente.⁴² Con las nuevas tecnologías también se ha disminuido el costo de adquirir información sobre la vida social y política.

Sin embargo, la evidencia de que la participación y el interés de los jóvenes en la política han declinado cuando las instituciones democráticas se han hecho más generalizadas, sugiere que las elecciones competitivas no bastan para expandir en forma genuina las posibilidades de ciudadanía activa. En muchos países las transiciones democráticas son incompletas, con enclaves autoritarios persistentes, como policía secreta, clientelismo continuo, concentraciones de poder que limitan la participación, la competencia y la responsabili-

dad políticas y el surgimiento de zonas sin ley donde el Estado es débil.

Estos temas aparecen en forma clara en un estudio de 30 años de los *favelados* –habitantes de los tugurios urbanos– de Río de Janeiro, en Brasil. A medida que cada generación sucesiva fue mejor educada, más astuta políticamente y más comprometida con ideales políticos, fue también más consciente de su exclusión de ciudadanía. Se desarrolló de forma más cínica y menos dispuesta a participar en lo que percibió como un sistema cerrado y corrupto dirigido por y para la élite. Para muchos, en particular los jóvenes, el principal contacto con el Estado es ahora la policía, ampliamente considerada más irrespetuosa e innecesariamente violenta, que los traficantes de droga. Cuando surgieron las facciones de éstos y empezaron a negociar votos a nombre de la comunidad, desaparecieron los pocos beneficios tangibles que recibían las comunidades de los políticos clientelistas al estilo antiguo (ver el recuadro 7.4).

Participar en las elecciones

La posibilidad de votar es quizás la forma más alabada de participación política en las democracias electorales. Reconociendo eso y con el objeto de mejorar la inclusión de los jóvenes en la vida pública, la mayoría de las democracias ahora fijan la edad de votar a los 18 años (107 de 121 países con datos disponibles) y hasta a los 15 (en la República Islámica de Irán). Debido a las variadas reglas de accesibilidad, a la voluntariedad del voto y al momento de las elecciones nacionales, es difícil comparar tasas de votación entre países. Ampliamente se reconoce, con todo, que los jóvenes tienen menores probabilidades de voto que los adultos y que las tasas de votación de los primeros han estado bajando en muchos países de ingresos medios y altos.⁴³ El porcentaje de jóvenes urbanos en Chile que se registraron para votar declinó continuamente entre 1997 y 2003 (ver el gráfico 7.4), lo que puede estar relacionado con patrones globales, como también con multas potenciales y prisión en Chile por no votar habiéndose registrado.

Existen dos explicaciones alternativas para la diferencia en las tasas de votación entre los jóvenes y los adultos. Primera, los jóvenes pueden votar con menor frecuencia por tener menos experiencia en política y estar menos integrados social y políticamente que los adultos. Alternativamente, pueden estar interesándose menos en la vida política y siendo más excluidos de ella. La baja en la participación general observada en muchos países entre 1965 y 1999 puede deberse a efectos de ciclo de vida, paradójicamente

RECUADRO 7.3 El movimiento juvenil Otpor de la ex Yugoslavia

Cuando las generaciones mayores en posiciones de poder se ven comprometidas por los intereses creados y moralmente, los jóvenes tienen la independencia y el coraje moral de levantarse contra esas instituciones, ya se trate de los padres, los funcionarios oficiales o las corporaciones. La falta de experiencia de los jóvenes puede constituir un activo político. Libres de las normas y protocolos predominantes, pueden desafiar las políticas y procedimientos fallidos.

El movimiento juvenil Otpor (“Resistencia”) en la antigua Yugoslavia, que jugó un papel decisivo para derrocar a Slobodan Milosevic

del poder, dependió de esas características. Otpor empezó en cuatro universidades, donde los jóvenes utilizaron simples tácticas de protesta y principios de no violencia para expresar su insatisfacción con el régimen de Milosevic y su desilusión con los partidos políticos y el proceso político.³⁹ Los participantes utilizaron un enfoque de campo para obtener apoyo para el movimiento, empezando dentro de sus familias, escuelas y comunidades, bajo el radar de las autoridades serbias. Comunicaron sus consignas y símbolos por medio de *grafittis*, insignias, camisetas y otros medios. Belgrado se cubrió de consignas de Otpor y de su símbolo de protesta, el puño negro.

Acumulando fuerza mediante su trabajo de origen popular y asociaciones con grupos estudiantiles y sindicatos, las manifestaciones de Otpor contra los tribunales militares y una campaña de comunicaciones públicas difundieron el movimiento a las provincias y a grupos de mayor edad. Esta presión acumulada condujo a elecciones adelantadas y cuando Milosevic intentó anular los resultados de la elección en septiembre de 2000, Otpor llevó a cabo protestas nacionales que terminaron con la posesión de un nuevo presidente elegido legítimamente.⁴⁰

Fuente: La Cava y otros (2006).

agravados por la decisión de disminuir la edad del voto a los 18 años. Puede ser que las afluencias de votantes bien preparados sean remplazadas por otras más jóvenes de votantes menos preparados que votan por primera vez apenas cuando han abandonado el hogar.⁴⁴ En general, los jóvenes están votando a menores tasas que en generaciones anteriores.⁴⁵

Mientras en países en desarrollo, como Bolivia e India, se ha disminuido la edad para votar, no se han hallado estudios que sigan el efecto posterior sobre la concurrencia de jóvenes o adultos. Puesto que existe evidencia de que el voto es un hábito, las reformas por las que se reduce la edad del voto deben combinarse con esfuerzos de incorporar a los jóvenes en la vida pública y quizás ritualizar su primera experiencia de voto. Por ejemplo, está en discusión en el Reino Unido una propuesta para reducir la edad del voto a 16 años, combinada con “educación ciudadana” más intensa en las escuelas.⁴⁶ La concurrencia se relaciona también con el analfabetismo y los indicadores económicos, pero la evidencia sugiere además que los niveles educativos relativos y la cantidad absoluta de educación determinan el comportamiento de voto de los individuos.⁴⁷

Pruebas al azar de campañas “saca el voto” en Estados Unidos muestran que por las solicitudes telefónicas de votos aumentó la concurrencia de votantes jóvenes en 5,0 puntos porcentuales y las solicitudes personales en 8,5. El costo por voto estuvo entre US\$12 y US\$20.⁴⁸ En países en desarrollo las restricciones de capacidad con frecuencia se traducen a listas obsoletas de votantes y procesos engorrosos de registro. Sin embargo, pueden superarse estas restricciones en formas que no sean prohibitivamente costosas: en Bangladesh se digitalizó y reprodujo en CD-ROM una lista de votantes de 75 millones en 83 distritos electorales para permitir por primera vez en la historia del país a los votantes revisar sus nombres antes de las elecciones.⁴⁹ En algunos países se ha codificado legalmente la inclusión de los jóvenes en la autoridad, como se hizo en Filipinas a través del Youth in Nation-Building Act (Ley de Jóvenes en la Construcción de la Nación), un primer paso importante para estimular el voto de los jóvenes.

Los consejos juveniles promueven la ciudadanía

En muchos países no se permite a los jóvenes mantener oficina política nacional. Por ejemplo, en Filipinas se exige que los individuos sean de 40 años de edad para ser presidentes, 35 para ser senadores y 25 para ser miembro de la Cámara de Representantes (algunas oficinas de gobierno local están abiertas a individuos desde 18 años). Aunque los jóvenes pudieran mantener oficina nacional, sea mediante reducción de los límites de edad o de recursos destinados para ellos, no es obvio que las prioridades nacionales se muevan en una dirección favorable a sus intereses. El número de sus representantes podría ser muy pequeño, poseer prioridades heterogéneas o dejar de identificarse con otros jóvenes una vez obtengan posiciones de influencia (ver el capítulo 9), sin cambios en los resultados.

En muchos países se promueven asambleas, consejos o parlamentos de consejería juvenil y algunos, como los de Eslovenia y Zimbabue, agrupan a representantes jóvenes locales a nivel nacional. Estructuras regionales incluyen el European Youth Forum (Foro Juvenil Europeo) y el African Youth Parliament (Parlamento Juvenil Africano). Las asambleas operan también en muchas localidades, como el Youth Council of Catalunya (Consejo Juvenil de Cataluña) y el Youth Parliament of Ryazan (Parlamento Juvenil de Ryazan) de Rusia. En la municipalidad de Barra Mansa, en Río de Janeiro, Brasil, los mu-

RECUADRO 7.4 La ciudadanía de Big George. De la juventud a la edad adulta

Jorge Paivo Pinto (nombre ficticio), conocido como “Big George” llegó a Río de Janeiro procedente de una pequeña ciudad del nordeste cuando tenía 16 años. Es el quinto de 19 hermanos, nueve de los cuales murieron por mala nutrición. Sus padres fueron trabajadores rurales analfabetos y él nunca asistió a la escuela. Su viaje por todo el país cuando prestaba el servicio militar, constituyó una experiencia que desarrolló su conciencia política.

Siendo todavía un joven, estuvo entre los primeros invasores de una colonia de ocupantes ilegales en la Zona Norte, una zona industrial de Río y lideró la lucha contra el desahucio. En 1968 fue un líder muy respetado dentro de la comunidad y estuvo a la vanguardia en las luchas para obtener electricidad, agua, alcantarillado, vías pavimentadas y escalones de concreto en las enlodadas colinas.

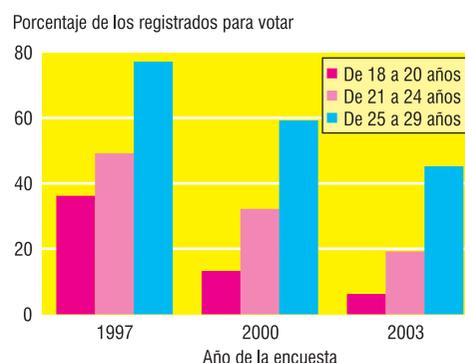
Los ciudadanos de Río habían perdido con anterioridad el derecho a votar por alcalde, gobernador y presidente, pero aún podían elegir a sus propios concejales (*vereadores*). George continuó como presidente de la Asociación de Residentes y negoció con el Concejo de la ciudad en representación de la comunidad. En 1984-85 se restauró la democracia y florecieron la acción ciudadana, las organizaciones sin ánimo de lucro y los partidos políticos. En ese mismo tiempo empezó a aparecer el tráfico de drogas en las favelas. Se percibió que la policía protegía a las vecindades ricas, pero volteaba la mirada en las favelas pobres, que eran las localizaciones escogidas para el comercio de drogas.

Éste atrajo tanto dinero como armas hacia las favelas y los traficantes empezaron a ejercer más influencia y se hicieron cargo de la asociación de residentes, las organizaciones comunitarias y hasta la escuela local. George fue obligado a mudarse a un área bien alejada de la favela, pero siguió mejorando la vida comunitaria, combatiendo por una clínica de salud, guardería y mejor calidad escolar y siendo un líder respetado por derecho propio, lo que enfureció a los traficantes aún más. Cada noche se apagaban las luces de su calle y los balazos perforaron el tanque de agua de su techo y acribillaron su casa llenándola de huecos. Las pandillas de jóvenes traficantes se congregaban en el portal de su casa. Por fin, en 2004, tras varias amenazas de muerte y mucha insistencia de su familia, se mudó a otro lado.

La mayoría de las personas entrevistadas en los tugurios de Río no se sienten ciudadanos. Ni siquiera sienten que son gente. La experiencia les ha enseñado a ser cínicos. La policía no se ha hecho responsable de la acción extrajudicial, inclusive el asesinato y los sistemas judicial y político son “cómplices en mantener los privilegios de los privilegiados”, como lo explicó el hijo de George.

Fuente: Perlman y Anthony (2006).

Gráfico 7.4 Menos jóvenes se registran para votar en el Chile urbano



Fuente: cálculos de los autores basados en Chilean National Youth Surveys 1997-2003.

chachos de 9 a 15 años ayudan a fijar prioridades de gastos. En Filipinas, los consejos están abiertos a los jóvenes de 15 a 21 años.

Estas iniciativas pueden promover la vinculación civil y la investigación indica que la participación en el gobierno estudiantil (y otras actividades extracurriculares y voluntariados) está muy correlacionada con otros comportamientos civiles como el voluntariado y el voto en la edad adulta.⁵⁰ Pero existen pocos datos sobre participantes jóvenes en cuerpos representativos o sobre aquellos a quienes representan. Condiciones previas para la inclusión exitosa de jóvenes en la toma de decisiones incluyen compromiso desde la dirección general hasta participación de los jóvenes, apoyo anterior de la organización a los jóvenes en funciones de toma de decisiones, fuerte promoción de parte de líderes adultos a la participación de los jóvenes en las decisiones y presión juvenil para aumentar su participación en la autoridad.⁵¹ Sin un fuerte sentido de propósito o un claro conjunto de objetivos, se puede llegar a un sentido de desautorización y colaboracionismo.⁵² El objetivo de alguno de estos consejos es asesorar a los gobiernos en cuanto a cómo mejorar los servicios provistos para los jóvenes, pero hay poca evidencia de si en algunos parlamentos juveniles se haya mejorado la calidad de los servicios a los jóvenes o la autoridad de la prestación del servicio.

Quizás el inconveniente más importante sea que estas iniciativas son necesariamente pequeñas, dirigiéndose típicamente hacia quienes ya están motivados a participar. En Nepal, los muchachos tuvieron más posibilidades de participar que las muchachas, y los jóvenes de castas superiores más que los demás.⁵³ El parlamento juvenil de Moldavia (implementado con soporte de una ONG) incluyó a 450 niños en cuatro años y debido a intereses sobre a quién se incluía y a la pequeña escala de participación, “eventualmente se desfasó para concentrarse en el desarrollo de modelos efectivos de participación juvenil capaces de llegar a mayores cantidades de jóvenes”.⁵⁴ Moldavia

cambió entonces a consejos juveniles como foros de representación y autorización juvenil; esos consejos operaron en el 25% de todas las localidades de Moldavia en 2005.

El servicio militar causa impactos disperejos

Las guerras y los ejércitos han sido crisoles de identidad nacional, en particular en sociedades de múltiples grupos étnicos. El antiguo Ejército Popular Yugoslavo fue una de las únicas instituciones nacionales del país y la conscripción fue una de las pocas experiencias nacionales comunes. Cuando las mismas fuerzas armadas se adhieren a la nación y no a un régimen particular o a un grupo social, pueden ser instituciones liberales y modernizantes. Para los jóvenes, el servicio militar puede ofrecer posibilidades de aprender destrezas e integrarse en la sociedad nacional, en particular a grupos étnicos desfavorecidos y minorías raciales que tienen pocas oportunidades de progreso. En Estados Unidos, el servicio militar activo produce grandes rendimientos positivos para los afroamericanos, aunque deprime las ganancias para los blancos y las mujeres. Entre casi todos los países de la muestra de una encuesta internacional reciente, la mayoría de los jóvenes (de 15 a 24 años) siguieron favorablemente dispuestos al servicio militar, aún más que al servicio nacional obligatorio (ver el cuadro 7.4). Y en la mayoría de estos países, las jóvenes tendieron a favorecer ambos tipos de servicio en mayores índices que los jóvenes.⁵⁵

Aunque algunos han argumentado que el servicio militar obligatorio puede promover la ciudadanía, la conscripción se aplica en forma dispereja tanto en los países desarrollados como en los en desarrollo, favoreciendo a las clases más ricas. El resultado es que es más probable que perjudique en lugar de promover una concepción democrática de la ciudadanía basada en la premisa de derechos y obligaciones iguales.⁵⁶ El reclutamiento militar es equivalente a un

Cuadro 7.4 La opinión de los jóvenes sobre el servicio militar y nacional en 2005 (porcentaje que está de acuerdo o fuertemente de acuerdo)

El gobierno debe obligar a todos los jóvenes a realizar uno o dos años de servicio nacional

	Albania	Bangladesh	Etiopía ^a	Iraq	Malasia	Rumania	Tajikistán
25 años o más	77	84	54	38	76	75	90
De 15 a 24 años	51	84	44	46	69	59	84
Hombres	43	86	44	44	67	55	79
Mujeres	60	82	43	48	72	64	89
Trabajando	53	88	43	46	70	60	83
Sin trabajar	50	82	44	46	69	58	92
Alta condición socioeconómica	57	79	—	21	93	54	86
Baja condición socioeconómica	48	86	—	39	70	60	82

El servicio militar es una buena experiencia para los jóvenes

	Albania	Bangladesh	Etiopía ^a	Iraq	Malasia	Rumania	Tajikistán
25 años o más	89	86	54	43	88	81	90
De 15 a 24 años	70	90	46	54	84	69	85
Hombres	60	91	43	48	85	61	79
Mujeres	81	90	49	60	83	78	91
Trabajando	71	94	42	56	85	63	91
Sin trabajar	70	89	49	52	84	70	84
Alta condición socioeconómica	81	89	—	60	93	61	89
Baja condición socioeconómica	65	92	—	80	87	72	78

Fuente: encuestas de InterMedia IDM 2007.

— = no disponible.

a. No es una muestra representativa. Las regiones de Adis Abbeba y Tigray no se incluyen en la encuesta.

impuesto sobre los ingresos a los reclutas, con una disminución asociada en los ingresos anuales de hasta 15% y una reducción en los incentivos para que las familias inviertan en la educación de sus hijos. El impuesto es también regresivo porque muchos países en desarrollo establecen exenciones a la conscripción, como elegibilidad médica y prórrogas para continuar la educación, y porque las familias más ricas están en posición de aprovechar esas exenciones, sea directamente o a través de conexiones y sobornos. En Rusia fue mucho más probable que se enrolaran los hijos de hogares pobres, de poca educación y rurales y las pérdidas de por vida en que incurrieron fueron grandes: alrededor del 15% de los ingresos anuales. Los costos no se limitan a los mismos reclutas. La investigación realizada para este informe sugiere que con el servicio militar aumentó en forma significativa la probabilidad de actividad criminal posterior.⁵⁷

Los efectos se multiplican si se considera el riesgo del servicio militar para la salud y el bienestar. Aun en ausencia de participación en combate, el servicio militar puede producir resultados de violación, ataque físico y trauma psicológico.⁵⁸ Datos de Estados Unidos muestran cómo el servicio militar tiene también consecuencias significativamente adversas para la salud posteriormente. Las afluencias con mayor participación en el servicio militar sufrieron posteriormente mayor mortalidad prematura, debida primariamente a enfermedad de isquemia del corazón y a cáncer de pulmón.⁵⁹

La comunidad y el servicio nacional: incluir a los jóvenes en el diseño y darle elecciones

En algunos países como Brasil, Francia, Alemania e Israel, se ofrecen a los jóvenes programas de servicio como alternativas al servicio militar voluntario u obligatorio. En otros países, entre ellos Ghana, Indonesia, Nigeria, Sudáfrica y algunos en América Latina, los gobiernos han obligado a jóvenes calificados, como nuevos médicos o graduados universitarios, a prestar el servicio militar. En algunos casos, las ONG patrocinan programas de servicio voluntario (como Servicio País en Chile) y en otros el gobierno contribuye con la financiación (Green Corps en Australia). La Mathare Youth Sports Association (Asociación de Deportes para la Juventud Mathare) en Nairobi, Kenia, y los Cambodian Volunteers for Community Development (Voluntarios de Camboya para el Desarrollo Comunitario) fueron ambos establecidos por jóvenes. Los programas de servicio militar varían también en la duración del servicio, la compensación a los participantes, el grado de mezcla de distintos grupos sociales, las actividades a las que se vincula a los jóvenes, la estructura de la supervisión y el grado de aporte de los jóvenes. Sus objetivos son proporcionar a los jóvenes posibilidades de participación cívica e inculcar virtudes de civismo, formar destrezas de medios de vida y contribuir al bienestar de la comunidad.

Los programas de servicio voluntario promueven el compromiso cívico. En un estudio longitudinal riguroso del programa AmeriCorps National Civilian Community Corps (Cuerpo Nacional de Comunidad Civil AmeriCorps) en Estados Unidos, se compararon resultados cívicos y políticos de los participantes en el programa con los de jóvenes que solicitaron entrar al programa, pero no participaron en él. Se encontró que con el programa aumentó el compromiso cívico (aunque no la probabilidad de voto). Las evaluaciones sistemáticas de programas de servicio comunitario son de difícil realización porque las mismas características de los programas exitosos —autonomía organizativa e iniciativa juvenil— se confunden con los efectos de selección que hacen que el impacto sea difícil de medir. No obstante,

muchos programas de servicios alrededor del mundo, como VivaRio en Brasil, han producido defensores apasionados y antiguos participantes de mucho apoyo.⁶⁰

Un riesgo de los programas de servicio es que los mandatos aplicados a los jóvenes pueden ser mandatos para instituciones, como escuelas, de producir servicios (en este caso oportunidades de vinculación cívica), en los que muchos problemas generales se asocian con la prestación de servicios públicos. Esto subraya la importancia de la flexibilidad, el aporte de los jóvenes y la autonomía organizativa en el diseño de los programas de servicio (*ver* el recuadro 7.5). En adición, elementos comunes a programas de servicios juveniles exitosos parecen incluir el reconocimiento otorgado a los jóvenes por trabajo socialmente valioso (opuesto al simbólico), un tamaño manejable de modo que los participantes se conozcan entre sí y con el personal del programa y presencia de estándares de responsabilidad.⁶¹

Adquirir identidad y sentido de pertenencia

La juventud es el período de adquirir identidad. Eric Erikson expresó el reto de la identidad así: “de entre todas las relaciones posibles e imaginables, [una persona joven] debe hacer una serie de selecciones cada vez más particulares de compromisos personales, ocupacionales, sexuales e ideológicos”.⁶² Los niños típicamente hacen selecciones imaginarias, pero para los jóvenes las elecciones son reales y en algunos aspectos irreversibles. El éxito en la transición a la ciudadanía activa conlleva, en palabras de Erikson, sentirse “en casa” en la sociedad de uno, saber “hacia dónde se va” en la sociedad de uno y poseer la “certeza interior del reconocimiento anticipado de quienes son importantes”. Para los jóvenes, *¿quiénes son los importantes?* Las familias son importantes, por supuesto, lo mismo que los iguales. Sin embargo, cuando los jóvenes crecen, quienes son importantes o cuentan para ellos provienen cada vez más de instituciones de la sociedad: los maestros, la policía, los empleadores.

Visto de manera favorable, una persona joven tiene más posibilidad de sentirse invitado a participar en la vida pública y económica, pues el reconocimiento social promueve la actividad ciudadana. Según un estudio longitudinal de Estonia, con una medida de la autoestima de un joven se predijo la probabilidad de un negocio años después. En forma similar, tener la meta de asistir a la escuela secundaria, controlándose la variable de antecedentes familiares, se relacionó con la culminación de esos estudios. A la inversa, la invisibilidad social, la discriminación y el maltrato a manos de instituciones poderosas y desigualdades extremas de oportunidad pueden llevar a los jóvenes a sufrir no sólo en términos materiales, sino en su sentido de quiénes son y de lo que pueden hacer. Comentando sobre la necesidad de gastar dinero, un joven malayo dijo: “si salgo descalzo es como si no fuera un hombre”. El sentido de pertenencia es importante en el desempeño de cualquier organización, sea la familia, una empresa o la nación: “desde el salón de clases hasta la sala de juntas... un sentido de identidad y apego a una organización es capital en las empresas de buen funcionamiento”.⁶³

En el caso extremo, los jóvenes pueden asumir que los calificativos que la sociedad les aplica son en efecto ciertos porque, para la mayoría de las personas, es mejor tener una identidad valorada negativamente que no tener identidad. En adición, cuando los Estados dejan de establecer, o reprimen activamente, identidades de inclusión para los jóvenes, o dejan de hacer las provisiones para satisfacer las necesidades de los ciudadanos, salen a relucir el resentimiento y

las identificaciones de la oposición. Por ejemplo, los descendientes jóvenes marginados de los inmigrantes norteafricanos a Francia hablan un antilinguaje contracultural, el *verlan*, que surgió en los *banlieues* (suburbios) en los años setenta, porque en forma deliberada oscurece el significado y lleva elementos de rebeldía, indiferencia y heroísmo. En el computador de un joven arrestado en Italia por supuesto extremismo político, se encontró una canción que repetía las palabras “soy terrorista, soy terrorista” una y otra vez, sugiriendo un aspecto glorioso aun en ese calificativo.⁶⁴

Las organizaciones sociales proporcionan espacios para que los jóvenes desarrollen un sentido de pertenencia y entre ellas están las organizaciones sociales y civiles, como grupos religiosos, asociaciones rurales en África Occidental (*kafoolu*), escuelas de samba y equipos deportivos en Brasil, clubes como los 4-H y los *scouts* y los movimientos de protección ambiental. Para promover un sentido de pertenencia y ciudadanía activa, la política pública de las organizaciones sociales debe ser permisiva con menores requerimientos de formación e información.

En esta sección se examinan cuatro instituciones que encuentran los jóvenes, a través de las cuales aprenden cómo los consideran los demás, y con las cuales, o contra las cuales, empiezan a identificarse: el Estado y los documentos formales de la ciudadanía, las escuelas, los empleadores y los grupos juveniles oficiales y de ONG. Cuando estas y otras instituciones formales omiten reconocerlos, los jóvenes se vuelven algunas veces hacia grupos informales cuyas identidades incluyen oposición a las instituciones formales de la sociedad. Así, se examinan también en la sección los motivos y consecuencias de la afiliación a pandillas y a grupos de extremismo político.

Identidad legal

Las acciones u omisiones por parte del Estado inciden en si un joven se siente reconocido en la sociedad y cómo. Una de ellas es la identidad legal: el pasaporte, la tarjeta de identidad y otra identificación básica con frecuencia esencial para el acceso a los servicios básicos. De acuerdo con Unicef, más de la mitad de todos los nacimientos de los países en desarrollo están sin registro.⁶⁷ En un estudio de Brasil en el que se utilizaron datos de 2001, se encontró que de los niños no inscritos en la escuela, el 8% no lo hizo por falta de documentación y más o menos el mismo porcentaje no lo hizo por falta de dinero para cubrir los gastos escolares.⁶⁸

[“Cuando un joven obtiene la ciudadanía, necesita darse cuenta de que ha pasado de ser nadie a ser alguien”. Joven de Nepal, enero de 2006.]

A mayores edades, la falta de documentación impide la entrada de los jóvenes al mercado laboral formal (*ver* el capítulo 4). El alto costo de obtención de pasaporte en muchos países grava en forma especial a los pobres y a los jóvenes con restricciones crediticias (*ver* el capítulo 8). La migración interna en China, Vietnam y otros lugares da como resultado “poblaciones flotantes”, compuestas en forma significativa de jóvenes que carecen de tarjeta de residencia y otras tarjetas de identificación legalmente exigidas para la obtención de vivienda, educación y atención en salud y sin las cuales quedan excluidos de la sociedad (*ver* la nota especial sobre los jóvenes vietnamitas, administrando la prosperidad, después del tercer capítulo).⁶⁹ Dar los pasos para que la identidad legal básica esté más disponible para los jóvenes puede aumentar su sentido de pertenencia a la sociedad permitiéndoles el acceso a los servicios esenciales y las instituciones sociales.

RECUADRO 7.5 Promover posibilidades voluntarias e independientes

Es necesaria investigación adicional sobre las clases de posibilidades que mejor estimulan la ciudadanía de los jóvenes y sobre las iniciativas oficiales que las promueven. La investigación hasta la fecha sugiere que el reclutamiento, aunque en algunos contextos es un instrumento que contribuye a construir la nación, se aplica a menudo con inequidad, con consecuencias negativas para la reducción de la pobreza y la solidaridad. Los programas de servicio para promover la vinculación civil son más efectivos cuando los jóvenes eligen las actividades en las que quieren participar y participan en su diseño.

Con demasiada frecuencia los líderes políticos han utilizado la energía y vitalidad de los jóvenes como instrumentos de poder del Estado. Las *hitlerjugend* (juventudes hitlerianas) de Alemania fueron un notorio caso de posibilidades patrocinadas por el Estado para la vinculación civil de los jóvenes, que destruyó en lugar de crear las clases de relaciones Estado-sociedad que facilitan la responsabilidad y transparencia. Menos bien conocidos, pero quizás por esa misma razón más impresionantes, fueron los grupos dirigidos por jóvenes, como los Piratas de Edelweiss y la Rosa Blanca, que a pesar de la amenaza de ejecución, se resistieron a los nacionalsocialistas.⁶⁵ La explotación de la energía y resistencia de los jóvenes para el poder estatal es evidente en las facciones juveniles de los partidos políticos, las que se asocian con ataques a grupos rivales en Costa de Marfil, Indonesia, Rusia, Ruanda, Zimbabue y otros lugares.⁶⁶ Precisamente porque la participación juvenil patrocinada por el Estado ha sido, y puede ser, capaz de ser explotada, los programas de participación deben promover la participación de los jóvenes en su diseño y objetivos y hacer hincapié en la autonomía organizativa para las instituciones coordinadoras.

El variado impacto de las escuelas en la ciudadanía

Actos de civismo en las políticas escolares, sean para jurar lealtad a la bandera o cantar el himno nacional, son linternas políticas en Japón y otros lugares, por la razón de que la escolaridad es inherentemente política en el sentido de que, a largo plazo, fija una comprensión particular de la ciudadanía y de la nación. Tanto en forma directa a través de políticas escolares y clases de ciencias sociales, como indirecta a través de prácticas y elecciones de educadores, comunidades e iguales, las escuelas apoyan ciertas virtudes en los estudiantes (*ver* el capítulo 3). Lee Kuan Yew, de Singapur, argumentaba en una discusión de multiculturalismo, educación y formación de nación, que un buen ciudadano defiende a su país, protege a su esposa e hijos, respeta a los ancianos, es un buen vecino y es “limpio, ordenado, puntual y de buenas maneras”. Los abogados de la educación democrática hacen énfasis en la no discriminación, el respeto por los derechos de los demás, la exigencia de responsabilidad por sus acciones a los funcionarios públicos, la capacidad de deliberar y expresar en público las razones de las elecciones, el respeto por los derechos de los demás y la solidaridad compartida.⁷⁰

Aunque las escuelas promuevan la identidad nacional a largo plazo, no es claro que la educación cívica promueva la ciudadanía a corto plazo. La mayoría de los estudios recientes sobre el impacto de la educación cívica se atienen a los comportamientos de los estudiantes declarados por ellos mismos y tienen dificultad para establecer relaciones causales. Datos de la International Association for the Evaluation of Educational Achievement Civic Education Study (Asociación Internacional para la Evaluación de Logros Educativos de los Estudios de Educación Cívica) basados en muestras representativas

nacionalmente de jóvenes de 14 años en 28 países, indicaron que el mayor conocimiento de civismo se correlacionó con el compromiso auto-informado y las actitudes orientadas a la ciudadanía.⁷¹ En Estados Unidos, los estudiantes que tomaron por lo menos tres cursos de estudios sociales tuvieron más probabilidad de registrarse para votar, de votar y de realizar trabajo voluntario.⁷²

En las evaluaciones se ha encontrado repetidamente, sin embargo, que las clases de educación cívica tienen efectos débiles en los niños de edad escolar.⁷³ La educación cívica por fuera de la escuela en Zambia cambió el conocimiento pero no el comportamiento, y el impacto estuvo mediado por el logro educativo. En Sudáfrica fueron efectivas las lecciones de cívica sólo cuando los métodos fueron participativos, si se realizaban las clases más de una vez por semana y si los maestros eran carismáticos en opinión de los estudiantes.⁷⁴

En el programa sudafricano, entre los obstáculos a la participación estuvieron la resistencia de los funcionarios escolares y maestros a permitir que una ONG realizara las sesiones de cívica, a pesar de la meta declarada de sesiones semanales, y el crimen y las luchas políticas dentro de los gobiernos provinciales y locales. Dichos obstáculos sugieren un problema general que podría explicar por qué los cursos de cívica, aunque capaces de promover el conocimiento cívico, casi no causan impacto en “el desarrollo de actitudes y comportamientos democráticos”.⁷⁵ Los estudiantes aprenden tanto sobre ciudadanía en la cultura escolar más amplia como en las clases de cívica y tal vez más; la cultura usualmente reproduce los patrones de exclusión y jerarquía de la sociedad.

En programas de aprendizaje de servicio, los estudiantes trabajan fuera de la escuela para satisfacer necesidades reales de la comunidad. Los maestros incorporan esas actividades externas al plan de estudios y los estudiantes examinan lo que han experimentado y reciben reconocimiento por sus contribuciones. El aprendizaje de servicios puede promover la conciencia social, aumentar la capacidad de conectarse socialmente y reducir el consumo de cigarrillos, el abuso del alcohol y los embarazos no intencionales. Los programas parecen promisorios, pero casi todos los estudios disponibles se han realizado en países de altos ingresos y los resultados parecen variar según la calidad del programa ofrecido.⁷⁶

Las escuelas religiosas, que típicamente gozan de un cierto grado de autonomía curricular con respecto a las oficiales, con frecuencia abordan los valores e ideales sociales de forma más directa que las oficiales. Las escuelas jesuitas de Fe y Alegría en la República Bolivariana de Venezuela y otros lugares latinoamericanos intentan integrar formación de comunidad, entrenamiento de destrezas y desarrollo de liderazgo en muchos de sus programas. En muchos de los grupos Mujahid de *madrassas* en el estado indio de Kerala, las muchachas sobrepasan en número a los muchachos y en las escuelas se hace hincapié en los derechos de las mujeres y el empoderamiento para las muchachas.⁷⁷ Existe el peligro, sin embargo, de que en algunas escuelas religiosas se adoctrine a los estudiantes, se vilipendie a los extranjeros o se socave la igualdad de oportunidades para muchachos y muchachas. En Jordania, el gobierno promueve un nuevo plan de estudios religioso y textos que resalten los derechos humanos y las ideas democráticas dentro del Islam y eliminen las referencias negativas a los adherentes a otras religiones.

Reconocimiento a través del trabajo

El empleo puede inspirar un sentido de competencia, autonomía fuera del hogar y condición social. Facilita el desarrollo del capital social y

los medios de iniciar la familia, que en sí misma promueve la pertenencia social y le confiere un efecto protector a los jóvenes (*ver* el capítulo 6). En Botswana rural trabajar es el elemento más importante de *go itirela*, “hacerse uno mismo socialmente” parte de la comunidad. Existe evidencia de que mayores tasas de desempleo en los jóvenes conducen a un mayor número de hurtos, robos y ofensas por drogas. Los jóvenes desempleados tienen más posibilidad de sentirse alienados, expresar menor confianza en los sistemas políticos existentes, hablar menos sobre política y apoyar con más frecuencia ideas revolucionarias que sus iguales empleados.⁷⁸

El trabajo es de particular importancia para las mujeres jóvenes, para quienes a veces es la única experiencia culturalmente aceptable en la esfera pública. Expandir el acceso de las mujeres al crédito y dirigir la extensión de la agricultura y la tecnología hacia las mujeres puede realzar su sentido de pertenencia y valor (*ver* el capítulo 4). Los adolescentes trabajadores, en especial las mujeres que se vinculen a ocupaciones intensas o solitarias, como trabajos domésticos o del hogar, pueden sentirse aisladas si no son capaces de socializar con sus iguales.⁷⁹

El desarrollo de los jóvenes y los programas de acción para ellos

Los programas de desarrollo para los jóvenes combinan los deportes, la instrucción de mentores, el teatro, las destrezas de vida, el entrenamiento en liderazgo, la construcción de la paz y las destrezas de medios de vida, usualmente en un área geográfica definida. Típicamente, sus objetivos son formar la confianza en sí mismo, la confianza en los demás y las destrezas en solución de problemas. Sin embargo, hay pocas evaluaciones persuasivas de estos programas y la mayoría no vinculan las características del programa con los activos y procesos de desarrollo considerados importantes para el desarrollo de los jóvenes.

El contacto a corto plazo o intermitente, como el caracterizado por *part-time, uniformed clubs* (“clubes uniformados de tiempo parcial”) puede no proporcionar el ambiente sostenido para el desarrollo de relaciones de confianza, quizás por falta de oportunidades para el contacto personal.⁸⁰ Un programa de EE.UU. enfocado a adolescentes pobres en vecindades de alto riesgo que incluyó educación, servicio comunitario, desarrollo de destrezas e incentivos financieros en cuatro años, aumentó las actitudes positivas y el servicio comunitario, aunque sería prohibitivamente costoso para países en desarrollo.⁸¹

Programas de desarrollo de jóvenes se han implementado en municipios de Colombia y con mayor amplitud en Macedonia, pero no hay evaluaciones disponibles todavía. Obstáculos a la aplicación exitosa de programas de desarrollo de jóvenes en países en desarrollo incluyen escepticismo de los padres, tendencia a enfoques en jóvenes hombres de áreas urbanas y renuencia social en muchos lugares a mezclarse con individuos de otras clases y grupos étnicos.

Los programas de acción para jóvenes estimulan el activismo social y la participación en la comunidad de manera más explícita que los programas de desarrollo de jóvenes (*ver* la nota especial sobre la acción de los jóvenes después del capítulo 9). Los jóvenes han sido participantes clave de movimientos políticos tan diversos como manifestaciones callejeras para apoyar la adopción de la Convención de los Derechos del Niño en Brasil y clubes basados en la escuela que abogan por evaluaciones de desempeño de maestros en Rumania. Pero los programas que estimulan el activismo son bastante nuevos

y no se han probado lo suficiente. Muchos se atienen a la educación y aunque hay evidencia de que la educación de iguales beneficia a los educadores, hay menos evidencia de que beneficie a los grupos objetivo.⁸² Los programas tienden a centrar la atención en un pequeño grupo de jóvenes, como los que poseen destrezas comprobadas de liderazgo y pueden no llegar a los más necesitados.

Los jóvenes, las pandillas y el crimen

La identidad, el *status* y la pertenencia son razones importantes para que los jóvenes, usualmente los hombres, se unan a pandillas. La unión a éstas puede proporcionar prestigio o *status* entre los amigos, posibilidades de asociación, emoción y dinero y un sentido de pertenencia e identidad para jóvenes marginados. En algunas áreas se recluta activamente a los jóvenes para las pandillas.⁸³ Trabajo de campo en Nicaragua urbana ilustra el fenómeno comúnmente observado de que los jóvenes pobres y marginados se agrupan en bandas para crear oportunidades e identidades que les han denegado las estructuras sociales predominantes.⁸⁴

Algunos jóvenes se unen a las pandillas para rebelarse contra la autoridad, otros desean ser aceptados por un grupo de iguales. Otros, en fin, son atraídos por los rituales y papeles del grupo. Los miembros de la pandilla se sienten mejor después de haberse unido; tienen más autoestima, menores síntomas de depresión o ansiedad y un mejor sentido de salud física también. Se sienten además competentes y optimistas, que tienen control y son aceptados por sus iguales.⁸⁵

Los pocos estudios a largo plazo sobre afiliaciones a pandillas han identificado “factores de riesgo” de la pertenencia a una pandilla y de cometer un crimen, que incluyen características comunitarias (débil integración social y predominio de violencia y disponibilidad de drogas ilegales), familiares (pobreza, deficiente supervisión paterna o ausencia paterna) e individuales (depresión, falta de compromiso con la escuela, uso de drogas ilícitas e iguales que pertenecen a la pandilla).⁸⁶ En particular, las mujeres jóvenes pueden unirse a pandillas para su protección aun donde éstas no estén difundidas. Según una encuesta reciente, 88% de las trabajadoras sexuales de Nicaragua informaron ser amigas de algún pandillero, y en Panamá el 92%. Entre las no trabajadoras sexuales, sólo el 37% en Nicaragua informó tener amigos pandilleros y en Panamá el 47%.⁸⁷

El Estado y su policía y políticos locales pueden avivar la actividad pandillera. En la década de 1980, los políticos de Río de Janeiro armaron a sus partidarios y pandilleros en sus comunidades de guarnición y la policía local fue capturada negociando armas con traficantes de drogas en 2004. En otros países líderes pandilleros pagan por extorsión o soborno a la policía. En Jamaica, Nigeria, Filipinas y otros lugares, los gobiernos locales, militares y políticos veteranos han armado directamente y colaborado con milicias al estilo de pandillas.⁸⁸

Donde el Estado y la autoridad local y otras instituciones formales parecen haberse derrumbado y donde la incidencia del crimen es alta, los jóvenes se unen en bandas para su protección o para prestar servicios. En algunos casos, estos grupos —que pueden incluir “patrullas juveniles” y otras asociaciones orientadas a servicios— pueden evolucionar a pandillas criminales. Los Bakassi Boys empezaron en 1998 en la ciudad nigeriana de Aba como respuesta sancionada oficialmente al crimen menor (inconsecuente) en el mercado. Los comerciantes locales organizaron a un grupo de jóvenes, con apoyo de políticos locales, para patrullar el mercado y perseguir a los criminales. El grupo se convirtió rápidamente en un grupo de hacer justicia

por su propia mano y tomó la iniciativa de ejecutar inmediatamente a los sospechosos de crimen. Hacia 2002 los Bakassi Boys habían empezado a cometer ellos mismos crimen organizado, inclusive secuestro y extorsión.⁸⁹

Las ofensas serias por miembros de pandillas no son frecuentes; en promedio, menos de 10% de los muchachos son acusados de crímenes violentos y una cantidad aún menor (de 6 a 7%) es responsable de la mayoría de los crímenes violentos serios. La mayoría de las ofensas incluyen a muchachos que cometen crímenes menores contra la propiedad y la mayoría de los muchachos abandonan la costumbre.⁹⁰ Pero la unión a pandillas es peligrosa y la probabilidad de ser muerto es muchas veces más alta para sus miembros que para la población en general.⁹¹

Los jóvenes pandilleros cometen una cantidad desproporcionada de ofensas, tanto violentas como no violentas, y la influencia de la unión a pandillas sobre la violencia es mayor que la de iguales violentos no pandilleros. Los jóvenes cometen actos más serios y violentos cuando pertenecen a una pandilla que cuando dejan de hacerlo. En algunos países el número y participación de crímenes cometidos por jóvenes ha aumentado significativamente en años recientes. En Europa oriental y central, el crimen de jóvenes fue más del doble en los primeros seis años después de la transición. Similarmente, las ofensas juveniles aumentaron después de levantarse las restricciones del *apartheid* en Namibia.⁹²

La evidencia de la eficacia de intervenciones —programas de diversión— para impedir la unión de jóvenes a pandillas, estimularlos a salirse o impedir la violencia pandillera, es limitada. Los pocos programas evaluados apropiadamente presentan efectos ambiguos. La consideración como criminales y la supresión son las respuestas oficiales más comunes a las pandillas, pero tienen efectos mínimos. Sucesivas intervenciones deben dirigirse a la marginación subyacente, a la discriminación, a la falta de oportunidades y a la desesperanza que afligen a los jóvenes.⁹³

Para quienes no se han unido a una pandilla ni han cometido crimen, pero corren riesgo sustancial de hacerlo, se han diseñado y evaluado varios programas de diversión en Estados Unidos y algunos inclusive han mostrado beneficios mesurables. Sin embargo, los recursos y tiempo requeridos, en costos e individuos entrenados para proveer servicios a jóvenes en riesgo y sus familias, los hacen menos que apropiados para la mayoría de los contextos de los países en desarrollo.

Los programas de educación para la paz promueven la tolerancia y destrezas en solución de conflictos entre jóvenes habitantes de áreas de conflicto potencial, sea entre bandas rivales o grupos étnicos o religiosos rivales. Uno de dichos programas en Ecuador proporcionó a los estudiantes entrenamiento extracurricular en artes creativas así como talleres sobre riesgos de embarazo en la adolescencia y uso de drogas y alcohol. Entrevistas con beneficiarios de este enfoque multipropósito revelaron que los estudiantes que participaron en el proyecto desarrollaron conciencia del panorama sociopolítico a su alrededor y tuvieron mucha mayor confianza para expresar sus opiniones y un mayor sentido de autoestima que antes.⁹⁴

El crimen juvenil se asocia positivamente con el desempleo local y la pobreza y disminuye con los ingresos familiares y la educación.⁹⁵ El crimen juvenil responde también a los puestos de trabajo y cambios en salarios. Los salarios decrecientes en Estados Unidos en los años setenta y ochenta fueron parcialmente responsables del incremento en la criminalidad juvenil.⁹⁶ Los programas para combatir el crimen son menos efectivos si no tienen en cuenta las oportunidades alternativas para escolaridad y trabajo.

La disponibilidad generalizada de armas incrementa las tasas de muertes violentas. Reducir la difusión de armas pequeñas causa un impacto significativo en la violencia. La mayor parte del comercio de armas entre jóvenes ya es ilegal, pero posibles intervenciones incluyen emisión de licencias, regulación y prohibición de portar armas. Las tasas de homicidios juveniles son más altas en América Latina. En 1995 hubo cerca de 13.000 homicidios por parte de los jóvenes de 10 a 29 años de edad en Colombia, o sea el 84 por 100.000. Los gobiernos municipales de Cali y Bogotá, Colombia, prohibieron el porte de armas en ciertos días que se sabe tienen los mayores índices de homicidios (fines de semana y festivos) y hubo menos homicidios cuando estuvo vigente la prohibición. En Bogotá el esfuerzo fue parte de un conjunto integral de intervenciones para reducir la violencia juvenil que incluyó reforma administrativa y responsabilidad municipal, conciencia pública y movilización antiviolencia, reducción en consumo de alcohol, orden público y restauración de espacios urbanos, consejos de seguridad basados en comunidades locales, fondos adicionales para policía, violencia doméstica y prevención de abuso infantil y resolución alternativa de conflictos.⁹⁷

Los jóvenes y la violencia política

No parece haber una razón personal para que los individuos se unan a organizaciones que promuevan la violencia política. La mayoría de los que se vinculan a violencia política son jóvenes y muchos —aunque no todos— son estudiantes. Bastantes miembros de los talibanes (*talibán* significa estudiante) fueron reclutados de *madrassas* en Paquistán y Afganistán, aunque la gran mayoría de *madrassas* no fomentan el conflicto o el odio y nada más una pequeña minoría de estudiantes *madrassas* participan en violencia política. Existe conflicto en los estudios en cuanto a la propensión de los jóvenes a participar en terrorismo. En algunos se argumenta que la mayor parte tienen menos de 25 años, en otros que los jóvenes tienen más posibilidades de participar. Pero aun en movimientos políticos violentos generalizados, el papel de los jóvenes es pequeño y, por supuesto, la gran mayoría de jóvenes no participan y, como sucede con el crimen, su participación en movimientos radicales, aun con terrorismo, es a menudo temporal.⁹⁸

En un estudio de 250 terroristas de Alemania occidental se reveló que hasta la cuarta parte habían perdido por lo menos un familiar a los 14 años, sugiriendo que la disposición a la violencia política puede relacionarse con algún tipo de pérdida psicológica. En otros estudios, sin embargo, se argumenta que ni la psicopatología ni la privación socioeconómica dirigen a las personas a la violencia política. En algunos casos los participantes en ella fueron más educados y ricos que sus contrapartes en la población general y en otras tuvieron mayores posibilidades de provenir de antecedentes de clases trabajadoras.⁹⁹ Las organizaciones terroristas pueden estar seleccionando individuos más educados para operaciones difíciles o para actividades de liderazgo.

Lo anterior sugiere que las intervenciones para impedir la violencia política deben ir más allá de proveer posibilidades educativas y económicas. La inclusión social y política, además de mejores oportunidades económicas, puede drenar el apoyo social para los grupos violentos. Las organizaciones promotoras de violencia política recuerdan a las bandas y cultos en el proceso de socialización: contactos sociales y el entorno social promueven un sentido de pertenencia a la organización, lo que se ha observado entre los inmigrantes en Inglaterra, los terroristas globales y el Weather Underground de

Estados Unidos. En adición, la llamada a la violencia política podría, como la unión a pandillas, ser una forma de superar una identidad interior fragmentada con algo considerado más trascendente y superior. Los jóvenes “quieren creer, con cada nervio de su existencia”.¹⁰⁰

Los jóvenes necesitan segundas oportunidades legalmente reconocidas

Los jóvenes desarrollan su identidad uniéndose a una organización, probando un trabajo o juntándose con una multitud y descubren lo bien que se ajustan esos papeles a su concepción de sí mismos y a sus aspiraciones, intentando nuevos papeles que se ajusten mejor y nuevamente ajustando sus aspiraciones. Algunas veces los papeles e identidades más peligrosos les parecen los más reales, momentos inseguros de la juventud. Erikson lo pone en esta forma: si las autoridades sociales “diagnostican y tratan como un criminal, como un inadaptado constitucional, como un paria condenado por su educación, o de hecho como un paciente desquiciado, a una persona joven que, por razones de marginación personal o social, está cerca de elegir una identidad negativa, ese joven bien puede poner su energía para convertirse exactamente en lo que la comunidad descuidada y temerosa espera que sea y convertirlo en su completa ocupación”.¹⁰¹

Dos de los más peligrosos papeles para los jóvenes son como criminales y como soldados y dos prácticas de segundas oportunidades reconocidas legalmente para su pertenencia social e inclusión política son el debido proceso criminal y el reintegro de los soldados niños. Es importante no considerar criminal la experimentación de los jóvenes y también es importante evitar cuando quiera que sea posible su encarcelamiento, no sólo porque promueve el estigma y una identidad negativa sino por los efectos sobre la salud y el bienestar de los presos y detenidos. Donde los sistemas de justicia criminal son subdesarrollados, muchos jóvenes esperan en atestadas y peligrosas prisiones por meses, o aun años, antes de poder ver a un abogado o a un juez. Muchos soldados niños se unieron a grupos insurgentes por haber sido raptados o porque sus elecciones y habilidades se circunscribieron severamente por la pobreza y la desarticulación social. Mientras se vinculan (y sufren) violencia extraordinaria como combatientes, son críticas para ellos y, en algunos casos para la estabilidad regional, las medidas para reconciliarlos con sus comunidades hogareñas y ayudarlos en su reintegro.

[“Los jóvenes nos rebelamos porque tenemos una perspectiva distinta, gustos distintos y porque hemos crecido en culturas distintas”. Joven de Honduras, enero de 2006.]

Justicia restauradora para los jóvenes

Experimentar con rebeldía social es casi universal. Entre el 70 y el 80% de los niños han cometido por lo menos una vez alguna ofensa, usualmente inconsecuente, muy a menudo sin informarla ni descubrirla. Los jóvenes son con frecuencia vulnerables al arresto y a la detención por “crímenes de condición”, o sea, ofensas que resultan de la condición del infractor más que de la ofensa cometida. Las más comunes de ellas son los estatutos contra la vagancia y el callejeo. Según un informe de 1997 de Human Rights Watch 1.800 jóvenes fueron llevados a prisión en Kenia por “indigencia y vagancia” y otros 500 por hallarse “fuera del control paterno”. La policía egipcia con frecuencia arresta a niños que consideran “vulnerables a la delincuencia” o “vulnerables al peligro”, que son categorías delineadas en las leyes sobre la infancia en ese país.¹⁰²

El comportamiento criminal sí comienza en la juventud.¹⁰³ Datos de Sudáfrica revelan que 60% de los infractores reincidentes cometieron su primer crimen hacia los 19 años y el 82% hacia los 25.¹⁰⁴ Pero la evidencia es clara para determinar que la forma de prevenir el comportamiento criminal continuo no es castigar en exceso a los criminales jóvenes: no imponer penalidades brutales, no encarcelarlos con los adultos, proveer el acceso a la justicia y promover la justicia restauradora más bien que el encarcelamiento.

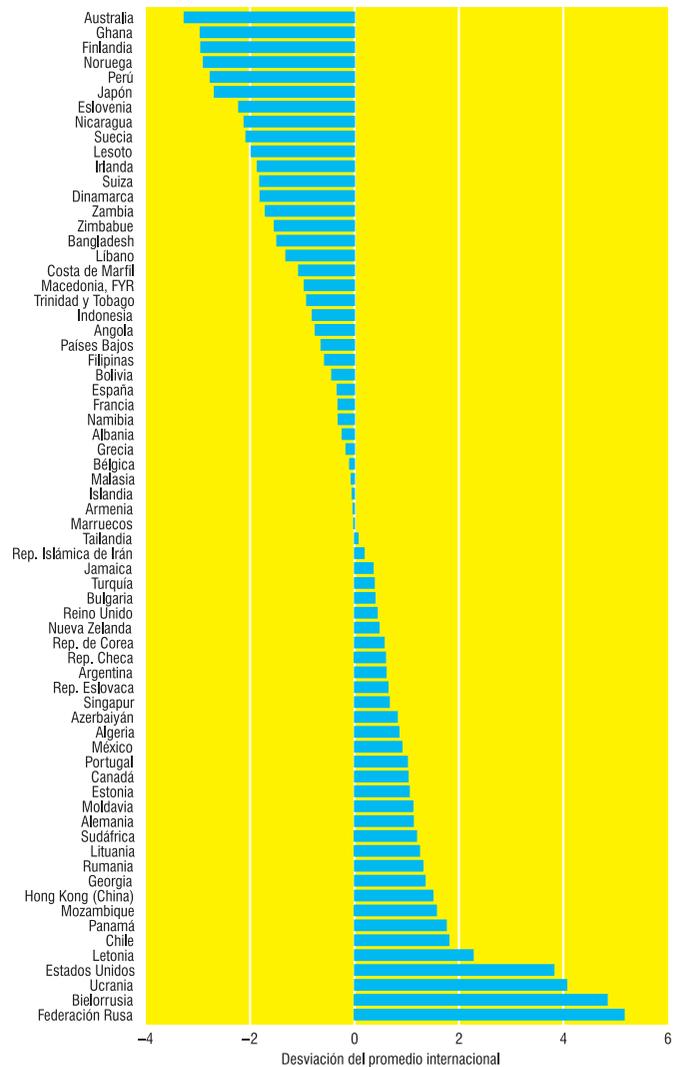
Evitar penalidades brutales. En muchos países se imponen penalidades brutales para los jóvenes. Entre 1996 y 2001, se ejecutó a 11 individuos por crímenes cometidos cuando tenían menos de 18 años, ocho de ellos en Estados Unidos (en 2005 la Corte Suprema de ese país abolió la pena de muerte para infractores menores de 18 años). Las otras tres se realizaron en la República Democrática del Congo, la República Islámica de Irán y Nigeria y en cada uno de esos países se renunció a la práctica, que viola la Convención de los Derechos del Niño y el Pacto Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos.¹⁰⁵ Otras penalidades brutales con frecuencia impuestas a los jóvenes incluyen varios castigos corporales y encarcelamiento excesivo y a largo plazo, en particular para crímenes sin víctimas. La tasa a la cual se encarcela a jóvenes varía enormemente según los países (ver el gráfico 7.5). En algunos países hay menos jóvenes en prisión que lo esperado dado el tamaño de la población joven, el promedio de ingresos y la escolaridad, lo que puede ser por bajas tasas de crímenes de jóvenes o porque tengan métodos alternativos establecidos para lidiar con criminales jóvenes.

Los jóvenes responden a los aumentos en la severidad del castigo y a la posibilidad de castigo reduciendo el comportamiento criminal, pero el castigo juvenil no disuade el comportamiento criminal posterior y aun en el corto plazo individuos con los más mínimos o los más serios historiales no se disuaden en forma significativa. El castigo prematuro o excesivo, inclusive encarcelamiento y estigma social, pueden llevar a los jóvenes a continuar participando en actividades criminales o violencia. Condiciones más brutales de prisión se asocian con mayores tasas de reincidencia. Reintegro, tratamiento y restauración ayudan a los jóvenes a hallar formas de pertenencia y de sentirse personal y socialmente valorados. Obviamente, las políticas que permiten segundas oportunidades necesitan equilibrarse con el propósito legítimo de disuadir la violencia.¹⁰⁶

No encarcelar a jóvenes con adultos. En muchos países existen leyes o regulaciones que prohíben el encarcelamiento de jóvenes con adultos, pero las leyes se ignoran como asunto de rutina, sea deliberadamente o por insuficiencia de capacidad en las prisiones juveniles o en las de adultos. Los estimados sugieren que más de 10.000 jóvenes en Estados Unidos son encerrados en entornos de justicia criminal para adultos cada año. Los infractores juveniles sentenciados a prisión en establecimientos para adultos tienen más probabilidad de reincidencia a su salida de prisión que tanto sus iguales en instalaciones juveniles como los adultos con quienes están. Los efectos de los iguales para varias categorías de robo, hurto y crímenes de drogas y armas sugieren limitar la exposición de criminales de menor experiencia –los jóvenes– a quienes poseen más “capital criminal”.¹⁰⁷

Las prisiones son también entornos de riesgo extremadamente alto de transmisión de VIH y otras enfermedades contagiosas. Están superpobladas, proporcionan nutrición deficiente, atención en salud limitada, promueven la actividad sexual sin protección, los tatuajes

Gráfico 7.5 En los países se encarcela a los jóvenes en muy distintas proporciones



Fuente: cálculos de los autores basados en datos de International Center for Prison Studies (2003).

Nota: este gráfico presenta diferencias internacionales en tasas de encarcelamiento entre jóvenes, en desviaciones estándar de la media internacional con control por tamaño de la población joven, PIB per cápita y matrícula bruta en secundaria.

inseguros, el continuo uso de drogas ilícitas y prácticas de inyección inseguras. Los índices de jeringas compartidas son mayores en las prisiones que entre los usuarios de drogas inyectables que no están en prisión.¹⁰⁸ Los prisioneros juveniles recluidos en instalaciones de adultos tuvieron cinco veces más probabilidad de ser atacados sexualmente, dos veces más de ser golpeados por personal de la prisión y ocho veces más de cometer suicidio que los prisioneros juveniles recluidos en instalaciones para jóvenes.¹⁰⁹

Proveer acceso a la justicia. Muchos jóvenes de países en desarrollo languidecen en prisiones por meses, algunas veces años, antes de ver a un abogado, un juez o quienquiera que pueda establecer su inocencia. La mayor parte de los países ni siquiera tienen datos básicos sobre el acceso a la justicia de los jóvenes, como número de jóvenes

en detención preliminar. Las iniciativas con las que se intenta superar la limitada capacidad de tribunales y llevar apoyo legal a jóvenes encarcelados —como el programa Justicia sobre Ruedas en Filipinas, en el que los jueces viajan a instalaciones correccionales y procesan a los detenidos— parecen ser promisorias. Importantes también son los esfuerzos, como los recomendados en un informe oficial (*White Paper*) del sistema de justicia criminal de Sudáfrica, para separar a los que esperan juicio de los criminales sentenciados, separar la responsabilidad organizativa por los detenidos de la responsabilidad por los reclusos y para controlar la duración de la estadía de los detenidos.¹¹⁰

[“Ocasionalmente nos llaman rebeldes porque nos vestimos pobre o ridículamente”. Joven de Honduras, enero de 2006.]

Promover la justicia restauradora en lugar del encarcelamiento.

Otro tipo de intervención da a conocer a los infractores jóvenes el futuro que les espera si continúan con su comportamiento criminal. Las más famosas son los programas de “susto serio” (*scared straight*) en los que se presenta a los jóvenes los reclusos de prisiones de adultos. Sin embargo, parecen hacer más daño que bien. En una revisión de nueve pruebas controladas al azar se encontró que, con relación a no hacer nada, es probable que con estos programas aumenten la delincuencia.¹¹¹ En forma similar, campos alternativos de residencia en los que se impone disciplina militar a los residentes (*boot camps*, campos de botas) no reducen la reincidencia.¹¹²

La justicia restauradora (en contraste con la retributiva) da oportunidades a las víctimas e infractores de encontrarse en persona, hablar sobre el crimen, expresar sus preocupaciones e idear un plan de restitución (ver el recuadro 7.6). Casi desconocida hace 30 años, está difundida hoy para adultos y jóvenes con miles de programas en jurisdicciones individuales en más de 80 países.¹¹³ Estos programas, y sus requisitos para los infractores, difieren según la jurisdicción; por ejemplo, no son universalmente un sustituto del encarcelamiento. El más conocido de todos es el programa sudafricano “Truth and Reconciliation Commission” (Comisión de la Verdad y la Reconciliación) que siguió a la transición a la democracia en los años noventa.¹¹⁴ Otros ejemplos son los programas de mediación víctima-infractor en Bucarest y Cracovia, en Rumania y una alianza pública-privada de apoyo de programas de justicia alternativa administradas por la Fundación AlvarAlice en Cali, Colombia.

Revisiones recientes del impacto de programas de justicia restauradora en el bienestar de los participantes y la probabilidad de reincidencia presentan resultados bastante consistentes, tanto de pruebas aleatorias controladas como de otros métodos. Las víctimas e infractores que participaron en procesos restauradores quedaron más satisfechos que los que fueron a los tribunales. En general, los infractores en programas de justicia restauradora tuvieron más probabilidades de completar acuerdos de restitución y menos probabilidades de reincidencia que los de grupos de control. De los estudios que relacionaron a participantes con no participantes, en sólo uno se halló que los participantes tuvieran riesgos ligeramente más altos de reincidencia que los no participantes. La evaluación y adopción de programas de justicia restauradora se complican por el hecho de que casi siempre son voluntarias. Quienes rehúsan participar pueden no beneficiarse del programa aunque hubiesen participado. Algunos pueden rehusarse por temor de que estos programas extrajudiciales no garanticen un debido proceso legal: el acusado debe admitir la culpabilidad para evitar el juicio y puede no ser informado de sus

RECUADRO 7.6 *Última oportunidad en Texas*

Los padres de Candace fueron traficantes de drogas; a los nueve años ya había muerto su padre y ella había sido violada y le habían inyectado heroína. Obligada a trabajar para mantener a sus hermanos más jóvenes y protegerlos del hambre, terminó con un amigo de su madre quien la indujo al crack con cocaína e intentó inducir la prostitución. A los 13 años se fugó con su novio de 23 y juntos robaron 120 almacenes de abarrotes en seis meses. Candace fue arrestada y sentenciada a la Giddings State School en Texas, sede del programa Capital Offenders para justicia de rehabilitación de jóvenes.

En la escuela se busca que los jóvenes infractores confronten eventos decisivos en sus vidas con los crímenes que han cometido. Se enseña a los estudiantes a ser responsables de sus vidas, lo que puede ser difícil para estudiantes cuyas tempranas experiencias traumáticas han conformado su sentido de lo correcto y lo incorrecto (ver el recuadro 2.9 sobre el desarrollo cerebral).

Guiados por los terapeutas, los jóvenes se sumergen en recuentos detallados de sus vidas y crímenes. Los estudiantes representan sus crímenes una y otra vez, haciendo los papeles tanto de sí mismos como de sus víctimas. Se enseña así a los participantes a tener empatía con sus víctimas y su yo más íntimo. Los estudiantes pasan su tiempo en Giddings aprendiendo cosas que no les enseñaron en sus hogares: comunicación, introspección y capacidad de aceptar críticas sin reaccionar airadamente. Los jóvenes que toman el programa Capital Offenders demuestran menores tasas de reincidencia que los que han sido encarcelados en otras partes. Sólo el 10% de los estudiantes que han salido de Giddings han sido arrestados nuevamente en los 36 meses después de su salida del programa, comparado con el 74% de todos los que salieron en libertad bajo fianza en un estudio reciente en California.

Aunque estos hallazgos sean impresionantes, el programa es costoso. Con todo, la persona joven promedio encarcelada por sentencia a 40 años en el Departamento de Justicia Criminal de Texas le cuesta al Estado US\$626.000 sin incluir el costo de los crímenes cometidos por quienes reinciden. El costo promedio de rehabilitación en Giddings para esa misma persona llegaría a unos US\$160.000, la cuarta parte del costo del encarcelamiento.

Candace estuvo 70 meses en Giddings. Después de haber luchado para completar el programa Capital Offenders por primera vez, solicitó repetirlo. El comité de libertad bajo fianza de Giddings le preguntó por qué pensaba que era una persona distinta a cuando había llegado y replicó: “llegué aquí tan encerrada en mis sentimientos que no había manera de comprenderlos. Aproveché todo lo que Giddings ofrece; gané para mí alguna distancia de mí misma”.

Fuente: la historia de la vida de Candace y detalles del programa Giddings extraídos de Hubner (2005).

derechos legales.¹¹⁶ No hay necesidad de que los programas de justicia restauradora sean administrados por el Estado y los pueden iniciar empresas privadas o individuos como complemento o alternativa a los sistemas de justicia oficiales (ver el recuadro 7.7).

Rehabilitación para jóvenes combatientes

Un estimado de 30.000 muchachos menores de 18 años, que representan el 10% de los combatientes globales, están combatiendo en guerras o han sido desmovilizados recientemente. (Si el grupo de edad se expande hasta los de 24 años, las cifras serían sustancialmente mayores). Entre 30.000 y 50.000 soldados niños están vinculados a conflictos en la República Democrática del Congo, el 30% de todos los combatientes de allí. Unos 100.000 niños han peleado en la gue-

RECUADRO 7.7 *Intervenciones del sector privado para disuadir el crimen juvenil*

El 15 de febrero de 2003 tres miembros de una banda conocida como La Placita entraron a predios de C. A. Ron de Santa Teresa (Carst), una destilería de ron en el pueblo de El Consejo, en el estado de Aragua en la República Bolivariana de Venezuela y asaltaron a un guardia de seguridad. El gerente de seguridad de la empresa capturó a uno de los jóvenes. El director general de Carst, Alberto Vollmer, de 34 años, describe así el evento:

Nuestro jefe de seguridad, Jimin, capturó a uno de los tipos después de tres días y lo llevó a la policía, pero la policía de aquí no es como la de los Estados y observaron en el computador: "se le busca por esto y esto. Ah". La mejor alternativa imaginable es la peor prisión; de otro modo se lo llevan a uno en el *jeep*, lo que significa que muere. Jimin me llama y me dice: "oye, la policía se lleva a este tipo para ejecutarlo; ¿luz verde o luz roja?". Yo le dije: "no, no, luz roja; tráelo acá". Ellos no querían entregarlo, pero Jimin al fin lo trajo tras un pago de 50.000 bolívares, algo así como 23 dólares; sorprendente, ¿verdad? Veintitrés dólares, la diferencia entre la vida y la muerte.¹¹⁵

Alberto se reunió con el joven y le propuso que pagaran el daño que habían causado trabajando en la empresa sin paga por tres meses. Él aceptó la oferta y al lunes siguiente se presentó a las puertas de la empresa junto con otros 22 miembros de la banda.

La empresa respondió iniciando el proyecto Alcatraz. Muchos de los jóvenes estaban educados deficientemente, muchos tenían problemas de drogas y muchos habían cometido crímenes serios, inclusive asesinato. Acordaron trabajar en la empresa durante las mañanas y por las tardes se les dio educación básica, instrucción en valores, temas legales, consejería sobre drogas y actividades deportivas.

Al final de los primeros tres meses, el proyecto reclutó una segunda afluencia de una banda rival y luego se presentó una tercera banda pidiendo unirse al proyecto. Más de 100 jóvenes han pasado por el programa y la policía estatal informa una caída del 35% en los crímenes del distrito, pero hasta abril de 2004 sólo uno de los graduados del proyecto había conseguido empleo fuera. El resto laboró en trabajos temporales en la Hacienda Santa Teresa.

Fuentes: Brandt (2005); De Córdoba (2004) y González y Márquez (2005).

rra civil de dos décadas de Sudán. Unos 100.000 niños iraníes combatieron y murieron en la guerra con Iraq. En Myanmar hay más de 75.000 niños soldados sirviendo en el ejército estatal y en sus rivales armados. Cerca del 70 al 80% de los combatientes de la guerrilla colombiana y unidades paramilitares tenían menos de 25 años. Las Naciones Unidas estiman que en más de 50 Estados se ha reclutado activamente a otros 50.000 niños en las fuerzas militares y paramilitares.¹¹⁷

Una gran proporción de niños combatientes —hasta la tercera parte— son raptados u obligados en otra forma a combatir. Otros se unen por causa de la pobreza familiar y la marginación social: ejércitos y milicias ofrecen a los jóvenes empleo, alimentación, refugio, afiliación social y, en muchos casos, promesas de botines, inclusive sexo, drogas y bienes materiales. Una tercera parte de los combatientes de la guerra civil de Sierra Leona había perdido por lo menos un familiar y el 60% había sido desplazado de sus hogares antes de empezar la guerra; la mayor parte no estaban educados y eran pobres. La marginación política y la falta de posibilidades económicas estimuló la formación de facciones en la juventud rural. Algunos jóvenes están motivados por la venganza: el 15% de los reclutas

jóvenes en Colombia habían perdido un hermano que habían matado antes de su reclutamiento.¹¹⁸

El rango de dolor y pérdida para los ex combatientes sobrevivientes incluye casi todas las dimensiones de bienestar social y económico: heridas, exposición a enfermedades, traumas psicológicos, abusos sexuales, aislamientos sociales, pobreza y pérdida de educación. Es impresionante que algunos de esos efectos puedan ser peores para los jóvenes que para los niños, posiblemente porque los niños son más flexibles o, quizás porque sufren menos estigmas que los jóvenes (*ver* el recuadro 7.8).

Los programas para darle a esos soldados una segunda oportunidad en la vida usualmente comprenden desarme, desmovilización y rehabilitación (DDR). Para impedir el reclutamiento repetido, la venganza y el abuso, es importante que durante el proceso de desmovilización se acoja a los combatientes de menor edad en forma separada de los jóvenes mayores y de los adultos. La rehabilitación debe incluir también apoyo médico y psicológico. Según una encuesta de soldados niños en África, el 50% tuvo pesadillas severas y el 25% sufrió de alguna forma de mutismo. En los campos de Uganda, del 70 al 80% de las niñas soldados y el 60% de los niños dieron resultado positivo en las pruebas de una o más enfermedades transmitidas sexualmente. La adicción a drogas y heridas de batalla, como amputaciones, son comunes como lo son también el abuso sexual y la violación de niñas soldados, que con frecuencia se las recluta para servir a los líderes de las milicias.¹¹⁹

Vincular los programas a la planeación del desarrollo es importante en particular en países como Liberia, donde hasta el 10% de la población masculina en edad laboral participa en esos programas. Los ex combatientes y nuevos reclutas potenciales requieren ayuda en la adquisición de destrezas, trabajo y oportunidades de autoempleo consistentes con las tendencias previsibles del mercado laboral y las necesidades de sus comunidades locales. Se requieren también mecanismos de reclamos, para empezar a invertir la exclusión política que fue ella misma una causa de conflicto y abordar las injusticias que ocurrieron en el conflicto. Algunos de estos enfoques basados en los derechos pueden hacer hincapié en las necesidades de "poblaciones flotantes" de jóvenes, como las que trabajaron en las minas de diamantes de Sierra Leona, garantizando tarjetas de identidad generadas por computador.¹²⁰

Si se dirigen grandes beneficios a ex combatientes y pocos a las mayores poblaciones rurales, los jóvenes tendrán incentivos para volverse combatientes. De manera similar, al centrarse exclusivamente en recoger las armas de los ex combatientes sin también dar los pasos para limitar el comercio de armas, se ignora el hecho de que la mayoría de los entornos posteriores a conflictos quedan a flor de agua en armamentos. Así, en los programas DDR se necesita pensar no sólo en los ex combatientes sino en la más amplia población de jóvenes y la gran reserva de nuevos reclutas potenciales.¹²¹ Las mujeres ex combatientes tienen un conjunto distinto de necesidades médicas, psicosociales y de empleo, pero los programas DDR tienden a adaptar los servicios para los jóvenes hombres.

Las pocas evaluaciones de programas de rehabilitación y reintegración presentan éxitos mixtos. El Emergency Demobilization and Reintegration Project (Proyecto de Emergencia de Desmovilización y Reintegración) en Bosnia y Herzegovina se enfocó en el entrenamiento y consejería para empleo, e incluyó un componente de evaluación cuasi experimental. Aumentó el empleo asalariado y los ingresos, aun entre los jóvenes, y el mayor impacto en el empleo se dio entre participantes con muy poca educación.¹²² En Liberia y Sie-

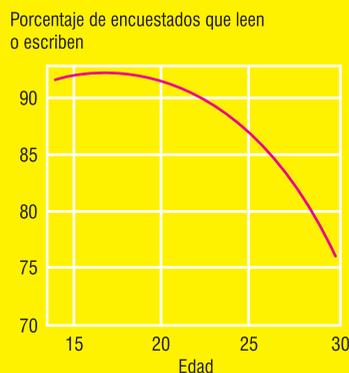
RECUADRO 7.8 Jóvenes afectados por la guerra en Uganda

Los jóvenes sufren más que cualquier otro grupo de edad con la violencia de la guerra, pero así y todo, no todos los jóvenes afectados por la guerra reciben igual atención y recursos. En el norte de Uganda, por ejemplo, los servicios para los niños abundan más que para los jóvenes adultos. Sin embargo, según una reciente encuesta a 750 jóvenes, combatientes y no combatientes en esa región, los jóvenes adultos están por lo menos tan mal afectados por la guerra como los niños (y en algunos casos más).

El Ejército de Resistencia del Señor (LRA, por sus iniciales en inglés) ha aterrorizado al norte de Uganda durante dos décadas y más de 1,5 millones de personas han sido desplazadas; decenas de miles han sido atacadas, mutiladas o muertas y casi un tercio de la población ha perdido un miembro de su familia en la violencia de la guerra. Se cree que cuando menos 66.000 jóvenes han sido reclutados por la fuerza en el LRA. Los rebeldes se han centrado en el secuestro de hombres de entre 13 y 18 años, pero han sido tomadas personas de todas las edades y de ambos sexos. La duración de los secuestros varía entre un día y 10 años y a dos tercios de los secuestrados se les golpea duramente, a una quinta parte se les obliga a matar y a cerca del 10% se les obliga a asesinar a un miembro de la familia o amigo para vincularlos al grupo.

Las consecuencias del secuestro y de la incorporación forzada al ejército sobre los jóvenes son severas. Quienes han sido secuestrados tienen más de tres veces la probabilidad de sufrir heridas físicas serias o enfermedades que impidan su capacidad de laborar y dos veces de informar dificultades en las relaciones familiares. En una sociedad en la que el parentesco es crucial para el

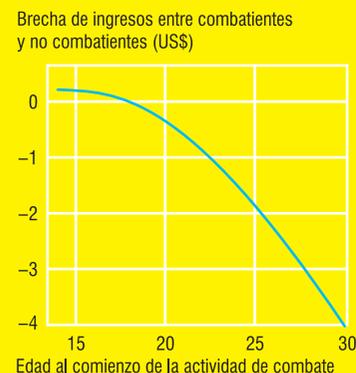
Gráfico 1 Las tasas de alfabetismo de los adultos son inferiores a las de los adolescentes entre los ex combatientes de Uganda



éxito, tal discordia puede ser ruinoso. Los secuestrados tienen cerca de un año menos de educación —una cantidad sustancial cuando la mediana de los logros educativos es de sólo siete años— y tienen el doble de probabilidad de ser analfabetos. Los secuestrados ganan salarios significativamente menores. No obstante, el secuestro tiene pocas consecuencias psicológicas a largo plazo en la mayoría de los jóvenes y sólo débilmente se lo asocia con síntomas de aflicción emocional.

Aunque la mayoría de los programas y políticas se centran en los niños, a los jóvenes adultos secuestrados parece estarles yendo tan mal como a los menores de 18 años. Y según algunas medidas, los jóvenes adultos tienen menor probabilidad de ser instruidos (ver el gráfico 1) y también ganan menores salarios, muy probablemente por haber sido

Gráfico 2 Los ingresos obtenidos después del conflicto disminuyen más para los jóvenes adultos combatientes que para los niños combatientes



arrancados de la escuela en una etapa crítica y haber tenido menos posibilidades de regresar a formar su capital humano.

Existen pocos recursos disponibles para los jóvenes adultos afectados por el conflicto. Quienes fueron secuestrados después de haber cumplido 17 años tuvieron menor probabilidad de haber pasado por un centro de reintegración (la principal intervención disponible en el área) antes de regresar a la comunidad y menor número de jóvenes adultos que de niños informaron recibir asistencia de ONG, algunos de cuyos funcionarios se quejan de que los fondos de los donantes se dirigen más a los soldados niños que a los jóvenes adultos.

Fuente: Annan, Blattman y Horton (2006), disponible en <http://www.sway-uganda.org>.

rra Leona, la gran mayoría de participantes en programas DDR informó reintegración exitosa a la vida económica, social y política, pero a los no participantes en el proceso DDR les fue tan bien como a los participantes. Los jóvenes ex combatientes, como los no combatientes todavía encuentran problemas considerables, debido principalmente a su falta de educación y destrezas y a la ausencia de oportunidades de trabajo.¹²³

Tal vez Kofi Annan lo exprese de la mejor manera:

“Nadie nace siendo buen ciudadano ni ninguna nación nace siendo una democracia. Más bien, ambos son procesos que evolucionan por toda una vida. Debe incluirse a los jóvenes desde el nacimiento. Una sociedad que se aísla de sus jóvenes prescinde de su lazo salvavidas”.¹²⁴

La tarea de formar a la nación nunca está completa; debe renovarse para cada generación. Los países pueden promover la ciudadanía de los jóvenes no sólo estableciendo amplios principios liberales

de democracia, sino haciendo de cada institución con la que los jóvenes entran en contacto un lugar para la inclusión, la solidaridad y la participación. La participación de los jóvenes es importante porque forma las capacidades de quienes tomarán las decisiones futuras y porque su inclusión puede mejorar la calidad de los servicios que prestan los gobiernos.

¿Qué instituciones son más importantes para la ciudadanía de los jóvenes y cómo se pueden mejorar? De muchas de las políticas discutidas en el presente Informe hay pocas intervenciones evaluadas sobre ejercicio de ciudadanía de los jóvenes, lo cual dificulta las comparaciones directas, los estimados de beneficio-costos y la fijación de prioridades. Los programas para los jóvenes sufren de la debilidad de la “juventud” como grupo de interés: estigmatización difundida, vocería restringida e identificación a corto plazo por parte de sus miembros (ver el capítulo 9). Con todo, surgen algunas lecciones generales de la evidencia presentada en este capítulo (ver el cuadro 7.5). Disminuir la edad para votar, en particular si se combina con apoyo social y educativo, puede ayudar a los jóvenes a desarrollar un patrón de participación en las urnas que persista en toda su vida. Las posibilidades de servicio voluntario pueden combinarse con entrenamiento en destre-

Cuadro 7.5 Resumen de direcciones de política sobre ciudadanía y ejemplos de programas

	De éxito demostrado	Promisoria pero sin demostración	De éxito improbable
Posibilidades			
Fomentar la participación activa de los jóvenes		Disminuir la edad de votar a 15 o 16 años con apoyo social (Reino Unido); consejos juveniles locales (Moldavia)	
No todas las posibilidades son iguales		Reclutamiento militar (minorías de EE.UU.)	Reclutamiento militar (Federación Rusa)
Proporcionar alternativas de elección a los jóvenes		Posibilidades de servicio voluntario manejadas por la sociedad civil (Kenia, Camboya y Chile)	
Capacidades			
Construir espacios seguros y confianza	Prohibición de armas de fuego (Colombia)	Programas de desarrollo juvenil (Colombia y Macedonia), pero hay problemas de escala	Educación cívica tradicional escolar (Sudáfrica y Zambia)
Estimular el activismo		Programas de acción juvenil que incluyan defensa del tema (Rumania y Brasil), pero hay problemas de escala	
Reconocer a los jóvenes como individuos y líderes		Reconocimiento legal y documentación (Brasil)	
		Aprendizaje de servicio (Estados Unidos)	
Segundas oportunidades			
Proporcionar alternativas al encarcelamiento	Justicia restauradora (Sudáfrica)	Acceso a la justicia para los jóvenes (Filipinas)	Penalidades brutales, como pena capital (República Democrática del Congo, República Islámica de Irán, Nigeria y Estados Unidos) y encarcelamiento prolongado por crímenes sin víctima.
Proporcionar recursos necesarios para la reintegración a la sociedad		Programas de desarme, desmovilización y rehabilitación (Sierra Leona y Uganda)	Encarcelamiento excesivo (Federación Rusa, Bielorrusia, Ucrania y Estados Unidos)

zas de vida, entrenamiento vocacional y programas de obras públicas (ver los capítulos 3, 4 y 5) para desarrollar no sólo actitudes de civismo, sino posibilidades económicas reales para los jóvenes que puedan darles el sentimiento de que sus vidas tienen propósito y dirección. El servicio militar, aunque en gran parte alabado por desarrollar las destrezas de los jóvenes desfavorecidos, conlleva riesgos de salud y económicos a largo plazo para los jóvenes participantes y obviamente no es superior a las oportunidades económicas no militares. El reclutamiento militar tiende a ser puesto en vigor sin equidad.

Muchos jóvenes carecen del todo de una identidad legal, sin la que no pueden utilizar los servicios básicos y que contribuye al sentido de exclusión e ineficacia personal que experimentan. Debe ser prioritario para los gobiernos asegurar que cada joven posea la documentación para garantizar sus derechos y privilegios de ciudadanía nacional. Una prioridad adicional es crear espacios seguros para los jóvenes. Los esfuerzos antiviolencia y de prevención de crímenes de mayor éxito han incluido una lista exhaustiva de intervenciones, in-

clusivo la puesta en vigor de una prohibición de armas de fuego en localidades y eventos particularmente volátiles. Las tradicionales clases de civismo tienden a causar poco efecto en las actitudes cívicas, probablemente porque esas clases se empantanaron en la cultura más amplia de la escuela. La seguridad escolar y la inclusión (ver el capítulo 3) pueden mejorar el aprendizaje sobre el ejercicio ciudadano y la socialización, como pueden también hacerlo los programas de aprendizaje de servicios.

La reforma de la justicia criminal debe ser prioridad del más alto nivel para los gobiernos. Hay demasiados jóvenes encarcelados por períodos indefinidos y sin acceso a asistencia legal, con base en cargos oscuros o vagos. Para los jóvenes, los programas de justicia restauradora deben utilizarse en lugar del encarcelamiento en cuanto sea posible. En sociedades que emergen de guerras o conflictos, programas de desmovilización, desarme y reintegro de los ex combatientes y de oportunidades a todos los jóvenes, son cruciales para la seguridad y el desarrollo.

Tras una brutal guerra civil, los jóvenes de Sierra Leona intentan a la vez rehacer sus vidas y su país. Se reconstruyen ahora las instituciones y la infraestructura, pero las posibilidades son limitadas todavía. Los jóvenes del país, que llegan a 1,5 millones, necesitan una segunda oportunidad para formar sus destrezas, para vincularse a empleos productivos y la posibilidad de ayudar a rehacer las instituciones sociales para lograr una mejor autoridad. Los jóvenes son más de la cuarta parte de la población y están ansiosos de aprender, de trabajar, de formar familia y de contribuir al crecimiento y desarrollo de su país.

Sierra Leona ha resurgido de un conflicto de una década que desplazó a casi la mitad de la población, destruyó gran parte de la economía y de su capacidad productiva y contuvo todo progreso de capital humano. Los costos sociales han sido incalculables. Sierra Leona es un país relativamente estable hoy, pero la superación del legado de la guerra y de la mala administración anterior a ella continúa siendo un enorme desafío. Para la renovación del país es necesario lidiar contra la difundida corrupción, los servicios públicos ineficientes y las bajas inversiones en áreas económicas y sociales de capital importancia.

Es en los indicadores de capital humano en los que lo anterior se hace más evidente. El país ocupa el puesto 176 entre 177 en el índice de desarrollo humano y el 70% de los pobladores viven en la pobreza. La expectativa de vida al nacer disminuyó de 42 en 1990 a 34 en 2002.¹ Las tasas de mortalidad materna están entre las más altas del mundo y las de embarazos de adolescentes son altas, como también lo son las de infecciones transmitidas sexualmente entre los jóvenes. La incidencia de VIH es baja (de 1,5%), aunque en el país se encuentran presentes muchos de los factores que facilitan aumentos explosivos en VIH, inclusive el abuso sexual generalizado, el alto desempleo, la pobreza crónica, el trabajo sexual comercial y el intercambio informal de actividad sexual por bienes y servicios.² Aproximadamente el 40% de las personas de 12 a 24 años de edad y el 63% de las de 25 a 35 años nunca han asistido a la escuela y sólo el 20% de los de este último grupo han culminado estudios de primaria.³ Todas las personas, jóvenes y mayores, consistentemente colocan a la educación entre sus más altas prioridades, como también lo hacen los ex combatientes en los programas de rehabilitación.⁴

En Sierra Leona se define al joven como la persona que tiene entre 15 y 35 años de edad y según esta definición el 34% de la población son jóvenes. Utilizando la definición del presente Informe, el 26% están entre 12 y 24 años y el 16% entre 25 y 35. Sólo el 39% de estos últimos son hombres, reflejándose así el impacto de la violencia y la migración en la población joven masculina durante el conflicto.⁵

Con ayuda sustancial de la comunidad internacional, el gobierno intenta establecer tres rutas

para sus 1,5 millones de jóvenes: mejorar los servicios básicos de capital humano, expandir las posibilidades de empleo productivo y estimular la participación cívica para rehacer el capital social.

Desarrollo humano. Salud y educación básicas para los jóvenes

Están en aumento la inversión privada y pública en desarrollo humano y el gobierno, en conjunto con las comunidades locales, ha reconstruido muchas de las escuelas y clínicas destruidas en la guerra. Para responder a la alta demanda educativa en segunda oportunidad, se realizan programas como el de Complementary Rapid Education for Primary Schools (Creps) que proporcionan educación condensada a los jóvenes obligados a salir de la escuela durante el conflicto y que beneficiaron a unos 110.000 estudiantes en 2004.

El gobierno introdujo la educación primaria gratis para todos en 2001, pero muchas escuelas reciben apoyo de contribuciones de padres y de sus comunidades.⁶ Estas contribuciones complementan los recursos oficiales—financiando los suministros y reparaciones de edificios e inclusive apoyando maestros adicionales— pero pueden también disuadir a los estudiantes de las familias más pobres de seguir en la escuela. La gran mayoría de maestros informa que rara vez se les paga a tiempo, lo que puede contribuir a una tasa de ausentismo de maestros de 22% y a la práctica de tener sesiones de tutorías privadas fuera de la escuela.

Se hace progreso en la educación a pesar de estos muchos obstáculos y las inscripciones en primaria se han duplicado desde 2001 y la inscripción bruta en primaria es de 150%. Alrededor de la mitad de los estudiantes de sexto grado son mayores de 13 años, lo que refleja el regreso a la escolaridad de muchos a quienes se les había negado la educación siendo más jóvenes y también la repetición de grados. Aunque el acceso a primaria haya aumentado en forma significativa en el último par de años, muchas localizaciones rurales no tienen maestros calificados, lo que resulta en hacinamientos y frustraciones. El objetivo oficial es proporcionar educación primaria universal hacia 2015. También se ha duplicado el acceso a la educación secundaria desde 2001, pero el número de cupos no se ha mantenido al paso

de la demanda.⁷ Además de la reconstrucción de escuelas, como en todo el mundo en desarrollo, debe mejorarse la calidad de la educación de modo que los graduados salgan equipados con las destrezas que requiere el mercado.

Crecimiento compartido. Empleo y oportunidades para los jóvenes

El 16% de la población viven en Freetown y la gran mayoría viven en pequeñas comunidades de agricultura. Muchos jóvenes rurales migran a áreas urbanas, especialmente los que piensan que tienen posibilidades limitadas en las áreas rurales. El subempleo es común entre los jóvenes rurales y urbanos y el empleo en el sector formal es extremadamente raro: el 3% de los jóvenes están empleados en el sector público y el 2% en el sector privado distinto a la agricultura.

Aunque algunos jóvenes prefieren tener más entrenamiento, en especial en áreas como desarrollo de negocios, muchos otros se preocupan por el acceso a las tierras y al crédito. Algunos jóvenes que han recibido entrenamiento en destrezas carecen de las herramientas requeridas para practicar sus oficios y no disponen de recursos para comprarlos. Según una encuesta de ex combatientes que habían recibido entrenamiento y trabajaban, sólo el 28% habían utilizado sus nuevas destrezas para asegurar un trabajo.⁸ Los jóvenes en grupos de foco expresan también la opinión de que se necesitan “conexiones” para conseguir empleo en el sector formal. Y aunque la tierra es abundante, los mayores en las áreas rurales mantienen estricto control sobre su asignación, disuadiendo a los jóvenes de realizar actividades de labranza.⁹

La falta de oportunidades para los jóvenes de Sierra Leona ha tenido ya consecuencias devastadoras. ¿Es posible aprender lecciones de otras partes? En muchas economías de posguerra, como Somalia, Angola y Mozambique, es probable que gran parte de la población se vincule a actividades económicas “grises” o informales como medio primario de subsistencia.¹⁰ Estas actividades son esenciales para los jóvenes que cuentan con pocas alternativas de medios de vida sostenibles o ingreso al mercado laboral. La participación en el sector informal es también una respuesta a la falta de crédito, información e ins-

tuciones necesarios para el funcionamiento de un sector formal. Como se concluyó en una revisión de experiencias de rehabilitación de jóvenes en Croacia, sería infortunado que la falta continua de oportunidades deje a los jóvenes “sólo con algo más que sueños”.¹¹

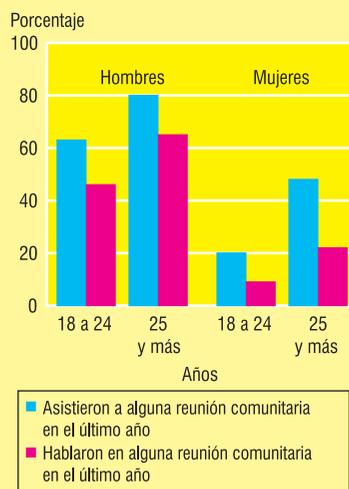
Estos ejemplos demuestran que es importante centrar la atención en los jóvenes hoy con intervenciones a corto plazo, como programas de obras públicas. Pero en último término se requieren las inversiones y los cambios de políticas para el crecimiento económico basado ampliamente en el mediano y largo plazos. Entre las inversiones es clave la rehabilitación de la infraestructura física y las instituciones sociales del país.

Reconstruir la confianza. La voz de los jóvenes y la autoridad

La sociedad tradicional es estrictamente jerárquica. Los ancianos del pueblo mantienen el control de las tierras, la asignación de los trabajos y los matrimonios. En muchas comunidades los jóvenes se sienten excluidos de las decisiones y es significativamente menos probable que piensen que puedan modificar políticas o leyes injustas; asisten a menos reuniones comunitarias y es menos probable que hablen en las reuniones, en especial las mujeres (*ver* el gráfico). Líderes comunitarios jóvenes, quienes son nombrados en lugar de ser elegidos por los mismos jóvenes, pueden no representar los intereses de los jóvenes: la mitad tienen más de 35 años y una décima parte más de 50.¹²

Están aumentando las oportunidades para la expresión de la vocería: muchos jefes de gran importancia fueron elegidos en elecciones competitivas tras el final de la guerra y hubo en el país elecciones locales en 2004, las primeras en

La participación y la voz son menores entre los jóvenes y las mujeres en Sierra Leona



Fuente: Miguel, Glennerster y Whiteside (2006) y Whiteside y otros (2006).

una generación. La participación de los jóvenes fue muy alta en esas elecciones y muchos concejales locales representan a una nueva generación de políticos.

Las personas mayores y los diseñadores de políticas usan con frecuencia el término “joven” con desdén y estremecimiento violento para describir a los jóvenes —especialmente a los hombres— que no pueden sostener una familia y son una amenaza potencial para la paz y la estabilidad. Hay motivo de preocupación generalizado de que sin mejores oportunidades, el resentimiento pueda ocasionar renovación de la violencia. En una evaluación social reciente se reveló que en el conflicto participaron principalmente jóvenes mar-

ginados, en especial de áreas rurales, que carecían de educación y acceso a posibilidades de medios de vida.¹³ Las fuerzas rebeldes aprovecharon el “vacío de oportunidades”, como lo describió un joven, para reclutar soldados para la guerra. Otro joven, cuando se le preguntó por qué se había unido a los rebeldes, respondió “nunca me habían ofrecido nada y ellos me proporcionaron zapatos y ropa nuevos”.¹⁴

La violencia indescriptible de la guerra civil creó sospecha y temor, en particular de los ex combatientes, dificultando el regreso a casa de algunos. Reintegrar a ex combatientes y a otras personas desplazadas ha sido un enorme reto y, sin embargo, millones han regresado a casa y casi todos los ex combatientes se han reintegrado a la sociedad. Muchas comunidades han desarrollado fuertes redes informales e instituciones locales, parcialmente como reacción al rompimiento de las estructuras nacionales y hay alguna evidencia de que esas redes sociales e instituciones son más fuertes en las partes del país más duramente golpeadas por la guerra.¹⁵

La experiencia de otros países en posguerra sugiere que la participación activa de los jóvenes es un determinante significativo de su satisfacción con la reintegración. La mayor participación puede también mejorar el acceso a los servicios básicos, el bienestar psicosocial y el capital social.¹⁶ A su vez, los jóvenes son clave para las reformas económicas y políticas de posguerra mejorando la efectividad de los esfuerzos de rehabilitación y la transición de la crisis al desarrollo. Las experiencias de países tan diversos como Mozambique, Sri Lanka y Vietnam muestran que abordar las necesidades de los jóvenes y gestionar la transición de la crisis al desarrollo requiere flexibilidad, conocimiento local y la participación inclusiva de todos los participantes.¹⁷



En Macedonia, los estudiantes de la universidad se cansaron de sobornar y de que sus profesores los aceptaran. Lanzaron una campaña pública para despertar la conciencia sobre los niveles de corrupción, atraer a otros estudiantes a su campaña anticorrupción y hacer *lobby* para la reforma que fomentara un ambiente universitario más transparente. Los medios acogieron su campaña y está en camino la reforma para modificar la ley de educación superior. (<http://www.studentitezasebe.org.mk/>).

A través de las transiciones y próximos pasos

III PARTE

CADA VEZ MÁS, LAS TRANSICIONES DE LOS JÓVENES CRUZAN TAMBIÉN LAS FRONTERAS NACIONALES Y ESTO ocurre en forma física, con la gran representación de jóvenes entre los emigrantes y en forma virtual con el uso, alto en desproporción y siempre en aumento, que hacen los jóvenes de nuevas tecnologías. Ambas formas presentan riesgos preocupantes y enormes posibilidades. ¿Qué sigue después? La implementación de políticas que afecten a los jóvenes presenta tres desafíos. Uno es que el “lente” juvenil es un lente que se enfoca a través de los sectores, pero la mayor parte de las políticas que afectan a los jóvenes se establecen sectorialmente. Otro es que los jóvenes conforman un débil distrito electoral para la reforma porque, estando escasamente representados tanto en los foros cívicos como por sus familias, carecen de voz. Por último, hay escasez de casos de éxito comprobado.

Moverse y comunicarse a través de las fronteras

Los jóvenes de hoy viven en un mundo integrado por movimientos más rápidos a través de las fronteras: movimientos de bienes, capital, información, tecnología, ideas y gente. En el presente capítulo nos concentramos en dos movimientos internacionales en los cuales los jóvenes representan los papeles más importantes: la migración internacional y la difusión de información e ideas por medio de las tecnologías de información y comunicaciones (TIC). Con la participación de los jóvenes en estos dos movimientos globales puede mejorar el crecimiento y aliviarse la pobreza y pueden ellos también expandir sus posibilidades, mejorar sus capacidades y contar con segundas oportunidades cuando las cosas no andan bien en sus muchas transiciones.

Las posibilidades de los jóvenes se amplían cuando pueden emigrar para trabajar en el exterior o utilizar las tecnologías actuales para adquirir nuevas destrezas y conseguir mejores trabajos en casa. Actualmente estudian en el exterior, y en casa en programas educativos en línea, más estudiantes de países en desarrollo. Las nuevas tecnologías interactivas ofrecen cantidades sin precedentes de información a los jóvenes, permitiéndoles tomar decisiones con base en mejor información y comunicarse más con jóvenes de otros países.

Un problema es que los jóvenes de muchos países en desarrollo tienen pocas opciones legales de emigrar, lo que ocasiona la migración ilegal y el tráfico ilegal. Un segundo problema es que la veloz expansión del uso de telefonía celular y las TIC no han alcanzado todavía a muchos trabajadores jóvenes. El reto para la política es extender los beneficios de la migración y las TIC a mayor número de jóvenes de países en desarrollo para mejorar su impacto en el desarrollo a la vez que se disminuyen los nuevos riesgos.

Los países receptores pueden hacer más por la reducción de la pobreza y el desarrollo proporcionando más posibilidades a los jóvenes inmigrantes menos calificados mediante programas de trabajo estacional y temporal y permitiendo que utilicen y formen su capital humano. Los países de origen pueden también hacer más para aumentar el impacto en el desarrollo de la migración de jóvenes. Los beneficios de los jóvenes emigrantes existentes pueden aumentarse disminuyendo los costos de envío de remesas y facilitando la migración de regreso. También pueden expandir las oportunidades de emigración de otros jóvenes evitando altos costos de pasaportes y condiciones legales restrictivas a la emigración y estableciendo más acuerdos sobre migración laboral. Pueden reducir el tráfico ilegal proporcionando más información sobre los riesgos de irse a vivir en el extranjero e implementando políticas que fomenten más posibilidades locales de trabajo.

Un lente juvenil sobre las TIC sugiere que los gobiernos necesitan prestar más atención a tipos particulares de regulaciones, además de sus amplias políticas regulatorias y de competencia. El acceso

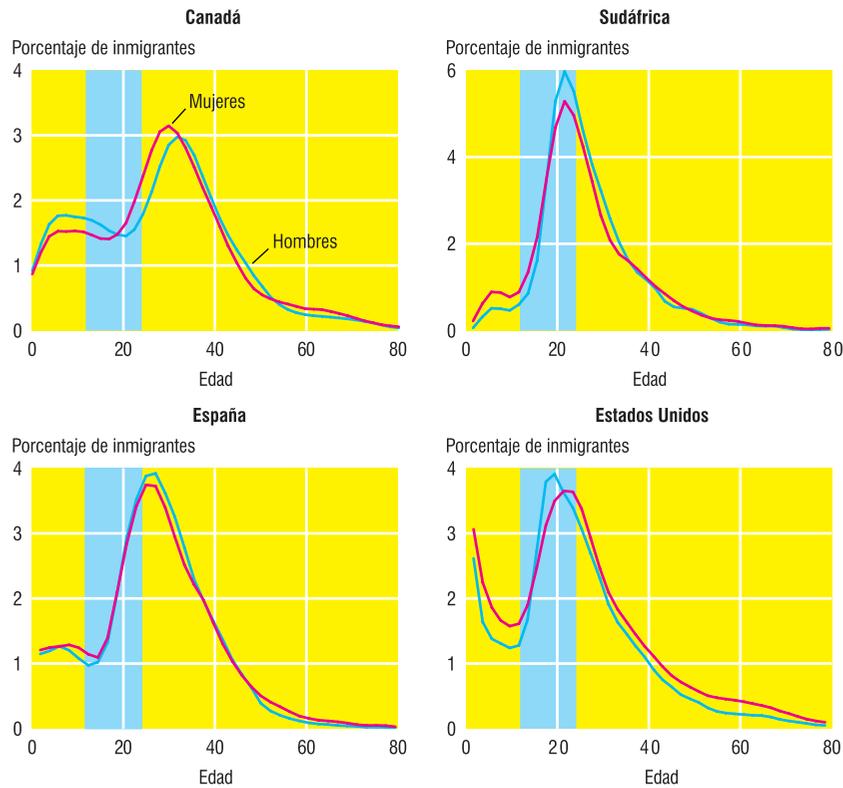
comunal a nuevas TIC es más importante para los individuos jóvenes que para los mayores, de manera que las regulaciones que permitan entrada fácil a operadores de tarjetas telefónicas prepagadas, cafés Internet y teléfonos para las aldeas pueden ofrecer grandes beneficios a los jóvenes. Los diseñadores de políticas deben hacer más para utilizar las TIC para comunicarse e interactuar con los jóvenes sobre política oficial y promover el contenido de idiomas locales. Necesitan también experimentar con la ayuda a la primera generación de jóvenes que utiliza estas nuevas tecnologías a que lo hagan de forma responsable y segura, disminuyendo los riesgos de pornografía infantil, ciberintimidación y otros peligros parecidos.

Los jóvenes y la migración internacional

En 2005, un estimado de 190 millones de personas en el mundo vivían fuera de su país de origen, 49,6% de ellos mujeres y 50,4% hombres.¹ De los emigrantes mundiales, el 82% provino de países en desarrollo, saliendo los mayores números de Bangladesh, China, India, México, Rusia y Ucrania.² Los países constituidos por pequeñas islas tienen las mayores proporciones de emigrantes (ver el recuadro 8.1).

En un reciente análisis efectuado para el presente Informe se revela que la propensión a emigrar aumenta en los años de adolescencia, llegando al máximo en los primeros de la segunda década de edad en muchos países de destino, como España y Estados Unidos (ver el gráfico 8.1). Hay mayor concentración de jóvenes entre los emigrantes a países en desarrollo, como Sudáfrica y los países con criterios de migración muy intensivos en destrezas, como Canadá, reciben menos inmigrantes jóvenes. Es menos probable que emigren a países desarrollados las personas de 12 a 14 años de edad que niños más jóvenes, que tienen más probabilidades de estar acompañando a sus padres.

Los jóvenes componen una mayor proporción del flujo de emigrantes internacionales que el linaje (ver el cuadro 8.1). Así, el inmigrante joven promedio tiene más probabilidad de haber llegado recientemente al país de destino que emigrantes mayores. La proporción de jóvenes emigrantes varía según los países de destino, yendo de un bajo entre 17% y 20% del flujo a Canadá y Rusia, a un alto de 50% de nicaragüenses emigrando a Costa Rica y mujeres emigrando a Costa de Marfil. Menos información específica sobre edades está disponible con respecto a refugiados pero los jóvenes son también una gran proporción de los que buscan asilo en algunos países.³ En general alrededor de un tercio de los emigrantes de países en desarrollo son jóvenes, quizás el 20 a 25% del linaje. Si se amplía la definición de jóvenes de modo que incluya también a los de 25 a 29 años serían la mitad del flujo migratorio y la tercera parte del

Gráfico 8.1 Los jóvenes componen una parte desproporcionada del flujo de emigrantes de países en desarrollo

Fuente: McKenzie (2006a).

Nota: las partes sombreadas indican el rango de edad de 12 a 24 años. La altura de cada curva representa el porcentaje del flujo de emigrantes totales al país de una edad dada.

linaje. Con base en estos patrones, de 32 a 39 millones de emigrantes jóvenes provienen de países en desarrollo.

Los jóvenes tienen más probabilidades de emigrar por factores individuales, de familia y de comunidad

¿Por qué se tienen más probabilidades de emigrar en la juventud? La explicación económica clásica es que la migración es una inversión y requiere realizar costos para generar rendimiento de mayores ingresos.⁴ Los jóvenes tienen probabilidad de encontrar menores costos de mudanza y mayores rendimientos de por vida. Esos rendimientos esperados pueden ser mayores porque tienen mayor cantidad de su capital humano en educación que en destrezas específicas de trabajo de la que tienen los trabajadores mayores, y también mayor tiempo de vida laboral. Es probable que sean menores también los ingresos sacrificados por la migración para los jóvenes, en especial en países con altos niveles de desempleo de jóvenes y estrictas reglas de antigüedad que reducen más los salarios para los jóvenes.

[“La inmigración de jóvenes debe verse como recursiva y no como oportunista”. Joven de Kenia, noviembre de 2005.]

Aunque el motivo para emigrar por razones de trabajo pueda ser mayor en los jóvenes, las condiciones de políticas y circunstancias personales determinan la capacidad de actuar con base en él. Cuando las únicas opciones legales de migración son las categorías de inmigración de alta calificación, que requieren educación terciaria o experiencia laboral sustancial, es menos probable que los inmigrantes

sean jóvenes. Sólo el 17% del flujo de inmigrantes chinos a Estados Unidos son de 12 a 24 años, comparado con más de 40% de México, Honduras, Guatemala y El Salvador, para quienes la migración familiar y los canales ilegales son más importantes.⁵

Factores familiares. La decisión de emigrar es con frecuencia una decisión familiar y no sólo individual, en particular en los países en desarrollo, en los que los mercados imperfectos del crédito y los seguros crean una base racional para emigrar con el fin de diversificar el riesgo y financiar actividades de inversiones costosas para el hogar. Los hogares pueden enviar a uno de sus miembros y contar con sus remesas para ayudarse a hacer frente a crisis financieras y desastres naturales y seleccionan a su miembro con base no únicamente en quién pueda obtener los mayores ingresos por la emigración, sino que consideran también las funciones del hogar que el miembro desempeña y la probabilidad de remesas de dinero. En muchas sociedades los padres ejercen mayor control sobre las hijas que los hijos, de manera que es especialmente probable que las jóvenes sean enviadas al exterior por razones familiares.

Factores comunitarios. Una vez han emigrado algunos jóvenes, los factores comunitarios propician la probabilidad de que migren otros jóvenes también. Una razón es la red social de emigrantes, con la que disminuyen los costos y aumentan los beneficios de la migración. Como los jóvenes tienen mayores posibilidades de emigrar, es más probable que un potencial joven emigrante tenga un emigrante

RECUADRO 8.1 Islas pequeñas, migraciones grandes

Los jóvenes habitantes de Estados conformados por islas pequeñas tienen las probabilidades más altas de migración de jóvenes en cualquier país. El 17% de los ciudadanos del país-isla promedio con menos de 1,5 millones de personas de población vive en el exterior, aunque en varios es más del 30% (ver el cuadro 1). La migración es aún más seria en algunas de las islas más pequeñas. Niue tiene una población residente de 1.761, pero hay 5.328 nativos de Niue viviendo en Nueva Zelanda. La comparación de los censos de 1987 y 2001 sugiere que 28% de todos los de 15 a 24 años de edad salieron del país en esos cuatro años. Muchas de esas pequeñas islas tienen altos índices de desempleo de jóvenes que, junto con la necesidad de obtener educación terciaria en el exterior, impulsan la migración. Muchos de los puestos asalariados son del sector público, que a menudo establece una prima de antigüedad, limitando posiciones de entrada a los jóvenes.

Otros aspectos de vivir en un país pequeño pueden también espolear la migración de jóvenes. En una encuesta de 2005 de habitantes de Togo, se les preguntó sobre la importancia de distintas razones para elegir solicitar (o no) una cuota especial de inmigración que Nueva Zelanda reserva para los habitantes de Togo de 18 a 45 años de edad cada año (ver el cuadro 2). Los jóvenes que solicitaron migrar mencionaron como la razón más importante para migrar los mejores servicios públicos en Nueva Zelanda, junto con la unión a redes familiares y a los mayores salarios. Sin embargo, el 82% de los jóvenes también informó que la oportunidad de una mejor vida social en Nueva Zelanda era una razón importante o algo importante para solicitar la visa.

Aunque costear la educación sea un motivo importante, menos jóvenes están interesados en emigrar para superar restricciones de crédito asociadas con la compra de una casa o la iniciación de un negocio. De los jóvenes que no solicitan la emigración, el 100% opinan que la falta de información fue la principal razón, en tanto que las preocupaciones sobre el costo de las tarifas aéreas y las capacidades en el idioma inglés son también importantes. Ampliar la oportunidad para que los jóvenes emigren requiere, por tanto, mejor educación en idioma inglés de mejor calidad en las escuelas y quizás programas de créditos. Y proporcionarles mayor información sobre oportunidades de migración puede mejorar su capacidad de elegir.

Cuadro 1 Emigrantes viviendo en el exterior

	Población (miles)	Porcentaje de emigrantes	Población (miles)	Porcentaje de emigrantes
África			Islas del Pacífico	
Cabo Verde	470	18,7	Islas Fidji	835
Comoros	600	3,2	Kiribati	96
Mauricio	1.222	6,9	Islas Marshall	53
Santo Tomás y Príncipe	157	8,5	Estados Federados de Micronesia	125
Sichelles	84	8,7	Palau	20
Caribe			Samoa	178
Antigua y Barbuda	79	28,9	Islas Salomón	457
Dominica	71	32,0	Tonga	102
Granada	106	23,8	Vanuatu	210
San Kitts y Nevis	47	38,5	<i>Asia meridional</i>	
Sta. Lucía	161	17,5	Islas Maldivas	293
San Vicente y Granadinas	109	31,1		
Trinidad y Tobago	1.313	18,8		

Fuente: McKenzie (2006b).

Cuadro 2 Razones de los jóvenes tongoleses para solicitar, o no, emigrar a Nueva Zelanda

	Porcentaje que considera la razón muy importante	Porcentaje que considera la razón algo importante
Principales razones dadas para solicitar emigrar		
Mejores servicios públicos como atención en salud en Nueva Zelanda	71	25
Estar con familiares que viven en Nueva Zelanda	68	21
Ganar mejores salarios en Nueva Zelanda	43	50
Mejor vida social	43	39
Ganar dinero para pagar la escuela en Tonga	11	64
Ganar dinero para construir una casa mejor en Tonga	7	25
Ganar dinero para iniciar negocio en Tonga	7	7
Principales razones dadas para no solicitar emigración		
No conoce los requisitos	100	0
No quiere separarse de los miembros de su familia	22	17
No puede costear el viaje aéreo a Nueva Zelanda	22	11
No le parece que su inglés es lo bastante bueno	17	39

Fuente: Pacific-Island New Zealand Migration Survey, Tonga.

Nota: resultados de solicitantes para personas de 18 a 24 años y de no solicitantes para personas de 18 a 30 años debido al pequeño tamaño de la muestra.

Muchos de estos pequeños Estados-islas se benefician mucho de las remesas enviadas por los emigrantes internacionales: son el 31% del PIB en Tonga, el 12% en Samoa y el 11% en Kiribati. Pero hay temores de que muchos de los jóvenes emigrantes nunca regresen y de que los países pierdan a muchos de sus trabajadores más dinámicos. Los últimos

desarrollos en tecnologías de información y comunicaciones pueden aumentar las opciones en casa a través de la educación a distancia y el acceso a oportunidades de trabajo a través de las fronteras.

Fuentes: McKenzie (2006b) y Banco Mundial (2005i).

reciente en su red de iguales que un individuo mayor, y así es más probable que se beneficie de la red de emigrantes.

Con el tiempo, se puede desarrollar una cultura de migración en una comunidad, convirtiéndose la migración en un rito del paso a la juventud y considerándose a los no emigrantes como perezosos y no emprendedores.⁶

¿Por qué es la migración un tema de desarrollo?

En el presente informe se argumenta que invertir en los jóvenes es crucial para el desarrollo a largo plazo de un país. La migración ofrece una forma de que los jóvenes ganen un mayor rendimiento sobre esas inversiones y más destrezas a través de la educación y la experiencia laboral en el exterior. Sin embargo, aunque la migración usual-

mente produce grandes incrementos en los ingresos para el individuo,⁷ los gobiernos pueden preocuparse de que muchas de las externalidades asociadas con tener una población más educada y calificada se perderá si los jóvenes emigran. El grado de preocupación depende de si los jóvenes emigrantes regresan, la edad a la que lo hagan y las destrezas con las que regresen.

Muchos emigrantes regresan. Según estudios de emigrantes llegados a Estados Unidos, Alemania occidental y Suiza en los años sesenta y setenta, entre la mitad y las cuatro quintas partes de los emigrantes regresaron a su país de origen y según otro más reciente de emigrantes mexicanos a Estados Unidos, un estimado de la mitad de los emigrantes regresó en el término de dos años y casi el 70% en el de 10.⁸ Además, en nueva investigación realizada para el presente Informe se muestra que los emigrantes tienden a regresar a edades relativamente jóvenes (*ver* el gráfico 8.2), quedando todavía con largos períodos de vida productiva en sus países nativos para utilizar las destrezas y riqueza adquiridas en el exterior. Por ejemplo, el emigrante joven promedio de México regresa a los 24 años después de pasar tres años en el exterior a la vez que el emigrante joven promedio de Albania regresa a los 25 años después de 7 meses en el exterior. Aunque los que regresan pueden emigrar otra vez, la probabilidad de nueva migración cae después de los 25 años y muchos emigrantes que han regresado trabajan la mayor parte de sus vidas en sus países de origen.

Esta migración temporal de jóvenes puede causar grandes impactos en la reducción de la pobreza y en el crecimiento. En las *The World Bank's Global Economic Prospects 2006* (Perspectivas Económicas Globales del Banco Mundial 2006) se estimó que un aumento del 3% en el linaje global de emigrantes hacia 2025 impulsaría al ingreso global en US\$356.000 millones y los ingresos de los países en desarrollo en 1,8% por año.⁹ Eso supera las ganancias de eliminar todas las barreras restantes al libre comercio. Dado que muchos de estos nuevos emigrantes serían jóvenes, gran parte de este impacto agregado sería resultado de la migración de jóvenes. El regreso de los jóvenes emigrantes con educación, destrezas e ingresos adquiridos en el exterior es probable que cause un mayor impacto en el desarrollo que el regreso de individuos mayores pues los emigrantes

jóvenes disponen todavía de la mayor parte de su vida laboral en sus países de origen.

Aun los emigrantes que no regresan pueden seguir causando impacto notable en el desarrollo de sus países nativos. Las remesas enviadas a países en desarrollo llegaron a US\$167.000 millones en 2005,¹⁰ proviniendo una gran parte de emigrantes jóvenes. En una revisión reciente se concluyó que es especialmente probable que las remesas sean mayores cuando los emigrantes son jóvenes, pero casados, habiendo dejado a la familia en su país.¹¹ En períodos más largos los emigrantes jóvenes que se quedan en los países de destino pueden seguir apoyando el desarrollo en su país natal a través de su inclusión en redes de diásporas que facilitan el comercio y la transferencia de tecnologías.

Con todo, algunos emigrantes no regresarán. Si son altamente calificados, se produce el temor de fuga de cerebros en los países de origen, lo que es más evidente en el sector de la salud, en el que la migración de enfermeras y doctores ha causado grandes impactos en algunos países. Por ejemplo, en 2002 por lo menos 11.000 médicos de África subsahariana se licenciaron y se quedaron practicando en Canadá, Reino Unido y Estados Unidos.¹² Como resultado, los sectores públicos de salud de varios países tienen grandes tasas de vacancia obstaculizando los esfuerzos de aumentar progresivamente las intervenciones en salud. El temor de fuga de cerebros es mucho menor para la emigración de jóvenes porque la mayoría de emigrantes jóvenes no son altamente calificados. Sin embargo, para los gobiernos hay todavía motivo de preocupación si el Estado ha financiado costosa educación terciaria sólo para ver que los estudiantes se van al graduarse. Esto no es gran motivo de preocupación en donde la educación superior se financia principalmente en forma privada, como en Filipinas.

¿Cómo afecta la migración internacional las transiciones de los jóvenes?

La migración de jóvenes es también importante para el desarrollo pues proporciona nuevas oportunidades —y nuevos riesgos también— para las transiciones de los jóvenes. Éstos pueden emigrar para tra-

Cuadro 8.1 Los jóvenes representan una gran proporción de los emigrantes de los países en desarrollo

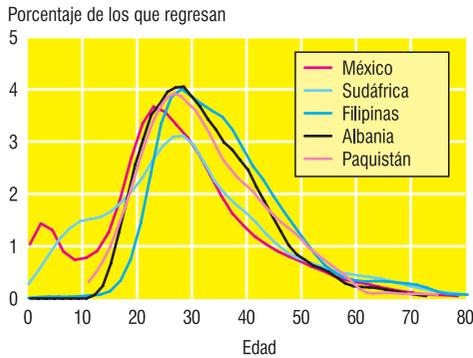
Destino	Desde ^a	Origen	Rango de edad	Proporción de emigrantes jóvenes				Proporción de emigrantes mujeres	
				Flujo de emigrantes		Flujo del linaje		Flujo	Linaje
				Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres		
Argentina	En desarrollo	c	12 a 24	31,7	41,9	8,4	9,6	65,3	57,3
Brasil	Todos	c	10 a 24	20,7	29,8	5,8	6,7	56,8	50,3
Canadá	En desarrollo	c	12 a 24	19,7	20,0	15,9	14,3	51,1	49,2
Chile	Todos	c	10 a 24	32,9	31,6	31,5	29,9	51,4	50,9
Costa Rica	Nicaragua	c	10 a 24	50,1	49,4	34,6	34,5	53,6	50,0
Costa de Marfil	Todos	c	12 a 24	34,2	50,2	17,2	27,1	48,3	46,4
Omán	Todos	c	10 a 24	—	—	9,5	19,7	—	42,4
Federación Rusa	Todos	l	14 a 24	18,7	16,7	—	—	33,5	—
Sudáfrica	En desarrollo	c	12 a 24	46,0	44,8	20,4	23,3	38,8	41,4
España	En desarrollo	c	12 a 24	26,7	26,9	46,7	45,5	47,9	48,1
Reino Unido	En desarrollo	c	12 a 24	30,9	34,5	14,7	14,4	55,1	50,2
Estados Unidos	En desarrollo	c	12 a 24	36,7	31,1	19,5	16,6	41,6	45,4

Fuente: McKenzie (2006a).

Nota: —: No disponible, c: medida basada en censo o encuesta, l: flujo legal de residentes permanentes.

a. "En desarrollo" indica inmigrantes de país en desarrollo solamente. "Todos" indica todos los inmigrantes a este país.

Gráfico 8.2 Los emigrantes de países en desarrollo tienden a regresar a una edad relativamente joven



Fuente: McKenzie (2006a).

Nota: la altura de cada curva representa el porcentaje del flujo de emigrantes totales al país que son de una edad dada.

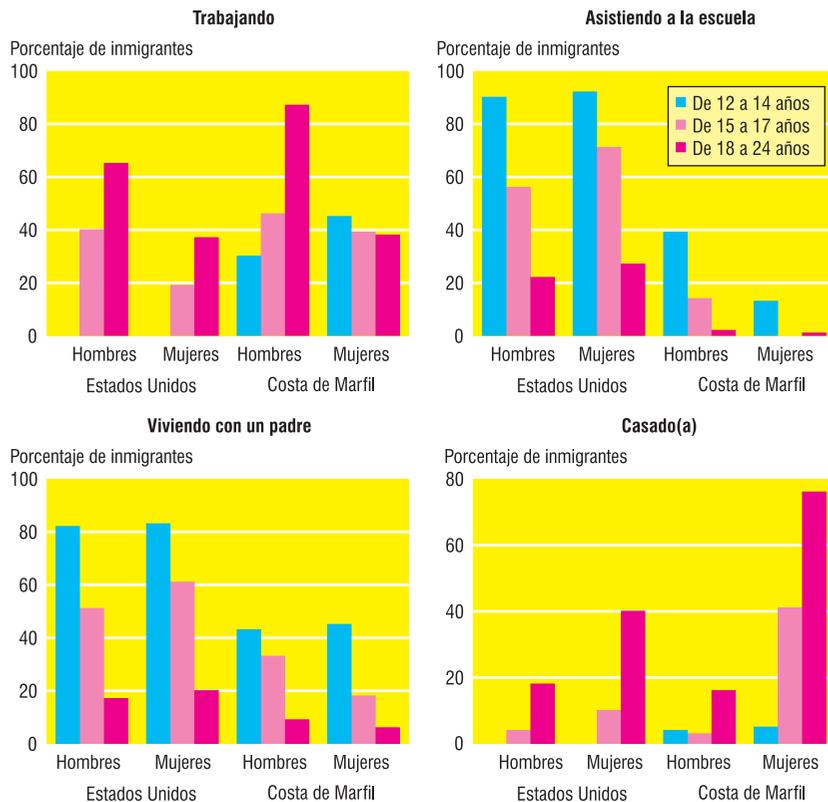
bajar, para asistir a la escuela en otro país, para casarse o seguir al cónyuge, o para hacerse ciudadano de otro país. La perspectiva y el proceso de la migración pueden, a su vez, afectar las decisiones sobre escolaridad en el país de origen del emigrante potencial y pueden también afectar el conocimiento sobre la salud, las decisiones sobre fertilidad y el comportamiento sobre la salud del emigrante. Pueden afectar la transición al trabajo de los jóvenes que no emigran y el grado de vinculación civil. Las interacciones exactas entre la migra-

ción y las transiciones de los jóvenes varían según la edad y género del emigrante y las circunstancias en los países de origen y destino (ver el gráfico 8.3). La probabilidad de trabajar y casarse aumenta con la edad, en tanto que es más probable que los emigrantes más jóvenes asistan a la escuela y estén acompañados de sus padres. Las emigrantes femeninas tienen menos probabilidad de trabajar y más de casarse que los masculinos de la misma edad.

Los emigrantes jóvenes tienden a trabajar en un pequeño número de ocupaciones y no utilizar sus destrezas. La migración amplía la oportunidad de trabajo, pero sólo en ciertas ocupaciones. Los trabajos más frecuentes para los jóvenes son intensivos físicamente, como trabajos de construcción y de agricultura. Es más probable que las mujeres emigrantes jóvenes trabajen como domésticas, cajeras, dependientes de venta y meseras y cocineras. Aunque muchos de estos trabajos sean trabajos estereotipados de inmigrantes en algunos países, es más probable que los jóvenes trabajen en muchos de estos trabajos que los emigrantes mayores. Por ejemplo, las jóvenes emigrantes a Estados Unidos tienen 2,7 veces más probabilidad de ser meseras que las nuevas emigrantes de 35 a 50 años y 3,4 veces de ser cajeras.

Las pocas ocupaciones en que los jóvenes emigrantes tienden a agruparse tienen pocas barreras de entrada y requieren poca experiencia previa y poca educación. Muchos de esos trabajos, considerados de baja condición en los países desarrollados, ofrecen poco avance de carrera. Dichos trabajos eran tradicionalmente ejercidos por adolescentes en los países desarrollados, cuya participación declinante

Gráfico 8.3 Los patrones de migración y transiciones de jóvenes varían según la edad, el género y las circunstancias



Fuente: McKenzie (2006a).

Nota: no se preguntó a los de 12 a 14 años en Estados Unidos sobre índices de trabajo y matrimonio y se supusieron como cero.

en la fuerza de trabajo crea demanda adicional para que los ejerzan los jóvenes inmigrantes. Los jóvenes nativos que trabajan en los países de entrada están mucho menos inclinados a vincularse a algunas de estas ocupaciones que los jóvenes inmigrantes. En España, el 35% de las nuevas inmigrantes jóvenes trabajan en labores domésticas, comparado con menos del 5% de las trabajadoras nativas. En Argentina, el 25% de los jóvenes hombres inmigrantes trabajan en construcción y edificación comparados con menos de 7% de los jóvenes nativos.¹³

Muchos jóvenes emigrantes de países en desarrollo tienen menor educación que el promedio del país al que llegan, pero aun los que emigran con altos niveles educativos pueden tener dificultades para conseguir trabajo en el campo en el que están entrenados. La probabilidad de que un emigrante con grado universitario consiga trabajo calificado varía considerablemente según el país de origen, lo que refleja en parte la calidad e idioma de educación en el país nativo.¹⁴ Así, los indios educados tienen probabilidades mucho más altas de conseguir empleo en Estados Unidos que los mexicanos educados.

Una barrera adicional es el licenciamiento ocupacional difundido que no permite que quien no tenga licencia ejerza legalmente un trabajo. Se estima que dicha restricción cubre el 18% de los trabajadores estadounidenses y muchas ocupaciones en la Unión Europea, y cubren no sólo ocupaciones profesionales, como medicina y derecho, en los que los jóvenes tienen menos posibilidades de estar entrenados, sino también ocupaciones menos calificadas como peluquería y cosmetología.¹⁵ Las dificultades que encuentran los jóvenes calificados para transferir la calificación a través de los países puede impulsar aun a los emigrantes calificados a trabajar en las mismas ocupaciones que sus contrapartes menos calificadas.

La migración de algunos jóvenes puede mejorar las perspectivas en el mercado laboral de otros jóvenes en el país de origen, una válvula de seguridad en tiempos de alto desempleo. En Albania, Argelia, El Salvador, Jamaica, México, Filipinas y Turquía, más del 10% de la fuerza laboral está en el exterior y la evidencia indica que con esos grandes flujos hacia afuera aumentan los salarios y las perspectivas de empleo de los que se quedan. Según un estudio, por una reducción de 10% por emigración del número de trabajadores mexicanos en un grupo calificado aumentó el salario promedio de los que se quedaron en ese grupo en el 4%.¹⁶ Sin embargo, como fue más probable que emigraran los de mayor educación, la emigración aumentó los salarios de los trabajadores que se quedaron, más para los individuos con mayores niveles educativos, lo que aumentó la desigualdad de salarios entre los que se quedaron.

Migrar para obtener educación y obtener educación para migrar.

La oportunidad de obtener educación en otro país es uno de los motivos principales de la emigración de jóvenes. Los padres que emigran con sus hijos a menudo consideran la escolaridad como una de las razones más importantes de su decisión. En una encuesta reciente de emigrantes de Togo hacia Nueva Zelanda se encontró que el 87% de los padres informó su deseo de que sus hijos se educaran en Nueva Zelanda como un motivo muy importante para emigrar, aún más que el 76% que vio la oportunidad de ganar mayores salarios como muy importante.¹⁷ La migración paterna puede ampliar también las oportunidades de educación de los niños que se quedan en casa. En estudios de El Salvador y Filipinas se halló que con las remesas disminuye la probabilidad de que los niños abandonen la escuela.¹⁸

Aunque sea más probable que los jóvenes emigrantes mayores estén trabajando que en la escuela, los estudios terciarios en el exte-

rior son una industria grande y en crecimiento y sirve con frecuencia como una de las únicas formas legales para que puedan entrar los jóvenes de países en desarrollo a los desarrollados y proporciona oportunidades de convertir la emigración para educación en emigración para trabajo. El número de estudiantes de países que no son de la OCDE que estudian en países de la OCDE se disparó un 59% entre 2000 y 2002.¹⁹ Aunque sólo un pequeño número de países en desarrollo envía un gran número de estudiantes al exterior, las oportunidades de emigrar para conseguir educación terciaria son muy importantes para individuos de países con sistemas limitados de educación terciaria local. Un ejemplo extremo es Níger, país del que hay más estudiantes de educación terciaria en Francia que en sus siete instituciones terciarias domésticas. El número de estudiantes en el exterior de Albania, Camerún, Jamaica, Kenia y Malasia sobrepasa en 20% al número de estudiantes terciarios en cada país.²⁰

La perspectiva de migración puede afectar también los incentivos de educarse en el país nativo. En la literatura reciente se sugiere la posibilidad de una "ganancia de cerebros" en la cual la migración mejora los incentivos de adquirir educación para el grupo de trabajadores que piensan emigrar. Dado que algunos de ellos no emigrarán, el nivel de capital humano promedio en un país puede, en teoría, ser mayor que en una situación en la que nadie emigre. En algunos contextos, las decisiones educativas parecen estar muy estrechamente adecuadas a los requerimientos del mercado laboral global. Un ejemplo es de Filipinas, que tiene altas tasas de educación privada en campos que varían en respuesta a la demanda internacional.²¹ La perspectiva de migración también impulsa parte de la demanda de aprendizaje de idiomas globales en muchos países.

A la inversa, cuando se limitan los canales legales para la emigración y la educación local se recompensa pobremente en los mercados laborales del exterior, los emigrantes potenciales pueden elegir menor educación. Existe evidencia de esto entre los emigrantes mexicanos. En una encuesta de estudiantes del estado de Zacatecas se reveló que estudiantes en cuyas familias hay emigrantes, expresaron menos deseo de continuar su educación a la universidad.²² Esto parece compensar con creces cualquier efecto de las remesas en la educación de las personas de 16 a 18 años de edad y así el efecto neto de tener un padre emigrante es disminuir la educación de sus hijos.²³

Los jóvenes emigrantes son en especial vulnerables al VIH/SIDA, pero la migración a los países desarrollados también ofrece posibilidades de mayor conocimiento sobre la salud. Se ha identificado a la migración como un factor clave en la difusión y predominio del VIH/SIDA en los países de África meridional y occidental. Los emigrantes tienen también índices mayores de incidencia que la población general en otras partes del mundo. Se estima que los trabajadores emigrantes que regresaron representaron el 41% del total de casos diagnosticados de VIH/SIDA en Bangladesh, el 32% en Filipinas y el 25% en Sri Lanka, en 2004.²⁴ Las principales razones de la mayor vulnerabilidad de los emigrantes son su tendencia de vincularse a comportamiento sexual de riesgo y su menor acceso a servicios de información y prevención.

La migración para muchos jóvenes emigrantes implica períodos prolongados de separación de sus cónyuges y de los ojos vigilantes de la familia. Por ejemplo, más del 90% de los trabajadores mineros emigrantes de Sudáfrica viven en hospederías de un solo sexo con fácil acceso a trabajadoras sexuales comerciales.²⁵ Las víctimas del tráfico de la industria del sexo están también en alto riesgo de contraer VIH/SIDA. Pero debido a las barreras culturales y de idioma y

a la falta de recursos financieros, tienen poco acceso a servicios de información y prevención. Los emigrantes indocumentados son especialmente vulnerables porque pueden evitar contacto con cualquier servicio oficial por temor a la deportación.

Aunque las circunstancias que acompañan a la migración a menudo tienen el potencial de incrementar los riesgos para la salud, la migración a países con buena infraestructura puede llevar a los emigrantes a adquirir más conocimiento sobre la salud. En la investigación se revela un fuerte efecto de la emigración mexicana a Estados Unidos sobre la adquisición de conocimiento de distintas prácticas anticonceptivas. Las mujeres de hogares en el que había un miembro emigrante sabían más sobre métodos anticonceptivos que las de hogares sin miembros emigrantes, siendo el efecto mayor si el miembro emigrante del hogar era mujer. Este mayor conocimiento sobre la salud junto con los mayores ingresos del hogar provenientes de la emigración mejoró los resultados de nacimientos. Los niños nacidos de madres de hogares de emigrantes tuvieron mayores pesos al nacer y menos probabilidad de morir en su primer año de vida.²⁶

[“Aquí en Nueva Zelanda hay montones de lugares donde se puede fumar y beber, mientras que si estás en Samoa y bebes y fumas y alguien te conoce, entonces todo el pueblo sabrá que fumas porque todo el mundo conoce a todo el mundo realmente bien”. Ann, emigrante de Samoa, de 20 años.]

Migración y compromiso cívico. Identidades inciertas, pero existe potencial para la vinculación y el cambio positivo. La migración puede interrumpir el proceso de hacerse ciudadano activo en el país de origen y los jóvenes que planean emigrar en forma permanente o por largos períodos se encuentran con deseos conflictivos para asimilar y mantener su cultura e identidad nacional, en tanto los que emigran por períodos cortos pueden verse aislados de las oportunidades de hacer parte de la sociedad de cualquiera de los países. Aun así, hay vías para que los jóvenes emigrantes participen en organizaciones comunitarias y en la sociedad civil. También los gobiernos proporcionan más opciones de participación formal en la política del país de origen a través del voto en ausencia y la doble ciudadanía.

Muchos grupos de inmigrantes formales, como las asociaciones latinas en Estados Unidos, tienden a ser dirigidos por inmigrantes mayores y más establecidos, siendo menos probable que los jóvenes participen a menos que sus padres estén alrededor. Pero dichas sociedades pueden ofrecer posibilidades sociales y sentido de comunidad para los recién llegados. Pueden ser en particular importantes para las mujeres jóvenes que trabajan en oficios domésticos o en otras ocupaciones que ofrecen poco contacto con el mundo exterior. Como los jóvenes en casa, los inmigrantes se inclinan con más frecuencia a participar en actividades comunitarias menos estructuradas. Según un estudio de jóvenes haitianos en Miami las actividades más comunes fueron ayudar a quienes no hablaban inglés o a ciudadanos mayores de sus vecindades y ayudar a los iguales mediante consejerías y tutorías.²⁷ Sin embargo, muchos admitieron ignorancia tanto de oportunidades de participación civil como del modo de aprovecharlas.

Aunque la opinión pública y la cobertura de noticias con frecuencia se concentran más en la minoría de jóvenes inmigrantes que se unen a pandillas, en una revisión de evidencia empírica de Estados Unidos se encontró que en general los inmigrantes se involucraban menos en actividades criminales que los grupos nativos de situación similar,²⁸ lo que se atribuyó a la mayor probabilidad de los inmigrantes de estar empleados que los trabajadores nativos pobres que viven en

áreas semejantes. Los inmigrantes además se enfrentan a altos costos si son capturados, como la deportación, lo que disminuye su probabilidad de cometer crímenes. Sin embargo, se ha experimentado en algunos países de origen aumento de actividad pandillera debida a la deportación de jóvenes emigrantes. Un ejemplo es la emergencia en El Salvador de la banda Mara Salvatrucha, fundada por inmigrantes salvadoreños en Estados Unidos, muchos de los cuales fueron deportados a El Salvador después de haber cometido crímenes en Estados Unidos.

[“A los inmigrantes ilegales los pueden herir o hasta matar cuando intentan cruzar la frontera de Estados Unidos. Si lo logran, pueden mejorar un poco a su familia, pero con el tiempo y debido a la poca comunicación con ellos, no se sienten ya cercanos a su familia. No sé si a fin de cuentas, eso valga la pena”. Guadalupe, hondureña de 18 años, enero de 2006.]

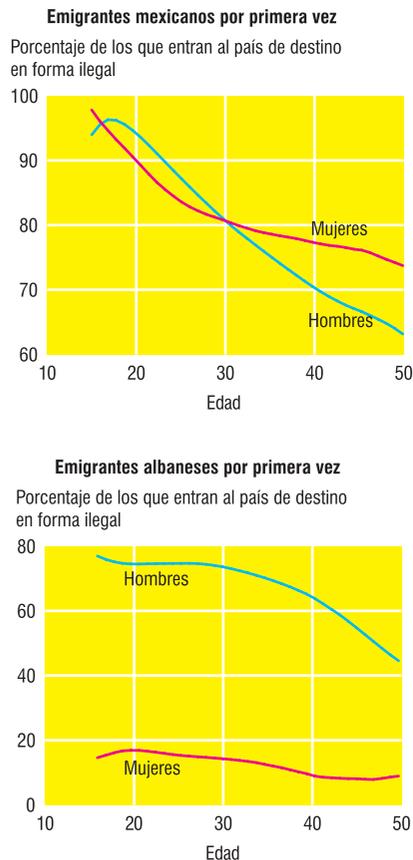
Una forma de enriquecer las posibilidades para los jóvenes emigrantes de participar formalmente como ciudadanos en sus países de origen es el aumento de los derechos de voto en ausencia y la doble ciudadanía en muchos países. En 1998, por lo menos 43 países permitieron a sus ciudadanos votar en el exterior, aunque muchos emigrantes encuentran obstáculos logísticos e informativos para ejercer ese derecho.²⁹ En una serie de países en desarrollo se ha decidido permitir que sus emigrantes voten desde entonces, entre los que están México, Mozambique y Filipinas. Los votos de los emigrantes pueden presionar el cambio institucional en sus países de origen. En el análisis de votos emitidos por los emigrantes checos y polacos en sus recientes elecciones nacionales se encontró evidencia de que el comportamiento de voto estuvo influido por el ambiente institucional de su país de origen, siendo más probable que los residentes en países occidentales democráticos favorecieran los partidos de centro-derecha,³⁰ lo que podría ser así aún más con respecto a los jóvenes, que tienen menos intereses creados en las instituciones de sus países de origen.

La migración de los jóvenes también puede ser de mayor riesgo

Los fuertes motivos de migración de los jóvenes ocasionan una demanda para emigrar que sobrepasa la oferta de oportunidades legales y por esa razón es posible que muchos jóvenes elijan conscientemente emigrar en forma ilegal, lo que se nota en las mayores probabilidades de los emigrantes jóvenes de ser indocumentados, según datos de México y Albania (ver el gráfico 8.4). En Albania es menos probable que emigren en forma ilegal las mujeres jóvenes que los hombres. Incluso en México, cuando las mujeres emigran en forma ilegal, lo hacen en forma más segura que los hombres: viajan con otras y utilizan un guía pagado.³¹ Evidencia reciente menos sistemática proviene de historias de periódicos de jóvenes africanos que intentaron cruzar a Europa a través de las ciudades de Melilla y Ceuta en octubre de 2005. Esas migraciones ilegales conllevan los riesgos de arrestos, robos y muertes. En 2005, por lo menos 460 personas murieron cruzando la frontera de México a Estados Unidos, el 75% de ellas hombres y el 35% de edades de 12 a 24 años.³²

Los jóvenes constituyen también la mayor parte de las víctimas del tráfico de personas.³³ La medida es difícil por la naturaleza clandestina del tráfico, pero se estima que se trafican entre 600.000 y 800.000 personas a través de fronteras cada año.³⁴ La mayoría de las víctimas son mujeres, aunque el número de hombres va en aumento. Datos de víctimas asistidas por la International Organization for

Gráfico 8.4 Los jóvenes tienen mayor probabilidad de migrar en forma ilegal que los mayores



Nota: cálculos a partir de Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1997, de México, y de Encuesta de Medida de Estándares de Vida 2005, de Albania.

Migration (Organización Internacional de Migraciones) indican que entre 2001 y 2005 el 81% eran mujeres y el 71% eran de 14 a 25 años de edad. Según un estudio de Europa suroriental, a la gran mayoría de las muchachas se las recluta a través de contactos personales o por avisos en los periódicos que ofrecen trabajo. Las víctimas más jóvenes también pueden ser enviadas voluntariamente por sus padres a cambio de una asignación mensual, sin que los padres conozcan necesariamente las condiciones en las que trabajarán sus hijas. A muchas víctimas que terminan cayendo en la industria sexual se las recluta con falsas promesas de empleo en otras industrias.³⁵

Con la demanda de migración de jóvenes creciendo, ¿cómo pueden las políticas mejorar el impacto en el desarrollo?

Un gran número de jóvenes de países en desarrollo expresan su fuerte deseo de emigrar, en especial por cortas temporadas: el 91% de los albaneses, el 88% de los rumanos, el 80% de los etíopes, el 78% de los de Bangladesh, el 76% de los iraquíes, el 60% de los tayiks y el 57% de los malayos opinan que migrarían si tuvieran la oportunidad legal, pero menos del 23% lo harían permanentemente (ver el gráfico 8.5). La presión se refleja en las largas listas de espera para algunas de las oportunidades legales disponibles. En octubre de 2005, hermanos y hermanas de emigrantes de China, India, México y Fili-

pinas, tenían todos tiempos de espera de más de 10 años para entrar a Estados Unidos en la categoría de reunificación de familia.³⁶ Dadas las limitaciones de las opciones legales, parte de esta presión se vierte a inmigración ilegal.

Es probable que la “protuberancia” de jóvenes en muchos países en desarrollo (ver la nota especial sobre distintas demografías después del primer capítulo) y el envejecimiento en la mayoría de los países desarrollados hagan aumentar la demanda de migración internacional en los próximos años. Se proyecta que sin migración adicional las fuerzas laborales de Europa, Rusia, y la región de Asia oriental y el Pacífico de altos ingresos caiga en 43 millones entre 2005 y 2025, mientras se proyecta que aumente en 19 millones en China, 77 millones en América Latina y el Caribe, 82 millones en el Medio Oriente, África septentrional y Turquía, 93 millones en la región de Asia oriental y el Pacífico de bajos ingresos, 211 millones en el África subsahariana y 292 millones en Asia meridional y central.³⁷

Con esto aumentará la demanda de migración joven internacional por tres razones principales. Primera, puesto que los jóvenes tienen la propensión más alta a la migración, con el creciente número de jóvenes de los países en desarrollo aumentará el número de emigrantes potenciales. Segunda, con una mayor afluencia de jóvenes puede aumentar el desempleo y los salarios más bajos de los países en desarrollo, mientras con la menor afluencia de jóvenes de los países desarrollados pueden impulsarse los salarios hacia arriba (ver el capítulo 4). Así, aumentarán las ganancias económicas de la migración, aumentando la probabilidad de migración de cada joven. Tercera, cuando más jóvenes migran, aumentará el tamaño de la red de emigrantes, acentuando más el motivo de migración para otros jóvenes.

La historia presta soporte a las predicciones de que una mayor afluencia de jóvenes resulte en mayor emigración. Los patrones de migración de Europa occidental al Nuevo Mundo entre 1820 y 1913 muestran un efecto grande y positivo del tamaño de la afluencia de jóvenes en la emigración, emigrando en última instancia casi la mitad de las personas adicionales nacidas. Se han calculado efectos de similar tamaño para la migración dentro de África a finales del siglo XX. El efecto del tamaño de la afluencia es menor cuando las políticas restringen la migración, pero según un estudio de migración a Estados Unidos cubriendo 1971 a 1998, la porción de la población de los países de origen del grupo de edad de 15 a 29 años es un indicador de predicción significativo de la migración, elevando los índices de emigración de América Latina en 11% sobre los de Europa occidental.³⁸ Con base en estos estimados históricos y proyecciones demográficas, se predice que el flujo anual de emigrantes de África subsahariana aumentará entre 1,5 millones y 2,1 millones hacia 2025.³⁹

Los países de destino pueden aumentar los beneficios proporcionando más posibilidades de migración a los jóvenes, quizás mediante programas de trabajos temporales y permitiendo que los inmigrantes desarrollen y utilicen su capital humano. En muchos países desarrollados se han dirigido los sistemas de inmigración a trabajadores altamente calificados, dando así pocas opciones a los jóvenes de países en desarrollo para la migración legal. Puesto que sus sociedades están envejeciendo y los mayores ingresos estimulan la demanda de servicios que realizan típicamente inmigrantes jóvenes menos calificados, los países desarrollados llevan las de ganar con la inmigración juvenil. Sin embargo, los países receptores típicamente se preocupan

de que un flujo de inmigrantes reduzca el empleo o disminuya los salarios de los trabajadores nativos.

En una literatura muy grande se intenta medir el efecto de la inmigración sobre los salarios de los nativos. Según un meta-análisis reciente de 344 estimados el efecto promedio sobre los salarios de los nativos es significativo, pero pequeño: un aumento de 1% de inmigrantes provoca una disminución de los salarios de los trabajadores nativos de 0,11%.⁴⁰ Aunque en otros estudios se han encontrado efectos mayores, en la investigación más reciente de Estados Unidos y el Reino Unido se encuentra también poca evidencia de que la inmigración tenga efectos adversos sobre los trabajadores nativos de esos países.⁴¹ Según la evidencia por países en Europa, se han encontrado más efectos negativos en países de mercados laborales más rígidos, en los que se restringen el empleo y el despido, siendo el efecto mayor para los hombres jóvenes. Como resultado, la inmigración de jóvenes a Dinamarca, Suiza y el Reino Unido, que tienen mercados razonablemente flexibles, tiene menores efectos sobre los trabajadores nativos que la inmigración a Francia, Alemania, Italia y España, que exigen mayores costos de entrada y tienen más restricciones de mercado laboral.⁴²

["Por tercera vez en un año se me ha negado la visa en la embajada de Estados Unidos en Nigeria. Yo debía asistir a la reunión inaugural del panel de consejeros sobre la juventud del Unfpa (Fondo de Población de las Naciones Unidas) como miembro del panel. Mi solicitud de visa fue negada... es triste saber que si uno va asistir a una reunión de las Naciones Unidas como orador o participante, habiendo las Naciones Unidas realizado todos los arreglos, todavía se niegue la visa". Joven de Nigeria, junio de 2006.]

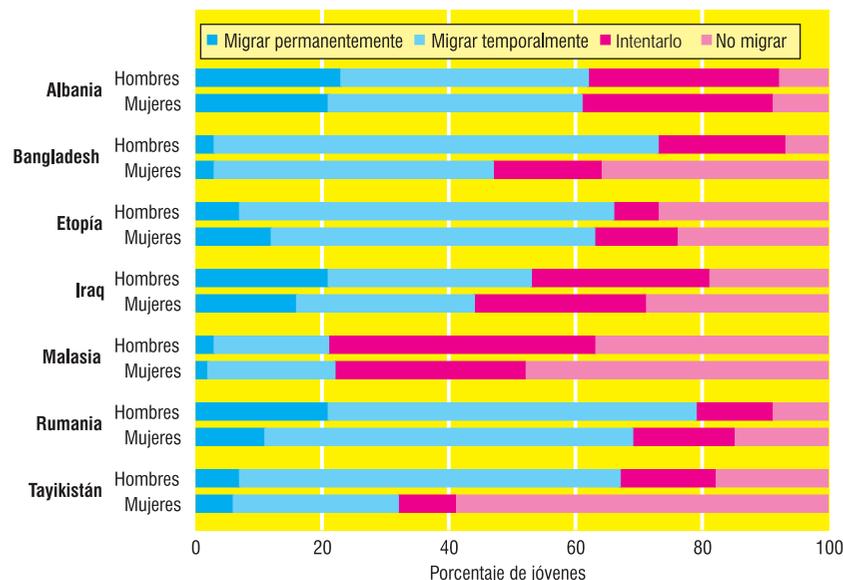
La pronta experiencia después del acceso de ocho países de Europa oriental a la Unión Europea muestra ampliamente los impactos positivos de la mayor migración para los países receptores. Doce de los países miembros del grupo EU15 eligieron mantener restricciones sobre la migración de estos nuevos Estados miembro durante un período de transición, mientras Irlanda, Suecia y el Reino Unido

permitieron el movimiento libre inmediato de trabajadores. La mayoría de los trabajadores que pasaron a este esquema fueron jóvenes: 83% de los nuevos trabajadores registrados de los países de acceso en el Reino Unido tenían de 18 a 34 años de edad y el 44% de 18 a 24.⁴³ En valoraciones iniciales se ha concluido que el principal impacto de estos flujos fue un aumento en el producto y el empleo, aliviando la escasez del mercado laboral y con poco impacto en los trabajadores nativos.⁴⁴

Un segundo motivo de preocupación de los países receptores son las dificultades potenciales asociadas con la asimilación de los inmigrantes de distintos antecedentes culturales. Éste es un campo de activo debate político en muchos países desarrollados y está en gran parte más allá del alcance del enfoque sobre los países en desarrollo del presente Informe, excepto para anotar que los jóvenes inmigrantes son en general de más fácil asimilación y que la adquisición del lenguaje del país de destino se considera ampliamente como de fundamental importancia para permitir la integración de los inmigrantes permanentes, lo cual proporciona una razón adicional para incorporar las lenguas globales a los planes de estudios de los países en desarrollo de alta emigración (ver el capítulo 3). Programas de trabajo temporal y estacional ofrecen una vía a los países receptores de obtener muchos de los beneficios de la mayor migración juvenil mientras disminuyen los costos percibidos de asimilar inmigrantes. Muchos jóvenes de los países en desarrollo expresan el deseo de emigrar por un período corto (ver el gráfico 8.5), lo que les permite ahorrar dinero para comprar casa, abrir un negocio o alcanzar otros objetivos en sus países de origen.

Varios programas para trabajadores temporales son específicos para los jóvenes. El Seasonal Agricultural Workers Scheme (Esquema de Trabajadores Estacionales en Agricultura) en el Reino Unido permite a los estudiantes de tiempo completo de 18 años o más de edad, que vivan fuera del Área Económica Europea, trabajar por seis meses en actividades estacionales de agricultura. Los estudiantes pueden

Gráfico 8.5 Dejarles una luz encendida. La mayor parte de los jóvenes desean emigrar temporalmente



Fuente: encuesta de InterMedia para IDM 2007. En la encuesta se preguntó a los jóvenes de 15 a 24 años de edad "si te fuera posible emigrar legalmente a otro país a trabajar, ¿lo harías?"

solicitar tomar parte de nuevo después de tres meses de estar fuera del país. El Working Holidaymaker Scheme (Esquema de Trabajo de Vacaciones) en el Reino Unido permite a las personas de 17 a 30 años de edad de los países de la Mancomunidad trabajar hasta 12 meses en una estadía de dos años.⁴⁵ En Australia, Canadá y Nueva Zelanda también se utilizan esquemas de trabajo de vacaciones abiertos para los jóvenes de 18 a 30 años, pero éstos sólo cubren unos cuantos países de medianos ingresos. Dichos esquemas ofrecen algunas posibilidades para la migración de jóvenes, pero el requisito de que los participantes sean estudiantes de tiempo completo o tengan fondos suficientes para mantenerse los primeros meses de “vacaciones” limita la participación de los jóvenes pobres y menos calificados.

El motivo principal de preocupación de los países desarrollados es si los trabajadores temporales regresarán al terminar el período de trabajo. La experiencia es mixta y se requiere experimentación adicional de política. Uno de los factores clave parece ser si los trabajadores pueden regresar con una expectativa razonable de poder trabajar nuevamente en un año siguiente. El programa de trabajadores estacionales de agricultura del Canadá es un posible modelo, en el que los empleadores tienen libertad de solicitar a los mismos trabajadores al año siguiente.⁴⁶ De los 15.123 trabajadores que entraron en 2004 sólo el 1,5% se ausentó antes de terminar el contrato y se estima que casi todos regresaron a casa. En contraste, en la versión previa del Reino Unido del programa correspondiente no se permitió la posibilidad de regresar y tuvo sobrestadías estimadas de 5 a 10%.

Los países en desarrollo pueden maximizar el impacto de la migración juvenil mediante políticas que aumenten los beneficios de los emigrantes existentes... Hay considerable espacio para que las intervenciones de política de los países de origen aumenten los beneficios del desarrollo de sus cantidades existentes de jóvenes emigrantes. Un área de reciente enfoque en política es el alto costo de envío de remesas, que reduce la cantidad recibida por los parientes en casa y actúa como un desincentivo para las remesas. Dado que es más probable que los jóvenes emigrantes lo hagan sin los papeles necesarios para abrir una cuenta bancaria y tienen menos experiencia con el sistema financiero, los altos costos de las remesas pueden ser aún más que una barrera. Sólo el 31% de los inmigrantes recientes de 18 a 24 años de edad en Estados Unidos tienen cuenta bancaria, comparados con el 65% de los inmigrantes recientes de 25 a 50 años.⁴⁷

Las políticas para disminuir los costos de las remesas incluyen proporcionar información a los inmigrantes sobre los costos de utilizar distintos medios (como en los consulados de México en EE. UU.), dar educación financiera a los emigrantes antes de salir (como en Filipinas) y desarrollar la infraestructura financiera para recibir las remesas a través de políticas de competencia y no inclusión de regulaciones onerosas.⁴⁸ Dichas políticas ofrecen potencial de ganancias considerables por las remesas: en un estudio de inmigrantes tongoleses en Nueva Zelanda se estimó que reducir el costo de envío de dinero al predominante en los mercados mundiales más competitivos aumentaría las remesas en un 28%.⁴⁹

Los países de origen también se pueden beneficiar por medio de políticas que faciliten el regreso triunfante de los jóvenes emigrantes. Una parte de esto es la política macroeconómica adecuada, que puede generar expectativas de mejores condiciones. No causa sorpresa que los jóvenes tengan más probabilidad de emigrar cuando se

encuentran con mercados laborales locales pobres (ver el recuadro 8.2). Muchos emigrantes temporales deciden regresar para aprovechar el mayor poder de compra en su país de origen. La evidencia sugiere también que las decisiones de regreso de algunos emigrantes sean impulsadas por el deseo de lograr un cierto nivel objetivo de ahorros en el exterior, que puedan utilizar para iniciar un negocio al regresar a casa.⁵⁰ Los jóvenes encuentran en particular difícil el acceso a las instituciones financieras y la obtención de crédito para iniciar negocios, de modo que los programas que mejoren el acceso al crédito pueden ser benéficos.

Varios países han intentado atraer de regreso a sus emigrantes mayor calificados, con diversos resultados.⁵¹ Dichos programas raramente se dirigen a emigrantes jóvenes, que tienen menor probabilidad de ser altamente calificados. Un tema más amplio que afecta a los jóvenes es la dificultad que a menudo encuentran los emigrantes para que les reconozcan en su país la calificación que ganaron en el exterior, lo cual afecta a los jóvenes en forma indirecta a través de los sistemas de educación terciaria. Por ejemplo, los académicos rumanos con frecuencia encuentran difícil que se les reconozcan los grados de maestría y de doctorado que obtuvieron en Alemania y Estados Unidos y así son reticentes a regresar.⁵²

[“Soy una muchacha; no puedo ir a trabajar a otras ciudades. Mis hermanos nunca lo tolerarían”. Mujer de 20 años de Marruecos.⁵³]

... mediante políticas que expandan las oportunidades de migración para otros jóvenes... A pesar de los beneficios de la migración, las políticas locales de los países pueden inhibir las oportunidades de migración de los jóvenes.⁵⁵ Una de las barreras es el costo y el tiempo de adquirir un pasaporte, el documento más fundamental de identidad legal para un emigrante (ver el capítulo 7). Los datos sobre los costos del pasaporte en 127 países muestran que en uno de cada diez se cobra más del 10% del ingreso promedio anual per cápita. Reducir los costos del pasaporte en 1% de ese ingreso per cápita se asocia con un aumento de 0,75% en los emigrantes per cápita. Puesto que es probable que los jóvenes tengan menos ahorros acumulados, los altos costos del pasaporte pueden representar más una barrera que para los emigrantes mayores.

En varios países se obstaculiza la emigración mediante barreras legales sobre los derechos de las mujeres para emigrar, que en algunos casos sólo se aplican a las jóvenes (ver el cuadro 8.2). Estos países tienen 5 a 6% menos emigrantes per cápita que países con niveles semejantes de ingresos, población y autoridad que no emplean tales restricciones. Enfrentadas a estas restricciones, las jóvenes que desean emigrar deben hacerlo a través de canales alternativos, aumentando el riesgo de tráfico ilegal de personas.

En adición a eliminar las políticas restrictivas, los países pueden tomar medidas más activas para ampliar el rango de oportunidades de migración disponibles a los jóvenes. El mejor ejemplo establecido es el de Filipinas, que en 2005 envió a 1 millón de sus ciudadanos al exterior como trabajadores por contrato. En promedio, los jóvenes de 18 a 24 años de edad constituyeron el 31% de todos los emigrantes y el 15% de todos los emigrantes masculinos.⁵⁶ El gobierno filipino licencia agencias de reclutamiento y mercados para sus trabajadores en el mundo, firmando 56 tratados bilaterales con los países receptores. Una red de agregados y funcionarios de bienestar opera en todo el mundo actuando como recursos y abogados para los trabajadores en el exterior. Además de ampliar las oportunidades de migración, el gobierno suministra orientaciones pre-empleo. A los

RECUADRO 8.2 *Las pobres perspectivas de trabajo impulsan la migración en Marruecos*

En las nueve comunidades que se visitaron en Marruecos para el estudio Moving out of Poverty (Saliendo de la pobreza), los jóvenes expresaron gran frustración por la dificultad de conseguir buenos trabajos localmente. "Los graduados son mil veces más numerosos que los puestos existentes", exclamó un joven de Foum Zaouia, mientras que en opinión de una joven de Bir Anzarane, los pocos trabajos buenos se consiguen "vía corrupción, vía mediación y vía cerrada". Los servicios de entrenamiento o colocación de puesto parecen estar fuera del alcance de la mayoría de los jóvenes, aun de aquellos que tienen grado universitario. En cuanto a establecer su propio negocio, los jóvenes, hombres y mujeres, expresan interés pero también desestímulo debido a los mercados débiles, los altos impuestos, los procedimientos complejos, la incapacidad de acceso al crédito y la falta de fondos propios.

Enfrentados a estas condiciones, los jóvenes ampliamente identifican a la emigración al exterior como el mejor, si no único, medio de salir adelante. Los jóvenes dicen que su meta es "ahorrar con regularidad para poder comprar un contrato de trabajo en el extranjero por

60.000 DH [dirham marroquíes] (más de US\$6.550) o emigrar en forma ilegal, lo que cuesta entre 20.000 y 30.000 DH por persona". Más del 70% de los inmigrantes marroquíes de 18 a 24 años de edad en España son hombres, y más de la mitad de las mujeres que emigran están casadas con otro emigrante.⁵⁴ Los jóvenes encuentran más restricciones y dicen que los padres son reticentes a permitirles trabajar fuera del hogar, para no decir en una ciudad grande o en otro país. "La muchacha siempre está supervisada", explica una joven de Igourramene-Tizi.

Según estas comunidades de estudio, en las que se identifica a la migración como uno de los principales factores de ayudar a los hogares mejores, los adultos ven extremadamente favorable a la migración. "El único período de progreso en nuestra vida fue de 2000 a 2005 y la razón de ello fue la emigración de mi hijo a España", dijo una mujer de Foum Zaouia, quien ahora planea enviar a su otro hijo al exterior. Si se sienten presionados por la familia para emigrar, no hablan de ello en esos términos, aunque puede ser revelador sobre el asunto un chiste de Tamessa-Tissyan-Azendo: "una madre envía a su hijo a trabajar a una ciudad lejana. A su regreso después de tres años, la madre, en lugar de darle la

bienvenida y abrazarlo, le dice: '¡ay! ¿por qué regresas tan pronto? ¿se te olvidó algo?'"

Los jóvenes revelan más mezcla de emociones sobre la migración que los adultos. Varios expresan desasosiego por tener que dejar su pueblo y la resultante separación de la familia. Quienes tienen fondos insuficientes para emigrar a otro país pueden hacerlo internamente y hablan de difíciles condiciones de trabajo en las ciudades de Marruecos. "Sufrimos y las condiciones de trabajo son muy duras. La mayor parte de nosotros trabaja sólo en terrenos de construcción... con cualquier trabajo que hagamos, el ingreso es mínimo". Aun así, otros le dan la bienvenida a los nuevos alrededores potenciales y al escape de las tensiones familiares sobre estar sin trabajo y a los conflictos entre las maneras tradicionales y las modernas. "Lo que realmente deseamos todos nosotros es ir a Europa. Aquí ni siquiera podemos comunicarnos con nuestros padres. Además, no hay nada que hacer", dijo un joven de la villa de Bir Anzarane.

Fuente: Narayan y Petesch (2006).

emigrantes potenciales se les enseña sobre las diferencias culturales del país que están considerando y se les da información sobre reclutamiento ilegal, métodos de enviar dinero y números telefónicos para casos de agravios.

... y a través de políticas que atenúan los riesgos asociados con la migración internacional. Los riesgos del tráfico y la migración ilegales se pueden atenuar, primero, ampliando las oportunidades para otras formas de trabajo, tanto localmente como en el exterior. Promover el ingreso de jóvenes desfavorecidos a la fuerza laboral en los países en desarrollo puede disminuir el deseo de salir al exterior (ver el capítulo 4), pero grandes diferenciales de ingresos, falta de mercados de crédito y deseo de experimentar la vida en otros países son todavía incentivos fuertes para salir. El suministro de formularios legales de migración temporal actúa así como alternativa a la ilegalidad, que es la única forma de migración disponible para muchos jóvenes. Segundo, las campañas de información y las etapas legales pueden promover la agencia de los jóvenes ayudándolos a ser menos vulnerables a las falsas promesas de los traficantes ilegales y dándoles recursos legales cuando son vendidos por miembros de la familia. Tercero, a las víctimas de los traficantes se les puede dar una segunda oportunidad de vivir de regreso en su casa, trabajando con los gobiernos de los países en desarrollo para garantizar que las víctimas no sean tratadas como criminales y puedan recibir ayuda al regreso.

Los países de origen deben disminuir los riesgos de VIH/SIDA que afectan a sus emigrantes, en especial dada la difusión potencial de la enfermedad a la población no emigrante. Las dos principales políticas son promover actividades de información y prevención en las áreas de salida y trabajar con los países receptores para crear un ambiente para los inmigrantes menos conductivo de la difusión de

VIH/SIDA. Por ejemplo, en seminarios de orientación antes de la salida en Bangladesh, Indonesia, Filipinas y Vietnam se informa a los emigrantes sobre VIH/SIDA y en Tailandia se realizan actividades de prevención en algunos de los principales pueblos de salida, permitiendo a los cónyuges y otros miembros familiares obtener también información.

El mayor riesgo asociado con la separación de los emigrantes y sus compañeras(os) puede reducirse trabajando con los países receptores para que el cónyuge o compañera(o) acompañe al emigrante. Aunque los ambientes de hospederías de un solo sexo para los inmigrantes sean la norma en la minería y la construcción en algunos países receptores, en los estudios se ha mostrado el potencial de las viviendas familiares para reducir drásticamente la incidencia de VIH.⁵⁷ Camerún es un ejemplo, en donde hay villas construidas para apoyar a los inmigrantes que trabajan y viven con sus familias en un sitio de construcción de oleoducto.

Los jóvenes y el flujo global de la información y las ideas

En los primeros años del nuevo milenio se vieron incrementos extremadamente rápidos en Internet, telefonía celular y uso de computadores en los países en desarrollo. Entre 2000 y 2003 el mundo en desarrollo obtuvo más de 250 millones de usuarios de Internet y casi 500 millones de teléfonos celulares. Estas nuevas tecnologías crecen mucho más rápido que las anteriores tecnologías de información y telecomunicaciones (TIC), como televisión, radio, teléfonos de líneas principales y periódicos (ver la definición 8.1 y el cuadro 8.3). Los teléfonos celulares han sobrepasado a los de línea principal en cobertura en muchas partes del mundo y hay más usuarios de

Cuadro 8.2 Países en los que se restringe el derecho de las mujeres a emigrar

Las mujeres casadas necesitan el permiso de su esposo pero no hay restricción a las no casadas	Restricciones tanto a casadas como a no casadas
Rep. Dem. del Congo	Afganistán
Gabón	Rep. Islámica de Irán
Uganda (cuando viajan con niños)	Jordania
	Kuwait (no casadas menores de 21 años)
	Libia
Las mujeres no casadas necesitan permiso de su padre pero no hay restricción a las casadas	Qatar (menores de 30 años)
	Arabia Saudita
	Sudán
	Swazilandia
Rep. Ár. de Egipto (menores de 21 años)	Emiratos Árabes Unidos
	República del Yemen

Fuente: McKenzie (2005).

Internet por 1.000 habitantes que periódicos diarios comprados en todas las regiones excepto Asia meridional. Aun así, el uso de Internet es todavía bajo en los países en desarrollo más pobres y predominan más los radios y televisores.

El uso de TIC de los jóvenes va en rápido crecimiento

Aunque tanto los jóvenes como los mayores miran televisión y oyen radio, los jóvenes son los principales usuarios de las nuevas TIC, especialmente de Internet y de características más avanzadas de los teléfonos celulares como mensajes de texto, conocidos también como servicios de mensajería corta (SMS). En un típico patrón de edades, los jóvenes fueron los primeros que adoptaron Internet en Kirguistán y representan la mayor parte del crecimiento de usuarios entre 2001 y 2005 (ver el gráfico 8.6). Datos de encuestas en 2005 muestran que los jóvenes representaron el 43% de todos los usuarios de Internet de 15 años o más en China, el 50% en Armenia,

DEFINICIÓN 8.1 TIC

Las tecnologías de información y comunicaciones (TIC) consisten en *hardware*, *software*, redes y medios para la recolección, almacenaje, procesamiento, transmisión y presentación de información (voz, datos, texto, imágenes) como también servicios relacionados. Las tecnologías de comunicación consisten en una gama de medios de comunicación y dispositivos que incluyen impresión, teléfono, fax, radio, televisión, video, audio, computador e Internet.

Fuente: Neto y otros (2005).

el 53% en Bolivia, el 60% en Egipto, el 61% en Kirguistán y el 70% en Indonesia. Estas proporciones, semejantes a las de 2002 y 2003 sugieren que aproximadamente de 130 a 160 millones de los 269 millones de nuevos usuarios de Internet entre 2000 y 2003 tenían de 15 a 24 años.

Aunque tienen más probabilidad los jóvenes que los mayores de usar las nuevas TIC, el uso entre los jóvenes presenta grandes variaciones. En los países encuestados en 2005, la proporción de las personas de 15 a 24 años que han usado Internet varía desde menos de 1% en Etiopía a 12% en Indonesia, 13% en Ghana, 15% en Egipto, 29% en Armenia y 53% en China. La división digital ocurre también dentro de los países (ver el cuadro 8.4). La propiedad de computadores y teléfonos celulares y el uso de Internet y SMS más altos se dan en los jóvenes de áreas urbanas, de mayor educación e ingresos familiares mayores. En Indonesia el 59% de los estudiantes universitarios habían usado Internet y el 95% SMS, en comparación con el 5% o menos de los que sólo tenían educación primaria.

[“La división digital debe definirse como un concepto más amplio que acceso a Internet. Aunque se tenga, si no se sabe cómo navegar, no se encontrará nada ahí”. Joven de Argentina, enero de 2006.]

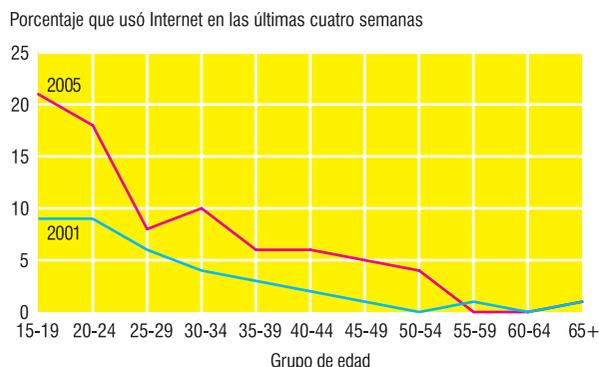
Cuadro 8.3 Ganando terreno con rapidez: el ascenso de las nuevas tecnologías

	AOP	EAC	ALC	MOAS	AM	ASS	Ingresos bajos	Ingresos medios	Ingresos bajos
Índice de uso por 1.000 personas									
“Viejas” TIC									
Periódicos de circulación diaria	60	—	61	—	59	12	44	55	—
Radios	287	447	410	273	112	198	137	344	425
Teléfonos de línea principal	161	228	170	133	39	11	32	177	393
Televisores	314	408	290	205	81	63	78	319	362
“Nuevas” TIC									
Usuarios de Internet	68	161	106	46	10	20	16	117	279
Teléfonos celulares	195	301	246	85	23	51	23	224	785
Computadores personales	26	73	67	31	7	12	7	42	284
Crecimiento per cápita anual desde 2000 (%)									
Usuarios de Internet	41	59	38	39	20	32	63	46	13
Teléfonos celulares	51	48	27	52	87	42	83	43	17
Computadores personales	28	18	17	9	27	11	24	20	12
Teléfonos de línea principal	21	1	5	15	12	3	14	12	0
Televisores	10	—	—	5	5	10	4	5	0

Fuente: Banco Mundial (2006h).

Nota: los datos son en general de 2002 y 2003, excepto periódicos (de 2000) y radio (de 1997). Países de altos ingresos son los de altos ingresos no pertenecientes a la OCDE. —: no disponible, ALC: América Latina y el Caribe, AOP: Asia oriental y Pacífico, ASS: África subsahariana, EAC: Europa y Asia central, y MOAS: Medio Oriente y África septentrional.

Gráfico 8.6 En Kirguistán, los jóvenes usan Internet más que los mayores y son los responsables de gran parte de su crecimiento



Fuente: encuestas de audiencia nacional de InterMedia.

El uso de estas TIC es una experiencia más comunal en los países en desarrollo que en los desarrollados, ya que muchos jóvenes no tienen computadores en su casa y en vez de allí usan Internet en la escuela o en cafés Internet (ver el gráfico 8.7). En algunos países en desarrollo más ricos se tienen conectadas muchas escuelas; en el caso de Chile, el 75% de las escuelas está en línea. Como contraste, datos de seis países revelan que el cubrimiento es de menos del 1%.⁵⁸ El uso del teléfono celular también es comunal, en especial en áreas rurales y con el acceso difundido a revendedores de teléfonos en muchos países se ha reducido la barrera al acceso para los jóvenes.

En algunos países, las jóvenes utilizan Internet menos mediante estos puntos de acceso públicos que los jóvenes (ver el gráfico 8.7). En Ghana, el 16,5% de los jóvenes hombres usan cafés Internet, más de dos veces el 6,6% de las mujeres jóvenes. Las mujeres parecen no sentirse a gusto o pueden tener restricciones de acceso si van solas o después de ciertas horas. Aun en la escuela, puede ser más difícil para ellas tener acceso. En África subsahariana, las tasas de inscripción de los muchachos sobrepasan en gran medida a las de las muchachas, de modo que éstas compiten con un gran número de

Cuadro 8.4 La división digital entre los jóvenes indonesios

	Uso de Internet (%)	Jóvenes con computador en casa (%)	Jóvenes con teléfono celular (%)	Uso de SMS (%)
Todos los de 15 a 24 años	12	5	26	24
Entre los de 15 a 24 años				
Hombres	16	5	22	22
Mujeres	8	5	31	27
Jóvenes urbanos	16	7	28	27
Jóvenes rurales	6	2	21	18
Educación primaria o menos	3	1	9	5
Educación secundaria	7	4	19	19
Educación preuniversitaria	20	8	37	35
Educación universitaria	59	28	96	95
Ingreso familiar mensual				
Más de Rp 1.250.000	29	19	57	55
De 600.000 a 1.250.000 Rp	10	3	33	22
Menos de 600.000 Rp	5	0	7	7

Fuente: encuestas de audiencia nacional de InterMedia.

Nota: Rp = rupias de Indonesia; 1.250.000 Rp equivalen más o menos a US\$128 y 600.000 a más o menos US\$61.

muchachos por los escasos recursos de computadores.⁵⁹ En contraste, las jóvenes no parecen tener menor acceso a teléfonos celulares que los jóvenes y en algunos países los utilizan más ellas.

Es más probable que los jóvenes adopten estas nuevas tecnologías por razones económicas, fisiológicas y sociales. A semejanza de la migración, vidas laborales más largas significan que los jóvenes tienen más tiempo de obtener los beneficios de invertir en nuevas tecnologías. También es probable que sea menor el costo de invertir en las destrezas requeridas para aprender a usar las nuevas TIC para los jóvenes, quienes están mejor educados que las generaciones anteriores y pueden recibir entrenamiento en la escuela. Además, para los jóvenes es más fácil conseguir trabajos complejos de procesamiento de información. La tendencia de los jóvenes a usar estas tecnologías se amplía con el deseo de usarlas para entretenimiento y se refuerza con el aprendizaje de los iguales y los efectos de las redes: el valor de una conexión por teléfono celular o Internet aumenta cuando la usan más los iguales.

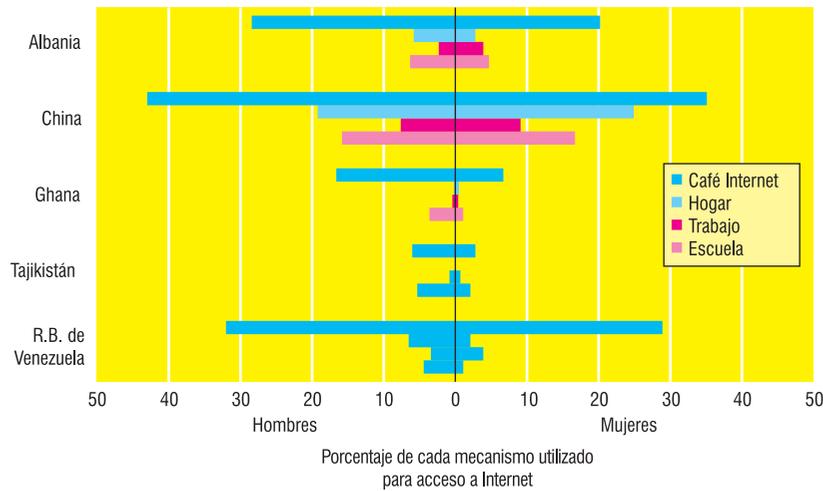
Como resultado de esta rápida expansión de las TIC, los jóvenes alrededor del mundo tienen más capacidad de acceso a información y de conectarse a ideas y personas del exterior. En 2005 se estimó que hubo cerca de 1.000 millones de usuarios de Internet en el mundo.⁶⁰ En un experimento social que incluyó usuarios de 166 países se midió el número de pasos requeridos para conectarse a objetivos designados y se halló que la noción popular de “seis grados de separación” entre dos personas cualesquiera en Internet no está muy equivocada: la mediana del número de pasos requeridos para conectar a los usuarios de distintos países fue siete.⁶¹ Encuestas realizadas para el presente Informe muestran que los jóvenes tienen más probabilidad que los de 25 a 50 años de comunicarse con personas de otros países (ver el gráfico 8.8). Un notable 44% de jóvenes rumanos y 74% de albaneses informaron haberse comunicado con alguien del exterior en el último mes. El teléfono es el medio más común de comunicación, pero los SMS y el correo electrónico son también muy populares.

La conectividad global y las transiciones de los jóvenes

Aunque la principal razón que tienen muchos jóvenes para usar el computador, Internet y los teléfonos celulares sea el entretenimiento –jugar, descargar música y hablar con amigos (ver el cuadro 8.5)– las nuevas TIC tienen efectos de amplio rango en sus transiciones. Se abren nuevas posibilidades de trabajo y estudio y la naturaleza interactiva y descentralizada de estas nuevas tecnologías le proporciona a los jóvenes muchas más posibilidades de obtener información aparte de los canales tradicionales, enriqueciendo su agencia. Aunque la mayoría de los jóvenes de muchos países en desarrollo no usan todavía Internet o teléfonos celulares, la experiencia de quienes lo hacen muestra las posibilidades y beneficios potenciales del mayor acceso. Dado que la difusión de estas tecnologías es muy nueva en muchos países en desarrollo, debe evaluarse muy cuidadosamente gran parte de su impacto. Así, en muchos casos puede describirse en el presente informe sólo cómo se utilizan las nuevas TIC para enriquecer las transiciones de los jóvenes, sin proporcionar evidencia sistemática sobre la magnitud de los efectos. Aun así, el crecimiento rápido y continuo de las TIC en los países en desarrollo sugiere que irá en aumento su importancia para los jóvenes.

Ampliar las posibilidades y proporcionar segundas oportunidades de trabajo. La subcontratación (*outsourcing*) de procesos de negocios

Gráfico 8.7 Los puntos de acceso público a Internet son importantes para los jóvenes



Fuente: encuestas de audiencia nacional de InterMedia.

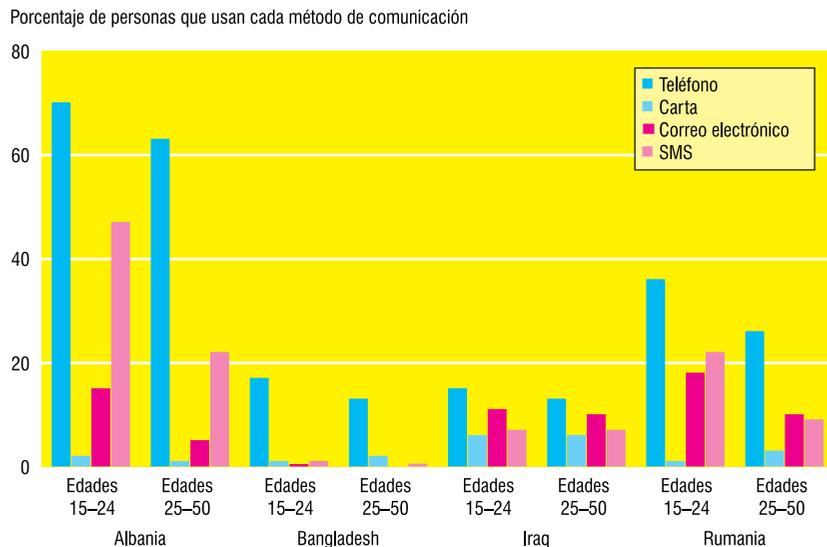
empleó aproximadamente 695.000 personas en India en 2004 y 2005.⁶² Un estimado sugiere que el 11% de todos los trabajos de servicio del mundo, que son unos 160 millones, se pueden realizar en forma remota.⁶³ Sin embargo, se predice que el empleo real remoto sólo llegará a 4,1 millones en 2008, lo que sugiere considerable espacio para el crecimiento futuro. Dicho empleo actúa como alternativa a la migración, permitiendo a los trabajadores vender su trabajo en el exterior sin tener que abandonar su país.

La edad promedio de los empleados de centros de llamadas (*call centers*) en India es 23 años, con más probabilidad de que sean hombres, urbanos y con escolaridad de secundaria alta o terciaria. Aunque los salarios son mucho menores que los de los países desarrollados,

son altos según los estándares de los países en desarrollo, creando una nueva generación de jóvenes profesionales que con frecuencia son los primeros de la familia en tener tarjeta débito, prestaciones y vivir solos o con compañeros de habitación. Otros trabajos creados para los jóvenes por las TIC incluyen empleo como programadores, trabajadores de cafés Internet, desarrolladores de sitios *web* en idioma local y operadores telefónicos de las villas.⁶⁵

En adición a crear trabajos en forma directa, las TIC suministran información sobre trabajos disponibles para los jóvenes en campos distintos a ellas. Bases de datos en línea sobre trabajos, como la manejada por el Departamento de Trabajo y Empleos de Filipinas, ofrecen información a quienes tienen acceso a Internet. En países en

Gráfico 8.8 Los jóvenes tienen más probabilidad que los mayores de comunicarse con gente del exterior, especialmente usando nuevas tecnologías



Fuente: encuestas de InterMedia para IDM 2007.

Nota: la cifra refleja comunicación con personas del exterior en el último mes.

Cuadro 8.5 ¿Por qué se conectan los jóvenes?

Porcentaje de usuarios chinos de Internet de 16 a 25 años de edad que informan que usan Internet algunas veces, con frecuencia o siempre, para:	
Jugar	72
Descargar música	70
Navegar	69
Leer noticias	61
Buscar información de entretenimiento	61
Correo electrónico	53
Conversar en línea (chat)	50
Estudiar en línea	35
Trabajar	31
Revisar información de productos	30
Buscar información médica	20
Blog	15
Entrenamiento profesional en línea	11

Fuente: encuesta de Internet de la Academia China de Ciencias Sociales realizada en cinco ciudades en enero de 2005.⁶⁴

desarrollo más pobres, los teléfonos celulares son de particular importancia para información laboral. En Sudáfrica y Tanzania, muchos encuestados identificaron a los teléfonos celulares como esenciales para contactar a empleadores y ser contactados sobre posibilidades de trabajos en particular en áreas remotas y de alta criminalidad.⁶⁶ Los usos más recientes de la tecnología móvil también están probando ser útiles para información sobre trabajos. OKN Mobile en Kenia presta un servicio de información sobre trabajos llamado Kazi560, que envía anuncios de trabajo por SMS (mensajes de texto) a quienes están en busca de trabajo, quienes pagan una pequeña tarifa por listado recibido. El servicio, que tiene más de 30.000 suscriptores, se dirige a los trabajadores más pobres para quienes el costo de la información laboral ha sido prohibitivo: el servicio de información por SMS se comercializa a una décima parte del costo de un aviso en el periódico o en un bus en la ciudad.⁶⁷

[“Ve al edificio de TIC más cercano; ¿tiene acceso para personas que vayan en silla de ruedas?, ¿pueden los visitantes ciegos utilizar al menos uno de los computadores? La respuesta puede ser sí para los de los países desarrollados, pero en los países en desarrollo, especialmente en África es un *no grande*”. Ambrose, de Uganda; octubre de 2005.]

Las nuevas TIC ofrecen también potencial de segundas oportunidades de trabajo para los jóvenes con discapacidades, pero esta promesa no se cumple todavía para muchos de ellos. Los programas sintetizadores de voz y ampliadores de texto pueden permitir a los jóvenes impedidos visualmente usar las TIC en el trabajo, mientras el correo electrónico y los SMS ofrecen mayor flexibilidad en necesidades de comunicación relacionadas con el trabajo para los impedidos del oído. Muchos trabajos de TIC no requieren movilidad y a la par con las posibilidades de teleconmutación esto abre opciones para los jóvenes discapacitados.⁶⁸ Sin embargo, éstos tienen con frecuencia casi el mínimo acceso por las mayores probabilidades de bajos ingresos y educación y a barreras físicas como cafés Internet que no son accesibles para quienes usan silla de ruedas ni están equipados con la tecnología necesaria. Un ejemplo de modelo de negocio autosostenible que ofrece posibilidades a los jóvenes discapacitados es Digital Divide Data (DDD), un centro de *outsourcing* de datos en Camboya que emplea sólo a jóvenes que sean huérfanos, víctimas de minas terrestres, físicamente discapacitados o que hayan sufrido trá-

fico ilegal, con cada uno de los más de 100 empleados que reciben entrenamiento vocacional y becas para continuar su educación.⁶⁹

Las TIC diversifican el rango de posibilidades de aprendizaje, pero la falta de educación puede constituir una barrera para su uso. La educación a distancia ha incorporado la radio y la televisión por más de 60 años y estas TIC tradicionales son todavía las intervenciones educativas de TIC más efectivas en costo para la escolaridad secundaria en muchos países en desarrollo, ayudando a responder al desafío de extender la escolaridad más allá de la primaria (*ver* el capítulo 3). Por ejemplo, el programa Telesecundaria de México le ofrece a quienes terminan la primaria en áreas rurales una forma de continuar su escolaridad sin tener que viajar largas distancias.⁷⁰ Más de 1,2 millones de estudiantes de 16.500 localidades reciben lecciones televisadas, seguidas de trabajo en clase guiado por un maestro. Se utiliza un maestro para cubrir todas las materias de estudio en lugar de los especialistas en cada una que se utilizan en las escuelas generales de secundaria —recortando los costos por estudiante a la mitad. Pero sigue habiendo motivo de preocupación respecto a la calidad pues los estudiantes de Telesecundaria obtienen bajos puntajes en las pruebas internacionales del Programme for International Student Assessment (Programa de Evaluación Internacional de Estudiantes). El reto es entonces mejorar la calidad manteniendo los bajos costos.

Para educación terciaria, la capacidad de Internet de interacción de doble vía ofrece la mejor promesa de mejorar el acceso y la posibilidad y para ofrecer flexibilidad que combine trabajo con estudio adicional. En varios países en desarrollo ya se abastece a números sustanciales de estudiantes en línea mientras estudiantes del mismo grupo de países reciben también clases en línea de universidades de países desarrollados sin tener que emigrar. Por ejemplo, cerca de un millón de estudiantes estudian en línea en China, mientras la Universidad de Phoenix basada en Estados Unidos tuvo estudiantes de cerca de 90 países en el 2003.⁷¹ Con tales programas se puede expandir el acceso y ahorrar en costos. En el programa Tec Milenio de México se utilizan profesores de su universidad padre para enviar cursos en línea a campos satélites de modesto equipamiento por una tercera parte del costo original, permitiendo el acceso a jóvenes adultos trabajadores. Sin embargo, en otros países, la deficiente infraestructura, los bajos ingresos y la regulación oficial limitan el acceso de los jóvenes a la educación en línea. Un método en estas circunstancias es crear centros de aprendizaje que combinen clases en línea con moderadores y tecnología locales (*ver* el recuadro 8.3).

Considerable debate rodea la efectividad en costos y la justificación para la provisión pública de clases especializadas en destrezas de computador en los países en desarrollo pobres. Algunas iniciativas, como el programa World Links (Enlaces Mundiales) de Uganda disminuyen la separación digital en el acceso y producen resultados benéficos, indicando el 80% de los estudiantes del programa que enseñaron algunas destrezas de computador a amigos o miembros de la familia.⁷² Hasta que los costos bajen, sin embargo, es improbable que la provisión de computadores sea posible financieramente en muchos sistemas educativos de países en desarrollo más pobres, llegando el costo de un laboratorio de computación a entre 2 y 21 veces el total del presupuesto discrecional por estudiante de primaria, de acuerdo con un cálculo.⁷³ Aun cuando se proporcionen los computadores, la falta de infraestructura y de personal entrenado puede impedir su uso: en la República Dominicana los computadores reposan en sus cajas por más de cuatro años en algunas escuelas a causa de la inadecuada o inexistente capacidad eléctrica.⁷⁴ Usar los

computadores que ya están en la escuela para aprendizaje asistido por computador puede ser de ayuda; un programa realizado por la organización no gubernamental Pratham en India ocasionó mejoras apreciables en destrezas matemáticas.⁷⁵

Aunque la educación especializada en TIC pueda no requerirse, la falta de educación complica el uso de las nuevas TIC. En un estudio sobre el uso de teléfonos celulares en varios países africanos se encontró que la utilización rural de mensajería SMS fue baja debido al analfabetismo y al idioma indígena, aunque los mensajes de textos eran más baratos que hacer una llamada.⁷⁶ Las ganancias en información por búsquedas en Internet son naturalmente menores para los jóvenes incapaces de leer, procesar y escoger entre distintas fuentes de información, o aun deletrear las palabras que buscan. Las dificultades se multiplican para muchos jóvenes de países en desarrollo por falta de acceso a contenido en sus lenguas nativas. En 2002, el 72% de las páginas de Internet del mundo estaban en inglés, 7% en alemán, 6% en japonés, 3% en español, 3% en francés, 2% en italiano, holandés y chino y 1% o menos en cualquier otro idioma.⁷⁷ La educación en idiomas globales, especialmente inglés, es así clave para la expansión del acceso al contenido global, junto con el desarrollo de sitios *web* en idiomas locales.

[“Uso las TIC para educar a los niños y adolescentes sobre protección ambiental y desarrollo sostenible, así como para dar una posibilidad a los educadores y organizaciones de la sociedad civil de compartir visiones, información, experiencias, etc., sobre esta materia”. Cecilia, de Argentina, octubre de 2005.]

Facilitar decisiones sobre salud reproductiva basadas en mejor información. La naturaleza privada y anónima de Internet ofrece a los jóvenes la posibilidad de tener acceso en forma discreta a información sobre salud reproductiva y sexualidad que puede ser de otra forma demasiado penosa de preguntar o imposible de discutir por

razones culturales. Una cuarta parte de los usuarios jóvenes de Internet de Katmandú, Dakar y São Paulo informaron utilizarla para conseguir información sobre educación sexual y temas de salud (*ver* el recuadro 8.4).⁷⁸ Esto es de particular importancia para las mujeres jóvenes de sociedades tradicionales que tienden a tener pocas posibilidades distintas de obtener esa información. Todas las mujeres jóvenes que tuvieron acceso a Internet mediante el programa World Links en Mauritania informaron obtener información sobre sexualidad, pubertad y prevención de VIH/SIDA.⁷⁹ Aunque no está disponible la evidencia para países en desarrollo, un experimento aleatorio entre mujeres jóvenes en clínicas de planeación familiar en Estados Unidos ofrece evidencia de que con ayudas basadas en el computador para decisiones sobre anticonceptivos pueden mejorar el conocimiento sobre la salud, aumentar los índices de uso y reducirse los embarazos de adolescentes.⁸⁰

Ayudar a los emigrantes a seguir conectados como ciudadanos. Las nuevas TIC están disminuyendo las barreras entre los emigrantes y sus comunidades de origen habilitándolos para conectarse entre sí mientras están en el exterior. Los altos precios de las llamadas internacionales están dejando de ser un problema cuando las tarjetas telefónicas prepagadas y las llamadas por el protocolo de voz sobre Internet (VoIP) disminuyen los costos de conexión a casa. Llamadas a miembros de la familia del emigrante son también uno de los usos más comunes de los teléfonos celulares de los pueblos. Tableros de discusión en línea y sitios *web* de emigrantes proporcionan un medio a éstos para conectarse con otros de su comunidad, reunirse con ellos y fomentar asociaciones civiles expatriadas. El sitio *web* Haiti Global Village (Villa Global Haitiana) recibe 500.000 visitas por mes, siendo el 80% de fuera del país y actúa como foro central para que los emigrados discutan temas de la comunidad y formas de ayudar a su país.⁸¹

RECUADRO 8.3 *Moviéndose a empujones con la tecnología. La Universidad Virtual Africana*

En muchos países del África subsahariana se complica la educación terciaria por los recursos limitados, bibliotecas vacías y demanda excesiva de clases. La African Virtual University [AVU] (Universidad Virtual Africana) utiliza nuevas tecnologías para ayudar a remediar este problema, aumentando el acceso a la educación terciaria de calidad en la región aprovechando los recursos e ideas del conocimiento y las instituciones educativas globales. Pero su experiencia ilustra los afanes de trabajar con tecnologías que evolucionan y los desafíos que actualmente se encuentran en la educación en línea en los países en desarrollo.

La AVU se originó en un proyecto piloto del Banco Mundial iniciado en 1997. Su inicio escabroso dio pie a motivo de preocupación sobre su viabilidad. Dado que la infraestructura de las TIC estaba en su infancia en África, el enfoque de prestación de servicio inicial utilizó transmisión de video digital sobre redes satelitales que era muy costosa y ofrecía sólo limitada interactividad con los maestros. Los rápidos avances en los

estándares de los protocolos de Internet de 1998 a 2001 posibilitaron el aprendizaje en línea... y en consecuencia el sistema de African Virtual University basado 100% en satélite quedó obsoleto e ineficiente.

AVU revaluó sus opciones tecnológicas en 2001 para reducir costos y mejorar la conectividad y eficiencia de las redes. El enfoque de prestación consiste ahora en una metodología de modo mixto que incorpora cursos en línea y de transmisión satelital de video, materiales de aprendizaje pre-empaquetados en CD-ROM y DVD, sesiones de *chat* (conversación) con el conferencista y sesiones personales en clase con asistentes de enseñanza. Con el uso suplementario de Internet disminuyeron los costos significativamente, pero la tecnología satelital se requiere todavía por la pobre infraestructura de telecomunicaciones en la región.

La AVU ha proporcionado cursos a más de 24.000 participantes. Programas de grado, diploma, certificado y cursos breves se ofrecen en una gama de campos que incluyen ciencias de computación, salud pública, idiomas, periodismo, contabilidad

y administración de negocios. Programas universitarios conjuntos actuales incluyen estudios sobre negocios ofrecidos a través de Curtin University de Australia y ciencias de computación ofrecidos a través de RMIT University de Australia y Laval University de Canadá. AVU también ofrece una biblioteca digital que da acceso a revistas especializadas internacionales y libros electrónicos (*e-books*), sustituyendo así a las bibliotecas vacías.

La AVU, un trabajo en progreso, necesitará continuar su evolución con la tecnología. Todavía es probable que las universidades africanas paguen 100 veces más que las instituciones norteamericanas por el servicio de Internet. El desafío restante lo constituyen las finanzas. El plan piloto de AVU dependió en demasía de financiación de donantes y subsidios del sector privado. Los centros de aprendizaje se financian ahora por medio de cargos de derechos a los cursos y becas educativas de universidades y gobiernos locales.

Fuentes: www.avu.org; Halewood y Kenny (2006); International Telecommunication Union (ITU) (2005) y Prakesh (2003).

RECUADRO 8.4 *Seguir vivo: prevención de VIH utilizando TIC*

El uso más extendido de televisión y radio hace de estas viejas TIC los principales componentes de las campañas de difusión de información para prevenir la generalización del VIH/SIDA. La campaña global de 2002 de prevención de VIH Staying Alive (Seguir vivo) fue transmitida por estaciones de televisión que llegaban a casi 800 millones de hogares y también por estaciones de radio en 56 países. Los resultados de una encuesta en tres ciudades sugieren que las personas expuestas a la campaña tuvieron más probabilidad de hablar con otros sobre el VIH/SIDA y de comprender la importancia de utilizar condones, discutir la enfermedad con el (la) pareja(a) sexual y examinarse sobre el VIH.

La campaña fue en particular efectiva donde se adaptó a las condiciones locales. Aunque hubo un cuerpo considerable de material de Estados Unidos, los participantes de Senegal decidieron hacer local su contenido basados en el hecho de que, según un participante, “el paisaje y las ropas eran demasiado exóticas, las referencias demasiado occidentalizadas y las imágenes y diálogos demasiado explícitos”. Los organizadores senegaleses también se concentraron en las estaciones radiales más que en la televisión por cable, que fue el vehículo primario de la campaña global. La radio es el medio electrónico más popular y ampliamente disponible en Senegal: el 96% de los jóvenes encuestados en Dakar tienen acceso a radio en comparación con el 39% que tienen la programación por cable. La proporción de jóvenes encuestados que conoció la campaña en Dakar fue de 82%, pero menos de 25% en São Paulo y Katmandú, donde la campaña se limitó al cable.

La campaña Staying Alive sigue produciendo contenido para televisión y radio, pero también ha abrazado las nuevas TIC ofreciendo un sitio *web* en línea (<http://www.staying-alive.org/>) en 10 idiomas con información ofrecida en idiomas y formatos diseñados para atraer a los jóvenes, vínculos a una variedad de líneas de ayuda, tableros de discusión en línea y descargas para teléfonos celulares.

Fuente: Halewood y Kenny (2006).

¿Qué clase de políticas enriquecen el impacto en el desarrollo del uso juvenil de las TIC?

El uso juvenil de las TIC es de importancia indirecta para los resultados en el desarrollo a través de los impactos en las transiciones de los jóvenes y directa a través de la gran contribución de los jóvenes al uso general de las TIC. Unos pocos países en transición y de reciente industrialización, como la República Checa, la República Eslovaca, Hong Kong (China), la República de Corea y Singapur, han visto su crecimiento económico impulsado directamente por la producción de TIC. Pero para la mayoría de los países en desarrollo, es probable que más que la producción de TIC sea su uso el que cause un impacto mucho mayor en el crecimiento. Evidencia sustancial de países en desarrollo indica ahora un efecto fuerte del uso de tecnologías de información en la productividad y el crecimiento, pero esto sólo ocurrió con un retraso sustancial después de la introducción de esas tecnologías.⁸²

La introducción más reciente y las tasas de uso relativamente bajas en muchos países en desarrollo sugieren que la contribución de las TIC al crecimiento es en la actualidad inferior a la de los países desarrollados,⁸³ pero la rápida expansión actual debe contribuir al crecimiento futuro. Ya están empezando a verse los efectos positivos. En reciente trabajo por países se ha encontrado que el acceso a Internet impulsa rápidamente el desempeño de las exportaciones de las empresas de países en desarrollo.⁸⁴ A un nivel todavía más micro, en varios estudios se han documentado las mejoras en precios recibidos

por granjeros y pescadores gracias a un mejor acceso a la telefonía celular; por ejemplo, los pescadores en India usan los teléfonos celulares para conseguir información sobre precios en distintos puertos antes de decidir a dónde llevar su pesca.⁸⁵

Las políticas oficiales más importantes para fomentar el uso de las TIC son los elementos centrales de cualquier política de infraestructura: buenas condiciones económicas, política regulatoria de promoción de competencia e infraestructura complementaria. Con todo, la demanda de mercado incierta y externalidades de redes pueden llevar al sector privado a proporcionar menor acceso del requerido, suministrando una base racional para intervención oficial adicional en áreas rurales. El caso es más claro en la telefonía celular, debido a evidencia acumulada que vincula el mayor acceso a los teléfonos con varios resultados de desarrollo.

Internet es una tecnología más nueva y hay menos evidencia disponible, lo que hace que todavía sea muy temprano para recomendar suministro oficial directo de infraestructura para ella. Sin embargo, dado que los costos de retrasar la introducción de TIC son también difíciles de medir, y muchos ven como necesario el desarrollo de destrezas en TIC para que los trabajadores tengan parte en la economía global, los gobiernos pueden acelerar la difusión de esta tecnología. Estos últimos tienen un registro mixto en este campo y los que eligen proveer directamente a áreas de bajo servicio pueden aprender de países como Chile, donde el programa Enlaces combinó provisión de infraestructura con entrenamiento de maestros y apoyo descentralizado, llevando al uso difundido en las escuelas. Sin embargo, en República Dominicana el suministro de computadores no fue acompañado de infraestructura y personal complementarios, lo que dio como resultado computadores sin uso en algunas localidades y falta de uso para propósitos educativos en otras.⁸⁶

Independientemente de su posición en la provisión directa de acceso a Internet, los gobiernos pueden aumentar los beneficios de las TIC para los jóvenes. Una perspectiva juvenil sobre las TIC revela que la regulación oficial que afecta los modos comunales de acceso determina el acceso para los jóvenes. La regulación puede tener serios efectos sobre los incentivos para que empresarios privados (usualmente jóvenes) establezcan cafés Internet. Una reforma del proceso de licenciamiento en Argelia hizo extremadamente costoso (US\$13) obtener autorización para proveer servicios de Internet y el número de cafés Internet creció de 100 en 1998 a 4.000 en 2000, expandiendo drásticamente el acceso juvenil y generando muchos puestos de trabajo relacionados con Internet.⁸⁷ En forma semejante, regulaciones que permiten fácil ingreso a operadores de tarjetas telefónicas prepagadas y llamadas de larga distancia por Internet pueden producir grandes beneficios a los jóvenes.

[“El uso de TIC (ha) contribuido al éxito de iniciativas de desarrollo impulsadas por la comunidad posibilitando a los coordinadores de proyectos conseguir fondos... por medio de Internet. Se han usado también las TIC en programas de intercambio, en los cuales los jóvenes intercambian ideas sobre proyectos (que han sido) implementados y proyectos que se realizan actualmente”. Thomas, de Zimbabue; octubre de 2005.]

Con independencia de si el gobierno se implique en provisión de Internet, los gobiernos pueden ayudar a estimular la demanda de nuevos servicios suministrando contenido de servicios públicos en línea. Los gobiernos pueden llegar a los jóvenes a través del medio que ellos usan y también pueden empezar enseguida contenido en

idioma local, impidiendo el círculo vicioso en el cual quienes no hablan idiomas globales no usan Internet por la carencia de contenido, mientras la falta de usuarios actúa como desincentivo para la creación de sitios *web* en idioma local. El gobierno de T  mil Nadu ofrece uno de esos ejemplos, proporcionando soporte semilla a iniciativas en línea y trabajando con el sector privado para decidir sobre un tablero tamil estandarizado y un esquema de codificación de caracteres en tamil. Como resultado, se informó que el uso de tamil en Internet es mucho mayor que el de cualquier otro idioma indio.⁸⁸

La actual generación de jóvenes es la primera que experimenta Internet en muchos países, con todos sus pros y sus contras. Los padres no familiarizados con la nueva tecnología y que no est  n presentes cuando se la usa, tienen así poca capacidad de proteger a los jóvenes de algunos de sus peligros. Esto saca a relucir el tema de cómo enseñar a los jóvenes a ser usuarios seguros y responsables de esta nueva tecnología, protegiéndolos de algunos de los riesgos de acceso sin restricciones, como pornografía infantil, grupos de odio, cazadores en puestos, pedófilos y cibermatones. A principios de diciembre de 2005, tres de los primeros cinco términos de búsqueda en Internet y 68 de los primeros 200 fueron sexuales.⁸⁹ Esto presenta un problema para los jóvenes que desean usar Internet para buscar información sobre salud reproductiva: programas de filtro de contenido *web* pueden bloquear contenido útil, mientras es probable que búsquedas no filtradas de sexo adolescente resulten de contenido porno-

gráfico. Además, los padres y la sociedad pueden considerar algún contenido apropiado para un muchacho de 18 años pero no para uno de 12.

Dada la vasta cantidad de información disponible, muchos jóvenes no est  n preparados para clasificarla y juzgar lo que es o no confiable. Existe así la necesidad de ayudar a los jóvenes a ser usuarios más seguros y más efectivos de Internet. El lugar natural para esto son las escuelas, pero en muchos países el acceso a Internet sólo est   disponible fuera de la escuela. De modo que se requiere experimentación con mecanismos alternativos de enseñanza a los jóvenes sobre el uso de estas nuevas tecnologías en forma segura, quizás asociaciones oficiales con telecentros. Se sabe poco todavía sobre lo que funciona en este campo.

Los jóvenes son participantes extremadamente activos en los flujos globales de migración e información.   Cu  les deben ser entonces las prioridades de los gobiernos para aprovechar completamente esta participación? En el cuadro 8.6 se proporcionan algunos primeros pasos. Los gobiernos de los países en desarrollo pueden intentar aumentar las posibilidades de sus emigrantes existentes permitiéndoles retener vínculos de ciudadanía con sus países de origen, haciendo más fácil y barato para ellos enviar dinero a casa y eliminado las

Cuadro 8.6 Políticas para los jóvenes en un mundo global

	De éxito demostrado	Promisoria pero sin demostración	De éxito improbable
Posibilidades			
Expandir las posibilidades para que los jóvenes de países en desarrollo emigren	Acuerdos bilaterales (Filipinas)	Programas de trabajadores temporales (programa de trabajadores estacionales de agricultura de Canadá)	Sistemas de puntos basados en destrezas (Australia y Canadá) ⁹⁰
Aumentar las posibilidades de los emigrantes existentes	Regulaciones que permitan entrada y competencia abiertas (muchos países)	Voto en ausencia y doble ciudadanía (México, Mozambique y otros)	Incentivos de impuestos para estimular regreso de emigrantes (Malasia)
Enriquecer el acceso a la información y las comunicaciones	Fácil licenciamiento de provisión de acceso comunal (cafés Internet en Argelia)	Apoyo oficial a contenido de lenguaje local (gobierno de T��mil Nadu, India)	Equipar a las escuelas con computadores sin incorporarlas al plan de estudios (República Dominicana)
Crear nuevas posibilidades de trabajo y estudio en los países en desarrollo	Enseñanza de idiomas globales (India)	Educación terciaria en línea (China y Tec Milenio en México) SMS y listados de ofertas de trabajo en línea (OKN Mobile, Filipinas y listados de trabajos en línea de Sri Lanka)	
Capacidades			
Mejorar el conocimiento y el contexto que rodea al VIH/SIDA	Viviendas familiares para jóvenes inmigrantes masculinos (proyecto de oleoducto de Camerún)	Seminarios de preorientaci��n para emigrantes (Filipinas, Tailandia) Toma de decisiones sobre anticonceptivos basada en computador (clínicas de planeación familiar de EE.UU.)	Fuerte censura de contenido sexual en Internet
Crear usuarios de Internet responsables		Trabajo con telecentros sobre programas educativos	
Segundas oportunidades			
Impedir el tráfico ilegal y ayudar a las víctimas		Campañas de información y rehabilitación de víctimas (programa GTZ contra tráfico ilegal de mujeres, BMZ, Alemania)	Restricciones al derecho de las mujeres a salir (Sudán y República del Yemen)
Proveer oportunidades de trabajo a los jóvenes discapacitados		Uso de TIC para provisión de trabajo a jóvenes discapacitados (DDD en Camboya)	

barreras para su regreso. Pero la principal prioridad de los países de origen es trabajar en conjunto con los de destino para concebir acuerdos bilaterales que expandan las posibilidades de migración de los jóvenes de forma que sea benéfica para ambos países y para los mismos emigrantes. Los programas de trabajadores temporales ofrecen una vía promisorio. Los gobiernos deben experimentar también con programas de prevención de tráfico ilegal y realizar cuidadosas evaluaciones de estas políticas.

La principal prioridad con respecto a las TIC de los gobiernos es garantizar un buen clima de inversiones que permita a las empresas privadas atender la creciente demanda de servicios de TIC, pro-

mulgando leyes que provean ingreso y competencia fáciles. Para los jóvenes es de particular importancia proporcionar buenas condiciones regulatorias de modos de acceso comunal, como teléfonos aldeanos y cafés Internet. También deben experimentar los gobiernos con formas de proporcionar a los jóvenes las destrezas requeridas para aprovechar de la mejor forma las nuevas tecnologías mediante la enseñanza de idiomas globales, proveer soporte para contenido de idioma local y desarrollar formas de enseñar a los jóvenes el uso responsable y seguro. Se requieren rigurosas evaluaciones de tales políticas para averiguar qué funciona y compartir lecciones a través de los países.

Los donantes pueden ayudar a los gobiernos a emprender políticas para ampliar las posibilidades iniciales, enriquecer las capacidades y proporcionar segundas oportunidades a los jóvenes. Acciones clave para los donantes: aplicar los lentes juveniles de posibilidades, capacidades y segundas oportunidades a sus propias políticas y financiar la evaluación de las políticas promisorias pero sin demostración de éxito identificadas en el presente Informe.

Determinar el grado al cual se implique a los donantes para apoyar los buenos resultados de los jóvenes de los países en desarrollo es un trabajo hercúleo e ilos escritores del presente Informe casi se vieron derrotados ante su magnitud! A semejanza de los gobiernos nacionales, muy pocos donantes efectúan seguimiento a la actividad de programas y proyectos en forma sistemática por rangos de edades. Las sugerencias que siguen se basan en información y realimentación de un número limitado de donantes. Se deja a otros la tarea de realizar una revisión exhaustiva.

Los donantes a través de los lentes juveniles

¿Cómo se comportan las políticas y programas de los donantes cuando se enfocan con los “lentes juveniles” utilizados en el presente Informe para evaluar las políticas locales de los países? Parecen existir grandes brechas y hay considerable espacio para mayor participación de los donantes en la expansión de posibilidades, enriquecimiento de la agencia y extensión de segundas oportunidades.

Ampliar las posibilidades para el desarrollo del capital humano

Gran parte de la inversión internacional en capital humano se centra en mejorar las posibilidades de educación y salud de los niños en los países en desarrollo, lo cual es consistente con el enfoque en métodos preventivos e inversiones en las primeras edades y en el presente Informe se ha hecho énfasis en este tema. Sin embargo, el enfoque en los niños y los servicios básicos significa que algunas veces se dejen de lado los temas atinentes a los jóvenes. Aunque los mayores de 12 años representan el 30% de las personas del rango de 0 a 18 años en el total de los países en desarrollo, existe poco enfoque consistente sobre aquel grupo.

Dado el tamaño global de esta afluencia de jóvenes y la naturaleza variable de los riesgos y posibilidades que encuentran (ver el capítulo 1), se requieren programas complementarios que continúen a partir de las anteriores inversiones y aborden las necesidades de los niños de más edad y de los jóvenes. ¿Qué más puede hacerse?

Una importante tarea es la valoración exhaustiva de cómo le sirven a los jóvenes las actuales

estrategias de asistencia de los países. El contenido para los jóvenes de los préstamos del Banco Mundial, por ejemplo, ha crecido en los últimos años evolucionando el enfoque de préstamos orientados a los jóvenes principalmente para educación formal a finales de los años noventa, hacia campos como la promoción de comportamientos saludables, medios de vida y empleo, educación no formal y apoyo familiar y comunitario, que ahora representan alrededor del 40% de los préstamos para iniciativas juveniles. Dicha valoración puede utilizarse para abordar asuntos clave a nivel de cada país. ¿Existen grietas?, ¿hay superposición?, ¿se han establecido suficientes prioridades en las intervenciones?

Las respuestas a estas preguntas requieren la consideración de las interacciones cooperativas de las intervenciones que aparecen por la naturaleza multisectorial de los sucesos de los jóvenes, lo que es una tarea difícil para la mayoría de las agencias. Por ejemplo, muchas intervenciones que estimulan a los jóvenes a adoptar estilos de vida más saludables deben ocurrir por fuera del sector

de la salud (ver el capítulo 5). La educación vocacional debe proporcionar un conjunto más amplio de destrezas que las requeridas para el empleo inmediato en un sector o industria especificados (ver los capítulos 3 y 4).

Es necesario que gran parte de este trabajo se realice en los grupos al interior de las agencias donantes y otras organizaciones que determinan los programas de cada país. Pero sería también útil contar con una estrategia global que garantice la ejecución según las prioridades y con la que se aprovechen las lecciones de cada país. Las agencias donantes realizan esto relativamente bien para los sectores bien establecidos, como educación y salud, pero sólo están empezando a hacerlo para los jóvenes (ver el recuadro).

Desarrollar la capacidad de los jóvenes como agentes en el proceso de la toma de decisiones

Uno de los temas clave discutidos en el presente Informe es si se reconoce a los jóvenes como agen-

Organizar programas bilaterales y multilaterales para jóvenes

En 1997, el ministerio federal alemán para la cooperación y el desarrollo económicos (BMZ), se convirtió en uno de los primeros donantes internacionales en presentar a los niños y jóvenes como uno de los mayores temas de asistencia para el desarrollo. En la última década, BMZ ha apoyado un amplio rango de proyectos encaminados al beneficio de los jóvenes. Una de sus agencias de implementación, German Technical Cooperation (GTZ), utiliza varios mecanismos para promover la integración del desarrollo de los jóvenes en su estrategia general, poner a prueba nuevos proyectos orientados a los jóvenes y habilitar la coordinación a través de los sectores, así:

- En la estructura organizativa se incluyen la salud, la educación y la juventud como sectores bajo la misma división. Se efectúan con frecuencia reuniones regionales de los gerentes de estas áreas.
- Grandes inversiones en administración del conocimiento permiten mejor acceso a las

experiencias de distintos proyectos y mayor participación de conocimiento entre los sectores que afectan a los jóvenes.

- Se han puesto a prueba nuevos enfoques, inclusive intentos de integrar campos distintos (educación y transformación de conflictos, tecnologías de información y comunicaciones para apoyo de entrenamiento vocacional y educación personalizada para impedir VIH/SIDA).

Algunas agencias multilaterales han empezado también a entrar en acción. El Banco Interamericano de Desarrollo fue la primera agencia financiera de desarrollo en establecer una estrategia para los jóvenes y ha llegado a convertirse en uno de los mayores financiadores de empresas de riesgo para empleo de jóvenes. En 2003, el Banco Mundial nombró un consejero para la niñez y la juventud para desarrollar un enfoque más concentrado en los jóvenes y facilitar la coordinación dentro del Banco.

Fuente: discusiones del autor con funcionarios de BMZ y el Banco Interamericano de Desarrollo.

tes con vocería y toma de decisiones que formen su capital humano. Existen dos actividades que pueden emprender los donantes para promover la voz y enriquecer las capacidades de toma de decisiones de los jóvenes. Una es hacer más como defensores globales de los jóvenes, en particular de los más desfavorecidos. La otra es involucrar más a los jóvenes en el desarrollo de políticas y programas.

Como abogados globales, los donantes pueden promover aún más la adopción de convenciones internacionales, como las de las Naciones Unidas sobre tráfico ilegal y trabajo infantil, que han aumentado la atención internacional sobre estos temas.¹ Al unirse bajo la Youth Employment Network (Red de Empleo Juvenil) los donantes han representado un papel importante en despertar la conciencia y crear compromiso para lidiar con el desempleo juvenil. Sin embargo, es necesario complementar la defensa con políticas y programas específicos para que sea más efectiva. Por ejemplo, agencias donantes (como BMZ y Sida), ONG (como Oxfam y Coalition Against Trafficking in Women) y organizaciones internacionales (como OIT, OIM y Unicef), todas han apoyado programas para reducir el tráfico ilegal de personas y asistir a las víctimas. Sin embargo, hay muy poco conocimiento compartido y pocos de estos programas se han evaluado con respecto a su efectividad haciendo difícil saber qué funciona bien. Los donantes pueden invertir más en agrupar el conocimiento y apoyar evaluaciones de mayor rigor de sus programas.

También se ha realizado acción en cuanto al trabajo infantil. El programa conjunto de investigación Understanding Children's Work de la OIT, la Unicef y el Banco Mundial, iniciado bajo la Oslo Agenda for Action, ha avanzado la agenda global sobre el trabajo infantil. En adición a mejorar el entendimiento de éste, ha provocado mayor coordinación de esfuerzos de distintos departamentos y agencias oficiales involucrados en abordar el trabajo infantil en países, como la República del Yemen. Se podrían desarrollar esfuerzos conjuntos similares para abordar el problema de la brecha de datos sobre los jóvenes en general y la escasez de intervenciones evaluadas con rigor (lo que se discute en el capítulo 9).

Los donantes pueden también recurrir a los jóvenes más directamente en el desarrollo de políticas y programas, lo que podría hacerse con apoyo financiero y técnico a los jóvenes o a sus organizaciones para darles mayores medios de vincularse a los procesos de desarrollo internacionales, nacionales y locales. Invitar a delegados

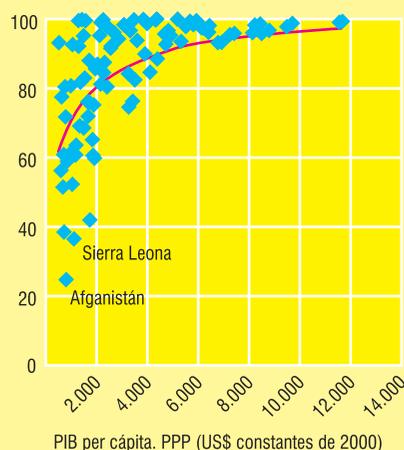
jóvenes a la Asamblea General de las Naciones Unidas es una de tales iniciativas y otra es el entrenamiento dado por el gobierno alemán a jóvenes profesionales y futuros líderes. Puede apoyarse también la vocería de los jóvenes con el mantenimiento de consultas con ellos como parte de la preparación de informes o proyectos centrados en los jóvenes. En el trabajo "Youth as Partners" del Banco Mundial, un grupo representativo de jóvenes de distintos sectores de la sociedad brasileña se reúne regularmente para suministrar realimentación sobre el programa en el país. Los jóvenes también participaron directamente en la preparación de proyectos de desarrollo juvenil en la República Dominicana y en Macedonia.

Apoyar programas de segundas oportunidades

Muchos jóvenes necesitan una segunda oportunidad, como lo ilustran con rigor los países que tienen "generaciones perdidas" debido al conflicto y a calamidades políticas y económicas (ver la nota especial sobre Sierra Leona después del capítulo 7). El alfabetismo juvenil es con frecuencia bajo en los países pobres, pero es mucho más bajo en los países pobres que se recuperan de años de

El alfabetismo juvenil es bajo en muchos países, especialmente en aquellos que se recuperan de conflicto

Porcentaje de alfabetismo de personas de 15 a 24 años de edad



Fuente: cálculos de los autores basados en Fares, Montenegro y Porazem (2006a) Banco Mundial (2006h).

Nota: los datos son de observaciones de 92 países-año de 64 países. La línea trazada es la línea ajustada de una regresión tobit de dos colas de alfabetismo sobre logaritmo de PIB per cápita.

conflicto, como lo ilustran Afganistán y Sierra Leona en el gráfico. Aunque los donantes han respondido con energía reconstruyendo la infraestructura escolar, con frecuencia se requiere mucho más para tener en cuenta las muy distintas necesidades de los aprendices de más edad.² Otros programas de segunda oportunidad que podrían beneficiar a los jóvenes son los de reentrenamiento bien vinculados al mercado laboral y los programas de justicia restauradora y rehabilitación efectivos en costos.

Moverse hacia adelante: financiar la evaluación de programas promisorios pero sin demostración de éxito y compartir lecciones de cada país

Muchos de los programas que se han destacado en el presente Informe son promisorios más bien que de éxito comprobado y es necesario adaptar a la mayoría a las circunstancias particulares de los países individuales y de sus jóvenes. Los donantes pueden promover la adaptación y la innovación en áreas de programas demasiado nuevas o de riesgo para los gobiernos y pueden también apoyar su evaluación. En el Informe sobre el Desarrollo Mundial 2004: servicios para los pobres, se destacó el hecho de que muchos donantes, el Banco Mundial incluido, a menudo cuentan con recursos para evaluación que no se utilizan. Un buen uso de esos recursos sería evaluar los programas promisorios identificados en el presente Informe, como los siguientes:

- Educación en destrezas de vida (capítulos 3, 4, 5 y 6).
- Suministro de información sobre los rendimientos de la educación para aumentar la permanencia escolar (capítulo 3).
- Programas que enriquecen la ciudadanía de los jóvenes, como consejos estudiantiles escolares, servicio nacional y otros programas de aprendizaje de servicios, parlamentos estudiantiles y programas de desarrollo de liderazgo juvenil (capítulos 3 y 7).
- Programas de formación de destrezas para jóvenes pobres por medio de obras públicas o subsidios salariales a empresas para que den empleo a nuevos trabajadores jóvenes.
- Programas de justicia restauradora para jóvenes criminales y sistemas de tribunales móviles que traten los casos de esos jóvenes (capítulo 7).
- Uso de Internet y SMS para suministrar listas de ofertas de trabajo, como en Kenia, Filipinas y Sri Lanka (capítulos 4 y 8).

Políticas para los jóvenes: hacerlo bien y lograrlo bien

En un mundo que demanda más que destrezas básicas, expandir las posibilidades de aprendizaje para los jóvenes significa superar la escolaridad primaria. Dado que la formación del capital humano significa más que escolaridad, significa también involucrar más a los jóvenes en sus comunidades y sociedades de manera que tengan posibilidades de utilizar sus talentos en el trabajo y de participar como ciudadanos activos. Informarlos y facilitar su toma de decisiones —de modo que puedan elegir bien— agrega valor a su triunfo como trabajadores y empresarios, como padres y como ciudadanos. Y para quienes deben recuperarse de malas decisiones o circunstancias de pobreza, proporcionar segundas oportunidades —compensar las posibilidades perdidas— puede evitar que los jóvenes se queden irremisiblemente atrasados.

En muchos países de bajos ingresos, la prioridad es proporcionar educación básica de calidad (inclusive educación secundaria baja) a los jóvenes adolescentes y, donde es alto el predominio de VIH/SIDA, como sucede en algunas partes del África subsahariana, salvaguardar la salud impidiendo la transmisión entre los jóvenes que empiezan a tener actividad sexual. Ambas cosas serán de ayuda en la transición al trabajo y muchos jóvenes de estos países tendrán que adquirir las destrezas básicas para la vida y el trabajo por medio de programas de segundas oportunidades. Para aprovechar al máximo las destrezas de los jóvenes y ofrecerles posibilidades adicionales de formar destrezas en el trabajo se requerirá mantener un ambiente macroeconómico general que conduzca al crecimiento.

Para países de ingresos medios y alto crecimiento que ya han proporcionado educación básica masiva y secundaria, como los de Asia oriental, Europa oriental y la antigua Unión Soviética, el desafío es desarrollar un sistema educativo terciario y abordar las nuevas amenazas para la salud de los jóvenes, como uso de tabaco, obesidad y accidentes de tránsito. Serán necesarios todavía programas de segundas oportunidades, pero no en la escala de los países de bajos ingresos. Además de un clima macroeconómico que conduzca al crecimiento, los países necesitarán reformar las instituciones del mercado laboral para acomodar mejor a los recién llegados.

No basta con saber qué hacer, pues las políticas dirigidas a los jóvenes fallan con frecuencia. ¿Por qué? Por tres razones principales: primera, influir en las transiciones de los jóvenes requiere trabajar en muchos sectores, pero pocos países adoptan un enfoque coherente para establecer líneas claras de responsabilidad por los resultados de los jóvenes. En muchos países se tiene una visión de los jóvenes —que se articula en una “política nacional para la juventud”— que fracasa al establecer prioridades o coordinar la acción. Es necesario revisar y ponerse al día ya que, aun en donde la política esté bien articulada puede estar sola o apartada de la política nacional de desarrollo. Los documentos de la estrategia de reducción de la pobreza de los países

de bajos ingresos son un ejemplo a la mano. Hasta recientemente hubo poca integración de los temas de los jóvenes como parte de un esfuerzo societario más amplio para combatir la pobreza. Eso está cambiando, pero no con la rapidez necesaria. Se requiere también mayor capacidad: de análisis, de integración con la planeación nacional de políticas y procesos presupuestarios, de coordinación en la implementación y de control y evaluación.

Segunda, los jóvenes con frecuencia carecen de voz en el diseño e implementación de las políticas que los afectan.¹ Los gobiernos a todos los niveles necesitan también estar más abiertos para escuchar a los jóvenes, en particular a los jóvenes de más edad que empiezan a vincularse más formalmente como ciudadanos. Como clientes importantes de muchos servicios públicos, los jóvenes pueden mejorar la calidad participando en la implementación y suministrando realimentación. Experiencias prometedoras de esta clase de vocería están causando impacto en la prestación de los servicios, como en los esfuerzos contra la corrupción que realizaron los estudiantes de nivel terciario de Europa oriental.

Tercera, hay pocos casos de éxito, pocas políticas y programas que han demostrado ser efectivos. Demasiadas políticas dirigidas a los jóvenes, incluidas muchas de las discutidas en el presente Informe, son promisorias pero sin demostración de éxito y esto es un impedimento serio a la replicación más amplia. Debe hacerse más para averiguar con qué políticas y programas mejoran los resultados de los jóvenes y por qué. No es fácil por las consecuencias de una transición sobre otra y porque algunas políticas pueden ser más efectivas cuando se combinan con otras, que sin hacerlo. Saber qué funciona, qué no funciona y en qué circunstancias sería de un valor tremendo para mejorar las políticas en todos los países.

Las prioridades de políticas para los jóvenes varían según el contexto nacional

En capítulos anteriores se concentró la atención en las políticas para influir en las decisiones de inversión en cinco transiciones juveniles: aprendizaje, trabajo, mantenimiento de la salud, formación de familia y ejercicio de la ciudadanía. Este rango completo de políticas que influyen en los resultados de los jóvenes constituye lo que se conocerá como “política para los jóvenes” en el presente capítulo.

No repetiremos estas políticas aquí, sino que en cambio nos preguntaremos ¿cómo se adaptarán las recomendaciones de políticas discutidas en los capítulos tercero a octavo y resumidas en el panorama general del presente Informe a cada contexto nacional? Parece que por lo menos deben considerarse cuatro dimensiones. Primera, como se discutió en el primer capítulo, los niveles iniciales de destrezas y capacidades de los jóvenes (su capital humano) son la base

sobre la cual podrán construir los países. Esto se puede determinar con respuestas a preguntas como: ¿cuáles son los índices de culminación de primaria y secundaria?, ¿qué nivel de salud tienen los jóvenes al llegar a la adolescencia?, ¿cuáles son las principales amenazas a su salud a corto y largo plazos?, ¿forman los jóvenes destrezas mediante empleo productivo en el mercado laboral?, ¿están preparados para la paternidad?, ¿tienen posibilidades de participar en la comunidad y la sociedad?

Segunda, los ingresos del país determinan el grado al que los jóvenes y sus familias puedan costear por sí mismos estas inversiones. Es también un remplazo de la capacidad administrativa de implementar políticas y programas. Administrar programas de préstamos de contingencia sobre ingresos para estimular la captación de educación superior requiere niveles altos de capacidad administrativa (en especial en administración de impuestos) dificultando la implementación de dichos programas en un país de bajos ingresos. Otros incentivos financieros, como las transferencias condicionales de dinero, han sido efectivos en una amplia gama de contextos en los que muchos jóvenes no van a la escuela secundaria aunque haya capacidad instalada disponible.

La tercera es la etapa de la transición demográfica. ¿Se encuentra el país en esa transición y existe una ventana de posibilidad de disminuir la dependencia? ¿O no ha empezado todavía la transición? Si se trata de esto último, los recursos disponibles para la inversión en el capital humano de los niños y jóvenes disminuyen continuamente (como en Chad y Níger). En estos países es esencial el énfasis en los servicios básicos de salud materno-infantil para reducir la fertilidad y mejorar las vidas de niños y jóvenes. En el otro extremo del espectro se hallan los países donde la ventana de posibilidades de menor dependencia se cerrará pronto (como en Armenia y China). Estos países deben actuar ya antes de que el envejecimiento rápido ocasione compensaciones más fuertes entre las necesidades de los jóvenes y las de los mayores.²

La cuarta es el grado al que los jóvenes influyen en las decisiones referentes a ellos mismos, como se discutió en el segundo capítulo. En las sociedades en las que la toma de decisiones es comunitaria, la familia o comunidad pueden tener tanto poder o más en las decisiones que afectan a los jóvenes (como en Bangladesh). En sociedades más individualistas, las opiniones de los jóvenes son más importantes en la decisión final (como en Malasia y Rumania). Aunque la autonomía en la toma de decisiones tenga alguna relación con los ingresos, algunos jóvenes de países pobres informan tanta autonomía en la toma de decisiones (p. ej., en Etiopía) como sus iguales de países más ricos (p. ej., Iraq).³

Si bien pueden sobreponerse, estas dimensiones son distintas. En general, los niveles iniciales de capital humano e ingresos son importantes para fijar las prioridades en las que los países deben concentrar la atención. La etapa de la transición demográfica indica la *urgencia* de la acción en el país. La autonomía de los jóvenes en la toma de decisiones influye en *a quién* dirigir la intervención y su *tipo*.

Un país de ingresos muy bajos

Consideremos a Sierra Leona (ver “En foco” 7 capítulo 7). Como es típico de muchos países en el África subsahariana con muy bajo nivel de ingresos y capital humano, está también pasando de una situación de reconstrucción de posconflicto a la de desarrollo a largo plazo. Sin embargo, no ha tenido todavía la transición demográfica, de modo que además de mantener fundamentos sólidos de crecimiento,

debe dar prioridad a mejorar el acceso y la calidad de la educación primaria y a la atención básica en salud, lo que le dará a los jóvenes los elementos básicos para la vida y el trabajo y creará las condiciones para que la fertilidad disminuya en la transición.

No basta con llevar a los niños a la escuela cuando muchos de los jóvenes actuales de Sierra Leona no asistieron y ahora son analfabetas. Ofrecerles una segunda oportunidad de escolaridad (como se hizo en el programa de alfabetismo funcional de Ghana) mejorará sus posibilidades de realizar trabajo más remunerado. Debe considerarse también la formación de destrezas por medio del empleo en programas de obras públicas en conjunto con alfabetismo básico o como complemento de él (como con Agetip de Senegal). Para muchos jóvenes directamente implicados en el conflicto es esencial la rehabilitación que los lleve al trabajo.

Las destrezas básicas para la buena salud y el cuidado infantil pueden impartirse a través de entrenamiento en destrezas de vida (como en el programa de Namibia “Yo Elijo mi Futuro”) en la escuela, programas de segunda oportunidad y mercadeo social y campañas de medios atractivas para los jóvenes no asistentes a la escuela (como Horizon Jeunes de Camerún). Aunque los jóvenes asuman mayor responsabilidad por sí mismos, la información y el mayor alcance —sobre riesgos para la salud, espaciamiento de nacimientos y otros temas de salud reproductiva— deben dirigirse no sólo a los jóvenes sino en forma más amplia a las familias y comunidades.

En una sociedad que se autorreconstruye, las instituciones deben estar genuinamente abiertas a la participación de los jóvenes. Garantizar su identidad legal y su representación en organizaciones comunitarias locales e imponer penalidades más moderadas a los criminales jóvenes pueden hacer mucho para promover el sentido de la solidaridad.

Una economía de rápido crecimiento

Vietnam es un país de bajos ingresos en el que se han superado las necesidades básicas (ver “En foco” 3 sobre los jóvenes vietnamitas después del capítulo 3). Disfrutando su dividendo demográfico, los índices de culminación de secundaria son altos y una economía de rápido crecimiento emplea con facilidad a los jóvenes. Las tasas de dependencia seguirán disminuyendo en las próximas dos décadas, permitiendo espacio para abordar el desafío de mejorar la calidad de la educación superior y los riesgos para los jóvenes del paso rápido del cambio económico y social.

[“No se nos respeta en la comunidad; nos tildan de rudos e indóviles ex combatientes”. Joven ciclista ex combatiente del distrito de Bombali, Sierra Leona, febrero de 2006.]

En Vietnam se necesita ahora expandir el acceso a un sistema más diverso y flexible de educación secundaria alta y terciaria, reorientar los planes de estudio de manera que los jóvenes aprendan destrezas prácticas aplicables (tecnologías de información e idiomas) y destrezas de vida (solución de problemas y trabajo en equipo) a la vez que crear vínculos más fuertes entre la escuela y el trabajo (como el vínculo universidad —industria de China). La educación terciaria debe expandirse exhortando al sector privado (como se hizo en Chile). Pero para garantizar su calidad —algo en lo que muchos países en desarrollo se equivocan— en Vietnam se necesitarán buenos sistemas de acreditación y evaluación (Chile y la República de Corea son buenos ejemplos). Crear posibilidades no es suficiente, en especial para

estudiantes meritorios con antecedentes de pobreza o rurales, de manera que los préstamos y becas deben dirigirse a los necesitados o a quienes encuentran las mayores dificultades para el trabajo (como las cuentas individuales de aprendizaje en México).

Los riesgos para la salud están creciendo en Vietnam a causa del abuso del alcohol y las drogas, las enfermedades transmitidas sexualmente y otros comportamientos de riesgo. Así, los jóvenes se pueden beneficiar de mayor información e incentivos más fuertes para tomar las decisiones correctas. Proporcionar destrezas de vida necesarias para la buena salud en las escuelas de secundaria baja puede ayudar (en Sudáfrica se reformó recientemente el plan de estudios de secundaria que ahora incluye estas destrezas). Dado el aumento sustancial de los accidentes en las carreteras entre los jóvenes, la seguridad en el tráfico es una destreza de vida que vale la pena enfatizar.

[“El adulto más bajo es más alto que el joven más alto”. Joven del distrito de Tonkolili, Sierra Leona, febrero de 2006.]

El mayor alcance y la difusión de información sobre salud sexual y reproductiva a los jóvenes, quienes primariamente toman la decisión en estos asuntos, deben hacerse con respeto por la confidencialidad. Con todo, aun con la mejor información, muchos jóvenes vietnamitas tropiezan todavía, lo que destaca la importancia de los programas de segundas oportunidades y que son importantes también para jóvenes vulnerables, como niños de la calle y trabajadoras sexuales comerciales.

En Vietnam se ofrecen cada vez más oportunidades para que los jóvenes participen en la vida pública, pero se podría hacer más para reconocer legalmente a los jóvenes inmigrantes a las áreas urbanas cuyo acceso a los servicios públicos a menudo está expuesto a riesgos.

[“Los maestros... enseñan teóricamente, lo que le da desventajas a los jóvenes para aprender bien y poder conseguir trabajo”. Joven de Hanoi, Vietnam, marzo de 2006.]

Con lo distinto que puedan ser Vietnam y Sierra Leona, sólo presentan una pequeña parte de la diversidad de los países en desarrollo en las cinco transiciones de los jóvenes, diversidad que dificulta sacar conclusiones más generales sobre dónde deben estar las prioridades. Es por eso que cada país necesita escoger políticas con base en sus propias circunstancias.

Las políticas para los jóvenes les fallan a menudo

Saber qué hacer es en muchas formas la parte fácil de diseñar políticas. Garantizar que se haga, y bien, es más difícil. La política hacia los jóvenes ha conseguido a lo sumo un éxito diverso para asegurarles transiciones suaves, al menos por tres razones:

- Coordinación deficiente entre políticas y sectores que afecta a los jóvenes y responsabilidad limitada por sus resultados.
- Vocería débil de los jóvenes en la supervisión y provisión de realimentación sobre la calidad de la política y la prestación del servicio.
- La escasez de éxitos comprobados.

Coordinación deficiente y responsabilidad limitada

Los resultados de los jóvenes, extendiéndose por las cinco transiciones, están influidos por algo más que sólo el sector de la salud o el

educativo. Debido a que las transiciones se superponen —las políticas en un sector influyen en los resultados de otro— muchos sectores necesitan trabajar en conjunto al diseñarse las políticas para influir en los resultados. Abordar las dificultades para salir a trabajar requiere fijarse más allá del mercado laboral en la política macroeconómica, el clima de inversiones y la calidad de la educación y entrenamiento (como se discutió en el cuarto capítulo). Inculcar valores de ciudadanía implica aprendizaje en la escuela (se discutió en el capítulo 7). Elevar las inscripciones escolares requiere reconciliar las elecciones conflictivas de trabajo y matrimonio contra educación. El éxito de las transferencias condicionales de dinero —como las de Oportunidades de México, no el instrumento estándar de política del sector educativo— cae precisamente en el hecho de que abordan las demandas competidoras sobre el tiempo de los jóvenes (ver los capítulos 3 y 6). Y con las transiciones individuales tan diversas como son, puede ser difícil llegar a los jóvenes. Las campañas de información y educación en salud deben trabajar a través de un amplio rango de sectores para llegar a los jóvenes ya que éstos pueden estar en la escuela o fuera de ella, o en el trabajo o fuera de él (ver los capítulos 4 y 5).

Aun donde no hay efectos de resultados de una transición a otra, puede haber todavía necesidad de coordinación entre sectores. Universalizar la educación secundaria baja (capítulo tercero) requerirá en muchos países mejoras en transporte y otros servicios de infraestructura para que mejore el acceso físico a las escuelas. En Vietnam, lidiar con la alta tasa de mortalidad en accidentes de tráfico requiere mejorar las reglas de seguridad en las carreteras y reforzar su aplicación (ver En foco sobre los jóvenes vietnamitas, después del capítulo 3). Para muchas jóvenes, aprovechar las oportunidades de aprender o trabajar puede requerir la suspensión de algunos elementos de trabajo pesado doméstico por medio de inversiones en recursos eficientes de energía y agua (ver En foco sobre géneros, después del capítulo 2).

En la mayoría de los países los ministerios sectoriales son responsables por el cuerpo de políticas que afectan a los jóvenes, en tanto los ministerios o departamentos de la juventud son responsables de los resultados de los jóvenes (ver el recuadro 9.1). Esto no resulta en líneas claras de responsabilidad porque los departamentos de juventud típicamente tienen poca influencia sobre sus contrapartes sectoriales. En algunos países los ministerios de juventud han provocado oposición de ministerios sectoriales en detrimento de las políticas sobre los jóvenes. En otros, los líderes de los departamentos de juventud son nombrados por razones políticas sin interés particular en desarrollar o controlar una visión de mediano o largo plazos para los jóvenes. Con un conjunto de sectores responsables y líneas débiles de responsabilidad, ningún sector es completamente responsable y los resultados para los jóvenes sufren las consecuencias.

Vocería débil en formulación de políticas y prestación de servicios

Aunque otros grupos de mayores reflejen los intereses de los jóvenes en la toma de decisiones a nivel local y nacional,⁴ es llamativa la poca frecuencia con que se consulta a los jóvenes sobre políticas que los afectan. Según un estimado, unos dos tercios de los países que tienen consejos nacionales de jóvenes, cuerpos cuya intención es reflejar los puntos de vista de diferentes interesados, no escuchan a las ONG.⁵ Se consulta a muy pocos jóvenes u ONG de jóvenes como

parte del proceso de estrategia de reducción de la pobreza en los países de bajos ingresos (mayor discusión sobre esto más adelante).

La prestación de servicios es otra área en la cual no son visibles los jóvenes. Aunque los jóvenes sean clientes importantes de los servicios públicos, con frecuencia no se les consulta. Todavía, como clientes directos, pueden ser cruciales para mejorar la calidad de la prestación de los servicios (ver el recuadro 2.2).⁶ Muchos servicios de salud se ofrecen de forma muy poco amigable para los jóvenes, pres-tándole poca atención a sus intereses y necesidades (ver el capítulo 5) y pocos sistemas escolares reconocen a los jóvenes como participantes interesados que pueden mejorar la calidad de la educación (ver el capítulo 3). Con todo, los jóvenes tienen todos los incentivos para hacer que los servicios públicos sean responsables, algo que pueden conseguir mejor a medida que maduran.

Escasez de éxitos comprobados

Pocas evaluaciones sólidas de programas para jóvenes en los países en desarrollo identifican de forma inconfundible la causalidad de política a programa a efecto.⁷ Esto le otorga a la política sobre los jóvenes una cualidad de blanda, carente de rigor. Se sabe mucho más sobre lo que afecta los resultados en la niñez gracias a un cuerpo grande y creciente de evaluaciones sólidas del impacto de los programas de desarrollo sobre la primera infancia, nutrición escolar, reformas de administración escolar, educación primaria remedial, etc.⁸ Como se detalla en los cuadros al final de los capítulos 3 a 8, muchos programas que son importantes para expandir posibilidades y formar capacidades caen en la categoría de “promisorios pero sin demostración” e incluyen la mayoría de los programas de destrezas de vida (en los que muchos países están invirtiendo más) y la mayoría de los programas para promover la ciudadanía de los jóvenes, inclusive consejos estudiantiles, parlamentos juveniles y aprendizaje de servicios (también el servicio nacional). La falta de evidencia no se limita a la expansión de posibilidades.

Con excepción del programa Jóvenes de América Latina (en el que se entrena a jóvenes que no asisten a la escuela), casi ningún programa de segundas oportunidades se evalúa con rigor. Aun de los que se hacen evaluaciones, éstas son sobre resultados reducidos. Las evaluaciones de jóvenes se dirigen en gran parte a impactos sobre empleo y salarios y no la mejor salud o la menor criminalidad que puedan ir de la mano con el empleo.

[“Nos han visitado muchas organizaciones, pero después de que les explicamos nuestra situación no los volvemos a ver (no hay seguimiento)”. Joven de Kissy, Sierra Leona, febrero de 2006.]

Obtenerlo bien, mediante el desarrollo de un marco de referencia coherente y su integración con las políticas nacionales

¿Qué puede hacerse para garantizar que la política no esté destinada al fracaso? Para aumentar las probabilidades de éxito, los diseñadores de políticas deben en principio articular un punto de vista coherente de los resultados deseados para los jóvenes, integrando ese punto de vista con la planeación nacional y los mecanismos de implementación. Con esto mejorará la responsabilidad de los resultados. Es necesaria también la capacidad de implementar esta estrategia a todos los niveles.

[“La participación de los jóvenes es simbólica y... es frustrante cuando (las autoridades) te envían... a una reunión y no les importan las recomendaciones ni el seguimiento...”. Rotimi, de 22 años; Nigeria, junio de 2006.]

RECUADRO 9.1 ¿Qué hacen los ministerios de la juventud?

Los temas juveniles no demandan típicamente un ministerio completo para ellos. En la mayor parte de los países los temas de los jóvenes se tratan en los departamentos de la juventud albergados en el interior de otros ministerios, típicamente el de educación (en Jamaica y Suecia) o en ministerios de agrupación responsables de la juventud, los deportes, la cultura, los asuntos sociales, o en los gobiernos locales (en India y Singapur).

Sus funciones son variadas pero ampliamente consisten en el desarrollo de un marco de referencia para temas sobre los jóvenes y formulación de políticas, fomento de coordinación, colaboración, defensa, investigación, asistencia técnica y control. Los departamentos en ocasiones apoyan programas especiales, fuera de los tradicionales ministerios de línea, dirigidos a los jóvenes, a nivel nacional o local. Pueden también mantener contacto y canales de comunicación con los jóvenes y sus organizaciones.

El papel de los departamentos de la juventud es en parte función de los lejos que han llegado los países en el desarrollo e implementación de políticas para los jóvenes. En muchos países de la OCDE donde el desarrollo de políticas se ha establecido bien ya por varias décadas, el papel de los departamentos de juventud es principalmente el desarrollo de políticas y su coordinación y control.

En muchos países en desarrollo en los cuales sólo se empiezan a desarrollar políticas coherentes hacia los jóvenes, se hace más énfasis en la defensa y la consejería. En otros, los departamentos han pasado a desarrollo de políticas (p. ej., Chile, El Salvador y Nicaragua) y su coordinación (como en Chile).

Fuente: Mattero (2006).

Un marco coherente de referencia nacional para los jóvenes

Es más fácil de asignar la responsabilidad si hay un conjunto bien articulado de objetivos nacionales para los jóvenes, desarrollado con ministerios clave e interesados, lo cual es de especial importancia en los países que están descentralizando la prestación de los servicios públicos, una tendencia creciente (ver el capítulo 1). Muchas iniciativas con enfoque en los jóvenes –de pequeños esquemas que responden a necesidades de grupos especiales a programas que abordan los problemas nacionales– se intersectan a menudo a nivel local, en el que se prestan la mayoría de los servicios de influencia para los jóvenes. Bastante apropiados en sistemas federales, pueden estar plagados de esfuerzos fragmentados y deficiente coordinación, en especial cuando más de un nivel de gobierno presta los servicios (como la educación en Brasil) o donde se superponen los efectos a través de jurisdicciones (como en las campañas de VIH/SIDA). Con un marco claro de referencia nacional se puede guiar la coordinación.

Sin embargo, la visión de las políticas a nivel de país –con frecuencia articuladas a través de políticas nacionales de jóvenes– es usualmente de alcance muy estrecho. En 2001 el 82% de todos los países tenían una política nacional sobre los jóvenes, el 89% tenían un mecanismo nacional de coordinación de la juventud designado y el 60% estaban implementando un programa nacional de acción sobre los jóvenes. Pero en el 70% la política nacional sobre los jóvenes se concentró en el estrecho alcance de intereses del departamento de la juventud con pocos vínculos a otros ministerios de servicio a los jóvenes como educación, salud o trabajo.⁹ Aun donde son amplias, no son muy estratégicas, apareciendo más como una lista de lavandería de políticas deseables que un programa estratégico de acción.

Revisar estas declaraciones de políticas puede agudizar el enfoque en los jóvenes en conjunto con la formación de un cuerpo electoral amplio para resultados de los jóvenes. Al contar con los ministerios clave de economía y finanzas se consigue una propiedad más amplia de políticas entre las agencias públicas, como es evidente por el progreso en el desarrollo de políticas en campos como los géneros que —como el de los jóvenes— abarca las líneas sectoriales (ver el recuadro 9.2). Y el desarrollo de políticas sobre los jóvenes se beneficiaría mucho de las consultas con los jóvenes.¹⁰

En un marco de referencia nacional, muchas políticas que afectan los resultados de los jóvenes se abordan mejor dentro de sectores individuales. Por ejemplo, expandir el rango de opciones abiertas a los jóvenes en la escuela secundaria alta y aumentar la flexibilidad entre ellos, como se recomendó en el capítulo 3, se puede abordar en gran parte dentro del sector de la educación. Hacer que los servicios de salud preventiva sean más amigables para los jóvenes, como se recomendó en el capítulo 5, puede manejarse también dentro del sector de la salud. Lo que se requiere para muchas políticas es que los ministerios o agencias ayuden, en lugar de obstaculizar los esfuerzos de los otros. En Chile, el Departamento de la Juventud realiza una encuesta de las condiciones de los jóvenes cada tres años, proporcionando realimentación valiosa a los ministerios de línea sobre la eficacia de sus programas. Los departamentos de la juventud tienen limitada pericia en la implementación de políticas de salud o educativas, pero algunos la tienen considerable en convocar grupos de

jóvenes y sus organizaciones y ésta se puede poner a disposición de los tradicionales ministerios de línea que pueden desear consultar u obtener realimentación de los jóvenes sobre la calidad de los servicios a ellos prestados.

Se necesita, sin embargo, la coordinación para desarrollar una estrategia global para el tratamiento de los resultados de los jóvenes; asignar papeles y responsabilidades claras para la implementación; dedicar con empeño a los ministerios y agencias, organizaciones de la sociedad civil y el sector privado a trabajar entre ellos; controlar el progreso con la implementación y desarrollo de políticas. En este sentido la coordinación no es distinta de lo requerido para otros objetivos de política nacional, como mejorar los resultados por géneros. Dado que las transiciones de los jóvenes se afectan unas a otras, se hace necesario también coordinar la evaluación de políticas y programas.

Integración con la planeación de políticas nacionales y los mecanismos de implementación

Es más probable que tengan éxito las políticas si se integran bien los temas de los jóvenes en la planeación nacional de políticas y en los mecanismos de implementación pues la mayoría de ellos los implementan los ministerios tradicionales de línea. Garantizar que entiendan sus papeles y responsabilidades construye y mantiene un cuerpo para los temas de los jóvenes.

RECUADRO 9.2 *¿Hay lecciones en el tratamiento de temas de género para las políticas sobre los jóvenes? El punto de vista de Asia oriental*

Desde la Cuarta Conferencia Mundial sobre las Mujeres en Beijing en 1995, los gobiernos de Asia oriental han establecido marcos de referencia legales e institucionales para promover la igualdad de géneros y la mayoría han definido y aprobado planes de acción sobre los géneros, estableciendo mecanismos y cuerpos para garantizar que se aborden adecuadamente los intereses de los géneros en todas las etapas de planeación e implementación de políticas. Se han elevado a ministerios los departamentos dedicados a las mayores facultades de las mujeres, como en Camboya e Indonesia, y se han formado grupos coordinadores intersectoriales de alto nivel, como en la República Democrática del Pueblo de Laos, Filipinas y Vietnam.

¿Qué es necesario mejorar?

La debilidad en la implementación, el control y la evaluación son comunes en toda la región, porque muchas instituciones públicas pertinentes son todavía débiles, carentes de recursos y capacidad y están luchando para definir sus funciones con los sectores más establecidos.

¿Qué se ha aprendido?

Se han aprendido cuatro lecciones:

Diseñar una estrategia integral sobre los géneros que incluya a todos los ministerios clave. Es

necesaria una estrategia integral sobre los géneros de modo que se traten sus intereses con importancia en el programa de desarrollo general del país. Deben intervenir todos los ministerios de línea y agencias especializadas y la igualdad de géneros debe caer en el Ministerio de Asuntos de la Mujer. La inclusión de los ministerios de economía y finanzas asegura que sean tratados con efectividad los intereses de los géneros en la formulación y ejecución del presupuesto nacional. Por ejemplo, los grupos de trabajo interministerial en Camboya incluyen ministerios de línea en el diseño de la estrategia sobre los géneros y en acciones específicas a ellos y la Estrategia Nacional para el Avance de las Mujeres en Vietnam 2002 señala las responsabilidades de los distintos departamentos oficiales.

Formar la capacidad de convertirse en parte del establecimiento. La agencia responsable de garantizar que los intereses de los géneros formen parte de las políticas sectoriales necesita una capacidad fuerte, lo mismo que los ministerios sectoriales y tras agencias, a través de mecanismos adecuados establecidos, asignaciones de presupuesto adecuadas y entrenamiento técnico. En algunos países (como Camboya) el nombramiento de puntos focales de género responsables de incorporar los temas de los géneros en las agendas sectoriales ha sido sólo parcialmente efectivo y se persiguen mecanismos alternativos o complementarios (grupos

de trabajo interministeriales). En la mayor parte de los países se ha incorporado fácilmente entrenamiento técnico en temas de géneros a los programas generales de entrenamiento.

Fortalecer el movimiento femenino en la sociedad civil. Aunque la posición de las mujeres en los parlamentos nacionales difícilmente ha cambiado en la década, ha habido significativo progreso en las políticas que las afectan. Gran parte de esto es resultado de la vocería más fuerte de las mujeres en la sociedad civil para ejercer presión hacia el cambio. En Indonesia, Corea, Mongolia, Filipinas y Tailandia los movimientos femeninos han ocasionado cambios en las políticas y ayudado a implementar leyes sobre trabajo, familia, violencia doméstica y tráfico ilegal.

Controlar y evaluar. Pocos países han establecido a tiempo sistemas adecuados para evaluación de impacto. Es necesario desarrollar indicadores adecuados, recopilación de datos y mecanismos de análisis desde el principio, incluyendo instituciones estadísticas nacionales e institutos de investigación. En Camboya y RDP Laos se están adaptando los sistemas de estadísticas nacionales para incorporar la desagregación por sexo en las estadísticas nacionales.

Fuentes: Banco Asiático de Desarrollo y Banco Mundial (2005); Brown, Al-Hamad y De Paz Nieves (2005); Javate de Dios (2002); Banco Mundial (2005g) y Banco Mundial (2005h).

La integración de las políticas sobre los jóvenes con marcos de referencia de desarrollo nacional está en su infancia en la mayoría de los países en desarrollo. En países de bajos ingresos, los temas sobre los jóvenes a menudo se tratan por fuera del proceso de la estrategia de reducción de la pobreza (ERP por sus iniciales en inglés), dejando de tratar con los varios cuerpos que apoyan los resultados de la ERP. Aunque documentos más recientes sobre la ERP hacen un mejor trabajo que los viejos de integrar los resultados de los jóvenes, la cobertura está todavía lejos de ser universal (*ver* el recuadro 9.3).

Muchos países de medianos ingresos sufren de la misma integración deficiente con los marcos de referencia de desarrollo nacional, cosa que quizás pueda atribuirse al fuerte sabor regional e histórico de las políticas nacionales sobre los jóvenes. Según una opinión, la Unión Europea y la Mancomunidad Británica han promovido tradicionalmente enfoques por sectores e integrados, mientras el Consejo Árabe de Ministerios de Juventud y Deportes y la Conferencia de Ministerios de Juventud y Deportes de las comunidades de habla francesa han dado atención más sostenida a los jóvenes y a los deportes que a la integración de políticas.¹¹ Es por tanto importante en un amplio conjunto de contextos, hacer progreso en la integración con las políticas nacionales.

Es igualmente débil la integración con los marcos de referencia presupuestarios. Sólo una mano de países en desarrollo rastrea en forma sistemática cuánto se gasta en los jóvenes, para no mencionar su relación con los resultados.¹² Esta clase de punto de vista integrado es esencial para progresar con las políticas sobre los jóvenes.

Formación de capacidad

Implementar un marco de referencia nacional coherente e integrado requiere capacidades fuertes: de análisis, de desarrollo de políticas, de implementación, de coordinación, de seguimiento o control y de evaluación; pero esas capacidades han sido tradicionalmente débiles en los países en desarrollo. En países que tienen una larga historia de políticas sobre los jóvenes, el departamento de la juventud representa efectivamente el papel de “campeón” y de “policía” de las políticas de los jóvenes, como en Suecia (*ver* el recuadro 9.4); pero en muchos países en desarrollo los departamentos de la juventud cuentan con muy pocos recursos, tanto financieros como de personal y así carecen de la influencia política para ser efectivos.

Construir esta capacidad claramente es de importancia capital y demandará recursos, pero dado que se emplea en los jóvenes por medio de los ministerios tradicionales de línea, es probable que los recursos adicionales sean una pequeña proporción de lo que ya se ha gastado. Es absolutamente vital la capacidad de empleo de personal con las destrezas correctas y, además de destrezas analíticas, el personal debe comunicarse en forma efectiva con los jóvenes y sus organizaciones y trabajar a través de las tradicionales fronteras sectoriales. Es de igual importancia la capacidad de trabajar con los externos al gobierno, incluidos el sector corporativo y las agencias sin ánimo de lucro, ambos comprometidos en mejorar los resultados de los jóvenes. Es probable que el trabajo de los departamentos de la juventud se enriquezca al contar con insumos de organizaciones que representan los intereses de los jóvenes, de

RECUADRO 9.3 No se ha visto ni oído. Los jóvenes en el proceso de estrategia de reducción de la pobreza

Para un grupo que represente una gran proporción de la población en la mayor parte de los países de bajos ingresos, los jóvenes están subrepresentados en el proceso de la estrategia de reducción de la pobreza.

Los jóvenes en las consultas

En un estudio de 31 documentos sobre Programas de estrategias para la reducción de la pobreza (DERP) finalizado en septiembre de 2003, se halló que alrededor de la mitad de ellos (14) fueron elaborados sin consultar para nada a grupos de jóvenes como parte de su proceso de consulta general.

Los jóvenes en los diagnósticos de la pobreza

En sólo uno de cada cinco documentos (6 DERP) se identificó a los jóvenes como grupo vulnerable a la pobreza. En un poco más de la tercera parte (12 DERP) se identificó a la vulnerabilidad de los jóvenes a la pobreza en una forma menor mientras en otra quinta parte (6 DERP) se identificó a los jóvenes como uno de varios grupos vulnerables a la pobreza (*ver* el cuadro 1). Siendo en parte un tema sobre cómo se clasifica a las personas en este rango de edades, en muchos DERP se toma también un punto de vista relativamente estático de la pobreza. Con un punto de vista más dinámico se considerarían factores que predispongan a los individuos a la pobreza en el largo plazo, como la no adquisición de educación.

Los jóvenes en los planes de acción de la pobreza

En pocos DERP se adopta un punto de vista integrado de las necesidades de los jóvenes en sus planes de acción. Sólo en tres cuartas partes de los documentos (24 DERP) se menciona a los jóvenes en los planes de acción y sólo en la mitad se trata los temas de los jóvenes como objetivo clave. En un cuarto de los planes de acción no se menciona del todo a los jóvenes (*ver* el cuadro 2). Esto no significa que las políticas que afectan los resultados de los jóvenes, como educación, no figuren en forma destacada, pues figuran, pero no como parte de un enfoque sectorial coherente para abordar las necesidades de los jóvenes. Aun en los planes de acción de los DERP que contienen referencias a los jóvenes, existe poco seguimiento de objetivos específicos o asignaciones presupuestarias para la implementación.

El progreso desde el año 2000 es mixto. Análisis provisional de 55 DERP completado en abril de 2006 sugiere que más DERP identifican ya a los jóvenes como grupo vulnerable a la pobreza. Sin embargo, todavía hay carencia de un enfoque sectorial coherente sobre los temas de los jóvenes.

Cuadro 1 ¿Se identifica a los jóvenes como grupo vulnerable a la pobreza?

	Mayor enfoque	Menor enfoque	Uno de muchos	No se menciona	Total
Número	6	12	6	7	31
Porcentaje	19	39	19	23	100

Cuadro 2 ¿Se incluye a los jóvenes en el plan de acción de los DERP?

	Enfoque mayor en objetivo clave	Enfoque menor en objetivo clave	No se menciona	Total
Número	17	7	7	31
Porcentaje	55	23	23	100

Fuente: Curtain (2006) y Naciones Unidas (2003).

RECUADRO 9.4 *¿Cómo se manejan en los países desarrollados los temas de los jóvenes? El caso de Suecia*

Suecia cuenta con un marco coherente de referencia nacional para los jóvenes, que se ha integrado en buena forma con la planeación nacional de políticas y los mecanismos de implementación, y además cuenta con una fuerte capacidad de esta última.

Marco de referencia de políticas

La política sobre los jóvenes en Suecia se inició ya hace más de 50 años. Al principio la principal ambición fue crear buenos espacios para actividades posescolares, pero desde entonces se ha avanzado y a mediados de los años ochenta se establecieron los fundamentos de una política nacional sobre los jóvenes integrada que ha seguido en evolución continua.

En la última revisión de políticas –presentada en una nueva ley de políticas sobre los jóvenes llamada Poder de Decisión y promulgada en 2004– se provee una nueva estructura para las políticas nacionales sobre jóvenes con la mira puesta en dar a todos los jóvenes iguales oportunidades de desarrollo, tener facultades, ganar influencia sobre su vida cotidiana y poder así realizar sus sueños. El grupo objetivo son los jóvenes de 13 a 25 años de edad y se han creado cinco campos principales para facilitar el análisis y la coordinación: desarrollo de aprendizaje

y personal, salud y vulnerabilidad, influencia y representación, apoyo propio, y cultura y ocio; es decir, prácticamente las cinco transiciones, al estilo sueco.

Integración con la planeación nacional y los mecanismos de implementación.

La política sueca sobre los jóvenes está en gran parte “establecida”, bien integrada con la planeación nacional de políticas y los procesos presupuestarios. Unos diez ministerios tienen la responsabilidad de realizar los objetivos establecidos por las políticas sobre los jóvenes. Como en la mayoría de los demás países, las actividades oficiales se dividen en varios sectores, cada uno con sus propios objetivos y presupuestos. Se espera que todos los sectores que inciden en los jóvenes colaboren para lograr los objetivos de las políticas nacionales sobre ellos.

Se fijan metas dentro de cada uno de los sectores para cada una de las cinco transiciones identificadas en la nueva ley, integrándose así las políticas sobre los jóvenes en los sectores pertinentes y se facilita la realización y control de los objetivos generales dentro del marco de referencia de las actividades normales diarias del área. Cada sector contribuyente a las políticas nacionales sobre los jóvenes cuenta con sus propios indicadores para medir su desempeño desde una perspectiva juvenil.

Capacidad

Sólidas instituciones colaboran a la implementación de la política nacional sobre los jóvenes. La División de Políticas Juveniles del Ministerio de Educación, Investigación y Cultura coordina las políticas dentro del gobierno. El Ministerio de Educación Preescolar, Asuntos Juveniles y Aprendizaje de Adultos dirige un sistema en el cual 20 o más autoridades oficiales supervisan las condiciones de vida de los jóvenes.

La mayor parte de la responsabilidad por esas condiciones en Suecia recae en las municipalidades. Una agencia especial, la Junta Nacional de Asuntos Juveniles de Suecia, apoya el desarrollo de políticas juveniles municipales y la supervisión de los objetivos de la política nacional. Proporciona conocimiento actualizado sobre las condiciones de vida de los jóvenes tanto local como nacionalmente y además presta apoyo al desarrollo de políticas juveniles intersectoriales basadas en el conocimiento a nivel municipal con un alto grado de influencia juvenil.

Fuente: Forum 21, European Journal on Youth Policy, disponible en línea en www.coe.int/youyh/forum21.

manera que es también importante la construcción de capacidad de servicio a los jóvenes de las ONG.

Siendo la política juvenil todavía nueva en muchos países en desarrollo, existen pocos ejemplos buenos sobre dónde se ha construido la capacidad efectivamente. Sin embargo, en algunos países de América Latina las agencias juveniles se están moviendo en la dirección correcta, concentrándose menos en implementar programas y más en el desarrollo, coordinación y control de políticas (*ver* el recuadro 9.5). Es claro que los gobiernos necesitan experimentar e innovar, en especial donde apenas están empezando a construir capacidad a partir de cero. Las lecciones de tentativas de abordar otros temas en los diversos sectores, como la igualdad de géneros, sugiere que es mucho lo que se puede lograr en una década (*ver* el recuadro 9.2).

Los rendimientos de tener un marco nacional coherente de referencia para los jóvenes integrado en la política nacional con capacidad de implementación se ilustran bien con el modelo descrito en el capítulo 1, de proyección del impacto de VIH/SIDA en Kenia. Como se vio en ese capítulo, el modelo predice que la epidemia de VIH/SIDA será muy costosa para el crecimiento en Kenia debido a su impacto en la acumulación de capital humano y en particular en los índices de culminación de escuela secundaria. Para combatir el impacto de la epidemia sobre la inscripción escolar, el gobierno puede, o actuar directamente reconociendo un subsidio para estimular la asistencia escolar, o indirectamente para mejorar la salud de los jóvenes. El modelo sugiere que, a tasas de descuento razonables, el valor

presente neto de los beneficios del subsidio a la educación es de entre 1,7 y 3,5 veces el valor de los costos. Con un programa combinado, en el que se otorgue sólo la mitad del subsidio educativo y se emplee la otra mitad en medidas para combatir la epidemia y tratar a sus víctimas, el valor presente neto de los beneficios sería de 8,9 a 13,3 veces mayor que el de los costos (*ver* el recuadro 9.6). La llamativa mejora se debe no sólo al ahorro de vidas en la intervención combinada sino también al hecho de que la reducción resultante en la mortalidad esperada proporciona un potente incentivo adicional para invertir en educación.

Lograrlo bien... escuchando a los jóvenes

Como los clientes más importantes de las políticas y servicios dirigidos a ellos, la capacidad de los jóvenes de ejercer su vocería, o poder del cliente, puede ser invaluable para garantizar la calidad. Los gobiernos deben así estar abiertos a consultas y realimentación de los jóvenes sobre el diseño e implementación de las políticas que los afectan. Muchas políticas nacionales sobre los jóvenes se formulan sin consultas adecuadas con éstos. Aun las instituciones encaminadas a reflejar la voz de los jóvenes, como los consejos nacionales juveniles, dejan a menudo de hacerlo.¹³ Muchos países de bajos ingresos no consultan con grupos juveniles como parte del proceso de DERP (*ver* el recuadro 9.3). Esto debería remediarse, en particular, para los jóvenes mayores, quienes pueden ejercer vocería en forma más indirecta a través de la urna electoral. Los esfuerzos para dar vocería a los jóvenes deben ir más allá del colaboracionismo que con frecuencia caracteriza dichos intentos. No sólo hay necesidad de un proceso para escuchar a los jóvenes sino que debe haber también un proceso

RECUADRO 9.5 *Hacia dónde se dirigen los departamentos de la juventud: la evidencia de América Latina*

En los dos últimos decenios, la mayoría de los países latinoamericanos han puesto la mira en fortalecer los departamentos de la juventud (llamados secretariados, viceministerios o programas presidenciales). El historial es diverso, pero una lección general de las reformas más prometedoras es que los departamentos deben concentrarse en la guía –más que en la implementación– de los planes nacionales juveniles.

En países como El Salvador y Nicaragua, los departamentos han logrado sustancial éxito en la contribución a la formulación de planes nacionales, la definición de prioridades y la ayuda a la alineación de las políticas sectoriales.

En muchos países en los que los ministerios sectoriales ya identifican sus propias prioridades para las políticas juveniles, la contribución más apropiada de los departamentos es ayudar a coordinar dichas políticas.

En los países que han presentado ambiciosas visiones a largo plazo para el desarrollo de los jóvenes, los planes deben traducirse en acción a corto y mediano plazos para que exista una tentativa realista en la implementación.

En Chile un plan de acción a dos años sobre los jóvenes (Chile se Compromete con los Jóvenes) complementa la visión a largo plazo y propone intervenciones que son inmediatas, mesurables y pueden ser evaluadas. Cada intervención tiene asignado un presupuesto y cuenta para la implementación con los ministerios y agencias sectoriales designados. Puesto que la mayoría de los programas los implementan los ministerios de línea, la agencia juvenil Injuv (Instituto Nacional de la Juventud), se concentra en la coordinación entre los sectores y el seguimiento, que es de gran importancia. La encuesta nacional sobre los jóvenes del Injuv, que se realiza cada tres años, le ofrece a los ministerios sectoriales conocimiento crítico sobre el cual basar los programas dirigidos a los jóvenes. A través de sus evaluaciones e investigaciones sobre programas juveniles, el Injuv contribuye también a la formulación de políticas que afectan a los jóvenes. El paso siguiente necesitará mayor colaboración con los ministerios sectoriales para abordar temas identificados en las evaluaciones relacionadas a los jóvenes. Para muchas otras agencias, incluido el Injuv, llegar a los jóvenes requerirá también colaboración con ONG y organizaciones juveniles.

Fuente: Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ), Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ) y los autores.

para la cuidadosa consideración de las sugerencias y realimentación que surjan.

[“Como jóvenes, somos apasionados y dispuestos a representar la diferencia. Somos como guerreros; todo lo que queremos es ser oídos y que se nos dé la oportunidad de ser distintos”. Un liberiano-norteamericano de 21 años, junio de 2006.]

Una crítica mencionada a menudo de enfoques más participativos es el peligro de que las minorías selectas de jóvenes u otros grupos no representativos capturen el proceso. Con planeación adecuada, sin embargo, puede garantizarse una amplia representación de jóvenes, con beneficios para el diseño de políticas y para los jóvenes (*ver* el recuadro 9.7). Negar a los jóvenes una audiencia adecuada puede conducir a expresiones menos constructivas de su vocería.

Con la vocería de los jóvenes puede mejorar también la prestación de servicios a través del seguimiento y la realimentación sobre la calidad de éstos. Por ejemplo, estudiantes y organizaciones estudiantiles en Europa oriental han logrado importantes victorias tempranas en la lucha contra la corrupción en la educación terciaria mediante el ejercicio de su voz. En 2003, se formó una red regional

de ONG estudiantiles de Albania, Bulgaria, Croacia, Macedonia, Moldavia y Serbia y Montenegro para mejorar la autoridad en la educación superior. Se concentró en modificar las regulaciones referentes a la educación terciaria, introduciendo derechos estudiantiles y mecanismos para su protección y la reducción de la corrupción. Los resultados hasta ahora: se instituyen defensores de los estudiantes más efectivos en varias universidades; terminó el monopolio de las uniones de estudiantes antiguas (dominadas con frecuencia por élites gobernantes); se han iniciado diálogos con parlamentos, ministerios de educación, administradores de universidades y profesorado para reducir la corrupción en la educación superior. Aunque aún es muy pronto para decir si el proceso llevará a mejoras permanentes en los temas que afectan a los estudiantes en particular, es un comienzo.¹⁴

Los jóvenes pueden también hacer mucho para crear posibilidades de hacerse oír. La nota especial que sigue al presente capítulo, por jóvenes y para los jóvenes, provee ejemplos sobre cómo hacerlo.

Lograrlo bien, con control y evaluaciones

Como ya se mencionó, la política juvenil es confusa por la escasez de evaluaciones sólidas que establezcan el impacto de las políticas y programas en los resultados de los jóvenes. Existe además poco consenso sobre cuáles pueden ser los resultados más importantes, de manera que es crítico para el avance de las políticas establecer resultados prioritarios y desarrollar un cuerpo de evidencia sobre lo que funciona, lo que no y en qué circunstancias.

Seguimiento y control

Dado que muchos resultados interrelacionados son aplicables a la reducción de la pobreza y al crecimiento, en el presente capítulo se relaciona una gama de indicadores que surgen de las discusiones de los capítulos 3 a 8 (*ver* el recuadro 9.8).¹⁷ (Los cuadros del final del Informe presentan datos sobre muchos de estos indicadores para un gran número de países, desagregados por sexos). Los indicadores permiten puntos de referencia y comparaciones de países para controlar el progreso en distintas dimensiones y se pueden utilizar para efectuar una valoración de los temas principales que confrontan los jóvenes, en algunos casos, sirviendo como “primera alerta” sobre los problemas (comportamiento de riesgo en salud, falta de identidad legal). Cuando existen grandes diferencias internas en los países, sería importante profundizar más allá de estas medidas nacionales y utilizar subnacionales o locales.

Debido a la importancia del aprendizaje escolar, se recomiendan varias medidas para controlar la escolaridad, que incluyen participación escolar, culminación de estudios escolares y calidad de la escolaridad. Como mínimo, el grado de preparación de los niños para el aprendizaje en posprimaria puede evaluarse sobre la base de índices de alfabetismo al final del ciclo de la primaria (o al principio de la secundaria). Pueden usarse también medidas de aprendizaje más sofisticadas, como las que se derivan del Programme for International Student Assessment (PISA) y las Trends in International Mathematics and Science Study (Timss), con las que se controla el aprendizaje al final del ciclo de primaria y al final de la escolaridad obligatoria (secundaria baja). Esto requiere una expansión sustancial de la cobertura de estas pruebas en los países en desarrollo.

Dado que el uso productivo del trabajo de los jóvenes es importante tanto para los individuos como para la sociedad, transiciones perjudicialmente prontas a la fuerza laboral caben controlarse con la incidencia del trabajo infantil. Transiciones pospuestas, costosas tam-

RECUADRO 9.6 *Coordinación política e implementación de éxito: cómo pueden trabajar en conjunto las políticas sobre salud y educación para combatir el shock del SIDA*

En el recuadro 1.3 del primer capítulo se presentó un modelo de cómo puede afectar el VIH/SIDA a la acumulación de capital humano y al crecimiento, puesto a punto utilizando datos de Kenia. Aquí se lleva al modelo un paso más allá y se pregunta cuál sería el impacto sobre la acumulación de capital humano y el crecimiento de las políticas para el aumento de las inscripciones escolares y la reducción de los índices de infección entre los jóvenes.

Los subsidios educativos se modelan suponiendo que el 50% del costo de la educación secundaria es asumido por el Estado y financiado por donantes. Una alternativa es reducir el subsidio educativo a la mitad y asignar el mismo flujo de gastos a combatir la epidemia. Medidas que promueven la educación directamente, como subsidios por asistencia a la escuela, aumentan el ingreso al aumentar el capital humano. Medidas para combatir la epidemia, primariamente mediante la reducción de los índices de infección entre las personas de 15 a 24 años de edad, no sólo reducen la carga de sufrimiento y muerte sino también promueven inversiones en educación

al aumentar los recursos de por vida de las familias y los rendimientos esperados de las inversiones en educación.

En los gráficos 1 y 2 se traza el impacto de estas intervenciones en las inscripciones en educación posprimaria y en el ingreso per cápita. Con ambas medidas aumentan las inscripciones, pero con distintos perfiles de tiempo. Con el subsidio educativo, que costó el 0,9% del PIB en 2000, subiendo a 1,8% del mismo en 2020, se logra el mayor impacto sobre el aumento de inscripciones hasta 2020. Si en cambio se asignaran algunos de esos fondos a la promoción de la salud, entran en juego todos los efectos de la menor mortalidad –y la expectativa de mortalidad reducida– sobre la inversión en educación secundaria. En comparación con el trabajo directo de los subsidios educativos, estos efectos son pequeños al principio, pero se acumulan con el tiempo, y tanto que, en el modelo calibrado como está, las inscripciones son mayores con este programa desde 2020 en adelante. De hecho, el programa combinado costaría ligeramente menos, el 0,8% del PIB en 2000, subiendo a casi 1,8% en 2020; y aun así produce mayores

inscripciones en secundaria en 2030 que un subsidio educativo solo, lo cual apunta a una importante sinergia a largo plazo entre las políticas de salud y las educativas.

Con ambas intervenciones se acelera la recuperación del ingreso per cápita a los niveles de los años noventa; esto es, se reduce el impacto del *shock* del SIDA. La recuperación es más veloz con el subsidio educativo. Aun cuando la intervención combinada lleve a mayores inscripciones en posprimaria y a mayor capital humano a largo plazo, los retrasos en el sistema son tales que, en 2040, el último año de las proyecciones, el producto per cápita es mayor con el subsidio educativo.

En vista de las trayectorias de tiempo tan distintas de los flujos de costos y beneficios en las dos intervenciones, una evaluación de su rentabilidad social requiere que se descuenten a una tasa apropiada (real). Asumiendo una tasa de descuento de 4%, ambos programas producen beneficios significativamente mayores que los costos (*ver* el cuadro más adelante). Sin embargo, la intervención que incluye la promoción de la salud produce una razón beneficio-costo de aproximadamente 3 a 4 veces la de la intervención que sólo incluye subsidios educativos.

Gráfico 1 Impacto de las intervenciones en el ingreso per cápita

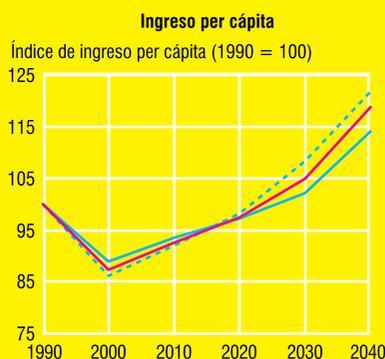
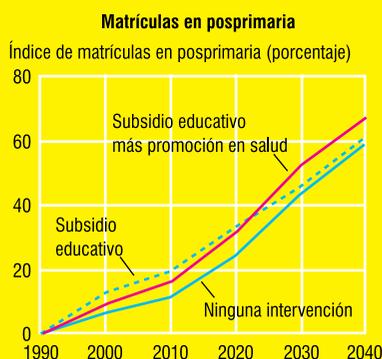


Gráfico 2 Impacto de las intervenciones en las matrículas de posprimaria



La rentabilidad social de los programas educativo y de salud

Índice	Beneficios/ costos PIB agregado	Beneficios/ costos PIB per cápita
Subsidio por asistencia escolar	3,5	2,9
Programa combinado: asistencia escolar y promoción en salud	13,3	11,7

Fuente: Bell, Bruhns y Gersbach (2006).

Nota: todos los beneficios y costos descontados a la tasa de 4% anual.

bién desde una perspectiva de desarrollo de capital humano, se pueden controlar por medio de medidas de desempleo y desestímulo (no estar trabajando ni en la escuela). No basta saber si los jóvenes están empleados ya que también es importante la calidad del empleo, en especial en los países de bajos ingresos en los que el desempleo puede ser un lujo, pero es notoriamente difícil de asegurar.

Los jóvenes incurren en múltiples amenazas para su salud, de manera que controlar el uso del tabaco, de las drogas e inhalantes, de la actividad sexual insegura, la masa corporal y la probabilidad de morir antes de los 60 años puede suministrar estimados de la extensión de estos riesgos. De estas medidas, las estadísticas sobre uso de drogas e inhalantes e índice de masa corporal no se recopilan sistemáticamente en grandes números de países en desarrollo. Dado que la eficacia de la

prestación de servicios de salud para este grupo de edad es importante para influir en el comportamiento de riesgo, se proponen los indicadores tanto para conocimiento (de prácticas sexuales seguras y métodos de prevención de VIH/SIDA) como uso (de cuidados prenatales) entre los jóvenes. El enfoque en la formación de familia estaría en la incidencia de la maternidad temprana (antes de los 18 años).

Estimular a los jóvenes a participar en los procesos políticos y democráticos más amplios de la sociedad forma una masa de ciudadanos responsable, de manera que la participación en la comunidad local y la mayor conciencia política se proponen como medidas de ciudadanía activa y pasiva. Sería importante documentar los fracasos oficiales en proporcionar identidad legal a los jovencitos y castigos brutales para los jóvenes (detención aun sin sentencia).

RECUADRO 9.7 *Vozes Jovens: abrir la política nacional juvenil a la voz y participación juvenil en Brasil*

No debe causar sorpresa que la sólida sociedad civil de Brasil haya dado nacimiento a un enérgico movimiento juvenil. Como parte del esfuerzo oficial para abrirse a la sociedad civil, el gobierno asumió el reto de incorporar la voz de los jóvenes en el desarrollo de políticas. Como complemento de este proceso, el Banco Mundial inició un diálogo con los jóvenes, *Vozes Jovens* (*Voces Jóvenes*) para asistir en el desarrollo de la estrategia de ayuda a países del Banco en Brasil.

Con el tiempo *Vozes Jovens* se convirtió en un amplio diálogo sobre temas juveniles, independiente del Banco Mundial, que incluye representantes del gobierno y el Congreso de Brasil, partidos políticos, otras organizaciones de la sociedad civil y el sector privado. Suministró valiosos aportes para que se estableciera el Secretariado Nacional Juvenil, que coordina las políticas juveniles a todos los niveles oficiales.

Vozes Jovens permite a los jóvenes expresar sus necesidades, consolida los esfuerzos de muchas organizaciones juveniles y, lo más importante, institucionaliza la voz de los jóvenes

mediante la participación en el Consejo Nacional Juvenil, el cuerpo de gobierno del Secretariado, constituido por representantes del gobierno y de la sociedad civil. Los gobiernos estatales aplican ya la metodología de *Vozes Jovens* y recientemente los estados de Ceará y Pernambuco fueron sede de eventos de *Vozes Jovens* para mejorar las políticas locales. Hoy, más de 300 organizaciones juveniles participan en procesos de políticas locales, subnacionales y nacionales.

El proceso ha causado beneficios al gobierno y a los jóvenes. Según el ministro Luiz Dulci, del Secretariado General de la Presidencia, "*Vozes Jovens* ha sido fundamental en la contribución al diálogo que el presidente ha lanzado para... darle poder a la juventud brasileña y ha ocasionado la creación de políticas adecuadas para los jóvenes del país, como el programa de segundas oportunidades PRO JOVEM, el Consejo Nacional Juvenil y el Secretariado Nacional Juvenil, a los dos años de haber asumido la presidencia Lula".¹⁵

El joven líder de la sociedad civil y miembro del Consejo Nacional Juvenil, Josbertini Clementino, anota:

"Podimos formar nuestra propia red juvenil, Rede Nacional de Juventude-RENAJU, que tiene representación en el Consejo Nacional Juvenil. *Vozes Jovens* le dio a líderes jóvenes la posibilidad de tener un puesto en el Consejo Nacional Juvenil, en el que pueden ayudar a formar las políticas juveniles que Brasil necesita".¹⁶

No obstante, quedan retos por asumir. Una política juvenil verdaderamente nacional en Brasil requiere armonizar una diversa gama de intereses sociales y políticos (*ver* "En foco" sobre Brasil después del quinto capítulo). Los jóvenes introducen también nuevas formas de hacer negocios –distinto lenguaje, distintos métodos de organización y distintas formas de presentar casos y resultados– que deben incorporarse en el desarrollo de políticas y su programación. Hay también necesidad de mayor integración de políticas en varios niveles oficiales, mejor fijación de prioridades a través de las políticas y todavía más reconocimiento de la diversidad de necesidades de los jóvenes de Brasil.

Fuente: los autores.

RECUADRO 9.8 *¿Un marcador para jóvenes? Los muchos indicadores del desarrollo juvenil*

Al seleccionar indicadores se sitúa el enfoque en los aplicables desde la perspectiva del crecimiento y de la reducción de la pobreza. Algunos pueden no estar fácilmente disponibles a partir de fuentes de datos existentes y se han señalado con un asterisco; la mayoría pudo recopilarse con poco esfuerzo añadiendo preguntas a encuestas e instrumentos de censo existentes.¹⁸

Aprendizaje	1. Inscripciones escolares por género 2. Índices de culminación de primaria, secundaria baja y alta, de jóvenes, por género 3. Logros de aprendizaje: fin de primaria y de secundaria, por género
Salir a trabajar	4. Incidencia de trabajo infantil, por género 5. Tasas de participación en fuerza laboral, por género 6. Índices de desempleo, por género, para jóvenes rurales y urbanos 7. Porcentaje sin trabajar ni estudiar, por género
Cuidado de la salud	8. Porcentaje de uso de tabaco actualmente, por género 9. Porcentaje de uso de drogas, inclusive inhalantes, por género 10. Índice de masa corporal, por género* 11. Porcentaje de jóvenes sexualmente activos con relaciones sin protección, por género y estado civil 12. Porcentaje de jóvenes que saben cómo se previene el VIH/SIDA, por género 13. Porcentaje de menores de 15 años que morirán antes de tener 60 por género
Formar familia	14. Índices de fertilidad específicos por edades 15. Porcentaje de mujeres jóvenes que dan a luz antes de los 18 años 16. Porcentaje de mujeres jóvenes que utilizan servicios de cuidados prenatales
Ciudadanía	17. Porcentaje de jóvenes que han trabajado con alguien o algún grupo para resolver problemas en la comunidad donde viven, por género* 18. Porcentaje de jóvenes que responden correctamente una pregunta de conocimiento político apropiada al país, por género 19. Porcentaje de jóvenes sin documentos de identidad, por género* 20. Número de jóvenes detenidos todavía sin sentencia, por 100.000, por género*
Migraciones y comunicaciones	21. Porcentaje de jóvenes estudiando en el exterior, por género* 22. Porcentaje de jóvenes trabajando en el exterior, por género* 23. Porcentaje de jóvenes emigrantes que regresan antes de 11 años, por género* 24. Porcentaje de jóvenes que han usado Internet en el último mes, por género*

Fuente: recomendaciones de los autores basadas en los capítulos 3 a 8 del presente Informe.

* El indicador no se recopila actualmente con regularidad.

En cuanto a migración y comunicaciones, la proporción de jóvenes en el exterior para trabajo y estudio es de interés, como lo es la de los que regresan tras un período razonablemente corto. También sería necesario controlar el acceso a Internet.

Todos estos indicadores se recopilan rutinariamente o se podrían recopilar con pocos costos marginales. Un mejor control de los resultados de los jóvenes está así dentro del fácil alcance y podría contribuir enormemente a la base analítica para el mejoramiento de políticas.

Evaluación

La evaluación no está dentro del fácil alcance porque es más intensa tanto en destrezas como en recursos. Sin embargo, esfuerzos concertados podrían mejorar el conocimiento disponible para el diseño de políticas.

Los resultados de una transición sobre otras dificultan la evaluación de impactos. Por ejemplo, el impacto de invertir en un año adicional de escolaridad para niñas más allá de primaria necesitaría tener en cuenta no sólo las ganancias adicionales potenciales (que pueden ser pequeñas en sociedades en las que la participación femenina en la fuerza laboral es baja), sino también la salud de la madre (a través de probable inferior fertilidad) y la de sus niños y la mortalidad.¹⁹ Como ejemplo adicional, el impacto de reducir el crimen entre los jóvenes puede producir rendimientos más allá de las mejoras directas a la seguridad de los ciudadanos locales y puede incluir

beneficios indirectos mediante el turismo internacional y la inversión extranjera. Tener en cuenta completamente estos efectos de los resultados es importante para entender los beneficios completos de invertir en los jóvenes.

Los efectos de estos resultados también dificultan la evaluación de las inversiones en los jóvenes utilizando los tradicionales análisis de efectividad de costos. Tal análisis de, digamos, costo por vida discapacitada por año ahorrada o costo por beneficiario colocado en empleo, se usa ampliamente para evaluar inversiones en salud, entrenamiento y otras actividades y requiere una medida individual de efectividad para comparar inversiones alternativas, lo que es impráctico cuando los resultados son múltiples y variados.²⁰ La alternativa sería utilizar el análisis de beneficio-costos, comparando los costos con la suma monetizada de beneficios, pero requiere conocimiento de la efectividad de las intervenciones a través de la gama de resultados potenciales, que raramente está disponible. Por ejemplo, ninguna evaluación de los programas de entrenamiento Jóvenes en América Latina busca el impacto sobre la salud, la participación cívica o el crimen.

Otro aspecto de las políticas juveniles es que pueden ser más efectivas cuando se administran en conjunto, pues los resultados pueden tener determinantes comunes que requieren ser colocados como objetivo en común. Por ejemplo, la información sobre salud y el entrenamiento en destrezas de trabajo pueden ser más efectivas para garantizar que los jóvenes consigan y retengan un trabajo cuando se ofrecen en conjunto que cuando se ofrecen por separado, pues conse-

RECUADRO 9.9 La credibilidad de una prueba del éxito de un programa puede asegurar su continuidad: el caso de Oportunidades

Oportunidades (antes llamado Progresá), una de las más conocidas "marcas" de México otorga beneficios en dinero a hogares pobres condicionados al mantenimiento del uso de servicios educativos y de salud, en particular para niños y jóvenes. Iniciado en 1997 como parte de un esfuerzo para eliminar la transmisión intergeneracional de la pobreza, cubre ya unos 25 millones de las personas más pobres a través de todo el país, con un presupuesto de más o menos 0,36% del PIB en 2005. El programa de evaluación se diseñó al mismo tiempo que su implementación, permitiendo la evaluación rigurosa de un programa complejo con muchos componentes.

¿Qué se ha logrado?

Con Oportunidades se han impulsado las inscripciones y se ha reducido la brecha entre los géneros de la escuela secundaria. El grueso del impacto positivo en las inscripciones escolares está en las mayores tasas de continuidad más que en los rendimientos de los niños que habían abandonado la escuela. La repetición de grados es menor lo mismo que los índices de abandono, en especial en la transición crítica de primaria a secundaria y los adolescentes disminuyen su comportamiento de riesgo para la salud. El análisis cualitativo sugiere que el programa eleva las aspiraciones de los jóvenes, en especial los de las niñas para ser maestras y enfermeras

y aplazar el matrimonio hasta que adquieran las destrezas necesarias.

¿Por qué ha tenido éxito?

Los programas multisectoriales son notoriamente difíciles de implementar por la complejidad de las operaciones entre los ministerios con diferentes encargos y en ocasiones objetivos en conflicto. ¿De qué manera han gestionado una implementación exitosa los programas como Oportunidades?

Respaldo central. Desde un principio Oportunidades contó con un respaldo central sólido, incluida la completa confianza de la rama ejecutiva del gobierno, desde el presidente hasta el funcionario del ministerio de finanzas, quien fue uno de sus fundadores. Esto permitió abrirse paso entre bloqueos burocráticos y asegurar financiación adecuada a pesar de las usuales vicisitudes de las apropiaciones anuales de presupuesto y el espacio fiscal permitió que el programa creciera con el tiempo.

Plan piloto y mayor alcance. En un plan piloto inicial se identificaron muchos temas operativos que fue necesario abordar, como fijación eficiente de grupos objetivo, necesidad de mejor control y evaluación, y coordinación entre agencias. Con gran esfuerzo antes del lanzamiento del programa se formó consenso y apoyo para el programa y ese esfuerzo continúa, en particular a través de la educación a los usuarios sobre sus derechos.

Asignaciones apolíticas. El programa se cuida mucho de evitar cualquier impresión de parcialidad

o de lazos estrechos con la administración que está en el poder y es dirigido por una nueva agencia que se coordina con los ministerios responsables de varios servicios oficiales. El parlamento nacional establece el presupuesto del programa y publica anualmente su reglamento operativo y el número de familias inscritas. Las inscripciones se cierran durante varios meses antes de las elecciones nacionales y no se efectúan pagos antes de los días de elecciones en ninguna jurisdicción. Una de las marcas de legitimidad del programa es su sistema transparente y apolítico de asignación de beneficios.²¹

Control y evaluación rigurosos. Desde su concepción se ha hecho hincapié en el programa en el control y la evaluación rigurosos, recopilando datos de línea base y longitudinales de hogares y proveedores de servicios con grupos de tratamiento y control. La evaluación inicial se contrató con una agencia externa (International Food Policy Research Institute) y continúa incluyendo académicos de tres continentes hasta el día de hoy. La prueba empírica de credibilidad de los logros del programa ha sido esencial para su duración y el programa ha sobrevivido a un cambio de presidente y aun fue expandido por el nuevo gobierno.

Fuentes: Bate (2004); Berhman, Sengupta y Todd (2001); Levy y Rodríguez (2004); Murria (2004) y Schultz (2000).

guir trabajo es función tanto de ser saludable como de ser calificado. En forma similar, disuadir a las muchachas (y a sus padres) del matrimonio temprano puede ser tener más efectividad cuando las muchachas asisten a la escuela. En el modelo tratado en el recuadro 9.6, dirigirse a los resultados tanto educativos como de salud de los jóvenes es más efectivo para estimular el desarrollo de capital humano que las intervenciones educativas solas.

Ambas características –efectos de los resultados y complementariedades entre las transiciones– sugieren que cuando se trata de jóvenes puede haber motivo para evaluaciones coordinadas de resultados. Las evaluaciones tradicionales se concentran en los programas y juzgan el impacto del programa sobre un resultado específico. Sería quizás más pertinente para los jóvenes la pregunta ¿cuál es la forma más efectiva en costos de alcanzar un resultado dado? Eso puede requerir evaluaciones coordinadas a través de una gama de intervenciones pertinentes.

Enfrentar el desafío es esencial para el avance en desarrollo de políticas. Es cierto que la evaluación es costosa, pero puesto que el

conocimiento generado es un bien público, hay buena razón para que el mayor esfuerzo de los donantes ayude en las evaluaciones. La asistencia de los donantes ya ha ayudado al avance de la evaluación de políticas y programas, pero queda mucho más por hacer todavía (*ver* “En foco” sobre donantes que sigue al capítulo 8).

En la cima del cúmulo de conocimiento aplicable a las políticas, un resultado omitido de evaluación rigurosa es el posible beneficio de aislar a los buenos programas de la política. Oportunidades, el programa de transferencias de dinero condicionadas de México, es un buen ejemplo. Con efectividad demostrada en el impulso de las inscripciones a la escuela secundaria, se diseñó la evaluación de sus resultados desde el principio, lo que contribuyó a garantizar la duración del programa (*ver* el recuadro 9.9). Los cambios en la dirección política durante la implementación del programa no descarrilaron al programa porque su efectividad establecida para abordar las causas a largo plazo de la pobreza fue difícil de cuestionar para el nuevo gobierno.

El mensaje simple del presente Informe para los gobiernos y los diseñadores de políticas es que la inversión en los jóvenes es esencial para el desarrollo, y para que esas inversiones sean más efectivas, debe incluirse a los jóvenes como participantes interesados en las decisiones que los afectan. Pero, ¿qué pueden hacer los jóvenes? Esta nota especial se dirige a los jóvenes directamente sobre cómo desarrollar sus propias capacidades de modo que puedan aprovechar las posibilidades que se les proporcionan, pero en especial, para que puedan crear posibilidades para sí mismos, para otros jóvenes y para todos. Esta nota especial se benefició en gran parte de consultas con jóvenes de muchos países que han entrado en acción para el desarrollo con éxito. Fue escrita por jóvenes y para jóvenes.

En los jóvenes está la diferencia

*La gente decidirá sus vidas
La gente identificará sus problemas
La gente se autoayudará
La gente compartirá los frutos*

Éste es el lema de Chamila, Kamili, Wacheeri y Milmini, cuatro mujeres jóvenes de las aldeas de Sri Lanka que ayudan a jóvenes y demás personas de sus pueblos a superar la pobreza. Kamili (de 22 años) dice: “Nuestros problemas son los problemas de la aldea y los problemas de la aldea son nuestros problemas”. Han sido testigos de malgasto de recursos y proyectos mal guiados implementados por quienes tratan de ayudar a sus aldeas, pero en lugar de desilusionarse con el trabajo para el desarrollo, se vincularon a él. Resumen su trabajo como “fortalecer a la aldea aumentando nuestra capacidad individual”.

Los poderosos aldeanos mayores no siempre han apreciado su participación, pues cuando Camila (de 19 años) fue elegida para el concejo de la aldea éste no le permitió posesionarse a causa de su juventud. Pero la comunidad, recordando su duro trabajo y cooperación cuando era voluntaria en proyectos de la aldea, obligó en cambio a que renunciara todo el concejo. Entonces Camila se reintegró con un nuevo concejo.

Estas cuatro mujeres son sólo unos cuantos de los cientos de jóvenes pobres que trabajan juntos como voluntarios para el desarrollo de la comunidad en Sri Lanka.

Fuente: Entrevista con Samantha M. Constant y Sarat K. Guttikunda. Social Accountability Workshop. Proyecto Gemi Diriya, Sri Lanka, marzo de 2006.

En el presente Informe se recomienda que los gobiernos inviertan en los jóvenes y les otorguen reconocimiento. Para que eso sea una realidad los jóvenes deben aprovechar la iniciativa e invertir, desarrollando su propia capacidad y entrando en acción para que esas inversiones sean fructíferas. Y como lo reconocen las jóvenes de Sri Lanka (ver el anterior recuadro), todas las inversiones significativas en desarrollo pueden afectar en forma positiva a los jóvenes. ¿Qué se puede hacer y cómo?

Entrar en acción: qué se puede hacer

Sin importar quién seas, puedes entrar en acción como joven para mejorar tu vida y al mismo tiempo la de las personas a tu alrededor. Algunos de los muchachos y muchachas más pobres (de 12 a 15 años de edad) de Malawi y Nepal, por ejemplo, han formado clubes de sanidad —algunas veces a pesar de ser puestos en ridículo por sus iguales— para construir letrinas y mantener bombas de agua para sus escuelas, mejorando así su experiencia diaria y la salud de sus comunidades.

Hay libros e informes llenos de las muchas cosas que han logrado los jóvenes,¹ y hay pocas limitaciones a las formas en que los jóvenes pueden contribuir al desarrollo.

La acción puede ser tan simple como desarrollar las propias capacidades —conociendo un programa de entrenamiento, servicio de salud u opciones de carrera y aprovechándolo— o averiguar y discutir con amigos sobre un tema de interés (el ambiente, el VIH/SIDA). Lo que decidas hacer y cómo lo hagas depende de tus destrezas, tu personalidad, los temas que te inspiran, los recursos que tengas disponibles y las circunstancias en que vives.

Trabajar con el sistema

En pocas sociedades se incluye con facilidad a los jóvenes en las decisiones sobre políticas (ver los capítulos 7 y 9), pero muchos jóvenes superan ese desafío para trabajar como voluntarios o con ONG existentes, o cooperar con los gobiernos para mejorar las políticas. A través de organizaciones de servicio de jóvenes en países como Kenia, Paquistán y Filipinas, los jóvenes han desarrollado y realizado soluciones activas para la comunidad y los problemas nacionales. En México, 2.000 jóvenes trabajan como voluntarios para mejorar el alfabetismo y la participación cívica por medio de uno de los muchos grandes programas que incluyen a jóvenes. Los jóvenes juegan un papel clave ejerciendo su “poder de cliente”

para hacer responsables a los gobiernos, como lo han hecho en Brasil (ver el recuadro 2.4), Macedonia y Rusia (ver el capítulo 3). Y “gobierno” puede ser desde un maestro local hasta una institución global.

Ir más allá del sistema

Muchos jóvenes deciden empezar algo nuevo, sea una campaña activista de justicia social o un negocio de transporte de motos (ver el capítulo 7). Estos proyectos dirigidos por jóvenes usualmente funcionan mejor cuando éstos trabajan juntos y entrenan a la nueva “nueva generación” para continuar los esfuerzos. Los estudiantes de una universidad en Estados Unidos iniciaron el primer grupo de reflexión (*think tank*) dirigido por jóvenes en 2004 y ya estudiantes de otros 50 universidades se han unido a la red y los legisladores han empezado a hacer uso de su investigación.

Los jóvenes se encuentran con muchos desafíos, pero cada desafío para entrar en acción es una posibilidad de entrar en acción. La mayor parte de los jóvenes ven la falta de trabajos sólo como un desafío para el empleo. Varios grupos grandes de jóvenes ex combatientes de Sierra Leona lo tomaron como una posibilidad y se unieron a través de lados opuestos del conflicto para iniciar un negocio de transporte de motos. Al empezar un nuevo tipo de negocio (el transporte en moto no existía antes de la guerra), evitaron los desafíos que encuentran muchos jóvenes al entrar en ocupaciones establecidas y en cambio tuvieron mucho éxito. Además, hallaron un trabajo en el que gozan particularmente como jóvenes. Como dijo un motociclista (de 18 años), “la guerra era excitante, pero mala. La moto es excitante y buena”. Aun así, deben trabajar para ganarse la confianza de los clientes y aprender a cooperar con el sistema tradicional: en lugar de reaccionar violentamente al tratamiento de la policía percibido como injusto, contrataron a un abogado.²

Herramientas para la acción: cómo hacerlo

Los jóvenes se enfrentan a menudo a complejos desafíos, como falta de información y experiencia, autoridades escépticas y antagonistas, burocracias que favorecen calificaciones sobre trabajo duro y destrezas, falta de recursos y falta de reco-

nocimiento por su trabajo. A pesar de estos obstáculos, los jóvenes pueden todavía entrar en acción para desarrollar su capacidad, con la persistencia, la disposición de experimentar y las cuatro herramientas básicas:

Aprender

Averigua todo lo que puedas sobre formación de destrezas para tu trabajo y tu vida, sobre ambos lados de los temas de desarrollo que te apasionan, sobre distintas formas de entrar en acción.

Un joven delegado de las Naciones Unidas, de Holanda, empleó “medio año” haciendo cabildeo en su gobierno para participar en la Millenium Summit (la Cumbre del Milenio) y confió en su pericia sobre los temas para convencerlos de permitirle asistir:

Después de cierto tiempo de haberme conocido, ellos sabían que yo no estaba solo riendo y representando a los jóvenes, sino que también realmente los podía ayudar con expertos en distintos temas sobre jóvenes. El tema del que sé mucho por mi trabajo en la Cruz Roja es VIH/SIDA. Pero si ellos quisieran hablar con soldados niños, yo los podía ayudar...³

¿Cómo se puede hacer eso?

- “Usa el poder de las TIC para conseguir información”, escribe un joven voluntario de Nigeria (*ver* el capítulo 8). Para empezar, aprende en sitios *web* como el Development Gateway, la ONU, el Banco Mundial y muchos sitios de temas específicos y organizaciones nacionales.*
- Aprovecha los programas que proporcionan información a los jóvenes, como el Umsobomvu Youth Fund de Sudáfrica, o los que proporcionan información sobre servicios para jóvenes (educación, trabajos) como el proyecto ASER de India (*ver* el capítulo 3).*
- Aprende a solicitar pequeñas donaciones para proyectos, a trabajar con otras personas y a escribir propuestas para los muchos recursos que suministran organizaciones juveniles, por ejemplo, aconseja un joven, “Global Youth Coalition on HIV/AIDS (JICA) realiza cursos en línea sobre escritura de propuestas, defensa, etc.”*

Evaluar

Sé crítico. Cuestiona tus intereses, las circunstancias que te rodean y las políticas y acciones de

quienes se supone te deben servir y a tu comunidad. Reconsidera lo que ya sabes y lo que oyes. Cuando entres en acción, investiga para evaluar si tus esfuerzos representan la diferencia para quienes deseas ayudar.

- Dice un joven líder de Liberia, “pedir consejo es la herramienta más importante que tenemos como jóvenes... Mi consejo a otros líderes jóvenes es no ignorar a las personas pequeñas... algunas veces saben más que las que están en la cumbre”.
- Dale una revisión a la guía de acción para jóvenes TakingITGlobal, busca otras o crea la tuya propia.*
- Habla con mente abierta con personas a quienes creas que puedes ayudar con tu acción y averigua qué necesitan; después adapta tu plan para que funcione.
- Averigua sobre inclusión de jóvenes en programas de control y evaluación diseñados para servir a los jóvenes.

Cooperar

Para hacer que el cambio sea efectivo, debes trabajar con otros: forma alianzas, colabora, trabaja en forma colectiva. De igual importancia, aprende a trabajar con personas que tienen poder de ayudar.

Una mujer joven de Kenia se convirtió en la primera delegada joven de las Naciones Unidas por Kenia en 2005 al tomar la iniciativa para expresar temas importantes y cooperar con los funcionarios de su país:

Desde principios de año, desde mi nivel organizativo, hice *lobby* y abogué porque se incluyera a los jóvenes en todos los procesos sobre MDG... nunca faltamos a sus reuniones, trabajamos muy duro para que se incluyeran nuestros pensamientos e ideas. Cuando llegó el momento de que el ministerio nombrara a la delegación, me nombraron como la más activa y persistente.⁴

Únete a una organización juvenil local o nacional, o a una red global de jóvenes (como TakingITGlobal, la campaña Youth Employment Summit (YES), la Global Action Network, que están en acción. Es una oportunidad de encontrar a otros jóvenes de quienes puedes aprender y con quienes puedes trabajar y una nueva forma de hacerte oír.*

Voz

Tú puedes hacer que sean responsables los servidores civiles, trabajadores sociales y diseñadores de políticas. Otra forma importante de usar tu voz es informarte y aprender de otros jóvenes.

Una joven activista de Italia encontró una forma alternativa de expresar su voz frente a los desafíos:

Me cansé de formar parte de los procesos de consulta de los jóvenes que terminan en nada y de hablar y hablar sin que nadie escuchara... Entonces decidí tratar de cambiarlo y trabajé con el propósito de establecer una plataforma juvenil, Acción Juvenil para el Cambio, para hacer oír mi voz –y para el caso la de todos los demás jóvenes– oír... El proyecto demostró ser muy exitoso...⁵

Dice un joven líder de Singapur:

En cuanto a la voz: aprende cómo funciona. Es difícil realizar cualquier cambio real si no conoces la infraestructura política... Habla con personas amigables a los jóvenes del servicio civil o de las ONG que se vinculen efectivamente con el gobierno.

Estas cuatro herramientas son sólo el principio. Usa éstas y otras para motivar tus planes y desarrollar capacidades de acción.

Quién puede ayudar

Existen muchos grupos para ayudar a los jóvenes a entrar en acción. Si te interesa su ayuda, haz que te oigan. Como en la historia de Sri Lanka, los jóvenes pueden a menudo causar gran impacto a nivel local. Las organizaciones juveniles globales ya mencionadas son una red para muchas organizaciones locales pequeñas. La ONU ha trabajado para incluir a jóvenes tanto a nivel local como global. El Banco Mundial ha empezado a incluir a organizaciones jóvenes por medio de cursos y consultas a jóvenes sobre sus programas. A nivel local, el Banco tiene enlaces con la sociedad civil y los jóvenes en sus oficinas locales de los países. A nivel global dale un vistazo al trabajo de la red Youth, Development and Peace.

Al final de cuentas depende de ti; tu compromiso es crucial para enriquecer el papel de los jóvenes y sus temas en los esfuerzos para aliviar la pobreza.

* *Ver* los siguientes sitios *web*: Development Gateway: www.developmentgateway.org/youth; GYCA: www.youthaidscoalition.org; TakingITGlobal: www.takingitglobal.org; Umsobomvu Youth Fund: www.uyf.org.za; ONU: www.un.org/youth; Banco Mundial: www.worldbank.org/childrenandyouth; www.youthink.org; Youth Employment Summit Campaign: www.yesweb.org.

Nota bibliográfica

Para el presente informe se ha utilizado una amplia gama de documentos del Banco Mundial y de numerosas fuentes externas. Los documentos de antecedentes y también útiles comentarios fueron preparados por Arvil Van Adams, Pablo Angelelli, Sarah E. Anthony, Kaushik Basu, Clive Bell, Eric Bettinger, Ramona Bruhns, Pedro Carneiro, Esther Duflo, Pascaline Dupas, Tanja El-Cherkeh, Elizabeth Fussell, Sebastián Galiani, Elena Galliano, Hans Gersbach, Elizabeth Gomart, Juan Pablo Gutiérrez, Naomi Halewood, Hugo Kantis, Charles Kenny, Michael Kremer, Hyejin Ku, Gloria La Cava, David Lam, Juan José Llisterrí, Minna Mattero, Sarah Michael, Edward Miguel, Alexis Murphy, Zeynep Ozbil, Janice E. Perlman, Agnes Quisumbing, Dhushyanth Raju, Usha Ramakrishna, Martin Rossi, Juan E. Saavedra, Ernesto Scharngrodsky, Samuel Simeí, Elena Stirbu, Mio Takada, Luis Tejerina, Erwin Tiongson, Andrea Tolciu, Gerold Thilo Vollmer, Kathryn Young y Homa Zarghamee.

Los documentos de antecedentes utilizados se encuentran disponibles en el sitio Web www.worldbank.org/wdr2007 y en la oficina del IDM. Los puntos de vista expresados en esos documentos no son necesariamente los del Banco Mundial ni los del presente Informe.

En adición a sus comentarios sobre el Informe, las siguientes personas contribuyeron también en forma sustancial a la preparación de los cuadros y las notas especiales. Las contribuciones para éstos últimos fueron aportadas por Ragui Assaad, Nicholas Barr, Mayra Buvinic, Le Thi Minh Chau, Ernesto Cuadra, Wendy Cunningham, Carmen de Paz Nieves, Ana Cristina Torres García, Andrea Guedes, Juan Carlos Guzmán, Richard R. Hopper, Sandra Huang, Peter F. Lanjouw, Kathy Lindert, Cynthia Lloyd, Daniel Mont, Juan Manuel Moreno, Andrew Morrison, Deepa Narayan, Harry Patrinos, Pia Peeters, Patti Petesch, Jenny Petrow, Susana Puerto, Martin Rama, Jamil Salmi, Noala Skinner, Kristian Thorn, Carolyn Turk, Dorte Verner, Zeze Weiss y Yesim Yilmaz.

Muchas personas del Banco y externas a él contribuyeron con comentarios al equipo del Informe. Valiosos comentarios y contribuciones se recibieron de Charlie Abelman, Daron Acemoglu, Ahmad Ahsan, Harold Alderman, Santiago Levy Algazi, Caridad Araujo, Ana Arjona, Jeffrey Jensen Arnett, Tamar Manuelyan Atinc, Arup Banerji, Sergio Bautista, Kathleen Beegle, Jane Bertrand, Myra L. Betron, Mohini Bhatia, Nancy Birdsall, Andreas Blom, John D. Blomquist, Anthony Bloom, David Bloom, Daniel Kwabena Boakye, Christian Bodewig, Jan Bojö, Gillian Brown, Peter Buckland, Don Bundy, Danielle Carbonneau, Nadereh Chamlou, Nazmul Chaudhury, Samantha M. Constant, Luis Constantino, Richard Curtain, Anis Dani, Amit Dar, Jishnu Das, Maitreyi Das, Monica Das Gupta, Joanna de Berry, Jaikishan Desai, Shantayanan Devarajan, Karen Dillard, Sophia Drewnowski, Antonio Estache, Shahrokh Fardoust, Tazeen Fasih, Manuela Ferro, Armin Fidler, Ariel Fiszbein, Constance A. Flanagan, Shubashis Gangopadhyay, Marito H. García, Ines García-Thoumi, Alan Gelb, Tina George, Maninder Gill, Elena Glinskaya, Rachel Glennerster, Peter Gluckman, Daniela Gressani, Karen Gross, Jon Gruber, Sarath K. Guttikunda, Andrew Hahn, Minna Hahn, Keith Hansen, Inaam

Haq, Karla Hoff, Leif Holmberg, Camilla Holmemo, Robert Holzmann, Macartan Humphreys, Ingo Imhoff, Farrukh Iqbal, Shweta Jain, Evangeline Javier, Malathi S. Jayawickrama, Rajendra Dhoj Joshi, Ursula Jung, Jan Kasprzycki-Rosikon, Omer M. Karasapan, Mats Karlsson, Iqbal Kaur, Kei Kawabata, Homi Kharas, Douglas Kirby, Robert Krech, Angela Langenkamp, Frannie Léautier, Danny M. Leipziger, Peter Levine, Santiago Levy, Jeffrey D. Lewis, Samuel Lieberman, David Lindauer, Rick Little, Benjamin Loevinsohn, Elizabeth Laura Lule, Ante Lundberg, Shelly Lundberg, Akiko Maeda, Sam Maimbo, Gift Manasse, Viviana Mangiaterra, Ali M. Mansoor, Katherine Marshall, John May, Linda McGinnis, John McIntire, Rekha Menon, Pradeep Mitra, Nancy Murray, Mustapha Kamel Nabli, Ambar Narayan, Claudia Nassif, Sophie Naudeau, Kenneth J. Newcombe, Akihiko Nishio, Tara O'Connell, Eric Olson, Patrick Osewe, Egbe Osifo, Mead Over, Pierella Paci, John Page, Guillermo Perry, Djordjija Petkoski, Susana Pezzullo, Lant Pritchett, Christine Zhen-Wei Qiang, G N V Ramana, William Reese, Ana Revenga, Linda Richter, Pia Rockhold, Ernesto Rodriguez, Halsey Rogers, Khama Rogo, James Rosen, David Rosenblatt, David Ross, James Sackey, Junko Saito, Hussain Samad, Stefano Scarpetta, Norbert Schady, Julian Schweitzer, Shekhar Shah, William Shaw, Carlos Silva-Jauregui, Bachir Souhail, David Steel, Miguel Szekely, Kaleb Tamiru, Stephanie Tam, Thaisa Tiglaio, P. Zafiriz Tzannatos, Bernice Van Bronkhorst, Dominique van der Mensbrugge, Willem Van Eeghen, Tara Vishwanath, Milan Vodopivec, Hermann von Gersdorff, Adam Wagstaff, Mike Walker, Michel J. Welmond, L. Alan Winters, Katherine Whiteside, Jorge Wong-Valle, David Woolcombe, Ruslan Yemtsov, Deji Young, Tanju Yurukoglu y Hassan Zaman.

Nazanine Atabaki, Phil Hay y Christopher Neal ayudaron al equipo con consultas y difusión de medios. Las siguientes personas aportaron valiosa asistencia en la producción: Madhur Arora, anterior asistente de programa del IDM, Gytis Kanchas, Polly Means, Nacer Mohamed Megherbi, Anthony Nathan, Shunalini Sarkar y Roula I. Yazigi.

A pesar de los esfuerzos por compilar una lista exhaustiva podemos haber omitido en forma involuntaria a algunos contribuyentes. El equipo pide sinceras disculpas por cualquier omisión y reitera su gratitud a todos aquellos que contribuyeron al Informe.

Documentos de antecedentes

- Adams, Arvil V. "The Role of Skills Development in the Transition to Work: A Global Review."
- Basu, Kaushik, Hyejin Ku y Homa Zarghamee. "Determinants of Youth Behaviour and Outcomes: A Review of Theory, Evidence and Policy Implications."
- Behrman, Jere R., Alexis Murphy, Agnes Quisumbing, Usha Ramakrishna y Kathryn Young. "What is the Real Impact of Education on Age of First Parenthood and Family Formation?"
- Bell, Clive, Ramona Bruhns y Hans Gersbach. "Economic Growth, Education and Aids in Kenya Model: A Long-run Analysis."
- Carneiro, Pedro y Cristóbal Ridao-Cano. "Heterogeneity and Uncertainty in Returns to High School: The Case of Indonesia."

- Carneiro, Pedro y Cristóbal Ridao-Cano. "The Role of Short Term Liquidity Constraints in Explaining Educational Investments in Indonesia."
- Dufló, Esther, Pascaline Dupas, Michael Kremer y Samuel Simeí. "Education and HIV/AIDS Prevention: Evidence from a Randomized Evaluation in Western Kenya."
- El-Cherkeh, Tanja, Elena Stirbu y Andrea Tolciu. "Youth Migration to Europe: Potential Impact on the Labour Market of the Countries of Origin."
- Fares, Jean y Claudio E. Montenegro. "Youth Unemployment's Dynamics: Evidence from Brazil (1978–2002) and Chile (1957– 2005)."
- Fares, Jean, Claudio E. Montenegro y Peter F. Orazem. "How Are Youth Faring in the Labor Market? Evidence from Around the World."
- Fares, Jean, Claudio E. Montenegro y Peter F. Orazem. "Variation in the Returns to Schooling Across and Within Developing Economies."
- Fares, Jean, y Dhushyanth Raju. "Child Labor across the Developing World: Patterns, Correlations and Determinants."
- Fares, Jean y Erwin Tiongson. "Entering the Labor Market and Early Mobility of Youth: Evidence from Panel Estimates in Bosnia and Herzegovina."
- Galiani, Sebastián, Martín Rossi y Ernesto Schargrotsky. "Conscription and Crime."
- Gomart, Elizabeth. "Supporting Youth Citizenship: Review of Evidence."
- Gorpe, Mehmet Ziya, Jean Fares y Claudio E. Montenegro. "Public Wage Premium Around the World."
- Gutiérrez, Juan Pablo. "Oportunidades for the Next Generation: Effects of a Conditional Cash Transfer on the Wellbeing of Mexican Youths."
- Halewood, Naomi y Charles Kenny. "Young People and Communications Technologies."
- La Cava, Gloria, Zeynep Ozbil, Sarah Michael, Elena Galliano, Minna Mattero y Mio Takada. "Youth and the Transition to Citizenship: The Role of the State in Promoting Positive Youth Religious and Ethnic Identities and Young People's Role in Peace- Building and Social Change."
- Lam, David. "The Demography of Youth in Developing Countries and its Economic Implications."
- Llisterri, J., H. Kantis, P. Angelelli y L. Tejerina. "Youth Entrepreneurship in Latin America."
- Mangiaterra, Viviana y Gerold Vollmer. "Youth Consultations for the WDR 2007: Synthesis Report of Country and Grassroots Consultations."
- Mattero, Minna. "Youth Policies and the Institutional Framework."
- McKenzie, David J. "A Profile of the World's Young Developing Country Migrants."
- Perlman, Janice E. y Sarah E. Anthony. "Citizenship and Youth in the Favelas of Rio de Janeiro."

Notas de antecedentes

- Arjona, Ana. "Understanding Recruitment in Civil Wars."
- Blum, Robert. "The Adolescent Brain."
- Filmer, Deon, Emmanuel Jiménez y Annette Richter. "Simulating the Returns to Youth Opportunity Agency and Second Chances."
- Graham, Carol y Matthew Hoover. "An Exploration of Civic Activity in Latin America."
- Hasan, Amer. "Youth Dispositions Towards Citizenship: Do Constitutional Frameworks Matter?"
- Ridao-Cano, Cristobal. "Vietnamese Youth: Managing Prosperity."

Notas

Panorama general

1. Este rango comprende los que son reconocidos oficialmente por la ONU como “jóvenes”, los de 15 a 24 años, así como los que muchos clasifican como adolescentes. Es necesario el rango más amplio para que podamos discutir transiciones desde la pubertad hasta el trabajo de tiempo completo.

2. Banco Mundial (1990) y Banco Mundial (2001d).

3. Banco Mundial (2005j).

4. National Research Council and Institute of Medicine (2005) p. 73.

5. Acemoglu (2003).

6. Banco Mundial (2005r).

7. Cohen y Bloom (2005).

8. Banco Mundial (2004e). En un connotado estudio longitudinal de los tugurios de Río de Janeiro (*favelas*), la antropóloga Janice Perlman relata que los jóvenes de allí tenían más educación que sus padres pero sin tener trabajos apreciablemente mejores. A fines de la década de 1960, los padres advertían a sus hijos que si no permanecían en la escuela terminarían como recolectores de basura. En julio de 2003, la ciudad abrió convocatoria para 400 trabajos de recolección de basura y hubo 12.000 solicitantes; el prerrequisito era diploma de bachillerato (Perlman, 2005).

9. Bloom y Canning (2005).

10. En 2050, una de cada 10 personas provendrá de la afluencia actual de los de 12 a 24 años, de sus hijos, o de sus nietos. Véase Lam (2006).

11. Bell, Devarajan y Gersbach (2006), p. 80.

12. Ver Banco Mundial (1993a). Los estimados precisos varían, pero alrededor de un tercio de la tasa de crecimiento de los tigres asiáticos entre 1960 y 1985 se atribuyó en el presente estudio a inversiones acertadas en educación primaria solamente.

13. De Ferranti y otros (2003).

14. Bell y otros (2004), p. 44.

15. Berhman y otros (2005a).

16. Abeyratne (2004).

17. Véase el recuadro 2.1 para una discusión más completa.

18. Unesco (2004b).

19. Ejemplos son las Tendencias en Matemáticas Internacionales y Estudios de Ciencias, y pruebas de Progreso en Estudio Internacional de Alfabetismo en Lectura.

20. Garcés, Thomas y Curie (2000); Glewwe, Jacoby y King (2001); Kagitcibasí, Sunar y Bekman (2001).

21. Unesco (2005).

22. Banco Mundial (2005o).

23. Las políticas de sostenimiento del crecimiento se estudian con mayor amplitud en otra obra y no se discuten aquí. Ver, para una revisión reciente, Banco Mundial (2005e).

24. Bloom y Canning (2005).

25. Banco Mundial (2003f).

* Especie de clubes de jóvenes en el sector agropecuario, principalmente en EE.UU. (NT).

26. Kabeer (1999) y Sen (1985).

27. Ministerio de Salud de Vietnam y Oficina General de Estadísticas, Unicef y OMS (2005).

28. Boyer y Shafer (1997); Cáceres y otros (1994) y Eggleston y otros (2000).

29. Banco Mundial (2004a).

30. Centre for Development and Population Activities (Cedpa) (2001).

31. De Ferranti y otros (2003), p. 97.

32. Jacoby y Skoufias (2002).

33. Arends-Kuenning y Amin (2000).

34. Jiménez y Lockheed (1989).

35. Akerlof y Kranton (2000).

36. Gruber y Zinman (2001) y Banco Mundial (2005j).

37. Hanh y Leavitt (2003).

38. Aunque la mayor parte de esta investigación se ha efectuado en países desarrollados como Alemania, el resultado experimental es sólido a través de una variedad de ambientes. Ver Domen y otros (2005).

* Instituciones locales de carreras técnicas e intermedias (NT).

39. Hanushek y Wößmann (2005).

40. Singer (2005) y Stohl (2001).

41. Jha y otros (2001).

Capítulo 1

1. Banco Mundial (2006b).

2. Banco Mundial (1990); Banco Mundial (2001d) y Banco Mundial (2005r).

3. National Research Council and Institute of Medicine (2005).

4. Se ha demostrado la dificultad de establecer con convicción la causalidad de la educación sobre la menor fertilidad. Sin embargo, se ha documentado ampliamente el papel de la escolaridad maternal en el mejoramiento de la salud infantil. Algunos aportes recientes a esta literatura son los de Grossman (2005a); Knowles y Behrman (2005); Schultz (2002) y Banco Mundial (2001c).

5. Banco Mundial (2001c).

6. Paxson y Schady (En preparación).

7. Banco Mundial (2005r).

8. Jiménez (1995).

9. Banco Mundial (2004e) y Banco Mundial (2005f).

10. De Ferranti y otros (2003).

11. Los estimados provienen de un amplio rango de enfoques de modelado que incluyen simulaciones de equilibrio general computable y varios modelos de crecimiento. Ver Bell, Devarajan y Gersbach (2006), tabla 1.

12. Banco Mundial (2002b).

13. Analizando datos de panel de 100 países durante 1960 a 1995, Barro (1999) halla que el crecimiento se relaciona positivamente con el nivel inicial de escolaridad secundaria. Pritchett (2001), sin embargo, no encuentra impacto del crecimiento de la educación en el del PIB per cápita

o en el de la productividad total de los factores utilizando datos de 190 países en el período de 1960 a 1985. Ni Barro ni Pritchett tienen en cuenta la calidad de la escolaridad.

14. Hanushek y Kimko (2000).
15. Banco Mundial (2001b).
16. Véase Panton citado en Banco Mundial (2001bd).
17. Banco Mundial (2001b).
18. Para América Latina y el Caribe véase Berhman, Birdsall y Szekely (2003) y Sánchez-Páramo y Schady (2003); para el Medio Oriente, Abu-Ghaida y Connolly (2003); para África al sur del Sahara, Schultz (2003); para Asia oriental, Abu-Ghaida y Connolly (2003); para China, Heckman y Li (2004) y para India, National Research Council and Institute of Medicine (2005).
19. Berman y Machin (2000).
20. Acemoglu (2003).
21. Ministerio de Salud y Oficina de Estadísticas Generales de Vietnam, Unicef y OMS (2005).
22. National Research Council and Institute of Medicine (2005).
23. Banco Mundial (2000).
24. National Research Council and Institute of Medicine (2005).
25. National Research Council and Institute of Medicine (2005).
26. Las proyecciones se basan en Naciones Unidas (2005) y asumen que la fertilidad sigue el *medium variant*.
27. Estas proyecciones incorporan el impacto del VIH/SIDA. Las proyecciones sugieren en general que el SIDA acelerará la baja de fertilidad y así también el máximo de las poblaciones jóvenes. Por ejemplo, en Botswana se proyecta que la población joven llegue al máximo en más o menos 2005, pero con la proyección alternativa de “No SIDA” habría seguido creciendo durante varias décadas más.
28. Jonson (2000) y Lam (2006).
29. Lam (2006).
30. Puesto que el análisis se basa en proyecciones de las Perspectivas de Población Mundial de las Naciones Unidas, no cubre países que faltan en esa base de datos. Ejemplos incluyen los países con población menor de 100.000 habitantes en 2005 y Timor oriental.
31. Otra forma de considerar la presión de los recién llegados es en términos de la tasa de crecimiento de afluencias jóvenes. Ésta también tuvo su máximo en la mayor parte de los países en desarrollo en las décadas de 1960 y 1970, en lo alto de la explosión de la población y ha venido declinando desde entonces. De modo que aunque sigue siendo alta en muchos países en desarrollo —un 2 a 3% anual— está en una tendencia a bajar y apunta así a un alivio de la presión. En los pocos países en los que la transición de la fertilidad no está en marcha todavía, las tasas de crecimiento no están bajando.
32. Existe una abundante literatura que data desde la obra clásica de Coale y Hoover (1958) y de Leff (1969) sobre cómo los países con altas tasas de crecimiento de población sufrieron de bajas tasas de ahorro debido a la alta razón de niños y jóvenes sobre la población en edad laboral.
33. Bloom y Sachs (1998); Bloom y Williamson (1998); Bloom, Canning y Malaney (2000) y Mason (2001). La literatura se enfoca principalmente en Japón, Hong Kong (China), Singapur y Corea. Bloom y Williamson incluye también a China y Taiwán (China).
34. Deaton y Paxson (1997).
35. Bloom y Canning (2005).
36. Los países en los que sube la razón de dependencia son un subconjunto de aquellos en los que el tamaño relativo de las afluencias está subiendo y son Chad, Guinea Ecuatorial, Guinea-Bissau, Liberia, Níger, República del Congo y Sierra Leona.
37. National Research Council and Institute of Medicine (2005) y Unicef (2000).
38. Las definiciones de trabajo infantil han evolucionado con el tiempo para reflejar la refinación de normas y estándares. En su actual definición

de trabajo infantil, la OIT incluye a todos los niños menores de 11 años que son económicamente activos, los de 12 a 14 años que son económicamente activos más de 14 horas por semana y los de menos de 18 vinculados a actividades peligrosas y a las peores formas de trabajo incluyendo tráfico ilícito, trabajos forzados, conflicto armado, prostitución y pornografía y trabajos ilícitos (National Research Council and Institute of Medicine, 2005).

39. Para las fuentes, ver el capítulo 5.

40. National Research Council and Institute of Medicine (2005).

En foco 1

1. A menos que se indique de otra forma, utilizamos las Perspectivas de Población Mundial de la ONU (Naciones Unidas, 2005) en todos los análisis demográficos. Ver <http://www.un.org/esa/population/publications/WPP2004/wpp2004.htm> para definiciones, suposiciones y otros detalles.
2. Para esta clasificación suponemos que un país ha llegado a su máximo si la máxima población joven ocurre después de 2010 pero la tasa de crecimiento entre 2005 y 2015 está por debajo de 0,5% anual. Ver Lam (2006) para mayores detalles.
3. Para esta clasificación suponemos que un país ha llegado a su máximo si la máxima población joven ocurre entre 2010 y 2030 y la tasa de crecimiento entre 2005 y 2015 está por debajo de 0,5% anual o la máxima población joven ocurre después de 2030 pero la tasa de crecimiento entre 2025 y 2035 está por debajo de 0,5% anual.

Capítulo 2

1. Banco Mundial (2003f).
2. Una excepción es Moehling (2005) quien estudió el poder de negociación de niños trabajadores en Estados Unidos durante el cambio del último siglo.
3. Varios ganadores del Premio Nobel han desarrollado estas ideas, entre otros, George Akerlof, James Heckman, Daniel Kahneman, Michael Spence y Joseph Stiglitz.
4. Véase en el capítulo 7 del *IDM 2006* una revisión extensa (Banco Mundial, 2005r).
5. Unesco (2004b), Resumen, p. 35.
6. Kurz, Peplinsky y Jonson-Welch (1994).
7. Strauss y Thomas (1995).
8. Quizás estén mejor documentados los efectos a largo plazo de los programas de desarrollo de la primera infancia en Estados Unidos. El análisis de los efectos a largo plazo del programa nacional Head Start indica que aumenta la probabilidad de graduarse de bachillerato y asistir a la universidad. Entre los afroamericanos el programa también disminuye la probabilidad de haber sido acusado o convicto de algún crimen. Garcés, Thomas y Curie (2000).
9. Glewwe, Jacoby y King (2001).
10. Kagitcibasi, Sunar y Beckman (2001).
11. Banco Mundial (2005f).
12. Es difícil saber cuánto costaría esto, pero puede inferirse un orden de magnitud impreciso partiendo de un ejercicio de costos reciente de Binder (2005), quien estimó el costo global anual de universalizar la educación secundaria en US\$28.000 millones anuales en un horizonte de 25 años (US\$22.000 millones si se adoptan universalmente las ganancias en eficiencia de la experiencia de los países de “mejores prácticas”). Si los primeros años de secundaria (secundaria baja) fueran una mitad de los últimos, un costo anual de US\$11.000 a US\$14.000 millones puede no estar lejos de la marca. Cohen y Bloom concluyen que estas cantidades son costeadables.
13. Banco Mundial (2003f).
14. Los estudios muestran que en la mayor parte de los países, la tasa de acumulación de capital humano, medida según su efecto sobre la productividad y los salarios, alcanza su máximo en la juventud y baja en más de un tercio (o la mitad) hacia los 30 (40) años. Ver el capítulo 4.

15. Unesco (2005) p. 174.
16. Lee y Rhee (1999).
17. McKenzie (2004).
18. Bloom y Canning (2005).
19. En Malasia, la participación en la fuerza laboral de mujeres de 20 a 24 años subió el 23% entre 1970 y 2000. *Ver* también Joeques (1995).
20. Maloney y Núñez Méndez (2004) y Montenegro y Pagés (2004).
21. Heckman y Pagés (2000).
22. PNUD (2005) estima que dos tercios del trabajo de las mujeres no es remunerado y queda por fuera de las cuentas nacionales.
23. Calculado a partir de la encuesta de hogares "Enquete Niveau de Vie des Menages, Institut National de la Statistique, Republique de Côte d'Ivoire" (2002).
24. Banco Mundial (2004e).
25. Banco Mundial (2003f).
26. Esta definición de "agencia" la utiliza Kabeer (1999). El concepto ha sido popular entre los científicos sociales hace algún tiempo, pero Sen (1985) le ha dado un gran ímpetu.
27. Arnett (2000). Los psicólogos sociales han distinguido dos contextos. La socialización amplia, característica de muchas sociedades industriales occidentales, es consistente con el énfasis en la independencia, el individualismo y la expresión propia. En la socialización estrecha se hace hincapié en la conformidad con las expectativas. Shanahan y otros (2005).
28. Estos hallazgos son consistentes con los de una encuesta anterior de Unicef (2001) de los países de Asia oriental, que no es comparable con la mencionada..
29. Iversen (2002) p. 821.
30. Unesco 82005).
31. Basu y Foster (1998).
32. Basu, Ku y Zarghamee (2006).
33. Ministerio de Salud de Vietnam y Oficina General de Estadísticas, Unicef y OMS (2005).
34. Banco Mundial (2006g).
35. O'Donoghue y Rabin (2001).
36. Knowles y Behrman (2005).
37. Dupas (2006).
38. Jensen (2006).
39. Vegas y Umansky (2005).
40. Akerlof y Kranton (2000).
41. *Ver* Sanan y otros (2005) para evidencia de EE.UU.
42. Ali y otros (2006) p. 11.
43. Billari, Philipov y Baizán Muñoz (2001).
44. De Ferranti y otros (2003).
45. Jacoby y Skoufias (2002).
46. Mathur, Greene y Jamhotra (2003). Esta índole de "arresto legal" limita la movilidad social de las jóvenes novias obligándolas a ser aprendices de trabajos domésticos.
47. Pitt y Khandker (1996).
48. Jiménez y Lokheed (1989).
49. O'Donoghue y Rabin (2001).
50. Gruber y Zinman (2001).
51. Banco Mundial (2005p).
52. Bruns, Mingat y Rakotomalala (2003).
53. Staruss y Thomas (1995).
54. Groce (2003).
55. Levitt y Lochner (2001).
56. Hahn y Levitt (2003).
57. Banco Mundial (2003f).
58. O'Donoghue y Rabin (2001).
59. National Youth Council of Ireland (2001).
60. Calculado a partir de cifras obtenidas de Economic Research and Consulting, Swiss Reinsurance Company, Zurci.
61. Knowles y Behrman (2003) pp. 39-40 indican que una inversión de US\$1.000 en educación básica y alfabetismo para adultos podría producir unos 10,23 entrenados y comparan esos beneficios como equivalentes a un año de escolaridad primaria (límite inferior) o cuatro (límite superior). Si se utilizara el costo unitario de la educación en Bangladesh (alrededor de US\$31; *ver* Banco Mundial, Unesco Institute for Statistics [UIS] y OCDE, (2006), una inversión semejante produciría 32,3 estudiantes de escuela primaria. Así, los límites son más o menos de 0,8 a 3 veces el costo, sin costos de oportunidad.
62. *Ver*, por ejemplo, Goldscheider (2000).
63. Span Jr. (2000).
64. Hanushek y Wöamann (2005).
65. Philippine News en línea.
66. Filmer, Jiménez y Richter (2006).
67. Jensen (2006).

En foco 2

1. En las sociedades musulmanas las restricciones toman la forma de *purdah*, en otras impedimento de salir de casa desde tempranas horas de la noche o prohibiciones de viajar solas. *Ver* Banco Mundial (2004b) y Banco Mundial (2005a).
2. Singh (1998).
3. OMS (2002b).
4. Buvinic y otros (2006).
5. National Research Council and Institute of Medicine (2005).
6. Lloyd, Mensch y Clark (2000).
7. Grown, Rao Gupta y Kes (2005).
8. Ritchie, Lloyd y Grant (2004).
9. Levison, Moe y Knaul (2001).
10. Las tasas de inscripción para escuela primaria han bajado para los muchachos en 24 países: Azerbaiyán, China, Gabón, Georgia, Indonesia, República Islámica de Irán, Jamaica, Jordania, Latvia, Macedonia, Malasia, Maldivas, Mauricio, México, Moldavia, Myanmar, Namibia, Omán, Perú, República Eslovaca, Sri Lanka, Santa Lucía, Banca Occidental y Gaza, y Zimbabwe. Esta tendencia se repite para la escuela secundaria en 12 países: Albania, Armenia, Bielorrusia, Georgia, Kazajstán, Kirguistán, Moldavia, Níger, Rumania, Sicheles, Ucrania y Uzbekistán. Cálculos basados en la base de datos del Unesco Institute of Statistics.
11. Los porcentajes de jóvenes ociosas en los otros países son 10% en Brasil, 23% en Camerún, 27% en Turquía y 28% en Guatemala.
12. Lavy (1996) y Banco Mundial (2005a).
13. Amin y otros (1998).
14. Banco Mundial (2005a).
15. Buvinic (2005).
16. Ministerio del Trabajo Perú (1998).

Capítulo 3

1. Carneiro y Heckman (2003) y Cunha y otros (2005).
2. Knudsen (2004); Newport (2002) y Shonkoff y Phillips (2000).
3. Evidencia experimental de Estados Unidos. Heckman, LaLonde y Smith.
4. Curie y Thomas (1995).
5. *Ver* Alderman, Hoddinot y Kinsey (de próxima aparición), Paxson y Schady (de próxima aparición) y Carneiro y Heckman (2003) en los que se encuentran revisiones de la literatura en países desarrollados y en desarrollo.
6. Paxson y Schady (de próxima aparición).
7. En estudios experimentales en India e Indonesia se hallaron grandes impactos sobre desarrollo cognitivo y desempeño escolar del suplemento de hierro entre niños anémicos (Soewondo, Husaini y Pollit [1989] y Seshadri y Gopaldas, 1989). Sobre programas en Jamaica, Argentina y Filipinas,

véase respectivamente Walker y otros (2005), Berlinsky, Galiani y Gertler (2006) y Armecina y otros (2006).

8. Datos de UIS-Unesco: <http://stats.uis.unesco.org/>.

9. Canals-Cerda y Ridao-Cano (2004). Este efecto funciona principalmente aumentando la probabilidad de trabajo durante la escuela primaria y la secundaria. El efecto de repetición de grados sólo está definido para culminación de escuela secundaria.

10. Estas pruebas incluyen el Comportamiento Antisocial, la Autoestima de Rosemberg y el Lugar de Índice de Control de Rotter.

11. Woessmann y Hanushek (de próxima aparición).

12. Se ha encontrado que con leyes de escolaridad obligatoria aumentan los logros educativos (Lochner y Moretti (2004)), los ingresos de los adultos (Patrinos y Sakellariou (2005)), la salud y el empleo (Oreopoulos, 2005) y disminuyen el crimen (Lochner y Moretti, 2004) y los embarazos de adolescentes (Black, Deveraux y Slavanes, 2004).

13. Knight y Sabot (1990) y Mete (2004).

14. Banco Mundial (2005r).

15. Filmer (de próxima aparición).

16. Unesco Institute for Statistics (2005).

17. Banco Mundial (2002a), y Unesco Institute for Statistics (2005).

18. La mayoría de las escuelas privadas de educación terciaria son independientes (91%) con relación a escuelas privadas dependientes del gobierno, en tanto que en educación secundaria la distribución es bastante pareja. Unesco Institute for Statistics (2005).

19. <http://www.onderwijsraad.nl/Doc/English/masterofmarket.pdf>.

20. Banco Mundial (2002a).

21. Unesco Institute for Statistics (2005).

22. Por ejemplo, el sistema de educación superior de California combina admisiones selectivas con centros de excelencia con admisiones más abiertas a otras instituciones terciarias de dos y cuatro años. Ver <http://www.cpec.ca.gov/>.

23. Banco Mundial (2005f).

24. Benavot (2004).

25. Banco Mundial (2002a) y Banco Mundial (2005l).

26. Levy y Murnane (2004).

27. Lee y Wong (2005).

28. Unesco (2004b).

29. Tras experimentar con otros métodos de enseñanza no tradicional, Inglaterra implementó un modelo de enseñanza estructurado en los años noventa y también algunas de las escuelas de peor desempeño en Estados Unidos lo han implementado con gran éxito. En el exitoso programa de educación remedial Balsakhi en India se utilizan también métodos similares. Una revisión se encuentra en Gauthier y Dembélé (2004).

30. Las Escuelas de Educación Primaria No Formales de BRAC en Bangladesh son un ejemplo de combinación de pedagogía interactiva y evaluaciones rutinarias del progreso de estudiantes, métodos de enseñanza y planes de estudio que invitan a la opinión de los estudiantes y maestros mismos (ver el recuadro 3.11). Con un experimento en Filipinas que proporcionó materiales pedagógicos y entrenamiento a maestros, mejoraron los resultados del aprendizaje. Ver Tan, Lane y Lassibille (1999).

31. Esto se puede alcanzar reduciendo el tiempo asignado a áreas de materias de baja prioridad o incrementando el tiempo de instrucción. En Unesco (2004b) hay una discusión detallada sobre el uso del tiempo.

32. Banco Mundial (2003b). En estudios empíricos en países desarrollados se presentan fuertes bonificaciones salariales asociadas con el uso del computador (Autor, Katz y Krueger, 1998). En estudios en los que se controla la heterogeneidad no observada se encuentran efectos positivos pero menores y se muestra que lo realmente importante son las destrezas en computador (Pabilonia y Zoghi, de próxima aparición).

33. Kuku, Orazem y Singh (2005) utilizan datos de nueve economías en transición para mostrar que la competencia en inglés se asocia positiva-

mente con el uso del computador. Datos equiparados de trabajadores y empresas para Malasia muestran que la competencia en lengua inglesa es la destreza que los trabajadores consideran como la que más les hace falta (48%), seguida por las destrezas en información y tecnología. Hay una bonificación en el mercado laboral asociada con idiomas de comercio internacional (Munshi y Rosensweig, 2003). Ver Unesco (2004b) sobre alfabetismo e idiomas locales.

34. La evidencia sobre estos programas de Estados Unidos sugiere que con la educación básica financiera mejora el conocimiento financiero de los jóvenes y su comportamiento haciendo que el dinero aumente (Varcoe y otros, 2005).

35. Cox (2004).

36. Kemple y Scott-Clayton (2004).

37. Johanson y Adams (2004).

38. Chen y Kenney (2005).

39. Unesco (2004b).

40. Sobre la ausencia de maestros véase Chaudhury y otros (2006). La escasez de maestros es particularmente un problema en matemáticas, ciencia y tecnología, así como en áreas rurales. Banco Mundial (2005f).

41. Ver, por ejemplo, Jacob y Lefgren (2002).

42. "Basti" quiere decir villa miseria en bangla.

43. Para mayores detalles sobre entrenamiento de maestros, ver Unesco (2004b) y Banco Mundial (2005k).

44. Ver Vegas y Umansky (2005) sobre evidencia en países de América Latina y el Caribe.

45. Banerjee y Duflo (2006) y Vegas y Umansky (2005). Uno de los desafíos de implementar programas de control de beneficiarios con los padres ha sido la baja demanda de educación, pero incluir a los jóvenes para hacer responsables a los maestros no se ha hecho aún (excepto a nivel terciario) y en algunos casos pueden tener una mayor demanda de educación que sus padres.

46. Lavy (2002).

47. Banco Mundial (2003b).

48. Pratham Resource Centre (2005).

49. Banco Mundial (2005k). Este proyecto también incluyó suministro de textos y mejoras de instalaciones.

50. Ver, por ejemplo, Caldwell, Levacic y Ross (1999).

51. Fuchs y Woessmann (2004).

52. Banco Mundial (2006d) y Reinikka y Svensson (2002). Sin embargo, la naturaleza basada en reglas de financiación por fórmulas no la hace inmune a la captura. Es necesario establecer mecanismos de control y seguimiento apropiados. Las subvenciones a escuelas necesitan incluir un componente fijo para tener en cuenta los costos fijos de dirigir una escuela. También, insumos indivisibles como maestros, se manejan mejor por medio de otros canales de financiación.

53. Bray (2004).

54. Woessmann (2003) y Woessmann y Hanushek (de próxima aparición).

55. Banco Mundial (2005b) y Patrinos (2005).

56. Angrist y Lavy (2002) y Angrist, Bettinger y Kremer (de próxima aparición).

57. Filer y Munich (2002).

58. Patrinos (2005) y Barrera Osorio (2005).

59. Behrman y otros (2002).

60. De Walque (2005).

61. De Fraja, Oliveira y Zanchi (2005).

62. Sacerdote (2001) y Kremer y Levy (2003). Establecer el efecto causal de grupos de iguales en el comportamiento de los individuos ha sido un reto, en particular porque la formación de grupos de iguales es con frecuencia endógena.

63. Ver Lazear (2001) y Fertig (2003) sobre cómo puede variar el tamaño óptimo de la clase o la composición con la heterogeneidad. Ver Fryer y

- Torelli (2005) y Akerlof y Kranton (2005b) sobre los efectos de la heterogeneidad estudiantil a nivel escolar.
64. Ding y Lehrer (de próxima aparición).
 65. Slavin (1996) citado en Unesco (2004b).
 66. Boisjoly y otros (2004).
 67. Slavin y Cooper (1999) y Steinberg y Cauffman (1996).
 68. Kremer, Miguel y Thornton (2004).
 69. Akerlof y Kranton (2002).
 70. OCDE (2005b).
 71. Blum y Libbey (2004).
 72. Catalano y otros (1995).
 73. Kessler y otros (2004).
 74. De Jong y otros (2001).
 75. Blum y Libbey (2004).
 76. Véanse Unesco (2004a) y National Research Council and Institute of Medicine (2005) para revisiones extensas.
 77. Ver Hoff y Pandey (2004) y Dréze y Gazdar (1997) sobre las castas en India; National Research Council and Institute of Medicine (2005) sobre niñas en muchos países; Akerlof y Kranton (2002) sobre varios grupos distintos en Estados Unidos .
 78. Lloyd, Mensch y Clark (2000). En el estudio se controla para una variedad de factores que típicamente predicen el abandono, entre ellos las características paternas y variables típicas de la calidad de la escuela como relaciones de padres a maestros.
 79. Hoff y Pandey (2004).
 80. Davies, Williams y Yamashita (2006). En un estudio de Inglaterra, 12 escuelas con participación superior tuvieron mayores resultados de los predichos por características de estudiantes.
 81. Davies, Williams y Yamashita (2006).
 82. Brett y Specht (2004).
 83. Profesor Oleg Cherkov, Pro-Rector para Asuntos Estudiantiles de la Academia Plekhanov de Moscú, seminario de marzo 13 de 2006.
 84. El portal principal es: <http://www.aimhigher.ac.uk>, con un sitio paralelo para los de 14 a 16 años llamado "Don't Stop" (<http://www.aimhigher.ac.uk/dontstop/home/>). La evaluación se basa en la exposición de un año a ella entre individuos de 16 años (Emerson y otros, 2005). Está en marcha una evaluación más exhaustiva del programa.
 85. Carneiro y Ridao-Cano (2005). Se hace lo mismo para México. Ver también Aakvik, Salvenes y Vaage (2003) sobre Noruega. Sin embargo, los rendimientos esperados son sólo un factor de determinación de logros educativos. Ver Carneiro y Lee (2005) sobre Estados Unidos y Fleisher y otros (2004) sobre China.
 86. Este fue un experimento con variables aleatorias en áreas urbanas (Jensen, 2006).
 87. Estos costos pueden compensar el efecto de la certeza en individuos adversos al riesgo, lo que tendería a aumentar las inversiones en educación. Hay sólida evidencia experimental en la que se muestra que individuos de antecedentes de familias pobres tienen más aversión al riesgo que los de familias más pudientes (Domen y otros, 2005). Así, los pobres tenderían a invertir menos de lo necesario en educación como resultado de mayor incertidumbre, mayor aversión al riesgo, menores aspiraciones y mayores restricciones de liquidez.
 88. Esto se debe a que el pago de préstamos de contingencia sobre ingresos está condicionado a la realización *ex post* de los ingresos. Los préstamos de contingencia sobre ingresos se tratan más adelante en este capítulo.
 89. Carneiro y Heckman (2002). Sin embargo, las restricciones de créditos pueden ser más importantes que lo sugerido por los autores, por dos razones. Los individuos pueden tener restricciones crediticias aunque sus familias no las tengan pero no estén dispuestas a financiar su educación; además, el resultado está condicionado a un entorno dado de políticas: parte de la razón del pequeño papel de las restricciones de crédito a corto plazo puede estar en el éxito de las políticas para abordarlas.
 90. Ver, por ejemplo, Lillard y Willis (1994), quienes encuentran una asociación insignificante entre el ingreso y la transición a secundaria y terciaria, y Behrman y Knowles (1999) quienes encuentran fuertes efectos de ingreso para niños de 6 a 17 años en Vietnam. Behrman y Knowles (1999) resumen los hallazgos de 42 estudios en 21 países. Los estimados de la relación entre los ingresos del hogar y la escolaridad son significativos pero pequeños en la mayor parte de los casos.
 91. Ver Jacoby y Skoufias (2002) para México y Sawada, y Lokshin para Paquistán.
 92. El grado hasta el cual los niños trabajadores pueden combinar trabajo y escuela depende de factores de demanda de hogares (pobreza), oportunidades de trabajo para niños y las diferencias institucionales de los sistemas educativos (duración del día escolar).
 93. Levison, Moe y Knaul (2001).
 94. Beegle, Dehejia y Gatti (2004).
 95. Canals-Cerda y Ridao-Cano (2004).
 96. Gunnarson, Orazem y Sánchez (2006).
 97. Greene y Merrick (2005); Singh (1998) y National Research Council and Institute of Medicine (2005).
 98. Eloundou-Enyegue (2004).
 99. Behrman y otros (2006).
 100. Ver Rawlings y Rubio (2005) y Morley y Coady (2003) para revisiones.
 101. Skoufias y Parker (2001); Schultz (2004) y Skoufias, Davis y De la Vega (2001).
 102. Todd y Wolpin (2003).
 103. Coady (2000).
 104. Sadoulet y De Janvry (2006) muestran que las ganancias de eficiencia en el programa pueden obtenerse seleccionando entre los pobres a los niños inducidos a ir a la escuela con la beca y calibrando el tamaño de la transferencia de modo que sea apenas suficiente inducir a los niños a asistir.
 105. Skoufias y Parker (2005). En un programa similar de Nicaragua se encontró también una reducción de la incidencia del trabajo entre los de 12 a 13 años (Maluccio, de próxima aparición). Ravallion y Wodon (2000) hallaron que con el programa Food for Education en Bangladesh disminuyó el trabajo infantil, pero el efecto sólo representó el 25% del aumento en las inscripciones de muchachos. Ver De Janvry y otros (2006) en cuanto a lo de las calamidades.
 106. Yap, Sedlacek y Orazem (2001).
 107. Arends-Kuening y Amin (2000).
 108. Angrist y otros (2002); Angrist, Bettinger y Kremer (de próxima aparición).
 109. La evaluación del impacto del programa de becas probado por medios en Indonesia (Sparrow, 2004) no muestra impacto en las inscripciones a escuela secundaria alta.
 110. El programa se discontinuó y no fue imitado cuando se adoptó a Bolsa Escola como programa nacional. Lavinias, Barbosa y Tourinho (2001).
 111. Carneiro y Heckman (2003).
 112. Se debe en parte al proceso de desarrollo del cerebro. Destrezas distintas tienen diversas etapas críticas en el proceso de aprendizaje, que cuando faltan no es posible remediarlas posteriormente.
 113. Bray (2004).
 114. Lavy y Schlosser (2005).
 115. Banerjee y otros (2005).
 116. Sobre una serie de estudios sobre conexiones emocionales con la escuela e índices de abandono, ver Blum y Libbey (2004), Banco Mundial (2006d) para Filipinas y Crece (2005) para Colombia.
 117. Abadzi (2003).
 118. Heckman, LaLonde y Smith (1999) y Betcherman, Olivias y Dar (2004).
 119. Heckman, Smith y Clements (1997).
 120. Betcherman, Olivias y Dar (2004).

121. Informes sobre consultas a jóvenes efectuadas para el IDM 2007.

En foco 3

1. Esta nota especial se basa en material contenido en Asian Development Bank (2005), Nguyen Anh, Duong y Hai Van (2005), Nguyen Anh (2005), Comité Parlamentario de Asuntos Sociales (2005), Ministerio de Salud y Oficina General de Estadísticas de Vietnam, Unicef y OMS (2005), Lautrédou (2005), Banco Mundial (2003e) y Banco Mundial (2005q).

2. Ministerio de Salud y Oficina General de Estadísticas de Vietnam, Unicef y OMS (2005).

Capítulo 4

1. National Research Council and Institute of Medicine (2005).

2. OIT (2006). En este capítulo, trabajo infantil y niños económicamente activos se utilizan indistintamente. Se define a niños económicamente activos como aquellos que laboraron por lo menos una hora en la semana de referencia durante el año escolar regular. El trabajo comprende trabajo remunerado y no remunerado en empresas hogareñas. La OIT tiene una definición precisa de trabajo infantil que es un subconjunto de los niños económicamente activos, dependiendo de la edad y los umbrales de horas de trabajo.

3. Duryea y otros (de próxima aparición).

4. Fares y Raju (2006).

5. Yap, Sedlacek y Orazem (2001) y Emerson y Souza (2002).

6. Kaushik y Tzannatos (2003) y Betcherman y otros (2001).

7. Ver Gunnarson, Orazem y Sánchez (2006) en cuanto a evidencia sobre el trabajo infantil y el desempeño escolar en América Latina; Rosati y Rossi (2003) para Paquistán y Nicaragua y Heady (2003) para Ghana.

8. Ilahi, Orazem y Sedlacek (2005), Emerson y Souza (2006).

9. Estos estimados se obtuvieron de un modelo de ingresos tipo Mincer sencillo utilizando datos de 61 encuestas de hogares (Fares, Montenegro y Orazem, 2006b).

10. Emerson y Souza (2003).

11. Kassouf, McKee y Mossialos (2001).

12. Fares, Montenegro y Orazem (2006a).

13. Borgarello y otros (2005). La muestra de países incluye a Albania, Argentina, Georgia, Hungría, Polonia, la Federación Rusa, Ucrania y la República Bolivariana de Venezuela.

14. OIT (2004). La OIT produce estimados globales y regionales basados en varias encuestas nacionales y el modelo de Tendencias del Empleo Global de la OIT.

15. Kabbani y Kothari (2005).

16. OIT (2005).

17. Banco Mundial (2003d).

18. O'Higgins (2003).

19. Fares y Montenegro (2006).

20. Fares y Tiongson (2006).

21. Mroz y Savage (2001) y Card y Lemieux (2000b).

22. Freeman (2000) y Fougère, Kramarz y Pouget (2006).

23. Hettige, Mayer y Salih (2004).

24. Topel y Ward (1992).

25. Parent (2006).

26. Hemmer y Mannel (1989).

27. Borgarello y otros (2005).

28. Audas, Berde y Dolton (2005).

29. Guareció, Mealli y Rosati (2003) y Parent (2006).

30. O'Higgins (2003) y Korenman y Neumark (2000).

31. Fares y Montenegro (2006).

32. O'Higgins (2003). También Korenman y Neumark (2000) para países desarrollados.

33. Ver Rosati (de próxima aparición).

34. National Research Council and Institute of Medicine (2005).

35. Mammen y Paxson (2000); Huffman y Orazem (2004) y Greenwood, Seshadri y Vandenbrouke (2005).

36. El índice incluye medidas de comercio, política fiscal, monetaria, laboral y regulatoria, propiedad estatal, intervención oficial en finanzas y flujos de capital, derechos de propiedad y la importancia de la economía gris.

37. Banco Mundial (1995); Banco Mundial (2004e) y Banco Mundial (2005c).

38. Ver la nota especial sobre los *baby booms* después de este capítulo y Lazear (1983), Bentolila y Bertola (1990) y Bertola, Blau y Kahn (2002).

39. Hopenhayn y Rogerson (1993).

40. Pagés y Montenegro (1999) y Montenegro y Pagés (2004).

41. Heckman y Pagés (2000). Jimeno y Rodríguez-Palenzuela (2002), utilizando un panel de países de la OCDE, encontraron también que los entornos institucionales (incluidas las leyes de protección de empleo) que aumentan la rigidez del mercado laboral tienden a aumentar la tasa de desempleo de los jóvenes.

42. Cunningham y Siga (2006) para Brasil; Montenegro y Pagés (2004) para Chile y Neumark y Wascher (1999) sobre comparaciones entre países para la OCDE.

43. Maloney y Núñez Méndez (2004).

44. Boudarbat (2005).

45. Banco Mundial (2003d).

46. Serneels (2004).

47. Gorpe, Fares y Montenegro (2006).

48. Paniza (2000) muestra que la prima del salario público es positiva para trabajadores de baja calificación y negativa para trabajadores hombres de alta calificación y la tendencia es opuesta para las mujeres. Filmer y Lindauer (2001) muestran que los trabajadores de baja calificación en Indonesia tienen una prima de salario público más alta, pero las diferencias no fueron significativas estadísticamente.

49. Tzannatos (1999).

50. Ragui y Arntz (2005).

51. O'Higgins (2003) sobre comparaciones entre países; Fares y Montenegro (2006) para Brasil y Chile y Rosati (de próxima aparición).

52. Todas las cifras anteriores provienen de cálculos de los autores utilizando encuestas sobre climas de inversión para Brasil, Indonesia y Vietnam.

53. Noorkoiv y otros (1998).

54. Sánchez-Páramo y Schady (2003). Otros resultados de Asia oriental y África subsahariana muestran también estos efectos.

55. Japan Bank for International Cooperation (2006).

56. Gruben y McLeod (2006).

57. Banco Mundial (2004e).

58. Kugler (2004).

59. Cahuc y Carcillo (2006) y Blanchard (2006).

60. Banco Mundial (2004e).

61. Nota sobre protección total, Banco Mundial, de próxima aparición, "More and better jobs in developing and emerging economies".

62. Neumark y Wascher (1999).

63. Gill, Montenegro y Dömeland (2002).

64. OCDE (2005a).

65. Kluge (2006).

66. Fretwell, Venus y O'leary (1999) y Kluge (2006).

67. Cockx y Göbel (2004).

68. Hazell y Haggblade (1993).

69. Huffman y Orazem (2004).

70. Haggblade, Hazell y Reardon (de próxima aparición).

71. Köbrich y Dirven (2006).

72. Ferreira y Lanjouw (2001) y Kijima y Lanjouw (2004).

73. Haggblade, Hazell y Reardon (de próxima aparición).

74. Otsuka (de próxima aparición).
75. Kijima y Lanjouw (2004), Ferreira y Lanjouw (2001).
76. Cálculo de los autores basado en modelos Probit para empleo, desempleo y participación en fuerza laboral. Se estimaron los modelos para los de 15 a 24 años. Las especificaciones incluyen educación, indicador de género y efectos específicos de países. Se agruparon los datos partiendo de encuestas de hogares de 29 países.
77. Banco Mundial (2005n).
78. Au y Henderson (de próxima aparición).
79. En el censo de 2002 se halló que cerca del 12% de la población no tenía condición de residencia legal.
80. Artículo sobre política de consejo de Estado, "Opinion of the state council on the issue of rural migrant workers". Beijing (2006).
81. Pritchett (2006).
82. Ryan (2001).
83. Johanson y Adams (2004).
84. Van Eekelen, De Luca e Ismail (2001).
85. Adams (2006).
86. Atchoarena y Delluc (2001).
87. Haan y Serriere (2002).
88. Johanson y Adams (2004).
89. Riley y Steel (1999).
90. Tan (2005).
91. Tan y Batra (1995).
92. Johanson y Adams (2004).
93. Banco Mundial (2006e).
94. Johanson y Adams (2004) y Cinterfor/OIT (2001).
95. Llisterri y otros (2006).
96. "Empresarios por necesidad o por oportunidad" es una definición adoptada por Global Entrepreneurship Monitor para diferenciar los motivos de las personas para hacerse empresarios (Reynolds y otros, 2002). Se usan aquí los mismos conceptos aplicados a quienes ya son empresarios en tanto que Global Entrepreneurship Monitor los utiliza para clasificar a quienes están vinculados a la creación de un negocio.
97. La base de datos del Banco Interamericano de Desarrollo incluye datos de Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, El Salvador, México, Perú y Uruguay. Se puede hallar un amplio estudio en el que se comparan el surgimiento y desarrollo de negocios de riesgo dinámicos en América Latina, Asia oriental y Europa meridional, en Llisterri y otros (2006).
98. Kantis (2003).
99. Betcherman, Olivas y Dar (2004).
100. Elway (1999).
101. Betcherman y otros (2006). Este inventario de intervenciones existentes dirigidas a los jóvenes en el mercado laboral proporcionaría guía futura requerida sobre lo que funciona y lo que no.
102. Ravallion y otros (2005).
103. Galasso, Ravallion y Salvia (2001).
104. Pound y Knight (2006). <http://www.usnews.com/usnews/biztech/articles/060403/3worldbank.htm..>
105. Galasso, Ravallion y Salvia (2001).
106. Unicef (2000), cuadro 4.11..
107. Ver <http://www.jobsnet.lk/>.
108. Lasida y Rodríguez (2006).
109. Devia (2003) y Santiago Consultores Asociados (1999).

En foco 4

1. Korenman y Neumark (2000).
2. Ryan (2001).
3. Burgess y otros (2003).
4. Card y Lemieux (2000a).
5. Blanco y Kluge (2002).

6. Gould, Weinberg y Mustard (1998); Grogger (1998) y Machin y Meghir (2004).
7. Fougère, Kramarz y Pouget (2006).
8. Blanchard y Wolfers (2000); Nickell y Layard (1999) y Blau y Kahn (1999) proporcionan revisiones exhaustivas de la literatura sobre cómo afectan las instituciones del mercado laboral a éste.
9. Jimeno y Rodríguez-Palenzuela (2002).
10. Neumark y Wascher (1999) hallaron que los salarios mínimos causaron los efectos más severos cuando se impusieron en combinación con otras regulaciones de protección de empleo.
11. Bertola, Blau y Kahn (2002).
12. Ryan (2001).
13. Kluge (2006) y Martín y Grubb (2001).

Capítulo 5

1. National Research Council and Institute of Medicine (2005).
2. OMS (2002a). Las probabilidades de supervivencia para las muchachas son generalmente mayores, pero las comparaciones entre países son similares.
3. López y otros (2006).
4. Lule y otros (2005).
5. Ver Mullahy y Sindelar (1991), DeSimone (2002).
6. Rodríguez Ospina, Duque Ramírez y Rodríguez García (1993).
7. Banco Mundial (2005d).
8. Hibbell y otros (2000) y Bloomfield y otros (2003).
9. OMS y Banco Mundial (2005).
10. Lundberg, Over y Mujinja (2003) y Yamano y Jayne (2004).
11. Kalemli-Ozcan (2001); Kalemli-Ozcan (2005)
12. Witoelar, Rukuumnuaykit y Strauss (2005).
13. Ezzati y López (2004).
14. Ebbeling, Pawlak y Ludwig (2002) y Koplan, Liverman y Kraak (2005).
15. Slaymaker y otros (2004).
16. Banco Mundial (1999c).
17. Banco Mundial (1993b).
18. Banco Mundial (1999b).
19. Russell (2000).
20. Unaid (2000).
21. Banco Mundial (1999a).
22. Bateman (2001); Chandra, Jairam y Jacob (2004) y Visintini y otros (1996).
23. Montoya Díaz (2002).
24. Singh y otros (2000). Análisis de tendencia basado en datos de Measure Demographic and Health Survey de países africanos donde se realizaron las encuestas entre 2000 y 2004.
25. McCauley y Salter (1995).
26. Mensch, Singh y Casterline (2006).
27. Demographic and Health Surveys.
28. Clark (2004).
29. Konde-Lule, Sewankambo y Morris (1997).
30. National Research Council and Institute of Medicine (2005).
31. Family Health International (2005).
32. Dunkle y otros (2004).
33. Jeejeebjoy y Bott (2003). Nótese que los investigadores y los jóvenes pueden diferir en su definición de relación sexual transaccional. En discusiones grupales de focos entre jóvenes de Durban, Sudáfrica, se halló que dar regalos entre adolescentes de la misma edad es común en las relaciones sexuales. Los adolescentes ven el intercambio de dinero por relación sexual como prostitución, pero no consideran regalos distintos a dinero en la misma forma (Kaufman y Stavrou, 2004).
34. Luke (2003).
35. Humans Right Watch (2002b).

36. OMS (2004).
37. Hibbell y otros (2000).
38. Singleton, Lee y Meltzer (2001) e Institute of Alcohol Studies (2006).
39. Peden y otros (2000).
40. Banco Mundial (1999c).
41. Parry y otros (2000).
42. Gajakashmi y otros (2000).
43. Jha y Chaloupka (2000).
44. Witoelar, Rukumnuaykit y Strauss (2005). Basado en análisis de Indonesia Family Life Survey, 1993-2000.
45. National Reserach Council and Institute of Medicine (2005).
46. United Nations Economic and Social Council (2001).
47. Unicef, Unaid y OMS (2002).
48. Osmond y Barker (2000); Martorell y otros (1998); Ramakrishnan (2004).
49. Gluckman y otros (2005) y Sawaya y otros (2003).
50. FAO (2006).
51. Popkin (1994); Popkin (2002) y Popkin y Gordon-Larsen (2004).
52. Fernald y otros (2004).
53. Gertler y otros (2006).
54. Banco Mundial (1993b); Reddy (2002); Departamento de Servicios de Salud de Sri Lanka (2002) y FAO (2006).
55. Hubley (2000) y Gatawa (1995).
56. Cohen (2004) y Gregson y otros (2006).
57. Bloom (2005a) y Blum y Ireland (2004).
58. Kenkel (2000).
59. Landsdown y otros (2002).
60. Cáceres y otros (1994); Eggleston y otros (2000) y Boyer y Shafer (1997).
61. Knowles y Behrman (2005).
62. James-Traore y otros (2002).
63. Agha (2002).
64. Abaunza (2002).
65. *Vér* Muirhead, Kumaranayake y Watts (2001).
66. Discusión de grupo central con jóvenes de Ciudad Ho Chi Minh en enero de 2006, Vietnam Youth Association.
67. James-Traore y otros (2002).
68. Cohen (2004).
69. Estimados de probabilidades de transmisión por acto varían de 0,0001 a 0,0014 en estudios de EE.UU. y europeos, 0,002 en Tailandia y 0,0001 a 0,004 en Uganda. Se han reportado mayores probabilidades de transmisión (hasta de 0,10) entre hombres que tuvieron contactos con prostitutas en Tailandia y Kenia (Gray y otros, 2001).
70. *Vér* Jha y Chaloupka (2000) como referencia para el tabaco; Moore y Cook (1995) para el alcohol; Aarts, Paulussen y Schaalma (1997) para el ejercicio, y Shafii y otros (2004) para el uso de condones.
71. Knowles y Behrman (2005).
72. James-Traore y otros (2002).
73. Dupas (2006).
74. Kirby, Laris y Roller (2005).
75. De Walque (2004).
76. Kirby (2001).
77. Brückner y Bearman (2005); Bearman y Brückner (2001) y Fortenberry (2005).
78. OMS (2003b).
79. La evidencia del impacto de participación deportiva en el poder y la actividad criminal o delincinencial entre los jóvenes es en extremo débil (Coakley, 2002). *Vér* el capítulo 7 del presente Informe.
80. Brady (1998).
81. SMI, Bogin y Bishai (2005).
82. Erulkar y otros (2004).
83. Student Partnership Worldwide (2005), p. 2.
84. Cáceres y otros (1994); Eggleston y otros (2000) y Boyer y Shafer (1997).
85. Eggleston, Leitch y Jackson (2000).
86. James-Traore y otros (2002).
87. Alford, Cheetham y Hauser (2005).
88. Mensch, Hewett y Erulkar (2001); Erulkar y Mensch (1997) y James-Traore y otros (2002).
89. Berer (2003).
90. Dupas (2006).
91. Gutiérrez (2006).
92. Banco Mundial (1999b).
93. Witoelar, Rukumnuaykit y Strauss (2005).
94. Grossman (2005b).
95. Banco Mundial (1999b).
96. *Vér* Townsed, Roderick y Cooper (1994) con relación a evidencia del Reino Unido.
97. REM (2003) y Banco Mundial (1999b).
98. Nelson (2003) y Fichtenberg y Glantz (2002).
99. Banco Mundial (1999b).
100. Banco Mundial (1999b).
101. Jha y otros (2005).
102. Banco Mundial (1999b) y Fiore y otros (2000).
103. Banco Mundial (1999b).
104. Undcp (2003).
105. Drucker y otros (1998) y OMS (2005a).
106. Hurley, Jolley y Kaldor (1997) y MacDonald y otros (2003).
107. Unicef, Unaid y OMS (2002).
108. *Véase*, por ejemplo, Grosskurth y otros (1995).
109. Okonofua y otros (2003).
110. Stanback y Twum-Baah (2001).
111. Dickson-Tetteh, Pettifor y Moleko (2001).
112. Temin y otros (1999).
113. Knowles y Behrman (2005).
114. Ministerio de Salud Pública de Tailandia y Banco Mundial (2005).
115. Salomón y otros (2005).
116. Over y otros (2004).
117. Health and Treasury Task Team (2003).
118. Teixeira, Vitoria y Barcarolo (2003).
119. Existe evidencia de que el uso continuo de drogas es un factor disuasivo para la adherencia de la TAR (Lucas y otros, 2001).
120. Unaid y Unodccp (2000).
121. Celentano y otros (2001).
122. Shah y Ahman (2004 a) y Shah y Ahman (2004b).
123. OMS (1998).
124. Ellertson y otros (1995).
125. Aziken, Okonta y Ande (2003).
126. Banco Mundial (1993b).
127. Berer (2003).
128. Pauly (1968).
129. Population Council (2002).
130. Rowlands y otros (2000).
131. *Vér* Over y otros (2004) y los artículos allí citados.
132. Marseille (2003).
133. Jha y otros (2001).
134. Dupas (2006).

En foco 5

1. Todas las cifras de las viñetas provienen de Banco Mundial (2006i). Los altos niveles de desigualdad del país, con base en coeficientes de Gini, son sólo superados en Sudáfrica.

2. Bonelli y Veiga (2004).
3. Banco Mundial (2006i).
4. Bourguignon, Ferreira y Menéndez (2005).
5. Verner, Blom y Holm-Nielsen (2001).
6. En algunos estados se pagaba por niño, en otros se pagaba sólo si todos los niños asistían a la escuela, para impedir que los padres hicieran selección de hijos. Banco Mundial (2001a).
7. Al fusionar los programas de transferencia de dinero que promovían la escolaridad, la salud, el consumo de alimentos y la compensación por ajustes, el gobierno persiguió aumentar la eficiencia y efectividad de los muchos programas de transferencia.
8. Banco Mundial (2006i).
9. Con el programa se han reducido también en forma drástica las tasas de suicidio, robos, uso de drogas, agresión sexual y atracos a mano armada por parte de los jóvenes.
10. En el análisis de un programa realizado en 2002 se compararon escuelas cubiertas y no cubiertas por el programa *Abrindo Espaços* y se encontró que las participantes en el programa tuvieron un índice menor de violencia (suma de actos violentos ponderados por su severidad) que las no participantes, con diferencias de 16% en Río y 14% en Pernambuco (Waiselfisz y Maciel, 2003).
11. Banco Mundial (2006a).
12. La población objetivo fueron los hombres de 14 a 25 años de edad y la edad promedio de los participantes en los tres sitios de evaluación, Bangu, Maré y Morro dos Macacos, fue de 17 años.
13. La escala es un compuesto de preguntas cualitativas que reflejan si quien respondió está en desacuerdo con normas “tradicionales” sobre género, como “hay ocasiones en que una mujer merece que la golpeen”.
14. Barker (2003).

Capítulo 6

1. National Research Council and Institute of Medicine (2005).
2. En el presente capítulo, el término “matrimonio” comprende tanto matrimonios formales como uniones consensuales.
3. National Research Council and Institute of Medicine (2005). Los cálculos de los intervalos de primer nacimiento de las muchachas casadas alguna vez (de 20 a 24 años) usando historiales de nacimientos y edades al casarse fueron extraídas de encuestas de Demographic and Health Surveys realizadas entre 1998 y 2004. Para estos países el intervalo promedio del primer nacimiento fue de 1,5 años.
4. Asad y Zouari (2003).
5. Zabin y Kiragu (1998); Study Group on Female Genital Mutilation and Obstetric Outcome (2006).
6. Conde-Agudelo, Rosas-Bermúdez y Kafury-Goeta (2006); Hediger y otros (1997); Makinson (1985); Miller (1991); Scholl y otros (1989); Scholl y otros (1992) y Zabin y Kiragu (1998).
7. Gertler, Levine y Martínez (2003).
8. Bhargava (2005).
9. National Research Council and Institute of Medicine (2005).
10. International Institute for Population Sciences (IIPS) y ORC Macro (2000).
11. Basado en la ronda de 2004 de Demographic and Health Survey para Chad.
12. Jowet (2000) y Berman y Rose (1996).
13. Fafchamps y Quisumbing (2005).
14. Lundberg y Rose (2002).
15. Gallway y Anderson (1994).
16. Alderman y Behrman (2006).
17. Strauss y Thomas (1995) y Behrman y Deolalikar (1988).
18. Clark (2004).
19. Galloway y Anderson (1994).

20. Centres for Disease Control and Prevention (1998) y Yip y Dallman (1996).
21. Pruebas con utilización de Hemocue.
22. El-Zanaty y Way (2001).
23. International Nutritional Anemia Consultative Group (1989).
24. Li y otros (1994).
25. Oyediran, Ishola y Adewuyi (2002).
26. Mensch, Bruce y Greene (1998).
27. Ver en BPS-Statistics Indonesia y ORC Macro (2006) una descripción de la Young Adult Reproductive Health Survey de 2002-2003 de Indonesia.
28. Siddiqua y Kabir (2002).
29. Senderowitz (1995).
30. Akin y otros (1984); Hodgkin (1996); Nanda (1999) y Wong y otros (1987).
31. Khan (1998); Mumtaz y Salway (2005) y Banco Mundial (2005a).
32. National Research Council and Institute of Medicine (2005).
33. Basado en datos de Measure EDS Surveys en los cuales se hicieron preguntas sobre componentes y atención prenatal.
34. Calculados utilizando datos de Kenia Demographic and Health Survey, 2003.
35. Senderowitz y Paxman (1985).
36. Senderowitz (1999).
37. Banco Mundial (2005a).
38. Joshi y Schultz (2005).
39. Banco Mundial (2005m).
40. Véase Rosen (2000).
41. Ver National Research Council and Institute of Medicine (2005).
42. Berer (2003).
43. Ver Caldwell y Caldwell (2002) y Askew y Maggwa (2002).
44. Banco Mundial (2006f).
45. Knowles y Behrman (2003).
46. Delisle, Chandra-Mouli y De Benoist (2000) y Banco Mundial (2005m).
47. Partnership for Child Development (2006).
48. Delisle, Chandra-Mouli y De Benoist (2000).
49. Gertler (2000) y Skoufias (2001).
50. Rawlings y Rubio (2005).
51. Behrman y otros (2005b).
52. Lloyd y Grant (2004).
53. King (2005).
54. Dupas (2006).
55. Informado en Alford, Cheetham y Hauser (2005).
56. FOCUS (1998) y Graft, Haberland y Goldberg (2003).
57. Nanda, Switlick y Lule (2005). El sitio *web* de SIAGA Campaigns Indonesia, <http://www.comminit.com/experiences/pds62004/experiences-1983.html>. Hoja informativa de JHPIEGO (mayo 5, 2004) : “Las madres de Indonesia sobreviven al embarazo con más frecuencia con el apoyo de sus esposos, de la comunidad y de grupos basados en la fe”, <http://www.jhpiego.org/media/releases/nr20040505.htm>.
58. Delisle, Chandra-Mouli y De Benoist (2000).
59. White (2005).
60. Loevinsohn (1990).
61. SCN News (2006).
62. Grantam-Mcgregor y otros (1991) y Paxson y Schady (de próxima aparición).
63. Hallman y otros (2005).
64. Ruel y otros (2002).
65. Committee for Population y ORC Macro (2003).
66. Lokshin, Glinskaya y García (2004).
67. Nanda (1999).
68. Centre for Development and Population Activities (Cedpa) (2001).

69. Mathur, Mehta y Malhotra (2004).
70. Institute for Health Management-Pachod (IHMP) e International Center for Research On Womwn (ICRW) (2003).
71. Arends-Kuening y Amin (2000).
72. Amin y otros (1998).
73. Singh y Darroch (2000).
74. Geronimus y Bound (1990); Geronimus y Korenman (1992); Hoffman y Klepinger, Lundberg y Plotnick (1997).
75. Hofferth y Reid (2001).
76. Kaufman, De Wet y Stadler (2001) y National Research Council and Institute of Medicine (2005).

Capítulo 7

1. Entrevistas de los autores con voluntarios estudiantes. Para mayor información, *ver* www.risepak.com.
2. Walzer (1989).
3. Marshall (1950).
4. Mamdani (1996).
5. Benhabib (2005) y Bauböck (2005).
6. Kymlicka (2001).
7. Harrington (2005).
8. Hooghe, Stolle y Stouthuysen (2004).
9. Jennings y Stoker (2002).
10. Wattenberg (2006).
11. Norris (2005).
12. Miguel, Glennester y Whiteside (2006).
13. Schmitter y Treschel (2005).
14. Stllo y Hooghe (2004).
15. Macedo y otros (2005) p. 48.
16. Gerber, Green y Shachar (2003).
17. Plutzer (2002).
18. Firebaugh y Chen (1995).
19. Alwain y Krosniel (1991); Jennings y Stoker (2002) y McAdam (1988).
20. Chattopadhyay y Duflo (2003); Dhakal y Misbah (1997) y Pande (2005).
21. Stern, Dethier y Rogers (2005).
22. Besley y otros (2004); Jiménez y Sawada (1999); Narayan (1995) y Venkatraman y Falconer (1998).
23. Przeworski y otros (2000).
24. Acemoglu, Jonson y Robinson (2001).
25. *Ehtesaab* utilizado con permiso de Salman Ahmad. Mayor información sobre Junoon en <http://junoon.com>.
26. Isham, Kaufmann y Pritchett (1995); Lindert (2003); Rivera-Batiz (2002) y Sen (1999).
27. Arunatilake, Jayasuriya y Kelegama (2001); Barrera e Ibáñez (2004) y Kutan y Drakos (2003).
28. Fearon y Laitin (2003) y Hegre (2003).
29. Steinberger (2001).
30. Stockard y O'Brien (2002) definen el tamaño relativo de la afluencia como la relación del tamaño de la generación más joven (de 15 a 29 años) al de la generación mayor (de 30 a 65 años). Un efecto de afluencia es distinto de los efectos de edad o período en que refleja influencias únicas de un grupo particular de personas, como las nacidas entre 1950 y 1954 o jóvenes hombres que se hicieron mayores entre 1940 y 1944.
31. En Pampel y Peters (1995), pp. 164-169, se halla un vistazo general breve de la hipótesis de Easterlin.
32. Stockard y O'Brien (2002) hallan que las afluencias relativamente menos integradas y reguladas socialmente tienen mayores índices de suicidios. Sin embargo, instituciones colectivas como las que apoyan familias y niños pueden moderar el efecto. Jacobson (2004) encuentra evidencia de

que las mayores afluencias aumentan el uso de marihuana disminuyendo el riesgo de arresto por la venta y generando economías informativas. Jacobson (2004) y Levitt (1999) hallan poca evidencia del efecto del tamaño relativo de la afluencia en el asesinato, el crimen violento y los índices de crímenes contra la propiedad. Los efectos del tamaño de la afluencia y los mercados educativo y laboral se analizan en otros lugares del presente Informe.

33. *Ver* Cincotta, Engleman y Anastasion (2003) sobre estos factores de tensión demográfica y cómo interactúan. Mesquida y Wiener (1999) señalan que aunque una alta proporción de jóvenes es condición necesaria de la emergencia de conflicto violento, no es una condición suficiente.

34. Cincotta, Engleman y Anastasion (2003) p. 77.

35. Hay una excepción en Hudson y Den Boer (2004) sobre China e India.

36. Mannheim (1972) p. 294, citado en Cole (2004b).

37. Cole (2004a).

38. Acemoglu, Jonson y Robinson (2001); Gauri y Lieberman (2004); Mamdani (1996) y Steinmo, Telen y Longstreth (1992).

39. Chiclet (2001).

40. La Cava y otros (2006).

41. Diamond (2003), citando datos de Freedom House.

42. Rodríguez-Pose y Gill (2003).

43. Para índices de producción de votantes jóvenes específicos de países, *ver* Pintor y Gratschew (2002) y Franklin (2004).

44. Franklin (2004).

45. Wattenberg (2006).

46. Wintour (2006).

47. Franklin (2004).

48. Green y Gerber (2001).

49. Navarro y Hasan (2003).

* En portugués en el original (N del T).

50. Verba, Schlozman y Brady (1995).

51. Zeldin y otros (2000).

52. Matthews (2003).

53. Rajbhandary, Hart y Khathiwada (2001).

54. En Thorup y Kinkade (2005) p. 77.

55. Edmunds, Forster y Cottey (2002); Hirsch y Mehay (2003) y encuestas de InterMedia para *IDM 2007*.

56. Aunque el servicio nacional sea visiblemente universal en países escandinavos, los recortes presupuestarios han significado que menos de un tercio de la población elegible participe en él actualmente.

57. Angrist (1990); Galiani, Rossi y Schargrodsky (2006); Imbens y Van Der Klaaw (1995) y Lokshin y Yemtsov (2005).

58. En un estudio sobre mujeres que prestaron servicio militar en EE.UU. durante la era de la guerra de Vietnam, el 30% informó haber sido violadas y el 35% haber sido atacadas físicamente en otras formas (Sadler, Booth y Doebbeling, 2005). En otra encuesta de más de 1.500 veteranas que solicitaron beneficios de incapacidad por enfermedad de tensión postraumática se halló que el 71% experimentó alguna forma de ataque sexual cuando prestaba servicio (Murdoch y otros, 2004).

59. Bedard y Deschênes (2006).

60. Abr Associates (2004); Gal y Eberly (2006); Obadare (2005) y Viva Rio (2005).

61. Comunicación personal con Susan E. Stroud, directora ejecutiva, Innovations in Civic Participation, junio de 2006.

62. Erikson (1994) p. 245.

63. Akerlof y Kranton (2005a) pp. 10-11; Cole (2004b) p. 896; Pals y Tuma (2004) y Titma y Tuma (2005).

64. Erikson (1994); Roy (2004) y Sciolino, Wingfield y Povoledo (2005) p. A8.

65. Neuhaus (2005).

66. Kriger (2005) y Oficina de Derechos Humanos de Moscú (2005).

67. Unicef (2005c).
68. Duryea, Olgiati y Stone (2006).
69. Solinger (1999).
70. Balcells y Ventura (2005); Cogan, Morris y Print (2002) p. 6, y Kymlicka (2001).
71. Torney-Purta y otros (2001).
72. Hahn (2005) p. 835.
73. Finkel y Strumbas (2000).
74. Finkel y Strumbas (2000) p. 105.
75. Hahn, Dilworth y Hughes (1998) en Gibson (2001) p. 7.
76. Billig (2006).
77. Dalrymple (2005).
78. Bay y Blekesaune (2002); Durham (de próxima aparición); Fougère, Kramarz y Pouget (2006) y Reiss y Roth (1993).
79. National Research Council and Institute of Medicine (2005) p. 405.
80. Furlong y otros (1997).
81. Hahn, Leavitt y Aarón (1994).
82. Elliot y Tolan (2005).
83. The Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention (Ojjdp) (1998).
84. Maclure y Sotelo (2004).
85. Levine (1999).
86. Thornberry (1998).
87. Rubio (2005).
88. Dowdney (2005).
89. Smith (2004).
90. Shaw (2001).
91. Decker y Van Winkle (1996).
92. Howell (1998); Thornberry (1998) y Unicef (2005a).
93. Sherman y otros (1998) y Rodgers (1999). Por ejemplo, Krug y otros (2002).
94. Observaciones de los autores de la ley ecuatoriana y el programa Justicia para Todos.
95. Mocan y Rees (1999).
96. Grogger (1998).
97. Krug y otros (2002); Llorente y Rivas (2005); Sheley y Wright (1993) y Villaveces y otros (2000).
98. Rashid (2000); Sageman (2004) y Taylor (1988).
99. Berrebi (2003); Post (1998) y Sageman (2004).
100. Berman y Laitin (2005); Bloom (2005b); Levine (1999) p. 342; Paxson (2002); Post (1998); Sageman (2004); Springzak (1998) y Stern (2004).
101. Erikson (1994) p. 196.
102. Human Rights Watch (1997a); Human Rights Watch (2003a) y Unicef (2005a), Innocenti Brief 3e.
103. Greenwood y otros (1998).
104. Matthews, Griggs y Caine (1999).
105. Human Rights Watch (2001a).
106. Akpokodje, Bowles y Tigere (2002); Chen y Shapiro (2004) y Levitt (1998).
107. Bayer, Pintoff y Pozen (2005) y Woolard y otros (2005).
108. OMS (2005b).
109. Beyer (1997).
110. Departamento de Correcciones (2003).
111. Petrosino, Turpin-Petrosino y Buehler (2005).
112. Wilson, Mackenzie y Mitchell (2005).
113. Van Ness (2005).
114. Miers (2001).
115. Nota Brandt (2005).
116. Latimer, Dowden y Muise (2001); Akpokodje, Bowles y Tigere (2002) y Roche (2006).

117. AFP (2001); Arjona (2006); BBC (2001); Brown (1990); Coalition to Stop the Use of Child Soldiers (2000) en Singer (2005); Coalition to Stop the Use of Child Soldiers (2002); Coalition to Stop the Use of Child Soldiers (2003); Coalition to Stop the Use of Child Soldiers (2004); Human Rights Watch (2002a); Leopold (2001); McGirk (2001); Seyboldt (2000) y Singer (2005).

118. Arjona (2006); Humphreys y Richards (2005); Humphreys y Weinstein (2003) y Singer (2005).

119. Human Rights Watch (1997b); OIT (2003) y Banco Mundial (2005t).

120. Humphreys y Richards (2005).

121. Humphreys y Richards (2005).

122. Venus, Rude y Patrabansh (2001).

123. Humphreys y Richards (2005) y Utas (2004).

124. Kofi Annan en discurso a la Primera Conferencia Mundial de Ministros Responsables de los Jóvenes, Lisboa, Portugal, 1998.

En foco 7

1. Gobierno de Sierra Leona (2005a) y Gobierno de Sierra Leona (2005b).
2. The Global Fund for AIDS (2005) y Unicef (2005b).
3. Gobierno de Sierra Leona (2002), p. 1. Citado en Ginifer (2003). Basado en Sierra Leone Integrated Household Survey, 2004.
4. Women's Comisión for Refugee Womwn and Children (2002).
5. Basado en Sierra Leone Integrated Household Survey, 2004.
6. Glennerster, Miran y Whiteside (2006).
7. World Bank Education Sector Review (de próxima aparición).
8. Simon (2003).
9. Enciss y Banco Mundial (2006).
10. Goovaerts, Gasser y Belman Inbal (2005).
11. Turniski (2004).
12. Miguel, Glennerster y Whiteside (2006).
13. Richards, Bah y Vincent (2004).
14. Enciss y Banco Mundial (2006).
15. Bellows y Miguel (2006).
16. Hart (2004).
17. Bannon, Holland y Rahim (2005).

Capítulo 8

1. División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales del Secretariado de las Naciones Unidas, Trends in Total Migrant Stock: The 2005 Revision, <http://esa.un.org/migration>, abril 7, 2006.
2. Cálculos del personal del Banco Mundial a partir de la base de datos de Global Trade Análisis Project (GTAP), de Parsons y otros (2005).
3. El alto comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Unhcr, 2005) informa que el 34% de los refugiados tienen de 5 a 17 años y el 47% de 18 a 59. En el Reino Unido los de 15 a 24 años conforman el 32% de las mujeres solicitantes de asilo y el 38% de los hombres solicitantes (Heath y Jeffries, 2005).
4. Sjaastad (1962).
5. Cálculos del personal del Banco Mundial a partir de la muestra de uso público del censo de 2000 de Estados Unidos.
6. Massey y otros (1998) p. 47.
7. *Vé*r McKenzie, Gibson y Stillman (2006) sobre reciente evidencia del tamaño de la ganancia en ingreso, basada en una lotería de migración.
8. *Vé*r Dustmann (2001) sobre una revisión de estos estudios anteriores y Reyes (1997) para el caso de México.
9. Banco Mundial (2005i).
10. Banco Mundial (2005i).
11. Black (2003).
12. Hagopian y otros (2005).
13. McKenzie (2006a).

14. Mattoo, Neagu y Özden (2005).
15. Kleiner (2000).
16. Mishra (de próxima aparición).
17. Cálculos del personal del Banco Mundial a partir de la Pacific Island-New Zealand Migration Survey 2005.
18. Yang (2004) para Filipinas y Cox Edwards y Ureta (2003) para El Salvador.
19. Cálculos del personal del Banco Mundial a partir de OCDE (2005c) y OCDE (2003).
20. Davis (2003).
21. Lucas (2004).
22. Kandel y Kao (2001).
23. McKenzie y Rapoport (2006).
24. International Organization for Migration (IOM) (2005b); Simonet (2004) y Unidad de Supervisión de Nsacp, Sri Lanka. Nótese que en estos países es más probable que se examine a los emigrantes sobre VIH/SIDA que a los no emigrantes, como parte de los exámenes de salud exigidos para el empleo en el exterior y como resultado su proporción de casos diagnosticados posiblemente sobrepase su proporción de todos los casos.
25. International Organization for Migration (IOM) (2005a).
26. Hildebrandt y McKenzie (2005).
27. Stepick, Stepick y Kretsedemas (2001).
28. Martínez y Lee (2000).
29. Australia Immigration Visa Services (1998).
30. Fidrmuc y Doyle (2005) incluye medidas de desigualdad y controles regionales para intentar aislar el efecto de socialización política de la migración del efecto de autoselección.
31. Donato y Patterson (2004).
32. Ver <http://sandiego.indymedia.org/en/2005/10/111331.shtml> y la base de datos de muertes en la frontera de Arizona suministrada por la Coalición de Derechos Humanos en <http://www.derechoshumanosaz.net/death.php4> (ambos visitados el 19 de noviembre, 2005).
33. "Tráfico de personas" significa el reclutamiento, transporte, transferencia, albergue o recibo de personas, por medio de amenazas o uso de la fuerza u otras formas de coerción, secuestro, fraude, engaño, abuso de poder o de posición de vulnerabilidad o la entrega o recibo de pago o beneficio para lograr el consentimiento de una persona para que otra tenga control sobre ella para propósitos de explotación (Protocolo de Palermo, Naciones Unidas, 2000).
34. Departamento de Estado de EE.UU. (2005a).
35. Omalaniuk (2005) sobre los datos de IOM; Clert y otros (2005) sobre el estudio en Europa suroriental.
36. Departamento de Estado de EE.UU. (2005b).
37. Holzmann (2005), cuadro A.2., basado en proyecciones variantes medias de la ONU.
38. Hatton y Williamson (2005).
39. Hatton y Williamson (2003).
40. Longhi, Nijkamp y Poot (2005).
41. Borjas (2003) encuentra una reducción de 0,3 a 0,4 en los salarios de un aumento de 1% en la inmigración, mientras en los estudios más recientes de Card (2005) y Dustmann, Fabbri y Preston (2005) se encuentra menor efecto.
42. Anfrist y Kugler (2003).
43. United Kingdom Home Office (2005).
44. Portes y French (2005).
45. Sin embargo, en marzo de 2006 la United Kingdom Home Office anunció planes de eliminar estos programas como parte de la introducción de un sistema de puntos.
46. Maclellan y Mares (2005) resumen de manera simpática este programa y las lecciones para otros países.
47. Datos calculados por Anna Paulson de la Survey of Income and Program Participation (SIPP) 1996-2000 para inmigrantes que llegaron a EE.UU. entre 1990 y 1996.
48. Ver en Banco Mundial (2005i) una discusión completa y ejemplos.
49. Gibson, McKenzie y Rohorua (2006).
50. Ver Mesnard (2004) para Túnez y Yang (2005) para Filipinas.
51. En Malasia, un esquema dirigido a los 250.000 trabajadores calificados en el exterior con exención de impuestos y otros incentivos para su regreso sólo condujo al regreso de 104 expatriados en los primeros dos años de operación, mientras en Corea del Sur y Taiwán (China) se ha realizado retorno más sustancial, ayudado en gran parte por la bonanza de sus economías (International Organization for Migration [IOM], 2005b).
52. El-Cherkeh, Stirbu y Tolciu (2006). Rumania no tiene convención de mutuo acuerdo con Estados Unidos o Alemania como sí la tiene con otros varios países, pero se pueden reconocer a los estudiantes sus diplomas por medio de una oficina especial.
53. Narayan y Petesch (2006).
54. Cálculos del personal del Banco Mundial a partir de muestra de uso público del censo de España de 2001.
55. El análisis citado en este párrafo fue proporcionado por McKenzie (2005).
56. Promedio de 1993-2000 basado en la Survey on Overseas Filipinos de la Oficina Nacional de Estadísticas de Filipinas. Los datos fueron suministrados amablemente por Dean Yang para este propósito.
57. Gebrekristos y otros (2005).
58. Enlaces Centro de Educación y Tecnología (2005) y Halewood y Kenny (2006).
59. Mar Gadio (2001).
60. Internet World Statistics, <http://www.internetworldstats.com/stats.htm>, actualización de noviembre 21, 2005 (visitado en diciembre 5, 2005).
61. Dodds, Mamad y Watts (2003).
62. Halewood y Kenny (2006).
63. McKinsey Global Institute (2005).
64. Tabulaciones especiales para jóvenes suministradas por Guo Liang. Ver en Liang (2005) detalles completos de la encuesta.
65. Curtain (2001).
66. Samuel, Shah y Hadingham (2005).
67. Mungai (2005).
68. OIT (2001).
69. <http://www.digitaldividedata.com> (visitado en diciembre 3, 2005).
70. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación de México (2005).
71. Perkinson (2005).
72. World Links Impact Evaluation Series (2002).
73. Halewood y Kenny (2006). El presupuesto discrecional cubre todos los costos aparte de salarios de maestros, inclusive suministros, equipo de enseñanza, cuentas de servicios públicos, mantenimiento de edificios y otras necesidades de salón de clases.
74. Neto y otros (2005).
75. Banerjee y otros (2005).
76. Gough y Grezo (2005).
77. Online Computer Library Center (OCLC) (2005).
78. Geary y otros (2005).
79. Mar Gadio (2001).
80. Chewing y otros (1996).
81. Parham (2004).
82. Ver Jorgenson (de próxima aparición) sobre una revisión reciente.
83. Ver Banco Mundial (2006c) sobre una evaluación del impacto en el crecimiento.
84. Clarke y Wallsten (2004).
85. Jensen (2006).

86. Neto y otros (2005).

87. Guermazi y Satola (2005).

88. Rao (1999).

89. <http://www.wordtracker.com>; lista sin filtro de los primeros 500 términos de búsqueda de diciembre 6, 2005.

90. Nótese que aunque estos sistemas de puntos otorgan típicamente *más* puntos a jóvenes inmigrantes que a los mayores, los otros criterios de destrezas exigidos para obtener puntos dan típicamente desventaja a los jóvenes. Como resultado, a la mayor parte de los jóvenes de países en desarrollo no se les da la oportunidad de emigrar con los sistemas existentes de puntos.

En foco 8

1. Entre los vínculos internacionales más significativos para los jóvenes están la Convención de 1989 de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, la Convención de 1999 de la OIT sobre el Trabajo Infantil y el Programa de 2000 de las Naciones de Acción sobre los Jóvenes actualizado en 2005. En adición, existen vínculos regionales, como el del Consejo de Europa y la Convención Iberoamericana sobre los Derechos de los Jóvenes.

2. En Timor Oriental, en los primeros dos años después del conflicto alrededor de la mitad de los gastos del gobierno en educación se financiaron con fuentes externas, permitiendo que muchos niños y jóvenes adolescentes asistieran a la escuela. Ver Banco Mundial (2004d).

Capítulo 9

1. Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) y Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ) (2006).

2. Aunque la etapa de la transición demográfica se correlaciona con el ingreso, hay enorme diversidad entre los países de bajos y medianos ingresos. Chad y Tajikistán están en niveles muy semejantes de ingreso per cápita, pero en Chad la fertilidad es aproximadamente de 6,0 nacimientos por mujer, mientras en Tajikistán es de 3,5.

3. La discusión de este párrafo se basa en encuestas especiales comisionadas para el presente Informe a InterMedia (WDR 2007 InterMedia surveys). Ver la nota metodológica al principio del Informe y también el gráfico 2.4.

4. Washington (2006) demuestra cómo el tener hijas influye en los registros de voto de los legisladores sobre temas femeninos en Estados Unidos, haciéndolos significativamente más a favor de los derechos de las mujeres.

5. German Technical Cooperation y German Technical Cooperation y International Council on National Youth Policy (2005).

6. Banco Mundial (2005).

7. Además del presente Informe véanse National Research Council and Institute of Medicine (2005) y Knowles y Behrman (2005) sobre una discusión de este punto. Hay una gran literatura de países desarrollados; sin embargo, las circunstancias tan distintas de los jóvenes de éstos y las diferencias en capacidad de implementación limitan la aplicabilidad de estos estudios.

8. Ver, por ejemplo, Vegas y Umansky (2005) sobre administración escolar, Banerjee y otros (2005) sobre educación remedial, Miguel y Kremer

(2004) sobre librar de carcomas, y Glewwe, Jacoby y King (2001) sobre desarrollo precoz infantil.

9. German Technical Cooperation y German Technical Cooperation y International Council on National Youth Policy (2005).

10. Debe tenerse en mente que algunos movimientos juveniles pueden no articular demanda fuerte de políticas de apoyo a los jóvenes porque es una fase transitoria. Para cuando tales políticas se implementen, muchos de los líderes de estos movimientos ya no serían jóvenes. Esta carencia de un grupo de interés permanente puede debilitar el apoyo político de políticas concentradas en los jóvenes.

11. German Technical Cooperation y German Technical Cooperation y International Council on National Youth Policy (2005). Esto no es desviarse del hecho de que muchas organizaciones regionales juegan un papel importante promoviendo el diálogo entre los países sobre temas de interés regional común, inclusive temas con implicaciones más allá de las fronteras inmediatas de un país miembro.

12. Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) y Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ) (2006).

13. German Technical Cooperation y German Technical Cooperation y International Council on National Youth Policy (2005). Como ya se mencionó, alrededor de dos tercios de los países que tienen consejos juveniles nacionales no le otorgan voz a ONG de jóvenes.

14. Dulci (2005).

15. Clementino (2006).

16. Banco Mundial (2006g).

17. En <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/documents/youthindicatorsexist.pdf> hay una lista de todos los indicadores recopilados por el sistema de la ONU. También, en cuanto a la condición de las discusiones sobre los indicadores que se deben usar como parte de un esfuerzo mundial para controlar resultados de jóvenes, ver <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/documents/youthindicatorsexist.pdf>.

18. Por ejemplo, se pueden obtener preguntas sobre el bloque de ciudadanía de registros de justicia criminal más detallados, inclusión de preguntas sobre identidad legal y ciudadanía en encuestas de hogares y censos y la incorporación de módulos en participación política y social y conocimiento en encuestas existentes.

19. Ver, por ejemplo, Summers (1992); Summers (1994) y Van der Gaa y Tan (1998).

20. Knowles y Behrman (2005).

21. Se utilizó análisis discriminante sobre los datos del censo en las etapas iniciales para identificar comunidades objetivo y hogares dentro de esas comunidades. Ver Knowles y Behrman (2005).

En foco 9

1. Dos de esas fuentes son "Youth and the Millenium Development Goals" (Grupo de trabajo *ad hoc* para los jóvenes y las MDG, 2005) y Kinkade y Macy (2005).

2. Peters (2006).

3. Ogar (2005).

4. Ekehaug (2005).

Referencias

Los documentos reproducidos de manera informal, que en general no se encuentran en las bibliotecas, se han señalado con la palabra "procesado".

- Aakvik, Arild, Kjell G. Salvanes y Kjell Vaage. 2003. "Measuring Heterogeneity in the Returns to Education in Norway Using Education Reforms". Bonn: Institute for the Study of Labor (IZA), Serie documentos de discusión 815.
- Aarts, Henk, Theo Paulussen y Herman Schaalma. 1997. "Physical Exercise Habit: On the Conceptualization and Formation of Habitual Health Behaviours". *Health Education Research* 12(3): 363-74.
- Abadzi, Helen. 2003. *Improving Adult Literacy Outcomes: Lessons from Cognitive Research for Developing Countries*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Abaúnza, Humberto. 2002. "Puntos de encuentro: Communication for Development in Nicaragua". *Sexual Health Exchange* 2002(1): 2-3.
- Abeyratne, Sirimal. 2004. "Economic Roots of Political Conflict: The Case of Sri Lanka". *World Economy* 27(8): 1295-314.
- Abt Associates. 2004. *Serving Country y Community: A Longitudinal Study of Service in AmeriCorps*. Washington, DC: Corporation for National y Community Service.
- Abu-Ghaida, Dina y Marie Connolly. 2003. *Trends in Relative Demand for Workers with Secondary Education: A Look at Nine Countries in East Asia, Africa y MENA*. Washington, DC: Documento de antecedente preparado para *Expanding Opportunities y Building Competencies for Young People: A New Agenda for Secondary Education*, Banco Mundial.
- Acemoglu, Daron. 2003. "Patterns of Skill Premia". *Review of Economic Studies* 70(2): 199-230.
- Acemoglu, Daron, Simon Johnson y James A. Robinson. 2001. "The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation". *American Economic Review* 91(5): 1369-401.
- Ackerman, Susan. 1996. "Rebellion y Autonomy in Industrializing Penang: The Career History of a Young Malay Divorcee". *Southeast Asian Journal of Social Science* 24(1): 52-63.
- Ad Hoc Working Group for Youth and the MDGs. 2005. "Youth and the Millennium Development Goals: Challenges y Opportunities for Implementation". Informe final. Disponible en <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/documents/youthmdgs.pdf>.
- Adams, Arvil V. 2006. "The Role of Skills Development in the Transition to Work: A Global Review". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Aedo, Cristian y Sergio Núñez. 2001. "The Impact of Training Policies in Latin America and the Caribbean: The Case of Programa Joven". Ilades, Georgetown University. Santiago de Chile. Procesado.
- Aedo, Cristian y Marcelo Pizarro Valdivia. 2004. "Rentabilidad económica del Programa de capacitación laboral de jóvenes 'Chile Joven'". Inacap y Mideplan. Santiago de Chile. Procesado.
- AFP. 2001. "Amman Conference to Seek Ban on Use of Child Soldiers in Region, World". *AFP*, abril 7.
- Agha, Sohail. 2002. "A Quasi-experimental Study to Assess the Impact of Four Adolescent Sexual Health Interventions in Sub-Saharan Africa". *International Family Planning Perspectives* 28(2): 67-70- & 113-118.
- Akerlof, George A. y Rachel E. Kranton. 2000. "Economics y Identity". *Quarterly Journal of Economics* 115(3): 715-53.
- . 2002. "Identity y Schooling: Some Lessons for the Economics of Education". *Journal of Economic Literature* 40(4): 1167-201.
- . 2005a. "Identity and the Economics of Organizations". *Journal of Economic Perspectives* 19(1): 9-32.
- . 2005b. "Social Divisions within Schools: How School Policies Can Affect Students' Identities and Educational Choices". En Christopher B. Barrett, (eds.), *The Social Economics of Poverty: On Identities, Groups, Communities and Networks*. Londres: Routledge.
- Akin, John S., Charles C. Griffen, David K. Guilkey y Barry M. Popkin. 1984. *The Demand for Primary Health Services in the Third World*. Totowa, NJ: Littlefield Adams.
- Akpokodje, Joseph, Roger Bowles y Emmanuel Tigere. 2002. *Evidence-based Approaches to Crime Prevention in Developing Countries. A Scoping Review of the Literature*. York, RU: Centre for Criminal Justice Economics and Psychology.
- Alderman, Harold y Jere R. Behrman. 2006. "Reducing the Incidence of Low Birth Weight in Low-Income Countries Has Substantial Economic Benefits". *World Bank Research Observer* 21(1): 25-48.
- Alderman, Harold, John Hoddinott y Bill Kinsey. De próxima aparición. "Long Term Consequences of Early Childhood Malnutrition". *Oxford Economic Papers*.
- Alford, Sue, Nicole Cheetham y Debra Hauser. 2005. *Science & Success in Developing Countries: Holistic Programs That Work to Prevent Teen Pregnancy, HIV & Sexually Transmitted Infections*. Washington, DC: Advocates for Youth.
- Ali, Tariq Omar, Nuzhat Imam, Raihana Karim y Nasheeba Selim. 2006. *Voices of the Youth: Findings from Youth Consultations in Bangladesh*. Dhaka, Bangladesh: BRAC Research and Evaluation Division. Disponible en http://www.bracresearch.org/reports/final_youth_report_revised.pdf.
- Alwain, Duane F. y Jon A. Krosnick. 1991. "Aging, Cohorts and the Stability of Sociopolitical Orientations Over the Life Span". *American Journal of Sociology* 97(1): 169-95.
- Amin, Sajeda, Ian Diamond, Ruchira T. Naved y Margaret Newby. 1998. "Transition to Adulthood of Female Garmentfactory Workers in Bangladesh". *Studies in Family Planning* 29(2): 185-200.
- Andersen, Susan L. 2003. "Trajectories of Brain Development: Point of Vulnerability or Window of Opportunity?". *Neuroscience y Biobehavioral Reviews* 27(1-2): 3-19.
- Angrist, Joshua, Eric Bettinger, Erik Bloom, Elizabeth King y Michael Kremer. 2002. "Vouchers for Private Schooling in Colombia: Evidence from a Randomized Natural Experiment". *American Economic Review* 92(5): 1535-58.
- Angrist, Joshua, Eric Bettinger y Michael Kremer. De próxima aparición. "Long-term Consequences of Secondary School Vouchers: Evidence from Administrative Records in Colombia". *American Economic Review*.
- Angrist, Joshua y Victor Lavy. 2002. "New Evidence on Classroom Computers and Pupil Learning". *Economic Journal* 112(482): 735-86.
- Angrist, Joshua D. 1990. "Lifetime Earnings and the Vietnam Era Draft Lottery: Evidence from Social Security Administrative Records". *American Economic Review* 80(3): 313-36.
- Angrist, Joshua D. y Adriana D. Kugler. 2003. "Protective or Counter-productive? Labour Market Institutions and the Effect of Immigration on EU Natives". *Economic Journal* 113(488): F302-F331.
- Annan, Jeannie, Christopher Blattman y Roger Horton. 2006. *The State of Youth y Youth Protection in Northern Uganda: Findings from the Survey of War Affected Youth*. Uganda: Unicef. Disponible en www.sway-uganda.org.

- Arends-Kuenning, Mary y Sajeda Amin. 2000. "The Effects of Schooling Incentive Programs on Household Resource Allocation in Bangladesh". Nueva York: Population Council Policy Research Division, Documento de trabajo 133.
- Arjona, Ana. 2006. "Understanding Recruitment in Civil Wars". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Armecina, G., Jere R. Behrman, P. Duazo, S. Chumanc, S. Gultianoa, Elizabeth King y N. Lee. 2006. "Early Childhood Development through Integrated Programs: Evidence from the Philippines". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Arnett, Jeffrey Jensen. 2000. "Emerging Adulthood: A Theory of Development from the Late Teens through the Twenties". *American Psychologist* 55(5): 469-80.
- Arunatilake, Nisha, Sisira Jayasuriya y Saman Kelegama. 2001. "The Economic Cost of the War in Sri Lanka". *World Development* 29(9): 1483-500.
- Banco Asiático de Desarrollo. 2005. *HIV/AIDS Prevention among Youth*. Hanoi: Viet Nam Comission for Population, Family and Children.
- Banco Asiático de Desarrollo y Banco Mundial. 2005. *Country Gender Assessment*. Manila y Washington, DC: BASD y Banco Mundial.
- Askew, Ian y Ndugga Baker Maggwa. 2002. "Integration of ITS Prevention and Management with Family Planning and Antenatal Care in Sub-saharan Africa: What More Do We Need to Know?" *International Family Planning Perspectives* 28(2): 77-86.
- Assaad, R. y S. Zouari. 2003. "Estimating the Impact of Marriage y Fertility on the Female Labor Force Participation when Decisions are Inter related: Evidence from Urban Morocco". *Topics in Middle Eastern y North African Economics, Electronic Journal* 5, Middle East Economic Association y Loyola University Chicago.
- Atchoarena, David y Andre Marcel Delluc. 2001. "Revisiting Technical y Vocational Education in Sub-Saharan Africa: An Update on Trends, Innovations and Challenges". París: International Institute for Educational Planning, IIEP/Prg.DA 1.320.
- Au, Chun-Chung y J. Vernon Henderson. De próxima aparición. "How Migration Restrictions Limit Agglomeration and Productivity in China". *Journal of Development Economics*.
- Audas, Rick, Eva Berde y Peter Dolton. 2005. "Youth Unemployment and Labour Market Transitions in Hungary". *Education Economics* 13(1): 1-25.
- Australia Immigration Visa Services. 1998. *Immigration Laws: December 1998*. Sidney: Australia Immigration Visa Services. Disponible en http://www.migrationint.com.au/news/malta/dec_1998-03mn.asp.
- Autor, David H., Lawrence F. Katz y Alan B. Krueger. 1998. "Computing Inequality: Have Computers Changed the Labor Market?" *Quarterly Journal of Economics* 113(4): 1169-213.
- Aziken, Michael E., Patrick I. Okonta y Adedapo B. A. Ande. 2003. "Knowledge and Perception of Emergency Contraception among Female Nigerian Undergraduates". *International Family Planning Perspective* 29(2): 84-7.
- Balcells i Ventura, Laia. 2005. "Explaining Variation in the Salience of Catalan Nationalism Across the France/Spain Border". Documento presentado en el 7o. Retiro Anual Retreat de la Society for Comparative Research. Marzo 6. Budapest.
- Banco Interamericano de Desarrollo. 2005. *Ex-post Evaluation of Training Programs 'Youth Labor Training Program' (Projovent) in PERU. Ex-Post Project Report. Preliminary version*. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en <http://www.iadb.org/ove/Documents/uploads/cache/498982.pdf>.
- Banco Mundial. 1990. *World Development Report 1990: Poverty*. Nueva York: Oxford University Press.
- . 1993a. *World Bank Policy Research Report 1993. The East Asian Miracle: Economic Growth y Public Policy*. Nueva York: Oxford University Press.
- . 1993b. *World Development Report 1993: Investing in Health*. Nueva York: Oxford University Press.
- . 1995. *World Development Report 1995: Workers in an Integrating World*. Nueva York: Oxford University Press.
- . 1999a. *Confronting AIDS: Public Priorities in a Global Epidemic*. Nueva York: Oxford University Press.
- . 1999b. *Curbing the Epidemic: Governments and the Economics of Tobacco Control*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 1999c. *Proposed Learning y Innovation Loan in the Amount of \$4.75 Million to the Argentine Republic for an Integrated Drug Prevention Pilot Project*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2000. *World Development Report 1999/2000: Entering the 21st Century*. Nueva York: Oxford University Press.
- . 2001a. *An Assessment of the Bolsa Escola Programs Report No. 20208-BR*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2001b. *Caribbean Youth Development, A World Bank Country Study*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2001c. *World Bank Policy Research Report 2001: Engendering Development Through Gender Equality In Rights, Resources And Voice*. Nueva York: Oxford University Press.
- . 2001d. *World Development Report 2000/01: Attacking Poverty*. Nueva York: Oxford University Press.
- . 2002a. *Constructing Knowledge Societies: New Challenges for Tertiary Education*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2002b. *Russian Economic Report No. 3*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2003a. "Caribbean Youth Report: Issues y Policy Directions". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- . 2003b. *Closing the Gap in Education y Technology*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2003c. *Project Performance Assessment Report, Bangladesh Female Secondary School Assistance Project (Credit 2469)*. Washington, DC: Banco Mundial, Operations Evaluation Department.
- . 2003d. *Republic of Tunisia: Employment Strategy. Report No. 25456-TUN*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2003e. *Vietnam Development Report 2004: Poverty. Report No. 27130-VN*. Banco Mundial: Washington, DC
- . 2003f. *World Development Report 2004: Making Services Work for Poor People*. Nueva York: Oxford University Press.
- . 2004a. *Addressing HIV/AIDS in East Asia and the Pacific*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2004b. *Gender y Development in the Middle East and North Africa: Women in the Public Sphere*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2004c. *Serbia y Montenegro: Poverty Reduction Strategy Paper y Joint IDA-IMF Staff Assessment of the DERP*, 9. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2004d. *Timor-Leste Education Since Independence From Reconstruction to Sustainable Improvement*. Washington, DC: Banco Mundial, Human Development Sector Report EAP.
- . 2004e. *World Development Report 2005: A Better Investment Climate for Everyone*. Nueva York: Oxford University Press.
- . 2005a. *Bridging the Gender Gap: Opportunities y Challenges Pakistan Country Gender Assessment*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2005b. *Colombia: Contracting Education Services*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2005c. *Doing Business in 2005: Removing Obstacles to Growth*. Washington, DC: Banco Mundial, International Finance Corporation y Oxford University Press.
- . 2005d. *Dying Too Young: Addressing Premature Mortality and Ill Health Due to Non-Communicable Diseases y Injuries in the Russian Federation*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2005e. *Economic Growth in the 1990s: Learning from a Decade of Reform*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2005f. *Expanding Opportunities y Building Competencies for Young People: A New Agenda for Secondary Education*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2005g. "Gender Assessment in Vietnam". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- . 2005h. "Gender Mainstreaming Process in the Lao PDR". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- . 2005i. *Global Economic Prospects 2006: Economic Implications of Remittances y Migration*. Washington DC: Banco Mundial.
- . 2005j. *Global Monitoring Report*. Washington, DC: Banco Mundial.

- . 2005k. *Implementation Completion Report on a Credit to the Republic of Guyana for the Secondary School Reform Project*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2005l. *Malaysia: Firm Competitiveness, Investment Climate, and Growth*. Report No. 26841-MA. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2005m. "Pakistan Country Gender Report (Gray Cover)". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- . 2005n. *Policy Note on Employment of Migrants in China*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2005o. *Republic of Uruguay. Policy Notes. Report No.31338-UY*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2005p. *Tobacco Use in Indonesia*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2005q. *Vietnam Business: Vietnam Development Report 2006. Report No. 34474-VN*. Banco Mundial: Washington, DC
- . 2005r. *World Development Report 2006: Equity y Development*. Nueva York: Oxford University Press.
- . 2005s. "Youth Development in Kenya". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- . 2005t. "Youth in Post-Conflict Settings". Washington, DC: Youth Development Notes Volume 1, Number 1.
- . 2006a. "Crime, Violence y Economic Development in Brazil: Elements for Effective Public Policy". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- . 2006b. *Global Monitoring Report 2006*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2006c. *Information y Communications for Development: Global Trends y Políticas*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2006d. *Mobilizing Resources for Secondary Education in EAP y LAC*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2006e. *Public Training Reform Issues in Colombia: The Case of SENA. Report No. 27752*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2006f. *Repositioning Nutrition as Central to Development: A Strategy for Large Scale Action*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2006g. "School-to-Work Transition y Youth Inclusion in Southern Russia". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- . 2006h. *World Development Indicators*. Washington, DC: Banco Mundial.
- . 2006i. *Youth at Risk in Brazil, Report No. 32310-BR*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Banco Mundial, Unesco Institute for Statistics (UIS) y OCDE. 2006. *Education Statistics (Edstats)*. Washington, DC: Banco Mundial. Disponible en <http://www1.worldbank.org/education/edstats/>.
- Banerjee, Abhijit, Shawn Cole, Esther Duflo y Leigh Linden. 2005. "Remedying Education: Evidence from Two Randomized Experiments in India". Londres, RU: Documento de trabajo BREAD 109.
- Banerjee, Abhijit y Esther Duflo. 2006. "Addressing Absence". *Journal of Economic Perspectives* 20(1): 117-32.
- Bankole, Akinrinola, Susheela Singh, Vanessa Woog y Deirdre Wulf. 2004. *Risk and Protection: Youth y HIV/AIDS in Sub-Saharan Africa*. Nueva York: The Alan Guttmacher Institute.
- Bannon, Ian, Peter Holland y Aly Rahim. 2005. "Youth in Postconflicts Settings". Washington, DC: World Bank youth Development Notes 1(1).
- Barker, G. 2003. "How Do We Know If Men Have Changed? Promoting and Measuring Attitude Change with Young Men. Lessons from Program H in Latin America". Documento presentado en la Expert Group Meeting on 'The Role of Men y Boys in Achieving Gender Equality'. Noviembre 21. Brasilia.
- Barr, Nicholas. 2004. "Higher Education Funding". *Oxford Review of Economic Policy* 20(2): 264-83.
- Barrera Osorio, Felipe. 2005. "Impact of Private Provision of Public Education: Empirical Evidence from Bogotá's Concessions Schools". Documento presentado en la Mobilizing the Private Sector for Public Education Conference. Mayo 10. Harvard University, Boston, MA.
- Barrera, Felipe y Ana María Ibáñez. 2004. "Does Violence Reduce Investment in Education? A Theoretical and Empirical Approach". Universidad de los Andes: Documentos CEDE 000582. Disponible en <http://economia.uniandes.edu.co/~economia/archivos/temporal/d2004-27.pdf>.
- Barro, Robert J. 1999. "Human Capital and Growth in Cross-Country Regression". *Swedish Economic Policy Review* 6(2): 237-77.
- Basu, Kaushik y James E. Foster. 1998. "On Measuring Literacy". *Economic Journal* 108(451): 1733-49.
- Basu, Kaushik, Hyejin Ku y Homa Zarghamee. 2006. "Determinants of Youth Behaviour and Outcomes: A Review of Theory, Evidence y Policy Implications". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Bate, Peter. 2004. *The Story Behind Oportunidades*. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo, Revista en línea: Focus. Disponible en <http://www.iadb.org/idbamerica/>.
- Bateman, C. 2001. "Doctor Burnout Silent and Fatal". *South African Medical Journal* 91(2): 98-100.
- Bauböck, Rainer. 2005. "Expansive Citizenship - Voting Beyond Territory and Membership". *Political Science & Politics* 38(4): 683-87.
- Bay, Ann-Helén y Morten Blekesaune. 2002. "Youth, Unemployment and Political Marginalization". *International Journal of Social Welfare* 11(2): 132-39.
- Bayer, Patrick, Randi Pintoff y David Pozen. 2005. "Building Criminal Capital Behind Bars: Peer Effects in Juvenile Corrections". New Haven, CT: Documento de trabajo del Center for Economic Growth de Yale University 864.
- BBC. 2001. "UN Finds Congo Child Soldiers". *BBC News*, febrero 21.
- Bearman, Peter y Hannah Brückner. 2001. "Promising the Future: Virginity Pledges and First Intercourse". *American Journal of Sociology* 106(4): 859-912.
- Becker, Gary S. 1964. *Human Capital*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Becker, Gary S. y Kevin M. Murphy. 1988. "A Theory of Rational Addiction". *Journal of Political Economy* 96(4): 675-700.
- Bedard, Kelly y Olivier Deschênes. 2006. "The Long-Term Impact of Military Service on Health: Evidence from World War II and Korean War Veterans". *American Economic Review* 96(1): 176-94.
- Beegle, Kathleen, Rajeev Dehejia y Roberta Gatti. 2004. "Why Should We Care about Child Labor?" Washington, DC: Documento de trabajo 3479 de la Policy Research Division Series. Banco Mundial.
- Behrman, Jere R., Nancy Birdsall y Miguel Szekely. 2003. "Economic Policy and Wage Differentials in Latin America". Washington, DC: Documento de trabajo 29 del Center for Global Development.
- Behrman, Jere R. y Anil B. Deolalikar. 1988. "Health and Nutrition". En H. Chenery y T. N. Srinivasan, (eds.), *Handbook of Development Economics Vol. 1*. Amsterdam: Elsevier.
- Behrman, Jere R., M. R. Foster, Mark Rosenzweig y P. Vashishtha. 2002. "Does Increasing Women's Schooling Raise the Schooling of the Next Generation?" *American Economic Review* 92(1): 323-34.
- Behrman, Jere R., John Hoddinott, John A. Maluccio, Erica Soler-Hampejsek, Emily Berhman, Reynaldo Martorell, Agnes Quisumbing, Manuel Ramírez y Aryeh D. Stein. 2005a. "What Determines Post-school Skills? Impacts of Pre-School, School Years and Post School Experiences in Guatemala". University of Pennsylvania, International Food Policy Research. Institute, Middlebury College, Emory University y INCAP Guatemala. Philadelphia, PA. Procesado.
- Behrman, Jere R. y James C. Knowles. 1999. "Household Income and Child Schooling in Vietnam". *World Bank Economic Review* 13(2): 211-56.
- Behrman, Jere R., A. Murphy, Agnes Quisumbing, Usha Ramakrishna y Kathryn Young. 2005b. "What is the Real Impact of Schooling on Age of First Union and Age of First Parenting? New Evidence from Guatemala". Emory University, University of Pennsylvania e International Food Policy Research Institute. Philadelphia y Washington, DC. Procesado.
- . 2006. "What is the Real Impact of Education on Age of First Parenthood and Family Formation?" Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Behrman, Jere R., Piyali Sengupta y Petra Todd. 2001. *Progressing through Progress: An Impact Assessment of a School Subsidy Experiment*. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.
- Bell, Clive, Ramona Bruhns y Hans Gersbach. 2006. "Economic Growth, Education and Aids in Kenya Model: A Long-run Analysis". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Bell, Clive, Shantayanan Devarajan y Hans Gersbach. 2006. "The Long-run Economic Costs of AIDS: A Model with an Application to South Africa". *World Bank Economic Review* 20(1): 55-89.

- Bell, Clive, Hans Gersbach, Ramona Bruhns y Dagmar Volker. 2004. "Economic Growth, Human Capital and Population in Kenya in the Time of AIDS: A Long-run Analysis in Historical Perspective". University of Heidelberg. Heidelberg. Procesado.
- Bellows, John y Edward Miguel. 2006. "War y Institutions: New Evidence from Sierra Leone". *American Economic Review* 96(2): 394-99.
- Benavot, Aaron. 2004. *Comparative Analysis of Secondary Education Curricula*. Washington, DC: Banco Mundial e International Bureau of Education.
- Benhabib, Seyla. 2005. "Borders, Boundaries and Citizenship". *Political Science & Politics* 38(4): 673-77.
- Bentolila, Samuel y Giuseppe Bertola. 1990. "Firing Costs and Labour Demand: How Bad Is Euroclerosis?" *Review of Economic Studies* 57(3): 381-402.
- Benus, Jacob, James Rude y Saryendra Patrabansh. 2001. *Bosnia-Herzegovina: Impact of the Emergency Demobilization and Reintegration Project*. Washington, DC: US Department of Labor, Bureau of International Affairs, Office of Foreign Relations.
- Bercovich, Alicia. 2004. *People with Disability in Brazil: A Look at the 2000 Census Results*. Rio de Janeiro: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Disponible en <http://iussp2005.princeton.edu/download.aspx?submissionId=52108>.
- Berer, Marge. 2003. "Integration of Sexual y Reproductive Health Services: A Health Sector Priority". *Reproductive Health Matters* 11(21): 6-15.
- Berlinsky, S., S. Galiani y P. Gertler. 2006. "Public Pre-primary Schooling y Primary School Performance". University College, Universidad de San Andrés y Banco Mundial. Londres y Washington, DC. Procesado.
- Berman, Eli y David D. Laitin. 2005. "Hard Targets: Theory and Evidence on Suicide Attacks". Cambridge, MA: Documento de trabajo 11740 del National Bureau of Economic Research.
- Berman, Eli y Stephen Machin. 2000. "Skill-biased Technology Transfer Around the World". *Oxford Review of Economic Policy* 16(3): 12-22.
- Berman, Peter y Laura Rose. 1996. "The Role of Private Providers in Maternal y Child Health y Family Planning Services in Developing Countries". *Health Policy and Planning* 11(2): 142-55.
- Bernasconi, Andrés y Fernando Rojas. 2004. *Informe sobre la educación superior en Chile: 1980-2003*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Berrebi, Claude. 2003. "Evidence about the Link between Education, Poverty and Terrorism Among Palestinians". Princeton, NJ: Documento de trabajo 477 de la Princeton University Industrial Relations Section.
- Bertola, Giuseppe, Francine D. Blau y Lawrence M. Kahn. 2002. "Labor Market Institutions and Demographic Employment Patterns". Documento de trabajo 9043 del Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research.
- Bertrand, Marianne, Sendhil Mullanaithan y Douglas Miller. 2003. "Public Policies and Extended Families: Evidence from Pensions in South Africa". *World Bank Economic Review* 17(1): 27-50.
- Besley, Timothy, Lawrence Haddad, John Hoddinott y Michelle Adato. 2004. "Community Participation and the Performance of Public Works Programs in South Africa". Dalhousie University. Halifax, Nova Scotia. Procesado.
- Betcherman, Gordon, Jean Fares, Amy Luinstra y Robert Prouty. 2001. "Child Labor, Education y Children's Rights". En Philip Alston y Mary Robinson, (eds.), *Human Rights and Development: Toward Mutual Reinforcement*. Nueva York: Oxford University Press.
- Betcherman, Gordon, Martín Godfrey, Susana Puerto, Friederike Rother y Antoneta Stavreska. 2006. "Supporting Young Workers: Results of the Global Inventory of Interventions". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Betcherman, Gordon, Karina Olivas y Amit Dar. 2004. "Impacts of Active Labor Market Programs: New Evidence from Evaluations with Particular Attention to Developing y Transition Countries". Washington, DC: Banco Mundial, documentos de discusión sobre protección social 0402.
- Beyer, Marty. 1997. "Experts for Juveniles at Risk of Adult Sentences". En Patricia Puritz, Alycia Capozello y Wendy Shang (eds.), *More Than Meets the Eye: Rethinking Assessment, Competency and Sentencing for a Harsher Era of Juvenile Justice*. Washington, DC: American Bar Association Juvenile Justice Center.
- Bhargava, Alok. 2005. "AIDS Epidemic and the Psychological Wellbeing and School Participation of Ethiopian Orphans". *Psychology, Health and Medicine* 10(3): 263-75.
- Bhatnagar, Deepti, Ankita Dewan, Magüi Moreno Torres y Parameeta Kanung. 2003. "The Bangladesh Female Secondary School Assistance Project". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Billari, Francesco C., Dimitar Philipov y Pau Baizán Muñoz. 2001. "Leaving Home in Europe: The Experience of Cohorts Born Around 1960". *International Journal of Population Geography* 7(5): 339-56.
- Billig, Shelley. 2006. "Service Learning". En Lonnie R. Sherrod, Constance A. Flanagan, Ron Kassimir y Amy K. Bertelsen, (eds.) *Youth Activism: An International Encyclopedia*. Westport, CT: Greenwood Press.
- Binder, Melissa. 2005. *The Cost of Providing Universal Secondary Education in Developing Countries*. Cambridge, MA: American Academy of Arts y Sciences. Disponible en <http://www.amacad.org/projects/ubase.aspx>.
- Black, Richard. 2003. *Soaring Remittances Raise New Issues*. Washington, DC: Migration Policy Institute. Disponible en <http://www.migrationinformation.org/about.cfm>.
- Black, Sandra E., Paul J. Devereaux y Kjell G. Salvanes. 2004. "Fast Times at Ridgmont High? The Effect of Compulsory Schooling Laws on Teenage Births". Cambridge, MA: Documento de trabajo 10911 de National Bureau of Economic Research.
- Blanchard, Olivier. 2006. "Emploi: La Solution passe par le CUP (Contract Unique Progressif)". MIT. Cambridge, MA. Procesado.
- Blanchard, Olivier y Justin Wolfers. 2000. "The Role of Shocks and Institutions in the Rise of European Unemployment: The Aggregate Evidence". *Economic Journal* 110(2000): C1-C33.
- Blanchard, Olivier J. y Augustin Landier. 2001. "The Perverse Effects of Partial Labor Markets Reform: Fixed Duration Contracts in France". Cambridge, MA: MIT, Department of Economics, documento de trabajo 01-14.
- Blanco, Almudena y Jochen Kluge. 2002. "Why not Stay Home: Nest-leaving Behavior in Western Europe". University of California, Berkeley. Berkeley, CA. Procesado.
- Blau, Francine D. y Lawrence M. Kahn. 1999. "Institutions and Laws in Labor Markets". En Orley Ashenfelter y David Card, (eds.), *Handbook of Labor Economics*. Vol. 3A. Amsterdam: Elsevier.
- Bloom, David E. 2005a. "Education y Public Health: Mutual Challenges Worldwide". *Comparative Education Review* 49: 437-51.
- Bloom, David E. y David Canning. 2005. "Global Demographic Change: Dimensions and Economic Significance". Cambridge, MA: Harvard Initiative for Global Health. Documento de trabajo No. 1. Disponible en http://www.hsph.harvard.edu/pgda/working/working_paper1.pdf.
- Bloom, David E., David Canning y Pia Malaney. 2000. "Population Dynamics and Economic Growth in Asia". *Population y Development Review* 26 (suplemento 2000): 257-90.
- Bloom, David E. y Jeffrey D. Sachs. 1998. "Geography, Demography and Economic Growth in Africa". *Brookings Papers on Economic Activity* 0(2): 207-73.
- Bloom, David E. y Jeffrey G. Williamson. 1998. "Demographic Transitions and Economic Miracles in Emerging Asia". *World Bank Economic Review* 12(3): 419-55.
- Bloom, Mia. 2005b. *Dying to Kill: The Allure of Suicide Terror*. Nueva York, NY: Columbia University Press.
- Bloomfield, Kim, Tim Stockwell, Gerhard Gmel y Nina Rehn. 2003. "International Comparisons of Alcohol Consumption". *Alcohol Research & Health* 27(1): 95-109.
- Blum, R. W. y M. Ireland. 2004. "Reducing Risk, Increasing Protective Factors: Findings from the Caribbean Youth Health Survey". *Journal of Adolescence Health* 35(6): 493-500.
- Blum, Robert. 2006. "The Adolescent Brain". Nota de antecedentes para el IDM 2007.
- Blum, Robert W. y Heather P. Libbey. 2004. "School Connectedness - Strengthening Health and Education Outcomes for Teenagers". *Journal of School Health* 74(7): 231-34.
- Blum, Robert W. y Kristin Nelson-Mmari. 2004. "The Health of Young People in a Global Context". *Journal of Adolescent Health* 35(5): 402-18.
- Boisjoly, Johanne, Greg J. Duncan, Michael Kremer, Dan M. Levy y Jacques Eccles. 2004. "Empathy or Antipathy? The Impact of Diversity". Harvard University. Cambridge, MA. Procesado.

- Bonelli, Regis y Alinne Veiga. 2004. "Determinants of Educational Exclusion in Five States of Brazil". En María-Valeria Pena y María Madalena (eds.), *Children's and Youth Vulnerability: Poverty, Exclusion and Social Risk in Five Brazilian States*. Brasilia: Banco Mundial.
- Borgarello, Andrea, Susan Duryea, Olgiati Scarpetta y Stefano Scarpetta. 2005. "Early Experiences of Youths in the Labor Market: Stepping Stones or Traps?" Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Borjas, George J. 2003. "The Labor Demand Curve IS Downward Sloping: Reexamining the Impact of Immigration on the Labor Market". *Quarterly Journal of Economics* 118(4): 1335-74.
- Bouardbat, Brahim. 2005. "Job-search Strategies and the Unemployment of University Graduates in Morocco". Documento presentado en la IZA-EBRD International Conference on Labor Market Dynamics. Mayo 5. Boloña, Italia.
- Bourguignon, Francois, Francisco Ferreira y Marta Menéndez. 2005. "Inequality of Opportunity in Brazil?" Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Bowles, Samuel y Howard Gintis. 1976. *Schooling in Capitalist America: Educational Reform and the Contradictions of Economic Life*. Nueva York: Basic.
- Boyer, Cherie B. y Mary-Ann Shafer. 1997. "Evaluation of a Knowledge -and Cognitive- Behavioral Skills-Building Intervention to Prevent ETs and HIV Infection in High School Students". *Adolescence* 32(125): 25-42.
- Brady, Martha. 1998. "Laying the Foundation for Girls' Healthy Futures: Can Sports Play a Role?" *Studies in Family Planning* 29(1): 79-82.
- Brandt, Pamela Robin. 2005. "The Brotherhood". *American Way Magazine*. Mayo 15, 2005.
- Bray, Mark. 2004. "Sharing the Burden of Financing: Government y Household Partnerships for Basic Education". *Economic Affairs* 24(4): 22-26.
- Brett, Rachel y Irma Specht. 2004. *Young Soldiers: Why they Choose to Fight*. Ginebra: Lynne Rienner Publisher para la OMS.
- Brown, Gillian, Laila Al-Hamad y Carmen de Paz Nieves. 2005. *Gender Equality in East Asia: Progress and the Challenges of Economic Growth and Political Change*. Washington, DC: Banco Mundial, Equipo de desarrollo social para la región de Asia oriental y el Pacífico.
- Brown, Ian. 1990. *Khomeini's Forgotten Sons: The Story of Iran's Boy Soldiers*. Londres, RU: Grey Seal.
- Bruce, Judith y Shelley Clark. 2004. *The Implications of Early Marriage for HIV/AIDS Policy. Resumen basado en el documento de antecedentes preparado para el WHO/UNFPA/Population Council Technical Consultation on Married Adolescents*. Nueva York: Population Council.
- Brückner, Hannah y Peter Bearman. 2005. "After the Promise: The ETS Consequences of Adolescent Virginity Pledges". *Journal of Adolescent Health* 36(4): 271-8.
- Bruns, Barbara, Alain Mingat y Ramahatra Rakotomalala. 2003. *Achieving Universal Primary Education by 2015: A Chance for Every Child*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Burgess, Simon, Carol Propper, Hedley Reeys y Arran Shearer. 2003. "The Class of 1981: The Effects of Early Career Unemployment on Subsequent Unemployment Experiences". *Labor Economics* 10(3): 291-309.
- Buvinic, Mayra. 1998. "The Cost of Adolescent Childbearing: Evidence from Chile, Barbados, Guatemala y Mexico". *Studies in Family Planning* 29(2): 201-9.
- . 2005. "Economic Opportunities for Women: Experiences from Latin America and the Caribbean". Documento presentado en el High-Level Policy Forum on Enhancing Women Economic Participation and Opportunities. El Cairo, Egipto.
- Buvinic, Mayra, Andre Medici, Elisa Fernández y Ana Cristina Torres. 2006. "Gender Differentials in Health". En Dean T. Jamison, Joel Breman, Anthony R. Measham, George Alleyne, Mariam Claeson, David B. Evans, Prabhat Jha, Anne Mills y Philip R. Musgrove, (eds.), *Disease Control Priorities in Developing Countries*. Nueva York: Oxford University Press.
- Cáceres, Carlos F., Anna M. Rosasco, Jeffrey S. Mandel y Norman Hearst. 1994. "Evaluating a School-based Intervention for ETS/AIDS Prevention in Peru". *Journal of Adolescent Health* 15(7): 582-91.
- Cahuc, Pierre y Stéphane Carcillo. 2006. *Que Peut-on Attendre des Contrats Nouvelle Embauche et Première Embauche?* Paris: Université de Paris. Disponible en <http://www.crest.fr/pageperso/cahuc/CNECahucCarcillo.pdf>.
- Caldwell, Brian J., Rosalind Levacic y Kenneth N. Ross. 1999. "The Role of Formula Funding of Schools in Different Educational Policy Contexts". En Rosalind Levacic y Kenneth N. Ross, (eds.), *Needs-Based Resource Allocation in Education: Via Formula Funding of Schools*. Paris: Unesco, International Institute for Educational Planning.
- Caldwell, John C. y Pat Caldwell. 2002. "Is Integration the Answer for Africa?" *International Family Planning Perspective* 28(2): 108-10.
- Canals-Cerda, José y Cristóbal Ridaó-Cano. 2004. "The Dynamics of School y Work in Rural Bangladesh". Washington, DC: Documento de trabajo sobre investigación de políticas 3330.
- Card, David. 2005. "Is the New Immigration Really that Bad?" *Economic Journal* 115(507):F300-F323.
- Card, David y Thomas Lemieux. 2000a. "Adapting to Circumstances: The Evolution of Work, School and Living Arrangements among North American Youth". En Dabid G. Blanchflower y Richard B. Freeman, (eds.) *youth Employment and Joblessness in Advanced Countries*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- . 2000b. "Dropout and Enrollment Trends in the Post-War Period: What Went Wrong in the 1970's?" Cambridge, MA: Documento de trabajo 7658 de la National Bureau of Economic Research.
- Carneiro, Pedro y James J. Heckman. 2002. "The Evidence on Credit Constraints in Post-Secondary Schooling". *Economic Journal* 112(482): 705-34.
- . 2003. "Human Capital Policy". En James J. Heckman y Alan B. Krueger (eds.), *Inequality in America: What Role for Human Capital Policies?* Cambridge, MA: MIT Press.
- Carneiro, Pedro y Sokbae Lee. 2005. "Ability, Sorting and Wage Inequality". University College London. Londres. Procesado.
- Carneiro, Pedro y Cristóbal Ridaó-Cano. 2005. "Heterogeneity y Uncertainty in Returns to High School: The Case of Indonesia". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Catalano, Richard F., Kevin P. Haggerty, Sabrina Oesterle, Charles B. Fleming y J. David Hawkins. 2004. "The Importance of Bonding to School for Healthy Development: Findings from the Social Development Research Group". *Journal of School Health* 74(7): 252-61.
- Celentano, David D., Noya C. Galai, Ajay K. Sethi, Nina G. Shah, Steffanie A. Strathdee, David Vlahov y Joel E. Gallant. 2001. "Time to Initiating Highly Active Antiretroviral Therapy among HIV-Infected Injection Drug Users". *AIDS* 15(13): 1707-15.
- Centers for Disease Control y Prevention. 1993. "Mortality Trends for Selected Smoking-Related Cancers and Breast Cancer. United States, 1950-1990". *Morbidity and Mortality Weekly Report* 42(44): 857-863-6.
- . 1998. "Recommendations to Prevent and Control Iron Deficiency in the United States, Recommendations y Report". *Morbidity y Mortality Weekly Report* 47(RR-3): 1-36.
- Centre for Development and Population Activities (CEDPA). 2001. *Adolescent Girls in India Choose a Better Future: An Impact Assessment*. Washington, DC: Center for Development and Population Activities (CEDPA).
- Chandra, Prabha S., K. R. Jairam y Anila Jacob. 2004. "Factors Related to Staff Stress in HIV/AIDS Related Palliative Care". *Indian Journal of Palliative Care* 10(2): 48-54.
- Chapman, Bruce. De próxima aparición. "Income Contingent Loans for Higher Education: An International Reform". En Eric A. Hanushek y Finis Welch (eds.) *Handbook of the Economics of Education*. Amsterdam: North-Holland.
- Chattopadhyay, Raghendra y Esther Duflo. 2003. "Women as Policy Makers: Evidence from an India-Wide Randomized Policy Experiment". MIT. Cambridge, MA. Procesado.
- Chaudhuri, Saulma y Pratima Paul-Majumder. 1995. *The Conditions of Garment Workers in Bangladesh: An Appraisal*. Dhaka: Bangladesh Institute of Development Studies.
- Chaudhury, Nazmul, Jeffrey Hammer, Michael Kremer, Karthik Muralidharan y F. Halsey Rogers. 2006. "Missing in Action: Teacher y Health Worker Absence in Developing Countries". *Journal of Economic Perspectives* 20(1): 91-116.
- Chen, Kun y Martin Kenney. 2005. "Universities/Research Institutes and Regional Innovation Systems: The Case of Beijing and Shenzhen". Berkeley,

- CA: Documento de trabajo BRIE 168. Disponible en <http://brie.berkeley.edu/publications/wp168revised.pdf>.
- Chen, M. Keith y Jesse M. Shapiro. 2004. "Does Prison Harm Inmates? A Discontinuity-Based Approach". Harvard University. Cambridge, MA. Procesado.
- Chewning, Betty, Pat Mosena, Dale Wilson, Harold Erdman, Sandra Potthoff, Anita Murphy y Kathleen Kennedy Kuhnen. 1996. "Evaluation of a Computerized Contraceptive Decision Aid for Adolescent Patients". *Patient Education and Counseling* 38(3): 227-39.
- Chiclet, Christophe. 2001. "Otpor: The Youth who Booted Milosevic". *Unesco Courier*.
- Cincotta, Richard P., Robert Engleman y Daniele Anastasion. 2003. *The Security Demographic: Population and Civil Conflict after the Cold War*. Washington, DC: Population Action International.
- Cinterfor/ILO. 2001. *Modernization in Vocational Education and Training in the Latin American and the Caribbean Region*. Montevideo: Cinterfor-OIT.
- Clark, Shelley. 2004. "Early Marriage and HIV Risks in Sub-Saharan Africa". *Studies in Family Planning* 35(3): 149-60.
- Clarke, George R. G. y Scott Wallsten. 2004. "Has the Internet Increased Trade? Evidence from Industrial y Developing Countries". Washington DC: Documento de trabajo sobre investigación de políticas 3215.
- Clementino, Josbertini. 2006. Discurso en Vozes Jovens Pernambuco (parte de las consultas del IDM), Recife, Brasil, enero 17.
- Clert, Carine, Elizabeth Gomart, Ivana Aleksic y Natalie Orel. 2005. "Human Trafficking in South Eastern Europe: Beyond Crime Control, an Agenda for Social Inclusion and Development". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Coady, David P. 2000. *The Application of Social Cost-benefit Analysis to the Evaluation of Progreso. Informe presentado a Progreso*. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.
- Coakley, Jay. 2002. "Using Sports to Control Deviance y Violence among Youths: Let's Be Critical y Cautious". En Margaret Gatz, Michael A. Messner y Sandra J. Ball-Rokeach, (eds.), *Paradoxes of Youth y Sport*. Albany: State University of New York Press.
- Coale, Ansley J. y Edgar M. Hoover. 1958. *Population Growth and Economic Development in Low-Income Countries: A Case Study of India's Prospects*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Coalition to Stop the Use of Child Soldiers. 2000. "The Use of Children by OSCE Member States". Documento presentado en el Human Dimension Seminar on Children and Armed Conflict. Varsovia, Polonia.
- . 2002. "DRC Child Soldiers". Londres, RU: Child Soldiers Newsletter 3.
- . 2003. *The Use of Child Soldiers in the Americas: An Overview*. Londres, RU: Coalition to Stop the Use of Child Soldiers.
- . 2004. *Child Soldier Use 2003: A Briefing for the 4th UN Security Council Open Debate on Children y Armed Conflict*. Londres, RU: Coalition to Stop the Use of Child Soldiers.
- Cockx, Bart y Christian Göbel. 2004. "Subsidized Employment for Young Long-term Unemployed Workers. An Evaluation". Université Catholique de Louvain. Lovaina. Disponible en http://www.iza.org/en/webcontent/teaching/summerschool_html/7thsummer_school_files/ss2004_goebel.pdf. Procesado.
- Cogan, John J., Paul Morris y Murray Print, eds. 2002. *Civic Education in the Asia-Pacific Region: Case Studies Across Six Societies*. Oxford, RU: Rutledge.
- Cohen, Joel E. y David E. Bloom. 2005. "Cultivating Minds: Educating All Children is not only Urgent but also Feasible within the Next Few Years". *Finance y Development* 42(2): 8-14.
- Cohen, Susan A. 2004. "Beyond Slogans: Lessons From Uganda's Experience with ABC y HIV/AIDS". *Reproductive Health Matters* 12(23): 132-35.
- Cole, Jennifer. 2004a. "Fresh Contact in Tamatave, Madagascar: Sex, Money and Intergenerational Transformation". *American Ethnologist* 31(4): 573-88.
- . 2004b. "The Jaombilo of Tamatave (Madagascar), 1992-2004: Reflections on Youth y Globalization". *Journal of Social History* 38(4): 891-914.
- Committee for Population, Family and Children Vietnam and ORC Macro. 2003. *Vietnam Demographic y Health Survey 2002*. Calverton, MD: Committee for Population, Family and Children (Vietnam), ORC Macro.
- Conde-Aguledo, Agustín, Anyeli Rosas-Bermúdez y Ana Cecilia Kafury-Goeta. 2006. "Birth Spacing y Risk of Adverse Perinatal Outcomes: A Meta-analysis". *Journal of the American Medical Association* 295(15): 1809-23.
- Cox Edwards, Alejandra y Manuelita Ureta. 2003. "International Migration, Remittances and Schooling: Evidence from El Salvador". *Journal of Development Economics* 72(2): 429-61.
- Cox, Cristian. 2004. "Policy Formation and Implementation in Secondary Education Reform: The Case of Chile in the 1990s". Documento presentado en la Second Regional Secondary Education in Africa Conference. Junio 6. Dakar.
- Crece. 2005. *Sistema de aprendizaje autorial*. Colombia: Crece.
- Cunha, Flavio, James J. Heckman, Lance Lochner y Dimitriy V. Masterov. 2005. "Interpreting the Evidence on Life Cycle Skill Formation". Cambridge, MA: Documento de trabajo de la National Bureau of Economic Research 11331.
- Cunningham, Wendy y Lucas Siga. 2006. "Wage and Employment Effects of Minimum Wage on Vulnerable Groups in the Labor Market: Brazil and Mexico". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Currie, Janet y Duncan Thomas. 1995. "Does Head Start Make a Difference?" *American Economic Review* 85(3): 341-64.
- Curtain, Richard. 2001. "Promoting Youth Employment through Information y Communication Technologies (ICT): Best Practice Examples in Asia and the Pacific". Documento presentado en la ILO/Japan Tripartite Regional Meeting on Youth Employment en Asia y el Pacífico. Bangkok.
- . 2005. *Case for Investing in Young People as Part of a National Poverty Reduction Strategy*. Nueva York: UNFPA. Disponible en http://www.unfpa.org/upload/lib_pub_file/424_filename_investing.pdf.
- Dalrymple, William. 2005. "Inside the Madrasas". *The New York Review of Books*.
- Davies, Lynn, Christopher Williams y HiromiMan-Hing Aubrey Ko Yamashita. 2006. *Inspiring Schools: Taking up the Challenge of Pupil Participation*. Londres, RU: Carnegie Trust.
- Davis, Todd M. 2003. *Atlas of Student Migration*. Nueva York: Institute of International Education.
- De Córdoba, José. 2004. "As Venezuela Tilts Left, a Rum Mogul Reaches Out to the Poor". *Wall Street Journal*, noviembre 10. Página: A1.
- De Ferranti, David, Guillermo E. Perry, Indermit S. Gill, J. Luis Guasch, William F. Maloney, Carolina Sánchez-Páramo y Norbert Schady. 2003. *Cerrando la brecha en educación y tecnología*. Bogotá: Banco Mundial y Alfaomega.
- De Fraja, Gianni, Tania Oliveira y Luisa Zanchi. 2005. "Must Try Harder. Evaluating the Role of Effort in Educational Attainment". Londres: Documento de discusión del Centre for Economic Policy Research 5048.
- De Janvry, Alain, Frederico Finan, Elisabeth Sadoulet y Renos Vakis. 2006. "Can Conditionnal Cash Transfers Serve as Safety Nets in Keeping Children at School y from Working when Exposed to Shocks?" *Journal of Development Economics* 79(2): 349-73.
- De Jong, Joop T. V. M., Ivan H. Komproe, Mark Van Ommeren, Mustafa El Masri, Mesfin Araya, Noureddine Khaled, Willem van de Put y Daya Somasundaram. 2001. "Lifetime Events y Posttraumatic Stress Disorder in 4 Postconflict Settings". *Journal of American Medical Association* 286(5): 555-62.
- De Moura Castro, Claudio. 1999. *Proyecto Joven: New Solutions y Some Surprises*. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en http://www.colombiajoven.gov.co/injuve/instit/bid/4_pjov.pdf.
- De Walque, Damien. 2004. "How Does the Impact of an HIV/AIDS Information Campaign Vary with Educational Attainment? Evidence from Rural Uganda". Washington, DC: Documento de trabajo del Banco Mundial sobre investigación de políticas 3289.
- . 2005. "Parental Education and Children's Schooling Outcomes: Is the Effect Nature, Nurture, or Both? Evidence from Recomposed Families in Rwanda". Washington, DC: Documento de trabajo del Banco Mundial sobre investigación de políticas 3483.

- Deaton, Angus S. y Christina H. Paxson. 1997. "The Effects of Economic and Population Growth in National Saving and Inequality". *Demography* 34(1): 97-114.
- Decker, Scott H. y Barrik Van Winkle. 1996. *Life in the Gang: Family, Friends y Violence*. Nueva York, NY: Cambridge University Press.
- Delisle, Hélène, Venkatraman Chandra-Mouli y Bruno de Benoist. 2000. "Should Adolescents Be Specifically Targeted for Nutrition in Developing Countries? To Address Which Problems y How?" OMS. Ginebra. Procesado.
- DeMaeyer, E. M. 1989. *Preventing y Controlling Iron Deficiency Anemia through Primary Health Care: A Guide for Health Administrators and Programme Managers*. Ginebra: OMS.
- Department of Health Services Sri Lanka. 2002. *Annual Health Bulletin 2002*. Colombo, Sri Lanka: Sri Lanka, Department of Health Services.
- Department of Corrections. 2003. *Draft White Paper On Corrections in South Africa*. Pretoria, South Africa: Department of Corrections.
- DeSimone, Jeff. 2002. "Illegal Drug Use and Employment". *Journal of Labor Economics* 20(4): 952-77.
- Devia, Sergio. 2003. *Éxito o fracaso de las políticas públicas de capacitación laboral a jóvenes? Evaluación del Programa testigo: 'Proyecto joven' de Argentina (1993-2000)*. Ginebra: OIT. Disponible en <http://www.ilo.org/>.
- Dhakar, Raju Malla y M. Sheikh Misbah. 1997. *Breaking Barriers Building Bridges: A Case Study of USAID/Nepal's SO3 Women's Empowerment Program*. Katmandú, Nepal: USAID.
- Diamond, Larry. 2003. "Universal Democracy". *Policy Review* 119 (Junio y julio): 3-25.
- Dickson-Tetteh, Kim, Audrey Pettifor y Winnie Moleko. 2001. "Working with Public Sector Clinics to Provide Adolescent-Friendly Services in South Africa". *Reproductive Health Matters* 9(17): 160-69.
- Ding, Weili y Stephen F. Lehrer. De próxima aparición. "Do Peers Affect Student Achievement in China's Secondary Schools?" *Review of Economic y Statistics*.
- Dodds, Peter S., Roby Muhamad y Duncan J. Watts. 2003. "An Experimental Study of Search in Global Social Networks". *Science* 301(5634): 827-29.
- Dohmen, Thomas, Armin Falk, David Huffman, Uwe Sunde, Jürgen Schupp y Gert Wagner. 2005. "Five Facts about Risk Attitudes: Evidence from a Large, Representative, Experimentally-Validated Survey". Institute for the Study of Labor (IZA). Bonn. Procesado.
- Donato, Katharine M. y Evelyn Patterson. 2004. "Women y Men on the Move: Undocumented Border Crossing". En Jorge Durand y Douglas S. Massey (eds.), *Crossing the Border: Research from the Mexican Migration Project*. Nueva York, NY: Russell Sage Foundation.
- Dowdney, Luke. 2005. *Neither War nor Peace: International Comparisons of Children y Youth in Organized Violence*. Rio de Janeiro, Brazil: Children and Youth in Organized Armed Violence, Viva Rio, Instituto de Estudos da Religião.
- Dréze, Jean y Haris Gazdar. 1997. "Uttar Pradesh: The Burden of Inertia". En Jean Dréze y Amartya Sen (eds.), *Indian Development: Selected Regional Perspectives*. New Delhi: Oxford University Press.
- Drucker, Ernest, Peter Lurie, Alex Wodak y Philip Alcabes. 1998. "Measuring Harm Reduction: The Effects of Needle and Syringe Exchange Programs and Methadone Maintenance on the Ecology of HIV". *AIDS* 12 (Suppl. A): 217-30.
- Duflo, Esther, Pascaline Dupas, Michael Kremer y Samuel Simeí. 2006. "Education and HIV/AIDS Prevention: Evidence from a Randomized Evaluation in Western Kenya". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Dulci, Luiz. 2005. Discurso en el seminario "Young Voices. A View of Youth Organizations y Movements on 21st Century Brazil," Brasília, Brasil. Mayo 24.
- Dunkle, Kristin L., Rachel K. Jewkes, Heather C. Brown, Glenda E. Gray, James A. McIntyre y Siobán D. Harlow. 2004. "Transactional Sex among Women in Soweto, South Africa: Prevalence, Risk Factors and Association with HIV Infection". *Social Science & Medicine* 59(8): 1581-92.
- Dupas, Pascaline. 2006. "Relative Risks and the Market for Sex: Teenagers, Sugar Daddies y HIV in Kenya". EHESS-PSE. París. Procesado.
- Durham, Deborah. De próxima aparición. "Empowering Youth: Making Youth Citizens in Botswana". En Jennifer Cole y Deborah Durham (eds.) *Generations y Globalization: Family youth y Age in the New World Economy*. Bloomington, IN: Indiana University Press.
- Duryea, Susan, Jasper Hoek, David Lam y Deborah Levison. De próxima aparición. "Dynamics of Child Labor: Labor Force Entry and Exit in Urban Brazil". En Peter F. Orazem, Guilherme Sedlacek y Zafiris Tzannatos (eds.) *Child Labor y Education in Latin-America*. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Duryea, Suzanne, Analia Olgiati y Leslie Stone. 2006. "The Under-Registration of Births in Latin America". Washington, DC: Documento de trabajo del Banco Interamericano de Desarrollo 551.
- Dustmann, Christian. 2001. "Why Go Back? Return Motives of Migrant Workers". En Slobodan Djajic (eds.), *International Migration: Trends, Policies y Economic Impacts*. Oxford: Routledge.
- Dustmann, Christian, Francesca Fabbri e Ian Preston. 2005. "The Impact of Immigration on the British Labor Market". *Economic Journal* 115(507): F324-341.
- Ebbeling, Cara B., Dorota B. Pawlak y David S. Ludwig. 2002. "Childhood Obesity: Public-health Crisis, Common Sense Cure". *The Lancet* 360(9331): 473-482.
- Edmunds, Timothy, Anthony Forster y Andrew Cottey. 2002. "Armed Forces and Society: A Framework for Analysis". Bristol, RU: The Transformation of Civil-Military Relations in Central y Eastern Europe 1.13c.
- Eggleston, Elizabeth, Jean Jackson, Wesley Rountree y Zhiying Pan. 2000. "Evaluation of a Sexuality Education Program for Young Adolescents in Jamaica". *Revista Panamericana de la Salud Pública* 7(2): 102-12.
- Eggleston, Elizabeth, Joan Leitch y Jean Jackson. 2000. "Consistency of Self-reports of Sexual Activity among Young Adolescents in Jamaica". *International Family Planning Perspectives* 26(2): 79-84.
- Ekehaug, Vidar. 2005. *African Youth at the UN World Summit!* World Wide Web: Panorama: A TakingITGlobal Online Publication. Disponible en <http://www.takingitglobal.org/express/panorama/article.html?ContentID=6543>.
- El-Cherkeh, Tanja, Elena Stirbu y Andrea Tolciu. 2006. "Youth Migration to Europe: Potential Impact on the Labour Market of the Countries of Origin". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- El-Zanaty, Fatma y Ann Way. 2001. *Egypt Demographic y Health Survey 2000*. Calverton, MD: Egypt Ministry of Health and Population, National Population Council y ORC Macro. Disponible en <http://www.measuredhs.com/>.
- Elías, Víctor, F. Ruiz-Núñez, R. Cossa y D. Bravo. 2004. "An Econometric Cost-benefit Analysis of Argentina's Youth Training Program". Washington, DC: Documento de trabajo de la Red de investigación del Banco Interamericano de Desarrollo, R-482.
- Ellertson, Charlotte, Beverly Winikoff, Elizabeth Armstrong, Sharon Camp y Pramilla Senanayake. 1995. "Expanding Access to Emergency Contraception in Developing Countries". *Studies in Family Planning* 26(5): 251-63.
- Elliot, Delbert S. y Patrick H. Tolan. 2005. "Youth Violence Prevention, Intervention y Social Policy: An Overview". En Daniel J. Flanner y C. Ronald Huff (eds.) *Youth Violence Prevention, Intervention y Social Policy*. Washington, DC: American Psychiatric Press, Inc.
- Eloundou-Enyegue, Parfait M. 2004. "Pregnancy Related Dropouts and Gender Inequality in Education: A Lifetable Approach and Application to Cameroon". *Demography* 41(3): 509-28.
- Eltigani, Eltigani E. 2000. "Changes in Family-Building Patterns in Egypt y Morocco: A Comparative Analysis". *International Family Planning Perspectives* 26(2): 73-8.
- Elway, Ann. 1999. "Poverty y Disability: A Review of the Literature". Washington, DC: Documento del Banco Mundial sobre protección social 9932.
- Emerson, Patrick M. y André P. Souza. 2002. "The Effect of Adolescent Labor on Adult Earnings y Female Fertility in Brazil". University of Colorado. Denver, CO. Procesado.
- . 2003. "Is There a Child Labor Trap? Inter-generational Persistence of Child Labor in Brazil". *Economic Development and Cultural Change* 51(2): 375-98.

- Emerson, Patrick M. y André Portela Souza. 2006. "Is Child Labor Harmful? The Impact of Working Earlier in Life on Adult Earnings". University of Colorado at Denver y Cornell University. Denver, CO y Cornell, NY. Procesado.
- Emmerson, Carl, Christine Frayne, Sandra McNally y Olmo Silva. 2005. *Evaluation of Aimbigger: Excellence Challenge. The Early Impact of Aimbigger: Excellence Challenge on Pre-16 Outcomes: An Economic Evaluation*. Londres: British Department for Education and Skills. Disponible en <http://www.dfes.gov.uk/research/data/uploadfiles/RR652.pdf>.
- ENCISS y Banco Mundial. 2006. "Youth in Sierra Leone: Focus Group Discussions". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Enlaces Centro de Educación y Tecnología. 2005. *Estadísticas Nacionales Enlaces 2005*. Santiago de Chile: Chile, Ministerio de Educación. Disponible en <http://www.enlaces.cl/libro/estadisticas.pdf>.
- Erikson, Erik H. 1994. *Identity: Youth and Crisis*. Nueva York, NY: W.W. Norton & Company, Inc.
- Erulkar, Annabel S., Linus I. A. Etyang, Charles Onoka, Frederik K. Nyagah y Alex Muyonga. 2004. "Behavior Change Evaluation of a Culturally Consistent Reproductive Health Program for Young Kenyans". *International Family Planning Perspectives* 30(2): 58-67.
- Erulkar, Annabel S. y Barbara S. Mensch. 1997. *Youth Centers in Kenya: Evaluation of the Family Planning Association of Kenya Programme*. Nairobi, Kenya: Population Council.
- Eusuf and Associates, and Center on Social Research and Human Development. 2002. *Non-formal Education Project-3: Mid-term Evaluation Report*. Dhaka: Eusuf Associates and Center on Social Research and Human Development for the Government of Bangladesh.
- Ezzati, Majid y Alan D. López. 2004. "Smoking and Oral Tobacco use". En Majid Ezzati, Alan D. López, Anthony Rodgers y Christopher J. L. Murray (eds.), *Comparative Quantification of Health Risks: Global and Regional Burden of Disease Attributable to Selected Major Risk Factors*. Ginebra: OMS.
- Fafchamps, Marcel y Agnes R. Quisumbing. 2005. "Marriage, Bequest y Assortative Matching in Rural Ethiopia". *Economic Development y Cultural Change* 53(2): 347-80.
- Family Health International. 2005. *Network* 23(4).
- FAO. 2006. *Assessment of the Double Burden of Malnutrition in Six Case Study Countries*. Roma: FAO.
- Fares, Jean y Claudio E. Montenegro. 2006. "Youth Unemployment's Dynamics: Evidence from Brazil (1978-2002) and Chile (1957-2005)". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Fares, Jean, Claudio E. Montenegro y Peter F. Orazem. 2006a. "How are Youth Faring in the Labor Market? Evidence from Around the World". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- . 2006b. "Variation in the Returns to Schooling Across and Within Developing Economies". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Fares, Jean y Dhushyanth Raju. 2006. "Child Labor across the Developing World: Patterns, Correlations y Determinants". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Fares, Jean y Erwin Tiongson. 2006. "Entering the Labor Market and Early Mobility of Youth: Evidence from Panel Estimates in Bosnia y Herzegovina". Documento de antecedentes para el IDM, 2007.
- Fearon, James D. y David D. Laitin. 2003. "Ethnicity, Insurgency and Civil War". *American Political Science Review* 97(1): 75-90.
- Fernald, Lía C., Juan Pablo Gutiérrez, Lynnette M. Neufeld, Gustavo Olaiz, Stefano F. Bertozzi, Michelle Mietus-Snyder y Paul J. Gertler. 2004. "High Prevalence of Obesity Among the Poor in Mexico". *Journal of the American Medical Association* 291(21): 2544-5.
- Ferreira, Francisco H. G. y Peter Lanjouw. 2001. "Rural Nonfarm Activities and Poverty in the Brazilian Northeast". *World Development* 29(3): 509-28.
- Fertig, Michael. 2003. "Education Production, Endogenous Peer Group Formation y Class Composition. Evidence from PISA 2002 Study". Bonn: Institute for the Study of Labor (IZA), Documento de discusión 714.
- Fichtenberg, Caroline M. y Stanton A. Glantz. 2002. "Youth Access Interventions Do Not Sffect Youth Smoking". *Pediatrics* 109(6): 1088-92.
- Fidrmuc, Jan y Orla Doyle. 2005. *Does Where You Live Affect How You Vote: An Analysis of Migrant Voting Behaviour*. Uxbridge: Brunel Business School.
- Filer, Randall K. y Daniel Münich. 2002. "Responses of Private y Public Schools to Voucher Funding". The Center for Economic Research y Graduate Education. Economic Institute. Prague. Procesado.
- Filmer, Deon. De próxima aparición. "School Availability and School Participation in 21 Developing Countries". *Journal of Development Studies*.
- Filmer, Deon, Emmanuel Jiménez y Annette Richter. 2006. "Simulating the Returns to Youth Opportunity Agency y Second Chances". Nota de antecedentes para el IDM 2007.
- Filmer, Deon y David L. Lindauer. 2001. "Does Indonesian Have a 'Low Pay' Civil Service?" *Bulletin of Indonesian Economic Studies* 37(2): 189-205.
- Finkel, Steve E y Sheryl Strumbas. 2000. *Civic Education in South Africa: The Impact of Adult y School Programs on Democratic Attitudes y Participation*. Washington, DC: USAID. Disponible en http://pdf.dec.org/pdf_docs/PNACH577.pdf.
- Fiore, M. C., W. C. Bailey, S. J. Cohen, S. F. Dorfman, M. G. Goldstein, E. R. Gritz, R. B. Heyman, C. R. Jaen, T. E. Kottke, H. A. Lando, R. E. Mecklenburg, P. D. Mullen, L. M. Nett, L. Robinson, M. L. Stitzer, A. C. Tommasello, L. Villejo y M. E. Wewers. 2000. "Treating Tobacco Use and Dependence: A Public Health Service Clinical Practice Guideline". Documento presentado en el Press Briefing, HHS Auditorium. Junio 27. Washington, DC
- Firebaugh, Glenn y Kevin Chen. 1995. "Vote Turnout of Nineteenth Amendment Women: The Enduring Effect of Disenfranchisement". *American Journal of Sociology* 100(4): 972-96.
- Fitzgerald, A. M., B. F. Stanton, N. Terreri, H. Shipena, X. Li, J. Kahihuata, I. B. Ricardo, J. S. Galbraith y A. M. de Jaeger. 1999. "Use of Western-Based HIV Risk-Reduction Interventions Targeting Adolescents in an African Setting". *Journal of Adolescent Health* 25(1): 52-61.
- Fleisher, Belton M., Haizheng Li, Shi Li y Xiaojun Wang. 2004 "Sorting, Selection and Transformation of the Return to College Education in China". Bonn: Institute for the Study of Labor (IZA), documento de discusión 1446.
- FOCUS. 1998. *Reproductive Health Programs for Young Adults: Health Facility Programs*. Watertown, MA: FOCUS on Young Adults, Pathfinder International.
- Fortenberry, J. Dennis. 2005. "The Limits of Abstinence-only in Preventing Sexually Transmitted Infections". *Journal of Adolescent Health* 36(4): 269-70.
- Fougère, Denis, Francis Kramarz y Julien Pouget. 2006. "Youth Unemployment y Crime in France". Bonn, Alemania: documento de discusión del Institute for the Study of Labor (IZA) 2009.
- Franklin, Mark N. 2004. *Voter Turnout and the Dynamics of Electoral Competition in Established Democracies since 1945*. Cambridge, RU: Cambridge University Press.
- Freedom House. 2006. *Freedom in the World 2005: The Annual Survey of Political Rights y Civil Liberties*. Long Beach, CA: Rowman & Littlefield Publishers, Inc.
- Freeman, Richard B. 2000. "Disadvantaged Young Men and Crime". En David G. Blanchflower y Richard B. Freeman (eds.) *youth Employment y Joblessness in Advanced Countries*. Chicago y Londres: University of Chicago Press para la National Bureau of Economic Research.
- Fretwell, David H., Jacob Benus y Christopher J. O'Leary. 1999. "Evaluating the Impact of Active Labour Market Programme: Results of Cross-Country Studies in Europe y Central Asia". Washington, DC: Documento de discusión del Banco Mundial sobre protección social, 9915.
- Fryer, Roland G. y Paul Torelli. 2005. "An Empirical Analysis of 'Acting White'". Harvard University. Cambridge, MA. Procesado.
- Fuchs, Thomas y Ludger Woessmann. 2004. "What Accounts for International Differences in Student Performance? A Re-Examination Using PISA Data". Munich, Alemania: CESifo. Documento de trabajo 1235.
- Furlong, Andy, Fred Cartmel, Janet Powney y Stuart Hall. 1997. *Evaluating Youth Work with Vulnerable Young People*. Edinburgh: Scottish Council for Research in Education.
- Fussell, Elizabeth. 2006. "Comparative Adolescents: The Transition to Adulthood in Brazil, Kenya, Mexico, the US y Vietnam". University of Tennessee. Knoxville, TN. Procesado.

- Gajakashmi, C. K., P. Jha, K. Ranson y S. Nguyen. 2000. "Global Patterns of Smoking y Smoking-Attributable Mortality". En Prabhath Jha y Frank J. Chaloupka, (eds.), *Tobacco Control in Developing Countries*. Nueva York: Oxford University Press.
- Gal, Reuven y Donald Eberly. 2006. *Service Without Guns*. New Zealand: Lulu Press.
- Galasso, Emanuela, Martin Ravallion y Agustin Salvia. 2001. "Assisting the Transition from Workfare to Work: A Randomized Experiment". Washington, DC: Documento de trabajo del Banco Mundial sobre investigación de políticas 2738.
- Galiani, Sebastian, Martin Rossi y Ernesto Schargrodsky. 2006. "Conscription and Crime". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Galloway, Rae y Mary Ann Anderson. 1994. "Pregnancy Nutritional Status and Its Impact on Birthweight". *SCN News* 1994(11): 6-10.
- Garcés, Eliana, Duncan Thomas y Janet Currie. 2000. "Longer Term Effects of Head Start". Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research. Documento de trabajo 8054.
- Gatawa, B. G. 1995. *Zimbabwe: AIDS Education for Schools*. Harare, Zimbabwe: Unicef.
- Gauri, Varun y Evan S. Lieberman. 2004. "Institutions, Social Boundaries y Epidemics: Explaining Government AIDS Policies in Brazil and South Africa". Documento presentado en las Annual Meetings of the American Political Science Association. Septiembre 2. Chicago, IL.
- Gauthier, Clermont y Martial Dembélé. 2004. *Quality of Teaching y Quality of Education: A Review of Research Findings*. París: Documento de antecedente para la Unesco Global Monitoring Report 2005. Disponible en <http://portal.unesco.org/>.
- Geary, Cindy W., Hally Mahler, William Finger y Kathleen H. Shears. 2005. *Using Global Media to Reach Youth: The 2002 MTV Staying Alive Campaign*. Arlington, VA: Family Health International youthNet Program.
- Gebrekristos, Hirut, Stephen Resch, Khangelani Zuma y Mark Lurie. 2005. "Estimating the Impact of Establishing Family Housing on the Annual Risk of HIV Infection in the South African Mining Communities". *Sexually Transmitted Diseases* 32(6): 333-40.
- Gerber, Alan S., Donald P. Green y Ron Shachar. 2003. "Voting May be Habit Forming: Evidence from a Randomized Field Experiment". *American Journal of Political Science* 47(3): 540-50.
- German Technical Cooperation y International Council on National Youth Policy. 2005. *Comparative Analysis of National Youth Policy*. Eschborn, Alemania: International Council on National Youth Policy (ICNYP). Disponible en <http://www.icnyp.net>.
- Geronimus, Arline T. y John Bound. 1990. "Black/white Differences in Women's Reproductive-Related Health Status: Evidence from Vital Statistics". *Demography* 27(3): 457-66.
- Geronimus, Arline T. y Sanders Korenman. 1992. "The Socioeconomic Consequences of Teen Childbearing Reconsidered". *Quarterly Journal of Economics* 107(4): 1187-214.
- Gertler, Paul J. 2000. *Final Report: The Impact of Progress on Health*. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.
- Gertler, Paul J., Stefano F. Bertozzi, Juan Pablo Gutiérrez y J. Sturdy. 2006. "Preliminary Results from Analysis of Poverty and Adolescent Risk Behavior in Mexico". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Gertler, Paul J., David Levine y Sebastián Martínez. 2003. "The Presence and Presents of Parents: Do Parents Matter for More than their Money?" University of California. Berkeley, CA. Disponible en <http://faculty.haas.berkeley.edu/>. Procesado.
- Gian, Cong, Doan Hong Quang, Nguyen Thi Lan Huong y Remco H. Oostendorp. 2006. "Trade Liberalization, the Gender Wage Gap y Returns to Education in Vietnam". Tinbergen Institute, Amsterdam Institute for International Development. Amsterdam. Procesado.
- Gibson, Cynthia. 2001. "From Inspiration to Participation: A Review of Perspectives on Youth Civic Engagement". Documento presentado en el Grantmaker Forum on Community and National Service. Berkeley, CA.
- Gibson, John, David J. McKenzie y Halahingano Rohorua. 2006. "How Cost Elastic Are Remittances? Evidence from Tongan Migrants in New Zealand". *Pacific Economic Review* 21(1): 112-38.
- Gill, Indermit S. y Ih Chon-Sun. 2000. "Republic of Korea". En Indermit S. Gill, Fred Fluitman y Amit Dar (eds.), *Vocational Education and Training Reform: Matching Skills to Markets and Budgets*. Nueva York: Oxford University Press.
- Gill, Indermit S., Claudio E. Montenegro y Dörte Dömeland, eds. 2002. *Crafting Labor Policy: Techniques y Lessons from Latin America*. Washington, DC: Oxford University Press para el Banco Mundial.
- Ginifer, Jeremy. 2003. "Reintegration of Ex-Combatants". En Mark Malan, Sarah Meek, Thokozani Thusi y Jeremy Ginifer (eds.), *Sierra Leone: Building the Road to Recovery*. Pretoria, Sudáfrica: Institute for Securities Studies.
- Glennerster, Rachel, Shehla Imran y Katherine Whiteside. 2006. "Baseline Report on the Quality of Primary Education in Sierra Leone: Teacher Absence, School Inputs and School Supervision in District Education Committee and Government-Assisted Schools in Sierra Leone". Procesado.
- Glewwe, Paul, Hanan G. Jacoby y Elizabeth M. King. 2001. "Early Childhood Nutrition y Academic Achievement: A Longitudinal Analysis". *Journal of Public Economics* 81(3): 345-68.
- Gluckman, Peter D., Mark A. Hanson, Susan M. B. Morton y Catherine S. Pinal. 2005. "Life-Long Echoes. A Critical Analysis of the Developmental Origins of Adult Disease Model". *Biology of the Neonate* 87: 127-39.
- Goldscheider, Frances K. 2000. "Why Study Young Adult Living Arrangements? A View of the Second Demographic Transition". Brown University. Providence, RI. Procesado.
- González, Rosa Amelia y Patricia Márquez. 2005. *Ron Santa Teresa's Social Initiatives*. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo, Social Enterprise Knowledge Network.
- Goovaerts, Piet, Martin Gasser y Alisa Belman Inbal. 2005. "Demand Driven Approaches to Livelihood Support in Post-War Contexts". Washington, DC: Banco Mundial, documento sobre desarrollo 29.
- Goepel, Mehmet Ziya, Jean Fares y Claudio E. Montenegro. 2006. "Public Wage Premium Around the World". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Gough, Neil y Charlotte Grezo. 2005. "Africa: The Impact of Mobile Phones". Berkshire, Inglaterra: Documento de política Vodafone 2.
- Gould, Eric D., Bruce A. Weinberg y David B. Mustard. 1998 "Crime Rates y Local Labor Market Opportunities in the United States: 1979-1997". *Review of Economic y Statistics* 84(1): 45-61.
- Gobierno de Sierra Leona. 2002. *Survey on Reinsertion & Reintegration Assistance to Ex-Combatants*. Freetown, Sierra Leona: Gobierno de Sierra Leona, informe enviado al National Center for the Dissemination of Disability Research.
- . 2005a. "National Population Based HIV Seroprevalence Survey of Sierra Leone". Freetown, Sierra Leona, Estadísticas de Sierra Leona.
- . 2005b. *Poverty Reduction Strategy Paper: A National Programme for Food Security, Job Creation y Good Governance (2005-2007)*. Freetown, Sierra Leona: Gobierno de Sierra Leona.
- Graft, Auralice, Nicole Haberland y Rachel Goldberg. 2003. "Married Adolescents: A Review of Programs". Documento presentado en la WHO/UNFPA/Population Council Technical Consultation on Married Adolescents. Ginebra.
- Grantham-Mcgregor, S. M., C. A. Powell, S. P. Walker y J. H. Himes. 1991. "Nutritional Supplementation, Psychosocial Stimulation and Mental Development of Stunted Children: The Jamaica Study". *Lancet* 338(8758): 1-5.
- Gray, Ronald H., María J. Wawer, Ron Brookmeyer, Nelson K. Sewankambo, David Serwadda, Fred Wabwire-Mangen, Tom Lutalo, Xianbin Li, Thomas van Cott, Thomas C. Quinn y Reikai Project Team. 2001. "Probability of HIV-1 Transmission per Coital Act in Monogamous, Heterosexual, HIV-1-discordant Couples in Rakai, Uganda". *Lancet* 357(9263): 1149-53.
- Green, Donald P. y Alan S. Gerber. 2001. *Getting out the Youth Vote: Results from Randomized Field Experiments*. Youth Vote Coalition: Pew Charitable Trusts.
- Greene, Margaret E. y Thomas Merrick. 2005. "Poverty Reduction: Does Reproductive Health Matter?" Washington, DC: Documento de discusión del Banco Mundial sobre salud, nutrición y población. Julio 2005.
- Greenwood, Jeremy, Ananth Seshadri y Guillaume Vandenbroucke. 2005. "The Baby Boom y Baby Bust". *American Economic Review* 95(1): 183-207.

- Greenwood, Peter W., Karyn E. Model, C. Peter Rydell y James Chiesa. 1998. *Diverting Children from a Life of Crime: Measuring Costs y Benefits*. Santa Mónica, CA: RAND.
- Gregson, Simon, Geoffrey P. Garnett, Constance A. Nyamukapa, Timothy B. Hallett, James J. C. Lewis, Peter R. Mason, Stephen K. Chandiwana y Roy M. Anderson. 2006. "HIV Decline Associated with Behavior Change in Eastern Zimbabwe". *Science* 311(5761): 664-66.
- Groce, Nora Ellen. 2003. "Adolescents and Youth with Disability: Issues and Challenges". Tesis para doctorado. Escuela de salud Pública de Yale.
- Grogger, Jeffrey. 1998. "Market Wages and Youth Crime". *Journal of Labor Economics* 16(4): 756-91.
- Grosskurth, Heiner, Frank Mosha, James Todd, Ezra Mwijarubi, Arnoud Klokke, Kesheni Senkoro, Philippe Mayaud, John Changalucha, Angus Nicoll, Gina ka Gina, James Newell, Kokugonza Mugeye, David Mabye y Richard Hayes. 1995. "Impact of Improved Treatment of Sexually Transmitted Diseases on HIV Infection in Rural Tanzania: Randomised Controlled Trial". *Lancet* 346(8974): 530-36.
- Grossman, Michael. 2005a. "Education and Nonmarket Outcomes". Cambridge, MA: Documento de trabajo de la National Bureau of Economic Research 11582.
- . 2005b. "Individual Behaviors and Substance Use: The Role of Price". En Björn Lindgren y Michael Grossman (eds.), *Substance Use: Individual, Behavioral, Social Interactions, Markets, and Policies*. Amsterdam: Elsevier.
- Grown, Caren, Geeta Rao Gupta y Aslihan Kes. 2005. *Taking Action: Achieving Gender Equality y Empowering Women*. Sterling, VA: Earthscan.
- Gruben, William C. y Darryl McLeod. 2006. "Apparel Exports and Education: How Developing Nations Encourage Women's Schooling". *Economic Letter - Federal Reserve Bank of Dallas* 1(3): 1-8.
- Gruber, Jonathan, eds. 2001. *Risky Behavior among Youths: An Economic Analysis*. Chicago: University of Chicago Press.
- Gruber, Jonathan y Jonathan Zinman. 2001. "Youth Smoking in the United States: Evidence and Implications". En Jonathan Gruber (eds.), *Risk Behavior among Youths: an Economic Analysis*. Chicago: Chicago University Press.
- Guarcello, Lorenzo, Fabrizia Mealli y Furio Camillo Rosati. 2003. "Household Vulnerability and Child Labour: The Effects of Shocks, Credit Rationing y Insurance". Washington, DC: Banco Mundial, Unidad de Protección Social, Red de Desarrollo Humano 0322.
- Guermazi, Boutheina y David Satola. 2005. "Creating the 'Right' Enabling Environment for ICT". En Robert Schware (eds.), *Edevelopment: from excitement to effectiveness*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Gunnarson, Victoria, Peter F. Orazem y Mario A. Sánchez. 2006. "Child Labor and School Achievement in Latin America". *World Bank Economic Review* 20(1): 31-54.
- Gutiérrez, Juan Pablo. 2006. "Oportunidades for the Next Generation: Effects of a Conditional Cash Transfer on the Wellbeing of Mexican Youths". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Haan, Hans Christiaan y Nicholas Serriere. 2002. *Training for Work in the Informal Sector: Fresh Evidence from West and Central Africa*. Turín: Centro internacional de entrenamiento de la OIT. Disponible en <http://siteresources.worldbank.org/INTLM/214578-1103217503703/20295542/TrainingforWorkWCA.pdf>.
- Haggblade, Steven, Peter B. R. Hazell y Thomas Reardon. (eds.) De próxima aparición. "Transforming the Rural Nonfarm Economy". Baltimore, MD: John Hopkins University Press.
- Hagopian, Amy, Anthony Ofose, Adesegun Fatusi, Richard Biritwum, Ama Essel, L. Gary Hart y Carolyn Watts. 2005. "The Flight of Physicians from West Africa: Views of African Physicians and Implications for Policy". *Social Science & Medicine* 61(8): 1750-60.
- Hahn, Andrew. 1999. "Extending the Time of Learning". En Douglas J. Besharov (eds.), *America's Disconnected Youth: Towards a Preventive Strategy*. Washington, DC: Child Welfare League of America Inc.
- Hahn, Andrew, Susan Lansperg y Tom Leavitt. 2005. *Documentation of Outcomes in the Philippines Make A Connection Program*. Baltimore, MD: International Youth Foundation and Nokia Corporation.
- Hahn, Andrew y Tom Leavitt. 2003. *Joined-Up Government. Coordination and Collaboration Opportunities to Strengthen Multi-Sectoral Youth Policy Implementation in Jamaica*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Hahn, Andrew, Tom Leavitt y Paul Aaron. 1994. *Evaluation of the Quantum Opportunities Program: Did the Program Work?* Waltham, MA: Brandeis University. Disponible en http://eric.ed.gov/ERICDocs/data/ericdocs2/content_storage_01/0000000b/80/27/39/7a.pdf.
- Hahn, Carole L., Paulette Patterson Dilworth y Michael Hughes. 1998. *IEA Civic Education Project, Phase 1, The United States. A Review of Literature, Vol. 1*. Washington, DC: International Association for the Evaluation of Educational Achievement.
- Hahn, Carole L. 2005. "School Influences y Civic Engagement". En Lonnie R. Sherrod, Constance A. Flanagan, Ron Kassimir, y Amy K. Syvertsen (eds.) *youth Activism: An International Encyclopedia*. Westport, CT: Greenwood Publishing Group.
- Halewood, Naomi y Charles Kenny. 2006. "Young People and Communications Technologies". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Hallman, Kelly, Agnes R. Quisumbing, Marie Ruel y Bénédicte de la Briere. 2005. "Mothers' Work and Child Care: Findings from the Urban Slums of Guatemala City". *Economic Development and Cultural Change* 53(4): 855-86.
- Halpern-Felsher, Bonnie L. y Elizabeth Cauffman. 2001. "Costs and Benefits of a Decision: Decision-making Competence in Adolescents y Adults". *Journal of Applied Developmental Psychology* 22(3): 257-73.
- Hannam, Derry. 2001. *A Pilot Study to Evaluate the Impact of Student Participation Aspects of the Citizenship Order on Standards of Education in Secondary Schools*. Londres, RU: DFEE. Disponible en <http://www.csv.org.uk/csv/hannamreport.pdf>.
- Hanushek, Eric A. y Dennis D. Kimko. 2000. "Schooling, Labor Force Quality and the Growth of Nations". *American Economic Review* 90(5): 1184-208.
- Hanushek, Eric A. y Ludger Wößmann. 2005. "Does Educational Tracking Affect Performance and Inequality? Differences-in-Differences Evidence Across Countries". Cambridge, MA: Documento de trabajo de la National Bureau of Economic Research 11124.
- Harrington, Julia. 2005. "Voiding Human Rights: Citizenship and Discrimination in Africa". *Justice Initiatives: Human Rights and Justice Sector Reform in Africa* February: 23-28.
- Hart, Jason. 2004. *Children's Participation in Humanitarian Action: Learning from Zones of Armed Conflict*. Oxford: Refugees Studies Center.
- Hatton, Timothy J. y Jeffrey G. Williamson. 2003. "Demographic and Economic Pressure on Emigration out of Africa". *Scandinavian Journal of Economics* 105(3): 465-486.
- . 2005. "What Fundamentals Drive World Migration?" En George J. Borjas y Jeff Crisp (eds.), *Poverty, International Migration y Asylum*. Nueva York, NY: Palgrave MacMillan.
- Hazell, Peter B. R. y Steven Haggblade. 1993. "Farm-Nonfarm Growth Linkages and the Welfare of the Poor". En Michael Lipton y Jacques Van der Gaag (eds.), *Including the Poor*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Heady, Christopher. 2003. "What is the Effect of Child Labour on Learning Achievement? Evidence from Ghana". Florencia, Italia: Innocenti. Documento de trabajo inwopa00/7.
- Health y Treasury Task Team. 2003. *Full Report of the Joint Health and Treasury Task Team Charged with Examining Treatment Options to Supplement Comprehensive Care for HIV/AIDS in the Public Health Sector*. Sudáfrica: Ministry of Health and Ministry of Treasury.
- Heckman, James J., Robert J. LaLonde y Jeffrey A. Smith. 1999. "The Economics and Econometrics of Active Labor Market Programs". En Orley Ashenfelter y David Card (eds.), *Handbook of Labor Economics, vol. 3A*. Amsterdam: North-Holland.
- Heckman, James J. y Xuesong Li. 2004. "Selection Bias, Comparative Advantage and Heterogeneous Returns to Education: Evidence from China in 2000". *Pacific Economic Review* 9(3): 155-71.
- Heckman, James J. y Carmen Pagés. 2000. "Regulation and Deregulation: Lessons from Latin American Labor Markets". *Economía* 1(1): 123-45.
- Heckman, James J., Jeffrey A. Smith y Nancy Clements. 1997. "Making the Most out of Social Experiments: The Intrinsic Uncertainty in Evidence from

- Randomized Trials with an Application to the National JTPA Experiment". *Review of Economic Studies* 64(4): 487-535.
- Heckman, James J., Jora Stixrud y Sergio Urzua. 2006. "The Effects of Cognitive and Noncognitive Abilities on Labor Market Outcomes and Social Behavior". Cambridge, MA: Documento de trabajo de la National Bureau of Economic Research 12006.
- Hediger, M. L., T. O. Scholl, J. I. Schall y P. M. Krueger. 1997. "Young Maternal Age and Preterm Labour". *Annals of Epidemiology* 7(6): 400-6.
- Hegre, Håvard. 2003. "Disentangling Democracy and Development as Determinants of Armed Conflict". Documento presentado en la 44th Annual Convention of the International Studies Association. Febrero 25. Portland, OR.
- Hemmer, Hans R. y C. Mannel. 1989. "On the Economic Analysis of the Urban Informal Sector". *World Development* 17(10): 1543-52.
- Hettige, S. T., Markus Mayer y Maleeka Salih. 2004. "Schoolto-work Transition of Youth in Sri Lanka". Colombo: University of Colombo, Employment Policies Unit, Employment Strategy Department, Employment Strategy Paper 2004/19. Disponible en <http://www.ilo.org/public/english/employment/strat/download/esp19.pdf>.
- Hibbell, Björn, Barboro Anderson, Salme Ahlström, Olga Balakireva, Thoroddur Bjarnason, Anna Kokkevi y Mark Morgan. 2000. *The 1999 ESPAD Report: Alcohol and Other Drug Use Among Students in 30 European Countries*. Stockholm: The Swedish Council for Information on Alcohol and Other Drugs (CAN) and the Pompidou Group at the Council of Europe.
- Hildebrandt, Nicole y David J. McKenzie. 2005. "The Effects of Migration on Child Health in Mexico". *Economía* 6(1): 257-89.
- Hirsch, Barry T. y Stephen L. Mehay. 2003. "Evaluating the Labor Market Performance of Veterans Using a Matched Comparison Group Design". *Journal of Human Resources* 38(3): 673-700.
- Hodgkin, Dominic. 1996. "Household Characteristics Affecting Where Mothers Deliver in Rural Kenya". *Health Economics* 5(4): 333-40.
- Hoff, Karla y Priyanka Pandey. 2004. "Belief Systems and Durable Inequalities: An Experimental Investigation of Indian Caste". Washington, DC: Documento de trabajo del Banco Mundial sobre investigación de políticas 3351.
- Hofferth, Sandra L. y Lori Reid. 2001. "The Effects of Early Childbearing on Schooling Over Time". *Family Planning Perspectives*, 33(6): 259-67.
- Hoffman, Saul D. 1998. "Teenage Childbearing Is Not So Bad After All. Or is it? A Review of the New Literature". *Family Planning Perspectives* 30(5): 236-39.
- Holzmann, Robert. 2005. "Demographic Alternatives for Aging Industrial Societies: Enhanced Immigration, Labor Force Participation, or Total Fertility". Washington, DC: Documento de discusión del Banco Mundial sobre protección social 0540.
- Hooghe, Marc, Deitlind Stolle y Patrick Stouthuysen. 2004. "Head Start in Politics: The Recruitment Function of Youth Organizations of Political Parties in Belgium (Flanders)". *Party Politics* 10(2): 193-212.
- Hopenhayn, Hugo y Richard Rogerson. 1993. "Job Turnover and Policy Evaluation: A General Equilibrium Analysis". *Journal of Political Economy* 101(5): 915-38.
- Howell, James C. 1998. "Abolish the Juvenile Court? Nonsense!" *Juvenile Justice Update* 1: 1-13.
- Hubley, J. 2000. *Interventions Targeted at Youth Aimed at Influencing Sexual Behavior and AIDS/ETS*. Leeds, RU: Leeds Health Education Database.
- Hubner, John. 2005. *Last Chance in Texas: The Redemption of Criminal Youth*. Nueva York, NY: Random House.
- Hudson, Valerie M. y Andrea M. den Boer. 2004. *Bare Branches The Security Implications of Asia's Surplus Male Population*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Huffman, W. E. y Peter F. Orazem. 2004. "Agriculture and Human Capital in Economic Growth: Farmers, Schooling and Health". Ames, Iowa: Iowa State University, documento de trabajo sobre economía 04016.
- Human Rights Watch. 1997a. *Juvenile Justice: Police Abuse and Detention of Street Children in Kenya*. Nueva York, NY: Human Rights Watch.
- . 1997b. *The Scars of Death: Children Abducted and the Lord's Resistance Army in Uganda*. Nueva York, NY: Human Rights Watch.
- . 2001a. *Easy Targets: Violence Against Children Worldwide*. Nueva York, NY: Human Rights Watch.
- . 2001b. *Scared at School: Sexual Violence against Girls in South African Schools*. Nueva York, NY: Human Rights Watch. Disponible en <http://www.hrw.org/reports/2001/safrica/>.
- . 2002a. *My Gun was as Tall as Me*. Nueva York, NY: Human Rights Watch.
- . 2002b. *Suffering in Silence: The Links Between Human Rights Abuses and HIV Transmission to Girls in Zambia*. Nueva York, NY: Human Rights Watch.
- . 2003. *Charged with Being Children: Egyptian Police Abuse of Children in Need of Protection*. Nueva York, NY: Human Rights Watch.
- Humphreys, Macartan y Paul Richards. 2005. "Prospects and Opportunities for Achieving the MDGs in Post-Conflict Countries: A Case Study of Sierra Leone y Liberia". NEPAD. Nueva York, NY. Disponible en <http://www.columbia.edu/~mh2245/papers1/HR.pdf>. Procesado.
- Humphreys, Macartan y Jeremy M. Weinstein. 2003. *What the Fighters Say: A Survey of Ex-Combatants in Sierra Leone Junio-Agosto 2003*. Freetown, Sierra Leona: The Post-Conflict Reintegration Initiative for development y Empowerment (PRIDE).
- . 2005. "Disentangling the Determinants of Successful Disarmament, Demobilization y Reintegration". Documento presentado en la 101a Reunión de la American Political Science Association. Septiembre. Washington, DC.
- Hurley, Susan F., Damien J. Jolley y John M. Kaldor. 1997. "Effectiveness of Needle Exchange Programmes for Prevention of HIV Infection". *Lancet* 349(9068): 1797-800.
- Ilahi, Nadeem, Peter F. Orazem y Guilherme Sedlacek. 2005. "How Does Working as a Child Affect Wages, Income y Poverty as an Adult?" Washington, DC: Documento de discusión del Banco Mundial, sobre protección social 0514.
- OIT. 2001. *World Employment Report 2001: Life at Work in the Information Economy*. Ginebra: OIT.
- . 2003. *Wounded Childhood: The Use of Children in Armed Conflict in Central Africa*. Ginebra: OIT.
- . 2004. *Global Employment Trends for Youth*. Ginebra: OIT.
- . 2005. *Global Youth Employment Trends*. Ginebra: OIT.
- . 2006. *The End of Child Labour: Within Reach*. Ginebra: OIT. Disponible en <http://www.ilo.org/public/english/standards/relm/ilc/ilc95/pdf/rep-ib.pdf>.
- Imbens, Guido y Wilbert Van Der Klaauw. 1995. "Evaluating the Cost of Conscriptioin in The Netherlands". *Journal of Business and Economic Statistics* 13(2): 207-215.
- Inglehart, Ronald, Miguel Basáñez, Jaime Diez-Medrano, Loek Halman y Ruud Luijkx, eds. 2004. *Human Beliefs y Values: A Cross-cultural Sourcebook based on the 1999-2002 Values Surveys*. México, D.F.: Siglo XXI.
- Institute for Health Management-Pachod (IHMP) e International Center for Research On Women (ICRW). 2003. *Increasing Low Age at Marriage in Rural Maharashtra, India*. Maharashtra, India: Institute for Health Management. Disponible en http://www2.phishare.org/fi/les/1046_IHMP_marriagebrief_Dec2003.pdf.
- Institute of Alcohol Studies. 2006. *Adolescents y Alcohol*. St. Ives: Institute of Alcohol Studies.
- Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) y Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ). 2006. *Institucionalidad y políticas públicas de juventud*. Ciudad de México: Instituto Mexicano de la Juventud por encargo y con la colaboración de la Organización Iberoamericana de la Juventud.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación de México. 2005. "Las telesecundarias mexicanas: un recorrido sin atajos". *Online Magazine*.
- Interagency Gender Working Group. 2005. *An Education in Making Schools Safe*. Washington, DC: Interagency Gender Working Group. Disponible en <http://www.igwg.org/articles/safeschools.htm>.
- International Center for Prison Studies. 2003. "World Prison Brief". Londres, RU, King's College London, University of London. Disponible en http://www.kcl.ac.uk/depsta/rel/icps/worldbrief/world_brief.html.
- International Council on National Youth Policy. 2005. *ICNYP Profiles on Country Actions to Promote Implementation of National Youth Policies*. Vienna: International

- Council on National Youth Policy (ICNYP). Disponible en <http://www.icnyp.net>.
- International Institute for Population Sciences (IIPS) y ORC Macro. 2000. *National Family Health Survey (NFHS-2), 1998-99, India*. Mumbai: IIPS.
- International Nutritional Anemia Consultative Group. 1979. *Iron Deficiency in Infancy and Childhood*. Ginebra: OMS.
- . 1989. *Iron Deficiency in Women*. Ginebra: OMS.
- International Telecommunication Union (ITU). 2005. *The African Virtual University*. Ginebra: International Telecommunication Union. Disponible en http://www.itu.int/osg/spu/wsisthemes/ict_stories/Themes/Case_studies/AVU.html.
- Internet Safety Group. 2005. *New Survey Illustrates the Profound Impact of Mobile Phones on Many New Zealand Youth*. Auckland, Nueva Zelanda: Internet Safety Group. Disponible en http://www.netsafe.org.nz/isgnews/text_generation.aspx.
- Isham, Jonathan, Daniel Kaufmann y Lant Pritchett. 1995. "Governance y Project Performance". Washington, DC: Documento de trabajo sobre investigación de políticas 1550.
- Iversen, Vegard. 2002. "Autonomy of Child Labor Migrants". *World Development* 30(5): 817-34.
- Jacob, Brian A. y Lars Lefgren. 2002. "The Impact of Teacher Training on Student Achievement: Quasi-Experimental Evidence from School Reform Efforts in Chicago". Cambridge, MA: Documento de trabajo de la National Bureau of Economic Research 8916.
- Jacobson, Mireille. 2004. "Baby Booms y Drug Busts: Trends in Youth Drug Use in the United States: 1975-2000". *Quarterly Journal of Economics* 119(4): 1481-512.
- Jacoby, Hanan G. y Emmanuel Skoufias. 2002. "Financial Constraints on Higher Education: Evidence from Mexico". Banco Mundial e IFPRI. Washington, DC. Procesado.
- James-Traore, Tijana, Robert Magnani, Nancy Murray, Judith Senderowitz, Ilene Speizer y Lindsay Steward. 2002. "Intervention Strategies that Work for Youth: Summary of the FOCUS on Young Adults End of Program Report". Arlington, VA: Family Health International youthNet Program youth Issues Paper 1. Disponible en <http://www.fhi.org/>.
- Japan Bank for International Cooperation. 2006. "Meeting the Increasing y Changing Demand for Quality Labor in FDI-led Growth: From Adaptability to Creativity". Japan Bank for International Cooperation (JBIC). Tokio. Procesado.
- Javate de Dios, Aurora. 2002. "From the Margins to the Mainstream: Making Government Work for Gender Equality". Documento presentado en la ASEAN-Banco Mundial High Level Conference on Social Development in the National Development. Enero 16. Jakarta.
- Jejeebhoy, Shireen J. y Sarah Bott. 2003. "Non-consensual Sexual Experiences of Young People: A Review of the Evidence from Developing Countries". New Delhi: Population Council South & East Asia Regional. Documento de trabajo 16.
- Jennings, Kent M y Laura Stoker. 2002. "Generational Change, Life Cycle Processes y Social Capital". Documento presentado en el Workshop on "Citizenship on Trial: Interdisciplinary Perspectives on the Political Socialization of Adolescents". Junio 20. Montreal, Canadá.
- Jensen, Robert. 2006. "Do the Perceived Returns to Education Affect Schooling Decisions? Evidence from a Randomized Experiment". John F. Kennedy School of Government, Harvard University. Cambridge, MA. Procesado.
- Jensen, Robert y Rebecca Thornton. 2003. "Early Female Marriage in the Developing World". *Gender y Development* 11(2): 9-19.
- Jha, Prabhat y Frank Chaloupka, eds. 2000. *Tobacco Control in Developing Countries*. Nueva York: Oxford University Press.
- Jha, Prabhat, Frank J. Chaloupka, James Moore, Vendhan Gajalakshmi, Prakash C. Gupta, Richard Peck, Samira Asma y Witold Zatonski. 2005. "Tobacco Addiction". En Dean T. Jamison, David B. Evans, George Alleyne, Prabhat Jha, Joel G. Breman, Anthony R. Measham, Mariam Claeson, Anne Mills y Philip R. Musgrove (eds.), *Disease Control Priorities in Developing Countries*. Bethesda, MD: Disease Control Priorities Project.
- Jha, Prabhat, Lara M. E. Vaz, Francis A. Plummer, Nico J. D. Nagelkerke, Bridget Willbond, Elizabeth N. Ngugi, Stephen Moses, Grace John, Ruth Nduati, Kelly MacDonald y Seth Berkley. 2001. "The Evidence Base for Interventions to Prevent HIV Infection in Low y Middle-Income Countries". Ginebra: Commission on Macroeconomics y Health. Documento de trabajo serie WG 5 2o. artículo.
- Jiménez, Emmanuel. 1995. "Human y Physical Infrastructure: Public Investment and Pricing Policies in Developing Countries". En J. R. Behrman y T. N. Srinivasan (eds.), *Handbook of Development Economics Vol. 3*. Amsterdam: Elsevier.
- Jiménez, Emmanuel y Marlaine E. Lockheed. 1989. "Enhancing Girls' Learning Through Single-Sex Education: Evidence and a Policy Conundrum". *Educational Evaluation and Policy Analysis* 11(2): 117-42.
- Jiménez, Emmanuel y Yasuyuki Sawada. 1999. "Do Community-Managed Schools Work? An Evaluation of El Salvador's Educo Program". *World Bank Economic Review* 13(3): 415-41.
- Jimeno, Juan F. y Diego Rodríguez-Palenzuela. 2002. "Youth Unemployment in the OECD: Demographic Shifts, Labour Market Institutions y Macroeconomic Shocks". Frankfurt: European Central Bank. Documento de trabajo 155.
- Joekes, Susan. 1995. "Trade-Related Employment for Women in Industry and Services in Developing Countries". Nueva York, NY: PNUD, documento ocasional 5. Disponible en <http://www.unrds.org/>.
- Johanson, Richard K. y Arvil V. Adams. 2004. *Skills Development in Sub-Saharan Africa*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Johnson, Amy W. 1996. "An Evaluation of the Long-Term Impacts of the Sponsor-A-Scholar Program on Student Performance". Mathematica Policy Research, Inc. Princeton, NJ. Procesado.
- Johnson, D. Gale. 2000. "Population, Food y Knowledge". *American Economic Review* 90(1): 1-14.
- Jorgenson, Dale W. De próxima aparición. "Accounting for Growth in the Information Age". En Philippe Aghion y Steven Durlauf (eds.) *Handbook of Economic Growth*. Amsterdam: North-Holland.
- Joshi, Shareen y Paul Schultz. 2005. "Family Planning as an Investment in Female Human Capital: Evaluating the Long Term Consequences in Matlab, Bangladesh". Yale University. New Haven, CT. Procesado.
- Jowett, Matthew. 2000. "Safe Motherhood Interventions in Lowincome Countries: An Economic Justification y Evidence of Cost Effectiveness". *Health Policy* 53(3): 201-28.
- Kabbani, Nader y Ekra Kothari. 2005. "Youth Employment in the MENA Region: A Situational Assessment". Washington, DC: Documento de discusión del Banco Mundial sobre salud pública 0534.
- Kabeer, Naila. 1999. "Resources, Agency, Achievements: Reflections on the Measurement of Women's Empowerment". *Development and Change* 30(3): 435-64.
- Kagitcibasi, Cigdem, Diane Sunar y Sevda Bekman. 2001. "Long-term Effects of Early Intervention: Turkish Low-Income Mothers y Children". *Applied Developmental Psychology* 22: 333-61.
- Kalemli-Ozcan, Sebnem. 2001. "The Effect of Mortality on Fertility and Human Capital Investment: What Do We Learn from AIDS?" University of Houston. Houston. Procesado.
- . 2005. "AIDS, Reversal of the Demographic Transition and Economic Development: Evidence from Africa". University of Houston y NBER. Houston. Procesado.
- Kandel, William y Grace Kao. 2001. "The Impact of Temporary Labor Migration on Mexican Children's Educational Aspirations y Performance". *International Migration Review* 35(4): 1205-1231.
- Kantis, H., eds. 2003. *Estudios de desarrollo empresarial en Argentina: la creación de empresas y su entorno institucional*. Buenos Aires: JICA.
- Kassouf, Ana Lucía, Martin McKee y Elias Mossialos. 2001. "Early Entrance to the Job Market y its Effect on Adult Health: Evidence from Brazil". *Health Policy and Planning* 16(1): 21-28.
- Kaufman, C. E., T. de Wet y J. Stadler. 2001. "Adolescent Pregnancy and Parenthood in South Africa". *Studies in Family Planning* 32(2): 147-60.
- Kaufman, Carol E. y Stavros E. Stavrou. 2004. "Bus Fare, Please: The Economics of Sex and Gifts Among Adolescents in Urban South Africa". *Culture, Health y Sexuality* 6(5): 377-91.

- Kaushik, Basu y Zafiris Tzannatos. 2003. "The Global Child Labor Problem: What Do We Know y What Can We Do?" *World Bank Economic Review* 17(2): 147-73.
- Kemple, James J. y Judith Scott-Clayton. 2004. *Career Academies: Impacts on Labor Market Outcomes y Educational Attainment*. Nueva York: Manpower Demonstration Research Corporation (MDRC).
- Kenkel, Donald S. 2000. "Prevention". En Anthony J. Culyer and Joseph P. Newhouse, (eds.), *Handbook of Health Economics*. Amsterdam: Elsevier.
- Kessler, Ronald C., Cindy L. Foster, William B. Saunders y Paul E. Stang. 1995. "Social Consequences of Psychiatric Disorders I: Educational Attainment". *American Journal of Psychiatry* 152(7): 1026-32.
- Khan, Ayesha. 1998. *Female Mobility and Social Barriers to Accessing Health y Family Planning Services: A Qualitative Research Study in Three Punjabi Villages*. Islamabad: Ministry for Population Welfare.
- Khandker, Shahidur R. 2005. "Microfinance y Poverty: Evidence Using Panel Data from Bangladesh". *Banco Mundial Economic Review* 19(2): 263-86.
- Khandker, Shahidur R., Mark M. Pitt y Nobuhiko Fuwa. 2003. "Subsidy to Promote Girls' Secondary Education: The Female Stipend Program in Bangladesh". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Kibria, Nazli. 1995. "Culture, Social Class y Income Control in the Lives of Women Garment Workers in Bangladesh". *Gender and Society* 9(3): 289-309.
- Kijima Yoko y Peter Lanjouw. 2004. "Non-farm Employment, Agricultural Wage and Poverty Trends in Rural India". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Kim, Gwang-Jo. 2002. "Education Policies y Reform in South Korea". En Banco Mundial, (eds.), *Secondary Education in Africa: Strategies for Renewal*. Washington, DC: Banco Mundial.
- King, Elizabeth M. 2005. "Schemes to Acknowledge the Value of Daughters in India". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Kinkade, Sheila y Christina Macy. 2005. *Our Time is Now: Young People Changing the World*. Nueva York, NY: Pearson Foundation.
- Kirby, Douglas. 2001. *Emerging Answers: Research Findings on Programs to Reduce Teen Pregnancy*. Washington, DC: National Campaign to Prevent Teen Pregnancy.
- Kirby, Douglas, B. A. Laris y Lori Roller. 2005. "Impact of Sex and HIV Education Programs on Sexual Behaviors of Youth in Developing and Developed Countries". Research Triangle Park, N.C.: Family Health International youth Research. Documento de trabajo 2.
- Kirby, Douglas, Gina Lepore y Jennifer Ryan. 2005. *A Matrix of Risk and Protective Factors Affecting Teen Sexual Behavior, Pregnancy, Childbearing y Sexually Transmitted Diseases*. Washington, DC: National Campaign to Prevent Teen Pregnancy. Disponible en http://www.etr.org/recapp/theories/RiskProtectiveFactors/Matrix_Kirby.pdf.
- Kleiner, Morris M. 2000. "Occupational Licensing". *Journal of Economics Perspectives* 14(4): 189-202.
- Klempinger, Daniel, Shelly Lundberg y Robert Plotnick. 1997. "How Does Adolescent Fertility Affect the Human Capital and Wages of Young Women?" Madison, Wisconsin: Institute for Research on Poverty, University of Wisconsin, documento de discusión 1145-97.
- Kluve, Jochen. 2006. "The Effectiveness of European Active Labor Market Policy". Bonn: Institute for Labor Policies (IZA), documento de discusión 2018.
- Knight, John B. y Richard H. Sabot. 1990. *Education, Productivity, and Inequality: The East African Natural Experiment*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Knowles, James y Jere R. Behrman. 2003. *Assessing the Economic Returns to Investing in Youth in Developing Countries*. Washington, DC: Banco Mundial, documento de discusión HNP.
- Knowles, James C. y Jere R. Behrman. 2005. "The Economic Returns to Investing in Youth in Developing Countries: A Review of the Literature". Washington, DC: Banco Mundial: Documento de discusión sobre salud, nutrición y población, enero 2005.
- Knudsen, Eric I. 2004. "Sensitive Periods in the Development of the Brain y Behavior". *Journal of Cognitive Neuroscience* 16(8): 1412-25.
- Köbrich, Claus y Martine Dirven. 2006. "Características del empleo rural no agrícola en América Latina con énfasis en los servicios". Cepal. Santiago de Chile. Procesado.
- Kohlberg, Lawrence. 1973. "The Claim to Moral Adequacy of a Highest Stage of Moral Judgment". *Journal of Philosophy* 70(18): 630-46.
- Konde-Lule, J. K., N. Sewankambo y M. Morris. 1997. "Adolescent Sexual Networking y HIV Transmission in Rural Uganda". *Health Transition Review* 7 (Suppl): 89-100.
- Koplan, Jeffrey P., Catharyn T. Liverman y Vivica I. Kraak, eds. 2005. *Preventing Childhood Obesity: Health in the Balance*. Washington, DC: The National Academies Press. Disponible en <http://www.nap.edu/catalog/11015.html>.
- Korenman, Sanders y David Neumark. 2000. "Cohort Crowding and Youth Labor Markets: A Cross-National Analysis". En David G. Blanchflower y Richard B. Freeman (eds.) *Youth Employment y Joblessness in Advanced Countries*. Chicago y Londres: University of Chicago Press for the National Bureau of Economic Research.
- Kremer, Michael y Dan M. Levy. 2003. "Peer Effects y Alcohol Use Among College Students". Cambridge, MA: Documento de trabajo de la National Bureau of Economic Research 9876.
- Kremer, Michael, Edward Miguel y Rebecca Thornton. 2004. "Sensitive Periods in the Development of the Brain y Behavior". Cambridge, MA: Documento de trabajo de la National Bureau of Economic Research 10971.
- Kruger, Norma. 2005. "ZANU(PF) Strategies in General Elections, 1980-2000: Discourse y Coercion". *African Affairs* 104(414): 1-34.
- Krug, Etienne G., Linda L. Dahlberg, James A. Mercy, Anthony B. Zwi y Rafael Lozano. 2002. *World Report on Violence and Health*. Ginebra Suiza: OIT.
- Kugler, Adriana D. 2004. "The Effect of Job Security Regulations on Labor Market Flexibility: Evidence from the Colombian Labor Market Reform". En James J. Heckman y Carmen Pagés (eds.), *Law y Employment: Lessons from Latin America and the Caribbean*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press.
- Kugler, Adriana D., Juan F. Jimeno y Virginia Hernanz. 2003. "Employment Consequences of Restrictive Permanent Contracts". Londres: Documento de discusión del Centro para Investigación de Políticas 3724.
- Kuku Yemisi, Peter F. Orazem y Rajesh Singh. 2005. "Computer Adoption y Returns in Transition". Ames, Iowa: Documento de trabajo de Iowa State University Economics 04021.
- Kurz, Kathleen M., Nancy L. Peplinsky y Charlotte Johnson-Welch. 1994. *Investing in the Future: Six Principles for Promoting the Nutritional Status of Adolescent Girls in Developing Countries*. Washington, DC: International Center for Research on Women.
- Kutan, Ali M. y Kostas Drakos. 2003. "Regional Effects of Terrorism on Tourism". *Journal of Conflict Resolution* 47(5): 621-641.
- Kymlicka, Will. 2001. *Politics in the Vernacular: Nationalism, Multiculturalism, and Citizenship*. Nueva York, NY: Oxford University Press.
- La Cava, Gloria, Zeynep Ozbil, Sarah Michael, Elena Galliano, Minna Mattero y Mio Takada. 2006. "Youth and the Transition to Citizenship: The Role of the State in Promoting Positive Youth Religious and Ethnic Identities and Young People's Role in Peace-Building and Social Change". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Lam, David. 2006. "The Demography of Youth in Developing Countries y its Economic Implications". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Lanjouw, Peter y Nicholas Stern. 2006. *Economic Development in Palampur Over Five Decades*. Nueva York: Oxford University Press.
- Lansdown, R., A. Ledward, A. Hall, W. Issae, E. Yona, J. Matulu, M. Mweta, C. Kihamia, U. Nyandindi y D. Bundy. 2002. "Schistosomiasis, Helminth Infection y Health Education in Tanzania: Achieving Behavior Change in Primary Schools". *Health Education Research* 17(4): 425-33.
- Lasida, Javier y Ernesto Rodríguez. 2006. "Entrando al mundo de trabajo: Resultados de seis proyectos Entra 21". Baltimore, MD: International Youth Foundation, Serie de Aprendizaje 2.
- Latimer, Jeff, Craig Dowden y Danielle Muise. 2001. *The Effectiveness of Restorative Justice Practices: A Meta-Analysis*. Canadá: Research y Statistics Division, Department of Justice.
- Lautrédou, Gérard. 2005. "Viet Nam: A Tale of Two Cities". *The Magazine of the International Red Cross and Red Crescent Movement*.

- Lavinias, Lena, Maria Lúcia Barbosa y Octávio Tourinho. 2001. *Assessing Local Minimum Income Programmes in Brazil: ILOWorld Bank Agreement*. Ginebra: OIT.
- Disponible en <http://www-ilo-mirror.cornell.edu/public/english/protection/ses/download/docs/2brazil.pdf>.
- Lavy, V. y A. Schlosser. 2005. "Targeted Remedial Education for Underperforming Teenagers: Costs y Benefi ts". *Journal of Labor Economics* 23(4): 839-74.
- Lavy, Víctor. 1996. "School Supply Constraints and Children's Educational Outcomes in Rural Ghana". *Journal of Development Economics* 51(2): 291-314.
- . 2002. "Evaluating the Effect of Teachers' Group Performance Incentives on Pupil Achievement". *Journal of Political Economy* 110(6): 1286-317.
- Lazear, Edward. 2001. "Educational Production". *Quarterly Journal of Economics* 116(3): 777-803.
- Lazear, Edward P. 1983. "A Competitive Theory of Monopoly Unionism". *American Economic Review* 73(4): 631-43.
- Lee, Jong-Wha y Changyong Rhee. 1999. "Social Impacts of the Asian Crisis: Policy Challenges and Lessons". Nueva York: Documento ocasional UNDP 33.
- Lee, Lena y Poh Kam Wong. 2005. "Entrepreneurship Education. A Compendium of Related Issues". Singapore: SSRN Electronic Paper Collection. Disponible en <http://ssrn.com/abstract=856227>.
- Leff, Nathaniel H. 1969. "Dependency Rates y Saving Rates". *American Economic Review* 59(5): 886-96.
- Leopold, Evelyn. 2001. "Congolese Kids Face Horrific Conditions". *Reuters*, junio 17.
- Lesthaeghe, R. y G. Moors. 2000. "Recent Trends in Fertility and Household Formation in the Industrialized World". *Review of Population y Social Policy* 9: 121-70.
- Levine, Saul. 1999. "Youth in Terrorist Groups, Gangs y Cults: The Allure, the Animus and the Alienation". *Psychiatric Annals* 29(6): 342-49.
- Levison, Deborah, Karine S. Moe y Felicia M. Knaul. 2001. "Youth Education and Work in Mexico". *World Development* 29(1): 167-88.
- Levitt, Steven D. 1998. "Juvenile Crime y Punishment". *Journal of Political Economy* 106(6): 1156-1187.
- . 1999. "The Limited Role of Changing Age Structure in Explaining Aggregate Crime Rates". *Criminology* 37(3): 581-98.
- Levitt, Steven D. y Lance Lochner. 2001. "The Determinants of Juvenile Crime". En Jonathan Gruber (eds.), *Risky Behavior among Youths: An Economic Analysis*. Chicago, IL: University of Chicago Press para la National Bureau of Economic Research.
- Levy, Frank y Richard Murnane. 2004. *The New Division of Labor: How Computers Are Creating the Next Job Market*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Levy, Santiago y Evelyne Rodríguez. 2004. *Economic Crisis, Political Transition y Poverty Policy Reform*. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo, Regional Operations Department II. Policy Dialogue Series.
- Li, R., X. Chen Yan.H., P. Deurenberg, L. Garby y J. G. Hautvast. 1994. "Functional Consequences of Iron Supplementation in Iron-defi cient Female Cotton Mill Workers in Beijing, China". *American Journal of Clinical Nutrition* 59(4): 908-13.
- Liang, Gui. 2005. *The CASS Internet Survey Report 2005: Surveying Internet Use y Impact in 5 Chinese Cities*. Beijing: Chinese Academy of Social Sciences. Disponible en <http://www.worldinternetproject.net/publishedarchive/China%20Report%202005.pdf>.
- Lillard, Lee A. y Robert J. Willis. 1994. "Intergenerational Educational Mobility: Effects of Family y State in Malaysia". *Journal of Human Resources* 29(4): 1126-66.
- Lindert, Peter H. 2003. "Voice y Growth: Was Churchill Right". *Journal of Economic History* 63(2): 315-50.
- Listerri, J., H. Kantis, P. Angelelli y L. Tejerina. 2006. "Youth Entrepreneurship in Latin America, Banco Interamericano de Desarrollo. De próxima aparición". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Llorente, María Victoria y Ángela Rivas. 2005. "Case Study: Reduction of Crime in Bogota: A Decade of Citizen's Security Policies". Washington, DC: Banco Mundial. Documento de trabajo 35128.
- Lloyd, Cynthia B. 2003. "The Impact of Educational Quality on School Exit in Egypt". *Comparative Education Review* 47(4): 444-67.
- Lloyd, Cynthia B. y Monica J. Grant. 2004. "Growing Up in Pakistan: The Separate Experiences of Males y Females". Nueva York: Population Council, documento de trabajo de la División de Investigación de Políticas 188.
- Lloyd, Cynthia B., Barbara S. Mensch y Wesley H. Clark. 2000. "The Effects of Primary School Quality on School Dropout Among Kenyan Girls y Boys". *Comparative Education Review* 44(2): 113-47.
- Lochner, Lance y Enrico Moretti. 2004. "The Effect of Education on Crime: Evidence from Prison Inmates, Arrests y Self-Reports". *American Economic Review* 94(1): 155-89.
- Loevinsohn, Benjamin P. 1990. "Health Education Intervention in Developing Countries: A Methodological Review of Published Articles". *International Journal of Epidemiology* 19(4): 788-94.
- Lokshin, Michael, Elena Glinskaya y Marito García. 2004. "The Effect of Early Childhood Development Programs on Women's Labor Force Participation y Older Children's Schooling in Kenya". *Journal of African Economies* 13(2): 240-76.
- Lokshin, Michael y Ruslan Yemtsov. 2005. "Who Bears the Cost of Russia's Military Draft?" Washington, DC: Documento de trabajo del Banco Mundial sobre investigación de políticas 3547.
- Longhi, Simonetta, Peter Nijkamp y Jacques Poot. 2005. "A Meta-analytic Assessment of the Effect of Immigration on Wages". *Journal of Economic Surveys* 19(3): 451-77.
- López, Alan D., Colin D. Mathers, Majad Ezzati, Dean T. Jamison y Christopher J. L. Murray, eds. 2006. *Global Burden of Disease and Risk Factors*. Washington, DC: Banco Mundial y Oxford University Press.
- Lucas, Gregory M., Laura W. Cheever, Richard E. Chaisson y Richard D. Moore. 2001. "Detrimental Effects of Continued Illicit Drug Use on the Treatment of HIV-1 Infection". *Journal of Acquired Immune Defi ciencia Syndromes* 27(3): 251-9.
- Lucas, Robert E. B. 2004. *International Migration Regimes y Economic Development*. Boston: Boston University, Departamento de Economía.
- Luke, Nancy. 2003. "Age and Economic Asymmetries in the Sexual Relationships of Adolescent Girls in Sub-Saharan Africa". *Studies in Family Planning* 34(2): 67-86.
- Lule, Elizabeth, James E. Rosen, Susheela Singh, James C. Knowles y Jere R. Behrman. 2005. "Adolescent Health Programs". En Dean T. Jamison, David B. Evans, George Alleyne, Prabhat Jha, Joel G. Breman, Anthony R. Measham, Mariam Claeson, Anne Mills y Philip R. Musgrove (eds.), *Disease Control Priorities in Developing Countries*. Bethesda, MD: Disease Control Priorities Project.
- Lundberg, Mattias K. A., Mead Over y Phare Mujinja. 2003. "Do Savings Predict Death? Precautionary Savings During an Epidemic". Unaiids. Ginebra. Procesado.
- Lundberg, Shelly y Elaina Rose. 2002. "The Effects of Sons and Daughters On Men's Labor Supply y Wages". *Review of Economics and Statistics* 84(2): 251-68.
- MacDonald, Margaret, Matthew Law, John Kaldor, Jim Hales y Gregory J. Dore. 2003. "Effectiveness of Needle and Syringe Programmes for Preventing HIV Transmission". *International Journal of Drug Policy* 14(5-6): 353-57.
- Macedo, Stephen Yvette Alex-Assensoh, Jeffrey M. Berry, Michael Brintnall, David E. Campbell, Luis Ricardo Fraga, Archon Fung, William A. Galston, Christopher F. Karpowitz, Margaret Levi, Meira Levinson, Keena Lipsitz, Richard G. Niemi, Robert D. Putnam, Wendy M. Rahn, Rob Reich, Robert R. Rodgers, Todd Swanstrom y Katherine Cramer Walsh. 2005. *Democracy at Risk: How Political Choices Undermine Citizen Participation, and What We Can Do About It*. Washington, DC: Brookings Institution Press.
- Machin, Stephen y Costas Meghir. 2004. "Crime y Economic Incentives". *Journal of Human Resources* 39(4): 958-79.
- Maclellan, Nic y Peter Mares. 2005. "Labour Mobility in the Pacific: Creating Seasonal Work Programs in Australia". Documento presentado en la Globalisation, Governance and the Pacific Islands. State, Society and Governance in Melanesia Project (SSGM) Australian National University, Canberra, 25-27, octubre 2005.

- Maclure, Richard y Melvin Sotelo. 2004. "Youth Gangs in Nicaragua: Gang Membership as Structured Individualization". *Journal of Youth Studies* 7(4): 417-32.
- Makinson, Carolyn. 1985. "The Health Consequences of Teenage Fertility". *Family Planning Perspectives* 17(3): 132-39.
- Maloney, William F. y Jairo Núñez Méndez. 2004. "Measuring the Impact of Minimum Wages: Evidence from Latin America". En James Heckman y Carmen Pagés (eds.), *Law y Employment: Lessons from Latin America and the Caribbean*. Chicago: University of Chicago Press.
- Maluccio, John A. De próxima aparición. "Education y Child Labor: Experimental Evidence from a Nicaraguan Conditional Cash Transfer Program". En Peter F. Orazem, Guilherme Sedlacek y Zafiris Tzannatos (eds.) *Eradicating Child Labor in Latin America in the 90s: The Promise of Demand Side Interventions*. Washington, DC: Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo.
- Mamdani, Mahmood. 1996. *Citizen y Subject: Contemporary Africa and the Legacy of Late Colonialism*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Mammen, Kristin y Christina Paxson. 2000. "Women's Work and Economic Development". *Journal of Economic Perspectives* 14(4): 141-64.
- Mangiaterra, Viviana y Gerold Vollmer. 2006. "Youth Consultations for the WDR 2007: Synthesis Report of Country y Grassroots Consultations". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Mannheim, Karl. 1972. "The Problem of Generations". En P. Altbach y R. Laufer (eds.), *The New Pilgrims: Youth Protest in Transition*. Nueva York, NY: David McKay y Company.
- Mar Gadio, Coumba. 2001. *Exploring the Gender Impacts of World Links in some Selected Participating African Countries: A Qualitative Approach*. Washington, DC: World
- Links. Disponible en http://www.world-links.org/modules/Downloads/fileuploads/gender_study_v2.pdf.
- Marseille, Elliot. 2003. *The External Effects of HAART. A Background Paper for HIV/AIDS Treatment y Prevention in India*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Marshall, T. H. 1950. *Citizenship y Social Class y Other Essays*. Cambridge, RU: Cambridge University Press.
- Martin, John P. y David Grubb. 2001. "What Works and for Whom: A Review of OECD Countries' Experiences with Active Labour Market Policies". *Swedish Economic Policy Review* 8(2): 9-56.
- Martínez, Ramiro Jr. y Matthew T. Lee. 2000. "On Immigration and Crime". En US Department of Justice Office of Justice Programs (eds.), *Criminal Justice 2000*. Washington, DC: National Institute of Justice.
- Martorell, R., U. Ramakrishnan, D. G. Schroeder, P. Melgar y L. Neufeld. 1998. "Intrauterine Growth Retardation, Body Size, Body Composition y Physical Performance in Adolescence". *European Journal of Clinical Nutrition* 52(Supplement):S43-53.
- Mason, Andrew, eds. 2001. *Population Change y Economic Development in East Asia: Challenges Met, Opportunities Seized*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Massey, Douglas S., Joaquín Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouchi, Adela Pellegrino y Edward Taylor. 1998. *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Oxford: Oxford University Press.
- Mathur, Sanyukta, Margaret Greene y Anju Jamhotra. 2003. *Too Young to Wed: The Lives, Rights y Health of Young Married Girls*. Washington, DC: International Center for Research on Women.
- Mathur, Sanyukta, Manisha Mehta y Anju Malhotra. 2004. *Youth Reproductive Health in Nepal: Is Participation the Answer?* Washington, DC: International Center for Research on Women. Disponible en http://www.icrw.org/docs/nepal_0104.pdf.
- Mattero, Minna. 2006. "Youth Policies and the Institutional Framework". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Matthews, Iole, Richard Griggs y Glenda Caine. 1999. *The Experience Review of Interventions y Programmes Dealing with Youth Violence in Urban Schools in South Africa*. Durban, South Africa: Independent Projects Trust.
- Matthews, Limb H. 2003. "Another White Elephant? Youth Councils as Democratic Structures". *Space Polity* 7(2): 172-92.
- Mattoo, Aaditya, Heena Cristina Neagu y Caglar Özden. 2005. "Brain Waste? Educated Immigrants in the U.S. Labor Market". Washington, DC: Documento de trabajo del Banco Mundial sobre investigación de políticas 3581.
- McAdam, Doug. 1988. *Freedom Summer*. Nueva York, NY: Oxford University Press.
- McCauley, A. P. y C. Salter. 1995. "Meeting the Needs of Young Adults". Baltimore, MD: Johns Hopkins School of Public Health, Population Information Program Series J, No. 43.
- McGirk, Jan. 2001. "Brutality of Child Army Shocks Colombia". *The Independent*. Mayo 2.
- McKenzie, David J. 2004. "Aggregate Shocks y Urban Labor Market Responses: Evidence from Argentina's Financial Crisis". *Economic Development y Cultural Change* 52(4): 719-58.
- . 2005. "Paper Walls are Easier to Tear Down: Passport Costs y Legal Barriers to Emigration". Washington, DC: Documento de trabajo del Banco Mundial sobre investigación de políticas 3783.
- . 2006a. "A Profile of the World's Young Developing Country Migrants". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- . 2006b. "Remittances in the Pacific". Documento presentado en la conferencia Werner-Sichel. Febrero 15. University of Western Michigan.
- McKenzie, David J., John Gibson y Steven Stillman. 2006. "How Important is Selection? Experimental vs Non-experimental Measures of the Income Gains from Migration". Washington, DC: Documento de trabajo del Banco Mundial sobre investigación de políticas 3906.
- McKenzie, David J. y Hillel Rapoport. 2006. "Can Migration Reduce Education? Depressing Evidence from Mexico". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- McKinsey Global Institute. 2005. *The Emerging Global Labor Market: Part I - The Demand for Offshore Talent in Services*. Washington, DC: McKinsey Global Institute. Disponible en <http://www.mckinsey.com/mgi/publications/emerginggloballabormarket/Part1/Index.asp>.
- Meager, Nigel y Ceri Evans. 1998. "The Evaluation of Active Labour Market Measures for the Long-term Unemployed". Ginebra: OIT, International Migration Paper Series 16.
- Mensch, Barbara S., Judith Bruce y Margaret E. Greene. 1998. *The Uncharted Passage: Girls' Adolescence in the Developing World*. Nueva York: Population Council.
- Mensch, Barbara S., Paul C. Hewett y Annabel S. Erulkar. 2001. "The Reporting of Sensitive Behavior Among Adolescents: A Methodological Experiment in Kenya". *Demography* 40(2): 247-68.
- Mensch, Barbara S., Susheela Singh y John B. Casterline. 2006. "Trends in the Timing of First Marriage Among Men and Women in the Developing World". En Cynthia B. Lloyd, Jere R. Behrman, Nelly P. Stromquist y Barney Cohen (eds.), *The Changing Transitions to Adulthood in Developing Countries: Selected Studies*. Washington, DC: The National Academies Press.
- Mesnard, Alice. 2004. "Temporary Migration y Capital Market Imperfections". *Oxford Economic Papers* 56(2): 242-262.
- Mesquida, Christian G. y Neil I Wiener. 1999. "Male Age Composition and Severity of Conflicts". *Political y Life Sciences* 18(2): 181-9.
- Mete, Cem. 2004. "The Inequality Implications of Highly Selective Promotion Practices". *Economics of Education Review* 23(3): 301-14.
- Miers, David. 2001. "An International Review of Restorative Justice". Londres RU: Crime Reduction Research Series 10.
- Miguel, Edward, Rachel Glennerster y Kate Whiteside. 2006. "Civil Conflict y Local Collective Action in Sierra Leone". Documento presentado en la Annual Meeting Allied Social Science Associations. Boston, MA.
- Miguel, Edward y Michael Kremer. 2004. "Worms: Identifying Impacts on Education and Health in the Presence of Treatment Externalities". *Econometrica* 72(1): 159-217.
- Miller, J. E. 1991. "Birth Intervals y Perinatal Health: An Investigation of Three Hypotheses". *Family Planning Perspectives* 23(2): 62-70.
- Ministerio del Trabajo Perú. 1998. *La evaluación del impacto del Programa de capacitación laboral juvenil Projooven*. Lima, Perú: Ministerio del Trabajo de Perú.

- Mishra, Prachi. De próxima aparición. "Emigration y Wages in Source Countries: Evidence from Mexico". *Journal of Development Economics*.
- Mocan, H. Naci y Daniel I. Rees. 1999. "Economic Conditions, Deterrence y Juvenile Crime: Evidence From Micro Data". Cambridge, MA: Documento de trabajo de la National Bureau of Economic Research 7405.
- Moehling, Carolyn M. 2005. "She Has Suddenly Become Powerful: Youth Employment y Household Decision-Making in the Early Twentieth Century". *Journal of Economic History* 65(2): 414-38.
- Montenegro, Claudio E. y Carmen Pagés. 2004. "Who Benefits from Labor Market Regulations?" En James Heckman y Carmen Pagés (eds.), *Law y Employment: Lessons from Latin America and the Caribbean*. Chicago: University of Chicago Press. Reimpreso en Jorge Enrique Restrepo y Andrea Tokman R. (eds.) "*Labor Markets y Institutions*," (2005), Santiago de Chile: Banco Central de Chile.
- Montoya Díaz, M. Dolores. 2002. "Socio-economic Health Inequalities in Brazil: Gender y Age Effects". *Health Economics* 11: 141-54.
- Moore, Michael J. y Philip J. Cook. 1995. "Habit y Heterogeneity in the Youthful Demand for Alcohol". Cambridge, MA: Documento de trabajo de la National Bureau of Economic Research 5152.
- Morley, Samuel y David Coady. 2003. *From Social Assistance to Social Development: Targeted Education Subsidies in Developing Countries*. Washington, DC: Institute for International Economics.
- Moscow Human Rights Bureau. 2005. *Racism, Xenophobia, Anti-Semitism y Ethnic Discrimination in Russia, enero-junio 2005*. Moscú, Rusia: Moscow Human Rights Bureau.
- Mroz, Thomas A. y Timothy H. Savage. 2001. *The Long-Term Effects of Youth Unemployment*. Chapel Hill, N.C.: University of North Carolina at Chapel Hill y Welch Consulting Economists. Disponible en línea en http://www.epionline.org/studies/mroz_10-2001.pdf.
- Muirhead, Debbie., Lilani Kumaranayake y Charlotte Watts. 2001. *Economically Evaluating the 4th Soul City Series: Costs and Impact on HIV/AIDS y Violence Against Women*. Johannesburg: Londres: Institute for Health y Development Communication, y el London School of Hygiene and Tropical Medicine.
- Mullahy, John y Jody L. Sindelar. 1991. "Gender Differences in Labor Market Effects of Alcoholism". *American Economic Review: Papers y Proceedings* 81(2): 161-65.
- Mumtaz, Z. y S. Salway. 2005. "I Never Go Anywhere: Extricating the Links between Women's Mobility y Uptake of Reproductive Health Services in Pakistan". *Social Science y Medicine* 60(8): 1751-65.
- Mungai, Wainaina. 2005. "Using ICTs for Poverty Reduction and Environmental Protection in Kenya: The "M-vironment" Approach". En Maja Andejelkovic (eds.), *A Developing Connection: Bridging the Policy Gap between the Information Society and Sustainable Development*. Winnipeg, Canadá: IISD.
- Munshi, Kaivan y Mark Rosensweig. 2003. "Traditional Institutions Meet the Modern World: Caste, Gender y Schooling Choice in a Globalizing Economy". Cambridge, MA: Bureau for Research in Economic Analysis of Development (BREAD), documento de trabajo 038. Disponible en <http://www.cid.harvard.edu/bread/papers/working/038.pdf>.
- Murdoch, Maureen, Melissa A. Polusny, James Hodges y Nancy O'Brien. 2004. "Prevalence of in-service and Post-service Assault among Combat and Non-combat Veterans Applying for Department of Veterans Affairs Posttraumatic Stress Disorder Disability Benefits". *Military Medicine* 169(5): 392-5.
- Murray, Sarah. 2004. "Investing in Young People: A Force with a Huge Potential". *Financial Times*, enero 23.
- Myers, David y Allen Schirm. 1999. "The Impacts of Upward Bound: Final Report for Phase I of the National Evaluation Analysis y Highlights". Mathematica Policy Research, Inc. Washington, DC. Procesado. nt.0018.fi le.tmp/Accession_Monitoring_ReportNW2%5B1%5D.2doc.pdf.
- Naciones Unidas. 2003. *World Youth Report 2003: Global Situation of Young People*. Nueva York: Naciones Unidas, Department of Economic and Social Affairs.
- . 2005. *World Population Prospects: The 2004 Revision (CDROM)*. Nueva York: United Nations Population Division, Department of Economic y Social Affairs.
- Nanda, Geeta, Kimberly Switlick y Elizabeth Lule. 2005. "Accelerating Progress towards Achieving the MDG to improve Maternal Health, Health Nutrition y Population". Washington, DC: Documento de discusión del Banco Mundial, sobre salud, nutrición y población 31969.
- Nanda, Priya. 1999. "Women's Participation in Rural Credit Programmes in Bangladesh and their Demand for Formal Health Care: Is there a Positive Impact?" *Health Economics and Econometrics* 8: 415-28.
- Narayan, Deepa. 1995. *The Contribution of People's Participation: Evidence from 121 Rural Water Supply Projects*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Narayan, Deepa y Patti Petesch. 2006. "Moving out of Poverty: Some Preliminary Results". Banco Mundial, PRMPR. Washington, DC. Procesado.
- National Assessment y Examination Center. 2005. *Unified National University Entry Examinations*. Tbilisi: Ministry of Education y Science, Government of Georgia.
- National Research Council y Institute of Medicine. 2005. *Growing Up Global: The Changing Transitions to Adulthood in Developing Countries*. Panel sobre transiciones a la edad adulta en países en desarrollo. Cynthia B. Lloyd, ed. Committee on Population y Board on Children youth y Families. Division of Behavioral y Social Sciences y Education. Washington, DC: The National Academies Press. National Youth Council of Ireland. 2001. *The Plunder Years: A Report on Young Drivers y Motor Insurance in Ireland*. Dublin: National Youth Council of Ireland.
- Navarro, Napoleon y Amer Hasan, eds. 2003. *Good Practices in Asia and the Pacific: Expanding Choices, Empowering People*. Nueva York, NY: PNUD. Disponible en http://www.undp.org/rbap/BestPrac/BGD_Elections.pdf.
- Nelson, Jon P. 2003. "Youth Smoking Prevalence in Developing Countries: Effect of Advertising Bans". *Applied Economic Letters* 10(13): 805-11.
- Neto, Isabel, Charles Kenny, Subramaniam Janakiram y Charles Watt. 2005. "Look Before you Leap: The Bumpy Road to Edevelopment". En Robert Schware (eds.), *E-development: From Excitement to Effectiveness*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Neuhaus, Tom. 2005. "No Nazi: Youth Rebels of the Third Reich". *History Today* 55(11): 52-7.
- Neumark, David y William Wascher. 1999. "A Cross-National Analysis of the Effects of Minimum Wages on Youth Employment". Cambridge, MA: Documento de trabajo de la National Bureau of Economic Research 7299.
- Newport, Elissa L. 2002. "Critical Periods in Language Development". En Lynn Nadel (eds.), *Encyclopedia of Cognitive Science*. Londres: Macmillan Publishers Ltd./Nature Publishing Group.
- Nguyen Anh, Dang. 2005. "Viet Nam Internal Migration: Opportunities and Challenges for Development". Documento presentado en la Regional Conference on Migration and Development in Asia. Lanzhou, China.
- Nguyen Anh, Dang, Le Bach Duong y Nguyen Hai Van. 2005. "Youth Employment in Viet Nam: Characteristics, Determinants and Policy Responses". Ginebra: ILO Employment Strategy Papers 2005/9. Disponible en <http://www.ilo.org/public/english/employment/strat/download/esp2005-9.pdf>.
- Nickell, Stephen y Richard Layard. 1999. "Labor Market Institutions and Economic Performance". En Orley Ashenfelter and David Card (eds.), *Handbook of Labor Economics*. Vol. 3C. Amsterdam: Elsevier.
- Noorkoiv, Rivo, Peter F. Orazem, Allan Puur y Milan Vodopivec. 1998. "Employment y Wage Dynamics in the Estonia Transition, 1989-1995". *Economics of Transition* 6(2): 481-503.
- Norris, Pippa. 2005. *Democratic Phoenix: Reinventing Political Activism*. Cambridge, RU: Cambridge University Press.
- O'Donoghue, Ted y Matthew Rabin. 2001. "Risky Behavior Among Youths: Some Issues from Behavioral Economics". En Jonathan Gruber (eds.), *Risky Behavior among Youths: An Economic Analysis*. Chicago, IL: University of Chicago Press para la National Bureau of Economic Research.
- O'Higgins, Niall. 2003. "Trends in the Youth Labor Market in Developing y Transition Countries". Washington, DC: Documento de discusión del Banco Mundial sobre protección social 0321.
- Obadare, Ebenezer. 2005. *Statism youth and the Civic Imagination: A Critical Study of the National Youth Service Corps (NYSC) Programme in Nigeria*. Missouri: Global Service Institute, Washington University.
- OCDE. 2003. *Trends in International Migration: SOPEMI 2002 Edition*. París: OCDE.

- . 2004. *OECD Employment Outlook 2004*. París: OCDE.
- . 2005a. *OECD Employment Outlook 2005*. París: OCDE.
- . 2005b. *School Factors Related to Quality y Equity: Results from PISA 2000*. París: OCDE.
- . 2005c. *Trends in International Migration: SOPEMI 2004 Edition*. París: OCDE.
- Ogar, Joel. 2005. *A Friend's Slap*. World Wide Web: Panorama: A Taking ITGlobal Online Publication. Disponible en <http://www.takingitglobal.org/express/panorama/article.html?ContentID=6505>.
- Okonofua, F. E., P. Coplan, S. Collins, F. Oronsaye, D. Ogunsakin, J. T. Ogonor, J. A. Kaufman y K. Heggenhougen. 2003. "Impact of an Intervention to Improve Treatment-seeking Behavior and Prevent Sexually Transmitted Diseases among Nigerian Youths". *International Journal of Infectious Diseases* 7(1): 61-73.
- OMS. 1998. *The Second Decade: Improving Adolescent Health and Development*. Ginebra: World Health Organization. Disponible en línea en <http://www.who.int/reproductive-health/docs/adolescenthealth.html>.
- . 1999. *Volatile Solvent Abuse: A Global Overview*. Ginebra: OMS.
- . 2002a. *The World Health Report 2002: Reducing Risks, Promoting Healthy Life*. Ginebra: OMS.
- . 2002b. *World Report on Violence y Health: Summary*. Ginebra: OMS.
- . 2003a. *Adolescent Pregnancy: Unmet Needs y Undone Deeds. A Review of the Literature y Programs*. Ginebra: OMS.
- . 2003b. *Health y Development through Physical Activity and Sport*. Ginebra: OMS.
- . 2003c. *Pregnancy, Childbirth, Postpartum y Newborn Care: A Guide for Essential Practice*. Ginebra: OMS.
- . 2004. *Global Status Report on Alcohol*. Ginebra: OMS.
- . 2005a. *Effectiveness of Drug Dependence Treatment in Preventing HIV among Injecting Drug Users*. Ginebra: OMS.
- OMS y Banco Mundial, eds. 2005. *World Report on Road Traffic Injury Prevention*. Ginebra y Washington, DC: OMS y Banco Mundial.
- OMS, Regional Office for Europe. 2005b. "Status Paper on Prisons, Drugs y Harm Reduction". Copenhagen: OMS oficina regional para Europa EUR/05/5049062.
- Omelaniuk, Irena. 2005. "Trafficking in Human Beings". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Ong, Aihwa. 1987. *Spirits of Resistance y Capitalist Discipline: Factory Women in Malaysia*. Albany: State University of New York Press.
- Online Computer Library Center (OCLC). 2005. *Country and Language Statistics*. Dublin, O.H.: Online Computer Library Center (OCLC). Disponible en <http://www.oclc.org/research/projects/archive/wcp/stats/intnl.htm>.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). 2005a. *HIV/AIDS, Population Mobility and Migration in Southern Africa: Defining a Research and Policy Agenda*. Sudáfrica: OIM South Africa Office. Disponible en <http://www.iom.org.za/Reports/PopulationMobilityReport.pdf>.
- . 2005b. *World Migration 2005: Costs and Benefits of International Migration*. Ginebra: OIM.
- ORC Macro. 2006. "The Demographic y Health Surveys STAT Compiler". www.measuredhs.com, ORC Macro.
- Oreopoulos, Philip. 2005. "Do Dropouts Drop Out Too Soon? International Evidence From Changes in School-Leaving Laws". Cambridge, MA: Documento de trabajo de la National Bureau of Economic Research 10155.
- Osmond, C. y D. J. Barker. 2000. "Fetal, Infant and Childhood Growth are Predictors of Coronary Heart Disease, Diabetes, and Hypertension in Adult Men y Women". *Environmental Health Perspectives* 108(Supp. 3): 545-53.
- Otsuka, Keijiro. De próxima aparición. "The Rural Industrial Transition in East Asia: Influences y Implications". En Steven Haggblade, Peter B. R. Hazell y Thomas Reardon (eds.) *Transforming the Rural Nonfarm Economy*. Baltimore, MD: John Hopkins University Press.
- Over, Mead, Peter Heywood, Julian Gold, Indrani Gupta, Subhash Hira y Elliot Marseille. 2004. *HIV/AIDS Treatment and Prevention in India: Modeling the Costs y Consequences*. Washington, DC: Banco Mundial; Health, Nutrition y Population Series.
- Oyediran, Kola A., Gbenga P. Ishola y Alfred A. Adewuyi. 2002. "Knowledge of Possible Pregnancy at First Coitus: A Study of In-school Adolescents in Ibadan, Nigeria". *Journal of Biosocial Science* 34(2): 233-48.
- Pabilonia, Sabrina W. y Cindy Zoghi. De próxima aparición. "Returning to the Returns to Computer Use". *American Economic Review*.
- Pagés, Carmen y Claudio E. Montenegro. 1999. "Job Security and the Age Composition of Employment: Evidence from Chile". Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo, Office of the Chief Economist. Documento de trabajo 398.
- Pals, Heili y Nancy Brandon Tuma. 2004. "Entrepreneurial Activities in Post-Soviet Societies: Impacts of Social Psychological Characteristics". *International Journal of Sociology* 34(2): 11-38.
- Pampel, Fred C. y H. Elizabeth Peters. 1995. "The Easterlin Effect". *Annual Review of Sociology* 21: 163-94.
- Pande, Rohini. 2005. "Can Mandated Political Representation Increase Policy Influence for Disadvantaged Minorities? Theory y Evidence from India". *American Economic Review* 93(4): 1132-51.
- Paniza, Hugo. 2000. "The Public Sector Premium and the Gender Gap in Latin America: Evidence from the 1980s y 1990s". Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo, Research Department, documento de trabajo 431.
- Parent, Daniel. 2006. "Youth Labor Markets in Burkina Faso: Recent Trends y Analysis". McGill University. Montreal. Procesado.
- Parham, Angel Adams. 2004. "Diaspora, Community y Communication: Internet Use in Transnational Haiti". *Global Networks* 4(2): 199-217.
- Parker, Susan. 2003. "Evaluación de impacto de oportunidades sobre la inscripción escolar: primaria, secundaria y media superior". México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Social, documento de investigación 6.
- Parliamentary Committee for Social Affairs. 2005. *Assessment on Urban Migration Policy*. Hanoi: UNFPA.
- Parry, C. D. H., A. Louw, E. Vardas y A. Plüddemann. 2000. *Medical Research Council and Institute for Security Studies: 3-Metros Arrestee Study (Phase 1)*. Parow: Medical Research Council.
- Parsons, Christopher R., Ronald Skeldon, Terrie L. Walmsley y L. Alan Winters. 2005. *Quantifying the International Bilateral Movements of Migrants*. Sussex University: The Banco Mundial and the Development Research Centre on Migration, Globalisation and Poverty at Sussex University.
- Partnership for Child Development, Working Group on the Nutrition of the School Age Child. 2006. *Survey of School Health and Nutrition Programs for the UN Subcommittee on Nutrition*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Patrinos, Harry A. 2005. "Education Contracting: Scope of Future Research". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Patrinos, Harry A. y Chris Sakellariou. 2005. "Schooling and Labor Market Impacts of a Natural Policy Experiment". *Labour* 19(4): 705-19.
- Paul-Majumder, Pratima y Anwara Begum. 2000. "The Gender Imbalances in the Export Oriented Garment Industry in Bangladesh: Measures for Eliminating Gender Imbalances in Export-oriented Garment Industries". Washington, DC: Banco Mundial, Policy Research Report on Gender and Development, documento de trabajo 12.
- Pauly, Mark V. 1968. "The Economics of Moral Hazard". *American Economic Review* 58(3): 531-7.
- Paxson, Christina H. 2002. "Comment on Alan Krueger y Jitka Maleckova, "Education, Poverty y Terrorism: Is There a Causal Connection?". Princeton, NJ: Princeton University Research Program in Development Studies, documento de trabajo 207.
- Paxson, Christina H. y Norbert Schady. De próxima aparición. "Cognitive Development among Young Children in Ecuador: The Roles of Wealth, Health y Parenting". *Journal of Human Resources*.
- . De próxima aparición. "Early Childhood Development in Latin America and the Caribbean". *Journal of Human Resources*.
- Peden, M., H. Donson, M. Maziko y P. Smith. 2000. "Substance Abuse Trends Among Trauma Patients: The South African Experience". Documento presentado en el 5th World Injury Prevention and Control Congress. Nueva Delhi.
- Perkinson, Ron. 2005. "Beyond Secondary Education: The Promise of ICT for Higher Education y Lifelong Learning". En Robert Schware (eds.), *E-*

- development: From Excitement to Effectiveness*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Perlman, Janice E. 2005. "Policy Roundtable on the Policy Implications of Rio Favela Re-Study". Documento presentado en la World Bank Policy Roundtable on the Policy Implications of Rio Favela Re-Study. Junio 9. Washington, DC.
- Perlman, Janice E. y Sarah E. Anthony. 2006. "Citizenship and Youth in the Favelas of Rio de Janeiro". Documento de antecedentes para el IDM 2007.
- Peters, Krijn. 2006. "Footpaths to Reintegration: Armed Conflict youth and the Rural Crisis in Sierra Leone". Tesis para PhD. Wageningen University.
- Petrosino, Anthony, Carolyn Turpin-Petrosino y John Buehler. 2005. "Scared Straight y Other Juvenile Awareness Programs for Preventing Juvenile Delinquency". Chichester, RU: John Wiley & Sons, Ltd.
- Pintor, Rafael López y María Gratschew. 2002. *Voter Turnout Since 1945*. Estocolmo, Suecia: International Institute for Democracy y Electoral Assistance (International IDEA).
- Pitt, Mark y Shahidur Khandker. 1996. "Household y Intrahousehold Impact of the Grameen Bank y Similar Targeted Credit Programs in Bangladesh". Washington, DC: Documento de discusión del Banco Mundial 320.
- Pitt, Mark M., Shahidur R. Khandker, Signe-Mary Mckernan y M. Abdul Latif. 1999. "Credit Programs for the Poor y Reproductive Behavior in Low Income Countries: Are the Reported Causal Relationships the Result of Heterogeneity Bias?" *Demography* 36(1): 1-21.
- Plutzer, Eric. 2002. "Becoming a Habitual Voter: Inertia, Resources, and Growth in Young Adulthood". *American Political Science Review* 96(1): 41-56.
- PNUD. 1995. *The World's Women 1995: Trends & Statistics*. Nueva York: Social Affairs Statistics Division, PNUD.
- Popkin, Barry M. 1994. "The Nutrition Transition in Lowincome Countries: An Emerging Crisis". *Nutrition Reviews* 52(9): 285-98.
- . 2002. "An Overview on the Nutrition Transition and Its Health Implications: The Bellagio Meeting". *Public Health Nutrition* 5(1A): 93-103.
- Popkin, Barry M. y P. Gordon-Larsen. 2004. "The Nutrition Transition: Worldwide Obesity Dynamics and their Determinants". *International Journal of Obesity* 28(Supp. 3): 2-9. Population Council. 2002. "Does Easy Accessibility of Emergency Contraception Increase Sexual Risk-Taking?" *Momentum*, octubre.
- Portes, Jonathan y Simon French. 2005. "The Impact of Free Movement of Workers from Central y Eastern Europe on the UK Labour Market: Early Evidence". Londres: United Kingdom Department of Work and Pensions, documento de trabajo 18.
- Post, Jerrold M. 1998. "Terror Psycho-Logic: Terrorist Behavior as a Product of Psychological Forces". En Walter Reich (eds.), *Origins of Terrorism: Psychologies, Ideologies, Theologies, States of Mind*. Washington, DC: Woodrow Wilson Center Press.
- Pound, Edward T. y Danielle Knight. 2006. "Cleaning Up the Banco Mundial". *US News y World Report*, abril 3.
- Prakesh, Siddhartha. 2003. "The African Virtual University and Growth in Africa: A Knowledge y Learning Challenge". Washington, DC: Banco Mundial, Human Development Findings 223. Disponible en <http://www.worldbank.org/aft/findings/english/find223.pdf>.
- Pratham Resource Centre. 2005. *Annual Status of Education Report: Aser 2005*. Mumbai: Pratham Resource Centre. Disponible en <http://www.pratham.org/aserrep.php>.
- Pritchett, Lant. 2001. "Where Has All the Education Gone?" *World Bank Economic Review* 15(3): 367-91.
- . 2006. "Boom Towns y Ghost Countries: Geography, Agglomeration y Population Mobility". Harvard University. Cambridge, MA. Procesado.
- Przeworski, Adam, Michael E. Alavarez, José Antonio Cheibub y Fernando Limongi. 2000. *Democracy y Development: Political Institutions y Well-Being in the World, 1950-1990*. Cambridge, RU: Cambridge University Press.
- Ragui, Assaad y Melanie Arntz. 2005. "Constrained Geographic Mobility y Gendered Labor Market Outcomes under Structural Adjustment". *World Development* 33(3): 431-54.
- Rahman, Rushidan Islam. 1995. "Formal Sector Employment Among Women in Bangladesh y Gender Composition of Industrial Workers". Banco Mundial, Documento de antecedentes para el IDM 1995. Washington, DC. Procesado.
- Rajbhandary, Jasmine, Roger Hart y Chandrika Khatriwada. 2001. *Extracts from The Children's Clubs of Nepal: A Democratic Experiment*. Londres RU: International Institute for Environment and Development. Disponible en línea en http://www.iied.org/NR/agbioliv/pla_notes/documents/plan_04205.pdf.
- Ramakrishnan, Usha. 2004. "Nutrition y Low Birth Weight: From Research to Practice". *American Journal of Clinical Nutrition* 9(1): 17-21.
- Rao, Madanmohan. 1999. *Internet Content in India: Local Challenges, Global Aspirations*. La Haya: International Institute for Communication y Development (IICD).
- Rashid, Ahmed. 2000. *Taliban: Militant Islam, Oil y Fundamentalism in Central Asia*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Ravallion, Martin, Gaurav Datt y Dominique van de Walle. 1991. "Quantifying Absolute Poverty in the Developing World". *Review of Income y Wealth* 37 (4): 345-61.
- Ravallion, Martin, Emanuela Galasso, Teodoro Lazo y Ernesto Philipp. 2005. "What Can Ex-participants Reveal about a Program's Impact?" *Journal of Human Resources* 40(1): 208-30.
- Ravallion, Martin y Quentin Wodon. 2000. "Does Child Labour Displace Schooling? Evidence on Behavioural Responses to an Enrollment Subsidy". *Economic Journal* 110(462):C158-C175.
- Rawlings, Laura B. y Gloria M. Rubio. 2005. "Evaluating the Impact of Conditional Cash Transfer Programs". *Banco Mundial Research Observer* 20(1): 29-55.
- Reddy, K. Srinath. 2002. "Cardiovascular Diseases in the Developing Countries: Dimensions, Determinants, Dynamics and Directions for Public Health Action". *Public Health Nutrition* 5(1a): 231-7.
- Refaat, A. 2004. "Practice y Awareness of Health Risk Behaviour among Egyptian University Students". *Eastern Mediterranean Health Journal* 10(1/2): 72-81.
- Rehm, Jürgen. 2003. "Alcohol, Addiction y Public Health". Washington, DC: Disease Control Priorities Project, documento de trabajo 33. Disponible en <http://www.dcp2.org/file/47/wp33.pdf>.
- Reinikka, Ritva y Jacob Svensson. 2002. "Assessing Frontline Service Delivery". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Reiss, Albert J. Jr y Jeffrey A Roth, eds. 1993. *Understanding and Preventing Violence*. Washington, DC: National Academies Press.
- Reynolds, Paul D., William D. Bygrave, Erko Autio, Larry W. Cox y Michael Hay. 2002. *Global Entrepreneurship Monitor. Executive Report 2002*. Londres: Babson College, London School of Business y Ewing Marion Kauffman Foundation. Disponible en <http://www.kauffman.org/pdf/GEM2002.pdf>.
- Richards, Paul, Khadija Bah y James Vincent. 2004. "Social Capital and the Survival: Prospects for Community-Driven Development in Post-Conflict Sierra Leone". Washington, DC: Banco Mundial, documento de desarrollo social 12.
- Riley, Thira y William Steel. 1999. "Kenya Voucher Program for Training y Business Development Services". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Ritchie, Amanda, Cynthia B. Lloyd y Monica Grant. 2004. "Gender Differences in Time Use among Adolescents in Developing Countries: The Implications of Rising School Enrollment Rates". Washington, DC: Population Council Working Paper 193. Disponible en <http://www.popcouncil.org/pdfs/wp/193.pdf>.
- Rivera-Batiz, Francisco L. 2002. "Democracy, Governance and Economic Growth: Theory y Evidence". Nueva York, NY: Columbia University Department of Economics, documento de discusión 0102-57. Disponible en <http://www.columbia.edu/cu/economics/discaptr/DP0102-57.pdf>.
- Roche, Declan. 2006. "Dimensions of Restorative Justice". *Journal of Social Issues* 62(2): 217-38.
- Rodgers, A., T. Corbett, D. Bramley, T. Riddell, M. Willis, R-B. Lin y M. Jones. 2005. "Do U Smoke after Text? Results of a Randomized Trial of Smoking Cessation Using Mobile Phone Text Messaging". *Tobacco Control* 2005(14): 255-61.

- Rodgers, Dennis. 1999. "Youth Gangs in Latin America and the Caribbean: A Literature Survey". Washington, DC: Latin America and the Caribbean Sustainable Development. Documento de trabajo, Urban Peace Program 4.
- Rodríguez Ospina, Édgar, Luis Fernando Duque Ramírez y Jesús Rodríguez García. 1993. "National Household Survey on Drug Abuse". Bogotá, Colombia, Escuela Colombiana de Medicina y Fundación Santa Fe de Bogotá.
- Rodríguez-Pose, Andrés y Nicholas Gill. 2003. "The Global Trend Towards Devolution and its Implications". *Environment and Planning C: Government and Policy* 21(3): 333-51.
- Rosati, Furio. De próxima aparición. "Child Labour and Youth Employment: Ethiopia Country Study". En Banco Mundial (eds.) *Youth in Africa's Labor Market*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Rosati, Furio Camillo y Mariacristina Rossi. 2003. "Children's Working Hours and School Enrollment: Evidence From Pakistan y Nicaragua". *World Bank Economic Review* 17(2): 283-95.
- Rosen, James E. 2000. "Contracting for Reproductive Health Care: A Guide". Washington, DC: Documento de discusión del Banco Mundial sobre salud, nutrición y población 28900.
- Rowlands, S., H. Devalia, R. Lawrenson, J. Logie y B. Ineichen. 2000. "Repeated Use of Hormonal Emergency Contraception by Younger Women in the UK". *Journal of Family Planning and Reproductive Health Care* 26(3): 138-43.
- Roy, Olivier. 2004. *Globalised Islam: The Search for a New Ummah*. Londres, RU: C. Hurst & Co. Ltd.
- Rubio, Mauricio. 2005. "La Mara, Trucha y Voraz". Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, DC. Procesado.
- Ruel, Marie T., Bénédicte de la Briere, Kelly Hallman, Agnes Quisumbing y Nora Coj. 2002. "Does Subsidized Childcare Help Poor Working Women in Urban Areas? Evaluation of a Government-Sponsored Program in Guatemala City". Washington, DC: IFPRI, documento de discusión FCND 131.
- Ruoen, Ren y Chen Kai. 1995. "China's GDP in US Dollars Based on Purchasing Power Parity". Washington, DC: Documento del Banco Mundial sobre investigación de políticas 1415.
- Russell, Michele. 2000. "Community Based Care y Support Services in South Africa". Documento presentado en The 13th International AIDS Conference. Julio 7. Durban, Sudáfrica.
- Ryan, Paul. 2001. "The School-to-Work Transition: A Cross-National Perspective". *Journal of Economic Literature* 39(1): 34-92.
- Sacerdote, Bruce. 2001. "Peer Effects with Random Assignment: Results for Dartmouth Roommates". *Quarterly Journal of Economics* 116(2): 681-704.
- Sadler, Anne G., Brenda M. Booth y Bradley N. Doebbeling. 2005. "Gang and Multiple Rapes During Military Service: Health Consequences y Health Care". *Journal of American Medical Women's Association* 60(1): 33-41.
- Sadoullet, Elisabeth y Alain de Janvry. 2006. "Making Conditional Cash Transfers More Efficient: Designing for Maximum Effect of the Conditionality". *World Bank Economic Review* 20(1): 1-29.
- Sageman, Marc. 2004. *Understanding Terror Networks*. Philadelphia, PA: University of Pennsylvania Press.
- Salomon, Joshua A., Daniel R. Hogan, John Stover, Karen A. Stanecki, Neff Walker, Peter D. Ghys y Bernhard Schwartländer. 2005. "Integrating HIV Prevention y Treatment: From Slogans to Impact". *PLOS Medicine* 2(1): 50-56.
- Samuel, Jonathan, Niraj Shah y Wenona Hadingham. 2005. "Mobile Communications in South Africa, Tanzania y Egypt: Results from Community y Business Surveys". Newbury, Berkshire, RU: Vodafone Policy Paper Series 2.
- Sánchez-Páramo, Carolina y Norbert Schady. 2003. "Off and Running? Technology, Trade and the Rising Demand for Skilled Workers in Latin America". Washington, DC: Documento de trabajo del Banco Mundial sobre investigación de políticas 3015.
- Santiago Consultores Asociados. 1999. *Evaluación Ex-Post Chile Joven Fase II*. Santiago de Chile: Santiago Consultores Asociados. Disponible en <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro225/libro225.pdf>.
- Sathar, Zeba A., Minhaj ul Haque, Azeema Faizunnissa, Munawar Sultana, Cynthia B. Lloyd, Judith A. Diers y Mónica Grant. 2002. *Adolescents y Youth in Pakistan 2001-2002: A Nationally Representative Survey*. Islamabad: Unicef.
- Sawada Yasuyuki y Mikhail Lokshin. 2001. "Household Schooling Decisions in Rural Pakistan". Washington, DC: Documento de trabajo del Banco Mundial sobre investigación de políticas 2541.
- Sawaya, A. L., P. Martins, D. Hoffman y S. B. Roberts. 2003. "The Link Between Childhood Undernutrition y Risk of Chronic Diseases in Adulthood: A Case Study of Brazil". *Nutrition Reviews* 61(5): 168-75.
- Schmitter, Philippe C. y Alexander H. Treschel. 2005. *Green Paper on the Future of Democracy in Europe for The Council of Europe*. París: Council of Europe. Disponible en línea en http://www.coe.int/t/e/integrated_projects/democracy/05_Key_texts/02_Green_Paper/default.asp.
- Scholl, T. O., M. L. Hediger, J. Huang, F. E. Johnson, W. Smith, e I. G. Ances. 1992. "Young Maternal Age y Parity. Influences on Pregnancy Outcome". *Annals of Epidemiology* 2: 565-75.
- Scholl, T. O., R. W. Hediger, D. H. Salmon, H. Belsky e I. G. Ances. 1989. "Association Between Low Gynaecological Age and Preterm Birth". *Paediatric y Perinatal Epidemiology* 3: 357-66.
- Schultz, T. Paul. 2000. *Final Report: The Impact of Progreso on School Enrollments*. Washington, DC: International Food Policy and Research Institute.
- . 2002. "Why Governments Should Invest More to Educate Girls". *World Development* 30(2): 207-25.
- . 2003. "Evidence of Return to Schooling in Africa from Household Surveys: Monitoring y Restructuring the Market for Education". New Haven, CT: Yale University, documento de discusión, Economic Growth Center 875. Disponible en http://www.econ.yale.edu/growth_pdf/cdp875.pdf.
- . 2004. "School Subsidies for the Poor: Evaluating the Mexican Progreso Poverty Program". *Journal of Development Economics* 74(1): 199-250.
- Schweinhart, Lawrence J., Helen V. Barnes y David P. Weikart. 1993. *Significant Benefits: The High-Scope Perry Pre-school Study through Age 27*. Ypsilanti, MI: High Scope Press.
- Sciolino, Elaine, Brian Wingfield y Elisabetta Povoledo. 2005. "From Tapes, a Chilling Voice of Islamic Radicalism in Europe". *The New York Times*, Noviembre 18. Página: 1.
- SCN News. 2006. "Adolescence". *U.N. Standing Committee on Nutrition* 31.
- Sen, Amartya. 1985. "Well-being, Agency y Freedom, The Dewey Lectures 1984". *Journal of Philosophy* 82(4): 169-221.
- . 1999. *Development as Freedom*. Nueva York, NY: Random House, Inc.
- Senderowitz, Judith. 1995. "Adolescent Health: Reassessing the Passage to Adulthood". Washington, DC: Documento de discusión del Banco Mundial 272.
- . 1999. *Making Reproductive Health Services Youth Friendly*. Washington, DC: Focus on Young Adults: Research Program and Policy Series.
- Senderowitz, Judith y John Paxman. 1985. "Adolescent Fertility: Worldwide Concerns". *Population Bulletin* 40(2): 3-51.
- Serneels, Pieter. 2004. "The Nature of Unemployment in Urban Ethiopia". Oxford, RU: CSAE (Oxford) Documento de trabajo 2004-18.
- Seshadri, S. y T. Gopaldas. 1989. "Impact of Iron Supplementation on Cognitive Functions in Preschool y School-aged Children: The Indian Experience". *American Journal of Clinical Nutrition* 50(3): 675S-84S.
- Seyboldt, Taylor, eds. 2000. *SIPRI Yearbook 2000: Armaments, Disarmament and International Security*. Oxford, RU: Oxford University Press.
- Shafii, Taraneh, Katherine Stovel, Robert Davis y King Holmes. 2004. "Is Condom Use Habit Forming? Condom Use at Sexual Debut y Subsequent Condom Use". *Sexually Transmitted Diseases* 31(6): 366-72.
- Shah, I. y E. Ahman. 2004a. "Age Patterns of Unsafe Abortion in Developing Country Regions". *Reproductive Health Matters*, 12(24 (Abortion law, policy and practice supplement)): 9-17.
- , eds. 2004b. *Unsafe Abortion: Global y Regional Estimates of the Incidence of Unsafe Abortion y Associated Mortality in 2000, 4th ed.* Ginebra: OMS.
- Shanahan, Michael J., Erik J. Porfeli, Jeylan T. Mortimer y Lance D. Erickson. 2005. "Subjective Age Identity and the Transition to Adulthood: When Do Adolescents Become Adults?" En Richard A. Settersten Jr., Frank F. Furstenberg Jr. y Rubén G. Rumbaut, (eds.), *On the Frontier of Adulthood: Theory, Research, and Public Policy*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Shaw, Margaret. 2001. *Investing in Youth: International Approaches to Preventing Crime y Victimization*. Montreal, Quebec, Canadá: International Center for the Prevention of Crime.

- Shelley, Joseph F. y James D. Wright. 1993. *Gun Acquisition and Possession in Selected Juvenile Samples*. Washington, DC: US Department of Justice, National Institute of Justice.
- Sherman, Lawrence W., Denise C. Gottfredson, Doris L. Mackenzie, Joun Eck, Peter Reuter y Shawn D. Bushway. 1998. *Preventing Crime: What Works, What Doesn't, What's Promising: A Report to the US Congress*. Washington DC: National Institute of Justice.
- Shonkoff, Jack y Deborah Phillips, eds. 2000. *From Neurons to Neighborhoods: The Science of Early Childhood Development*. Washington, DC: National Academy Press.
- Siddiqua Yasmin y M. Kabir. 2002. "Adolescent Reproductive Health: What Are the Lessons Learned from the Intervention Projects". *Asia-Pacific Population Journal* 17(3): 79-100.
- Simon, Arthy. 2003. *Ex Combatant Reintegration: Key Issues for Policy Makers y Practitioners, Based on Lessons from Sierra Leone, Phase 3 evaluation*. Londres: DFID.
- Simonet, Daniel. 2004. "The AIDS Epidemic y Migrants in South Asia y South-East Asia". *International Migration* 42(5): 35-67.
- Singer, Peter Warren. 2005. *Children at War*. Nueva York, NY: Pantheon Books.
- Singh, Susheela. 1998. "Adolescent Childbearing in Developing Countries: A Global Review". *Studies in Family Planning* 29(2): 117-36.
- Singh, Susheela y Jacqueline E. Darroch. 2000. "Adolescent Pregnancy y Childbearing: Levels y Trends in Developed Countries". *Family Planning Perspectives* 32(1): 14-23.
- Singh, Susheela y Renee Samara. 1996. "Early Marriage Among Women in Developing Countries". *International Family Planning Perspectives* 22(4): 148-75.
- Singh, Susheela, Deirdre Wulf, Renee Samara e Yvette P. Cuca. 2000. "Gender Differences in the Timing of First Intercourse: Data from 14 Countries". *International Family Planning Perspectives* 26(1): 21-9.
- Singleton, Nicola, Alison Lee y Howard Meltzer. 2001. *Psychiatric Morbidity among Adults Living in Private Households 2000: Technical Report*. Londres: HMSO Office for National Statistics.
- Sjaastad, Larry A. 1962. "The Costs y Returns of Human Migration". *Journal of Political Economy* 70(5): 80-93.
- Skoufias, Emmanuel. 2001. *Progressa y Its Impact on the Human Capital y Welfare of Household in Rural Mexico: A Synthesis of the Results of an Evaluation by IFPRI*. Washington, DC: International Food Policy Research Institute (IFPRI).
- Skoufias, Emmanuel, Benjamin Davis y Sergio de la Vega. 2001. "Targeting the Poor: An Evaluation of the Selection of Households into Progresá". *World Development* 29(10): 1769-84.
- Skoufias, Emmanuel y Susan W. Parker. 2001. "Conditional Cash Transfers and their Impact on Child Work y Schooling: Evidence from the Progresá Program in Mexico". *Economía* 2(1): 45-86.
- Slavin, R. E. 1996. *Success or Fall*. Lisse, The Netherlands: Swets & Zeitlinger.
- Slavin, R. E. y R. Cooper. 1999. "Improving Intergroup Relations: Lessons Learned from Cooperative Learning Programs". *Journal of Social Issues* 55(4): 647-64.
- Slaymaker, Emma, N. Walker, B. Zaba y M. Collumbien. 2004. "Comparative Risk Assessment: Unsafe Sex". En M. Ezzati, A. López, A. Rodgers y C. Murray (eds.), *Comparative Quantification of Health Risks: Global y Regional Burden of Disease due to Selected Major Risk Factors*. Ginebra: OMS.
- Smith, Daniel Jordan. 2004. "The Bakassi Boys: Vigilantism, Violence, and Political Imagination in Nigeria". *Cultural Anthropology* 19(3): 429-55.
- Smith, P. K., B. Bogin y D. Bishai. 2005. "Are Time Preference and Body Mass Index Associated? Evidence from the National Longitudinal Survey of Youth". *Economics & Human Biology* 3(2): 259-70.
- Soewondo, S., M. Husaini y E. Pollitt. 1989. "Effects of Iron Deficiency on Attention y Learning Processes of Preschool Children". *American Journal of Clinical Nutrition* 50(3): 667-74.
- Solinger, Dorothy. 1999. *Contesting Citizenship in Urban China: Peasant Migrants, the State and the Logic of Market*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Span Jr., Milton G. 2000. *Remediation: A Must for the 21st Century Learning Society*. Denver, CO: Education Commission of the States.
- Sparrow, Robert. 2004. "Protecting Education for the Poor in Times of Crisis: An Evaluation of the Scholarships Program in Indonesia". Jakarta, Indonesia: East Asian Bureau of Economic Research, Development Economics. Documento de trabajo 96.
- Sprinzak, Ehud. 1998. "The Psychopolitical Formation of Extreme Left Terrorism in a Democracy: The Case of the Weathermen". En Walter Reich (eds.), *Origins of Terrorism: Psychologies, Ideologies, Theologies, States of Mind*. Washington, DC: Woodrow Wilson Center Press.
- Stanback, John y K. A. Twum-Baah. 2001. "Why Do Family Planning Providers Restrict Access to Services? An Examination in Ghana". *International Family Planning Perspectives* 27(1): 37-41.
- Stanton, Bonita F., Xiaoming Li, Joshua Kahihuata, Ann M. Fitzgerald, Simeone Neumbo, Geraldus Kanduuombe, Isabel B. Ricardo, Jennifer S. Galbraith, Nancy Terreri, Irene Guevara, Hannu Shipena, Johan Strijdom, Rebecca Clemens y R. F. Zimba. 1999. "Increased Protected Sex y Abstinence among Namibian Youth Following a HIV Risk-Reduction Intervention: a Randomized, Longitudinal Study". *AIDS* 12(18): 2473-80.
- Stapleton, David C. y Rirchard V. Burkhauser, eds. 2003. *Decline in Employment of People with Disabilities: A Policy Puzzle*. Kalamazoo, MI: W.E. Upjohn Institute for Employment Research.
- Steinberg, Laurence y Elizabeth Cauffman. 1996. "Maturity of Judgement in Adolescence: Psychosocial Factors in Adolescent Decision Making". *Law and Human Behavior* 20(3): 249-72.
- Steinberger, Michael. 2001. "So, Are Civilizations at War?" *The Observer*, octubre 21. Disponible en <http://observer.guardian.co.uk/islam/story/0,1442,577982,00.html>.
- Steinmo, Sven, Kathleen Thelen y Frank Longstreth, eds. 1992. *Structuring Politics: Historical Institutionalism in Comparative Analysis*. Nueva York, NY: Cambridge University Press.
- Stepick, Alex, Carol Dutton Stepick y Philip Kretsedemas. 2001. *Civic Engagement of Haitian Immigrants y Haitian Americans in Miami-Dade County*. Miami, Florida: Haitian American Foundation, Human Services Coalition of Dade County and Kellogg Foundation.
- Stern, Jessica. 2004. *Terror in the Name of God: Why Religious Militants Kill*. Nueva York, NY: HarperCollins Publishers Inc.
- Stern, Nicholas, Jean-Jacques Dethier y F. Halsey Rogers. 2005. *Growth y Empowerment: Making Development Happen*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Sternberg, Robert. 1985. *Beyond IQ: A Triarchic Theory of Human Intelligence*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Stockard, Jean y Robert M. O'Brien. 2002. "Cohort Effects on Suicide Rates: International Variations". *American Sociological Review* 67(6): 854-72.
- Stohl, Rachel. 2001. *Global Report on Child Soldiers Released*. Washington, DC: Center for Defense Information.
- Stolle, Deitlind y Marc Hooghe. 2004. "Review Article: Inaccurate, Exceptional, One-Sided or Irrelevant? The Debate about the Alleged Decline of Social Capital and Civic Engagement in Western Societies". *British Journal of Political Science* 35(1): 149-67.
- Strauss, John y Duncan Thomas. 1995. "Human Resources: Empirical Modeling of Household y Family Decisions". En Jere R. Behrman y T. N. Srinivasan, (eds.), *Handbook of Development Economics Volume 3A*. Amsterdam: Elsevier.
- Student Partnership Worldwide. 2005. *The Regai Dzive Shiri Programme: 2002-2007*. Londres: Student Partnership Worldwide. Disponible en línea en <http://www.spw.org/>.
- Study Group on Female Genital Mutilation y Obstetric Outcome. 2006. "Female Genital Mutilation y Obstetric Outcome: WHO Collaborative Prospective Study in Six African Countries". *Lancet* 367: 1835-41.
- Summers, Lawrence H. 1992. "Investing in All the People". *Pakistan Development Review* 31(4): 367-93.
- . 1994. "Investing in all the People: Educating Women in Developing Countries". Washington, DC: Banco Mundial, documento del Economic Development Institute Seminar 45.
- Swedish International Development Agency (SIDA). 2005. *Cedeca-Ceara Project*. Stockholm: Swedish International Development Agency (SIDA).
- Tan, Hong W. 2005. "In-service Skills Upgrading y Training Policy: Global y Regional Perspectives". Documento presentado en la MNA Job Creation y Skills Development Conference. El Cairo.

- Tan, Hong W. y Geeta Batra. 1995. "Enterprise Training in Developing Countries: Incidence, Productivity Effects y Policy Implications". Washington, DC: Banco Mundial, documento de trabajo, Private Sector Development Department 15373.
- Tan, J. P., J. Lane y G. Lassibille. 1999. "Outcomes in Philippine Elementary Schools: An Evaluation of Four Experiments". *World Bank Economic Review* 13(3): 493-508.
- Taylor, Maxwell. 1988. *The Terrorist*. Londres, RU: Brassey's.
- Teixeira, Paulo R., Marco Antônio Vitória y Jhoney Barcarolo. 2003. "The Brazilian Experience in Providing Universal Access to Antiretroviral Therapy". En Dumoulin J. P. Moatti, B. Coriat, Y. Souteyrand, T. Barnett e Y. A. Flori (eds.), *Economics of AIDS and Access to HIV/AIDS Care in Developing Countries, Issues and Challenges*. París: Agence Nationale de Recherches sur le Sida.
- Temin, Miriam J., Friday E. Okonofua, Francesca O. Omorodion, Elisha P. Renne, Paul Coplan, H. Kris Heggenhougen y Joan Kaufman. 1999. "Perceptions of Sexual Behavior y Knowledge About Sexually Transmitted Diseases Among Adolescents in Benin City, Nigeria". *International Family Planning Perspectives* 25(4): 186-190.
- Thailand Ministry of Public Health y Banco Mundial. 2005. *Expanding Access to Antiretroviral Treatment in Thailand: Achieving Treatment Benefits while Promoting Effective Prevention*. Bangkok y Washington, DC: Thailand Ministry of Public Health y Banco Mundial.
- The Global Fund for AIDS, TB y Malaria. 2005. *Development of a Comprehensive National Response to HIV/AIDS that Includes Adequate Prevention, Treatment, Care and Support for Those Affected*. Freetown: The Global Fund for AIDS, TB y Malaria.
- The Office of Juvenile Justice y Delinquency Prevention (OJJDP). 1998. *Juvenile Justice Bulletin*. Washington, DC: U.S. Department of Justice, Office of Justice Programs, Office of Juvenile Justice y Delinquency Prevention.
- Thorn, Kristian, Lauritz Holm-Nielsen y Samuel Jeppesen. 2004. "Approaches to Results-Based Funding in Tertiary Education: Identifying Finance Reform Options for Chile". Washington, DC: Documento del Banco Mundial sobre investigación de políticas 3436.
- Thornberry, Terence P. 1998. "Membership in Youth Gangs and Involvement in Serious and Violent Offending". En Rolf Loeber y David P. Farrington (eds.), *Serious y Violent Offenders: Risk Factors y Successful Interventions*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, Inc.
- Thorup, Cathryn L. y Sheila Kinkade. 2005. *What Works in Youth Engagement in the Balkans*. Baltimore, MD: International Youth Foundation. Disponible en <http://www.iyfnet.org/section.cfm/31/223>.
- Titma, Mikk y Nancy Brandon Tuma. 2005. "Human Agency in the Transition from Communism". En K. Warner Schaie and Glen Elder (eds.), *Historical Influences on Lives y Aging*. Nueva York, NY: Springer Publishing Company.
- Todd, Petra y Kenneth I. Wolpin. 2003. "Using a Social Experiment to Validate a Dynamic Behavioral Model of Child Schooling and Fertility: Assessing the Impact of a School Subsidy Program in Mexico". University of Pennsylvania, Filadelfia. Procesado.
- Topel, Robert H. y Michael P. Ward. 1992. "Job Mobility and the Careers of Young Men". *Quarterly Journal of Economics* 107(2): 439-79.
- Torney-Purta, Judith, Rainer Lehmann, Hans Oswald y Wolfram Schulz. 2001. *Citizenship y Education in Twenty-Eight Countries: Civic Knowledge y Engagement at Age Fourteen*. Amsterdam, Netherlands: International Association for the Evaluation of Educational Achievement (IEA). Disponible en <http://www.wam.umd.edu/~jtpurta/interreport.htm>.
- Townsend, J., P. Roderick y J. Cooper. 1994. "Cigarette Smoking by Socio-Economic Group, Sex y Age: Effects of Price, Income y Health Publicity". *British Medical Journal* 309: 923-26.
- Tudawe, Indra. 2001. "Chronic Poverty y Development Policy in Sri Lanka: Overview Study". Manchester, RU: CPRC Documento de trabajo 9. Disponible en <http://www.chronicpoverty.org/pdfs/09Tudawe.pdf>.
- Turni_ki, Maja. 2004. *The Place of Participation in the Recovery of Identity in Adolescents y Young Adults Affected by War y Displacement in Croatia*. Nueva York, NY: The Graduate Center, City University of New York.
- Tzannatos, Zafiris. 1999. "Women y Labor Market Changes in the Global Economy". *World Development* 27(3): 551-69.
- US Department of State. 2005a. *Trafficking in Persons Report 2005*. Washington, DC: US Department of State, Office of the Under Secretary for Global Affairs.
- . 2005b. *Visa Bulletin for October 2005*. Washington, DC: United States, Department of State. Disponible en http://travel.state.gov/visa/frvi/bulletin/bulletin_2631.html.
- UNAIDS. 2000. *Report on the Global HIV/AIDS Epidemic 2000*. Ginebra: UNAIDS.
- UNAIDS y Unodccp. 2000. *Drug Use y HIV Vulnerability: Policy Research Study in Asia*. Bangkok, Tailandia: UNAIDS.
- UNDCP. 2003. *Investing in Drug Abuse Treatment: A Discussion Paper for Policy Makers*. Nueva York: UNDCP.
- Unesco. 2004a. *Gender y Education for All Global Monitoring Report 2003/4: The Leap to Equality*. París: Unesco.
- . 2004b. *Global Monitoring Report 2005. Education for All: The Quality Imperative*. París: Unesco.
- . 2005. *World Education Indicators 2005*. París: Unesco, Institute for Statistics.
- Unesco Institute for Statistics. 2005. *Global Education Digest: Comparing Education Statistics Across the World*. Montreal: Unesco Institute for Statistics.
- Unicef. 2000. "Young People in Changing Societies". Florencia: Unicef Innocenti Research Center Report 7. Disponible en <http://www.unicef-icdc.org>.
- . 2005a. *Innocenti Digest: Juvenile Justice*. Florencia, Italia: Innocenti Research Center.
- . 2005b. *The Impact of Conflict on Women y Girls in West and Central Africa and the Unicef Response*. París: Unicef.
- . 2005c. *The State of the World's Children 2006*. Nueva York, NY: Unicef.
- Unicef, UNAIDS y OMS. 2002. *Young People and HIV/AIDS: Opportunity in Crisis*. Nueva York: Unicef. Disponible en http://www.unicef.org/publications/files/pub_youngpeople_hiv_aids_en.pdf.
- United Kingdom Home Office. 2005. *Accession Monitoring Report*. Londres: United Kingdom Home Office. Disponible en http://www.workingintheuk.gov.uk/ind/en/home/0/reports/accession_monitoring.Mainconte
- United Nations Economic y Social Council. 2001. *World Situation with Regard to Drug Abuse, with Particular Reference to Children and Youth*. Viena: ONU.
- United Nations Office on Drugs y Crime. 2004. *Solvent Abuse Among Street Children in Pakistan*. Islamabad: United Nations System in Pakistan.
- Unodccp. 2002. *Street Children of Cairo y Alexandria: Drug Abuse Trends, Consequences y Response*. El Cairo: Unodccp Regional Office in El Cairo.
- Upchurch, Dawn M., Lee A. Lillard y Constantijn W. A. Panis. 2002. "Nonmarital Childbearing: Influences of Education, Marriage, and Fertility". *Demography* 39(2): 311-29.
- Urdal, Henrik. 2004. "The Devil in the Demographics: The Effect of Youth Bulges on Domestic Armed Conflicts, 1950-2000". Washington, DC: Banco Mundial, Social Development Papers, Conflict Prevention y Reconstruction 14.
- Utas, Mats. 2004. "Building the Future: The Reintegration and Marginalisation of Ex-combatant Youth in Liberia". En Paul Richards (eds.), *No Peace, No War: An Anthropology of Contemporary Armed Conflicts*. Oxford, RU: James Currey.
- Van der Gaag, Jacques y Jee-Peng Tan. 1998. *The Benefits of Early Child Development Programs, An Economic Analysis*. Washington, DC: Banco Mundial, Human Development Network.
- Van Eekelen, Willem, Loetta de Luca y Nagwa Ismail. 2001. "Youth Employment in Egypt. In Focus Programme on Skills, Knowledge y Employability Skills". Ginebra: OIT Skills, documento de trabajo 2. Disponible en <http://www.ilo.org/public/english/employment/skills/youth/download/skillswp2.pdf>.
- Van Ness, Daniel W. 2005. "An Overview of Restorative Justice Around the World". Documento presentado en el 11th United Nations Congress on Crime Prevention y Criminal Justice. Bangkok, Tailandia.
- Varcoe, Karen P., Allen Martin, Zana Devitto y Charles Go. 2005. "Using A Financial Education Curriculum For Teens". *Journal of Financial Counseling y Planning* 16(1): 63-71.
- Vegas, Emiliana e Ilana Umansky. 2005. *Improving Teaching and Learning through Effective Incentives: What Can We Learn from Education Reforms in Latin America?* Washington, DC: Banco Mundial.
- Venkatraman, Arjunamurthy y Julie Falconer. 1998. *Rejuvenating India's Decimated Forests through Joint Action: Lessons from Andhra Pradesh*. Washington, DC: Banco Mundial.

- Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman y Henry E. Brady. 1995. *Voice y Equality*. Cambridge, RU: Cambridge University Press.
- Verner, Dorte, Andreas Blom y Lauritz Holm-Nielsen. 2001. "Education, Earnings y Inequality in Brazil 1982-1998". Washington, DC: Documento del Banco Mundial sobre investigación de políticas 2686.
- Vietnam Ministry of Health and General Statistics Office, Unicef y OMS. 2005. *Survey Assessment of Vietnamese Youth*. Hanoi: Gobierno de Vietnam.
- Villaveces, Andrés, Peter Cummings, Victoria E. Espitia, Thomas D. Koepsell, Barbara McKnight y Arthur L. Kellermann. 2000. "Effect of a Ban on Carrying Firearms on Homicide Rates in 2 Colombian Cities". *Journal of American Medical Association* 283: 1205-9.
- Visinntini, R., E. Campanini, A. Fossati, M. Bagnato, L. Novella y C. Maffei. 1996. "Psychological Stress in Nurses' Relationships with HIV-infected Patients: The Risk of Burnout Syndrome". *AIDS Care* 8(2): 183-94.
- Viva Rio. 2005. *Youth Service: A Policy for Preventing y Providing Alternatives to Youth Involvement in Urban Violence in Brazil*. Rio de Janeiro, Brasil: Viva Rio.
- Vodopivec, Matija. 2005. "Wage y Productivity Differentials during Slovenia's Transition: Matched Employer-Employee Evidence". Senior Honors thesis. Macalester College.
- Waiselfisz, Julio Jacobo y María Maciel. 2003. *Revertendo Violências, Semeando Futuros: Avaliação de Impacto do Programa Abrindo Espaços no Rio de Janeiro e em Pernambuco*. Brasília: Unesco Office Brasília.
- Walker, S. P., S. M. Grantham-Mcgregor, C. A. Powell y S. M. Chang. 2005. "Effects of Early Childhood Psychosocial Stimulation and Nutritional Supplementation on Cognition y Education in Growth-stunted Jamaican Children: Prospective Cohort Study". *Lancet* 366(9499): 1804-7.
- Walzer, Michael. 1989. "Citizenship". En Terrence Ball, James Farr, y Russell L. Hanson, (eds.), *Political Innovation y Conceptual Change*. Nueva York, NY: Cambridge University Press.
- Washington, Ebonya. 2006. "Female Socialization: How Daughters Affect their Legislators Father's Voting on Women's Issues". Cambridge, MA: Documento de trabajo de la National Bureau of Economic Research 11924.
- Wattenberg, Martin P. 2006. *Is Voting for Young People?* Nueva York, NY: Longman.
- Watts, Anthony G. y David H. Fretwell. 2004. "Public Strategies for Designing Career Information y Guidance Systems in Middle-Income y Transition Economies". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- White, Howard. 2005. *Maintaining Momentum towards the MDGs: An Impact Evaluation of Interventions to Improve Maternal and Child Health y Nutrition Outcomes in Bangladesh*. Washington, DC: Banco Mundial, Operation Evaluation Division.
- Whiteside, Katherine, John Bellows, Mame Fatou Diagne, Benn Eifert, Rachel Glennerster, Edward Miguel, David Zimmer y Yongmei Zhou. 2006. "Baseline Measures of Social Capital in GoBifo Communities: Report for IRCBP". Procesado.
- Willis, Robert J. y John G. Haaga. 1996. "Economic Approaches to Understanding Nonmarital Fertility". *Population y Development Review* 22(Supp.): 67-86.
- Wilson, David B., Doris L. Mackenzie y Fawn Ngo Mitchell. 2005. *Effects of Correctional Boot Camps on Offending*. Canberra, Australia: Campbell Collaboration's Crime & Justice Coordinating Group, Australian Institute of Criminology.
- Wintour, Patrick. 2006. "Brown Backs Votes at 16 in Radical Shakeup of Politics". *The Guardian*, Febrero 27. Disponible en <http://politics.guardian.co.uk/apathy/story/0,,1718744,00.html>.
- Witoelar, Finman, Pungpond Rukumnuaykit y John Strauss. 2005. "Smoking Behavior Among Youth in a Developing Country: Case of Indonesia". Princeton University. Princeton, NJ. Disponible en <http://paa2006.princeton.edu/download.aspx?submissionId=60756>. Procesado.
- Woessmann, Ludger. 2003. "Schooling Resources, Educational Institutions y Student Performance: The International Evidence". *Oxford Bulletin of Economics y Statistics* 65(2): 117-70.
- Woessmann, Ludger y Eric A. Hanushek. De próxima aparición. "Does Educational Tracking Affect Performance y Inequality? Differences-in-Differences Evidence across Countries". *Economic Journal*.
- Women's Commission for Refugee Women y Children. 2002. *Precious Resources Adolescents in the Reconstruction of Sierra Leone, Participatory Research Study with Adolescents y Youth in Sierra Leone*. Nueva York: Women's Commission for Refugee Women y Children. Disponible en <http://www.reliefweb.int/library/documents/2002/wcrwc-sie-31oct.pdf>.
- Wong, Emelita L., Barry M. Popkin, David K. Guiley y John S. Akin. 1987. "Accessibility, Quality of Care y Prenatal Care in the Philippines". *Social Science & Medicine* 24(11): 927-44.
- Woolard, Jennifer L., Candice Odgers, Lonn Lanza-Kaduce y Hayley Daglis. 2005. "Juveniles within Adult Correctional Settings: Legal Pathways y Developmental Considerations". *International Journal of Forensic Mental Health* 4(1): 1-18.
- World Links Impact Evaluation Series. 2002. *Uganda Tracer Study: An Impact Assessment of Information y Communications Technologies on World Links Participating Students*. Washington DC: World Links.
- Yamano, Takashi y T. S. Jayne. 2004. "Measuring the Impacts of Working-Age Adult Mortality on Small-Scale Farm Households in Kenya". *World Development* 32(1): 91-119.
- Yang, Dean. 2004. "International Migration, Human Capital, and Entrepreneurship: Evidence from Philippine Migrants' Exchange Rate Shock". Washington D.C: Documento del Banco Mundial sobre investigación de políticas. 3578.
- . 2005. "Why Do Inmigrants Return to Poor Countries? Evidence from Philippines Migrant's Responses to Exchange Rate Shocks". University of Michigan. Ann Arbor. Procesado.
- Yap Yoon-Tien, Guilherme Sedlacek y Peter F. Orazem. 2001. "Limiting Child Labor Through Behavior-Based Income Transfers: An Experimental Evaluation of the PETI Program in Rural Brazil". Banco Mundial. Washington, DC. Procesado.
- Yip, R. 1994. "Iron Deficiency: Contemporary Scientific Issues and International Programmatic Approaches". *Journal of Nutrition* 124(8): 1479S-1490S.
- Yip, R. y P. R. Dallman. 1996. "Iron". En E. E. Ziegler y L. J. Jr. Filer (eds.), *Present Knowledge of Nutrition. 7th ed.* Washington, DC: International Life Sciences Institute Press.
- Zabin, Laurie Schwab y Karungari Kiragu. 1998. "The Health Consequences of Adolescent Sexual y Fertility Behavior in Sub-Saharan Africa". *Studies in Family Planning* 29(2): 210-32.
- Zeldin, Shepherd, Annette Kusgen McDaniel, Dimitri Topitzes, and Matt Calvert. 2000. *Youth in Decision-Making: A Study on the Impacts of Youth on Adults y Organizations*. Madison, WI.: Innovation Center for Community y Youth Development, University of Wisconsin-Madison. Disponible en http://www.theinnovationcenter.org/pdfs/Youth_in_Decision_Making_Brochure.pdf.
- Zins, J. E., R. P. Weissberg, M. C. Wang y H. J. Walberg, eds. 2004. *Building Academic Success on Social y Emotional Learning: What Does the Research Say?* Nueva York: Teachers College Press.

Indicadores seleccionados

Cuadro A1 Aprendizaje
Cuadro A2. Programa de evaluación internacional estudiantil
Cuadro A3. Salir a trabajar
Cuadro A4. Trabajo infantil
Cuadro A5. Mantenerse saludable (1)
Cuadro A6. Mantenerse saludable (2)
Cuadro A7. Formar familia (1)
Cuadro A7. Formar familia (2)
Notas técnicas

Indicadores seleccionados del desarrollo mundial

Introducción
Cuadro 1. Indicadores clave del desarrollo
Cuadro 2. Pobreza
Cuadro 3. Objetivos de Desarrollo del Milenio: erradicar la pobreza y mejorar la vida de las personas
Cuadro 4. Actividad económica
Cuadro 5. Comercio, ayuda y financiación
Cuadro 6. Indicadores clave de otras economías

Cuadro A1. Aprendizaje

País	Año de la encuesta	Tasas de Inscripción									Tasa de culminación noveno grado ^a		
		Total			Hombres			Mujeres			Total	Hombres	Mujeres
		12-14 años	15-17 años	18-24 años	12-14 años	15-17 años	18-24 años	12-14 años	15-17 años	18-24 años			
Afganistán	2003	36	25	11	54	42	18	19	8	3	20	31	6
Albania	2002	89	46	11	90	47	9	88	45	13	35	36	34
Angola	1999	55	45	18	56	48	20	53	41	16	10	11	10
Argentina	2001	97	86	46	97	84	43	98	87	48	78	76	81
Armenia	1999	98	73	19	98	68	13	99	77	25
Azerbaiyán	2002	100	81	17	100	79	17	100	83	17
Bangladesh	2000	67	46	17	62	40	24	72	54	11	40	38	41
Benín	2003	65	49	23	72	56	34	56	41	14	48	55	39
Bolivia	2002	54	51	34	54	52	35	55	49	32	31	31	31
Bosnia y Herzegovina	2001	98	90	28	98	93	22	99	87	34
Brasil	2001	95	81	34	95	82	34	95	80	34	57	57	57
Bulgaria	1995	92	77	24	92	80	22	93	74	25	53	56	50
Burkina Faso	2003	32	20	9	36	21	12	28	18	7	18	19	16
Burundi	1998	52	36	19	59	39	21	47	34	17	26	30	22
Bután	2003	67	52	22	71	61	29	63	44	16	46	53	40
Camboya	2004	88	61	15	89	66	21	86	55	11	38	43	34
Camerún	2001	83	63	28	86	71	34	80	55	22	55	61	49
Chile	2003	98	91	40	98	91	41	99	91	38	79	80	79
Colombia	2000	85	66	27	84	64	28	86	68	26	50	49	51
Costa de Marfil	2002	61	39	17	69	50	23	51	29	12	36	46	26
Costa Rica	2001	87	66	37	88	64	36	87	68	38	60	58	62
Ecuador	2004	85	68	33	85	66	32	85	69	35	62	61	63
Egipto, Rep. Árabe de	1998	84	69	26	88	73	29	81	65	23	64	68	61
El Salvador	2002	87	66	25	86	68	26	87	65	24	50	50	49
Estonia	2000	99	93	42	100	92	43	99	95	41	81	80	82
Ghana	1998	85	67	22	88	72	28	81	61	16
Guatemala	2002	71	46	20	79	52	26	63	40	15	35	41	29
Guinea	1994	36	29	13	44	37	22	26	19	6	34	44	24
Guyana	2000	94	64	0	92	62	0	95	66	0	45	42	47
Honduras	2003	77	48	23	77	45	21	78	52	25	47	45	50
Hungría	2002	100	98	50	100	98	50	100	97	51
India	2000	71	51	16	77	57	21	65	43	11
Indonesia	2002	88	62	16	87	62	18	88	61	15	43	44	43
Islas de Cabo Verde	2000	91	63	21	91	62	20	91	64	22	59	58	60
Islas Fijii	1996	92	68	14	91	65	15	93	71	13	61	60	63
Islas Maldivas	1998	92	72	21	93	73	19	92	71	24	44	43	45
Islas Marshall	1999	86	70	29	85	69	32	87	70	27	55	55	56
Islas Salomón	1999	74	58	19	76	63	24	73	53	15	33	36	29
Jamaica	2002	98	74	9	97	70	7	99	78	10	46	42	50
Jordania	2002	87	85	31	86	84	30	87	86	32	69	67	72
Kenia	1997	92	77	22	92	80	28	92	73	17	45	51	38
Kirguistán	2002	96	90	30	96	89	24	96	90	35
Kiribati	2000	89	58	9	87	52	8	91	65	9
Lesoto	2002	86	60	19	80	58	21	91	61	16	38	40	38
Malawi	1997	90	80	33	91	85	47	88	74	22
Mauritania	2000	53	39	20	56	43	22	51	36	19	32	31	33
México	2002	90	61	26	90	61	28	89	61	25	47	48	45
Micronesia, Est. Fed. de	2000	86	68	21	84	64	20	88	71	21	49	47	52
Moldavia	2002	98	74	24	99	69	23	98	78	25
Mozambique	1996	58	37	10	64	44	17	52	28	4	10	13	8
Namibia	1993	94	84	40	94	83	43	94	84	37
Nepal	1995	61	43	14	71	51	18	51	36	9	0	0	0
Nicaragua	2001	82	59	27	79	54	25	86	63	29	48	42	53
Níger	2002	69	43	25	70	43	27	68	43	22	44	44	44
Nigeria	2003	64	58	36	64	59	42	65	58	30	44	44	43
Palau	2000	96	88	31	95	86	30	96	91	31	76	75	78
Panamá	2003	92	76	35	92	73	33	92	79	38	64	61	68
Paquistán	2001	53	37	10	63	46	13	43	27	7	24	30	18
Paraguay	2001	87	64	28	87	61	28	87	67	29	55	53	58
Perú	2002	94	73	29	95	75	29	93	71	29	56	56	56
Polonia	2002	100	99	54	100	98	52	100	99	57
República Dominicana	2004	96	83	40	96	81	37	96	84	42	75	76	75
Ruanda	1997	77	40	14	77	42	15	78	39	13	23	23	23
Rumania	1994	95	80	21	95	80	19	95	81	24	0	0	0
Santo Tomás y Príncipe	2000	76	48	14	75	50	15	76	45	14	35	36	34
Senegal	1995	68	38	23	79	42	28	59	34	19	38	43	35
Sierra Leona	2003	77	61	31	81	68	43	72	52	21	51	59	43
Sudáfrica	2000	96	90	43	96	91	45	96	90	42	75	77	74
Swazilandia	2000	90	76	25	89	78	34	91	75	18	60	64	57
Tailandia	2002	94	77	29	93	71	29	95	82	30	67	62	72
Tanzania	2000	78	49	9	79	52	11	77	46	6	10	9	11
Tayikistán	1999	91	63	10	94	72	15	88	54	6
Tonga	1996	95	77	24	94	74	24	96	81	24	70	67	73
Trinidad y Tobago	1992	90	68	19	87	64	17	93	72	21
Turquía	2002	85	49	11	91	59	16	78	40	7
Uganda	2002	92	72	20	93	74	30	92	70	13	46	51	42
Uruguay	2003	96	81	44	95	78	41	96	84	48	72	69	76
Venezuela, RB de	2004	93	76	26	92	74	23	95	78	28	59	57	62
Vietnam	2001	88	63	25	89	66	26	87	60	24	56	58	54
Zambia	2002	84	69	24	84	75	30	84	64	19	44	48	42

a. El estadístico se computa utilizando la información de encuestas de hogares representativas nacionalmente sobre el último grado culminado y la actual participación escolar de individuos de 10 a 19 años de edad en el momento de la encuesta. Los estimados se basan en el método de Kaplan-Meier que contempla si el individuo aún está en la escuela.

Cuadro A2. Programa de Evaluación Internacional Estudiantil

	Alfabetismo 15 años en 2003			Aritmética 15 años en 2003			Escala de resolución de problemas 15 años en 2003		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Alemania	492	471	513	503	508	499	513	511	517
Australia	526	506	545	524	527	522	530	527	533
Austria	491	467	514	506	509	502	506	505	508
Bélgica	508	489	526	529	533	525	525	522	527
Brasil	402	384	419	357	365	348	371	374	368
Canadá	530	514	546	535	541	530	529	533	532
Corea, Rep. Dem. de	536	526	547	540	552	528	550	554	546
Dinamarca	492	479	505	514	523	506	517	519	514
España	480	461	500	485	490	481	482	479	485
Estados Unidos	495	479	511	483	486	480	477	477	478
Federación Rusa	442	428	456	468	474	463	479	480	477
Finlandia	543	521	565	544	548	541	548	543	553
Francia	495	476	514	511	515	507	519	519	520
Grecia	472	453	490	445	455	436	448	450	448
Hong Kong, China	510	494	525	550	552	548	548	545	550
Hungría	483	467	498	490	494	486	501	499	503
Indonesia	382	370	394	360	362	359	361	358	365
Irlanda	516	501	530	503	510	495	498	499	498
Islandia	493	464	522	515	508	523	505	490	520
Italia	475	455	495	466	475	457	469	467	471
Japón	498	487	509	534	539	530	547	546	548
Letonia	490	470	509	483	485	482	483	481	484
México	399	389	410	385	391	380	384	387	382
Noruega	500	475	525	495	498	492	490	486	494
Nueva Zelanda	522	508	535	524	531	516	533	531	534
Países Bajos	513	503	524	538	540	535	520	522	518
Polonia	497	477	516	490	493	488	487	486	487
Portugal	477	459	495	466	472	460	470	470	470
República Checa	489	473	504	516	524	509	516	520	513
República Eslovaca	470	453	486	498	507	489	492	495	488
Serbia y Montenegro	412	390	433	437	438	436	420	416	424
Suecia	514	496	533	509	512	506	509	504	514
Suiza	500	482	518	526	535	518	521	520	523
Tailandia	418	396	439	417	415	419	425	418	431
Túnez	374	362	387	359	365	353	345	346	343
Turquía	443	426	459	423	430	415	408	408	406
Uruguay	434	414	453	422	428	416	411	412	409

Cuadro A3 Salir a trabajar

		Índice de desempleo											
		Tasa de participación fuerza laboral de 15 a 24 años			por grupo de edad		por géneros de 15 a 24 años		urbana/rural de 15 a 24 años		No en la fuerza laboral y fuera de la escuela de 15 a 24 años		
					Jóvenes 15 a 24 años	Adultos 25 a 49 años	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural			
		Total	Hombres	Mujeres	Total	Total	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural	Total	Hombres	Mujeres
Afganistán	2003	39,9	60,8	17,3	7,5	3,9	6,0	12,8	46,1	18,0	77,1
Albania	2002	42,5	42,0	43,0	14,2	9,6	16,3	12,1	45,2	4,6	36,2	37,7	34,6
Angola	1999	46,4	48,1	44,9	8,0	3,8	10,5	5,6	9,3	0,4	30,7	26,9	34,1
Argentina	2001	38,6	47,4	29,9	28,8	12,0	27,4	31,1	28,8	..	13,1	6,8	19,4
Azerbaiyán	2002	35,9	41,6	30,3	25,6	19,2	31,9
Bangladesh	2000	33,9	58,9	7,3	4,1	1,1	3,2	11,6	6,8	3,3	39,9	11,8	69,9
Benín	2003	53,9	46,3	61,8	5,9	3	6,0	5,9	8,8	4,5	14,5	12,4	16,5
Bielorrusia	2002	30,4	30,5	30,3	21,8	6,3	22,9	20,7	21,9	21,3
Bolivia	2002	58,9	66,9	51,3	13,7	7,0	9,9	18,4	20,0	5,5	9,0	7,7	10,4
Bosnia y Herzegovina	2004	46,0	43,0	19,9	42,5	43,6
Brasil	2001	61,8	72,7	51,2	17,9	7,2	14,6	22,4	20,5	5,2	13,5	5,8	21,0
Bulgaria	1995	39,7	40,9	38,4	38,6	12,7	37,2	40,1	37,4	40,7	19,0	17,6	20,4
Burkina Faso	2003	79,1	82,4	76,2	3,8	1,8	3,9	3,6	22,1	0,7	8,7	3,1	13,7
Burundi	1998	70,7	67,8	73,1	0,4	0,5	0,6	0,3	25,3	..	3,9	3,8	3,9
Bután	2003	55,8	51,8	59,3	1,4	0,5	1,1	1,5	5,1	0,8	11,6	7,2	15,4
Camboya	2004	77,9	79,3	76,5	1,4	0,5	1,5	1,2	4,2	0,8	9,8	6,3	13,2
Camerún	2001	48,7	51,0	46,7	12,6	5,8	14,7	10,6	29,5	4,5	17,0	8,4	24,8
Chile	2003	36,1	41,7	30,3	21,2	8,3	17,8	26,1	22,3	14,0	14,4	7,8	21,1
Colombia	2000	57,1	66,1	48,6	30,2	13,6	23,1	39,3	36,0	20,1	14,2	5,6	22,4
Costa de Marfil	2002	48,4	53,0	44,3	5,0	3,9	6,0	3,8	12,9	1,3	28,4	16,5	39,0
Costa Rica	2001	51,4	64,8	37,0	13,4	4,0	11,9	16,4	14,0	12,7	16,5	5,7	28,1
Croacia	2004	34,7	37,6	31,5	36	13,5	32,2	41,1	36,7	35,5	7,1	7,8	6,2
Ecuador	2004	50,8	62,9	38,3	12,2	4,7	10,1	15,6	17,5	3,8	16,6	6,7	26,9
Egipto, Rep. Árabe de	1998	42,3	44,8	39,5	23,7	5,2	22,1	25,7	32,5	19,6	18,7	12,2	25,8
El Salvador	2002	45,7	60,8	31,4	11,5	4,9	13,1	8,4	11,7	11,1	22,5	7,8	36,6
Eslovenia	1999	38,4	43,4	32,8	30,3	10,9	27,4	34,6	0,6	0,7	0,5
Estonia	2000	38,8	44,3	32,7	21,2	11,5	24,2	16,9	19,1	25,6	9,1	4,2	14,6
Etiopía	2000	62,0	75,0	50,1	3,9	1,8	2,8	5,3	27,9	0,6
Federación Rusa	2002	37,8	38,5	37,0	25,7	11,5	24,2	27,4	21,7	35,4
Gambia	1998	36,4	32,4	40,2	9,2	3,4	12,9	6,4	26,6	2,9	34,6	30,7	38,4
Ghana	1998	49,1	47,5	50,8	15,7	3,4	16,1	15,2	26,0	11,5	22,6	20,4	24,9
Guinea	1994	71,1	67,9	74,2	2,1	2,2	2,5	1,6	7,4	0,2	10,5	5,1	15,8
Haití	2001	39,0	42,9	35,2	54,6	22,5	48,8	61,7	70,6	39,5
Honduras	2003	52,2	73,5	31,5	7,9	4,7	6,1	12,1	12,0	4,2	31,6	8,5	56,6
Hungría	2002	33,6	34,6	32,5	11,5	7,6	12,6	10,2	9,7	14,6	4,4	3,9	5,1
India	2000	44,3	63,0	24,1	8,1	1,6	8,4	7,0	15,6	5,9	29,2	5,1	55,3
Indonesia	2002	49,7	60,1	39,4	22,0	3,3	20,6	24,1	28,1	16,8	21,0	9,2	32,6
Islas de Cabo Verde	2000	50,8	58,7	43,1	26,1	8,7	24,5	28,3	30,5	21,1	15,1	8,2	21,8
Islas Fidi	1996	35,7	49,7	21,2	16,2	4,3	12,9	24,2	18,1	14,9	30,9	17,6	44,7
Islas Marshall	1999	21,2	5,7	16,4	28,9	24,2	16,9	44,0	39,4	48,6
Islas Salomón	1999	54,8	57,3	52,2	11,5	4,8	12,7	10,1	20,7	14,5	27,0
Jamaica	2002	30,0	37,2	22,6	18,9	6,6	14,5	26,3	17,8	18,7	40,1	35,7	44,6
Jordania	2002	33,6	51,2	15,1	42,2	17,0	37,6	58,8	40,4	48,7	18,9	3,0	35,6
Kazajstán	2002	43,3	48,3	37,9	20,8	7,3	19,0	23,4	17,6	24,3
Kenia	1997	39,7	43,1	36,5	20,7	6,3	22,1	19,1	31,5	17,4	24,7	15,9	33,0
Kiribati	2000	76,1	77,7	74,4	2,0	1,3	2,0	2,0	4,2	4,3	4,2
Letonia	2004	30,6	36,0	24,9	21,7	11,4	22,0	21,2	7,0	6,7	7,3

(Continuación Cuadro A3)

		Índice de desempleo											
		Tasa de participación fuerza laboral de 15 a 24 años			por grupo de edad		por géneros de 15 a 24 años		urbana/rural de 15 a 24 años		No en la fuerza laboral y fuera de la escuela de 15 a 24 años		
					Jóvenes 15 a 24 años	Adultos 25 a 49 años	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural			
		Total	Hombres	Mujeres	Total	Total	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural	Total	Hombres	Mujeres
Lesoto	2002	47,7	48,7	46,8	52,4	32,4	46,7	58,0	42,2	56,3	21,2	18,5	23,8
Lituania	2000	9,2	10,5	11,1	7,2	9,6	8,2
Madagascar	2001	59,9	64,6	55,3	4,1	3,3	3,9	4,2	9,3	2,7
Malawi	1997	7,9	2,1	10,6	4,9	21	5,5	31,3	17,4	44,2
Mauritania	2000	26,1	33,6	19,2	10,8	7,9	11,2	10,1	26,9	3,2	46,5	36,1	56,0
México	2002	49,0	64,8	33,6	6,7	1,9	7,6	4,9	7,2	5,3	20,3	5,3	35,2
Micronesia, Est. Fed. de	2000	38,9	43,5	34,0	30,7	14,3	27,4	35,3	28,3	25,2	31,6
Moldavia	2002	66,8	66,1	67,6	5,7	4,4	5,8	5,6	12,5	0,7	11,9	13,0	10,9
Mozambique	1996	64,2	59,2	68,8	1,1	0,6	2,4	0,2	7,2	0,3	16,9	13,8	19,6
Namibia	1993	35,3	37,8	33,1	35,1	18,2	32,6	37,7	49	22,8	14,7	9,9	19,1
Nepal	1995	62,3	59,6	65,0	23,0	22,4	23,7
Nicaragua	2001	50,2	70,2	30,1	5,2	3,3	4,4	7,0	7,3	2,6	24,0	9,6	38,5
Niger	2002	36,6	48,6	26,8	20,8	8,7	21,0	20,4	35,3	22,6	45,7
Nigeria	2003	5,6	1,1	5,9	5,3	10,2	3,5	35,4	30,9	40,1
Países Bajos	1999	53,6	49,7	57,8	3,8	2,0	3,7	3,9	1,9	1,5	2,3
Palau	2000	27,5	29,0	25,8	9,9	3,4	9,5	10,4	25,2	24,6	25,9
Panamá	2003	46,1	60,2	31,5	21,4	7,8	18,4	27,4	27,3	11,3	15,9	5,4	26,8
Paquistán	2001	44,7	65,1	24,9	10,4	4,4	8,0	16,5	14,9	8,6	37,9	13,1	62,1
Paraguay	2001	61,1	75,7	45,8	13,8	5,6	11,7	17,3	18,4	7,7	16,3	6,2	26,9
Perú	2002	57,4	64,3	50,3	13,5	6,9	13,0	14,2	13,3	7,4	19,4
Polonia	2002	55,6	56,4	54,8	19,4	15,3	19,9	18,8	22,1	16,2	10,2	10,2	10,2
República Kirguistán	2002	35,1	39,3	30,9	16,7	3,9	18,4	14,5	37,8	10,5	14,5	13,6	15,4
República Dominicana	2004	51,3	67,5	35,0	20,6	8,8	16,6	28,2	22,0	17,6	48,7	32,5	65,0
República Eslovaca	1992	41,7	47,2	36,2	19,6	7,3	20,5	18,4	15,3	19,8	15,5	7,9	22,9
Ruanda	1997	72,9	71,5	74,1	9,6	9,1	10,1	9,2	27,6	8,0	5,9	5,6	6,1
Rumania	2002	63,3	63,6	63,1	24,2	17,9	24,0	24,4	26,3	22,4
Santo Tomás y Príncipe	2000	35,2	50,3	20,0	8,5	1,4	7,1	11,6	7,2	10,1	40,5	24,2	57,0
Senegal	1995	37,5	53,1	24,2	10,1	9,0	12,3	6,0	33,6	12,6	51,0
Serbia y Montenegro	2005	36,6	41,1	31,9	61,0	26,0	64,3	56,5
Sierra Leona	2003	40,3	34,2	46,0	1,8	3,0	2,2	1,5	3,6	1,0	19,2	14,7	23,5
Sri Lanka	2002	50,0	59,5	40,6	45,2	10,3	39,9	52,9	47,3	44,9
Sudáfrica	2000	27,8	29,5	26,1	54,1	25,4	49,6	59,1	53,8	54,9	16,2	13,4	18,9
Suecia	2000	55,8	57,9	53,6	32,0	6,1	33,3	30,4	29,6	34,4	1,2	1,1	1,2
Swazilandia	2000	34,6	37,2	32,1	13,8	5,8	16,6	10,6	10,2	15,4	22,8	14,3	30,9
Tailandia	2002	51,8	57,8	46,0	9,2	1,1	10,4	7,8	12,8	7,4	5,9	2,6	9,0
Tanzania	2000	66,9	69,1	65,2	2,8	0,8	4,6	1,4	10,9	1,1	12,7	6,8	17,5
Tayikistán	1999	48,9	54,5	43,6	25,8	12,9	27,9	23,4	23,8	26,3	28,1	18,5	37,2
Tonga	1996	42,1	53,9	29,7	30,2	8,7	31,9	27,0	16,4	6,2	27,1
Trinidad y Tobago	1992	38,9	50,9	26,8	19,6	12,9	18,2	22,4	21,2	18,5	29,8	21,4	38,2
Turquía	2002	45,3	58,8	34,1	18,2	5,5	21,5	13,6	12,5	23,7	31,9	11,8	48,7
Ucrania	2003	32,4	36,8	27,6	39,1	18,2	37,8	40,9	33,3	51,4
Uganda	2002	55,0	49,1	60,1	6,0	1,8	4,2	7,2	23,2	2,5	8,6	5,5	11,3
Uruguay	2003	52,6	59,8	45,3	38,0	13,4	33,5	44,0	10,0	5,7	14,4
Venezuela, RB. de	2004	46,5	59,3	33,2	19,3	11,1	17,9	21,9	20,2	10,7	30,1
Vietnam	2001	63,9	63,7	64,0	5,4	1,1	5,8	5,0	14,6	3,6	5,0	3,7	6,3
Yemen, Rep. del	1998	26,3	37,4	14,9	14,5	5,3	17,9	5,7	34,7	10,9
Zambia	2002	34,8	33,8	35,8	25,0	6,1	28,4	21,8	46,2	4,2	26,2	21,0	31,2

Cuadro A4 Trabajo infantil

	Año de la encuesta	Niños económicamente activos				
		Porcentaje de niños 7 a 14 años			Porcentaje de niños 7 a 14 años	
		Total	Hombres	Mujeres	Sólo trabajo	Trabajo y estudio
Albania	2000	36,6	41,1	31,8	43,1	56,9
Angola	1995	5,2	4,9	5,6	77,6	22,4
Argentina	1997	20,7	25,4	16,0	8,6	91,4
Azerbaiyán	2000	9,7	12,0	7,3	4,2	95,8
Bangladesh	2003	17,5	20,9	13,9	63,3	36,7
Bolivia	2000	19,2	20,4	18,0	19,7	80,3
Bosnia	2000	20,2	22,8	17,6	4,0	96,0
Brasil	2003	7,1	9,5	4,6	5,8	94,2
Burkina Faso ^a	1998	66,5	65,4	67,7	95,9	4,1
Burundi	2000	37,0	38,4	35,7	48,3	51,7
Camboya	2001	52,3	52,4	52,1	16,5	83,5
Camerún ^a	2001	15,9	14,5	17,4	52,5	47,5
Chad	2000	69,9	73,5	66,5	44,6	55,4
Chile	2003	8,8	10,5	6,9	4,0	96,0
Colombia	2001	12,2	16,6	7,7	23,0	77,0
Congo, Rep. Dem. del	2000	39,8	39,9	39,8	35,7	64,3
Costa de Marfil	2000	40,7	40,9	40,5	46,4	53,6
Costa Rica	2002	6,7	9,7	3,5	20,8	79,2
Ecuador	2001	17,9	22,1	13,6	25,1	75,0
Egipto, Rep. Árabe de	1998	6,4	4,0	8,9	60,9	39,1
El Salvador	2003	12,7	17,1	8,1	19,5	80,5
Etiopía	2001	57,1	67,9	45,9	63,5	36,5
Filipinas	2001	13,3	16,3	10,0	14,8	85,2
Gambia	2000	25,3	25,4	25,3	41,6	58,4
Ghana	2000	28,5	28,5	28,4	36,4	63,6
Guatemala	2000	20,1	25,9	13,9	38,5	61,5
Guinea	1994	48,3	47,2	49,5	98,6	1,4
Guinea-Bissau	2000	67,5	67,4	67,5	63,7	36,3
Honduras	2002	11,4	16,5	6,1	41,9	58,1
India	2000	5,2	5,3	5,1	89,8	10,2
Iraq	2000	13,7	17,4	9,7	51,7	48,3
Kazajstán	1996	29,7	30,3	29,1	4,4	95,6
Kenia	1999	6,7	6,9	6,4	44,8	55,2
Lesoto	2000	30,8	34,2	27,5	17,6	82,4
Madagascar	2001	25,6	26,1	25,1	85,1	14,9
Malawi	2000	10,6	9,4	11,6	17,1	82,9
Malí	2001	25,3	32,3	18,6	68,7	31,3
Marruecos	1998/99	13,2	13,5	12,8	93,2	6,8
México ^b	1996	14,7	20,0	9,5	45,6	54,4
Moldavia	2000	33,5	34,1	32,8	3,8	96,2
Mongolia	2000	22,0	23,5	20,6	28,2	71,8
Namibia	1999	15,4	16,2	14,7	9,5	90,5
Nepal	1999	47,2	42,2	52,4	35,6	64,4
Nicaragua	2001	12,1	17,5	6,5	33,3	66,7
Panamá	2000	4,0	6,4	1,4	37,5	62,5
Paraguay	1999	8,1	11,7	4,4	24,2	75,7
Perú	1994	17,7	20,4	15,2	7,3	92,7
Portugal	2001	3,6	4,6	2,6	3,6	96,4
República Kirguistán	1998	8,6	9,7	7,6	7,0	93,0
República del África Central	2000	67,0	66,5	67,6	54,9	45,1
República Dominicana	2000	12,5	16,7	8,1	7,2	92,8
Ruanda	2000	33,1	36,1	30,3	27,5	72,5
Senegal	2000	35,4	43,2	27,7	56,2	43,8
Sierra Leona	2000	74,0	24,7	72,7	53,8	46,2
Sudáfrica	1999	27,7	29,0	26,4	5,1	94,9
Sudán	2000	19,1	21,5	16,8	55,9	44,1
Swazilandia	2000	11,2	11,4	10,9	14,0	86,0
Tanzania	2001	40,4	41,5	39,2	40,0	60,0
Togo	2000	72,5	73,4	71,6	28,4	71,6
Trinidad y Tobago	2000	3,9	5,2	2,8	12,8	87,2
Turquía	1999	4,5	5,2	3,8	66,8	33,2
Uganda	2002/03	13,1	15,0	11,3	18,3	81,7
Uzbekistán	2000	18,1	22,0	14,0	4,1	95,9
Venezuela, RB de	2003	9,1	11,4	6,6	17,6	82,4
Yemen, Rep. del	1999	13,1	12,4	14,0	64,3	35,7
Zambia	1999	14,4	15,0	13,9	72,8	27,2

a. Datos para niños de 10 a 14 años. b. Datos para niños de 12 a 14 años.

Cuadro A5 Mantenerse saludable (1)

	Año de la encuesta	Uso de tabaco en adolescentes		Probabilidad de que una persona de 15 años muera antes de los 60, 2003	
		Mujeres	Hombres	Por 1.000	
		% de 13 a 15 años	% de 13 a 15 años	Mujeres	Hombres
Afganistán				448	510
Albania	2006	9	16	92	167
Alemania		59	115
Algeria		125	155
Andorra		41	107
Angola		488	584
Antigua y Barbuda	2000	11	16	122	193
Arabia Saudita	2006	..	5 ^a	119	196
Argentina	2000	34	31	90	176
Armenia		108	240
Australia		51	89
Austria		59	115
Azerbaiyán		120	220
Bahrein	2001	12	34	81	117
Bangladesh		258	251
Barbados	2002	13	16	106	189
Bélgica		66	125
Belice	2003	14	24	153	257
Benín	2003	10	24	332	393
Bielorrusia		130	370
Bolivia	2000	24	35	180	247
Borneo		86	114
Bosnia y Herzegovina	2003	12	19	89	190
Botswana	2001	12	17	839	850
Brasil	2002	18	21	129	240
Bulgaria	2002	42	33	91	216
Burkina Faso	2001	7	18	462	533
Burundi		525	654
Bután		202	261
Camboya	2003	3	11	285	441
Camerún		461	503
Canadá		57	93
Chad		444	513
Chile	2000	42	33	66	133
China	2003	6	14	103	164
Chipre		47	99
Colombia	2001	29	30	97	231
Comoros		182	254
Congo, Rep.		381	434
Congo, Rep. Dem. del		452	578
Corea, Rep.		61	155
Corea, Rep. Dem. de		168	231
Costa del Marfil		450	558
Costa Rica	2002	19	20	76	129
Croacia	2002	15	19	70	173
Cuba	2001	18	17	87	137
Dinamarca		73	121
Djibuti		311	376
Dominica	2000	16	24	118	210
Ecuador	2001	17	21	127	212
Egipto, Rep. Árabe de	2001	16	23	157	242
El Salvador	2003	15	25	138	248
Emiratos Árabes Unidos	2002	13	30	121	168
Eritrea		301	359
Eslovenia	2003	29	27	69	165
España		46	116
Estados Unidos	2000	20	26	82	139
Estonia	2002	30	35	114	319
Etiopía	2003	6	12	386	450
Federación Rusa	2001	29	41	182	480
Filipinas	2003	8	21	149	271
Finlandia		57	134
Francia		59	132
Gabón		323	397
Gambia		262	332
Georgia	2002	13	34	76	195
Ghana	2000	19	20	295	352
Granada	2000	14	18	220	258
Grecia		48	118
Guatemala	2002	12	18	165	289
Guinea		342	403
Guinea-Bissau		405	479
Guyana	2004	5	15	255	290
Haití	2001	18	18	385	450
Honduras	2003	19	27	181	248
Hungría	2002	33	34	111	257
India	2001	20	29	213	283
Indonesia	2000	5	37	204	241
Irán, Rep. Islámica de	2003	5	14	125	201

Cuadro A5 Mantenerse saludable (1) (Continuación)

Año de la encuesta	Uso de tabaco en adolescentes		Probabilidad de que una persona de 15 años muera antes de los 60, 2003	
	Mujeres	Hombres	Por 1.000	
	% de 13 a 15 años	% de 13 a 15 años	Mujeres	Hombres
Iraq	205	466
Irlanda	60	100
Islandia	53	81
Islas Bahamas	2000	14	23	146
Islas de Cabo Verde	129	213
Islas Fijji	1999	13	24	173
Islas Marshall	280	333
Israel	51	92
Italia	47	93
Jamaica	2001	15	24	123
Japón	45	96
Jordania	2004	12	28	120
Kazajstán	187	419
Kenia	2003	14	21	521
Kiribati	191	304
Kuwait	2001	18	33	53
Laos, RDP	2003	4	18	303
Letonia	2002	33	41	120
Lesoto	2002	20	32	781
Libano	2001	40	46	138
Liberia	484	590
Libia	2003	9	19	101
Lituania	2001	32	40	106
Luxemburgo	63	115
Macedonia	2002	8	12	86
Madagascar	260	337
Malasia	108	195
Malawi	2001	15	20	615
Malí	2001	13	45	427
Malta	49	84
Marruecos	2001	9	17	103
Mauricio	115	218
Mauritania	2001	23	34	312
México	2002	20	24	95
Micronesia, Est. Fed. de	172	206
Moldavia	152	303
Mónaco	47	110
Mongolia	179	310
Mozambique	2002	10	11	543
Myanmar	2001	5	37	222
Namibia	529	619
Nauru	303	448
Nepal	2001	6	15	284
Nicaragua	138	209
Níger	2001	14	27	477
Nigeria	2001	17	24	470
Noruega	58	96
Nueva Zelanda	65	98
Omán	2003	9	27	91
Países Bajos	66	93
Palau	2001	62	55	205
Panamá	2002	16	19	84
Papúa Nueva Guinea	246	309
Paquistán	199	225
Paraguay	2003	23	24	119
Perú	2001	16	24	133
Polonia	1999	24	33	81
Portugal	63	150
Datar	76	93
Reino Unido	64	103
República Checa	2002	33	36	74
República de África Central	590	641
República Kirguistán	160	339
República Dominicana	147	250
República Eslovaca	2002	23	27	77
Ruanda	455	541
Rumania	2006	20	27	107
Saint Kitts y Nevis	2002	16	20	145
Samoa	203	235
San Marino	32	73
San Vicente y Granadinas	2001	20	27	192
Santa Lucía	2001	10	19	131
Santo Tomás y Príncipe	244	295
Senegal	2002	6	25	280
Serbia y Montenegro	2003	17	16	99
Scheles	2002	25	36	92
Sierra Leona	517	597
Singapur	2006	8	11	51
Siria, Rep. Árabe	2002	15	24	126

Cuadro A5 Mantenerse saludable (1) (Continuación)

	Año de la encuesta	Uso de tabaco en adolescentes		Probabilidad de que una persona de 15 años muera antes de los 60, 2003	
		Mujeres	Hombres	Por 1.000	
		% de 13 a 15 años	% de 13 a 15 años	Mujeres	Hombres
Sri Lanka	2006	1	3	120	235
Sudáfrica	2003	27	38	579	642
Sudán	2001	13	20	248	348
Suecia		50	79
Suiza		50	90
Swazilandia	2001	10	21	790	894
Tailandia		153	267
Tanzania		550	587
Tayikistán		169	225
Togo	2002	10	20	377	448
Trinidad y Tobago	2000	12	20	155	249
Túnez	2001	7	29	113	167
Turkmenistán		171	352
Turquía		111	176
Ucrania	1999	35	46	142	384
Uganda	2002	16	22	459	533
Uruguay	2001	26	22	87	180
Uzbekistán		142	226
Venezuela, RB de	2003	12	15	97	181
Vietnam	2003	2	10	129	205
Yemen, Rep. del	2002	14	21	227	298
Zambia	2002	24	25	685	719
Zimbabue	2001	14	19	819	830

a. El dato se refiere sólo a la capital.

Cuadro A6. Mantenerse saludable (2)

	Uso de condón entre jóvenes sexualmente activos				Conocimiento de métodos de prevención de VIH			
	Año de la encuesta	Mujeres		Hombres		Año de la encuesta	Mujeres	Hombres
		% de 15 a 19 años	% de 20 a 24 años	% de 15 a 19 años	% de 20 a 24 años		% de 15 a 24 años	% de 15 a 24 años
Albania		2000	39	..
Armenia	2000	0,2	4,0	2000	37	52
Azerbaiyán		2000	9	..
Benín	2001	3,6	4,5	16,8	27,0	2001	40	45
Bolivia	2003	1,2	4,3	2000	52	..
Botsuana		2000	71	..
Burkina Faso	2003	6,3	8,9	11,2	36,7	2003	45	54
Cambodia	2000	0,1	0,6	2000	59	..
Camerún	2004	11,3	16,0	2004	64	73
Chad	2004	0,4	0,9	4,6	11,0
Colombia	2005	6,2	9,4
Congo, Rep. Dem. de	2000	42	..
Costa de Marfil	1998/99	6,0	7,7	21,6	30,8	2000	46	..
Eritrea	2002	0,4	0,4	2002	58	..
Etiopía	2000	0,3	0,7	1,6	3,4
Filipinas	2003	0,1	1,0	2000	46	..
Gabón	2000	10,9	13,0	40,8	48,4
Gambia		2000	45	..
Ghana	2003	5,2	7,7	2003	72	75
Guatemala	1998/99	0,8	1,1
Guinea	1999	2,3	2,7	14,4	27,8
Guinea-Bissau		2000	24	..
Guyana		2000	60	..
Haití	2000	2,0	4,9	2000	44	69
Indonesia		2002/03	21 ^a	32 ^a
Kazajistán	1999	2,2	5,1	20,7	35,1
Kenia	2003	1,8	1,6	2003	55	65
Lesoto		2000	47	..
Madagascar	2003/04	1,1	1,7	5,4	6,4	2000	32	..
Malawi	2000	2,8	2,9	2000	57	65
Mali	2001	1,0	1,1	5,0	17,6	2001	33	43
Marruecos	2003/04	0,0	0,4	2003/04	36	..
Mauritania	2000/01	0,0	0,4	1,2	3,4
Moldavia		2000	47	..
Mongolia		2000	71 ^b	..
Mozambique	2003	9,2	5,8	2003	47	63
Namibia	2000	10,8	11,0	2000	65	81
Nepal		2001	38 ^c	75 ^c
Nicaragua	2001	1,0	2,6
Níger	1998	0,0	0,2	2,6	8,9	2000	28	..
Nigeria	2003	2,6	6,0	2003	40	58
Perú	2000	0,9	3,3
República Dominicana	2002	1,3	2,9	2002	80	78
Ruanda	2000	0,3	0,8	2000	52	63
Santo Tomás y Príncipe		2000	20	..
Senegal		2000	46	..
Sierra Leona		2000	27	..
Sudáfrica	1998	2,0	3,5	1998	74	..
Tajikistán		2000	4d	..
Tanzania	1999	3,7	6,0	10,6	20,9	2003/04	61	65
Togo	1998	6,9	6,7	12,8	30,4	2000	58	..
Trinidad y Tobago		2000	48	..
Turkmenistán	2000	0,1	0,4	2000	15	..
Turquía	1998	0,9	5,2	0,0	3,0
Uganda	2000/01	5,7	4,9	2000/01	66	77
Uzbekistán		2002	25	40
Vietnam		1997	52	..
Zambia	2001/02	4,0	5,2
Zimbabue	1999	1,8	2,8	9,4	27,7	1999	64	69

a. Se incluyeron en la muestra las mujeres casadas alguna vez y los hombres casados en la actualidad.

b. Muestra autoponderada.

c. Se incluyeron en la muestra las mujeres y hombres casados alguna vez.

d. La muestra no fue aleatoria.

Cuadro A7. Formar familia (1)

	Índice de fertilidad por 1.000 mujeres		Mujeres que dieron a luz antes de los 18 años	
	Año de la encuesta	De 15 a 24 años de edad	Año de la encuesta	% de mujeres de 15 a 24 años de edad
Armenia	2000	199	2000	8,0
Azerbaiyán	2006	7,0
Bangladesh	2004	328	2004	45,5
Benín	2001	370	2001	23,8
Bolivia	2003	267	2003	19,0
Burkina Faso	2003	384	2003	27,1
Camboya	2000	222	2000	12,1
Camerún	2004	374	2004	33,0
Chad	2004	48,0
Colombia	2000	227	2005	19,5
Costa de Marfil	2006	..
Djibuti	2006	4,0
Ecuador	2006	18,0
Egipto, Rep. Árabe de	2000	247	2000	9,5
El Salvador	2006	24,0
Eritrea	2002	262	2002	25,4
Etiopía	2000	335	2000	24,2
Filipinas	2003	231	2003	6,9
Gabón	2000	338	2000	35,4
Georgia	2006	11,0
Ghana	2003	250	2003	14,9
Guatemala	1998/99	393	2006	24,0
Guinea	1999	406	2006	47,0
Haití	2000	269	2000	15,2
Honduras	2006	28,0
India	1998/99	317	2006	28,0
Indonesia	2002/03	182	2002/03	11,9
Islas de Cabo Verde	2006	24,0
Jordania	2002	178	2002	5,0
Kazajstán	1999	207	2006	6,0
Kenia	2003	357	2003	22,7
Madagascar	2003/04	395	2003/04	31,3
Malawi	2000	477	2000	30,3
Malí	2001	475	2001	45,0
Marruecos	2003/04	136	2003/04	7,5
Mauritania	2000/01	246	2006	25,0
Mozambique	2003	424,2	2006	42,0
Namibia	2000	254	2000	20,5
Nepal	2001	358	2001	26,0
Nicaragua	2001	297	2001	28,1
Níger	2006	47,0
Nigeria	2003	355	2003	28,0
Paraguay	2006	13,0
Perú	2000	206	2000	14,2
Rep. Árabe Siria
República Dominicana	2002	306	2002	25,0
Ruanda	2000	292	2000	9,2
Rumania	2006	5,0
Senegal	2006	27,0
Sudáfrica	2006	20,0
Tanzania	1999	406	2006	26,0
Togo	2006	19,0
Turkmenistán	2000	214	2000	1,8
Turquía	2006	8,0
Uganda	2000/01	509	2000/01	42,0
Uzbekistán	2006	4,0
Vietnam	2002	163	2002	3,9
Yemen, Rep. del
Zambia	2001/02	426	2001/02	34,6
Zimbabue	1999	311	2006	20,0

Cuadro A8. Formar familia (2)

Mujeres embarazadas				
		Mujeres embarazadas de 15 a 24 años sin recibir atención prenatal ^a (%)	Mujeres embarazadas sin recibir información de complicaciones, de 15 a 24 años ^b (%)	
	Año de la encuesta		Año de la encuesta	
Armenia	2000	7,0	2000	50,4
Bangladesh	2004	38,1	2004	50,1
Benín	2001	9,3	2001	17,3
Bolivia	2003	16,5	2003	62,9
Burkina Faso	2003	23,7	2003	15,1
Camerún	2004	16,8	2004	36,5
Chad	2004	52,0	2004	14,1
Colombia	2000	10,1	2000	80,8
Costa de Marfil	1998	10,4
Egipto, Rep. Árabe de	2000	41,1
Etiopía	2000	74,7	2000	20,4
Filipinas	2003	5,3	2003	46,9
Gabón	2000	3,1
Ghana	2003	5,1	2003	57,3
Guatemala	1998/99	11,7
Guinea	1999	18,8
Haití	2000	18,6	2000	29,0
India	1998/99	30,3
Indonesia	2002/03	7,5	2002/03	28,6
Kazajstán	1999	4,5
Kenia	2003	8,9	2003	34,2
Malawi	2002	4,1	2002	69,5
Malí	2001	40,5	2001	23,6
Marruecos	2003/04	35,2	2003/04	37,3
Mozambique	2003	12,0	2003	51,6
Namibia	2000	5,0	2000	46,5
Nepal	2001	42,1	2001	52,0
Nicaragua	2001	11,6	2001	76,1
Perú	2004	5,0	2004	81,2
República Dominicana	2002	1,0	2002	60,2
Ruanda	2000	7,1	2000	5,7
Turquía	1998	28,0
Uganda	2001	4,8	2001	15,8
Vietnam	2002	20,2
Zambia	1001	4,2
Zimbabue	1999	7,2	1999	43,8

a. Limitado a los más recientes nacimientos en los 3 años anteriores a la fecha de la encuesta.

b. Limitado a las que utilizaron servicios de atención prenatal para los últimos niños en los 3 años anteriores a la fecha de la encuesta.

Notas técnicas

Cuadro A1. Aprendizaje

Las tasas de inscripción por grupos de edades se basan en encuestas de hogares nacionalmente representativas. Miden la proporción de personas de un rango de edad dado que informaron estar asistiendo a la escuela cuando fueron encuestados.

Las tasas de culminación de noveno grado se calculan utilizando la información de las encuestas de hogares nacionalmente representativas sobre el último grado culminado y la participación escolar actual de individuos de 10 a 19 años en el momento de la encuesta. Los estimados se basan en el método de Kaplan-Meier que tiene en cuenta si el individuo está todavía en la escuela.

Cuadro A2. Programa de evaluación internacional estudiantil

En el Programa de Evaluación Estudiantil Internacional (PISA, por sus iniciales en inglés), se evalúa el desempeño de individuos de 15 años de edad en lectura, matemáticas básicas y ciencias básicas, y también en resolución de problemas en términos de su dominio del plan de estudios escolar y la aplicación del conocimiento en las tareas y retos cotidianos.

Cuadro A3. Salir a trabajar

La tasa de participación en la fuerza laboral es la proporción de jóvenes, empleados o no, económicamente activos.

El índice de desempleo es la proporción de la fuerza laboral de los que están desempleados. Para ser considerado desempleado, un individuo debe estar sin empleo, pero buscando trabajo activamente.

No en la fuerza laboral y fuera de la escuela es la población de jóvenes que no están ni en la fuerza laboral ni en la escuela.

Cuadro A4. Trabajo infantil

Los datos de este cuadro se refieren a la actividad económica de niños, que es un concepto más amplio que el de trabajo infantil. De acuerdo con un consenso que se ha ido consiguiendo en forma gradual, el trabajo infantil es un subconjunto de la actividad económica de los niños que es lesivo y por lo mismo señalado como objetivo para su eliminación.

En línea con la definición internacional de empleo, al niño que emplea por lo menos una hora en actividad económica durante la semana de referencia se le clasifica como económicamente activo. Se considera actividad económica la definida en el 1993 United Nations System of National Accounts (Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas de 1993) y corresponde a la definición internacional de empleo adoptada en la Thirteenth International Conference of Labor Statisticians (Decimatercera Conferencia Internacional de Estadísticos Laborales) de 1982. La actividad económica abarca toda la producción del mercado y ciertos tipos de producción por fuera del mercado, inclusive la producción de bienes para uso propio y excluye las labores domésticas realizadas por los niños en su propio hogar. En las encuestas de hogares no se capturan algunas formas de actividad económica y por tanto no se reflejan en los estimados. Éstas incluyen formas incondicionales de trabajo infantil como la explotación sexual comercial de niños y la esclavitud de los mismos, que requieren distintas metodologías de recopilación de datos.

Los datos utilizados en el desarrollo de los indicadores provinieron de encuestas de hogares realizadas por la Organización Interna-

cional del Trabajo (OIT), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), el Banco Mundial y organismos nacionales de estadística. Dichas encuestas producen una variedad de datos sobre educación, empleo, salud, gasto y consumo relacionados con el trabajo infantil, pero no proporcionan información sobre las formas incondicionales del trabajo infantil.

En general, los datos de las encuestas de hogares incluyen información sobre tipos de trabajos; por ejemplo, si un niño trabaja por paga en dinero o en especie, o si su trabajo no es remunerado; si trabaja para alguien que no es miembro de su hogar, o si realiza trabajo familiar de alguna clase (en una granja o negocio) y labores semejantes. Las edades utilizadas en las encuestas de los países para definir el trabajo infantil varían de 5 a 14 años; los datos del cuadro se han recalculado para presentar estadísticas para niños de 7 a 14 años.

Aunque se hayan realizado esfuerzos para armonizar la definición de empleo y las preguntas sobre empleo utilizadas en los cuestionarios de las encuestas, siguen existiendo algunas diferencias entre los instrumentos de la encuesta utilizados para recolectar la información sobre los niños trabajadores. Las diferencias existen no sólo entre las distintas encuestas de hogares en un mismo país, sino también dentro del mismo tipo de encuesta realizada en distintos países.

Debido a las diferencias existentes en los instrumentos subyacentes de las encuestas y las fechas de las mismas, no son completamente comparables entre países los estimados de la población infantil económicamente activa. Por tanto debe tenerse precaución al sacar conclusiones referentes a los niveles relativos de actividad económica infantil según países o regiones basadas en los estimados publicados.

El rubro niños económicamente activos se refiere a niños involucrados en actividad económica por lo menos una hora durante la semana de referencia de la encuesta. El de sólo trabajo se refiere a niños participantes en actividad económica y que no asisten a la escuela y el de trabajo y estudio se refiere a niños que asisten a la escuela y realizan actividad económica.

Cuadro A5. Mantenerse saludable (1)

El rubro uso de tabaco en adolescentes es el porcentaje de jóvenes de 13 a 15 años de edad que actualmente usan el tabaco. Los datos se basan en la Organización Mundial de la Salud (OMS) y en la *Global Youth Tobacco Survey* de los Centres for Disease Control and Prevention (Centros de Control y Prevención de Enfermedades) y complementadas con las *World's Youth 2006 Data Sheet* de la Population Reference Bureau (Oficina de Referencia sobre Población).

La probabilidad de que una persona de 15 años muera antes de los 60 es la probabilidad de morir por 1.000 habitantes de entre 15 y 60 años. Se basa en cifras calculadas por la OMS (*The World Health Report 2005*), que pueden diferir de estadísticas oficiales en que se utilicen otros métodos rigurosos.

Cuadro A6. Mantenerse saludable (2)

El rubro uso de condón entre jóvenes sexualmente activos es el porcentaje de hombres y mujeres actualmente casados, o no casados sexualmente activos, de 15 a 19 años y de 20 a 24 años, respectivamente, que utilizan condones. Los datos se basan en ORC Macro, 2006, compilados por Measure EDS STAT.

El rubro de conocimiento de métodos de prevención de VIH es el porcentaje de encuestados que, al ser interrogados, respondieron que las personas pueden protegerse a sí mismas de contraer VIH usando condones o realizando actividad sexual sólo con un compañero(a) fiel y no infectado(a). El numerador es el número de encuestados que, al ser interrogados, identificaron correctamente el uso de condones o la realización de actividad sexual sólo con compañero(a) fiel y no infectado(a) como medio de protección contra la infección de VIH. El denominador es el número total de encuestados que respondieron. Los datos se basan en ORC Macro, 2006, compilados por Measure EDS STAT.

Cuadro A7. Formar familia (1)

Índice de fertilidad por 1.000 mujeres de 15 a 24 años de edad, son los índices de fertilidad específicos por edades (de mujeres de 15 a 24 años) para los tres años inmediatamente anteriores a la encuesta. Los datos se basan en ORC Macro, 2006, compilados por Measure EDS STAT.

Símbolos

..
significa que los datos no estuvieron disponibles.
0 o 0,0
significa cero o menos de la mitad de la unidad presentada
/
en fechas, significa que en el período de tiempo, usualmente 12 meses, se traslapan los extremos de dos años calendario y se refiere a un año de encuesta, año académico o año fiscal.
Un espacio en blanco significa “no aplicable”.

El rubro mujeres que dieron a luz antes de los 18 años es el porcentaje de todas las mujeres de entre 15 y 24 años que habían dado a luz a los 18 años. Los datos se basan en ORC Macro, 2006, compilados por Measure EDS STAT y en las *World's Youth 2006 Data Sheet* del Population Reference Bureau.

Cuadro A8. Formar familia (2)

Mujeres de 15 a 24 años embarazadas sin recibir atención prenatal es el porcentaje de madres de entre 15 y 24 años que usaron servicios de atención prenatal para los últimos niños nacidos dentro de los tres últimos años anteriores a la fecha de la encuesta. Los datos se basan en Demographic and Health Surveys (Encuestas Demográficas y de Salud).

El rubro mujeres embarazadas de 15 a 24 años sin recibir información de complicaciones es el porcentaje de madres de entre 15 y 24 años que usaron servicios de atención prenatal para los últimos niños nacidos dentro de los tres últimos años anteriores a la fecha de la encuesta, pero no fueron informadas de complicaciones en sus embarazos. Los datos se basan en Demographic and Health Surveys (Encuestas Demográficas y de Salud).

Indicadores del desarrollo mundial seleccionados

En la edición del presente año de los indicadores seleccionados del desarrollo mundial se presentan los datos sobre el desarrollo en seis cuadros que contienen datos socioeconómicos comparativos de más de 130 economías para el año más reciente con datos disponibles y, con relación a algunos indicadores, para un año anterior. En un cuadro adicional, se presentan indicadores básicos de 75 economías con datos escasos o con población inferior a 2 millones de habitantes.

Los indicadores aquí presentados se han seleccionado de entre más de 800 que se encuentran en *World Development Indicators 2006* (*Indicadores de Desarrollo Mundial 2006*), publicación anual que refleja una visión integral del proceso de desarrollo. En su capítulo inicial informa sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que surgieron de acuerdos y resoluciones de conferencias mundiales realizadas en los años noventa y fueron reconocidos de manera formal por la Asamblea General de las Naciones Unidas tras haber adoptado los estados miembro en forma unánime la Millennium Declaration (Declaración del Milenio) en la Millennium Summit (Cumbre del Milenio) en septiembre de 2000. En septiembre de 2005, en la Cumbre Mundial de las Naciones Unidas se reafirmaron los principios de la Declaración de 2000 y se reconoció la necesidad de ambiciosas estrategias nacionales de desarrollo respaldadas por mayor soporte internacional. En las otras cinco secciones principales se reconocen los aportes de una amplia gama de factores, a saber: desarrollo de capital humano, sostenibilidad ambiental, desempeño macroeconómico, desarrollo del sector privado y clima de inversiones, y los vínculos globales que influyen en el ambiente externo para el desarrollo. La publicación de los indicadores se complementa con una base de datos publicada por separado que ofrece acceso a más de 1.000 cuadros de datos y 800 indicadores de series de tiempo de 222 economías y regiones, la cual se encuentra disponible mediante suscripción electrónica (*WDI Online*) o en CD-ROM.

Fuentes de datos y metodología

Los datos socioeconómicos y ambientales aquí presentados se han obtenido de varias fuentes, como sigue: datos primarios recopilados por el Banco Mundial, publicaciones estadísticas de los países miembros, institutos de investigación y organizaciones internacionales como las Naciones Unidas y sus organismos especializados, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (*ver en las Fuentes de datos* después de las *Notas técnicas* una lista completa). Aunque los estándares internacionales de cobertura, definición y clasificación se aplican a la mayoría de las estadísticas recibidas de los países y agencias internacionales, existen inevitablemente diferencias con respecto a la actualidad y confiabilidad debidas a las capacidades y recursos dedicados a la recolección de los datos básicos y a su compilación. Sobre algunos temas, las fuentes de datos competitivas demandan revisión del personal del Banco Mundial con el fin de garantizar que se presenten los datos más confiables disponibles. En algunos casos se ha estimado que los datos disponibles son demasiado deficientes para proporcionar medidas confiables de niveles o tendencias, o que no se apegan en forma adecuada a los estándares internacionales y en consecuencia se optó por no presentarlos.

Los datos presentados son en general coherentes con los de los *World Development Indicators 2006*. Sin embargo, se han revisado y actualizado cuando quiera que se ha logrado obtener información más reciente y las diferencias pueden también reflejar revisiones a series históricas y a cambios metodológicos. Es así posible que puedan publicarse en distintas ediciones de las publicaciones del Banco Mundial datos de distintos períodos y se aconseja a los lectores no compilar series de datos de diferentes publicaciones o de distintas ediciones de la misma publicación. En el CD-ROM *World Development Indicators 2006* y en *WDI Online* están disponibles datos de series de tiempo consistentes.

Todas las cifras en dólares se refieren a dólares corrientes de EE.UU. a menos que se indique otra cosa y los distintos métodos utilizados para conversiones de cantidades de monedas nacionales se describen en las *Notas técnicas*.

Dado que el principal negocio del Banco Mundial es ofrecer preséntamos y asesoría en políticas a sus países miembros de bajos y medianos ingresos, los temas cubiertos en estos cuadros se concentran principalmente en esas economías, aunque también se proporciona información sobre las economías de altos ingresos cuando ha estado disponible. Los lectores pueden referirse a publicaciones estadísticas nacionales y a las de la OCDE y la Unión Europea para mayor información sobre las economías de altos ingresos.

Clasificación de economías y medidas de resumen

Las medidas de resumen que se presentan al final de cada cuadro se refieren a economías clasificadas por ingreso per cápita y por región. Se utiliza el INB per cápita en la determinación de las siguientes clasificaciones de ingreso: bajos ingresos, US\$ 875 o menos en 2005; medianos ingresos, de US\$ 876 a US\$ 10.725 y altos ingresos, US\$ 10.726 y más. Se efectúa una división adicional en el INB per cápita de US\$ 3.465 entre economías de ingresos medianos-bajos y de ingresos medianos-altos. Véase en el cuadro sobre la clasificación de economías al final del presente volumen la lista de economías correspondiente a cada grupo (incluidas las de población inferior a 2 millones de habitantes).

Las medidas de resumen pueden ser cifras totales (indicadas con t si se incluyen en los agregados estimados de datos faltantes y países no informantes, o con s para sumas simples de los datos disponibles), promedios ponderados (w) o valores de mediana (m) calculados para grupos de economías. Se han incluido en las medidas de resumen los datos de los países excluidos de los cuadros principales (los presentados en el cuadro 5), cuando han estado disponibles, o suponiendo que siguen la tendencia de los países informantes, lo que ofrece una medida agregada más coherente con lo que se estandariza la cobertura de países para cada período presentado. Sin embargo, cuando la información faltante es de un tercio o más del estimado general, se informa como no disponible la medida para el grupo. En la sección de *Métodos estadísticos* en las *Notas técnicas* se suministra información adicional sobre métodos de agregación y en las notas técnicas de cada cuadro se presentan las ponderaciones utilizadas en la construcción de los agregados.

Terminología y cobertura de países

La utilización del término *país* no implica independencia política sino que se refiere a cualquier territorio cuyas autoridades suministraron estadísticas sociales o económicas por separado. Se presentan

datos para las economías según estaban constituidas en 2004, se revisaron los datos históricos con el fin de reflejar acuerdos políticos vigentes y se anotan las excepciones del caso en cada cuadro. A menos que se indique otra cosa, los datos de China no incluyen los de Hong Kong, China; Macao, China o Taiwán, China. Los de Indonesia incluyen a Timor oriental hasta 1999 a menos que se indique otra cosa.

Símbolos

.. significa que los datos no estuvieron disponibles o que no fue posible calcular totales por falta de datos en el año en cuestión.

0 o 0,0

significa cero o menos de la mitad de la unidad presentada

/

en fechas, significa que en el período de tiempo, usualmente 12 meses, se traslapan los extremos de dos años calendario y se refiere a un año de encuesta, año académico o año fiscal.

US\$

Significa dólares corrientes de EE.UU. a menos que se indique otra cosa.

>

significa más de

<

significa menos de

Un espacio en blanco significa "no aplicable" o, para un total o agregado, no significativo analíticamente.

Notas técnicas

Dado que con frecuencia son problemáticas la calidad de los datos y las comparaciones entre países, se estimula a los lectores a que consulten las *Notas técnicas*, el cuadro sobre clasificación de economías por regiones e ingresos y las notas al pie de los cuadros. Si se desea información más completa, consúltense los *World Development Indicators 2006*.

Los lectores pueden hallar más información en los *WDI 2006* y pueden hacer su pedido en línea, por teléfono, o vía fax como sigue:

Para mayor información y efectuar pedidos en línea:

<http://www.worldbank.org/data/wdi2006/index.htm>.

Para pedidos por teléfono o fax: 1-800-645-7247 o 1-703-661-1580; fax 1-703-661-1501.

Para pedidos por correo, escribir a:

The World Bank

P.O. Box 960

Herndon, VA. 20172-0960

USA

Clasificación de las economías por regiones e ingresos. Año fiscal 2007

Asia oriental y Pacífico		América Latina y el Caribe		Asia meridional		Altos ingresos OCDE	
Samoa estadounidense	IMA	Argentina	IMA	Afganistán	IB	Australia	
Camboya	IB	Barbados	IMA	Bangladesh	IB	Austria	
China	IMB	Belice	IMA	Bután	IB	Bélgica	
Islas Fidji	IMB	Bolivia	IMB	India	IB	Canadá	
Indonesia	IMB	Brasil	IMB	Islas Maldivas	IMB	Dinamarca	
Kiribati	IMB	Chile	IMA	Nepal	IB	Finlandia	
Corea Rep. Dem.	IB	Colombia	IMB	Paquistán	IB	Francia	
RDP Laos	IB	Costa Rica	IMA	Sri Lanka	IMB	Alemania	
Malasia	IMA	Cuba	IMB			Grecia	
Islas Marshall	IMB	Dominica	IMA	África subsahariana		Islandia	
Micronesia, Est. Fed.	IMB	República Dominicana	IMB	Angola	IMB	Irlanda	
Mongolia	IB	Ecuador	IMB	Benín	IB	Italia	
Myanmar	IB	El Salvador	IMB	Botsuana	IMA	Japón	
Islas Marianas Grupo Norte	IMA	Granada	IMA	Burkina Faso	IB	Corea, Rep. de	
Palau	IMA	Guatemala	IMB	Burundi	IB	Luxemburgo	
Papúa Nueva Guinea	IB	Guyana	IMB	Camerún	IMB	Países Bajos	
Filipinas	IMB	Haití	IB	Islas de Cabo Verde	IMB	Nueva Zelanda	
Samoa	IMB	Honduras	IMB	República del África Central	IB	Noruega	
Islas Salomón	IB	Jamaica	IMB	Chad	IB	Portugal	
Tailandia	IMB	México	IMA	Islas Comoros	IB	España	
Timor oriental	IB	Nicaragua	IMB	Congo, Rep. Dem. del	IB	Suecia	
Tonga	IMB	Panamá	IMA	Congo, Rep. del	IMB	Suiza	
Vanuatu	IMB	Paraguay	IMB	Costa de Marfil	IB	Reino Unido	
Vietnam	IB	Perú	IMB	Guinea Ecuatorial	IMA	Estados Unidos	
		Saint Kitts y Nevis	IMA	Eritrea	IB		
Europa y Asia central		Santa Lucía	IMA	Etiopía	IB	Otros de altos ingresos	
Albania	IMB	San Vicente y Granadinas	IMA	Gabón	IMA	Andorra	
Armenia	IMB	Surinam	IMB	Gambia	IB	Antigua y Barbuda	
Azerbaiján	IMB	Trinidad y Tobago	IMB	Ghana	IB	Aruba	
Bielorrusia	IMB	Uruguay	IMA	Guinea	IB	Islas Bahamas	
Bosnia y Herzegovina	IMB	Venezuela, RB de	IMA	Guinea-Bissau	IB	Bahrein	
Bulgaria	IMB			Kenia	IB	Bermuda	
Croacia	IMA	Medio Oriente y África septentrional		Lesoto	IMB	Borneo Darussalam	
República Checa	IMA	Argelia	IMB	Liberia	IB	Islas Caimán	
Estonia	IMA	Djibuti	IMB	Madagascar	IB	Islas Anglonormandas	
Georgia	IMB	Egipto, Rep. Árabe de	IMB	Malawi	IB	Chipre	
Hungría	IMA	Irán, Rep. Islámica de	IMB	Mali	IB	Islas Faeroe	
Kasajstán	IMB	Iraq	IMB	Mauritania	IB	Polinesia Francesa	
República Kirguistán	IB	Jordania	IMB	Islas Mauricio	IMA	Groenlandia	
Letonia	IMA	Líbano	IMA	Mayotte	IMA	Guam	
Lituania	IMA	Libia	IMA	Mozambique	IB	Hong Kong, China	
Macedonia	IMB	Marruecos	IMB	Namibia	IMB	Isla de Man	
Moldavia	IMB	Omán	IMA	Níger	IB	Israel	
Polonia	IMA	Siría, Rep. Árabe de	IMB	Nigeria	IB	Kuwait	
Rumania	IMA	Túnez	IMB	Ruanda	IB	Liechtenstein	
Federación Rusa	IMA	Banca Occidental y Franja de Gaza	IMB	Santo Tomás y Príncipe	IB	Macao, China	
Serbia y Montenegro	IMB	Yemen, Rep. del	IB	Senegal	IB	Malta	
República Eslovaca	IMA			Islas Sychelles	IMA	Mónaco	
Tayikistán	IB			Sierra Leona	IB	Antillas Holandesas	
Turquía	IMA			Somalia	IB	Nueva Caledonia	
Turkmenistán	IMB			Sudáfrica	IMA	Puerto Rico	
Ucrania	IMB			Sudán	IB	Qatar	
Uzbekistán	IB			Swazilandia	IMB	San Marino	
				Tanzania	IB	Arabia Saudita	
				Togo	IB	Singapur	
				Uganda	IB	Eslovenia	
				Zambia	IB	Taiwán, China	
				Zimbabue	IB	Emiratos Árabes Unidos	
						Islas Vírgenes (EE.UU.)	

Nota: en el presente cuadro se clasifican las economías miembros del Banco Mundial y todas las demás con población mayor a 30.000 habitantes. Las economías se dividen según grupo de ingresos de acuerdo con el INB per cápita de 2005, calculado según el método del Atlas del Banco Mundial. Los grupos son: economías de ingresos bajos (IB): hasta US\$875; de ingresos medianos bajos (IMB): US\$876-US\$3.465; de ingresos medianos altos (IMA): US\$3.466-US\$10.725 y de ingresos altos (IA):US\$10.726 o más.

Cuadro 1. Indicadores clave del desarrollo

	Población			Composición de la edad de la población		Ingreso nacional bruto (INB) ^a		Ingreso nacional bruto PPP (INB) ^b		Expectativa de vida al nacer		Índice de alfabetización % 15 años y más 2002	Emisiones de dióxido de carbono per cápita, toneladas métricas
	Millones en 2005	Crecimiento promedio anual % 2000-05	Densidad personas/km ² 2005	% de 0 a 14 años 2005	US\$ millardos 2005	US\$ per cápita 2005	US\$ millardos 2005	US\$ per cápita 2004-05	% de crecimiento (PIB) per cápita 2004	Hombres años 2004	Mujeres años 2000-04		
Albania	3	0,5	114	27	8,1	2,58	17	5,42	4,9	71	77	99	0,8
Alemania	82	0,1	236	14	2.852,3	34,58	2.409	29,21	0,9	76	81	..	10,3
Angola	16	2,9	13	46	21,5	1,35	35 ^c	2.210 ^c	11,5	40	43	67	0,5
Arabia Saudita	25	2,7	11	37	289,2	11,77	362 ^c	14.740 ^c	3,9	70	74	79	15,0
Argelia	33	1,5	14	30	89,6	2,73	222 ^c	6.770 ^c	3,7	70	73	70	2,9
Argentina	39	1,0	14	26	173,0	4,47	539	13,92	8,2	71	79	97	3,5
Armenia	3	-0,4	107	21	4,4	1,47	15	5,06	14,4	68	75	99	1,0
Australia	20	1,2	3	20	654,6	32,22	622	30,61	1,5	77	83	..	18,1
Austria	8	0,5	100	16	303,6	36,98	272	33,14	1,4	76	82	..	7,9
Azerbaiyán	8	0,8	102	26	10,4	1,24	41	4,89	25	70	75	99	3,4
Banca Occ. y Franja de Gaza	4	4,1	..	45	3,8	1,12	71	75	92	..
Bangladesh	142	1,9	1,09	35	66,2	470	296	2,09	3,5	63	64	..	0,3
Bélgica	10	0,4	319	17	373,8	35,7	342	32,64	0,7	76	82	..	8,9
Benín	8	3,2	76	44	4,3	510	9	1,11	0,7	54	55	35	0,3
Bielorrusia	10	-0,5	47	15	27,0	2,76	77	7,89	9,8	63	74	100	6,0
Bolivia	9	2,0	9	38	9,3	1,01	25	2,74	2,1	62	67	87	1,2
Bosnia	4	0,2	76	17	9,5	2,44	30	7,79	5,4	72	77	97	4,7
Brasil	186	1,4	22	28	644,1	3,46	1.534	8,23	0,9	67	75	89	1,8
Bulgaria	8	-0,8	70	14	26,7	3,45	67	8,63	5,8	69	76	98	5,3
Burkina Faso	13	3,2	48	47	5,2	400	16 ^c	1.220 ^c	1,6	47	49	22	0,1
Burundi	8	3,1	294	45	0,7	100	5 ^c	640 ^c	-2,6	43	45	59	0,0
Camboya	14	2,0	80	37	5,3	380	35 ^c	2.490 ^c	5	53	60	74	0,0
Camerún	16	1,9	35	41	16,5	1,01	35	2,15	0,8	45	47	68	0,2
Canadá	32	1,0	4	18	1.051,9	32,6	1,04	32,22	2	77	83	..	16,5
Chad	10	3,5	8	47	3,9	400	14	1,47	2,3	43	45	26	0,0
Chile	16	1,1	22	25	95,7	5,87	187	11,47	5,2	75	81	96	3,6
China	1.305	0,6	140	21	2.263,8	1,74	8.610d	6.600d	9,2	70	73	91	2,7
Colombia	46	1,6	44	31	104,5	2,29	338 ^c	7.420 ^c	3,6	70	76	93	1,3
Congo, Rep.	4	3,1	12	47	3,8	950	3	810	6	51	54	..	0,6
Congo, Rep. Dem. del	58	2,8	25	47	6,9	120	41 ^c	720 ^c	3,5	43	45	67	0,0
Corea, Rep. de	48	0,5	489	19	764,7	15,83	1.055	21,85	3,5	74	81	..	9,4
Costa de Marfil	18	1,6	57	42	15,3	840	27	1,49	-1,9	45	47	49	0,4
Costa Rica	4	1,9	85	28	19,9	4,59	42 ^c	9.680 ^c	2,3	76	81	95	1,4
Croacia	4	0,2	80	16	35,8	8,06	57	12,75	4,2	72	79	98	4,7
Dinamarca	5	0,3	128	19	256,8	47,39	182	33,57	2,8	75	80	..	8,8
Ecuador	13	1,5	48	32	34,8	2,63	54	4,07	2,5	72	78	91	2,0
Egipto, Rep. Árabe de	74	1,9	74	34	92,9	1,25	329	4,44	2,9	68	73	71	2,1
El Salvador	7	1,8	332	34	16,8	2,45	35 ^c	5.120 ^c	1	68	74	..	1,0
Eritrea	4	4,4	44	45	1,0	220	4 ^c	1.010 ^c	0,8	53	56	..	0,2
Eslovenia	2	0,1	99	14	34,7	17,35	44	22,16	3,8	73	81	..	7,7
España	43	1,4	87	14	1.100,1	25,36	1,12	25,82	1,7	77	84	..	7,4
Estados Unidos	296	1,0	32	21	12.969,6	43,74	12.438	41,95	2,5	75	80	..	20,2
Etiopía	71	2,1	71	45	11,1	160	71 ^c	1.000 ^c	6,8	42	43	..	0,1
Federación Rusa	143	-0,4	9	15	639,1	4,46	1.523	10,64	6,9	59	72	99	9,8
Filipinas	83	1,9	279	35	108,3	1,3	440	5,3	3,3	69	73	93	0,9
Finlandia	5	0,3	17	17	196,5	37,46	163	31,17	1,8	75	82	..	12,0
Francia	61	0,6	110	18	2.177,7 ^c	34,810 ^e	1.855	30,54	0,9	77	84	..	6,2
Georgia	4	-1,1	64	19	6,0	1,35	15 ^c	3.270 ^c	10,4	67	75	..	0,7
Ghana	22	2,2	97	39	10,0	450	52 ^c	2.370 ^c	3,7	57	58	58	0,4
Grecia	11	0,3	86	14	218,1	19,67	262	23,62	3,4	77	81	96	8,5
Guatemala	13	2,4	116	43	30,3	2,4	56 ^c	4.410 ^c	0,8	64	71	69	0,9
Guinea	9	2,2	38	44	3,5	370	21	2,24	0,8	54	54	29	0,1
Haití	9	1,4	309	37	3,9	450	16 ^c	1.840 ^c	0,5	51	53	..	0,2
Honduras	7	2,3	64	39	8,6	1,19	21 ^c	2.900 ^c	2,3	66	70	80	0,9
Hong Kong, China	7	0,8	..	14	192,1	27,67	241	34,67	6,3	79	85	..	5,2
Hungría	10	-0,2	110	16	101,2	10,03	171	16,94	4,3	69	77	..	5,6
India	1.095	1,5	368	32	793,0	720	3.787 ^c	3.460 ^c	7,1	63	64	61	1,2
Indonesia	221	1,3	122	28	282,2	1,28	820	3,72	4,2	66	69	90	1,4
Irán, Rep. Islámica de	68	1,2	41	29	187,4	2,77	545	8,05	4,9	69	72	77	5,5
Irlanda	4	1,7	60	20	166,6	40,15	144	34,72	2,6	76	81	..	11,0
Israel	7	1,9	318	28	128,7	18,62	175	25,28	3,5	77	81	97	10,6
Italia	57	-0,1	195	14	1.724,9	30,01	1.657	28,84	0,2	77	83	98	7,5
Jamaica	3	0,5	245	31	9,0	3,4	11	4,11	1,3	69	73	80	4,1
Japón	128	0,2	351	14	4.988,2	38,98	4.019	31,41	2,6	78	85	..	9,4
Jordania	5	2,6	61	37	13,5	2,5	29	5,28	4,5	70	73	90	3,3
Kazajstán	15	0,3	6	23	44,4	2,93	117	7,73	8,4	60	71	100	9,9
Kenia	34	2,2	60	43	18,0	530	40	1,17	0,4	49	48	74	0,2
Kuwait	3	2,9	142	24	59,1	24,04	59 ^c	24.010 ^c	5,3	75	80	93	25,6
Lao, RDP	6	2,3	26	41	2,6	440	12	2,02	4,6	54	57	69	0,2
Letonia	2	-0,6	37	15	15,5	6,76	31	13,48	10,8	66	78	100	2,7
Libano	4	1,0	350	29	22,1	6,18	21	5,74	0	70	75	..	4,7
Lituania	3	-0,5	55	17	24,1	7,05	49	14,22	8	66	78	100	3,6
Macedonia	2	0,2	80	20	5,8	2,83	14	7,08	3,8	71	76	96	5,1
Madagascar	19	2,8	32	44	5,4	290	16	880	1,8	54	57	71	0,1
Malasia	25	2,0	77	32	125,8	4,96	262	10,32	3,4	71	76	89	6,3
Malawi	13	2,3	137	47	2,1	160	8	650	0,4	40	40	64	0,1

(Continúa)

Cuadro 1. Indicadores clave del desarrollo (Continuación)

	Población		Composición de la edad de la población		Ingreso nacional bruto (INB) ^a		Ingreso nacional bruto PPP (INB) ^b		% de crecimiento (PIB) per cápita	Expectativa de vida al nacer		Índice de alfabetización % 15 años y más	Emisiones de dióxido de carbono per cápita Toneladas métricas
	Millones en 2005	Crecimiento promedio anual % 2000-05	Densidad personas/km ² 2005	% de 0 a 14 años 2005	US\$ millardos 2005	US\$ per cápita 2005	US\$ millardos 2005	US\$ per cápita 2004-05		Hombres años 2004	Mujeres años 2000-04		
Malí	14	3,0	11	48	5,1	380	14	1	2,3	48	49	19	0,0
Marruecos	30	1,7	68	31	52,3	1,73	132	4,36	0,4	68	72	52	1,5
Mauritania	3	3,0	3	43	1,7	560	7 ^c	2,150 ^c	2,3	52	55	51	1,1
México	103	1,0	54	31	753,4	7,31	1,034	10,03	1,9	73	78	91	3,8
Moldavia	4	-0,3	128	18	3,2 ^f	880 ^f	9	2,15	7,3	65	72	98	1,6
Mongolia	3	1,3	2	30	1,8	690	6	2,19	4,6	62	68	98	3,4
Mozambique	20	2,0	25	44	6,1	310	25 ^c	1,270 ^c	5,7	41	42	..	0,1
Namibia	2	1,4	3	42	6,1	2,99	16 ^c	7,910 ^c	2,4	47	48	85	1,1
Nepal	27	2,1	190	39	7,3	270	42	1,53	0,3	62	63	49	0,2
Nicaragua	5	2,0	45	39	5,0	910	20	3,65	1,9	68	73	77	0,7
Niger	14	3,4	11	49	3,3	240	11 ^c	800 ^c	1,1	45	45	29	0,1
Nigeria	132	2,3	144	44	74,2	560	137 ^c	1,040 ^c	4,7	43	44	..	0,4
Noruega	5	0,6	15	20	275,2	59,59	187	40,42	1,7	78	82	..	13,9
Nueva Zelanda	4	1,4	15	21	106,7	25,96	95	23,03	0,7	77	82	..	8,6
Omán	3	1,0	8	35	23,0	9,07	37	14,68	..	73	76	81	12,1
Países Bajos	16	0,5	482	18	598,0	36,62	530	32,48	0,8	76	81	..	9,3
Panamá	3	1,8	43	30	15,0	4,63	24 ^c	7,310 ^c	4,5	73	78	92	2,0
Papúa Nueva Guinea	6	2,1	13	40	3,9	660	14 ^c	2,370 ^c	1,0	55	57	57	0,4
Paquistán	156	2,4	202	38	107,3	690	366	2,35	5,2	64	66	50	0,7
Paraguay	6	2,4	16	38	7,9	1,28	31 ^c	4,970 ^c	0,4	69	74	..	0,7
Perú	28	1,5	22	32	73,0	2,61	163	5,83	5,1	68	73	88	1,0
Polonia	38	-0,2	125	16	271,4	7,11	515	13,49	3,3	70	79	..	7,7
Portugal	11	0,6	115	16	170,7	16,17	208	19,73	-0,2	74	81	..	6,0
Reino Unido	60	0,2	249	18	2.263,7	37,6	1,968	32,69	1,2	76	81	..	9,2
Rep. Kirguistán	5	0,9	27	31	2,3	440	10	1,87	-1,8	64	72	99	1,0
Rep. Árabe Siria	19	2,5	104	37	26,3	1,38	71	3,74	1,7	72	75	80	2,8
Rep. Checa	10	-0,1	132	15	109,2	10,71	205	20,14	6,2	73	79	..	11,2
Rep. del África Central	4	1,3	7	43	1,4	350	5 ^c	1,140 ^c	0,9	39	40	49	0,1
Rep. Dominicana	9	1,5	184	33	21,1	2,37	64 ^c	7,150 ^c	3,0	64	71	87	2,5
Rep. Eslovaca	5	0,0	112	17	42,8	7,95	85	15,76	5,9	70	78	100	6,8
Ruanda	9	2,3	366	43	2,1	230	12 ^c	1,320 ^c	3,2	42	46	65	0,1
Rumania	22	-0,7	94	15	82,9	3,83	193	8,94	4,4	68	75	97	4,0
Senegal	12	2,4	61	43	8,2	710	21 ^c	1,770 ^c	3,7	55	57	39	0,4
Serbia y Montenegro	8	0,1	80	18	26,8 ^g	3,280 ^g	5,7	71	76	96	..
Sierra Leona	6	4,2	77	43	1,2	220	4	780	3,8	40	43	35	0,1
Singapur	4	1,4	6,495	20	119,6	27,49	130	29,78	3,7	77	81	93	13,7
Sri Lanka	20	0,5	303	24	22,8	1,16	89	4,52	4,4	72	77	91	0,5
Sudáfrica	45	0,5	37	33	224,1	4,96	548 ^c	12,120 ^c	5,6	44	45	82	7,6
Sudán	36	1,9	15	39	23,3	640	72	2	5,9	55	58	61	0,3
Suecia	9	0,4	22	17	370,5	41,06	284	31,42	2,3	78	83	..	5,8
Suiza	7	0,7	186	16	408,7	54,93	276	37,08	1,2	79	84	..	5,6
Tailandia	64	0,9	126	24	176,9	2,75	542	8,44	3,6	67	74	93	3,7
Tajikistán	7	1,1	47	39	2,2	330	8	1,26	6,2	61	67	99	0,7
Tanzania	38	2,0	43	43	12,7 ^h	340 ^h	28	730	5,0	46	47	69	0,1
Togo	6	2,7	113	43	2,2	350	10 ^c	1,550 ^c	0,2	53	57	53	0,3
Túnez	10	0,9	65	26	29,0	2,89	79	7,9	3,3	71	75	74	2,3
Turkmenistán	5	1,4	10	32	59	67	99	9,1
Turquía	73	1,5	94	29	342,2	4,71	612	8,42	6,0	69	71	87	3,0
Ucrania	47	-0,9	81	15	71,4	1,52	317	6,72	3,3	63	74	99	6,4
Uganda	29	3,5	146	50	7,9	280	43 ^c	1,500 ^c	1,9	48	50	67	0,1
Uruguay	3	0,7	20	24	15,1	4,36	34	9,81	5,8	72	79	..	1,2
Uzbekistán	27	1,5	63	33	13,5	510	54	2,02	5,5	64	70	..	4,8
Venezuela, RB de.	27	1,8	30	31	127,8	4,81	171	6,44	7,5	71	77	93	4,3
Vietnam	83	1,1	255	30	51,7	620	250	3,01	7,4	68	73	90	0,8
Yemen, Rep. del	21	3,2	40	46	12,7	600	19	920	1,0	60	63	..	0,7
Zambia	12	1,7	16	46	5,7	490	11	950	3,4	39	38	68	0,2
Zimbabue	13	0,6	34	40	4,5	340	25	1,94	-7,6	38	37	..	1,0
Mundo	6.438 ^s	1,2 ^w	50 ^w	28 ^w	44.983,3 ^t	6.987 ^w	60.644 ^t	9.420 ^w	2,4 ^w	65 ^w	69 ^w	80 ^w	3,9 ^w
De bajos ingresos	2.353	1,9	83	36	1.363,9	580	5.849	2.486	5,6	58	60	62	0,8
De medianos ingresos	3.073	0,9	45	26	8.113,10	2,64	22.115	7.195	5,4	68	73	90	3,3
De medianos bajos ingresos	2.475	1,0	63	25	4.746,50	1,918	15.622	6.313	5,9	68	73	89	2,6
De medianos altos ingresos	599	0,6	21	24	3.367,90	5,625	6.541	10.924	5,0	66	73	94	6,2
De bajos y medianos ingresos	5.426	1,3	56	30	9.476,80	1,746	27.954	5.151	5,2	63	67	80	2,2
Asia oriental y Pacífico	1.885	0,9	119	24	3.067,40	1,627	11.149	5.914	7,8	68	72	91	2,4
Europa y Asia central	473	0,0	20	20	1.945,00	4,113	4.324	9.142	5,9	64	73	97	6,7
América Latina y el Caribe	551	1,4	28	30	2.209,70	4,008	4.472	8.111	3,1	69	75	90	2,4
Medio Oriente y África sept.	305	1,9	34	33	684,60	2,241	1.856	6.076	2,8	68	71	72	3,2
Asia meridional	1.47	1,7	308	33	1.005,30	684	4.618	3.142	6,4	63	64	60	1,0
África subsahariana	741	2,3	31	44	552,2	745	1.469	1.981	3,1	46	47	..	0,7
De altos ingresos	1.011	0,7	31	18	35.528,80	35.131	32.893	32.524	2,1	76	82	..	12,8

Nota: véanse las notas técnicas sobre la posibilidad de comparación y cobertura de los datos.

a. Calculado utilizando el método del Atlas del Banco Mundial. B. PPP = paridad de poder de compra; ver las definiciones. C. El estimado se basa en regresión(es); otros se extrapolan de los últimos estimados de puntos de referencia del International Comparison Programme. d. Basado en una comparación bilateral de 1986 de China y Estados Unidos (Rouen y Kai 1995), empleando una metodología distinta a la utilizada para otros países. Se revisará esta metodología temporal en los próximos años. e. Los estimados de INB e INB per cápita incluyen los departamentos franceses en el exterior de Guyana francesa, Guadalupe, Martinica y Reunión. F. Excluye datos para Transnistria. G. Excluye datos para Kosovo. H. Los datos se refieren sólo a Tanzania continental. I. Estimado de ingreso medio bajo de (US\$876 - US\$3.465).

Cuadro 2. Pobreza

	Línea de pobreza nacional								Línea de pobreza internacional				
	Población bajo la línea de pobreza				Población bajo la línea de pobreza				Año de la encuesta	Población con menos de US\$1 por día %	Brecha de pobreza a US\$1 por día %	Población con menos de US\$2 por día %	Brecha de pobreza a US\$2 por día %
	Año de la encuesta	Rural %	Urbana %	Nacional %	Año de la encuesta	Rural %	Urbana %	Nacional %					
Albania	2002	29,6	19,8	25,4	2002 ^a	<2	<0,5	11,8	2,0
Argelia	1988	16,6	7,3	12,2	1995	30,3	14,7	22,6	1995 ^a	<2	<0,5	15,1	3,8
Argentina	1995	..	28,4	..	1998	..	29,9	..	2003 ^b	7,0	2,0	23,0	8,4
Armenia	1998-99	50,8	58,3	55,1	2001	48,7	51,9	50,9	2003 ^a	<2	<0,5	31,1	7,1
Azerbaiyán	1995	68,1	2001	42,0	55,0	49,0	2001 ^a	3,7	0,6	33,4	9,1
Bangladesh	1995-96	55,2	29,4	51,0	2000	53,0	36,6	49,8	2000 ^a	36,0	8,1	82,8	36,3
Benín	1995	25,2	28,5	26,5	1999	33,0	23,3	29,0	2003 ^a	30,9	8,2	73,7	31,7
Bielorrusia	2000	41,9	2002 ^a	<2	<0,5	<2	<0,5
Bolivia	1997	77,3	53,8	63,2	1999	81,7	50,6	62,7	2002 ^b	23,2	13,6	42,2	23,2
Bosnia	2001-02	19,9	13,8	19,5
Botsuana	1993 ^a	23,5	7,7	50,1	22,8
Brasil	1996	54,0	15,4	23,9	1998	51,4	14,7	22,0	2003 ^b	7,5	3,4	21,2	8,5
Bulgaria	1997	36,0	2001	2003 ^a	<2	<0,5	6,1	1,5
Burkina Faso	1998	61,1	22,4	54,6	2003	52,4	19,2	46,4	2003 ^a	27,2	7,3	71,8	30,4
Burundi	1990	36,0	43,0	36,4	1998 ^a	54,6	22,7	87,6	48,9
Camboya	1997	40,1	21,1	36,1	1999	40,1	13,9	35,9	1997 ^a	34,1	9,7	77,7	34,5
Camerún	1996	59,6	41,4	53,3	2001	49,9	22,1	40,2	2001 ^a	17,1	4,1	50,6	19,3
Chad	1995-96	67,0	63,0	64,0
Chile	1996	19,9	1998	17,0	2000 ^b	<2	<0,5	9,6	2,5
China	1996	7,9	<2	6,0	1998	4,6	<2	4,6	2001 ^a	16,6	3,9	46,7	18,4
Colombia	1995	79,0	48,0	60,0	1999	79	55,0	64,0	2003 ^b	7,0	3,1	17,8	7,7
Corea, Rep. de	1998 ^b	<2	<0,5	<2	<0,5
Costa de Marfil	2002 ^a	14,8	4,1	48,8	18,4
Costa Rica	1992	25,5	19,2	22,0	2001 ^b	2,2	0,8	7,5	2,8
Croacia	2001 ^a	<2	<0,5	<2	<0,5
Ecuador	1995	56,0	19,0	34,0	1998	69	30,0	46,	1998 ^b	15,8	6,3	37,2	15,8
Egipto, Rep. Árabe de	1995-96	23,3	22,5	22,9	1999-00	16,7	1999-00 ^a	3,1	<0,5	43,9	11,3
El Salvador	1992	55,7	43,1	48,3	2002 ^b	19,0	9,3	40,5	17,7
Eritrea	1993-94	53,0
Eslovenia	1998 ^a	<2	<0,5	<2	<0,5
Estonia	1995	14,7	6,8	8,9	2003 ^a	<2	<0,5	7,5	1,9
Etiopía	1995-96	47,0	33,3	45,5	1999-00	45	37,0	44,2	1999-00 ^a	23,0	4,8	77,8	29,6
Federación Rusa	1994	30,9	2002 ^a	<2	<0,5	12,1	3,1
Filipinas	1994	53,1	28,0	40,6	1997	50,7	21,5	36,8	2000 ^a	15,5	3,0	47,5	17,8
Gambia	1992	64,0	1998	61	48,0	57,6	1998 ^a	26,5	8,8	54,3	25,2
Georgia	2002	55,4	48,5	52,1	2003	52,7	56,2	54,5	2003 ^a	6,5	2,1	25,3	8,6
Ghana	1992	50,0	1998-99	49,9	18,6	39,5	1998-99 ^a	44,8	17,3	78,5	40,8
Guatemala	1989	71,9	33,7	57,9	2000	74,5	27,1	56,2	2002 ^b	13,5	5,5	31,9	13,8
Guinea	1994	40,0
Haití	1987	65,0	1995	66,0	2001 ^b	53,9	26,6	78,0	47,4
Honduras	1997	58,0	35,0	47,0	1999	58,0	37,0	48,0	1999 ^b	20,7	7,5	44,0	20,2
Hungría	1993	14,5	1997	17,3	2002 ^a	<2	<0,5	<2	<0,5
India	1993-94	37,3	32,4	36,0	1999-00	30,2	24,7	28,6	1999-00 ^a	34,7	8,2	79,9	35,3
Indonesia	1996	15,7	1999	34,4	16,1	27,1	2002 ^a	7,5	0,9	52,4	15,7
Irán, Rep. Islámica de	1998 ^a	<2	<0,5	7,3	1,5
Jamaica	1995	37,0	18,7	27,5	2000	25,1	12,8	18,7	2000 ^a	<2	<0,5	13,3	2,7
Jordania	1991	15,0	1997	11,7	2002-03 ^a	<2	<0,5	7,0	1,5
Kazajistán	1996	39,0	30,0	34,6	2003 ^a	<2	<0,5	16,0	3,8
Kenia	1994	47,0	29,0	40,0	1997	53,0	49,0	52,0	1997 ^a	22,8	5,9	58,3	23,9
Laos, RPD de	1993	48,7	33,1	45,0	1997-98	41,0	26,9	38,6	2002 ^a	27,0	6,1	74,1	30,2
Letonia	2003 ^a	<2	<0,5	4,7	1,2
Lesoto	1995 ^a	36,4	19,0	56,1	33,1
Lituania	2003 ^a	<2	<0,5	7,8	1,8
Macedonia	2003 ^a	<2	<0,5	<2	<0,5

(Continúa)

Cuadro 2. Pobreza (Continuación)

	Línea de pobreza nacional								Línea de pobreza internacional				
	Población bajo la línea de pobreza				Población bajo la línea de pobreza				Año de la encuesta	Población con menos de US\$1 por día %	Brecha de pobreza a US\$1 por día %	Población con menos de US\$2 por día %	Brecha de pobreza a US\$2 por día %
	Año de la encuesta	Rural %	Urbana %	Nacional %	Año de la encuesta	Rural %	Urbana %	Nacional %					
Madagascar	1987	76,0	63,2	73,3	1999	76,7	52,1	71,3	2001 ^a	61,0	27,9	85,1	51,8
Malasia	1989	15,5	1997 ^b	<2	<0,5	9,3	2,0
Malawi	1990-91	54,0	1997-98	66,5	54,9	65,3	1997-98 ^a	41,7	14,8	76,1	38,3
Malí	1998	75,9	30,1	63,8	1994 ^a	72,3	37,4	90,6	60,5
Marruecos	1990-91	18,0	7,6	13,1	1998-99	27,2	12,0	19,0	1999 ^a	<2	<0,5	14,3	3,1
Mauritania	1996	65,5	30,1	50,0	2000	61,2	25,4	46,3	2000 ^a	25,9	7,6	63,1	26,8
México	1996	52,4	26,5	37,1	2002	34,8	11,4	20,3	2002 ^a	4,5	1,2	20,4	6,5
Moldavia	2001	64,1	58,0	62,4	2002	67,2	42,6	48,5	2001 ^a	22,0	5,8	63,7	25,1
Mongolia	1995	33,1	38,5	36,3	1998	32,6	39,4	35,6	1998 ^a	27,0	8,1	74,9	30,6
Mozambique	1996-97	71,3	62,0	69,4	1996 ^a	37,9	12,0	78,4	36,8
Namibia	1993 ^b	34,9	14,0	55,8	30,4
Nepal	1995-96	43,3	21,6	41,8	2003-04	34,6	9,6	30,9	2003-04 ^a	24,1	5,4	68,5	26,8
Nicaragua	1993	76,1	31,9	50,3	1998	68,5	30,5	47,9	2001 ^a	45,1	16,7	79,9	41,2
Níger	1989-93	66,0	52,0	63,0	1995 ^a	60,6	34,0	85,8	54,6
Nigeria	1985	49,5	31,7	43,0	1992-93	36,4	30,4	34,1	2003 ^a	70,8	34,5	92,4	59,5
Panamá	1997	64,9	15,3	37,3	2002 ^b	6,5	2,3	17,1	6,9
Papúa Nueva Guinea	1996	41,3	16,1	37,5
Paquistán	1993	33,4	17,2	28,6	1998-99	35,9	24,2	32,6	2002 ^a	17,0	3,1	73,6	26,1
Paraguay	1991	28,5	19,7	21,8	2002 ^a	16,4	7,4	33,2	16,2
Perú	1994	67,0	46,1	53,5	1997	64,7	40,4	49,0	2002 ^a	12,5	4,4	31,8	13,4
Polonia	1993	23,8	2002 ^a	<2	<0,5	<2	<0,5
Portugal	1994 ^b	<2	<0,5	<2	<0,5
República Checa	1996 ^b	<2	<0,5	<2	<0,5
República Kirguistán	2000	56,4	43,9	52,0	2001	51,0	41,2	47,6	2003 ^a	<2	<0,5	21,4	4,4
República del África Central	1993 ^a	66,6	38,1	84,0	58,4
República Dominicana	1992	49,0	19,3	33,9	1998	42,1	20,5	28,6	2003 ^b	2,5	0,8	11,0	3,6
República Eslovaca	1996 ^b	<2	<0,5	2,9	0,8
Ruanda	1993	51,2	1999-00	65,7	14,3	60,3	1999-00 ^a	51,7	20,0	83,7	45,5
Rumania	1994	27,9	20,4	21,5	2003 ^a	<2	0,5	12,9	3,0
Senegal	1992	40,4	23,7	33,4	1995 ^a	22,3	5,7	63,0	25,2
Sierra Leona	1989	82,8	2003-04	79,0	56,4	70,2	1989 ^a	57,0	39,5	74,5	51,8
Sri Lanka	1990-91	22,0	15,0	20,0	1995-96	27,0	15,0	25,0	2002 ^a	5,6	0,8	41,6	11,9
Sudáfrica	2000 ^a	10,7	1,7	34,1	12,6
Tailandia	1990	18,0	1992	15,5	10,2	13,1	2002 ^a	<2	<0,5	25,1	6,2
Tanzania	1991	40,8	31,2	38,6	2000-01	38,7	29,5	35,7	2000-01 ^a	57,8	20,7	89,9	49,3
Tayikistán	2003 ^a	7,4	1,3	42,8	13
Togo	1987-89	32,3
Trinidad y Tobago	1992	20,0	24,0	21,0	1992 ^b	4,0	1,0	20,0	6,3
Túnez	1990	13,1	3,5	7,4	1995	13,9	3,6	7,6	2000 ^a	<2	<0,5	6,6	1,3
Turquía	1994	28,3	2002	34,5	21,9	27	2003 ^a	3,4	0,8	18,7	5,7
Ucrania	2000	34,9	..	31,5	2003	28,4	..	19,5	2003 ^b	<2	<0,5	4,9	0,9
Uganda	1999-00	37,4	9,6	33,8	2002-03	41,7	12,2	37,7
Uruguay	1994	..	20,2	..	1998	..	24,7	..	2003 ^b	<2	<0,5	5,7	1,6
Uzbekistán	2000	30,5	22,5	27,5
Venezuela, RB de	1989	31,3	2000 ^b	8,3	2,8	27,6	10,2
Vietnam	1998	45,5	9,2	37,4	2002	35,6	6,6	28,9
Yemen, Rep. del	1998	45,0	30,8	41,8	1998 ^a	10,2	2,3	45,2	15,0
Zambia	1996	82,8	46,0	69,2	1998	83,1	56,0	72,9	2002-03 ^a	75,8	36,4	94,1	62,2
Zimbabue	1990-91	35,8	3,4	25,8	1995-96	48	7,9	34,9	1995-96 ^a	56,1	24,2	83,0	48,2

a. Base de gastos. b. Base de ingresos.

Cuadro 3. Objetivos de Desarrollo del Milenio: erradicar la pobreza y mejorar la vida de las personas

País	Año de la encuesta	Participación porcentual del quintil más pobre en el consumo o ingreso nacional	Erradicar la pobreza extrema y el hambre		Lograr educación primaria universal		Promover la igualdad de géneros		Reducir la mortalidad infantil		Mejorar la salud materna		Combatir el VIH/SIDA y otras enfermedades		
			Predominio de mal nutrición infantil % de niños menores de 5 años		Tasa de culminación de primaria %		Relación de paridad de géneros en escuela primaria y secundaria		Tasa de mortalidad por 1.000 de menores de 5 años		Relación de mortalidad materna por 100.000 nacimientos vivos estimados modelados		Nacimientos asistidos por personal calificado de salud % del total		Predominio de VIH % de población de edades de 15 a 49 años
			1989-94a	2000-04a	1991	2004	1991	2004	1990	2004	2000	1990-94a	2000-04a	2005	
Albania	2002 ^b	9,1	..	14	..	99	96	97	45	19	55	..	98	..	
Alemania	2000 ^d	8,5	96	..	99	9	5	8	0,1	
Angola	..	20	31	35	260	260	1.700	..	45	3,7	..	
Arabia Saudita	..	15	..	56	62	84	92	44	27	23	
Argelia	1995 ^b	7	9	10	79	94	83	99	69	40	140	77	96	0,1	
Argentina	2003 ^{c, d}	3,2	2	100	..	103	29	18	82	96	99	0,6	
Armenia	2003 ^b	8,5	..	3	..	107	..	103	60	32	55	..	97	0,1	
Australia	1994 ^d	5,9	98	101	98	10	6	8	100	..	0,1	
Austria	2000 ^d	8,6	95	96	10	5	4	100	..	0,3	
Azerbaiján	2002 ^b	12,2	..	7	..	96	100	97	105	90	94	..	84	0,1	
Banca Occ. y Franja de Gaza	98	..	103	97	
Bangladesh	2000 ^b	9	68	48	..	76	..	106	149	77	380	10	13	<0,1	
Benín	2003 ^b	7,4	..	23	21	49	50	71	185	152	850	..	66	1,8	
Bélgica	2000 ^d	8,5	79	..	101	98	10	5	10	0,3	
Bielorrusia	2002 ^b	8,5	95	101	..	100	17	11	35	..	100	0,3	
Bolivia	2002 ^d	1,5	15	8	..	100	..	98	125	69	420	47	67	0,1	
Bosnia y Herzegovina	2001 ^b	9,5	..	4	22	15	31	97	100	<0,1	
Brasil	2003 ^d	2,6	7	109	..	103	60	34	260	72	96	0,5	
Bulgaria	2003 ^b	8,7	85	98	99	96	19	15	32	..	99	<0,1	
Burkina Faso	2003 ^b	6,9	33	38	21	29	62	76	210	192	1.000	42	38	2	
Burundi	1998 ^b	5,1	..	45	46	33	82	82	190	190	1.000	..	25	3,3	
Cambodia	1997 ^b	6,9	..	45	..	82	73	87	115	141	450	..	32	1,6	
Camerún	2001 ^b	5,6	15	18	56	63	83	81	139	149	730	58	62	5,4	
Canadá	2000 ^d	7,2	99	100	8	6	6	..	98	0,3	
Chad	37	18	29	41	58	203	200	1.100	..	14	3,5	..	
Chile	2000 ^d	3,3	1	1	..	95	100	98	21	8	31	100	100	0,3	
China	2001 ^b	4,7	17	8	103	..	87	100	49	31	56	..	96	0,1	
Colombia	2003 ^d	2,5	10	7	70	94	108	104	36	21	130	82	86	0,6	
Congo, Rep.	54	66	85	90	110	108	510	5,3	..	
Congo, Rep. Dem. del	31	46	205	205	990	..	61	3,2	..	
Corea Rep. de	1998 ^d	7,9	98	105	99	100	9	6	20	98	..	<0,1	
Costa de Marfil	2002 ^b	5,2	24	17	43	43	65	68	157	194	690	45	68	7,1	
Costa Rica	2001 ^d	3,9	2	..	79	92	101	102	18	13	43	98	98	0,3	
Croacia	2001 ^b	8,3	1	91	102	101	12	7	8	..	100	<0,1	
Dinamarca	1997 ^d	8,3	98	99	101	102	9	5	5	0,2	
Ecuador	1998 ^b	3,3	..	12	..	101	..	100	57	26	130	0,3	
Egipto, Rep. Árabe de	1999-2000 ^b	8,6	10	9	..	95	81	95	104	36	84	41	69	<0,1	
El Salvador	2002 ^d	2,7	11	10	41	86	102	98	60	28	150	51	92	0,9	
Eritrea	41	40	..	43	..	71	147	82	630	..	28	2,4	
Eslovenia	1998-99 ^d	9,1	114	..	100	10	4	17	100	100	<0,1	
España	2000 ^d	7	104	102	9	5	4	0,6	
Estados Unidos	2000 ^d	5,4	1	2	100	99	11	8	17	99	..	0,6	
Etiopía	1999-2000 ^b	9,1	48	47	..	55	68	73	204	166	850	..	6	..	
Federación Rusa	2002 ^b	6,1	4	6	104	99	29	21	67	..	99	1,1	
Filipinas	2000 ^b	5,4	30	28	..	97	100	102	62	34	200	53	60	<0,1	
Finlandia	2000 ^d	9,6	97	100	109	102	7	4	6	100	100	0,1	
Francia	1995 ^d	7,2	104	99	102	100	9	5	17	99	..	0,4	
Georgia	2003 ^b	5,6	91	98	99	47	45	32	0,2	
Ghana	1998-99 ^b	5,6	27	22	63	72	79	91	122	112	540	44	47	2,3	
Grecia	2000 ^d	6,7	99	100	11	5	9	0,2	
Guatemala	2002 ^d	2,9	..	23	..	70	..	91	82	45	240	..	41	0,9	
Guinea	1994 ^b	6,4	27	33	17	49	46	72	240	155	740	31	56	1,5	
Haití	2001 ^d	2,4	27	17	27	..	95	..	150	117	680	23	24	3,8	
Honduras	2003 ^d	3,4	18	17	65	79	108	107	59	41	110	45	56	1,5	
Hong Kong, China	1996 ^d	5,3	102	111	103	95	
Hungría	2002 ^b	9,5	93	95	100	99	17	8	16	..	100	0,1	
India	1999-2000 ^b	8,9	53	89	70	88	123	85	540	34	43	0,9	
Indonesia	2002 ^b	8,4	..	28	91	101	93	99	91	38	230	37	72	0,1	
Irán, Rep. Islámica de	1998 ^b	5,1	91	95	85	100	72	38	76	..	90	0,2	
Irlanda	2000 ^d	7,4	101	104	102	9	6	5	..	100	0,2	
Israel	2001 ^d	5,7	104	105	100	12	6	17	
Italia	2000 ^d	6,5	104	101	100	99	9	5	5	0,5	
Jamaica	2000 ^b	6,7	5	4	90	84	102	101	20	20	87	79	97	1,5	
Japón	1993 ^d	10,6	101	..	101	100	6	4	10	100	..	<0,1	
Jordania	2002-03 ^b	6,7	6	4	73	97	101	101	40	27	41	87	100	..	
Kazajstán	2003 ^b	7,4	110	102	98	63	73	210	0,1	
Kenia	1997 ^b	6	23	20	..	91	94	94	97	120	1.000	45	42	6,1	
Kuwait	91	97	104	16	12	5	
Laos, RDP	2002 ^b	8,1	40	40	..	74	75	84	163	83	650	..	19	0,1	
Letonia	2003 ^b	6,6	92	100	99	18	12	42	0,8	
Líbano	94	..	102	37	31	150	0,1	..	
Lituania	2003 ^b	6,8	98	..	99	13	8	13	..	100	0,2	
Macedonia	2003 ^b	6,1	96	99	99	38	14	23	..	99	<0,1	
Madagascar	2001 ^b	4,9	45	42	33	45	98	..	168	123	550	57	51	0,5	

(Continúa)

Cuadro 3. Objetivos de Desarrollo del Milenio: erradicar la pobreza y mejorar la vida de las personas (Continuación)

	Año de la encuesta	Participación porcentual del quintil más pobre en el consumo o ingreso nacional	Erradicar la pobreza extrema y el hambre		Lograr educación primaria universal		Promover la igualdad de géneros		Reducir la mortalidad infantil		Mejorar la salud materna			Combatir el VIH/SIDA y otras enfermedades								
			1989-94a	2000-04a	1991	2004	1991	2004	1990	2004	2000	1990-94a	2000-04a	2005	Predominio de VIH % de población de edades de 15 a 49 años							
																Predominio de mal nutrición infantil % de niños menores de 5 años	Tasa de culminación de primaria %	Relación de paridad de géneros en escuela primaria y secundaria		Tasa de mortalidad por 1.000 de menores de 5 años	Relación de mortalidad materna por 100.000 nacimientos vivos estimados modelados	Nacimientos asistidos por personal calificado de salud % del total
																		1991	2004			
Malasia	1997 ^d	4,4	22	11	91	91	101	106	22	12	41	..	97	0,5								
Malawi	1997 ^b	4,9	28	22	28	59	81	99	241	175	1.800	..	61	14,1								
Malí	1994	4,6	..	33	11	44	59	74	250	219	1.200	55	41	1,7								
Marruecos	1998-99 ^b	6,5	10	10	47	75	70	88	89	43	220	31	63	0,1								
Mauritania	2000 ^b	6,2	48	32	33	43	67	96	133	125	1.000	40	57	0,7								
México	2002 ^b	4,3	17	..	86	99	98	102	46	28	83	..	95	0,3								
Moldavia	2003 ^b	7,8	91	105	102	40	28	36	1,1								
Mongolia	1998 ^b	5,6	12	13	..	96	109	108	108	52	110	..	99	<0,1								
Mozambique	1998-97 ^b	6,5	..	24	..	30	72	82	235	152	1.000	..	48	16,1								
Namibia	1993 ^d	1,4	26	24	..	81	108	104	86	63	300	68	76	19,6								
Nepal	2003-04 ^b	6	..	48	..	75	59	85	145	76	740	7	15	0,5								
Nicaragua	2001 ^b	5,6	11	10	44	73	109	103	68	38	230	..	67	0,2								
Níger	1995 ^b	2,6	43	40	17	25	57	71	320	259	1.600	15	16	1,1								
Nigeria	2003 ^b	5,1	39	29	..	75	79	84	230	197	800	31	35	3,9								
Noruega	2000 ^d	9,6	100	101	102	101	9	4	16	0,1								
Nueva Zelanda	1997 ^d	6,4	100	..	101	105	11	7	7	95	..	0,1								
Omán	24	91	89	98	32	13	87	..	95	..								
Países Bajos	1999 ^d	7,6	100	97	98	9	6	16	0,2								
Panamá	2002 ^d	2,5	6	97	..	101	34	24	160	86	93	0,9								
Papúa Nueva Guinea	1996 ^b	4,5	47	54	80	87	101	93	300	..	41	1,8								
Paquistán	2002 ^b	9,3	40	38	73	130	101	500	19	23	0,1								
Paraguay	2002 ^d	2,2	4	5	71	91	99	98	41	24	170	67	77	0,4								
Perú	2002 ^d	3,2	11	7	..	100	96	100	80	29	410	..	59	0,6								
Polonia	2002 ^b	7,5	98	100	101	100	18	8	13	..	100	0,1								
Portugal	1997 ^d	5,8	95	..	103	102	14	5	5	98	100	0,4								
Reino Unido	1999 ^d	6,1	98	102	10	6	13								
República Checa	1996 ^d	10,3	1	104	98	100	13	4	9	..	100	0,1								
República de África Central	1993 ^b	2	..	24	27	..	60	..	168	193	1.100	..	44	10,7								
República Kirguistán	2003 ^b	8,9	..	7	..	93	..	101	80	68	110	..	99	0,1								
República Dominicana	2003 ^d	3,9	10	5	..	91	..	105	65	32	150	93	98	1,1								
República Eslovaca	1996 ^d	8,8	99	..	101	14	9	3	..	99	<0,1								
Ruanda	1983-85 ^b	..	29	24	33	37	96	100	173	203	1.400	26	31	3,1								
Rumania	2003 ^b	8,1	6	3	..	93	99	100	31	20	49	99	99	<0,1								
Senegal	1995 ^b	6,4	22	23	..	45	69	90	148	137	690	47	58	0,9								
Serbia y Montenegro	2	..	96	..	101	28	15	11	..	93	0,2								
Sierra Leona	1989 ^b	..	29	27	67	74	302	283	2.000	..	42	1,6								
Singapur	1998 ^d	5	..	3	95	..	8	3	30	0,3								
Siria, Rep. Árabe de	12	7	89	107	85	94	44	16	160	77								
Sri Lanka	1999-2000 ^b	8,3	38	30	97	..	102	102	32	14	92	94	96	<0,1								
Sudáfrica	2000 ^b	3,5	75	96	104	101	60	67	230	18,8								
Sudán	34	41	41	49	78	88	120	91	590	86	87	1,6								
Suecia	2000 ^d	9,1	96	..	102	102	7	4	2	0,2								
Suiza	2000 ^d	7,6	53	97	97	96	9	5	7	0,4								
Tailandia	2002 ^b	6,3	19	95	98	37	21	44	..	99	1,4								
Tajikistán	2003 ^b	7,9	92	..	89	119	93	100	..	71	0,1								
Tanzania	2000-01 ^b	7,3	29	..	61	54	97	..	161	126	1.500	44	46	6,5								
Togo	35	66	59	73	152	140	570	..	61	3,2	..								
Túnez	2000 ^b	6	..	4	74	97	86	102	52	25	120	..	90	0,1								
Turkmenistán	1998 ^b	6,1	..	12	97	103	31	..	97	<0,1								
Turquía	2003 ^b	5,3	10	4	90	88	81	86	82	32	70	76	83	..								
Ucrania	2003 ^b	9,2	..	1	92	100	..	99	26	18	35	..	100	1,4								
Uganda	1999 ^b	5,9	23	23	..	57	82	97	160	138	880	38	39	6,7								
Uruguay	2003 ^{c, d}	5	4	..	94	91	..	106	25	17	27	0,5								
Uzbekistán	2000 ^b	9,2	..	8	..	97	94	98	79	69	24	..	96	0,2								
Venezuela, RB de	2000 ^d	4,7	5	4	43	89	105	103	27	19	96	..	94	0,7								
Vietnam	2002 ^b	7,5	45	28	..	101	..	94	53	23	130	..	90	0,5								
Yemen, Rep. del	1998 ^b	7,4	39	46	..	62	..	63	142	111	570	16	27	..								
Zambia	2002-03 ^b	6,1	25	23	..	66	..	93	180	182	750	51	43	17								
Zimbabue	1995 ^b	4,6	16	..	99	80	92	96	80	129	1.100	69	..	20,1								
Mundow	25 w ^e	..w	..w	86 w	93 w	95 w	79 w	410 w	43 w	62 w	1,0 w								
Ingresos bajos	39 ^e	64 ^f	78 ^g	73	85	147	122	684	32	41	1,7								
Ingresos medios	11 ^e	91 ^f	96 ^g	91	99	58	39	150	..	87	0,6								
Ingresos medios bajos	12 ^e	93 ^f	97 ^g	89	99	62	42	163	..	86	0,3								
Ingresos medios altos	7 ^e	87 ^f	95 ^g	98	98	41	28	91	..	95	2,2								
Ingresos bajos y medios	26 ^e	80 ^f	87 ^g	84	92	103	86	450	40	60	1,1								
Asia oriental y Pacífico	19	15 ^e	97 ^f	98 ^g	89	99	59	37	117	86	0,2								
Europa y Asia central	5 ^e	92 ^f	94 ^g	97	96	49	34	58	..	94	0,7								
América Latina y el Caribe	7 ^e	84 ^f	96 ^g	..	102	54	31	194	77	88	0,6								
Medio Oriente y África septentrional	13 ^e	75 ^f	88 ^g	82	92	81	55	183	46	72	0,1								
Asia meridional	53	45 ^e	73 ^f	87 ^g	70	85	129	92	564	30	37	..	0,7									
África subsahariana	29 ^e	51 ^f	61 ^g	80	83	185	168	921	43	42	6,2									
Altos ingresos	3 ^e	100	99	11	7	14	..	99	0,4								

Nota: véanse las notas técnicas sobre la posibilidad de comparación y cobertura de los datos.

a. Datos para el año más reciente disponible. b. Se refiere a participación en el gasto por percentil de población, clasificadas por gasto per cápita. c. Datos urbanos. d. Se refiere a participación en el ingreso por percentil de población, clasificadas por ingreso per cápita. e. Datos para 1995-2004. g. Datos para 2000-2005.

Cuadro 4. Actividad económica

	Producto interno bruto		Productividad agrícola			Gasto de hogares de consumo final % del PIB	Gastos oficiales de consumo final % del PIB	Formación bruta de capital % del PIB	Balanza externa de bienes y servicios % del PIB	Deflactor implícito del PIB Promedio de crecimiento % anual		
	Millones de dólares 2005	Promedio de crecimiento % anual 2000-05	Valor agregado por trabajador US\$ de 2000		Valor agregado como % del PIB							
			1992-94	2002-04	Agricultura 2005	Industria 2005	Servicios 2005					
Albania	8.379	5,3	916	1.469	25	20	55	88	9	25	-23	4,0
Alemania	2.781.900	0,7	13.908	23.616	1	29	70	59	19	17	5	0,9
Angola	28.038	9,1	99	168	8	66	26	73	..a	13	15	80,0
Arabia Saudita	309.778	4,2	8.905	14.284	4	59	37	26	23	16	34	6,3
Argelia	102.257	5,1	1.743	1.983	8	62	29	39	7	32	22	7,8
Argentina	183.309	2,2	7.335	9.311	10	36	54	63	11	19	7	12,5
Armenia	4.903	12,3	1.464	2.722	21	44	35	73	11	30	-13	4,2
Australia	700.672	3,3	20.693	27.058	3	26	71	60	18	25	-3	3,2
Austria	304.527	1,3	12.881	21.083	2	31	67	56	18	22	5	1,7
Azerbaiyán	12.561	12,7	922	1.061	12	55	32	59	11	53	-24	6,0
Bangladesh	59.958	5,3	251	309	21	28	52	77	6	24	-7	4,3
Banín	4.287	4,0	391	591	32	13	54	78	15	20	-13	2,9
Bélgica	364.735	1,5	27.442	41.536	1	25	73	54	23	20	3	2,0
Bielorrusia	29.566	7,6	1.964	2.612	10	41	49	50	20	30	1	35,8
Bolivia	9.334	3,0	678	749	16	31	53	69	15	12	4	4,8
Bosnia y Herzegovina	9.369	5,1	3.028	5.709	12	28	61	85	23	21	-29	3,5
Brasil	794.098	2,2	1.839	3.111	10	38	52	58	15	19	8	10,1
Bulgaria	26.648	5,0	2.152	6.635	9	30	60	72	17	28	-17	4,0
Burkina Faso	5.171	5,1	157	166	31	20	50	83	13	19	-15	2,7
Burundi	800	2,2	104	79	35	20	45	87	28	12	-28	8,3
Cambodia	5.391	6,6	276	289	33	29	38	80	5	26	-11	2,7
Camerún	16.985	3,8	720	1.111	41	14	45	70	10	20	0	2,2
Canadá	1.115.192	2,6	29.378	38.509	56	20	20	4	2,3
Chad	5.469	14,5	191	225	23	51	26	58	5	17	20	7,6
Chile	115.25	3	4.235	3.222	6	47	48	57	12	23	8	5,3
China	2.228.862	9,6	273	373	13	46	41	49	10	39	3	3,2
Colombia	122.309	3,5	3.208	2.971	13	34	53	61	19	19	0	6,6
Congo, Rep.	5.091	3,9	295	337	6	46	48	34	14	24	28	-0,6
Congo, Rep. Dem. del	6.974	4,4	183	153	46	25	29	87	7	14	-8	43,7
Corea Rep. de	787.624	4,6	6.257	9.996	4	41	55	52	13	30	4	2,4
Costa de Marfil	16.055	-0,5	608	757	22	21	57	71	8	10	10	2,9
Costa Rica	19.432	4,0	3.364	4.285	8	29	63	77	5	21	-3	9,5
Croacia	37.412	4,4	5.189	9.237	8	28	64	57	19	28	-5	3,3
Dinamarca	254.401	1,5	22.271	37.443	2	25	73	48	27	20	5	1,9
Ecuador	36.244	5,0	1.027	1.478	6	28	66	68	8	26	-2	11,7
Egipto, Rep. Árabe de	89.336	3,7	1.575	2.007	14	39	47	70	13	17	0	5,6
El Salvador	16.974	2,2	1.639	1.618	11	30	60	92	11	15	-18	2,9
Eritrea	986	3,6	91	56	23	23	55	82	45	20	-48	15,1
Eslovenia	34.03	3,4	12.339	34.447	3	35	62	55	20	25	0	5,4
España	1.123.691	3,1	12.611	19.132	3	29	67	58	18	28	-4	4,2
Estados Unidos	12.455.068	2,8	22.868	36.863	1	22	77	71	16	18	-5	2,2
Etiopía	11.174	4,2	147	144	48	13	39	82	14	26	-23	4,2
Federación Rusa	763.72	6,2	1.746	2.297	6	38	56	50	16	21	14	16,8
Filipinas	98.306	4,5	901	1.021	14	33	53	75	10	16	-1	5,1
Finlandia	193.176	2,4	17.815	31.339	3	31	66	53	22	19	6	1,1
Francia	2.110.185	1,5	24.724	40.521	2	22	76	56	24	20	0	1,7
Franja Occidental y Gaza	3.454	-13,3	6	12	82	84	53	3	-39	10,9
Georgia	6.395	7,4	2.127	1.442	17	27	56	65	18	27	-10	6,0
Ghana	10.695	5,1	301	341	39	25	37	74	15	30	-19	22,6
Grecia	213.698	4,2	8.315	9.303	7	23	70	66	17	26	-9	3,1
Guatemala	31.683	2,5	2.178	2.275	23	19	58	89	6	18	-13	7,2
Guinea	2.689	2,9	175	229	26	38	37	85	6	12	-3	9,4
Haití	4.245	-0,5	672	421	28	17	55	91	8	30	-29	18,0
Honduras	7.976	3,6	992	1.163	13	31	56	72	14	29	-15	7,3
Hong Kong, China	177.722	4,3	0	10	90	59	9	21	12	-3,6
Hungría	109.154	4,0	2.825	3.986	4	31	65	68	10	23	-1	6,3
India	785.468	6,9	353	382	19	28	54	61	11	30	-2	3,8
Indonesia	287.217	4,7	498	564	14	41	45	64	8	23	5	8,2
Irán, Rep. Islámica de	196.343	5,8	2.042	2.438	10	44	46	51	14	32	5	18,8
Irlanda	196.388	5,0	3	41	56	44	15	25	16	3,5
Israel	123.434	1,9	59	28	19	-5	1,3
Italia	1.723.044	0,7	13.672	21.553	3	28	70	60	19	20	1	2,8
Jamaica	9.696	1,5	2.162	1.916	5	33	62	72	14	31	-17	10,7
Japón	4.505.912	1,3	19.958	26.557	1	31	68	57	18	24	2	-1,8
Jordania	12.861	5,9	1.81	1.192	2	29	69	91	16	27	-34	2,6
Kazajstán	56.088	10,1	1.585	1.42	7	40	54	52	11	28	9	11,7
Kenia	17.977	2,8	301	317	27	18	55	70	11	25	-6	4,3
Kuwait	74.658	7,3	..	13.898	0	53	47	38	21	14	27	6,4
Laos, RDP.	2.855	6,2	376	461	46	28	26	17	-4	11,0
Letonia	15.771	7,9	1.624	2.505	4	23	73	64	17	27	-8	4,8
Líbano	22.21	4,1	7	21	72	87	15	20	-22	2,5
Lituania	25.495	7,8	..	4.363	6	31	63	62	17	25	-5	1,1
Macedonia	5.762	1,7	2.104	3.034	12	29	59	77	20	21	-18	2,1
Madagascar	5.04	2,0	183	174	28	16	56	84	8	22	-15	11,0
Malasia	130.143	4,8	3.918	4.69	9	50	40	43	13	23	21	3,4

(Continúa)

Cuadro 4. Actividad económica (Continuación)

	Producto interno bruto		Productividad agrícola			Gasto de hogares de consumo final % del PIB	Gastos oficiales de consumo final % del PIB	Formación bruta de capital % del PIB	Balanza externa de bienes y servicios % del PIB	Deflactor implícito del PIB Promedio de crecimiento % anual 2000-05		
	Millones de dólares 2005	Promedio de crecimiento % anual 2000-05	Valor agregado por trabajador US\$ de 2000		Valor agregado como % del PIB							
			1992-94	2002-04	Agricultura						Industria	Servicios
Malawi	2.072	3,4	73	131	35	19	46	95	17	15	-26	14,7
Malí	5.098	5,8	205	229	36	24	40	79	10	24	-13	3,5
Marruecos	51.745	4,2	1.275	1.582	13	31	56	63	20	26	-9	1,0
Mauritania	1.888	5,0	283	282	17	32	51	8,5
México	768.438	1,9	2.295	2.727	4	26	70	68	12	22	-2	7,1
Moldavia	2.906	7,0	902	732	21	24	55	97	15	20	-32	10,6
Mongolia	1.88	5,8	811	661	22	27	51	57	17	37	-11	11,5
Mozambique	6.63	8,6	98	142	23	30	47	77	11	22	-10	11,4
Namibia	6.126	4,6	845	1.097	10	32	58	50	23	26	1	5,3
Nepal	7.346	2,6	191	208	40	21	38	76	11	26	-13	4,1
Nicaragua	4.911	3,0	1.221	1.916	19	30	52	88	11	29	-28	6,9
Níger	3.405	3,7	165	172	40	17	43	79	12	19	-9	2,4
Nigeria	98.951	5,9	610	863	24	56	20	41	21	21	18	17,4
Noruega	283.92	1,7	23.252	32.779	2	39	59	45	22	19	14	2,4
Nueva Zelanda	109.041	3,8	20.319	27.66	60	18	23	0	2,4
Omán	24.284	3,0	1	1.128	2	56	42	45	23	18	14	1,8
Países Bajos	594.755	0,6	27.857	39.358	2	26	72	49	25	20	5	2,7
Panamá	15.467	4,3	2.45	3.57	8	18	75	69	13	20	-2	1,6
Papúa Nueva Guinea	4.731	1,3	451	482	26	45	30	9,4
Paquistán	110.732	4,8	603	688	22	25	53	80	8	17	-5	6,0
Paraguay	8.152	1,8	2.165	2.453	27	24	49	72	7	24	-3	12,3
Perú	78.431	4,2	1.169	1.764	9	33	58	66	10	19	5	2,7
Polonia	299.151	3,1	1.51	2.003	5	31	65	63	19	19	0	2,3
Portugal	173.085	0,3	4.414	5.735	4	27	70	63	21	23	-8	3,3
Reino Unido	2.192.553	2,3	23.089	26.897	1	26	73	65	21	17	-3	2,7
República Checa	122.345	3,5	3.531	4.543	3	39	58	50	22	28	0	2,8
República de África Central	1.369	-1,4	292	415	54	21	25	2,0
República Kirguistán	2.441	4,0	625	942	34	21	45	82	18	20	-20	4,7
República Dominicana	28.303	2,1	2.482	4.169	13	27	60	76	7	19	-2	20,4
República Eslovaca	46.412	4,9	3	29	67	56	20	29	-4	4,1
Ruanda	2.131	4,9	183	229	42	20	38	88	13	21	-22	5,9
Rumania	98.559	5,8	2.312	3.519	10	35	55	74	12	24	-10	21,8
Senegal	8.318	4,9	236	235	17	20	63	76	13	23	-14	2,0
Serbia y Montenegro	27.059	5,3	..	1.446	16	32	52	88	18	17	-22	25,3
Sierra Leona	1.193	13,7	46	24	30	90	13	15	-19	6,8
Singapur	116.764	4,2	28.729	32.267	0	34	66	41	11	19	30	0,5
Siria, Rep. Árabe de	26.320	4,0	2.356	2.977	21	26	53	65	13	20	1	4,7
Sri Lanka	23.479	4,2	713	743	17	26	57	77	9	26	-12	8,7
Sudáfrica	240.152	3,7	1.764	2.463	3	31	66	59	20	18	4	6,6
Sudán	27.699	6,1	384	728	34	30	37	65	17	22	-4	9,8
Suecia	354.115	2,2	21.654	31.716	2	29	69	48	28	16	8	1,6
Suiza	365.937	0,9	21.565	22.19	61	12	20	7	0,9
Tailandia	176.602	5,4	481	599	10	47	44	61	10	31	-2	2,3
Tajikistán	2.326	9,7	367	401	22	36	42	95	9	14	-19	21,3
Tanzania	12.111	6,9	242	287	45	18	38	77	14	19	-9	6,3
Togo	2.203	2,7	360	409	42	23	35	86	10	18	-13	1,2
Túnez	28.683	4,5	2.365	2.415	13	28	59	63	14	25	-3	2,3
Turkmenistán	6.774	..	1.179	..	21	45	34	52	14	25	9	..
Turquía	363,3	5,2	1.772	1.793	12	24	65	69	13	25	-7	25,5
Ucrania	81.664	8,0	1.235	1.442	11	34	55	55	18	19	8	10,7
Uganda	8.712	5,4	192	231	34	21	46	77	14	23	-13	5,1
Uruguay	16.792	1,0	6.213	7.102	11	29	60	74	11	13	2	11,4
Uzbekistán	13.667	5,3	1.263	1.567	28	29	43	51	16	25	8	29,0
Venezuela, RB de	138.857	1,3	4.781	5.899	5	52	44	50	13	21	16	28,6
Vietnam	52.408	7,5	225	294	22	40	38	65	6	36	-7	5,9
Yemen, Rep. del	14.452	5,9	383	511	13	35	52	80	13	17	-10	6,9
Zambia	7.257	4,7	160	206	19	25	56	70	13	26	-9	20,4
Zimbabue	3.364	-6,1	238	242	22	28	50	68	29	38	-35	223,4
Mundo	44.384.871 t	2,8 w	772 w	863 w	4 w	28 w	68 w	62 w	17 w	21 w	0 w	
Ingresos bajos	1.391.362	6,0	327	364	22	28	50	65	11	27	-2	
Ingresos medios	8.535.129	5,1	581	726	10	37	53	58	14	26	2	
Ingresos medios bajos	4.869.491	6,3	451	587	13	41	46	56	13	29	2	
Ingresos medios altos	3.665.404	3,5	2.279	2.733	7	32	62	63	14	22	1	
Ingresos bajos y medios	9.926.393	5,3	477	567	12	36	52	59	13	26	2	
Asia oriental y Pacífico	3.032.573	8,3	13	45	42	52	10	34	3	
Europa y Asia central	2.190.933	5,4	1.652	1.971	8	32	60	61	16	23	1	
América Latina y el Caribe	2.455.621	2,3	2.233	2.831	8	32	60	64	13	20	3	
Medio Oriente y África sep.	632.57	4,1	1.589	1.978	11	41	48	60	13	26	1	
Asia meridional	995.809	6,4	357	394	19	27	54	64	10	28	-2	
África subsahariana	615.216	4,2	293	334	17	32	51	63	17	20	0	
Altos ingresos	34.466.198	2,2	2	26	72	62	18	20	0	

Nota: véanse las notas técnicas sobre la posibilidad de comparación y cobertura de los datos.

a. No están disponibles por separado los gastos oficiales generales en consumo final y se incluyen en el gasto de consumo final de los hogares.

b. Los datos se refieren sólo a Tanzania continental.

Cuadro 5. Comercio, ayuda y financiación

	Comercio de bienes		Exportaciones de bienes manufacturados % de exporta- ciones totales de bienes 2004	Exportaciones de bienes de alta tecnología % de las exporta- ciones de bienes manufacturados 2004	Balanza de cuenta corriente US\$ 2005	Inversión extranjera directa US\$ millones 2004	Ayuda oficial para el desa- rrollo o ayuda oficial US\$ per cápita 2004	Deuda externa		Crédito interno otorgado por el sector bancario % del PIB 2005	Migración neta en miles 2000-05
	Export.	Import.						Total	Valor		
	US\$ millones 2005	US\$ millones 2005						US\$ millones 2004	actual % del PNB 2004		
Albania	654	2.650	82	1	-572	426	117	1.549	17	10,0	-100
Alemania	970.688	774.069	84	17	115.519	-34.903		112,3	1,1
Angola	23.120	8.150	686	1.444	74	9.521	69	5,4	145
Arabia Saudita	178.755	56.092	12	2	87.132	..	1	56,0	250
Argelia	44.390	20.040	2	1	..	882	10	21.987	32	11,0	-100
Argentina	40.044	28.692	29	8	3.281	4.084	2	169.247	159	45,4	-100
Armenia	950	1.768	62	1	-204	219	84	1.224	50	7,2	-100
Australia	105.825	125.280	25	14	-42.084	42.469		102,4	100
Austria	123.317	124.749	84	12	3.848	4.022		105,6	500
Azerbaiyán	4.346	4.202	11	2	167	3.556	21	1.986	23	9,7	-100
Bangladesh	9.190	13.868	90	0	-279	449	10	20.344	26	30,1	-350
Banin	620	960	9	2	-331	60	46	1.916	24 ^c	14,6	99
Bélgica	329.650	320.363	81	8 ^b	6.563	40.080		73,1	67
Bielorrusia	15.992	16.699	60	3	469	169	5	3.717	20	13,9	-10
Bolivia	2.671	2.200	14	9	285	117	85	6.096	38 ^c	52,5	-100
Bosnia y Herzegovina	2.440	7.199	-2.087	613	172	3.202	34	43,6	40
Brasil	118.308	77.576	54	12	14.199	18.166	2	222.026	47	81,0	-130
Bulgaria	11.725	18.181	62	4	-3.133	2.005	80	15.661	83	36,8	-50
Burkina Faso	440	1.230	8	10	..	35	48	1.967	23 ^c	14,9	100
Burundi	110	280	5	6	-25	3	48	1.385	15	40,5	192
Camboya	3.100	3.700	97	0	-217	131	35	3.377	68	9,3	-10
Camerún	2.500	2.450	5	1	..	0	48	9.496	20 ^c	9,1	13
Canadá	359.578	320.105	60	14	25.268	6.284		97,0	1,05
Chad	3.230	850	478	34	1.701	33 ^c	3,2	271
Chile	39.536	32.542	13	5	703	7.603	3	44.058	57	62,5	30
China	761.999	660.118	91	30	68.659	54.937	1	248.934	15	120,1	-1,95
Colombia	21.187	21.204	38	6	-1.930	3.052	11	37.732	49	34,4	-200
Congo, Rep.	5	1.980	-3	0	30	5.829	331	3,2	-14
Congo, Rep. Dem. del	2.190	2.270	0	33	11.841	36	1,5	-322
Corea Rep. de	284.742	261.028	92	33	27.613	8.189	-1	98,2	-80
Costa de Marfil	7.180	4.690	20	8	303	175	9	11.739	90	14,4	-371
Costa Rica	7.039	9.798	63	37	-832	620	3	5.700	36	32,3	84
Croacia	8.809	18.547	73	13	-2.541	1.243	27	31.548	110	57,5	100
Dinamarca	85.708	76.539	66	20	5.941	-8.804		160,3	61
Ecuador	9.821	9.609	9	7	-157	1.160	12	16.868	70	22,0	-250
Egipto, Rep. Árabe de	10.344	16.552	31	1	3.922	1.253	20	30.292	32	110,8	-450
El Salvador	3.383	6.712	60	4	-612	466	31	7.250	54	41,9	-38
Eritrea	9	495	30	61	681	53	32,7	280
Eslovenia	18.698	20.141	90	6	-362	827	31	45,9	10
España	186.099	277.597	77	7	-83.136	16.594		125,4	2,025
Estados Unidos	904.289	1.732.706	82	32	-804.961	106.831		269,4	5,8
Etiopía	860	4.160	11	0	-668	545	26	6.574	30 ^c	48,9	-150
Federación Rusa	245.255	125.123	21	9	84.249	12.479	9	197.335	46	24,2	400
Filipinas	41.224	46.257	55	64	2.080	469	6	60.550	73	34,3	-900
Finlandia	65.998	58.737	83	21	9.698	3.075		68,7	41
Francia	459.246	495.796	83	19	-38.781	24.521		90,8	300
Franja Occidental y Gaza		324	-40
Georgia	867	2.491	37	38	-689	499	70	2.082	37	9,8	-248
Ghana	2.520	5.090	14	4	-236	139	63	7.035	32 ^c	13,1	12
Grecia	17.192	54.031	59	11	-17.879	1.355	78,6	179,0	..
Guatemala	3.477	8.810	42	7	-1.188	155	18	5.532	23	15,2	-300
Guinea	910	845	25	0	-162	100	30	3.538	45	3,7	-299
Haití	473	1.471	-13	7	29	1.225	29	14,9	-105
Honduras	1.694	4.484	27	2	-413	293	91	6.332	38	37,4	-30
Hong Kong, China	292.328 ^d	300.635	97 ^d	32	19.706	34.035	1	147,6	300
Hungría	62.194	65.711	88	29	-7.962	4.608	30	63.159	76	46,4	50
India	89.843	131.648	73	5	6.853	5.335	1	122.723	18	36,9	-1,4
Indonesia	86.285	68.736	56	16	3.108	1.023	0	140.649	61	24,0	-1
Irán, Rep. Islámica de	58.400	41.561	9	2	..	500	3	13.622	9	38,6	-1,379
Irlanda	109.525	66.356	86	34	-3.946	11.04		136,9	194
Israel	42.588	46.910	94	19	2.385	1.664	70	92,2	158
Italia	366.797	379.696	88	8	-26.814	16.772		87,7	600
Jamaica	1.487	4.560	65	0	-509	602	29	6.399	89	28,3	-100
Japón	595.750	516.075	93	24	165.783	7.805		99,5	270
Jordania	4.284	10.455	72	5	-18	620	110	8.175	73	74,0	100
Kazajistán	27.849	17.353	16	2	-486	4.104	18	32.310	101	26,7	-600
Kenia	3.450	6.360	21	3	-379	46	19	6.826	34	40,2	-212
Kuwait	44.016	17.422	18.884	-20	1	71,6	240
Laos, RDP.	435	605	17	47	2.056	76	6,3	-7
Letonia	5.122	8.625	61	5	-1.959	699	71	12.661	110	44,3	-12
Libano	1.880	9.340	68	2	-4.805	288	75	22.177	121	75,6	-35
Lituania	11.815	15.453	58	5	-1.771	773	73	9.475	54	25,7	-20
Macedonia	2.041	3.228	77	1	-415	157	122	2.044	39	23,2	-10
Madagascar	750	1.550	23	1	-309	45	68	3.462	38 ^c	10,0	0
Malasia	140.948	114.607	76	55	14.872	4.624	12	52.145	53	133,7	150

(Continúa)

Cuadro 5. Comercio, ayuda y financiación (Continuación)

	Comercio de bienes		Exportaciones de bienes manufacturados % de exporta- ciones totales	Exportaciones de bienes de alta tecnología % de las exporta- ciones de bienes manufacturados	Balanza de cuenta corriente US\$ millones	Inversión extranjera directa US\$ millones	Ayuda oficial para el desa- rrollo o ayuda oficial US\$ per cápita	Deuda externa		Crédito interno otorgado por el sector bancario % del PIB	Migración neta en miles 2000-05
	Export.	Import.						Total	Valor actual		
	US\$ millones 2005	US\$ millones 2005	2004	2004	2005	2004	2004	US\$ millones 2004	% del PNB 2004	2005	
Malawi	460	1.035	16	2	..	16	38	3.418	60 ^c	22,1	-20
Mali	1.150	1.500	-271	180	43	3.316	33 ^c	20,0	-134
Marruecos	10.463	20.124	69	10	970	769	24	17.672	39	56,7	-400
Mauritania	410	740	300	60	2.297	57 ^c	25,9	30
México	213.711	231.670	80	21	-5.708	17.377	1	138.689	24	34,6	-2
Moldavia	1.091	2.312	36	4	-286	81	28	1.868	75	21,3	-40
Mongolia	1.045	1.145	38	0	63	93	104	1.517	86	32,0	-50
Mozambique	1.790	2.420	3	9	-607	245	63	4.651	17 ^c	2,1	-20
Namibia	1.990	2.450	41	3	634	..	89	53,2	-6
Nepal	830	1.860	74	0	197	0	16	3.354	37	..	-100
Nicaragua	858	2.595	11	6	-772	250	229	5.145	35	85,6	-100
Níger	410	920	8	3	-219	0	40	1.950	26 ^c	6,3	-10
Nigeria	43.500	15.200	2	2	12.264	1.875	5	35.890	71	15,6	-170
Noruega	103.256	54.907	19	18	49.488	502	11,1	58
Nueva Zelanda	21.731	26.224	31	14	-6.456	2.271	121,1	79
Omán	17.119	9.000	12	1	443	-17	22	3.872	18	34,9	-160
Países Bajos	401.333	357.869	70	29	40.187	377	166,3	150
Panamá	1.080	4.180	10	2	-818	1.012	12	9.469	94	88,2	8
Papúa Nueva Guinea	3.070	1.710	6	39	..	25	46	2.149	66	10,1	0
Paquistán	15.942	25.335	85	1	-817	1.118	9	35.687	35	29,3	-1,81
Paraguay	1.495	2.880	13	7	20	93	0	3.433	52	17,9	-25
Perú	17.206	12.502	20	2	1.030	1.816	18	31.296	57	17,4	-300
Polonia	88.940	100.487	81	3	-4.364	12.613	40	99.190	45	26,6	-80
Portugal	37.858	60.175	85	9	-17.007	825	150,3	250
Reino Unido	377.856	501.223	77	24	-57.616	72.561	156,3	686
República Checa	78.474	76.863	90	13	-5.595	4.454	27	45.561	51	33,2	50
República de África Central	140	165	37	0	..	-13	26	1.078	75	7,2	-45
República Kirguistán	672	1.108	43	2	-75	77	51	2.100	82	7,1	-75
República Dominicana	5.854	9.210	1.399	645	10	6.965	39	36,7	-140
República Eslovaca	31.973	35.301	86	5	-282	1.122	44	22.068	67	31,2	5
Ruanda	120	410	10	25	-6	8	53	1.656	15 ^c	10,7	45
Rumania	27.730	40.463	82	3	-6.382	5.440	42	30.034	51	9,7	-150
Senegal	1.600	3.330	39	7	-437	70	92	3.938	22 ^c	21,2	-100
Serbia y Montenegro	5.142	11.558	57	966	144	15.882	77	..	-100
Sierra Leona	150	350	7	31	-74	26	67	1.723	37 ^c	4,7	438
Singapur	229.620 ^d	200.030	84 ^d	59	27.897	16.032	2	106,2	200
Siria, Rep. Árabe de	6.001	7.754	11	1	210	275	6	21.521	101	11,8	-30
Sri Lanka	6.275	8.985	74	2	-648	233	27	10.887	50	31,5	-160
Sudáfrica	51.874	66.500	58 ^e	6	-10.079	585	14	28.500	17	156,4	50
Sudán	5.150	6.100	2	0	-2.768	1.511	25	19.332	151	7,6	-519
Suecia	129.922	110.645	81	17	27.485	-588	105,9	157
Suiza	125.898	121.156	93	22	49.710	-797	161,2	40
Tailandia	110.110	118.191	75	30	-3.719	1.412	0	51.307	35	103,7	-50
Tajikistán	909	1.330	-19	272	38	896	41	17,4	-345
Tanzania	1.482	2.659	20	2	-437	249	46	7.800	22 ^{c,f}	8,6	-345
Togo	755	1.050	47	0	-162	60	10	1.812	83	16,0	-4
Túnez	10.494	13.177	78	5	-555	593	33	18.700	79	71,1	-20
Turkmenistán	4.935	3.588	8	-10
Turquía	73.275	116.352	85	2	-15.543	2.733	4	161.595	70	54,6	-250
Ucrania	34.287	36.141	67	5	2.531	1.715	8	21.652	42	25,0	-700
Uganda	870	1.810	15	13	-267	222	42	4.822	33 ^c	6,8	-15
Uruguay	3.422	3.425	32	2	-103	311	6	12.376	108	30,4	-10
Uzbekistán	4.706	3.640	140	9	5.007	46	..	-300
Venezuela, RB de	56.200	24.933	12	3	25.359	1.518	2	35.570	45	10,8	40
Vietnam	32.233	36.881	53	6	-926	1.610	22	17.825	39	58,9	-200
Yemen, Rep. del	4.883	4.328	3	13	1.215	144	12	5.488	37	7,7	-100
Zambia	1.720	2.750	10	1	..	334	94	7.279	36	8,0	-65
Zimbabue	1.490	2.220	29	1	..	60	14	4.798	33	49,6	-50
Mundo	10.392.567 ^t	10.652.542 ^t	77 ^w	20 ^w	..	664.877 ^s	14 ^w	145,5 ^w	.. ^w ^g
Ingresos bajos	256.379	310.841	51	4	..	16.576	15	426.945	..	32,0	-4
Ingresos medios	2.785.199	2.551.288	64	20	..	194.808	11	2.328.780	..	68,4	-11,987
Ingresos medios bajos	1.512.592	1.375.639	68	23	..	106.037	10	1.140.272	..	84,8	-10,086
Ingresos medios altos	1.272.607	1.175.649	61	16	..	88.771	12	1.188.508	..	47,0	-1,901
Ingresos bajos y medios	3.041.588	2.862.091	64	19	..	211.385	16	2.755.725	..	63,3	-15,987
Asia oriental y Pacífico	1.185.932	1.059.945	80	34	..	64.563	4	588.888	..	105,7	-3,939
Europa y Asia central	759.841	746.37	57	9	..	62.212	25	794.943	..	32,0	-2,665
América Latina y el Caribe	561.873	517.073	56	13	..	60.843	13	778.970	..	48,9	-4,012
Medio Oriente y África septentrional	221.252	182.44	20	3	..	5.340	35	163.935	..	47,3	-2,374
Asia meridional	123.05	186.039	76	4	..	7.151	5	193.933	..	35,5	-1,68
África subsahariana	189.636	170.236	31	4	..	11.276	36	235.056	..	74,4	-1,318
Altos ingresos	7.351.037	7.790.420	81	20	..	453.492	166,6	15970

Nota: véanse las notas técnicas sobre la posibilidad de comparación y cobertura de los datos.

a. Los agregados regionales incluyen datos de economías no especificadas en otro lugar. Los totales para el mundo y grupos de ingresos incluyen ayuda no asignada por país o región. b. Incluye a Luxemburgo. c. Los datos provienen de un análisis de sostenibilidad realizado como parte de la iniciativa de Países Pobres Muy Endeudados (PPME). d. Incluidas reexportaciones. e. Los datos sobre totales de exportaciones e importaciones se refieren sólo a Sudáfrica. Los de participaciones de exportaciones de bienes básicos se refieren a la Unión Aduanera Sudafricana (Botsuana, Lesoto, Namibia y Sudáfrica). f. El INB se refiere sólo a Tanzania continental. g. La suma de los totales mundiales calculados por la ONU es cero, pero como los totales que aquí aparecen se refieren a definiciones del Banco Mundial, la suma de los totales regionales y grupos de ingreso no lo es.

Cuadro 6. Indicadores clave de otras economías

	Población		Composición de edad de población		Ingreso nacional bruto (INB) ^a		Ingreso nacional bruto a PPP (INB) ^b		Producto interno bruto crecimiento per cápita % 2004-2005	Expectativa de vida al nacer		Índice de alfabetismo de adultos % de 15 años o más 2000-2004	Emisiones de dióxido de carbono Toneladas métricas per cápita 2002
	Miles 2005	Promedio anual de crecimiento porcentual 2000-2005	Densidad en personas por km ² 2005	% de 0 a 14 años de edad 2005	Millones de US\$ 2005		Millones de US\$ 2005			Hombres años 2004	Mujeres años 2004		
					de US\$	US\$ per cápita 2005	de US\$	US\$ per cápita 2005					
Afganistán	6.957	.. ^d	28	..
Andorra	66	0,2 ^c	141 ^f
Antigua	81	1,0	184	..	885	10.920	948	11.700	2,6	4,7
Antillas Holandesas	183	0,8	228	23 ^f	73	79	..	27,8
Aruba	101	0,8 ^c	529 ^f	97	..
Bahrein	727	1,6	1.023	27	10.288	14.370	15.47	21.290	5,3	73	76	87	30,6
Barbados	270	0,3	627	19 ^e	73	78	..	4,6
Bélica	292	3,1	13	37	1.021	3.500	1.967	6.740	-0,2	69	74	..	3,0
Bermuda	65	0,2	1.293 ^f	7,7
Borneo	374	2,3 ^c	71	30 ^f	75	79	93	17,7
Botsuana	1.765	0,1	3	38	9.145	5.180	18.090	10,25	4	36	35	81	2,3
Bután	918	2,6	20	38	799	870	3,3	62	65	..	0,5
Chipre	835	1,2	90	20	13.633	16.510	18.360 ^g	22.230 ^g	..	77	81	97	8,3
Comoros	600	2,1	269	42	387	640	1.201 ^g	2.000 ^g	0,7	61	65	..	0,1
Corea, Rep. Dem.	22.488	0,6	187	25 ^d	61	67	..	6,5
Cuba	11.269	0,3	103	19 ^h	75	79	100	2,1
Djibuti	793	2,1	34	42	807	1.020	1.776 ^g	2.240 ^g	1,4	52	54	..	0,5
Dominica	72	0,2 ^c	96	..	273	3.790	400	5.560	2,3	1,7
Emiratos Árabes Unidos	4.533	6,7	54	22	102.693	23.770	104.069	24.090	..	77	81	..	25,0
Estonia	1.345	-0,4	32	15	12.244	9.100	20.740	15.420	10,1	66	77	100	11,7
Gabón	1.384	1,7	5	40	6,93	5.010	8.151	5.890	0,6	54	55	..	2,6
Gambia	1.517	2,8	152	40	442	290	2.913 ^g	1.920 ^g	2,2	55	58	..	0,2
Granada	107	1,0	313	..	418	3.920	773	7.260	0,2	2,2
Groenlandia	57	0,3	0 ^f	10,0
Guam	170	1,8	308	30 ^f	73	77	..	25,4
Guinea Ecuatorial	504	2,3	18	44 ^e	3.731 ^g	7.580 ^g	..	42	43	87	0,4
Guinea-Bissau	1.586	3,0	56	48	283	180	1.110	700	0,5	44	46	..	0,2
Guyana	751	0,2	4	29	759	1.010	3.178 ^g	4.230 ^g	-2,9	61	67	..	2,2
Iraq ^h	74	..
Isa de Man	77	0,3	135	..	2.138	27.770
Islandia	295	1,0	3	22	13.671	46.320	10.258	34.760	4,5	78	82	..	7,7
Islas anglonormandas	149	0,4	745	16 ^f	76	83
Islas Bahamas	323	1,4	32	28 ^f	67	74	..	6,7
Islas Caimán	45	2,3 ^c	173 ^f
Islas de Cabo Verde	507	2,4	126	40	947	1.870	3.041 ^g	6.000 ^g	3,0	67	74	..	0,3
Islas Feróe	48	0,2 ^c	34 ^f
Islas Fidji	848	0,9	46	32	2.784	3.280	5.052	5.960	0,9	66	70	..	1,6
Islas Maldivias	329	2,5	1.097	41	787	2.390	-6,0	68	67	96	3,4
Islas Marianas, Grupo Norte	79	1,5 ^c	161 ^e
Islas Marshall	63	3,6	352	..	185	2.930	0,2
Islas Mauricio	1.248	1,0	615	25	6.56	5.260	15.538	12.450	3,4	69	76	84	2,6
Islas Salomón	478	2,6	17	41	282	590	898	1.880	1,8	62	63	..	0,4
Islas Sichelles	84	0,8	184	..	701	8.290	1.347 ^g	15.940 ^g	-3,3	92	6,4
Islas Vírgenes EE.UU.	115	1,1	329	24 ^f	76	81	..	92,8
Kiribati	99	1,8	136	..	137	1.390	-0,9	0,3
Lesoto	1.795	0,1	59	39	1.718	960	6.12	3.410	1,4	35	37	82	..
Liberia	3.283	1,4	34	47	436	130	3,9	42	43	..	0,1
Líbia	5.854	2,0	3	30	32.354	5.530	1,5	72	77	..	9,1
Liechtenstein	34	0,6 ^c	215 ^f
Luxemburgo	457	0,8	174	19	29.976	65.630	29.841	65.340	3,2	75	81	..	21,3
Macao, China	460	0,7	..	16 ^f	78	82	91	4,0
Malta	404	0,7	1.263	18	5.491	13.590	7.662	18.960	1,8	77	81	88	7,4
Mayotte	180	4,0 ^c	430 ^e
Micronesia, Est. Feds.	111	0,6	158	39	254	2.300	-0,4	67	69
Mónaco	33	0,6 ^c	159 ^f
Myanmar	50.519	1,1	77	29 ^d	58	64	90	0,2
Nueva Caledonia	234	1,9	13	28 ^f	72	78	96	8,2
Palau	20	1,3 ^c	43	..	154	7.630	4,5
Polinesia Francesa	257	1,7	70	28 ^f	71	76	..	2,9
Puerto Rico	3.911	0,5	441	22 ^f	74	82	..	3,5
Qatar	813	6,2	74	22 ^f	72	76	89	53,0
Samoa	185	0,8	65	41	387	2.090	1.199 ^g	6.480 ^g	4,8	67	73	..	0,8
Samoa estadounidense	58	1,1 ^c	292 ^e
San Kitts y Nevis	48	1,6	133	..	394	8.210	600	12.500	2,7	2,4
San Marino	28	0,7 ^c	473 ^f
San Vicente y Granadinas	119	0,5	305	29	427	3.590	769	6.460	4,4	69	74	..	1,6
Santa Lucía	166	1,2	271	29	794	4.800	990	5.980	3,9	72	75	..	2,4
Santo Tomás y Príncipe	157	2,3	163	39	60	390	0,7	62	64	..	0,6
Somalia	8.228	3,2	13	44 ^d	46	48
Surinam	449	0,7	3	30	1.14	2.540	4,5	66	73	90	5,1
Swazilandia	1.131	1,6	66	41	2.579	2.280	5.87	5.190	0,8	43	42	80	0,9
Timor oriental	976	4,4	66	41	729	750	-3,5
Tonga	102	0,4	142	36	224	2.190	823 ^g	8.040 ^g	2,0	71	74	99	1,0
Trinidad y Tobago	1.305	0,3	254	22	13.632	10.440	17.190	13.170	6,4	67	73	..	31,8
Vanuatu	211	2,0	17	40	338	1.600	670 ^g	3.170 ^g	4,8	67	71	74	0,4

a. Calculado según el método del Atlas del Banco Mundial. b. PPP = paridad de poder de compra. c. Datos para 2003-2005. d. Estimado como ingreso bajo (US\$875 o menos). e. Estimado como ingreso mediano-alto (US\$3.466-US\$10.725). f. Estimado como ingreso alto (US\$10.726 o más). g. Estimado con base en regresión; otros se han extrapolado a partir de los últimos estimados de referencia del International Comparison Program (Programa de Comparación Internacional). h. Estimado como ingreso mediano-bajo (US\$876-US\$3.465).

Notas técnicas

En estas notas técnicas se analizan las fuentes de datos y los métodos utilizados para compilar los indicadores incluidos en la presente edición de los Indicadores Seleccionados del Desarrollo Mundial. En las notas se sigue el orden en el que aparecen los indicadores en los cuadros. En estos Indicadores Seleccionados del Desarrollo Mundial se utiliza terminología de acuerdo con el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) de 1993.

Fuentes de datos

Los datos publicados en los Indicadores Seleccionados del Desarrollo Mundial se han tomado de los *World Development Indicators 2006*. Sin embargo, en los casos en que ha sido posible, se han incorporado revisiones informadas desde la fecha de cierre de esa edición. Adicionalmente, se incluyeron en los cuadros 1 y 6 estimados recientemente publicados de población e ingreso nacional bruto (INB) per cápita para 2005.

El Banco Mundial hace uso de una variedad de fuentes para las estadísticas publicadas en los *Indicadores del Desarrollo Mundial*. Los datos de deuda externa de los países en desarrollo los informan directamente al Banco Mundial los países en desarrollo miembros a través del Debtor Reporting System (Sistema de Notificación de la Deuda). Otros datos se obtienen principalmente de las Naciones Unidas y sus organismos especializados, el FMI e informes de los países al Banco Mundial. También se utilizan los estimados del personal del Banco para mejorar su actualidad o consistencia. Los estimados de las cuentas nacionales de la mayoría de los países se obtienen de los gobiernos de los países miembro a través de las misiones económicas del Banco Mundial. El personal los ajusta en algunos casos para asegurar la conformidad con definiciones y conceptos internacionales y la mayor parte de los datos sociales de fuentes nacionales se extraen de archivos administrativos ordinarios, encuestas especiales o censos periódicos.

Remitimos al lector a los *World Development Indicators 2006* en cuanto a notas más detalladas sobre los datos.

Coherencia y confiabilidad de los datos

Se ha hecho un esfuerzo considerable para lograr la estandarización de los datos, pero no es posible asegurar una completa posibilidad de comparación y debe tenerse cautela en la interpretación de los indicadores. Hay muchos factores que afectan la disponibilidad de los datos, su posibilidad de comparación y su confiabilidad: los sistemas estadísticos de muchas economías en desarrollo carecen de suficiente solidez; los métodos, la cobertura, las prácticas y las definiciones estadísticas presentan amplias variaciones; las comparaciones entre países e intertemporales implican complejos problemas técnicos y conceptuales que no pueden resolverse en forma inequívoca. Cabe que la cobertura de los datos sea incompleta debido a circunstancias especiales o para economías que experimenten problemas (como los derivados de conflictos) que afecten su recolección y declaración. Dadas estas razones, aunque se obtengan los datos de fuentes consideradas como muy autorizadas, deben interpretarse nada más como indicadores de tendencias y de aclaración de las diferencias principales entre las economías y no como medidas cuantitativas precisas de esas diferencias. Las discrepancias en datos presentados en distintas ediciones reflejan actualizaciones por países y revisiones de series históricas y cambios de metodología. De modo que se aconseja a los lectores no comparar series de datos entre ediciones o entre distintas

publicaciones del Banco Mundial. En el CD-ROM de *World Development Indicators 2006* y en *WDI Online* se encuentran disponibles series de tiempo consistentes.

Relaciones e índices de crecimiento

Para mayor facilidad en la referencia usualmente se presentan en los cuadros relaciones e índices de crecimiento en lugar de los simples valores en bruto. Estos últimos están disponibles en su forma original en el CD-ROM de *World Development Indicators 2006*. A menos que se indique de otro modo, los índices de crecimiento se computan utilizando el método de regresión de cuadrados mínimos (ver la sección Métodos estadísticos más adelante). Visto que con este método se tiene en cuenta el total de las observaciones disponibles en un período, los índices de crecimiento resultante reflejan tendencias sin influencia indebida provocada por valores excepcionales. Para excluir los efectos inflacionarios, se han utilizado indicadores económicos a precios constantes en el cálculo de dichos índices. Los datos en itálicas se refieren a un año o período distinto al especificado en el encabezamiento de la columna, hasta dos años antes o después en el caso de los indicadores económicos y hasta tres en el de los sociales, ya que se suelen recopilar estos últimos con menor regularidad y sus cambios son menos drásticos en períodos cortos.

Series a precios constantes

El crecimiento de la economía se mide por el aumento en el valor agregado producido por los individuos y empresas que operan en ella. Así, para medir el crecimiento real es necesario que los estimados del PIB y sus componentes se valoricen a precios constantes. El Banco Mundial recopila series de cuentas nacionales en monedas nacionales y registradas en el año base original en el país. Para obtener series comparables de datos a precios constantes, adapta el PIB y el valor agregado por origen industrial a un año común de referencia, que es el 2000 en la actual versión de los *World Development Indicators*. Este proceso ocasiona una discrepancia entre el PIB adaptado y la suma de los componentes adaptados, pero como asignar la discrepancia provocaría distorsiones en el índice de crecimiento, se deja ésta sin asignar.

Medidas de resumen

Las medidas de resumen para regiones y grupos de ingresos, que se presentan al final de la mayoría de los cuadros, se calculan como sumas simples cuando se expresan en niveles. Los índices y razones de crecimiento agregados se calculan normalmente como promedios ponderados. Las medidas de resumen para indicadores sociales se ponderan según la población o subgrupos de ella, excepto en el caso de mortalidad infantil, que se pondera según el número de nacimientos. Para mayor información véanse las notas sobre los indicadores específicos.

Para las medidas de resumen que abarcan varios años, se han basado los cálculos en un grupo uniforme de economías de modo que no cambie con el tiempo la composición del agregado. Sólo se compilan las medidas de grupo si los datos disponibles para un año dado representan al menos los dos tercios del grupo completo, según se ha definido para el año de referencia 2000. En tanto se satisfaga este criterio se supone que las economías para las que faltan datos se comportan en igual forma que las que proporcionan estimados. Los lectores deben tener en cuenta que las medidas de resumen son estimados de agregados representativos de cada ítem y que

no es posible deducir algo significativo sobre el comportamiento a nivel de país partiendo de los indicadores de grupo. El proceso de estimación puede ocasionar discrepancias también entre totales de subgrupos y generales.

Cuadro 1. Indicadores clave de desarrollo

El rubro **población** se basa en la definición de facto, que incluye a todos los residentes, con independencia de su condición legal o ciudadanía, con excepción de los refugiados no establecidos permanentemente en el país de asilo, que generalmente se consideran parte de la población de su país de origen.

Índice de crecimiento promedio anual de la población es la tasa de cambio exponencial para el período (*ver* la sección *Métodos estadísticos* adelante).

Densidad de población es la población que había a mitad de año dividida entre la superficie terrestre. Esta última es el área total de un país excluyendo áreas situadas bajo cuerpos de agua interiores y vías costeras. La densidad se calcula utilizando los últimos datos disponibles sobre superficie terrestre.

Composición de la edad de la población de 0 a 14 años se refiere al porcentaje de la población total que tiene de 0 a 14 años.

Ingreso Nacional Bruto (INB) es la medida más amplia del ingreso nacional y mide el valor agregado total de origen interno y extranjero que se atribuye a los residentes. El INB comprende el producto interno bruto (PIB) más la recepción neta de ingreso primario de fuentes extranjeras y los datos se convierten de moneda nacional a dólares corrientes de EE.UU. utilizando el método del Atlas del Banco Mundial, lo que implica usar un promedio de tres años de las tasas de cambio para suavizar los efectos de fluctuaciones transitorias de la tasa de cambios. (*Vé* más adelante la sección sobre métodos estadísticos en la que se detalla el método del Atlas).

INB per cápita es el INB dividido entre la población existente a mitad de año y se convierte a dólares corrientes de EE.UU. con el método del Atlas. El Banco Mundial utiliza este indicador en la clasificación de las economías para propósitos analíticos y para establecer la posibilidad de obtención de préstamos de los países.

Se incluye el **Ingreso Nacional Bruto PPP**, que es el INB convertido a dólares internacionales utilizando factores de conversión de paridad de poder de compra (PPP) pues las tasas de cambio nominales no siempre reflejan las diferencias internacionales en los precios relativos. A la tasa de PPP, un dólar internacional tiene el mismo poder de compra sobre el INB interno que tiene el dólar de EE.UU. sobre el INB de este país. Las tasas de PPP permiten una comparación estándar de los niveles de precios reales entre los países, de la misma manera que los índices de precios convencionales permiten comparaciones de valores reales en el tiempo. Los factores de conversión de PPP aquí utilizados se derivan de encuestas sobre precios que cubren 118 países realizadas por el International Comparison Program (Programa de Comparaciones Internacionales). Los datos de los países de la OCDE provienen de la ronda más reciente de las encuestas, finalizada en 1999 y los de los demás países encuestados provienen de las encuestas de 1996 o de las de 1993 o anteriores (extrapoladas al punto de referencia de 1996). Los estimados para los países no incluidos en las encuestas se derivan de modelos estadísticos utilizando datos disponibles.

INB PPP per cápita es el INB PPP dividido entre la población en mitad de año.

El **crecimiento del producto interno bruto (PIB) per cápita** se basa en el PIB medido a precios constantes y se considera una

medida amplia del crecimiento de una economía. El PIB en precios constantes se puede estimar midiendo la cantidad total de bienes y servicios producidos en un período, valorizándolos a un conjunto acordado de precios de un año base y restando el costo de los insumos intermedios también en precios constantes. *Véanse* en la sección sobre métodos estadísticos detalles del índice de crecimiento según cuadrados mínimos.

La **expectativa de vida al nacer** es el número de años que un recién nacido viviría si se mantuvieran iguales durante toda su vida los patrones de mortalidad predominantes en el momento de su nacimiento. Se presentan los datos para hombres y mujeres por separado.

El **índice de alfabetización de adultos** es el porcentaje de personas de 15 años de edad o más capaces de leer, escribir y comprender una frase corta y simple sobre un tema cotidiano. En la práctica la alfabetización o alfabetismo es difícil de medir y su estimación basada en la definición expuesta requiere medidas de censos o encuestas en condiciones controladas. En muchos países se estima el número de personas alfabetizadas a partir de datos informados por los mismos individuos y en algunos se usan datos de logros educativos como variable de remplazo pero aplicando distintas duraciones de asistencia escolar o nivel de culminación. Deben utilizarse con precaución estos datos al diferir la definición y metodologías de recopilación de datos.

Con el rubro **emisiones de dióxido de carbono** se miden las emisiones resultantes de la combustión de combustibles fósiles y de la fabricación de cemento, las cuales incluyen el dióxido de carbono producido durante el consumo de combustibles sólidos, líquidos y gaseosos y por las llamaradas de los gases. El dióxido de carbono per cápita es el CO₂ dividido entre la población en mitad de año.

El Carbon Dioxide Information Analysis Center (CDIAC) (Centro de Análisis de Información de Dióxido de Carbono), auspiciado por el Departamento de Energía de Estados Unidos, calcula las emisiones antropogénicas anuales de CO₂, derivando los cálculos de datos de consumo de combustibles fósiles con base en el World Energy Data Set (Grupo de Datos de Energía Mundial) que mantiene el UNSD y de datos sobre la fabricación mundial de cemento, con base en el Cement Manufacturing Data Set (Grupo de Datos sobre Fabricación de Cemento) que mantiene la Oficina de Minas de EE.UU. Cada año, el CDIAC recalcula la serie de tiempo completa desde 1950 hasta el presente, incorporando sus hallazgos más recientes y las últimas correcciones a su base de datos. En los estimados se excluyen los combustibles suministrados a barcos y aeroplanos de transporte internacional por la dificultad de distribuirlos entre los países beneficiarios de ese transporte.

Cuadro 2. Pobreza

El Banco Mundial produjo sus primeros estimativos de pobreza global para países en desarrollo para el *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1990*, utilizando datos de encuestas de hogares para 22 países (Ravallion, Datt y Van de Walle 1991). La base de datos se ha expandido considerablemente incorporando datos de encuestas durante los últimos 15 años e incluye en la actualidad 440 encuestas que representan a casi 100 países en desarrollo. En ellas se entrevistaron a las personas de aproximadamente un millón cien mil hogares aleatoriamente seleccionados para la muestra, que representaron el 93% de la población de los países en desarrollo. En las encuestas se incluyeron preguntas detalladas sobre fuentes de ingresos y destinos de gastos y otras características de los hogares como el número de

personas que comparten el ingreso familiar. Funcionarios de los organismos oficiales de estadística realizaron la mayoría de las entrevistas y junto con las mejoras en la cobertura y calidad de los datos mejoró también la metodología subyacente, lo que ha ocasionado mejores estimados y más exhaustivos.

Disponibilidad de los datos

Desde 1979 el número de países en que se realizan las encuestas se ha expandido considerablemente y también la frecuencia de las encuestas y la calidad de sus datos. El número de conjuntos de datos aumentó en forma drástica desde un ínfimo 13 entre 1979 y 1981 hasta 100 entre 1997 y 1999. La caída a 41 encuestas disponibles después de 1999 refleja el retraso entre el momento en que se recopilan los datos y el momento en que se encuentran disponibles para su análisis y no una reducción en la recopilación. En todas las regiones mejora la cobertura de datos, pero el África subsahariana sigue rezagada y sólo 28 de sus 48 países tienen por lo menos un grupo de datos disponible. Puede conseguirse un panorama completo de la disponibilidad de datos por años y por países en <http://iresearch.worldbank.org/povcalnet/>.

Calidad de los datos

Pero los problemas de la estimación de la pobreza y de la comparación de índices de la misma no terminan con la disponibilidad de los datos. Aparecen también varios otros problemas, algunos relacionados con la calidad de los datos, en la medición de los estándares de vida de los hogares a partir de los datos de las encuestas y uno de ellos se relaciona con la elección del ingreso o del consumo como indicador de bienestar. El ingreso es en general más difícil de medir con precisión y el consumo se acerca más a la noción del estándar de vida. Además, el ingreso puede variar con el tiempo aun cuando el estándar de vida permanezca sin variación; pero los datos sobre consumo no siempre están disponibles y otra dificultad es que las encuestas de hogares pueden ser bastante distintas, por ejemplo, en el número de bienes de consumo que se identifique en ellas. Es incluso posible que encuestas similares no sean estrictamente comparables por las diferencias de tiempo o la calidad y el entrenamiento de los encuestadores.

Las comparaciones de países de distinto nivel de desarrollo plantean también un problema potencial por las diferencias en la importancia relativa del consumo de bienes no comerciados. El valor en el mercado local de todo el consumo en especies (incluida la producción propia, de particular importancia en economías rurales subdesarrolladas) debería incluirse en el gasto de consumo total y de la misma manera, el beneficio implícito de la producción de bienes no comerciados debería incluirse en el ingreso. Pero no siempre se hace así, aunque tales omisiones fueron un problema mucho mayor en las encuestas anteriores a los años ochenta. En la mayoría de los datos de las encuestas se incluyen ahora valoraciones del consumo o ingreso de la producción propia. No obstante, los métodos de valoración difieren y, por ejemplo, en algunas encuestas se utiliza el precio del mercado más cercano mientras en otras se utiliza el precio promedio de venta en la entrada de la granja.

Cuando quiera que haya sido posible se han utilizado en el cuadro datos de consumo para decidir quién es pobre y los de ingreso sólo cuando no están disponibles los de consumo. Se ha presentado un cambio en el uso de las encuestas de ingresos en las ediciones recientes de los *World Development Indicators*. En el pasado, se ajusta-

ba el ingreso promedio de los hogares para que concordara con los datos de consumo e ingreso de las cuentas nacionales, pero al poner a prueba este enfoque utilizando datos de unos 20 países para los que habían datos de gastos de consumo de las mismas encuestas, se halló que el ingreso producía, no sólo un promedio mayor que el consumo sino también una mayor desigualdad. Al compararse medidas de pobreza basadas en el consumo con medidas basadas en ingreso, estos dos efectos prácticamente se cancelaban entre sí; es decir, estadísticamente no había diferencia significativa. En las ediciones recientes de los *World Development Indicators* se usan los datos de ingresos para estimar directamente la pobreza, sin ajustar medidas de ingreso promedio.

Líneas de pobreza internacional

Las comparaciones internacionales de estimativos de pobreza conllevan problemas tanto conceptuales como prácticos. Los países usan diferentes definiciones de pobreza y pueden ser difíciles las comparaciones consistentes entre países. Las líneas de pobreza locales suelen tener un mayor poder de compra en los países ricos, en los que se emplean estándares más generosos que los de los países pobres. ¿Sería razonable tratar a dos personas con igual estándar de vida —en términos de su poder sobre los bienes— en forma distinta por el hecho de que una de ellas viva en un país mejor?

Con las medidas de pobreza basadas en una línea internacional de la pobreza se intenta mantener el valor real de la línea de pobreza constante entre los países, como se hace con las comparaciones en el tiempo. Para el *Informe de Desarrollo Mundial 1990* se seleccionó el US\$1 por día estándar utilizado comúnmente, medido en precios internacionales de 1985 y ajustado a la moneda local utilizando paridades de poder de compra (PPP), por ser típico de las líneas de pobreza en los países de bajos ingresos. Se utilizan tasas de cambio de PPP, como las de las Penn World Tables o las del Banco Mundial, porque en ellas se tienen en cuenta precios locales de bienes y servicios no comerciados internacionalmente, pero las tasas de PPP se diseñaron para comparar datos agregados de cuentas nacionales y no para efectuar comparaciones de pobreza internacional. Como resultado, no hay certeza de que una línea internacional de la pobreza mida el mismo grado de necesidad o de privación entre los países.

En las primeras ediciones de los *World Development Indicators* se utilizaron PPP de las Penn World Tables y en las recientes se utilizan estimados de PPP de consumo de 1993 producidos por el Banco Mundial. Recalculado en términos de PPP de 1993, la línea internacional de la pobreza original de un US\$1 por día en términos de PPP de 1985 es en la actualidad alrededor de US\$1,08 por día. Cualquier revisión en la PPP de un país para incorporar mejores índices de precios puede producir líneas de pobreza drásticamente distintas en moneda local.

Surgen también dificultades cuando se comparan medidas de pobreza dentro de un país. Por ejemplo, el costo de vida es típicamente mayor en las áreas urbanas que en las rurales, siendo una de las razones que los alimentos básicos tienden a ser más costosos en las áreas urbanas. Así la línea de pobreza monetaria urbana debería ser mayor que la línea rural. Pero no siempre es claro que la diferencia entre líneas de pobreza urbana y rural que se encuentra en la práctica refleje sólo diferencias en el costo de vida. En algunos países la línea de pobreza urbana de uso común tiene un valor real mayor, lo que significa que permite más compra de bienes para consumo, que la rural. En ocasiones la diferencia ha sido tan grande como para

implicar que la incidencia de pobreza es mayor en áreas urbanas que rurales, aunque se encuentre que sucede a la inversa cuando se efectúan los ajustes por diferencias en el costo de vida. Como sucede con las comparaciones internacionales, cuando el valor real de la línea de pobreza varía, no es claro cuán significativas sean esas comparaciones urbano-rurales.

Al combinar toda esta información, un equipo del Grupo de Investigación sobre el Desarrollo, del Banco Mundial, calcula el número de personas viviendo por debajo de varias líneas de pobreza internacionales como también otras medidas de pobreza y desigualdad que se publican en los *World Development Indicators*. La base de datos se actualiza anualmente cuando están disponibles los datos de nuevas encuestas y se efectúa una reevaluación importante del progreso contra la pobreza más o menos cada tres años.

Hágalo usted mismo: PovcalNet

Recientemente, los investigadores de este equipo desarrollaron una herramienta computacional interactiva basada en la Web —llamada PovcalNet— que permite a los usuarios reproducir los cálculos de los investigadores del Banco Mundial para la estimación del grado de pobreza en el mundo. PovcalNet es de contenido propio, accionada y alimentada por *software* incorporado confiable que realiza los cálculos pertinentes partiendo de una base de datos primaria. Puede también descargarse el *software* subyacente del sitio y utilizarse con datos de distribución de varios formatos. La base de datos primaria de PovcalNet consiste en datos de distribución calculados directamente a partir de los datos de las encuestas de hogares y la información detallada de cada una de estas también está disponible en el sitio *web*.

La estimación de datos de distribución requiere un método de interpolación y el seleccionado fue el de las curvas de Lorenz con formas funcionales flexibles que han demostrado su confiabilidad en trabajos anteriores. La curva de Lorenz puede graficarse como los porcentajes acumulativos de consumo o ingreso contra el acumulado de personas, empezando con el individuo más pobre. Las curvas de Lorenz empíricas estimadas por PovcalNet se ponderan por el tamaño de los hogares, de manera que se basan en percentiles de población, no de hogares.

PovcalNet permite además a los usuarios calcular medidas de pobreza según distintas suposiciones. Por ejemplo, en lugar de US\$1 por día, los usuarios pueden especificar una línea de pobreza diferente, digamos US\$1,50 o US\$3; también pueden especificar distintas tasas de PPP y agregar los estimados utilizando agrupaciones alternativas de países (por ejemplo, los grupos de países de la ONU o grupos basados en ingresos promedio) o un conjunto seleccionado de países individuales. PovcalNet está disponible en línea en <http://iresearch.worldbank.org/povcalnet/>.

Notas sobre los estimados de 2002

Año de la encuesta es el año en que se recopilaron los datos de base.

Índice de pobreza rural es el porcentaje de la población rural que vive por debajo de la línea de pobreza rural nacional.

Índice de pobreza urbana es el porcentaje de la población urbana que vive por debajo de la línea de pobreza urbana nacional.

Índice de pobreza nacional es el porcentaje de la población que vive por debajo de la línea nacional de la pobreza. Los estimados

nacionales se basan en estimados de subgrupos ponderados por población, de las encuestas de hogares.

Población con menos de US\$1 por día y población con menos de US\$2 por día son los porcentajes de la población que viven con menos de US\$1,08 por día y con menos de US\$2,15 por día a precios internacionales de 1993. Como resultado de revisiones de las tasas de cambio de PPP, los índices de pobreza para países individuales no pueden compararse con índices de pobreza presentados en ediciones anteriores de los *World Development Indicators*.

Brecha de pobreza es la diferencia promedio con la línea de pobreza (siendo la diferencia de los no pobres, cero), expresada como porcentaje de la línea de pobreza. Esta medida refleja tanto la profundidad de la pobreza como su incidencia.

Cuadro 3. Objetivos de Desarrollo del Milenio: erradicar la pobreza y mejorar la vida de las personas

Participación porcentual del quintil más pobre en el consumo o ingreso nacional es la participación del consumo o ingreso total que se acumula en el 20% inferior de la población.

Predominio de desnutrición infantil es el porcentaje de niños menores de cinco años cuyo peso para su edad es inferior a menos dos desviaciones estándar de la mediana de la población de referencia internacional de 5 a 59 meses de edad. La población de referencia adoptada por la OMS en 1983, se basa en niños de Estados Unidos, quienes se supone tienen una buena nutrición. Los estimados de desnutrición provienen de los datos de las encuestas nacionales. La proporción de niños de bajo peso es el indicador más común de la desnutrición y al estar en bajo peso, aunque sea en forma ligera, aumenta el riesgo de muerte y obstaculiza el desarrollo cognitivo de los niños. Además propaga el problema de una generación a otra, al tener las mujeres desnutridas mayor probabilidad de tener bebés con bajo peso al nacer.

Tasa de culminación de primaria es el porcentaje de estudiantes que terminan el último año de escuela primaria y se calcula tomando el número total de estudiantes de último grado de primaria menos el número de repitentes en ese grado dividido entre el número total de niños en edad de graduación oficial. La tasa de culminación de primaria refleja el ciclo primario según definición de la International Standard Classification of Education, Isced (Clasificación Internacional Estándar de la Educación), que va de tres a cuatro años de educación primaria (en muy pocos países) a cinco o seis años (en la mayoría) y hasta siete (en muy pocos también). Dado que los planes de estudio y los estándares de culminación sufren variaciones entre los países, una alta tasa de culminación de primaria no necesariamente significa altos niveles de aprendizaje estudiantil.

Relación de paridad de géneros en escuela primaria y secundaria es la razón de la tasa bruta de inscripciones femeninas en primaria y secundaria a la misma tasa de inscripciones masculinas.

Eliminar las disparidades de género en la educación sería útil para mejorar la condición y capacidades de las mujeres. Este indicador es una medida imperfecta de la relativa accesibilidad de las niñas a la escolaridad y es el primer objetivo en el que se le vence el plazo pues la fecha objetivo señalada fue 2005. Las autoridades educativas nacionales informan los datos de inscripciones escolares al Instituto de Estadísticas de la Unesco. Con la educación primaria se proporciona a los niños destrezas de lectura, escritura y aritmética básicas junto con una elemental comprensión de asignaturas como historia, geografía, ciencias naturales, arte y música y con la secun-

daria se completa la provisión de educación básica iniciada en la primaria y se persigue establecer los fundamentos para el aprendizaje permanente y el desarrollo humano, ofreciendo instrucción más orientada hacia las asignaturas o destrezas con ayuda de maestros más especializados.

La **tasa de mortalidad de menores de cinco años** es la probabilidad de que muera un recién nacido antes de alcanzar los cinco años de edad si se mantienen las tasas actuales de mortalidad específicas por edades, expresándose la probabilidad como una tasa por 1.000. Las principales fuentes de fechas de mortalidad son los sistemas de registros vitales y los estimados directos o indirectos basados en encuestas muestrales o censos. Para producir los estimados armonizados de tasas de mortalidad de menores de cinco años que utilicen toda la información disponible en forma transparente, la Unicef y el Banco Mundial desarrollaron una metodología mediante la cual se ajusta una línea de regresión a la relación entre tasas de mortalidad y sus fechas de referencia utilizando cuadrados mínimos ponderados.

La **relación de mortalidad materna** es el número de mujeres que mueren por causas relacionadas con el embarazo ya sea durante éste o en el momento del parto por cada 100.000 nacidos vivos. Los valores consisten en estimados modelados con base en un ejercicio realizado por la OMS y la Unicef, en el cual se estimó la mortalidad materna con un modelo de regresión usando información sobre fertilidad, asistentes a los partos y predominio de VIH. No puede asumirse que este indicador suministre un estimado preciso de la mortalidad materna en ninguno de los países del cuadro.

Nacimientos asistidos por personal calificado de salud es el porcentaje de partos asistidos por personal entrenado para aportar la supervisión, el cuidado y los consejos necesarios a las mujeres durante su embarazo, parto y período de posparto, atender nacimientos sin ayuda y cuidar a los recién nacidos. La proporción de nacimientos asistidos por personal calificado de salud es un indicador de la capacidad del sistema de salud para proveer cuidados adecuados a las mujeres embarazadas. Los buenos cuidados prenatales y posnatales mejoran la salud materna y reducen la mortalidad infantil, pero puede ser que los datos no reflejen dichas mejoras pues los sistemas de salud son con frecuencia deficientes, no se informan todas las muertes ocurridas y las tasas de mortalidad materna son difíciles de medir.

Predominio de VIH es el porcentaje de personas de 15 a 49 años de edad infectadas con el VIH. Las tasas de predominio de VIH en adultos reflejan la tasa de infección de la población de cada país, pero bajas tasas nacionales de predominio pueden ser engañosas pues con frecuencia disimulan diferencias serias que se concentran inicialmente en ciertas localidades o entre grupos específicos de población y amenazan con desbordarse al resto de la población. En muchas partes del mundo en desarrollo la mayoría de las infecciones nuevas se dan en los adultos, siendo las mujeres jóvenes vulnerables en forma especial. Los estimados de predominio de VIH se basan en extrapolaciones de datos recopilados por medio de encuestas y de supervisión de grupos pequeños y no representativos.

Cuadro 4. Actividad económica

Producto interno bruto es el valor bruto agregado a precios de compradores por todos los productores residentes de la economía más los todos los impuestos y menos todos los subsidios no incluidos en el valor de los productos. Se calcula sin deducción de la depreciación

de los activos fabricados o del agotamiento de los recursos naturales o su degradación. El valor agregado es el valor de la producción total neta de una industria después de agregar todos los productos y deducir los insumos intermedios. El origen industrial del valor agregado se determinó en la tercera revisión (revisión 3) de la ISIC (Clasificación Internacional Industrial Estándar). Por convención el Banco Mundial mide el PIB en dólares de EE.UU. y aplica la tasa promedio de cambio oficial que informa el FMI para el año mostrado en el cuadro. Se aplica un factor de conversión alternativo si se considera que la tasa de cambio oficial se desvía por un margen excepcionalmente grande de la efectivamente aplicada a las transacciones en monedas extranjeras y productos comerciados.

El **índice de crecimiento anual promedio del producto interno bruto** se calcula a partir de datos del PIB a precios constantes en moneda local.

Productividad agrícola se refiere a la razón entre el valor agregado agrícola, medido en dólares constantes de 2000 de EE.UU. y el número de trabajadores agrícolas.

Valor agregado es la producción neta de una industria después de sumar todos los productos y deducir los insumos intermedios. El origen industrial del valor agregado se determinó en la tercera revisión de la ISIC (revisión 3).

Valor agregado de la agricultura corresponde a las divisiones 1 a 5 de la ISIC e incluye la silvicultura y la pesca.

El **valor agregado de la industria** comprende la minería, manufactura, construcción, electricidad, agua y gas (las divisiones 10 a 45 de la ISIC).

Valor agregado de los servicios corresponde a las divisiones 50 a 99 de la ISIC.

Gastos de hogares de consumo final es el valor de mercado de todos los bienes y servicios, inclusive bienes durables (como autos, lavadoras y computadores personales) que han comprado las familias. Excluye las compras de viviendas pero incluye los alquileres implícitos de las viviendas ocupadas por los propietarios e incluye también pagos y honorarios al gobierno para la obtención de permisos y licencias. Aquí, los gastos de consumo de los hogares incluyen los gastos de instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares aunque el país los informe por separado. En la práctica los gastos de consumo de los hogares pueden incluir cualquier discrepancia estadística en la utilización de recursos relativa a su oferta.

Gastos oficiales de consumo final incluye todos los gastos corrientes del gobierno para compras de bienes y servicios (incluida la remuneración de los empleados) y también la mayor parte de los gastos de defensa y seguridad nacionales, pero excluye los gastos oficiales militares que hacen parte de la formación de capital del gobierno.

Formación bruta de capital consisten en gastos de adiciones a los activos fijos de la economía más las variaciones netas en el nivel de inventarios y valores. Los activos fijos incluyen mejoras de terrenos (como vallados, zanjas, drenajes, etc.), adquisición de planta, maquinaria y equipo, construcción de edificios, carreteras, ferrovías y otros activos semejantes, incluidos edificios comerciales e industriales, oficinas, escuelas, hospitales y viviendas privadas. Los inventarios son existencias de bienes mantenidos por las empresas para cubrir las fluctuaciones temporales o inesperadas en la producción o ventas, junto con "obras en curso". De acuerdo con el Sistema de Cuentas Nacionales (SNA, por sus iniciales en inglés) de 1993, se consideran también como formación de capital las adquisiciones netas de valores.

La **balanza externa de bienes y servicios** son las exportaciones de bienes y servicios menos las importaciones de los mismos. Este comercio de bienes y servicios abarca todas las transacciones entre los residentes de un país y el resto del mundo que impliquen el cambio de la propiedad de las mercancías en general y de los bienes remitidos para procesamiento y reparación, oro no monetario y servicios.

El rubro **deflactor implícito del PIB** refleja los cambios de precios de todas las categorías de demanda final, como consumo oficial, formación de capital y comercio internacional, así como el principal componente, el consumo final privado. Se deriva como la razón entre el PIB corriente y el constante. Puede calcularse también en forma explícita este deflactor como un índice de precios de Paasche en el que las ponderaciones son las cantidades de producto del período actual.

En la mayoría de los países en desarrollo los indicadores de cuentas nacionales son recopilados por personal de misiones visitantes y residentes del Banco Mundial en los organismos nacionales de estadística y los bancos centrales. Los datos de las economías de altos ingresos se obtienen en la OCDE.

Cuadro 5. Comercio, ayuda y financiación

Las **exportaciones de bienes** presentan el valor FOB (libre a bordo) de los bienes vendidos al resto del mundo, en dólares de EE.UU.

Las **importaciones de bienes** presentan el valor CIF (costo, seguro y fletes) de los bienes comprados al resto del mundo, en dólares de EE.UU. Los datos sobre comercio de bienes provienen del informe anual de la Organización Mundial del comercio (OMC).

Exportaciones de bienes manufacturados comprende los bienes de las secciones 5 (químicos), 6 (manufacturas básicas), 7 (maquinaria y equipo de transporte) y 8 (bienes manufacturados misceláneos), excluida la división 68, de la Standard Industrial Trade Classification, SITC (Clasificación Estándar de Comercio Industrial).

Exportaciones de alta tecnología son los productos con alto contenido de I&D (investigación y desarrollo) e incluyen los de la industria aeroespacial, computadores, farmacéuticos, instrumentos científicos y maquinaria eléctrica.

La **balanza de cuenta corriente** es la suma de las exportaciones netas de bienes y servicios, ingresos netos y transferencias corrientes netas.

Inversión extranjera directa son los flujos netos de inversiones para adquisición de intereses administrativos duraderos (10% o más de las acciones con poder de voto) en empresas que operan en economías distintas a la del inversionista. Es la suma del capital en acciones, reinversión de utilidades y otros capitales a largo y corto plazos como aparecen en la balanza de pagos. Los datos sobre la balanza de cuenta corriente, los flujos de capital privado y la inversión extranjera directa se obtienen del *Balance of Payments Statistics Yearbook* (Anuario Estadístico de Balanzas de Pagos) y de las *International Financial Statistics* (Estadísticas Financieras Internacionales) del FMI.

La **ayuda oficial para el desarrollo** o **ayuda oficial** de los miembros de altos ingresos de la OCDE constituyen la principal fuente de financiación externa oficial para los países en desarrollo, pero la ayuda oficial para el desarrollo (ODA, por sus iniciales en inglés) la ofrecen también algunos países donantes importantes no miembros del Comité de Ayuda para el Desarrollo (DAC) de la OCDE. El DAC trabaja con base en tres criterios para la ODA: que la efectúe el sector oficial, que su objetivo principal sea la promoción del desa-

rollo económico o el bienestar y que se otorgue en términos de concesión, con una parte de subvención de por lo menos el 25% sobre los préstamos.

La ayuda oficial para el desarrollo comprende subvenciones y préstamos, netos de reembolsos, que cumplen con la definición del DAC de ODA y se otorga a países y territorios incluidos en la primera parte de la lista de receptores de ayuda del DAC. La ayuda oficial comprende subvenciones y préstamos de tipo ODA netos de reembolsos a países y territorios incluidos en la segunda parte de la lista de receptores de ayuda del DAC. Las subvenciones bilaterales son transferencias en dinero o en especie para las cuales no se exige el reembolso. Los préstamos bilaterales son préstamos extendidos por gobiernos o agencias oficiales que tienen una parte de subvención de por lo menos el 25% y para los cuales se exige el reembolso en divisas o en especie.

Deuda externa total es la deuda contraída con no residentes reembolsable en divisas, bienes o servicios. Es la suma de las deudas pública –garantizada oficialmente–, privada a largo plazo no garantizada, uso de créditos del FMI y deuda a corto plazo. La deuda a corto plazo incluye toda la deuda con vencimiento original de un año o menos y los intereses moratorios sobre la deuda a largo plazo.

Valor actual de la deuda es la suma de la deuda externa a corto plazo más la suma descontada de los pagos totales por servicio de deuda correspondientes a la deuda externa pública garantizada oficialmente y a la privada a largo plazo no garantizada en el plazo de los préstamos vigentes.

Las principales fuentes de información sobre deuda externa son los informes al Banco Mundial a través de su Sistema de Información de Deudores que remiten los países miembros que han recibido préstamos del Banco Mundial. Se ha conseguido información adicional en los archivos del Banco Mundial y del FMI y en *Global Development Finance* del Banco Mundial se publican anualmente cuadros de resumen de deuda externa de países en desarrollo.

El crédito interno otorgado por el sector bancario incluye el valor bruto de todos los créditos a varios sectores, exceptuando créditos al gobierno central que son netos. El sector bancario incluye a las autoridades monetarias, bancos de depósitos y otras instituciones bancarias para las que existen datos disponibles (incluidas las que no aceptan depósitos transferibles pero incurren en pasivos como depósitos a término y de ahorros). Ejemplos de otras instituciones bancarias son las instituciones de ahorros y préstamos hipotecarios y las asociaciones de construcción y préstamos. Los datos provienen de las *International Financial Statistics* (Estadísticas Financieras Internacionales) del FMI.

La **migración neta** es la cantidad anual neta promedio de migración en el período, es decir, la cantidad anual de inmigrantes menos la cantidad anual de emigrantes, incluidos ciudadanos y no ciudadanos. Los datos que aparecen en el cuadro son estimados de cinco años y provienen de *World Population Prospects: The 2004 Revision (Perspectivas de Población Mundial, Revisión de 2004)* de la División de Población de las Naciones Unidas.

Cuadro 6. Indicadores clave de otras economías

Ver las notas técnicas del Cuadro 1, Indicadores clave del desarrollo.

Métodos estadísticos

En esta sección se describen el cálculo de la tasa de crecimiento por el método de los cuadrados mínimos, la tasa de crecimiento

exponencial (puntos extremos) y el método del Atlas del Banco Mundial para calcular el factor de conversión utilizado para estimar el INB y el INB per cápita en dólares de EE.UU.

Tasa de crecimiento por cuadrados mínimos

Las tasas de crecimiento por el método de los cuadrados mínimos se utilizan cuando se tiene una serie de tiempo de suficiente longitud que permita un cálculo confiable. Si en un período faltan más de la mitad de las observaciones no se calcula la tasa de crecimiento.

La tasa de crecimiento por cuadrados mínimos, r , se estima ajustando una línea de tendencia de regresión lineal a los valores logarítmicos anuales de la variable en el período aplicable. La ecuación de regresión es de la forma

$$\ln X_t = a + bt,$$

que es equivalente a la transformación logarítmica de la ecuación de crecimiento compuesto,

$$X_t = X_0 (1 + r)^t.$$

En esta ecuación, X es la variable, t es el tiempo y $a = \log X_0$ y $b = \ln(1 + r)$ son los parámetros que deben estimarse. Si b^* es el estimado de cuadrados mínimos de b , se obtiene la tasa de crecimiento anual promedio, r , como $[\exp(b^*) - 1]$ y se multiplica por 100 para expresarla como porcentaje.

La tasa de crecimiento calculada es una tasa promedio representativa de las observaciones disponibles en todo el período y no concuerda necesariamente con la tasa de crecimiento real entre dos períodos cualesquiera.

Tasa de crecimiento exponencial

La tasa de crecimiento entre dos puntos en el tiempo para ciertos datos demográficos, notablemente la fuerza laboral y la población, se calcula a partir de la ecuación

$$r = \ln(p_n/p_1)/n,$$

Donde p_n y p_1 son la última y la primera observaciones en el período, n es el número de años en el período y \ln es el operador de logaritmo natural. Esta tasa de crecimiento se basa en un modelo de crecimiento continuo, exponencial entre dos puntos en el tiempo y no tiene en cuenta los valores intermedios de la serie. Nótese también que la tasa de crecimiento exponencial no corresponde a la tasa anual de cambio medida en un intervalo de un año, que está dada por

$$(p_n - p_{n-1})/p_{n-1}$$

El método del Atlas del Banco Mundial

Al calcular el INB y el INB per cápita en dólares de EE.UU. para ciertos propósitos operativos, el Banco Mundial utiliza el factor de conversión del Atlas, cuyo propósito es reducir el impacto de las fluctuaciones de la tasa de cambio en la comparación de ingresos nacionales entre países. El factor de conversión del Atlas para cual-

quier año es el promedio de la tasa de cambio de un país (o factor de conversión alternativo) para ese año y sus tasas de cambio de los dos años anteriores, ajustadas por la diferencia entre la tasa de inflación del país y las de Japón, el Reino Unido, Estados Unidos y la Zona del Euro. La tasa de inflación de un país se mide por el cambio en su deflactor del PIB. La tasa de inflación para Japón, el Reino Unido, Estados Unidos y la Zona del Euro, que representa la inflación internacional se mide por el cambio en el deflactor de los SDR (Special Drawing Rights, los Derechos Especiales de Giro, que son la unidad de cuenta del FMI). Este deflactor se calcula como el promedio ponderado de los deflactores del PIB de estos países en términos de SDR, siendo las ponderaciones la cantidad de moneda de cada país por unidad de SDR. Las ponderaciones varían con el tiempo debido a la composición de los SDR y a las tasas de cambio relativas para cambio de moneda. El deflactor de los SDR se calcula primero en términos de SDR y luego se convierte a dólares de EE. UU. usando el factor de conversión de SDR a dólares del Atlas. Este factor de conversión se aplica entonces al INB de un país y el INB resultante en dólares se divide entre la población de mitad de año para derivar el INB per cápita.

Cuando se estima que las tasas de cambio oficiales no son confiables o no son representativas de la tasa de cambio efectiva en un período, se utiliza un estimado alternativo de la tasa de cambio en la fórmula del Atlas (*ver adelante*).

Las siguientes fórmulas describen el cálculo del factor de conversión del Atlas para el año t :

$$e_t^* = \frac{1}{3} \left[e_{t-2} \left(\frac{p_t}{p_{t-2}} / \frac{p_t^{SS}}{p_{t-2}^{SS}} \right) + e_{t-1} \left(\frac{p_t}{p_{t-1}} / \frac{p_t^{SS}}{p_{t-1}^{SS}} \right) + e_t \right]$$

y el cálculo del INB per cápita en dólares de EE. UU. para el año t :

$$Y_t^{\$} = (Y_t / N_t) / e_t^*,$$

Donde e_t^* es el factor de conversión del Atlas (de moneda nacional a dólares de EE.UU.) para el año t ; e_t es la tasa de cambio anual promedio (de moneda nacional a dólares de EE.UU.) para el año t ; p_t es el deflactor del PIB para el año t ; p_t^{SS} es el deflactor de SDR en términos de dólares de EE.UU. para el año t ; $Y_t^{\$}$ es el INB per cápita del Atlas en dólares de EE.UU. en el año t ; Y_t es el INB corriente (en moneda local) para el año t , y N_t es la población en mitad de año para el año t .

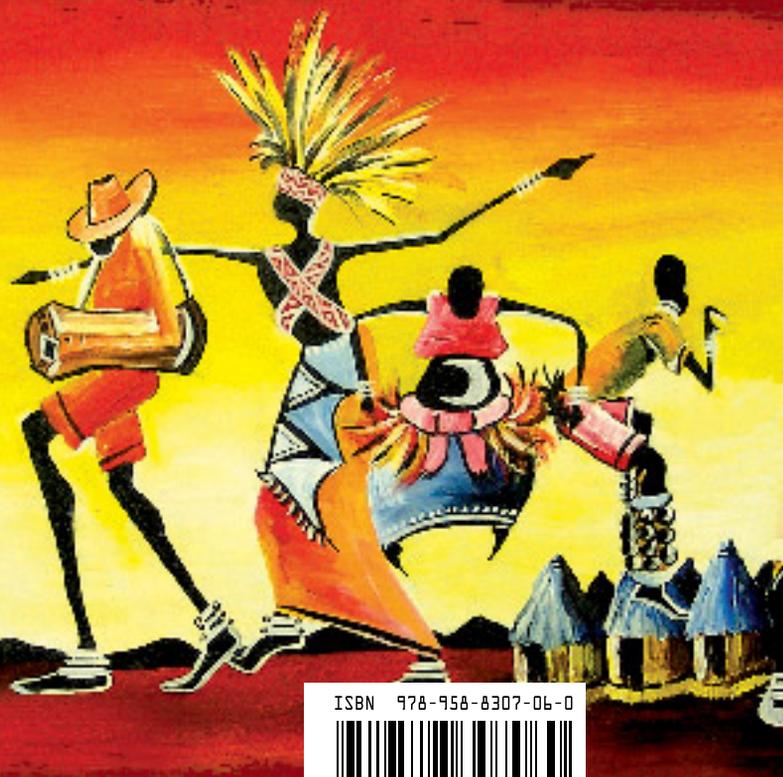
Factores alternativos de conversión

El Banco Mundial evalúa sistemáticamente lo apropiado de las tasas de cambio oficiales como factores de conversión y se utiliza un factor alternativo de conversión cuando se considera que la tasa de cambio oficial se desvía por un margen excepcionalmente grande de la tasa efectivamente aplicada a las transacciones internas de monedas extranjeras y productos comerciados. Esto sólo se aplica a un pequeño número de países, como se muestra en el cuadro de documentación de datos primarios en los *World Development Indicators 2006*. Los factores alternativos de conversión se utilizan en la metodología del Atlas y en otros lugares de los Indicadores Seleccionados del Desarrollo Mundial como factores de conversión de un año individual.

No ha habido tiempo mejor que el actual para invertir en los jóvenes que viven en los países en desarrollo. El número de habitantes de 12 a 24 años ha llegado a 1.300 millones en todo el mundo, y constituyen la mayor afluencia de jóvenes de la historia. En promedio, son más educados y saludables que las generaciones que los precedieron. Representan una base potencialmente más sólida para un mundo que cada vez demanda algo más que destrezas básicas. Los jóvenes de hoy son la nueva generación de trabajadores, empresarios, padres, ciudadanos activos y líderes, y tendrán relativamente menos dependientes por los menores índices de natalidad. Los países necesitan aprovechar esta oportunidad de invertir en el futuro antes de que la cierre el envejecimiento de las sociedades.

En el presente *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2007: el desarrollo y la nueva generación* se discuten las prioridades para la acción gubernamental a través de las cinco transiciones de los jóvenes que conforman su capital humano: aprendizaje, trabajo, salud, formación de familia y ciudadanía. Al interior de estas transiciones varían las prioridades de inversión según los países. En el Informe se destacan tres aspectos que contribuyen a valorar las prioridades: expansión de posibilidades, enriquecimiento de capacidades y oferta de segundas oportunidades. La expansión de posibilidades se concentra en mejorar la calidad (y no sólo la cantidad) de la educación, suavizando la transición al trabajo y ofreciendo a los jóvenes una plataforma para su vinculación cívica. El enriquecimiento de las capacidades implica hacer que los jóvenes tomen conciencia de las consecuencias de sus acciones, en especial las que los afectarán mucho después en sus vidas, formen destrezas en la toma de decisiones y reciban incentivos adecuados. Ofrecer segundas oportunidades exige ayudar a los jóvenes a recuperarse de oportunidades perdidas, mediante educación remedial, reentrenamiento, tratamiento y rehabilitación.

Las imágenes de esta cubierta fueron tomadas de pinturas de Paul Olaja, un artista de 19 años, estudiante de la Universidad de Kyambogo en Kampala, Uganda. Su pasión es el arte y su objetivo es utilizarlo para compartir las historias de su madre patria y ayudar a otros jóvenes africanos necesitados. Hace algunos años, Paul quedó huérfano a causa del SIDA..



Mundi-Prensa



BANCO MUNDIAL

ISBN 978-958-8307-06-0

